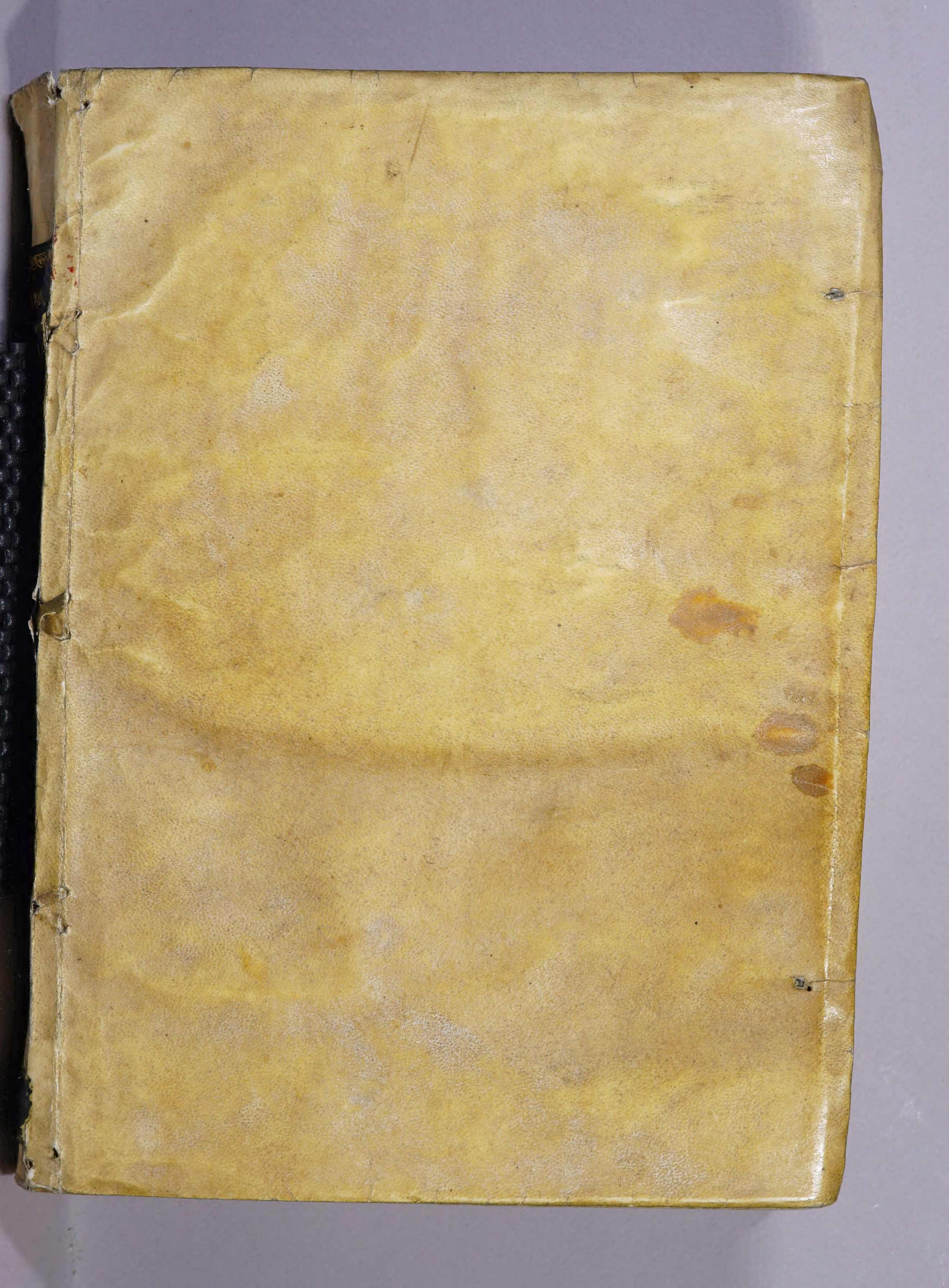



GAUDEO.
John Carter Brown.




IIIª PARTE
DE LOS VEYNTE Y
Vn libros Rituales y Monarchia Yndiana Con el
Origen y guerras de los Yndias Occidentales
De sus Poblaçones Descubrimiento Conquista
Conuersion y Otras Cosas Marauillosas de la Mesma
tierra distribuydos En tres tomos
COMPVESTO POR FRAY IVAN DE TOR
Quemada Ministro Prouincial de la Orden de Nuestro Seraphico
Padre S. Francisco En la Prouincia del Sancto Euangelio
De Mexico en la Nueba España
B
A
DICO EGO OPERA MEA REGI
Sæculorum immortali et
inuisibili
CON PREVILEGIO
IHS
MRA
En Seuilla Por Matthias Clauijo Año 1615

[illegible] PARTE
[illegible] LOS VEYNTE Y [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

COMPUESTO POR FRAY IVAN DE TOR[illegible]
[illegible] Provincial [illegible]
[illegible] S. Francisco en la Provincia del Sancto Evangelio
De Mexico en la Nueva España

Ad usum Bibliothecae S. Isidori de Urbe FF. Hibernorum

DICATUM OPERA [illegible]
Seculorum immortali et
invisibili
CON PREVILEGIO

En Sevilla Por Mathias Clavijo Año 1615

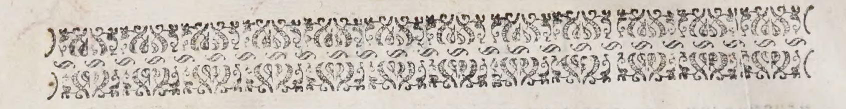
EL REY.

POR QVANTO POR PARTE DE VOS FRAY Ioan de Torquemada, de la Orden de sau Francisco, Guardian del Conuento de la ciudad de Tlaxcalla, en la prouincia del Santo Euãgelio enla ciudad de Mexico, nos fue fecha relacion auiades compuesto vn libro intitulado la Monarquia Indiana, escrita en tres cuerpos, de que haziades presentacion, con las aprobaciones que del dicho libro se auian fecho: y porque su letura era de mucha vtilidad y prouecho, nos pedistes y suplicastes os mandassemos conceder licencia y facultad para que le pudiessedes imprimir libremente, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la Prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro, que desuso se à fecho mencion, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Ioan Aluarez de el Marmol nr̃o escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen. Y con que antes que se venda, lo traygays ante ellos con su original, para que se vea, si la dicha impresion està conforme a el, o traygays fe en publica forma como por Corrector por nos nõbrado se vio, y corrigio la dicha impresion por el dicho original. Y mandamos al impressor q̃ ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn libro con su original al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, para efeto dela dicha correccion y tassa, hasta q̃ antes y primero el dicho libro estè corregido y tassado por los del nuestro consejo. Y estando hecho y no de otra manera podays imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion q̃ del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa, y erratas, sopena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las Leyes y Prematicas de nuestros Reynos, q̃ sobre ello disponen. Y mandamos, q̃ durante el tiẽpo delos dichos diez años persona alguna sin la dicha vuestra licẽcia no pueda imprimir y vender el dicho libro, sopena que el q̃ lo imprimiere, o vendiere aya perdido, y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, q̃ del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nr̃a Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos alos del nuestro consejo, Presidentes, y Oydores delas nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias: y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Hordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares delos nuestros Reynos y Señorios, y a cada vno dellos en su jurisdicion, que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula, y contra ella no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a diez y ocho del mes de Mayo, de mil y seyscientos y treze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iorge de Touar.



TASSA.

YO IVAN ALVAREZ DEL MARMOL ESCRIVAno de camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Real Consejo: certifico y doy Fe, que auiendose visto por los Señores de el dicho Real Consejo vn libro, que con su licencia fue impresso, intitulado: la Monarquia Indiana, en tres cuerpos, compuesto por fray Iuan de Torquemada, de la Orden de San Francisco, y Prouincial dela prouincia del santo Euangelio, en Nueua España: Tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis; el qual parece que en todos tres cuerpos tiene quinientos y sesenta y vn pliegos, en esta manera: el primer cuerpo dozientos y catorze pliegos, y el segundo ciento y sesenta y ocho y medio, y el tercero ciento y setenta y ocho y medio, que todos juntos hazen los dichos quinientos y sesenta y vn pliegos, que contados a razon de los dichos quatro marauedis, hazen dos mil y dozientos y quarenta y quatro marauedis; que montan sesenta y seys reales: y al dicho precio se dio licencia por los dichos Señores del Consejo, para que se pudiesse vender, y no a mas: imprimiendo las erratas, y poniendo cada vna en su libro: Y que esta tassa se ponga por cabeça del dicho libro, y se imprima con lo demas. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento dela parte del dicho fray Iuan de Torquemada, di esta certificacion. En Madrid a ocho de Nouiembre, de mil y seyscientos y catorze años.

Iuan Aluarez del Marmol.

ERRATAS.

pag. 23. col. 2. lin. 48 dize veniã, diga. traian. pag. 38. col. 1. lin. 37. di. libro vltimo. di. libro penultimo. pag. 42. col. 2. lin. 25 di. espuricia, di. expurcicia. pag. 50. col. 1. lin. 22. di. dotria di. dotrina. pag. 65 col. 1. lin. 13. di. enfrenado, di. desenfranado. pag. 65. col. 2. lin. 22. dize aguardado, di. agradado. pag. 71. col. 2. lin. 5 di. eficia, di. eficacia. pag. 298. col. 1. lin. 9. di. ordes. di. ordenes. pag. 407. col. 1. lin. 18. di. quetos, di. qte todos.

Fin.

PROLOGO AL LIBRO QVINZE.

LA MVY ILVSTRE Y CELEBRADA ORden de mi Serafico Padre San Francisco, no puede dexar de llamarse gloriosa, y aun gloriosissima, no solo por razon de la gloria humana, de que los hombres en esta vida mortal se precian, sino tambien de aquella que se cõserua en la perpetuidad de la Bienauenturança. Porque si gloria, como dize Ciceron, es vna frequente fama con alabança de alguna cosa acaecida: Esta ilustrissima Religion y Familia la tiene alcançada con grandes y auentajadissimas condiciones, y no delas comunes cõ que se viue en el mundo, sino de aquellas que dan nombre memorable y perpetuo en los casos mas hazañosos que se acometen para ser cõtados en los memoriales de Dios, cuyo Caudillo (como otro Moysen para su Israelitico pueblo) siempre à sido; porque si cõsideramos la Ley diuina por vna parte, y la malicia del demonio por otra, veremos como esta santa Ley de Dios es vna contienda y guerra publicada a fuego y sangre, contra la malicia y falsa dotrina que el demonio enseña, y tiene introducida entre los ciegos y desuéturados hombres, que se an dexado lleuar de su deprauado intento por los senderos errados de su perdicion. De manera que son bandos encontrados Dios y su Ley, con el demonio y su malicia: para lo qual ay hombres que siguen ambas banderas, de los quales los que militan debaxo de la Regla Franciscana son señalados entre los que siguen el Estandarte dela verdadera Fè, y con ella en el coraçon se ponen en el campo, haziendo rostro y guerra al enemigo, y no solo se precian ayudados de la diuina gracia, de estar alistados en el numero de los soldados de Iesu Cristo, sino que son los cauallos ligeros de Dios, que corren este campo espacioso de la Iglesia. Esto es lo que dixo el Profeta Abacuc hablando con Dios: Correys Señor sobre vuestros cauallos, y vuestros carros seran la saluacion: y como dize otra letra, vuestro andar a cauallo sera salud. Aunque es verdad que Nicolao de Lyra, y otros declaran esta letra de los cauallos de los Persas y Medos contra los Babilonios, la Glosa ordinaria siéte ser estos cauallos las animas santas de los justos, en las quales se manifiesta Dios como en carros fuertes y ligeros de quatro cauallos, enlos quales da buelta al mundo y se va manifestando. Pero Hugo Cardenal la entiende de los Apostoles y predicadores, y dize que este carro o quadriga tirado de quatro caua

Cicer. lib. de Retb.

Abacu. 3.

Lyr. in hũc locum.

Glos. ibid.

llos, es el santo Euangelio escrito por los quatro Euangelistas, en el
qual Sacrosanto Euangelio està y consiste la saluacion de todos. Ti-
telman en la parafrasi deste verso dize, que viene Dios cauallero so-
bre estos cauallos blancos y ligeros, q̃ son los Apostoles, que lleuan a
Dios en su dotrina predicandola por todo el mũdo. Y Iacobo de Va
lencia dize lo mismo, extendiendo mas la inteligencia deste lugar.
De manera que los santos Apostoles fueron los cauallos ligeros de
Dios, que se pusieron en la delantera, deste exercito y campo de la
Iglesia, para escaramucear con el demonio y ganarle tierra en defen
sa desta infalible y notoria verdad del Euangelio de Cristo y Ley di-
uina de Dios. Pues que esto mismo se entienda de la Sagrada Reli-
gion de mi glorioso padre san Francisco, quien lo duda, sabiẽdo que
desde los principios de su fundacion siẽpre corrio las tierras del mun
do con animo varonil de hazer rostro al demonio y ganarle las ar-
mas cõ que traia vencidos los hombres ciego de su engañado vãdo?

Esto se prueua porque luego que este milagroso hombre Francis-
co se hizo Padre y Capitan desta Serafica Congregacion, començò
por si, y por los sayos a correr como cauallos ligeros de Dios, las tier-
ras del vniuerso, predicando su Euangelio y persuadiendo a los infie
les la conuersion a su verdadero Criador. Esto començó a poner en
proposito el año de 1212. Que fue el quarto de la institucion de la
Orden, como se lee en las Cronicas generales. Aunque por esta vez
Cron. 1. p. c. 22. li. 1. no tuuo efeto su encendido desseo, por inconuenientes y estoruos q̃
le puso Dios, segun el mismo lo coligio dellos. Pero luego el de mil
y duzientos y diez y nueue que fue quando se celebrò el Capitulo q̃
llamaron de las Esteras, al onzeno de la fundacion de su santa Orden,
en el qual tiempo se juntaron en el cinco mil frayles (que en este nu-
mero estaua ya multiplicada la Serafica Religion Franciscana) distri-
buyò sus frayles en Prouincias señaladas, y Ministros Prouinciales q̃
las gouernassen, y rigiessen y embio seys Frayles a Marruecos a predi-
car a los moros la Fè de Iesu Cristo, embio a Tunez a fray Gil, con o-
Cron. 1. p c. 25. li. 1. tros compañeros a predicar contra la seta de Mahoma. Aunque no
consiguieron sus santos y Apostolicos intentos. Fue por su parte es-
te santo Patriarca a conuertir al Soldan de Egyto, en cuyos Reynos
se entretuuo predicando el Euangelio de Iesu Cristo nuestro Senor.
Para lo qual lleuò algunos de sus cõpañeros. De manera que luego
en sus principios començo Francisco a mostrarse cauallo ligero de
Dios, corriendo las tierras del enemigo el demonio, y sacando en su
compañia y por otras diuersas partes otros que cõ el mismo intẽto y
desseo mostraron el celo con que defendian el Euangelio q̃ predica-
uan,

ũan, de los quales bolaron para Dios los cinco Martyres de Marruecos, que fueron las primicias q̃ esta Serafica Religion ofrecio al Cielo, que como cauallos ligeros que eran de esse mismo Dios, no tardaron en hazer la jornada, descãsando del trabajo con que auian corrido en esta vida mortal, en aquella soberana y eterna. Otros fuerõ martyrizados en Ceuta año de mil y duzientos y veynte y siete, vno despues de la muerte deste gran padre de pobres Francisco, que aunque murio en la vida mortal (a la qual todos los mortales pagan tributo y pecho) no murio en la continuacion de la imitacion, a cuyo exemplo sus Apostolicos hijos hazian estas y otras muchas jornadas, en orden de conuertir almas a Dios: y desterrar al demonio dellas. *Cron. 1. p. c. 55. li. 3.*

Y aunque es verdad que la del santissimo padre Santo Domingo fue fundada en el mismo tiempo, siendo la de mi padre San Francisco primera en fundacion, aunq̃ la del glorioso Patriarca S. Domingo se confirmò primero con letras Apostolicas testimoniales, la de Frãcisco assi como tuuo principio primero en tiempo, lo tuuo tambien en los hijos martyres que le dio a Dios: Como parece manifiesto por lo que el padre fray Luys de Rebolledo cuenta en las Cronicas reformadas de la Orden por estas palabras formales. Y aun los padres de santo Domingo en su historia cuentan, que enel primer Capitulo General que se celebrò en su Orden en Bolonia, el año de mil y duzientos y veynte, enla Pasqua de Pentecostes, dõde llegò la nueua cierta del martyrio destos santos, que auia sido a diez y seys de Enero del mismo año, la buena Pasqua que tuuo el gloriosissimo santo Domingo con esta nueua, y lo que se alegrò que su amigo san Francisco començasse a embiar al Cielo hijos, y con esta ocasion de tan felices muertes animò mucho a sus frayles para ponerlos en cudicia de hazer lo mismo: y sobre esto les hablò largamente, porque con vna santa embidia desseaua que su Orden començasse a lleuar aquel fruto tan prouechoso y honroso del martyrio, q̃ la de su mas q̃ hermano san Francisco lleuaua. De manera (segun estas palabras dichas) que la Ordẽ de san Francisco mi padre fue la que destas dos dio al Cielo este santo fruto: no solo en estas ocasiones dichas sino en otras muchas que despues fueron sucediendo, extendiendose por la tierra y siendo (como dezimos) los cauallos ligeros de Dios que la fueron corriendo toda escaramuçando con el demonio padre de la maldad y cruel cosario del bien de las almas de todos. *Cron. 1. p. c. 58. li. 3 li. 1. c. 51.*

Pues si dexando lo hecho y acõtecido por todo aquel mundo viejo, donde tãto esta celeberrima Orden se à mostrado y dilatado, boluemos los ojos a este, que respeto de aquel llamamos nueuo, aquien se de-

se deue este primado, sino a la orden de mi glorioso padre S. Francisco? ella fue la primera q̃ con passos cristianos passeo su suelo, y la que embio sus cauallos ligeros a q̃ la explorassen y començassen a escaramuçar cõ el demonio, para quitarle delas manos impresa que tanto a Dios hõbre auia costado. Fue este caso muy parecido al otro q̃ cuẽta la sagrada escritura q̃ sucedio a Ionatas y a su paje o criado de lança, que subiendo aspera y escabrosamẽte al real delos enemigos del pueblo de Dios, ellos dos començarõ la batalla y fueron hiriendo en los incircũcisos, hasta q̃ la gente del cuerpo del exercito vino ayudarles y alcançar cõ ellos juntamente la vitoria. Començarõ (pues) los frailes de S. Francisco en este nueuo orbe la pelea con el demonio, metidos entre sus enemigos los indios infieles, y despues q̃ començaron esta reñida batalla, vinierõ los de las otras ordenes q̃ les ayudarõ, y todos juntos hizieron la guerra y salieron cõ vitoria, baptizãdo, predicãdo, destruyendo idolos y aniquilando la idolatria y desterrando al demonio inuentor della. A esto vinieron los doze Apostolicos varones primeros embiados del inuictisimo Emperador Carlos quinto de soberana memoria, con autoridad del Vicario de Christo Adriano sexto, donde començaron a mostrarse valerosos enla conuersion destos Indios infieles, ganando gloria, no solo humana en la opinion que entre los mismos Indios y Castellanos tenian, sino entre los Ciudadanos Celestiales, siendo ministros fieles del Euangelio de Christo.

Y si los hõbres mortales por solo q̃ hazen cosas hazañosas y de valentia enel mũdo, dessean gloria en sus mortales hechos, de quanta mayor son dignos los q̃ no se ocuparõ en vẽcer las fuerças delos cuerpos, sino delas almas infieles, quitandoles la dotrina con q̃ seruian al demonio, y estãpando en ellas la dela verdadera salud q̃ guia a la biẽ
Valer li. 8. c. 15. auenturança? De Cipion Africano cuẽta Valerio Maximo q̃ hizo poner estatua al Poeta Ennio entre los de su linaje, porq̃ enlos versos q̃ le hizo cifrò con grande elegancia sus grãdes vitorias y hazañas. Pues porque no quedaran en eterna memoria las destos Apostolicos varones, q̃ no solo vencieron en sus recuentros alos hõbres que se les opusieron, sino tãbien al demonio, aquien como a Dios adorauan, no teniendo en nada el interes de las cosas dela vida, por ganar la honra y gloria del premio dela bienauenturança? esta es la q̃ leuanta coraçones humildes de hõbres comunes y llanos ala alteza desu cũbre, teniẽ
Valer li. 8. c. 15. do en mas la hõra q̃ el interes delas riquezas: como se vido en vn soldado de Cipion, que por auerse mostrado muy valeroso enla guerra de Numancia, y dandole la Republica ciertas armas de oro de grande va-

de valor y precio por paga, y ofreciẽdole el Emperador otras de plata de menos valor en demonstraciõ de su esfuerço y valẽtia, tomò antes las de plata que las de oro, estimando mas la honra que el Rey le hazia que el interes que la Republica le daua. Esta quisieron estos Euangelicos varones, batallando por solo la honra de Dios, no estimando por precio de sus vidas lo mucho que pudieran tener en ella, si solo atendieran a la cudicia de los bienes temporales. Esta sola gloria buscaron, no estimandola en la boca de los hombres, sino depositandola en el regaço de Dios, que es el que la premia con colmadissimas ventajas, teniendola en la primicia de sus conciencias, y presentandola al juyzio del verdadero Iuez que conoce el fiel peso de todas las cosas.

Destos (pues) fue el primer prelado el benditissimo varon F. Martin de Valencia, y no faltaran historiadores de grande autoridad, como refiere fray Diego Valades en su Retorica Cristiana, que notaron que el mismo año que Martin Lutero Heresiarca començo en la Germania a derramar su eretica ponçoña, se leuantò en España este Apostolico varon fray Martin, para traer a los Indios la dotrina sana y santa del Euangelio sagrado de Cristo nuestro Redentor. Porque la capa de Cristo que vn Martin erege rompia, otro Martin Catolico y santo cosiesse, y la vestidura que aquel mal hombre desnudaua a los Cristianos que peruertia y engañaua, este verdadero imitador de la verdad Euangelica la vistiesse a estas nueuas plātas Cristianas que de voluntad la recebian. Y este pensamiento no va muy fuera de camino, porque Martin Lutero començò su seta cerca del año de mil y quinientos y diez y siete, en el qual año ya tambien començaua la fama del descubrimiento de la Tierra Firme destas Indias. Y en este tiempo, diuulgandose por toda España lo que en las dichas Indias passaua, se determinò de venir a esta peregrinacion, como por la obediencia le fuesse mandado, lo qual (aunque lo desseò) no le fue concedido hasta el año de veynte y quatro (como en su historia dezimos y veremos en los primeros Capitulos deste primer libro) y no haziẽdo agrauio a la misma historia, podemos dezir, que si Martin Lutero peruirtio con su falsa y abominable dotrina tantas y tan grandes Prouincias de gentes, fray Martin de Valencia conuirtio a Iesu Cristo otras tantas y muchas mas, por si y por sus compañeros, con su santa y Euangelica dotrina: y si el otro con soberbia como otro Lucifer derribò a los que lo siguieron, este humilde Frayle con humildad Christiana y professión de pobreza guiò a estos Indios para Christo, que es el verdadero Pastor, en cuyo conocimiento han muerto infinitos dellos, porque donde vna puerta se cierra, otra se

abre,

abre,y si el demonio engaña a vnos(porque Dios assi lo permite) esse mismo Dios abre los ojos de otros, y les haze conocer los errores y cegueras en q̃ an estado,para que dexadas y aborrecidas se bueluan a el como a su verdadero Señor q̃ los criò y hizo. Y aunque es verdad q̃ dezimos en otra parte,q̃ no sin misterio fue elegido Fernãdo Cortes para el descubrimiento desta tierra y cõquista desus moradores hizo digo en esta,q̃con mucho mas claro misterio lo fue el varon santo F. Martin de Valẽcia con sus cõpañeros para este ministerio dela cõuersion , porq̃ quiso Dios hazerlos cauallos ligeros desta su nueua Iglesia, embiandolos primero a q̃ corriessen las tierras destos infieles, para q̃ como ligeros por pobreza,y blancos por perfecion de vida, entrassen ligeramente a despojar los exercitos infernales,q̃ tan pujãtes estauan entre estos indios, donde no auia otro conocimiẽto enlo espiritual mas que el de los falsos demonios.

Estos pues son los q̃ en estas extendissimas tierras an sido los primeros, y en todas las conuersiones q̃ se an hecho an ydo delante,como por esta larga historia se verà en todos los libros della, lleuando Dios sobre los hõbros destos Apostolicos ministros su Euangelio para q̃ se siga luego la saluacion q̃ el Profeta Abacuc dize.(Como dexamos citado) porque del conocimiento de la ley diuina de Dios, se sigue la Redẽcion delas gentes,como juntamente con conocerla la reciban y guarden como deuen, y esse mismo Dios pide. De la venida destos primeros religiosos se trata en este primer libro deste trecer tomo de sus exẽplos y trabajos q̃ en esta obra dela conuersion padecieron: y enel tãbien se dize la venida delos religiosos delas ordenes de los santissimos padres S.Domingo,y S.Augustin,que jũtamente con losFranciscos,con admirable exẽplo y suma diligencia cultiuaron esta viña del Señor. Y porque a cada vna de las ordenes incũbe el cuydado de dar entera y larga relacion de lo que a su parte tocare, yo nõ hare sino dar la sumaria y cõpendiosa de como comẽçarõ, y del estado enque agora estan sus religiones,como se dira enel libro diez y nueue, dõde se trata de las prouincias desta nueua España, haziendo memoria de singulares personas q̃ la merecieron tener,y de quien yo mas noticia è podido auer. Lo mismo hare cerca delos padres Clerigos, diziendo las vidas de algunos q̃ a imitaciõ de los pobres religiosos,pobre y Apostolicamente trabajaron enla cõuersion yministerio de los indios en esta prouincia de Mexico. Iũtamente con esto prosiguen los medios que estos Apostolicos varones pusierõ para esta cõuersiõ,y se dizẽ cosas particulares q̃ en ella vuo: y como la tierra dio a Dios lasprimicias desu euãgelico fruto en vnos niños Tlaxcaltecas q̃ fuerõ muertos por los indios infieles en odio de la fe q̃ les predicauã.

Todas

Todas estas cosas hasta agora no an salido a luz ni se an tratado, no porq̃ no las auia mui en abundácia, sino porq̃ los q̃ las hizierõ y obraron (como dezimos en otra parte) mas atendieron a obrarlas y seruir a Dios en ellas, q̃ a escriuirlas ni jatarse de auerlas obrado y hecho: pero ya q̃ Dios quiso que fuessen hechas y obradas en su santissimo seruicio, tambien quiere q̃ agora salgan despues de auer sido hechas en tan copioso numero, vsando en este caso de su diuina prouidencia, q̃ siempre va descubriendo por tiẽpos las obras de su Magestad y grandeza, para q̃ en todos los que vuiere hasta que el mundo se acabe, aya cosas nueuas en que alabar a su diuina Misericordia, haziendole cada dia nueuos canticos de alabanças, diziendo Dauid, cãtad a Dios cantares nueuos, que se deuẽ hazer de nueuas hazañas y marauillas q̃ cada dia obra. Y todo esto (cristiano lector) è copilado y jũtado de varios escritos y memoriales, y muchas diligencias q̃ e hecho en inquirir historias y papeles, que cada qual de por si eran confusos, y juntos en este volumen y tomo hazen vna muy clara y gustosa historia. Bien pudiera preciarme de nueuo hõbre en esta nueua historia, pues son cosas nueuas las que en ella escriuo, pero como tengo a Dios por blanco de mis trabajos, de su fauor y mano reconozco todo lo bueno q̃ se hallare en ella, y assi digo, que lo bueno es de Dios, y lo no tal es mio, pues soy el que escriuo lo vno y lo otro: y como dize Plinio el segundo, no ay libro tan malo q̃ no aproueche alguna parte de su lectura: y por esto se siguirà bien luego otro dicho suyo, q̃ dize, que por quanto no nos permite el cielo que viuamos para siempre, es biẽ que dexemos alguna cosa en la qual corra nuestro nombre por muchos siglos. Y esto haze a muchos que escriuan y a mi me à puesto animo a q̃ haga lo mismo, è ya que no en todo al gusto de todos, alomenos en la parte q̃ de suyo fuere buena, me ofrezco con toda beneuolencia, no obstante que tanto trabajo me à costado lo vno como lo otro, y que el mismo estudio è tenido para todo. Y si el lenguaje no es de Parnasos, ni Helicones, ni del que van haziendo estruendo y ruydo por las orejas delos q̃ no quieren sino lenguaje que sirue de saca y costal dõde se echa paja, me escuso con dezir q̃ no tẽgo otro, y que aunq̃ se latin, no me satisfazẽ vocablos latinos, escriuiẽdo en vulgar Castellano, y los sabios (como dixo Oracio) no buscan en los libros latinos la elegãcia del estilo, sino la verdad y se delo q̃ en si cõtienen: y lo mismo dize Capitolino. Esto ofrezco cõ grande pũtualidad porq̃ lo è aueriguado con rigor de historiador, y no lo vendo con sola la obligacion de Poeta; y con esto doy fin a mi Prologo y principio al libro primero deste tercer Tomo, que es el quinzeno en numero.

Plin. li. 2. epist.

Oratio. de arte poetica.

Eclog. 4.

LIBRO

LIBRO QVINZE

DE LOS VEYNTE Y VN RITVALES Y Monarquia Indiana, compuesta por fray Iuan de Torquemada, de la Prouincia del Santo Euangelio, en Nueua España.

ARGVMENTO DEL LIBRO QVINZE.

PONE CVYDADO CORTES EN LAS COsas de la conuersion, y no menor el inuictissimo Emperador en embiar ministros. Fray Francisco de los Angeles, y fray Iuan Clapion procurã la jornada, no la consiguen, y viene a ella el santo F. Martin de Valencia, con onze compañeros. Llegã a la Nueua España, son recebidos de Cortes con grande humildad y buẽ exẽplo delos Indios. Tiene luego capitulo, y sale por primer Custodio. Reparte sus frayles por prouincias, y comieçan la conuersion. Los medios q̃ para ella pusieron, que fuerõ muchos y muy notables. Passan muchos trabajos por no saber la lengua. Edificase la Iglesia de S. Francisco de Mexico, q̃ fue la primera dela Nueua España. Vienen los religiosos de las Ordenes de S. Domingo y S. Agustin. Dizense de algunos padres clerigos que ayudaron a la conuersion. Mueré algunos niños Tlaxcaltecas a manos de infieles. Derriban los idolos y tẽplos. De la perfeccion de vida que estos Apostolicos varones tuuierõ y persecuciones que passarõ. Crianse niñas indias con amas Españolas, y dizense algunos exẽplos de virtud de algunas destas gentes en sus principios. Dizẽse algunos lugares de Escritura, q̃ parece q̃ hablan a la letra de la cõuersiõ destos Indios, y como se introduxo facilmẽte entre ellos el santo Euangelio: y que hasta agora no se a hecho la total predicacion del Euangelio por todo el mundo, y otras cosas tocantes a estas, al proposito dela conuersion.

CAP. I. DEL CVIDADO grande que Cortes tuuo de pedir ministros para la dotrina desta Nueua España.

DESPVES QVE EL ECCElentissimo capitan don Fernando Cortes, tuuo conquistados los mas destos Reynos Mexicanos (lo qual tenia acabado el año de mil y quiniẽtos y veinte y vno) luego el año siguiente que fue el de veynte y dos, dio orden como dar les ministros Euangelicos, que los dotrinassen y enseñassen, que no menos cuidaua desto, que de embiar muchas y muy

grandes riquezas a su Rey y Señor: las quales lleuaron Alonso de Auila, y Antonio de Quiñones Procuradores deste Reyno, y mostrando este ardentissimo zelo, hazia diligencia grande para persuadirlo. Esto puso en execucion en todas las relaciones y cartas que escriuio a la Magestad Real del Emperador, pidiendolo siempre con mucha instancia, declarando la capacidad y taléto de los Indios desta nueua España, y la necessidad que tenian de ministros, que, mas por obras que por palabras, les predicassen la obseruancia y guarda del santo Euangelio de nuestro Señor Iesu Christo. Y porque mejor se conozca su buen desseo y zelo santo en este caso, referire aqui sus formales palabras, sacadas de vnas sus relaciones, o cartas, que son las q̃ se siguen.

Todas las vezes que a V. S. M. e escrito, e dicho a vuestra Alteza el aparejo que ay en algunos delos naturales destas partes para se conuertir a nuestra sannta Fè Catolica, y ser Christianos, y e embiado a suplicar a V. C. M. para ello mãdasse proueer de personas religiosas de buena vida y exẽplo, y porque hesta agora an venido muy pocos, o casi ningunos, y es cierto que haria grãdissimo fruto lo torno a traer a la memoria a V. Alteza, y le suplico lo mande proueer con toda breuedad, porq̃ de ello Dios Nuestro Señor serà seruido, y se cumplira el desseo que V. Alteza en este caso como catolico tiene. Y porque con los procuradores Antonio de Quiñones y Alonso de Auila los Concejos de las Villas desta Nueua España, y yo, embiamos a V. M. mandasse proueer de Obispos, o otros prelados, para la administracion de los oficios y culto diuino, y entonces pareciones que assi conuenia: aora mirãdolo bien, ame parecido q̃ V. S. M. lo deue mandar proueer de otra manera, para que los naturales destas partes mas aina se conuiertã, y puedan ser instruydos en las cosas de nuestra S. Fè catolica: y la manera q̃ a mi en este caso me parece q̃ se deue tener es que V. S. M. mande que vengan a estas partes muchas personas religiosas (como ya e dicho) y muy celosas deste fin a la conuersion destas gẽtes: y que destos se hagan casas y monasterios por las prouincias que aca nos pareciere que conuiene, y que a estos se les de de los diezmos, para hazer sus casas y sustener sus vidas: y lo demas que restare de ellos sea para las Iglesias y ornamẽtos de los pueblos, donde estuuieren los Españoles, y para Clerigos que los siruã: y que estos diezmos los cobren los oficiales de V. M. y tengan cuenta y razon dellos, y prouean dellos a los dichos ministros e Iglesias, que bastara para todo, y aun sobrara harto, de que V. M. se puede seruir, y que V. Alteza suplique a su Santidad conceda a V. M. los diezmos destas partes para este efeto, haziendole entender el seruicio que a Dios nuestro Señor se haze en que esta gente se cõuierta, y que esto no se podia hazer sino por esta via. Porque auiendo Obispos y prelados no dexarian de seguir la costũbre que por nuestros pecados oy tienen algunos, en disponer de los bienes de la Iglesia, que es gastallos en pompas y en otras cosas, y en dexar mayorazgos a sus pariẽtes. Y aun seria otro mayor mal, que como los naturales destas partes tenian en sus tẽplos personas religiosas, que entendian en sus ritos y ceremonias, y estos eran tan recogidos (assi en honestidad como en castidad) que si alguna cosa fuera desto à alguno le sentiã, era punido con pena de muerte: si agora viessen las cosas de la Iglesia y seruicio de Dios en poder de Canonigos y otras dignidades, y supiessen que aquellos eran ministros de Dios, y los viessen vsar dela profanidad q̃ agora en nuestros tiẽpos en essos reynos vsan, seria menospreciar nuestra Fe, y tenerla por cosa de burla, y seria tan grã daño que no creo aprouecharia ninguna otra predicaciõ que se le hiziesse. Y pues tãto en esto va (y la principal intenciõ de V. M. es y deue ser, q̃ estas gẽtes se conuiertan: y los q̃ aca en su real nõbre residi-

ſidimos la deuemos ſeguir, y como Criſtianos tener dello eſpecial cuydado, e querido eneſto auiſar a V. C. M. y dezir enello mi parecer, elqual ſuplico a V. M. reciba como de perſona ſubdito y vaſſallo ſuyo: que aſsi como con las fuerças corporales trabajo y trabajarè, que los Reynos y ſeñorios de V. M. por eſtas partes ſe enſanchen, y ſu real fama y grã poder entre eſtas gẽtes ſepublique, aſsi deſſeo, y trabajarè con el alma, para q̃ V. Alteza en ellas mande ſembrar nueſtra ſanta Fe, porq̃ por ello merezca la bienauenturança dela vida perpetua. Y porque para hazer ordenes y bendezir Igleſias, ornamentos Olio y Chriſma, y otras coſas no auiendo Obiſpos, ſeria dificultoſo yr a buſcar el remedio dellas aotras partes, aſsi miſmo. V. M. deue ſuplicar a ſu Santidad que cõceda ſu poder y ſean ſus ſubdelegados en eſtas partes las dos perſonas principales q̃ a ellas vinieren: vno de la Orden de S. Franciſco, y otro de la de S. Domingo: los quales tengan los mas largos poderes que V. M. pudiere, porq̃ por ſer eſtas tierras tan apartadas de la Igleſia Romana, y los Chriſtianos que en ellas reſidimos y reſidieren tan lexos de los remedios de nueſtras conciencias, y como humanos tã ſubjetos a pecado, ay neceſsidad que en eſto ſu Santidad con noſotros ſe eſtienda, en dar a eſtas perſonas muy largos poderes: y los tales poderes ſucedan en las perſonas que ſiẽpre reſidã en eſtas partes, que ſea en el general que fuere en eſtas tierras, y en el Prouincial de cada vna deſtas ordenes.

Eſte capitulo de carta quadrò mucho al Emperador, porque lo miſmo le aconſejarõ en Eſpaña las perſonas que cõſultò ſobre eſte negocio, en particular dos hermanos llamados los Coroneles famoſiſsimos letrados, los quales a pedimiẽto y mandado de ſu Mageſtad hizierõ vna inſtruccion y dotrina muy docta y curioſamente ordenada, de como ſe les auia de dar a entender a eſtos Indios las coſas de nueſtra Fe, y miſterios della, por manera de hiſtoria, conforme a la relacion que tenian de ſu capacidad, y como e dicho, aconſejaron al Emperador que para ſu conuerſion embiaſſe miniſtros, q̃ no recibieſſen de ellos, ſino ſola la ſimple comida y veſtuario, porque de otra manera no harian en ellos fruto alguno eſpiritual. Y aſsi lo cumplio con grandiſſimo cuydado, como adelante ſe vera: y no permitio en todo el tiempo que deſpues reynò (que fueron mas de treinta años) que paſſaſſen a eſtas partes Clerigos ſeculares, ſino fueſſe algũ particular y muy examinado: pueſto que algunos otros paſſaron a eſcondidas y ocultamẽte: ſolo en lo de los diezmos, y en dexar de venir Obiſpos, no podia auer efeto la traça que Cortes daua: porq̃ ni el ſummo Põtifice concediera los diezmos de aquella ſuerte, ni eran meneſter para los miniſtros que al principio venian, pues eran frayles obſeruantiſsimos de S. Frãciſco, y ni ellos los recibieran, ni pudierã (aunque quiſieran) ſegun ſu regla y profeſsion, que aunq̃ pudiera hazer eſta diſpenſacion el Vicario de Chriſto, eran ellos tan pobres, y deſſeoſos de ſerlo, que no admitieran diezmos por ninguna manera del mundo.

Y aunque cierto hiſtoriador dize, que Cortes eſcriuio a fray Franciſco de los Angeles General de los Franciſcos, q̃ le embiaſſe frayles para la conuerſion, y q̃ les haria dar los diezmos deſta tierra: y q̃ aſsi le embiò doze frayles con F. Martin de Valẽcia: es manifieſto engaño, y caſo ſin fundamento, porq̃ eneſta ſazon aũ no pudo ſaber Cortes q̃ F. Franciſco de los Angeles era general electo, quãdo fray Martin de Valencia era proueido cõ ſus cõpañeros para eſta ſanta jornada: porq̃ el dicho General fue electo en Burgos (como luego diremos) año de 1523. y luego inmediatamẽte entendio en embiar los religioſos q̃ aca vinieron, como negocio el mas importante que ſe le ofrecia, ni podia ofrecer entonces, por ſer lo que el tanto deſſeaua.

Los Obiſpos tampoco podian dexar de venir: pero el Emperador los eſcogio y pro

y proueyo tales,tan pobres y humildes, que parecian no ferlo,fino muy yguales a los otros q venian fin tã grande y Apoftolico oficio.con q fe fatisfizo el desseo y peticion de Cortes.Y efta peticion tã acertada de prelados Eclefiafticos,y Sacerdotes,verdaderos defpreciadores de las cofas de la tierra,hecha conforme al fentimiento y Chriftiano zelo del buen capitã Cortes,fue defpues la caufa total y el inftrumento de hazerfe la conuerfiõ deftos naturales con tambuen fundamẽto,y q ayan alcançado el Cielo tanta infinidad dellos:y aun de que fe ayan conferuado tanto tiempo en fu generacion. Porq fi (por manos de fus pecados) vuieran acertado a venir en aquellos principios miniftros Eclefiafticos, en quien cupiera cudicia de dinero , y q en efte cafo fe conformarã con fus hermanos los Efpañoles feglares: quien duda fino q ni vuiera auido fundamento de verdadera Criftiãdad,ni el dia de oy vuiera memoria de Indios en toda la Nueua Efpaña, mas q en la Isla de Cuba,y en la Efpañola,y en las demas de aqlla comarca?porque fino tuuieran hombres defintereſados que los vuierã defendido, los vuiera ofendido el daño hafta acabarlos.De dõde concluyo que Cortes les hizo el mayor bien q pudo,en pedirles femejantes miniftros , para fu amparo y defenfa : y moftrò el zelo chriftiano y fanto q tenia en poner medios para cõfeguir efte preciofo fin para eftas gẽtes,mucho mas humildes para fufrir crueldades y tiranias, q poderofos para defenderfe de ellas.

CAP. II. DEL CVIDADO *que el Emperador pufo en tratar las cofas dela cõuerfion deftas gentes,y de como luego fe mouierõ muchas perfonas religiofas y hombres doctos, a venir a efta conuerfion.*

SI el capitan Cortes,como buen Chriftiano,y zelofo de la faluacion de las almas,pufo diligencia en pedir recaudo de miniftros,para la conuerfion delos indios defta Nueua Efpaña,no con menos zelo y folicitud,entendio en la prouifiõ defte negocio el buen Emperador,como principe tan catolico:puefto que la execuciõ della no fe pufo tã prefto en efeto: antes la venida de los primeros y principales obreros fedilatò por efpacio de cafi tres años: afsi por la mucha confulta y acuerdo,q para deliberar en efto fe tomò,como por eftoruos q fe ofrecieron a algunos q luego en fus principios queriã venir: o por mejor dezir, porq efta efpiritual cõquifta tenia Dios nueftro Señor guardada para fu fiel fieruo y dieftro caudillo el fanto F. Martin de Valencia y fus cõpañeros,como endiuerfas vezes fe la tenia por reuelacion manifeftada, como diremos enel figuiẽte capitulo. Defpues q el Emperador recibio las primeras cartas y relacion de fu capitan Cortes,q fue luego que de todo punto fe apodero defta gran ciudad de Mexico,luego dio auifo del nueuo defcubrimiento deftas gentes al fummo Pontifice Leon dezimo,que a la fazon tenia la filla de S. Pedro en Roma,auifandole de fu capacidad y talento,diferente de los nueftros, y de todo lo q Fernando Cortes a efta caufa pedia,para fu mejor y mas conueniente inftruccion en nueftra fanta Fè y dotrina: porque fobre ello fe trataſſe mirasse y confirieſſe lo que mas conuenia. Demas defto, hizo fu Mageftad jũtas de letrados los mas eminẽtes defus reynos, afsi teologos,como juriftas.Lo vno para fatisfacerfe,fi con buena y fana conciencia podia recebir y retener en fi y en fu Corona Real de Caftilla el feñorio deftos Reynos y tierras,y de fus vezinos y moradores , por el efcrupulo q muchas perfonas de ciencia y conciẽcia le poniã, diziendo que no auia precedido jufto titulo,para conquiftarlos y fujetarlos:lo otro para faber el medio q auia de tomar enlo que Cortes pedia, tocante a fu conuerfion y dotrina,que no era de poca dificultad por no conformar.la particular necefsidad defta gente humilde y pequeñuela

ñuela cō el vſo que la Igleſia en eſtos tiē pos tiene de miniſtros, para los antiguos Chriſtianos. Cō eſtas coſas dichas ſe ſuſ pendio por entonces eſta jornada y miſ- ſion de miniſtros Euangelicos, q̃ cultiua ſen la viña eſpiritual, que tanto deſſeaua Cortes ver deſmontada y limpia de tan tos herrores, lo qual auia de ſer hecho por los miniſtros Ecleſiaſticos dichos.

Eſtando (pues) en eſta ſazon eſte ne- gocio, ſuſpēſa la venida delos Miniſtros, y cerrado el paſſo para eſte viaje, uvo tiē po ſuficiente, para que ſe diuulgaſſe eſta nouedad tā nueua, del nueuo mūdo deſ- cubierto, y de tantas y tan nueuas gētes por todos los Reynos de la Chriſtiādad: y de todos ellos vuo muchas perſonas religioſas, que ſe ofrecieron aDios en ſa crificio, deſſeando paſſar aeſtas partes pa ra predicar a los Indios infieles, y ſi me- neſter fueſſe, morir enla demanda: pero la diſtancia tan grande de mar y tierra, y el no poder paſſar de Eſpaña para a ca, ſi no por mano yvoluntad del Emperador (que no le faltarian perſonas entre quiē eſcoger) los hizo detener por entonces, aunque deſpues no dexaron de venir al- gunos de Frācia, Flandes, Italia, y Dacia, y otros Reynos, y caſi todos hōbres doc tos y muy eſcogidos religioſos. Verdad ſea que en medio deſtas ſuſpenſiones y conſultas ſolos tres Flamencos tuuieron dicha de paſſar en aquellos principios, y de ſer los primeros frayles que con eſpi- ritu de predicar la Fè, a ca llegaron. Y ſu ventura fue (juntamēte con ſu buena di ligencia) el fauor de los Grandes de Flā des, como a la ſazon mandauan en Eſpa- ña, pero no fue con autoridad del Papa, aunque con licēcia del Emperador, yaſsi no hizieron coſa de propoſito, haſta que vinieron los doze que la traxeron. Eſtos tres Flamencos que digo, fueron elGuar dian del conuento de ſan Franciſco dela Ciudad de Gāte, llamado F. Iuā de Tec- to, y otro ſacerdote fray Iuan de Aaora, y fray Pedro de Gante frayle lego, dig- no de perpetua memoria(de quien en o-
Lib. 20. tra parte ſe haze muy particular).

Eſtos padres corrieron algunas y mu- chas partes deſtos Reynos, antes que vi- nieſſen los doze, y catequizarō a muchos de los infieles, y baptizaron a otros: y no ſe alargauan a todo lo que deſſeauā bap tizar y dotrinar, porque las coſas de la guerra eſtauan muy encendidas: los qua les pararon enTlaxcalla, aunque quando llegaron los doze eſtaua F. Pedro de Gā te en la ciudad de Tetzcuco, dōde tenia eſcuela, y enſeñaua la dotrinaChriſtiana a los niños, y los conſeruaua en buenas coſtumbres. Pero como era lego, no de- zia Miſſa, y con eſto no hazia el fructo tā enteramēte, como deſpues que llegaron los otros, embiados por auctoridad Apo ſtolica.

CAPITV. III. DE COMO *tratarōn de la jornada deſta cōuer ſion Indiana, fray Franciſco delos Angeles y fray Iuan Clapion.*

DE los que primeramente pretendie rō venir con bēdicion del Papa y li cencia Imperial, fueron, F. Iuan Clapion Flamenco de nacion, y confeſſor q̃ auia ſido del miſmo Emperador: y F. Franciſ- co de los Angeles hijo de la prouincia de los Angeles, (por otro nombre de Quiñones hermano del Cōde de Luna) q̃ por ſus buenas partes, aſsi de noble ſan grē, como de letras y obſeruācia enſu re ligiō, y muy buena gracia y platica para tratar con todos, era vno delos principa les frayles de la orden de S. Franciſco: y como tal fue luego electo en Miniſtro general, y deſpues fue Cardenal del titu lo de ſanta Cruz.

Eſtos dos (pues) ſe concertaron de ve nir en cōpañia, a exercitar la obra Apoſ- tolica, dela conuerſiō delos Indios deſta Nueua Eſpaña, trayēdo conſigo cōpañe ros eſcogidos que les ayudaſſen, y como teniā por ganado el beneplacito delRey, y a la ſazon ſe hallaſſen en Roma, auida primero licencia delMiniſtro general, ſu plicarō a ſu ſantidad les cōcedieſſe para ſi y para los demas frayles q̃ vinieſſen a

trabajar a esta viña del Señor, las facultades y priuilegios que sus antecessores los Romanos Pontifices auian otorgado en su tiempo a los frayles de la misma ordẽ que yuan a predicar a tierras de infieles. Y el Papa Leon dezimo selo concedio liberalissimamente, con vn motu proprio y bula, q̃ fue despachada en Roma a 25. de Abril, del año de 1521. y se guarda autenticada enel archiuo del conuento de san Francisco de Mexico, cuyo tenor se dira en otra ocasion.

En suma, lo que en esta bula concede el summo Pontifice a los frayler Frãciscos, en estas partes de las Indias del mar Oceano es, que puedan libremente predicar, baptizar, confessar, absoluer de toda excomunion, casar y determinar las causas matrimoniales, administrar los sacramentos dela Eucaristia y Extrema vncion: y esto sin que ningun clerigo, ni secular, ni Obispo, Arçobispo, ni Patriarca ni otra persona, de qualquiera otra dignidad se lo pueda cõtradezir ni estoruar, sopena de descomunion latæ sententiæ, y de la maldicion eterna, de la qual censura no pudiessen ser absueltos, sino con sabiduria y consentimiento del mismo summo Pontifice, o del prelado superior de la dicha Orden.

Assi mismo cõcedio a los dichos frayles Franciscos, que donde no vuiesse copia de Obispos, pudiessen consagrar altares y calices, reconciliar Iglesias, y proueerlas de ministros, y conceder en ellas las indulgencias que los Obispos en sus Obispados pueden conceder y otorgar, cõfirmar a los fieles y ordenarlos de primatonsura, y de las ordenes menores: y otras muchas cosas particulares, que en la sobredicha bula se contienen. Y finalmente que pudiessen hazer todas las demas cosas que segũ el tiempo y lugar les pareciesse cõuenir, para aumento del nõbre del Señor, y conuersiõ delos infieles, y ampliacion de la S. Fè catolica, y reprobacion y extirpacion de aquellas cosas q̃ son contrarias a las ordenaciones y determinaciones de los santos Padres.

CAPI. IIII. DONDE SE *dize el despacho de fray Francisco de los Angeles y su compañero, y muerte del Papa Leon.*

CON este motu propio q̃ enel capitulo passado se a dicho, y con la bendicion del S. Padre Leon dezimo, salieron de Roma los venerables padres fray Frãcisco de los Angeles, y fray Iuan Clapiõ y vinieron a España, cõ ansias y ganas de ver cumplidos sus desseos, q̃ eran de conuertir estos infieles, que entonces los auia mas que en enxambre auejas: Pero apenas vuieron llegado a los Reynos de Castilla, quãdo sucedio la muerte del Papa Leon, que fallecio enel mismo año de veynte y vno, y se hizo la elecion de Adriano sexto, maestro que auia sido de el Emperador, y era Obispo de Tortosa, pero a la sazon estaua en la ciudad de Vitoria, con los demas señores y Grandes de España, que gouernauan el reyno por su Magestad.

Con esta alteracion del Pontificado y ausencia del Emperador, que a esta coyuntura estaua en Alemania, procurãdo de atajar los grandes males que en toda la Christiandad causaua la falsa dotrina que auia comẽçado a sembrar el perberssissimo Lutero, dilatose el intẽto destos dos venerables varones: y aunque vino a España nuestro inuictissimo Emperador, tampoco se tratò desta jornada luego, porque tuuo harto que hazer, en llegãdo, y algunos tiẽpos despues, en dar el assiento y orden que conuenia sobre la alteraciõ que auia precedido en todo el Reyno con los de las comunidades, y otros estorbos que se ofrecieron, y assi no pudo despachar tan presto la prouission de los ministros Eclesiasticos, q̃ para esta conuersion se auian de embiar. Pero no se descuydò en demãdar alnueuo electo, el recaudo y despacho q̃ Cortes le auia embiado a pedir, para lacõuersion delos Indios, y Christianismo de la nueua España: an-

ña: antes para esto y otros efetos, y por su especial consuelo, quiso verse con su maestro el Papa Adriano antes q saliesse de España para yr a Roma, que para esto se dio priessa en su jornada, por llegar a tiempo y desembarcar en España, antes que el Pontifice se embarcasse en Tarragona, y asi se lo embiò a suplicar muy encarecidamente, con Lope Hurtado de Mendoça, cauallero desu consejo, con vna larga instruccion, del parabien que auia de dar a su Santidad, por la dignidad en que Dios le auia puesto. Pero aunque Lope Hurtado representò su embaxada, y desseos de la Catolica Magestad, no tuuo lugar la detencion del Pontifice, por la mucha priessa cō que los negocios de la Yglesia le llamauan en Roma: aunque holgo mucho con saber nueuas del Emperador, y agradecio con grā de contento la embaxada.

Coronica del emperador lib. 10.

Y visto por las cartas del Papa (en respuesta que dio al Emperador) que no le aguardaria, por las razones que para ello le dio: le embiò a suplicar que concediesse su plenaria autoridad a los religiosos, que para esta obra vuiessen de ser embiados de las ordenes mendicantes (en especial de la de san Francisco) para que con toda su facultad y poder, como sus delegados, pudiessen dar recaudo de remedio espiritual, en todo lo que se ofreciesse en estas partes tan remotas, de dōde no se podia tener recurso ordinario a la sede Apostolica, sino en muy largo tiēpo. Condecendiendo el Pontifice a tan justa peticion, expidio la bula desta concessiō, dirigida al mismo Emperador, cuya data es en la ciudad de çaragoça del Reyno de Aragon, a nueue de Mayo de 1522. años: y guardase oy dia en el archiuo de S. Francisco desta Ciudad de Mexico, cuyo titulo, en lugar de sobre escrito es este. Carissimo in Christo filio nostro Carolo quinto, Romanorum Imperatori. Y la suma de su tenor es la q se sigue.

Lo primero cōcede en ella q todos los frayles mendicantes (en especial de los frayles menores, como a los primeros en cuyas personas se cōcedia) q fueren nombrados por sus prelados para esta obra, y ellos mouidos cō espiritu de Dios, voluntariamēte se quisieren ofrecer al trabajo, para efeto de conuertir y dotrinar en la Fè a los Indios, pudiessen licita y libremēte passar a estas partes, cō tal q su Magestad, o a su Real Cōsejo parezcā idoneos en su vida y dotrina para tā alta obra. Y para esto encarga la cōciēcia delos superiores q los vuieren de nōbrar y darles licēcia, q los elijā tales. Y a los asi nōbrados y señalados, despues q ellos voluntariamēte se ayan ofrecido, les māda por el merito dela santa obediencia, q cumplā el viaje, y la obra a q son embiados, a exēplo de los dicipulos de Cristo, y les da su Apostolica bēdiciō, y sopena de excomuniō ipso facto incurrēda, māda q ninguno sea osado de inpedirselo por ninguna via

Otro si cōcede en la misma bula, q los prelados de las Ordenes, en estas partes de Indias, y los otros frayles a quiē ellos lo cometieren, tengā toda autoridad plena del summo Pōtifice, tanta quanta a ellos les pareciere ser conueniēte para la conuersiō delos Indios, y para su manutenencia y aprouechamiento dellos, y de los demas Cristianos, en la Fè catolica, y en la obediencia dela S. Iglesia de Roma. Y que esta dicha autoridad tēgan, asi para con sus frayles, y otros de qualquiera orden q aca estuuieren diputados, para la tal obra, y para los Indios conuertidos a la Fè, como tābien para los demas Christianos, que para exercitar la tal obra les tuuieren compañia. Y que se estiēda esta autoridad, para exercer tambien todos los actos Episcopales, que no requieren orden Episcopal (con tal que vsen desta autoridad tan solamente en las partes a donde no vuiere Obispos, y a donde los vuiere vsen della quando dētro de dos dietas, que son dos jornadas comunes) no se pudiere auer la presencia del Obispo, o de sus oficiales. Y demas desto confirma y de nueuo concede en la dicha bula todo los indultos q sus predecessores cōcedierō, y los q sus sucessores despues del

del concedieren a los frayles q̃ estan, o vienen a estas partes, para que libre, y licitamēte vsen y gozen de todos ellos. Esta Bula (segun parece) es confirmaciō de la que el docto varon fray Francisco de los Angeles tenia ganada de Leon X. Pero no tuuieron ni la vna ni la otra efecto en el, por las razones y causas que luego veremos.

CAPIT. V. DE COMO FVE *eligido por primer Apostol, y Minis- tro desta Iglesia Indiana el varon santo fray Martin de valencia.*

AVido el despacho del Sumo Pōtifice (como emos visto en el capitulo passado) y resuelto ya el Emperador en q̃ los primeros Minstros desta nueua gēte fuessen frayles menores, no restaua sino señalar los compañeros que auiā de traer consigo fray Iuan Clapion, y fray Francisco de los Angeles, que (como dicho es) eran los primeros, y los que con mas determinacion se auian ofrecido para este efecto, y sacado para su viaje la Bula dicha del Papa Leō: y no auia duda en su venida, antes era cierta por la satisfacion q̃ de los dos se tenia, y conocimiento grāde del Emperador de fray Iuan Clapiō su confessor. Pero como se acercaua el Capitulo general, que se auia de celebrar en Burgos la Pascua del Espiritu Santo, del año que ya auia entrado, de veynte y tres, parecio que era bien aguardar la eleccion del nueuo General, para venir con su licencia y bendicion, assi como tambien traian la del Pontifice: y tambien para escoger los compañeros mas a su gusto, pues alli auian de concurrir los mas principales frayles dela Orden y de todas las partes de la Christiandad.

Con este intento se partieron los dos compañeros al Capitulo, al tiempo que ya se auia de celebrar: y como los hombres piensan vno, y Dios dispone otro, fray Frācisco de los Angeles, que yua en busca del General nueuo, para que le auiasse, y despachasse con sus compañeros de su mismo espiritu, quedò en el puesto para poder proueer de su mano y a todo su gusto. Porque luego que entrò en el conuento, entre la multitud de los Capitulares, ordenò Dios, que todos pusiessen los ojos en el, y le echassen mano para Ministro General, por las buenas partes; y meritos que en el se conocian. Y assi lo eligieron por General de la Orden, a cuya causa fue impedida su venida, y deshecha su compañia cō fray Iuan Clapion: el qual tampoco passò a estas partes, porque la muerte le atajò sus buenos desseos. Y el Señor quiso lleuarselo al Cielo luego en aquella sazon, para darle el premio de los trabajos, a q̃ por su amor se ofrecia.

Pero a mi me parece, que dispuso las cosas Dios en esta manera, para entregar esta admirable empresa a mi santo Padre fray Martin de Valencia, cuyo espiritu, y desseos de padecer por la Fè de nuestro Señor Iesu Christo auian vencido el pecho de Dios, para hazerle primero Apostol desta Iglesia, y Ministro heroyco desta conuersion, a quien tantas vezes, y de tantos años atras le auian dado noticia) como diremos en el siguiente capitulo) cuya prouision fue despachada en el diuino consistorio de Dios en la forma siguiente.

Viendose fray Francisco de los Angeles impedido para el viaje que pretēdia de las Indias, con el oficio de General, y pareciēdole que aquella era la voluntad de Dios, pues lo auia ordenado por modo bien diferente de lo que el pensaua. No obstante, q̃ con la nueua carga se hallaua cargado de muchos cuydados, el mayor q̃ entre todos ellos se le ofrecia, y el q̃ mas suspendia su entendimiēto, era el desseo de acertar en la prouisiō del Apostolado destas innumerables gentes Indianas: del qual cōfessaua el humilmēte y conocia auer sido priuado por indigno. Y como cosa que de su deliberacion principalmente pendia, la encomēdaua

muy

muy deveras a nuestro Señor, suplicãdole q̃ como cosa tã suya, y tan importãte a su seruicio la proueyesse, diziẽdo aq̃llas palabras, con q̃ los santos Apostoles pediã al Espiritu santo la eleccion de vno q̃ les faltaua para cumplir el numero delos doze, que era el q̃ auia de entrar en lugar de Iudas apostata y traydor, y assi dezia: Vos Señor q̃ conoceys los coraçones de todos los hõbres, y sabeys lo interior de cada vno dellos, mostadme quien sea el q̃ teneys escogido, para q̃ entre en mi lugar, y exercite el ministerio, y Apostolado, de que yo por vuestros secretos juyzios no soy digno, ni è merecido.

Teniendo pues confiãça en el muy alto, q̃ oye la oracion hecha de coraçon, y consuela al q̃ en sus manos se pone, de q̃ le alumbraria, y encaminaria su buen zelo, y santo proposito, no se descuydaua en poner de su parte la diligẽcia deuida. Mirando con atẽcion las muchas y venerables personas q̃ en aquella congregacion estauan juntas, y echando los ojos no vna sino muchas vezes, por cada vno dellos, quedò su coraçon satisfecho, y prẽdado dela vista, y apariẽcia exterior del Padre fray Martin de Valẽcia, Prouincial de la prouincia de san Gabriel, a donde a la sazon se guardaua con singular pobreza y perfecciõ la Regla de nuestro Padre san Francisco. Contentole en este varon de Dios la madureza de su edad, la grauedad, y serenidad de su rostro, la aspereza del habito junto, con el desprecio que mostraua de si mismo, la reportacion de sus palabras, la compostura de sus manos: y sobre todo q̃ el espiritu de dentro le dezia: Este es el q̃ buscas, y as menester. Porq̃ en realidad de verdad en aquel (entre tantos y tan excelentes varones) se le represento el retrato del espiritu feruiente de mi Padre san Francisco: y puesto q̃ en el solo repararon sus cuydados, para no cansarse en buscar otro hõbre, cortado al talle de su coraçon y desseo, como Dios lo dixo de Dauid, y en otra ocasiõ de otro. No quiso por entõces hablarle, ni tratar del negocio para q̃ su alma le auia escogido, por auerse de comunicar primero cõ el Emperador, por cuyo mandato y orden se auia de despachar.

Expedido el Capitulo General, procurò yr a besarla mano a su Magestad con la mayor breuedad que pudo, y dãdole cuẽta del buen recaudo, q̃ con el fauor de Dios pensaua tener para la conuersiõ delos Indios dela Nueua España: y dexado concertado con el consejo de Indias todo lo que para la prouisiõ y despacho delos Religiosos, q̃ se embiassen, era menester, se partio el General dela Corte, y fue derecho a visitar la prouincia de S. Gabriel, para donde principalmẽte lleuaua su designio. Y tuuo Capitulo Prouincial en el conuento de Belbis (por otro nombre llamado nuestra Señora del Berrogal.

Absuelto ya el Sãto fray Martin de su oficio de Prouincial, no quedò suelto de las manos del Ministro, que como todos sus suspiros erã cargar de sus ombros lo q̃ traia el a las cuestas de su cuydado, no aguardò mas tiẽpo para entregarselo al Padre bẽdito destas gẽtes, para cuyo espiritu estaua guardada esta empresa. Al qual (despues de auer hecho vn razonamiẽto espiritual) le mãdò por santa obediẽcia q̃ eligiẽdo doze cõpañeros cõforme a su espiritu, segun el numero de los doze Apostoles de Christo nuestro Redẽptor, passasse a predicar el santo Euangelio a las gentes nueuamẽte descubiertas por don Fernando Cortès en las Indias de la Nueua España.

CAPIT. VI. DE COMO acetò el varon santo fray Martin venir a predicar en estas partes de las Indias. Y se dizen algunas reuelaciones que tuuo.

BIẽ descuydado estaua este bẽdito varõ en esta coyũtura de oyr esta voz del Señor, aunq̃ segũ de atras la desseaua

la estaua aguardãdo. Porque esto es cierto, que por algunas vezes le auia consolado Dios, con algunas visiones que le mostrò en espiritu, tocantes a la conuersion destas gẽtes, lo qual passò desta manera. Morando en el cõuento del Hoyo, desta su Prouincia de san Gabriel, estando vna noche en maytines de la feria quarta, en tiẽpo de Aduiento, luego en el principio dellos, començo a sentir vna deuociõ interior, y començo juntamẽte a traer a la memoria la conuersion de los infieles: y pẽsando en esto en muchos versos delos salmos que yva rezando, hallaua entendimientos a este proposito, de q̃ mucho se gozaua y regozijaua su anima y espiritu: Aumentauasele mas este desseo enaquel salmo que comiença: Eripe me de inimicis meis Deus meus. Donde dos vezes se repite aquel verso: Conuertẽtur ad vesperã & famem patiẽtur vt canes. Cõuertirse an a la tarde, y padecerã hambre como perros. Y dezia hablãdo consigo mismo, quando serà esto? quando se cumplira esta profecia? quando serà esta tarde? no seria en este tiempo? no seria yo digno de ver este conuertimiento? pues ya estamos en las visperas y fin de nuestros dias, y enla vltima edad del mũdo? Estas y otras cosas razonaua consigo el sieruo de Dios, ocupando todos los salmos en desseos llenos de caridad y amor del proximo.

Sucedio (pues) por diuina disposiciõ, q̃ acabados los salmos de los maytines, (no siẽdo el elsemanero enlos oficios, ni cantor) le encomendarõ que dixesse las lecciones del nocturno. Lo qual acetò el sieruo de Dios con pronta obediencia y voluntad, y se leuantò a dezirlas. Y como essas mismas lecciones, que eran del Profeta Esaias, hiziessen a su proposito, porq̃ hablauan dela caridad del proximo y cõuersion delas gentes, leuantarõle mas el espiritu: y estando leyẽdolas en el lugar ordinario donde el cãtor las leia: vio subitamẽte en espiritu muchas animas de infieles en gran numero q̃ se conuertian a la Fè, y venian como desaladas a recebir el santo baptismo. Fue tanto el gozo y alegria que su espiritu sintio interiormente, que no fue en su mano dexar de mostrarlo en lo exterior y de fuera. Y assi como hõbre loco y fuera de juyzio, començo a dar bozes y dezir tres vezes en alta boz. Loado sea nuestro Señor Iesu Christo. Y dicho esto quedò como fuera de si, que nopudo passar adelãte. Los religiosos viendolo assi como atonito y como embriagado, no sabiẽdo elmisterio y pẽsando q̃ enloquecia, lleuaronlo a vna celda, y clauaronle la ventana, y cerrãdo le la puerta de la celda se tornaron à acabar de rezar, los maytines que tenian començados. El varõ de Dios se quedò en la celda absorto y fuera de si, hasta que el dia siguiente aoras de Missa mayor, q̃ boluio en si. Y como se hallò encerrado y la celda obscura, quiso abrir la ventana (que no auia sentido como la enclauaron) y no la pudo abrir: sonriose conociendo que de temor no se echasse por ella la auian cerrado assi los frayles. Tornò a pensar y contemplar en la vision que auia visto, y rogò a nuestro Señor se la dexasse ver conlos ojos corporales, y que no muriesse hasta verla cumplida. Y doze años se passaron (segun se dize en el memorial de la prouincia de S. Gabriel) despues de auerle mostrado Dios en espiritu esta vision, hasta que el general fray Francisco de los Angeles se lo mandasse: en el qual tiempo intermedio hizo muchas diligencias, assi corporales como espirituales, para q̃ la Magestad altissima de Dios ordenasse esta jornada, y le pusiesse entre las gẽtes infieles q̃ en vision auia visto, para cõsuelo desu alma. *Cap. 13.*

Siendo pues assi, q̃ siempre auia viuido con este desseo este varon santo, de creer es q̃ quando oyò esta boz del prelado q̃ se le abririan los senos del alma, y los llenaria de mucha y muy singular alegria, y diria en su coraçon lo q̃ la esposa: La boz de mi querido es, q̃ llama a mi alma, y me pide que le abra y reciba. Y teniendolo por cosa ordenada de la mano de Dios, y como si el mismo Dios en per-

en persona se lo mandara: recibio su espiritu entrañable gozo y alegria: aunque con el temor reuerencial, cõ que los santos reciben los particulares fauores del cielo: causando en lo interior de sus sentidos, el humilde conocimiẽto de su propria flaqueza e insuficiencia: y dãdo gracias a nuestro Señor por tan alto beneficio, cantò su alma enlo secreto de si misma este verso del psalmo: Que retorno
Psa. 115. hare yo a mi Dios, por tantas mercedes como me a hecho? y ella misma respondio, ofreciendosele toda, conel otro verso que dize, ofreceros è (Señor) hostia de alabança, y inuocarè el santo nõbre del Señor. Y luego sin replica aceptò la obediencia que le fue impuesta: y quedãdo se en la prouincia, para recoger los compañeros que auia de lleuar, el General se fue a la de los Angeles, donde quedò q̃ los aguardaria en el conuento de santa Maria delos Angeles, para la fiesta de mi glorioso Padre san Francisco, y alli les daria el despacho y recaudos de su viaje.

CAPI. VII. DE LA INSTRUCCION *que el Ministro general dio al varon de Dios Fray Martin de Valencia y a sus compañeros para su jornada.*

QVIEN considerare el graue negocio que ya el santo fray Martin se auia echado sobre sus hombros, que era de venir à tierras de infieles a plantar esta nueua Iglesia que Dios ponia en sus manos, y supiere juntamente su mucha santidad, no dudarà de que desde aquel punto, que le fue mandado, y dexado a su buen escoger los compañeros, que se encẽderia mucho mas en el desseo de acertar en esta dificultosa eleccion, q̃ era de hombres santos y animosos, para hazer guerra al Demonio, q̃ ya desde aquel punto tenian por particular cõtrario en orden de la conuersion, pues pretendia despojarle y desposseerle del Reyno que posseia entre tanto numero de infieles: para lo qual le era forçoso, ocurrir al regaço de Dios, debaxo de cuya tutela ay todo amparo. Y asi pienso que desde aquella ora sus oraciones fueron muy cõtinuas, sus ayunos doblados, sus diciplinas ordinarias, sus cilicios mas asperos y sus vigilias perpetuas, passando las noches sin sueño y en oracion, pidiendole a Dios el acertamiento, enel escoger y nõbrar compañeros, a imitacion de Christo nuestro Señor, que para nombrar a los doze Apostoles, dize san Mateo que orò toda la noche al Padre eterno. Y si Christo nuestro Señor para auer de nombrar Apostoles, orò tan prolixamente, siendo nuestro exemplo y dechado, y sabiendo lo que se hazia, no era menos justo que su santo sieruo asi lo hiziesse.

Recogidos (pues) los doze compañeros, como por el General le fue mandado, y siendo todos muy de su gusto y espiritu, los diez sacerdotes y dos legos: el nueuo caudillo de aquella grey Apostolica, començo a marchar conellos como los valerosos capitanes con sus soldados en cuerpo de exercito, para yr a hazer guerra a sus enemigos y fuesse con ellos al conuento de santa Maria de los Angeles, como quedara concertado: dõde hallaron al ministro General: el qual quiso verlos a todos, hablarles y darles su bendicion y mandato, de yr entre los infieles, el mismo dia del bienauenturado Padre nuestro san Francisco, para que hiziessen cuenta que el mismo (cuya persona representaua) los embiaua, como si viuiera en la tierra, pues a la verdad viuia en la memoria de aquella su tã celebrada festiuidad: y quiso el General que fuesse en aquel conuento que tenia el nombre e imitacion del de santa Maria de los Angeles en Asis (primera casa y cabeça de la Orden) de donde el santo Padre viuiendo en el mundo, solia embiar sus discipulos y compañeros, a predicar la palabra diuina de

Dios,

Dios por todas las partes del orbe. Y como buen Paſtor y ſabio prelado, dio el miniſtro general a fray Martin de Valencia, y a ſus compañeros, vna inſtrucion por eſcrito, de como ſe auian de aver en eſta ſu legacion en la forma ſiguiente.

INSTRVCCION DEL Padre General.

FRAY Franciſco de los Augeles Miniſtro General y ſieruo de toda la Orden de los frayles menores, al benerable y deuoto padre fray Martin de Valēcia, Cuſtodio de la Cuſtodia del ſanto Euangelio en la nueua Eſpaña, y tierra de Yucatan, y a los otros religioſos por mi embiados a la dicha tierra, paz y paternal bendicion. Como la mano del muy alto no ſea abreuiada para hazer miſericordia a ſus criaturas, no ceſſa aquel ſoberano Padre de las compañias, Dios y Criador nueſtro, de grangear en eſta viña de ſu Igleſia, para della coger el fruto que ſu precioſo Hijo en la Cruz merecio. Ni haſta la fin ceſſarà, embiãdo nueuos obreros a ſu Igleſia. Y porque eſta tierra de la Nueua Eſpaña ya dicha, ſiendo por el Demonio y carne vendimiada, Chriſto no goza de las animas que con ſu ſangre cõprò, pareciome, q̃ pues a Chriſto alli no le faltan injurias, no era razon que a mi me faltaſſe ſentimiento dellas, pues tanta razon y mas tengo yo, que el Profeta Dauid, para ſentir y dezir cõ el: zelus domus tuæ comedit me, & opprobria exprobrantium tibi ceciderũt ſuper me. Y ſintiendo eſto, y ſiguiendo las piſadas de nueſtro Padre S. Franciſco, el qual embiaua frayles a las partes de los infieles, acordè embiaros (Padre) a vos, à aquellas partes ya dichas, con doze compañeros por mi ſeñalados, mandando en virtud de ſanta obediencia a vos y a ellos, acepteys eſte trabajoſo peregrinaje, por el q̃ Chriſto Hijo de Dios tomò por noſotros: Acordando os que aſsi amò Dios al mundo, que para redimirle embiò a ſu vnigenito hijo, del Cielo a la tierra: el qual anduuo y conuerſò entre los hombres treynta y tres años, buſcando la hõra de Dios ſu Padre, y la ſalud de las almas perdidas, y por eſtas dos coſas viuio en muchos trabajos y pobreza, humillandoſe haſta la muerte de Cruz, y vn dia antes que murieſſe dixo a ſus Apoſtoles: exemplo os dexo, para que como me è auido cõ voſotros, aſsi voſotros os ayais vnos cõ otros: Lo qual deſpues los Apoſtoles, por obra y palabra nos moſtraron, andando por el mundo predicãdo la Fè, con mucha pobreza y trabajos, leuantãdo la vandera de la Cruz en partes eſtrañas, en cuya demanda perdieron la vida con mucha alegria, por amor de Dios y del proximo: ſabiendo que en eſtos dos mandamientos ſe encierra toda la ley y profetas: y los ſantos que deſpues vinieron, ſiempre procuraron guardar eſte eſtilo: e inflamados con eſtos dos amores de Dios y del proximo, como con dos pies, corrian por eſte mũdo, procurãdo, no ſu honra, mas la de Dios; no ſu deſcanſo, mas el de ſu proximo. Y aſsi como nueſtro Padre S. Franciſco aprendio eſto de Chriſto, y de los Apoſtoles, aſsi nos lo moſtrò, yendo el a predicar por vna parte, y embiando ſus frayles por otra: porque nos enſeñaſſe como auiamos de guardar la regla Apoſtolica y Euangelica que prometimos. Y aunque yo (muy amados hermanos en Ieſu Chriſto) aya deſſeado y procurado mucho tiempo à, y deſſeo aora yr a viuir y morir en aquellas partes, moſtrando a mis ſubditos mas por obra que por palabra la guarda del Euangelio, preſſo y aherrojado en la carcel de la obediencia de eſſa miſma regla, no hago lo q̃ quiero, ſino lo q̃ aborrezco. Y pues mis pecados no me dan lugar para q̃ yo en eſto me pueda emplear, acorde embiar a voſotros, cõfiado q̃ por virtud de la obediencia, por la qual vays andando con eſtos dos pies que tẽgo dicho, q̃ ſon los del amor de Dios y del proximo, podreys correr de manera, que digays cõ el Apoſtol: Sic curro, nõ quaſi in

incertũ,pues correys por los mandamiẽtos de Dios:Sic pugno,non quaſi aerem verberans,pues vueſtro cuydado no à de ſer en guardar cerimonias ni ordenaciones,ſino en la guarda del Euãgelio,y regla que prometiſtes. Y porque en tã eſpiritual y alto edificio no os falte el fundamento de la humildad:tened ſiẽpre delãte delos ojos aqllas palabras, no ſomos ſuficientes de noſotros,mas nueſtra ſuficiencia y abilidad es de Dios. Y porque eſte conocimiento y humildad no empereze los pies q̃ tengo dicho, para yr por los trabajos,diziẽdo,noſomos para ello: acordaos hermanos mios muy amados, q̃ aunque aſsi ſea,q̃ ni el que planta, ni el que riega haze algo,y que ſoloDios es el q̃ da fruto. Pero baſtanos hazer lo q̃ en nos es:y el Apoſtol no ſe gloria del prouecho q̃ hizo,ſino del trabajo que paſſò. Porque aunque no còuirtays infiel alguno,ſino que os ahogueys en la mar, o os maten los hõbres,o os coman las beſtias fieras,aureis hecho vueſtro oficio,y Dios hara el ſuyo. Eſtas pocas palabras llanas y ſimples os è querido hermanos amados dezir,mas porcũplir con mi oficio,q̃ por ſuplir vueſtro ſentir: del qual confio mas que del mio. Y notad bien los pũtos ſiguientes para los principios, haſta que la experiencia otra coſa os de a ſentir.

1 Lo primero que por vueſtra conſolacion deueys notar,es,que ſois embiados a eſta ſanta obra,por el merito de la ſanta obediencia. Y noſolamẽte mia en quãto Vicario de ſan Franciſco, y Miniſtro general: pero ſu Santidad por vn breue a mi dirigido dize,que los que yo ſeñalare el miſmo los enbia,autoritate Apoſtolica,como Vicario de Chriſto. Y aſsi al preſente no enbio mas de vn prelado cõ doze compañeros: porque eſte fue el numero que Chriſto tomò en ſu compañia para hazer la conuerſion del mundo. Y San Franciſco nueſtro Padre hizo lo miſmo,para la publicacion de la vida Euangelica.

2 Lo ſegũdo pues vays a plantar el Euangelio, en los coraçones de aquellos infieles,mirad que vueſtra vida y conuerſacion no ſe aparte del. Y eſto hareys ſi velaredes eſtudioſamẽte,en la guarda de vueſtra regla: la qual eſtà fundada en el ſanto Euangelio,guardandola pura y ſimplemẽte, ſin gloſa ni diſpenſacion,como ſe guarda en las prouincias de los Angeles, S. Gabriel,y la Piedad: y N. P. San Franciſco y ſus cõpañeros la guardaron. Podreys empero vſar de las declaraciones,que declaran y no relaxan la regla, entendiendolas ſanamente, dexando otros eſtremos,los quales traẽ peligroſos errores.

3 Lo tercero, el prelado vueſtro y de los frayles que à aquella nueua Eſpaña y tierra de Yucatan fuerẽ, ſe llamarà Cuſtodio de la Cuſtodia del S. Euangelio: y todos los frayles ſerã a el ſujetos,como al Miniſtro general,cuyas vezes tiene in vtroque foro. Y eſte Cuſtodio ſerà ſujeto al Miniſtro general inmediato, ſin reconocer otro ſuperior ſino al Miniſtro general,o al Comiſſario por el embiado. Y no es mi voluntad,que algun frayle en aquellas partes more,ſino quiſiere cõformarſe con voſotros,y guardar la forma de viuir que tengo dicha. Y ſi algunos ay al preſente,o fueren deſpues, y no ſe quiſieren conformar: mando por obediencia, que ſean remitidos a la prouincia de Santa Cruz de la isla Eſpañola.

4 Lo quarto,por el trabajo que por la obediencia tomays,no es razon os priue del priuilegio de los otros. Por la preſente declaro y mando, que quando alguno de voſotros, por alguna cauſa fuere de vueſtro Cuſtodio remitido a eſtas partes: ſea recebido en ſu prouincia de donde ſalio, como hijo della, ſin poder ſer deſechado. Y quando en vueſtras prouincias fuere notificado el fallecimiento de alguno de voſotros,quiero ſea por el hecho el oficio,como por otro qualquier frayle que muriere morador de la prouincia.

5. Quãdo acaeciere morir el Cuſtodio, o acabare el trienio,ſea hecha la elecciõ del ſuceſſor deſta manera. El Sacerdote

mas

mas antiguo de donde muriere el Custo dio llamarà a Capitulo a todos los Sacer dotes que en espacio de treinta dias se pudieren juntar, los quales todos tẽdran boz en la eleccion del Custodio: y hazer se à por escrutinio, cõforme a los estatutos dela Ordẽ: y hasta tãto q̃ sea elegido el successor del q̃ murio, aquel padre Sacerdote mas antiguo ya dicho, tẽdra todas las vezes y autoridad del Custodio, hasta q̃ sea eligido otro, el qual ipso facto sera confirmado y auido por prelado de todos los otros.

6 Lo sexto, el Custodio serà obligado de venir, o embiar a los capitulos generales, no a los q̃ se celebran de tres en tres años sino a los q̃ en fin de los seys años, para elegir Ministro general se celebrã. En el qual Capitulo no tendra voto, hasta q̃ por el Capitulo General le sea concedido. Pero su venida serà a dar noticia de alla, y lleuar las prouisiones necesarias

7 Lo septimo, que tengais auiso, q̃ por el prouecho de los otros no descuydeis del vuestro. Y para esto, si juntos pudieredes estar en vna ciudad, ternialo por mejor, porque el concierto y buẽ exemplo que viessen en vuestra vida y cõuersaciõ, seria tanta parte para ayudar a la conuersion, como las palabras y predicaciones. Y si esto no vuiere lugar, alomenos diuidiros eys de dos en dos, o de quatro en quatro: y esto en tal distancia, que en quinze dias, poco mas o menos, os podays juntar cada año vna vez cõ vuestro prelado, a conferir vnos con otros las cosas necessarias.

Itẽ a exẽplo de nuestro Padre S. Francisco, q̃ yendo camino, de su campañero hazia prelado, por estar siẽpre debaxo de obediencia, quando el Custodio embiare algunos, aunq̃ no sean mas de dos, siẽpre señale al vno por prelado delotro. Y en todo lo q̃ las constituciones y loables costũbres de la religion no estoruarẽ de hazer a lo q̃ vays, q̃ es a la conuersion de los infieles, es biẽ sean de vosotros guardadas. Y deueys pẽsar lo que Christo dixo: que no vino a quebrantar la ley, sino aguardalla. Y porque esto y todo lo demas remito a la discrecion de vuestro prelado, no digo mas. Otras particularidades que se deurian poner, assi en la cõuersacion de vosotros vnos con otros, como enla conuersion delos infieles, las dexo de poner aora, hasta que viniendo al Capitulo general (placiendo a nuestro Señor) con la experiencia que vuieredes tomado, deys parecer de lo que se deue hazer, y entre tanto remitome a vuestra discrecion: confiando en la gracia que os comunicarà nuestro Señor, el qual os aya en su guarda. Dada en la prouincia de los Angeles, en el conuento de santa Maria de los Angeles, dia de nuestro Padre san Francisco, de mil y quinientos y veynte y tres años. Señalada de mi mano: y sellada conel sello mayor de mi oficio. Frater Franciscus Angelorum, generalis Minister & seruus.

CAPITVLO. VIII. DE COmo se despachò el santo fray Martin, y se le dio su patente y obediencia con que passo a las Indias.

Estuuierõ el sieruo de Dios F. Martin y sus compañeros, en el conuẽto de S. Maria de los Angeles, con el Ministro general, todo el mes de Otubre, consolãdose Espiritualmẽte conel y el conellos. El ministro cõ la consideracion de q̃ era la gente que suplia el gran desseo que siẽpre tuuo, de venir en busca destas almas perdidas, para hazer ofrenda de ellas a Dios su Criador, y que por no poder mas, cõ la carga del nueuo oficio, se quedaua en España, y estos bẽditos varones, con ver que la suerte que otros muchos no alcançaron, ellos la merecieron, para poner en execucion el negocio mas alto de la tierra, que es cumplir el intento de Christo puesto en la Cruz muriendo por pecadores: para henchir, como dixo San Pablo, lo que faltò a las passiones de esse mismo Iesu Christo que

que fue la predicacion Euangelica: porque no bastò que Christo murieſſe por el hombre, ſino q̃ fue neceſſario q̃ eſſe miſmo hōbre ſupieſſe que auia muerto por el, y eſto auia de ſaberlo por la predicacion hecha por los Apoſtoles y otros ministros de Dios, q̃ dieſſen noticia de ſu muerte. Y eſto hizo S. Pablo, dādolo a entender alos hōbres. Y eſto era lo q̃ conſolaua a eſtos varones Apoſtolicos enla cōpañia delMiniſtro general q̃ los enbiaua, ſaber que lo que faltaua a eſtos infieles, q̃ era la noticia de la paſsiō y muerte de Ieſu Christo, veniā ellos a darla ya encaminarlos porel camino cierto del cielo.

Para eſte fin los armaua el prudentiſsimo prelado con ſantas amoneſtaciones y ſaludables conſejos, para la guerra que auiā de hazer al principe delas tinieblas, q̃ tan apoderado eſtaua eneſte nueuo mūdo, q̃ los caualleros de Christo venian a conquiſtar. Y eſto es muy proprio de los caudillos y padres de familias, porque los inferiores y hijos bienamoneſtados e induſtriados, fortalecen mas el animo y doblan el coraçon en las coſas arduas, y caſos de rieſgo y riguroſos. Eſto fue lo que Christo Nueſtro Señor hizo quando hablando con ſus Diſcipulos el Iueues de la cena en aquel miſterioſo ſermon, los començo a exortar: y entre las coſas que le manifeſtò de ſu paſsion, les dixo las que auian ellos de padecer, ylos exortò y animò al amor del proximo, y a la tolerancia y ſufrimiento de los trabajos, para que quando paſſaſſen por ellos eſtuuieſſen apercebidos, y tuuieſſen noticia de ellos, para que ſe reſguardaſen y pertrechaſſen, contra el Demonio ſu mortal y capital enemigo. Aeſta ſemejança de Christo nueſtro Señor, eſte padre cuydadoſo deſta duodenaria familia, eſcogida a imitacion de la otra, que en aquella cena fue exortada, leshizo ſus razonamientos y platicas, y les daua en ellas el coraçon, como aquel que mas lo queria para emplearlo eneſta conuerſiō, que para ocuparle en el oficio de que ſe auia encargado.

Queriendolos (pues) deſpedir para q̃ ellos tābien fueſſen a deſpedirſe a ſu prouincia, por fin de Otubre les dio la patente y obediēcia con q̃ auian de venir: por la qual ſe vera ſu ſanto zelo, y el feruor de ſu buen eſpiritu. Y dioſela eſcripta en latin (como ſe acoſtumbra en la Orden) firmada de ſu nombre, y ſellada con el ſello mayor de ſu oficio. Laqual juntamente con la inſtruccion ſobredicha, originalmente ſe guardan en el archiuo del Conuento de ſan Franciſco de Mexico: cuyo tenor, buelto en Caſtellano, es el q̃ ſe ſigue.

PATENTE Y OBEDIENcia del General, para el Padre frai Martin y ſus compañeros.

A Los muy amados y benerādos padres Fray Martin de Valencia, cōfeſſor y predicador docto, y a los otros doze frayles de la Orden de los menores, q̃ debaxo de ſu obediencia an de ſer embiados a las partes de los infieles, que habitan en las tierras que llaman de Yucatan, es a ſaber, Fray Franciſco de Soto, fray Martin de la Coruña, fray Ioſeph de la Coruña, fray Iuan Xuarez, fray Antonio de Ciudad Rodrigo, y frai Toribio de Benauente, predicadores, y tambien confeſſores doctos, y a fray Garcia de Ciſneros, y fray Luys de Fuenſalida predicadores, y fray Iuan de Ribas, y fray Franciſco Ximenes Sacerdotes, y a los hermanos fray Andres de Cordoua, y fray Bernardino de la Torre, religioſos legos deuotos, y a todos los demas frayles que a ella ſe ouieren de recebir, o de aca en el tiempo venidero ſe ouieren de embiar: Fray Franciſco delos Angeles Miniſtro general, y ſieruo de toda la miſma Orden, ſalud y paz ſempiterna en el Señor. Entre los continuos trabajos que ocupan mi entendimiento en la prieſſa delos negocios q̃ cada dia ſe me ofrecē, eſte principalmēte me ſolicita y cōgoxa, decomo por medio vr̃o (hermanos

manos carissimos) conel fauor del muy alto, a imitacion del varon Apostolico y Serafico Padre nuestro san Francisco, procurè yo con toda ternura de mis entrañas y continuos solloços de mi coraçon, librar de la cabeça del Dragon infernal las animas redemidas con la preciosissima sangre de nuestro Señor Iesu Christo, y q̃ engañadas con la astucia de Satanas viuẽ en la sombra de la muerte, detenidas en la vanidad de los idolos, y hazerlas q̃ militen debaxo de la vandera de la Cruz, y que abaxen y metan el cuello, so el dulce yugo de Christo: porque de otra manera no podre huyr el zelo del sediento Francisco de la salud de las animas, que de dia y de noche està dando aldauadas en la puerta de mi coraçõ, con golpes sin cessar. Y lo que por curso de muchos dias dessee, es a saber, ser de vuestro numero y compañia, y no lo mereci alcançar de mis superiores (assi padre celestial, porque assi te plugò yassi lo quisiste) mediante el fauor diuino en vuestras personas tengo firme esperãça de lo conseguir. Pues como la benignidad del Padre eterno para ensalçar la gloria de su nombre, y para procurar la salud de los fieles, y para impedir la caida que amenazaua la Iglesia, entre otras muy muchas personas que para este diuinal seruicio estauan diputadas en su santa Iglesia, señalò al suso dicho Serafico Alferez de Christo con sus hijos, conuiene a saber, los varones esclarecidos de su Orden: los quales contemplando la vida y merecimientos del bienauenturado S. Pablo, se glorian en sola la Cruz del Señor, despreciando los plazeres del mundo por los deleytes del parayso. No se oluidando pues el mismo varon de Dios de su bocacion, procuraua de reduzir al gremio de la Iglesia militante, assi los fieles como los infieles, por su propria persona, y por medio de sus hijos, leuantãdo siempre su desseo y aficion al amor de las cosas celestiales: y aun oy en dia de continuo publican la virtud de el nombre de Dios, por la redondez de las tierras, y ensanchando el culto de la religion Christiana, con cuydadosa atencion trabajan y se fatigan. Que mas dire? ciertamente desterrando heregias, y oponiendose contra otras pestilencias, acarreadoras de la muerte, se dedicaron y ofrecieron a voluntario menosprecio de los hombres: y desseando derramar su propria sangre, inflamados con el fuego del amor de Christo, el sobredicho padre con algunos de sus hijos, sedientos dela palma del martirio, fueron por diuersas partes del mundo a tierras de infieles. Mas aora, quando ya el dia del mũdo va declinãdo ala hora vndezima, sois llamados vosotros del Padre de las compañas, para que vays a su viña: no alquilados por algũ precio, como otros, sino como verdaderos hijos de tan gran padre: buscando, no vuestras proprias cosas, sino las que son de Iesu Christo, corrays a la labor dela viña, sin promessa de jornal, como hijos en pos de vuestro padre: el qual, assi como desseò ser hecho el postrero y el menor de los hombres, assi lo alcançò: y quiso que vosotros sus verdaderos hijos fuessedes los postreros, acoceando la gloria del mũdo, abatidos por vileza, posseyendo la alteza de la muy alta pobreza, y siendo tales que el mundo os tuuiesse en escarnio y a manera y semejança de afrẽta, y vuestra vida juzgassen por locura, y vuestro fin sin honra: para que assi hechos locos al mundo, conuirtiessedes a esse mismo mundo con la locura dela predicacion. Y no os turbeis porque no soys alquilados por precio, mas antes embiados sin promessa de soldada: porque el varon de Dios alumbrado del Padre de las lumbres, cõ interior inspiracion, vio entonces con ojos claros, que por hazeros de los postreros cõ firme certidumbre de alteza, auiades de ser los primeros. A vosotros pues (o hijos mios) doy bozes yo indigno padre acercandose ya el vltimo fin del siglo, q̃ se va envegeciendo: y vuestras voluntades mueuo y despierto, para que defendays el esquadron del alto Rey, que va

Matt. 20.

Sapien. 5

como de vencida, y ya casi huyendo de los enemigos; y emprendiendo la vitoriosa pelea del soberano triunfador, con
Luce.19. palabras y obras prediqueys alos enemigos: y si hasta aqui buscastes con Zacheo en el sicomoro, o higuera moral, y quisistes ver quien fuesse Iesus, chupando el jugo de la Cruz, baxad agora a priessa a la vida actiua: y si por daros solamente a la contemplacion de los misterios de la Cruz defraudastes a alguno, volued a los proximos el quatro tanto por la vida actiua juntamente con la contemplatiua: derramando (si necessario fuere) vuestra propria sangre por el nombre de Cristo, y por la saluacion delas almas; lo qual pesa el quatro tanto de sola la contemplació, y entonces vereis mucho mejor quiẽ sea Iesus, quando desconfiados de vosotros mismos, para poner esto en obra, lo recibieredes a el con gozo en la casa de vuestros coraçones; el qual harà que siẽdo vosotros en estatura pequeñitos alcãceys triunfo del enemigo: assi que corred con tal priesa, que comprehendays y
1. Cor. 9. alcanceys la corona. Pues como vosotros (que conforme a la alteza de vuestra profession) con el zelo de las almas desseeys correr al olor de los vnguentos de aquellos q̃ siguieron las pisadas de Cristo, y por su amor derramaron su sangre: y a esta causa (segun el tenor de nuestra regla) me aueys pedido con instãcia que os embie a tierras de infieles, para que peleãdo alli por la Fe de Cristo, y por la cõuersion de los mismos infieles podeys ganar a Iesu Cristo las animas de vuestros proximos y las vuestras, estando aparejados por su amor del y por la salud dellos yr a la carcel y a la muerte: y porque por diuersos indicios y esperiencias tẽgo entendida la bondad de vuestra vida, y antes por obras è conocido ser vosotros ydoneos para lleuar, publicar y defender hasta la muerte este estandarte del Rey de la gloria, el qual days muestras que lo lleuareys bien lexos. Por tanto confiado de la diuina bondad, por la autoridad de mi oficio, en nõbre del Padre y del Hijo y del Espiritu Santo, os elijo y embio à conuertir con palabras y exemplo las gẽtes que no conocen a nuestro Señor Iesu Cristo, y estan detenidas so el yugo del cautiuerio de Satanas con la ceguedad de la ydolatria, moradores de las Indias, que vulgarmente se llaman de Yucatan, o Nueua España, o Tierra Firme. Y al merito dela santa obediencia os inyungo, y juntamente mando que vays y traygays Ioan. 15.
fruto, y vuestro fruto permanezca. Y a vosotros los arriba nombrados doze frayles, y a los otros qualesquiera que en lo adelante a vuestro gremio y compañia se vuieren de allegar, someto y sujeto a vos el sobredicho venerable padre fray Martin de Valencia, como a su pastor y verdadero prelado, y a los que os sucedieren en el oficio: y os asigno y cõstituyo por tal verdadero prelado dellos: y por el semejante a vuestros sucessores en el oficio, conforme a la instrucció que os tengo de dar del modo y manera de vuestra vida y conuersacion: y os llamo, nombro e instituyo Custodio dellos: y quiero y mando que seays llamado Custodio: y os pongo subdito y sujeto a mi persona sola y a mi obediencia, y de mis sucessores con el oficio, y tãbien del Comissario de España, en aquellas cosas en que a el tuuieredes recurso vos mismo, o vuestros sucessores con la mayor parte delos frayles por vuestras cartas y letras, hasta que otra cosa os conste a vos, o a vuestros sucessores, por lo que se mandare en nuestro capitulo general. Demas de esto, a vosotros doze, y a los que adelãte se juntaren a vuestra compañia, y a cada vno de vosotros, y dellos inyungo, y juntamente mando en merito de santa obediencia, que al dicho padre fray Martin de Valencia, assi como a vuestro verdadero y cierto prelado y Custodio, y a los que le sucedierẽ en el oficio, obedezcays en todas las cosas en que al general Ministro (segun el tenor de la regla) y a los demas prelados vuestros estays obligados a obedecer. Y porque assi a subditos como a prelados soy deudor por el cuy-

dado y cargo impuesto con el oficio(que sin meritos ocupo)y muchas cosas se podrian ofrecer por tiempo cerca dela custodia a vos encomendada, que perteneciessen a mi oficio, para las quales proueer con eficacia se avria de buscar mi presencia. De aqui es, que a vos el dicho fray Martin de Valencia (de cuyo feruiẽte zelo de religion y loable madureza, sciencia y principal discrecion,y suficiencia vniuersal enteramente confio en el Señor) y a cada vno de vuestros successores en el oficio, por el tenor de las presentes plenissimamente cometo mis vezes,quanto a todos vuestros subditos que agora son,y por tiempo lo seran adelante, y quanto a todos y a cada vno de los conuentos, si algunos al presente ay de nuestra orden, y los que avrá en el tiempo venidero de la dicha Nueua España, o tierra de Yucatan, dando os a vos y a ellos toda y entera autoridad y facultad in vtroque foro, assi en lo esterior judicial,como en el interior de la conciẽcia, no solamente la ordinaria que a mi me compete de oficio, mas tambien la q̃ por priuilegios Apostolicos me està concedida,con poder de subdelegar, es a saber, para publica y priuadamente visitar,amonestar,corregir,castigar,instruyr, priuar, ordenar,prohibir y disponer,atar y desatar,y dispensar en qualesquier penas irregularidades y defetos, y contra qualesquier estatutos de la ordẽ,y cerca de qualesquier precetos en que yo mismo puedo,en quanto a entrambos fueros, y por censuras Eclesiasticas, y otras penas Canonicas constreñir y compeler y interpretar y declarar dudas: y generalmẽte para hazer y cumplir en especial todas y cada vna delas cosas que al oficio y autoridad del ministro general en qualquier manera conciernen,como yo mismo personalmente assi por mi poder ordinario, como por comission de la silla Apostolica podria hazer y cumplir; puesto que fuessen tales cosas,q̃ por ser tã arduas tuuiessen necessidad de espressa y especifica pronunciacion. Las quales todas y cada vna dellas quiero por el tenor de las presentes ser tenidas por suficientemẽte pronunciadas y espressas:sacados tan solamẽte dos casos,los quales para mi mismo reseruo. El primero, de recebir mugeres, hora sean donzellas,biudas,o casadas ala orden y obediencia de la regla de santa Clara,assi de la primera como dela segũda,o tercera:las quales ordenes es manifiesto auer instituydo el bienauenturado nuestro padre S.Frãcisco,assi como la de los frayles menores.El segundo,de absoluer de vincula de la excomunion a aquellos que por su inobediencia contumaz me acaeciere descomulgar, viua voce,& in scriptis.Demas desto, q̃ podays cometer estas mis vezes y autoridad en todo, o en parte,a vno o a muchos,quantas vezes os pareciere conuenir, y las cometidas reuocar a vuestro aluedrio.Y porque los grandes trabajos y frequẽtes vigilias que andando los tiempos aueys de padecer en cumplimiento y execucion deste negocio, no enternezcã, ni enflaquezcã vuestro animo, mas antes lo hallẽ incansable y renouado de cada dia, y seã para mayor merecimiento: en virtud del Espiritu Santo y estrechamente por obediencia os mãdo,q̃ exerciteys fiel y diligentemẽte el oficio del dicho cargo pastoral y comission;y segun la gracia q̃ el Señor os á dado,y la que en lo adelante augmẽtarà,lo cũplays. Yd pues hijos muy amados con la bendicion de vuesto padre a cumplir el mandamiento q̃ os està impuesto:armad os con el escudo de la Fe, con loriga de justicia,con espada de la diuina palabra,con el yelmo de salud, y cõ lança de perseuerancia,pelead con la antigua serpiente, que procura de tener por suyas las animas redemidas con la preciosissima sangre de Iesu Cristo,y ganadlas para esse mismo: de suerte, que a todos los Catolicos resulten acrecentamientos de Fe,Esperança y Caridad, y a los malos estè patente el camino de la verdad,y la locura de la heretica peruersidad se desuanezca, y a los gentiles se muestre clara su ceguera,y la luz de la Fe

Ephes. 6.

Cato-

Catolica resplandezca en sus coraçones, y recibireys el reyno perdurable: yd con la gracia de Iesu Cristo, y rogad por mi. Dadas en el conuento de santa Maria de los Angeles, a 30. de Otubre, año del nacimiento de nuestro Redentor Iesu Cristo de 1523. Con firma y sello mayor de mi oficio. Fray Francisco de los Angeles, general ministro y sieruo.

CAPITVLO. IX. COMO EL varon de Dios fray Martin de Valencia con sus Apostolicos compañeros partierō de la prouincia de San Gabriel, y del viage que tuuieron hasta llegar a esta Nueua España.

NO sale el halcon tan ligero tras dela garça quando la ve remontada, ya libre de las piguelas del caçador, quanto lo fuerō los venerables padres F. Martin y sus cōpañeros, luego que les dio la obediencia el general para hazer su jornada; porque vn coraçon herido de vn ahincoso desseo (y mas como lo estaua el del Apostolico varon fray Martin) no descāsa sino es puesto en camino para conseguir sus fines. Y asi tomada la bendicion de su prelado se partieron a la prouincia de san Gabriel, a despacharse de algunas cosillas necessarias para su viaje: y aunq̃ pudiera pensarse que deudos, parientes y amigos los boluia a ella, no es de creer, porq̃ ya sus coraçones entregados a Dios no hallauan lugar q̃ les solaçasse, sino era este de la Nueua España, para donde se auian sacrificado, y asi se detuuieron en la prouincia muy pocos dias. Destos padres fue necessario despachar vno ala corte del Emperador, por ciertos despachos y recaudos q̃ auian de traer a las Indias. Este fue fray Iosef de la Coruña, q̃ cūplia el numero de treze con el Custodio fray Martin. Y siendo esto asi como dexamos visto en el nombramiento q̃ hizo el general de todos ellos, no se como dize el autor del memorial de la dicha prouincia de S. Gabriel, q̃ escogio onze compañeros de buen espiritu, y cūpliendo el el numero de doze se partio para esta jornada? si ya no es que lo dize, porque el vno dellos, que fue el padre fray Iosef della se partio para la corte antes de comēçar la Iornada, y por no auer venido a Seuilla con los doze. cap. 7.

Partiendo (pues) vltimamente del conuento de Belbis de la prouincia de S. Gabriel, endereçarō su camino para Seuilla, y alli llegarō tres, o quatro dias antes de la fiesta dela concepcion de nuestra Señora, en cuya vigilia llegò tābien a la dicha ciudad el ministro general, donde (porq̃ se les dio tiēpo y lugar) estuuieron hasta la Epifania, o Pasqua de Reyes: y con la detenciō destos pocos dias q̃ aqui estuuieron, vuo mudança en vno de los dos compañeros legos, llamado fray Bernardino de la Torre, el qual retrocedio, y boluio atras del camino començado, o ya porq̃ sentia dexar la patria y prouincia conocida, o ya por temer la carrera ardua y dificultosa aq̃ se ponia. Pero lo cierto es, q̃ no fue digno desta soberana impresa: porq̃ como nos dize Cristo, muchos son los llamados, pero pocos los escogidos. Y para padecer por Dios muchos ay q̃ quieran, pero no todos son los que lo alcançan: q̃ es lo mismo q̃ dize S. Pablo de los q̃ corren el premio, que aunque corrēmuchos, vno solo lo lleua: y vemos que muchos dessean vna cosa, y se les va delas manos, y la ven en otras que no pensauan, asi q̃ no es de todos el alcançar la conuersion de los infieles, aunq̃ muchos la apetezcā y quieran, sino de aquellos solos q̃ Dios escoge, segun lo secreto de sus ocultisimos secretos. Porque aunque es verdad que el mismo q̃ escogio a los otros onze companeros, escogio a este lego, y cō las mismas preuenciones, oraciones y otros requisitos para esto necessarios fue nombrado: no importa, q̃ muchas vezes sucede, q̃ lo q̃ vn dia conuino, otro no cōuenga. Tambien emos visto el desseo grāde q̃ tuuo el ministro general de venir a esta conuersion, y no le fue cōcedido. Y sabemos por lo q̃ tenemos de certidūbre del caso

caso, q̃ en el Iapon los años passados arribò vn nauio con mucha gente, y vn religioso Francisco, natural desta ciudad de Mexico, llamado fray Felipe de las Casas (y no con pensamiẽto de ser martir y crucificado, como lo fue, sino de venir a esta Nueua España, a ver a sus padres) Dios q̃ lo ordenaua de otra manera lo lleuò a Iapon, dõde murio con los otros religiosos q̃ alli fueron crucificados. Y otro bendito lego llamado fray Iuan pobre, q̃ estaua en la tierra, y se ofrecio muchas vezes a la muerte con los cõpañeros que veia lleuar a morir, jamas quisierõ prenderle, por muchas vozes q̃ daua, y vezes que les salio al encuentro, antes lo desuiauã y apartauan de la cõpañia, y lo encerrauan porq̃ no los impidiesse, ni embaraçasse. Porq̃ como tẽgo dicho, no es del q̃ quiere por su sola voluntad, sino de Dios que lo ordena como mejor y mas a su santo seruicio le parece.

Pero porq̃ no fuesse trunco y desmallado el numero de doze, que a imitaciõ de Cristo y su colegio hazia este Apostolado, fue puesto en su lugar otro q̃ se llamaua fray Iuan de Palos, dela prouincia del Andaluzia, hõbre simple, senzillo y deuoto, y tal qual conuenia para la compañia destos santos religiosos: a imitacion de S. Matias, que fue puesto en lugar del dicipulo que faltaua; y esto porque el numero del Apostolado (como tengo dicho) no faltasse, pues yuan a exercitar el mismo oficio Apostolico.

Llegado ya el tiẽpo de partirse boluieron a tomar la bendion de su prelado (q̃ presente estaua) y lleuando juntamẽte la del summo Põtifice Adriano sesto, q̃ por sus letras Apostolicas les concedia: fuerõ se al puerto de S. Lucar de Barrameda, dõde se embarcaron, y dieron a la vela, Martes 25. de Enero, año de 1524. dia dela cõuersion del Apostol san Pablo. Y no carece de misterio que esta embarcaciõ fuesse este dia, porque parece q̃ quiso el Señor concordarse el dia señalado de su embarcacion, con la obra q̃ yuan a hazer de la cõuersion a su santa Fe, de vn mundo nueuo de gentes, a imitacion del santo Apostol, q̃ despues de la suya, y hecho soldado valeroso de Cristo, comẽçò por diuersas partes del mũdo (como leemos en las sagradas Escrituras) y no parò hasta venir a nuestra España (dõde tambien dizẽ S. Geronimo, S. Crisostomo, Teofilacto, S. Gregorio, Epifanio, S. Anselmo, Simeon Metafraste, y otros, q̃ predicò la diuina palabra) y no pudiendo passar de alli por entonces; porq̃ la voluntad de Dios era lleuarle a otras partes, y es plus vltra destas Indias (si por aquellos tiẽpos estauã pobladas, que no se sabe) estaua guardado para otro de sus Apostoles y ministros; pues es cosa aueriguada y cierta que corrio por todo el orbe la predicaciõ Euãgelica (como el mismo Apostol dize, alegãdo vn dicho de Dauid) y quedãdo esta memoria ya en oluido por los grandes yerros y cegueras de las gentes, no siẽdo le concedida esta venida, y auiẽdosele dicho, non plus vltra, que no auia de passar de alli, como deue creerse, pues sabemos de los Actos de los Apostoles, q̃ le fue dicho por el Espiritu Santo en otra ocasiõ, que se boluiesse a Gerusalen, dõde le que dauan muchas cosas q̃ sufrir y padecer; y q̃ no auia de boluer a ver aquellas gentes de quien el se despedia, q̃ en esta le seria dada razon para boluerse, y no siendo tiẽpo para el entonces, ordenaria enel cielo con la Magestad santissima de Dios, que estos ministros Euangelicos se hiziessen a la vela en el mismo dia q̃ la yglesia santa nuestra Madre celebra su conuersiõ; para q̃ se conociesse por estos Apostolicos ministros, que el desseo q̃ tuuo de conuertir almas, despues de auerse el conuertido al Cristianismo, no solo lo puso en execucion, viuiendo, pero q̃ despues de su santa muerte, y gozando delos gozos dela biẽauẽturança eterna, està suplicãdo a essa diuina y soberana Magestad, cõuierta alos q̃ no le conocẽ, y trayga a su rebaño las ouejas q̃ sin Dios viuẽ descarriadas, assi como le conuirtio aq̃l dia a el, y lo reduxo a su volũtad debaxo del yugo de su Euãgelio.

Salierõ (pues) estos santos varones este dia

dia señalado del puerto de S. Lucar, y cō prospero tiempo llegaron a la Gomera, ysla delas Canarias, Viernes a quatro de Febrero: y tomādo alli puerto, el sabado siguiente (dicha Missa de nuestra Señora porvno dellos enla yglesia llamada santa Maria del Passo, y comulgādo los demas con mucha deuocion) se tornaron a embarcar: y nauegādo por espacio de veynte y siete dias llegaron a la ysla de S. Iuan de Puerto rico, donde desembarcaron a tres de Março; y auiendo alli descansado diez dias, y recibiendo algū refrigerio, se dieron tercera vez a la vela en treze de Março, q̄ fue Domingo de Passiō, y fuerō a la ysla Española, o de santo Domingo, donde entraron Miercoles de la semana santa, y por ser el tiēpo q̄ era de Pasqua, y la ciudad de Españoles, se detuuierō en ella seys semanas: al cabo de las quales se embarcarō la quarta vez, y desembarcaron en la ysla de Cuba, donde llaman la Trinidad, postrero dia de Abril, y alli recrearon sus cuerpos por espacio de tres dias, y bueltos a embarcar la quinta vez dieron consigo en el desseado puerto de S. Iuan de Vlua, q̄ es dela tierra firme dela Nueua España, en treze de Mayo del mismo año de veynte y quatro, vn dia antes de la Vigilia de Pasqua de Espiritu Sāto, con cuyo ayre y celestial brisa no faltò la necessaria dela mar en todo el viaje, q̄ siēpre con tiēpo bonancible y suauidad nunca vista, ni oida en aquella carrera vino con continuacion soplando el nauio.

No se tēga por superfluo y vano el poner por tan menudo y estenso los dias q̄ estos sieruos de Dios passarō en el discurso deste viaje, los puertos que tomaron, y lugares dōde anduuieron: pues para escriuirlo con las circunstancias deuidas, y no perder punto de los passos q̄ dieron: bastaua ser viaje de tan heroicos varones, embiados de Dios, por medio de tā granes personas, como son el Papa y el Emperador, a emprender vna delas mayores conquistas q̄ desde el principio del mūdo hasta aqui se an visto: quanto y mas auiēdo cosas particulares q̄ cōsiderar en esta su peregrinaciō: porq̄ si para escriuir historias profanas y henchir sus libros, se aprouechā los autores de mil menudēcias y de otras cosas impertinentes, pintādolas con muchos colores retoricos, mostrādose coronistas pūtuales: diziēdo de vno, q̄ despues de los muchos triunfos y vitorias alcāçadas se yua a espaciar a la ribera del mar, y a jugar y treuejar con las cōchas de los caracoles, hostias y almejas sembradas por sus playas. Y de otro, que viniendo vēcido de la batalla pidio a vn villano vn jarro de agua, cosas de poco momento; con mas razon podrè yo escriuir estas menudencias (si assi se sufre llamarlas) pues escriuo historia verdadera y no fabulosa, ni imaginada de mi sola fantasia, no profana, sino Eclesiastica, pues trata de ministros Eclesiasticos, no de capitanes de mundo y batallas tēporales, sino de capitanes celestiales y diuinos, q̄ se opusierō a todo el poder del infierno, y cō animo varonil, y ayudados de la gracia de Dios vencieron los exercitos infernales, haziendo contradicion a los poderios de la carne y sangre, a los principes de las tinieblas, triunfando dellos con grandes vitorias; dexādolos tan rēdidos y auergonçados, que no solamente se dieron por vencidos, pero no quedaron con brios para mas acometerles.

Tambien me da animo para auer espressado este viaje tā menudamēte el exēplo del glorioso S. Geronimo, q̄ escriuiēdo la vida de aquella noble matrona santa Paula, no se desdeñò de contar cō mucha curiosidad los passos q̄ esta santa muger dio en la tierra de Palestina, visitādo los sātos lugares, las estaciones q̄ anduuo, y las palabras que habló: porque de los santos y sieruos de Dios, de todo quanto hazen ay de que hazer misterio; y assi no es mucho, que si quiera en la primera salida que estos Euāgelicos predicadores hizieron para su larga peregrinacion y alto ministerio, se cuēten por menudo sus passos, que a razon, si vuiera memoria, y bastara el papel, todos los que dieron en el exercicio y prosecucion de tā santa obra se

se auiã de escriuir: pero por passar a otras cosas q̃ llaman con priessa, y a imitacion del Euangelista S. Iuan, que puso lo necessario de la vida, predicacion y passion de Cristo nuestro Señor, dexando otras infinitas cosas, de las quales dize q̃ no auia libros en la tierra donde todas cupieran si se escriuieran: dexo otras muchas que en este lugar cupieran, que son tocantes a ecelencias destos Apostolicos varones, y passo (como digo) a muchas mas que importa contarlas.

Y es mucho de cõsiderar cerca dela salida destos sieruos de Dios desu patria, de su prouincia y lugar de su morada, la similitud que tiene con la del Patriarca Abrahan, de su tierra y natural por mandado
Gen. 12. de Dios, quando le dixo: Sal de tu casa y tierra, y de tu parentela, y vẽ a vna tierra q̃ yo te mostrarè, y hazerte è caudillo de inumerables gentes, y bendezirte è y engrandecerè tu nombre, y seràs bẽdito. Y como Abrahan cumplio lo q̃ Dios le mãdò y obedecio: Dios tambiẽ cumplio cõ el su palabra, haziendo Patriarça y padre de muchas gentes. Lo mismo sucedio a estos benditos religiosos, q̃ por la obediẽcia desampararon la tierra de su naturaleza, donde eran nacidos, y la prouincia dõde se criaron y aprendierõ la perfeta obseruancia de la religion, y donde eran conocidos y amados, por yr a tierras tan lõginquas y estrañas, para donde Dios los llamaua. En pago de lo qual los hizo el mismo Dios padres y caudillos, y Apostoles de inumerables pueblos y gẽtes, y los bendixo y angrandecio sus nombres cõ perpetua memoria, y seran benditos enel cielo, donde ya gozã del mismo q̃ los premiò: y en la tierra no perecerá su fama,
Psa. 112 porq̃ (como dize Dauid) en memoria eterna será el justo. Y esta es la diferencia que ay del justo y santo al que no lo es, que el justo y santo por humilde y pobre q̃ sea, viuiendo en la tierra es grande y señalado en la corte soberana: al contrario del hombre que no es bueno, que aunque sea de sangre muy noble, y aya alcançado nõbre de Rey y monarca en la tierra, no se haze caudal del enel cielo; y con su muerte muere todo quanto à sido y es, mueren sus fuerças, su potencia, sus riquezas y honras, con aquel estrepito y estruendo que dize la sagrada Escritura, y dan consigo en vna sepultura de eterno oluido: pero los Santos mientras mas desconocidos en vida, los da Dios a conocer en muerte, y la memoria que no se hazia de ellos viuiendo, comiença entonces para siempre en todas las generaciones muriendo; como la tendran estos Apostolicos varones. Bendito sea Dios, que tales hombres escogio, para que tanta multitud de almas erradas traxessen al conocimiento de su ley y Euangelio, y al camino de saluacion.

Tãbien es de considerar, q̃ como Dios los traia por obreros escogidos de su viña, no quiso q̃ alguno dellos peligrasse, sino q̃ como a otros hijos de Israel los traxo sanos y saluos, en aquel tiempo quando por la estrañeza y nouedad de las tierras y diuersos climas solian enfermar muchos y morir (como diremos adelante de los Religiosos benditos del glorioso padre santo Domingo) y los traxo tãbien descansadamẽte, haziendo muchas paradas a trechos, y tomando muchos puertos (que despues acà no se toman sino quando mucho solos dos) y este es el misterio, querer Dios que sus primeros y necessarios ministros llegassen cõ descanso y sin achaque de dolencia, para que luego se entregassen al cuydado que traian y ministerio que se les encomendò: y echase de ver, pues haziendo tantas paradas, tomando tantos puertos, y estãdose tanto en ellos, en especial en el de santo Domingo, donde estuuieron seys semanas, que es poco menos de mes y medio, y venir en poco mas de tres meses, que es el viaje casi ordinario delas flotas, en señal que Dios daua mas vientos en aquella ocasion que los ordinarios, para que en menos tiẽpo de mar anduuiessen las leguas que en el que se deteniã en la tierra perdian. Y assi llegaron buenos y sanos, y dãdo dello graçias a Dios, dos

dias antes de la Pasqua de la venida de su Santo Espiritu: que era como dezir, que ya entraua la gracia, donde tãto tiempo auia que no era conocida, y que entraua la yglesia, començando su Monarquia, como en realidad de verdad començò entonces, pues venia el santo fray Martin por vicario del Pontifice con sus mismas vezes, haziẽdo oficio de prelado general.

CAPITVLO. X. DE LA deuocion y reuerencia cõ que el gouernador don Fernando Cortes recibio alos doze Religiosos: acreditãdo con su humildad y sumissiõ la predicacion del santo Euangelio.

ESTO es cierto y aueriguado, que lo que mucho se dessea, es alegremente recebido al tiempo que se consigue. Esta alegria y contento recibio el gouernador don Fernando Cortes quando supo la llegada destos religiosos, que el tanto auia desseado y procurado: y holgandose enel alma dio muchas gracias a Dios por esta merced tan soberana como le auia concedido. Luego mandò a algunos de sus criados les saliessen al camino, y los recibiessen en su nombre, y mirassen mucho por el buen comodo y regalo de sus personas: lo vno, porque no les faltasse la prouision necessaria asu mantenimiento: y lo otro, porque no les sucediesse alguna desgracia, a causa de no estar aun del todo las cosas de la tierra entabladas y firmes, por auer poco que los Españoles la ganaron, y los pocos que en ella auia estar recogidos en Mexico, y no sin rezelo de alguna nouedad. Y era muy facil de creer, q̃ el demonio incitaria cõtra ellos a sus infernales satrapas y ministros (como despues lo hizo en algunas ocasiones) que conuocarã el pueblo que los mataran, como a los q̃ venian a hazerle mas guerra en lo espiritual, que el capitã Cortes hizo en lo temporal: porque si este rindio los cuerpos de los Indios presentes, estos venian a conquistar y sujetar las animas, no solo de los presentes que quedaron, sino tambien de los que despues auian de venir, y agora nacen debaxo del yugo y dotrina de Iesu Cristo nuestro Señor: y como a acerrimos enemigos les tenia odio mortal, y pretendiera con todas las veras de su malicia su total fin y acabamiento, por no tener contrarios, que vltrajando y derriuando sus ydolos, contradixessen su culto y adoracion, de que tanto se muestra amigo.

Vno destos criados de Cortes que fueron a este recibimiento era Iuan de Villa gomez, de quien el venerable padre fray Geronimo de Mendieta tuuo esta relacion, y yo la saquè de sus escritos. Y mientras estos religiosos caminauan para Mexico (que dista del puerto donde desembarcaron sesenta leguas) a pie y descalços, y sin querer recebir mucho regalo, aunque les ofrecian el que quisieran los ministros que los acompañauan. Mandò el gouernador llamar a su presencia todos los Indios Caciques y principales de las mayores poblazones que en el cõtorno de Mexico auia, para que todos jũtos se hallassen en su compañia a recebir los ministros de Dios, que de su parte veniã a enseñarles su ley, y mostrarles su santa voluntad, y guiarlos por el camino de su saluacion.

Passando estos sieruos de Dios por Tlaxcalla se detuuieron alli algunos dias por descansar algo del camino, y por ver aquella ciudad, que tanta fama tenia de populosa (como lo fue y es, como dexamos dicho enel libro de las poblazones) y aguardaron el dia del mercado (q̃ ellos llaman Tianquiztli) quãdo la mayor parte de la gente de aquella prouincia se sue le juntar a sus tratos y grangerias, acudiẽdo a la prouision de sus familias. Y marauillaronse de ver tãta multitud de almas, quãta en su vida jamas auian visto assi jũta, alabaron a Dios cõ grandissimo gozo, por ver la copiosissima mies, q̃ se les ofrecia y ponia por delante. Y mouidos cõ el zelo de caridad q̃ venian, ya q̃ no les podian hablar, por estar ygnorãtes en su lengua:

gua: començaron con señas(como hazen los mudos) a declararles su intento,señalando al cielo,queriendoles dar a entender,q̃ ellos veniã a enseñarles los tesoros y grandezas q̃ allá en lo alto auia. Los Indios se andauan detras dellos, como los muchachos suelẽ seguir a los q̃ causan nouedad,y marauillauãse con verlos cõ tan desarrapado traje,tan diferẽte dela bizarria y gallardia q̃ en los soldados Españoles auian visto: y dezian vnos a otros,q̃ hõbres son estos tan pobres?que manera de ropa es esta q̃ traẽ?no son estos como los otros Cristianos de Castilla: y menudeauan mucho vn vocablo suyo,diziẽdo,Motolinia; y vno de los padres llamado fray Toriuio deBenauente preguntò a vn Español,q̃ queria dezir aquel vocablo que tanto lo repetian? respondio el Español: Padre, Motolinia quiere dezir pobre, o pobres, entonces dixo fray Toribio, esse será mi nombre por toda la vida: y asi de alli adelante nunca se nombrò, ni firmò sino fray Toribio Motolinia.

Llegados (pues) a Mexico el gouernador don Fernando Cortes acõpañado de todos los caualleros Españoles e Indios principales q̃ para el efeto se auian juntado,los salio a recebir,los quales traiã sendas Cruzes de palo en sus manos,y poniẽdo el humilde Capitan las rodillas en el suelo,de vno ẽ vno les fue besãdo a todos las manos,sin consentir q̃los ministros de Dios se baxassen, ni hiziessen ningũ acto humilde, sino q̃ se estuuiessen en pie,cõ la mas autoridad que pudiessen. Lo mismo que el gouernador, hizo don Pedro de Aluarado y los demas capitanes y caualleros Españoles. Otro conquistador llamado Rafael de Trejo dexò escrito y firmado de su nõbre en vn breue memorial q̃ hizo de algunas cosas dignas de memoria de aquellos tiempos,q̃ no solo el Cristianissimo capitan Fernando Cortes se auia hincado de rodillas para besar la mano a los religiosos, sino que tambien se auia quitado la capa y puestola a los pies del santo fray Martin, caudillo y Custodio desta pequeñuela grey de Iesu Cristo,para que pusiesse sus pies sobre ella, y passasse,como hizieron el dia que Cristo nuestro Señor entrò triunfando en Ierusalen, rodeado de ramos, y pisando las ropas y vestidos de sus moradores. Pero sea se esto,o esotro solo, este fue acto de muchissima humildad: a cuya imitacion hizieron lo mismo los Indios que presentes estauan, besando las manos a los nueuos huespedes y sacerdotes de Iesu Cristo (tanto puede el exemplo de los mayores) acto casi semejante al delos Reyes Catolicos en la consagracion del Arçobispo de Toledo don fray Francisco Ximenez, en el qual acto le besaron la mano, y recibieron del paternal bendicion,a cuyo exemplo hizieron lo mismo todos los grandes y señores que se hallaron presentes.

Este celeberrimo acto està pintado en muchas partes desta Nueua España de la manera que aqui se á contado,para eterna memoria de tan memorable hazaña,q̃ cierto fue la mayor q̃ Cortes hizo, no cõmo hõbre humano, sino como Angelico y del cielo,por cuyo medio el EspirituSãto obraua aquello,para firme fundamẽto de su diuina palabra. Que asi como por hombres pobres y baxos (al parecer del mũdo)la introduxo enel ensusprincipios, ni mas ni menos,por otros hombres pobres, rotos y despreciados la auia tãbien de introduzir en este nueuo mundo, y publicar a estos infieles q̃ presentes estauã,y al inumerable plueblo y gẽtio que dellos dependia. Y quiso la Magestad altissima de Dios, q̃ los primeros ministros desta Indiana yglesia fuessen hijos de mi glorioso padre san Francisco,cuya regla professa tanto menosprecio y pobreza, para q̃ con ella se quitasse el escandalo q̃ auia dexado en las Indias tã desordenado apetito de riquezas. Porque esto es verdad q̃ muchos de los Indios resabidos estuuieron con animo de tener al oro por Dios, pues con tanto cuydado lo buscauan y guardauan los hijos del Sol, que asi llamauan a los Españoles.Y esto que dudaron de hazer estos nuestros Indios desta

Nueua

Nueua España, les sucedio de hecho a los dela ysla de Cuba el año de mil y quiniẽtos y onze: que tuuo noticia vn señor llamado Hayati de la venida de los Españoles, y sacò vn cestillo lleno de joyas de oro, y dixo alos suyos, q̃ aquel era el Dios de los Españoles, q̃ le baylassen para contentarlo, porque ellos no los maltratassen: y assi le hizieron gran bayle, q̃ ellos llaman areyto, y nuestros Mexicanos mitote. Pues para acabar de desterrar este error (si en alguno de los Mexicanos quedaua) quiso el piadoso padre de las lumbres darla con esta venida de religiosos muy pobres, para que los naturales entendiessen que auia quien despreciasse el oro y se preciasse de solo seruir a Dios, haziẽdo su diuina voluntad: los quales a imitacion de los Dicipulos que Cristo nuestro soberano maestro embiò por el mundo, mandãdoles q̃ no lleuassen alforja, ni baculos en las manos: vinieron estos despreciadores delas cosas tẽporales sin mas ropa q̃ sus solos y senzillos habitos, y por baculos la Cruz bendita de Iesu Cristo, en la qual afirmados pudieron hazer esta trabajosa jornada, y salir a puerto de recreacion y seguro.

Cierto que este hecho de don Fernando Cortes en hincar las rodillas en tierra, y besar la mano con deuocion y humildad a los religiosos, fue la mayor hazaña de quantas del se cuentan; porque en las otras vencio a otros, mas en esta venciose a si mismo: el qual vencimiento, segun dotrina de los santos y de todos los sabios, es mas fuerte y poderoso y mas dificultoso de alcançar que el de las otras cosas fortissimas del mundo. Porq̃ que hombre vuiera q̃ puesto en la cumbre y alteza en q̃ se veìa puesto, enseñoreado de vn nueuo mundo, tenido y respetado de los mismos señores del, y reputado dellos por otro Dios Iupiter, o Marte, se abaxara y humillara, hasta ponerse de rodillas delante de vnos pobres hombres mendigos y remendados, y al parecer del mundo, dignos de ser tenidos en poco, y besarles sus manos? y mas que se afirma del, q̃ no les hablaua vez sino era con la gorra en la mano y la rodilla enel suelo (y assi lo afirma Gomara en su historia de la conquista de Mexico) besabanles el habito por dar exemplo a los Indios q̃ se auian de boluer Cristianos: aunque dize luego, que algunos le dixeron, que como hazia por quien los auia de destruir en viendose en su reyno? palabras que despues se le acordaron hartas vezes, no es de creer q̃ se acordaria dellas para tener sentimiento del mal q̃ podia recebir dellos, pues siempre le tuuieron por padre, y en todas ocasiones le ayudaron y fauorecieron, sino para admirarse, de que rezelandose los que tratauan mal la causa de los Indios, los tenian despues por contrarios, y lo adiuinaron en aquella ocasion. Pero voluiendo al proposito, digo, que ella fue obra de tal varon, y de tan Catolico pecho, q̃ consideraua bien honra que a los sacerdotes se deue (por indignos que parezcã) pues son ministros de Dios en la tierra y sus vicarios y lugartenientes en ella: lo qual por no auerse guardado en algunas partes del mundo, que solian ser Catolicos, an venido a caer de la Fe en tãtos errores. Y si esta hõra se deue y à de hazer a los sacerdotes de Cristo en todas partes, mas particularmente en aquellas que son nueuas en la Fe, donde por ser las plantas tiernas, aduierten y miran con atencion como tratan y conuersan los antiguos Cristianos con sus sacerdotes, y como les dan la hõra que su dignidad merece, para ser ellos guiados y regidos por aquel exẽplo. Aposentados (pues) los nueuos huespedes, y acariciados con mucha humanidad por el gouernador, se boluio a los Indios Caciques y principales (q̃ estarian como atonitos y espãtados d̃ ver el estraordinario acto referido) les hablò, diziẽdo: Que no se marauillassen de lo q̃ auian visto, q̃ siẽdo el capitan general, gouernador, y lugarteniente del Emperador del mundo, auia reconocido obediencia y sujecion a aquellos hombres, q̃ en habito pobre y despreciado auiã llegado delas partes de España 2. part.

España. Porque nosotros (dixo el) que tenemos dominio y señorio, y gouernamos a los demas que estan debaxo de nuestro mando (aunque es verdad que todo procede y viene del summo Dios) este poder empero que alcançamos lo tenemos limitado, que no se estiende mas q̃ hasta los cuerpos y haziendas de los hõbres, y a lo exterior y visible q̃ se ve y parece en este mundo perecedero y corrutible: mas el poder que estos (aunque pobres) tienen, es sobre las animas inmortales, que cada vna dellas es de mayor precio y estimacion q̃ quanto ay en el mundo, aunq̃ sea oro, o plata, o piedras preciosas, y aũque los mismos cielos que desde aqui vemos: porque tienen poder concedido de Dios para encaminar las animas al cielo a gozar de gloria perdurable, queriendo los hombres aprouecharse de su socorro y ayuda, y no queriendo se perderán e yrã al infierno a padecer tormentos eternos, como los padecen todos vuestros antepassados, por no auer tenido ministros semejantes a estos, que les enseñassen el conocimiento de nuestro Dios q̃ nos criò, y de lo que manda que guardemos, para que consigo nos lleue a reynar en el cielo: y porque a vosotros no os acontezca lo mismo, y por ygnorancia no vais donde fueron vuestros padres y abuelos, vienen estos sacerdotes de Dios, que vosotros llamais Teopixques, para enseñaros el camino de saluacion. Por tanto teneldos en mucha estima y reuerencia, como a guias de vuestras animas, mẽsajeros del muy alto Señor, y padres vuestros espirituales: oyd su dotrina, y obedeceldos en lo que os enseñaren y mandaren, y hazed que todos los demas los acaten y obedezcan, porque esta es mi voluntad y la del Emperador nuestro señor, y la desse mismo Dios, por quien viuimos y somos, que a estas tierras nos los embiò, y a quien emos de estar sujetos en lo espiritual.

CAPITVLO. XI. DE VNA platica que los doze padres hizieron a los señores y Caciques, dandoles cuenta de su venida, y pidiendoles sus hijos para enseñarles en la ley de Dios.

Festejaron los Españoles la venida de estos religiosos cõ grandes muestras de regozijo, y mucho mas el Marques del Valle, considerando q̃ por ministerio de estos bienauẽturados religiosos auian de poblar y conquistar el cielo, los q̃ el auia cõquistado en la tierra, gozandose de sus trabajos passados, daua gracias a Dios por el sucesso. Estauan los Indios admirados de ver en los padres espirituales q̃ les auiã venido tanta humildad y pobreza, y mucho mas de verla tan reuerẽciada del Marques y de los Españoles, q̃ no cessauã de besar el habito religioso (lo qual ellos no acostũbrauan hazer en su gentilidad a sus ministros) y aunq̃ barbaros y no cursados en la ley diuina, bien entendian que aquellas muestras eran de gẽte q̃ trataua con Dios, despreciando las riquezas de la tierra, y que era mas recogida y penitente su vida que la comun de los demas Cristianos, que tratauan del gouierno, y de las demas cosas tocantes ala guerra.

Pues como los Caciques y señores q̃ en la ciudad tenia recogidos Fernãdo Cortes ya estauan del aduertidos de q̃ veniã estos santos ministros a enseñarlos en la Fe, comẽçarõ a cuydar dellos como de padres: los quales auiẽdo premeditado y cõferido entre si el principio q̃ darian a su Apostolica legaciõ, hizierõlos llamar para proponerles el caso: y assi por lẽgua de Geronimo de Aguilar, o de otro interprete de Cortes (q̃ esto es creyble, porq̃ ni ellos en aq̃lla sazõ sabian la lengua delos Indios, ni traiã quiẽ se la interpretasse) les dixeron despues de auerlos saludado.

Por lo que aueys visto que el gran capitã y gouernador del Emperador à hecho

y vſado con noſotros, recibiendo nos con tanta honra y acatamiento, no imagineis de nueſtras perſonas alguna diuinidad, porque no ſomos ſino hombres mortales y perecederos como voſotros, y de la miſma maſſa y naturaleza que voſotros; ſaluo que ſomos dedicados al culto diuino, auiendo renunciado por amor de Dios todos los regalos y riquezas que pudieramos tener en el mundo. Y la cauſa de nueſtra venida es ſer menſageros de vn ſeñor y prelado vniuerſal que nueſtro Señor Dios tiene pueſto en ſu lugar en el mundo, llamado ſanto Padre, para que en ſu nombre rija y gouierne a todos los hombres que ſon criaturas ſuyas, que el mucho ama en lo eſpiritual; procurando de guiarlos y encaminarlos para el cielo, donde eſſe Dios eſtà, y ſe mueſtra a los que en el mundo le an ſeruido, comunicandoles ſu gloria y riquezas ineſtimables, que para ſiempre an de durar. Y porque eſte ſanto Padre y ſeñor eſpiritual à ſido auiſado por parte del grande Emperador don Carlos, que en lo temporal gouierna el mundo, como ſu capitan don Fernando Cortes á deſcubierto de nueuo eſtas tierras, y en ellas inumerables gentes, que no tienen conocimiento de ſu Dios, ſino que andan errados y engañados de los demonios, enemigos del genero humano, metidos en abominables vicios y pecados, por donde ſe condenan y van a padecer las penas y fuegos perdurables del infierno: por tanto mouido a compaſsion de vueſtras animas, y por la obligacion que de ſu oficio tiene para mirar por la ſalud eterna de todos, nos embia como a ſus embaxadores y miniſtros, para que con el poder, facultad y autoridad que nos dio, como el miſmo la tiene, hagamos lo que el en perſona vuiera de hazer (y no puede por eſtar tan lexos) que es moſtrar os el engaño y daño en que haſta aqui aueis eſtado, por no conocer a vueſtro Dios y Criador, y daroslo a conocer y hazer ſaber ſu voluntad, y como os aueis de auer, y lo que aueis de hazer para ſeruirle y agradarle, y tenerle propicio; para que miẽtras viuieredes en eſte deſtierro os prouea como a hijos queridos de todo lo neceſſario al cuerpo: para paſſar la vida humana; y para que el anima no peligre, ni ſea engañada de ſus enemigos, os guarde y conſerue en ſu gracia, y deſpues deſta vida os de la que para ſiempre à de durar en ſu gloria.

Es muy proprio alos coraçones delos humildes ſieruos de Dios quando ſe ven en alguna manera honrados y eſtimados huyr eſta honra y eſtimacion todo quanto pueden, y mientras mayor el caſo que dellos ſe haze, procuran moſtrarſe menos: y quando mas no pueden, alomenos eſcuſan con palabras lo que no pueden huyr con obras. Eſto vemos en los glorioſos Apoſtoles ſan Pablo y ſan Bernabe, que eſtãdo en Liſtris, ciudad de Licaonia (como ſe lee en los Actos de los Apoſtoles) y auiendo dado pies a vn hõbre tullido q̃ no los tenia, y viẽdolo los moradores de la tierra (q̃ eran gentiles) y pareciendoles que aquel acto no era de puros hombres, ſino de Dios, en quien cõcurre poder dar ſalud y vida, dixerõ: Dioſes del cielo an baxado en ſemejança de hombres a noſotros en la tierra: y con eſta creencia quiſieron darles loores, pareciendoles que participauan de diuinidad: llamando Iupiter a Barnaba y Mercurio a ſan Pablo: y vno de ſus ſacerdotes quiſo ſacrificar a la puerta de la caſa donde eſtauã hoſpedados los ordinarios ſacrificios deuidos a eſtos Dioſes. Pero en ſabiẽdolo los ſantos Apoſtoles, ſalierõ turbados ala calle, y a vozes dixeron: Varones prudentes q̃ hazeis, a quiẽ queris honrar cõ eſſos ſacrificios? ſi a noſotros, mirad q̃ ſomos hombres mortales como voſotros, y q̃ ſolo venimos a vueſtra ciudad y pueblo a predicaros quã vano e infrutuoſo es eſſe ſacrificio que hazeis; no nos atribuyais diuinidad, que eſta altiſsima dignidad es de ſolo Dios, y no la da a nadie, aunque comunique virtud a ſus miniſtros, para que haga marauillas. Y con eſta eſcuſa ceſſaron los ſacrificios (aũque

Act. 14.

de

de mala gana) de ofrecerles el sacrificio. De san Pedro vemos, que quando entrò en la casa de Cornelio, y el se arrodillò a sus pies para besarselos, le dixo: Leuãtate que no me deues essa adoracion, porque soy hõbre mortal como tu. De manera, q̃ a los coraçones humildes turba la hõra, y hazen quanto pueden por escusarla: lo qual sucedio a estos benditos religiosos, que ya que no pudieron escusarla quãdo la recibieron del Marquès (porque los apercibio de lo que auiã de hazer) alomenos enla ocasion que se hallaron solos cõ los Indios, les dieron a entender, que no porque fueron assi recebidos eran otros que ellos, pero que si se les hazia aquella honra no era por si mismos, sino por amor de Dios, cuyos ministros y sacerdotes eran.

No es de creer, sino que es acto este de escusar la honra y gloria que en la vida mortal se ofrece al hombre, de grandissima humildad, y donde se echa muy bien de ver q̃ Dios lo obra: porque segun conocemos la altiuez y soberuia del coraçon humano, y que dessea verse encumbrado y puesto en todo lo mas alto que puede: si a caso vltraja y menosprecia esto, diremos que va contra su propria inclinacion, venciendola en esto; lo qual no puede el por si mismo, sino con la ayuda de Dios. Pero concurre aqui vna calidad muy grande, que aquello que huye de recebir, solo porq̃ se atribuya a Dios (que es aquien se deue) se lo comunica Dios con muchas mas ventajas que tuuo el de desseo. Quien no sabe que san Iuan Baptista estando en el jordan fue acometido de los Fariseos con el Mesiazgo, de uido a solo Cristo, quando le fuerõ a preguntar que quien era? porque esto haziã con animo y desseo de que respondiesse que era el Messias prometido en la ley. Pero dizeles que no es Cristo que aguardauan, ni aun digno de llegar a sus soberanos pies, ni descalçarlo: pero veamos que resulta de tan profunda humildad? que en otra ocasion confiesse el mismo Cristo ser no solo Profeta, pero mas que

Ioan. 1.

Profeta. Y es la razon que dio a Dios lo que se le deuia: y Dios haze el retorno con el prometimiento que tiene hecho, y palabra que les à dado a los humildes: porque el que se humilla, y apoca en la presencia y acatamiento de Dios, es hõrado y ensalçado desse mismo Dios.

Matt. 11

Esta humildad conocemos auer tenido estos Apostolicos varones, cortados al talle del espiritu humilde de Cristo nuestro Señor, pobres, remendados, descalços, y cõ cruces enlas manos, manifestando enlo publico, que si son honrados, lo son, no por si mismos, que en quãto hõbres son poluo y ceniza, pero son lo porq̃ siruen a Dios, cuyo hijo santissimo fue crucificado en otro madero, cuya semejança era la Cruz que traiã ensus manos: y aunque se ven honrados y estimados, y puesto a sus pies de rodillas los que auian conquistado este nueuo mundo, no por esso se ensoberuecen, antes confiessan no ser dignos de tanta honra, y manifiestan ser mortales como los demas mortales de la tierra; y con esta humildad prosiguẽ diziendo: A esto que os emos dicho nos embia aquel Señor y prelado vniuersal, y a esto solo venimos nosotros de tan lexas tierras, y con tan grandes peligros de la vida, como se ofrecen en tan largo viaje de mar y tierra, y no a pretender, ni buscar oro, ni plata, ni otro interes, ni prouecho temporal, sino el perpetuo de vuestra saluacion, como con el fauor de Dios lo pondremos por obra, y lo vereis.

Para esto hermanos muy amados, en quanto a lo primero es muy necessario q̃ vosotros nos deys y pongays en nuestras manos vuestros hijos pequeños, que conuiene que sean primero enseñados, assi porque ellos estan desembaraçados, y vosotros muy ocupados enel gouierno de vuestros vassallos, y en cũplir cõ nuestros hermanos los Españoles: y tambien porque vuestros hijos como niños y tiernos en la edad, cõprehenderàn con mas facilidad la dotrina q̃ les enseñaremos; y despues ellos a vezes nos ayudarán, enseñandoos a vosotros y a los demas adul-

tos

tos lo que vuieren aprendido. Oyeron con atencion, y escucharon con cuydado los Caciques y señores lo que los ministros de Dios les dixeron, por ser gente q̃ oyen atentamente lo que se los dize, en especial las cosas deuotas y del seruicio de Dios, y assi lo estan en vn sermõ; y despues de auer oydo el razonamiento respondieron, dandoles las gracias por su buena venida y desseo que traian de su aprouechamiento; y se ofrecierõ que les entregarian sus hijos para el efecto q̃ pretendian, que reposassen y descansassen, y que ninguna cosa les diesse pena. Esta y otras platicas que hizieron aquellos primeros padres luego q̃ vinieron a estos Caciques y señores, en las quales se cõtiene la dotrina que les enseñaron, escriuio el venerable padre F. Bernardino de Sahagun de buena memoria, que vino pocos años despues de los primeros, y trabajò en esta obra de la conuersion y dotrina de los Indios mas de sesenta años: pero por ser todas ellas de dotrina y enseñança con que fuerõ catequizados y enseñados, las dexo para otra ocasiõ, dando fin con esta referida a este capitulo.

CAPIT. XII. DE COMO *estos Apostolicos varones tuuierõ su capitulo, y fue eleto el santo F. Martin de Valencia, y se diuidieron en quatro reynos, o prouincias para comẽçar a predicar y conuertir alas gentes.*

HAllaron los doze religiosos q̃ vinieron ala conuersiõ destas gẽtes otros cinco de la misma orden Frãciscana, que auiã venido antes que ellos a esta tierra, no con autoridad Apostolica (como ellos la traian) ni con mandato del ministro general, sino con sola licencia de sus prouinciales, y a esta causa no se cuentan por primeros. Los dos dellos (de cuyos nõbres no tẽgo noticia, aunque se q̃ estã enterrados en Tetzcuco) vinierõ a bueltas delos Españoles a tiẽpo de la conquista; y seriã de los moradores de las yslas, q̃ ya entõces auia cõuentos enellas. Los otros tres eran Flamẽcos, venidos del conuento de S. Frãcisco dela ciudad de Gante: los quales, oida la nueua del descubrimiẽto d̃ tãtos infieles pidierõ licẽcia al Emperador, la qual alcançaron, por ser todos tres de su patria, y el principal dellos q̃ a la sazõ era Guardian del conuento de Gante, llamado fray Iuan de Tecto, muy conocido de su magestad, por ser hõbre noble, y su confessor, passaron a estas partes con intento de ofrecer sus vidas a Dios, predicãdo a los infieles, si por ellos los matassen. Y por estar la ciudad de Mexico arruynada de la guerra passada y ocupada cõ los Españoles, se fueron a Tetzcuco, donde vno de los principales Indios los acogio, y les dio algunos niños, hijos y pariẽtes suyos, que le pidieron para enseñarlos.

En esto començauan a ocuparse y en coger algunos vocablos de la lengua Mexicana, quando llegaron los otros doze, aunque no salian de su recogimiento, ni se mostrauan fuera, que assi se lo auia rogado su huesped, porque los otros Indios no se alborotassen. Los otros dos frayles delas yslas andauan en cõpañia delos Españoles, siruiendoles de capellanes. A todos cinco recogio el padre Custodio, o Comissario F. Martin de Valencia, como prelado supremo en esta nueua tierra: y viendo que ya auian llegado al numero de diez y siete por todos; y considerãdo la copiosissima mies que Dios auia puesto en sus manos, de gentes sin cuẽto, y prouincias distintas de grandes poblazones, pareciole que era necessario repartirse en diuersos lugares, para q̃ el ministerio de la dotrina y palabra de Dios alcãçasse mas en breue a todas partes. Y assi auiẽdo estado en Mexico por espacio de quinze Dias, despues que llegaron, ocupandose de dia y de noche en oracion y contẽplacion, pidiendo a nuestro Señor su fauor y gracia, para comẽçar a desmontar aquella su tan amplissima y estendidissima viña, llena de espinas, abrojos y malezas; añadiendo a la oracion ayunos y diciplinas,

nas, determinò de poner y resignar las cosas en las manos de Dios, de las quales pendia toda su confiança.

Nunca los santos y los sieruos de Dios acometen casos arduos y dificultosos, sin comunicarlos con su Magestad santissima (de quien viene todo fauor y ayuda) porque en batallas peligrosas, y que los enemigos son fuertes, hallan que es muy necia confiãça la que de si mismos puedẽ tener: y que para salir cõ honra y vitoriosos es necessario el fauor de Dios, el qual es el que rinde y vence a los poderosos, y haze q̃ personas muy desyguales en fuerças vençan gigantes altiuos y arrogãtes. Quiẽ oye por verdades llanas dela sagra

1.Reg 17 da Escritura, q̃ Goliad gigãte altiuo y arrogãte fue afrentado, muerto y descabeçado por manos de vn moçuelo pastor, sin mas armas q̃ vna honda, que no diga que este hecho fue de Dios, y no suyo? pero el medio q̃ vuo para alcãçar esta vitoria fue la confiãça q̃ Dauid tuuo en Dios, y de creer es (aunque no nos lo diga la sagrada Escritura) que inuocaria su fauor y ayuda, y clamaria en su coraçon la misericordia del altissimo; porque despues de ofrecerse a la pelea, y llegar a confrõtarse con su enemigo, tiempo vuo entermedio, en el qual no auia de yr sin pensar el caso y peligro a que se ponia; pues viẽdo la justificacion de su demanda, y la sin razõ de su contrario, y el riesgo a que se ponia, tambin pediria a Dios q̃ le concediesse el fauor ensu justicia; y esto no pudo ser sin algun acto interior, o esterior con que llamaria a Dios, para que le ayudasse y sacasse de aquel peligro: y con esta oracion y confiança dixo al Filisteo: Tu vienes armado, y con lança y escudo entus manos para hazerme guerra: pero yo vengo contra ti con solo el escudo de la Fe, y confiança que tengo en mi Señor Dios, cuya causa defiendo, y de cuya misericordia espero la vitoria: a quien (por alcançarla) me è encomendado muy de veras. Y para que entiendas que es esto voluntad de Dios, y no palabras vanas y arrogantes mias, como las que en ofensa suya tu as hablado, oy te pondrá en mis manos, y con su ayuda te è de cortar la cabeça, y no solo tu cuerpo tengo de hazer manjar delas aues del cielo, pero de otros muchos de los exercitos de los Filisteos. De manera, q̃ para hazer este hecho, y entrar en la batalla orò a Dios, del qual tuuo reuelacion (como dize Lira) de q̃ saldria con vitoria: porque certificarle su muerte, que era cosa muy contingente, en especial con la disparidad grande que auia, assi en las personas como en las armas, fue reuelacion de Dios, en respuesta desu resignacion enel, y oracion que le hizo, y zelo que tuuo de boluer por su santissimo nombre y hõra, que tãto auia vltrajado el soberuio jayan y Filisteo. Esto prueuan aquellas palabras de Iosefo, diziendo *Iosep. li.6 de ant.ca. 11.*
que dixo Dauid al Gigante: Tu vienes armado de lança y espada contra mi, yo cõtra ti con solo Dios, que te à puesto en mis manos, luego siguese q̃ le auia pedido ayuda y fauor, y q̃ se lo avria concedido.

Pues para quitar la vida a Holofernes, capitan de los Asirios, q̃ no hizo la prudẽtissima y santa Iudic? La sagrada Escritura nos dize, que era biuda ayunadora y penitente, dada a la oracion, que no salia de vn oratorio que tenia enlo secreto de su casa, orãdo a Dios, y derramãdo lagrimas ensu presencia y acatamiẽto: pero aunque este era su ordinario, nos bueluẽ a dezir las diuinas letras, que para entrar en la batalla que esperaua contra Holofernes, se recogio, doblò el silicio, echò *Iudit. 9.*
ceniza sobre su cabeça, y con mayor fuerça y cuydado derribada sobre su cara orò a Dios prolixa y ahincosamẽte. Del pueblo de Dios se dize, q̃ mientras Iosue pe- *Exod.17.*
leaua estaua Moyses orãdo, y quãdo tenia leuantados los braços preualeciã sus soldados, y quando se le cansauã reconociã ventaja los contrarios: de manera, que para vencer fue necessaria la continua oracion de Moysen, y que doblasse el trabajo en el sustentar hazia Dios los braços.

Si esto es menester para las guerras corporales, y sin Dios no puede auer vitoria, quanto

quanto mas es necessario para las guerras y conquistas espirituales, pues los enemigos no son visibles, y no sabemos como vencerlos, sino es con la gracia de Dios, con la qual san Pablo se hallaua muy animoso para acometer a todo el poder del infierno, y para vencerlo: y assi dize, que siendo nuestra continua guerra, no con hombres de carne y sangre como nosotros, sino con los espiritus de maldad, contra los poderios de las tinieblas, es muy necessario que las armas con que nos emos de vestir, no sean carnales, sino espirituales, que es la oracion, el ayuno, la diciplina, silicio y mortificacion continua, como lo tenian estos santos religiosos estos dias. Despues de llegados, no la ordinaria con que se dauan al fauor y gusto de las dulçuras de Dios, sino otra particular y ahincosa, pidiendole camino y vereda por donde pudiessen entrar por este monte espeso de la ydolatria, para cortar no solo la cabeça a este gigãtazo infernal, sino tambien para destruyr y arruynar su exercito, y librar las animas de tantos infieles de sus diabolicas manos, y hazer destos despojos presente agradable a sus diuinos y celestiales ojos.

Passados estos dias dichos ordenò de tener capitulo a sus frayles, lo qual hizo el dia de la Visitacion de nuestra Señora: dandoles libertad para q̃ eligiessen Custodio de nueuo, diziendo que el no auia venido sino por su Comissario hasta llegar a esta Nueua España. Viendo los religiosos su determinacion entrarõ en votos, y todos juntos se lo dierõ al santo padre, conociendo las ventajas que en todo a todos hazia, y la necessidad que de su persona tenian para su buen gouierno, aunque el santo prelado lo rehusaua todo lo possible, pero no le valio escusa ninguna, para que no le compeliessen a q̃ acetasse el oficio, que todo esto puedẽ los ruegos de los hijos para con sus padres, porque en caso que al hijo le està biẽ vna cosa, no rehusa el padre de concedersela, aunque sea a costa de su quietud y contẽto, porque el ruego del hijo querido es fuego que abrasa el coraçon del padre, y llaue con que le abre las entrañas y coraçon para obedecerle y no enojarle.

Hecho ya prelado y Custodio, no por priuilegio del general, sino por eleccion, tratò y consultò con sus cõpañeros lo q̃ auia pẽsado, que era, q̃ se diuidiessen y tomassen algunos conuentos, y pareciendoles a todos muy conueniẽte, y q̃ no se podia escusar, y resueltos en ponerlo por obra, preuinolos para la peligrosissima batalla en q̃ auian de entrar, con saludables amonestaciones, representandoles, quãto a lo primero, la obligacion q̃ teniã de dar grandes e infinitas gracias a nuestro Señor por la inestimable merced q̃ les auia hecho en elegirlos por sus ministros en aquel Apostolado, fundadores dela Fe y religion Cristiana en vn nueuo mundo, y de ser gratos a tan alto beneficio, guardando la fidelidad deuida en el oficio de Euangelizadores y varones Apostolicos, y que mirassen que el exemplo de su vida y costumbres auia de ser la principal predicacion para conuertir a su criador aquellas animas, por la ceguedad de la ydolatria, metidos en muchos y abominables vicios: que ya veian la facilidad de la gente, y las ocasiones grandes en que se auian de ver tratando cõ ellos: que fuessen como Apostoles verdaderos embiados de Dios para este ministerio.

Cristo nuestro Señor despues de auer hecho eleccion de sus Apostoles no solo los traxo en su compañia por algun tiempo, pero mandòles tambien yr a predicar y dar noticia a las gentes de su venida, como nos lo dize el Euangelista S. Lucas, y Luc. 9. embiandolos con esta embaxada les dio las reglas y aranzel de las cosas que auiã de hazer: porq̃ el buẽ prelado no solo elige el ministro q̃ à de promulgar sus leyes, pero industrialo en lo que á de hazer, y para que no yerre, ni salga de los limites de su voluntad, le auisa con particulares documentos que en su persona á de guardar, y assi les dixo: Y reys aduertidos de yr pobres y sin cuydado de la comida y del

vestido,ni de otra cosa temporal,sino cõ sola la palabra de Dios en la boca, para que destituydos y despojados de todo cuydado temporal, estuuiessen mas dispuestos y agiles para la predicacion Euãgelica.

Lo mismo hizo quando escogio los setenta y dos dicipulos, que embiandolos de dos en dos,les dixo:Mirad la copiosissima mies que teneys entre manos, como segadores delos sembrados de Dios, yd con cuydado, y echad la hoz sin duelo,mirad que vays como corderos entre lobos, no os amedrente su fiereza, 'porque si hazeys el deuer, Dios os ayudará. Yo os embio, yd seguros, sin mas cuydado q̃ de predicar:y donde fueredes recebidos,descansad, y gozad del fruto que hizieredes; mirad que aueys de tener muchas tribulaciones (como les dixo en otra ocasion)pero conozca el mundo que soys mios,y que yo os embio.

Esto mismo es lo que en esta ocasion les amonesta este padre piadoso a su pequeñuela grey,a imitacion desse mismo Cristo nuestro Señor, que hablando con los suyos les dize:No querays temer pequeñuela grey,porque á tenido por bien vuestro celestial Padre de daros el reyno. Dios que os à escogido para esta Indiana predicacion, à tenido por bien de daros estos reynos,dexando a otros muchos que pudiera escoger, y pues es vuestra la conquista espiritual destas almas, sabedlo estimar y agradecer,y dar aDios las gracias:y viuid entre essa gente donde os embio con tan limpia e inculpable vida, que en ella conozcan todos q̃ soys hechura suya, y ministros salidos de su casa.

Ya para esta ocasion se auia informado de las prouincias que eran mas principales por esta comarca en contorno de veynte leguas de Mexico, y situadas en el mejor paraje, para acudir desde alli a todo lo demas que yua corriendo la tierra.Ordenò de quedarse el mismo en Mexico,con quatro religiosos compañeros, y los otros doze repartio de quatro en quatro, por las ciudades de Tetzcuco, Tlaxcalla y Huexotzinco. Tenia en aquel tiempo la ciudad de Tetzcuco mas de treynta mil vezinos,que le auian quedado del estrago de la guerra, sin quinze prouincias que le eran sujetas. La ciudad de Tlaxcalla con sus sujetos eran mas de dozientos mil,y la de Huexotzinco ochẽta mil.Y auiendose comunicado entre todos el modo como se auian de auer con los Indios, y la manera que auian de tener para atraerlos y dotrinarlos. Los q̃ auian de yr fuera de Mexico tomaron la bendicion de su prelado, y abraçandose los vnos a los otros(como los que se despiden para la muerte)cõ lagrimas se despidieron,encomendãdose mucho a nuestro Señor, y tomaron el camino q̃ auian de lleuar.

CAPITVLO. XIII. DEL *modo que tuuieron estos ministros Euangelicos para enseñar a los niños, hijos de los señores y hombres principales,y otros niños.*

EL padre Fray Martin de Valencia cõ sus compañeros en Mexico, y los demas religiosos en las prouincias y pueblos que les cupieron por suerte y repartimiento, quanto a lo primero, auiendo tomado su asiento en los sitios que mas comodos les parecieron,hizieron sus cõuentos, y dieron orden con los señores e Indios principales,como junto a los mismos monasterios edificassen otros aposentos baxos en que vuiesse vna grande sala,donde los niños que pensauan enseñar,se recogiessen,para que en ella fuessen instruydos, y durmiessen; y junto a esta grande sala se hizieron otras pequeñas,para lo que les fuesse necessario desu seruicio,que en conclusion era vna manera de colegio, como entre nosotros lo vsamos : y todo esto se hizo con mucha breuedad,por causa de ser en aquella sazon la gente mucha,y los señores y prin-

cipales

cipales tenian muy en la memoria, lo q̃ el gouernador don fernando Cortes (a quien no osauan desagradar) les tenia mandado: que obedeciessen aquellos sacerdotes y sieruos de Dios, en todo lo que les dixessen como a su propria persona.

Hechas estas casas y salas, que por la mayor parte, estan dentro de los patios de los conuentos, mandaron a los señores y principales, que les traxessen a sus hijos para recogerlos en aquellas salas y escuelas, para enseñarlos en la Fè Christiana: los quales por no yr contra el mãdamiento del Capitan (como emos dicho) los traxeron, y muchos dellos (o por ventura la mayor parte) mas por cũplimiento que de gaña. Y esto se vio biẽ claro, porque algunos no sabiendo enlo que auian de parar las cosas, porque los coraçones de los Indios aun no estauan pacificos, ni los españoles seguros ni sossegados, en lugar de traer a sus hijos traxeron otros moçuelos hijos de sus criados, o vassallos. Y quiso Dios que queriẽdo engañar quedaron ellos engañados y burlados: porque aquellos hijos de gẽte plebeya y comun, siendo alli dotrinados enseñados en la ley de Dios, y en saber leer y escriuir, salieron hombres abiles, y vinieron despues a mandar las republicas, y a sus amos, a las bueltas de los otros. Y pudo ser que lo ordenasse Dios assi, para que cessase de todo punto el señorio, que tan tiranica y cruelmente teniã en los Maceguales y vassallos.

Destos niños asi recogidos se encerrauan en aquel colegio, o escuela, segun lo mas, o menos dela gente, seyscientos, ochocientos, y mil muchachos: y tenian por guardas vnos viejos ancianos, que mirauan por ellos, y les dauan de comer lo que les traian sus madres, y la ropa limpia, y otras cosillas que auian menester, que para lo demas no tenian necessidad de guardas, porq̃ en todo el dia no se apartauan dellos algunos de los religiosos, trocandose a vezes, o se estauan alli todos juntos, y esto era lo ordinario: porque alli delante de los niños reçauan el oficio diuino, teniendo puestas algunas ymagenes de Christo nuestro redentor y de su santissima Madre, en la cabecera de la sala. Y alli se ponian en oraciõ a vezes en pie, y a vezes de rodillas, y a vezes puestos los braços en Cruz, dando exemplo à aquellas inocentes criaturas, y enseñandolos primero por obra q̃ por palabra, en lo tocante al culto diuino, y deuocion y reuerencia, conque emos de buscar a Dios. Tambien alli yvan a reçar sus maytines a media noche, y hazian su disciplina. Y enseñauã a los niños a estar en oracion, y les industriauan en el estilo que en ella auian de tener y guardar.

El que considerare estas cosas referidas, verà que proprias son del oficio de vn maestro y padre; tomadas de aquel maestro vniuersal de el mundo Christo nuestro Señor, del qual dize la sagrada escritura que obrò en si mismo todo aquello que enseñò a otros, y la dotrina que predicò puso por obra. Porque si enseñò a orar, quando preguntandole los discipulos como orarian, les dixo, quando oraredes dezid, Padre nuestro que estas en los cielos: tambien vieron en el que orò a su padre eterno estando en vela toda vna noche. Si les dize que perdonẽ enemigos: el lo pone por obra, perdonando a los que le crucifican y matan. Y desta manera va discurriendo y prociendo en todas las otras cosas de su vida y conuersacion santa: y es lo mismo que a de hazer el que enseña a otros, porque parlarlo y no obrarlo, es lo mismo q̃ dize san Pablo de la campana que tiene buen sonido, pero no para si sino para otros: y en otra parte se rie y mofa del que clama y da vozes, porque no hurten y el es el ladron famoso, y del que alaba mucho la virtud de la limpieza y castidad, y el no la tiene. Y estos tales no solo no consiguen la enseñança q̃ pretenden, pero hazen peores a los discipulos q̃ enseñan. Porque no es possible que introduzgã en otros las costumbres que ellos no tie- *ad Rom. 2*

no tienen, ni estampen en coraçones agenos lo que es tan ageno de sus coraçones. Y el niño no solo oye lo que le dizen, sino haze lo que vee hazer al padre: que aunque en la escuela se le enseña la dotrina Christiana, oyela alli, pero viniendo a su casa se ocupa en los juegos, o desconciertos que aprende de su padre, o madre: porque la fruta de vn arbol muestra la rayz que tiene, y de las rayzes se conseruan y frutifican los arboles, y si son buenas las rayzes, las ramas lo an de ser, y sus frutos tambien; assi lo dize san Pablo: Rayz santa, echa ramos santos. Esto dize de los Patriarcas del viejo testamento, que siendo buenos engendraron hijos que pudierõ serlo a su imitacion y exemplo. Demanera que el exemplo en todas las cosas haze buenos, o malos, a los que los veen y tienen inclinacion aellos. Por esto viuian su vida los ministros Apostolicos, en la compañia destos muchachos y niños, para que como ramas que pretendian ingerir en el arbol santo (que es Iesu Christo Nuestro Señor) viessen que por aquel modo que ellos seguian, auian de hazer este inxerto. Por esto se açotauan delante de ellos, orauan, llorauan, se ponian en Cruz, y viujan pobre y desarrapadamente.

Ad Rom. 11.

Y como la Caridad (como dize el Apostol) no busca su prouecho y proprio interes, sino que es amiga del bien ageno: estos Euangelicos predicadores que tanta tenian en sus almas, no la sufrian en su reposo y quietud, sino que la exercitauan con sus hijos espirituales. Porque despues que llegaron a tener noticia de su lengua, y la començaron a hablar con libertad y desemboltura, ya no dormian despues de Maytines, sino que en acabando de tener su oracion (dexando a Dios por Dios) se ocupauan en enseñar a los Indios hasta ora de Missa, y despues de Missa hasta ora de comer. Despues de comer descansauan vn poco y luego boluian a la escuela hasta la tarde: cuydando destas nueuas plantas, que ya Dios començaua a tener en este nueuo mundo, y regandolas con las aguas de la dotrina Euangelica, como dize san Pablo de los Corintios, para que Dios fuera engendrando en sus almas, el aumento de su gracia y virtud diuina. Lo primero que en estas escuelas les començaron a enseñar, fue lo que al principio se enseña a los hijos de los Christianos (cõuiene a saber) el signarse y santiguarse, creçar el Pater noster, el Aue Maria, Credo y Salue Regina, todo esto en Latin (por no saber los religiosos su lẽgua, ni tener interpretes q̃ lo traduxessen y boluiessen en ella), lo demas q̃ podiã, por señas, como mudos, se lo dauan a entender, y despues que supieron lengua por palabra, como dezir que auia vn solo Dios y no muchos, como los que sus padres adorauan: que aquellos eran malos y enemigos que engañauan a los hõbres: que auia Cielo alla en lo alto, lugar de Gloria y bienauenturança, donde nuestro Dios y Criador estaua, y adõde yuan a gozar de sus riquezas y regalos los que aca en el mundo lo confessauan y seruian: y que auia infierno, lugar de fuego y de infinitas penas y tormentos increibles, y morada de aquellos que sus padres tenian por Dioses: dõde yuan los que en este siglo los adorauan y obedecian: y ellos mismos en pago de sus seruicios los atormentauã: que aquella imagen que veian de aquel hombre crucificado, era imagen de nuestro Dios, no en quanto Dios (que no se puede pintar con delineacion humana por ser puro espiritu) sino en quanto hombre, que quiso serlo por redemir a los hombres que le creyessen y obedeciessen, y librarlos de las penas del infierno y darles Gloria para siempre, muriendo por ellos en vna Cruz: y que la imagen de muger que alli veian era figura de la Madre de Dios, llamada Maria, de quien quiso tomar nuestra humanidad: y como tal madre suya queria que fuesse honrada y reuerenciada, y que la tuuiessemos por nuestra abogada y medianera, para alcan

1. Cor. 3.

çar

çar de Dios lo que nos conuinieſſe, y el quiſieſſe concedernos y darnos. Y juntamente los enſeñauan a leer y eſcriuir (como emos dicho) y ſobre todo, ſu dotrina era mas de obra que de palabra.

Muchas de las coſas que aqui ſe expreſſan creian eſtos Indios ydolatras en ſu gentilidad: que fue cauſa de que a los principios en las primeras platicas, que nueſtros ſacerdotes tuuieron con los ſacerdotes de los Idolos, no hizieſſen mucha repugnancia, antes dandolas por concedidas, ſe vencieron dela ley que ſe les promulgaua: y con eſto queda reſpõdido a los que an querido arguyr a eſtas gentes que ſon muy faciles, y lo fueron ſiempre para recebir qualquier ley que ſe les enſeñaſſe, viendo la poca repugnancia que a los principios hizieron en reſiſtir lo que ſe les proponia, contrario a lo que ellos creian y enſeñauan, como lo an hecho todas las demas naciones del mundo, en cuya defenſa hazian guera los Gentiles a los Chriſtianos, y vuo tantos martires, que fertilizaron con el riego de ſu ſangre eſte jardin de la Ygleſia, que començo Chriſto Nueſtro Señor a plantar en ſu muerte y paſsion.

Eſto probamos, porque (como enlos libros de los ritos emos viſto) eſtos idolatras no negauan auer Dios: que le llamauan Ypalnemoaloni, que quiere dezir, ſeñor por quien ſe viue y ay ſer en el de naturaleza, ꝗ es propiſsimo de Dios, el qual es vida por eſſencia: pero en lo que errauan era en partir eſta diuinidad y atribuyrla a muchos dioſes, pero en realidad de verdad reconocian vn Dios ſupremo: a quien todos los demas eran inferiores. Pero como les faltaua la Fe, por ſus grandes pecados incurrieron en eſte error, como las demas naciones que lo an tenido. Y eſte Dios que ellos creian tener otros compañeros parciales en ſu diuinidad, creyeron en ſu conuerſion no ſerlo, ſino ſolo, quando vieron que conformaua con la razon natural no ſer neceſſarios muchos Dioſes donde vno ſolo baſtaua para todas aquellas coſas que ellos creian eſtar concedidas a munchos.

Sabian que muchos deſtos que adorauan por Dioſes eran malos, y enemigos de los hombres que les hazian contradicion. Y aſsi ſucedia que quãdo los imbocauan en algunas neceſsidades, y no les acudian, o les ſalian auieſas ſus peticiones, los deshonrauan, y dezian que eran buxarrones y putos, y los denoſtauan cõ otras muchas palabras afrentoſas. Y eſtos ſon los Demonios que hazen contradicion al hombre, en todo quanto pueden: y quando lo oyeron de la boca de los miniſtros Euangelicos, lo creyeron, porque vieron por los efectos que haziã nõ ſer Dioſes, ſino enemigos, y que no podian aquellas coſas que prometian, y que engañauan a los hombres mintienles en todo, coſa agena de Dios verdadero, porque en Dios ni cabe mentira ni engaño.

Conocian que auia Cielo, pues lo llamauan Ilhuicatl, agua de las fieſtas. Que ſea agua la miſma ſagrada Eſcritura le da eſte nombre a vno delos Cielos, pues lo llama aqueo. Que ſea lugar de fieſtas y regozijos el Cielo, diganlo todos los que creen, de Fè cierta y verdadera, pues ſaben que en aquel lugar eſtà Dios preſencialmente, gozando de ſu miſma gloria, y comunicandola a los bienauenturados que merecen ſu aſsiſtencia. Y ſabian que muchas de las animas de los defuntos yuan al cielo, aunque errauan en creer que yuan alla las de ſus idolatras, pues no entra en eſte cuento ſino es el ꝗ conoce a Dios, con las condiciones que ſu ſanto conocimiento pide, ſegun que a los hombres les conuiene para gozarle: muchas de las quales les faltauan a eſtos ciegos hombres: pero luego que oyeron dezir que era lugar de fieſtas y holgança, para los que ſeruian a Dios en la ley Euangelica, dexaron el error contrario y creyeron que aquel lugar de bienauenturança no lo merecian en quanto Idolatras, ſino en quanto Chriſtianos, que abraçauan la ley de Ieſu Chriſto.

También creian que auia infierno, al qual llamauan Mictlan, que quiere dezir lugar de muerte. Porque dezian que alli eran atormentados los malos: y dezian verdad, que aquella es la verdadera muerte, pues alli estan sus asistentes muertos en la gracia de Dios, y padeciendo condenacion y tormento eterno: al qual llamauan por otro nombre Atlecalocã: Apochquiahuayocan, que quiere dezir el primer nombre, aposento, o casa sin respiradero, y el segundo, sala, o pieça sin chimenea. Dando a entender en esto la aflicion y espanto de aquel lugar, donde yuan a padecer los condenados. Y como les dixeron que auia infierno, y ellos no lo negauan, creyeron facilmente lo que del infierno les dixeron. Ellos tambien tenian imagenes de su Dios principal Huitzilopuchtli, y assi creyeron con facilidad la imagen del Crucifixo, y ser memoria del crucificado aquella q̃ veiã pintada. Ellos tambien creian que Huitzilopuchtli tenia madre, y assi les fue muy facil de persuadir, que Christo nuestro Señor la tuuiesse enla tierra. Pero en lo que trabajaron fue en trocar el modo de su creencia, extirpando de sus coraçones los herrores que encontrario tenian, y las mentiras y ficciones con que el Demonio los traia embaucados, y les dieron a entender como Iesu Christo en quanto Dios no es mortal, y que para morir fue necessario hazerse hombre: porque despues del pecado del primer hombre, quedò la naturaleza humana mortal y passible, y en ella auia de morir el que muriesse, y assi la tomò para morir y saluar al hombre, y librarle de la muerte eterna a que estauan condenados, por los pecados que cometian. Estas y todas las otras cosas cõcernientes a estas, y que son de necessidad para qualquier Christiano, las enseñaron estos sieruos de Dios en los principios de su predicacion, y en el discurso de su enseñança y dotrina.

Estas cosas que predicauan a los principios estos benditos religiosos, era con mudez y solas señas, señalando al Cielo, y diziendo estar alli el solo Dios que auian de creer, y boluiendo los ojos a la tierra señalauan el infierno, donde a semejança de los sapos y culebras que andan por ella, estauan los Demonios atormentando a los condenados. Y en aquellos principios predicauan, sin saber dezir mas que esto por las plaças, y a donde auia junta y congregacion de gente. En vna destas acontecio, que vno destos ferborosos ministros, que era viejo, cano y caluo, estaua en la fuerça del sol de medio dia, con zelo de caridad, enseñãdo al pueblo con grandes bozes, y como los Indios no los entendian, y vieron algunos de ellos juntos, dixeron los principales que presentes se hallaron, que an estos pobres miserables que tantas bozes estan dando? sepase dellos si tienen hambre, o deuen de ser enfermos, o estan locos, dexaldos bozear, que les deue auer tomado su mal de locura, passenlo como pudieren, y no les hagan mal que al fin y al cabo abran de venir a morir de ello. Y mirad si aueys notado, como a medio dia y a media noche, y al amanecer quando todos se alegran, ellos llorã: sin duda es grande su mal, porque no buscan plazer sino tristeza. Pero aunque dezian esto deste venerable religioso, y de todos los demas, por no entenderlos, al fin tocaua Dios los coraçones de muchos, que se conuertian, y recebian el agua del Baptismo.

CAPI. XIIII. DEL GRAN *de trabajo que estos Apostolicos padres passaron a los principios, por no saber la lengua de los Indios, y de los medios que tomaron para aprenderla, y del modo que tuuieron de enseñar la dotrina.*

DE mas de el exercicio en que estos cuydadosos religiosos se ocupauan de en-

de enseñar a los niños en las escuelas, porque tambien los adultos començassen a tomar de coro los primeros rudimentos dela Christiandad,hizieron con los principales,que por sus barrios,o par roquias viniessen, y se juntassen hõbres y mugeres en patios grandes, que teniã junto a las casas donde se auian aposentado. Y assi lo cumplian,porque en quan to a lo que era exterior no querian desa gradar al gouernador Cortes, faltando enlo que les tenia mandado.Pero como carecian de lenguaje,hazianles dezir las oraciones en latin, respondiendo a los que se las enseñauan, que eran a vezes los mismos Religiosos,y a vezes los niños sus discipulos,que luego con mucha facilidad las aprendieron (como viuos que son de ingenio,y habiles para qualquier cosa que les muestran y enseñan.

Era esta dotrina de muy poco fruto, pues ni los Indios entẽdian lo que se les dezia en latin:ni cessauan sus idolatrias, ni podian los frayles reprehenderselas, ni poner los medios que conuenian para quitarselas,por no saber su lengua: esto los tenia muy desconsolados y afligidos en aquellos principios, y no sabian que hazerse.Porque aunque desseauan y pro curauan de aprender la lengua, no auia quien se la enseñasse,y los Indios,con la mucha reuerencia que les tenian no les osauan hablar palabra (que esto mismo acostumbrauan con los satrapas inferna les de sus lubros,o templos.)

En esta necessidad (assi como solian en las demas) acudieron a la fuente de bondad y misericordia, Nuestro Señor Dios, augmentando la oracion, e interponiendo ayunos y sufragios,inuocando la intercession de la sagrada Virgen Ma dre de Dios, y de los santos Angeles,cu yos muy deuotos eran, y la de nuestro Padre san Francisco: y para conseguir su intento tomaron por deuoto especial al gloriosissimo Arcangel san Miguel,al qual cantauan los Lunes de todas las semanas del año vnaMissa.Y de aqui a quedado la costumbre en esta santa prouincia del santo Euangelio,la conmemoracion ymemoria que se haze a las comple tas, con la Oracion y verso de los Ange les.

Hechas estas santas y humildes preuẽ ciones,clamando a Dios continuamente,les acudio, como refugio q̃ es de los atribulados,y verdadero remedio enlas tribulaciones, poniendoles en coraçon que con los niños que tenian por discipu los se boluiessen niños como ellos, para participar de su lengua,y con ella obrar la conuersion de aquella gente pequeñuela en sinceridad y simplicidad de niños.Y assi fue,que dexãdo a ratos la gra uedad y autoridad de sus personas,se po nian a jugar con ellos con pajuelas,o pedreçuelas,los ratillos que tenian de descanso: y esto hazian para quitarles el em pacho con la comunicacion: y traian siẽ pre papel y tinta en las manos, y en oyẽ do el bocablo,al Indio lo escriuian, y al proposito que lo dixo. A la tarde juntauanse los religiosos, y comunicauan los vnos a los otros sus escritos, y lo mejor que podian conformauan a aquellos bocablos el romance que les parecia conuenir.Y acontecioles que lo que oy les parecia que auian entẽdido,mañana les pa recia no ser assi.

Bien pudiera Dios dar lengua a estos sus ministros,sin estos medios tan asperos y penosos, como la dio a sus Aposto les en la fundacion y principio de la Igle sia: porque como pudo entonces, pudo agora,pero quiso Dios probarlos con es ta tentacion,no porque Dios sea tentador,sino porque estos sus sieruos mientras mas se hallassen apartados desus des seos,tanto mas se llegassen a el por oracion ylagrimas para que aquesta vitoria fuesse a solo el atribuida,y no a la industria de los hombres. Y ya que por algunos dias fueron probados en este trabajo,quiso nuestro Señor cõsolar a sus sier uos por dos vias.

Vna dellas fue que algunos de los niños mayorcillos que enseñauã los vinieron a entender bien lo q̃ dezian,y como

vieron el desseo que los frayles tenian de deprēder su lengua, no solo les enmē dauan lo que herrauan, mas tambien les hazian muchas preguntas, que fue sumo contento para ellos. La segunda fue que vna buena muger Española y biuda, tenia dos hijos chiquitos, los quales tratando con los indios auian deprendido su lēgua y lahablauan bien, sabiendo esto los Religiosos pidieron al gouernador don Fernando Cortes, que les hiziesse dar el vno de aquellos niños: y por intercessiō y ruego suyo, holgò aquella dueña honrada de darles con toda buena voluntad el vno de sus dos hijos, el qual se llamaua Alonso.

Este fue otro Samuel ofrecido a Dios en el templo, que desde su niñez le siruio y trabajò felicissimamente, sin boluer a la casa de su madre, ni tener cuydado de ella. Solo cuydaua delo que le mandauā los ministros de Dios, haziendo desde niño vida de viejo. Tenia su celda con los frayles, comia con ellos y leiales a la mesa, y en todo yua siguiedo sus pisadas. Este fue el primero que siruiendo de interprete a los frayles, dio aentender a los indios los misterios de nuestra Fe, y fue maestro de los predicadores del Euangelio, porque el les enseñò la lengua, lleuādolo de vn pueblo a otro, donde morauan los religiosos, porque todos participassen de su ayuda: quando tuuo edad tomò el abito dela Orden, y en ella trabajò hasta la vltima vejez, con el exemplo y dotrina que se vera enel tratado delos ilustres varones, libro vltimo desta historia, tratando de su vida, llamose despues fray Alonso de Molina.

CAPITV. XV. DE COMO esta conuersion de los Indios fue obrada por medio de niños, conforme al talento que Dios les comunicò, y de como los religiosos se mostraron niños con los niños.

NVestro omnipotentissimo Dios (cuyas obras son en si marauillosas) siēpre tuuo por estilo de engrandecer en el mundo las cosas humildes y pequeñas, y abatir las altas y soberuias: y las misericordias y grandezas, que por su infinita bōdad a querido mostrar alos hombres, siempre las obra por instrumētos baxos y humildes, y de poca estimacion quāto al parecer del mūdo. Quiso redemir a su pueblo de Israel, y sacarlo de la opresion de Egipto, llama a Moysen de las partes del desierto, que si notamos la disposiciō que en el auia para caso tan eminente y graue, veremos que en la ocasion que fue llamado era pastor, que guardaua las ouejas de su suegro Ietro, hombre que vagueaua solo y sin compañia, por los desiertos y tierras solitarias, con ouejas y cabras, hombre fugitiuo y ahuyentado de su pueblo, con el temor que cobrò de que auia de ser acusado ante el Rey por homicida, balbuciēte y tardo de lengua: y a este, con estas dessemejantes cōdiciones, lo elige por Dios de Faraon: para mostrar al mundo su omnipotencia, y q̄ su poder era sueño y no poderio, pues vn hombre tan desigual a su grandeza lo vēcia en todo. Para quitar la vida al Filisteo, jayan soberuio y arrogāte, y que hazia tēblar todos los exercitos de Israel, y que su rey, con ser tan grande y corpulento, que dize la sagrada Escritura, que quādo fue lecto parecia sobre todas las cabeças de todos, siendo mas alto que ellos, no osaua acometerle, resucita Dios en medio destos temores, el animo de Dauid, no el mayor delos hijos de Ysay, no el que tenian por mas hōbre de ocho que eran, sino al menor de todos, el de menos cuenta, y q̄ por menos estimado guardaua ouejas, a este saca deste exercicio humilde, y lo pone de pies sobre el pecho altiuo de su enemigo y contrario, y saca a su pueblo con la vitoria que dudauan. Que cosa mas abatida y mas menospreciada y tenida en poco vuo en el mundo, que la sacratissima humanidad de nuestro redemptor Iesu Christo, acoceada,

Exod. 3.

ceada, abofeteada, escupida y en mil modos escarnecida, por cuyo medio obrò Dios la redêpcion del genero humano: la cosa mas grandiosa y preciada que en el mundo se à hecho: poniendo Dios la satisfacion de su honra en las afrentas y escarnios que esta humanidad santa en si sufriò, como escudo que fue donde se repararon todos los golpes necessarios para redemir al hombre. Pues lo q̃ de aqui se siguio que fue? conuertir al mundo engañado, Reyes, Emperadores y grandes señores, a que conociessen y confessasen por su Dios a aquel que con tanta deshõra sabian auia sido condenado y muerto con muerte de Cruz. Y por cuyo medio lo obrò, sino de vnos pobres y desechados pescadores, hombres ydiotas, sin letras, sin poder, ni valor, ni otro fauor humano?

Pues eligio Dios a Moysen, hombre de boz humilde y flaca, como dize Teodoreto, tardo de lẽgua y de lẽguaje, grossero y basto, para los milagros que auiã de obrar en Egipto, y la gloria con que auia de sacar el pueblo Hebreo de su dura seruidumbre, y triũfar del rey tirano, no se atribuyesse a Moysen, sino al poder de Dios, q̃ era el que todo esto obraua, por medio y traça de su caudillo Moysen: y lo mismo hizo en la elecciõ de sus Apostoles, que auiendo de ser maestros y dotores en su Iglesia, los elige hidiotas y simples: para que entienda el mũdo que lo q̃ Dios tiene por ignorãte y necio: lo canonizã los hõbres (como dize S. Pablo) por muy sabio y discreto: y q̃ lo que el mũdo tiene por fuerte y poderoso, Dios lo juzga por enfermò y deuilitado, y lo desechado del mũdo al parecer de los hõbres, esso es fuerte y poderoso para Dios, y cõ lo que haze guerra al mundo y lo vence, como se dize en lo natural, del raton que es contrario al elefante, y metiendosele por las narizes, o trompa, lo mata.

Por esta misma traça quiso q̃ se hiziesse la conuersiõ deste nueuo mundo, que en numero de gentes a sido muy grãde: y tanto como lo pudo ser en tiempo de los Apostoles, no por otro instrumento, sino de niños: porq̃ niños fueron los maestros de los Euãgeliçadores, y los niños fueron tãbien predicadores, y los niños ministros de la destruiciõ de la idolatria. Y puesto que los principales obreros fueron los bienauẽturados religiosos q̃ el Señor escogio para embiar a este Apostolado, con ser ellos en humildad, llaneza y sinceridad, harto semejantes a la pureza y sinceridad de los niños, aun quiso humillarlos mucho mas, y hazerlos mas semejantes a ellos, hasta ponerlos en necessidad de burlarse con los niños.

Y como dizen de Moysen, hõbres doctos, q̃ si se hallara idoneo y con todas las partes requisitas para aquella missiõ, fuera possible q̃ se ensoberueciera y vanagloriara: pero por escusarle y quitarle de este riesgo y peligro: conocio en si la falta de su lengua, y la necessidad q̃ tenia de interprete: assi ni mas ni menos, quiso Dios q̃ estos ministros Euãgelicos no solo no tuuiessen luego lengua para declararse: sino q̃ sus interpretes y declaradores fuessen niños, y que de los niños la aprẽdiessen: porq̃ de saberla luego no incurriessen en algũ peligro de banagloria (cosa comũ en semejãtes casos, si Dios por su misericordia no lo remedia y preuiene). Biẽ pudiera Dios darles luego en llegando, la lengua q̃ tanto desseauan saber: y q̃ de fuerça la auiã menester para la execucion de su ministerio, como la dio a los Apostoles el dia de Pentecostes, y como se la dio despues a estos mismos, y a otros por vẽtura de menos perfeccion, q̃ la supierõ mas por dõ concedido q̃ por industria y trabajo, empero quiso q̃ los primeros Euãgeliçadores destos Indios aprendiessen como a boluerse al estado de niños: para darnos a entender q̃ los ministros del Euangelio q̃ an de tratar con ellos, si pretenden hazer buena obra en el culto desta viña del Señor: conuiene que dexen la colera de españoles: la altiuez y presumpcion, y se hagan Indios con los Indios, flematicos y sufridos como ellos, pobres y desnudos: mansos y humildes como

como lo ſon ellos.

Por eſta humildad q̃ aquellos ſieruos de Dios moſtraron en hazerſe niños con los niños, obrò el Eſpiritu Santo para ſu conſuelo y ayuda en ſu miniſterio vna in audita marauilla en aquellos niños, y fue que ſiendoles tan nueuos y tan eſtraños a ſu natural aquellos frayles, negarõ la aficion natural de ſus padres y madres, y pu ſieronla de todo coraçon enſus maeſtros, como ſi ellos fueran los que los auian en gendrado y criado, en tanta manera, que ellos miſmos fueron los que deſcubrierõ a los ſieruos de Dios los ydolos que ſus padres tenian eſcondidos, y los acuſarõ de ſus ſuperſticiones y errores, como ſe verà adelãte enel proceſſo deſta hiſtoria.

Eſte exemplo de hazerſe niños cõ los niños eſtos imitadores de Criſto nueſtro Señor, del miſmo lo tomaron, pues ſabiã por S. Mateo, q̃ para confundir la alteracion que ſus dicipulos tuuierõ acerca de la mayoria del reyno de los cielos. Llamò vn niño (que fue, ſegun Lira, ſan Marcial, que deſpues lo embiò ſan Pedro a predicar a la prouincia Lemonicenſe en el reyno de Francia) y lo puſo delante de todos, y ſegun ſan Marcos, lo abraçò y hizo mil caricias, y dixo, que el que auia de yr a los cielos y ſer mayor allà, auia de ſer acà en el ſuelo tan pequeño en la ſimplicidad y llaneza como aquel niño que tenia entre ſus braços; que por ſer tal lo abraçaua y ponia en ſu regaço. De aqui pudierõ tomar motiuo eſtos Apoſtolicos varones de moſtrarſe tiernos y manſos con eſtos niños, y darles el coraçon, y amarlos como a hijos, pues ya veiã ſus eſperanças cumplidas en la ayuda que les dauã para ſalir cõ ſu intento, y començar la obra de ſu predicaciõ y enſeñamiento.

Mat. 18.

Marc. 9.

CAPITVLO. XVI. DE como ſe edificò la yglesia de S. Frãciſco en la ciudad de Mexico, y ſe puſo en ella el ſantiſsimo Sacramẽto, y del grande prouecho que deſto començò a reſultar.

AVnque (como tenemos probado en el libro de los tẽplos) Dios no tiene neceſsidad de caſa en q̃ viua, pues es infinita ſu grandeza cõ todo à querido tener las en la tierra por muchas razones q̃ en aquel libro diximos; el qual numero de caſas dedicadas en la tierra enſu honra y ſeruicio crecio mucho mas en eſte eſtado de gracia, q̃ las vuo en el de las otras dos leyes, pues no ſabemos q̃ entonces vuieſſe tenido mas que el tabernaculo hecho por orden de Moyſen, y deſpues el tẽplo edificado por Salomon; y agora no ſolo el tiene muchas y muy ſuntuoſas, pero á querido ſu Mageſtad ſantiſsima que muchos de ſus ſantos las tengan, donde haziendo memoria dellos ſea ſu ſantiſsimo nombre alabado, y ſu ſoberana miſericordia engrandecido. Eſte vſo y coſtumbre auiendo corrido por todo el Criſtianiſmo ſin interpolacion, porque ſin eſtas caſas y tẽplos, ni tendriamos cõſuelo, ni pareceriamos Criſtianos; pues ya parece vna delas cõdiciones del Criſtianiſmo, ſin la qual no viuimos: y aſsi dezimos, q̃ donde quiera que nueſtros Criſtianos ſe hallan las edifican, como coſa conuenible a nueſtro eſtado y deuocion.

Aunq̃ eſto es aſsi, no luego q̃ los nueſtros entraron las tierras deſtas Indianas gẽtes conſtruyeron tẽplos e yglesias haſta que llegaron a ellas nueſtros frayles Franciſcos: que dado caſo que llegaron a ellas los Eſpañoles el año de 1519. todo ſe les fue en guerras y conquiſtas, haſta el tercero ſiguiente, q̃ fue de veynte y vno, que fue el que entraron en eſta ciudad de Mexico, y la ſujetaron; en el qual tiempo no ſolo no tenian vagar para hazer caſas, pero ni tiempo ſuficiente para hazer guerra y defenderſe de ſus enemigos: y aunque deſpues ſe hizo el Marques ſeñor deſtos reynos, tampoco tuuieron yglesias fundadas, por los ſobreſaltos en que viuian, y deuian de oyr Miſſa y celebrar los oficios el ſacerdote, o ſacerdotes que con ellos andauan en lugares ſecretos y recogidos, atendiendo mas a lo forçoſo de la ley Criſtiana, que a la pompa y

mageſtad

mageſtad con que deuia de ſer a los infie les manifeſtada: por quanto ni tenian aquel aparato conuiniente para la celebracion de los oficios, ni tampoco miniſtros idoneos para celebrarlos. Porq̃ aũque es verdad (ſegun parece y cõſta por las hiſtorias primeras) q̃ vn clerigo presbitero vino con el Marques, llamado Iuan Diaz, dizeſe que murio en la ciudad de Tlaxcalla, y pudo ſer que no mucho deſpues dela llegada delos nueſtros a aquella prouincia; lo qual es veriſimil de creer, por la poca memoria q̃ de ſu eſtado clerical ſe haze. Tampoco la edificaron los dos frayles nueſtros, que ya diximos auer venido de las yslas con los capitanes y cõpañias q̃ entraron en eſtas conquiſtas, o porq̃ no deuieron de venir luego delos primeros, o porq̃ tampoco ſe les aliñò manera, ni modo de hazer caſas ſagradas, por la prieſſa q̃ los naturales les dauan en traerlos exercitados enlas armas. Y dado caſo q̃ fray Bartolome de Olmedo vinieſſe cõ el Marques (como vino) por ſer ſolo y ſin autoridad de la yglesia Romana, no la tenia para edificar ygleſias; y harto haria en acudir a adminiſtrar los Sacramẽtos a los ſoldados, ſegũ las muchas y forçoſas neceſsidades q̃ en aquella ſazon ocurriã. Seaſe lo q̃ ſe fuere, la verdad es q̃ el año de veynte y quatro, que fue quãdo llegaron nueſtros doze frayles Franciſcos no auia igleſia edificada en todo eſte reyno.

Pero como llegaron, el ſanto fray Martin y ſus compañeros, dierõ orden como ſe hizieſſe; lo qual fue hecho, y aſsi el año ſiguiente, que fue el de veynte y cinco, ſe edificò el templo e ygleſia de ſan Franciſco en eſta ciudad de Mexico, que fue la primera ygleſia que vuo en todas las Indias, de lo que ſe llama Nueua Eſpaña y Piru, la qual como tengo dicho, ſe edificó el año de mil y quinientos y veynte y cinco con mucha breuedad; porque el gouernador don Fernando Cortes puſo en ſu edificacion mucho calor, aunque poca q̃ puſiera baſtara, ſegun era la multitud de las gentes que a ſu edificacion concurrierõ. Cubrioſe el cuerpo de la ygleſia de madera, y la capilla mayor de bobeda, y en ella puſieron las armas de Cortes, no porque el la vuieſſe edificado a ſu coſta (que en aquellos tiempos, ni muchos años deſpus no ſe les pagaua a los Indios lo que trabajauan en los edificios de las ygleſias, ſino que cada pueblo hazia la ſuy, y aun a las obras de Mexico ayudaron otros muchos pueblos a los principios ſin paga, y quando mucho dauan de comer en los monaſterios a los que en ellos trabajauan y los edificauan) ſino por el mucho fauor que daua a los religioſos no ſolo en aquella obra, ſino tambiẽ en todo lo que ſe les ofrecia, aſsi en las neceſsidades corporales, como para la conuerſion y miniſterio de los Indios.

Fue para los Indios que entonces viuian coſa muy nueua y de grande eſpanto la capilla edificada de bobeda, porque nunca llegò ſu arte a penſar, que cubierta ſemejãte hecha de piedra pudieſſe ſuſtentarſe por ſi miſma; no alcançãdo la fuerça de la clauerìa, ni tampoco el ajuſtamiento de las piedras; y aſsi acontecio, que quando quiſieron derribar la cimbria, para aproucharſe del templo, no vuo remedio que Indio ninguno entraſſe debaxo, temiẽdo que auia de caerſe y cogerlos en trampa, dado caſo que andauan encima quãdo ſe hazia, aunque a ſu parecer ſeguros; por la cimbria de madera que el edificio ſuſtentaua: y era tanto el miedo que le tenian, que aũ deſpues de auerla quitado ſe aſſomauã a las puertas de la ygleſia con grandes recatos y temores a ver el artificio, eſpantandoſe que piedras ſin madera ſe tuuieſſen en el ayre, haſta que viendo que los nueſtros entrauã y ſalian, y que el templo no ſe hundia le perdieron el miedo, y entrauã dẽtro alas bueltas delos otros, y aſsiſtiã alas Miſſas y oficios, como los demas.

El primer ſitio que tomaron nueſtros frayles para la edificaciõ deſu caſa e igleſia, no fue el q̃ agora tienẽ, ſino otro, enel qual eſtà agora edificada la igleſia mayor deſta ciudad; el qual ſe les dio por eſtar junto

junto a las casas del Marques, q̃ entonces eran las que agora son reales: y tambien porque las del Emperador Motecuçuma estauan alli junto deste sitio, y aun cogia parte de ellas: que esta fue costumbre de los primeros Euangeliçadores del santo Euangelio en estas Indias, poner sus Iglesias y casas, jũto delas de los señores y caciques, para tener mas entrada cõ ellos, en las cosas dela conuersiõ. Pero pareciẽdoles a nuestros frayles q̃ aquel lugar estaua muy metido enla ciudad q̃ agora es de Españoles, y q̃ los Indios estauã atrasmano, para dotrinarlos cõ mas facilidad (que era el pio que sus benditas animas tenian) lo dexarõ y se passaron al q̃ agora tienen, en cuyo cõtorno estaua el mayor gentio de los naturales: y el sitio primero se vendio por el sindico del conuento en quarẽta pesos (no porq̃ los religiosos quisieran que se vendiera, sino porq̃ el q̃ se lo apropiò no se aseguraua ensu possession, hasta que por algun precio lo conociesse por suyo. Y assi dio quarenta pesos por el: (que si agora se cõprara no tenia precio) y el recaudo deste traspasso y vẽta e tenido en mi poder. Este mismo año de veynte y cinco, se puso en esta santa Iglesia, edificada a la bocacion de mi glorioso P. S. Francisco, el santissimo sacramento dela Eucaristia: para cuya solenidad se buscaron, como era razõ, todas las maneras de fiestas que pudieron ser possibles, assi en ayuntamiento de gẽtes Sacerdotes Españoles, y Indios principales de todas las prouincias y reynos comarcanos, como deatabios, hornamẽtos, musicas, arcos triunfales (que entonces los hazian marauillosos) inuẽciones y dãças q̃ fue esta solenissima representaciõ vna muy cõsolatoria edificaciõ delos indios assi Christianos como Gentiles: y ocasiõ de q̃ muchissimos dellos se conuirtiessen al yugo santo de nuestra santa ley. Y no fue de menos importãcia esta grãdiosa y celebrada fiesta en esta dedicaciõ, q̃ enla ley antigua la que se hizo del templo de Salomon: porque si para colocar y meter dentro el arca del Testamento, dõde no auia mas que las tablas de la ley, la vrna del Mannà y vara de Aarõ: vuo tanto aparato de musicas, acompañamientos de gentes y grandeza de sacrificios: para cõstituyr y poner enel altar al mismo Dios sacramentado, era mucha mas razon que fuesse con toda la solenidad y fiesta possible, y aunque excediesse en mucho mas esta desta nueua Yglesia à aquella del Testamento viejo, assi como tambien excedia el Señor verdadero, que verdadera y realmente alli estaua, al Arca que solo contenia su ley, en cuyo propiciatorio daua sus respuestas, quando era necessario y conuenia.

Desta dedicaciõ (como digo) resultõ conuertirse muchos de los Gentiles, no solo de los presentes, pero de los ausentes a nuestra santa Fe, y pedir el agua de el santo Baptismo, viendo la diferencia que auia de las fiestas con que en la tierra se hõra nuestro Dios llenas de alegria y regozijo espiritual, a las con que ellos honrauã a sus falsos dioses, llenas de sangre humana, y de toda espuricia de hidiõdez y fealdad: por ser Dios amigo de limpieça, y no de estas asquerosas inmũdicias: auiendo ya llegado el tiempo, en el qual no solamente no quiere que estas cosas se hagan, ni q̃ la sangre de los hombres racionales se derrame, pero ni aun de las ouejas y corderos q̃ en otro tiempo le eran ofrecidas: que dado caso que por entõces las toleraua, ya como superfluas y depoco fruto las a repudiado y tenido en poco: como se lo dixo por expressas palabras a los de su pueblo.

De aqui (pues) tomaron exemplo los Indios, para celebrar despues de Christianos, las festiuidades de nuestro Dios y Señor, y las de sus escogidos y santos, cõ el aparato y suntuosidad, como adelante se dira, mayormente en la fiesta de Corpus Christi.

En los tres, o quatro años primeros, despues q̃ se ganò la ciudad de Mexico, no vuo Sacramento, sino solo en la Iglesia de san Francisco, que era entonces como matriz y catedral de aquestos Reynos, donde

donde asistia el santo varon fray Martin de Valencia, que seruia las vezes de prelado general en todo lo espiritual, como Vicario ligitimo de nuestro santo Pontifice, que lo es vniuersal de la Yglesia de Dios. Y assi en esta santa casa se celebrò el primer Concilio prouincial que vuo en estas indias (como adelante veremos) el segundo lugar donde se puso este santissimo Sacramento, fue en la ciudad de Tetzcuco: y assi como se yuan haziendo las Yglesias de los monasterios, lo yuan poniendo y constituyendo en ellas. Cosa es de grande nota y consideracion, saber que assi como se puso el santissimo Sacramento en aquesta dicha Yglesia, y se yua poniendo en las demas que se yuan edificando, assi tambien yuã cessando los aparecimientos y ilusiones del Demonio, que antes desto eran muy continuas a estas gentes. Pero no es marauilla que huyessen estas furias infernales destos lugares sagrados, a la boz del verdadero y ligitimo Rey, heredero de todo el vniuerso, pues el como ligitimo posseedor echaua deste vsurpado Reyno al tirano que tiranicamente lo posseia. Como tambien en la primitiua Yglesia, quando vino al mundo a echarle del los ahuyentaua y afrentaua, hasta hazerles dezir a gritos sus afrẽtas y desconsuelos, diziendo estas desuenturadas criaturas, segun los Euangelistas, Christo Iesus porque veniste antes de tiempo à atormẽtarnos? como si dixeran. Agora que nos hallauamos poderosos y señores de las almas, y en la mayor pujança de nuestro señorio vienes a hazernos guerra? aguarda al juyzio final, que entonces, como señor y juez que eres del, haras juyzio de ellos y de nosotros, y nos encerraras en las cabernas secretas del infierno: en el interin que esto sucede, dexanos posseer a estos que por engaño son nuestros vasallos. El sentimiento que los Demonios mostrauan en estos tiempos, era porque viendose priuados de los seruicios y sacrificios con que de tan inumerable gentio, y por espacio de tantos años auian si do obedecidos y reuerẽciados, no lo podian lleuar en paciencia: y por esta causa aparecian a muchos en diuersas formas, y los traian en mil maneras engañados, y se les quexauã, diziẽdoles, que porque no les seruian y adorauan como antes solian, pues que eran sus Dioses? y que los Christianos presto se auian de boluer para su tierra. De aqui nacio entre ellos opinion, y lo tuuieron muy creido los primeros años, y aun de cierto pensauã que los Españoles no estauan de asiento en esta tierra, sino que auiã venido para boluerse: y persuadiãse a ello, viẽdo la priessa que se dauan a recoger el oro y plata, y otras cosas de precio y estimacion, assi como las podian auer a las manos: y assi esperauã los indios este dia de su partida, como si fuera verdad q̃ vuieran de yrse.

Otras vezes les dezia el demonio, q̃ aquel año queria matar a los Christianos, y vengarse de las injurias q̃ le hazian. Otras les persuadia a que se amotinassen contra los Españoles, y alçassen cõ la tierra, y los matassen a todos: q̃ el seria en su defensa y les ayudaria: y a esta causa se mouierõ algunos pueblos y prouincias a reuelarse, y les costò caro, porque yuã sobre ellos los Christianos, y los matauan y hazian esclauos a todos, o a los mas dellos. Otras vezes los amenaçauã, diziẽdoles q̃ no les auian de dar agua, ni auia de llouer, porq̃ los teniã enojados. Cõ estas y otras cosas semejãtes andauã los demonios vacilando, y como atõtados, persuadiẽdo a estas gẽtes su malicia, y el boluerse a su falsa adoraciõ: pero Dios q̃ ya tenia misericordia dellos, los ayudaua y libraua de sus astucias y mañas, tapandoles las bocas y quitando la eficacia de sus persuasiones y palabras, ordenãdo en esta su nueua Iglesia, q̃ el santissimo Sacramẽto obrase eficazmẽte lo q̃ obrò su venida al mundo en aquella primitiua, quãdo hizo callar todos los oraculos gẽtilicos, y atò las lenguas a los Demonios, para que no diessen vanas respuestas, como antes acostumbrauan, q̃ como se dize comunmẽte, Dios consiente pero no para siẽpre:

permi-

permitio por algun tiempo, que estos falsos engañadores traxessen engañado al mundo, porque assi estaua ordenado y dispuesto, segun su eternal prouidencia, y disposicion, pero llego la ora determinada, para que toda esta calumnia y embeleco cessasse y se introduxesse el conocimiento verdadero de Dios, y se manifestasse el engaño del demonio: El qual era manifiesto enlas intercadencias que traia con los desuarios en que andaua, vnas vezes persuadiendo vno, y otras incitando a otro: como el enfermo de calentura mortal y aguda, que mientras mas se va acercando a la muerte, mas aquexosa y desatinadamente desuaria: manifestando en tanto desassossiego, su cierto y presuroso fin y acabamiento, como en realidad de verdad le sucedio al demonio en estas partes en aquellos principios, que parece q̃ cayo de golpe su deidad y grandeza, en lo general y publico, aunque en lo secreto y particular no dexaua de tener mano para algunos engaños y mentiras.

Para esto tuuo tambien, este padre de mentira, sus ministros que en secreto le ayudauã: estos eran hechizeros y embaucadores, que andauan de secreto por los pueblos, persuadiendo a la gente simple, lo q̃ el enemigo de la luz les enseñaua: y a los que creian sus embustes, y eran baptizados, les labauã la cabeça y el pecho, diziendo q̃ les quitauã la Crisma y Olio santo q̃ auiã recebido en el baptismo (como si este santo Sacramento no se imprimiesse en el alma, y fuesse indeleble por imprimir, como imprime enla misma alma caracter). Y de aqui e venido a entẽder vn caso, q̃ hasta que supe esta inuenciõ diabolica no sabia, y es, q̃ cierta persona principal, no lexos desta ciudad de Mexico, cayo enfermo de la enfermedad que murio: al qual, como es costumbre, se le dio la Extrema vnciõ, y despues de auer salido el religioso que se la administrò, llegò vno destos diabolicos ceremoniaticos, y le lauò todas aquellas partes donde se le auia puesto el Olio santo: y aũque supe el caso de vna persona que vido la diabolica ceremonia, no lo entẽdi, y crei que era ignorancia de los caseros, y aunque lo preguntè no me supo dar razon del intento. Y despues aduerti ser este que tengo referido. Y no ay que concebir mala opinion destas gentes por este caso singular, pues sabemos que en lo general à cesado: y aunque en los que lo cometen de presente (que no se sabe) es reprehensible y de grande castigo, si se cogen y pueden auerlos à las manos, no es mas asqueroso que son otros muchos en nuestro Ispanismo, en el qual conocemos hechizeros y bruxos, los quales son castigados a cada passo por el santo oficio: y no porque entre tãtos buenos ay estos malos, por esso los buenos son menospreciados: que la culpa q̃ vno comete enparticular, no es razõ q̃ sea castigada generalmẽte en vn reino. Assi q̃ no es marauilla q̃ entre estas gentes aun aya algunos destos: y no porque los aya an de ser tenidos todos portales: que entre los christianos buenos no pierden los que lo son, porque aya y viuan a su sombra algunos que son malos.

Los q̃ se hallauã destos hechizeros (q̃ fuerõ muchos) erã castigados por los ministros de la Iglesia, y agora tãbien lo son, si se halla alguno, porq̃ la santa Inquisicion aũ no conoce enlos Indios destos casos. Pero por mucho q̃ el Demonio se esforçò en aquellos tiẽpos: Iesu Cristo lo desterrò del reyno q̃ aqui posseia: y dõde antes todos erã suyos, aora aun no ay endemoniados como los ay en otras partes. Yaũque vuo nigromanticos q̃ encantauã amuchos, y hechizeros q̃ matauã aotros, yhaziã otros daños, nopudierõ empecer alos Cristianos: y espãtados desto deziã q̃ los q̃ auian venido erã Xochmilca, q̃ assi llamauã a los muy sabios encãtadores, y los idolos nũca mas les dierõ respuestas. Vna cosa notable acaecio, quãdo sepuso el santissimo sacramẽto enMexico, y fue q̃ vn bolcã muy alto, q̃ juntamẽte cõ otra muy alta sierra cerca del suelen estar neuados mucha parte del año (como en otra par-

tra parte emos dicho) echaua mucho humo y muy continuamente, cessò de echarlo desde entonces, por espació de casi veynte años, y despues boluio a echarlo, no se si quiso Dios dar a entéder por aquel modo, q̃ assi como cessaua por entóces aquel humo en aquel bolcã, assi cessauan las idolatrias, y que las almas q̃ hasta entonces se desaparecian como el humo, no siendo dignos de Dios por sus pecados: ya se hazian de su gremio por la gracia, que en los Sacramentos de su Yglesia se les comunicaua. Pero dexando esta alegoria, digo, que ya a muchos años que dexa de echar humo, como entonces sucedio: cuya causa natural dezimos en otra parte.

CAPIT. XVII. DE LOS primeros Religiosos, de la Orden del gloriosissimo Padre santo Domingo, que vinieron a estas Indianas tierras, a Euangelizar la palabra de Dios, mouidos con el zelo de la conuersion destos Indios.

HASE Dios en el gouierno deste vniuerso, como los Reyes y monarcas del mundo en sus Reynos y monarquias, que con solicitud y cuydado velan de noche y trabajan de dia, despachando cedulas, y nombrãdo personas para la mejor disposicion y concierto, de sus potentados y señorios, porque como señor que es vniuersal de todo, no menos estan las cosas en lo presente a su diuino y general cuydado, que lo estuuieron en los tiẽpos passados desde la creacion del hombre: porque tan suyos somos agora, como lo fueron entonces, y aun muy mas particulares hijos, los que emos merecido nacer despues de su venida al mundo: porque aunque es verdad q̃ todos lo son, y q̃ en la fe de Iesu Christo todos somos saluos, ay diferencia en tenerla nosotros agora clara y explicita, a la que vuo antes de su santo aduenimiento. Y aunque los dolores de Christo eran profetizados entonces, no almenos los auia passado en su persona, y assi no sabia dellos por experiencia, como aora lo sabe: y hijos de dolores suelen ser muy estimados y queridos: y esto se vee en el parto de Raquel, que pariendo a Benjamin (de cuyo parto murio) le llamò Benoni, q̃ quiere dezir hijo de dolor, porque le costaua la muerte: aunque despues le dio el padre nõbre de Benjamin: de manera, que por ser hijo de dolores fue querido de su padre, con cuyo nacimiento perdio Iacob la muger y ella la vida. Pues no es mucho que las gentes idolatras que viuen vida muerta sin Dios, y entregados a los embelecos y astucias de Satanas, seã buscados de Iesu Christo, como hijos de dolores, por los quales se puso en vna Cruz y murio en ella, por saluarlos: y que para esto no pudiendo por su propria persona en el estado mortal que viuio, acuda como Rey y monarca, como hazẽ los que lo son del mundo, a aprouecharse de ministros y criados, que siruan oficio de embaxadores, que lleuen su nombre por toda la tierra, donde su conocimiento falta y su ley no es entendida, y su santo seruicio es ignorado. Y como vna de las tierras, que mas necessidad a tenido, por el mas tiẽpo que à sido ignorada, es esta desta Nueua España: por esso el Padre de las misericordias y Dios de toda cõsolacion, viendo q̃ a su diuina prouidencia conuenia, y a su celestial y soberano cuydado estaua cometido, y dado el bien y prouecho destas almas: dispuso, quando mas conuino, la entrada destos reynos, y escogio por primeros embajadores de su venida y entrada en ellos, à los hijos del migloriosо P. S. Frãcisco (como ya emos dicho) pero porq̃ la obra era grãde, y el ministerio mucho, y los obreros pocos, mouio los coraçones de los Religiosos de la orden del glorioso P. S. Domingo, para q̃ viniessen con el mismo fin y zelo, siendo segundos mẽsageros del alto Rey soberano, q̃ por su parte, y con obras de santa vida, lo predicassen y diessen a conocer a los que les cupo por suerte.

Estos

Estos benditos religiosos llegaron a esta Ciudad de Mexico el año de mil y quinientos y veynte y seys, vigilia de el glorioso precursor san Iuan Baptista: y no es poco de notar saber el dia que entran, que es en el del precursor que vino al mundo a dar las nueuas, de la entrada del Redentor y vniuersal Saluador delas gentes: como anunciando en su llegada la que Christo Señor nuestro hazia espiritualmente en sus almas, sacandolas del penoso captiuerio de Satanas, y malicia tiranica suya.

Fueronse a ospedar al Conuento de san Francisco, donde a la sazon era Guardian y Custodio el santo fray Martin de Valencia el qual los recibio y tratò con mucha caridad, y estuuieron alli hasta q̃ tuuieron casa para su morada: cuyo caudillo y prelado fue el padre fray Tomas Ortiz, El qual auia sido antes Vicario de el monasterio de Chiribichi, que cae en vna de las prouincias que auiã descubierto los primeros españoles que viuian en las poblazones del descubrimiento de la Española y Cuba, elqual conuento assolaron despues los Indios, por causa de vn desconcierto y mal tratamiento, que hizo el Capitan Ojeda (como en otra parte se dize) y mataron alli dos religiosos de la misma orden, y este dicho padre se escapò desta refriega, por causa de hallarse ausente: y buelto a España y sabiendo el nueuo descubrimiento desta tierra, negocio con su Orden la buelta a ella cõ frayles: y traxo en su compañia, de las prouincias de España siete compañeros, cuyos nombres son, fray Vicente de santa Maria, fray Tomas de Berlanga, fray Domingo de Sotomayor, fray Pedro de Santa Maria, y fray Iusto de santo Domingo: todos Sacerdotes muy religiosos, y fray Gonçalo Lucero Diacono, y fray Bartolome de Calçadilla lego.

Estos compañeros sacò de España este venerable prelado: pero como venia a obra tan heroyca, ya hazer guerra a vn tan poderoso enemigo, como es el Demonio, que tan de asiento se reconocia señor destas gentes, pareciale tener necessidad de soldados tan valerosos, que pudiessen hazer rostro y vencer a tan poderoso enemigo: por lo qual sabiendo que en la Isla Española, estaua el santo Fray Domingo de Betanços, hombre insigne y de prendas para esta jornada, ganò licencia de su prelado general, para traerle consigo, si a caso el venerable varon quisiesse acompañarle enla jornada: diosela luego que llegò a la isla: y pareciendole, que era voluntad de Dios que viniesse a esta Nueua España, lo qual conocio porque le embiauã sin pedirlo, no dudò el desseoso sieruo suyo de hazerlo, pareciendole que era mucha la necessidad de la viña, y pocos los obreros della: y assi vino con otros tres compañeros q̃ se les juntaron, los quales fueron F. Diego Ruyz, fray Pedro Zambrano, sacerdotes, y fray Vicẽte de las Casas, que aũ era nouicio, de suerte que ya quando llegaron a esta Ciudad erã por todos doze. Haziendo Dios (que es cabeça de todo Apostolado) que este segundo q̃ elegia, dela Orden del Padre santo Domingo, fuesse en numero de doze, para que se conociesse que esta obra era toda suya.

Como veniã trabajados del largo y penoso camino, enfermarõ los mas dellos, delos quales murieron en aquel mismo año los cinco, y casi le siguierã el vicario F. Tomas Ortiz, F. Pedro Zambrano, F. Diego Ramirez, y F. Alonso delas Virgenes, si luego el año siguiente que fue de 27. no se boluierã a España. Por lo qual quedarõ solos el S. fray Domingo de Betanços sacerdote, y padre primero desta nueua Iglesia (de los hijos del glorioso Patriarca S. Domingo, q̃ quiso Dios que vn tan santo y celebre varõ, plantasse la parte de Fe, que le auia cabido en erẽcia y parte, al modo y manera de la mucha perfeccion y santidad que le auia comunicado: con el qual se quedaron fray Gõçalo Lucero Diacono, y F. Vicente delas Casas, que era professo y Acolito.

Tomò casa este santo varon y prelado, donde es agora la Inquisicion, aunque

que poco despues se passaron al sitio que agora tienen: y començo a recebir nouicios: los quales criaua, con los dos professos, en mucha religion y santidad. Pero como se veia solo con ellos y la contingencia de morirse, y la necessidad en que los dexaua, y el daño que pudiera causar su ausencia: acudio al santo Fray Martin, que era Guardian del Conuento de san Francisco, pidiendole que si sucediesse (como era muy possible) que nuestro Señor lo lleuasse desta vida, que se encargasse de sus nouicios y gente moça que tenia, que quedaua huerfana: y que les embiasse vn sacerdote que les dixesse Missa, y cuydasse de aquella su santa cassa, hasta que Nuestro Señor embiasse frayles de su Orden de España. Aceptò el partido y concierto el bēdito Guardian, aunque cō mucho desseo de no verse en ocasion de cumplir aquella palabra, en lance para todos de tanta perdida, como la que se temia en el concierto: pero hizolo Dios mejor, que guardò por entonces, y muchos años despues al bendito Padre, que tan cuydadoso andaua del bien de sus hijos.

A esto fauorecio la buelta de España del P. F. Vicente de S. Maria, con otros seys religiosos: y con su llegada tuuieron Capitulo, el qual fue electo en Vicario General, de aquella pequeña y religiosa grey. Fue este padre insigne predicador, y fundò la casa de Mexico en el sitio que agora tienen, aunque al presente mas sumptuosa, de muy buen edificio y solemne Iglesia, pero desgraciada en la estabilidad y firmeza del suelo, como las demas.

Vinieron tercera vez religiosos de la Española, con autoridad de su Capitulo General, para sujetar a los de Mexico a la Isla, y por prouincial fray Tomas de Berlanga (que despues fue Obispo de Panama, y vn Prior y subprior para la casa de Mexico, y fueron todos los que vinieron en numero veynte y dos. Mouido el venerable varon fray Domingo de Betanços desta nouedad, fue sobre el caso a Roma, y negociò que esta Nueua España fuesse prouincia de por si, segregada y diuisa de la sujeccion de la española: y llamaronla de Santiago, y assi durò poco la sujecion en que auian sido puestos a la obediencia de la Isla de Santo Domingo. A la buelta traxo consigo el Padre Betāços algunos religiosos de Castilla, y entre ellos al padre fray Tomas de san Iuan, el qual instituyo en Mexico (y donde quiera que estuuo) la deuota Cofradia de Nuestra Señora de el Rosario: y dexò el dicho Padre amasado en España, que viniesse por Vicario General (como luego tras del vino) el Maestro Fray Domingo de la Cruz, varon de mucha santidad y letras, entonces vinieron el Presentado fray Andres de Moguer, fray Pedro de la Peña, que fue Obispo de Quito, en el Piru, fray Pedro de Feria, Obispo que fue de Chiapa, fray Bernardo de Alburquerque, Obispo que fue de Guaxaca, que por su mucha virtud, auiendo sido primero frayle lego, estudiò y vino a ser prouincial de esta prouincia de Mexico, y despues Obispo: y a dicho de todos los que lo conocieron, frayle santo, y Obispo santo. Despuds destos vinieron otros muchos Religiosos, que en su historia nombra, el padre fray Domingo de la Anunciacion, y refiere el Obispo fray Agustin de Auila en la Coronica de su Orden. El qual Padre Anunciaciō es digno de memoria que los conocio a todos, y siendo muy buena lengua Mexicana, trabajò con los Indios Apostolicamente, y no dudo de que goza agora del fruto de sus trabajos en el Cielo.

Las primeras casas q̄ fundarō estos padres en pueblos de Españoles fuerō, Mexico, la ciudad de los Angeles, y en Guaxaca: tambien tomarō casas en Panuco, en Guatzacualco, y en la Vera Cruz, aunq̄ estas tres despues las dexarō: pero en la Vera Cruz al cabo de muchos años boluierō a edificar, y assisten de presente en el puerto de S. Iuan de Vlua, que es dō de se a passado la ciudad por su mejor comodo

En pue-

En pueblos de Indios fundaron monasterios, luego al principio q̃ viniero͂, en esta comarca de Mexico, el de Cuyuacã, Huaxtepec, Itzucan y Chimalhuacan; y despues otras muchas. En la Mixteca y Tzapoteca, que es otra tierra y de otros lenguajes, y apartada de Mexico, fundaron en Yanhuitlan: y agora estan muy difusos y estendidos por aquella tierra, y es lo mejor que tienen al parecer, al menos en sumptuosidad de conue͂tos y Iglesias, y en tener a los Indios mas dociles y obedientes que lo estan los de esta comarca de Mexico. En el Reyno de Guatemala, que es parte desta Nueua España, tienen otra prouincia, la qual con esta de Mexico, fundò el Padre fray Domingo de Betanços en grande obseruãcia, porque fue hombre austerissimo en el rigor de la penitencia, en su propria persona exemplar y maestro de toda virtud: y por ser tal se ocupò siempre en plantar su religiõ en la guarda delas costumbres y ceremonias santas, en que auia començado en el principio de su fundacion en tiempo de su Padre santo Domingo. Todos los compañeros que en aquel tiempo tuuo lo siguieron con gran de celo y feruor: andando a pie y con abitos pobres como sus hermanos, los frayles de san Francisco, y desto me dio muy larga y particular noticia el Apostolico varon fray Domingo de Salazar, que fue obispo de las Filipinas, y murio electo Arçobispo de ellas, varon santo, que con los demas andaua a pie, y traia su capa al hombro: al qual vi siendo Obispo, remendar consus manos consagradas, vna tunica vieja, y diziendole yo, q̃ porque no la daua a otro que la cosiesse? me respondio q̃ en aquello lo auian criado, y q̃ no podia oluidar las buenas costumbres de su crianҫa.

Tampoco quisieron admitir rentas en aquellos tiempos, y durò esto por espacio de treynta años. Despues los deuio de compeler la necessidad à andar a cauallo, y tener rentas, como en toda su Orden las tienen, para las necessidades forçosas, del comer y vestuario, y otros gastos de sacristia. Casi nunca entendio el padre Betanços con los Indios, ni supo su lengua: o porque como andaua tan ocupado en la fundacion de su Orde͂, no tenia lugar para darse a su estudio, o porq̃ el dia dela oracion, en que siempre se ocupaua, le diuertia della.

Y pues que hazemos memoria de los que la merecieron, por auer trabajado fiel y Apostolicamente, en la obra de la conuersion de los Indios, razon sera que se haga de quien entre otros religiosos mas que otro alguno trabajò y mas hizo por su cõseruacion y Christiandad. Este fue el Obispo de Chiapa don fray Bartolome de las casas, desta Orden del bienauenturado Padre Santo Domingo, que aun antes de tomar el abito desta Orde͂, siendo Clerigo, en la isla de santo Domingo, con Christiano y piadoso zelo, començo a llorar delante la presencia diuina, y clamar delante de los Reyes catolicos, poco antes de su muerte y de dõ Carlos su nieto, felicissimo Emperador, los grandes daños que recebian los indios naturales destas regiones: y despues tomò el abito en la prouincia de Guatemala, donde aprouechò mucho en sus intentos: y siendo Obispo renunciò su Obispado por hazerse procurador de ellos (como muy largamente parece en su historia) assistiendo en la Corte de sus Magestades, por espacio de veynte y dos años, dõde passando mucha penuria, trabajos y contradiciones, siendo quisado por sus frayles, y por los de mi Orden de san Francisco, que assistian en estas prouincias desta Nueua España, de las vejaciones y daños que se hazian alos indios recien conuertidos, con su buena diligẽcia fue parte para que muchos se remediassen, y sobre todos que se libertassen los que eran tenidos por esclauos, y que no los vuiesse de alli adelante entre los Indios. Y sobre estas materias de su libertad, y del buen tratamiento que se les deuia hazer, y lo que nuestros reyes de Castilla estan obligados en su defensa y amparo,

Fray August. Daui. Lib. 1. de la hist. dela prouincia de Mexico.

paro, compuso muchos tratados en Latin y en Romance, muy fundados en toda razon y derecho diuino y humano, como hombre muy docto y leido en todas buenas letras. Tengo para mi (sin alguna duda) que es muy particular la gloria que goza en el cielo, y honrosissima la corona de que està coronado, por el santissimo zelo que con perseuerancia hasta la muerte tuuo de padecer por amor de Dios, boluiendo por los pobres y miserables destituydos de toda ayuda y fauor. Emulos hartos à tenido, por auer dicho claramente las verdades: plega a la Magestad de Dios que ellos ayan alcançado ante su diuina presencia alguna parte de lo mucho que el merecio y alcançò, segun la fe que tenemos.

Y concluyendo digo, que por auerse estendido mucho esta prouincia de Sātiago, de los padres Dominicos, la diuidieron en dos, haziendo prouincia de por si la parte que llaman de Mixteca, la qual intitularon del Martir San Hipolito, con que son tres las prouincias que tienen en esta Nueua España.

CAPITVLO. XVIII. DE *como se les dio a los Indios desta Nueua España dotrina en su lengua por nuestros frayles Franciscos, para que mejor se informassen en las cosas de la Cristiandad, y de como los dicipulos de los religiosos començaron a predicar, diziendo las cosas q̃ los ministros Euangelicos les enseñauan.*

// PARA que vn coraçon sea alumbrado y puesto en camino de perfeta claridad, dize el santo Rey Dauid, que es necessario llegarse a Dios. Llegaos a Dios (dize) y sereys alumbrados: el qual consejo tenian muy aprehendido estos varones Apostolicos, y con el y el feruor de su alma obrauan sin intermission, o intercadencia a la Magestad de Dios, los alumbrasse y concediesse lenguaje para entender el balido destas ouejas, que ya reconocian por suyas, para que como buenos pastores imitassen al Rabadan Iesu Cristo, que se precia no solo de saber pastorear su rebaño, sino tambien de conocerlo todo por su valido, y de que ellos le conozcan a el por buenas obras y beneficios que les haze.

A esta peticion acudio el clementissimo Dios, dandoles inteligencia y lēgua a breues dias, porque a medio año passado de su llegada, no solo entendian a los que les hablauan, pero boluianles a responder en lenguaje suficiente: y desta manera se comunicauan los vnos con los otros; y los benditos religiosos gozauan en sus almas desta merced que Dios les auia comunicado. Los primeros que la supieron y salieron con ella, fueron los padres fray Luys de Fuensalida y fray Francisco Ximenez, el qual despues compuso arte en ella; y con esta inteligencia y con ayuda de los mas habiles de sus dicipulos, que estauan ya muy informados en las cosas de la Fe: traduxerō lo principal de la dotrina Cristiana en la lengua Mexicana, y pusierōla en vn canto llano muy gracioso, para que los oyentes assi la tomassen mejor de memoria. Y como para llamar las aues tienen sus reclamos los caçadores, y para prender el pez ponen cebo en el ançuelo, assi lo fue este modo de dotrina, para estamparla en los coraçones destos Indios, porque con la suauidad del canto se deleytauan, y con la dulçura de las palabras se aficionauan a ellas.

Este medio que estos Apostolicos varones pusieron para hazer suaue esta dotrina, primero lo exercitaron en los niños de la escuela por algunos dias, hasta tanto que la supieron de memoria, y despues ellos la enseñauan a otros, a la qual concurria tanta gente, que bien se echaua de ver, que el que los mouia era el mismo Dios que los desseaua, y queria contarlos ya por suyos, como ouejas hasta

aquellos tiempos desacarriadas: con este feruor y espiritu se juntauan en los patios de las yglesias a montones y manadas, y se estauan cantando y rezando la dotrina, repitiendola vna y muchas vezes, por espacio y tiempo de quatro y seys horas. Y no solo esto passaua en los patios de los monasterios (como digo) pero corria la voz por los barrios y parroquias, y en ellas se juntauan y cantauan su dotrina: y era tanta la deuocion y feruor con que se exercitauan en este rezado, que por donde quiera que yuan, fuesse de dia, o de noche, no se oia otra cosa por las calles y en los patios de sus casas, sino era esta armonia y canto de oraciones; repitiendo muchas vezes las quatro comunes, y los mandamientos y orticulos de Dios. De aqui quedò la costumbre que yo alcancè a ver, que aun en los pueblos donde no asiste de ordinario ministro de dotria, todas las mañanas se juntauan en los patios de las yglesias la gente menuda del pueblo, la qual cantaua la dotrina, enseñandola a los niños; y esto se vsa agora. Pero lo que mas ay que notar es, que luego a prima noche se juntauan todos los muchachos y mancebos del pueblo, e yuan a la yglesia, y alli ascuras la rezauan, sin ser compelidos de nadie, sino de su sola deuocion y vso ordinario que dello tenian; para lo qual se yuan juntando en el patio de la yglesia, aguardandose los vnos a los otros para la hora determinada: y los adultos y casados en las encrucijadas de las calles, donde para este fin estauan leuantadas Cruzes. Esta buena costumbre á cessado con otras muchas donde ay fundacion de Españoles, por auer visto en nosotros, que no solo no hazemos esto, pero que aun para rezar la oracion, o Aue Maria no hincamos las rodillas en el suelo, y aun muchos ni aun parados la rezan: y es caso recio pensar, que vna buena costumbre puede permanecer, ni ser duradera, sino ay exemplo a quien se imite; porque si estos Indios a sus principios andauan feruorosos en estas y otras deuociones, era porque lo mismo que hazian veian hazer a sus ministros; y quando no siempre, alomenos no tenian gente entre ellos que les enseñasse lo contrario: pero despuesque creciò el numero delos nuestros, y començò a mezclarse en la viuienda con ellos, començò tambien la relaxacion de esta buena costumbre, porque es muy facil oluidar lo bueno con la continua imitacion de lo malo: y desuenturado de aquel por cuya causa estas buenas costumbres se an perdido, y an plantado en su lugar las malas, que como roña se pegan facilmente: esto lleuen de passo los que piensan que estas gentes no son Cristianos, y que si lo son, lo son por fuerça; porque no fue menester mucha para lleuarlos a Dios, en sus principios, sino que despues acá, por auer visto tanto mal exemplo, an aprendido el mal, y no aciertan con el bien.

Iuntamente con esta diligencia en enseñarles la dotrina, no les faltaua la predicacion de la palabra de Dios: porque los religiosos no se atreuiendo a predicar en la lengua de los Indios, hasta perficionarse en ella, y viendose cercados de tantas gentes y pueblos a quien dotrinar, y conociendo que muchos de sus dicipulos entendian muy de rayz las cosas que les auian enseñado de nuestra Fe, y que se mostrauan muy habiles en todo lo que ponian mano, quisieron aprouecharse de su ayuda, y probar para quāto eran en el exercicio de la predicaciō, pues en su lengua podian dezir propria y perfetamēte lo que los ministros religiosos les propusiessen.

Este fue vn buen consejo que tomaron muy semejante (y aun por ventura estudiado en las sagradas Escrituras) al que dio Gethro a Moysen su yerno acerca del gouierno y pulicia de la republica de Israel, quando le hizo escoger de la gente de su pueblo, personas particulares qne le ayudassen en el regimen y causas que se ofrecian, porque ellos solos no podian, y su trabajo era vano, *Exod. 18.*
como se lo dixo el prudente Madianita al

al Principe ſu yerno, diziendo: En vano os fatigays y regis con indiſcreto trabajo, porque eſte negocio ecede a vueſtras fuerças. Y ſi ellos por ſi ſolos quiſieran tratar la predicacion por entonces, era trabajo eſcuſado e indiſcreto, por quanto ecedia a ſu preſente ſuficiencia: porque ſino ſe ayudaran de ſus dicipulos, aunque todo el dia y el año trabajaran, ſe pudiera dellos dezir lo miſmo que el otro dixo: Fatigayſos con indiſcreto trabajo, porque eſte negocio ecede a vueſtras fuerças. Y aſsi eſtando el religioſo preſente, y auiendole declarado al moçuelo ſus concetos, en que antes le tenia induſtriado, como interprete del religioſo, predicaua en ſu nombre todo lo que le auia dicho; lo qual bien entendia el miniſtro Ecleſiaſtico, aunque no ſe atreuia a proponerlo perſonalmente; y echaua de ver ſi yua enteramente dicho, o ſi auia en ello alguna falta; eſta jamas la hallaron, ſino que eran muy fieles y verdaderos en referirlo, y muy en eſtremo habiles para dezirlo. Y no ſolamente dezian lo que los frayles les mandauan, mas aun añadian mucho mas; confutando con viuas razones (que auian deprendido) los errores y ritos ydolatricos, reprehendiendo vicios y pecados, y declarandoles la Fe de vn ſolo Dios verdadero, y enſeñandoles como auian eſtado ciegos y engañados en grandes errores y cegueras, teniendo por Dioſes verdaderos a los demonios falſos y mentiroſos, enemigos del linaje humano.

Tenian tanta memoria, que vn ſermon, o vna hiſtoria de vn Santo de vna, o dos vezes oida ſe les quedaua de memoria, y deſpues la dezian con mucha gracia, oſadia y eficacia: en cuya comprobacion me ſucedio en eſta caſa, donde al preſente ſoy Guardian y eſcriuo eſto, que los años paſſados queriendo hazer vna repreſentacion de la vida del glorioſo Apoſtol Santiago, cuya vocacion es la del conuento, ſu miſmo dia, en preſencia del Virrey y otra mucha gente de concurſo, como lo ay aquel dia, la compuſe en lenguas Caſtellana, Latina y Mexicana, deſtribuyda por actos, y como mejor parecio conuenir, que durò tiempo de tres horas. Y como para la figura del Apoſtol, que es el que mas ſe manifieſta y habla, era neceſſario perſona tal, que ſatisfizieſſe: encomendè ſu dicho a vn hombre de buena edad, que auia ſido eſtudiante Gramatico en eſte Colegio de Santa Cruz, y dile vna platica aſsi en Latin como en Mexicano, que auia de predicar en forma de ſermon, ſubido en pulpito, como el miſmo Apoſtol hizo, para la conuerſion de la gente. Y confieſſo, que aunque lo que ſe le auia dado eſcrito para tomar de memoria, yua concertado y muy mirado; lo dixo tan veſtido y acompañado con lo que de repente ſe le ofrecio, y con tanta energia y gracia, que yo miſmo deſconoci el acto, y aunque las razones eran mias, fue tanto ſu comento, que todo me parecio hijo ſuyo. Pues penſar que tuuo tiempo de eſtudiarlo, no es poſsible, porque fue tan breue, que aun a penas ſe le dio para tomarlo de memoria; ni tampoco ſe puede dezir, que cõ el vſo que tenia de decorar coſas de eſtudiante, tenia exercitada la memoria; por q̃ quando eſto ſucedio auia mas de veynte años que no entraua en el colegio, ni trataua de eſtudios, antes viuia muy exercitado en tratos y oficios ſeculares. Llamaſe Diego de ſan Iuan.

Pero ſi eſto pareciere poco, por auerſe criado eſte hombre en el exercicio de la memoria, quiero referir lo que el padre fray Geronimo de Mendieta dize a eſte propoſito, en vn capitulo de vno de ſus libros eſcritos de mano, y para no errar pongo ſus formales palabras, que ſon: Yo que eſcriuo eſto lleguè a tiempo, que aun no auia ſuficiencia de frayles predicadores en las lenguas de los Indios, y predicauamos por interpretes: y entre otros me acaecio tener vno que me ayudaua en cierta lengua barbara: y auiendo yo predicado a los Mexicanos

tanos en la suya, que es la mas general, entraua el vestido con su roquete, o sobrepelliz, y predicaua a los barbaros en su lengua lo que yo a los otros auia dicho con tanta autoridad, energia, exclamaciones y espiritu, que a mi me ponia harta embidia de la gracia que Dios le auia comunicado. Estas son las palabras deste venerable varon, y bien comprobatorias de la verdad que tratamos. Y cierto no se dize tanto dellos en esto, quanto eran, y de presente son: porque la costumbre antigua de lleuar y traer embaxadas era de memoria, y auian de referir legal y puntualmente las razones sin trocar palabra ninguna: y ponian tanta atencion a las cosas que se les encomendaua para su recaudo y legacion, que en oyrla parece que no pestañeauan.

Tanta fue la ayuda que estos interpretes dieron, que ellos lleuaron la voz y sonido de la palabra de Dios, no solo en las prouincias donde ay monasterios, y en tierra de cada vno dellos, donde de ordinario se predica y visita, mas a todos los fines de esta Nueua España que está conquistada y puesta en paz, y a todas las otras partes, adonde los mercaderes naturales llegauan y tratauan; y de presente es lo mismo yendo por tierras remotas los pocos que an quedado en este trato de peregrinar por tierras apartadas y remotas de las suyas.

Estos sermones y platicas fueron alos principios muy continuas y ordinarias, assi los Domingos como dias festiuos, porque como la gẽte era mucha, era muy necessaria la continuacion de la dotrina, a la qual assistian con grandissima frequencia, y aun agora no cessa, en especial los Domingos, por concurrir toda la gente en la yglesia que cada pueblo tiene (alomenos donde yo estoy jamas faltá sermon en todos estos dias, como no estè impedido cõ alguna dolencia actual) y ellos la oyen muy de gana, por ser muy inclinados al culto diuino: y entõces por ser mayor la necessidad no solo la predicauan en las yglesias, pero yuan los religiosos con sus interpretes a las casas de los señores, y a ellos y a las gẽtes que alli se juntauan predicauan, porque conuerti dos los mayores de la republica, era facil cosa traer a la conuersion la gente comun della: pues sabemos que facilmente sigue el comun al señor y principe que los guia.

No faltaron algunos censores en aquel tiempo a quien les parecia mal esta diligencia de sacar de las yglesias la dotrina, y lleuarla a casas seglares, y tambien que fuessen predicadores los Indios; y assi como lo murmurauan, assi tambien lo contradezian, no estriuando en otro fundamento, sino en el que estriuan los que de ordinario los aniquilan, diziendo al fin son Indios. A los quales aduierto, que viuian tan recogidos, que no solos estos interpretes, sino tambien los que de ordinario siruen y administran los oficios diuinos (que comunmente se llaman cantores) que quando auian de salir de casa, yuan vestidos con vnas tunicas negras, o blancas, y desta manera yuan por las calles, y eran tan conocidos y reuerenciados de todos, que passando por ellos alguno de los otros lo miraua con respeto y mucha mesura, y se parauan para dexarlos passar, sin mirarlos a la cara. Y era en tanto estremo, que los que de estos cantores eran casados viuian continentemente la semana que les cabia de su cantoria: que es lo mismo que en la antigua ley hazian los ministros del templo por espacio de la semana que administrauan. Con todo este recato los criaron aquellos primeros religiosos, y los industriaron en el temor y reuerencia de este Eclesiastico oficio y ministerio. Y no se yo porque por ser Indios estos deuian de ser excluydos de vn acto tan importãte como este, ni porque an de ser aniquilados, por razon de no ser sacerdotes: q̃ sino lo merecen por otras causas, alomenos para interpretes no les faltan las condiciones requisitas. *Ad Rom. vlt.*

Ya sabemos de san Pablo que predicò *1. Cor. 16*

por

por si mismo y por sus dicipulos, y de Santiago, que mucho mas fruto hizo en España con la predicacion de sus dicipulos, que con la que el mismo hizo por su persona; pues conuirtio tan pocos, y ellos despues tantos. Y si es inconuiniente ser nueuamente conuertidos, lo mismo auia de correr en la primitiua yglesia, pues no auia otros que predicassen, fuessen sacerdotes y Obispos, sino los nueuamente conuertidos, en los quales ponia Dios la mano, y los vestia del ropaje necessario para parecer en la presencia de los fieles e infieles, que tenian necessidad de dotrina: y a no auer sido desta manera no se vuiera conseguido el fruto del Euangelio. Y si por ser niños algunos destos interpretes parecer auer sido falta, tambien, es bien que sepan, que de la boca de Psal. 8. los niños (como dize Dauid) y de los que aun maman la Fe, se perficiona su alabança entre los enemigos della, que son los infieles. Y si con lo dicho no se satisfazen, alomenos sera posible que queden satisfechos quando los semejantes con toda su presuncion se vean en lugar diferente del que Dios les aurá dado a estos fieles obreros de su viña, y viendose en premio tan desyguales, digan lo que dellos dize el Espiritu Santo, nosotros como tontos y necios teniamos por cosa de burla la vida destos.

Y si por yr a casas seglares pareciere en los ministros Euangelicos yerro; tambien lo parecerá que san Pablo yua a las congregaciones publicas, y en Atenas al Areopago, donde predicaua y confutaua los errores gentilicos, y declaraua la verdad que se contenia en la dedicació del altar que tenian puesto al Dios no conocido. De manera, que en conuersion de gentes nueuas no se à de notar el lugar, sino atender al intento, y buscar modos necessarios para conseguir el fin que se pretende.

(.:.)

CAPIT. XIX. DE COMO *los religiosos con ayuda de sus dicipulos derribaron los templos de los ydolos.*

AVnque todo el año de veynte y quatro, que fue enel q̃ entraron nuestros religiosos en estos reynos, se ocuparõ en enseñar niños y gente moça en las cosas de la Fe, y con su ayuda començarõ a cõuertir a muchos, y predicar al pueblo (como en el capitulo passado se á dicho) no por esso cessaua en general el daño grande q̃ corria dela ydolatria: por lo qual aũ q̃ viuian los ministros Euãgelicos en parte contentos, por ver principiada la obra de la conuersion, no lo estauan de todo punto, por saber q̃ no seguiã todos la verdad que les predicauan. Y dado caso que toda la gente venia a las yglesias, y assistian a los oficios y ala enseñança dela dotrina, pareciales que aquel grande cõcurso de gente, mas seria por cumplimiento esterior (por mandado de los principales para tenerlos engañados y entretenidos) que por voluntad que el pueblo en comũ tuuiesse para buscar el remedio verdadero de sus almas; renunciando de todo coraçon y verdaderamente la adoració de los ydolos, y hazian cierta su persuacion y sospecha cõ ser auisados, q̃ aunq̃ enlo publico no se hazian los sacrificios acostumbrados en q̃ solian matar hombres: en lo secreto por los cerros y lugares abscõdidos y apartados: y tãbien de noche enlos templos de los demonios (q̃ aun toda via estauan en pie) no dexauan de hazerse sacrificios: y los diabolicos templos se estauan seruidos y guardados con sus ceremonias antiguas: y aun en confirmacion desto los mismos religiosos a vezes oìan de noche la grita delos bayles cantares y borracheras en que andauan. Todo lo qual les causaua mucha pena y ponia en mayor cuydado.

Visto esto, escriuieron al gouernador don Fernando Cortes, que a la sazon se

partia para las Hibueras, pidiendole proueyesse y mandasse cõ mucho rigor que cessassen los sacrificios y seruicios hechos alos demonios: porque miẽtras esto durasse poco aprouecharia la predicacion de los ministros de la yglesia, antes seria muy vano y sin fruto su trabajo. Proueyòlo el gouernador como se le pedia muy cumplidamente: mas como los Españoles seglares que auian de executar las penas, y andar vigilantes y solicitos en busca de los delinquẽtes, estaua cada vno ocupado en edificar su casa y sacar el tributo de los Indios: contentauanse con q̃ delante dellos no vuiesse sacrificio de homicidio publico: y de lo demas que pedia y requeria la ocasion, no tenian cuydado.

Grã mal es el del interes proprio, pues por el posponen muchas vezes los hombres, no solo lo q̃ deuen a su puntual y hõrado trato, sino tambien la fe que prometieron a Dios. Este auiso dio S. Pablo a su 1. Tim. 6 dicipulo Timoteo, quando enseñandole lo que auia de predicar a otros, le representa como à de ser el para si mismo, diziendole que se aparte de toda cudicia, porq̃ no solo es mala en si, pero es rayz de todos los males, y que los que la apetecen, no solo yerran en las cosas temporales, pero en los negocios importãtes de la fe: y es assi, porque con la cudicia del proprio interes, se disimulã cosas dignas de reprobacion, y se atranca cõ las forçosas de la religiõ Cristiana. Lo qual parece en la tibieza cõ q̃ las personas a cuyo cargo estaua el remedio de inquirir y buscar los ofensores en esta primitiua yglesia, por hazer casas proprias, y cobrar tributos, tragauan la negligencia del caso, y dexauan passar la maldad de la ydolatria: bien pienso q̃ vestirian este descuydo con ropa de zelo honesto, diziendo, q̃ ya hazian su deuer en lo publico, y que lo secreto Dios lo remediasse, porq̃ no por yr en busca destos idolatras nocturnos, auiã de poner a riesgo la vida: pero no es escusa bastante, pues con derrocarles los tẽplos les atajauan los passos a su malicia: pero interuenia el interes, y por esto no llegaua el consejo sano.

Por esta causa andaua el negocio como de antes, y la ydolatria permanecia; y sobre todo veian q̃ era todo tiempo perdido y trabajo vano, mientras los tẽplos de los ydolos estuuiessen en pie y no se destruyessen, porque era tener puestos en la ocasion a sus cultores y reuerenciadores. Que para q̃ el pueblo de Dios no solo quedasse castigado, sino tãbien desocasionado para passar adelante con la ydolatria q̃ començaron en la soledad del desierto en ausencia de Moysen, no solo los reprehendio del hecho, sino que destruyẽdoles el altar que auian leuantado al demonio, les deshizo el ydolo, y se lo dio a beuer: porque si solo lo reprehendiera y no lo aniquilara, fuera possible, que ya q̃ no en publico le adorarã y reconocierã, alomenos en secreto le hizieran ofrẽdas y sacrificio: y para que no lo intentarã, se lo quitò de delante.

Esto mismo era necessario en estas gẽtes, en especial por ser tan enseñados en esta especie de adoracion, y estar nacidos y criados en ella: porque si de auerse criado los del pueblo de Dios con gente ydolatra y supersticiosa lo eran ellos; que mucho que los que nacian de ydolatras supiessen a los resabios de sus padres, pues sabemos que muchas vezes se heredan las costumbres, y que hijos de hereges lo son acerrimos y crueles, por mas dotrina Catolica que se les enseñe? y en el pueblo de Dios seguian Reyes ydolatras a sus ydolatricos padres. Y esta es la razon porque el derecho manda que el hijo del herege sea castigado y priuado de priuilegios de Catolicos, sino es ecetandolo de la muerte, porque se teme q̃ á de seguirle en las malas costumbres: porq̃ dize alli la glossa, las mas vezes acontece q̃ el hijo herede las costumbres de su padre. A este mal habito que tenian estos Indios ydolatras, ayudaua la solicitacion de los satrapas y ministros de aquellos infernales delubros y templos, y la assistencia oculta y secreta por todos aquellos

lugares

lugares administrando y siruiendo a los demonios que en ellos honrauan, haziendo sus acostūbradas ceremonias, y predicando oculta y secretamente al pueblo.

Teniendo pues atencion a todas estas cosas, y a otras muchas mas, que luego diremos, se concertaron los varones Apostolicos que estauā repartidos por las prouincias arriba dichas, de començar a derribar y quemar los templos; y no parar hasta tenerlos todos arruynados y caidos por el suelo, y los ydolos juntamente quitados de sus altares, y castigado en ellos al demonio, que se preciaua de ser tenido por Dios, siendo espiritu engañador y falso, y sus imagines cercadas de toda maldad y mentira. Para lo qual no reparauan en ponerse a riesgo y peligro de muerte: porque es muy proprio de los zeladores de la honra de Dios, por defenderla atropellar sus proprias vidas, sin reparar en respetos humanos. De aquel valeroso Hebreo llamado Matatias dize la *Mac.2.* sagrada Escritura, que viendo vn dia que otro de su pueblo, por complazer a vn ministro ydolatra del Rey Antioco, se llegò a sacrificar a los ydolos en presencia de muchos de su pueblo: arremetio a el con zelo santo, y le quitò la vida, sin reparar en el riesgo en que se ponia de perderla el por ello: porque donde ay espiritu de Dios no valen temores humanos. Este zelo tenian estos Apostolicos varones, y cō el cumplieron el intento q̄ tenian de magnificar la gloria de Dios, assolando la falsa del demonio. Pusieronlo en execuciō, començando por la ciudad y reyno de Tetzcuco, donde eran los templos muy hermosos y torreados. El primero dia de este año de veynte y cinco, que fue dia de la Circuncision, y era muy justo q̄ en el primero derramamiento de sangre de Iesu Cristo, q̄ era primer riego de la tierra de promissiō tuuiesse tan dichoso principio, q̄ fuesse bastante a humedecer los coraçones de los hombres, para que frutificassen vn acto tan heroico, como era por leuantar su nombre y encumbrarle: destruyr rayzes tan infames y mortiferas, como son las del seruicio de satanas y falso demonio.

Lo primero q̄ hizieron los frayles fue poner fuego al templo mayor, q̄ era en quien todos los ciudadanos teniā puestos sus ojos, y quando le vieron arder, q̄ era vn dia de mercado, començaron a hazer grāde sentimiēto y a derramar lagrimas, y dar grandes vozes, alterandose todo el pueblo, como si entre nosotros los Christianos viessemos quemar y destruyr los templos de nuestro verdadero Dios de gente enemiga suya. Pero los gritos y alboroto de la gēte, no solo no atemorizò los coraçones de los Euangelicos ministros, pero fueles fuego espiritual q̄ mas les encēdio los coraçones, para que el material que començauan a poner en el diabolico templo no se apagasse, sino que cō mas ansias y animo lo atizassen, porq̄ de las vozes que dauan, y lagrimas que derramauan se confirmauā mas en su opiniō, pareciendoles que aquel era el medio de todo su remedio: y como el elefante que viēdo sangre se anima ala pelea, assi estos elefantes diuinos con este mormullo y alboroto cobrarō coraje, para no solo quemar los templos, sino reprehender asperamente alos que dello se dolian. Y no ay q̄ marauillar deste dolor que mostrauā, no porque era el zelo bueno en ellos, sino porq̄ se mouian a sentirlo con sentimiento natural, de ver destruyr cosa que ellos auian tenido siempre por deifica, y ser su hechura y vista tā hermosa y buena. Que Cristo nuestro Señor sabiendo por espiritu diuino la ruyna de la ciudad de Gerusalen, la qual auia de ser hecha a pocos años despues de su passion, llorò en el mōte Oliuete, y sus sagrados dicipulos se dolieron juntamente de la destruycion que auia por ser hecha de su santo templo, cōtemplando la hermosura del suntuoso edificio, porque es natural al hombre sentir la perdida que ve de lo que tiene puesto en estimacion y precio: y corre con mucha mas propriedad en estas gentes este sentimiento, porque no solo lo estimauan por ser la obra tan buena, sino porque

porque veian quemado el lugar que hasta entonces auian tenido por santo: y por ventura muchos dellos acudian de noche a el como a oraculo diuino. Demas de que en el hecho perdian la esperança que les auia quedado de verse libres de los Españoles: porque vno delos engaños cõ que les traia ciegos el demonio, era dezirles que se auian de boluer a España, y los auian de dexar; cuyo engaño se descubria en este hecho, porq̃ a ser verdad no intentaran los frayles quemar les los templos.

Este mismo dia hizieron lo mismo los religiosos q̃ estauan en esta ciudad de Mexico, y los de la prouincia de Tlaxcalla, y y los que estauan en Huexotzinco; lleuãdo los frayles en su compañia los niños y moçuelos q̃ criauan y enseñauan, que los mas eran hijos de los señores y principales destas republicas; que aunque en edad eran niños y tiernos, les daua Dios para aquello fuerças de gigantes: aunque tambien se ayudauan de la gente popular, en especial de aquellos que ya querian mostrarse confirmados en la Fe: que esto tiene la Fe, que es confirmada, que no teme manifestarse quando conuiene para algun acto publico importante: como le sucedio a Nicodemus, que siendo dicipulo de Cristo venia a el de noche, y lo comunicaua, sin manifestarse en publico; pero despues que murio, y vido que era necessaria su persona para enterrarlo, llega publicamente a Pilato, y pidele su cuerpo con osadia para darle sepultura. Este hecho ordenaron estos santos zeladores de la honra de Dios, que fuesse a tal sazon, tal coyuntura y tiempo, que los que podian hazerles contradicion estuuiessen mas descuydados y diuertidos en otras cosas que los ponian en cuydado. Y como en lo mas dello interuino fuego q̃ lo quemaua y abrassaua con presteza y velocidad, no pudo auer resistencia, ni consejo para poderla hazer. Y assi como en el cerco que puso el pueblo de Dios a los de la ciudad de Ierico, cayeron sus muros con regozijo de los que la cercauan, assi estos muros y cercas infernales tuuieron fin con este medio, con vozes de alabança, y alarido de alegria de los niños fieles: quedandose los q̃ no lo eran espantados y abobados, y quebradas las alas (como dizen) del coraçon, viendo sus tẽplos y Dioses por el suelo: y ellos desconfiados de poderlos restituyr, ni colocar en su antigua honra; como lo quedaron los Iudios despues q̃ por Tito y Vespasiano fue destruydo su templo, que no solo lo perdieron, pero juntamente la esperança de verlo otra vez reedificado.

Desta heroyca hazaña, que estos benditos padres hizieron, quisieron algunos arguyrlos de temerarios y atreuidos, y aun en alguna manera desatinados; porque pudo resultar dello amotinarse y alborotarse los Indios, y poner en ellos las manos, y matarlos. Tambien dezian que no se les podia hazer aquel daño con buena conciencia, por ser tales y tan buenos los edificios que les destruyeron, y muchas las ropas y atauios, y cosas de ornamentos de los ydolos, y los mismos ydolos y templos que alli se abrassaron y perdieron. A lo qual respondieron los frayles con muchas y buenas razones, q̃ del capitulo siguiente se entenderán.

CAPITVLO. XX. DONDE *se responde a los calumniadores y murmuradores deste hecho de destruyr los templos del demonio, y se declara auer sido obra muy prouechosa para el progresso y aumento de la Cristiandad destos Indios.*

EN la relaciõ que hallè cerca de la culpa que sobre el caso precedẽte se les imponia a los frayles, parece que se da a entẽder q̃ a estos mormuradores, o arguidores les mouia inuidia, de q̃ los frayles se hiziessen dueños de la destruyciõ de la ydolatria, porq̃ a solas se auian atreuido a cosa

a cosa tan peligrosa y de riesgo, sin llamarlos, para q̃ los ayudassen. Y como en aquella sazon no vuiesse otros frayles, si no los de san Frãcisco mi padre, ni otros ministros de la yglesia, sino ellos: de aqui se sigue, que los que lo murmurauan y ca luniauan no erã frayles, ni ministros Eclesiasticos, sino Españoles seculares. La causa (pues) que me mueue a pensar que era embidia suya, coloreada con zelo de pacificacion, y no zelo del biẽ de la republica, pues ellos no auiã acudido antes al reparo deste daño, era, q̃ como vinieron en cõpañia del capitan don Fernãdo Cortes (el qual como tan Catolico Cristiano, y zeloso dela honra y seruicio de Dios, por los pueblos q̃ passaua hazia a sus moradores q̃ destruyessen los templos, y quebrassen los ydolos que en publico parecian, cuya primera obra desto hizo Cortes en Cempoalla, como en el capitulo siguiẽte veremos) deuianse de preciar de cõquistadores en lo espiritual, asi como lo erã en lo temporal, y no querian que en esto otro ninguno les quitasse el blason y gloria de que se jactauan. Pero no tenian razon; porq̃ puesto que era verdad que auiã destruydo templos e ydolos en algunas partes, como fue en Tepeaca, Cholulla, Itztapalapan, Xochmilco, Coyoacã, Tlacupa, Azcaputzalco, Tenayucan, Quauhtitlan y otros algunos pueblos cercanos a esta ciudad de Mexico, no empero los auian derribado en todas las demas partes: y en estas referidas fue tan superficialmente, q̃ no auian passado por ellos quando boluiã los Indios a reedificarlos, y quedarse en su antigua ydolatria: porque para consumirla no bastaua aquel repentino remedio. Demas de que quãdo se ocuparon en esto, los mismos Indios escondian los ydolos que podian, por no verlos en manos de sus enemigos, para que en auiendo passado, les quedassen Dioses que adorar y que poner en sus altares.

Pero los frayles, como cosa que impedia su ministerio, entendieron en desarraygar totalmẽte la ydolatria: y por esto no solo curauan de dotrinar, sino tambiẽ vsar de todos los medios conuenientes al aumento de su dotrina: vno de los quales fue (y el mayor) assolarles y destruyrles los templos con todo lo que les pertenecia: porque quitadas y cortadas las rayzes, facilmente se secassen las ramas; y viẽdose los Indios sin sombra de ydolatria, la fuessen oluidãdo poco a poco, y se acogessen al amparo del Cielo, y al refugio cierto, que es Dios verdadero.

Por esta razon intentarõ el primer medio q̃ les parecio necessario para cõuertir a estas gentes, q̃ fue de aprouecharse de la predicacion destos niños referidos en el capitulo passado; porque si ellos no vuierã ayudado a la obra de la obra de la cõuersion, sino q̃ solos los interpretes lo vuieran de hazer todo, pareceme q̃ fuera lo q̃ escriuio el Obispo de Tlaxcalla, q̃ entonces era, al Emperador Carlos V. de inmortal memoria, diziendo: Nosotros los obispos, sin los frayles interpretes, somos como halcones en muda: asi lo fuerã los frayles sin los niños: y quando se vido q̃ aqueste medio solo no bastaua, se acudio al principal, q̃ fue derribarles los ydolos.

Y de auerse asi acertado, o (por mejor dezir) auerlo Dios por su bõdad asi guiado, muy notable exemplo tenemos en el santo y muy glorioso Abad Abrahan; q̃ como vn Obispo le embiasse a conuertir vn pueblo de gentiles, auiẽdoles predicado cũplidamente por palabra y exemplo; no bastando, gastò el patrimonio, o heredad de sus padres en hazer vna deuota yglesia en aquel incredulo pueblo, y como todavia permaneciessen duros e ydolatras: pusose a lo que le viniesse, y determinò de quebrantarles los ydolos: por lo qual los gẽtiles le dieron muchos palos, y tan crueles açotes, que casi lo dexarõ por muerto. Pero luego q̃ se vierõ sin ydolos, se conuirtieron, y adoraron a Dios, bautizandose. Pues este santo de creer es que era regido por el Espiritu Santo, y que el principio dela conuersion de aquellos gẽtiles fue quitarles sus ydolos. Esto pues se hizo acá: y cierto que si entonces no

ſe vuiera hecho, haſta oy dia vuiera muchas partes llenas de ydolos, y de ydolatrias, aun de aquellos que à muchos dias y aun años que ſon bautizados y conuertidos a Dios. Verdad ſea, que a gentiles de otra arte y otro poder y libertad, y agenos de letras, y tambien en algunos tiempos y coyunturas, no todas vezes conuerná quitarles los ydolos, pero quien tuuiere eſperiencia, y conociere eſtas gentes y tierras, luego verá como fue muy bien, y coſa muy acertada, y aun neceſſaria hazer eſto, como eſtà dicho, y creer que aſsi lo ordenò Dios para mejor introduzir en las almas ydolatras deſtos gentiles ſu diuina palabra y Euangelio.

Tambien pudieron ſer eſtos que lo murmurauan algunos, que del ſaco de aquellos templos quiſieran algun aprouechamiento y parte, ſi los frayles les dierã auiſo de lo que intentauan, aunque a lo que yo pienſo, mas les moueria a tachar aquella obra el temor de que los Indios ſe alborotaſſen (como ellos miſmos lo dixeron) y leuantaſſen contra ellos, engendrando temor (como dize el Pſalmo) dõde no lo auia: y como eran pocos, y el gouernador auſente, rezelauan que los mataſſen a todos: porq̃ eſte temor durò por muchos años entre los Eſpañoles, aunq̃ no entre los frayles. Lo vno, porq̃ no temiã recebir la muerte por amor de Dios, pues a eſto auian venido, ſi por defender ſu honra los matauan: y lo otro, porq̃ conocian la calidad y condicion de los Indios; que ſi veìan temor, o puſilanimidad en los que los tratauan, cobrarian animo para atreuerſe; y por el contrario ſi conocian brio y fortaleza en ſus contrarios y opueſtos, luego ſe amilanarian y acobardarian, como en realidad de verdad en eſte miſmo caſo ſe halló por eſperiencia: porque quãto alo temporal paſſa aſsi, que los Indios en aquella miſma ſazon y coyuntura andauan en conciertos de leuantarſe contra los Eſpañoles, y querian ofrecer nueuos ſacrificios a los ydolos, demandando a los Dioſes fauor contra los Criſtianos; a los quales no tenian en nada por ſer pocos y mal auenidos, que andauan entonces en vandos ſobre quien dellos mandaria a los Indios, para aprouecharſe mas dellos: y porque Cortes (a quien tenian reſpeto y temor) no eſtaua en la tierra. Viſto (pues) que los frayles con tanta oſadia y determinaciõ puſieron fuego a ſus principales templos, y deſtruyeron los ydolos que en ellos hallaron: auiendo precedido poco antes el pregon y mandato riguroſo del gouernador, ſobre que no ſe hizieſſe mas ſacrificio, ni ſeruicio a los demonios: parecioles a los Indios que eſte hecho no yua ſin fundamento, y que Cortes deuia de boluer, y avria por ventura venido mas gente de Caſtilla: y con eſto amaynaron y ceſſaron de ſus conciertos, y cobraron temor, viendo que los Eſpañoles no temian. Porque ſi tomauan antes deſto animo para reuelarſe, era porque ſintieron que los Eſpañoles andauan con mil rezelos y temores: y fue aſsi, q̃ vnos veynte, o treynta dias velaron los nueſtros la ciudad de Mexico, y con tanto temor, q̃ no oſſaron andar con eſtruendo de cauallos, ſino como quien vela eſpiando, ni ſe atreuian a ſalir fuera de la ciudad, ni yr a parte ninguna fuera de Mexico, pero deſpues por codicia de vnas minas que ſe deſcubrieron, ſe yuan ya ſaliendo y dexando ſola la ciudad, cõ harto peligro de ſus vidas y de perderlo todo. Que por poco fuera tambien eſto cauſa y ocaſion de rebelarſe los Indios, ſi los frayles no procuraran de eſtoruarlo, como en el ſiguiẽte capitulo ſe verà.

Pues quanto a lo eſpiritual, que principalmente deſſeauan los religioſos, biẽ ſe eſperimentò el prouecho que reſultò de deſtruyr los templos e ydolos. porq̃ viendo los infieles que lo principal dellos eſtaua por tierra, deſmayarõ en la proſecucion de la ydolatria: y de alli adelante ſe abrio la puerta, para aſſolar y deſtruyr lo que della quedaua: porque ya como vẽcidos en lo, mas no tratauã de reſiſtir a lo q̃ era menos, quando los religioſos yvan, o embian-

embiauan a ſus dicipulos a buſcarles los ydolos que tenian,y a quitarſelos,y a deſtruyr los demas templos menores q̃ quedaron:antes fue tanta la cobardia y temor que deſto cobraron, que no era meneſter mas de que el frayle embiaſſe alguno de los niños con ſus cuentas, o otra ſeñal,para que hallandolos en alguna ydolatria, o hechiceria, o borrachera ſe dexaſſen atar dellos, diziendoles que el padre los llamaua. Y eſta increyble ſujecion y reſpeto que a los religioſos tuuieron fue meneſter para el aprouechamiento de ſu Criſtiandad.

Otras razones ay, que fuerõ motiuo a eſtos Apoſtolicos varones para derribar eſtos enemigos templos,y dar enel ſuelo con ſus diabolicos ydolos, de las quales es vna,auer venido a plantar la Fe de Ieſu Criſto,y a enſeñar ſu ley diuina,cuyo primer mandamiento es amar y honrar a Dios, y la ydolatria y adoracion de los ydolos es directamente contra eſte mandamiento, dandoſe honra fingida y falſa al demonio, la qual toda ſe deue a Dios verdadero en todos los ſiglos y en todo lugar,y eſta no quiere darla a los ydolos formados de palo y piedra:y con eſte diuino zelo ſe lo mandò aſsi a los de ſu pueblo,diziendo: No ternàs Dioſes agenos en mi preſencia, ni harás ydolos eſculpidos,ni alguna ſemejança de las coſas del cielo,ni de la tierra, ni del agua: el qual mandamiento deue ſer fauorecido de los hombres en todo aquello que le contradize, por ſer tan del ſeruicio de Dios y prouecho de los de ſu rebaño. Eſto á de ſer hecho por manos de ſus miniſtros y cultores, cumpliendo lo que el miſmo Dios dize en ignominia y afrenta de los ydolatras, y deſſos miſmos ydolos que adoran, diziendo: Yo harè perecer tus ydolos eſculpidos y labrados, y quitarè de los ojos tus eſtatuas, y no adoraràs mas las obras de tus manos. Y entre las maldiciones q̃ da a ſus adoradores,dize la primera:Maldito ſea el hõbre q̃ haze ydolos eſculpidos y vaciadizos, q̃ ſon abominacion del Señor: y reſponderà y dirà todo el pueblo,Amen.Y enel Deuteronomio dize: Deſtruyd todos los lugares en los quales los gentiles an adorado a ſus Dioſes,desbaratad todos ſus tẽplos y altares,y deſpedaçad las eſtatuas deſus ydolos.

Exo. 20. *Mich. 5.* *Deut. 12*

Pues ſiendo eſto aſsi verdad y muy de obligacion de los miniſtros de Dios,que pecaron eſtos ſantos religioſos en poner lo por obra? antes ſino lo intentarã,y los dexaran viuir ydolatras (pudiendo remediarlo) pecaran grauemente. Y ſi a la maldicion que Dios echa deue reſponder el pueblo Amen, que es dezir, aſsi ſe haga como Dios lo manda; porque eſtos Eſpañoles lo auian de murmurar? y ſi lo murmuraron, porque no fueron llamados; porque antes de murmurarlo no ſe determinaron a hazerlo? contentandoſe ſolamente con que los Indios no hizieſſen ſacrificios y ofrendas al demonio en lugares publicos, pues ſabian que los que les eran hechos en ſecreto eran muy graue pecado, y q̃ con la continuacion dellos no ſolo no auia de yr en augmento la Fe, antes en tanta diminucion, que no pararàn haſta acabarla y conſumirla, y darles muerte a ſus defenſores y miniſtros.

Mucho ay que marauillar de los q̃ an querido macular la ſanta y religioſa intencion de los Apoſtolicos miniſtros, y an querido reprehender (como coſa mala) ſu Criſtiana determinacion y oſadia: porque ſi fundan ſu razon en dezir que es contra conciencia derribar templos del demonio,por ſer ſuntuoſos ſus edificios, y que tambien lo es quemarles ſus ornamentos y ropas,podiendo aprouecharlas: podrian tambien aduertir los ſemejãtes,que en el templo antiguo de Dios cõcurrian eſtas dos coſas con grandiſsima eminencia,conuiene a ſaber, edificio ſuntuoſo,y riqueza nũca tal oida. Pero eſtas dos coſas las menoſpreciò Dios muchas vezes por ocaſiones que tuuo de enojo contra ſu pueblo,y las entregò a los enemigos,aſſolando ſu caſa dos,o tres vezes, y poniendo en manos agenas ſus riq̃zas: y pues

y pues q̃ tratò tan mal ſus bienes,ſolo por q̃ eſtauan en poder deſus ofenſores,porq̃ los que ſon del demonio auiã de ſer mas eſtimados,ſiendo de directo en ſu vltraje y menoſprecio?y ſi para el prouecho eſpiritual deſtos ydolatras conuino el aſſolamiento de todo, eſto fue menos mal que todo ſe quemara,que no que todos perecierã en el abiſmo y profundo del infierno,acõpañando en aquellos fuegos eternos los demonios que los traian engañados:y pues no ay comparacion del reſcate de vn alma al que ſe puede hazer de edificios y coſas de ropas y alhajas, aſsi tampoco es mucho de preciar eſtas coſas ſi ſon en rieſgo y peligro de las almas.De manera que no fue daño que recibieron eſtos Indios en la deſtruycion de ſus templos,ſino ganancia de ſus almas.

Demas deſto,fue en fauor eſte hecho, del ſegundo preceto,que es ſemejante al primero.Porque eſto es cierto, q̃ ſe á de tener dolor y laſtima del proximo, y que eſtos Indios lo eran, los quales como todos los demas erã hechos a la imagẽ y ſemejança deDios:y era confuſion grande nueſtra,q̃ ſabiendo que eſtauã obligados, por ſer criaturas ſuyas, a adorarle a el ſolo,los dexaran eſtos ſantos miniſtros adorar piedras y palos, ſiendo coſas muertas y ſin vida, y que por eſta via fueſſen eſclauos del demonio, y que no impidieſſen eſte daño, pudiendo, aunque les coſtaſe la vida?porq̃ no es razon, que lo que puede ſer, y es cierto en ſeruicio de Dios, ſe dexe de obrar por lo incierto que puede ſuceder en el rieſgo que ſe ponen los que lo hazen. Y ſi al prouecho de eſtos Indios conuenia derribarles los templos e ydolos, no ſolo no fue mal hecho derribarlos, pero muy bien hecho.De lo qual tenemos exemplo en Rachel,muger del Patriarca Iacob, que por quitar la ocaſiõ de la ydolatria aſu padre Labã,le hurtò los ydolos que adoraua:y no pecò en eſte hecho, ni fue propriamẽ- *Gen. 31.* te hurto,aunque eran de tã precioſo metal como es el oro.

Demas de que es coſa cierta y aueriguada de que à de ceſſar la ydolatria y adoracion del demonio, para que ſe introduzga la Fe de Ieſu Criſto, porque ſino vuiera de ſer aſsi, no dixera el miſmo Criſto, hablando de ſu ſanto conocimiento entre todas las gentes, que todo el mundo à de ſer vn rebaño ſuyo, y el ſolo paſtor deſte rebaño. Y auiendo de cumplirſe como ſe à de cumplir, ya en eſtos Indios llegò la hora, y eſtando en ella era circunſtancia neceſſaria para ſu cõuerſion y reduccion a eſte rebaño,q̃ ſe acabaſſen las caſas del demonio, y deſtruyeſſen los ydolos: como lo dixo por ſu Profeta Miqueas por eſtas palabras: Todos ſus ydolos labrados ſeran quebra- *Mic. 1.* dos: y todas ſus alhajas y ropas quemadas en fuego, y todos ſus ydolos los entregarè a perdicion.Pues quien duda que eſta profecia no viene con eſte hecho,en el qual ſe derribaron los templos, y ſe quemaron con fuego los ydolos, y ſus ornamentos y ropas, cumpliendola eſtos varones religioſos al pie de la letra como el Profeta lo auia dicho? Y aſsi ya no ay coſa deſtas en hieſtas, ſino ſola la Cruz de Ieſu Criſto y ſu ſanta Fe, aſsi por todos los lugares, como en los coraçones de los Indios:y no ſolo fue deſtruyda la ydolatria (como queda dicho) mas tambien perecieron los nombres de los Dioſes, o demonios,nombrados con ſemejãtes nombres,ſegun lo dixoDios por ſu Profeta.Deſtruyrè los nombres de los *Zaca. 13* ydolos de la tierra,y no avrà mas memoria dellos.Y ſino,pregunteſe en la yſla de Cuba y en la Eſpañola la preſteza y aceleracion con que eſto ſe acabò y tuuo fin, y en eſta tierra firme lo que durò eſta memoria? porque eſtá tan borrada entre los Indios,que a penas ay quien ſepa como ſe llamauan algunos. Yo è hecho la eſperiencia, para auer de ponerlos por eſcrito en los lugares que en eſta obra à conuenido,y no ſolo no me an ſabido dar razon dellos,pero aun caſi ſe an admirado de oyrlos:y faltara eſta memoria ſi los paſſados no la vuieran dexado dellos.

Y lo

Y lo que mas espanta es, que siendo en numero tantos, no aya ya memoria de ninguno: y no es cosa de encarecimiento dezir que fueron muchos, porque losque bien los contaron hallaron auer entre estos mas que auian en el panteon de Roma, y vn religioso llegò a contar los nõbres de mil Dioses; y otro los llegò a dos mil, y no acabò. Pero aunque eran tantos, muy bien se cumplio en ellos las palabras del Señor; porque ya no ay memoria dellos: y muy bien concuerda cõ esta profecia dicha lo que luego se sigue. La causa de auer de perecer, es, porque en el principio del mundo no auia ydolos, ni tampoco duraràn para siempre, y assi su fin es breue. Esto es en los años primeros que la verdad y Fe de Iesu Cristo se predicò, luego fue consumida la ydolatria, y se cumplio a la letra otra profecia de Ezechiel, que dize: Vuestros altares pereceràn, y vuestros ydolos seran quebrantados, y cessarán, y vuestros templos seran derrocados, y vuestras obras seran quitadas, y sabreys que yo soy el Señor: como sucedio en realidad de verdad, que perdiendo su nombre el demonio, se conocio el de Dios.

Ezech. 6.

CAPITVLO. XXI. DE LA *primera obra de religion Cristiana que Fernando Cortes hizo en esta Nueua España en el pueblo de Cempoalla luego que se confederò con los Indios, que corresponde alo mismo que se refirio en el capitulo passado destos ministros Euangelicos.*

PARA dar principio a las obras hazañosas que Dios hizo en estas gentes Indianas despues que las dio a conocer a nuestros Españoles, emos de començar por la que este valeroso capitan Fernando Cortes acometio en el pueblo de Cẽpoalla, costa de la mar, y muy cerca de la villa que en aquellas riberas, o playas auia fundado. El qual para persuadirle a sus intentos les dixo, que su señor el Rey de Castilla, demas de mantener en paz y en justicia a sus vassallos, les prohibia todos los vicios que eran contra la ley de Dios, y q̃ se escandalizaua mucho de los horrẽdos sacrificios de hombres, en especial siendo hechos en seruicio del demonio: y que por tanto les conuenia apartarse de todo esto, y creer en vn solo Dios todo poderoso, Criador del Cielo y de la tierra, y que derribassen los ydolos, que eran inuenciones del demonio, que por aquel modo los tenia engañados hasta aquel punto, que doliendose Dios dellos, y vsando de su misericordia, queria que abriessen los ojos en aquella ceguedad que hasta entonces por sus secretos juyzios auia permitido que estuuiessen. Esto oyeron los Indios con atenciõ, y no respondieron cosa que al capitan satisficiesse: y en el mismo tiempo le ofrecieron las ocho donzellas que dexamos referidas en el libro de la conquista, y como hallò en esta ocasion otra vez entrada para su proposito, con mucha grauedad y eloquencia les dixo, que para q̃ la hermandad y vnion que auian prometido entre ellos, fuesse mas estable, conuenia que ante todas cosas reformassen sus abusos, y se limpiassen de las diabolicas torpezas en que viuian, contentando al demonio, con las vidas de los inocentes, y comiendo su carne, siendo para Dios y para los hombres cosa abominable, a quiẽ plazia abriessen los ojos para conocer la falsedad en que viuiã: y q̃ de buena gana recibirian las dõzellas como se bautizassen y fuessen Cristianas, porq̃ de otra manera no les era permitido a los hõbres, hijos de la iglesia d̃ Dios tener trato y comunicaciõ cõ ydolatras.

Los sacerdotes y señores q̃ se hallarõ presentes, viendo la instancia de Cortes, y forçados a resistir su porfia, dixeron que siempre aquellos Dioses que adorauan les auian dado salud y buenas sementeras, y quanto auian menester, y q̃ no podian dexarlos: aunque les parecia

muy bien la reformacion de los vicios. Entonces los soldados Castellanos con zelo Cristiano,en voz de pueblo dixerõ, que no podian sufrir las crueldades que aquellos barbaros obstinados contra Dios hazian y vsauan cada dia en su presencia,endurecidos ensu ydolatria,y que en todo caso se boluiesse por la honra de Dios, que para esto los auia traido ante todas cosas,sobre lo qual estauan prestos de perder las vidas.

Grande es el animo q̃ pone la razon,y mucho mayor quando es en defensa dela ley y honra de Dios, a quien por tantas vias estamosobligados.Quãdo el pueblo
Num. 25 de Israel marchaua por el desierto, dize la sagrada Escritura, que en cierta ocasion de ydolatria se desuergonçò vno de los principes de los doze tribus,y que fue tanto su atreuimiento,que publicamente y a vista de muchos se metio a pecar con vna muger Madianita, que era ydolatra: pero en tan grande desuerguença, leuantó Dios el espiritu de Finees, nieto de Aaron, y arrebatãdo vn puñal con yra y rauia de tan grande desacato,entrò en la tienda dõde los pecadores estauan, y alli los cosio a entrambos con la tierra:porq̃ quiso Dios que pecado publico,publicamente se castigasse,y que principe que no auia guardado respeto a Dios, no fuesse tampoco el respetado,ni temido.Quãdo el Rey Antiocho embiò contra los de Gerusalen y toda su tierra edicto de que todos sacrificassen a los ydolos, fortaleciò Dios el espiritu del valeroso varon Mata
1.Mac.2 tias,el qual zelando su santissima honra, no solo despreciò y tuuo en poco su mãdato, y no quiso adorar Dioses vanos y fallos, pero con pecho osado y atreuido, viendo que vn Hebreo con animo flaco y cobarde auia hincado las rodillas delante del mentiroso Dios de los Gentiles,arremetio a el con grande dolor desu coraçõ(como lo encarece la sagrada Escritura) y alli lo matò, y con el al criado del Rey ydolatra que le auia hecho hazer aquella ydolatrica y supersticiosa adoracion:y arremetio al ydolo y altar, y todo lo destruyò y deshizo. Y prosigue luego el Texto sagrado, que zelò la ley y honra deDios como otro Finees enla jornada de Egipto:de que Dios fue grandemente seruido,y su santissimo nõbre glorificado. Pues quien duda, sabiendo lo q̃ puede la verdad y la fuerça que tiene la razon,que los animos cobardes de hombres encendidos en desseos de defender la,no se feruorizen y pongan a riesgo de perder la vida en esta demanda, en especial siendo la causa de Dios, a quien sobre todas las cosas le deuemos seruicio y vidas? No ay que marauillar de que gente tan poca como Fernando Cortes traìa tuuiesse atreuimiento de acometer impresa tan dificultosa contra gente tanta,pues como otro Finees y Matatias tenian en su fauor y ayuda la ley santa de Iesu Christo, que defendian, y siendo Dios con ellos, quien auian de ser cõtra ellos?

Loando Fernando Cortes al pueblo Cristiano su santo proposito, no quiso q̃ luego se acometiesse aquel caso a fuego y sangre,pero dixoles, q̃ era bien probar primero si por amor y blandura se podia acabar con ellos,que se apartassen de tan abominable hecho,y q̃ quando no lo quisiessen hazer y acetar sus ruegos, pues el se hallaua capitan de tan feruorosos y fieles Cristianos, queria el primero morir con ellos en aquella demanda,y que tambien seria aquel buen modo de attraerlos a lo que les conuenia.Andauã alterados los Indios por la pretension que conociã en Cortes y en sus Cristianos,y acercandose el señor de Cempoalla con otros señores y sacerdotes,dixo q̃ le suplicaua, q̃ aduirtiesse que si aquella afrẽta les hazia a sus Dioses,los vnos y los otros perecerian. Fernãdo Cortes dixo entõces con mucha risa, que para q̃ mejor conociessen su yerro, el queria ponerse en aquel peligro,y q̃ ellos por sus manos derrocassen sus ydolos, para q̃ luego saliessen de aquel engaño, y que mirassen que en ello no tratassen de hazer resistẽcia cõ armas, porq̃ entendia q̃ entre ellos se hablaua dello,

dello, pues quedarian los ydolos quebrados y por el suelo, y ellos seueramente castigados. Con esta resolucion (haziendo Marina oficio de marauilloso y eficaz interprete) respondieron que no eran dignos de tocar a sus Dioses, y que si toda via Fernando Cortes los queria derribar, protestauan que no era con su consentimiento: pero sin embargo desta protestacion subieron al teplo hasta cinquēta soldados muy alegremente, y dando gracias a Dios derribaron aquellas malas figuras de dragones, tigres, ossos y otros animales inmundos y suzios: cantando con la yglesia, sal dellos espiritu inmūdo, y da lugar al Espiritu Santo consolador. Los Indios llorauan y tapauanse los ojos, y escusauanse, diziendo, que no era mas en su mano, ni podian defenderlos, y que por esto no eran participantes en la culpa. Este rumor y alboroto se estendio luego por todo el lugar, y acudio al ruydo grandissimo numero de gente cō armas: pero Cortes mandò prender al Cacique de la ciudad, y todos los mas sacerdotes y señores que pudo, y les dixo, que si hazian mouimiento, que ellos y todos los que se amotinassen auian de morir por ello. Pusose la gente Castellana en arma, y estuuo alerta para executar en los Indios lo que Cortes les mandasse: pero no se descompusieron los Indios, y assi no acudieron a las armas los Castellanos. Y si Finees, porq̄ matò al insolēte y desuergonçado principe, fue tan celebrado en las diuinas letras, quanta deue ser la celebracion de Cortes y de sus soldados, pues no solo acometen a euitar pecados carnales, que contra Dios cometian, sino como otro Matatias destruyr la falsa adoracion de los ydolos, y prohibiēdolo a sus adoradores destruyrles su altar, y dar con sus ydolos en el suelo? Holgarame saber sus nombres, para dexarlos en eterna memoria, pues en este acto se mostraron justos y verdaderos Christianos, zelando la honra de Dios, y despojādo della al maldito demonio, que falsamente se la aplica y vsurpa. Y no es marauilla que estos Indios se alterassen, viēdo destruyr sus Dioses: pues como dize Ciceron, todos los hombres del mundo por impulso oculto dela religiō que professan son enseñados a reuerenciar aquellos Dioses que vieron adorar a sus antepassados, y a defenderlos y estimarlos cō suma diligencia y cuydado. Y miētras no tenian noticia estos Indios de otro mejor Dios, podian confiar en estos falsos q̄ adorauan por buenos y verdaderos: y antes los vituperara como a muy malos, si en su defensa no vuieran hecho algun acto de sentimiento: porque si creian que eran buenos, hasta tener entera noticia de lo contrario, estauan obligados a defenderlos, como en realidad deverdad lo hizieran, si la misma verdad de que no lo eran no les vuiera acobardado.

Hecha esta referida execucion, mandò Fernando Cortes que se quitassen de alli aquellos ydolos, y los sacerdotes que andauan vestidos de mantas largas y negras y con capillas, los tomaron y lleuaron. Fernando Cortes dixo por su interprete a los sacerdotes y señores, q̄ agora los tenia por hermanos, y que en conformidad de aquello, ofrecia de nueuo fauorecerlos contra Motecuhçuma y contra todo el mundo: y les ordenaua de nueuo que no le pagassen tributo (como en el principio del libro de la conquista dezimos) y que pues ya no auia de auer mas ydolos enlos templos, conuenia que se començasse a tener muestra de Cristiādad, y entender en la verdadera saluacion de las almas. Mandò que viniessen Indios albañies, y que quitassen las costras de sangre de hombres sacrificados, y otras hidiondezes y torpezas que auia, y limpiassen los templos, especialmente aquel donde esto passaua, que era el mayor del Pueblo. Otro dia estuuo todo muy limpio, encalado y bruñido, y leuantado vn altar adereçado con mātas ricas, muy cōpuesto de flores y rosas, y enramado. Mandò q̄ los sacerdotes se cortassen el cabello, y lo limpiassen porq̄ los traiā muy suzios y enmarañados

(como

(como en otra parte dezimos) y que se vistiessen mantas blancas: y todo adereçado, les dixo, que considerassen quanto mas amable era la piedad Catolica, y mas conforme a la buena orden y razon natural, pues que Dios aborrecia Sodomias, y por ellas auia destruydo hombres y assolado ciudades, y los vicios que ellos mismos auian ofrecido de reformar, y tambien la crueldad de derramar sangre de hombres sin culpa, de que resultauan aquellas suziedades y hidiondezes que auian limpiado, con que ya tendrian sus personas, sus hijos y amigos seguros de la muerte, porque Dios queria que nadie padeciesse, y todos viuiessen para darle gracias, porque el era solo el que les daua vida, salud y vitoria contra sus enemigos, y buenas sementeras, y todos los demas bienes temporales y espirituales, y que supiessen que era tan amoroso con el genero humano, que para saluarle auia venido al mundo, y encarnado en el vientre Virginal de vna Señora, a cuya figura toda la yglesia y vnion Catolica reuerenciaua: la qual queria poner en altar, a quien se auia de hazer mucha mas honra de la que con sus falsos ydolos vsauan: y que a ella con deuocion y humildad se auian siempre de encomendar, y pedirle ayuda en sus trabajos, porque verian quan diferente fauor y a menos costa suya lo hallarian que en sus falsos y detestables ydolos.

Hizieron vna Cruz, y apercebido el altar, enseñaron a los Indios a hazer candelas de cera (que tenian mucha) y encendidas en las manos otro dia de mañana en procession, loando a Dios por auer traydo aquellos hombres a estado que le hazian aquel seruicio, ensalçando su santa Fe, confundiendo el demonio, abriendo los ojos, para que aquellos hõbres glorificassen a su diuina Magestad, todos con grande deuocion, vnos llorando de contento, otros cantando, con candelas en las manos, y con deuocion de verdaderos Christianos, subieron la santissima Cruz, y la ymagen de la Virgen Madre de Dios al altar, y el padre fray Bartolome de Olmedo cãtò la Missa, y fue oficiada de algunos soldados q̃ sabian cantar. Acabada la Missa se bautizaron las ocho Indias; y quedose Cortes cõ la sobrina del señor de Cempoalla, q̃ se llamó doña Catalina, y las otras repartio a otros caualleros, y las lleuaron consigo, de que los Indios recibieron contento; y por esto fueron siempre buenos amigos de los Castellanos. Nombrò Cortes por hermitaño para guarda de aquel nueuo templo de Dios a vn soldado anciano y viejo natural de Cordoua, llamado Iuã de Torres, para que tuuiesse cuydado de lo que se auia de hazer en reuerencia de Dios, y para que enseñasse a los Indios, pues mejor recaudo por entonces no se les podia dexar. Y este fue el primer acto de religion Cristiana q̃ vuo en esta Nueua España, de que tanta parte cabe a este valeroso Capitan don Fernando Cortes, en el qual agradò a Dios, y por el (por ventura) le librò de muchos y muy grandes peligros en que despues se vido, y le concedio grandes y muy señaladas vitorias. Porque si Dios paga con ventajas de gloria vn pedaço de pan y vn jarro de agua fria por su amor al pobre: cõ quãtas mayores ventajas satisfarà vna obra tan heroyca y hazañosa como esta, de darle su honra, que el demonio falsa y tiranicamente se la tenia vsurpada? Yo tengo para mi que en este hecho merecio mucho para con Dios, y que por el le hizo muy señaladas mercedes.

CAPITVLO. XXII. DEL *prouecho que los religiosos de la orden de san Francisco hizieron en algunas cosas que vuo en aquellos primeros años que entraron en esta Nueua España, de descõciertos entre los Españoles: q̃ son dignas assi de saber, como de agradecimiento.*

Por

POR ocasion de la materia que en el capitulo passado se ofrecio, de hechos de los religiosos, en destruyr los tẽplos de los ydolos, y de murmuraciones de seculares que acerca deste caso vuo, me mueuo à dar mas clara noticia del desconcierto de aquellos primeros tiempos, en los quales, ni valia la razon, ni podia el poder, para que muchas libertades que se executauan no se pusieran en execucion, y se reprimieran. Porque como la ambicion crecia, y el remedio se dilataua, nacia deste enfrenado mostruo, no solo mal y daño para la republica, sino soltura y atreuimiento contra lo espiritual y Ecclesiastico: y si los frayles de san Francisco no se opusieran à muchos destos desconciertos, era muy possible que los Españoles murieran a sus manos en muy breues dias; y assi se les deue a estos Euãgelicos ministros la conseruacion desta tierra, y el no auerse perdido despues de ganada, assi como la primera conquista della se deue a don Fernando Cortes y a sus compañeros; hablo de la similitud, o semejança que en razon de gracias se les deuen, assi en la conseruacion a estos santos religiosos, como en la conquista a aquellos valerosos soldados.

Esta verdad me atreuo a afirmar con autoridad del padre fray Toribio Motolinia, vno de los doze, como testigo que fue de obra y vista. Del qual dize el venerable varon fray Geronimo de Mẽdieta, que fue su Guardian, y lo tratò, conuersò y conocio por santo, y por hombre que por ninguna cosa dexara de dezir verdad en todo quanto hablaua: el qual santo religioso dize, que las cosas de aquella primera sazõ andauan muy a malas, y cada dia yuan de mal en peor, cuyo principal origen fue, auer salido don Pedro de Aluarado con vn buen esquadron de gente a la conquista de Guatemala: luego lleuò otro a las Hibueras Cristoual de Olid, y contra este fue luego con otra Francisco de las Casas, y no muchos dias despues se vuo de partir el Gouernador dõ Fernando Cortes con la mas luzida gente, y la mayor parte de los cauallos, a la misma jornada de las Hibueras.

Por lo qual quedò tan poca gente en esta ciudad, que añade este venerable padre que a penas se hallauan en su cõserua dozientos Castellanos; y estos estauan tã mal auenidos, que casi no se conocian, ni hazian amistad los vnos a los otros. Este desconcierto nacia de los gouernadores que el capitan Fernando Cortes auia nõbrado en su ausencia; y cada vno destos queria ser solo; y no pararon hasta que el fator Gonçalo de Salazar lo quedò, como acaecio en el Triumvirato de Roma, con el qual se quedò Augusto Cesar: que esto puede la ambicion, que ni repara en respetos humanos, ni cata cortesia a quiẽ se deue; y el que vsa mal de la honra en que le ponen, haze mil desatinos, como vemos en el Rey Herodes, que auiẽdo hecho vna platica a los suyos, y auiendoles aguardado mucho sus razones, dixeron que auian oydo vna voz diuina, y q̃ auia hablado como Dios. De dõde tomò ocasion el necio Rey de ensoberuecerse; y fue tanto, que se hizo vestir de brocado, y coronò su cabeça con muchas preciosas y resplandecientes piedras, para que relumbrassen como el Sol, y hizose adorar como Dios. De manera, que de versẽ honrado le nacio le perder el respeto à Dios, y menospreciar a las gentes. *Act. 12.*

Aunque Gonçalo de Salazar no se hizo Dios en la tierra, alomenos hizo muchas cosas que parecieron ser desacato contra Dios: pues como refiere Antonio de Herrera en su historia general, y lo emos visto por memoriales antiguos, matò a Rodrigo de Paz a tormentos, primo de don Fernando Cortes, sin mas causa que su antojo; aunque fingio algunas aparentes, de q̃ el desgraciado hombre estaua inocente. Açotò a Iuana de Mansilla, porque no creìa la muerte del gouernador, q̃ el tanto desseaua que se creyesse, para introduzirse mejor en el gouierno q̃ dessea ua, como si estas fueran fianças muy seguras para conseguir su intento, si por ventura el capitã no era muerto, como no lo

era. Reuocò poderes a vnos, entregòlos a otros: embarcò gente para España, sin mas causa que su passion, ni mas razon que su injusticia, ni temia al Rey, ni hazia caso de ningun ministro suyo. Y llegò a tanto atreuimiento el destos dos arrogantes gouernadores Salazar y Peralmindez, que conuocaron vna general cõgregacion de la gente de la ciudad, y en ella hizieron declarar por inualidos y sin fuerças los poderes que tenian de Fernando Cortes, y se hizieron proueer y elegir del pueblo por gouernadores: y quitaron luego todos los tenientes de los consejos, y los regidores, y los demas oficiales, y pusieron otros de su mano, publicãdo, que aunque Fernando Cortes fuesse viuo y boluiesse, no le recibirian, sino q̃ le auian de ahorcar.

Fue grande la persecucion de todos los capitanes y personas principales que seguian a Fernando Cortes; porque a vnos prendieron, otros se huyeron a los montes, otros se retraxeron en san Francisco: a todos estos quitaron los repartimientos y las haziendas, y quando embarcaron presos a Francisco de las Casas y a Gil Gonçales, por vna causa falsa que les auian hecho: sacaron del conuento e yglesia de san Francisco algunos de los que estauan retraidos, para embiarlos juntamente a Castilla, solo por passion y mala voluntad que les teniã. Pero el santo prelado fray Martin de Valencia, que estaua presente, como Guardian y Custodio, y Vicario general del summo Pontifice, puso entredicho, que fue el primero que vuo en esta tierra, por auer sucedido el año de veynte y qua-
1524 tro; y visto que Gonçalo de Salaçar no respetaua las censuras Eclesiasticas, que son las armas de la yglesia, tomò todas las cosas sagradas, y juntamente con sus frayles se fue, y desamparò el monasterio. Este escandalo (que no era pequeño en yglesia tan nueua) mouio algo a Gonçalo de Salazar; y aunque muy sentido de los frayles, embiò tras ellos, que se yuan a Tlaxcalla, y los hizo boluer, y restituyò los presos, y se hizo absoluer con poca reuerencia de la yglesia, diziendo muchas injurias y libertades de mal exemplo. De estos casos referidos y otros sin cuento, que callo, auian nacido grandes desensiones en todos los ciudadanos, porque vnos eran de vnos, y otros de otros: y como por las ocasiones dichas todas eran pocas, assi tãbien todos juntos no parecian nada: y por esta causa tomauan ocasion los Indios de atreuerse, y libertarse: y estauan los nuestros en manifiesto peligro, cercados de millones de enemigos Indios; los quales los tenian forciblemente auassallados. Conociendo esto los religiosos, assi por señales esteriores, como por auisos que les dauan los niños, que criauan, hijos de señores, dierõ noticia dello a los Castellanos, q̃ tan desauenidos andauan, y les persuadian a que velassen la ciudad y pusiessen diligencia en su guarda, y anduuiessen con cautela en el trato de los Indios: por cuyos auisos se recataron, y viuieron algo mas cuydadosos, y no estauan menos atemorizados que vigilantes. A todas estas cosas acudian los religiosos como padres, poniendo mano en la composicion mas necessaria, assi entre Indios como entre Españoles: y para pacificarlos y quietarlos vna vez, fue necessario que persuadiessen al tesorero Estrada y contador Albornoz, se dexassen prender por mandado del licenciado Suaço, que seguia la parte de Salazar y Peralmindez, por ser mas poderosa esta parte que la que ellos tenian en su defensa. Esta y otras vezes vinieron a las manos estos dos auenidos ciudadanos, porque con la ambicion q̃ tenian andauan tan ciegos y apasionados, que por momentos tocauan alarma vnos cõtra otros: y en todos estos escandalos y alborotos no auia ninguno q̃ tratasse de paz, ni que se pusiesse de por medio, ni que se metiesse entre las espadas, lanças y artilleria, sino solos los frayles de san Francisco; a los quales dio nuestro Señor gracia para ponerlos en paz: q̃ de otra manera ellos fueran adelante cõ

ſu ceguera, y ſe començaran a matar: y luego acudieran los Indios para acabarlos a los vnos y a los otros, que no aguardauan otra coſa: porque afirma eſte venerable padre, que con auer eſtado los ſeñores y principales deſtos reynos en ſu infielidad ſiempre los vnos enemigos de los otros, y haziendoſe mortales y muy reñidas guerras los vnos reynos a los otros; los vido eneſtos tiempos muy cõformes, vnidos y aliados, y apercebidos de guerra: y como dicho es, ſe ſabia todo lo que eſtos caciques y ſeñores ordenauan y hazian por medio de los Indios que los religioſos criauan en ſus caſas: y como gente auiſada yuan eſtoruando por los mejores medios que hallauan y les parecian, los malos intentos deſtos principales, y de lo que auia aduertian a los Eſpañoles; y aſsi por ſu conſejo velaron la ciudad algunos dias, como arriba ſe dixo. Y por las predicaciones que hazian, y reprehenſiones que les dauan en ſus cabildos vinierõ a abrir los ojos, y hazerſe a vna, y mirar mas por lo que les conuenia.

Ofrecioſe para mayor rieſgo y peligro de los temores en que andauan, que ſe deſcubrieron vnas ricas minas, a cuya voz ſe yuan ſaliẽdo dela ciudad vnos tras de otros, y la dexauan deſamparada, con la cudicia de riqueza q̃ ſe prometian de los ricos metales que enſayauan: y donde auia poca gente quedaua menos; pero con los conſejos deſtos varones ſantos, aſsi en particular a vnos, como en general a todos, dexaron de ſeguirſe; y aun mandaron por pregon y vando publico, que ſe recogieſſen los que eſtauã por las eſtancias, para mayor ſeguro de lo ganado. Pero ordenòlo mejor Dios, que lo que los hombres no aduertian, lo remedio ſu ſantiſsima Mageſtad, echando vna grandiſsima ſierra ſobre las minas, con que ſe cubrieron a los ojos de los hombres, y nunca mas parecieron, y con eſta perdida ceſſaron los cudicioſos mineros de ſeguir el camino cierto deſu perdiciõ, deſamparando el lugar en que defendian ſus vidas. Eſtas coſas dichas bien parecen dignas de agradecimiento en eſtos benditos padres, miniſtros Ecleſiaſticos.

Pero como delos deſagradecidos eſtà lleno el infierno, no dexarè de confeſſar, que algunos (ſi permaneciendo en tanta ingratitud y mala vida de coſtumbre murieron en ſu mal obrar) eſtan allá padeciendo las juſtas y merecidas penas deſus deſconciertos, y los malos tratamientos que a eſtos ſantos religioſos hizieron; porque no ay culpa que con mas rigor caſtigue Dios que la que nace del deſagradecimiento, porque aqui ſobra la razon, y falta la paciencia. Y ſi bien lo conſideramos, hallaremos que el diluuio general vino ſobre el mundo, porque las gentes del obraron tantos males deſpues de auer recebido de Dios tantos bienes. Y el demonio cobrò eſte nombre, porq̃ ſiẽdo criatura de Dios tan hermoſa y linda, amaſſada enel ſer de Angel que tenia por las manos deſu diuina omnipotencia, por ſu particular y vano interes lo menoſpreciò, y ſiguio la condiciõ de ſu ingratitud. Y la mayor quexa que da ſan Pablo contra los que a Criſto condenaron a muerte, es dezir, que la miſma noche que el bẽdito Ieſus eſtaua tratando de la redenciõ del hombre, eſtauan los hombres traçandole la muerte; y el por el contrario haziendoles nueuas mercedes. Y el pecado porque mas pena Iudas en el infierno, es auerle entregado a ſus enemigos deſpues de auer recebido para ſu remedio el beneficio de ſu ſantiſsimo cuerpo y ſangre: y aun las piedras ſe leuantan contra los ingratos, como acaecio en la injuſta muerte que dieron los Iudios a Criſto, que ſe dieron vnas con otras. Y por eſto auia ley eſtablecida entre los Perſas, que el ingrato alos beneficios recebidos fueſſe encubado, como lo dizẽ Genofonte, y Amiano Marcelino. Ni el poeta Menander hallò peor coſa ſobre la tierra q̃ el hombre deſagradecido. Y ſan Bernardo llama a la ingratitud, cierço deſecatiuo de la diuina miſericordia, y delas corrientes de la gracia. Y por ſer eſte tã gran pecado

Genoph. li. 1. pediæ. Amia. li. 23. Alexã. ab Alex li. 5 dierum genial. ca 1. D. Berna. ſermo. 2. de ſeptem panibus.

pecado condena el Concilio Hispalense segundo, a perdimiento de libertad a los esclauos de las yglesias, que dellas vuiessen sido ahorrados, si despues de horros fuessen ingratos cõ las dichas yglesias. Y lo mismo dize Alexandro Sardo auerse vsado entre los Atenienses, y entre los Massilos. Y q̃ el Emperador Claudio mãdò lo mismo en Roma. Y enel fuero Castellano ay vna ley, que condena a ser priuado delo que se le auia dado voluntaria mente, si fuere ingrato a su bienhechor en cosas graues de obras, o de palabras. Y donde vn Psalmo canta, que el necio dixo en su coraçon, que no ay Dios, el Hebreo y el Caldeo dizen ingrato, por gran encarecimiento, como lo trae Agustino Iustiniano, Obispo Neuiense.

Sard. lib. 1. de mor. gen. 16.

Forũ Castelli. 3. tit 12. l. 1.

Psal. 13.

Iust. Neuiẽsis hoc Psal.

Pero como los que entonces viuiã no reboluian las letras sagradas, ni las humanas, donde se escriuen todas estas razones, seguian solamente la passion que les incitaua y creiã destos Ministros Apostolicos, no solo que no les eran padres, pero aun muy fuertes y contrarios enemigos, diziendo dellos que les hazian cõtradicion en todo, que les quitauan ser ricos, que los destruian, que les quitauã los Indios esclauos, que no les consentian subir los tributos, antes que baxassen a menos cantia de la impuesta, pareciendoles que esta modificacion en todo era mas agrauio que se les hazia, que prouecho q̃ recebiã. Pero cosa es muy sabida, y con todo este nueuo mundo probada, que si no fuera por los religiosos, que sin cessar anduuieron clamando a nuestros Catolicos Reyes el Emperador y su hijo, no vuiera mas desuenturada y pobre gente en el mundo que los Españoles, vezinos de la Nueua España, como lo seran quando se les acaben los Indios, y estos que ay no los tuuieran sino fuera por el teson que sobre ello tuuieron los frayles en boluer por ellos.

(.?.)

CAPITVLO. XXIII. DE como se fueron desarraygando muchas ydolatrias que auian quedado ocultas y secretas.

LO que en el capitulo passado se à dicho à sido para mostrar como luego enlos principios desta conuersion puso el demonio açechãças y estoruos, para que no pudiesse passar adelante (que lo eran muy grandes las cosas que passauan) pero como era de Dios la obra, ni pudieron estoruarlo las maleuolas y dañadas intenciones de los que las inuentauan, ni se resfriaron los coraçones de los santos y Apostolicos ministros, para no proseguir el alcançe que Dios les yua poniendo en sus manos, de vitorias tan conocidas contra sus enemigos, assi corporales como espirituales: porque el que tiene a Dios por fin y blanco de sus obras, ni teme poderes humanos, ni desflaquece en la intencion que va siguiendo en la obra buena començada; porque no es de capitanes valerosos con miedo del riesgo y peligro de la vida dexar de acometer los enemigos vandos con quien se hallan cõfrontados; y mas en guerras espirituales, donde la vitoria es Dios, y el vencido es el demonio.

De manera, que los espiritus feruorosos de los religiosos no se resfriaron por verse perseguidos corporalmente, ni tãpoco por conocer que el teson de su trabajo espiritual se malograua. Por q̃ quãdo pensaron que cõ estar quitada la ydolatria de los tẽplos principales del demonio, y con venir algunos a la dottrina y bautismo, estaua todo hecho; hallarõ que era mucho mas lo que les quedaua por hazer, y vencer que lo vẽcido: porque de noche mucha desta gente ydolatrica, como hijos de tinieblas se conuocauan y jũtauan en partes secretas, y haziã fiestas al demonio cõ muchos y diuersos ritos, como antiguamente acostumbrauã, en especial quando sembrauan y cogian los mayzes: tambien los dias veyntenos, q̃ eran

los

los dias vltimos de sus meses (como en otra parte emos dicho) el qual era dia festiuo y muy general en toda la tierra; las quales fiestas celebrauan con diuersos sacrificios de muertes de hōbres, y cō otras ceremonias vsadas en semejantes ocasiones. Vna costūbre antigua y de muchos años vsada, no con facilidad se vēce: porque como dize el Filoso es cosa tan vna con la naturaleza, q̄ parece la misma: y aquello a q̄ nos inclinamos, dificultosamēte lo oluidamos, y a penas en vna ocasiō, o en otra dexamos de seguirlo. Por esto digo, q̄ no es marauilla q̄ estos Indios siguiessen la dotrina que de tantos años atras, no solo de padres y abuelos, sino de muchos abolorios tenian aprendida y heredada, y q̄ se les hiziesse de mal dexarla y oluidarla: mayormente siēdo instigados del demonio, q̄ aunque en lo publico no se manifestaua, como antes hazia, en secreto almenos no cessaua de requerir los coraçones de sus cautiuos, para que siguiendo su esclauitud y sujeciō, le siruiessen y adorassen, persuadiendo a vnos con blandura, y amenazādo a otros con castigo si lo dexauan.

Esta solicitacion del demonio, aunq̄ a vezes era por si mismo, las mas y mas ordinarias era por amonestaciones y solicitaciones de sus infernales ministros y sacerdotes de sus ydolos, q̄ estos fueron siēpre los q̄ impugnaron y contradixerō la verdad de la Fe, por sus particulares interesses, porq̄ (como emos dicho en otra parte) comian y beuian de su oficio sacerdotal, como nuestros sacerdotes de sus rentas y obenciones; y quando no fuera por defender la ley falsa que seguian, auia de ser por verse destituydos de la estimaciō grāde en que el pueblo los tenia. Esta persecucion q̄ los ministros del demonio hazen a la Fe de Iesu Cristo, y promulgaciō de su santo Euāgelio, no à sido solo entre estos Indios, q̄ de mas atrasados tiempos conocemos su repugnancia en las gētes ydolatras de la primitiua yglesia, como se ve en las historias y vidas de los Apostoles y Martires: porq̄ muchas vezes estauan los pueblos para conuertirse, y recebir el bautismo por la predicacion del Euangelio y milagros q̄ veian: y los sacerdotes de los ydolos (cō la autoridad q̄ de los reyes tenian) mouian alborotos, sediciones y escādalos en los pueblos, y assi lo estoruauā por no perder su autoridad, percāces y aprouechamientos tēporales.

De los Iudios tambien sabemos la repugnancia que hizieron al santo Euangelio de Cristo nuestro Señor, y destos no fueron los menores del pueblo, sino los principes de los sacerdotes y ministros del templo: no porque no sabian que era ya llegado el tiempo de nueua ley y de nueuo sacerdocio, sino por no desampasar el que gozauan, ni despossеerse de la autoridad que tenian: porque bien sabiā que el principado faltaua, y que no auia de faltar hasta la venida de nueuo Rey, que era el Messias, y que el pontificado verdadero que venia corriendo por los Assamoneos (que eran los Macabeos) ya auia cessado, por auer muerto Herodes a Hircano, que venia por linea reta siguiendo la herencia del pontificado, y despues a Aristouolo, como lo dizen Iosefo, Eusebio, san Geronimo y otros muchos, y que el sacerdocio summo y el pontificado andaua de mano en mano, o por gusto que el Rey tenia de darselo a quien se le antojaua, o porque con plata y oro lo merecia el que mas auentajadamente lo pagaua, y assi andaua de Caifas a Annas, y de este luego en el otro. Siendo pues verdad que ya el reynado y pontificado summo faltaua en aquella republica, lo es tābien que auia venido el nueuo Rey y Sacerdote que esperauan, y estaua dicho por tātas y diuersas profecias. Pero aunq̄ assi lo sabian, no empero lo obrauā, sino q̄ huiā deste santo Sacardote vngido (por oculta vncion) del Espiritu Santo, y dado a los hombres para remedio de sus trabajos y afliciones: antes lo contradixerō, y traxeron ala muerte; pareciendoles que si le admitian, perdian su ser y autoridad, lo qual ellos mismos confessaron, diziendo: Que hazemos, que este hombre haze muchos

Ioseph. li. 15. ant. c. 9. & c. 3. & lib. 20. c. 8.
Euse. hyst. lib. 1. c. 6.
Hiero. in Dan. c. 9.

muchos milagros? pues si passamos con ellos, y no lo remediamos, vendran los Romanos y despojarnos an de nuestra autoridad y sacerdocio; y por esto cōuiene que muera, y no creamos q̃ es el que esperamos, ni su ley la verdadera. De manera, q̃ por sustentarse en sus malos oficios no admitieron a Cristo, ni a su Euangelio. Y a Santiago porque lo predicaua, arrojarō de lo alto del templo: y a S. Pedro y otros prohibieron q̃ no lo predicasse. Lo mismo se cuēta de los Iudios Rabinos, despues de la introduccion y predicaciō del Euangelio, que venian a cōfessar, que por su interesse defendian su ley vieja quando viuian en Castilla: como lo refirio en el pulpito de Seuilla vn padre de la ordē de santo Domingo, ecelente predicador, siendo ya Obispo: el qual dixo, que antes que lo fuesse, disputando vna vez en Segouia con los sacerdotes y rabinos de aquella ley, y conuenciendolos cō lugares de la sagrada Escritura, los reprehendia de su ceguedad y engaño, diziendoles: Vosotros no veys vuestro engaño en esta y esta profecia, y en este y en este passo de la sagrada Escritura? pues porque traeys engañados a estos simples desuēturados? A estas y otras semejantes palabras y razones le respondieron: Señor, bien lo vemos, pero que quereys que hagamos, que estos nos sustentan y dan de comer?

Pues esto mismo les sucedia alos sacerdotes destos Indios, que no tenian palabras, ni razon alguna para contradezir la predicacion delos sieruos de Dios que les enseñauan el camino del cielo: mas por no perder sus intereses, autoridad y credito (q̃ le tenian muy grande, por las respuestas que recebian delos oraculos, que manifestauan a los Reyes y señores, y erā obedecidos y reuerenciados como los mismos señores) procurauan de secreto allegar su gente como solian, y conseruarlos en sus ritos, sacrificios y ceremonias antiguas.

Todas estas cosas detestables en q̃ se ocupaua la gente mal cōuertida deste Indiano pueblo venia a saberse de los religiosos, tarde, o temprano, porq̃ (como dize Cristo) no ay cosa tan oculta que no se sepa, ni obra q̃ de noche se haga debaxo de cubierta, q̃ no se predique otro dia sobre la techūbre y tejados. Estas cosas las descubria Dios por medio de la gēte de veras conuertidas y firmes en la Fe; que esto tiene vn pecho leal, que quādo ve la honra de su amo y señor tratar mal y ser vltrajada, procurale el remedio por los medios mas importātes y conuenibles: y los eficaces para q̃ la del nombre de Iesu Cristo se recuperasse en esta tierra era, manifestar los errores delos q̃ pecauan a los sacerdotes y ministros Euangelicos; los quales sabiendo alguna cosa destas, la remediauan, acudiendo cō mucha diligēcia y presteza a los lugares donde tenian los ydolos escondidos, los quales les quitauan, y se los quemauan, sin reparar en q̃ fuessen de oro, o plata, atendiēdo solamēte a q̃ tan mala y horrenda figura nunca mas pareciesse: siendo cosa cierta, q̃ assi como la ofensa puesta a los ojos mas encoloriza y enciende, assi tābien quitada y apartada dellos desahoga el coraçō para oluidalla: por esto no solo los castigauā y se los quitauan, sino q̃ se los quebrauan y destruian: y los mismos niños, sus dicipulos, como a vezes yuan a casa de sus padres, descubrian todo lo q̃ en ellas veian que tocasse a ydolatria, y manifestauan los lugares secretos donde se hallaria.

Muchas vezes sucedio, q̃ entre los ydolos del demonio hallaron tābien imagenes de Cristo nuestro Redētor y de nuestra Señora, q̃ los Españoles les auiā dado, pensando q̃ con aquellas cosas se contentarian: pero como gente hecha ala adoracion de muchos Dioses, o pareciēdoles q̃ assi como ellos tenian creido, q̃ los que cada vna de aquellas imagines representaua lo era, o porq̃ forçados de los Españoles las recebian, las juntauan cō los diabolicos simulacros y figuras de los demonios, y juntamēte con ellos los teniā: y como gente hecha a tener muchos Dioses, si tenian ciento, querian ciento y vno, no reparādo en figuras, atendiēdo solamēte

a la multiplicaciõ de la deidad que representauan. Pero como por este inconuiniẽte los frayles les mandaron hazer muchas Cruzes, y ponerlas por todas las encrucijadas y entradas de pueblos, y en algunos cerros altos, ellos tambien vsando de cautela diabolica ponian sus ydolos debaxo de la Cruz, o detras della: y dando a entender que adorauan la Cruz, no adorauan sino las figuras de los demonios que junto della tenian escondidas.

Dos cosas vuo en estos principios, quãdo tambien estas cosas passauan, que mouierõ alos religiosos a poner Cruzes por las encrucijadas y entradas de los pueblos: la vna ser costumbre entre estos idolatras en su gentilidad tener idolillos en estos lugares, que son los que los antigos llamauan lares (como en otra parte emos dicho) los quales seruian como de Dioses caseros y familiares, para las necessidades repentinas y fauores manuales, los quales estauan a las puertas de las casas y en las calles, para pedirles fauor comunmente, como si en estar cerca, o lexos la imagen de Dios consiste la cõsecucion de lo q̃ en la peticion que se le haze se le pide, y como q̃ no estuuiesse presente a todo lo que en cielo y tierra ay: pero no es marauilla, que los que creen que ay Dioses cortos, crean tambien que su poder es limitado. La segũda razon fue, porque de noche se juntassen los vezinos de aquellas calles a rezar la dotrina y oraciones, hincados de rodillas delante dellas, como ya emos dicho que se hazia a los principios, y durò por muchos años, y por aficionarlos a aquel Dios que les predicauan auer muerto enella, q̃ es Iesu Cristo nuestro Señor, por cuya muerte y passion nos hazemos dignos dela gloria perdurable, y reconciliacion con el Padre eterno. Pero aunque este fue el intento destos solicitos cultores dela viña del Señor (no como lo desseauan) assi lo executauan estos obreros de maldad, antes a su sombra y arrimo hincauan las rodillas a sus antiguos y mentirosos Dioses.

CAPIT. XXIIII. DE COMO los niños delas escuela de Tlaxcalla matarõ a vn sacerdote de los ydolos, q̃ se fingia ser Dios del vino.

TIene tãta fuerça y eficia el santo Euãgelio de Cristo nuestro Señor, q̃ no ay poder humano que la vença: y dado caso q̃ por algun tiempo se resista de coraçones humanos, apassionados de leyes falsas y mentirosas: hazeles tantos y tan poderosos alcances, que los rinde y sujeta con afrenta y confusiõ de los que se le oponen y contradizen; y con admiraciõ y assombro delos presentes que lo ven y oyen. Quando Cristo nuestro Señor estaua boluiẽdo por su dotrina y palabra, en ocasion que le estauan llamãdo de Samaritano y endemoniado, no solo no preualecieron sus enemigos de la contradiciõ que hazian a sus altas y celestiales marauillas, pero quedaron tan atropellados y confusos, q̃ de pura confusion y verguença quisieron poner a prueba de las manos lo que con palabras y razones no vẽcian: porque no ay razon, ni fuerça que baste contra Dios y su palabra.

Al proposito desto sucedio en los principios de la fundaciõ desta nueua yglesia Indiana, que estando los religiosos en la ciudad de Tlaxcalla, en el primer año de su fundacion, q̃ fue el de veynte y quatro, auiendo tambien començado a recoger niños, hijos de señores y principales de aquella republica, sucedio que los ministros infernales q̃ seruian en los delubros y templos de los demonios, no cessauan de administrar y seruir a los idolos, e induzir al pueblo q̃ no dexassen a sus Dioses, porque aquellos eran los verdaderos, que los proueian de todo lo q̃ auian menester, y no el Dios que los frayles y sus dipulos predicauan, y q̃ assi lo sustentarian. Por esta causa quiso vno dellos hazer demonstracion desto, q̃ defendian delante del pueblo, para que entendiesse la gente que no auia q̃ temer al Dios delos Cristianos, ni a sus predicadores; para lo

qual se vistio de las insignias de vn Dios q̃ adorauan, llamado Ometochtli, que dezian ser el Dios del vino, como entre otras gentes mas antiguas el Dios Baco, y salio al mercado, mostrãdose muy feroz y espantable. Y para mayor ostentacion de su braueza y ferocidad traìa en la boca vnas nauajas de pedernal, sacadas a dos filos (como en otra parte emos dicho) y andaualas mascãdo, como cauallo quando con priessa y coraje tasca el freno, y corria de vna parte a otra, dando bueltas por la plaça y mercado, al qual seguia mucha gente, como marauillãdose de aquella nouedad, porque pocas vezes acontecia salir estos de los templos assi vestidos; y assi quando salian dellos tenianles mucho acatamiento y reuerencia; y tanto, que a penas osauan alçar los ojos para mirarles al rostro.

A esta sazon venian los niños q̃ aprendian la dotrina Cristiana, y se enseñauan enel conuento y escuela del Monasterio, de lauarse, o bañarse del rio; los quales para boluerse a el auian de atrauesar por la plaça y mercado; en medio de la qual auia vna Cruz, donde los dichos niños por ser muchos, y venir muy derramados, se aguardauan vnos a otros, para entrar juntos en la escuela: y viendo el rumor del pueblo, y oyendo el mormullo q̃ entre si tenian, preguntarõ la causa de su inquietud, a los quales respondierõ algunos q̃ era la venida de su Dios Ometochtli, pero los niños que ya veìan las cosas dela Fe con mas claros ojos que los q̃ seguian la ceguera de la infidelidad, dixerõ no ser Dios, sino demonio, o su semejança y figura, y que los traìa engañados con falsedades y mentiras. Pero como el falso ministro de Satanas vido la junta y concurso de gente que se yua haziendo al pie de la Cruz, donde los dicipulos Euangelicos estauan, y sospechando lo que podia ser, fuese para allá, haziendo camino y calle con vozes espantables; y pusose delante de aquellos niños, seguidores de la Cruz, pareciendole que sola su espantosa vista los amedrentara. Pero como el q̃ sirue a Dios y le tiene, no teme nada; estos esquadrones de niños Cristianos no solo no huyeron, pero hizieronle rostro, y esperaron, a los quales el infernal ministro comẽçò a reñir muy asperamente: y les dixo, q̃ presto auian de morirse por auerle enojado en auer dexado su casa, y auerse ydo a la del nueuo Dios, q̃ nueuamente seguian, y auerse encerrado en la de santa Maria (q̃ assi se llamaua y llama oy la principal yglesia de Tlaxcalla, donde assisten los religiosos) a estas atreuidas y sacrilegas palabras respondierõ algunos de aquellos mas crecidos niños, q̃ no tenian miedo del, ni de su diabolica figura, y que era en vano su trabajo, pensando que por aquel modo auia de ponerles miedo, para q̃ no confessassen al verdadero Dios que ya adorauan, en cuya boca no se halla mentira, y q̃ el era demonio mentiroso y falso, que viuia de solo engañar a las gentes, y q̃ no creiã sus falsas amenazas, ni que por negarle viniessen de morir presto. El ministro del demonio afirmando q̃ era Dios, y espantando y riñendo a los niños para ponerles temor y miedo mostrauase mas enojado cõtra ellos: en cuya sazõ se auia allegado mucha gente al derredor dellos, para ver el fin de su cõtienda: y como el ministro infernal porfiasse en dezir que era Dios, y los niños a cõtradezirselo y a defender q̃ no lo era: baxòse por vna piedra vno dello, y dixo a los otros, echemos de aqui este Demonio, que Dios nos ayudarà, y diziendo esto arrojòle la piedra, y lo mismo hizieron los demas: y aunq̃ al principio el demonio hazia rostro, luego comẽçò a desamparar el puesto, por ser los niños tãtos, y las piedras que sobre el cargauan muchas: començò a huyr, y aun casi se les fuera, si permitiendolo Dios por sus muchos pecados no tropeçara y cayera, y a penas vuo caido quãdo lo tuuierõ muerto, y cubierto de piedras q̃ sobre su miserable cuerpo cargaron: que parecia al otro Achan q̃ murio apedreado en el valle de Achor, no por auer vsurpado el nõbre de Dios, como este torpe minis- *Iosue. 7.*

tro hizo, sino por solo q̃ auia hurtado algunas cosas pertenecientes a su santissimo seruicio.

No puedo passar adelãte sin notar en este lugar, que antes q̃ Dios criasse el cielo y la tierra era Dios sin contradiciõ, ni cõtrouersia, pero despues q̃ los criò tuuo en cielo y tierra contraditores de su deidad santissima q̃ embidiaron su grãdeza y magestad, y quisieron imitarla. A todos es manifiesta aquella reñida contiẽda q̃ vuo en el cielo (como dize S. Iuan en su Apocalipsi) entre Lucifer y sus sequaces con S. Miguel y los Angeles buenos q̃ le siguieron: los malos por querer parecer dioses, y los buenos por defender este partido, q̃ solo pertenece a Dios, cuya bondad es conocidad y cuya misericordia es amada. En esta feria le fue tan mal al demonio, q̃ no pudo cõtar della sino penas y tormentos: pues en la tierra no fue menos malicioso q̃ soberuio, y por esta causa quãdo vido a Dios hecho hõbre y ayunar en el desierto, tãbien alli quiso darle vn tiẽto, hasta llegar a punto de poner en execucion su blasfemo pensamiẽto, queriẽdo que postrado en tierra el mas alto de los cielos le adorasse como a Dios. Pero aqui paga este agrauio, no con menos confusiõ q̃ el passado, pues le dize Cristo: Vete maldito, q̃ solo Dios deue ser adorado: como tambien en la primera ocasiõ le dize Miguel. quien como Dios? De manera, q̃ jamas se le á opuesto q̃ no aya salido descalabrado, cumpliendose aquella amenaza q̃ en el principio del mũdo le hizo, diziendo q̃ le auia de quebrar la cabeça. Y no solo se ve cũplido esto en Cristo nuestro Señor, q̃ fue el que le arruynò y vencio, sino tambiẽ en sus dicipulos y seguidores de su santa ley; los quales armados con las armas del Euangelio, y lleuãdo en sus manos el baston de la Cruz le an desarmado y vencido, y dexado confuso, como parece en la ocasion presente, donde quiso mostrar al pueblo q̃ era Dios, q̃ no solo salio con este proposito, pero aun quedò confuso y afrentado.

Acabada pues esta contiẽda, y muerto este ministro desdichado y loco, no parẽcia q̃ vuiessen muerto hõbre, sino al mismo demonio; de lo qual quedarõ los muchachos muy vfanos; y como los soldados quãdo la batalla es rõpida, aquellos por quien queda el campo estã alegres y vitoriosos, y los vencidos desmayados y caidos, assi lo estauan estos niños en auer vencido a su enemigo, y los q̃ seruian a los ydolos y creiã ẽ su adoraciõ falsa y vana, tristes y melancolicos. Al cõtrario de los fieles y Catolicos, q̃ començarõ luego a cantar estas tiernas plantas la vitoria q̃ auian tenido, y a dezir a vozes q̃ no auia otro Dios sino el del cielo, y su hijo Iesu Cristo Saluador del mundo, q̃ los auia ayudado cõtra el enemigo cruel y malo: y bueltos al pueblo les dixerõ: Agora vereys gente de Tlaxcalla como este no era Dios sino hõbre mortal, y el Dios que representaua no serlo, sino demonio malo y mentiroso; y todos aquellos Dioses q̃ hasta agora adoraron vuestros padres y vosotros de presente adorais son diablos mẽtirosos, los quales an de arder para siẽpre en el infierno, como aq̃l Ometochtli q̃ veian muerto y cubierto de piedras, al qual nunca pensaron matar, pero q̃ Dios lo auia muerto por intercession y ruego de santa Maria: por lo qual ellos estauan alegres, y lo viuirian para siempre.

Como fue tan publico esto que en la plaça passaua, fue luego la voz a los otros ministros, con cuyo parecer y acuerdo el muerto auia salido a hazer su representacion; los quales alborotados del caso salieron luego a su defensa, y puestos en la plaça quisierã poner las manos en los muchaços y niños que las auian puesto en aquel alboroto; pero no se atreuierõ, porque Dios puso miedo en sus coraçones para acouardarlos: no menos q̃ en los tiẽpos passados quando Laban salio en seguimiento de su yerno Iacob, con proposito y animo de matarle, o almenos ofenderle en aquello que pudiesse, porq̃ se le yua sin su licencia, y por lleuarle (como el dezia) los ydolos que adoraua, al qual mandò Dios en sueños, que no solo no le Gene. 31.

pusiesse

pusiesse las manos, pero que ni aun en palabras le ofendiesse. Y lo mismo le sucedio con su hermano Esau, quando llegò al paraje donde estaua, que no solo no le pidio el agrauio de la primogenitura, pero ni aun se le acordò de auersela entregado. Porque en los casos q̃ van guiados a misterios particulares de Dios, el los ordena, sin ofensa de aquellos que toma por instrumento para hazerlos.

Gen. 33.

Esto sucedio en estos niños; q̃ como para deshazer el poder del demonio, y dar a conocer el verdadero suyo aquella gẽte ydolatra y ciega auia escogido a estas criaturas tiernas, no solo les puso animo para matar al q̃ se fingia Dios, pero acobardò los coraçones ayrados que veniã a vengar su injuria: y en vez de hazer bramuras y desagrauiarse del hecho, quedaron despauoridos y espantados, viendo muerto al que auia salido a poner temor y espanto a los otros: y mucho mas crecia el espanto sabiendo que auia sido por manos de solos niños.

No á menester Dios para rendir gẽtes y assolar enemigos, hõbres fuertes y robustos, q̃ con los mas cobardes y menos animosos haze sus vitorias. Quien se persuadiera, q̃ con solos trezientos hõbres del pueblo de Israel, cuyo capitan era Gedeon, se auian de vẽcer gentes amõtonadas como manadas de langosta (segun dize la sagrada Escritura, q̃ parecian sin numero delos pueblos de Madiã, Amalech y otros reynos Orientales, si Dios no fuera el caudillo, cuyas poderosas manos hizieron esta vitoria: de la qual el mismo Dios se precia, diziendo, q̃ no quiere que blason tan honroso se lo atribuya el pueblo a su valor y esfuerço. Y aũ es mayor el espanto q̃ pudiera causar si Dios no fuera el q̃ hazia la guerra, porque estos trezientos soldados que quedaron de todos los muchos q̃ fueron despedidos, eran los de menos animo y mas cobardes, que como tales beuierõ, no de bruças como los demas, sino leuãtados sobre los pies, echãdo el agua en la boca con las manos, por estar mas alerta para ver el cãpo, y si venian enemigos, para huyr de sus manos, como dizen algunos hombres sabios.

Iudicũ. 7.

Theod. in hunc locũ

Pues para destruyr al ydolatra Banadab, Rey de Siria, q̃ auia blasonado cõtra el rey de Israel, y prometidole la muerte, cuyo exercito y numero de gente era sin numero: q̃ gente escogio Dios sino solos duzientos y treynta y dos mãcebos, hijos de hõbres principales, q̃ el Rey Acab tenia en su seruicio, al qual mandò q̃ los capitaneasse el mismo Rey, y le dio cõ ellos la vitoria? pues q̃ poder era este para vencer a Benadab y otros treynta y dos reyes q̃ con el venian, si Dios no los guerreara, y el solo los venciera? pues desta misma manera acõtece enesta ocasiõ presente, q̃ escoge Dios niños Cristianos, y no muchos en cõparacion del crecido numero de ydolatras y ministros de Satanas q̃ se oponian a la defensa de aquel caso, pero al fin quedã vencidos y turbados y el demonio afrentado, cõfuso y mudo.

Fuerõse estos nueuos soldados de Iesu Cristo al monasterio donde los religiosos sus maestros los aguardauan, mas vfanos y gozosos que tristes y afrentados los que en la plaça quedauan lamentando, y sintiendo su vencimiento y ruyna; y entraron diziendo, como auian muerto al demonio, pero los frayles no los entendian, hasta que por lengua de vn Indio la dino que venia del mercado supieron lo que dexauan hecho: y turbados del caso quisieron açotarlos, y para saber quines erã los culpados, por no castigarlos a todos, se lo preguntaron: pero ellos a vna voz juntamente dixeron, q̃ todos juntos lo auian muerto: y preguntandoles otra vez, que quien auia arrojado la primera piedra? dixo el que lo auia hecho, que el: y mandandolo açotar porq̃ auia sido causa de que los demas con el vuiessen muerto a vn hombre: respondieron todos, q̃ el difunto no era hõbre sino el mismo demonio, q̃ por auerse querido hazer Dios auia muerto: y añadierõ diziendo, q̃ sino creìan q̃ era el demonio, q̃ fuessen los religiosos a verlo, y satisfazerse de que era verdad lo que dezian. Esto afirmauan

por

por venir vestido delos ornamentos del Dios Ometochtli, q̃ ninguno del pueblo podia vestirlos, sino el, o el que represen-taua su imagen y figura.

Baxaron los religiosos al mercado, y hallaron vn gran monton de piedras, debaxo de las quales estaua sepultado el ministro infernal, q̃ representaua al Dios Baco, con cuya espantosa visiõ auia aparecido. Descubrieronlo, y vieron su cuerpo, q̃ no parecia humano, sino tizon humeado del infierno: hizieron demonstracion del a todo el pueblo, y fue causa de q̃ muchos de sus moradores se conuirtiessen a la verdadera Fe de Iesu Cristo. Y de aqui fue creciendo el numero delos creyẽtes, y aquella ciudad Babilonica llena de ydolatrica confusion començò a caer, como
21. la q̃ dize el Profeta, q̃ se arruynò con el poder del Euangelio, cuyos ydolos no les valieron a los de Babilonia, para defenderse del poder del Rey contrario, que los assolò y destruyò: porque donde Dios entra con mano armada, no ay poder, ni fuerças que resistan.

CAPITVLO. XXV. DEL *grande trabajo que los primeros padres Euangelizadores tuuierõ alos principios en esta tierra, por ser tãtas las prouincias y gentes de esta Nueua España, y ellos tan pocos.*

PAra que se entienda lo mucho q̃ aquellos sieruos de Dios, primeros predicadores del santo Euangelio tuuierõ que hazer en los principios de la conuersion de las gentes desta Nueua España, es necessario presuponer la muchedumbre de prouincias q̃ en ella auia, todas muy pobladas de gentes; y tambien como todas ellas estauã a cargo de nuestros pocos religiosos, hasta q̃ fueron viniendo otros, assi dela misma orden de mi padre S. Frãcisco, como de las ordenes de los bienauenturados padres santo Domingo y san Agustin, q̃ an sido muy principales obreros desta tan grande y estendida viña del Señor. Ya queda dicho arriba, como los doze religiosos Franciscos, cõ otros cinco que acá se hallaron, fuerõ repartidos en quatro monasterios enlas mayores poblazones que entõces auia, no muy lexos de Mexico, y entre aquellas quatro poblazones y monasterios repartieron toda la tierra de la Nueua España, tomando cada vno a su cargo la pertenencia y parte que le cabia, por la vanda que mas venia a su mano, en que auia muchas y muy pobladas prouincias de diuersas lenguas y naciones. Y porque mejor esto se pueda percebir y entẽder, digo, que si queremos diuidir la Nueua España en buenos reynos, y q̃ cada vno dellos sea de muchas y muy buenas prouincias, avria a mi parecer (como en otra parte queda dicho) treynta, antes mas que menos: y si la diuidimos en prouincias, o gouernaciones distintas, eran mas de quinientas, o seyscientas: y en esto no me alargo, porque antes pienso que me acorto y digo poco. Repartieron (pues) los quatro monasterios, o religiosos dellos sus distritos desta manera. A Mexico acudia todo el valle de Toluca, el reyno de Mechuacan, Quauhtitlan, Tulla y Xilotepec, con todo lo que agora tienen a cargo los padres Agustinos, que llaman Sierra alta y baxa, hasta Metztitlan. A Tetzcuco, que era el segundo conuento, acudian las prouincias de Otumba, Tepepulco, Tullantzinco, y todas las demas que caen por aquesta parte, hasta la mar del Norte. A Tlaxcalla, tercero conuento, acudia Zaçatlan, y todas las serranias que ay por aquella parte, hasta la mar, y la prouincia de Xalapa y Cempoala, que fue la parte por donde entrarõ nuestros Españoles, hasta la mar, y todas las poblazones y prouincias que ay hasta el rio de Aluarado. A Huexotzinco, quarto conuento, acudia la gran ciudad de Cholula, la de Tepeaca, Tecamachalco, y toda la Mixteca alta y baxa, y Quauhquechola y Chietla, q̃ es boluiẽdo de esta parte dicha mas metido al medio dia. A cabo de ocho, o nueue meses q̃ auia llegado los doze primeros a Mexico, vinierõ

ayudar-

ayudarles en la segunda barcada los padres fray Antonio Maldonado, fray Antonio Ortiz, fray Alonso de Herrera, fray Diego de Almonte, y otros muy essenciales religiosos de la misma prouincia de san Gabriel: y con esta tan necessaria ayuda fundaron el quinto cōuento en el pueblo de Cuernavaca, q̃ es cabeça de lo q̃ llamamos Marquesado, por ser tierra del Marques del Valle (aunq̃ no es este el valle de donde se intitula Marques, sino el de Guaxaca) deste quinto conuēto nueuamente instituydo visitauan las prouincias de Ocuila, Malinalco, y toda la tierra caliente q̃ cae a medio dia hasta la mar del Sur, q̃ incluye muchas gentes y lenguas, y muchas leguas. Y yo e visto en vn cabeço de vna sierra, q̃ está mas de ochenta desta ciudad, y obra de quatro de la mar, vna Cruz de piedra, q̃ dezian los Indios que entonces viuiā, auerla puesto alli los frayles de san Francisco, y deue de permanecer en los tiempos presentes, aunq̃ deue de auer treynta años que no la veo, pero persuadome a ello, por ser el lugar muy eminente y alto, y tā rodeado de peña tajada, q̃ a penas parece cosa creyble q̃ alli vuiessen llegado hombres mortales a ponerla, por la dificultad q̃ muestra la subida. Pero al fin alli llegaron las manos bēditas de los religiosos q̃ la leuantaron, la qual era de piedra, y muy grande: porq̃ a no serlo no se diuisara en todos los lugares q̃ pretendieron que fuesse vista. Llamase este lugar la sierra de Mexcaltepec: desde entonces por marauilla passó año que dexassen de venir algunos religiosos de la orden de los menores a esta prouincia del Santo Euāgelio (que fue madre de las otras que despues se erigieron) embiados cō mucho cuydado de los Catolicos Emperador don Carlos, y Rey Filipo su hijo nuestros señores a su real costa, cada vno en su tiempo. Ni tāpoco dexa de embiarlos aun agora Filipo tercero (q̃ viue con feliz memoria) quādo es informado q̃ en alguna prouincia son menester, aunq̃ para esta del santo Euangelio, por estar proueida de los religiosos que en ella toman el habito, no á sido necessario venir frayles de España de mas de treynta años a esta parte: aūq̃ el passado de 1605. vinieron cinquēta, pedidos por la prouincia, por razō de q̃ si se auian de poner ministros en las juntas y congregaciones q̃ se hizierō de los Indios, no los auia en numero y cantidad suficiēte, por ser muchas las partes donde eran menester, aunq̃ por no auerse executado este pensamiēto, por no auer parecido conuenir, se estan en los conuentos con los demas que los morauan antes. Pues como fueron viniendo frayles en aquellos primeros años, se vuā tambien fundando otros cōuentos en las partes donde auia mas necessidad de su assistencia: y assi fundaron en Tepeaca, Quauhtitlan, Toluca, Tlalmanalco y todos los demas q̃ an ydo procediēdo, hasta llegar a mas de setenta monasterios en sola esta prouincia de Mexico, sin vna Custodia que tiene anexa: y de aqui se an proueido, como hijas que nacieron desta madre, las prouincias de Mechoacan, Guatimala, Yucatan, Zacatecas.

Vinieron (como ya emos dicho) el año de veynte y seys religiosos de la orden del padre santo Domingo, y los del gloriosissimo dotor S. Agustin el año de treynta y tres, q̃ fueron necessarissimos, y se an estendido despues acá por toda la tierra con mucho numero de monasterios, sin los partidos y vicarias de los padres clerigos, que no son menos. Por lo dicho se verá (sino parece prolixidad auerlo contado) quan acossados y trabajados deuian de andar aquellos primeros benditos padres quando eran tan pocos, y las gentes tantas, que parecian enxambres de langostas que cubrian la tierra: todos los, quales estauan por dotrinar y bautizar.

Bien se puede creer, que en ocasion semejante no bastauan fuerças humanas, ni animo solo de puros hombres, porque rodeados de tantos infieles, no era possible vencer la couardia que pensamiento tan grandioso y dificultoso podia ofrecer, si Dios, que era el que lo regia y gouernaua

todo

todo ſe infundia en los coraçones deſtos inuencibles obreros no los esforçara cõ ſu gracia, diziendoles en ſu Euãgelio: No
12. querais temer pequeñuela grey, porq̃ à plazido a vueſtro Padre de daros el reyno: con cuyo prometimiẽto, y ayudados de ſu gracia, emprendieron eſta miſterioſa obra; porque ſino fuera de Dios, como era poſsible q̃ gente tan poca ſaliera con empreſa tanta? quiſo Dios q̃ pocos hombres ſin armas venciessen tantos exercitos de hombres armados con las armas de Satanas, q̃ en aquellos principios les hazian guerra y contradicion braua: porq̃ para vẽcer los animos y coraçones de los hombres del mũdo, no baxò Dios de los altos cielos eſquadrones de Angeles, ſino ſolos doze hombres q̃ eſcogio por diſcipulos y miniſtros, con los quales hizo cruda y mortal guerra al mũdo. Y aſsi di
in. in ze Iuſtino Martir, q̃ partieron de Ieruſalẽ
ione doze hombres, y fueron por el mundo, in
Anto doctos y ſin eloquencia humana, pero reueſtidos de la virtud de Dios, lo dieron a conocer a todo el genero humano: y embiados de Criſto, les dieron a entẽder ſer
Chriſ. el el que los embiaua. Y S. Iuan Criſoſ-
uerſus tomo hablando deſtos miſmos Apoſto-
entiles. les, dize: Corrieron los Apoſtoles la redondez de la tierra, y todo lo q̃ hallaron enfermo lo reduxeron ala ſalud, y lo que eſtaua en rieſgo y ruyna lo reuocaron a eſtabilidad y firmeza, no cimbrãdo arcos ni arrojando ſaetas, no ofreciendo dineros, ni confiando en ſabiduria humana y ornato de palabras, porque erã hombres deſnudos de las coſas de eſte ſiglo, pero veſtidos de Ieſu Criſto: pobres, pero ricos: neceſsitados de oro y plata, pero poſſeedores de las riquezas del reyno de los cielos: careciã de humano conſuelo, pero tenian el regalo de ſu Señor Dios: y corrieron el mundo como ouejas entre lobos, quien tal á viſto? que paſtor á auido que carece ſu rebaño de ouejas entre manadas de lobos? antes quando ve al lobo recoge ſus ouejas: pero Criſto nueſtro Señor al contrario deſto embia ouejas entre lobos; pero cõ calidad de q̃ en medio de ſus furores y rabias no las ofendan; antes los lobos cõuertidos en ouejas ſiguen ſu natural manſedũbre. Y mas abaxo añade el miſmo Criſoſtomo: Grãde fue la virtud de Dios, q̃ quiſo q̃ vn peſcador, vn publicano, vn pellejero con deſnudos mãdamiẽtos, reſucitaſſen muertos, eſpelieſſen enfermedades, ahuyẽtaſſen la muerte, y hizieſſen mudas las lenguas de los ſabios Filoſofos, y cerraſſen las bocas de los retoricos, q̃ conuerſaſſen y platicaſſen con los principes y los Reyes, q̃ ſe enſeñoreaſſen de los barbaros y Griegos; todo eſto cõ la palabra de Criſto, cuyos miniſtros eran. Pues quien no cree q̃ eſtos pocos miniſtros no hizieron otro tanto, venciẽdo a los miniſtros ſabios de Satanas, predicando el ſanto Euangelio, y ſufriendo en ordẽ deſto trabajos inmenſos, como los paſſarõ y tuuieron los miniſtros dela primitiua yglesia? aunq̃ en eſta no fuerõ muertos luego los primeros, alomenos paſſaron hãbre, deſnudez y canſancio, y tuuierõ neceſsidad de muy particular ayuda de Dios para cõſeguir ſu intento. Finalmente ellos fueron los q̃ deſmontaron y labraron la tierra, para q̃ ſus ſuceſſores cõ poco trabajo ayan gozado y gozen del fruto q̃ en ella ſe coge delas muchas animas q̃ ſe ſaluan.

Y para que mejor ſe entienda el trabajo q̃ en los primeros tiempos tuuierõ los predicadores del ſanto Euãgelio en eſtas partes: puede cotejarſe cõ el delos predicadores de Eſpaña y de otros reynos de la Criſtiandad: porque en Eſpaña ſabemos ſer coſa comũ a todos los predicadores, q̃ quando predican vn ſermon quedã tan ſudados y canſados, que an meneſter mudar luego ropa, y calentarles paños para recoger el ſudor, y hazerles otros regalos. Y ſi le dixeſſen a vn predicador luego que acaba de predicar, que cãtaſſe vna Miſſa, o que fueſſe a confeſſar vn enfermo, o a enterrar vn difunto, penſaria que en yr a hazer alguna coſa de eſtas le podian abrir luego la ſepultura. Pues eſto es cierto, que lo comun y ordinario deſta tierra era entonces; que vn miſmo

mismo frayle contaua la gente por la mañana, luego predicaua, y despues cantaua la Missa, y tras esto bautizaua, assi niños como adultos, y confessaua los enfermos aunque fuessen muchos, y enterrauan, si auia algun difunto, y esto durò por mas de treynta y quarenta años: y el dia de oy ay algunos que hazen lo mismo. Algunos vuo (y yo los conoci) que predicauan tres sermones vnos tras otro en diuersas lenguas, y cantauan la Missa, y hazian todo lo demas que se ofrecia antes de comer. Y a mi me á sucedido no vna, sino muchas vezes, predicar a los Indios Mexicanos y luego a los Españoles, y dezir la Missa: pero hablando de aquellos santos padres, digo, que auiendo gastado toda la mañana enestos santos exercios llegauan a comer, y el regalo que tenian los mas dellos eran vnas yervas y muy poco pan de trigo, o de mayz, y vn jarro de agua fria, porque hazian escrupulo de beuer vino, por valer entonces muy caro, y auer poco. Frayle vuo que sacò en mas de diez lenguas distintas la dotrina Cristiana, y en ellas predicaua la santa Fe Catolica, discurriendo y enseñando por diuersas partes.

Este trabajo y cuydado bien parece eceder fuerças humanas, pues las possibles saben los hombres comunes donde llegan: pero no es marauilla que lo hallemos en estos benditos religiosos, porque como todo lo hazian por amor de Dios, nada dificultauan, y todo lo podiā, porque el que ama a Dios puede todas las cosas, por dificultosas y asperas que sean: y no solo sufrirlas y padecerlas, sino tambien vencerlas, porque como dize el Apostol, la caridad todo lo sufre y todo lo soporta: porque como tambien dixo el otro Poeta, todo lo vence el amor, y el fuerte en amar vence los trabajos y la muerte. A cuyo proposito dixo de si mismo san Pablo: Todo lo puedo en aquel que me da fuerças para sufrirlo. Sobre lo qual dize San Bernardo, como no le an de ser todas las cosas possibles al que tiene por arrimo y baculo a Dios, q̄ todo lo puede? no ay cosa que mas manifieste la omnipotencia del Verbo, q̄ ver que todos los que le aman y esperan en el, se hazen poderosos. Yassi dixo san Pablo, quiē podrà apartarnos de la caridad de Cristo? la tribulacion? la angustia? o la hambre? tengo por cosa aueriguada y cierta (responde) que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni otra alguna cosa es poderosa para esto. Porque de la misma manera que vn hierro, o vn leño encendido cō sume todo lo que le aplican, assi el coraçon encendido en amor de Dios, consume y vence todos los trabajos y dificultades que se le oponen acerca del seruicio de Dios. Y el glorioso san Crisostomo añade, diziendo, que no solo hazen los justos y sieruos de Dios lo justo y hazedero, sino que passan la raya de lo ordinario, y se abalançā a casi lo impossible, y lo es sin falta sufrir trabajos intolerables y cansancios que consumen, sin que acarreen muertes y enfermedades. Pero la causa desto es dezir el Apostol: Todo lo vēcemos por aq̄l Señor q̄ nos amò.

Avrà quien diga que los religiosos gozauan del regalo que querian, y q̄ todo les sobraua, por la mucha veneracion en q̄ todos los tenian: pero respondo cō san Pablo, que dize de si mismo: Scio & humiliari, scio & abundare: vbique & in omnibus institutus sum. Se humillarme, y se gozar de la abundancia: y vsar del bien y del mal con todo el recato y medida que conuiene. Esto declara san Iuan Crisostomo, diziendo: Se viuir contento cō lo poco, y sufrir hambre y pobreza, y se aprouecharme de la abundancia, conforme se ofrece la ocasion: porque no es menor virtud sufrir los trabajos con paciēcia, q̄ vsar de la abundancia con modestia y cordura. Y aunque estos benditos religiosos pudieran abundar en regalo, no lo admitian: sabian que todo aquello lo dexauan por amor de Dios, y que todo lo q̄ por su amor les faltaua, les auia de sobrar enel reyno de los cielos, dōde queriā a solo Dios por hartura. Y cō ser cōsejo sano el vso de vn poco de vino, el qual dio el Apostol

1. Cor. 13
Ad Phil. 4.
Bern. ser. 85. in Cāt.
Ad Rom. 8.
D. Chris. homi. 15. in cap. 8. Ad Rom.
Ad Rom. 8.
Ad Phil. 4.
D. Chris. homil. 15 in cap. 4. ad Phil.

Apostol san Pablo a su dicipulo Timoteo, por los dolores de estomago que padecia, no lo admitian estos varones Apostolicos, porque los consejos, aunque sean buenos, que en ordē de mas perfecion y penitencia no se reciben, no solo no son vituperados, pero de mucha alabança y gloria.

Tuuieron estos benditos padres vn modo de predicar, no menos trabajoso que artificioso, y muy prouechoso para estos Indios, por ser conforme al vso que ellos tenian de tratar todas las cosas por pinturas, y era desta manera: Hazian pintar en vn lienço los articulos de la Fe, y en otro los diez mandamientos de Dios, y en otro los siete Sacramentos, y lo demas que querian de la dotrina Cristiana: y quando el predicador queria predicar de los mandamientos, colgauan junto de donde se ponia a predicar el lienço de los mandamientos, en distancia que podia con vna vara señalar la parte del lienço que queria, y asi les yua declarando los misterios que contenia, y la voluntad de Dios que en ellos se cifra y encierra. Lo mismo hazia quando queria predicar de los articulos, colgando el lienço en que estauan pintados: y desta manera se les declarò clara y distintamente, y muy a su modo, toda la dotrina Cristiana. Y en todas las Escuelas de los muchachos se vsauan estos lienços, de los quales alcançè yo algunos, aunque ya los que viuen no an menester estas pinturas, por ser mas enseñados y cursados en estos misterios, por la abundancia de las lenguas que agora se saben, de que en general carecian aquellos Euangelicos ministros. Verdad sea, que en algunas dotrinas ay mas y menos en la inteligencia de la ley de Dios, segun el mas, o menos cuydado de los ministros.

(.?.)

CAPITVLO. XXVI. De los primeros religiosos de la orden del glorioso padre san Augustin, que fundaron su religion en esta Nueua España.

NO es Dios de condicion, que quando comiença algū suntuoso edificio en su santa yglesia, se contenta con solo començar a desmontar el lugar donde á de fundarlo y abrir çajas para sus cimiētos, sino que tras esto pone las piedras fundamentales, y prosigue su obra, hasta ponerla en la perfecion que pide, porque lo cōtrario es reprehension suya, segun lo q̄ en el santo Euangelio dize de la risa y mofa a que prouoca el que comiença a edificar y no puede acabar el edificio començado. Siendo pues este artifice soberano tan prouido y cuydadoso en disponerlo todo, vsó deste su celestial cuydado en el templo Euangelico q̄ plantò y edificò en esta tierra Indiana, donde para piedras fundamentales y primeras escogio a los frayles de san Francisco; y puestas en el fundamento les dio por acompañados a los del esclarecido patriarca santo Domingo, el año de veynte y seys (como emos dicho) y porque la obra creciesse y tuuiesse el deuido fin que pretendia, traxo para su acrecentamiento religiosos del excelentissimo doctor de la yglesia san Agustin; los quales por ser tales merecieron nombre de piedras fundamentales desta milagrosa y Euangelica casa, porque para tan grandiosa obra vuiesse materiales suficientes.

Estos padres vinieron el año de mil y quiniētos y treynta y tres, diez años despues q̄ los de mi padre san Francisco entraron en ella, passados ocho que los del padre santo Domingo auian venido. Traxeron por prelado y superior al padre fray Francisco de la Cruz, que por su mucha santidad y virtud, le llamaron en su orden el venerable; fue varon de 1533

grande

grande deuocion y continua oracion y feruor de espiritu, y de muy grande humildad: traxo seys compañeros, llamados fray Agustin de la Coruña, que despues fue Obispo de Popayan en el Piru, fray Geronimo Ximenez de san Esteuan, que florecio con grande exemplo y santidad de vida, fray Iuan de san Romã, fray Iuan de Osseguera, fray Iorge de Auila, y fray Alonso de Soria, varon de mucha dotrina y exemplo.

Llegados (pues) estos siete padres a la ciudad, estuuieron en el conuento de santo Domingo quarenta dias, donde fuerõ hospedados y tratados con mucha caridad y regalo: pero como la causa que los traia no era a ser huespedes de otros, sino a ser ministros Euangelicos, ayudadores en esta obra de la conuersion, parecioles que para hospicio bastauan aquellos pocos dias, y assi buscaron casa, la qual hallaron prestada en la calle que llamã de Tlacupa, donde estuuieron algunos dias, disponiendo su espiritu para consagrarse a Dios, y buscando sitio donde hazer assiẽto y morada: parecioles bien el que agora tienen, y con limosnas que juntarõ en la ciudad, lo compraron: pero por ser algo baxo el suelo (como Mexico està fundado sobre agua y cieno) se les à hundido por vezes lo que tenian curiosa y costosamente edificado, cosa de grandissima lastima, de q̃ a todos nos cabe parte, porque santo Domingo y san Francisco no an padecido menos ruyna y desuentura, mas con todo esto tienen vna muy rica y bien labrada yglesia y monasterio.

Vinieron en otra segunda embarcada otros seys el año de treynta y cinco; cuyo prelado fue fray Nicolas de Agreda, que era Prior en su conuento de Pamplona, y por venir a la conuersion de infieles dexò el Priorato: los compañeros fueron fray Gil del Peso, fray Agustin de Balmaseda, fray Pedro de Pãplona, fray Iuan de Aguirre, y Fray Lucas de Pedroso. A estos padres hallò en Seuilla (que ya venian para acà) el padre fray Francisco de la Cruz, q̃ yua a España por mas frayles, y assi el año siguiente de treynta y seys, traxo el dicho padre fray Francisco de la Cruz onze religiosos escogidos, q̃ fueron los terceros, cuyos nombres son, fray Gregorio de Salazar, fray Iuan Bautista de Moya, que auian sido nombrados para venir con los primeros, fray Diego de san Martin, fray Iuan de Alba, fray Antonio de Roa, fray Antonio de Aguilar, fray Diego de la Cruz, fray Pedro de Pareja, fray Iuan de Seuilla, fray Agustin de Salamanca, y fray Iuan de san Martin. Entre los quales dio muestras de entera perfecion y santidad el segũdo arriba nombrado fray Iuan Baptista, q̃ està enterrado en Guayangareo, ciudad de la prouincia de Mechuacan, donde agora està la silla Episcopal de aquel Obispado, frayle humildissimo, pobrissimo, abstinentissimo y de grãdissima caridad para con todos, y finalmente procediendo por las demas virtudes q̃ hazen a vn hombre santo, se le pueden aplicar en grado superlatiuo, como las yuamos refiriendo, respecto de otros que llamamos virtuosos. Esto dize assi el padre fray Geronimo de Mẽdieta, porque lo conocio y esperimentò su santidad.

Iuntamente con estos religiosos traxo fray Francisco de la Cruz para leer Artes y Teologia en este reyno, al maestro que despues tomò el nombre de la Vera Cruz, que viniendo seglar a esta tierra tomò el habito para nouicio en el puerto y ciudad de la Villa Rica, que por otro nõbre llaman la Vera Cruz, y de alli le quedò el nombre de fray Alonso de la Vera Cruz; el qual por su mucho exemplo de vida y sciencia en letras, ilustrò y ampliò su orden en estas prouincias y reynos, y fue mucho tiempo Lector de Teologia y Catedratico de prima en esta vniuersidad de Mexico, y prouincial de su orden; y ofreciendole el Obispado de Leon y Nicaragua, no lo quiso acetar. Era hombre simple en malicias, y sabio en las cosas de virtud; y como tal quiso permanecer en su simple y llana vocacion,

sin

ſin meterſe en mas cuydado.
En el año de treynta y nueue, fray Iuan Eſtacio (viniendo por ſuperior) traxo otros diez frayles en la quarta barcada, y entre ellos a fray Diego de Vertauillo, gran religioſo: que ſiendo prouincial andaua a pie viſitando ſu prouincia (que era bien eſtendida y de tierras muy fragoſas) aunque a la verdad en aquella ſazon y tiempo, ningun frayle de las tres ordenes andaua a cauallo, ſino compelido de manifieſta neceſsidad. Antes en aquellos tiempos (que fue en los principios de la conuerſion deſtos naturales) tuuieron ordenado eſtatuto eſtos padres, que por ningun tiempo los religioſos de ſu Orden, en eſta tierra recibieſſen rentas, ni de los que tomaſſen el habito de ſu Ordẽ heredaſſen ligitima, ni otra coſa, por via de herencia. Y aſsi viuierõ en mucha pobreza y penitencia, conformandoſe en todo las tres Ordenes, como ſi todas tres fueran vna ſola: haſta que deſpues la mudança de los tiempos y experiẽcia de coſas les hizo mudar parecer.

Entre los Religioſos deſta orden del ſagrado dotor Auguſtino, en eſta ſu prouincia de Mexico, fueron dignos de memoria, el benerable varon fray Iuan de Medina Rincon, Obiſpo que fue de Mechoacan, que todos conocimos por varon Apoſtolico, y don Fray Pedro Xuares de Eſcobar Obiſpo de Ialiſco, verdaderamente ſantos Obiſpos entrambos. Y el maeſtro fray Iuan Adriano inſigne predicador, que con mucha aceptacion ſuſtentò el pulpito de Mexico todo el tiẽpo de ſu vida, auiendo ſido dos vezes prouincial de ſu Ordẽ. Y entre otros muchos que vuo tampoco es de oluidar el Padre Fray Eſteuan de Salaçar, que deſpues de auer predicado algunos años cõ la miſma aceptacion y aplauſo en eſta Nueua Eſpaña, ſe boluio a Caſtilla, y tomò el abito de la Cartuja: anda impreſſo vn libro ſuyo de mucha erudicion, aunque en lengua bulgar y Caſtellana, intitulado diſcurſos de la Fè.

En eſte capitulo aduierto, que no a ſido mi intencion recopilar los frayles eſſenciales, de la Orden del glorioſo Dotor de la Igleſia, porque para eſto era meneſter mas tiempo, y hazer libro de por ſi, porque no ſe cifran en los referidos, los muchos que à auido y ay de ſu Ordẽ: ſino que e traydo eſtos pocos a la memoria, para dar noticia de ſu fundacion primera, que la hizieron caſi todos los dichos. Fueronſe dilatando eſtos Padres en muchas y muy buenas prouincias y conuentos, que comprehendẽ buena parte deſto Mexicano, y toda la ſierra de Metztitlan, que es tierra larga y muy poblada, y mucha parte del reyno de Mechoacan: todo lo qual regia y gouernaua vn ſolo prouincial, pero por ſer las tierras tan diſtantes y dilatadas, ſe diuidio eſta prouincia en dos, que fue en eſta de Mexico, y la de Mechoacan, quedandoſe eſta de Mexico con el nombre antiguo que tenia, en la qual ſe incluyen la ſierra alta que llaman de Metztitlan, y la baxa que tambien es ſu conuezina. Son entrãbas prouincias muy buenas, y de buen numero de conuentos. Son ricos de edificios y ſuntuoſos ornamentos.

CAPI. XXVII. QVE TRATA del Padre Iuan Diaz, primer Sacerdote clerigo de eſta Nueua Eſpaña.

EL primer Sacerdote que ſabemos auer llegado a la conquiſta y conuerſion deſta nueua Igleſia, fue Iuan Diaz Clerigo presbitero, que vino en compañia de don Fernando Cortes, quando hizo el deſcubrimiento deſtas tierras. Del qual no ſe haze mucha memoria, aunque fue el primero, porque dizen vnos que luego ſe boluio a eſpaña, o porque le parecio mal la tierra, o por lleuarle otros cuydados, con algun poco de caudal que recogio luego a los principios. Otros dizen que murio a pocos dias que llegò, y que ſu cuerpo eſtà enterrado en la Ciudad de Traxcalla, donde le cogio la

muerte, en vna salà grande, que era de las casas de Xicotencalt, donde se edificò la hermita de san Esteuã. Yo è estado en aquella Yglesia, y me an certificado estar alli enterrado su cuerpo.

Lo primero que deste honrado sacerdote se dize, aunque es hazedero no es creible. Porque quando dizẽ que se boluio, no auia nauios, porque fue quando andaua la guerra mas en su fuerça, y entonces no solo no despedian gente, pero aun la buscauã con cuydado, en especial sacerdotes, que tan necessarios eran, tan to para el sacrificio del altar, quanto para el prouecho de las almas, diziendo Missa, y confessando. Y dado caso que se fuesse, seria algunos años despues de auerse ganado la tierra, y tener los moradores della copia deministros. Pero este año de mil y seyscietos y ocho, yẽdo en compañia de vn prelado visitando esta prouincia del Santo Euangelio, por la parte que llaman prouincia y Valle de Tepeaca: llegamos al deQuecholac, que es de Popolocas, y gente de razon: y en cierta aueriguacion que hazia de cosas antiguas hallè quien me dixo como le auian muerto en aquel pueblo los Indios de aquella prouincia, en vna refriega que tuuieron con los españoles, y que murio con otros tres, o quatro soldados que murieron, yque lo mataron sin conocerle, porque aunque venia en habito diferente que los otros, y diferenciado de los soldados: como los Indios hasta entõ ces no sabian la diferencia que hazian los habitos eclesiasticos a los seculares, no le conocieron ni cataron mas cortesia que a los demas. Y esta fue la escusa que dixeron auer dado al Capitan Fernando Cortes, quando despues les haziã mas cargo desta muerte que dela de essotros soldados. Y dizen que su cuerpo està enterrado en vn lugar alto, que yo vi, que cae a las espaldas del conuento de los religiosos de san Francisco: esto me certificaron vnos Indios muy ladinos, sin acordarme por entonces de hazerles semejante pregunta: porque yua preguntã do en ordẽ de otras cosas. Y es de creer que acompañando alguna compañia, q̃ dizen los Indios vino de hazia Cempohuala a reconocer aquella tierra y prouincias, viniesse con ellos en el aluoroto de ver gente no conocida, y se pusiessen en arma los moradores (como lo hizieron) y muriesse entre los dichos que murieron.

Lo que por tradicion sabemos auer hecho (y assi està pintado en algunas de nuestras porterias) fue auer baptizado las quatro cabeceras de Tlaxcalla, y otros señores de Tetzcuco. Demanera q̃ el primero que hizo oficio de cura ypastor (pues los catequiçaria antes de baptizarlos) fue este honrado Sacerdote. El qual acto fue de Apostol (pues el oficio de los Apostoles, quando fueron embiados de Christo por el mundo, les dixo yd y enseñad a las gentes, y baptizaldos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo: lo qual hizo este buen Sacerdote, y creo q̃ quien se ocupaua en obras Apostolicas procuraria hazer vida de buen exemplo. Yporque de la que vi-uio no tengo ninguna certidumbre, no me alargo a mas: Porque quando trato de escriuirla es en tiempo que no viue ninguno de los conquistadores, y no soy amigo de contar sueños por verdades, que algunos de los que viuen an ydo fabricando sobre alguna palabra de verdad que oyeron a sus passados.

CAPITV. XXVIII. DEL otro padre Clerigo, llamado el Canonigo Iuan Gonçales, que hazien do vida Apostolica, predicò y dotrinò a los Indios en estas tierras.

POR que esta nueua Yglesia Indiana, en sus principios fuesse adornada con variedad de varones Apostolicos, y que de todas las ordenes que entonces aqui se hallauan, vuiesse tales ministros quales para la edificacion de los nueuos

en la Fè conuenian, quiso Nuestro Señor Dios poner su Espiritu en algunos sacerdotes de la clerecia, para que renunciadas las honras y haueres de el mundo, y professando vida Apostolica, se ocupassen en la conuersion y ministerio de los Indios, enseñandoles y confirmando cõ obras la santa dotrina que les predicassen. Porque para predicar el Euangelio santo de Christo, es necessario no solo viuir bien, pero que esta vida santa y buena, sea notoria y manifiesta a los que se les predica. Porque si la vida no conforma con las palabras, es poner en ocasion de mofar a los que la oyen. Ni tampoco puede quedar animo al predicador de reprehender desnudamente: tanta limpieça pide, como dize San Pablo. Si predicas que no hurten y hurtas, y que no sean desonestos los hombres, ni carnales, y lo eres tu, que predicacion puedes hazer que sea buena? Por esto algunos destos Padres Clerigos, se apartaron del bullicio de las gentes, y hizieron notoria y manifiesta vida exemplar y santa. Y aunque à auido y ay muchos ministros de los del clero, que se an ocupado, y de presente se ocupan en la enseñança destas gentes en sus partidos (porque ay muchos en muchos) se señalò entre todos con grandissimas ventajas, el Canonigo Iuan Gonçalez, exemplo y dechado de toda virtud.

Fue este santo varon, natural de Valencia de Mombuey, de el Obispado de Badajoz, hijo legitimo de Iuan Gonçalez, y de Ysabel Garcia, honrados vezinos de aquel pueblo, y de buena vida. Passò a estas partes moçuelo, por ventura en demanda de vn su pariente llamado Rey Gonçalez, que fue conquistador, en cuya casa estuuo algunos años, despues que vino de España, estudiando en Mexico la latinidad: y despues oyendo el derecho canonico de los primeros catedraticos que vuo en esta tierra. Inclinose al estado Ecclesiastico, y en el fue de los prelados de la Yglesia con mucha aceptacion recebido: por ser mancebo a todos amable, de aspecto, condicion, y costumbres de vn Angel. Ordenolo de grados y corona, y de subdiacono, y diacono el primer Obispo de Tlaxcalla don Iulian Garces, y de Missa el de Mexico fray Iuan Zumarraga. El qual viendolo al cabo de algunos dias en el pueblo de Veuituco (que era como su recamara) aprendiendo la lengua de los Indios, y que ya predicaua en ella, cobrole tanta aficion y deuocion, que lo lleuò a su casa, y lo tuuo en su compañia, hasta que le procurò vn Canonicato en su Yglesia de Mexico: el qual siruio mientras viuio el santo Obispo, y despues algunos años. Mas no hallando en aquel honroso estado el contento que su humilde espiritu pedia, y considerando lo mucho que podia seruir a Dios, ayudando a sus proximos en la conuersion de los Indios, auiẽdo tanta falta como entonces auia, de ministros: renunciò el Canonicato, proponiendo de viuir pobre y Apostolicamente, sin recurso ni proprio adminiculo de hazienda temporal.

No estimar las cosas de la vida, hazer poco caso de la hazienda, tener en poco la honra temporal, y otras cosas semejantes, que se hazen en orden de seruir a Dios: Aunque parecen actos humanos, son hechos con particular mocion de Dios. Porque si la hoja de vn arbol no se mueue sin su voluntad, porque a de embiar ayre que la mueua, o por otra manera segun pueda mouerse, siendo cosa tan leue esta, que se à de dezir de las tan graues; como son tener en tan grande menosprecio y vltrage, cosas que tanto apetece la condicion humana, sino que son hechas por volũtad particular de Dios? La justificacion de vn pecador tiene principio de dos cosas emanadas y nacidas de Dios, la vna la gracia, que los Teologos llaman, excitante, y la otra la gracia adjuuante. Las quales dos cosas vemos claras y manifiestas, en la conuersion de san Pablo. Primeramente de aquella reprehension, Saulo Saulo, porque me persigues? y de aquella luz del cielo con q̃ lo Acto.9.

rodeò y cercò, y lo derriuò al suelo, fue mouido y excitado el Apostol para conuertirse a Christo. Segundariamente fue misericordiosamente ayudado, para que simple y llanamente obedeciesse a su bocacion, y que dixesse: Señor que quereis que haga? De manera que aqui se verifican estas dos gracias, que son excitante y adjuuante.

Dexo (pues) aparte lo que fray Andres de Vega dize, que muchas vezes es necessaria la gracia excitante, y otras no, segun lo prueba en el libro sexto de justificacione: porque la discusion y contienda desta materia no haze al proposito deste capitulo, sino solo tratar de lo conueniente para mi intento: y assi digo, q̃ el mouerse el pecador de vna vida a otra, y conuertirse de mal en bien, es con ayuda de Dios, y cō particular auxilio suyo: porque sin el no boluera en si el pecador, ni trocara la vida mala que tiene, en buena. Que esta es gracia (segun Teologos) preueniente, por ser don sobrenatural, y que puede concurrir con pecado mortal y concurre. Y para el que no lo sabe, digo que el hombre puede pecar las vezes que quisiere, pero no conuertirse si el fauor de Dios no le acude: puede caer, mas no leuantarse: echarse en vn poço, mas no salir del sin fauor y ayuda, que es lo que dezia el Saluador: Nadie puede venir a mi, sino es guiado y traido por mi padre que me embiò al mundo: que es dezir, ninguno puede venir a mi del estado dela culpa al de la gracia, si mi padre no le trae: porque como el pecador es libre, para elegir el bien, o el mal, y esta libertad no se pierde por el pecado, antes siempre queda empie, para complacerse en sus culpas y hazer otras de nueuo, y para dolerse y dessear enmēdarse de ellas, en que consiste la justificacion, es necessario que Dios acuda, y que el hombre consienta. Como para sacar a vno del poço en que se echò y cayò, es menester que aya quien le arroje la soga y tire del, y que el de abaxo quiera assirse della, y trepar con pies y manos para subir arriba. Que es lo que enseñò san Pablo diziendo, somos los que ayudamos a Dios en nuestra saluacion: como el medico que ayuda a la naturaleza, q̃ es el mas eficaz medicamento: assi la principal medicina y droga del alma y de su salud es el libre aluedrio que ayuda a Dios, consintiendo a sus llamamientos, y haziēdo lo que es en si. Esto probamos desta manera. Como ninguna cosa pueda salir por si misma dela potēcia de la materia y ponerse en acto, y todos los mouimiētos seā actos del entē en potēcia (en quāto en potencia), y en las cosas que mueuen y son mouidas, no se a de dar infinidad ni discurso y processo infinito, porq̃ en lo contrario no seria mouimiento, como dize el Filosofo: de aqui es que es necessario que ocurramos a vna cosa q̃ sea primera, q̃ la tengamos por mouedora de todas las cosas, q̃ concurre con todas las cosas que obran: y este es Dios. Y assi dize el mismo Christo por S Iuan, sin mi ninguna cosa podeys hazer. Pero en Dios se an de considerar dos mociones (no porque Dios se mueua ni conuierta de vna cosa a otra porque Dios es inmutable e inuariable: como lo dize por Malaquias: Yo soy Dios, y no me mudo. Y Sātiago en su primera canonica dize: A cerca del no ay transmutacion, alteracion ni mudança de vno en otro. Pues dezir q̃ ay mutaciō y trocamiēto en Dios, se à de diuersificar de nuestra parte segū la diuersidad de fines: de los quales vn fin es general, o natural de todas las criaturas: porq̃ cada cosa delas criadas se inclinan naturalmente a su fin. Y de aqui se sigue q̃ todo concurso con que Dios concurre a todos los actos naturales de todas las criaturas, se dize concurso general de Dios, o auxilio general suyo. Y desta manera concurre enel mouimiento progressiuo del hōbre, q̃ es enel crecer y otras cosas semejātes, y delos animales y brutos, en la planta de las viñas, en el edificio de las casas, y a todas aquellas cosas q̃ pertenecen al fin natural del hōbre. Otro fin ay especial del hōbre, q̃ es sobrenatural: que se

Vega de justificat. li. 6. c. 7.

Ioan. 6.

Ioan. 15.

Malac. 3.

Iac. 1.

que es la vision beatifica, y assi a todas las cosas que son pertenecientes a la consecucion deste fin, se dize cócurrir Dios con especial y particular acto. Y esta mocion de Dios se dize especial concurso y auxilio especial, no porque mas intima ni mas fuertemente, se aya enel vno que en el otro, porque Dios haga mas fuerça para este auxilio, que para el general, porque ygualmente se à en entrambos, segũ el modo y disposicion de la cosa que es mouida, y en entrambas cosas la mocióy concurso de Dios es el mas principal, y mayor eficacia tiene que el concurso de la naturaleza, pero dizese especial auxilio, porque endereça a particular y especial fin (que es sobre natural) y tanto es mas particular quanto la cosa es mas conjunta y llegada al fin. Y assi para pensar en la bienauenturança, y tener memoria de los pecados, y acordarse delos juyzios tremendos de Dios se requiere auxilio particular, para la contricion, ymas particular para merecer, y mucho mas particular para el martirio. De manera que es caso necessario el auxilio especial de Dios, para conuertirse de vna vida a otra, de vida pecadora a vida santa, y de actos viciosos à actos virtuosos.

Pues de aqui infiero, que si conuertirse de mal en bien es acto particular de Dios, que concurre con el conuertido, tambien será menester acto particular del mismo Dios, para dar a entender a vn hombre, que la bienauenturança consiste en la pobreza de espiritu, en la mansedumbre, en la caridad y menosprecio de las cosas desta vida, en las quales ni ay sossiego, ni quietud. Pero dezirme an que muchos Gentiles fueron pobres, y castos, y virtuosos moralmente: y que solo se mouieron por conocimiento natural a hazer aquellas cosas, pareciendoles ser mejores que sus vicios cõtrarios. Pero digo a esto, que es verdad que se mouieron a la obseruancia destas cosas, pero no sin auxilio de Dios. Y que vna cosa es auxilio particular, con conocimiento expreso, de que aquellas cosas se deuen hazer y dexar por amor de Dios, para conseguir la bienauenturança: y otra cosa es hazerlas con solo conocimiẽto de la bondad de las cosas, sin mirar a ningun fin, ni esperar por el cumplimiento de ellas la bienauenturança eterna, que es el fin a que endereçan los que aman a Dios todos los actos del menosprecio, en que tienen todas las cosas de la vida. Y si estos dichos lo hizieran con este fin, tambien fueran premiados, como lo son aora los que lo son, porque lleuan este intento. Y si vuo algunos en ley natural que lo menospreciaron todo por amor de Dios, y viuieron segun ley natural y recta, tambien fueron premiados, como lo son aora estotros referidos. Porque no basta menospreciar todas las cosas, sino menospreciarlas por amor de Dios, como lo dize sant Hieronimo, que Socrates y otros las menospreciaron: pero que sea por amor de Dios, y para seguirle, es lo que conuiene e importa. Esto hizo el varon Apostolico Iuan Gonçales, menospreciandolo todo a solo fin de seguir a Christo crucificado, y ponerse en la pobreza de los braços de su Cruz, contemplandole en ella pobre y desnudo, oyendo con atentas orejas lo que en ella está diziendo. Las çorras tienẽ cuebas, y los paxaros del cielo nidos, pero el hijo de el hombre no tiene lugar donde reclinar la cabeça.

D. Hiero. lib. 1. in Matth.

Viendolo puesto en este estado de pobreza, el Virey don Luys de Velasco el primero, rogole mucho e importunole, que tomasse vn aposento en su palacio, apartado de conuersacion, donde se estuuiesse recogido conforme a su desseo, sin obligacion de dezirle Missa, ni de hazer alguna cosa, mas de estarse en su casa y compañia, y q̃ el le proueeria delo necessario para su comer y vestir. Aceptolo el bendito hombre por dar contento al Virey: mas no pudiendo escusar alli importunaciones de personas que sele encomẽdauã, y como su desseo era ayudar a los Indios, acabo de algũ tiempo despidiose del Virrey, y fuesse a la ciudad de Xuchmilco

milco, que era pueblo de mucha gente, y alli estuuo algunos años, ayudando a los frayles menores en la dotrina de los naturales, como vno de los subditos de aquel conuento.

Pero desseando aun mas soledad que aquella (porq como era Xuchmilco Ciudad populosa de Indios, no dexauan de acudir Españoles de Mexico) passose a otro pueblo de menos bullicio, junto a la Ciudad de Tetzcuco, llamado Huexutla, y con beneplacito del Guardian recogiose en vna ermita del Apostol Santiago, visita deste dicho conuento, encargãdose de confessar, predicar y baptizar a los Indios de aquella vecindad. Lo mismo hizo vltimamente en otra ermita de la Visitacion de Nuestra Señora, sujeta en la dotrina al conuento de san Francisco de Mexico, donde perseuero muchos años, y acabò el curso de su vida.

Quando començo esta vida heremitica y solitaria, fue dexando las cosillas y libros que tenia, repartiendolos por algunos conuentos de nuestra Orden, y entre algunos religiosos particulares amigos suyos. Quedose con sola vna sotana de buriel gruesso, y vn sombrero: su calçado erã vnas sandalias q̃ vsan los Indios, caminando a pie, como los frailes Frãciscos. Era muy ocupado en la lecciõ de los libros, y en la santa Oracion y cõtẽplacion: y en esto repartia el tiempo, y en ayudar a los naturales en sus necessidades espirituales, y a vezes en las temporales: no recebia dellos otra cosa sino sola la comida, y essa muy poca y mal adereçada, y finalmente como ellos se la querian dar, aunq̃ para su condicion bastaua, por ser muy abstinente y penitente, y mas cuidaua de la abstinencia, que de la comida.

Por su grande exemplo de su vida santa y dotrina, era muy querido y respetado de los Indios, y no menos lo fue de todos los Españoles. Siendo tenido por todos en comun opinion de santo, en especial tenian este reconocimiento los potentados y tribunales, como son Vireyes, Arçobispos, Obispos, e Inquisidores, y entre ellos se le mostrò aficionadissimo el Reuerendissimo Arçobispo, que lo fue de Mexico, aunque murio en Piru, en el discurso de la visita que fue a hazer a las audiencias de aquellos Reynos, llamado don Alonso de Bonilla, siendo inquisidor, y Dean de la Yglesia.

A este Señor Inquisidor respetaua el bendito Iuan Gonçales, y le obedecia como si fuera su prelado, y ninguna cosa hazia sin su parecer y licencia. Y assi despues de auerla pedido para qualquier cosa al proprio prelado, que era el Arçobispo y juntamente a su Prouisor, tambien la pedia a su padre y señor el Inquisidor. Era tan temeroso de su conciencia y sujeto a la obediencia de sus mayores, auiendo renũciado del todo la voluntad propria, que todos sus papelejos (porque assi parecieron a su muerte) eran memoriales de las licencias, o essenciones que se le dauan, para las menudencias que el pedia. Y todas yuan al tono siguiente. Viernes diez y seys de Mayo, de mil y quinientos y setenta y dos años, me excetò el señor Inquisidor, de qualquier mandato que su merced tuuiesse mandado. Viernes diez y ocho de Iulio del dicho año, dispensò su merced con los libros que tengo. Viernes veynte y siete de Iulio de mil y quinientos y setenta y seys años, me diò el señor Inquisidor licencia para escriuir. Como sino vuiera tenido antes veynte licencias de los Arçobispos: y todo yua desta manera.

Siendo el Catolico rey dõ Felipe nuestro señor, segundo deste nombre, informado de la calidad de su persona, y como auia renunciado el canonicato, y se ocupaua en dotrinar a los Indios, fue muy edificado dello, y embiò vna cedula muy hõrosa y fauorable, mandando al Virrey desta Nueua España, que con particular cuydado tuuiesse mucha cuenta con la persona del padre Iuan Gonçales, y le hiziesse proueer de todo lo necessario a su mantenimiento y vestuario, y se diesse todo fauor y calor, para la obra de

la do-

la dotrina en que se ocupaua.

Bien se cumple eneste sieruo de Dios lo que dize Christo en su Euangelio, buscad primero el Reyno de Dios, que como pōgays todo vuestro cuidado en buscarle, el lo tendra de daros todas las cosas que fuerē necessarias para vuestra vida: Porque el que tiene tanto cuydado de hermosear los lilios de los campos, y dar olor y fragrancia a las flores, vestir los arboles de hoja, y los paxaros de pluma, solo por no desamparar cosa ninguna que aya hecho, tambien tendra cuydado dedar pan y de vestir, al que por acordarse del, se oluida destas cosas, testigos son desta verdad san Antonio, y san Pablo ermitaños. Y mucho antes el zeloso Elias, que por mano de Angeles recibio viandas soberanas, y otros que lo experimentan.

Llegado este gran sieruo de Dios a la vltima vejez, fue lleuado del sobredicho señor Inquisidor a su casa, donde tenia el regalo que su edad auia menester: no dexaua de dezir Missa (que era todo su consuelo) y començola a dezir el dia antes que muriesse, que era el vltimo de Diziēbre, vispera del año nueuo, de mil y quinientos y nouenta, que pocos menos deuia de tener, pero aunque la començo a dezir no la acabò, porq̃ despues del credo, le dio la enfermedad de la muerte y espirò el dia siguiente de año nueuo, a la vna ora del dia.

No se à de entender de los q̃ poco entiēden, q̃ esta muerte fue apriessa y arrebatada: porq̃ los q̃ de veras se dan a Dios andan tan cuydadosos y tan ajustados cō sus cuētas, q̃ las traen alistadas para qualquier ora que quierā pedirsela. Porq̃ como gente q̃ la fe que tienen en las cosas de Dios es muy viua, traen de ordinario en la memoria las palabras de Christo, q̃ dizē, velad porque no sabeys el dia ni la ora en que sereys llamados, y es necessario q̃ para ocasion tan rigurosa y trance tan orrēdo esteys velando: y como sabē lo q̃ a las otras diez virgenes, q̃ Christo puso en su parabola, les sucedio, que las cinco por ser locas y descuydadas, perdieron la cōpañia del esposo: velan con las otras cinco y aguardan su venida con cuidado, disponiendo y atizando la lāpara de sus almas con buenas obras: y por esto digo, q̃ aunque vēga el Esposo a media noche, q̃ es al sueño primero, y quando parece que todos le duermen a riēda suelta, ellos estan vigilantes y cuydadosos, y a la primera voz q̃ les dizen, ya biene el espo, se apercibē y se hallan dispuestos para acompañarle. Y aũque los semejantes mueran de repente; no es su muerte para con Dios repentina, porque muere con las calidades que pide vna muerte santa y justa, que para el cielo, ni ay espacio ni priessas, q̃ aquellos mueren de espacio, que aunq̃ mueran apriessa vā alla, y aquellos mueren muy apriessa, que aunque esten muchos años en morir no merecen los gozos de la bienauenturança. Demanera q̃ aunque el padre Iuan Gonçalez, parece auer muerto en poco tiēpo de enfermedad, fue su disposicion y apercebimiento tal, y casi toda su vida, que mas parecio enfermo que se disponia a morir, que hombre sano para viuir la vida, y assi murio como viuio, y quiso Dios para su consuelo, ya que en dezir Missa le tenia, que hasta el vltimo remate de sus dias la dixesse, y que ya que no la acabasse el dia antes que muriesse, al menos la començasse y entēdiesse que presto auia de trocar aquellas vestiduras sacerdotales con otras de gloria, para donde Dios se las tenia guardadas.

Fue su muerte el dia otauo del nacimiento de Christo, para que se verifique en el, lo que el Profeta Isaias dize de este niño Christo, antes que sepa llamar a su Padre y Madre por sus nombres proprios, destruyra a Samaria este niño. Que quiere dezir, que luego que nazca hara obras dignas de Dios, y aunque ya passo este tiempo de sus diuinas hazañas y celebres vitorias contra el Demonio. Pero quiso que esta memoria de lo que hizo entonces se verificasse agora, y puso en estado seguro a este bendito varon para

para quitar las esperãças al infernal dragon que anda siempre con presuncion (como dize Iob) de sorberse las aguas del Iordan, por quiẽ son entendidos los justos y santos, que aun son peregrinos y viandantes en esta vida. Y quiso que fuesse dia de su circuncision, que fue en el que hizo su primer derramamiẽto de sangre: para que entendamos que toda la aprouechò este bendito varon, desde la primera gota hasta la postrera, desde su primera efusion, que fue este dia, hasta la vltima del Caluario, que es el sacrificio que se representa en la Missa, siendo tan deuoto del, que jamas se le passò dia (pudiendo) que no le celebrasse.

Otro dia adelante fue su cuerpo enterrado, con la solenidad con que pudiera ser enterrado el mismo Arçobispo, concurriendo el pueblo y tribunales de la Ciudad: la qual toda recibio grande edificacion y deuocion, en ver que los Indios de la ermita de la Visitacion, donde el solia estar, acudieron todos con velas encendidas en sus manos, a honrar el cuerpo de su muy amado ministro. Fue sepultado su cuerpo, en la Iglesia mayor desta Ciudad de Mexico, donde le tiene Dios depositado hasta el dia del juyzio, que lo sacara de aquel lugar, para darle gloria, juntamente con el alma.

Tuuo este sieruo de Dios especial dõ de lagrimas, como (de mas de personas religiosas que lo conuersaron) da testimonio de ello vn bufetillo que quedò en su celda del oratorio, en medio del qual tenia fixado la imagen de vn Crucifixo: y fuera de lo que ocupaua la peana del Christo, lo demas del bufete estaua regado de vnos goterones gruessos de lagrimas, que aunque estauan enjutas se mostrauan biẽ señaladas y gruessas. Porque segũ parece deuia de ponerse de codos sobre la mesilla y bufete, contemplãdo el Señor que en aquella Cruz veia crucificado, y considerando la alteza de su persona y Magestad de su gloria, y el afeamiento con que estaua en la Cruz, y q̃ aquel acto de infamia lo auia sufrido y tolerado por sus pecados, puesto a sus pies como otra Magdalena, haria fuentes sus ojos, y estilaria por ellas lo mas acendrado y puro del sentimiento de su alma.

La Oracion que es sentida y buena, siempre va acompañada con lagrimas: porque como el alma no tiene lengua cõ que manifestarse, toma los ojos por instrumento, para darse a entender en todos los actos de su sentimiento. Y como el de mas importancia es el hablar con Dios, y quando se pone a hablarle en secreto, ora sea alegrandose de tenerle por Dios, ora sintiendo lo que hecho hõbre passò por los hombres, siempre descubre con los ojos lo que no puede cõ lengua, echando aguas de ellos en tanta abundãcia, como vna lengua abundante y retorica puede formar palabras.

De la sabiduria dize el Sabio: Que siẽdo vna todo lo puede. Lo mismo se de- *Sap. 7.*
ue dezir de la Oracion, que es poderosa, porque anda hermanada con las lagrimas. En auiendo oracion luego ay lagrimas. Tenia Dios determinado de quitar la vida al Rey Ezequias, como parece por el Profeta Isaias: haze oracion y llora, y *Isai. 38.*
reuoca la sentencia. En orando y meditãdo vn passo de la passion de Christo, o pensando en las penas del infierno, o en otra cosa que toque a las cosas de la saluacion, luego vienen las lagrimas a los ojos, porque se enciende el alma cõ vn calor del Cielo, y llegando a los ojos sus humos luego los haze llorar y derramar lagrimas. Son tan buenas las lagrimas, que pone Dios en ellas la bienauenturança, diziendo: Bienauẽturados los que lloran, porque seran cõsolados. Y como los santos saben este lenguaje soberano, y traẽ el alma de ordinario muy tierna, facilmente lloran. De la gloriosa Magdalena se dize, que tenia las mexillas hechas çanjas y canales de llorar, y lo que nos dize san Lucas della, es que llorò tan amarga y lastimosamẽte, que con estar en pie, *Luc. 7.*
y ser muger alta y dispuesta, y Christo estando

tando recostado,llorò tan copiosamẽte, que no solo llegaron sus lagrimas a los pies de Cristo,pero que cayeron tantas en ellos que se los mojò,y fue necessario limpiarlos con sus cabellos para que se enjugassen.Del glorioso Apostol san Pedro dize su discipulo san Clemente, que tenia la cara quemada de las lagrimas q̃ derramaua despues que sus ojos se encõtraron con los de Christo en casa de Anas.De mi padre san Francisco se dize q̃ casi perdio la vista de llorar,y por esto alcançò rebelacion de que le eran perdonados todos sus pecados,y que era predestinado para la gloria. Pero subamos mas de pũto el valor de las lagrimas,por que sabemos de Christo Nuestro Señor auerlas derramado,no vna sino muchas vezes.Llorò sobre la Ciudad de Ierusalẽ en la muerte,y resurrecciõ de Lazaro. Y san Pablo dize,que puesto en la Cruz, y al punto de la muerte orando al Padre dio vna grãde voz con lagrimas.Esto de auer clamado Cristo en la Cruz con grã de espiritu y vehemẽcia, dizenlo los Euangelistas:pero no que vuiesse llorado. Pero puedese deduzir,como dize Lira, por semejança y por exemplo,porque en la muerte de Lazaro,como emos dicho, dize san Iuan que llorò de piedad y compassion:y si por la muerte de vn hombre solo,y de muerte corporal,llorò Christo cõpadecido del,de creer es q̃ en la Cruz muriẽdo,por la muerte general de todos los hombres lloraria.Y esto se à de entẽder assi,porque dize san Iuan al fin de su Euangelico libro,q̃ hizo Christo nuestro Señor muchas marauillas y cosas que no se escriuieron.Y diziẽdo el Apostol auer llorado en la Cruz se à de creer por cosa certissima y verdadera,aunque no se halle escrito en el Euangelio.Y parece auer orado Christo en la Cruz humilde y deuotamente hablando con su Padre, y en medio de su coloquio auerse enternecido y auer derramado lagrimas, no porque para si las auia menester, sino en orden de auer de redemir al hombre,y assi dize el Apostol que fue oydo por su mu-

[Ma]th.21 [Io]nn.11 Hæb.5

cho respeto y reuerencia.

Es poderosa la oracion acompañada con lagrimas:y assi las alaba el glorioso S.Bernardo diziendo: o humildes lagrimas vuestra es la virtud,vuestro el poderio,vuestra la potestad,vuestro es el reyno,no teneis verguẽça de entrar solas y sin padrino a la sala de Dios,y deponeros a juyzio,ante aquel tribunal diuino.Lo q̃ alli pedis alcançays; si entrais las manos vazias, quando salis las sacays llenas de mercedes y misericordias: a los enemigos q̃ acusan poneys silencio,y no ay poder q̃ os estorue a nada de lo q̃ quereis. venceys al inuẽcible,y rẽdis al omnipotẽte.Pues teniẽdo estas virtudes tan conocidas las lagrimas,razõ es q̃ se apetezcã. Y en derramarlas los justos y santos hazẽ dos cosas,la vna orar a Dios con humildad,y la otra manifestar la ternura con q̃ cõ Dios hablã.La qual podemos cõsiderar en este bendito varõ Iuan Gonçalez, pues sabemos auer tenido gracia y donaciõ dellas,y a mayor cõfirmaciõ digo, q̃ se hallarõ destas sus lagrimas en los corporales con q̃ dezia Missa,q̃ deuia de derramarlas,acordãdose de las que Christo derramò en la ofrenda de aq̃l alto y soberano sacrificio, estando colgado de la Cruz,como nos acaba de dezir S.Pablo. El dia de los Reyes q̃ despues de su muerte se siguio,fue a la visita dõde este santo clerigo auia estado,vn religioso hõrado y graue,llamado F.Iuan Baptista,q̃ a la sazon leia Teologia en el conuento de san Francisco de Mexico,y les predicò, y en el discurso del sermon les dixo, que tuuiessen memoria del exemplo y dotrina que aquel bienauẽturado padre les auia dado para seguirle. Y encomençando estas razones,començaron a llorar y a derretirse en lagrimas,de dõde se colige el amor grãde que le teniã.Y mostrauã con ellas ser verdad,q̃ los auia dotrinado santa y religiosamẽte.Yo fui luego otro Domingo, y hallè en la celda dõde dormia vna tarimilla hecha de palmas en que se acostaua, tan angosta y tan hundida,que sino era para hazer muy grande peniten-

tencia no se podia acostar en ella. Iamas encendia lũbre de noche, por darse mas quietamente a la oració. La comida que los Indios le dauan, segun me certificaron, erã vnas yeruas y vnas pocas de tortillas, que es su pan, y para que sepan bié an de estar calientes: pero estas dos cosas las ponian los que se las administrauã en cierta parte del claustrillo: y el salia a la ora que le parecia, y tomaua aquella refeccion, despues de muchas oras que auian passado de quando alli las pusierõ. Finalmente el fue hombre exemplarissimo y penitente: y no es marauilla, porque el que sirue a Dios todo lo tiene en poco, y lo estima por estiercol por ganar a Christo, como dize san Pablo, y creo segun nuestra Fè, que està goçando de Dios con particular gloria, por auerla merecido su buena vida y mucha penitencia. *ad Phil. 3*

CAPITV. XXIX. QVE trata del padre Iuan de Mesa clerigo presbitero, ministro de aquesta Indiana Iglesia en sus principios.

PARA desmontar y disponer vna fuerte de tierra inculta y montuosa, suelese buscar gente robusta y de fuerças, para que ni la espesura del lugar los acobarde, ni el grande trabajo que en escombrar la tierra ponen, los deuilite ni desflaquezca. Lo mismo se verifica en vn discreto y sagaz capitan, que para auer de dar batalla a gente robusta y poderosa, pone en la bãguardia la mejor y mas fuerte de la suya, para que el impetuoso golpe del enemigo, halle en sus fuertes soldados resistencia, y no solo resistẽcia, sino tambien ofensa y daño. Dios que como labrador diligente (que deste oficio se precia en su Euangelio) vino a desmõtar y talar las breñas y espesuras de la tierra, y a sembrar enella el grano de trigo que auia de ser mortificado, para que frutificasse en las almas, como el mismo dize por san Iuan, escogio para este fin y efeto gente robusta y fuerte, que con el escudo de su palabra en sus bocas, y la espada, o baston de la Cruz en sus manos, roçassen y talassen, las breñas y espessos montes de los vicios, que tan entretexidos estauan, y cõ tantas rayzes y tã arraigados, que para talarlos no bastauã fuerças de qualesquiera hombres, sino de aquellos solos que Dios escogiesse para tan grande y dificultosa obra. Y como Capitan valeroso, astuto y sabio, que conoce bié el poder del contrario y enemigo puso gente en la banguardia, que no solo le resistiesse, pero que le acobardasse y venciesse, que es lo que los Apostoles venian confessando a la presencia de Christo, y diziendo, en vuestro nombre Señor vencemos los enemigos, y es poderoso en nuestra boca para sujetar el infierno, como con el le sujetamos. *Ioan. 12.*

Estos peones de Dios, son los obreros de Christo, que fueron los Apostoles y discipulos que escogio, para la obra de la conuersion delas gentes, a los quales hizo tales, quales cõuenia que fuessen para semejante labor, dandoles las calidades requisitas y necessarias para salir cõ la siega, y llegar a punto la mies delos hõbres, que la entroxasse en sus troxes y silleros soberanos de la bienauenturãça. Estos (pues) fueron fuertes animosos, robustos y valerosos, y entodo cortados al talle, como otro Dauid, del coraçon de Dios: delos quales fiò su honra y la introduxo enel mundo, y por su verdadero y fiel testimonio le conocieron los hombres, y desterraron de sus possessiones a los Demonios sus enemigos.

Esta gente es la necessaria para Iglesias nueuas, y para conuersion de infieles, porque son los maestros de los ignorantes, en cuyos coraçones pretenden estampar el conocimiento de Dios verdadero, y enseñarles la dotrina y ley que an de conuersar y obrar. Y los tales, para salir con tan dificultosos fines, deuen ser no menos que Apostoles de Christo,

que

que son sus embiados, para que siendo guiados por su gracia, acierten a enseñar su dotrina en pobreza, limpieza, caridad y perseuerancia, porque sin ella no ay Cielo. Y estos tales, aũque son hombres, parecen hombres particulares: son hechos de la masa comun de Adan, y no son comunes con la vida de los demas hombres: porque el braço poderoso de Dios, que lleua puesta la mano en la mãcera deste timon, con que cultiua la tierra de los coraçones humanos, les comunica sus fuerças, y los haze pobres, humildes, limpios y castos, mansos y de mucha Oracion, desnudos de ropas, y descalços de su voluntad, perseuerantes en la virtud y amigos de imprimirla en todos.

Pues entre otros Apostoles que tuuo esta gente Indiana en sus principios, que como tal se ocupò hasta su muerte en el ministerio destas gentes, fue el padre Iuã de Mesa, Clerigo presbitero: el qual fue natural de Vtrera, villa del Andaluzia: que siendo moço depoca edad passò a estas Indias, como otros muchos an passado, a contemplacion de vn tio suyo, que era encomendero de vn pueblo, llamado Tempuhal, en la prouincia dela Guaxteca, setenta leguas de Mexico, aunque de diferente lengua.

La lengua destas gentes, aunque barbara y dificultosa, se le pegò luego en su niñez, que es la edad que recibe facilmẽte la inteligencia, y enseñança de las cosas, y fue consumado en ella. Y despues creciendo, vnico predicador de los que la hablauan. Diole Dios tan buena alma que en su puericia y mocedad (que suele ser cauallo sin freno y monstruo desatinado, que haze alos hombres bestias, que no se derramò en las vanidades que suelen ser comunes a otros, que siguiendo la loçania de sus brios, no dexan orejas para los llamamientos de Dios, antes como Aspide, o basilisco ponçoñoso, puesto el vn oydo en la tierra, y el otro tapiado con deleytes hũmanos y carnales, andan tendidos por los suelos de la vanidad y locura. Y crece mas la admiracion de su limpieza y honestidad, por ser la tierrra donde se criò muy ocasionada y facil para qualquier ofensa. Que es vna delas alabãças de Iob, que fue bueno entre los malos, porque entre los buenos el mismo buen exemplo y virtudes que se veẽ exercitadas obligan, quãdo no siẽpre, al menos las mas vezes, a ser imitadas.

Antes por el contrario sacudiendo afectos desonestos, se aficionò al estudio delas letras, cõ intẽcion de seruir a Dios en el estado Eclesiastico. Y como llegase a tener edad y suficiẽcia, luego se ordenò de sacerdote: el qual oficio exercitò con grãde exẽplo de todos, y aprouechamiẽto de aquellos naturales, predicandoles de ordinario, y peregrinando de pueblo en pueblo, particularmẽte por las fronteras de Tanchipa y Tamaholypa, y Tamezin, q̃ confinan con los Chichimecas infieles: caminando como Apostolico varon, siẽpre a pie y no pretendiendo otra cosa, sino la saluacion de las almas.

No es posible sino que este santo hombre traia a Dios muy en su coraçon, pues por lo dicho se vee el cuydado que ponia en conuertir almas, y con trabajo tã inmẽso, como es andar a pie. Pero no es marauilla, porq̃ el amor todo lo puede, y haze q̃ el cansancio sea descanso, y el trabajo reposo y ocio: porque el sieruo de Dios no pone su descanso en lo q̃ huelga o trabaja el cuerpo, sino en lo q̃ gana y aprouecha el alma para con Dios, que son dos cosas encontradas, descanso de cuerpo y descanso de alma: porque descanso de cuerpo es ociosidad perpetua, y turbacion de alma: y descanso del Alma es inquietud y dessasosiego de cuerpo: porq̃ para q̃ ella estè descansada y puesta enlos braços de Dios, deue estar el cuerpo enlos delos trabajos, aficiones y penitẽcias, y ocupado en seruicio del alma, y sujeto en todo a su voluntad, por q̃ miẽtras mas crucificado el cuerpo, entonces està mas encaminado a sus obligaciones.

Christo N. Señor, con ser Dios, y en quanto hombre el mas santo de los santos,

Ioan. 17. tos; passò por este trabajo y crucificò su carne, diziẽdo a su Padre q̃ le santificasse y dedicasse su cuerpo a la Cruz, por darnos exemplo de la mortificaciõ que deuemos hazer de nuestra carne, y sujetarla al yugo de la ley de Dios, y de los trabajos y predicaciones, en especial los que lo tenemos por oficio, porque esto es ser sieruo de Dios, que auiendo echado mano a vna virtud en su seruicio, nunca nos cansemos, sino que siempre estemos en ella perseuerantes, y si se cansare el cuerpo, no se canse el espiritu.

San Pablo dize a este proposito: Quãdo plugo aquel que me apartò y segregò del vientre de mi madre para su minis tro, y me llamò por su sola gracia y volũtad, sin merecimientos mios a su Euangelio, para que yo participasse de los bienes que Iesu Christo traxo al mundo, y le conociesse: reuelome a su hijo, y vile con estos indignos ojos, y mudò mi coraçon y traxome a su Fe y conocimiento: y mãdome que le anunciasse y predicasse entre los Gentiles, para que ellos tambien se saluassen. Y al punto que Dios entrò en mi alma y me dio su luz, luego sin mirar a carne ni a sangre, sin boluer a Hierusalem me fuy à Arabia, a predicar el Euangelio, y me contentè cõ tenerle ya yo en mi alma, y ser sieruo suyo: y no di consentimiento a mi carne, ni a lo que dessea, ni a lo que el mundo quiere, que es holgança y descanso, no como si mucho vuiera hecho quise holgar, sino que al punto me partì à Arabia, y de ai vine a Damasco, y anduue con gran trabajo predicando a Christo, porque el que me embiaua me mouia a ello.

Deste largo discurso del glorioso Apostol, se puede colegir lo que haze Dios y su gracia en vn alma, y las fuerças que le da, y lo que le haze despreciar y tener en poco los trabajos: porq̃ si se cansa el cuerpo, no se cãsa Dios que guia al alma, y la fortaleze en su seruicio, para que con teson y perseuerancia lleue adelante el feruor començado. Y estando con el este Apostolico varon Iuan de Mesa, no es marauilla, que como otro S. Pablo anduuiesse de vna parte a otra, con trabajo y afan a pie y con hambre, doctrinando a las gẽtes, y combidando con el Euangelio de Christo a los infieles, para aficionarlos a el, cuya Fè mediante auian de ser saluos.

Aprouechole mucho para este feruor y espiritu, la dotrina y exemplo del santo varon fray Andres de Olmos, que anduuo muchos años por aquella tierra, conuirtiendo y baptizando los moradores de ella. Lo mismo aprouechò a otro padre Clerigo muy sieruo de Dios llamado Luyz Gomez, que despues tomò el habito del bienauenturado padre S. Augustin, y auiendo viuido muchos años en el con mucho exemplo de vida y religiõ, murio en Guaxutla de la Guasteca, el año de mil y quinientos y nouenta y dos. Cõ este padre bendito, siendo Clerigo, se acompañò el padre Iuan de Mesa, y ambos anduuieron juntos en la mocedad, sembrando la palabra de Dios por aquellas fronteras: haziendo fiel y deuotamẽte el oficio de ministros Euangelizadores, dando las buenas nueuas a los hombres barbaros e infieles que no lo sabiã, por no auer tenido esta memoria en sus antepassados, de la venida de Christo al mundo, y de su santa y celestial dotrina.

A cabo de algun tiẽpo que Iuan de Mesa era Sacerdote, estando para morir el tio, como careciesse de hijos y viesse en el sobrino tãta virtud y zelo de las almas, pareciole, q̃ a ninguno otro mejor podria encomendar la suya, y fiar la hazienda q̃ tenia para que se empleasse en seruicio de Dios q̃ a el. Y assi demas de auer procurado que se le encomendasse el beneficio de su pueblo y sus anejos, lo dexò por heredero de todos sus bienes: y el lo aceptò, no por cudicia que tenia de bienes terrenos, sino por dispenderlos en aprouechamiento de muchos. Mayormẽte descargando la conciencia del tio, en lo que pudiera estar cargada, por auerse seruido de aquellos Indios.

Quan-

Quanto a lo primero el no quiso recebir salario del Rey, por el beneficio que seruia, diziēdo que el no seruia al rey de la tierra en aquel beneficio, sino al de el Cielo. Lo segundo no quiso recebir cosa alguna de los Indios, aunque se la quisiessen dar, sino era pagandosela primero. Lo tercero de mas de ampararlos, como Padre, de toda vejacion y agrauio que podian recebir, o recebian de españoles en las ocasiones que se ofrecian, añadia mas el caritatiuo ministro, por euitar del todo que no se les ofreciesse, con achaque de comprar comida los passageros, que no consentia que algun Español o Castellano comiesse en otra parte, sino en su casa, y a su mesa y a su costa. Porque dezia que con esto yrian mas contentos los caminantes, procurando el regalarlos mas que los Indios, y demas desto se euitarian los inconuenientes y ofensas de Dios, que en otras partes suele auer. No quiso jamas seruirse de Indios, sino de los negros y esclauos que tenia, a los quales no trataua como a esclauos, sino como a hijos, para dexarlos libres y bien enseñados, despues de sus dias. Todos los que tenia en su casa eran casados y tā dotrinados, como si se criaran en algun monasterio muy concertado de religiosos, no solo en las cosas dela Fè, Christiandad, y buenas costumbres, mas tambien instruydos que pudiessen predicar quando el no podia, por ser muy quebrado, y que a vezes se le salian las tripas, y padecia muchos dolores. Esta buena enseñança que tenia hecha en sus criados, se verificò en vno de los morenos que tenia, en presencia del reuerendissimo don Pedro Moya de Contreras, visitando aquellas prouincias, y estando este Euangelico Ministro impedido de su ordinaria y penosa enfermedad, de que el Arçobispo recibio muy particular contento.

Hazia este bendito padre muchas limosnas, assi para casar huerfanas, como para remediar otras necessidades. Tenia muy especial deuocion a los religiosos de mi padre S. Francisco, y de ordinario daua a los monasterios de aquella comarca toda la carne y belas de seuo que auian menester, sin otras muchas limosnas que les hazia. A algunos de ellos que conocia y con quien se comunicaua escriuia por momentos, consultando todas las dudas que se le ofrecian, que eran muchas, por ser el muy escrupuloso y temeroso de su conciencia. Era en sumo grado limpio, y assi en el asseo de las cosas del Altar y de su persona ponia en admiracion su limpieza. Resplandecio juntamente en todas las cosas de su casa el zelo de la pobreza: porque no se seruia de vasijas, sino eran de palo, o de barro. Y assi jamas se vio en su mesa cosa alguna de plata. En todas estas cosas se echa muy bien de ver el Espiritu de Dios, que en el alma deste Apostolico ministro andaua rigiendo sus potencias: ya en la voluntad, haziēdole produzir efectos de amor y caridad para con los proximos, ya en el entendimiento y memoria, para las cosas de su santissimo seruicio, tratando estas cosas Dios en su sieruo, como quādo en el principio del mundo andaua su santissima y prouidentissima disposiciō, concertādo las cosas del mundo mayor, como dize la Sabiduria, que jugaua en la redondez de la tierra: queriendo dezir en esto, que como soberano artifice disponia las cosas como mas cōuenia para su mejor concierto y orden: del qual mūdo mayor es su semejança este, que los Griegos llamā michocrosmos, representado en el hōbre, en quiē se cifran en menor cātidad las muy cātiosas del mayor. Y en este menor anda Dios, como el hōbre le quiera dar entrada, porq̄ siempre està llamādo a la puerta, disponiendo las cosas del muy a plomo y a niuel, para q̄ ajustandose cō su diuino q̄rer, seā piedras limpias, lisas y biē labradas, para el edificio dela bienauēturança eterna. Y destas parece auer sido vna este venerable padre Iuan de Mesa: q̄ lo fue muy esplēdida y cumplida para Dios, porque como dize el mismo en otra parte la cōciēcia limpia

pia y segura,es como combite muy cumplido de manjares,administrados en mesa cumplida y franca: Pues no es menos que esto esta mesa santa que lo fue para Dios,dãdole los mãjares de las virtudes administrados enel plato desu alma.

Siendo ya viejo y hallandose cãsado, no de la administracion del oficio que tenia,sino del demasiado cuydado que pide,y desseãdo la soledad,renunciò el beneficio,y apartose con su gente a las riberas de la laguna de Tampico, a la parte del poniente,donde hizo vna pequeña casa en que se recogio : donde estuuo algunos meses , ocupandose en solo el apa rejo de su alma.Y viendo que se acercaua el fin de sus dias, fuesse a otra villa llamada Panuco,poblada de Españoles,dõde en breue tiempo murio,y fue a gozar de Dios,segun los exercicios, trabajos y exemplos de su santa vida.Fue tan honesto y recatado este sieruo de Dios , en la conuersacion de las mugeres , que se cree y tiene por muy cierto q̃ partio deste mundo virgen,como en el auia entrado. A Dios sea la gloria de todo, que sabe (como suma sabiduria que es) dar sus gracias y comunicarlas a los hõbres , en grado tal,que conocidas delos hombres por muy particulares, le den sumas alabanças por ello.

De otro padre Clerigo, dize el venerable padre fray Hieronimo de Mendieta en su libro escrito de mano, estas formales palabras. Vn Sacerdote conoci avra cerca de quarenta años, que llamauan el padre Vrbano,de nacion Aragones (si no me engaño) gran Latino y Griego, que auia enseñado Gramatica en Mexico a hijos de vezinos:y queriẽdo bien ayudar en su vejez a los Indios,porque era tambien buena lengua Mexicana,andaua de pueblo en pueblo peregrinando a pie,y predicando,sin recebir cosa mas de vna pobre comida. Vilo entõces en el Valle de Toluca, y nunca mas supe del,ni donde acabò la vida , solo se que fue varon Apostolico.

Esto escriuio este graue Religioso el año de mil y quinientos y nouenta y cinco,y es el que corre quando yo lo escriuo el de seyscientos y ocho. De manera que esto fue a los treinta poco mas,o menos,del descubrimiento deste nueuo mũdo,quando florecian enel la virtud y santidad,y corrian por todas partes,y entodos los estados Eclesiasticos, en las ordenes mendicantes (que no auia otras entonces) y en el estado Clerical,con mucho cuydado y espiritu , pretendiendo cada vno auentajarse al otro ensu ministerio; que aunque de presente ay muchissimos sieruos de Dios,y muy cuydadosos de su oficio Eclesiastico,no todos en general se ocupan en la enseñança de estas gentes,como entonces se ocupauã aquellos santos y celosos ministros Euãgelicos: que como otro Elias,suspirauan por la obseruancia dela ley de Dios,y conocimiẽto desu santissimo nombre: desterrauan las ydolatrias, y consumian idolos,y dauan a entender a estos pobres engañados los embelecos del Demonio. Este honrado religioso fue tambien Apostolico varon,a quien conoci y tratè muchos años, y fue mi Guardian,y pues dize que lo fue el Padre Vrbano,ya se abrã visto en el Cielo, y alla sabra como los que siruen a Dios , aunque anden apartados en la tierra, y no sepã vnos de otros, se juntan en el cielo,y alli juntamente reciben el premio,que sus buenas obras aca en el mundo merecieron.

CAPITVLO. XXX. DE la muerte de vn niño , que en estos primeros tiempos fue martirizado de su proprio padre , porque le reprehendia la idolatria y embriaguez.

YA sabemos por lo dicho en el libro de las poblazones,como en Tlaxcalla auia quatro cabeçeras principales , a las quales se reduzia toda la prouincia, y los

y los ay el dia de oy, los quales an sucedido por herencia,aunque no con la autoridad y Mageſtad que entonces teniã. Demas deſtos quatro auia ſegundariamẽtẽ otros muchos principales ſeñores, y muchos de ellos que tenian muchos vaſſallos. Vno deſtos llamado Acxotecatl,que tenia ſu ſeñorio y caſa en Atlyhuetza,legua y media de la cabecera y ciudad de Tlaxcalla, tenia ſeſenta mugeres,y de las mas principales de ellas, que erã ſeñoras,tenia quatro hijos. Los tres deſtos fueron embiados al monaſterio de Tlaxcalla, quando ſe recogeron los niños hijos de ſeñores, para ſer enſeñados de los religioſos, como arriba ſe dixo.El mayor y mas bonito,y que el mas amaua dexolo en ſu caſa eſcondido, por no darlo a la Yglesia, recelando alguna deſgracia que por el vinieſſe (que por eſto encubrian los ſeñores ſus hijos, y en lugar de ellos embiauan criados ſuyos, fingiendo ſer los proprios hijos) paſſados algunos dias,que ya los niños de el monaſterio yuan deſcubriendo los ſecretos,aſsi de ydolatrias como de otros niños que ſus padres tenian eſcondidos: aquellos tres hermanos dixeron a los frayles, como ſu padre tenia eſcondido en ſu caſa vn hermano ſuyo mayor que ellos.Lo qual ſabido por los religioſos, pidieronlo a ſu padre, y por auerſe ſabido no pudo hazer menos que darlo, y no tanto por el reſpeto del miniſtro que lo pedia,quanto por el temor y miedo del Capitan (que aſsi llamauan entonces los Indios a don Fernando Cortes)porque auia mandado debaxo de graues penas, que todos entregaſſen los hijos a los religioſos,y hizieſſen lo que les mandaſſen.Seria de edad de doze a treze años quando lo entregò al Chriſtianiſmo. Eſte muchacho, como lo queria Dios para ſugloria,por medio dela cruel muerte que en breue le dio ſu padre, inclinole a quẽ enmuy poco tiempo ſupieſſe la dotrina Chriſtiana, que era por la que auia de morir, y por la que auia de merecer la compañia de los otros, que en ſu defenſa y confeſsiõ an muerto.Eſtando (pues) ſuficientemente inſtruydo en las coſas de la Fè, pidio el baptiſmo y ſe lo dieron, y en el ſe llamò Chriſtoual.Si de los principios ſe ſuelen pronoſticar los fines,no es mal pronoſtico para eſte niño el nombre de Chriſtoual, pues por Chriſto y por ſu Fè a de ſer vno de los que entran en la gloria, por moſtrarſe ſu defenſor.

De Platon ſe dize,que ſiendo niño ſe le entrò vn exambre de auejas en la boca,y deſte hecho pronoſticaron ſu ſabiduria,y la dulçura de ſu eloquencia. Lo miſmo afirma Bolaterraneo del glorioſo Doctor ſan Ambroſio.Del nombre de el excelentiſsimo Precurſor ſan Iuan (q̃ quiere dezir gracia) ſabemos la q̃ Dios le comunicò, pues fue ſantificado en el vientre de ſu madre : y eſta anunciò al mundo deſpues,quando hombre, predicando la que traia Chriſto Nueſtro Señor para ſalud de los hombres. De manera que de los principios de las coſas ſuelen pronoſticarſe los fines de ellas. Pues ſegun eſto, bien podemos conjecturar, que deſte nombre Chriſtoual pueſto en el Baptiſmo a eſte niño, es porque deſpues alos fines deſu vida a de ſer de Chriſto,a quien tuuo por ſu valedor.Deſpues de baptizado Chriſtoual,dioſe a la dotrina y enſeñança de la Fè Chriſtiana con muchas ventajas,y deſcubriaſe y trasluziaſe mas en el que en otros deſu miſmo tiempo, por ſer hijo de mayor ſeñor que otros,q̃ no lo erã tanto(que ſiẽpre en eſtos,aſsi como mas publicos,ſon mas trãſparẽtes entodo)y delo q̃ oia y ſe enſeñaua enla caſa de Dios (q̃ aſsi an llamado eſtas gẽtes y llaman ſiẽpre a las Yglesias y monaſterios) comẽço luego a enſeñar a los criados y vaſſallos de ſu padre, y al miſmo padre dezia que dexaſſe los idolos, y los pecados paſſados,en eſpecial el dela embriaguez, porque ya era tiempo que conocieſſe que los idolos eran figura de los demonios,y la embriaguez y borrachera muy gran pecado: y que llamaſſe a Dios del Cielo,el qual ſolo es ſe-

ñor

ñor nueſtro y piadoſo que le perdonaria,y conocieſſe el error en que haſta en tonces todos auiã eſtado,como era muy gran verdad,y aſsi lo enſeñauan los padres que ſiruen a Dios y enſeñan la verdadera Fe.

No ay coraçon niño quando Dios es el maeſtro,y los que parecen pequeños en edad,ſon muy hombres en el juyzio, ſi Dios es la luz que los guia y ampara. Quien dirá que en tan pocos años como nueſtro Chriſtoual tiene , a de auer graues y tan conſideradas razones, y que en tan pocas palabras incluya vn miſterio tan grande como el de nueſtra Fè. Porq̃ predicar que nueſtro Dios es el verdadero,y confeſſar que el Demonio no lo es ni acertada ſu adoracion,eſta es toda la ſuſtancia de la ley,porque deſte conocimiento y primer principio ſe deducen y deriban todas las otras coſas concerniẽtes a eſtas : y eſto no cabe en poco juyzio,ni tampoco en mucho,ſino es alumbrado deſſe miſmo Dios. Y ſi Dios es el autor y maeſtro,la poca edad es mucha, pues para el poder de Dios no ay años ſino ſola voluntad con que en todas edades obra ſus marauillas.Y aqui vemos otra no menor, que ſe verifica en padre y hijo, que ſiendo el padre viejo y el hijo niño, el niño rige al viejo : Alumbrado de Dios adeſtraua nueſtro niño Chriſtoual al deslumbrado y ciego viejo de ſu padre,que andaua en las tinieblas de la idolatria,palpando la maldad de los idolos falſos que adoraua.El padre deſte niño era vn indio delos mas encarniçados en guerras y envejecido en maldades de los de ſu tiempo : y ſus manos llenas de ſangre y omicidios (ſegun deſpues parecio)y aſsi las amoneſtaciones de el hijo no hazian mella ni ſeñal en ſus duras entrañas,ni pudieron poco ni mucho ablãdar ſu empedernido y duro coraçon , ſino que deſpues de oidas todas eſtas ſantas y neceſſarias amoneſtaciones,ſe quedaua mas ſeco y duro que vn guijarro,ſemejante a Faraon,q̃ a las bozes de Dios por ſu capitã y caudillo Moyſen, no ſolo no atendia, ni las executaua,ſino que cada dia endurecia mas ſu coraçõ,y ſe empeoraua.

Vna coſtumbre de muchos años haze a vn hõbre duro y pertinaz en ſus obras, porque como dize el Filoſofo,la coſtumbre es otra naturaleza,la qual ſe engendra de muchos actos,los quales actos texen,como hilos tramados en tela,vn habito de que ſe viſte el hõbre,aſsi en bien como en mal,tan eſtrecha y apretadamẽte,que con dificultad ſe deſnuda del.Eſte habito ſe va texendo,las mas vezes, deſde la puericia y niñez: Porque coſa llana es y certiſsima,que ſi vemos en los mayores años cometer los hombres , coſas indignas del eſtado que profeſſan; y aun de la naturaleza que tienen,no emos de penſar les vino aquel mal de ayer aca, q̃ de lexos lo traen. Porque el hombre adulto y grande, que ſolo ſe ocupa en hazer mal,no es porque el mal que comete es bien apetecible de la razõ,ſino por que ſigue la coſtumbre mala que tiene en cometerle,y eſte mal vſo viene de otra edad mas tierna,y por eſſo parece coſa impoſsible,que a vno que no ſabe hazer bien ſino ſiempre mal , le queramos reduzir a buenas coſtumbres, auiendoſe enuejecido en malas,porque para eſto es neceſſario comẽçar enlos primeros principios. El papagayo viejo (dize Apuleyo) no vale nada para ſer enſeñado. La cauſa es,porque eſta aue quando nueuecita y tierna deprende qualquier coſa, mas paſſados vno,o dos años , dizen los naturales,que por mucho que ſe canſen con el nunca ſe le pega: y ſi a caſo toma algunas palabras ſon tan pocas , que no entran en gracia y preſto las oluida:y ſin que ellos lo digan lo emos viſto y experimentado en eſtas tierras dela Nueua Eſpaña,donde ay tantos y de tantas maneras. Lo miſmo refiere Plinio de ciertas picaças que ſe crian en la India, las quales afirma ſer dociles, los dos primeros años ſolamente,en los quales deprendẽ parlar, cantar y remedar a otros paxaros : pero paſſada eſta ocaſion , ſon como los

Apule.li. 2. frorido rum.

Solin. po li. hiſtor. cap. 65.

Plin.natu rali hiſto. lib. 10. c. 24.

mo los papagayos dichos.

El que quiere ver bien logrados sus años, á los de yr cultiuando como planta nueua desde los principios, porque entonces (como dize discretamente Quintiliano) son mas dociles los ingenios antes que lleguen a edad de endurecerse: porque como tiene desocupada la imaginacion de nueuas y viejas fantasias, en todo prenden, como tienen los humores delgados, a todo se hazen: y como tienen la voluntad facil, con todo salen, a todo se habituan, a todo se pegan, no solo con breuedad, sino con grandissima perfecion: como lo escriue Seneca a su amigo Lucilo. Pues si desta edad discrepa, y passa a otra mayor, y mas cumplida de tiempo y dias, no solo es dificultoso desquiciarlo del mal que haze, pero aun se verifica en el, que los pecados que comete ya no los peca con vicio y deletacion particular que a ello le incite y mueua; si no con solo vso que de pecar y de cometer semejantes maldades tiene: como lo dixo el pacientissimo Iob por estas palabras: Beue como agua la maldad, porque el agua de suyo, ni tiene sauor, ni dulçor: y assi quiere dezir, assi como el que beue agua, que ni tiene sabor, ni dulçor, sino solo por costumbre que tiene de beuer, assi ni mas ni menos el pecador allegado a estado tan deprauado y malo, que solo por mala costumbre que tiene de pecar, peca, no lleuado de ningun deleyte, ni intento particular; sin mouerse por ningun particular interes que en aquel pecado tenga, sino solo el que tiene de costumbre de pecar: y hallanse los semejantes tã apartados de la virtud, y tan desabituados de su sabor y dulçura, que si conocieran que el pecado que cometen era virtud loable y cosa buena, dexaran de cometerle, por solo vicio de pecar.

Quint. li. institu. orat. c. 12

Sene. lib. 9. epist. 09.

Iob: 15.

Desta manera y en este miserable estado estaua Acxotecatl, padre del niño Cristoual, enuejecido en la potacion del vino, acostumbrado en idolatrar, y muy exercitado en guerras, y con el vicio antiguo de todas estas cosas, no atendia ala verdad de lo que su hijo le enseñaua y procuraua sentar en su falso y desleal coraçon. Y viendo el zeloso niño que no aprouechauan palabras, en topando algunos ydolos, hora fuessen de su padre, hora de sus vassallos, luego los desmenuçaua: y tambien quebraua las tinajas y basijas en que tenia el vino, porque siempre lo beuian para embeodarse, y perder el juyzio: porque acostumbrauan, que aunque tuuiessen tres, o quatro cantaros de vino, todo lo auian de acabar en vna noche, porque no cessauan de beuer, hasta caer y quedar borrachos, trasegando el vino de las tinajas, o cantaras en sus proprios cueros. Desto que el moço Cristoual hazia se agrauiauan los criados de su casa, y quexauanse a su padre: diziendole como su hijo Cristoual quebrantaua sus ydolos, y los de todos sus vassallos, y las basijas del vino, con que a el lo echaua en verguença, y a los suyos en pobreza, por el gasto que de nueuo auian de hazer. Ayudaua a estos clamores y quexas vna de sus principales mugeres, llamada Xuchipapalotzin, madre de vno de los otros tres niños llamado Bernardino, la qual desseaua que su hijo Bernardino heredasse el señorio y cabecera (como despues lo heredò) para este intento y para incitar al padre contra el hijo, se aprouechò del encarecimiento destas quexas, ayudando a sentirlas alos vassallos y criados, y con esto atizaua el fuego que ya auia prendido en el pecho del barbaro y encrudelecido padre, porque para mas encolerizarle le dezia, que porque sufria el atreuimiento de aquel muchacho, que a todos los traia desasossegados: y que pues eran muchos los ofendidos, y vno solo el ofensor, que muriesse vno, porque tantos no pereciessen y anduuiessen tristes y desconsolados; que lo dessollasse y matasse, que para que queria tal hijo, que le escupia alas barbas, y se le alçaua a mayores aun en sus pocos y tiernos años? Bien se echan de ver los intentos de esta mala muger, pues no en orden de bien comun, sino de interes proprio y cudicia

particular del señorio para su hijo, daua este consejo. De donde se sigue, que intereses y cudicia son malos cõsejeros. Oìalo el padre, y aunque sentia juntamente con todos el daño, no luego a los principios lo condenò por culpa, antes como padre aficionado lo dissimulò, y lo fue tolerando, como causado de hijo que mucho queria.

A todo esto el buen Cristoual no cessaua de hazer su oficio de quebrantar, o quemar los idolos, y de quebrar las tinajas del hediondo vino, por euitar en los suyos las ofensas q̃ contra Dios cometiã: pero como las mugeres quando se determinan a poner en execucion vn mal proposito no cessan de atizar los medios necessarios para sus malos fines: como vemos en Herodias, q̃ por conseruarse con el nombre de reyna, y en la amistad del Rey Herodes, no parò hasta ver en vn plato la cabeça de S. Iuan: assi esta inhumana muger Xuchipapalotzin incitò tanto al idolatra Acxotecatl, q̃ lo mouio con persuasiones a matar al hijo que auia engendrado. Determinado (pues) de matarle: para poner esta maldad en efeto embio a llamar secretamente a sus hijos, que en aquella sazon estauan en la ciudad de Tlaxcalla en el monasterio de los religiosos, diziendoles que queria hazer cierta fiesta, y queria celebrarla con toda su familia y gente. Obedecieron los muchachos, y llegados a casa lleuòlos el padre a vnos aposentos en lo mas interior della. Y auiendo hablado con todos y hecho demonstraciòn de auerse alegrado con su venida: despidio dissimuladamente a los tres mas chicos, y mandò a Cristoual que se quedasse con el a solas.

Pero como el caso era atroz, y no queria Dios que se ocultasse, sino q̃ con saberse la constancia del Cristiano niño se manifestasse tambien la maldad inhumana del infiel padre, ordenò que vno de los tres menores, y de los tres el mayor llamado Luys concibiesse mal del caso, y ya porque le queria mucho, o ya porque fuesse comun el caso, aunque los embiò a jugar, cosa muy ordinaria en semejantes edades, el niño Luis no acompañò a los dos hermanos, antes con las sospechas que auia concebido salio fuera del aposento, y puso cuydado en lo que podia suceder. Estando (pues) el muchacho Luis cuidadoso del secreto, oyò a cabo de rato la voz de su hermano, y pareciendole que eran de dolor y afliccion, y de hombre maltratado, subiose muy secreta y ligeramente a vna açotea o terrado, y por vna ventana de lo alto vio como el cruel padre tenia a su hijo Cristoual por los cabellos, y lo traia arrastrando por el suelo, dandole muchas y rezias cozes: y fue marauilla no acabarle con ellas segun tenia las fuerças, y era mucha la que ponia en darle, por ser hõbre robusto y fuerte, pero como con esto no lo pudo matar, hecho ya verdugo de su propria sangre, oluidado del amor natural, que no solo los hombres, sino las bestias brutas tienen a sus hijos, como en carnizado lobo, ceuado en la sangre de vn cordero, tomò vn palo gruesso de enzina, y como si fuera saca de lana para sacudirle el poluo le dio con el por todo su cuerpo muchos y muy crueles golpes, hasta que le quebrantò y molio los braços y piernas, y las manos con que defendia la cabeça quando a ella los tiraua: pero como era niño de pocas fuerças, y el cruel barbaro ecedia en ellas, ningunas le bastaron para que todos no llegaran a descalabrarle y quebrarle los cascos: pusolo tal con tales golpes, que de todo su cuerpo corria sangre. Todo esto passaua a la vista y ojos del muchacho Luis, que de lo alto de la ventana con mucho recato lo estaua mirando, y fue vno de los que despues contaron esta historia: y Cristoual en lo baxo del calpul, o sala lo estaua padeciendo, pero aunque el cuerpo sentia los dolores del tormento, el alma y coraçon fuertes en Dios: pudiendo dezir con san Pablo: Todo lo puedo en aquel que me conforta: como sabia la causa justificada que defendia, y

la

la injuſticia de ſu padre, bueltos los ojos al Cielo llamapa a Dios, que dize, que eſtá con el juſto en la tribulacion, y dezia: Señor Dios mio aue miſericordia de mi, y añadia a eſtas palabras: Señor ſi quieres que yo muera, muera yo: y ſi quieres que viua, librame de la crueldad deſte mi padre, ſea como tu Señor quiſieres. Eſtas ſon palabras de Criſto nueſtro Señor, que en la agonia del huerto dixo, hablando del Caliz de ſu paſſion con ſu Padre eterno, diziendo: ſi poſſible es, paſſe de mi eſte Caliz de amargura, pero no ſe haga Señor como yo lo quiero, ſino como tu, hagaſe vueſtra ſanta voluntad. Pues que mucho que Criſtoual inſtruydo ya, y enſeñado en eſtas coſas ſe conforme en la agonia de la muerte con la voluntad de Dios y de ſu Maeſtro Ieſu Criſto? Eſtas palabras que el niño Criſtoual dezia bien las oìa ſu padre, pero ciego de la paſsion de que le deuia de tener entonces el demonio ſañudo de tenerle por enemigo y contrario, no las atendia, ni curaua de confundirſe por ellas. Canſado pues ya de atormentar con coзes y palos a ſu hijo paróſe a deſcanſar, o por ventura le parecio que baſtaua lo hecho: y ſegun dizen, el muchacho con todas ſus heridas ſe medio leuantaua, e yua a ſalir arraſtrãdo por la puerta a fuera, que ya el padre de cãſado lo dexaua yr: pero como aquella cruel muger que pretendia ſu muerte con la cudicia de la herencia de ſu hijo andaua deſſeandola, atajòle el paſſo, y puſoſe a la puerta para que no ſalieſſe, pareciendole buena la ocaſion para el cumplimiento de ſu intento, y aſsi no lo dexo ſalir.

En eſta ſazon la madre de Criſtoual que eſtaua en apoſentos algo mas apartados y lejos lo ſupo, o porque ſu hermano Luis ſe lo fue a dezir, o porque ſaliendo alguno al ruido, y viendo lo que paſſaua le fue con las nueuas, como ſu hijo eſtaua mas muerto que viuo: y como gallina, q̃ aunque aue temeroſa, ve acometer al pollo y hijo que cria, y que el gauilan, o ſacre le hinca las vñas para lleuarle, ſe le opone, y con las alas y pico le defiende, aſsi la deſdichada madre, alentada con el amor del hijo que pario, poſponiendo los temores que tan feroz enemigo pudo ponerle, vino deſalada al fauor de ſu hijo, y quando llegò y lo vido tan laſtimado y disfigurado, y tan cercano a la muerte, quiſo tomarle en ſus braços, y librarle de los inhumanos del marido, y lleuarſelo conſigo: pero el Indio cruel que ya ſe vio ſentido y deſcubierta ſu maldad con los gritos de la madre, añadiendo mal a mal, y crueldad a crueldades, ſe lo eſtoruò, y no conſintio que lo ſacaſſe del apoſento donde auia començado aquel ſacrificio. Viendo la madre la reſiſtencia del padre, y a ſu hijo bañado en ſangre, quexandoſe del, dezia: Hõbre cruel, porque me matas a mi hijo? como tuuiſte manos para tratar aſsi a tu proprio hijo? matarasme a mi primero, y no viera yo tan cruelmente atormentado a vn ſolo hijo que pari, porque lo as aſsi tratado? por ventura porque te aconſeja ua como hijo a padre? y tu aslo hecho con el como enemigo. Dexame lleuar a mi hijo, y ſi quieres matame a mi, y dexalo a el que es niño, y hijo tuyo y mio, que yo pari.

La yra quando ſe apodera del coraçõ de vn hõbre, es tan cruel enemiga, q̃ requema el pecho con paſsion, enciendeſe con enojo y abraſaſe con ſu miſmo fuego: y por eſto es tan dañoſo, q̃ dize Euripides, el q̃ precipitadamente da entrada a la yra, no puede conſeguir buenos fines, porque jamas los tuuo buenos la embriaguez deſte mal vicio, porq̃ priua de ſeſo a los ſeſudos, de concierto a los muy concertados, de prudencia a los muy prudentes, y ningun tempeſtuoſo y repentino turbion (ſegũ dize Socrates) es de mas peligro que vn pecho arrebatado de yra, el qual teniendo aceſſorias las coſas agenas, las proprias no las reſpeta: porq̃ como dize Platon, encandilados los ojos de la razon, con aquel ſubito relampago, ni diſtingue en lo juſto, e injuſto, ni entre lo

Plut. in mor. li. de ſera numinis vindi. Plato. lib. 8. de ſanitate.

torpe y honesto, ni entre lo dañoso y pro uechoso. La yra si se inflama vehementemente (dize Nazianzeno) derriba al hombre dela alteza y torre del juyzio y razō, y lo anega en lo profundo de la turbacion y desatino. Probança muy bastante desta verdad es la que concibio en su pecho este barbaro Acxotecatl, porque no contento con lo hecho, y viendo a la muger delante embrauecido como toro, q̄ dessea sacudir de sus carnes las puas y lenguetas con que le an lastimado, arremetio a la inocente muger, que como piadosa y lastimada madre salio al balido de su corderillo, y asiēdola por los cabellos començò a arrastrarla y acocearla, sacando nueuas fuerças de su infernal rabia para contra su muger, hasta q̄ de muy cansado la dexò: y dando vozes a los de su camara acudio gente, a los quales mandò q̄ se la quitassen de delāte y lleuassen a sus aposentos. La triste madre salio muy lastimada en el cuerpo, y mucho mas lastimado lleuaua el coraçō de dexar a su hijo en manos tan encarnizadas, y tan cercano ala muerte, e yua llorando mas los dolores de su hijo, que los que sentia en sus carnes. Viendo el maluado padre que todavia el niño estaua con buen sentido, aū que muy atormentado y llagado, mandò lo echar en vn gran fuego de muy encendidas brasas, de cortezas de enzina secas (porque en ellas està el fuego muy intenso, y dura mucho) en este fuego lo reboluio ya de pechos, ya de espaldas, dādole en aquellas brasas vna calda, como en otro tiempo se la dieron otros infieles al glorioso martir S. Lorenço. A todo esto siempre llamaua el niño a Dios, que le ayudasse; y es cosa muy cierta que estaua alli en su ayuda, porque a no ser assi, ni bastaran fuerças humanas para sufrir tanto tormento, ni sufrimiento vuiera para lleuar en paciencia tantos dolores: y biē pienso yo que en esta ocasion quiso hazer Dios alguna demonstracion del mucho e infinito poder que tiene, acrecentando a fuerças tā tiernas vn animo desmedido para sufrir lo que cuerpos muy robustos no sufren; que de ser el padrino Dios en semejantes casos, vemos que niños muy pequeños an vltrajado y menospreciado a hombres de muchos años: como leemos de S. Iusto y S. Pastor, y otros semejantes: y como la causa era de Dios, pues era la predicacion de su nombre y la reprehension del vicio de la embriaguez: el mismo Dios q̄ capitanea los exercitos delos Martires, animaua con vozes interiores el coraçon de su soldado y niño Cristoual, y con esto lo fortalecia, vēciendo con paciencia y sufrimiento las fuerças que en muchas guerras no fueron vencidos.

Nazian. lib. de calami. animæ suæ.

Pero viendo el mal padre que en tā rigurosо fuego no se acabaua la vida del niño, mandòlo sacar del; al qual sacaron ya casi muerto, y dizen que lo quiso acabar cō hierro, y salio en busca de vna espada q̄ tenia de Castilla (que deuiera de auer quitado a algun Español) y de muy escondida y guardada no la hallò: con esto se tardò, y medio descuydò de boluer a los tormentos del hijo. Con esta ausencia y tardança vuo lugar para q̄ algun Indio, o India de casa, q̄ se cōpadecio del, y lo queria bien, tomasse en sus braços al moço y lo sacasse de alli, y puesto en lugar seguro, emboluieronlo en vnas mantas que ellos vsan como sauanillas. Esto era a pūto de media noche, auiē do durado lo dicho por algunas horas, y lo que restò de la noche estuuo el niño padeciendo con mucha paciencia el desmedido dolor que el fuego y las heridas le causauan, encomendandose a Dios, y llamandole siempre, aunque con voz baxa y desmayada. Vino la mañana y pidio el niño que le llamassen a su padre, que queria verle y hablarle. A mi me parece que no quiso Dios que este bendito moço muriesse aquella noche en los tormentos, para dar a entender a aquella barbara e infiel gente, como los que mueren por su amor, no lleuan ningun rencor contra aquellos que los matan y ofenden; porque sino es con luz de fe no es materia esta que la entienden bien los

que no la tienen. Esta es enseñança del mismo Dios hecho hombre, el qual estãdo en la cruz lo enseñò, diziendo a su Padre eterno: Padre perdonalos, q̃ no sabẽ lo q̃ se hazen. Y si el coraçon y pecho sacrosanto de Iesu Cristo estuuiera reuestido de algun rãcor, no solo no rogara por su perdon, pero aun pidiera vengança cõtra sus enemigos, cosa agena delo q̃ Dios quiere, pues vno de los mandamiẽtos de su santa y justificada ley, es mandar perdonar a los enemigos, y q̃ nos hazẽ mal: y assi S. Esteuan primer seguidor deste legislador soberano, por camino de martirio, en medio delas piedras q̃ sus atormẽtadores le arrojauan, abriẽdosele los cielos, y viendo la gloria de Dios y a Iesu Cristo su maestro en medio de ella, pide misericordia para los q̃ le matan. De manera, q̃ esta condicion de los que mueren por Dios, de no tener enojo, ni passion contra los q̃ los matan, no la entienden los q̃ no conocẽ a Dios. Y porq̃ estos barbaros Indios se certificassen della, quiso Dios q̃ el niño Cristoual no muriesse hasta despues de auer hablado a su padre: el qual auiendo aplacado el furor desu yra, cõ el discurso de tiempo y horas q̃ auian passado, vino a ver a su hijo, por ver lo q̃ le queria, si ya no es que vino arrepẽtido del hecho por dar orden en su remedio.

Viendo el niño a su padre le hablò de esta manera: O padre mio, no pienses que estoy enojado cõtra ti por auerme puesto de la manera que estoy, no estoy sino muy alegre, y sabete q̃ me as hecho mas merced, y me as dado mas honra q̃ si heredara tu señorio. Buelue padre en ti, y toma la dotrina que te è enseñado. Y amonestandole a la enmiẽda dela vida, como siẽpre solia, pidio de beuer, dierõle vn baso de cacao (q̃ es vna beuida fresca) y en beuiendolo, luego llamãdo a Dios le encomendò su espiritu, y lo puso en sus manos, acabando esta vida gloriosamente. Muerto el niño mandò su padre que lo enterrassen en vn rincon de vn aposento; y puso mucho temor a la gente de su casa, mandandoles a todos con graues penas y amenazas, q̃ no descubriessen lo q̃ auia passado, y mas particularmente encargò este secreto alos otros tres hermanos q̃ se enseñauan enel monasterio, amenazandolos que los mataria con mayores tormentos, si alguna palabra tocante a esto saliesse de su boca. Todo esto passó el año de mil y quinientos y veynte y siete: y aunque ay otras cosas que diremos despues, que passaron antes desta, me parecio ponerla en este lugar, por acudir despues a las cosas de los sacramentos por junto, y no desmembrar las materias.

CAPITVLO. XXXI. DEL castigo que se hizo en este señor, llamado Acxotecatl, por la muerte que dio a su hijo Cristoual, y por auer muerto a su muger, madre de este niño.

VN abismo (dize el Psalmista) llama otro abismo, y vn mal a otro, y assi parece q̃ vn pecado es principio y puerta para otro, quando por el sacramento de la penitencia no es purgado, como lo dize el santissimo dotor san Gregorio. Esto vemos auerle acaecido a este peruerso hombre llamado Acxotecatl, que no cõtento con auer muerto a su hijo heredero, quiso añadir maldad a maldad, haziẽdo matar tãbien a la madre del niño inocente, y muger suya: esto sucedio de esta manera. Temiendo este idolatra gentil q̃ la madre q̃ no tenia otro hijo de a Cristoual difunto, cõ el sentimiento de verse sola, auia de descubrirlo: y no queriendo mas ruydo en su casa: llamò a ciertos criados suyos, y mãdòles q̃ la lleuassen a vna estancia, o aldea de sus mismos vassallos, llamada Quimichuca, quatro leguas desu casa, y alos q̃ la lleuaron les mãdò que la matassen y enterrassen secretamẽte, y sin ruydo: y assi lo cumplieron aquellos ministros de maldad, pero no se supo q̃ genero de muerte le dieron: y viniendole las

Psal. 41.

D. Greg. *in quadã hom.*

nueuas de lo hecho, quedò mas quieto, pareciendole que aquel era el camino seguro con que quedaua sepultada, y cubierta su maldad.

Locura grande(y vna de las mayores en q̃ incurre el hõbre quando peca y haze mal)es pensar q̃ no se á de saber su culpa:y lo mas ordinario suele ser,auer ofendido a Dios en secreto, y salir despues la culpa a publica plaça, y aun reuestida del habito y caperuça dela misericordia,quãdo por ella le sacã a ahorcar y hazer justicia de su persona. Esta es la pena q̃ dixo Dios a Cain q̃ tendria si pecasse. Por ventura(le dize)si obrares bien, no recibiras bien por ello? pero si obras mal y cometes pecados;luego al punto saldran a publicarse a las puertas de tu casa : esto es, porq̃ la conciencia q̃ se halla cargada,sié pre trae miedo de sus delitos,y por dõde piẽsa encubrillos,por alli los manifiesta; pues la culpa q̃ cometio en lo mas escondido,al punto sale a dar vn pregõ a la plaça. Que es esto,q̃ todo se sabe?porque es ley diuina y palabra de Dios,q̃ dize : No
Matt.10. ay cosa secreta q̃ no se descubra,ni ninguna tan oculta q̃ no se sepa,porq̃ el mismo pecado lo descubre.La otra adultera pẽ
Ioann.8. saua q̃ solo el cielo sabia su pecado(q̃ assi se lo prometio el adultero)y vedla luego sacada a la verguença delante de vn mundo entero,puesta a juyzio delãte deCristo nuestro Señor, y acusada de muchos enemigos,q̃ la lleuauã presa y afrentada. Estais pecãdo, y os parece q̃ nadie os ve, y siempre os persuadis que es de noche,y q̃ no ay luz con que pueda verse vuestro pecado,siendo asi q̃ las paredes de vuestra casa,el arbol del jardin, la madera de la cama,an de ser testigos contravos,quãdo no aya hombres q̃ lo sean:como lo dize Dios por su Profeta Abacuc:Clamarà y darà vozes la piedra de la pared,y la biga del techo responderà.Todos darã gritos,pregonando los desatinos del hombre, para que ya que la razon y la ley de Dios no le puso freno, ni le hizo cuerdo, lo sea con la pena q̃ se le da, merecida de sus pecados:lo qual vemos auerse cumplido en este homicida de su propria muger y hijo,quãdo pensò que sus pecados estauan enterrados,y sus culpas absueltas de la pena:lo qual sucedio desta manera.

VnCastellano passaua por la tierra de este Acxotecatl,y passando(como siẽpre suelen) hizo vn mal tratamiento a vnos vassallos suyos, los quales se le viniero͂ a quexar.Oida la quexa, y pareciẽdole mucho el agrauio,fue con ellos dõde elCastellano estaua: y como hombre atreuido q̃ era,tratòlo muy mal;y quando el Castellano escapò de sus manos, dexandole cierta cantidad de oro y otras ropas que traìa, no pensò q̃ auia hecho poco, pareciẽdole q̃ lo mas que de la brega pudo sacar,era la vida:ycon el temor q̃ cobrò en la refriega apresurò su camino, y en breue llegò a Mexico, y dio quexa a la justicia del mal tratamiento q̃ aquel cacique le auia hecho,y de las cosas q̃ le auia quitado. Embiaron luego los q̃ administrauan justicia vn mandamiento a vn alguacil Español q̃ residia en Tlaxcalla, para q̃ conociesse de la causa, y prẽdiesse al mal hechor:pero pareciendole al alguacil dificultosa la causa, no se atreuio a executar su comision y mandamiento.Yno es marauilla,porq̃ la tierra entoncesno estaua para q̃ vno solo se atreuiesse, como lo està agora,q̃ no solo vn alguacil se descomide a vn señor y a vn gouernador, pero aun los negros y criados delos alguaciles hechos sayones,lo maltratan y afligen,y es la causa ser ya pocos y desuenturados, y no tener brio mas q̃ para viuir la vida, y aun en esto piensan q̃ reciben auentajadas mercedes. Escusandose el alguacil, y dando causas bastantes para no executar lo q̃ se le mandaua,determinaron de embiar al caso vn pesquisidor, q̃ fue Martin de Calahorra,vezino de la ciudad deMexico, y hõbre de confiança, el qual vino con poder del q̃ gouernaua por ausencia deCortes.Llegado ala ciudad luego prẽdio al cacique Acxotecatl, y hizo su pesquisa, y aueriguada la causa boluio al Castellano lo q̃ se le auia quitado,y el Indio quedò purgado deste caso, pero no

libre dela prision:porque quando pēsò q̃ lo estaua,y q̃ le abririan las puertas de la carcel para soltarle,cargarō sobre el nuevas,acusaciones,q̃ descubriā viejas y mas graues culpas;porque aunq̃ Dios es sufrido y disimula pecados por algun tiēpo, no camina en esto con passos tardos y lētos porq̃ no puede mas,ni tampoco porque no puede hazer mas acelerados sus castigos; que sin muchas perentorias dacon vn rico auariento en vna noche enel infierno : y con vn Rey Baltasar despues de auer banqueteado a los mas principales de su reyno,la noche de su combite y cena,fulminādo sus causas enla vña,ypronunciando las sentencias en muy pocas palabras,diziendo al vno : Esta noche te arrebataràn el alma:y al otro,que su rey no serà diuidido,y el muerto. De manera,que si Dios quiere, muy bien sabe dar garrote a vno en el ayre, y embiar vn rayo q̃ consuma a otro : pero la causa de venir muchas vezes de espacio, a lo que podemos rastrear de sus ocultissimos secretos,es,o porque vn hombre tenga lugar de conuertirse,y de hazer penitencia de sus pecados,cayēdo en la cuenta desu mala vida, o para que mas se descubra y trasluzga la misericordia de Dios.

Despues q̃ Adan pecò,sabemos por las diuinas Escrituras,q̃ vino a tomarle cuenta allà despues de medio dia : y quando Cain matò a su hermano Abel tābien le llamò y afeò el caso; para q̃ afeado por Dios,el lo conociesse:y quādo este sufrimiēto de nuestro soberano Dios no aprouecha a los q̃ sufre,por estar obstinados, alomenos es muy prouechoso para q̃ por ellos conozcamos sus infinitas misericordias;que viene haziendo ruydo,con animo de perdonar, si de nuestra parte no ay estoruo e inconuiniente;porque si assi no fuera,que necessidad tenia Dios quando yua a destruyr a Sodoma,de dar parte deste hecho a Abrahan,sino fuera para q̃ como amigo le pidiera la vida para aquellos pueblos?que sino se le concedio, no fue sino porque los medios por donde lo pretendia no se hallaron en ellos: pero quando el pecador obstinado perseuera en su obstinacion, ya no ay paciēcia que lo sufra,ni reportaciō que baste,ni pecho tan manso que no se encienda en enojo, que esto es lo que dize S.Pablo:Por vētura piensas hombre que la benignidad de Dios cō que te sufre vn año y otro, es temor que te tiene,o poco poder para acabar tus malos dias:no es possible que sea esto,ni lo es; ni tāpoco que ignoras que lo haze sino solo porque tu te conuiertas a penitencia, y a pedirle perdon de tus culpas y pecados. Pero sino atiende el hombre a misericordia tan soberana,dize Dauid, q̃ viene contra el como el que despierta de vn graue y profundo sueño, y que se á detenido en el,auiendo de acudir con priessa a otra cosa importante, q̃ todo lo que se à tardado y à dilatado el caso enel sueño,lo acelera,luego despierto,y como poderoso,si es menester y cōuiene al caso,trastorna los mōtes, como el ayre y fuego que vido el Profeta Elias, dondede Dios se le quiso manifestar.

En este desuenturado cacique se verifica esta benignidad de Dios, en auerle aguardado tantos años que los passò ensu infidelidad y mala vida, trayendole a tiēpo de dexarla,y de conocer a Dios,q̃ pocos años auia que se le auia entrado por las puertas,por la promulgaciō desu ley: pero como desagradecido e indigno de tan alto beneficio,no supo estimarlo:y a quien no estima a Dios, no es razon que Dios lo estime. Por esto aunque la causa dela prision deste cacique no fue muy atroz,ni graue,pues se ve, que lo que hizo fue en orden de defender a sus vassallos, y euitar su maltratamiento, cosa natural y permitida a todas las gentes del mundo,quiso Dios que se acriminasse, para que preso por ella, se descubriessen las mas graues que auia cometido, poniēdo animo a los acusadores verle preso, el qual les faltaua andando suelto y libre.

Estando pues Acxotecatl en la prisiō, miētras se hazia la aueriguaciō de la causa del Castellano,començaronse a descubrir algunos indicios delas muertes desu muger

muger y hijo, y en breue tiempo se vino a declarar y a probar ser verdad que los auia muerto por la manera arriba dicha. Hecha la informacion procedio el juez contra el hasta sentēcia de muerte: porq̄ no solo se le probarō estosdos omicidas, sino tambiē otros muchos graues y atroces delitos de que le acusaron. Vino esta sentencia a Mexico con la sustancia delo processado: y vista acà por la justicia, boluio confirmada y con mandamiento espresso de que la executasse. Martin de Calahorra para ponerla en execucion jūtò los mas Españoles que pudo: porque como eran tan nueuos en la tierra y pocos, y los Indios muchos, y mal acostumbrados a verse vltrajar y morir por justicia estraña, cōcibio temor de que no se amotinassen, y le matassen y quitassen el preso; y q̄ de aqui se mouiesse algun rebeliō, o fuego que no fuesse facil de apagar, mayormēte que Acxotecatl (como emos dicho) era muy principal y mucho mas emparentado, y por su persona valiēte y belicoso. Despues de auer hecho esta preuēcion, notificòsele al cacique la sentencia, la qual oyò con tan buen semblāte, como si fuera mādarle salir de la carcel para yr se libre a su casa, y no se mouio a ser mejor entonces que antes lo auia sido, porq̄ el arbol q̄ desde planta tierna se fue criādo tuerto y desplomado, quando llega a viejo mas ayna quiebra que endereça; y assi quando le sacaron de la carcel (para auerle de ahorcar, q̄ a esto fue sentenciado) aunque yua rodeado de los nuestros, no solo no se arrepintio y conpungio de lo hecho, antes dando vozes y mirando a todas partes, dezia: Esta es Tlaxcalla? como? y vosotros Tlaxcaltecas esforçados consentis que yo muera? como puede ser que todos vosotros no soys poderosos para quitarme de manos destos pocos Españoles? no sois vosotros de los valiētes y animosos que solia tener Tlaxcalla, sino vnos cobardes y apocados.

Con estas palabras y aclamaciones q̄ el Indio hazia, y en presencia de tāta multitud como se auia cōgregado al espctaculo, sabe Dios si los Españoles yuan allì cō mas miedo q̄ verguença. Pero aunq̄ era facil el acometimiēto y librar dela muerte a Acxotecatl, no vuo Indio que hablasse, ni que se mouiesse a cosa en su fauor, porq̄ aquella justicia, aunque la executauan hombres, era justicia que venia del cielo, firmada cō la mano de Dios: y assi aquellos pocos Españoles lo lleuaron hasta dexar su cuerpo en la horca, y segū sus maldades presto decenderia su anima a los infiernos: y assi pagò este cruel tirano el ecesso de sus culpas, sin valerle fauor humano, donde se echa de ver el braço poderoso de Dios, que para tratar sus causas no se aprouecha de muchas fuerças humanas, que para su Magestad santissima las menos son las mas; y pone temor en los animos y coraçones, para que a la voz de solo vno que manda, temā todos, y obedezcan sus mandatos, aunq̄ sea con repugnancia de los que los obedecen.

CAPITVLO. XXXII. DE *como fue hallado el cuerpo de Cristoual y traido a la ciudad de Tlaxcalla.*

A Los sieruos de Dios que por defender su ley parece que ignominiosamente mueren en el mundo, y q̄ por escurecer su gloria los ocultan los hōbres en la tierra, suele Dios sacarlos a plaça, para q̄ se conozca q̄ la causa q̄ defendian era justificada y santa, y que la contraria (en cuya oposicion murieron) era falsa y mētirosa, y que los que la defienden son ministros de maldad, y defensores de vn particular y engañoso interes, con que se ceuan en las cosas del demonio, dexando las verdaderas, que son de Dios, y mas claras de entender que lo està el Sol quādo mas rasos y serenos estā los tiempos. De aqui es, que en los primeros tiempos de la introduccion de la ley Euangelica, quando Cristianos y gentiles se hazian contradicion en la defension de su dotrina, teniendo la suya los infieles (falsa y menti-

mentirosamente) por buena, los Cristianos la contradezian, y calificauan con palabras y obras su verdad. Y en orden de esto morian: y como los gentiles veiã las marauillas que Dios obraua de ordinario en sus muertes, por no darles aquella gloria muchas vezes los matauan secreta y ocultamente, y enterrauan sus cuerpos en lugares escondidos, porque de los otros Cristianos que quedauan no fuessen venerados: pero como era este el medio que Dios tomaua para confirmar la justificacion de su Fe, y para el mayor aumento del Cristianismo, sucedia que quando los gentiles ponian mas cuydado en ocultar estos hazañosos hechos de Dios, esse mismo Dios mas los descubria y manifestaua: y assi leemos que descubrio los sepulcros de los gloriosos martires y hermanos san Iuan y san Pablo, que secretamente Terenciano auia muerto por mandado del Emperador Iuliano, apostata; y los sepultò secretamente dentro de sus casas en ocultos y secretos aposentos.

Siendo esta costumbre muy antigua y vsada de Dios para la gloria de los suyos, quiso su Mageſtad santissima que el cuerpo del niño Cristoual mereciesse este beneficio, y que todo el mundo supiesse, que si murio, murio por su honra; y q̃ si fue cõ afrenta y menosprecio, fue trasladado con honra y pompa: y que si el padre natural que le engendrò lo mató, negandole el amor natural de padre que le deuia, su padre celestial, que cuyda de los q̃ del confian, lo recibio en sus soberanos braços; y que demas de darle a su alma gloria, le dio a su cuerpo honrada sepultura: porque descubierta su muerte por el modo dicho se supo el lugar donde el cruel padre lo auia enterrado: y fue vn religioso lego, llamado fray Andres de Cordoua, y vno de los doze primeros, acompañado de mucha de la gente mas principal de la prouincia de Atlihuetza, y abriẽdo la tierra dõde el bendito cuerpo estaua, le hallaron sin mal olor, ni lesion alguna, mas de las heridas y fuego q̃ el padre le auia dado, y seco y enjuto el cuerpo cõ auer mas de año que estaua debaxo de la tierra. Fue mucho el consuelo q̃ recibieron los presentes, y mayor la admiraciõ de los que considerauan el caso; y puesto en vnas andas lo traxeron al conuento con grande veneracion, y lo sepultaron cerca de vn altar que tenian en vna capilla, donde de prestado dezian Missa, hasta que se acabasse la yglesia y monasterio que entonces se edificaua. Despues el padre fray Toribio (que dexò escrita esta historia) trasladò sus huessos a la yglesia principal, q̃ tiene por vocacion la Assuncion de la Madre de Dios. Quien con atẽcion vuiere leido esta historia, echarà de ver que es muy de notar la muerte deste niño, y que murio en su inocencia; porque demas de ser de pocos años, auia pocos dias que era bautizado, y por ser el tiempo breue no tuuo lugar de derramarse a cosas malas, porque ni la edad lo permitia, ni el lugar donde se criaua le daua libertad, mayormente que traia en su alma y coraçon aquel santo feruor de enseñar la ley de Dios, assi a su padre, como a sus vassallos, aunque el sembraua trigo y flores, nacieronle espinas y cardos.

Dos cosas me hazen estimar y tener en mucho la muerte deste niño bendito. La primera, el continuo llamar a Dios en todos sus tormentos y muerte, que casi no se le quitaua de la boca su santissimo Nombre. La segunda, la causa de su muerte, que fue por enseñar la verdad de nuestra santa Fe Catolica, y destruyr la falsedad de los ydolos falsos y mentirosos, y otras ofensas de Dios, y por engrandecer y dilatar la virtud, y vituperar los vicios; a solo fin de que Dios fuesse adorado, y el demonio aborrecido; y por esto quebraua los ydolos, porque no fuessen adorados: vertia el vino porque con el los hombres no se embriagassen y perdiessen el juyzio, por los muchos males y ofensas que de aquello redundauan.

Destas dos cosas podrà colegir el Cristiano lector, no fue sin particular volun-

tad de Dios, que quiſo ſu Mageſtad ſantiſsima iluſtrar los principios deſta nueua yglesia cõ eſtas tiernas y ſantas primicias, que la mies que deſde entonces acá ſe va cogiendo le ofrecio: porque eſto à acoſtumbrado en los principios de las cõuerſiones, dóde quiera que à ſido ſeruido que ayan merecido los hõbres eſte alto y ſoberano beneficio de ſu Euangelio y ley: y dexadas las muchas del mũdo, que ſon teſtigos deſta verdad, ſolo refiero la del Iapon, que ſiendo viña nueua, plãtada de la mano y voluntad de Dios en aquellos reynos, no de muchos años a eſta parte recibio en rehenes de ſu Criſtianiſmo la ſangre de algunos dellos, y entre los varones que fueron juſticiados con ſeys religioſos de la orden de mi glorioſo padre San Franciſco, por mandamiento de Taycoſama, Emperador infiel y tirano, fueron dos niños, el vno llamado Luis y el otro Antonio, ambos caſi de vna edad, y entrambos dela miſma q̃ nueſtro Criſtoual: aquellos murieron en cruzes, paſſados cõ hierro, y eſte niño en braſas y molido a palos. De manera, que es condiciõ de Dios en eſte eſtado Euangelico, esforçar coraçones, y animarlos para q̃ mueran en defenſa de ſu ſanta ley, para que otros mouidos e incitados con ſu exemplo ſe mueuan y diſpongan a otro tanto, pues es en defenſa de la honra de Dios y en orden de recebir gloria por ello, que es el fin para que Dios criò a los hõbres: y no ſolo quiere que eſte acto de morir en defenſa de ſu ley, ſe cumpla en perſonas adultas y crecidos varones, porque no ſe atribuya eſte hecho al esfuerço natural que la perfeta edad ofrece, ſino que ſe verifique en pocos años, para que ſe entiẽda que es Dios el que obra eſtos miſterios, y no las fuerças naturales delos hõbres: porque a ſer eſtos actos humanos y no ordenados por la voluntad de Dios, vuiera muchos que por ſolo cobrar nombre ſe vuieran pueſto a morir, y vuierã recebido la muerte: pero como no es delos hombres eſte beneficio y merced, como dize ſan Pablo, ſino de la voluntad diuina, ni lo alcança el que corre, ni el que quiere, ſino aquel ſolo a quien Dios ſe lo da y comunica. Y por eſto haze comun eſte ſoberano empleo a las edades, y no a las diferencias: antes vemos que a muchos niños á dado animos tan esforçados para eſte caſo, que an vencido en fortaleza a los varones mas robuſtos y fuertes que ſe les an opueſto. Tampoco quiero que ſe entienda que quiero yo de mi autoridad darla a ninguno, ni hazer a los hombres ſantos por mi ſola calificacion; pues a todos es manifieſto, que ſolo Dios es el que haze ſantos, y que ſolo el es el que los corona en el cielo, y que el canonizarlos y ponerlos por exemplo en la tierra, toca al ſummo Pontice de la yglesia Catolica Romana.

Tampoco por lo dicho quiero que quede canonizado eſte niño, pero quiero que ſe aduierta (y los que lo ſaben, que lo traygan a la memoria) que ay muchos ſantos que fueron martirizados y canonizados, por deſtruyr ydolatrias. Y eſto ſe lee eſpecialmente (dexados otros) dela glorioſa ſanta Criſtina, que es vna de las grandes y glorioſas ſantas del cielo; la qual por quebrar los ydolos de ſu padre Vrbano, Adelantado; el miſmo padre la dio crueles tormentos, y murio en ellos, y ſu martirio es de los glorioſos que ſe cuentan entre los martires. Pues conforme a eſto parece el deſte niño tener harta ſemejança a eſte deſta glorioſa ſanta. Y ſi alguno quiſiere dudar (como muchos dudan en cauſas de Indios, por no ſerles muy afectos, ni aun nada aficionados) ſi eſte por ſer niño tuuo falta de razon, o entendimiento, tal qual ſe requeria para ſer martir; a eſto ſe reſponde, que los niños inocentes no hablando, mas muriendo confeſſaron a Dios: y otros muchos que murieron de tan poca edad, y aun de menos, ſe an dado por martires, y eſtan conorizados, como ſan Agapito, ſan Vito, ſan Celſo, ſan Vitor y ſanta Priſca. Porque la forma y eſſencia del verdadero martirio conſiſte en que maten a vno in odium fidei,

fidei, que es por aborrecimiento de la Fe. Pues quien duda que la muerte deste niño no sea de martir, pues le matò su padre porq̃ le quebraua los Dioses de su cõfiança y creencia, y le persuadia otra Fe, de q̃ no gustaua. Y el martirio, segun enseña santo Tomas, es acto de grãdissima perfecion, no en quanto a si mismo (que es morir) sino en quãto es forçado y mouido de la caridad, y en el acto del martirio la manifiesta. Porque quien negará que no es caridad encaminar bien a vn desencaminado, y traer a claro y distinto conocimiento al que viue sin el, y anda errado? pues que mayor perdicion para vno, que no conocer a Dios y andar en seruicio del demonio? ni que mas bien q̃ sacarle deste error? pues esto es por dotrina contraria de la que cree. Y esto hazen los martires, morir por esta verdad, predicando con fe viua, y con sufrimiento en los tormentos, que siguen el bien, y huyen del mal: y esto pretenden estãpar en los coraçones delos contrarios: y esto hizo este niño Cristoual, enseñando a su padre la ley de Dios con palabras: y no aprouechando confirmò su dotrina con quebrantar ydolos y quebrar tinajas de vino, con que los demonios eran festejados, y vltimamente muriendo en la confession desta ley que pretendia que su padre y sus vassallos recibiessen.

[margin: Tho.2 ... 124. ... 3.]

Y digo mas, que tres causas son forçosas las del martirio. La primera es, que al tormento recebido á de seguirse muerte natural del cuerpo: q̃ el que es atormẽtado, si en los tormẽtos no muere de muerte acelerada, o dilatada, nacida de aquellos tormentos, no se llama martir. La segunda, que concurra causa de martirio, que sea por la defension de la Fe de Iesu Cristo. Y de aqui se sigue que vn herege, o cismatico que está pertinaz en su error, aunque lo maten los infieles por Cristo, no es martir: porque segun san Cipriano, no haze la pena martir, sino la causa porque muere: y san Agustin dize, en los martires no recebimos las penas que passan, sino la causa porque las padecieron, porq̃ su pena no es la q̃ deuẽ ser alabada, sino solamẽte su fe, la qual es tenida y estimada por caso de toda hora. Pero para saber mas de rayz qual es la causa mas eficaz del martirio, dezimos q̃ todo acto de qualquier virtud y toda escusacion y euitacion de pecado, aunque sea venial, como sea por sola la fe de Iesu Cristo, y ordenado a este fin, es justa causa de martirio. Porque si es en orden de defender vna virtud moral, como es defender la borrachera, que es vicio contra la virtud dela tẽplança, como no sea mas de por defender esta virtud moral, aunq̃ muera por ello no serà martir: pero si es en ordẽ delas cosas de la Fe, y porque en prohibir este vicio consiste estoruar algũ pecado cometido contra Dios y su Fe, esta serà causa de martirio. La tercera causa es, que el martirio sea voluntario, como lo enseña santo Tomas. D.Tho.2. 2.q. 124. art.1.

Estas tres causas vemos cumplidas en este niño Cristoual, pues su muerte fue emanada de los tormentos q̃ el padre le dio. Que aya sido por defender la Fe biẽ se manifiesta, pues le reprehendia la adoracion de los ydolos, q̃ es directamente contra el primer mandamiento del decalogo, que dize; No adorarás Dioses agenos. Y aunque la borrachera que el y los suyos hazian, no es pecado contra la Fe, sino porq̃ es vicio contrario a la virtud de la templança: era en orden algunas vezes de la falsa adoracion de los idolos, porq̃ las fiestas que les hazian yuan mezcladas con estas borracheras, aunque las mas vezes no era sino por vicio y costumbre ordinaria. La tercera tambien se manifiesta y verifica en el, por quanto aunq̃ sin pensarlo le sobreuino esta muerte, la sufrio con mucha paciencia, como parece por lo que queda dicho, sin tener rencor en el alma contra el que se la daua, y resignando su voluntad en la de Dios, cõformandose con ella, y diziendo: Señor aue merced de mi, si quieres que muera, muera yo, y si quieres que viua, libra me de las manos de mi padre. De manera q̃ no rehusa la muerte, antes se ofrece todo

a Iesu

a Iesu Cristo, por cuyo amor muere, y cuya causa defiende contra los q̃ le manchauã su honra, no adorandole por Dios, y adorando piedras y palos.

Aqui es tambien razon que notemos la calificada maldad deste mal padre, y la pena tan cruel con que serà atormentado en los infiernos: porque fueron dos culpas (entre otras) las mas graues q̃ pudo cometer, de las quales la menor fue matar a su proprio hijo, pero fue muy grãde, por quanto quebrantò aqui dos mandamientos, el vno de ley natural, y el otro de la ley diuina, q̃ manda Dios q̃ nadie mate, y la ley natural, que el hijo sea amparado y defendido de todo mal: y en ordẽ desto se ordenò el matrimonio, porq̃ los demas animales no tienen necessidad desta cohabitacion para su criãça (como en otra parte dezimos) y solo el hõbre si: y por esto està mas obligado el padre racional al amparo del hijo, que otro animal alguno; y si es cõtrario a esta obligacion, ofende grauissimamẽte: pues si en lugar de ampararle y defenderle, el mismo le ofende y le mata, que haze en este hecho, sino pecar grauemente? La otra culpa fue vltrajar y menospreciar el tiempo de su visitacion, entrandosele Dios por su casa, y no conociendo esta merced y beneficio. Y para q̃ se conozca quan graue pecado es, lo deduziremos de aquellas lagrimas, q̃ dize san Lucas, que Cristo Redentor nuestro derramò sobre Gerusalen, estando a vista de ella; donde especificando sus calamidades y ruyna, y el destroço que los enemigos auian de hazer en los mas altos omenajes y cumbres de sus torres, da la causa, diziendo, porque no conociste el tiempo de tu visitacion: q̃ quiere dezir, porq̃ auiendo venido tu Redentor y Maestro, no solo maliciosamente no le quisiste recebir, pero no paraste hasta matarlo y ponerlo en vna Cruz. De manera, que la fuerça de sus lagrimas es por la condenacion de aquel pueblo, q̃ no lo quiso recebir. Pues porq̃ no serà la misma pena en este mal Indio, q̃ viniendo Dios a su casa por fe y Euangelio, no solo no lo recibia, pero aũ añada dar la muerte y quitar la vida al q̃ se lo da a conocer: y este es el mayor pecado, y ambos de grandissima condenacion.

Luc. 19.

CAP. XXXIII. DE OTROS *dos niños q̃ fueron muertos, porque tambien destruian los ydolos.*

DOS años despues de la muerte del bendito niño Cristoual, sucedio q̃ llegò a Tlaxcalla vn religioso de la ordẽ de santo Domingo, llamado fray Bernardino Minaya, cõ otro compañero, q̃ yuã encaminados a la prouincia de Guaxaca, y quisieron ver de camino al santo varon fray Martin de Valencia, q̃ a la sazon era alli guardian: y viendo el padre fray Bernardino tantos niños y tã dotrinados en aquel conuẽto, y q̃ el yua sin ninguna ayuda a tratar con gente inculta, comunicòlo con el guardian, pidiendole la compañia de algunos de aquellos niños, si ellos quisiessen yr con el a ayudarle ala cõuersion y enseñança de las gentes Mixtecas, dõde yua destinado, prometiẽdoles muy buen tratamiento, y de tenerlos enla propria estimaciõ q̃ a hijos. Este desseo y demãda del buen fray Bernardino se puso en publica platica: y entẽdido por los moçuelos de la escuela lo que el zeloso religioso desseaua y pedia, ofrecierõse al trabajo dos dellos, hijos de muy principales señores, y el vno nieto de Xicotencatl, q̃ fue el que dio entrada a los nuestros enla ciudad quando vinieron a la conquista, el qual se llamaua Antonio, y con este fue vn pajecito suyo llamado Iuan: el otro principal se llamaua Diego.

Viendo el santo viejo fray Martin de Valencia que lo tomauan tan de veras, y que se apercebian para el camino y jornada, quiso probar el espiritu que les mouia y el q̃ lleuauan, porque sino era de Dios, no le creyessen (como amonesta S. Iuan en su canonica) o si por ventura era mocion la suya de las que el Padre 1. Can. 4

celestial

celeſtial ſuele hazer,incitādo los animos
para coſas neceſſarias de ſu ſeruicio, y
aſsi lesdixo:Hijos mios determinados os
veo de yr con eſtos benditos religioſos,
y apruebo el animo por bueno; pero mi-
rad q̃ vays lexos de vueſtra tierra a pue-
blos eſtraños, y entre gente que aun no
conoce a Dios,donde ſe os ofrecerā mu-
chos trabajos y peligros : tengo os mu-
cha laſtima,como a hijos, porque ſoys ni
ños , y temo que os maten por eſſos ca-
minos, por eſto os ruego que lo mireis y
conſidereis bien antes q̃ os determineis.

Oida por los muchachos la paternal
amoneſtacion,y el rezelo q̃ moſtraua en
ſus futuros fines,le reſpondieron cō muy
alegre y regozijado ſemblante deſta ma-
nera: Padre bien mirado tenemos eſſo q̃
nos dizes, y algo nos auia de aprouechar
la ley y palabra deDios y ſu ſanta fe,que
tu nos as enſeñado:pues ſiendo en orden
deſto no auia de auer entre tantos quien
ſe ofrecieſſe a eſte trabajo por Dios?apa
rejados eſtamos para yr con los padres,y
para recebir de buena volūtad todos los
trabajos que ſe ofrecieren por Dios. No
. 22. dixo mas ſan Pedro a Criſto quando ſe
diſponia para ſu paſsion : Señor determi
nado eſtoy a padecer con vos carceles y
muerte, pero hablò con propria cōfian-
ça,y aſsi cayò ; pero eſtos niños ceñidos
con el eſpiritu de Dios q̃ los alentaua, ſe
ofrecen a la batalla,añadiendo a las razo
nes paſſadas ; y ſi el fuere ſeruido de que
perdamos las vidas,porque no las perde
remos por ſu amor,pues el primero mu-
rio por noſotros?Palabras cierto dignas
de conſideracion, a cuyo ſentimiēto nos
an.4 anima S.Iuan,diziendo : Hermanos ame-
mos a Dios, porque el nos amò prime-
ro. Eſte amor de Dios ſi bien ſe conſide-
ra conſiſte en obras, y no en ſolas pa-
labras,en las quales ſe verifica (como di-
ze S.Gregorio)y amarnos Dios, es dizir
que nos haze bienes y mercedes muy co
pioſas,aſsi en las coſas de naturaleza co-
mo d̃ gracia:y por eſto le deuemos amar
por ſer nueſtro biēhechor,y porq̃ tirò la
barra todo quanto pudo (como dize ſan
Pablo)en nueſtro amparo y defenſa, nō ad Gal.2
ſolo amandonos como padre a hijos, ſi-
no entregandoſe a la muerte como vale
roſo capitan,por defender ſus ſoldados:
a cuya imitacion nos prouoca con tan a-
moroſo hecho.

Pues eſte amor encendido en los cora
çones deſtas plantas tiernas y delicadas,
reboſa por la boca con llamas de encēdi
do eſpiritu y deuocion, y dizen, q̃ para q̃
quieren vida enſu patria,ſi pueden yr la a
dar por Dios en la agena? Y para mayor
admiracion nueſtra, y para q̃ ſe vea lo q̃
puede el ayre del Eſpiritu Santo quando
ſopla el alma, dixeron mas: No mataron
a S.Pedro,crucificandolo?y aS.Pablo de
gollandolo? y S.Bartolome no fue deſſo
llado por Dios?Eſto dixeron,porq̃ aque-
lla ſemana auian oido el ſermon y hiſto-
ria de S.Bartolome.Viendo el prudēte y
diſcreto padre,q̃ aquella mocion y deter
minada gana,no era a caſo y repentina,
nacida de animo liuiano de muchachos,
ſino guiada por tan buen ſentimiento,ha
ziendo cofre de ſu pecho,encerrò enel la
conſideracion y peſo grande deſtas pala-
bras, y los ojos llenos de agua diole ſu
bendicion,y embiòlos con los religioſos
de ſanto Domingo. A pocos dias llegarō
eſtos dos benditos religioſos a la ciudad
deTepeaca muy gozoſos,y dādo gracias
a Dios de la buena cōpañia y auio q̃ les
auia dado,y viendo el pueblo (el qual cō
toda ſu prouincia y comarca era de gran
diſsimo gentio)quiſierō probar la mano
de ſu eſpiritu,y començar la obra de ſu co
miſsiō, porq̃ eſtà eſte pueblo diez leguas
de Tlaxcalla, y entonces no auia monaſ-
terio de frayles, como le ay agora, mas
era viſitada aq̃lla prouincia del monaſte
rio de Huexotzinco,que eſtà de alli otras
diez leguas: y por ſer pocos los frayles,y
muchos los pueblos y prouincias de ſu vi
ſita,yuan pocas vezes:y a eſta cauſa eſta-
ua Tepeaca y ſu comarca llena de ido-
los,aunque no publicos,ſino ſecretos.

Sabido eſto por los religioſos, embiò
fray Bernardino a los niños por las caſas
delos Indios a que buſcaſſen los idolos q̃
tuuieſſen,

tuuiessen, como lo solian hazer en Tlaxcalla, y que se los traxessen; en lo qual se ocuparon tres, o quatro dias. Y ya q̃ por alli cerca no hallauan ydolos, desuiarõse vna legua de Tepeaca, a los pueblos de Tecali y Quauhtinchan, que eran de muchos vezinos: y de vnas casas del pueblo de Tecali sacò el niño llamado Antonio vnos ydolos acompañado de su paje Iuã. A este tiempo y a algunos señores y principales se auian hablado y cõcertado de matarlo (segun despues parecio) porque les quebrauan sus ydolos, y les quitauan sus Dioses.

Iudic. 18 El mayor sentimiento q̃ Micas tuuo (como se cuẽta en el libro de los Iuezes) del despojo q̃ le hizieron los del tribu de Dan quando salieron en busca de tierras y possessiones, fue por los ydoles y Dioses q̃ le lleuaron: y saliendo tras ellos yua clamando y dando vozes, pidiẽdo restitucion dellos; y como los soldados q̃ los lleuauan se boluiessen a el forçados y cõpelidos de sus vozes, y le dixessen, q̃ porque las daua, o q̃ queria? les respondio, pues como lleuaysme mis Dioses, y pregũtays me la causa de mi pena? Tãbien se cuenta *Gene. 31.* enel Genesis, que quando Iacob se boluio a su patria, dexando la casa de su suegro Laban, para cuya jornada se salio ocultamente y sin licencia, entre otras preseas que sacò Raquel, fuerõ vnos ydolillos de oro q̃ tenia en mucha estimacion su padre: y viniẽdo tras ellos, el mayor cargo q̃ le hizo a Iacob (entre otros q̃ le puso) fue dezirle, porque hurtaste mis Dioses? como quiẽ dize, todo lo demas te perdonara, pero quitarme a mi Dios no lo è podido sufrir. Este pues fue vno de los mayores sentimiẽtos (y aũ el mayor) destas gentes, pues todos los tolerauã, y este no lo pudieron sufrir. Y con diferentes intentos buscauan los vnos y los otros: los niños con zelo del seruicio del verdadero Dios, los ydolos del demonio, para destruyrlos; y los engañados ydolatras alos niños para matarlos, porq̃ les afrentauan y quebrauan sus Dioses: y assi sucedio, q̃ viniendo el niño Antonio del pueblo de Tecalli con su compañero Iuan, y trayẽdo algunos destos idolos entrò enel otro de Quauhtinchan en vn casa que hallò sola, y vn solo niño a la puerta que la guardaua, con quien se quedò el pajecito Iuã, y Antonio dentro puso cuydado en buscar las figurrs y semejanças del demonio. Los que estauan conjurados y determinados de matarlos andauan buscando ocasion, y seguianles los passos para no perderla, que como la traycion es acto de cobardia, jamasse acomete de bueno, sino a los ratos mas hurtados que el traydor puede; y como tambien es contra razon, jamas se atreue a salir a publica plaça, sino es muy acompañada: y como es acto de injusticia, el mismo hecho haze a los mas animosos cobardes; y aunque sea para dar muerte a vn solo hombre, no les parece que basta otro, sino que se amontonan y apiñan muchos, no porque vno por ventura no bastara, sino por el rezelo y temor que la culpa les pone en el mal que hazen.

Para la muerte que dieron a Iulio Cesar en el Senado, dize Suetonio Tranquilo, que los traydores y conjuradores *Tranq. in vita Iulij Caes.* se juntaron, y que eran mas de sesenta, de los quales Cimbro Tulio fue el primero que le asio por los braços, y dio lugar a los otros que le matassen: y dize mas, q̃ con ser tantos, y auerle dado veyntey tres puñaladas, sola vna que le dierõ enel pecho le matò, que todos los demas no eran de muerte. Los hermanos de Io- *Gene. 37* sef quando le vieron eñ el campo solo, leuantaron la voz, y dixeron: Aqui viene el soñador, juntemonos todos y matemoslo. Para ordenar a Cristo, Maestro de verdad, alguna traycion y calunia los Fariseos (dize san Lucas) que llega- *Luc. 11* ron muchos juntos, tentandole y prouocandole con razones caluniosas. Pues para hazer vna pregunta a Cristo es menester tanto acompañamiento de gente? Y para matar a vn niño, como lo era Iosef, que yua en paz a lleuar pan y refresco a sus hermanos, se llaman y conuocan onze hombres de edad madura

y per-

y perfeta? si, que son traydores, y no pueden solos: porque esto tiene la traicion, que son muchos a ella, y todos aun no bastan. Para prender a esse mismo Iesu Cristo Señor nuestro, Cordero manso, pobre y humilde, se junta vn grã numero de baxa y vil canalla, y se cercã de armas, y rodean de espadas, lanças y alabardas, y van con grande secreto, lleuan adalid y capitan, y llegan al huerto con tanto apercibimiento y ruydo, como si en el cãpo de Saul se armaran para cõtra el gigãte Golias: y quando se desembueluen y comiençan a esgremir las espadas y a cometer al enemigo, hallan que es vn hombre desnudo, descalso y puesto en oracion, y que aquella prision que vienen a hazer el la dessea, y que la muerte que quieren darle es ordenada por el. Pues para esto tanto ruydo y tantas lanças y partesanas? si, que es traycion y grande injusticia, y la misma traycion acobarda. Pues assi sucede en esta ocasion, que para matar a dos niños hazen estos señores y caciques juntas y conciertos, y se aguaillan y andan en quadrillas, porque es traycion, y todos acobardan. Pero esforçados de su passion atreuieronse dos dellos, y llegaron a esta sazon (pareciendoles buena para sus intentos) cada vno con vn gruesso palo de encina en la mano, y començaron entrambos a descargarlos sobre la cabeça y cuerpo del niño Iuan: pareciendoles que emprendian la mayor hazaña del mundo, como dixo Cristo nuestro Señor a sus Dicipulos por san Iuan; y que hazian a su Dios el mayor seruicio que podian. Al ruydo salio Antonio, y como vio la crueldad grande de aquellos traydores homicidas, y que tenian ya casi muerto a su compañero, no solo no huyò, pero con animo mas auentajado que la edad pedia, les dixo: Porque matays a mi compañero? si ay culpa, no la tiene el, que yo soy el que os quitò los ydolos, porque se que son demonios y no Dioses: dexad a esse, que no tiene culpa, yo soy el que os los quito, que no el. A penas vuo acabado estas palabras quando descargaron los palos sobre el, porq ya estaua muerto el primero, y dandole muchos en la cabeça y braços, y por todo su cuerpo lo mataron. En la qual muerte no hizo el valeroso soldado de Iesu Cristo resistencia ninguna, antes en la mayor furia de los palos llamaua a Dios, y ofrecia le su muerte: el qual tengo para mi que lo recibio en su gloria con mucho regozijo de los Angeles, por el presente que le ofrecia, que eran las figuras y retratos delos demonios, vencidos en aquel acto. Porque si los Romanos tenian por dia glorioso (como dize Blondo Flauio) aquel en que entraua en Roma algun capitan suyo triunfando, y el capitan le ofrecia los despojos de la guerra, y al Rey, o Reyes vencidos hechos prisioneros delante del carro en que triunfaua: porque no serà mas gloria la de este niño con la de su compañero? porque en estas batallas eran hombres contra hombres, entre los quales no suele auer mayoria: solo aquel suele ser mayor que vẽce al otro: pero entre Dios y el demonio que conocidamente se sabe la que ay, y la que por su soberuia quiere el demonio atribuyrse (el qual como falso engañador y vsurpador de lo ageno, ciega a los hombres, para q̃ le adoren y le den la hõra q̃ de derecho le es negada) es bien q̃ se le quite y abata el orgullo con q̃ brama: y que vẽcido de los soldados de Dios (assi como san Miguel en el cielo lo postrò y puso en su blason contra el, quien como Dios) vayan estos niños por aquellas calles de los cielos con estos despojos en las manos, diziendo, quien como Dios? no los hombres, que son poluo y ceniza, no los Angeles, que aunque son espiritus, son criados y hechuras del Criador, el solo es el Dios verdadero, a quien todos los que limpiamente y sin mancha de soberuia conocen esta verdad, le estan cantando continuamente los diuinos atributos que tiene, y a vna voz le confiessan por santo. Y si Dauid entrò por Gerusalen arrastrando la cabeça del gigante, la

Blond. de Roma triũphan. lib. 10. in fine.

la qual lleuaua asida de los cabellos, y le cantauan a coros la vitoria y gloria los del pueblo, estos santos niños lleuauan la de los ydolos a presentar a Dios, como despojos dignos de su santa gloria y vitoria, y assi los recibirian los Angeles y compañias celestiales con grandes regozijos, en especial otros santos Martires y Profetas: de los quales dize san Pablo, que por esta misma fe que estos niños murieron, fueron atormentados, açotados, encarcelados, aflixidos, apedreados, aserrados, como fueron Elias, Ieremias, Isaias, san Iuan Bautista, san Lorenço, san Esteuan, y otros sin numero que calla: de los quales (concluye el glorioso Apostol) no fue digno el mundo: y como indignos los hombres mundanos de tan santa compañia, los apartò Dios de ellos, y muriendo en manos tan sacrilegas, los recibio enlas soberanas suyas.

CAPIT. XXXIIII. DONDE se dize como ocultaron los Indios los cuerpos de estos santos niños, y de la manera como se descubrieron, y pagaron los delinquentes su pecado.

DEL santo viejo Tobias cuenta la sagrada Escritura, que tenia grandissimo cuydado de recoger los cuerpos de los hombres que los enemigos del pueblo de Dios matauan, y los encerraua en su casa, y luego de noche, quando en mas silencio y reposo estauan todos, los sacaua y lleuaua a enterrar: y esta es vna de sus mayores alabanças. Pues esto que a Tobias sucedia, sucedio aestos peruersos homicidas y malhechores, pero muy diferentemente, porque Tobias enterraua los cuerpos de los que otros matauan y eran de su pueblo, y estos Indios los que ellos atormentaron, aguardando la noche para executarlo; la qual venida, cogeron los inocentes cuerpos (que eran dela edad de Cristoual) y lleuaronlos desde aquel pueblo de Quauhtinchan al otro de Tecalli, que dista del vna legua, y echaronlos a rodar por vna barranca abaxo, pareciendoles que aquel era el remedio para que no se supiesse. Pero como no ay pecado oculto (como dize Cristo) que no se sepa, para que la maldad sea castigada: sucedio, que faltando el niño Antonio con su paje, y viendo que tardauan, pusieron mucha diligencia los padres Dominicos en buscarlos. Y este mismo cargo dierõ a vn alguazil que residia en Tepeaca, llamado Aluaro de Sandoual; y este por su parte y los religiosos por la suya pusieron tanto cuydado y solicitud, q̃ muy en breue hallaron los niños muertos, siguiendo el rastro por donde auian ydo, y donde se auian desaparecido. Supose luego quien los auia muerto: prendieron a los homicidas, pero aunque fueron constreñidos, no cõfessaronpor cuyo mandado los auian muerto, aunque confessaron la muerte de plano, haziendose hechores della, y la manera de muerte q̃ les auian dado: y con demonstracion de sentimiento dixeron, que conocian auer errado, y hecho vn grande y pernicioso mal, y que merecian la muerte por ello; y que pues sabian de cierto que auian de morir, pedian muy encarecidamente los bautizassen primero, porque ya que pagassen los cuerpos, las almas se saluassen. Ya parece que en estos infieles començauan a obrar las oraciones, sangre y meritos de aquellos benditos niños inocẽtes: pues estos infieles no auian sido predicados, ni enseñados, mas de por la paciencia e inocencia con que vieron morir a los que ellos mataron.

No es cosa nueua que las oraciones y derramamiento de sangre de algunos q̃ an muerto por Dios, hagan efeto en aquellos persecutores y atormentadores que les an quitado las vidas: porque aun en la muerte de Cristo Señor nuestro vemos verificado, que lo que no hizieron viuiendo este Maestro soberano, ni quando estaua padeciendo (que solo en esta ocasion se conuirtio vn ladron), hizieron

despues de auer espirado, que fue conuertirse y arrepentirse de lo hecho, y esto fue porq̃ ya començaua a obrar en ellos su passion santa, y la oracion q̃ por ellos hizo en la Cruz. Porque dezir que por los milagros que alli vieron, dixo el Centurio: verdaderamente este era hijo de Dios, confessando esta verdad, y los otros que se boluian, dandose golpes en los pechos yuan con arrepentimiẽto por solo esto, no es de creer, porque muchos mas milagros hizo Cristo viuiendo, que muriendo, y no porque vieron tantos se arrepintieron estos de su mala vida, sino quando le vieron muerto, y entonces cõsideraron su paciencia, su sufrimiento, su caridad y humildad, y otras cosas cõcernientes, aunque no niego que fue mucha parte ver oscurecerse el Sol, y darse las piedras vnas con otras, y otras cosas. Pero aquel consumatum est: que fue auer hecho todo lo que se deuia hazer por el hombre: y aquella oracion, perdona los Señor, y aquella sangre derramada, y aquel yr a rogar por los hombres a la diestra del Padre: todo esto fue la causa de tan subita y repentina conuersion.

El glorioso padre san Agustin dize, que sino fuera por las oraciones de san Esteuan no tuuieramos vn tan gran doctor como san Pablo, por quien rogò en su muerte, pidiendo a Dios perdon para los que le dauan la muerte. Pues estos niños (que segun la que estos infieles omicidas les dieron, estauan ya gozando de Dios) porque no emos de creer, que en recompensa de tanto bien como les hizieron, aunque por tan mal medio, no auian de pretenderselo a ellos tambien, pues el mayor que se les podia comunicar era el conocimiento de sus culpas y arrepentimiento dellas, y pedir con feruor el medio con que se auia de conseguir este fin: que es el bautismo? pues esto que tanto les importaua les alcançaron estos benditos niños; y assi arrepentidos de su mal hecho pidieron el bautismo, y se lo dieron. Luego fueron por los cuerpos destos niños, y traidos, los enterrarõ en vna capilla adonde los frayles dezian Missa quando allà yuan. Afligianse mucho, y llorauanlos aquellos padres de santo Domingo, viendo la muerte tan cruel que les auian dado, en especial auiendolos traido debaxo de su amparo: y creciales el sentimiento en la consideracion de la del niño Antonio, que era nieto de Xicotencatl (como emos dicho) vno de los quatro señores de Tlaxcalla, y que heredaua su estado y señorio; y tenian mucho dolor y pena de lo que auia de sentir el sieruo de Dios fray Martin de Valencia quando lo supiesse. Tomòse por acuerdo que los homicidas fuessen lleuados a Tlaxcalla, para que mas por entero se satisficiessen los padres y deudos de los niños muertos: y para que humillandose a ellos, alcançarian por ventura los delinquentes perdon de su culpa; pero como lo entendio el señor de Quauhtinchan y sus principales, que deuian de ser culpados en auerlo mandado, temiendo que les caeria a cuestas si alla se lo preguntassen por algun modo estraordinario, o de tormento, cohecharon a vn Español que estaua en Quauhtinchan con joyas de oro y otras preseas de valor, para que estoruasse la lleuada de los homicidas a Tlaxcalla. Este se concertò con otro ministro que tenia cargo en Tlaxcalla, y partio con el de las preseas recebidas; el qual sobornado con el interes y presente salio al camino, y estoruo la yda de aquellos Indios.

Nunca el interes y cudicia hizieron buena amistad a nadie, porque siendo ambas cosas por si mismas malas, no pueden ordenar buenos fines, ni es razon que me quiebre la cabeça, contando tray ciones que an hecho, reynos que an assolado, ni honras y noblezas de linajes que an abatido y auergonçado: pero porque no vaya a secas, oygamos a san Pablo, q̃ le dize a su dicipulo Timoteo: La rayz de todos los males es la cudicia: como quien dize, dadme vn hombre cudicioso, que yo os lo darè vil, apocado, y que no aya baxeza que no acometa, ni pecado

1. ad Tbi.

que no intente, hasta llegar a punto (dize san Pablo) que yerren en la Fe; porque ni la guardan a Dios, ni a los hombres. Mirese lo que passò en la ciudad de Belgrado, quando el otro Turco la entrò por dadiuas: quando se persuadian al cabo de mucho tiempo que la tenia cercada, a que leuantasse el cerco, porque no tenia portillo, ni entrada, por la aspereza de las subidas: que preguntò, por ventura ay camino por donde suba vn asno cargado de oro? y respondiendole que si: dixo, pues esse me basta para entrar: y assi fue, que con dadiuas q̃ dio abrio puerta otro dia, por donde entrò a hazerse señor de sus muros y alcaçar. Inocencio Papa tratando de la vileza de la condicion del hombre, dize: La rayz de los males es la cudicia, esta comete sacrilegios y hurtos, robos y salteamientos de caminos, mueue guerras, y ordena homicidios, vende y compra simonias, da y recibe con mezcla de maldad, haze emprestidos y negociaciones injustas, haze fraudes, y prepara engaños, quebranta la Fe, corrompe el juramento, y peruierte la justicia.

Bien se verifica todo esto en estos ministros cudiciosos, pues por joyas y dadiuas q̃ les dieron, ni guardaron fe a la justicia que deuian hazer, ni respeto al juramento que hizieron, de hazer fiel y rectamente su oficio: pero como Dios es justo y aniuelado en todo, tomò por medio esta injusticia, para que los vnos y los otros pagassen, porque todas estas diligencias que hizieron fueron en daño de los solicitadores, porque los dos Españoles codiciosos fueron por ello despues açotados, y no gozaron del oro recebido: y la justicia de Mexico embiò luego por los presos, y los ahorcaron. Y fue cosa marauillosa, que aunque los delinquentes no declararon los complices, ni confessaron por cuyo mandato los auian muerto, lo rodeò Dios de manera que se descubrio passado algũ tiempo: porque obstinado aquel mal cacique de Quauhtinchan, y añadiendo pecados a pecados, hizo otros semejantes al passado, por los quales se vino a descubrir, y ellos y todos fautores fuerõ ahorcados en horcas publicas, donde pagaron las muertes de los niños Iuan y Antonio, y las otras que despues destas cometieron.

CAPITVLO. XXXV. DEL *sentimiento que hizo el santo fray Martin con la nueua de la muerte de los niños, y se engrandece vna alabança de la ciudad de Tlaxcalla.*

QVando el santo fray Martin de Valencia supo la muerte destos sus hijos, que espiritualmente auia criado, y como auian ydo con su bendicion y licencia, causòle mucho dolor, y lloraualos como a hijos muy queridos. Bien encontradas lagrimas son las deste bendito religioso, de las que llorò el santo Rey Dauid a las nueuas que le traxeron de la muerte de su hijo Absalon, porque Dauid llorò la perdicion de su hijo, por auer muerto en pecado, persiguiendo a su padre: y este padre bendito de contento, porque sabe que estos sus hijos fueron a gozar de Dios, para cuya compañia fueron criados: y entre lagrimas y suspiros nacian en su boca solloços de contento y consuelo, con la consideracion de ver q̃ tenia ya el cielo primicias de los rezien conuertidos desta tierra, y que auia en ella quien muriessen por destruyr las idolatrias, confessando a Dios, y procurãdo de quitar sus ofensas: y en quanto a esta razõ les tenia mucha inuidia: porque (como veremos en el discurso de su historia) desseò grandemente este feruoroso hombre morir por esta verdad, y lo pidio muchas vezes a Dios con grandissima instancia, y confessò que nunca lo auia merecido: porque, como dize Dauid, los caminos del Señor son misericordia y verdad, y estas dos cosas comunicalas

nicalas, como mas conuiene a su seruicio: porque no son sus pensamientos (como dize por Isaias) como los nuestros, ni sus caminos semejantes a los que nosotros seguimos. Y siendo incomprehensibles sus juyzios (como dize san Pablo) y tan desusadas y sin senda sus huellas y pisadas, no haze lo que queremos, sino lo que su Magestad santissima quiere y ve que conuiene. Crecian las lagrimas de este Apostolico varon quando se acordaua que en la amonestacion que a la partida les hizo, le respondieron; Padre pues no mataron a san Pedro y a san Pablo, y dessollaron a san Bartolome? pues q̃ nos maten a nosotros no nos haze Dios grandes mercedes?

Hablando con Tlaxcalla podria nos dezir aqui con grande congruidad y conuenencia lo que el bienauenturado san Agustin dize, hablando con la ciudad de Belen: Bienauenturada eres Belen tierra de Iuda, que sufriste la crueldad y inhumanidad de Herodes en la muerte de los niños inocentes. Tlaxcalla significa lo mismo que Belen, porque quiere dezir casa de pan: y tambien se puede dezir tierra de Iuda, que es confession, porque en la confession deste nueuo mundo, en Tlaxcalla fue recebida primeramente la Fe, fue confessada y fauorecida, y assi della tomò Dios las primicias de la Fe en la muerte destos niños inocentes, como de los que Herodes matò en la tierra de Belẽ. Esta ciudad de Tlaxcalla tenia mas obligaciõ que otras de ofrecer las primicias de los creyentes: porq̃ si es Belẽ casa de pan, assi lo es Tlaxcalla, dõde à de segar Dios para su nueua yglesia las primeras espigas en primicias de su Fe, como en essotra Belen lo tenia mandado, diziendo: Las primicias de tu tierra lleuaràs a la casa de tu Señor Dios, por la propriedad y conueniencia que en los significados tienen. Por esto fue justo que assi lo hiziera; y assi ofrecieron las primicias de los primogenitos y herederos de los mayorazgos: y fueron primicias de niños, y no de viejos, porque estos estauan enuejecidos en pecados: entre los quales dize Dios que buscarà sus primicias, y los recebirà en olor de suauidad. Olor suauissimo ofrecieron estos niños al Señor en ofrecerle sus vidas a la muerte por su santo amor en su tierna edad, que fueron las primicias muy agradables a su diuina Magestad.

Augu. ... Innoc.

Exod. 23.

Estos niños de Tlaxcalla fueron tres por confession de la santissima Trinidad: pero otros mas à auido de los adultos que an muerto a manos de barbaros, por yr entre ellos con zelo de enseñarles a ser Cristianos, como acaecio no à muchos años a algunos de quatrocientos casados, que desterrandose de sus deudos y patria natural, fueron a poblar entre barbaros Chichimecas, para amansarlos y traerlos a la Fe, por orden del Virrey de esta nueua España don Luis de Velasco, que fue la primera vez que gouernò. Otros Indiçuelos an sido tambien muertos en compañia de frayles por los infieles, en frõteras de guerra: de algunos dellos se harà mencion en el fin desta historia, tratando de los ministros Euangelicos desta Indiana yglesia, y frayles que an muerto a manos de infieles.

CAPITVLO. XXXVI. DE *diuersos modos que los Indios vsaron para aprender la dotrina Cristiana: y del exercicio que en ella se à tenido.*

COMO en nuestra nacion Española y en todas las demas nos enseña la esperiencia, que ay diferencias de ingenios y habilidades, en vnos mas, y en otros menos, assi tambien las vuo y ay entre los Indios, aunque los niños mas agudos y viuos parece que son en general los nacidos en esta tierra, que los nacidos en nuestra España y en otras regiones. Puesto que despues creciendo suelen muchos

muchos perder esta viueza: y por ventura será por ocasion de la ociosidad y abũdancia de mantenimientos: y mucho mas los Indios destos nuestros tiempos, por el vicio de la embriaguez y borrachera. Y que el ocio entorpezca el juyzio de vn hombre, es cosa muy sabida y clara, por q̃ la ociosidad es madre dela ignorancia.
Valer.li.8 c.8. Y assi dixo Valerio Maximo: El ocio parece ser contrario a la indnstria y al estudio: porque assi como los campos ferti-
Ouid. 5. tri. les (segun lo refiere Ouidio) sino son continuamente cultiuados y arados no dan fruto, antes produzen espinas y cardos assi tambien el ingenio ocioso no puede frutificar cosa buena, en especial si esta ociosidad se acompaña con mucho comer y beuer; porque el vientre relleno y gordo (segun Galeno, y tras el san Geronimo y otros) no engendra delgados pensamientos: y desta razon prenden los q̃ llaman barrigudos a los que notan de necios. Y mucho mas sucede esta ignorancia y torpeza con el mucho beuer, porq̃ roba la viueza del coraçon, segun aque-
Ossee. 4. llo del Profeta Oseas: El vino y la embriaguez roban el coraçon. De manera que estas pueden ser las causas de descaecer estas gentes en las edades mayores, saliẽdo de la niñez y puericia.

Ya queda dicho como los niños enseñados por nuestros religiosos, cõ mucha facilidad aprendian la dotrina Cristiana, y tambiẽ algunos de los de fuera, por tener buen ingenio la tomauan en pocos dias en el modo comun que se vsa enseñarla (es a saber) diziendo el que enseña, Paternoster, y luego, qui es in cœlis: y procediendo adelante de la misma manera. Pero otros muchos (en especial de la gẽte comun y rustica) por ser rudos de ingenio; y otros por ser ya viejos, no podian salir con ello por esta via, y buscauan otros modos, cada vno conforme mejor se hallaua. Vnos yuan contãdo las palabras de la oracion que aprendian con pedreçuelas, o granos de mayz, poniendo a cada palabra, o a cada parte de las q̃ por si se pronuncian; vna piedra, o grano vna tras otra, como (digamos) a esta dicion, o palabra, Pater noster, vna piedra, al qui es in cœlis otra, al sanctificetur otra; hasta acabar las partes dela oracion. Y despues señalando con el dedo començauan por la piedra primera a dezir, Pater noster, y luego, qui es in cœlis a la segunda, y prosiguianlas hasta el cabo; y dauan assi muchas bueltas, hasta que se les quedasse toda la oracion en la memoria.

Otros buscaron otro modo (a mi parecer muy dificultoso, aunq̃ curioso) y era aplicar las palabras q̃ en su lengua cõforman y frisan algo enla pronunciaciõ con las Latinas, y poniãlas en vn papel por su ordẽ, no las palabras escritas y formadas con letras, sino el significado dellas; porq̃ ellos no teniã otras letras sino pinturas, y assi se entendiã por carateres; esto será facil de entender por exemplo. El vocablo q̃ ellos tienen q̃ mas tira a la pronunciacion de Pater, es pantli, q̃ significa vna como banderita, con q̃ cuentan el numero de veynte; pues para acordarse del vocablo Pater ponen aquella banderita, q̃ significa pantli, y en ella dizen Pater. Para la segunda, q̃ dize noster, el vocablo q̃ ellos tienen mas parecido a esta pronunciacion es nuchtli, q̃ es el nombre de la q̃ los nuestros llamã tuna, y en España higo de las Indias: pues para acordarse del vocablo noster pintã consecutiuamẽte tras de la vanderita vna tuna, q̃ ellos llaman nochtli: y desta manera van prosiguiẽdo hasta acabar su oracion: y por semejante manera hallauan otros semejantes carateres y modos por donde ellos se entendian, para hazer memoria de lo que auiã de tomar de coro. Y lo mismo vsauã algunos q̃ no confiauan de su memoria en las confessiones, para acordarse de sus pecados, lleuandolos pintados con sus carateres (como los q̃ de nosotros se confiessan por escrito) q̃ cierto era cosa de ver y para alabar a Dios, las inuenciones que para efeto de las cosas de su saluacion buscauan y vsauan: q̃ finalmente arguya cuydado y diligẽcia en lo q̃ tocaua a su Cristiandad, y no podia dexar de dar cõtento

a sus

a ſus miniſtros Ecleſiaſticos todo eſto, porq̃ las coſas que el coraçon apetece, o las manifieſta la lengua, ſi conſiſte en palabras, o las executan las manos, ſi cõſiſte en obras.

Todo eſto q̃ emos dicho fue a los principios de ſu conuerſion; q̃ deſpues como todos los Domingos y fieſtas de guardar antes del ſermon, y dela Miſſa ſe les dize (ya dicho ſiempre) dos, o tres vezes la dotrina, eſtando todo el pueblo junto en el patio de la ygleſia, harto deſcuydo y torpeza ſerá del q̃ con tãta cõtinuaciõ y frequẽcia no la tomare de coro. Y para las confeſsiones no an meneſter ya aquellos ſus carateres antiguos, porq̃ ya ſabẽ leer y eſcriuir en ſu lẽgua, y muchos en la nueſtra, con tã buena otrografia y diſtincion de letras como noſotros, y todo el año ay eſcuela de niños y muchachos, dõde aprenden eſtas coſas: y las niñas y moças en los patios rezan la dotrina todos los dias, deſde las ocho de la mañana, y antes, haſta las diez, poco mas, o menos, q̃ ſe van a ſus caſas, o ayudar a ſus madres en las coſas caſeras q̃ ſe ofrecen. Y para auerſe de caſar moços y viejos, dizen primero la dotrina, y no ſe caſan haſta que la ſaben toda (como en otra parte dezimos) y por marauilla ay quien no la ſepa toda, y aun muchas mas coſas de deuocion, que nueſtros Eſpañoles, o Caſtellanos nunca an ſabido en algunos pueblos de nueſtra Eſpaña.

CAPITV. XXXVII. DEL exemplo con q̃ eſtos ſieruos de Dios edificauan a los Indios, y del amor y aficion grande q̃ por eſto los miſmos Indios les tuuieron.

ANtes q̃ nos metamos en la materia de la adminiſtracion delos Sacramẽtos (q̃ avrà de ſer vn poco larga) ſerà biẽ dezir algo del exemplo cõ que eſtos ſieruos de Dios y primeros Euangelizadores viuian y tratauã entre tanta multitud de infieles; q̃ para ſu cõuerſion fue vna viua predicaciõ, y ſuplio la falta de milagros que en la primitiua ygleſia vuo, y en eſta nueua no fuerõ meneſter (como dezimos en otra parte, tratãdo eſta materia delos milagros deſta conuerſion) porq̃ ſegun la preordinacion diuina, y conforme ala capacidad de la gente, con lo q̃ dezimos acerca deſto, baſtó la pureza de vida y ſantas coſtumbres, q̃ en aqueſtos miniſtros de Dios eſtos Indios conocieron, para creer que verdaderamente eran ſus menſajeros y venian de ſu parte, como venidos del cielo para remedio y ſaluacion de ſus almas, como ellos ſe lo auiã dicho y dexamos dicho en lo paſſado.

El q̃ quiere aſſentar vna razon conforme ala autoridad de ſu credito, procura q̃ todas ſus acciones vayã muy medidas y ajuſtadas a las palabras q̃ dize; porq̃ muy mal ſe eſtampa en coraçon ageno dotrina que ſolo ſe parla y no ſe obra: y para q̃ obre, como pildora bien confaccionada, á de yr acõpañado con el oro de las buenas razones q̃ la cubren la fuerça y eficacia de las obras que conuienen. Eſto hizo Criſto Señor nueſtro viniendo al mũdo, que exemplificò con obras lo que auia enſeñado por palabras: y echò primero mano de las obras (como ſe dize en los Actos de los Apoſtoles) que de palabras, enſeñando antes a obrar que a dezir. De eſta manera ſe mueuen los coraçones humanos a qualquiera coſa de imitacion, y de buena voluntad ſe animan abraçar la dotrina de aquellos que ſe la declaran y enſeñan. Por eſto dezimos, que facilmenmente ſe inclinaron eſtos Indios a las coſas q̃ los religioſos les predicauan, y les cobraron grandiſsimo amor; porq̃ veian en todos ellos vna grande mortificacion de ſus cuerpos, andar deſcalços y deſnudos, cõ habitos de grueſſo ſayal, cortos y rotos, dormir en vna ſola eſtera, cõ vn palo, o manojo de yeruas ſecas por cabecera, cubiertos cõ ſolos ſus mãtillos viejos, ſin otra ropa, y no tendidos, ſino arrimados, por no dar a ſu cuerpo tãto deſcãſo: ſu comida era tortillas de mayz, chile y cereças de la tierra, y tunas. Y quãdo ha-

zian sus moradas no querian sino que fuessen humildes y baxas: aunque esto no era de tanta edificacion para los Indios; porque en caso de penitencia, mengua y estrechura en lo temporal y corporal; san Francisco que viniera de nueuo al mundo no les hiziera vẽtaja: pero en respeto de lo que veian vsar y buscar a los Españoles seglares de abundancia, adereço y regalo en sus personas, cama y comida, y grandes palacios, bien notauan la diferencia de lo que pretendian los vnos y los otros: sobre todo el menosprecio de si mismos, mansedumbre y humildad, inuiolable honestidad, no solo en la obra, sino en la vista y palabras; desprecio del oro y de todas las cosas del mundo, paz, amor y caridad entre si, y con todos.

Esto era lo que mas estimauan los Indios, y les parecian calidades de hombres del cielo, mas que de la tierra. Veiãles el poco sueño que tomauan, lo mucho que orauan y se diciplinauan, el feruiente desseo que de enseñarles mostrauã, y lo que en esto de dia y de noche trabajauan: quando yuan camino veian los yr cada vno por su parte, rezãdo muchas vezes puestos los braços en Cruz, y otras vezes arrodillandose; y quando llegauan adonde estauan leuantadas Cruzes (que era en muchas partes) postrarse delante dellas, y detenerse alli en oracion, sino yuan de priessa. Vieron que a algunos dellos se les ofrecian Obispados y honras, y que no las querian recebir, sino per manecer en su humilde estado. Donde quiera que yuan quando veiã que era hora de visperas, o completas, en el camino se parauan, y las rezauan, y lo mismo hazian siendo tiempo para rezar las otras horas. Y demas de ser estos Apostolicos varones en todo tiempo, y para cõ todos muy humildes, sobre todo mostrauan grandissima mansedumbre y benignidad a los Indios. Si algunas culpas dellos venian a su noticia, procurauan de reprehenderlos y corregirlos en secreto, y en especial a los principales, porque la gente comun no les perdiesse el respeto y tuuiesse en poco. Y con esto y otras cosas semejantes se edificauan tanto los Indios, y quedauan tan satisfechos de la vida y dotrina de aquellos pobres frayles menores, que no dudauan de ponerse totalmente en sus manos, y regirse por sus saludables amonestaciones y consejos, cobrandoles entrañable amor, mucho mas que si fueran sus propios padres y madres, que los vuieran engendrado, tanto que como niños que se crian al pecho de sus madres, que mientras tienen necessidad de leche, no pueden sufrir ser dellas apartados y lleuados de otros, por mucho mas que hagan y les ruegan y regalan: assi al tiempo que venian religiosos y ministros de otro habito, y se yuan repartiendo por la tierra y pueblos de ella, para ayudarse vnos a otros (porque la dotrina se estendiesse y fuesse mas copiosa en todas partes) los que estauan hechos a la criança y enseñamiento de aquellos hijos, imitadores del humilde san Francisco, no podian lleuar en paciẽcia el apartarse dellos, y ser encomendados a otros padres espirituales (qualesquiera que fuessen) como acerca desto se veran exemplos hortos notables en otra parte destos libros. El Obispo que auia sido de santo Domingo, o ysla Española, don Sebastian Ramirez, verdadero padre y aficionado destos Indios, gouernando esta Nueua España, y entendiendo con zelo de su bien y prouecho dellos, en la obra de repartir la dotrina, y fundar monasterios de las otras ordenes que a la sazon auia, se vio en harto trabajo, acudiẽdo por momentos los Indios a importunarle y pedirle que no les diesse a conocer otros padres, ni madres, sino a los frayles de san Francisco, q̃ los auian criado: y diziendoles el buen gouernador y prelado: Aduertid hijos que estos padres a quien de nueuo os encomendamos, aun q̃ visten ropa de otra color, son dela misma condiciõ y manera que los que os an criado, sacerdotes son, padres espirituales son, y ministros de Iesu Cristo son, la dotrina que los padres Frãciscos os

an

an enseñado, essa misma os an de enseñar ellos, sin alguna mudãça: como los otros os amauan y boluiã por vosotros, asi os amaràn estos, y os ayudaràn. A todas estas razones que el prudente prelado les dezia, respondian que no estauan contentos sus coraçones: y preguntandoles el porque, y examinando la causa de su repugnancia, y que era lo que hallauã mas en los vnos que en los otros? luego acudian al bordõ que siempre an tenido, diziendo: Señor, porque los padres de S. Francisco andan pobres y descalços como nosotros, cõuersan con humildad entre nosotros, aman nos como a hijos: y asi es razon que los amemos y busquemos como a verdaderos padres.

En esto que dezian no se si los lleuaua mas la cobrada aficion que la razon, porque en aquel tiempo (fuera de los padres clerigos, q̃ es diferẽte su manera de viuir y tratarse) todos los religiosos Dominicos y Agustinos, tan a pie andauan como los Frãciscos, y aunque no los pies del todo descalços, alomenos con solos alpargates, y en lo demas tan rotos y pobres, y sin rentas, y sin alguna diferencia. Yo conoci al Arçobispo de Manila, don fray Domingo de Salazar, dela orden del glorioso padre santo Domingo; y le conuersè de buelta que vino delas Filipinas, yẽdo a los reynos de Castilla, a tratar con la magestad del Rey don Filipe segundo deste nombre, que Dios tiene, cosas de su yglesia, el qual estando en el conuẽto de Tlalnepantla, dos leguas desta ciudad, dõde estaua confirmando, y yo era morador, le vide vna fiesta (que yua a visitarle) estar remendando vna tuniquilla blanca que se ponia sobre el habito, y diziendole yo: Señor pues faltarà quiẽ haga esto? respondio, mi padre en esto me criè en esta santa prouincia de Sãtiago entre mis hermanos y padres santos, cosiendo y remendando nuestra ropilla, andando a pie y descalços, y con nuestras capas al ombro; porque todos aquellos ministros antiguos, asi Franciscos, como Agustinos y Dominicos no supimos de otra vida: ni de otro regalo: y aunque por ser ya tan viejo no puedo en todo, alomenos en lo que puedo no me oluido de lo que me enseñaron aquellos santos religiosos, y de lo que dellos aprendi. De manera que a los principios de la fundacion de esta nueua yglesia, y aun despues muchos años, todos los ministros della fueron pobres, descalços, humildes y que andauan a pie, haziendo vida santa y Apostolica, hasta que por la necesidad y variedad delos tiempos, les fue forçoso tener rentas y andar a cauallo, como a nosotros los Franciscos nos á traido a esto vltimo, la obligacion que tenemos en la dotrina destas gentes, para bien admiistrarles los Sacramentos y dotrina Cristiana en las partes que estan a nuestro cuydado y enseñança.

CAPITVLO. XXXVIII. DE particulares exemplos de abstinencia y pobreza de aquellos Apostolicos varones.

PVES emos hablado algo en comun dela mucha pobreza y penitencia de aquellos bienauenturados, que fueron nuestros antecessores, con que confirmaron en los coraçones de los Indios la dotrina del santo Euangelio que les predicauan: justo serà que para nuestra imitacion (pues les sucedimos en la misma obra, y tenemos obligacion de seguir sus pisadas) traygamos a la memoria algunos exemplos de los muchos que nos dexaron de su abstinencia y penitencia: en los quales veremos el espiritu de Dios con que andauan ocupados en las obras de su ministerio, y lo poco que regalauan sus cuerpos, a fin y causa de traer endiosadas las almas, aprouechandose de aquel Apostolico consejo de san Pablo, que dize: Castigo mi cuerpo, y pongolo debaxo de dura y aspera seruidumbre. A este proposito contaua el padre fray Diego de Almonte (que fue de los segundos que vinieron a esta tierra) que en

en el aduiento, q̃ es el ayuno de obligacion q̃ los frayles menores tienẽ, por mãdamiẽto expresso de regla, por no tener las coles y otras ortalizas, q̃ agora tenemos, y nos sobran, haziã cozina de las mãçanillas silvestres de la tierra, que dẽtro estan llenas de granillos, y son asperas como nisperos, antes que maduren, cosa q̃ a penas con mucha hambre se puede comer. Pues q̃ azeyte, o manteca avria en aquel tiempo para guisarlas? A otros de estos religiosos (muchos años despues) les acaecia a penas encender fuego para guisar cosa cozida, sino q̃ a la hora del comer yuan a la plaça, o mercado de los Indios, y pedian por amor de Dios algunas tortillas de mayz y chile, y si les dauan alguna frutilla, aquello comian. Y no por esto tenian en menos los Indios a los frayles, antes en mas: porque veian que lo menospreciauan todo, y querian padecer por amor de Dios. Porque sabian (como
Eccl. 37 dize el Sabio) que por la abundancia de las comidas perecieron muchos; y que el abstinente y templado acrecienta vida. Y en pedirlo en las plaças antes era gloria que vituperio, pues vna de las calidades y condiciones de la regla que professamos, y de que nos gloriamos y preciamos, es andar pidiendo limosna de puerta en puerta; y como estos santos varones traian tan reciente en los labios de la boca del alma la leche de aquella santa prouincia de san Gabriel, que muchos dellos fundaron, y otros Apostolicos maestros, que otros q̃ no la fundarõ, tuuieron: con este espiritu y zelo de vida santa, perfeta y Apostolica, no solo lo q̃ comian querian que fuesse aspero y desabrido, sino q̃ tambien fuesse buscado por el modo y manera mas conforme ala perfeccion de lo que enla regla auian professado. Porque para que el voto de la pobreza sea en todo mas ilustrado, cũple no solo cõ no tener cosa propia, sino tãbien con q̃ aun las necessarias para el sustento de la vida se busquẽ, y tengan a los tiẽpos forçosos y necessarios. Verdad sea que aquello se pudo hazer entonces, q̃ teniã la administraciõ dello muy a la mano, y erã pocos: y agora no es conueniẽte este modo de viuir, porq̃ sino se preuiene y busca muy de antes, no se halla, y aun despues de buscado algunas vezes falta, porq̃ los Indios ya son muy pocos, y sus trabajos muchos, y los Españoles an crecido, y los ministros tambien.

Esta (pues) era la comida de aquestos benditos religiosos, no queriendo mas, porq̃ si lo quisieran, no les faltara, porque teniã los Indios muchas gallinas, y no solo muchas, pero sobraua en grandissima abundancia: pero si algunas vezes las comian quando se las dauan, era repartiendo vna gallina en tantas comidas, que a penas llegauan a gustar el sabor de gallina. El padre fray Geronimo de Mendieta dize en su libro de mano, que conocio dos religiosos q̃ moraron juntos mucho tiempo, que repartiã vna aue en muchas comidas, y no los nombra, de donde infiero que deuia de ser el el vno dellos, porq̃ de su vida y composicion se puede presumir toda esta abstinẽcia y mortificaciõ.

Si a caso algunos comian aue, destas que llaman dela tierra, era vna sola en toda la semana, repartiendola desta manera. El Domingo cozian el menudo, que es pescueço, cabeça, higado y molleja: y esto comian los dos, o tres que estauan en el conuento, porque en aquellos tiempos no passauan de este numero, por ser tan pocos los frayles, segun la parte que a cada vno cabia. Los otros quatro dias guisauan cada dia su quartillo, sin otra carne: y a la noche no cenauan; porq̃ esta era general costũbre en toda la prouincia no cenar sino solo el Domingo. Deste poco comer (alomenos de aues, o gallinas) so yo testigo, porq̃ siẽdo yo moço, y morando con el bendito padre F. Frãcisco de Reynoso enel cõuento de Chiauhtla, dõde era guardian, comiamos vna sola gallina de la tierra los dos (q̃ no auia mas) en quatro dias dela semana, que era Domingo, Lunes, Martes y Miercoles, y para el Iueues se mataua vn pollo; y en todo lo demas de su vida erã tan esteril y

recatado como en esto.

De tāta abstinencia y falta de comida acaecia a algunos religiosos venir a tāta flaqueza, q̃ se caian de su estado por los caminos de las partes y pueblos q̃ andauan visitando. Y alguno certificò de si,q̃ todas las vezes q̃ tropeçaua (q̃ serian hartas) caìa en el suelo, porq̃ no tenia fuerças para sustentar las piernas: y con todo esto trabajauā en la dotrina y visitas mucho mas q̃ agora, y el Señor los esforçaua y consolaua, porq̃ no en solo pan viue el hombre. Y el Apostol dize, q̃ quando mas flaco se sentia en el cuerpo, estaua mucho mas robusto y conualecido en el alma. Porq̃ como dize en otra parte: todo lo podia en aquel q̃ lo confortaua. El vino, siēpre los padres antiguos desta prouincia tuuierō por vicio beuerlo, asi por venir de España y valer caro, como tambien porq̃ en esta tierra es fuego, y enciēde el cuerpo demasiadamēte: por lo qual los frryles manifiestamente necessitados buscauan otros generos de beuida, coziēdo el agua simple, porq̃ no les relaxasse el estomago, cō hojas de ciertos arboles: y assi dezia el padre F. Francisco de Soto, vno de los doze primeros, que el vino en esta tierra auia de estar en las boticas, para darle por medicina a los necessitados. Escrupuleauan tanto no solo el beuerlo, sino tambien en tenerlo, q̃ el padre q̃ llamauan de ciudad Rodrigo, siendo guardian del conuento de S. Francisco de Mexico, no quiso recebir vna botija de vino q̃ el santo Arçobispo Zumaraga le embiaua en vna Pasqua, para regalo de sus frayles, embiandole las gracias y a dezir juntamente, q̃ pues tanto amaua a sus frayles, le suplicaua no se los relaxasse, ni pusiesse en malas costūbres. Otra vez el sieruo de Dios fray Martin de Valēcia reprehendio al mismo Obispo, porque en cierto camino que caminauan juntos, hizo lleuar vna bota de vino, para dar vn poco a los frayles; considerando el cansancio y trabajo que lleuauan; finalmente no consentian que vuiesse dos botijuelas pequeñas de vino en el monasterio, o conuento, sino vna sola para las Missas.

Cerca del vestuario fue tanta la pobreza entre aquellos padres antiguos, que el padre F. Diego de Almonte contaua de si mismo, q̃ teniendo ya el habito q̃ traxo de España tā roto, q̃ no lo podia traer de hecho pedaços, hizo que los niños de la escuela del cōuēto donde estaua, lo deshiziessen y destorciessen el hilo hilado y torcido, y lo boluiessen, como quando la lana está en pelo; y aquella lana boluierō a hilar y texer vnas Indias, como ellas texen su algodon, y de aquello se hizo otro habitillo bien floxo, que fue de poco prouecho: y hizo esto este pobre religioso, porq̃ entonces aun no auia lana de q̃ hazer otro, y por no mudar la materia del paño de q̃ andaua vestido. Y no solo este religioso, pero todos en comun padeciā esta mengua y desnudez, q̃ fue muy grande en aquellos primeros tiempor: porq̃ los frayles que a la sazon venian de España no vsauan mas ropa de la que traian vestida, y aquella se les acabaua en poco tiempo, y no auia sayal, ni de que hazerlo, sino eran mātas de algodon teñidas de pardo. Esta penuria tan grande de ropa q̃ tuuieron aquellos primeros ministros de esta yglesia, setian mucho algunos destos Indios, en especial los señores y principales, y era mayor el sentimiento quanto crecia la carestia de la materia del vestuario; porque veian que no lo auia, y que los religiosos no querian vestir de otra cosa, y por esto andauan rotos y desnudos. En estos tiempos passò a esta tierra vn Castellano q̃ hazia sayales, y por ser el primero y mucha la necessidad, pagauase como queria: y como los religiosos tenian por ecessiuo el precio, muchos se abstenian de comprarlo, y sufrian su desnudez y rotura.

Entre los señores que mas deuocion mostrauan a los sieruos de Dios y ministros suyos, fue vno del pueblo de Quauhquechola, llamado dō Martin, señor y cabeça del dicho pueblo: el qual como veia la mēgua grāde q̃ padecian en el vestido, y compadeciendose dellos, y sabiendo la

la venida del ſayalero, mandò a ciertos vaſſallos ſuyos, que vinieſſen a eſta ciudad de Mexico, y que entraſſen a ſoldada con aquel oficial, y que miraſſen bien y diſimuladamente como lo hazia; y que en deprendiendo el oficio ſe boluieſſen. Ellos lo hizieron tan bien, que tomaron ſecretamente las medidas del telar y del torno, y cada vno miraua como ſe hazia, y en alçando de obra platicauan lo que auian viſto: de ſuerte, que en pocos dias ſupieron bien el oficio, ſaluo que el vrdir la tela los deſatinaua, aunque con el deſſeo de ſaber y cuydado que ponian, lo ſupieron en breue, y lo entendieron: y ſin deſpedirſe del Eſpañol, cogeron el hacezillo de varas que tenian de las medidas, que auian tomado, y boluieronſe a Quauhquechola; y aſſentaron telar, y hizieron ſayal, de que los frayles ſe viſtieron: y los Indios quedaron maeſtros para hazerlo de alli adelante.

CAPITVLO. XXXIX. DE *la perfeccion de pobreza que eſtos Apoſtolicos varones guardauan, y tenian eſtablecido por ley y eſtatuto.*

DE las coſas que dexamos dichas de eſtos miniſtros Euangelicos, ſe creerà facilmente lo que en eſte capitulo ſe dixere acerca de la pureza de la pobreça que guardauan: acordandoſe de Criſto, que quando embiò a ſus Dicipulos a predicar por el mundo, les dio leyes, y hizo ordenanças, por las quales ſe auian de regir entre las gentes que yuan a conuerſar: y vna dellas fue dezirles: No querais
Luc. 10. lleuar fardel, ni alforja, ni calçado donde fueredes. Y por ſan Mateo les manda que
Matt. 10 no poſſean oro, ni plata, ni dos tunicas, ni aun baculos en las manos: lo qual no ſe à de entender de los bordones que muchos que andan, vſan, porque por
Marc. 6. ſan Marcos ſe los cõcede, que eſte es metaforico modo de hablar, que quiere dezir, no pongais ſolicitud, ni cuydado en las coſas de la vida, ni eſtriueis en ellas como el cuerpo ſobre el baculo, o bordon: que a querer prohibirlos, no los vſaràn muchos, y aun todos los de aquellos tiempos, y los concedian a todos, y los que nos criamos deſpues dellos los emos vſado y tenido en las celdas. De manera, que prohibe Criſto la frequencia deſtos cuydados temporales, y amoneſta el oluido dellos. En lo qual fundados eſtos benditos padres, vſauan de todas las coſas de la vida muy moderadamente, y la pobreza mientras mas en todo, les parecia que viuian mas ricos y proſperos: por que no ay mayor riqueza que carecer de ella por amor de Dios, porque lo que falta de proprio, alcança el pobre Euangelico de lo ageno, que aſsi lo dize ſan Pablo: No tienen bienes temporales, y los poſſeen todos. Y el pobre va cantando ſeguramente por los caminos (ſegun el otro poeta) y ſin poſſeer nada todo le ſobra. Por eſto eſtos varones Apoſtolicos no quiſieron nada, y de lo que vſauan, tenian ley y ordenança que fueſſe en la forma ſiguiente.

Ordenaſe q̃ todos los frayles de nueſtra prouincia en ſu veſtido vſen de la tela, que vulgarmente ſe llama ſayal, y anden los pies deſnudos; y los que fueren neceſsitados podran vſar de ſandalias con licencia de ſus ſuperiores. Iten ſe ordena, que en cada conuento puedã tener los frayles dos caſullas de ſeda, vna que ſea blanca, para las feſtiuidades de nueſtra Señora, y otra de otra color, y donde no las vuiere de ſeda, ſeã de paño honeſto, cõ la çaneſa labrada, como ſe acoſtũbra en la prouincia: y no ſe primita q̃ los Indios de aqui adelante nos den caſullas bordadas. Iten ordenamos, que los predicadores y cõfeſſores puedan vſar de vn libro qual quiſieren, cõ todos los eſcritos de ſu mano: y a los demas frayles ſe concede vn libro de deuociõ, por ſu eſpecial conſolacion. Itẽ los edificios que ſe edificã para morada de los frayles, ſeã pauperrimos, y conforme ala voluntad de nueſtro padre ſan Franciſco: de ſuerte, que los conuen-

conuentos de tal manera se tracen, que no tengan mas de seys celdas en el dormitorio, de ocho pies en ancho, y nueue en largo; y el claustro no sea doblado, y tenga siete pies en ancho. Destas an quedado algunas pocas casas en la prouincia, porq ya casi todas como estan renouadas, se an traçado conforme los mas religiosos que ay, y mas estudios que tienen. Estas ordenaciones embiaron en Latin al general de la ordē fray Vicente Lunel, para que se las confirmasse, y el las mostrò al señor Papa Paulo tercero; el qual echò su bendicion a los frayles, que las guardassen, como lo dio por testimonio el mismo general, diziendo.

NOS Fray Vicente Lunel, Ministro general y sieruo de toda la orden de los frayles menores, dessëando quanto nos es possible en nuestro Señor Dios, que las sobredichas ordenaciones, todas assi como muy conuenientes a la obseruācia de nuestra regla se an guardadas de todos los frayles que moran y residē en las partes de las Indias: aprobamos y confirmamos las dichas constituciones, y queremos que la clausula, o capitulo de la pobreza, que en ellas se contiene, inuiolablemente se guarde, como en ella se contiene, de todos los frayles de la prouincia del santo Euangelio, presentes y futuros; y assi mismo de los de las otras custodias y prouincias, qualesquiera que adelante se eligieren: porque desnudos de las cosas de este siglo, allegandose a Dios con su exemplo, assi los fieles como los infieles (a los quales tambien somos deudores) puedan con mas facilidad posseer a Christo. Lo qual assi como serà muy agradable a nuestro inmenso Dios y Señor, y a nuestro padre san Francisco, assi nuestro santissimo Padre y señor Paulo, por la diuina clemencia Papa tercero, de la benignidad Apostolica dio su bendicion a todos, y cada vno de los frayles moradores de aquellas partes y regiones, aficionados a la guarda de los sobredichos estatutos. En cuya fe y testimonio lo firmamos y sellamos con el sello mayor de nuestro oficio. En Roma en Aracæli, a cinco de Mayo de mil y quinientos y quarenta y vn años.

CAPITVLO. XL. DE LA criança y dotrina de las niñas Indias que fueron enseñadas en aquellos primeros tiempos, y del cuydado que en esto tuuo la Emperatriz nuestra señora.

PVES que Dios criò desde el principio del mundo al varon y a la muger, para que de ellos procediessen todos los demas hombres y mugeres que auian de conseruarse en el; y ambos sexos, despues caydos vino a buscar y redemir, no fuera plena, o perfeta conuersion, si todo el cuydado de los mismos se pusiera en sola la instruccion y dotrina de los varones, dexando oluidadas las mugeres: especialmente que estos Indios en su infidelidad (como en otra parte emos visto) vsaron dotrinar sus hijas, con el mismo cuydado y concierto que sus hijos. Y por no caer en esta falta aquellos primeros fundadores de la santa Fe Catolica entre estas gentes, el mismo cuydado que tuuieron de los niños dentro de las escuelas, tuuieron tābien de las niñas, en que aprendiessen la dotrina Christiana fuera de la yglesia en los patios. Alli se juntauan por barrios, repartidas en corrillos, y salian de la escuela los niños que eran menester, para cada corrillo vno, de los que ya sabian la dotrina; y estos las enseñauan, hasta que vuo de ellas quien la supiesse; y despues ellas mismas se enseñauan vnas a otras. Y esta misma costumbre se á guardado y conseruado hasta el dia de oy, como adelante por ventura se dirá maspor estenso.

Algunos años despues q̄ començaron a ser Cristianos estos Indios, teniendo noticia

ticia la Cristianissima Emperatriz doña Isabel, por auiso del santo Obispo F. Iuã de Zumarraga, de la calidad y condiciõ desta gente Indiana, y como sus hijos y hijas en la tierna edad erã tã domesticos y sujetos para ser enseñados enlo que les quisiessen poner. Con santo zelo de su aprouechamiento mãdò venir de Castilla algunas dueñas deuotas, dadas al recogimiento y exercicios espirituales, cõ fauores suyos que traxeron: para q̃ repartiendose por las principales prouincias, les hiziessen casas honestas y competẽtes, dõde pudiessen tener recogidas alguna cãtidad de niñas, hijas delos señores e Indios principales, y alli les enseñassen principalmente buenas costumbres y exercicios Cristianos, y junto con esto los oficios mugeriles que vsan las Españolas, como es coser, labrar y otras semejãtes. porque el texer sabianlo muy bien las mugeres naturales desta tierra, y no se si mejor que las de Castilla, porque lo vsauan mucho, y hazian telas de mil labores, y muy vistosas, de que hizierõ en aquel tiempo frontales para los altares y casullas, y otros ornamentos de la yglesia.

Finalmente pusose por obra lo q̃ la deuota Emperatriz mandaua; y hechas las casas, recogierõse las niñas, y aq̃llas buenas mugeres q̃ les dieron por madres pusieron todo cuydado en dotrinarlas: mas como ellas, segun su natural no eran para monjas, y alli no tenian que aprender mas que a ser Cristianas, y seruir honestamente en ley de matrimonio, no pudo durar mucho esta manera de clausura, y assi duraria poco mas de diez años. En este tiempo muchas q̃ entraron algo grandecillas se casauan, y enseñauan a las de fuera lo q̃ dentro en aquel recogimiẽto auiã aprendido (es a saber) la dotrina Cristiana, y el oficio de nuestra Señora, Romano: el qual dezian cantando y deuotamente en aquellos sus monasterios, o emparedamientos, a sus tiempos y horas, como lo vsan las monjas y frayles. Y algunas despues de casadas antes que cargasse el cuydado de los hijos, proseguian sus santos exercicios y deuociones. Entre los otros pueblos, particularmente en el de Huexotzinco, quedò esta memoria por algunos dias, mientras vuo copia destas nueuamente casadas, que tuuieron cerca de sus casas vna deuota hermita de nuestra Señora, adonde se juntauan por la mañana a dezir prima de la sagrada Virgen Maria, hasta nona: y despues a su tiempo las visperas. Era cosa de ver oyrlas cantar sus Psalmos, Himnos y Antifonas, teniendo su hebdomadaria, o semanera, y cantoras que començauan los Psalmos y Antifonas, y hazian el oficio, como en coro formado de monjas. El tiempo que estas moças recogidas estuuieron en clausura, no dexauan de salir algunas de ellas a lo que era menester, pero siempre acompañadas, a vezes con sus maestras, y a vezes con las viejas que tenian por porteras y guardas delas niñas: y a lo que salian, era solamente a enseñar a las otras mugeres en los patios de las Iglesias, o a las casas de las señoras; y a muchas conuertian a bautizarse, y a ser deuotas Christianas y limosneras, y siempre ayudaron a la dotrina de las mugeres, y fueron despues las matronas, de quien (siendo Dios seruido) se harà particular memoria y mencion adelante.

CAPITVLO. LXI. De algunos exemplos de virtud de algunas moças que se criaron en estos recogimientos.

LAs costumbres que en la niñez se aprenden, son como las rayzes en vn arbol nueuo, que juntamente se van arraygando enlas entrañas dela tierra; dela misma manera que el tronco por defuera va engrossando y crece: y assi sucede, que aunque despues sea combatido de muy rezios y tempestuosos vientos, ni le arrancan, ni le ofenden: lo qual no acaece

si el

si el arbol quando ya grande lo passan de vna parte a otra, porque como no tiene trauas que le afierren, qualquiera acometimiento de tempestad lo derriba y descompone. Por esto dixo el Espiritu Santo en los Prouerbios: El mancebo quando viene a ser hombre, no se aparta de aquel camino que aprendio en su niñez: porque las costumbres que se exercitan desde niños, son rayzes que van creciendo con la edad: y tanto mas se fortifican quanto mas temprano se toman. Y de aqui es, que la costumbre de muchos años se conuierte en otra naturaleza, como dize el Filosofo, y a qualquier torbellino de vicio que se oponga, vence, si la costumbre su contraria fue siempre virtuosa. Por esto fue buen acierto el que en los primeros tiempos desta conuersion vuo de recoger estas niñas en estas casas de recogimiento, que en el capitulo passado se dixo. Y para que se vea su aprouechamiento, pondrè aqui dos casos (dexãdo otros muchos) que atestiguen cõ esta verdad.

Pro. 22.

En cierto pueblo desta Nueua España acontecio, que vna destas moças despues de casada (y continuando los exercicios virtuosos que alli aprendio) embiudò en breue; y viendola sin marido vn Indio casado, començò a poner en ella los ojos, y a darle a entender por ellos (como lẽgua que son del alma) su mal desseo; y como passauan los dias yua mas creciendo en sus aficionados desseos. Pero como el coraçon que ama no descansa con solo mirar, sino en poner en platica sus desseos: començò este deshonesto aficionado a requerirla donde quiera que podia verla; pero como la honesta moça se auia criado con lenguaje y sentimiento diferente, defendiase del varonilmente. Sucedio (pues) andando el tiempo, que el deshonesto hombre hallò la ocasiõ que desseaua, que como los tales velan mas q̃ duermen, quando las dormidas no lo piensan, se hallan sin pẽsar enla ocasiõ, y encendido en su torpe y bestial desseo, quiso hazerle fuerça: pero viendo la moça el peligro en q̃ estaua, y q̃ solo alli eraDios el remedio (porque al animo determinado a vna bestialidad, no ay consejo q̃ baste) tomò por medio de su libertad encomẽdarse a el y a su Madre santissima, cõ muchas veras y deuocion. Y como con su oraciõ breue cobrasse feruor de espiritu, no solo le resistio, pero començò a reprehẽderle, diziendo: Que es esto hombre bestial? como intẽtas y procuras de mi tal cosa? piẽsas q̃ por no tener marido q̃ me guarde as de ofender conmigo a Dios? ya q̃ otra cosa no mirasses sino q̃ ambos somos cofrades de la cofradia de nuestra Señora (y en esto la ofenderiamos mucho, y con razõ se enojaria, y seriamos indignos de llamarnos cofrades de santa Maria, y de tomar sus candelas bentitas en nuestras manos) por esto era mucha razon que tu me dexasses: y en caso que tu no quieras dexarme por amor de nuestra Señora, sabete que yo antes tẽgo de morir que cometer tal pecado.

Notorio y manifiesto es, q̃ para librarse del furor de sus caluniadores y falsos acusadores no tuuo la bendita y honestissima Susana otra defensa q̃ boluerse a Dios, y pedirle libertad de tan gran calunia, queriendo antes auerse puesto al riesgo y al peligro en que estaua, q̃ incurrir en la yra de Dios, si le ofendia. Y aunque fue dõ suyo particular aquel animo y fortaleza, emos de dezir, q̃ le valio mucho auerse criado en recogimiento y honestidad, porq̃ vn habito tan antiguo y de tantos años exercitado, no podia luego al primer acometimiẽto vẽcerse. Esto pues sucede a esta Cristiana moça, q̃ en ocasion que auia de ofender a Dios, o romper cõ la colera y furor del mancebo, quiso antes oponerse a qualquier daño corporal, q̃ caer en las manos de Dios viuo: el qual en los lãces de mayor tribulaciõ es presto a fauorecer al que de coraçon le llama, conuirtiẽdo en muy mãsos corderos los q̃ pareciã brauos y carniceros leones. Esto se verifica en este Indio, porq̃ fuerõ estas palabras de tãta eficacia, y tanta impresion hizieron en su coraçon, y tanto

Dan. 13.

lo

lo compungeron,que buelto en otro trocado hombre,respondio: Hermana tu as ganado mi alma que,estaua perdida y ciega; tu as hecho como buena Cristiana y sierua de santa Maria: yo te prometo de no intentar mas este pecado, y de confessarme y de hazer penitencia del. En este caso bien claro parece que cõcurrio particularmente Dios con el honesto desseo de aquella buena moça,apagando el fuego q̃ el demonio en aquel agressor auia encendido,que de otra manera en tal tiẽpo y sazon poco aprouecharàn palabras santas,ni deuotas.

En esta ciudad de Mexico vna Indiçuela donzella era muy molestada y requerida de vn mançebo, y como se defendiesse del,incitò y despertò el demonio a otro,para que intentasse con ella la mismа maldad que el primero: y como ella tambien se defendiesse del segundo, y ellos se vuiessen entendido el vno al otro;que casi fue como lo que les sucedio a los otros de Susana, aunque aquellos eran viejos,en quien faltò la verguença que suele poner las canas; y estos moços, a quien tambien suele faltar el temor para acometer semejantes atreuimientos, concertaron de juntarse los dos, y hazer violencia a la moça,que voluntariamente no queria, pareciẽdoles que lo que no podian ruegos,acabarian violẽcia y fuerça: para esto anduuieron siguiendola y aguardandola vn dia tras otro,hasta que vna tarde al anochecer,saliendo sola a la puerta de su casa,la cogieron, sin que pudiesse valerse,y la lleuaron a vna casa sola y yerma: donde luego el vno dellos la acometio, queriendo aprouecharse della: pero defendiendose la moça varonilmente, llamando a Dios y a santa Maria en su ayuda, no pudo el pecador conseguir su desseo. Llegò el otro complice, pero como la donzella estaua guardada de Dios, por las continuas vozes que le daua,ni pudo rendirla, ni vencerla, y quedò sin suerte, como lo quedò el primero. Viendo (pues) que cada vno por si no podia sujetarla, llegaron ambos juntos acometerla: y pareciendoles que la razon vence mas que la fuerça, quisieron prouocarla con algunas que le dixeron. Y viendo que ni razones, ni ruegos bastauan, ya desesperados y oluidados,no solo de ser Cristianos(que este oluido desde el primer acto le tuuieron) sino del ser hombres racionales, para pensar que aquello no era deuda,ni caso forçoso que prouocasse a injuria, començarõ a maltratarla,y a darle muchas coces y bofetadas,messandola cruelmẽte.A todo esto ella perseueraua cõ masfortaleza en la defensa desu hõra,llamando aDios ensu trabajo.Y aunq̃ ellos no cessaron de impugnarla,diole Dios (a quien ella llamaua)tãta fortaleza,y a ellos assi los embaraçò y desmayò, que como la tuuiessen toda la noche en su compañia, nũca pudierõ preualecer cõtra ella; mas quedò la donzellita ilesa,y guardada deDios su integridad.Venida la mañana, y huyẽdo los agressores,fuesse sin boluer a su casa a la del recogimiento, donde auia estado, por guardarse con mas seguridad, y contò a la madre lo que auia passado cõ los que le querian robar el tesoro de la virginidad: y fue recebida en la compañia de las hijas de los señores, aunq̃ ella era pobre,por el buen exemplo que auia dado, y porque la tenia Dios guardada de su santissima mano.

CAP. XLII. DEL MODO *que comunmente se tiene de enseñar los niños y niñas en todos los pueblos desta Nueua España, y de las matronas q̃ ayudaron mucho en el ministerio de la yglesia.*

TOdos los monasterios desta Nueua España tienen delante de la yglesia vn patio grãde cercado,que se hizo principalmente para que en las fiestas quãdo toda la gente se junta, oygan Missa, y se les predique en la capilla de fuera, q̃ està en el mismo patio; porque en la yglesia no

no cabian sino los que por su deuocion vienen a oyr Missa entre semana. A vn lado de la yglesia, q̃ es comunmente a la parte del Norte, está en todas partes edificada vna escuela donde cada dia de trabajo se juntan los cantores acabada la Missa, para proueer lo que se à de cantar a las visperas, si an de ser solenes, y en la Missa de el dia siguiente, y para enseñar el canto a los que no lo saben: y assi mismo para enseñarse los que tañen los ministriles e instrumentos musicos. En la misma escuela en otra parte por si, o en la misma pieça, si es larga, se enseñan a leer y escriuir los niños, hijos de la gente mas principal, despues que an sabido la dotrina Cristiana: aunque ya no se guarda esto tan inuiolablemente como a los principios de la cōuersion, porque entonces auia mucho en q̃ escoger; y assi entran a aprender agora indiferentemente nobles y comunes. La dotrina se enseñaua, y de presente se enseña a los hijos de la gente plebeya allà fuera en el patio; y sabida esta se despidē, para que vayan a ayudar a sus padres en sus oficios, grangerias y trabajos: aunque en algunas partes vuo descuydo de hazer esta diferencia, especialmente en pueblos pequeños, donde es poca la gente, q̃ sin distincion se enseñan todos los niños, hijos de principales y plebeyos a leer y escriuir en las escuelas (como dezimos) y de aqui se sigue, q̃ en los tales pueblos vienē a regir los plebeyos, siēdo elegidos para los oficios de la republica por mas hablies y suficientes.

Las niñas todas, assi hijas de mayores como de menores indiferentemēte, se enseñan en la dotrina Cristiana por sus corrillos, repartidas por su orden: de suerte, q̃ en vn corrillo se enseñan el Persignum, Pater noster y Aue Maria: y las que an sabido esto entran en otro corrillo al Credo y Salue Regina, todo esto en su propia lengua: en otro aprenden los mandamiētos de la ley de Dios, los Articulos de la Fe; y assi vā de grado en grado por toda la dotrina, hasta saber los mandamientos de la yglesia y Sacramentos, y lo de mas de la dotrina Cristiana. Y en algunos pueblos donde la gente es mas curiosa y auisada, y puesta en mas pulicia, las mismas niñas que ya saben toda la dotrina, ruegan a las viejas que sabē otras oraciones de coro y maneras de rezar en sus cuentas, q̃ las enseñen: y piden con instancia al prelado del conuento que se lo manden: y desta suerte se estan enseñando en los patios, hasta que se casan, o poco menos. Yo è tenido siendo guardian en algū pueblo mas de trezientas donzellas casaderas juntas en el patio de la yglesia, enseñandose vnas a otras, con la mayor sinceridad y honestidad que se puede imaginar. De donde se puede colegir y entender quan diferente gente es esta Indiana de nuestra nacion Española, y de las otras que en nuestra Europa tenemos conocidas, y con quanta diferencia requiere su natural y capacidad ser regida y gouernada, que por no entenderse esto tambien como conuenia, por pender su gouierno de España, y no tener su a Rey presente, se á perdido harto de la Cristiandad y policia q̃ en ella se pudiera obrar, y no menos de su conseruacion. Todas estas moças que dezimos, tienen sus matronas, o madres espirituales (que assi las llaman ellas) señaladas por sus barrios, q̃ las traen a la yglesia, y las guardan y bueluen a sus casas: qual trae media dozena, qual vna, qual mas, qual menos, segun son los barrios de mucha, o poca gente.

Demas de su guarda, ay alguaciles deputados de la ylgesia, q̃ miran por ellas. Los niños y niñas pequeños tienen viejos por guiadores, q̃ los traen y bueluē a lleuar: y estos viejos tienen los patios muy barridos y limpios, q̃ generalmente està adornados con arboles, puestos por orden y reglera, q̃ en tierra caliente son cipresesy naranjos entreuerados, q̃ es cōtento y motiuo de alabar a Dios entrar entre ellos; y en la tierra tēplada y fria arboles q̃ llaman del Piru, y en partes tambien cipreses. Y aunque dixe que aquellas donzellas se estan enseñādo hasta que se casan: no

no se á de entender que todas las Indias se casan, porque muchas dellas viuen en perpetua continencia, y se hallan muchas donzellas guardadas: y donde menos aparejo parece que ay para el recogimiento, y mas ocasiones y peligros, alli ay y se halla mucha virtud, como en las grandes poblazones, donde asi como ay mayores vicios y pecados, prouee Dios que aya mayores obras y exemplos de virtud y bondad, que en los pueblos pequeños. Digo esto, porque en esta ciudad de Mexico, que es vna Babilonia, llena de mestizos, negros y mulatos, de mas de la multitud de Españoles derramados, se hallan centenares de Indias, y aunque viejas, donzellas, que en tanto numero de años la gracia diuinal las á conseruado en su pureza y limpieza, sin casarse, ni saber que cosa es varon: y otras moças que con no poder euitar de salir a los mercados a vender, o comprar sus menesteres, estan tan enteras en la guarda de su virginidad, como las muy encerradas hijas de los Españoles, metidas detras de veynte paredes; que es de tener en mucho en gẽte tan abatida y desechada, y puesta entre tantas dificultades y peligros de mal mundo, para conseruar la castidad.

Destas donzellas vuo en tiempos passados muy señaladas matronas en muchos pueblos, particularmente en el contorno de Mexico, Xuchimilco, Tetzcuco, Quauhtitlan, Tlalmanalco, Tepeaca y Tehuacan; las quales recibieron con tanta deuocion y buen espiritu la dotrina de aquellos primeros padres, q̃ desde su mocedad perseueraron en perpetua continencia hasta la muerte, a manera de beatas: no porque ellas hiziessen algun voto (alomenos publico) mas de que voluntariamente se ofrecieron al Señor, no apartandose de su templo y seruicio, ocupadas en oraciones, ayunos y vigilias, a exemplo de aquella santa Anna, biuda, que adorò, confessò y predicò al infante Iesus en el templo, y juntamente exercitandose en obras de caridad y virtud, a imitacion de las santas mugeres, que en la primitiua yglesia seguian y seruian a los Apostoles y dicipulos de Cristo: asi an seruido estas beatas, o matronas, y ayudado en muchas cosas en el ministerio de la yglesia, para vtilidad de las almas, como es en lo que arriba queda dicho de enseñar la dotrina Cristiana y otras oraciones y deuociones que ellas deprendieron, a las moças y otras mugeres que no las sabian; y a destrar como madres, y guiar las cofradias que tienen del santissimo Sacramento y de nuestra Señora, que en todas partes son comunes: mas en pueblos grandes tambien tienen las del nombre de Iesus, de la Vera Cruz, de la soledad en la semana santa, y del despedimiento de la Virgen y Nazareos. Todas cofradias en algunos pueblos se rigen tan principalmente, y aun mas por medio destas matronas, que de los hombres: y parece que en esta tierra les quadra este oficio, fuera de ser la deuocion mas natural a las mugeres: como el bienauenturado san Agustin lo dize, y la autoridad de la yglesia lo confirma, llamandolas de voto sexo feminil, porque en este clima haze ventaja el mugeriego al sexo varonil: y no es marauilla, si el principal planeta que en esta region reyna las fauorece, y es de su parte, que esto es de naturaleza, aunque la gracia sobre todos, que es la que vence inclinaciones y condiciones, y contra ella no ay fuerças, ni resabios.

Demas desto an ayudado en el seruicio de los ospitales y enfermos, y en instruyr y aparejar a los ignorantes, para la confession y recepcion del santissimo Sacramento de la Eucharistia, el qual ellas frequentemente reciben, alomenos en las grandes festiuidades, y en tener recogidas las mugeres solteras que se hallã andar derramadas en ofensa de nuestro Señor, quando el ministro de la yglesia se las encomienda, y en otras buenas obras semejantes a estas. Y puesto que en muchas partes aya auido muchas matronas destas, entre las demas fue muy señalada vna Anna de la Cruz, natural deste pueblo

Luc. 2.
Luc. 8.
Act. 1.
D. A[...]
serm.
de san[...]

pueblo de Tlatelolco (que es como barrio por si desta Ciudad) India deuotissima, y bien hechora, de la Orden de mi Padre san Francisco, y zelosa de las cosas de la religion, y del seruicio de Dios nuestro Señor, en cuyo tiẽpo por su buena industria y diligencia, andauan cõ mucho feruor las cosas de la Christiandad en este pueblo. Aora en muy pocas partes ay destas matronas, o beatas, que se exerciten en semejantes obras espirituales, por auerse diminuydo mucho la gente que solia auer, y porque dizen tienen harto que hazer, en buscar lo que an menester para su sustento, y pagar su tributo, y otras imposiciones que siempre les an añadido.

CAPITV. XLIII. DE LA *fundacion del Colegio de Santa Cruz, que se edificò en esta ciudad de Mexico en la parte de Tlatelolco, para enseñar a los Indios la lẽgua Latina, y otros exercicios de letras.*

2. de ...er. EN otra parte emos dicho, como se tratò a los principios desta conuersion de enseñar Latin a estas gentes, y q̃ aunque el caso tuuo contradicion y repugnancia, vuo de salir aueriguado que era cosa necessaria, que ya que no todos, al menos algunos lo supiessen, y assi se hizo. Y donde primero se les començò a leer la Gramatica, fue en el conuento de san Francisco desta Ciudad, en la capilla de san Iosef, adonde era su comun recurso, para ser enseñados en la dotrina Crisstiana, y en todas las artes y exercicios en que su buen padre y guiador fray Pedro 2. de ...er. de Gante (como se à dicho) procuraua de imponerlos. El primer maestro y lector que tuuieron de Gramatica fue fray Arnaldo de Bassacio, de nacion Frances, y doctissimo varon, y gran lengua Mexicana, cõ quien aprouecharon en sus principios, tanto que visto su aprouechamiẽto por el buen Virrey don Antonio de Mendoça (padre verdadero de los Indios) dio Orden como se edificasse vn Colegio en esta parte de Tlatilulco, dõde los religiosos de san Francisco tienen conuento de la bocacion del glorioso Apostol Santiago (como en diuersos lugares destos libros se dize) para q̃ el Guardian deste conuento tuuiesse a su cargo la administracion del Colegio, y no embaraçasse este estudio a los frayles de el conuento mayor. El mismo Virrey don Antonio edificò el Colegio a su costa, y le dio ciertas estancias y haziendas que tenia, para que con la renta della se sustẽtassen los Colegiales Indios que auiã de ser enseñados, y estos fuessen niños de diez a doze años, hijos de los señores, ò principales de los mayores pueblos, o prouincias de la Nueua España, trayendo aqui dos, o tres, de cada cabecera, ò pueblo principal, porque todos participassen deste beneficio. Esto se cumplio luego, assi por ser mandato del Virrey, como porque los religiosos de los conuentos ponian diligencia, en escoger y nombrar en los pueblos donde residian los que les pareciã mas auiles para ello: y compelian a sus padres a que los embiassen. Desta manera se juntarian poco menos de cien niños, o moçuelos para el tiempo que les fue señalado. Esta fundacion del Colegio de santa Cruz se hizo con mucha autoridad, porque se hizo solene procession desde san Francisco desta Ciudad, donde se juntaron el Virey don Antonio de Mendoça y el Obispo de Mexico don fray Iuan Zumarraga, y el Obispo de santo Domingo don Sebastian Ramirez de Fuenleal, Presidente que auia sido desta Real Audiencia (como dezimos en el libro del gouierno de esta tierra, que aun no era ydo) y con ellos toda la Ciudad. Predicaronse tres sermones este dia. El primero predicò el Doctor Cerbantes en san Francisco, antes que la procession saliesse. El segundo fray Alonso de Herrera en este Conuẽto de Santiago, al tiempo de la Missa. El

tercero fray Pedro deRibera:todos tres hõbres muy doctos y de mucha autoridad.Este vltimo se predicò en el refectorio de los frayles deste dicho conuento donde comieron aquellos señores a costa del buen Obispo Zumarraga.

Estos niños colegiales, fueron aqui criados y dotrinados con mucho cuydado. Comian todos juntos como frayles en su refectorio (que lo ay muy bueno) Su dormitorio de monjas, las camas de vna parte y de otra, sobre vnas tarimas de madera,por causa dela humedad,y la calle en medio; cada vno tenia su fraçada y estera (o petate) que para Indios es cama de Señores, y cada vno su caxuela y llaue para guardar sus libros y ropilla. Toda la noche auia lumbre en el dormitorio, y guardas que mirauan por ellos, assi para la quietud y silencio, como para la honestidad. A prima noche dezian los Maytines de Nuestra Señora, y las demas oras a su tiempo, y en las fiestas cantauan el Te Deum laudamus. En tañendo a prima los frayles (que es luego en amaneciendo) se leuantauan,y todos juntos en procession venian a la Yglesia vestidos con sus opas, y dichas las oras de Nuestra Señora en vn Coro baxo que ay en la Yglesia,oyan vna Missa,y de ay se boluian al Colegio a oyr sus lectiones. En las fiestas se hallauan en la missa mayor y la oficiauan. Tuuieron notables y grauissimos maestros en la latinidad,despues de fray Arnaldo de Basacio,como fue fray Bernardino de Sahagun, que estuuo en este colegio quarenta años: y a fray Andres de Olmos: y en la Retorica, Logica, y Filosofia, a los doctissimos fray Iuan de Gaona,fray Francisco de Bustamante y fray Iuan Fucher: todos ellos (sino es esto vltimo) excelentissimas lenguas Mexicanas,pues con verdad se puede dezir, que ninguno se les à auentajado dentro ni fuera de la Religion, como vera el que leyere sus vidas en el libro de los ministros Euangelicos, despues que se descubrio esta tierra.

Ninguna cosa ay eneste mundo por buena y prouechosa que sea,que dexe de tener contradicion, porque segun son diuersos los gustos de los hombres, lo que a vnos contenta,a otros desagrada. Y assi este Colegio y el enseñar Latin a los Indios, siempre tuuo contraditores. Algunos años (que respecto de los presentes podemos llamar tiempos dorados) fue fauorecida esta obra,todo el tiempo que gouerno su fundador don Antonio, y despues su sucessor don Luys de Velasco el primero:que siendo informado no bastaua la renta del Colegio para sustentar tantos Colegiales,hizo dello relaciõ al Emperador de gloriosa memoria,y de su mandato les ayudaua cada año cõ duzientos ducados de Castilla (que todos estos fauores se podran ver en el tiempo desu gouierno) mas despues que el murio,ninguna cosa se les à dado,ni ningun fauor se les a mostrado: antes por el cõtrario se à sentido disfauor en algunos, que despues aca an gouernado, y aun desseo de quererles quitar lo poco que tenian: y el beneficio que se les haze a los Indios,es aplicarlo a Españoles,porq̃ parece tienen por mal empleado todo el bien que se haze a los Indios, y por tiempo perdido el que se gasta con ellos. Y los que cada dia los tratamos en la conciencia,y fuera della tenemos otra muy diferente opinion,y es, que si Dios nos sufre a los Españoles en esta tierra, y la cõserua en paz y en tranquilidad, es por el exercicio que ay de la dotrina y aprouechamiento espiritual de los Indios, y que faltando esto,todo faltaria y se acabaria. Porque fuera desta negociacion de las animas,todo lo demas es cudicia pestilencial y miseria de mundo.

Las razones que dauan los cõtrarios deste estudio del colegio eran; la primera que el saber Latin los Indios de ningun prouecho era para la republica. Esto la experiencia a mostrado ser falsissimo, porque conestos Colegiales latinos aprẽdierõ su lengua perfetamente, los frayles que bien la supieron, y con su misma

ayuda

ayuda de ellos traduxeron en su lengua la dotrina y tratados, que an sido menester, para enseñamiento de todos los Indios; y los impressores con su ayuda los an impresso, que de otra manera no pudieran. Demas desto, por su habilidad y suficiencia an ayudado mas comodamẽte que otros a los religiosos, en el examen de los matrimonios, y en la administracion de los Sacramentos. Por la misma suficiencia an sido elegidos por juezes y gouernadores en la republica, y lo an hecho mejor que otros, como hõbres que leen, saben y entienden. Y desto buen exemplo tenemos en don Antonio Valeriano, Indio, natural del Pueblo de Azcaputzalco, vna legua desta Ciudad, gouernador de la parte de san Iuan, que llaman Tenuchtitlan, que auiendo salido buen latino, Logico y Filosofo, sucedio a sus maestros arriba nombrados, en leer la Gramatica en el Colegio algunos años: y despues desto fue elegido por gouernador de Mexico, y gouerno mas de treynta y cinco años a los Indios desta Ciudad, con grande aceptacion de los Virreyes y edificacion delos Españoles: y por ser hombre de muy buẽ talento tuuo noticia el Rey del, y le escriuio vna carta muy fauorable, haziendole en ella mucha merced: el qual murio el año de mil y seyscientos y cinco: y a su entierro, que fue en el conuento de san Francisco en la capilla de san Iosef, se hallaron muchos gentios, assi de Indios como de Españoles, y fueron los Colegiales deste Colegio à assistir en el, porque auia sido letor del (como queda dicho) y su cuerpo lleuaron en hombros los religiosos desde la entrada del patio hasta la sepultura, saliendo a recebir su cuerpo toda la comunidad, como quien tanto lo merecia, y de su talento se yo muchas particularidades, por auer sido algunos años mi maestro en la enseñança de la lengua Mexicana. Y quando murio estuue presente, y entre otras cosas que me dio de sus trabajos, dignos de su saber, assi de lengua latina, como de traducion de Mexicana, fue vna, a Caton traduzido, cosa cierto muy para estimar, el qual (si a Dios place) se imprimira en su nombre. La segunda razon era dezir, que por saber latin podrian dar en eregias y errores, y serian bastantes para alborotar los pueblos. Yo no se con que fundamento podian juzgar esto delos Indios mas q̃ de los Españoles, o de otras naciones, sino menos, por ser como son, mas encogidos y subjetos que otros. Y bien podemos dezir destos que assi temian, lo que dize el salmo, que temblaron y temieron dõde no auia que temer, como bien se à visto, pues entantos años como àn corrido, no se à sentido eregia de Indio latino, ni no latino (a lo que alcanço) ni se à sabido que alguno dellos aya alborotado pueblos, mas antes que los ayan discreta y pacificamente regido. *Psal. 14. & 53.*

Tampoco faltaron religiosos que les fueron contrarios: y serian (por ventura) los no muy letrados, o por mejor dezir, poco latinos, temiendo que enlas Missas y oficios de la Yglesia les notassen los Indios sus faltas. Pero no tenian razon de impedir el bien de sus proximos, por su descuydo y negligẽcia, como no la tuuo vn padre Clerigo que se puso a riesgo de quedar confuso, por tener en poco y bazer burla (como dizen) de los mal vestidos. Y fue que este Sacerdote no entẽdiẽdo palabra de Latin, tenia (como otros muchos) siniestra opinion delos Indios, y no podia creer que sabian la dotrina Christiana, ni aun el Paternoster, aũque algunos Españoles le dezian y afirmauã que si sabian. El toda via incredulo quiso probar su incredulidad en algun Indio, y fue su ventura, que para ello vuo de topar con vno de los Colegiales sin saber que era Latino, y preguntole si sabia el Pater noster: y respondiole el Indio que si. Dixole que lo dixesse: Dixolo bien el Indio, y no contento con esto mandole dezir el Credo: y diziendolo biẽ, arguyole el Clerigo vna palabra que el Indio dixo, Natus ex Maria Virgine, y replicole

el Clerigo. Nato ex Maria Virgine. Como el Indio se afirmasse en dezir natus, y el Clerigo que nato, tuuo el estudiante necessidad de probar por su gramatica como no tenia razõ de emendarle assi, y preguntole (hablando en Latin) Reuerende pater, nato cuius casus est? y como el Clerigo no supiesse tanto como esto, ni como responder, vuo de yr afrentado y confuso, pensando de afrentar al proximo, diziendo el Salmista: Laço pusieron a mis pies, y ellos cayeron en el y se enlaçaron. Assi que cada vno trabaje saber lo que es de su oficio: y no por ser el ignorante quiera que los otros tambien lo sean.

Con todo esto a cessado el enseñar latin a los Indios, por estar los del tiempo de agora por vna parte muy sobre si, y por otra tan cargados de trabajos y ocupaciones temporales, q̃ no les queda tiẽpo para pensar en aprouechamiento de sciencias ni de cosas del espiritu. Y tambien los ministros de la Yglesia desmayados, y el fauor y calor muerto, y assi se a ydo todo cayendo: no digo las paredes del Colegio (que buenas y rezias estan, y muy buenas aulas y pieças, aumentadas por el padre F. Bernardino de Sahagun, que hasta la muerte lo fue sustentando y ampliando quanto pudo, y yo seys años que lo è tenido a cargo) sino el cuydado y calor, y fauor que arriba dixe auerle hecho los gouernadores passados. Enseñoseles alos Indios tambien la medicina que ellos vsan, en conocimiento de yeruas y rayzes, y otras cosas que aplicã en sus enfermedades: mas esto todo se acabò, y aora solo sirue el Colegio de enseñar a los Indios niños que aqui se juntan (que son deste mismo pueblo de Tlatelulco cõ algunos otros de otros varrios) a leer y escriuir, y buenas costumbres. Estas plegue a Nuestro Señor se impriman en sus coraçones, y no preualezcan las malas que por otras vias les enseña la comunicacion de tantos generos y colores de gentes como se van multiplicando en esta tierra y region de las Indias. Ay de ordinario en este Colegio de duzientos y cinquenta a trezientos niños, q̃ aprenden y cõseruan toda via las buenas costumbres de los Colegiales sus antecessores, y rezan el oficio de Nuestra Señora a sus oras, y vienen rezando las Oraciones en Castellano a la Yglesia quando salen a Missa, por estar la puerta principal deste colegio, en el patio del mismo conuento.

CAPITV. XLIIII. DE ALgunas autoridades de la sagrada Escritura, que parecen hablar de la conuersion destos naturales.

MVchas autoridades ay en la escitura de los sagrados Profetas que tratan dela conuersion que se auia de hazer de los infieles a nuestra sagrada Fe. Y aũ que es verdad que todas ellas se pueden entender de la conuersion de los Gentiles en general, ay empero algunas q̃ con mas particular propriedad se pueden aplicar a la conuersion de los Indios naturales deste nueuo mundo que a otros algunos de los Gentiles. Y assi para lo que en este capitulo pretendo dezir, como tã bien para los que despues del se siguẽ me aprouechare de las que mi particular estudio a podido auer, que son aquellas q̃ a mi entender (saluo mejor juyzio) parecen conuenir mas a la conuersion destas gentes y facil introducion del Euangelio en ellas que en otras. De las quales es vna aquella del santo Rey Dauid, en el Psalmo. Populus quem non cognoui seruiuit mihi, in audito auris obediuit mihi. *Psa.* Vn pueblo (dize Dios por su Profeta) que yo no conoci, me siruio en oyendo mi palabra, luego me obedecio. Si hablassemos del conocimiẽto, o noticia q̃ nosotros tenemos de las cosas que emos visto, tratado y comunicado, de que nos quedan sus especies para acordarnos de ellas, claro està que no ay pueblo, gente, persona, ni criatura que Dios no la conozca mejor que ella a si misma, pues q̃

todas las criò y las ſuſtenta, y en ſolo el tienen ſu ſer y vida: mas trataſe aqui del conocimiento de aprobacion, o aceptacion, ſegun el qual no conoce Dios ſino
im. a los que (como dize el Apoſtol) ſon ſuyos, conuiene a ſaber, a los que lo conocen, aman, adoran, y ſiruen: que ſolos ſon dignos de que Dios los conozca: de los quales dixo en el Euangelio: yo conoz-
10. co mis ouejas, y ellas me conocen a mi. Porque a los demas, como erã los Gentiles y dolatras, de quien aqui habla, no los conocia en eſta manera de conocimiẽto de aprobacion (aunque a todos los conoce en ſu ſer y eſſencia, deſnuda y claramẽte, como dize ſan Pablo) porque no los
ebr. aprobaua ni aceptaua, ni reconocia por ſuyos, ſino por muy eſtraños y remotos de ſu conocimiento, pues ellos totalmente lo ignorauan. Y no ſolo lo deſconociã ſiendo ſu criador, mas honrauan y adorauan a ſus enemigos los falſos dioſes y peruerſos Demonios. Y no ſon ſolos los Gentiles e ydolatras a los q̃ dize Dios q̃ no conoce, mas tãbien a los malos Chriſtianos, que tienen ſola Fè ſin obras, co-
25. mo lo dixo a las Virgenes locas, que llegaron a llamar deſpues de entrados todos a las bodas y cerrada la puerta, diziẽdo, ſeñor, ſeñor, abrenos: y el reſpondio dedentro: en verdad os digo que no os conozco. Porque aunque erã del gremio de la Yglefia, faltoles el azeyte de la miſericordia y caridad. Y aquellos que el dia del juyzio alegaran en ſu fauor (aun que en vano) diziendo, Señor, por ventura noſotros no profetizamos en tu nombre? y en tu nombre no lançamos los demonios, y hizimos muchas y muy grandes marauillas? pues como agora nos deſpides de tu caſa? Dize que les reſpondera: Apartaos de mi obreros de maldad, que yo nunca os conoci, que es con conocimiento de aprobacion.

Pues viniendo a probar lo que pretendemos, que pueblo, que gente, que nació eſtuuo mas lexos de conocer a Dios y de ſer conocida de Dios, en el ſentido q̃ lleuamos, que los naturales moradores deſte nueuo mundo, de pocos dias aca deſcubierto? en la antigua Gentilidad de nueſtros paſſados conocida, en todas partes ſe tuuo noticia del Dios de Iſrael, por eſtar los Iudios derramados por el mundo: como parece en el ſegundo capitulo de los actos de los Apoſtoles. Y Nabuco Act. 2.
donoſor Rey potẽtiſsimo de Babilonia, viſto el milagro de los tres moços, que fueron librados ſin liſion alguna del horno de fuego en que los auian echado, mãdò publicar vn decreto, que todo hõbre que blasfemaſſe del Dios de Iſrael, fueſſe muerto y ſu caſa deſtruyda y aſolada. Y el Rey Dario auiendo ſacado a Daniel Dani. 6.
viuo del lago, o cueua de los Leones, promulgò otro decreto en todo ſu imperio, mandando que todos temblaſſen y temieſſen ante el Dios de Daniel: confeſſando que aquel era el Dios viuo y eterno para ſiempre.

De donde ſe ſigue bien claro, que en la mayor parte de aquel mundo, auia clara noticia del Dios verdadero de Iſrael. Tambien la tendrian de ſu Chriſto, pues ſabemos que Ptolomeo hizo traſladar la Biblia: y los Iudios dauan a entẽder a los Gentiles la ley de Dios, pues algunos dellos ſe conuertian, a los quales llamauan Proſelitos. Tambien las Sibilas que fueron todas Gentiles y de diuerſas prouincias, hablaron clariſsimamente de la venida de Chriſto, y por conſiguiente parece que en todas las partidas de aquel antiguo mundo ſe alcançaua eſta noticia. Mas que en eſte nueuo mundo no vuieſſe tal memoria, ninguno me parece que pondra duda, pues en ninguna eſcriptura deſde el principio del mundo haſta agora cien años (poco mas) ſe hallara mencion de eſta tierra, a lo menos, de que vuieſſe gentes en ella. Y ſi alguno tratò deſtas Regiones, fue para dezir que eran inhabitables, como en otra parte dezimos.

Y de que gentes ſe hizo Dios tan oluidado y deſconocido como deſtas? Pues las tuuo mil y quinientos años deſpues de ſu venida al mundo, ſin q̃ entendieſſen ni oyeſ-

ni oyessen el reparo de su redencion? Dõde se concluye que aquel verso en que Dios dize: Vn pueblo que yo conoci, se dixo mas propriamente por este pueblo Indiano, que por otro alguno. Y lo mesmo aquello que el Padre eterno, hablando cõ su vnigenito Hijo, dixo por Esaias: *Ysai.55.* Cata que llamaras vna gente que no conocias: y las gentes que no te conocierõ correran para yr a ti. De que nacion, o generacion de gente se lee, desde el principio y fundacion de la Yglesia, que con tanto feruor y apresuramiento aya corrido a recebir los Sacramentos del Baptismo y confesion? de ninguna por cierto. Como largamente parece en el libro donde se tratan estas materias, y por esto dize Dios en la segũda parte de aquel verso: Este pueblo que digo, en oyendo mi palabra luego la creyo, recibio, y me obedecio. No fue menester que tuuiessen vieja ley dada por mi mano, ni Profetas de su propria nacion, como los tuuo el pueblo Hebreo, ni que viessen multitud de milagros, como los vierõ los propios Hebreos y los antiguos Gentiles: sino que con solo proponerles vnos frayles pobres mi palabra, luego la creyeron y me obedecieron, y recibieron por su señor. Y esto confirma esse mismo hijo de *Ysai. 65.* Dios por otras palabras en Esaias diziendo. Buscaronme los que antes no pregũtauan por mi, hallaronme los que no me buscaron, porque me ofreci a ellos, y dixe veysme aqui, veysme aqui, aqui estoy dixe, a vna gente que antes no inuocaba mi nombre. Y assi se verificò en estos Indios, que estando bien descuydados de alcançar esta misericordia, se les vino Dios a entrar (como dizen) por sus puertas, por vn modo inopinado y mas misterioso que casual, como consta en el principio desta historia. Podria preguntar alguno, como permitio el Señor que tan gran numero de gentes en tantos años estuuiessen oluidados, debaxo del yugo de el Demonio? y porque causa a estos mas que a otros no los vuiesse puesto antes de agora, al peso de la balança de la Cruz, y quitadoles la gran carga y pesadissimo yugo del demonio enemigo del genero vmano? a esto no ay otra respuesta, sino las palabras del Sabio en los proverbios: que los juyzios de el Señor son peso y balança, que quiere dezir: son rectos y justos, como el Psalmista tambien lo dize, y tan profundos, que nadie basta a escudriñarlos: solo se nos permite admirarnos de ellos, y magnificar y bendezir al Señor, porque al tiempo que el tenia preordinado vsò de su diuina misericordia, embiando su lumbre y gracia sobre los que estauan en tan obscuras tinieblas, y en la sombra de la muerte. *Prov.16* *Psa.18.*

Podemos al menos dezir, que los padres destos fueron puestos en la balança del Rey de Babilonia Baltasar, y fueron hallados de tan pocos quilates y tan sin ley, que la misma mala ley que tuuieron los condenò, como al Rey de Babilonia. Mas despues que Dios los purgò del orin y escoria que tenian, y apartò el trigo de la paja, y arrancò la cizaña, mandò echar la paja y cizaña en el fuego, y a los hijos podados como reliquias de las guerras de la conquista, captiuerio y pestilencias sanolos, y obrò en ellos grandes misericordias y marauillas: como de Egipto dize el Profeta Esaias que lo hirio Dios primero con plaga, y despues lo sanò. No menos se verificò, particularmente en esta tierra, aquello del Psalmista: venid y ved las obras del Señor, como quitò las guerras hasta el cabo de la tierra. Si por alguna parte del mundo se puede con mucha propriedad y especialidad entender esto, es por esta Nueua España, dõde las guerras eran continuas quando estos naturales eran infieles, sin cessar de guerrearse vnos a otros, procurando de cautiuarse para sacrificar los cautiuos al Demonio: y en entrãdo el Señor por sus puertas, y siendo de ellos recebido, destruyo de todo punto las guerras, y puso paz general entre ellos. De suerte que los que entonces erã crueles enemigos, aora se tratan y comunican como si fuessen hermanos, Bendito y alabado sea tal *Ysai.19* *Psa.45*

Señor

Señor,que tales marauillas en vn momẽto obra.

CAPITV. XLV. DE LA introducion facil de el Euangelio en estos Indianos Reynos, y se prueba ser milagro que tan facilmente se vuiesse recebido. Y ser esta facilidad vna de las condiciones de la venida del hijo de Dios cumplida en estas Indias

PARA la venida del hijo de Dios al mundo en carne, se prometieron a las gentes del muchas cosas prodigiosas y admirables, porque se le adjudicò la paz,y assi le llama Esaias Principe y Señor de la paz: y entrò con ella, cantandosela los Angeles la noche de su nacimiento,diziendo, y en la tierra sea paz a los hombres: y assi le llama la Yglesia Rey pacifico y magnifico entre todas las gentes,que siendo medianero de paz la puso entre Dios y los hombres,como dize el Apostol: el es nuestra paz pues juntò los dos pueblos diuisos,que eran la Gentilidad y Iudaismo,reduciendolos al Euangelio y ley de gracia, cumpliendose lo q̃ dixo Esaias,que en viniendo el Principe y Rey de paz al mundo,abria tanta, que el Lobo y el Cordero habitarian juntos. Esta fue vna de las calidades del Messias rometido.

Otra la de los milagros, porque para su tiempo se guardauan,como lo dize el Profeta Esaias,que con las marauillas estraordinarias que auia de obrar, auiã de venir a su ley y gracia todas las gẽtes cõ impetu,feruor y priessa. Y assi los obrò Christo nuestro Señor,respondiendo ala pregunta que los discipulos de san Iuan Baptista le hizieron en su nombre. Id y respondeda Iuan,y dezilde de mi parte, que los ciegos veen,los coxos andan,los sordos oyen,los mudos hablan,y los muertos son resucitados y bueltos otra vez a la vida. Y estos milagros se fuerõ continuando por sus Apostoles y discipulos, como el mismo Redentor dixo por san Marcos. Las señales que en mi nombre haran los que en mi creyeren, seran: lançar los Demonios de los cuerpos humanos,no tener en nada las serpientes venenosas,hablar nueuas lenguas,y si beuierẽ alguna cosa põçoñosa, no les empecera ni dañara. Y en confirmacion desto, quãdo los Apostoles vinieron de predicar contentos y alegres de los milagros,que en virtud de Christo nuestro Señor obrauan,le dixeron: Hasta los mesmos Demonios nos estan sujetos y rendidos. Demanera,que este genero de introduzir el Euangelio, en la entrada de Christo con el al mundo,fue por este estilo y modo, porque assi conuino: para que gente tan inculta como eran entõces los hombres, fuessen mouidos e incitados por estos medios a la recepcion del Euangelio y ley suaue de Christo,que entraua manifestandola con tanto dulçor,y suauidad: y por esto le fue dado el hazer milagros. Para que assi como del estaua profetizado,assi tambien de el solo se entẽdiesse. Y esta es la diferencia que vuo entre el Baptista y Christo: que el Baptista no hizo vn tan solo milagro,y Christo hizo tãtos como cuentan los Euangelistas, y otros muchos mas que callan. La razon es porque san Iuan era nuncio de Christo,y Christo el Rey y Principe que venia: y porque no tuuiesse escusa la malicia Farisaica para recebirle. Porque era tãta que deuiendose el Messiasgo a Christo,como aquel que era embiado del Padre con el, era tanto el odio y aborrecimiento que le auian cobrado,q̃ se fuerõ a san Iuan a combidarle con el,quando le preguntaron: tu quien eres? Responde,que es voz q̃ clama en el desierto,y no solo no Cristo,pero ni aun Profeta: no porque no lo era,sino porq̃ no era aquel Profeta por quien preguntauan,que era Christo. De manera q̃ los Iudios se fueron a san Iuan aun sin verle hazer milagros,pues que hizieran si vieran que los hazia? pues porq̃ no tengã escusa,no hagã Iuan milagros, basta

Marc.16
Mat. 11

basta que toda su vida sea milagrosa, pero hagalos Christo, porque por ellos à de ser conocido de las gentes, aunque vl trajado de los Iudios.

Pero dado caso, que en la conuersion destas gentes no vuo tanta fuerça de milagros, como la vuo entonces, no por esso se à de dezir, que esta conuersion no fue de grande milagro. Porque no solo tuuo la de la venida de Christo, è introduccion de su Ley, que en su confirmacion vuiesse milagros de dar vista a ciegos, oydos a sordos, lenguas a mudos, y vida a muertos: sino tambien tuuo otras condiciones, como las declara el Profeta Esaias, vna dellas es, que los mansos, y pacificos tendrã alegria en el Señor, y los hombres pobres se alegraràn enel Sãto de Israel: porque el que prevalecia, cayò, y faltó, y de todo punto se consumio el burlador, que es el demonio. Aqui por mansos son entendidos, los que no resisten al Evangelio de Christo, como nota Adamo, los quales se disponen para ser enseñados, y dotrinados en la Ley de Iesu Christo, que es vn grãde milagro. Porque gente enseñada, y enuegecida en costumbres cõtrarias, y en dotrina diferente, sujetarse sin resistencia a la Ley nueuamente oyda, es lo muy grãde. Los pobres son entendidos por aquellos que cargados, y oprimidos con carga de diferentes pecados, conocen su culpa, y se disponen para la gracia. como hizieron sin dilacion estos Indios. Y no porque recibieron la Ley Evangelica sin resistencia, son gentes sin razon, sino porque la fuerça de la palabra de Dios los rindio apriessa, por ser vna de sus condiciones, y manera particular de Dios, con que quiso reduzir los Gentiles a su Evangelio: porque viẽdose pobres de gracia, quisieron ganarla, recibiendo la Ley que se la daua, y ofrecia, y librarse de la opresion del tirano, q̃ es el que dize el Profeta, que prevalecia, que es el Principe deste mundo. Porque la letra Hebrea dize, que faltó el fuerte, y es lo mismo q̃ el mismo Profeta auia dicho antes; La arrogãcia de los fuertes humillarè, y abatirè: y es modo encarecido, como luego dize, q̃ se acabó el burlador, aquel fuerte engañador, el qual fue desechado y cõsumido enla predicacion Evãgelica, derrocãdose sus idolos, y imagenes, sin quedar memoria del. El Hebreo significa, illudere, q̃ es escarnecer, y burlar; escarnecer soberuiamente, y assi se entiẽde el verso del primer Salmo: Enla catredra de pestilẽcia no se assento. Dõde la version de san Geronimo dize: Sobre la catredra delos q̃ soberuiamẽte escarnecen, esto es de los soberviamente escarnecedores y burladores; conviene a saber, el Principe deste mundo, y sus diabolicos ministros. Demanera q̃ abraçar el Evãgelio de Christo con suauidad, y blandura, es condicion milagrosa; y este milagro fue visto en estas gentes indianas, recibiendo a Christo, y desechãdo al demonio. Otra condicion dela eficacia del Evãgelio dize el mismo Profeta por estas palabras: Vsarà de muy breves y faciles triunfos, porq̃ sujetarà a Gẽtiles y Reyes con mucha facilidad, y presteza: como poluo y como astilla arrebatada del ayre, assi ferá la fuerça de su cuchillo y espada: q̃ quiere dezir, q̃ todo lo auia de sujetar cõ presteza, y sin impedimẽto, ni estorvo. Y luego dize, q̃ en la tierra no parecera huella, ni pisada de sus pies. Toma la metafora y cõparaciõ de vno q̃ huella tã ligera y sutilmẽte, q̃ parece q̃ no dexa rastro, ni señal de su pisada: como si dixesse, no tẽdra mucho trabajo en esta jornada y camino. Demanera q̃ vna de las condiciones de la eficacia del S. Evãgelio, es la presteza, con q̃ se auia de introduzir, y estãpar enlos coraçones delos hõbres. Pues porq̃ no sera este milagro en estas gẽtes, enlas quales se cũple esta Profecia, de cõvertirse con aceleracion y presteza? que estas vitorias estauã prometidas a Christo, y a su Evãgelio por el Profeta Rey en el Salmo ciẽto y nueve, segun lo entiende fray Adamo sobre el capitulo quarenta y vno de Esaias, dõde dize, que la palabra de Dios hara

Isai.29. Adam. in Isaiã. cap. 29. Isai.13. Psal.1. Isai.41. Adam. in Isai.41.

harà muchas vitorias de los Barbaros Idolatras, avarientos, luxuriosos, no destruyendolos, ni quitandoles el ser de hombres que tienen, ni despojandolos de la vida, sino trocandolos en otros hombres brevemente, haziendo que de bestiales sean racionales, y dignos de el gremio de la Iglesia, como hizo brevemente en estos Indios, que parece que no fue oyda, ni vista la vitoria del Evangelio en ellos. Y que se entienda de ellos, lo pruebo por las palabras que luego prosigue el santo Profeta Esaias, diziendo: Las insulas vieron las maravillas de Dios, y temieron, y con el temor se llegaron a Dios con presteza, y diligencia. Los moradores de estas insulas son las gentes remotas, y apartadas en tierras incognitas, y no sabidas, como fueron estas de esta parte del mar, que conocieron a Christo, y oyeron la predicacion de su Evangelio, y se espantaron, y creyeron la palabra divina, y se juntaron a la Fè de Christo, como lo dize el Profeta Rey, viendo que lo que les predicauan era la verdad, admiraronse, commouieronse, y turbaronse viendo la torpeza de sus pecados, y el yerro, en que stauan, y viuian, embueltos en tanta Idolatria, y la suavidad, y dulçura de el Evangelio, que no pedia derramamiento de sangre humana, y otras cosas abominables que hazian, sino limpieza de coraçon, y obras buenas. Y assi se sujetaron facilmente a la vitoria del Evangelio, que fue milagrosa, y breve. Y luego prosigue: Ayudarà cada vno a su proximo en estas partes insulares y distantes, diziendo vnos a otros; Apartaos de la Idolatria, como hazian los ayudantes de los Religiosos, que eran como Predicadores, abominandoles la Idolatria, y reprehendiendosela, en cuya predicacion, y contradicion vuo quien con gusto diesse la vida, defendiendo y sustentando la creẽcia, y Fè de vn solo, y verdadero Dios, como se podra ver en los dos niños de Tlaxcalla, Christoval, y Luys, que en otra parte queda dicho, y predicavan, lo que los Religiosos les enseñauan de el Evangelio de san Lucas, san Mateo, &c. animandose el vno al otro.

CAPITVL. XLVI. DE *otras cosas que prueban la verdad del capitulo passado, y se verifica auer sido muy de Dios la obra de esta conuersion.*

DEXADO aparte los milagros que vuo en esta conuersion sucedidos en los Indios, y sus ministros los Religiosos, digo, despues de lo dicho en el capitulo passado, que para saber que esta conversion era muy de Dios, y nacida de su gran consejo, basta saber que tan poca gente como vino, y ministros estraños, y de naciones peregrinas desarraygassen vna Religion, o (por mejor dezir) vna relaxacion de dotrina tan arraygada en los coraçones de estos Idolatras. Algunos an querido contradezir esta conuesion, no atribuyendola a que aya sido con particular mano, y mocion de Dios, sino a la facilidad, y poca capacidad de los indios, q̃ se dexaron vencer facilmente. Y pues se precian de leer autores, y tener de memoria a Escoto, es razon refrescarles la de sus palabras, en la segunda question de el Prologo, que haze a los Libros de las Sentencias, donde pregunta: Si la noticia sobrenatural, y necessaria al hombre, para conseguir el fin, està suficientemente declarada en la sagrada Escritura? Para cuya inteligencia pone ocho vias confirmativas desta verdad, y la otava, y vltima es la de los milagros que vuo en confirmacion della: y conlcuye con dezir, que si se negare que en comprobacion de la Dotrina de Christo, y Fè Evangelica introduzida en el mundo no vuo milagros, almenos no se puede negar este, q̃ fue grandissimo (y este hos

Scoto. 2. q. Prologi.

nos basta dize el Glorioso Augustino) qual? Que todo el mundo se vuiesse sujetado a vna religion y dotrina tan contraria a la carne y a la sangre: quiero dezir, tan repugnante a vicios y delectaciones (pues es en orden de destruyrlas) y que mayor milagro, que vnos pocos hombres pobres,humildes y simples pescadores pudiessen conuertir à tantos doctos y sabios? como parece en Pablo primero perseguidor dela Iglesia,y despues defensor della y doctor de las gentes,en vn Augustino engañado de los Maniqueos, y conuertido por Ambrosio,Dionisio Filosofo, Cipriano Mago y otros. Demanera que estos fueron grandes milagros. En esta conuersion dezimos lo mismo, que gente tan poca y ministros sin lengua, a los principios pudiessen desquiciar coraçones tan hechos a tanto vicio ydolatrico, milagro grande. Y no lo es menor que la resistencia que vuo por los ministros de los Ydolos (como luego veremos) tan facilmente se rindiesse y aniquilasse: que aunque esto parece que fue conuenciendolos con razones, pareciendo à algunos que por ser de poca capacidad se dexaron rendir y vencer facilmente, como dezimos, no es sino fundado en voluntad de Dios y palabras suyas, diziendo por San Mateo. Yo os embio como ouejas entre lobos.Pues si son embiados de Dios,el les dara eficacia para vencer al enemigo, pues es poderoso para ello. Quando vn Rey embia vn exercito contra alguna prouincia,cierta cosa es que lo embia para que lo vença,y si como lequeda el desseo desto,tuuiera el poder absoluto para conseguir su intento,lo hiziera.Luego siguese que la causa de no vencer en los hombres las mas vezes,no es el no intentarlo,sino no poder salir con su intento. por su poco poder y possible. Pues si en Dios lo concedemos,por ser infinitamẽte poderoso,siguese que embiando su exercito a conquistar almas, que le a de conceder esta condicion que le falta al hombre Rey,que es de vencer al enemigo. Y por esso habla tan absolutamente, yd que yo os embio, como quien dize. Esta causa es mia, por quanto soy ligitimo Rey,y el demonio,aduersario de mi gloria,tiene mi reyno vsurpado,y como a traydor pretendo despojarle del; para cuyo hecho os escojo: y pues yo os embio,yo os dare el poder para que salgais con victoria.Y en confirmacion delo dicho dize: luego yo os doy auctoridad para que acoceeys las serpientes y escorpiones,veçays todo poderio humano, y la malicia del Demonio con mi fauor y ayuda.

Mat.10. *Luc.12.*

Esto,pues,vemos cumplido en esta Indiana Yglesia,con la dotrina q̃ a los principios de la plantacion de la Fè predicaron los ministros Euangelicos en ella: a la qual se rindieron los cultores del Demonio,que ignorauã al verdadero Dios. Y para mayor confirmaciõ desta verdad se prueba por aquel mandato que hizo Christo a sus Discipulos, yd por todo el vniuerso mundo,y predicad el Euangelio a toda criatura. Vna parte del mundo son estos remotos Reynos Indianos, donde vinieron ministros suyos, embiados por la Sede Apostolica:varones que segũ su vida parecen escogidos de Dios para esta obra,embiados entre serpientes y culebras ydolatricas: pobres, humildes, desnudos y descalços: cuyo efeto en su predicacion fue lo que luego dize el Señor: Estas son las señales dela Fè en los que creyeren,desterrar en su santissimo nõbre los Demonios:lo qual sucedio a muchos destos naturales,en especial alos niños deTlaxcalla(cuya muerte y martirio tratamos en otra parte) los quales murieron q̃brantãdo idolos,y desterrãdo y ahuyentãdoDemonios.Hablaran enlenguas nueuas,ya q̃ enlos conuertidos no se diga esto, aunque hablarõ otro lenguaje diferente del q̃ corria en su religion,porque començaron a tratar la ley de Christo y palabras de conuersion a Dios:delos ministros fue cierto que hablaron sus lenguas y no a caso aprendidas,sino diuinalmẽte reueladas,como es cier-

Mar.16. *Mar.16.*

cierto auerle sucedido al padre fray Iuã de san Francisco, estando vna noche en el Coro de Tlaxcalla en Oracion, dessseando saber la lengua mexicana,para aprouechar a los Indios en ella,se hincho de claridad toda la Yglesia,y le infundio Dios inmediatamente la lengua que desseaua,lo qual conocio en si el varon de Dios,y correspondio al diuino beneficio con estas palabras.Dominus illuminatio mea &c.Dios es mi luz y mi salud,aquiẽ temer? y subio otro dia al pulpito y predicò feruorosissimamente. Lo qual visto por los naturales, y sabiendo que aquel Religioso el dia antes no sabia aquel lenguaje, se admiraron y conuirtieron muchos a Dios.

Y al padre fray Hieronimo de Mendieta sucedio casi lo mismo:porque estãdo algunas vezes pensando razones que poder dezir alos Indios,se le ofrecia juntamente lenguaje con que declararlas, el qual no se acordaua auerlas jamas sabido ni aprendido: donde se echa muy bien de ver ser este lenguaje administrado de Dios y comunicado a su sieruo. Estos fueron efetos conocidos enlos Apostoles, de lo qual se siguio que por momentos crecia el numero de los creyentes, y que se conuertian multitud de hombres y mugeres, y con grandissimo feruor y Fè traian a su presencia los enfermos y faltos de salud,para que los curassen.

Cierto es,que siendo esta condicion de aquellos tiempos Apostolicos y de la primitiua Yglesia,lo fue tambien desta, sacando los Indios a vandadas los enfermos, para que los Ministros Euangelicos les pusiessen las manos sobre sus cabeças, con que creian sanar luego desus enfermedades (como dexamos dicho) salia gran multitud de gente a oyr la palabra de Dios, crecia el numero de los creyentes y conuertidos, y no solo los seguian por las calles,de los pueblos dõde entrauan, sino por los caminos por donde yuan (como en su lugar se à visto) y en esta ciudad de Mexico y sus alderredores los yuã abuscar por agua, en varquilla,o canoas,para q̃ los bautizassen y confesassen los ya baptizados: que ver los en aquellas ocasiones,parecia lo que dize el Euangelio de Christo, quando se entraua en la mar y le seguian las compañas: y sino podian confessarse en las canoas,se echauan a nado. Mat.5.

CAPIT. XLVII. QVE SE *prueua no auerse hecho la total predicacion del Euangelio por todo el mundo. Y de aqui se sigue no auerle oydo estos Indios desta Nueua España, los quales lo ignoraron hasta la venida de los Españoles, y predicacion que de el hizieron los ministros Euangelicos.*

LO dicho en los capitulos passados me da motiuo de tratar, si la noticia del santo Euangelio y conocimiento de la ley de gracia se hizo totalmente luego que lo predicaron los Apostoles, o despues algun tiempo, ò si por ventura no se à acabado de hazer en todos estos que an corrido, hasta los presentes en que militamos. Y parece por muchos efetos y causas (en especial por la Ignorancia que del se hallò enestas Indias)no auerse predicado totalmente, ni con la suficiencia necessaria,ni que el mundo à tenido entera noticia de su ley:y aunque assi lo pretendo probar,parece por otra parte contradezir a san Pablo,que citando a Dauid en el Psalmo diez y ocho, Psa.18.
en la carta que escriue à los Romanos
dize. El sonido de sus bocas salio por ad Roma.
toda la tierra, y sus palabras por todos 10.
los fines de la redondez del mundo. De este dicho del Apostol an tomado ocasion muchos de los Doctores,assi antiguos como modernos,de trillar este lugar,y dezir vnos vno,y otros otro pretẽdiendo cada vno reduzir la inteligencia de

cia de la sagrada Escritura a su proposito.

Pero para proceder con la claridad q̃ siempre en estos mis escritos e pretendido (en especial por no lleuar estilo de Teologo sino de mero historiador) es fuerça tomar esta corrida de la intencion del Salmo, desde sus principios, diziendo con hombres doctos, que su sentido literal es tratar de los cuerpos celestiales, que en su manera tienen lengua y a su modo nos hablan: como diziendonos en su hermosura buen orden y concierto la grandeza de Dios y su marauillosa sabiduria: dando a todas las cosas el ser que tienen, y disponiendolo con tal arte y vizarria, que sola su buena y ordenada disposicion predica su mucho saber y omnipotencia: y nos da a entẽder la prouidencia diuina, con que influye en todo lo criado. Pero dado caso que este sea su natural y literal sentido, tiene otro, que aunque algunos le dan nombre de mistico y Alegorico, es tambien literal y demas subida inteligencia, entendido de los Apostoles, y de la obra para que fueron embiados de Christo, que fue a la predicacion del Euangelio. Que assi lo entiende el Apostol san Pablo, diziendo dellos, que su sonido salio por todo el mũdo, y que sus palabras cercaron la redondez de la tierra. Pero porque parece que quiere dezir el Apostol por la citacion deste texto del salmo, auerse ya hecho la suficiente predicaciõ del Euangelio en el tiempo que lo citaua y escriuia: es necessario tratarlo como lo tratan los que por vna y otra parte lo defienden: el eloquentissimo Chrisostomo Euthimio, y Theofilato, comentando el capitulo veynte y quatro del Euangelista san Mateo, afirman auerse ya predicado el Euangelio de Christo por todo el mundo en tiempo delos Apostoles, y antes de la destruycion de Hierusalen y captiuerio de los Iudios hecho por los Emperadores Tito y Vespasiano. Porque de aquellas palabras de Christo nuestro Señor, que dixo: este Euangelio serà predicado en todo el vniuerso mundo en testimonio a todas las gentes, y luego vendra la consumacion. Estos dichos autores interpretan esta consumacion ser dicha de la destruicion y ruyna, de la Ciudad de Hierusalen y de toda su tierra, hecha por los Romanos. Y dizen auer sido antes predicado el Euangelio a todas las gentes, de tal manera, que despues de aquel tiempo no ay gente que no tenga, o aya tenido noticia del, por la predicacion delos Apostoles. Esta su opion prueban y confirman, con dezir que el Apostol san Pablo refiere las palabras de Dauid, de la predicacion hecha por los Apostoles. Assi lo dize el Tostado que deue entenderse. Y escriuiendo el mismo Apostol a los Colosenses dize, que oyen la palabra del Euangelio como en todo el vniuerso mũdo se à predicado, en el qual crece y frutifica. Y mas abaxo, animandolos a la guarda de la ley de Christo Nuestro Señor, dize que esten firmes en el Euangelio que an oydo, como se a predicado a toda vniuersal criatura que milita debaxo de el Cielo. Esto confirma san Chrisostomo con el testimonio del mismo Apostol San Pablo, diziendo. Si vn solo Pablo predicò el Euangelio de Christo desde Hierusalen, por todos sus lugares, y los demas, hasta llegar a España, como el mismo Apostol lo dize en el fin de esta Epistola, piensa bien tu los lugares que correrian los demas Apostoles sus compañeros. A esto parece ayudar, lo que dixo Christo por San Marcos a sus Discipulos. Yd por todo el vniuerso mundo, y predicad el Euangelio a toda criatura. Y en los Actos de los Apostoles, les dize: Sereis mis testigos en Hierusalen, y en toda Iudea y Samaria, y hasta lo vltimo de la tierra. Y lo mismo siente Nicolao de Lira sobre el Capitulo veynte y quatro de san Mateo: y declarando el Psalmo diez y ocho de Dauid, y sobre la Epistola de San Pablo, escrita a los Colosenses. Y lo mismo siente el Tostado en la quef-

D. Ambr. Hexam. cap. 4. Pererius in ca. 10. ad Rom. disputa. 4 versu 18.

D. Ambr. Epist. 85. Pererius in ca. 10. ad Roma. disp. 4. titelm. in anotationi. Incognit. in hũc Ps. Lira ibid. Iansenius ibid.

Chris. in Math. 24 Euthi. ibidem. Theophy. & ibid.

Math. 24

ad Col. 1

Marc. 1

Acto. 1.

Lira su[per] capi. 2[4] Math. Psal. 1[8] & ad C[ol.] 1.

ens. la question nouenta y dos, sobre este capitulo veynte y quatro de San Mateo.

Pero Origenes y san Augustin glorioso sienten lo contrario desta sentencia, y tienen no auerse acabado de hazer totalmente la predicacion del Euangelio, no solo en el tiempo de los Apostoles, pero ni aun quando ellos viuian no auer tenido su entero y final cumplimiento. Esto prueba Origenes diziendo. Cerca de la consumacion y acabamiento de el siglo, serà predicado en todo el mundo el Euangelio, el qual antes no auia sido predicado: Porque muchos no solo de los barbaros infieles, pero de nuestras gentes hasta agora no an oydo ninguna palabra de nuestra Christiandad: Pero entonces en todas partes serà predicado, para que todas las gentes oygan la dotrina Euangelica, y no quede ninguno que no la aya oydo, y entonces serà el fin y acabamiento del mundo. Y mas abaxo dize: Aun no està predicado el Euangelio de Christo en todo el mundo, porque segun se dize, no està predicado a los Etiopes, ni a los Seres, ni a los Britanos, ni Germanos, que viuen junto al Oceano, ni a los Dacos, ni Sarmatas, ni Scythas. De todos los quales muchos no an oydo la palabra del Euangelio, pero an de oyrla antes que se acabe el mundo. Esto es de Origenes.

gin. att. n Ma

Augu. de vni te eccle. thol. ca. 5. & li. natur. gratia, 2. & in ist. 80. Hesy ium.

El excelentissimo Dotor de la Yglesia san Augustin, afirma lo mismo en el libro de la vnidad de la Yglesia Catolica, y en el de naturaleza y gracia, y mas en particular, en la carta que escriuio a Hesychio: cuyas formales palabras son. Lo que piensas (le dize) que ya es predicado el Euangelio por todo el mundo por los Apostoles, no pienso ser assi, lo qual prueuo por estos documentos. Iunto a nosotros (conuiene a saber) en Africa, ay innumerables gentes barbaras, a las quales no se les a predicado el Euangelio, como por razon y dicho de los que se traian captiuos se saue, y estan mezclados con los que siruen a los Romanos: Y no es razon (dize luego) que se diga que las tales gentes sean incapaces y agenas de las promissiones y gracia de Dios. Porque Dios en el juramento que les hizo a los descendientes de Abrahan, no solo se prometio a los Romanos, sino a todos los Gentiles juntamente: y en las gentes que no conocen Yglesia es necessario que la aya, y que cōnozcan esta misericordia de Dios. Y luego prosigue, no es pues hecha cumplida mente esta predicacion por solos los Apostoles: pues vemos auer gentes que aū no tienē noticia desta predicacion y dotrina.

Siguiendo estas pisadas y palabras de san Augustin tiene esta misma opinion san Anselmo sobre este mismo lugar Euangelico. El argumento y razon eficaz de Origenes y de san Augustin, para persuadirse a que no se auia acabado de hazer la predicacion Euangelica, y que se auia de proseguir hasta la consumacion del mundo, la infieren de aquellas palabras de Christo que dize por san Mateo. Sera predicado este Euangelio por todo el vniuerso orbe, y entōces vendra la cōsumacion: la qual consumacion entienden estos Padres del fin y acabamiento del mundo. *D. Anselmus in c. 24. Mat.*

Aunque Origenes san Augustin y Anselmo, dan estas razones, para probar su intento, no las dan para contradezir la opinion contraria, ni sueluen la duda que pueden causar, no porque no supieran hazerlo si quisieran, sino porq̄ les deuio de parecer no ser necessario, y q̄ lo dicho bastaua, para persuadirnos a la verdad q̄ testifican. Pero siguiendo esta prueua digo, q̄ esta sentencia se confirma con las palabras del Apostol, en fauor de los predicadores q̄ auian de suceder a los discipulos de Christo, diziēdo a los de Efeso. El mismo (cōuiene a saber Christo) dio a vnos nombre de Apostoles, a otros de Euāgelistas, a otros de Profetas, a otros de pastores y doctores, para la consumacion y perfeciō de los santos en el oficio de su ministerio, para la edificaciō del cuerpo de Christo, *ad Ephes. 4.*

Christo, hasta tanto que todos ocurrámos al misterio de la Fe, y al conocimiẽto del hijo de Dios. Luego bien se sigue que este conocimiento no está acabado de hazer, y se entiende del que se va teniendo del mismo Christo, hasta que se acaben de conuertir todas las naciones, y llegue a su punto la extension de la
Marc. 12 Fe, y se acabe el mundo. San Marcos ayuda a esta prueua con dezir: conuiene predicar el Euangelio a todas las gentes: las quales todas no estauan conocidas en aquellos tiempos: y assi parece que las señales que se dieron de la predicacion del Euangelio, diziendo por el mismo san Marcos, fueron y predicaron por todas partes, se declaran por san Mateo auerse de entender del fin y acabamiento de el mundo. Y que se entienda del fin y acabamiento del mundo, se prueba, porque donde dize que estando sentado Christo Nuestro Señor sobre el Monte Oliuete, se llegaron a el secretamente los Discipulos, y le dixerõ. Señor, dezidnos quando tendran cumplimiento estas cosas? y que señales a de auer de vuestra venida, y del acabamiento del mundo? entonces respõdio Cristo: Que no auia de quedar piedra sobre piedra en sus edificios. Y antes desto auia dicho; porque abundarà y crecera la malicia y la maldad: resfriarse à la caridad en los coraçones de los hombres.

Lo qual no sucedio en la primitiua Yglesia y en tiempo de los Apostoles, porque todos los creyentes en aquellos tiẽpos andauan feruorosos y caritatiuos, desseãdo comunicarse, no solo en quanto a sus haziendas, pero en quanto a sus personas y vidas en seruicio de Dios y en prouecho de los hombres, diziendo san Lucas en los Actos de los Apostoles: que entre todos los Christianos no auia mas de vn coraçon, y vna sola voluntad: los quales andauan tan solicitos, que de dia y de noche no tratauan otra causa, sino sola la conuersion de las gentes, y propagacion de el Christianismo. Y esto se verà mas verificado en el libro de los sacerdotes, donde dezimos el feruor de los Christianos en assistir a los oficios diuinos. Demanera que aquellas palabras de Cristo Nuestro Señor, no son entendidas de entonces, sino de agora, y despues hasta que su Magestad santissima prouea de remedio, dando fin a la frialdad de los hombres, que solicitos en el seruicio de Satanas, se oluidan de la forçosa deuda que le deuen.

De aqui se sigue, que aunque Christo Nuestro Señor en la demostracion que los discipulos hizieron de la Ciudad, y edificios del templo de Hierusalen, desde el monte Oliuete, les respondio que toda aquella hermosura y suntuosa maquina, auia de tener breue fin: no todas las razones que en orden desto alli passaron, se entienden desta ruyna. Y esto pruebo por casos profeticos, acontecidos en diuersas ocasiones, que hablando los profetas algunas vezes de vna cosa, hazen passo y transito a otra. Isaias vsa Isai. 14
deste lenguage en el capitulo catorze de su libro: donde hablando del Rey Nabucodonosor, de su soberuia y cayda grã de que auia de dar por ella, passa con el espiritu desta ruyna temporal a la espiritual de Lucifer, que por soberbio cayo de las alturas de los Cielos a los auismos profundos del infierno. Lo mismo haze el Profeta Ezequiel, que hablando Ezech. 28
en el capitulo veynte y ocho del Rey de Tiro, passa luego a contemplar la perfeccion del Angel malo y su cayda: y assi dize, como cayste Lucifer: que resplandezias en los arreboles de la mañana? pues siendo Christo nuestro Señor, no solo Profeta, sino el mismo que da la inteligencia y saber a los Profetas, en quanto Dios, no es marauilla que vse en esta ocasion de el mismo estilo que acostumbran aquellos a los quales a dado espiritu profetico. Y si en la pregunta que los Discipulos le hazen de la destruccion de Hierusalen, responde que serà en breue, y q̃ no quedarà en ella, ni en el tẽplo piedra sobre piedra: luego haze passo y trãsito desta misera y desgraciada ruina al acabamien-

bamiento del mundo: y dize que a de auer señales algunas de su venida al juyzio, como las auia de auer y vuo en la ruyna y desolacion de aquella ciudad y templo, que primero se abra de predicar su Euãgelio, el qual es muy necessario que se predique para la salud delos hombres y conocimiento de su ley. Y esto no se a de entender de solo el tiempo de sus Apostoles, sino de aquellos que en el oficio les sucedieron. Lo qual es muy claro de ver, porque diziendole que quando auia de acaecer aquella ruyna? le dizen luego: Dadnos Señor señales de vuestra venida, y del fin y acabamiento del mundo. Porque a no hablar mas que de la asolacion de Hierusalen, no pidieran que les dixera, como conocerian que se auia de acabar el mundo: porque parece pregunta disparatada y fuera de proposito.

Tho. 24. El Angelico Dotor santo Tomas en este lugar de san Mateo, piensa ser la sentencia de Origenes y Augustino, no conueniente al intento y proposito de el Apostol san Pablo. Porque dize: El Apostol pretende con este lugar conuencer a los Iudios y Gentiles, de gente incredula y pertinaz, sino creen al Euangelio, y que no son escusables de pena por esta incredulidad y dureza: como aquellos lo fueran que no vuieran oydo la voz y sonido del Euangelio. Y para quitarles esta escusa prueba por el dicho Dauidico no auer ya gente en el mundo que no tenga noticia de el Euangelio y palabra de Christo: y luego infiere. Pues si esta sentencia de san Pablo, y palabras de Dauid, no se entienden de cosa passada, sino por venir y futura, luego no prueua nada el Apostol, ni es de eficacia ninguna su argumento: y mucho de menos fuerça, para vencer con el a los Iudios y Gentiles, contra quien habla y pretende conuencer y persuadir a su intento.

Por esta razon, que tanta fuerça le haze a este santo Dotor, persuadido a q̃ ya està hecha la total predicacion de el Euangelio en todo el mundo, y no solo agora en nuestros tiempos, ni en los suyos, sino en los siglos antes, quando los Apostoles lo predicaron y derramaron por el, da tres distinciones, para dar a entender que quando san Pablo dixo estas palabras ya estaua hecha la predicacion, de las quales es la primera. Vna cosa es auer corrido la fama de la predicacion del Euangelio, por toda la redondez de la tierra, y otra cosa auerse predicado en todo el mundo el Euangelio y auer llegado la noticia de su santissima ley por predicacion a todo el mundo, y tener fundadas Yglesias por todo el. Y otra cosa que todas las gentes, no solo los Reynos y Prouincias, ayan oydo la predicacion y dotrina de Christo, sino tambien que todos los hombres de todos los Reynos y Prouincias, tengan noticia desta ley y predicacion, sin que ninguno en particular la ignore.

De estas tres cosas niega santo Tomas esta tercera, y dize no auerse cumplido la predicacion por este modo: porque hasta agora no està hecho, aunque aura de cumplirse. Lo segundo, que es del recebimiento del Euangelio y fundacion de Yglesias por todo el mundo, dize no auer de ser cumplido hasta la consumacion y acabamiento del, pero de lo primero (conuiene a saber) que todas las gentes del ayan tenido noticia de el Euangelio y de su predicacion (a lo menos, por fama publica y relacion de otros hombres que lo ayan oydo) dize auer sido cumplido esto en tiempo de los Apostoles, y quando san Pablo lo dixo. Esto dize el Angelico Dotor santo Tomas, y le sigue el Tostado sobre el capitulo veynte y quatro de san Mateo. *Abulens. in ca. 24. Math. q. 92.*

Pero como el intento del Apostol en esta ocasion, sea tratar del conocimiento de el Euangelio, que haze inescusables a los Iudios y Gentiles de su dureza y pertinacia no creyendolo: la noticia sola del, por sola fama bulgar y relacion de hõbres que lo digã, y no por los mis-

mismos predicadores de esse Euangelio y dotores del, no es suficiēte para hazerlo creer alos hombres que lo ignoran, ni para obligarlos a su obseruancia y guarda: ni tampoco los haze inescusables, sino lo creyeren: y assi no parece ser suficiente la distincion del Angelico Dotor, ni tampoco satisfaze a la duda. Porque dezir que sola la fama basta para la promulgacion del Euangelio, no concluye, porque la fama no haze fe, aunque es noticia para saber de aquella cosa que se dize, pero no con euidente demonstraciō, ni obliga a su obseruancia. Y esto confiessa Cayetano.

Para cuya inteligencia emos de dezir sus formales palabras: el qual sobre aquellas de san Mateo, tan repetidas en este capitulo (conuiene a saber) y serà predicado este Euangelio por todo el vniuerso mundo, en testimonio a todas las gentes, dize assi. Por esto entiendo no bastar sola la fama, y que no deue ser sabido el Euangelio de todas las gentes por sola esta fama, pero de tal manera a de ser predicado, que haga fe y testimonio en todos los hombres, y de tal manera q̃ quando no lo crean queden sin escusa para su castigo y pena. Luego segun Cayetano, no basta, para que los hombres queden sin escusa desu incredulidad sino creyeren el Euangelio, que lo ayā oydo por sola fama. Y luego prosigue diziendo. Esta predicacion del Euangelio antedicha de Christo, no se si ya a sido cumplida, pero no dudo que se à de cumplir.

Y mas adelante prosigue: en nuestros tiempos oymos auerse descubierto muchas naciones desconocidas de nuestros padres, cuya noticia ignoraron: las quales naciones descubrierō los Españoles, nauegando hazia el Polo Antartico, en eleuacion de quarenta grados. Estas cosas no an sido oidas en los siglos passados, en los quales a penas se supo auer habitacion debaxo de la equinocial. Esto escriuio Cayetano el año del Señor, de mil y quinientos y veynte y siete, como parece del fin de los comētarios hechos al Euangelio y letra de san Mateo: y cinco años despues, comentando la Epistola de san Pablo escrita a los Romanos, que muestra ser el año de mil y quinientos y treynta y dos, declarādo las palabras de el Apostol, conuiene a saber, por toda la tierra salio su voz, dize. Mira que por aquello que dize: por toda la tierra, deues entender todas las partes dela tierra: no conuiene estrechar este texto, que se entienda por todas las singulares partes de la tierra, de manera que no escluya algunas: y de la misma manera quando dize en los fines de la tierra &c. deues entenderlo de aq̃llos fines habitables de nuestra tierra: estendiēdo el bocablo por todos los fines destas tierras conocidas. Pero esto digo vsando desta autoridad, no destos tiempos, sino de aquellos en los quales san Pablo predicaua; y basta entēderse assi de aquellos, y en el discurso de ellos prosiguiendo adelante que tenga su total cumplimiento, y assi es entendido, dela manera que a cerca de cada vno es suficientemente conocida la palabra de Dios. Ni es de inconuiniente la autoridad del Psalmo (prosigue luego) porq̃ a la letra no trata de los Apostoles, ni de su predicacion, sino de los cuerpos celestiales. Ni tampoco esta palabra sonido no està en el texto Hebreo, sino hilo, o linea. Pero porque los Apostoles son Cielos espirituales, vsando san Pablo del sentido mistico, aplicò esta letra a los Apostoles, y el comun vso del texto Griego: y assi dixo sonido, lo qual en el Hebreo dize hilo, o linea. Esto dize Cayetano, y es la misma sentencia de fray Domingo de Soto, en este mismo lugar.

Domin de Sot per c. mat.

Benedito Pereyro en los comentarios, que haze a la Epistola de san Pablo a los Romanos, tiene por fribola, y casi sin fundamento, la razon de Origenes y de san Agustin, y le parece que no prueua nada en contra de la dificultad propuesta: cuyas formales palabras, sobre el capitulo dezimo desta Epistola son. La sentēcia de Origenes y de Agustino, que dizen, que en su tiempo no auia sido predicado

Perey in ca. ad Rom disp. 4.

dicado el Euangelio en todas partes de la tierra, y que en aquellos tiempos auia muchas gentes, en especial de las barbaras, entre las quales no auia memoria del Euangelio, ni se auia predicado: esta sentencia, o probacion (como digo) no parece hazer Fe, porque pudo suceder que se vuiesse predicado la Fe de Iesu Cristo à aquellas gentes en otros tiempos antes: pero despues por guerras y otras mutaciones y sucessos de reynos y Reyes, ser borrada la memoria dela ley y fe de Iesu Cristo, y seguirse desto q̃ con el discurso del largo tiempo se vuiesse oluidado en los sucessores, y no quedarles memoria de su dotrina.

Tambien parece flaco, y de poca fuerça (prosigue luego) el fundamento mas fuerte y eficaz desta su razon, fundado en las palabras de Christo, que dixo por san Mateo, que despues de auer sido hecha la predicacion del Euangelio por todo el mundo, auia tambien de ser luego hecha la consumacion del mundo: que segun estos Doctores, es el fin del vniuerso orbe: como sino antes, sino en el mismo fin y acabamiento del mundo vuiesse de ser hecha la total predicacion del Euangelio: porque muchos (como auemos visto antes) tienen auerse de entender esta consumacion de la destruycion y fin de Gerusalen: y dize entenderlo cō otros assi, el mismo san Augustin.

La primera razon deste varon docto no me parece que haze fuerça contra dos tan sabios hombres, y tan cursados en las cosas necessarias para la interpretacion de las sagradas Escrituras: Porque para auer de dezir que en sus tiēpos auia gentes que ignorauan la Fè y doctrina de Christo, yo entiendo y tengo para mi que lo aurian aueriguado con mucha diligencia, y gente tan cercana al tiempo Apostolico (conuiene a saber Origenes, pocos años despues del Apostolado, y san Augustin quinientos años despues de la venida de Christo) mas sabrian desto que los que agora viuimos, en especial, que dize el mismo Augustino de si mismo, auer andado mucha parte de la Africa, donde vido naciones diuersas, y muy prodigiosas, que no sabian de la doctrina que se les predicaua. Pues dezir que pudieron auerla oydo, y por discurso de tiempo oluidado, no vale; porque en tan breues años no tan de todo punto pudo raerse de la memoria que toda se oluidasse: que quando no aya letras para historiar entre las tales gentes, alomenos ay hombres memoriosos que retienen historias para contarlas à otros, y vienē de mano en mano, y por tradicion a las gētes futuras que los van siguiendo. Desta manera tenemos nosotros los Christianos muchas cosas de nuestra santa Iglesia, que ni estan en el Euangelio, ni en ninguna Epistola Apostolica, y las vsa ella, y nosotros las creemos y guardamos, y á mil y seyscientos años que passaron muchos de los que las vsaron, y no se oluidan. Y esto les auia de auer acaecido a estas gentes, por correr en ellos con mas fuerte y eficaz circunstancia, que es la memoria mas fresca que pudieran tener del Euangelio, si lo vuieran oydo, por auer menos tiempo que les pudiera auer sido predicado. De manera, que de no confessarlo estas dichas gentes, se à de creer no auerles sido predicado.

A la razon de san Mateo respondemos lo que antes tenemos dicho: que aunque es verdad que trata de la destruycion de Gerusalen, y de su tierra, hazē passo, y transito a la consumacion del mundo, antes de la qual à de ser hecha la total predicacion del Euangelio. Porque no solo en aquellos tiempos aun se ignoraua en algunas partes del mundo, pero aū en los nuestros hallamos la prueua desta verdad, en naciones nueuamente descubiertas. Y assi dize Iuanes Vigue rio en su natural y Christiana Filosofia, que en su tiempo fueron muchas Islas descubiertas por el Rey de Portugal, de las quales jamas á hecho memoria ningun Cosmografo antiguo; y en ellos se conocen antipodas; y estos negò el glo-

Ioan. Vigue. in naturali Phi los. c. 21. §. 2. ver. 8.

rioso Padre san Augustin, no porque no los ay, sino porque en su tiempo no fueron conocidos, ni descubiertos: los quales confessàra si de presente viuiera, y se retratara desto, como de otras cosas se retratò, de que tuuo contrario parecer: como parece en el libro de las Retrataciones: en especial le sucediera esto acerca desto dicho, por la experiencia que dello ay: la qual no puede en ninguna manera ser negada.

No solo puede ser lo dicho prueuà desta verdad, sino tambien la experiencia que tenemos del descubrimiēto deste nueuo mundo que de presente habitamos, en el qual no solo no auia noticia del Euangelio, pero ni aun rastro de auer la auido: y lo mismo dezimos de muchas tierras, y Islas nueuamente descubiertas (como parece en este mismo libro) asi en las Filipinas, donde hallaron los nuestros tanto numero dellas, y gente en cada vna sin cuento. Y los años passados descubriò el Capitan Sebastian Vizcayno, en el segundo viage que hizo al descubrimiento del Cabo Mendozino en la mar del Sur, nauegando hazia el Ponien te, vna gran renglera de Islas, que los que nauegauan la carrera de la China creìan ser tierra firme quando passauan por sus fronteras: y corren estas Islas por muchas leguas; y en ellas, y en la tierra firme destotra parte del Norte en su contraria hallaron gentios muchos que se admirauan de ver a nuestros Españoles, y les rogauan que fuessen a sus tierras y pueblos, con admiracion de ver semejantes gentes y armas; y no tenian noticia de cosa de Cruz, ni de Dios verdadero, ni de santa Maria, ni Euangelio, ni olor de auerlo tenido, por mas preguntas que acerca desto por señas, y otras inuenciones les hizieron.

Y lo q̃ mas me haze creer, que el Euangelio santo de Christo no à sido predicado en estas partes Indianas, hasta q̃ nuestros Españoles entraron en ellas, es saber, como dize Viguerio, y la verdad lo manifiesta, que ninguno de los Cosmografos, o Geografos antiguos an tratado destas naciones, ni tierras, en especial Pomponio Mela, Estrabon, Plinio, Dionisio, Ptolomeo, y otros diligentisimos Autores que trataron de las situaciones de las tierras.

Supuesta esta verdad, resta declarar, y absoluer los lugares sagrados, q̃ parecen contradezir lo dicho. A la letra del Psalmo que alega el Apostol san Pablo, q̃ dize, que salio el sonido de los Apostoles por toda la tierra: dezimos q̃ habla aqui el Profeta de cosa passada, no porq̃ entōces fue totalmente cumplido, sino por la certidumbre de la profecia, que aunque no estaua cumplido, era como si lo estuuiera, porq̃ à de tener su muy cierto cumplimiento, y no à de faltar. Como tābien dixo el mismo Dauid, hablando en persona de Christo nuestro Señor en el Psalmo: Agujeraron mis manos, y mis pies, y contaron me los huessos: que fue tratar de la Pasion de Christo; y no se cūpliò en tiēpo de Dauid, sino mas de mil años despues en Christo, por quien lo auia dicho; y hablò de su Pasion como ya passada, por la certidumbre que auia, de q̃ auia de passar asi, y cumplirse en el. Psal. 2

Lo q̃ dize S. Pablo a los Colosenses, de que el Euangelio crece y frutifica, no ofende a nuestro intento, porque alli no dize que ya à frutificado y crecido todo quanto auia de frutificar y crecer, sino q̃ yua haziendo estos dos efectos: los quales no llegaron entonces a su total cumplimiento, sino q̃ venian corriendo hasta estos nuestros tiempos, y correra este fruto y prouecho adelante, hasta que sea hecha la cūplida publicacion del Euangelio. Lo q̃ parece q̃ podia hazer mas fuerça, es dezir el mismo Apostol en esta misma Epistola (como dexamos dicho) q̃ ya el Euangelio auia sido predicado a toda vniuersal criatura que milita debaxo del cielo. A esto se responde, q̃ aqui el Apostol habla hiperbolicamente, cosa muy vsada en las sagradas Escrituras; y quiere dezir, q̃ en muchas partes de las tierras fue predicado; como si dixessemos: todo

el

el mũdo está en la plaça;y no lo dezimos porque lo está, porq̃ la gente de todo el mundo no es posible q̃ estè en lugar tan pequeño como es vna plaça, sino porque vsamos deste frasi y modo de hablar, para encarecer el mucho gentio q̃ cõcurre en aq̃lla parte. Y lo mismo dezimos deste dicho del Apostol, q̃ lo entiende de muchas partes del mundo donde fue predicado el Euangelio, tomãdo estas muchas partes por todo el. Y esta figura llamã los Sabios Sinedoc, en la qual se toma la parte por el todo: y assi se à de dezir que fueron las partes donde anduuieron los Apostoles, o las partes del mundo hasta entonces conocidas. Y desta figura vsa el
.2. Euangelista S. Lucas, quando dixo, q̃ Augusto Cesar mandò empadronar las gentes de su Imperio; lo qual dixo por estas palabras: Salio edicto de Cesar Augusto para q̃ se escriuiesse y pusiesse por minuta y copia todo el mũdo. Y aqui se an de entender solas aquellas partes del mũdo sugetas al Imperio Romano. Y desta ma-
.2. nera se entiende el dezir en los Actos Apostolicos, q̃ el dia de Pentecostes, quãdo el Espiritu santo baxó sobre los Dicipulos en lenguas de fuego, q̃ estauan en Gerusalen gẽtes de todas las naciones q̃ son debaxo del Cielo. Quiere dezir, que auia en aquella ciudad de todos los Iudios repartidos en diuersas Prouincias, y naciones, y de las q̃ estauan sugetas al Romano Imperio, entre las quales no entrã estas q̃ agora se an descubierto, pues ni son dellas, ni llegaron a serlo. El mismo frasis vsa el Profeta Isaias en el capitulo catorze de su libro, diziẽdo del soberuio Nabucodonosor, que quando le viessen las gentes andar sobre sus braços y manos como bestia irracional, por altiuez de su soberuia, dirian mofando del: Por ventura es este el varon que turbaua la tierra? que destruyò y assolò los Reynos? que dexò al mundo desierto y sin gente? y bien se vee q̃ Nabucodonosor no destruyò todo el mundo, ni assolò todos los Reynos, aunq̃ fuessen los mas del; pero dizelo el Profeta por encarecimiento, parã dezir la causa de su mofa. Y declarãdo S. Geronimo esta palabra, orbe, que aqui pone el Profeta, dize, q̃ no se deue tomar por todo el mundo, sino por solas aquellas partes del, segun la materia de q̃ se va tratando. Y assi se deue entender del Euangelio de Christo, que se predicò por el mundo. Quiere dezir, por las partes del q̃ anduuieron los Apostoles.

Y a las autoridades q̃ parecen querer dezir, que los Apostoles predicaron por mandamiento de su Maestro Iesu Christo por todo el mundo, se dize, q̃ esta predicacion no la hizieron ellos solos, sino que la començaron, y corrieron muchas tierras, Reynos, y Prouincias, predicandolo: pero q̃ despues sus Dicipulos la prosiguieron, y se fue haziendo por ellos, y por los q̃ a estos les sucedieron, y va corriendo esta predicacion hasta q̃ totalmente se acabe de hazer, y llegue la Iglesia a ser cumplida en el numero de los creyentes, haziendose el mundo vn rebaño de Dios, y el mismo Dios Pastor vniuersal y vnico deste rebaño, como lo dize Christo. Y assi se à de entender el dicho del Apostol, conuiene a saber, q̃ eligio Christo a vnos por Apostoles, a otros por Euangelistas, a otros Profetas, a otros Pastores y Doctores, hasta la cõsumaciõ del vniuerso. Que quiere dezir, q̃ este oficio Apostolico començado en aquellos tiempos, se va continuando en estos, por los sucessores de Christo, y sus Apostoles.

Y q̃ aya de entenderse assi, se prueua por lo q̃ sabemos auer andado y corrido estos sagrados Apostoles por el mundo, segun lo coligimos de Origenes, Dorotheo, Eusebio, S. Geronimo, S. Isidoro, y otros muchos. Porq̃ el santissimo Pedro Vicario de Christo, y cabeça desta Iglesia militante, despues de su benditissimo Maestro, predicò primeramente en Iudea, Antiochia, y Galacia, Capadocia, Ponto, Asia, Bithinia, y Roma. San Pablo quando escriuio esta Epistola a los Romanos, ya auia predicado, como el mismo lo dize en el capitulo quinze della,

desde Gerusalen, y sus confines, hasta Ilirico: luego en Roma por tierras de Italia, y despues en España, y otra vez de buelta en Roma, dōde fue descabeçado. Iacobo hijo del Zebedeo predicò en Iudea, y en España. San Iuan en Iudea, y en Africa la menor. San Andres en Scitia, Europa, Epiro, Tracia, y en Acaya. Iacobo, llamado hermano del Señor, en la ciudad de Gerusalen. San Felipe en Scitia, y Frigia. San Bartolome en la India Citerior, y en la mayor Armenia. San Mateo en Etiopia. Santo Thomas a los Partos, Medos, Persas, Bracamanes, Hircanos, Bractos, y Indios. San Simon en Mesopotamia. Iudas en Egipto, y ambos despues en Persia. San Matias en la Etiopia interior. San Bernabe juntamente con san Pablo en Siria, y en muchas partes de Europa, y Asia, y despues en Cipro. De aqui queda sabido, que ninguno de los Apostoles predicò en este nuestro orbe, pues no se nombra; porque a saber se del, no dexara de auer memoria de sus moradores, pues no es tan pequeño este nueuo mundo, que no pida muy particular y admirable memoria.

Aunque dize Lira que san Marcial dicipulo de san Pedro, predicò en toda la Francia, y España: y con esto quiere probar que en tiempo del Apostol san Pedro, y antes de la destruycion de Gerusalen, fue hecha la predicacion Euangelica. Concedo que predicò en aquellas partes: pero no por esso se hizo la total predicacion del santo Euangelio; sino es que se entiende de aquellas regiones y prouincias hasta entonces conocidas, y esto ya lo tenemos concedido: pero que se siga de auer predicado aquel santo dicipulo en aquellas partes, que ya por otros estaua hecha la total predicacion en estas regiones dichas, no lo concedo. Pero como a la sabiduria de Dios està dada la reserua de todas estas cosas, que sabe todo lo passado y por venir, y tiene medido el mundo a puños, como dize el Profeta, por esso digo, que serà muy facil al juyzio de los hombres errar. Y si de lo dicho no se tomare lo que sienten los que en confirmacion de mi intento refiero en este capitulo, lo sugeto a la correcion de la santa Madre Iglesia Catolica Romana, y a mejores juyzios y pareceres.

CAPITVLO. XLVIII. QVE *contiene vna carta, dela qual se colige como nuestro Dios en estos tiempos tenia ordenado de llamar a los Indios a su santa Fè, y como ellos de su parte estauan dispuestos para recebirla.*

Entre los capitulos deste libro quise poner vna notable carta que vn fray le menor escriuio desde el Rio de la Plata al Doctor Iuan Bernal Diaz de Lugo, siendo Oydor del Real Consejo de Indias, que despues fue dignissimo Obispo de Calahorra: de la qual claramente se coligen tres cosas. La primera, que el descubrimiento de las Indias no fue casual, sino misterioso, ordenado por la sabiduria y bondad diuina, para la conuersion y saluacion de los naturales dellas, que Dios tenia para si escogidos (como yo lo tengo tratado en el processo desta historia.) La segunda, que los Indios de su parte estauan dispuestos para recebir la Fè Catolica: porque antes que recibiessen violencias de los nuestros, nunca hizieron mal a los que entrauan en sus tierras: y como no tenian fundamento para defender sus idolatrias, facilmente las fueron poco a poco dexando. La tercera es el zelo que siempre an tenido, y mostrado los Religiosos para la conuersion destas gētes, y lo mucho que à aprouechado para su conseruacion y Christiādad. Esta carta en su original fue derecha a Seuilla, y de alli vino abierta a esta nueua España, y la vuo el padre fray Toribio Motolinia, y sacado el traslado della, embiò el original al mismo Doctor

Bernal. Dize pues afsi la carta: Aunque v. m. no tiene noticia de mi de vista, ni habla, consta me que la tiene por relaciõ del Licenciado Gudino, que reside en Seuilla, el qual se que es muy seruidor de v.m. y el me dixo que v.m. me mandaua le auisasse las cosas que tocassen al seruicio de Dios, y de su Magestad: yo, Señor, soy el frayle de san Francisco de la Prouincia del Andaluzia, a quien nuestro General dio licẽcia q̃ passasse cõ quatro compañeros al Rio de la Plata, y passè con el socorro que vino a hazer Alonso de Cabrera Veedor de su Magestad a los que quedauan en el Rio de la Plata, despues de la muerte de don Pedro de Mendoça: y plugò a nuestro Señor que llegamos hasta entrar por la boca del Rio de la Plata, y forcejamos por tres vezes por entrar, y fue tan rezio el viento contrario, que dio con la nao cerca del puerto de don Rodrigo, que agora se llama el puerto de san Francisco, aunque ay otro que se dize Rio de san Francisco, adonde parece que nuestro Señor milagrosamente nos traxo: porque hallè luego lenguas con quien pudiesse hablar a los Indios: y estos fueron tres Christianos, que ha tiẽpo que estauan entre ellos, y sabẽ hablar su lengua como los mismos Indios. Y juntamente con esta otra mayor marauilla, y es, que avrá quatro años que se leuantò vn Indio, que en mas de dozientas lẽguas hablò por espiritu de profecia, diziendo que vendrian presto verdaderos Christianos hermanos de santo Thome a los baptizar: y mandaua que no hiziessen mal a algun Christiano, mas que les hiziessen mucho bien: y tanto era el bien que hazian, que de los hombres que escaparon huyendo del desbarato del Rio de la Plata, supe que les barrian el camino por do passassen; y caminando, los mandauan poner debaxo de vn arbol, hechas enrramadas, a do descansassen: y les ofrecian muchas cosas de comer, y muchos plumajes, y se tenian por bienauenturados los Indios que los tenian en sus buhios, o choças: y llamauasse este Indio Etiguara, el qual ordenò muchos cantares, que agora los Indios cantan, en que hallo manda que se guarden los mãdamientos de Dios. Y mas, que porque los Indios vsauan tener muchas mugeres, y casauan con primas y hermanas indiferentemente, mandaua lo que en este caso ordenan los sacros Canones, que no tuuiessen mas de vna muger, y no casassen con parientas dentro del quarto grado, de la misma manera que entre Christianos se tiene. Este Indio se fue de esta tierra, y dexò dicipulos: y como llegamos nosotros a esta sazon, fue tan grã de el gozo que con nuestra venida vuieron, que no nos dexan reposar, ni a penas comer, de los muchos que vienen a recebir el Bautismo. Y juntamente hago luego sus casamientos, haziendolos quedar con sola vna muger. Y lo que mas es de alabar a nuestro Señor, q̃ los mas viejos (que ay hombres de cien años) vienen con mas feruor: y no solo esto, mas ellos mismos predican publicamente la Fe Catolica. Son tan grandes marauillas las que nuestro Señor obra en ellos, que no las sabria dezir, ni bastaria papel para las escriuir. Por tanto, por aquel amor que Iesu Cristo tuuo al genero humano en querer nos redimir en el precioso arbol de la Cruz, pues todos sus trabajos fueron por saluar y redimir las animas; y aqui ay tan gran tesoro dellas, q̃ v. m. tome esta empresa por suya, y hable a su Magestad, y a essos señores del Consejo, para que fauorezcan tan santa obra: y el fauor à de ser, que nos embien vna dozena de frayles de nuestra orden de san Francisco, que sean escogidos, y los pida su Magestad a la prouincia del Andaluzia, y a la de los Angeles: y que encargue su Magestad a los Prouinciales destas dos prouincias, que embien frayles que sean como Apostoles. Y de mas desto, que su Magestad embie vn fator suyo que trayga labradores, que no son menester conquistadores, porque es gente rezia, y si los lastimassen, luego eran alçados: y es vna gente tan animosa, que

no dexarian hombre a vida, porque son grandes flecheros, y traen vnas pelotas que con vn hombre armado daran en tierra, porque es gente de grandes fuerças, y de grande estatura, que apenas veo hombre entre ellos que no sea grande. Y crea v.m. que la mala vida, y mal exemplo de los que acà viniessen por conquistadores, les harian menospreciar nuestra Fè: porque viendo que yo les hago guardar la ley de Dios a la letra, y la guardan con tanta voluntad, si viessen lo contrario en los que acà viniessen, dirian que eramos burladores, pues a ellos les mandauamos que guardassen la ley de Dios, y los Christianos viejos la quebrantauan. Y por esta causa, crea v.m. que no està conuertido todo el mundo, por ver la mala vida de los Christianos. Vengan labradores, y traygan mucho hierro, y algun lienço y ropa, y ganado de vacas, y ouejas burdas, y cañas de açucar, y maestros para hazer ingenios de açucar, y algodon, y trigo, y ceuada, y toda manera de pepitas, que se daran bien, y sarmientos, que se haràn muy grandes viñas: que no tiene que ver Santo Domingo con la bondad desta tierra. Y lo que me parece se puede en esto hazer, es, que su Magestad, o su Consejo den vna prouision para el Andaluzia, que ay muchos labradores, los quales me encomendaron que les auisasse si fuessen las de por acà buenas tierras, y que ellos se vendriā a viuir a ellas con sus mugeres y hijos a su costa: aunque su Magestad devria proueer que si quiera les diessen nauios en que viniessen, y que ellos pusiessen lo demas, que no seria mucho. Y si esto no quisiere hazer su Magestad, que es darles nauios, no han de faltar labradores que vengan a esta tierra a su costa: porque estan ya las tierras allà tan cansadas, y las rentas de los cortijos tan subidas, que no se pueden valer: y por esta necessidad en que se veen, harán cuenta que su Magestad les haze muy grandes mercedes en dexarlos venir. Y crea v.m. que hallaràn quien venga. Y trayendo hierro (como dicho tengo) los Indios por poco que les den, y alguna cosa con que se vistan, ayudaràn a los labradores a hazer los cañauerales, y todo lo demas: y aun confio que desmontando la tierra, se hallarán minas de oro, y de plata, porque sin hierro no se pueden cauar. Y con estos Indios se á de hazer muy mejor que con otros de otras partes, pues ellos con tanta voluntad se sugetan al yugo de nuestra santa Fè Catolica: por lo qual son dignos de mayores libertades que otros, pues sin mas conquistadores de cinco Religiosos, se nos dan todos, y no nos podemos valer de las gentes que a nosotros vienen: y confio en nuestro Señor, que quando esta llegue allà, tendremos mas de ochenta leguas conuertidas a nuestra santa Fè. Assi, que no dexe v. m. y essos señores que se pierda tanto bien, porque no se lo demande Dios en el dia del juyzio, sino socorriessen a tan santa obra. Los nauios que vinieren, vengan al puerto de don Rodrigo, o a la Isla de Santa Catalina, que luego nos hallaràn: donde hallaràn los que vinieren muchas gallinas y pescados excelentes, y muchos puercos jaualies, y venados, y muchas perdizes, y salud, que se cansan de viuir los hombres. Pues tal tierra como esta, no es razon de la dexar, demas de lo principal que ay en ella, que son muchas animas. A esta Prouincia le tengo puesto nombre la Prouincia de Iesus, en cuya virtud se conquista, y se hazen las marauillas que Dios haze. Plega a su diuina piedad, por su preciosa sangre con que nos redimiò, de alumbrar a v.m. y a essos señores sus entendimientos, con que prouean a tan santa obra: y a su Magestad le ponga en coraçon que lo mande proueer. No escriuo a su Magestad hasta que v.m. ponga la mano en ello: porque confio en nuestro Señor Dios, que poniendo v. m. la mano en cosa de tanto seruicio suyo, tendrà buen efeto. Nuestro Señor la muy reuerenda persona de v. m. guarde y conserue en su seruicio. Fecha en el puerto de San Francisco de

la

la Prouincia de Iesus, cerca del puerto de don Rodrigo, primero de Mayo, año de mil y quinientos y treynta y ocho. Humilde Capellan de v.m. fray Bernardo de Armentia, Comissario del Rio de la Plata, frayle de san Francisco.

CAPITVLO. XLIX. DE *algunos rastros que se an hallado, de que en algun tiempo en estas Indias vuo noticia de nuestra Fè.*

ERan las cosas de la religion, ritos, costumbres, y modo de viuir de los Indios, al tiempo que estos Reynos se descubrieron, en todo y por todo tan agenos y contrarios a nuestra Christiandad (alomenos en lo tocante a la Fè) que comunmente no se á tenido duda de que sus antepassados nunca tuuieron noticia de la venida del Saluador al mundo, ni de su vida, milagros, muerte, y passion. Y conforme a esta comun opinion, es lo que è tratado en los capitulos passados, y tambien donde se dize no estar hecha la total promulgacion del santo Euangelio, y ley de Iesu Christo hasta agora: porque se confirma en no hallarse mencion de tal cosa en todas nuestras escrituras, donde se trata todo lo substancial que á passado en el mundo desde su principio. Pero porque algunos que facilmente se creen de dichos mal aueriguados, y estan en algunos memoriales y libros escritos de mano; quiero (por si en algun tiempo se imprimen) dezir lo q̃ dizẽ, aunque con poco fundamento, por auer corrido en general lo contrario, y ser lo probable y cierto.

Quãdo se descubriò el Reyno de Yucatan, dizen que hallaron nuestros Españoles algunas cruzes, y entre ellas vna de cal y canto, de altura de diez palmos, en medio de vn patio cercado, muy luzido, y almenado, junto a vn muy solenne templo, y muy visitado de mucha gente deuota. Esto fue en la Isla de Coçumel, q̃ està junto a la tierra firme de Yucatan.

La verdad deste caso es, segun parece: que el año de mil y quinientos y veynte y siete, quando el Adelantado Francisco de Montejo començò la conquista de Yucatan en algunas Prouincias que le recibierõ pacificamẽte, en especial en la de Totolxiuh, cuya cabeça es el pueblo de Mini, catorze leguas de donde agora está la ciudad de Merida, se entendio que pocos años antes q̃ llegassen los Castellanos, vn Indio principal sacerdote llamado Chilancalcatl, tenido entre ellos por gran Profeta, dixo que en breue tiempo yria de hàzia donde nace el Sol gente barbada y blanca, que lleuaria leuantada la señal de la Cruz que les mostrò, a la qual no podrian llegar sus dioses, y huyrian della: y que esta gente auia de señorear la tierra, no haziendo mal a los que con ellos quisiessen paz: y que dexarian sus idolos, y adorarian a vn solo Dios, a quien aquellos hombres adorauan. Hizo texer vna manta de algodon, y dixo que de aquella manera auia de ser el tributo que se auia de pagar a aquellas gentes, y mandò al señor de Mini, que se llamaua Mochanxiuh, que ofreciesse aquella mãta a los idolos para que estuuiesse guardada: y la señal de la Cruz hizo hazer de piedra, y la puso en los patios de los templos, adonde fuesse vista, diziendo, que aquel era el Arbol verdadero del mundo; y por cosa muy nueua la yuan a ver muchas gentes, y la venerauan desde entonces: y esta fue la causa que preguntauan a Francisco Hernandez de Cordoua, quando llegaron a aq̃lla Isla, si yuàn de donde nacia el Sol. Y quando entró el adelantado Montejo en Yucatan, y los Indios echaron de ver que se hazia tanta reuerencia a la Cruz, tuuieron por cierto lo que su sacerdote Chilancalcatl les auia dicho. A esta Cruz tenian aquellos Indios por el Dios de la lluuia, estando muy certificados que no les faltaria quãdo deuotamente se la pidiessen.

Francisco Lopez de Gomara dize, que de auerse hallado Cruzes en esta parte de las Indias, arguyeron algunos, que

muchas gentes se fueron alli quando los Moros ocuparon a España. Y en otra parte dize, que no se puede saber de donde tomaron estos Indios la señal sanctitissima de la Cruz con tanta deuocion, porque no ay rastro de Coçumel, ni aun en otra ninguna parte de las Indias Occidentales, que se vuiesse predicado en ellas el Euangelio: pero pudo bien el dicho Gomara salir desta duda, si vuiera hecho suficiente inquisicion deste caso, porque como tan particular y raro, era fuerça que sobre su aueriguacion se vuiera hecho mucha diligencia; la qual se hizo, y se supo su origen el año de veynte y siete, como dexamos dicho: y desde este año hasta el de35. que es enel q̃ imprimio, sino se durmiera en sus primeras aueriguaciones, tiẽpo tuuo para saberlo, pues fueron treynta años los passados desde q̃ se supo, hasta q̃ imprimio. Y con esto queda absuelta esta duda, y podriã cessar los discursos que sobre ello cada qual haze.

El Obispo de Chiapa don fray Bartolome de las Casas, en vna su Apologia, que escrita de mano se guarda en el conuento de santo Domingo de Mexico, cuenta, que desembarcando el en la costa de Yucatan (porque a la sazon entraua aquel reyno por cercania enlos terminos de su Obispado) hallò alli vn clerigo honrado de madura edad, que sabia la lengua de los Indios: y porque el passaua de passo a la cabeça de su Obispado, dexò rogado y encargado a este clerigo, que en su nombre anduuiesse la tierra adentro, visitando los Indios, con cierta forma e instruccion que le dio, para que les predicasse. Y al cabo de vn año, poco menos, dize, que le escriuio este Clerigo, como auia hallado vn señor principal, que inquiriendole de su creencia y religion antigua, que por aquel rey no solian tener, le dixo, que ellos conocian y creian en Dios que estaua en el cielo, y que aqueste Dios era Padre y Hijo y Espiritu Santo: y que el Padre se llamaua Yzona, que auia criado los hombres y todas las cosas; y el Hijo tenia por nombre Bacab, el qual nacio de vna donzella Virgen, llamada Chibirias, que está en el cielo con Dios, y que la madre de Chibirias se llamaua Ischel; y al EspirituSanto llamauã Echuah. De Bacab (q̃ es el Hijo) dizen, que lo matò Eopuco, y lo hizo açotar, y puso vna corona de espinas, y que lo puso tendidos los braços en vn palo, y no entendian q̃ estaua clauado, sino atado, y alli murio: y estuuo tres dias muerto, y al tercero tornò a viuir, y se subio al cielo, y que allà està con su Padre: y despues desto luego vino Echuah, que es el Espiritu Santo, y hartò la tierra de todo lo que auia menester. Preguntado que querian significar aquellos tres nombres de las tres personas? dixo que Yzona queria dezir el gran Padre, y Bacab, hijo del grã Padre, y Echuah mercader. Y a la verdad buenas mercaderias baxò el Espiritu santo al mundo, pues hartò la tierra, q̃ son los hombres terrenos, de sus dones y gracias tan copiosas y diuinas. Y preguntado tambien, como tenian noticia de estas cosas? respondio, que los señores lo enseñauan a sus hijos; y assi decendia de mano en mano esta dotrina. Y afirmauan aquellos Indios, que en el tiẽpo antiguo vinieron a aquella tierra veynte hombres, y el principal dellos se llamaua Cocolcan, y q̃ traian las ropas largas, y sandalias por calçado, las barbas grandes, y no traian bonetes sobre sus cabeças: y q̃ estos mandauan que se confessassen las gentes, y que ayunassen. Esto escriue el Obispo de Chiapa, pero añade luego: Si estas cosas son verdad, parece auer sido en aquella tierra nuestra santa Fe sabida: pero como en ninguna parte de las Indias auemos tal nueua hallado, puesto q̃ enla tierra del Brasil, que posseen los Portugueses, se imagina hallarse rastro de santo Tomas Apostol: pero como aq̃lla nueua no volò adelante: ciertamente la tierra y reyno de Yucatan, da a entender cosas mas especiales y de mayor antiguedad, por las grandes, admirables y esquisitas maneras de edificios antiquissimos y letreros de ciertos carateres, q̃ en otra ningu

ninguna parte. Finalmente, secretos son estos q̃ solo Dios los sabe. Estas son palabras formales del Obispo de Chiapa: y lo cierto es q̃ aquello no se tuuo por cierto.

Otra cosa contò vn religioso, muy conocido por verdadero sieruo de Dios, y frayle de S. Francisco, llamado F. Frãcisco Gomez, q̃ por ser toda via viuo y muy viejo, pierde la memoria q̃ en esta historia se deuia a sus fieles y largos trabajos en esta viña del Señor: y es, q̃ viniendo el de Guatemala en compañia del varõ santo fray Alonso de Escalona, passando por el pueblo de Nexapa, de la prouincia de Guaxaca, el vicario de aq̃l conuento, q̃ es de la orden de santo Domingo, les mostrò vnos papeles pintados q̃ auian sacado de vnas pinturas antiquissimas, hechas en vnos cueros largos rollizos y muy ahumados, donde estauã tres, o quatro cosas tocantes a nuestra Fe: y eran la madre de nuestra Señora, y tres hermanas, hijas suyas, q̃ las tenian por santas: y la q̃ representaua a nuestra Señora, estaua con el cabello cogido al modo q̃ lo cogen y atan las Indias, y en el nudo q̃ tienen atras tenia metida vna Cruz pequeña, por la qual se daua a entender q̃ era mas santa; y q̃ de aquella auia de nacer vn gran Profeta, q̃ auia de venir del cielo, y lo auia de parir sin ayuntamiento de varon, quedando ella Virgen; y q̃ a este gran Profeta, los de su pueblo lo auiã de perseguir y querer mal, y lo auian de matar, crucificandolo en vna Cruz. Y assi estaua pintado, crucificado, y tenia atadas las manos y los pies en la Cruz, sin clauos. Estaua tambien pintado el articulo de la Resurreccion, como auia de resucitar y subir al cielo. Dezian estos padres Dominicos, q̃ hallaron estos cueros entre vnos Indios q̃ viuiã hazia la costa del mar del Sur, los quales contauan q̃ sus antepassados les dexarõ aquella memoria.

Otro religioso llamado fray Diego de Mercado, padre graue, y que à sido difinidor desta prouincia del santo Euangelio, y vno de los mas exemplares y penitentes deste tiempo, contò y dio firmado de su nombre, que en años atras platicando con vn Indio viejo Otomi, de mas de setenta años, sobre las cosas de nuestra Fe, le dixo aquel Indio, como ellos en su antiguedad tenian vn libro, que venia sucessiuamente de padres a hijos, en las personas mayores, que para lo guardar y enseñar tenian dedicados. En este libro tenian escrita dotrina en dos colunas, por todas las planas del libro, y entre coluna y coluna estaua pintado Christo crucificado, con rostro como enojado, y assi dezian ellos, que reñia Dios; y las hojas boluian por reuerencia, no con la mano, sino con vna barita que para ello tenian hecha, y guardauanla con el mismo libro. Y preguntãdole este religioso al Indio, de lo que contenia aquel libro en su dotrina, no le supo dar cuenta en particular, mas de que le respondio, que si aquel libro no se vuiera perdido, viera como la dotrina que el les enseñaua y predicaua, y la que alli se contenia era vna mesma: y que el libro se pudrio debaxo de tierra, donde lo enterraron los que lo guardauan, quando vinieron los Españoles. Tambien le dixo, que tuuieron noticia de la destruycion del diluuio, y que solas siete personas se saluaron en el arca, y todas las demas perecieron cõ todos los animales y aues eceto las q̃ alli se saluaron. Tuuierõ tãbien noticia de la embaxada q̃ hizo el Angel a nuestra Señora, por vna metafora, diziendo, q̃ vna cosa muy blanca, como pluma de aue cayò del cielo, y vna Virgẽ se abaxò, y la cogio, y metio en su vientre, y quedò preñada: pero no sabian dezir, que se hizo lo que pario. Lo que estos dixerõ del diluuio, atestiguaron tãbien en Guatemala los Indios Achies, afirmando q̃ lo tenian pintado entre otras sus antiguallas, las quales todas los frayles con el espiritu y zelo que lleuauan de destruyr la ydolatria, se las quitaron y quemaron, teniendolas por sospechosas.

Tambien se hallò que en algunas prouincias desta Nueua España, como era en la Totonaca, esperauã la venida del hijo

del gran Dios (que era el Sol) al mundo: y dezian que auian de venir para renouarlo en todas las cosas. Aunque esto no lo tenian, ni interpretauan en lo espiritual, sino en lo temporal y terreno: como dezir, que con su venida, los panes auian de ser mas purificados y substanciales, y las frutas mas sabrosas y de mayor virtud: y que las vidas de los hombres auian de ser mas largas; y todo lo demas segun esta mejoria. Y para alcançar esta venida del hijo del gran Dios, celebrauan y ofrecian a cierto tiempo del año vn sacrificio de diez y ocho personas, hombres y mugeres, animandolos y amonestandoles que tuuiessen a buena dicha ser mensageros de la republica, que los embiaua al gran Dios, para pedirle y suplicarle, tuuiesse por bien de embiarles a su hijo, para que los librasse de tantas miserias y angustias: mayormente de aquella obligacion y cautiuerio q̃ tenian de sacrificar hombres: que (como en otra parte se dixo) lo lleuauan por terrible y pesada carga, y les era intolerable tormento y dolor, y lo hazian cumpliendo el mandato de sus falsos Dioses, por el temor grande que les tenian.

Estos casos vltimos cuenta el padre fray Geronimo de Mendieta: pero aunq̃ el con las personas que se lo contarõ son de grandissima opinion y credito; es lo cierto que todos estos hombres moradores desta Nueua España estauan ignorantes de los misterios altos de nuestra santa Fe, de los quales carecian, no por falta de auerlos en el mundo, y ser ya su predicacion hecha en el, sino porque, por culpas que cometian, les auia hecho Dios indignos de tan grandes mercedes: y lo muy cierto y aueriguado es, que la noticia del verdadero Dios nuestro entrò cõ la entrada de los Españoles, que professan su santa ley y Euangelio, como dexamos dicho, y probado en los capitulos atras referidos.

(.·.)

✳ Fin del libro quinze. ✳



PROLOGO AL LIBRO DIEZ Y SEYS.

LA FE entera y verdadera, y no fingida es muy necessaria para la justificacion del hombre, y en esta verdadera y constante se deue persistir para conseguir su saluacion y bienauenturança; la qual destruye y echa del alma las tinieblas de la infidelidad. Por lo qual (segun dize Francisco de Mayrones) es llamada Estrella de la mañana, porque preuiene al Sol del conocimiento y de la justicia, porque por ella nace el dia de la gracia, y es la rayz de todos los bienes y virtudes; la qual arrancada del anima y coraçon del hombre, todas las virtudes morales de que pueda estar adornado, se secan y marchitan. En cuya comprobacion dixo san Gregorio. Assi como los ramos de vn arbol sin la virtud de las rayzes no crecen, assi tambien las obras (aunque parezcan buenas) no son de ningun valor, ni efeto si se apartan del jugo y humidad de la Fe; porq̃ el que carece de Fe, carece tambien de todo bien. Por esto dixo Cristo: Mientras teneis luz aprouechaos della; y vuestros passos sean en la duracion de su claridad, porque no os cerquen y cubran las tinieblas: como si dixera; Aprouechaos del dia claro de la Fe, porque no caygais en las tinieblas de la infidelidad, en las quales andareis a ciegas, dando de ojos en cien mil cegueras. Destos hombres ciegos con las tinieblas de la infidelidad e idolatria, dize el Espiritu Santo en los Prouerbios: Los q̃ dexan el camino cierto y derecho, y andan por senderos oscuros y tenebrosos, no saben el camino q̃ lleuan: porq̃ si supierã las penas q̃ se les aparejan al fin de la jornada, no caminaran tan neciamẽte por la oscuridad de la maldad de la infidelidad e idolatria. De lo dicho se infiere que todos los idolatras q̃ cõ ceguera del demonio an seguido su falsa adoracion y errado descõcierto, an ydo a parar alos tormẽtos eternos, a que està condenado desde que con desuergueça y atreuimiento pecò, y fue desterrado del cielo. Y dolido desta perdicion el deuotissimo san Bernardo dize: Alumbremonos con la luz y claridad de la Fe, antes que salgamos de las tinieblas desta vida, para aquellas eternas y perpetuas del infierno: porque los que sin Fe mueren, van a dar a ellas, como desalumbrados.

Mair. ser mo. 78. cons. 8. con. 1.

Prou. 8.

Estos Indios Ocidentales anduuieron embueltos en estas tinieblas de oscura infidelidad todo el tiempo que por engaño del demonio le siruieron, durmiendo en el sueño del pecado. Desta dicha infidelidad

(como

(como vimos en el primer tomo desta historia, en la introduccion de su monarquia) y maneras con que se hazian mal y daño los vnos a los otros. Y en el segundo, los errores que siguieron, adorando Dioses falsos, y haziendoles tantos seruicios, tan horrendos y abominables, festejandolos con tanta solenidad y aparato, y creyendo dellos, falsa y mentirosamente ser digno de todos aquellos seruicios. Pero quando llegò la plenitud de tiempo, en el qual Dios se apiadò dellos, embiando sobre sus coraçones a su vnigenito Hijo, por gracia, conuirtieron aquella noche del pecado de infidelidad e idolatria (como dize Dauid) en dia de claridad de gracia: lo qual vimos en el libro passado, en el qual se à dicho de la venida de los ministros Euangelicos y predicacion que del santo Euangelio fueron haziendo, con que conuirtieron al conocimiēto de vn solo Dios verdadero los idolatricos pechos y coraçones destos Indios. Agora en este que se sigue se da razon de la administracion de los Sacramentos, començādo por el del Bautismo, por ser la puerta por donde entraron al rebaño de Iesu Cristo, haziendose ouejas suyas, para ser conocidos del Pastor diuino, que dexando las nouenta y nueue en su celestial aprisco, vino a buscarlas, como a descarriadas y perdidas; las quales entrando por esta puerta del agua bautismal, merecieron nombre de Cristianos, y no solo deuemos passar por la consideraciō de auer recebido tan a priessa y en tanto numero este tan necessario sacramento, pero pido tambien que con ateciō se aduierta la entrañable deuocion con que venian a el, como ganado sediento pastoreado del demonio, en los arenales de la infernal Libia: donde careciendo del agua de la primera gracia que enel se comunica y administra, estauā entre viuoras y serpientes de abominables vicios, dandoles a beuer ponçoña de maldad en lugar de agua de salud eterna. Los quales aduertidos por el conocimiento de la Fe deste manifiesto engaño, dexando aquellos diabolicos desiertos, donde el demonio los traia mal apacentados y sedientos, se vinieron a la voz del verdadero Pastor, que dize: Todos los sedientos venios a mi, que tengo aguas suficientes con que hartaros; cuya virtud es dar vida eterna y hartura perdurable.

Esta voz (pues) traxo a estas gētes a la fuente baptismal, a beuer estas diuinas aguas, y a gozar deste beneficio, no con tibieza y floxedad (como suele el que no esta sediento) sino con aceleracion y passos apresurados, como los que de sed morian. Y en tanto y tan crecido numero, que parece increible dezirlo. Y porque a este Sacramento se siguen por orden los de la Confirmacion, Matrimonio y los demas que tiene ordenados Dios en su santa yglesia, por esso van en este libro distribuydos,

buydos, ſegun que ſe fueron introduziendo y exercitando : y aunque ſon concernientes a las coſas del libro paſſado, no quiſe mezclallos cõ ellas, porque las materias ſe vieſſen mas diſtintamente,

Bien es verdad, que viendo el demonio ſu perdicion, y lo mucho q̃ preualecia contra ſu malicia el trabajo deſtos Apoſtolicos varones, miniſtros deſtas nueuas plantas, quiſo ſembrar cizaña en eſta mies del Señor (como el miſmo Señor cuenta en vna de ſus parabolas) y aſsi ſolicitò algunas inquietudes y eſtoruos, para que el ſanto Bautiſmo no proſiguieſſe con la pujança y viueza que auia començado: pero como contra Dios no ay reſiſtencia, fueron todas vencidas y desbaratadas, y el Bautiſmo proſiguio, y el demonio fue vencido. Aqui ſe verá caſos muy particulares, ſucedidos en la proſecucion de la adminiſtracion deſtos ſantos Sacramentos, los quales deuen poner al lector en muy particular conſideracion de los altos y ſoberanos beneficios de Dios, que no oluidandoſe de ſus antiguas miſericordias, las vſò tan a manos llenas con eſtos pobres y deſcarriados Indios, tan faltos de bienes y tan cercados de males, agenos de Dios, que era ſu Criador, y propincos del demonio, que los traia engañados: y vencidas las dificultades que entre los miniſtros ſe ofrecieron, fue preualeciendo el manipulo, o manojo de eſpigas de Criſto nueſtro Señor, como el de Ioſef entre ſus hermanos, y multiplicanſe los creyẽtes, y eſtendiendoſe eſta Indiana ygleſia con proſperiſsimos aumentos, haſta los que à auido en los tiempos preſentes, que ſon de muchos Criſtianos, con grande gloria de nueſtra ſanta Madre Igleſia Catolica Romana, de la qual goze haſta la bienauenturança, Amen.

LIBRO DIEZ Y SEYS

DE LOS VEYNTE Y VN RITVALES Y Monarquia Indiana, compuesta por fray Iuan de Torquemada, de la Prouincia del Santo Euangelio, en Nueua España.

ARGVMENTO DEL LIBRO DIEZ Y SEYS.

TRATASE de la frequencia del Bautismo, y la deuocion y aceleració có q̃ viniseró estas gétes a el, especialmente los de Mexico y su laguna, Tetzcuco y sus côuezinos: y en algunas prouincias de la tierra caliente. De los estoruos q̃ por algun tiempo vuo enla administracion deste Sacramento. Dizese el modo que se tenia en administarlo. Ponese vna Bula de Paulo IIII. en fauor destas gentes, y lo que acerca della determinaró los Obispos. Dizense casos particulares acerca desta administracion, y los daños q̃ se seguian en el impedimiento q̃ se ponia ensu dilacion. Los primeros q̃ se bautizaron. Tratase del Sacramento de la Confirmacion, y del de la penitencia, o confessió, y el cuydado con q̃ estos Indios acudian a el. Delos pareceres q̃ vuo acerca de administrarseles el Sacraméto de la Eucharistia. De la preparacion y aparejo con que comulgan. Y del matrimonio, y donde tuuo principio, y de las muchas dificultades q̃ se hallaron acerca deste matrimonio. De la Extrema vncion, y de la deuocion con que la reciben. La estimacion de la Cruz, y casos marauillosos que an sucedido en algunos desta Nueoua España.

CAP. I. QVE COMIENÇA a tratar del Sacraméto del Bautismo, y se contradize lo que algunos dixeron, que se auia administrado con hisopo en alguna parte de está Nueua España.

AVNQVE en el libro passado de la entrada de los Religiosos y ministros Euangelicos en estas Indias, se començò a dezir como algunos Indios de pueblos apartados de donde residian estos ministros venian de su voluntad a pedir el Baptismo, no se declarò si lo auian recebido, o no: dexando esta materia para tratarla consecutiuamente con los demas Sacramentos, vno empos de otro, por el orden q̃ la Iglesia los administra: y cerca deste del Baptismo, que es entrada y puerta de los otros, es de saber, que los primeros Religiosos tuuieron esta orden: que primero baptizauan asus dicipulos, que se criauan y doctrinauan en las escuelas que estauan junto de los monesterios: y destos vnos antes que otros, conforme al aprouechamiento que hallauan en cada vno dellos:

de los otros que andauan fuera deſte orden,y eran del miſmo pueblo,o de otros qualquiera,ſi eran niños chiquitos los q̃ les traiã a baptizar, luego los baptizauã, por el peligro y rieſgo q̃ podian correr, preſupueſto que quando llegaſſen a edad de diſcreciõ no podiã dexar de ſer Chriſtianos,pues la ley Euangelica eſtaua generalmente promulgada en las cabeças, que eran los ſeñores y principales, y por ellos en nombre de todos ſus vaſſallos admitida ſin contradicion alguna; porque ſin dificultad fueron conuencidos del error de la idolatria, y ſeruicios de ella:y auiendola admitido,eſtauan obligados a cumplirla,porque los ſubditos y menores en la Republica tienen obligacion de conſentir en la ley pueſta por los mayores, quando la ley es en prouecho y vtilidad de toda la Republica, ſegun aquella ley que dize: La ſalud del pueblo,es ſuprema ley.q.d. Que aquella ley es la ſuprema y mas digna de ſer recebida que pertenece al bien comun, y a la vtilidad de toda la Republica: y por ſer tan juſta,tan ſanta, y tan neceſſaria eſta Euangelica,y que en todas maneras excede a todas otras leyes,eſtauan obligados a la guarda y obſeruancia della.

Germon. lib. 3. de ſacrorum immunitatibus, fol. 298. v. ſalus populi.leg. ibi.

No trato aqui de los que retrocedieron y boluieron atras deſtos buenos y ſantos principios començados: porque eſto no fue en publico, y con ſolemnidad y aprobacion comun de la Republica,ſino en ſecreto, y muy ocultamente: y ſi en lo ſecreto y oculto lo continuauã y boluian a eſtas ſuperſticiones y falſos ſeruicios de los idolos, no era porque tu uieſſen por acertado adorar los idolos,y ſeguir las ceremonias y ritos de ſus paſſados,como coſa fundada en alguna razõ, ni porque les pareciеſſe mal la nueua ley que los frayles les predicauan; ſino que como aun no bien inſtructos,ni hechos a ella, y como tan habituados a lo que el demonio les tenia perſuadido y enſeñado, ſe yuan tras aquello por ſola la cõſtumbre, ſin otra conſideracion, ayudados tambien a eſto con la ſolicitud de los miniſtros de los idolos:que, como ſe tocò arriba,ſentian mucho el ſer priuados de ſus oficios, dignidades, y miniſterio.

Por manera,que a los niños,por la razon ya dicha, luego los baptizauan los frayles:pero con los adultos que venian de fuera, guardauan lo miſmo que con los criados en la Igleſia y eſcuela, inſtruyendolos,y enſeñandolos en la doctrina Chriſtiana: y eſtando ſuficientemente inſtruydos y enſeñados en ella, los yuan baptizando. Deſtos vuo pocos en el primero año, que fue el de veynte y quatro; y deuio de ſer, porque como llegaron al medio tiempo del,no luego todos ſe mouieron,ſino muy pocos, de los que por oydas ſe aficionaron al bien de la doctrina que oìan,que enſeñauan.

Con los enfermos ſe entiende que no ſe guardaua el rigor que con los ſanos: ſino que dellos con menos ſe contentauan los miniſtros,como era cõ mueſtras de entera fè,la qual es neceſſaria para q̃ el baptizado reciba la gracia del Baptiſmo, como lo tienen comunmente los Doctores,y con demonſtracion de deuocion al Baptiſmo,y quando no con contricion entera,alomenos con atricion de ſus pecados:porque la contricion,como dize Alexandro,ſanto Thomas, y Eſcoto,y lo refiere Angles, no es neceſſaria; porque el Baptiſmo es Sacramento de regeneracion,y ſi fueſſe neceſſaria la cõtricion precedente,como ya por ella ſon perdonados los pecados,no ſeria el Baptiſmo Sacramento de regeneracion;porque ya ſe ſupondria que el que à de ſer baptizado, eſtaua ya ſantificado por la ſuficiente cõtricion. De aqui ſe ſigue ſer falſa la opinion de Cayetano, que dize no ſer neceſſario, ni requerirſe ningun acto,ſino que ſolo baſtarà que el que viene al Baptiſmo trayga propoſito de recebirle en remiſsion de ſus pecados: porque dize el glorioſo Apoſtol ſan Pedro: Hazed penitencia,y baptizeſe cada qual de voſotros. Donde mueſtra ſer neceſſaria la penitẽcia antes del Baptiſmo, pues no

Alex. q. 18.m. 2. par. 6. ſ. D. Tho. q.68. ar. 8. D. Bona. d. 3. q.3. lib. 4. & alij. Angl. q. de eſſẽtialibus Baptiſmi, ar. 10. diffic. 3. Caiet. q. 86. ar. 2. Actor. 2.

no se requiere la contricion, luego sigue se que à de ser la atricion.

Los que en aquellos principios recebian el bautismo muchos dellos lo recibieron con sola agua y las palabras sacramentales, sin olio y crisma, como el Eunuco de la Reyna de Candacia, que fue bautizado en las orillas de vn rio por san Filipe, diacono, como se refiere en los Actos de los Apostoles, porque en los principios de la fundacion desta nueua yglesia no lo auia; pero despues que la vuo, fueron llamados los simplemente bautizados, para que la recibiessen, y se les dio en particular, y se puso en esto mucha diligencia quando vinieron a recebir el sacramento de la Confirmacion: los que bien entienden saben como no son de la essencia del sacramento del Bautismo estas cosas, pero ayudan para que el nueuamente bautizado pueda despues vsar mejor deste sacramento, y dela gracia que en el se le comunica: y por esto quando vn niño se bautiza en alguna necessidad, o riesgo de la vida, al parecer, si despues escapa del, le traen a recebir estas bendiciones, olio y crisma santas, y por esto se dieron entonces a los que sin estas circunstancias fueron bautizados.

Algunos quisieron dezir (por notar de torpes e ignorantes ministros deste sacramento a los frayles) que auian bautizado con hisopo quando se juntaua gran multitud de Indios para bautizarse: pero cierto que no tuuieron razon, porque no lo vieron, si ya no es que lo quisieron deduzir de saber que se bautizauan tantos mil en vn dia, y parecerles no ser possible sino era con hisopo: y de no auer tenido razon de dezir semejante cosa, parece claro, porque vno de los doze, varon santo y digno de todo credito, como buen testigo de aquel tiempo, afirma que nunca frayle de su orden hizo tal cosa: lo qual dize el padre fray Toribio por estas palabras: De ningun frayle menor è sabido que en esta tierra bautizassen a muchos juntos, o con hisopo: de vn letrado fuy certificado que bautizò con hisopo, este no fue frayle Francisco, mas persona que pensaua que sabia muy bien lo que hazia, y no sabia la lengua de los Indios; y este fue despues vno de los que trabajaron en estoruar e impedir el bautismo de los otros. Pues de las otras dos ordenes, yo estoy seguro que no lo harian, porque anduuieron en este negocio con mucho recato.

Pero dado caso que toda via estuuiessen en su pertinacia e incredulidad los q̃ inuentaron esta calunia, quiero consolarlos y quietarles las conciencias (si a caso por esto las inquietaron) con dezirles, si son doctos, que como no se acuerdan poderse hazer este tal bautismo? y si no lo son, darles a entender no solo ser hazedero, sino que de hecho lo á auido y vuo en la primitiua yglesia en tiempo de los Apostoles de Christo, y en otros despues. Esto dize Tertuliano auerse vsado, y en su tiempo se deuia de vsar tambien, nombrando el bautismo con nombre de aspersion de agua. Y lo mismo dize san Cipriano en la epistola 76. ad magnum, y dize ser verdadero bautismo. Y deste mismo modo de bautismo se cree auer bautizado san Iuan en el Iordan, y los Apostoles en su tiempo, por el mucho numero de gente que se bautizaua, y los pocos ministros que entonces auia para la execucion deste sacramento. Y de los Moros de Granada refiere Ouando Mogollon en el quarto de las sentencias, que recibieron assi el bautismo.

Esto tiene fundamento, en que vno puede baptizar a muchos juntos, diziendo, yo os baptizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo: assi como tābien a vno le dize, yo te baptizo, &c. asperjando a muchos con agua natural, ora sea bendita, ora no: y diziendo juntamente las palabras quando rocia con el agua, porque palabras y agua à de ser todo junto, y que esta agua al cance parte del cuerpo del baptizado; y como Dios no es menudo, ni corto en las cosas de su misericordia, toma este baptis-

[Margin notes: ...8. — ...geles. ...tata. ...7. dis. — Tertu. li. de penitentia. — lib. 4 d. 3]

baptismo por bueno, como en realidad de verdad lo es, si por ser muchos los q̃ vienen a el, y pocos los que le administran, no se puede obrar de otra manera. Porque quando Christo Señor nuestro instituyó este Sacramento, no determinó la cantidad de agua con q̃ se auia de hazer, y assi no haze al Sacramento la mucha, o poca, sino el tocamiento del agua a las carnes del baptizado, ora sea en la cabeça, ora en otra parte de su cuerpo, como sea de las principales del. Y los que bautizauan por este modo (si a caso algunos bautizaron por el) de creer es q̃ los pondrian en orden, y de manera q̃ el agua que sobre ellos asperjauan les alcançasse suficientemẽte, para que los que llegauan a este santo sacramento (q̃ es puerta para el cielo) ya que venian dispuestos para recebirlo, boluiessen sin escrupulo de no yr baptizados. Y quien duda que no preguntasse el ministro a todos y a cada vno de por si, si por ventura les auia alcançado el agua, o no? porque es fuerça que sintiessen auer caido en su cuerpo, por la mucha frialdad y humedad que tiene.

En los primeros dos años despues que vinieron los doze, salieron a visitar muy poco fuera de los pueblos ya nombrados, que era donde residian y tenian sus conuentos y assistencia ordinaria: y esto fue por aprender primero alguna lengua, y porque en ellos tenian tanto que hazer, que aunque fueran diez tantos mas no bastaran; por esto no se estendio el bautismo en general por todos los pueblos, sino solo se daua a los que venian a pedirlo, con las condiciones que en el adulto se requieren: porque como cosa que fue tan necessaria y tan frequente y administrada en aquellos principios, la estudiauan y platicauan con mucho cuydado. Para esto les hizo mucho al caso el auer tomado por primero y principal exercicio congregar niños, y eregir seminarios dellos; que cierto fue obra inspirada por el Espiritu Sãto, porque como de todos los pueblos principales, aunque estuuiessen algo lexos, hazian traer los hijos de los señores y mãdones a las escuelas: despues de biẽ dotrinados aquellos, embiauanlos a sus tierras, para q̃ allà diessen noticia de lo q̃ auian aprẽdido de la ley de Dios, y lo enseñassen a sus padres, pariẽtes y vassallos, dando orden como se juntassen ciertos dias, para ser enseñados, como se hazia en los pueblos donde auia monasterios.

Esta instruccion yua corriẽdo, y de mano en mano por toda la tierra: y mediante la noticia q̃ por esta via tenian las gentes muy lexanas de los sacerdotes y ministros del gran Dios de los Christianos, y de la dotrina que enseñauan, algunos acudian a visitarlos y saludarlos, y a rogarles que fuessen a sus pueblos: aunque esto (como emos dicho) no se pudo cumplir por algunos dias, por la incomodidad q̃ teniã, y ser necessaria su assistencia en las partes donde morauan y residian: auaque los despediã con caricia y amor, dandoles buenas esperanças de su yda, pero por muy lexos que estuuiessen no dexauan de guardar dos cosas, en el entretanto que los frayles allà llegauan. La vna era, no celebrar publicamente los sacrificios acostumbrados y adoracion de sus ydolos. La segunda, que se juntauan para ser enseñados enla dotrina Christiana por medio de los dicipulos de los religiosos que yuan discurriendo por toda la tierra, y disponiendo las almas: como lo hizieron aquellos dicipulos de Christo Señor nuestro, que los embiò ante su cara a todas las ciudades y lugares adonde su sacratissima Magestad auia de llegar. *Luc. 10*

Bien tengo para mi, que como esta obra era de Dios, hizo que en esta conuersiõ vuiesse vn assomo y semejãça dela cõuersion y predicacion que hizo el mismo Señor por su propria persona, quando vino hecho hombre al mundo: que primero eligio doze Apostoles, y despues hizo otra de setenta y dos Dicipulos; como lo cuenta san Lucas; para que repartidos por diuersas prouincias y lugares diessen

dieſſen noticia de las miſericordias que obraua,y bienes que hazia. Y que eſto ſe pueda entender aſsi, lo pruebo con dezir que la cabeça de aquel Apoſtolado fue Chriſto, y ellos en numero doze: lo qual ſucedio en eſtos Apoſtolicos varones, porque dado caſo que con el ſanto fray Martin fuerõ nombrados otros doze,que por todos eran treze; ſucedio de manera que el vno ſe quedò en la corte con algunos negocios,y no paſſaron acà mas de doze por todos: y eſto no quiero q̃ ſea a caſo,ſino q̃ ſe entienda q̃ fue muy a conſejo de Dios: porque aſsi como en aquella primera yglefia el fue la cabeça del Apoſtolado, en eſta tan grande y tan ampliada y difuſa quiſo tambiẽ ſerlo, ſin querer que el numero de treze ſe cũplieſſe en otro que en ſi miſmo: y aſsi traxerõ por cabeça a Chriſto crucificado eſtos doze Apoſtoles del Señor. Y pueſtos ya en la ocaſion del miniſterio, inſpirales la eleccion deſtos dicipulos,para q̃ inſtruydos y enſeñados en la dotrina Euangelica,ſalieſſen alas ciudades y pueblos a diſponer la mies, que (como entonces dixo a los otros q̃ auia elegido) erã muchas, y los miniſtros pocos: pues eligiendo Dios eſtos miniſtros Apoſtolicos, quiere que ſean doze,y q̃ los dicipulos ſean muchos, y vayan a diſponer la mies,para que quãdo los frayles fueſſen a ſus pueblos, los hallaſſen diſpueſtos y apercebidos para recebir el bautiſmo q̃ los ſantos Apoſtolicos varones auian de adminiſtrarles.

CAPITVLO. II. DE Algunos pueblos dela comarca de Mexico, que vinierõ a la Fe, y recibieron el bautiſmo.

SI ſe vuieſſe de tratar en particular de cada vno de los pueblos,o prouincias adonde eſtos predicadores del Euãgelio llegaron,y del modo como los Indios ſe conuirtieron a nueſtra Fe,y ſe bautizarõ, ſeria hazer vn volumen incomportable, y de letura enfadoſa,porque como todos ellos ſon cortados por vna tixera,y vinieron a recebir la Fe caſi de vna miſma manera,vuieraſe de repetir y reyterar millares de vezes vna miſma coſa: y por eſto baſtará dezir lo que paſſò en algunas ſalidas que eſtos religioſos hizieron, y pueblos ado llegaron; porque de aqui ſe colegirà el modo con que ſe procedio en las demas partes, alomenos lo general de la conuerſion, q̃ caſos ſingulares fuerõ muy muchos los que acontecierõ en eſta demanda: y aunque fuerõ muchos y muy dignos de notar los que acontecieron a los primeros miniſtros, ſeràn pocos los q̃ yo referirè; porque por auer llegado tarde a eſcriuir eſta hiſtoria, eſtas y otras coſas muchas por la injuria de los tiempos ſe añ paſſado dela memoria,y ſe an muerto los que podian dar noticia cumplida y larga dellas.

Los primeros pueblos adonde ſalierõ a viſitar y enſeñar los religioſos que reſidian en Mexico, fueron Quauhtitlan y Tepotzotlan,quatro leguas ambos deſta ciudad, que caen muy cerca el vno del otro entre las partes del Poniente y el Norte. La cauſa de yr primero a eſtos que a otros, fue, porque entre los hijos de los ſeñores que ſe criauan en el conuento de ſan Franciſco de Mexico, con la dotrina de los frayles del, eſtauã aquellas dos cabeçeras, ſobrinos, o nietos del Emperador Motecuhçuma: y como los frayles eſtauan enfadados del mucho ruydo que por entonces auia en Mexico con las diſſenciones que los Caſtellanos entreſi traian, y deſſeauan hazer alguna ſalida en parte donde aprouechaſſen: aquellos niños ſolicitaron que fueſſen a ſus pueblos, que eſtauan en buena comarca para acudir a lo que dexauan, y a lo q̃ de nueuo pretendian. Llegados allà, fueron muy bien recebidos, y començaron a dotrinar aquella gẽte y bautizar los niños, y proſiguiendoſe la dotrina, fueron aprouechãdo mucho en toda buena Criſtiandad; y de manera que eſte caſo ſiem-

pre aquellos dos pueblos se mostraron primeros y delanteros, y lo mismo todos los que tenian de su jurisdiccion, y sus conuezinos. El santo fray Martin de Valencia como era Custodio y Prelado de sus compañeros, puesto que quedò como de asiento en Mexico, yua de en quando en quando a visitar y esforçar a sus hermanos, en los pueblos adonde residian, segun està dicho que fueron repartidos: y auiendo dado vna buelta por todos ellos dentro del primer año que llegarõ, quiso tambien hazer otra visita por los pueblos mas principales y populosos que le dixeron que auia en esta comorca de Mexico, por la laguna que llaman dulce, a diferencia de estotra, que es salobre, ò salada.

Salio pues el bendito padre fray Martin a Euangelizar desde esta ciudad de Mexico, lleuando consigo vn compañero que ya medianamente sabia la lengua destos Indios Mexicanos (que corre por todas estas comarcanas y veras de la laguna) y començò por el pueblo llamado Xuchmilco, que es el mas principal, donde los recibieron con grande aplauso y regozijo de los Indios, al modo que ellos vsan recebir a los huespedes principales, y dignos de honra y reuerencia, de que se pudiera hazer vn particular capitulo. Hallaron toda la gente junta para proponerles la palabra de Dios. El padre fray Martin como no sabia la lengua para hablar en ella, dada la bendicion a su compañero, pusose en oracion, como lo tenia siempre de costumbre, rogando intimamente al Señor fuesse seruido de que su santa palabra hiziesse fruto en los coraçones de aquellos infieles, y los alumbrasse y conuirtiesse a la luz y verdad de su santa Fe.

La oracion de Moysen quando estaua en lo alto del monte leuantadas las manos, pidiendo fauor a Dios contra los enemigos de su santo nombre, era de tan ta eficacia, que quando las tenia en alto, (haziendo demonstracion que el que tiene su silla en las alturas de los cielos es el poderoso y el verdadero Dios, y que todas las otras cosas son inferiores suyas) vencia su exercito; y para q̃ el vencimiento fuesse total, nunca dexò de tenerlas leuantadas todo el dia. En esta ocasiõ estauan ya en la batalla los soldados de Cristo, y el demonio en contrario haziendo guerra, y por esto el santo fray Martin, como otro Moysen, mientras que el religioso està en la batalla, que es predicando (como otro Iosue contra los de Amalec) està orando y pidiendo a Dios vitoria contra los enemigos inuisibles: porq̃ esta guerra, como dize san Pablo, no era contra carne y sangre, que essa suele ser facil de vencer, sino contra los espiritus de maldad, y los poderios del infierno, q̃ hazen guerra continua.

Exod. 17.

Fue tan eficaz esta oracion, que fue oida del Señor, y por ventura presentada a su Magestad santissima de algun Angel, como lo fueron las de Tobias del Angel san Rafael: y tuuo tanta fuerça la palabra de Dios (que como dize san Pablo, es mas penetrante y cortante q̃ vna muy tajante espada) que luego mouio los coraçones de aquellos infieles, para obedecella, y recebir el bautismo: porq̃ por estas preuenciones con que se disponian estos Apostolicos varones, auia puesto Dios tanta eficacia en su credito, que los Indios por toda la tierra auian concebido grandissima opinion dellos, con la noticia que tambien tenian de su exemplo y santidad: y por esto viendolos y oyendo su palabra no dauan respuesta, ni hazian replica a todo quanto les predicauan y mandauan, sino que luego a la hora traian a su presencia los ydolos que podian auer, y delante de los frayles los mismos señores y principales los quebrantauan, y leuantauan Cruzes, y señalauan lugares y sitios para edificar sus yglesias; y pedian ser enseñados ellos y sus hijos, y toda su familia, y que les diessen el santo Bautismo. Los frayles marauillados y consolados de ver tan prospero principio, no se hartauan de dar gracias a Dios, y dezian aquellas palabras

Thob. 12

tt. 10. bras que san Pedro dixo, quando comen
çaron los gentiles a venir a la Fe. En ver
dad emos hallado, que no es Dios aceta-
dor de personas, sino que en qualquiera
gente, o generacion, al que lo busca, obrã
justicia no lo desecha, antes lo recibe.
Quien es el que con ojos atentos mira
estas cosas, que no vea q̃ se va continuan
do en estas gentes el cumplimiento de a-
.13. quella profecia de Isaias, que dize: Sobre
el monte oscuro y caliginoso, leuantad el
signo, leuantad la voz, y no temays (co-
mo dize Procopio). Esta señal que se à
de leuantar en alto, declara mas en el ca-
pitulo onze el Profeta, diziendo. En a q̃l
.11. dia la rayz de Iese, que està por signo, o se
ñal de las gentes, a esse mismo llamaràn
essas mismas gentes: q̃ quiere dezir, quan
do despues del cautiuerio de Babilonia,
del qual sereys releuados, recibierdes
mercedes; tambien las recibirán los gen
tiles: entre los quales se deuen contar
estos desta Nueua España, y la mayor se-
rá, que será leuantado en alto por todos
los pecadores, el estandarte real de la
Cruz santa de Iesu Christo, donde hizo
la vitoria, y con ella triunfarã los Chris-
tianos de todo el mundo: y conocerse à
su mucha virtud y gran poder, en q̃ quan
do sea conocido, será recebido de todos,
y menospreciado todo lo q̃ hasta aquel
punto era temido y respetado.

Es señal muy conocida y ordinaria en
los campos militares las banderas, la
qual en los Romanos era vna aguila le-
uantada en vna asta, o la figura de otro
animal qualquiera: y en los de nuestros
tiempos banderas de sedas, tendidas y
tremoladas de los ayres: pero ay diferen
cia del sentido como se entiende en este
lugar este signo, o estandarte: porque los
Romanos entendian por signo la imagẽ,
o figura que ponian en su bandera, pe-
ro los Hebreos toman la etimologia de
este señal, no de la imagen, sino del le-
uantamiento que della hazen en lo al-
to, porque es leuantado en alto para que
sea visto de todo el exercito, y por esso
la llaman signo, o señal. Pues en este lu-
gar signo es lo mismo que estandarte le-
uantado en alto, y puesto a los ojos de to
dos, el qual es Christo crucificado, signifi
cado en aquella serpiente de metal, que
leuantò Moyses en el desierto, diziendo- Num. 21
le Dios: Haz vna serpiente de bronze, y
ponla en medio de los campos y exerci-
tos de Israel en señal. Y esto es lo que des-
pues dixo Christo por san Iuan: Asi co- Ioan. 3.
mo Moyses leuantò la serpiente en el de
sierto, asi conuiene que sea leuantado el
hijo de la Virgen. Y en el otauo, hablan- Ioan. 8.
do con los Fariseos, les dize: Quando le-
uantardeys en alto el hijo del hõbre, co-
nocereis quien yo soy. De manera, q̃ esta
exaltacion y leuantamiento en alto, es
crucificar a Iesu Christo, y ponerlo por
estandarte y pendon real, donde todos
pongan los ojos, para que sanen de la en-
fermedad de la muerte eterna, a que los
pecados tienen condenados a los hom-
bres. Y este estandarte dize el Profeta, q̃
á de ser leuãtado entre los infieles e ido-
latras gentiles, y a este llegaràn todos, y
lo inuocaràn.

Que mas verificado (dexado todo lo
acaecido en el mundo, hasta estos tiem-
pos) que en estas gentes de la laguna Me
xicana, y todas las demas que en esta tier
ra en el principio de su conuersion cor-
rieron, destruyendo ydolos en el monte
caliginoso de la ydolatria, recibiendo la
Fe de Iesu Christo: leuantando en alto el
estandarte de la Cruz, y disponiendose
para el bautismo, como en estas gentes
de Xuchimilco vemos auerse hecho? co-
nociendo a Dios aquel pueblo que no le
conocia, y recibiendole por capitan los
soldados, que hasta entonces lo auian si
do del demonio. Pues con estos buenos
principios se alegraron en el Señor estos
santos ministros; y boluieronles a predi-
car otra vez, animandolo para el aparejo
y disposicion que se requeria para el bau
tismo; entonces bautizaron algu-
nos niños, y con esto passa-
ron a otra parte.

).?.(

CAPITVLO. III. QVE trata del acrecentamiento de la predicacion y bautifmo que vuo en los pueblos de efta laguna Mexicana.

DOS leguas defta ciudad de Mexico y otras dos de la de Xuchimilco cae la villa de Coyohuacan, cuyos moradores, luego que fupieron la falida del fanto fray Martin y fu compañero por los pueblos fus vezinos, fueron a pedirle los vifitaffe y confolaffe con la nueua dotrina que les predicauan, y afsi lo hizo el fanto religiofo: que luego de Xuchimilco fe vino a Coyohuacan, donde fue recebido como en el primero, y figuieron en efte el eftilo que en effotro, con el mifmo efpanto y admiracion de ver el animo grande con que los Indios fe ofrecian a quanto les mandauan, en orden de las cofas que fe les dezia fer neceffarias para el bautifmo y fu faluacion. Era tanto lo que eftos Apoftolicos miniftros fe ocupauan en eftos Euangelicos minifterios, que a penas tenian tiempo de comer, ni de dormir, por la multitud que ocurria al bautifmo y predicacion: como dize fan Marcos del tiempo de la primitiua yglefia, que eran tantos los que yuan y venian, que parecian fin numero, que a penas tenian lugar, ni tiẽpo para comer. Marc. 6.

Algunos de nueftros Efpañoles, o Caftellanos à auido, que teniendo en poco el trabajo de los primeros Euangelizadores defta yglefia, an querido dezir que fu canfancio no fue mucho en reduzir a eftas gentes al Euangelio, porq̃ ellos fe vinieron como cabras vnos tras otros, queriendo yr todos por donde los primeros fueron, no auiendo cofas prodigiofas, ni de marauillas en fu conuerfion. Pero pudieramos aqui refponder lo que Chrifto nueftro Señor a los otros Farifeos mal intencionados. Efta generacion mala y adultera bufca milagros. Por ventura (pregunto yo) no es milagro muy grande que Dios haze, mouer vn coraçon empedernido, y de piedra dura hazerle cera blanda, y dar tanta fuerça a la palabra de vn hombre, que con ella mueua a otro hombre a que no figa el parecer que hafta entonces à tenido, fino que difuadiendofe del, fe perfuada a lo que el otro le à dicho, fiendo entrambos hombres, y pudiendo efte que ya fea perfuadido a opinion contraria, pedir al otro que figa la fuya? Pues en que confifte efta mutacion, fino en lo que dixo el otro fanto hombre: Hæc mutatio dextræ excelfi, no puede fer fino del poder inmenfo de Dios todo podero. Mat. 16.

Probemos efta verdad con lo que acaecio a fan Pedro el dia de Pentecoftes, donde auiendo baxado fobre el y todos los demas Apoftoles el Efpiritu Santo, y auiendo puefto fuego de eficacia en fus lenguas, començaron a predicar y a enfeñar el camino del reyno del cielo, hablandoles a todos en fus lenguas (que no difpuefto agora fi fue vna lengua, o muchas, pero finalmente era en aquella que cada qual entendia) y como todos fe admiraffen del repentino fucceffo, algunos delos que tienen la calidad de la araña, que de la miel facan ponçoña, no queriendofe perfuadir con ignorancia raza, y cometida a fabiendas y de malicia, dixeron que era parlar de mofto, y no de hombres de juyzio. Entonces fan Pedro tomò la mano por todos, y como la palabra era de Dios, y en defenfa de fu honra, diole tal efpiritu, que los conuencio, y probò no folo no fer lenguaje el que hablauan de hombres tomados de vino, pero muy ordenado del Efpiritu Santo, que mouia fus lenguas. Y concluye con dezir: Efto fepa Ifrael con grandifsima certidumbre y verdad, que todas eftas cofas que os dezimos y predicamos, fon verdades verificadas en Iefu Chrifto, al qual vofotros crucificaftes. Certifica el Texto fagrado, que Act. 2.

que oidas las razones de san Pedro, se conpungeron de coraçon, y dixeron a san Pedro y a los otros Apostoles: Que emos de hazer varones hermanos? respõdioles san Pedro: Hazed penitencia, y bautizese cada vno en el nombre de Iesu Christo, en remission de todos vuestros pecados, y recebireys el don del Espiritu Santo, que es la gracia.

Por amor de Dios me digan los que hablan con passion, y con mas animo de hablar que de saber lo que hablan: a la mocion del Espiritu Santo, que milagros son menester para vn coraçon herido de la mano misericordiosa de Dios? que fuerças naturales bastan? verdad es que ay resistencia humana, pero no que baste a vẽcer la vocacion eficaz diuina, pues porque no à de ser de merecimiẽto en estos Apostolicos ministros, trabajo tan inmenso como tomaron en reduzirlos a la Fe? por ventura todas las conuersiones de los hombres an de ser de milagros vistos y hechos? La Madalena no dize el Euangelista, que se conuirtio por auerlos visto obrar, sino porque Dios le tocò al alma, que es el mayor milagro, lo qual hizo en estas gentes Indianas: y estos son los milagros que mas obran, porque los que haze Dios visibles, muchas vezes no mueuen, ni aun aquellos por quien se hazen; porque hartos hizo Christo nuestro Señor en presencia de los Fariseos, y fue como sino los hiziera. Y los otros diez leprosos los vieron en la sanidad de su lepra, y solo vno vino reconocido a dar gracias por ello. De manera, q̃ vno de los mayores milagros de Dios, es la fuerça que pone en su palabra para vencer con ella los mas eloquentes y sabios del mundo: y esta palabra es la que obra, ordenada toda à la passion y Fe de Iesu Christo, por cuyo conocimiento y fe se camina al cielo: y assi les dixo luego san Pedro: A vosotros y a vuestros hijos se hizo esta repromission, y para tapar las bocas de los maldizientes y gentes mal intencionadas, dize, y no solo a vosotros y a vuestros hijos, sino tambien a todos aquellos que estan lexos (conuiene a saber) en tierras longinquas y apartadas, que aunque se entiende de los gentiles en general, muy especialmente deue entenderse destas gẽtes, que estauan remotas y apartadas del conocimiento de nuestras gentes y de su comunicacion, por cuyas puertas se les entrò Dios con su Euangelio, llamandolos para si (como prosigue luego el Apostol) nuestro Señor Dios.

Pues agora veamos, que efeto se siguio desta predicacion y platica del Vicario de Christo nuestro Señor, san Pedro? que se conuirtieron aquel dia, y se bautizaron tres mil dellos. Pues esto mismo sucede en esta yglesia Indiana, que se cõuierten a la voz del Euangelio, predicada por el santo fray Martin y su compañero, el vno orando y el otro predicando; no tres mil personas solas en vn dia, pero mil vezes mil, y muchas mas: y como acullà eran perseuerantes en la dotrina de los Apostoles, aqui lo eran en la destos frayles Apostolicos: que no contradize a esto, auerse buelto algunos a la ydolatria, despues de auerse bautizado: que como dize el Filosofo, de cosas singulares no ay ciencia: y la ley no dexa de serlo, porque vno, ni dos la quebrantan y se bueluan atras de lo que en ella prometieron. Y si Acxotecatl, señor de Atlihuetza retrocedio y otros algunos, despues de auer recebido el bautismo, no por esto dexa de ser trabajo digno de alabança el destos benditos religiosos y conuersion verdadera la delos muchos que quedaron perseuerantes en ella.

Estando en este pueblo y en el otro antes, vinieron de otros muchos a llamarlos, para que les predicassen y enseñassen la ley de Dios, y los bautizassen, y que les hiziessen misericordia (que este es su modo de hablar quando piden algo que mucho dessean) cumpliendose en esto lo que en la conuersion de la primitiua yglesia cada dia sucedia, embiando por los Apostoles y Dicipulos de vnos

vnos pueblos à otros. Con efte feruor y efpiritu anduuieron eftos dos Apoftolicos varones por todos eftos pueblos de la laguna dulce, que fon ocho principales, y cabeças de otros pequeños, que les fon fujetos. El pueblo que mas diligencia pufo para lleuar los frayles, para que los enfeñaffen, y en ayuntar mas gente y en deftruyr los templos de los Demonios con mas voluntad, fue Cuitlahuac, que es vn pueblo frefco, y todo el fundado fobre agua: a cuya caufa los Efpañoles la primera vez que en el entraron, lo llamaron Veneçuela. En efte pueblo eftaua vn buen Indio, que de tres feñores que en el auia, el folo (como mas prudente y auifado) lo gouernaua todo. Efte embiò a bufcar los frayles por dos, o tres vezes: y llegados alli, no fe apartaua dellos, antes eftuuo gran parte de la noche preguntandoles cofas de la Fe, y oyendo con mucha atencion la palabra de Dios. Otro dia de mañana ayuntada la gente, defpues de Miffa y fermon, y bautizados muchos niños, de los quales los primeros fueron hijos y fobrinos defte gouernador, el mifmo principal con mucho feruor y ahincadamente pidio al padre fray Martin, que lo bautizaffe, porque el renegaua de los demonios, que lo auian tenido hafta alli engañado, y queria fer fieruo del Redentor del mundo, nueftro Señor Iefu Chrifto. Vifta fu deuocion e importunacion, y conociendo fer hombre de mucha razon, y que ya entendia lo que recebia; catequiçaronlo, y luego lo bautizaron, y le pufieron por nombre don Francifco. Efte cacique, entre todos los demas, dio mueftras de grande Chriftiandad; porque mientras el viuio aquel fu pueblo hizo ventaja a todos los de la laguna, por fu buen exemplo y gouierno, y embiò muchos niños al monafterio de fan Francifco de Mexico; y tanta diligencia pufo con ellos en que aprouechaffen, que precedieron a los que muchos dias antes fe eftauan enfeñando. Y demas de otras yglefias q̃ hizo edificar, fundò vna de tres naues en la cabecera y pueblo de Cuitlahuac, a honra del biẽ auenturado fan Pedro, principe de los Apoftoles, donde al prefente refiden religiofos de fanto Domingo, en vn muy principal monafterio.

Defte don Francifco cuenta el venerable padre fray Toribio, que andando vn dia muy de mañana por la laguna en vn barquillo, de los que ellos vfan, oyò vn canto muy dulce, y de palabras muy admirables, y que el mifmo Religiofo las tuuo efcritas, y muchos Chriftianos las vieron, y juzgaron que aquel canto no auia fido fino canto de Angeles, y certificauanfe mas en ello, por auer conocido en aquel Indio tan grandes mueftras de Chriftiandad defde los principios que recibio el bautifmo. Y aun dizen, que defde efte dia que oyò efte canto, fue creciendo y aprouechando mucho mas en ella, hafta que llegò la hora de fu fin en la vltima enfermedad; en la qual pidio el Sacramento de la confefsion, y confeffandofe con mucho aparejo y cuydado, y llamando fiempre a Dios verdadero, murio como fiel Chriftiano.

CAPITVLO. IIII. DE LA ciudad de Tetzcuco y fu comarca, y como crecia el feruor de venir al Bautifmo.

EN EL año tercero de la venida de los religiofos Francifcos, que fue el de veynte y feys, començaron en la ciudad y reyno de Tetzcuco a acudir con feruor a las cofas de fu faluacion, lo qual hafta entonces auian hecho muchos de ellos con tibieza, o ya porque el demonio que los traia engañados, los incitaua a ello, o ya porque eftauan perfuadidos a que los Caftellanos (como emos dicho) fe auian de boluer a fus tierras, y dexarlos: aunque la caufa mas eficaz y fuerte q̃

yo hallo, es, que Dios no les auia hablado hasta entonces al alma con la eficacia necessaria y que cōuiene, para que de todo coraçon se boluiessen a el: porque aū que, como dize el Profeta, nuestra perdicion comiença de nosotros, porque para boluerse vn hombre al mal y al pecado, basta el libre aluedrio, sin el auxilio de la gracia, el boluernos a Dios es fauor y merced suya, y sin el no podemos hazer nada, como dize luego el mismo Profeta: Tu auxilio y fauor de mi tan solamente comiença. De aqui infiero yo, que fue fauor que el Padre vniuersal de las gentes, y Dios misericordioso, y zelador de nuestras almas les hizo, començando a entrarseles por el desseo, y a mouer los hijos que auian de ser desta Indiana yglesia, para que començassen con feruor a venir a ella: y assi fue, que mouidos del llamamiento de Dios, començaron con mucha frequencia a venir a la yglesia del monasterio: poniendo mucha diligencia y cuydado en aprender y saber todos la dotrina Christiana: y tras desta enseñança y catequiçacion que se les hazia, recebian muchos el bautismo. Deste buen exēplo y feruor yuan otros pueblos recibiendo calor; y como la prouincia de Tetzcuco era muy poblada, en el monasterio y fuera del, no se podiā valer, ni dar a manos los religiosos que alli residian entonces, bautizaronse muchos del mismo Tetzcuco y de Huexotla, Coatlychan, y Coatepec, q̃ eran señorios muy poderosos y de mucho numero de gente, adonde començaron luego a edificar su yglesia, q̃ se llamò santa Maria de Iesus: y fue con tanta voluntad y gana, y tan buena priessa se dieron, que la acabarō en muy breue tiempo.

Despues de auer andado algunos dias por los pueblos cercanos a Tetzcuco (q̃ son muchos, y entonces, como emos dicho de lo mas poblado de la Nueua España) passaron adelante a otros pueblos y
Act. 11. prouincias, como S. Barnabe y S. Pablo, discurriendo por diuersos pueblos y reynos, Euangelizando las gentes, y manifestando el nombre de Iesus, y dandoles el bautismo, y lo mismo hazian los religiosos que estauā en Tlaxcalla y Huexotzinco. Y como aun no sabian mucho de la tierra, saliendo a visitar vn lugar, yuan a rogarles de otras partes que fuessen tambien a sus pueblos a dezirles la palabra de Dios. Y muchas vezes lleuando su camino endereçado a cierto pueblo, salian de traues de otros pobleçuelos cercanos al camino, y llegando alli, por su ruego los hallauan congregados, con su comida aparejada, esperando, y rogando a los religiosos que comiessen, y les enseñassen la ley de Dios. Otras vezes llegauan a partes donde ayunauan con mucha penuria lo que antes les auia sobrado, como le acaecia a san Pablo,
que dezia: Esperimentado è la abundancia quando se me ofrece, y tambien passo con paciencia la necessidad y penuria: porq̃ esto es lleuar la Cruz de Christo nuestro Señor acuestas, sufrir hambres y cansancios quando se ofrecen cosas de su seruicio, en especial en tiempo de conuersion: porque como los que se conuierten no saben deste preceto Euāgelico (es a saber) dar de comer al que á hambre, no curan de la necessidad del ministro Euangelico que la passa. Phil. 4.

Passaron a las prouincias de Otumpa, Tullantzinco y Tepepulco, cabeças de aquellas señorias, y en Tepepulco mas particularmente les hizieron vn recebimiento: mucho de ver, era por la tarde quando llegaron a este pueblo, y como hallaron la gēte toda junta, luego les predicarō. Despues del sermon estuuierō enseñādoles la dotrina, y en espacio de tres o quatro horas, muchos de los Indios supieron el persignū Crucis y el Pater noster; y esto antes q̃ los frayles de aquel lugar donde enseñauā, se leuantassen; porq̃ esto puede la aficiō con q̃ se toma vna cosa, q̃ pone los medios eficaces para cōseguirla, y se echará de ver la q̃ teniā estos nueuos llamados ala Fe, pues en tā breue rato sabiā algo de sus principios. Cō esto cessò este exercicio por aq̃lla noche; y venida

nida la mañana mucha gente, y predicaronles y enseñaronles lo que conuenia a gente que ninguna cosa sabia, ni auia oido de Dios antes: lo qual mostraron recebir con mucha voluntad y animo de no dexarlo. Entonces los frayles animados con el feruor que en todos vieron, y desseosos de saber si aquellas cosas las hazian de coraçon, juntaron a parte los señores y principales del pueblo y prouincia, y dixeronles como solo Dios del Cielo era Señor vniuersal y Criador de todas las cosas; y que el demonio (a quien ellos hasta entonces auian seruido) era falso engañador y mentiroso: y declararonles la astucia con que los auia tenido engañados, y otras cosas necessarias para mouerlos a su aborrecimiento, y al amor del verdadero Dios, infinito y eterno en todos los siglos, que agora les presentauan como proprio de todos los Angeles y los hombres, y Señor de lo visible e inuisible. Y concluyeron con dezir, que en esto se veria su buena voluntad y buen coraçon, para recebir la dotrina del verdadero Dios, si ellos mismos quebrassen con sus proprias manos las figuras de los ydolos, y derribassen sus profanos templos. No sale la saeta con mas ligereza, arrojada de la fuerça de la cuerda de la ballesta, o arco, que salieron estos señores a poner en execucion lo que los religiosos les pidieron, y alli a vista de sus ojos començaron a derribar ydolos, y quebrarlos: y en breue rato destruyeron y quemaron su principal ydolatria, ponien do fuego a vno de los grandes y vistosos templos que auian visto: porq̃ como Tepepulco era gran pueblo y tenia muchos sujetos, el templo principal era muy grande: que esta era regla general para conocer el pueblo si era grande, o pequeño, si tenia mucha, o poca poblazon, mirar que tan grande era el templo y casa mayor del demonio.

Si este hecho que estos Indios hizieron no es hazañoso y de mucho feruor de espiritu, digalo el mismo caso, porque dar con su Dios en el suelo, y acocearle y maltratarle, que puede ser sino vna de dos, o auer perdido el juyzio (que es el instrumento con que se respetan y estiman las cosas de estimacion y respeto) o conocimiento cierto, de que aquello que menosprecian y vltrajan, es menos preciable y abatible? Pues esto en esta ocasion no pudo ser por solo mouimiento natural de razones humanas, sino de repentina mocion de Dios, que ofendido de tanta desuerguença del demonio, que los mismos que le honrauan y reuerenciauan, y tenian por Dios, essos se desengañassen y viessen que no lo era sino demonio falso y engañoso; y que el conocimiento del verdadero Dios, que el hasta entonces tenia ocultado, ya se descubria y manifestaua, y daua a conocer a aquellas almas ciegas e ignorantes de tanto biẽ, como hasta entonces auian perdido. Grande fue la honra que Finees recibio por matar al otro principe desuergonçado, que a vista de Moysen y de todo el pueblo se entrò con la otra adultera Madianita, como se cuenta en el libro de los Numeros, porque zelando la honra de Dios y de su ley, entrò en *Num. 25.* el lugar donde estauan pecando, y les dio de puñaladas: y fue este hecho tan sabroso a Dios, que auiendo mandado matar a todos los que auian en aquella ocasion ofendidole en cierto pecado, por el qual mandaua matar a los ofensores, se aplacò, y este valeroso varon desenojò a Dios y le quitò la yra, y el fue premiado con particular alabança, y le fue dado el sacerdocio de su padre y abuelo Aaron. Pues de Matatias, quando por mandamiento del Rey Antioco hizierõ *1. Mac. 2.* adorar los de su exercito los ydolos alos que eran del pueblo de Dios, quando llegò el primero a hincar las rodillas al ydolo, y a ofrecerle incienso, q̃ dize la sagrada Escritura q̃ se cõdolio del hecho, y començò a temblar (porq̃ el mouimiẽto eficaz del coraçõ redunda en todo el cuerpo) y encẽdido en furor y zelo d̃ la ley, llegòse a el, y diole de puñaladas, y lo dexò muer-

muerto sobre el altar y sacrificio: y matando tambien el ministro de Antioco, que lo mandaua, destruyò el altar y sacrificio, y zelò la ley, como antes la auia zelado Finees, quando pecò Cambri con la adultera referida. Pues que diremos destos Indios, que ni sabian estos casos, ni tenian noticia deste Dios de Israel, sino que hasta entonces auian adorado aquellos que ya los frayles les contradizen y menosprecian, y piden que los derriben y quiebren, y que quemen sus templos? diremos por cierto que hizieron vna de las mas hazañosas obras que pudieron, y que emprendieron vn caso de grande fortaleza, acometiēdo al menosprecio de aquellos ydolos que adorauan por Dioses: y se verá su docilidad y la disposicion de sus animos, para la reducciō a la ley de Christo, pues luego se vencieron y desestimaron lo que hasta entonces auian estimado.

Tambien quiero notar aqui la fuerça que tiene la ley del verdadero Dios, y la flaqueza y debilidad de la del demonio, pues la de Dios con facilidad se introduze, y con dificultad se dexa: y la del demonio es dificultosa de introduzir, y facil de dexar. Notese bien lo que passò en la primitiua yglesia, por destruyr el nombre de Iesu Christo Señor nuestro, y por assolar y destruyr a los Christianos y creyentes, y verseá que todos los medios que Iudios y gentiles poniā para su intento, erā medios para mas estampar en los coraçones de los hombres este nōbre santissimo y su soberana ley; porque de la muerte de vn martir resucitauan millones de vidas de creyentes y conuertidos, y quando mas afligen a los Apostoles en los cōcilios y juntas Farisaycas, entonces quedan mas conuencidos, perdido el credito, y pujante la dotrina que los Apostoles y Dicipulos predican: porque toda planta que no es plantada de mano de mi Padre (dize Christo) serà arrancada. Y esto es lo que dixo aquel celebre dotor Gamaliel, quando los Saduceos prendieron a san Pedro, y a los otros Aposto- *Act. 5.* les, como se cuenta en los Actos, por estas palabras. Varones Israelitas, mirad bien y con mucho acuerdo lo que deueys hazer destos hombres; y acorda os que no á muchos años que Teodas se fingia gran Profeta (del qual dize Iosefo, que engañò con sus artes maxicas y malas a muchos de Gerusalen, y que robò mucha hazienda de los ciudadanos, y se fue con otros hasta las riberas del Iordan, diziendoles que les auia de hazer passar a la otra parte a pie enjuto y sin mojarse) pero fue muerto por sus embaymientos; y todos los que en el creyeron fueron destruydos y assolados. Despues deste vino Iudas Galileo (prosigue Gamaliel) contradiziendo el empadronamiento de Cesar, y afirmando no deuerse tributo, ni vassallaje mas que a Dios: y no preualecio, antes murio por el caso, y fueron destruydos con el todos los que le siguieron: por lo qual (si mi consejo vale) digo que dexeys estos hombres yr libres, y que no les hagays mal ninguno; porque si esta predicacion que hazen es obra de puros hombres, y engaño de gente nouelera, ello parecerá y se descubrira, y perecerān ellos y ella: pero si es de Dios, por mas q̄ hagays no sereys poderosos a destruyrla, ni aniquilarla; antes parecerá repugnancia y contradiccion contra Dios. Dize luego el sagrado Texto, que consintieron en este parecer, y los soltaron, aunque les mādaron que no predicassen mas aquella ley, ni dotrina. De manera, q̄ lo q̄ es de Dios, ello mismo se fortalece y crece mas de cada dia: lo que no tiene lo vsurpado y quitado por modo de latrocinio y hurto, como es la adoracion del demonio, q̄ como no es propia, no se sustenta en ella, y con facilidad le dexan los q̄ tenia por suyos, y se vā como los perdigones tras el reclamo de la verdadera madre, que es Dios; q̄ no solo no pide sacrificios de hōbres, pero ni aun de animales yrracionales, sino coraçones cōtritos y humillados y buenas obras, cō q̄ se humillā a sus pies, y como padre verdadero los recibe, aūq̄ ayan

ayan andado por algun tiempo,como el hijo prodigo,errados y apartados del camino de su saluacion : y les da a entender,no solo no ser madre el demonio,pero muy cruel madrastra,que pretende antes quitar la vida que darla , como lo hazia en estas gentes , que conociendo por repentino mouimiento y conuersion de la palabra de Dios, que oyeron ser falso el demonio , dieron en el suelo con las estatuas y simulacros de Satanas, y detestando su ydolatria se dispusieron para recebir al verdadero Dios.

CAPITVLO. V. QVE PROsigue la materia del feruor cō que estas gentes Indianas venian al Bautismo y se dizen dos casos notables que en orden desto sucedieron.

EN estos tiempos y en otros que despues sucedierō en todos los pueblos donde auia frayles, salian tambien poco a poco por las visitas,y la voz de la palabra de Dios , que como en otro tiempo salio por todas las partes del mundo , en este corria por todas las prouincias desta tierra,y se estendia,y el fuego dela Caridad y Fe del Señor se dilataua, y aumentauanse los creyentes, y de otros muchos pueblos venian a rogar y procurar les diessen frayles , y en viniendo los obreros que el Señor embiaua de España a esta su mies , con algunos que acà tomauan el habito , yuanse multiplicando los monasterios. Y como en muchas partes desseassen que si quiera los fuessen a visitar los frayles : quando por sus pueblos los veian gozauanse mucho con ellos,y obedecianlos en todo lo que les dezian y predicauan ; porque veian que era santo y bueno,y conocian que lo que hasta alli auian seguido , era error y ceguera : q̃ esto muestra la ley de Dios por esperiencia,diziendo Christo,que es suaue y leue de lleuar , donde ni ay violencias de malos tratamientos , ni temores de muertes y cortamientos de miembros. Veniā desalados al bautismo, vnos rogando e importunando,otros para pedirlo se ponian de rodillas, otros alçauan las manos,y juntas en alto gemian y se encogian,otros suspirando y llorando recebian el bautismo : y assi por señales visibles se veia yr desterrado el fuerte demonio,que en paz possεia estas almas , y sobreuenir el mas fuerte y verdadero Rey pacifico Iesu Christo,quitandole las armas de su iniqua potencia y tiranica sujeccion, posseyendo la heredad que su eterno Padre le da: segū aquello del Psalmo:Pideme, y darte è gentes por herencia tuya. Y que esto sea verdad, por muchos exemplos se vio en esta Nueua España,y dellos dirè aqui solos dos.

Luc.11 *Psal.2*

En Tetzcuco, yendo vna muger bautizada con vn niño acuestas, segun que en esta tierra traen las madres Indias a sus hijos, y el niño aun no estaua bautizado, passando de noche por el patio q̃ estaua delante del templo de los ydolos, salio a ella el demonio,y echòle mano del niño, diziendo que era suyo,porq̃ aun no estaua bautizado:la muger muy espātada llamaua el nombre de Iesus a grande priessa,y tenia fuertemēte al niño, porque no se lo lleuasse; y quando ella nombraua el muy alto nombre de Iesus, se lo dexaua; y quando cessaua de llamar y pedir la diuina ayuda,tornaua el demonio a querer selo quitar : y esto por tres vezes, hasta q̃ la madre del niño perseuerando en llamar el suaue nombre de Iesus, salio de aquel temeroso lugar. Otro dia por la mañana,porque no le acaeciesse cosa semejante,lleuò el niño a la yglesia , para que los frayles se lo bautizassen y señalassen con la señal de la santa Cruz, q̃ es el Tau con que el Angel señalaua los que auian de ser perseruados de la muerte ; y con esto se vio libre de la persecucion del demonio,y el niño puesto en estado de saluacion con el santo bautismo que auia recebido.

En esta ciudad de Mexico pidio el bautismo vn hijo del Emperador Motecuhçuma, el qual era señor del pueblo de Tenayucan, y assistia en esta ciudad, y por estar a la sazon que lo pidio enfermo, fueron los religiosos a su casa, que era junto donde agora està edificada la yglesia de san Hipolito, en cuyo dia se acabò de ganar la ciudad: sacaron al enfermo en vna silla, con grande acompañamiento, assi de Indios principales, como de Españoles, donde concurrio la justicia que entonces gouernaua, y los oficiales reales, entre los quales estuuo el alguazil mayor Rodrigo de Paz, primo del Marques del Valle, que fue el padrino, y procediendo en el oficio llegaron al exorcismo, y diziendo el sacerdote aquellas palabras: Ne te lateat Sathana, &c. començò a temblar no solo el enfermo, mas tambien la silla en que estaua assentado, tan rezio y con tanta fuerça, que todos los que lo vieron, juzgaron que entonces salia el demonio de la compañia de aquel hombre, y lo dexaua, cumpliendose en esto lo que dize Dauid en
Psal. 73. el Psalmo 73. En el agua (que es la del bautismo) conturbaste y afligiste (Señor) las cabeças de los dragones. Y admirados del caso los presentes, conocieron visiblemente la fuerça del bautismo, y alabaron a Dios, y le dieron gracias por la merced que a aquel bautizado hazia, de sacarle del imperio y dominio del demonio, y contarlo en el numero de sus creyentes y fieles; al qual a contemplacion del padrino se le puso por nombre Rodrigo de Paz; la qual hizo con Dios por medio del bautismo, siendo hasta entonces de los hijos que el Apostol san Pablo llama de yra, por la enemistad que tienen con Dios, los que por algun medio necessario y determinado para la compurgacion dela culpa, no son limpios y purificados.

Destos casos bien se puede colegir, q̃ obraua Dios en estas gentes lo mismo q̃ prometio a sus Apostoles, quando embiãdolos a predicar por el mundo, les dixo que bautizassen las gentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu Santo, y haziendo estas cosas de expresso mãdato de Dios, lo confirmaua, no solo con palabras suyas, sino con milagros y marauillas que seguian a la predicacion y bautismo, como dize san Marcos: Porque se Marc. 16
conociesse y conozca que estas cosas no son inuenciones de los hõbres, sino misterios diuinos, obrados de la mano poderosa de Dios, a quien sea la gloria por todo.

CAPITVLO. VI. DEL *feruor de la gente de algunos pueblos de tierra caliente, y de la gran de multitud de gente que se yua bautizando.*

DEL monasterio de Quauhnahuac, que fue el quinto donde se pusieron frayles, salieron a visitar por la comarca, que es la que agora llaman Marquesado en tierra caliente, y hallaron la gente en tan buena disposicion y aparejo para ser Christianos, como en los otros pueblos que arriba se ã hecho mencion, especialmente en los que llaman Yacapichtla, y Huaxtepec, por el ayuda y fauor q̃ tuuieron de los Indios principales que los gouernauan, por ser Indios quitados de vicios, mayormente del general que reyna en los naturales desta tierra, y les es mas nociuo y dañoso que es de la embriaguez, como rayz y causa de otros muchos. Estos Indios gouernadores que digo no beuian vino, y los que entre ellos hallauan desta calidad, eran (y lo son agora) mas hombres, y viuen mas virtuosamente que los otros.

Dàda buelta por aquella comarca, boluieron los frayles por otra banda, a lo q̃ llaman Cohuixco y Tasco, donde agora son las minas llamadas deste nombre, tierra mas baxa y mas caliente, donde entonces auia mucha gente, y agora bien poca. Fueron muy bien recebidos, y muchos niños bautizados, e iglesias señala-

das

das, y començadas a edificar. Y como no pudieffen andar por todos los pueblos, o por fer muchos, o por inconuenientes que fe ofrecian, quando fucedia que vno eftaua cerca de otro, yuan del pueblo menor al mayor para oyr la palabra de Dios, y para fer enfeñados en la dotrina, y para bautizar fus niños, que era lo que todos apetecian y deffeauan. Quando eftos Apoftolicos varones falieron a efta vifita era el tiempo de aguas, que en efta tierra (como en otra parte dezimos) comiençan por Abril y Mayo, y ceffan por fin de Setiembre, o principio de Otubre: y acontecio, que auiendo de venir de vn pueblo a otro, donde auia vn arroyo en medio que los deuidia, llouiò tanto aquella noche, que venia vn arroyo hecho vn gran rio: y como por la mañana venia la gente del otro pueblo, hallòfe ayslada y detenida de aquella parte, y aguardaron alli todos, hafta que en el pueblo mayor fe acabò el fermon y la Miffa, y el bautifmo de los niños, aunque algunos dellos paffaron a nado, y fueron a rogar a los frayles, que les fueffen a dezir algo de Dios a los que eftauan de la otra parte del arroyo. Quando los frayles fueron hallaron junta la gente, y llegaronfe donde mas fe eftrechaua el rio, y los Indios de la vna parte, y los religiofos de la otra. El predicador les predicò y confolò, pero no quifieron yrfe de alli fin que primero les bautizaffen fus hijos; para lo qual hizieron vna pobre y pequeña balfa de cañas, que en los grandes rios fuelen armar fobre vnas calabaças grandes, con que acoftumbran a paffar a los Efpañoles y a todos los caminantes, yendo delante guiando la balfa dos, o tres Indios nadadores, y otros tantos detras, ayudando a los que la lleuan, aunque yo è paffado vn rio harto grande y de mucho hondo, con folo vn Indio que la lleuaua, y con toda feguridad: en vna de eftas paffaron los religiofos, aunque con trabajo, por fer flaca y de pocas calabaças la balfa, y cafi fueron medio en braços y medio por agua, para que les bautizaffen los niños; y bautizados los boluieron a fu puefto.

Era mucho de ver como aquellas gentes venian a oyr la palabra de Dios, a exemplo de los que en otro tiempo falian al defierto y ribera del Iordan a oyr la palabra del diuino precurfor fan Iuan Bautifta, y a fer del bautizado, aunque con efta diferencia, que los que bautizaua el Bautifta era en el nombre del que auia de venir, y afsi los embiaua a Chrifto, para que por el, o por fus dicipulos, que fueron los que exercitaron efte facramento, fueffen bautizados: pero eftos Indios lleuauan el bautifmo en eftas riberas y otros lugares donde falian a recebirle en nombre de la fantiffima Trinidad, y confefsion del Hijo, que ya á venido, cuya gracia recebian en el. De efta manera venian muy muchos, ya no como folian, en folos los Domingos y fieftas, que para efto principalmente les eftauan feñaladas, mas cada dia niños y adultos, fanos y enfermos, no folo de los pueblos y prouincias adonde refidian los frayles, mas tambien de todas las comarcanas: y quando yuan vifitando en las yglefias (que ya en muchas partes eftauan leuantadas) fe yua mucha gente a bautizar, y de las eftancias y cafas falian otros muchos, e yuan en feguimiento de los frayles por los caminos, con los niños y enfermos acueftas, y entre ellos viejos decrepitos. Los maridos bautizados lleuauan a fus mugeres al bautifmo, y las mugeres bautizadas a los maridos. Otros coxos, ciegos y mudos, padeciendo grande trabajo y hambre (por fer comunmente toda efta gente muy pobre) yuan clamando por el bautifmo, y ya que algunos no con lengua, por fer mudos, alomenos con feñas demonftratiuas de fu fe y deuocion. Quien eftas cofas mirare cō ojos claros de la Fe, y con zelo y amor della, y con pecho Criftiano las confiderare, verá como a la letra fe cumplio el fanto Euangelio en eftos Indios, que con fer

Matt. Ioann.

ser debiles y coxos, y desechados, los cõpele Dios a entrar en su cena, que para los escogidos tiene aparejada, dexando fuera della a muchos de los que auian sido combidados, porque escusandose cõ el cuydado y codicia de las cosas de la tierra, se hizieron indignos de aquella mesa soberana, abundosa en celestiales manjares.

Eran tantos los que en aquellos tiempos venian al bautismo, que a los ministros que bautizauan, muchas vezes, les acontecia no poder alçar el braço con q̃ exercitauan aquel ministerio, y aunque mudauan, o trocauan las manos y braços ambos se les cansauan, porque a vn solo sacerdote sucedia bautizar en vn dia quatro y cinco y seys mil adultos y niños. En la ciudad de Xuchimilco bautizaron en vn dia dos sacerdotes mas de quinze mil, el vno dellos ayudò a tiẽpos, y a tiẽpos descansò, y este q̃ hazia intercadencias y suspensiones bautizò poco mas de cinco mil, el otro que siẽpre continuò el ministerio sin interpolacion y sin pararse, manteniendo tela al acto del sacramẽto y priessa con q̃ venian los nueuos conuertidos a recebirle, bautizò mas de diez mil por cuenta. Y porque erã muchos los q̃ buscauan y pedian el bautismo, visitauã y bautizauan en vn dia la gente de tres y quatro pueblos, y a las vezes mas, y haziã el oficio del bautismo muchas vezes al dia. Y de aqui es (como lo afirma el padre F. Toribio) q̃ estos ministros Euangelicos traian las manos cõ muchos callos, de la frequencia del jarro, o baso con q̃ haziã la efusion y derramamiento del agua sobre los bautizados: q̃ a los que no sabẽ de la frequencia deste ministerio, les parecerá cosa increible. Bien parecẽ cabadores de la viña del Señor estos bẽditos ministros, pues los callos que se hazen en las manos de los peones que caban en las viñas, del curso y exercicio de la açada, se hallan en ellas de la frequencia y continuacion del vaso, o vasijas con q̃ exercitauã este misterio del santo Bautismo: y son dignos deste nombre de obreros y peones del Señor. De aquellos, quiero dezir, que el padre celestial de la familia vniuersal de la yglesia llamò a la hora de prima para el trabajo, y los hizo trabajar todo el dia hasta la puesta del Sol de su vida, para darles el jornal de la bienauenturança por ello.

CAPITVLO. VII. DE LOS *Estoruos que el demonio procurò poner para la execucion del bautismo en aquel tiempo, con diuersidad de opiniones que vuo entre los ministros.*

CON la concordia (dixo Salustio) las cosas pequeñas crecen, y con la discordia las muy crecidas y grandes se dismniuyen, apocan, y arruynan. Porq̃ como la discordia es hija de varios intẽtos y pareceres, mientras crecen ellos, y preualecen, es fuerça que se deuilite, y enflaquezca la cosa de que nacio la discordia. Pero la concordia lo muy diuiso y apartado lo junta, y congrega. Y por esto dixo el Eclesiastico, que de tres cosas que le agradauan, y dauan plazer, era vna la cõcordia entre los hermanos; por quanto si entre ellos falta, no ay fuego que tanto abrase, ni llama que tanto encienda los coraçones. Esta quiso escusar el santo Patriarca Abrahan, quando desauiniendose sus pastores con los de su sobrino Loth, le dixo: No es razon que entre los dos aya discordia, ni pareceres encõtrados, porque somos deudos, y parientes: y para escusarla es el medio mas acertado apartar ranchos, y eligir diuersas regiones. Y es la razon porque entre los estraños es facil de concordar los discordes, que solo podrà consistir su concordia en apartarlos, y que cada qual se vaya a su casa: pero entre los propincos y deudos, como siempre se comunican, no tienen essa facilidad, por quanto la frequencia de la comunicacion no cessa, y mientras està cada vno entero

Salust. in iug.

Eccle. 25.

Gen. 13.

entero y firme en su proposito, à de crecer el animo y osadia con que lo defiende. Y de aqui nacẽ muchos, y varios des conciertos, por esto pide el sabio enel lugar citado, no solo concordia entre los hermanos, sino tambien amor y caridad entre los proximos.

Esta concordia tan alabada enlas diuinas y humanas letras tuuieron los primeros ministros desta conuersion: y cerca del administrar el Sacramento del santo Baptismo estuuieron todos conformes, y de vn parecer y sentimiento, pero despues como vinieron Religiosos delas ordenes de santo Domingo, y san Agustin, y tambien clerigos seglares, no faltaron opiniones diuersas entre ellos: afirmando algunos que el Sacramento del Baptismo no se deuia dar alos Indios sino cõ toda la solenidad y ceremonias que la Iglesia tiene ordenadas, y vsa en España, y en las demas partes de la Christiãdad, y no sola agua y las palabras sacramentales, como los primeros ministros (q̃ eran los Franciscos, y algunos otros de otra orden) lo auian hecho, y hazian toda via, arguyendolos en ello de pecado, y aun algunos añadian a esta opinion, que el bautismo no se deuia dar a los adultos, sino en solos dos dias del año, que son los dos Sabados de las dos Pasquas de Resurreccion y de Pentecostes, cõforme al vso antiguo de la yglesia.

Pero dexando contiendas, digo, q̃ fueron causa estos zeladores de harta inquietud y turbacion a los q̃ primero auian venido, y tenian con su sudor y trabajo plãtada esta viña del Señor, que aunque por su humildad y proprio menosprecio holgauan de ser tenidos por simples y sin letras: todos ellos auian oido vnos el derecho Canonico, y otros la sagrada Teologia: y assi el ministro general fray Francisco de los Angeles en la obediencia que dio a los doze, intitula a los mas dellos, predicadores doctos: y de los que con ellos cõmençarõ a bautizar desde el principio vuo vno q̃ auia leido en Paris catorze años Catedra de Teologia, q̃ era fray Iuan de Tecto, guardian que a la sazon era en san Francisco de la ciudad de Gante, quãdo passò a estos reynos cõ licẽcia y beneplacito del Emperador (como se dize en su vida y en el principio del libro de la conuersion destas gentes) y este docto religioso con los demas con mucho acuerdo auian cõsultado como auiã de proceder en la conuersion, dotrina y bautismo de los naturales: y no ignorauã la solenidad y ceremonias q̃ la iglesia tiene ordenadas para la administracion del santo bautismo, y q̃ deuen ser guardadas de los ministros que bautizan fuera de vrgente necessidad, como ellos las guardaron quando cessò la multitud de los q̃ venian a bautizarse: mas enel tiẽpo del concurso desta multitud que dezimos, q̃ fue el mayor de quãtos à auido en la yglesia de Dios, no era possible guardar las ceremonias del bautismo, ni bastauan fuerças humanas para ello, siendo tantos los que venian a bautizarse, y tan pocos los ministros que bautizauan; y assi podian dispensar en lo ceremonial, por la autoridad Apostolica que tenian, saluo si lo quisieran hazer, como lo hizieron algunos destos padres a costa de muchas animas.

Como es possible (dezian los benditos primeros Euangelizadores desta nueua yglesia) q̃ vn pobre sacerdote en vn dia pueda cõtãto, como es dezir Missa, pagar el oficio diuino, predicar, desposar, velar y enterrar, catequizar los catecumenos, deprender la lengua, ordenar y componer sermones en ella, enseñar a los niños a leer y escriuir, examinar matrimonios, y concordar los discordes, defender alos que poco pueden, y bautizar tres, o quatro mil (q̃ no quiero dezir ocho, ni diez mil, aunq̃ assi era) guardando cõ ellos la solenidad del baptismo? q̃ saliua auia de bastar para ponersela a todos, aũque a cada passo fuera beuiendo? q̃ es de la yglesia, o templo para meterlos en ella de la mano, pues en aquel tiempo en pocas partes las auia? sino que era forçoso bautizarse en el campo, como en otro tiẽpo san Iuan a las orillas del Iordan, y en las

aguas de Annon, y a las vezes sin candela, porque la apagaua el ayre.

Estas cosas no las pueden entender, si no los que se exercitan en ellas, y como estos padres no se querian meter en tantas dificultades hablauan de talanquera. Y tan a pechos lo tomaron, que fueron causa que algunas vezes los fieles obreros cessassen de administrar el Bautismo con grande detrimento de las almas: y vino a tanto el negocio, que fue menester congregarse toda la Iglesia, que entonces auia en esta tierra, como eran los Señores Obispos, y los demas Prelados, y los Señores de la Real Audiēcia, y Letrados que auia en la ciudad de Mexico, y alli se ventilò esta materia, alegando los que eran tenidos por simples, las razones que auia de su parte, y los dichos de Doctores, y exemplos de otras partes donde vuo tan vrgente necessidad, en q̄ se fundaron, y fundauan (como luego diremos) afirmando que hasta que cessasse la multitud dela gente que venia al Bautismo, no conuenia hazer otra cosa. Y como alli no se pudiesse determinar precisamente la causa, fue lleuada toda la relacion della a España, declarando el modo que hasta entonces se auia tenido en bautizar. Y visto por el Cōsejo Real, y por el de Indias respondieron, que se deuia continuar lo començado, hasta q̄ se consultasse con su Santidad. Y consultado esto, y otras cosas que tocauan a la necessidad de los rezien cōuertidos por su flaqueza, despachò el Sumo Pontifice Paulo Tercio vna su Bula, cuyo tenor diremos en otro lugar.

CAPIT. VIII. DONDE SE *dize el modo que tenian de bautizar estos ministros Apostolicos, y las cosas en que mas cuydado ponian, para que le recibiessen, y se cuentan los bautizados, y los ministros pocos, que los bautizaron, que es caso digno de saber.*

ESTOS benditos Religiosos de mi glorioso Padre san Francisco primeros Euangelizadores desta Indiana Iglesia (como en otra parte emos dicho) hallaron aca, quando vinieron con la autoridad Apostolica, al Padre fray Iuan de Tecto hōbre docto, y q̄ auia leydo en la Vniuersidad de Paris catorze años Teologia, como dezimos en el capitulo passado: el qual quādo se descubrio este nueuo mundo estaua en Flādes, y era cōfessor del Emperador Carlos Quinto, que a la sazon estaua en aquellos Reynos en cosas tocantes a su patrimonio, y Real corona, de cuya compañia salio este Apostolico varon, y se vino a estas partes con harto sentimiēto del Cesar, por ser persona que le satisfazia en todas las cosas de su conciencia, pero diole licēcia, o ya por tenerle voluntad, y dessear mostrar la que le tenia, o ya porque Dios assi lo ordenò, para que tan consumadas, y necessarias letras diessen principio alas cosas de duda, y forçosas desta conversion. El qual con los demas que despues vinieron determinaron, por la vrgente necessidad, y muchedumbre de gente q̄ venia al Bautismo, que se les diesse en sola agua, y palabras Sacramentales, que la acompañan: y aunq̄ murio año y medio, o dos despues que vino, dexó viua su memoria en la erudicion, con que probò ser licito el Bautismo de aquellos primeros años, y tiempos enla forma y manera dicha.

Esta razon pues, alegauan estos ministros Euangelicos, diziendo, que no era nueua manera de bautizar, y q̄ enel Reyno de Valencia se auia vsado en la conversion de los Moros, donde vuo gente docta, que assi lo determinaria, en especial vn insigne Letrado que auia sido Rector en las vniuersidades de Paris, y de Alcala: pues aunque alli vuo multitud de bautizados, no fueron en numero, ni con mucho tantos, como los vuo en estas Indias. Lo principal en que poniā su cuydado los ministros de aquellos tiempos, era en el Cathecismo: dandoles a

entender como eran Chriftianos por fer bautizados con el agua del Efpiritu Santo, y faber la feñal del Chriftiano, que es la Cruz, y como en ella nos redimio Chrifto, y fignarfe con ella: y en fuma lo que à de creer todo fiel Chriftiano. Efto todo en fu lengua, y luego el Credo en Latin defpues buelto en fu lengua (que efte orden guardaron en fus principios, porque en ambas lo fupieffen) los mandamientos que auian de guardar, Sacramentos q̃ auian de recebir, y los pecados mortales, q̃ auian de huyr, y evitar, y como ay dos maneras de oracion, vna mental, y otra vocal: y como delas oraciones vocales es la mas excelente el Pater nofter: y luego la falutacion de nueftra Señora. Tras efto les enfeñauan como auian de viuir ordenadamente, y lo que deuian hazer, y rezar, quando fe avian de acoftar, y lo mifmo al leuantarfe por la mañana. Como fe auian de auer en la iglefia, y en el oyr de la Miffa: y como auian de bendezir la comida, y las gracias que a Dios deuian dar defpues de auer comido. Como fe auian de auer en la calle, y por los caminos afsi mifmo, faludar al que topauan, è humillarfe a las Imagenes, y Cruzes: como auian de guardar fus animas de los malos penfamientos, y fufrir, y tolerar los males por amor de Dios. Todo lo qual fe les enfeñaua por preguntas, y refpueftas: que es doctrina que hafta oy dia corre, y eftà impreffa por el padre fray Pedro de Gante vn lego de los primeros, y gran miniftro de efta conuerfion, y por el padre fray Alonfo de Molina, y el Señor Obifpo Zumarraga, y otros de otras ordenes. Efto era en lo que mas fe ocupauan: y fabido por los adultos, o lo mas forçofo defto para recebir el Bautifmo, fe lo dauan en la forma dicha. Pero no todos fe ocupauan en efta fanta obra: que muchos de los Eclefiafticos afsi frayles como clerigos no curauan de tanto trabajo, y el mayor que reprefentauan, era la diverfidad de las lenguas, y parecerles dificiles de aprender: y a la verdad, quando efto tenga lugar en algunos, en otros no era fino la mala voluntad que auian concebido a eftas gentes, teniendolos por inabiles, y beftiales, no porque lo fueffen; fino por auer creydo efto de gente que por fus particulares intereffes hablauan con mas pafsion que razon, que deftos vuo muchos.

Efto fe verà fer afsi por efte cafo que fe figue. Vn Religiofo de cierta orden de las que entonces auia, paffó por vn pueblo quatro leguas de la ciudad de Tlaxcalla junto de Atlancatepec, donde a la fazon eftaua el padre fray Toribio Motolinia (de la orden de mi Padre Sã Francifco, de quien diuerfas vezes hazemos mencion en eftos libros) y tenia congregadas pocas mas de feys mil perfonas para bautizar; vnos de ellos de los que hablauan la lengua, que llaman Mexicana, y otros de los Otomies, y por efto los tenia divididos en claffes, y pueftos diferentes: los quales todos muy ordenada y diftintamente afsi pueftos eftauan dando cuenta de eftas cofas referidas, y fue a coyuntura que el dicho Religiofo llegò, el qual afsiftio a todo lo que antecedio, y fucedio al Bautifmo, aunque nada dello entendio, porque no entendia la lengua. Vifto lo que paffaua, y el orden como fe auia procedido, y la buena razon y cuenta que los Indios dauan, fe mouio a fer fu miniftro, y pidio al Religiofo le dieffe aquella doctrina, y vnas conjugaciones de la lengua para aplicarfe a ella, confeffando fu yerro en creer que era gente baftial, y de poca capacidad, y dando por total culpa de fu yerro no faber fu lengua, ni entenderlos: y de alli adelante les fue aficionado, y les ayudò, en quãto pudo.

El modo que tenian de bautizar era efte. Ponianfe todos juntos, los que fe auian de bautizar, los niños delante: hazian fobre todos en general el oficio del Bautifmo, y fobre dos, o tres, o algunos pocos mas las ceremonias de la Cruz, flato, faliva, &c. Luego bautizauan los

niños, cada vno por si en agua bendita (y esto siempre se guardò, y de ningun frayle se sabe que vuiesse hecho otra cosa.) Baptizados ya los niños, tornauã a predicar a los adultos, y persistiendo en su proposito, y enseñandoles de nuevo lo que auian de creer, y la disposicion con que auian de recebirle, y abrenunciar al demonio, y viuir en ley de matrimonio, luego bautizavan a cada vno de por si, y puestos en la iglesia (donde la auia) les tornauan a dezir la merced, que Dios les auia hecho en el Bautismo, y como ya se contavan entre los Christianos, y hijos de la Iglesia, y de Dios adoptivos; y que estauan obligados a guardar su Ley, y mandamientos. Esta era la forma de Bautismo que hazian entonces: porque les parecia ser impossible lo demas, teniendo tantas cosas a que acudir, como en sus alegaciones à parecido: pero los que lo contradezian, no lo recebian por bueno, ni lo aprobauan.

El modo, que tenian para darles nombre, era este. A todos los varones, que vn dia se bautizauan, assi chicos como grandes, se les ponia el nombre de Ioan: y a las mugeres el de Maria. Otro dia el de Pedro, y Catalina: y dauanles cedulillas dellos, que para este fin tenian hechas muchas, y era para que no se les olvidasse, y quando se les olvidaua, y les preguntauan su nombre, mostauanlo escrito. Y esta fue curiosidad, que durò por algunos años, y assi sabia cada qual, como se llamaua. Pues para que valgan por buenas las razones de estos benditos Padres ministros, y se conozca su inmenso, y no creyble trabajo, quiero (si en ello no soy penoso) poner el numero de bautizados, que vuo en aquellos primeros, y pocos años, quando bautizaron desta manera dicha, y los ministros que auia para tanta multitud, segun que lo refiere el Padre fray Toribio, que fue vno de los que en esto mas trabajaron.

Desde el primero año, que entraron los Religiosos en esta nueua España, que fue el de mil y quinientos y veynte y quatro, hasta el año siguiente de treynta y nueve, que por todos fueron diez y seys, se bautizaron entre chicos y grandes, niños, y adultos, las personas siguientes. En Mexico, y sus pueblos, Xuchimilco, con los pueblos de la Laguna dulce, Tlalmanalco, Chalco, Quauhnahuac, con Yacapichtla, Quauhquechula, y Chietla, con todos los pueblos que de estas casas se visitauan mas de vn millon; y à se de advertir, que no eran todos los de los pueblos, y provincias dichas, los que se bautizauan, porque no todos se bautizaron luego, que muchos quedaron, o que se murieron sin el bautismo, o que despues se bautizaron. En Tetzcuco, Otumpan, Tepepulco, Tulantzinco, Quauhtitlan, Tulla, y Xilotepec, con todas las provincias, y pueblos, que destos monasterios se visitavan, mas de otro milllon.

En Tlaxcalla, Cholulla, Huexotzinco, Calpan, Tepeyacac, Tehuacan, Zacatlan, Hueytlalpan, con sus prouincias, mas de otro millon. En las casas de Mechuacan, y lo Matltzinco, que es el Valle de Toluca, con sus prouincias, y Reyno dicho de Mechuacan, mas de otro millon. Y por evitar prolixidad, otros dos millones en otras provincias, y pueblos, que fueron muchissimos. Y passado el tropel de los primeros años, fueron bautizados el año de mil y quinientos y treynta y siete, mas de quinientos mil, de los quales se bautizaron en la provincia de Tepeaca, mas de sesenta mil. De manera, que hasta el año de quarenta, fueron bautizados (por los frayles Menores de san Francisco) mas de seys millones: siendo los ministros de este Sacramento por todos, desde el primer año hasta este dicho, no mas de sesenta en numero, contando los viuos, y difuntos: porque aunque auia otros veynte sacerdotes, aun no se auian ocupado en el: vnos por no saber la lengua: y otros por ser nuevos en la Religion.

De estos ministros fue vno el santo fray Martin de Valencia, primer Prelado desta tierra, con autoridad Apostolica el qual, quando en la parte donde estaua, no tenia compañero Sacerdote, o no bastaua el compañero, bautizaua, y bautizò muchos. El Padre fray Garcia de Cisneros, que fue primer Provincial, bautizò mas de cien mil. Fray Ioan Caro, que enseñò a estos indios el canto llano, y canto de organo, bautizò otros tantos: y los padres fray Ioan de Perpiñan, y fray Francisco de Facuencia mas de cien mil cada vno: el vno en Mexico, y el otro en Mechuacan, exercitaron este Sacramento con mucha Caridad, y fervor de la salvacion delas almas.

Otros destos Religiosos (aunque pocos) entre los quales fue vno el padre fray Toribio Motolinia, bautizaron a trezientos mil, y otros a dozientos mil, otros a ciento y cincuenta mil, otros a ochenta, y otros a sesenta, y otros a cincuenta mil. Y desta manera estauan bautizados el año de quarenta mas de seys millones destas gentes indianas. Y para todo daua Dios fuerças, y siendo tantos, no era posible hazer en tantos bautizados todas las ceremonias del Ordinario. El año de treynta y nueue, bautizò vn solo Sacerdote en vn dia, en Toluca tres mil y seyscientas personas: y por ser ya venida la declaracion de su Santidad, les ponia Olio, y Chrisma, como en ella se manda. Esto dicho es de los frayles Menores: porque de los de las otras ordenes no se los que fueron, aunque no dexauan de ser muchos, por ser casi todos contemporaneos, y tratar vna misma causa. Si ya no es, que por el escrupulo dicho, dexaron muchos de exercitar este Sacramento, aunque a los niños, y enfermos todos los bautizauan.

Gomara en su historia de Indias dize el numero de los bautizados, y refiere auer bautizado los frayles Franciscos este numero, aunque dize, segun ellos dizen: y si en este modo de dezir, segun ellos dizen, quiere mostrarse dudoso, por parecerle muy grande el numero: le quiero assegurar con esta verdad referida, y dicha, no de solos frayles Franciscos, sino de otros que lo certifican. Y sino es assi, pregunto, quando no auia ministros (que no vuo por algunos años sino solos frayles Franciscos) quien bautizava? Y si eran tantos los que venian al Bautismo, como dexamos dicho, y iuan bautizados por ellos, luego creyble es, que segun ellos dizen, fueron estos, y muchos mas, los que bautizaron.

En la segunda parte de las Coronicas delos frayles Menores se cuenta, que por medio suyo dellos fue hecha gran conversion de hereges, en el año de 1376. en Vulgario, junto al Reyno de Vngria, en que bautizaron ocho frayles en solos cincuenta dias, mas de dozientas mil personas: pero a la conversion, y bautismo de esta Nueua España (tanto por tanto comparando los tiempos) pienso que ninguno le à llegado desde el principio de la primitiva Iglesia, hasta este tiempo, en que estamos: por todo lo qual sea alabadado, y bendito el nombre de nuestro Señor Dios.

CAPITVL. IX. EN QVE se contiene la Bula del Papa Paulo Tercio dada en favor de los Indios.

PAVLVS Episcopus servus servorum Dei, venerabilibus fratribus vniuersis Episcopis Occidẽtalis, & Meridionalis Indiæ, salutẽ, & Apostolicã benedictionẽ. Altitudo divini consilij (quod humana nequit ratio comprehendere) ex suæ inmensæ bonitatis essentia, aliquid semper ad salutem humani generis pullulans, tempore congruo, & soli suo secreto ministerio (quod ipse Deus nouit) oppertuno producit & manifestat: vt cognoscant mortales ex suis meritis, tanquam ab ipsis, nihil proficere posse: sed eorum salutem & omne donum gratiæ ab ipso summo Deo, & Patre luminum prouenire. Sane cum sicut (non sine grandi, & spirituali mentis nostræ lætitia) accepimus quam

quam plures incolæ Occidentalis, & Meridionalis Indiæ, licet divinæ sint legis expertes, Sancto Spiritu tamẽ cooperante, illustrati, errores, quos hactenus observarunt, penitus ab eorum mentibus, & cordibus abjecerint, ac fidei Catholicæ veritatẽ, & sanctæ Ecclesiæ vnitatẽ amplecti, & secundum ritum eiusdem Romanæ Ecclesiæ viuere desiderẽt, & proponãt. Nos, quibus omnes oues diuinitus sunt commisſæ, cupientes eas, quæ extra verum ouile (quod est Christus) sunt, ad ipsum ouile, vt fiat ex illis vnus pastor, & vnum ouile, perducere, ac sanctissimorum Apostolorum, qui nobis verbo, & exẽplo pastoralis officij formã tradentes, nascẽtis Ecclesiæ infantiã lacte, provectã vero eius ætatẽ solido cibo nutrierunt, vestigijs inherẽdo nouellas plãtationes ipsius Ecclesiæ, quas in dicta Occidentali, & Meridionali India altissimus plantare dignatus est, sic donec coalescant, vt non omnia, quæ per orbem, Ecclesia jã firmata custodit, illis custodiẽda mandemus, sed tanquã parvulis in Christo, aliqua paterno affectu indulgeamus cõfouere. Ac circa eorũ regenerationes, nõnulla (vt etiã accepimus) suborta dubia primitus submouere volẽtes, matura sub hoc deliberatione præhabita auctoritate Apostolica nobis ab ipso Domino nostro Iesu Christo per beatum Petrum, cui, & successoribus suis Apostolatus ministerij dispẽsationẽ cõmißit, tradita tenore præsentiũ decernimus, & declaramus. Illos, qui Indos ad fidẽ Christi veniẽtes, non adhibitis ceremonijs, & solẽnitatibus ab Ecclesia obseruatis, in nomine tamẽ Sãctißimæ Trinitatis baptizauerũt, non peccasse, cum consideratis, tunc occurrẽtibus sic illis bona ex causa putamus visũ fuisse expedire. Et huiusmodi nouellæ plantationes quantæ dignitatis lauacrum regenerationis, quantumq; ab illis lauacris, quibus antea in sua infidelitate vtebantur, differat, non ignorent, statuimus, vt qui in posterum extra vrgentem neceßitatem sacrum Baptisma ministrabunt, ea obseruẽt, quæ à dicta Ecclesia obseruantur, oneratis super tali neceßitate conscientijs eorũ, extra quam quidem neceßitatem saltẽ hæc quatuor obseruentur. Primum, aqua sacris actionibus sanctificetur. Secundum, Cathecismus, & Exorcismus fiat singulis. Tertiũ, Sal, saliva, capillum, & candela ponatur duobus, vel tribus, pro omnibus vtriusq; sexus tunc baptizãdis. Quartũ, Chrisma ponatur in vertice capitis, & Oleum Cathecumenorũ ponatur super cor viri adulti, puerorum, & puellarum: Adultis vero mulieribus ponatur in illa parte, quã ratio pudicitiæ demõstrabit. Super eorum matrimonijs hoc obseruandũ decernimus, vt qui ante conuersionẽ plures iuxta illorũ morem habebant vxores, & non recordantur quam primo acceperint cõuersi ad fidem, vnam ex illis accipiant quam voluerint, & cũ ea matrimonium contrahãt per verba de præsenti vt moris est. Qui vero recordantur quam primo acceperint, alijs dimißis, eam retineãt. Ac eis concedimus, vt coniuncti etiam in tertio gradu tam consanguinitatis, quam affinitatis nõ excludantur à matrimonijs cõtrahendis, donec huic sanctæ Sedi super hoc aliud visum fuerit statuendum. Et circa abstinentiam ab illis suscipiendam etiam statuimus, quod in vigilia Nativitatis, & Resurrectionis Domini nostri Iesu Christi, & omnibus sextis feriis quadrageßimæ jeiunare teneantur. Cæteros vero jeiuniorum dies eorum beneplacito propter novam ad fidem eorum conuersionẽ, & ipsius gẽtis infirmitatem permittimus. Ita quod jeiunium repugnans sanitati, vel nõ bene quadrãs officio vel exercitio alicuius, non censeatur illi ab Ecclesia præceptum. Eisq; etiã concedimus, quod quadrageßimalibus & alijs prohibitis anni temporibus lacticinijs, ouis, & carnibus, tunc temporis dumtaxat vesci poßint cum cæteris Christianis ob aliquod sanctũ opus obeundum similibus cibis vesci posse à Sede Apostolica pro tẽpore fuerit concessum. Dies autem, in quibus eos volumus à servilibus operibus cessare, declaramus esse omnes dies Dominicos, ac Natiuitatis, Circumcisionis, Epiphaniæ, Resurrectionis, & Ascensionis, ac Corporis eiusdem Domini nostri Iesu Christi, & Penthecostes: necnon Natiuitatis, Annunciationis, Purificationis, & Assumptionis gloriosæ Dei Genitricis virginis Mariæ, ac eiusdẽ beati Petri, & Pauli eius Coapostoli. Cæteros vero dies festos ex causis supradictis illis indulgemus. Et insuper considerãtes maximã ipsius Indiæ Occidẽtalis, & Meridionalis à Sede Apostolica distantiã, tam vobis qui in partẽ Apostolicæ solicitudinis assumpti estis: quam ijs quibus super

ſuper hoc vices veſtras authoritate per nos vobis ſuper hoc conceſſa ſpecialiter duxeritis cōmittendas, omnes noviter conuerſos prædictos in quibuſcumq; Sedi Apoſtolicæ reſeruatis caſibus: etiam in literis in die Cœnæ Domini legi conſuetis (nihil nobis de illorū abſolutionibus reſeruantes) authoritate Apoſtolica iniuncta eis pœnitētia ſalutari in forma Eccleſiæ cōſueta: pro vt prudētiæ veſtræ videbitur expedire, abſolvendi plenā & liberā à dictæ Sedis beneplacito facultatem concedimus. Et poſtremo, ne iſti in Chriſto parvuli malis exēplis corrumpantur, quòd aliquis apoſtata in illis partibus ſe conferre non præſumat, ſub excōmunicationis latæ ſententiæ pœna, à qua niſi poſt ſuum iſtinc receſſum abſolvi nequeat decernimus, vobis nihilominus iniungētes, vt ipſos apoſtatas ex veſtris diocœſibus omnino expellatis, & expellere ſatagatis, ne teneras in fide animas corrumpere, & ſeducere poßint. Et quia difficile foret præſentes literas noſtras ad ſingula loca vbi opus fuerit deffere, volumus, & eadē authoritate Apoſtolica decernimus, quod ipſarum literarum traſſumptis manu alicuius Notarij publici ſubſcriptis, & ſigillo alicuius Epiſcopi munitis, eadē fides prorſus in iuditio, & extra iuditium adhibeatur ſicuti adhiberetur originalibus literis, ſi forent exhibitæ, vel oſtenſa. Non obſtantibus conſtitutionibus, & ordinationibus Apoſtolicis, cæteriſq; cōtrarijs quibuſcumq. Datis Romæ apud ſanctū Petrū, anno Incarnationis Dominicæ. M. D. xxxvij. kalend. Iunij. Pontificatus noſtri anno tertio. Bloſius B. Motta.

En eſta Bula (aviendoſele hecho relacion al Papa Paulo Tercio dela duda que algunos ponian, ſi aviā ſido bien bautizados, los q̄ en aquellos principios bautizaron los frayles ſin las ceremonias, y ſolēnidades q̄ la Igleſia guarda enla adminiſtracion deſte Sacramēto, o ſi en ello pecaron los tales miniſtros) declara, y dize el Sumo Pontifice, q̄ los dichos miniſtros no pecaron en bautizar ſin las dichas ſolemnidades, con tal q̄ vuieſſen bautizado enel nōbre dela ſantiſsima Trinidad, por q̄ juzga q̄ con juſta cauſa les parecio que cōvenia hazerlo aſsi, cō ſideradas las ocaſiones q̄ entonces ocurriā: y porq̄ los nuevos convertidos entiendā de quanta dignidad ſea el lavamiēto del ſagrado Bautiſmo, y no ignorē la grā diferencia q̄ ay del a los lavamiētos de q̄ ellos antes vſauā en ſu infidelidad, ordena, y manda, q̄ los q̄ de alli adelāte adminiſtrarē el ſagrado Bautiſmo fuera de neceſsidad vrgēte, guarden las ceremonias q̄ ſuelen ſer guardadas por la Igleſia: encargādoles ſobre ello las conciēcias; alomenos ſe guarden quatro coſas. La primera, q̄ el agua ſea ſantificada cō el Exorciſmo acoſtumbrado. La ſegunda, q̄ el Cateciſmo, y Exorciſmo ſe haga a cada vno. Lo tercero, la ſal, y ſaliva, y el capillo, y cādela ſe pōga alomenos a dos, o tres dellos, por todos los q̄ entonces ſe an de bautizar, aſsi hōbres como mugeres. Lo quarto, que la Chriſma ſe les ponga en la coronilla de la cabeça, y el Olio ſobre el coraçō delos varones adultos, y niños, y niñas: y a las mugeres crecidas enla parte q̄ la razō de honeſtidad demādare. Cerca del matrimonio delos Indios q̄ ſe conuirtierē, determina ſe guarde lo ſiguiente. Que los q̄ antes de ſu converſiō, ſegun ſu coſtumbre tenian muchas mugeres, y no ſe acordaren qual dellas recibieron primero, cōvertidos ala Fè, tomē vna dellas la q̄ quiſieren: y con ella contraygā matrimonio por palabras de preſente, como es coſtūbre: mas los q̄ ſe acuerdā qual dellas recibieron primero, queden con aquella, dexadas las demas: y les concede, q̄ puedā caſarſe dentro del tercer grado de cōſanguinidad, y afinidad, haſta q̄ por la Sede Apoſtolica otra coſa fuere determinada.

Cerca delos ayunos, tambien determina, q̄ ſean obligados a ayunar las vigilias dela Natividad, y Reſurrecciō de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y los Viernes de la quareſma, y los demas dias de ayuno los dexā a ſu volūtad y beneplacito, no obligādolos a ellos, por ſer nuevamēte cōuertidos a la Fè, y por ſu natural flaqueza, declarādo q̄ el ayuno que repugnare ala ſalud, o no quadrare enel oficio y exercicio y trabajo de alguno, no ſe entienda ſerle mandado por la Igleſia. Y demas de eſto

les

les cócede, que enla quaresma, y demas tiempos prohibidos por la Iglesia, puedã comer cosas de leche, y hueuos, y carnes, solamente quando a los otros Christianos por alguna santa obra fuere concedido por la Sede Apostolica, que puedan comer semejantes manjares.

Demas desto declara los dias de fiesta que sean obligados a guardar (es a saber) todos los Domingos del año, la Natividad, Circuncision, Epifania, Resurreccion, Ascension, Corpus Christi, y Penthecostes. Iten, la Natividad, Annunciacion, Purificacion, Assumpcion dela gloriosa siempre Virgen Maria Madre de Dios, y el dia de San Pedro, y San Pablo: y de todos los demas dias de fiesta, por las causas sobredichas, los haze exemptos. Iten, considerando la mucha distancia, que ay de esta region de las Indias a la ciudad de Roma (donde reside el Sumo Pontifice) concede, que los Obispos de estas partes, y otros a quien a ellos pareciere cometer esta facultad, por autoridad Apostolica puedan absolver a los dichos nuevamente convertidos, de todos los casos a la Sede Apostolica reservados, aunque sean de los que se suelen leer en el dia de la Cena de el Señor, sin reservar ninguna cosa de ellos para su Santidad, imponiendoles penitencia saludable en la forma acostumbrada por la Iglesia. Y al cabo manda pena de excomunion latæ sententiæ, que ningun apostata presuma de venir y passar a estas partes, porque estos nuevos Christianos no sean inficionados, o pervertidos con malos exemplos; y que de la tal excomunion no pueda ser absuelto el apostata que assi viniere, sino despues que se aya ydo desta tierra. Y a los Obispos les encarga, que de sus Obispados echen y procuren echar de todo en todo a los dichos apostatas, porque no puedan depravar, o engañar las animas tiernas en la Fè.

(.?.)

CAPIT. X. DE LO QVE cerca desta Bula determinaron los Señores Obispos.

VENIDA esta Bula de Paulo Tercio de buena memoria, por donde da por bueno, lo que cerca del Bautismo los Religiosos hasta alli avian hecho: luego en el principio de el siguiente año de treynta y nueve los Obispos desta Nueva España, quatro en nnmero (de cinco que entonces eran) se juntaron, y determinaron la dicha Bula se guardasse en la forma siguiente. Lo que tocava al Cathecismo, dexaronlo remitido al ministro de el Bautismo. El Exorcismo, que es el oficio del Baptisterio, abreviaronlo quãto fue possible, rigiendose por vn Missal Romano antiguo que traia inserto vn breve oficio, y aun de aquel se abreuiaron ciertas cosas que se mandauan doblar, y repetir. Ordenaron, que a todos los que se vuiessen de bautizar, se les pusiesse Olio, y Crisma: y que esto se guardasse precisa è inviolablemente, assi bautizando niños como adultos, assi pocos como muchos. La vrgente necessidad declararon ser enfermedad, o aver de passar la mar, o entrar en batalla, o yr entre enemigos, &c. Y finalmente las cosas que se ponen por estrema necessidad. Algunos les parecio que se estrechavã mucho en declarar esta vrgente necessidad, porque la vrgente avria de ser media entre simple necessidad, y estrema, que en la estrema necessidad tãbien puede bautizar vna muger, y vn Iudio, y vn Moro en fe dela Iglesia: Y pedian se declarasse por vrgente necessidad, auer mucha gente que bautizar, y pocos ministros, y aquellos llenos de ocupaciones tocantes a la conversion de los naturales, y a su proprio estado: pues que el Pontifice (respeto de estas razones, que se le dieron por relacion) aprobò por vrgente necessidad, la que hasta alli mouio a los ministros en dexar las cere-

Año de 1538.

ceremonias, y no guardarlas: y q̃ la misma causa estaua en pie, y que pues era lo mismo agora que entonces, el permisso devia de ser concedido.

Pero como algunos de los Obispos avian sido al principio de la question contrarios a esta opinion (no obstante que el Pontifice remite a las conciencias de los ministros del Bautismo, que ellos vean qual sea vrgente necessidad) no quisierõ ellos admitir lo dela multitud con las circunstãcias dichas por necessidad vrgẽte, y assi vuieron de passar los ministros del Bautismo grãdes trabajos, y harto ecessivos en semejãtes ocasiones de muchedũbre de gente, que toda via venia al Bautismo: pero assi como del que siembra es olvidar los trabajos q̃ à passado, con ver logrado el tiẽpo, y los sembrados cogidos, assi estos bẽditos ministros, aunque se cansavan mucho, y aun salian de los limites possibles a los impossibles, alegravanse, y convertian en alegria, y contẽto sus trabajos: porque aunque sembravan en lagrimas y sudor, como dize el Salmista, cogiã en alegria, viendo aumẽtarse esta viña del Señor, al qual nada le es impossible, y con su mucho poder ayudaua a estos celosos obreros, para que lo que por si mismos no pudieran, por ser mucho, e incompatible, ayudados con su gracia, como otro san Pablo, lo pudiessen todo en aquel que los confortava. Y en realidad de verdad que no se puede dexar de alabar este trabajo, porq̃ rezar el oficio divino, confessarlos ya Christianos, enseñar los niños, catequizar los adultos, y otras muchas cosas que atras quedan dichas: y luego venir al oficio del Bautismo de tantos, Que fuerças humanas bastarã? Que coraçon de carne no desmayara? Ni que hombre, que no estuviesse revestido de la gracia de Dios, pudiera con tanto? San Pablo dixo, que auia trabajado mas que todos, pero como sabia, como hombre alumbrado por el Espiritu Santo, que tanto trabajo no podia ser de solas las fuerças humanas, bolvio, y dixo: No yo, pero la gracia de Dios conmigo. Pues desta manera ayudados estos fieles obreros desta viña del Señor, ya no sentian los trabajos, antes se les convertian en recreacion, y consuelo, viendo el gran fruto que se hazia en las gentes destos Reynos, y la innumerable muchedumbre de animas que cada dia se aumentauan a la confession de su santa Fè, y se aplicauan al gremio de su Iglesia Catolica. Porque si de la conversion de vn pecador ay grãdes alegrias, y regozijos en los Cielos, como el mismo Señor delos Cielos lo testifica, que regozijos, contentos, y alegrias devian hazer los que veian convertirse a Dios no vno, ni dos, ni ciẽto solos, sino mil y millares dellos? Y que no solo veia, que se cõvertian, y venian al camino de su salvacion, pero que de este hecho el era el ministro. Por esto passauan con este trabajo, y quã do mas cansados y muertos de trabajar, resucitavan, como Fenix, sacando nuevas fuerças, y nuevo animo de las cenizas muertas de su incomportable trabajo.

CAPITVL. XI. DONDE *se dize como en vn dia se bautizaron, y casaron juntamente tres mil Indios en la ciudad de Xuchimilco, que es caso de notar.*

EN LA ciudad de Xuchimilco, quatro leguas desta de Mexico, entre otros muchos que se bautizaron, y casaron, fueron tres mil, cuyos ministros determinaron su Bautismo para el dia de el Nacimiento de Christo nuestro Señor: porque en dia que nace Christo para salvar pecadores, ellos naciessen en vida nueva espiritual para ser contados entre los del rebaño de esse mismo Christo Señor nuestro. Determinado el dia, dispusieron la gente, y hecho el oficio de los Maytines, y cantadas las dos Missas, la pri-

primera de media noche, y a que llaman de el Gallo, o de el Alva, començaron los cuydadosos ministros, que eran dos, su ministerio de aquesta manera. Los Indios estauan ordenados en rengleras, y pareados cada vno con la que auia de ser su muger, y estandose ellos quedos en su ordenança, yua el vn Sacerdote poniẽdoles el Olio delos Catecumenos: y como recebian el Olio, luego se yuan vnos tras otros en procession, sin salir de la ordenança, con sus candelas encendidas hazia la pila, donde el otro Sacerdote estaua aguardando, el qual los yua bautizando, echandoles el agua sobre sus cabeças: y bautizados salian vnos tras otros por el orden que avian venido tras la Cruz, que llevauan delante, con otros Religiosos que yuan cantando las Letanias con los Indios cantores de la iglesia: y yuanse a poner, sin impedirse vnos a otros en la postura en que antes, quando les pusieron el Olio, estauan: y el mismo Sacerdote que se lo puso, en acabando de ponerselo a los vltimos començaua a poner la Crisma a los que auian sido primeros: y el otro Sacerdote que auia acabado de bautizar yua tras del que ponia la Crisma tomandoles las manos y administrando el Sacramento de el Matrimonio. Todo esto passó desde que amanecio hasta que se hizo tiempo de la Missa mayor, la qual cantaron con grande solemnidad en presencia de aquellas nuevas plantas de este jardin de la Iglesia, que ayudarian a cantar en la tierra lo que aquella mañana cantaron los Angeles en el Cielo (conviene a saber) Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad: porque hizo, como dixo Zacarias, salud de nuestros enemigos, sacando de las manos de nuestro adversario el demonio, las animas de estos sus creyentes y convertidos. Y dieron los ministros muchas gracias a Dios, que les auia dado fuerças para llevar el trabajo de la noche, y sobre todo concedersela para el ministerio destos dos Sacramentos dichos comunicados a tantas gentes.

ic. 1.&

En esto se conocera, quan faciles, y dociles son los Indios para ponerlos en qualquiera cosa de orden y concierto, aunque a la verdad estauan bien industriados, y apercebidos para lo que auian de hazer, mas juntamente con esto el modo de ordenarse, y ponerse en hilera para cosas semejantes, ellos lo vsauan, y guardauan mucho en su antiguedad, y aun el dia de oy quando vienen los Domingos a la iglesia, se ponen en el patio cada barrio por si por sus hileras, para que se cuenten. Este acto està pintado en vn gran portal que està junto de la porteria del convẽto dela misma ciudad de Xuchimilco, y lo pintò el padre fray Geronimo de Mendieta: el qual dize en su libro escrito de mano, auerselo assi certificado vno de los Religiosos que se hallaron presentes a el: y cierto es muy de ver aun enla pintura: de donde se podra passar con la consideracion, a lo que seria lo viuo desto pintado. Y viendolo el Virrey Cõde de Mõterrey (q̃ passando a serlo al Piru, estuuo en este convẽto algunos dias) no se hartaua de mirarlo, y de alabar a Dios enel, y dezir q̃ los q̃ tal hiziero, y tanto trabajaron no tenian premio suficiente en la tierra, y q̃ el verdadero y satisfactorio era el del Cielo. Digolo para que se vea, lo que los frayles de san Francisco an trabajado en esta conversion, y quan puesto està en olvido. Este inmenso trabajo, y todo esto nace de no estar el Rey enla tierra, que cuyda de sus fieles ministros, que los que ay, como son al quitar, y lo bueno que vno vio no lo sabe otro, muere la memoria del bien con el tiempo en que passò el otro. Y si alguno destos señores trata algo, no es en orden de premiar trabajos eclesiasticos, sino de engrandecer los suyos, y pedir mercedes por ellos, que donde reynò Assuero, libros y anales vuo, donde se escrivian las cosas memorables y dig-

y dignas de premio, para que ni con el tiempo ſe olvidaſſen, ni dexaſſen de ſer pregoneros de las mercedes que por ellas ſe devian hazer a los que las hazian. Y ſi parece que ſueño, o cuento gracias, lean las palabras vltimas de el capitulo ſegundo del libro de Heſter, y veran que quando aquellos dos eunucos porteros del Palacio Real ſe conjuraron para matar al Rey Aſſuero, ſabido por Mardoqueo, y dado aviſo dello al Rey: y aueriguado el caſo, y ahorcados los dos traydores, mandò que en el libro memorial ſe eſcrivieſſe eſte fiel ſervicio, para que quedaſſe en memoria de agradecimiento, y lo fueſſe para el Rey, para gratificarſelo. Y luego en el capitulo ſexto dize la Sagrada Eſcritura: Que eſtando vna noche deſvelado el Rey (y era la noche que Aman tenia determinado de pedir el dia ſiguiente la muerte de Mardoqueo) mandò, que le traxeſſen el libro memorial de los tiempos paſſados: y leyendo en el, lo primero que encontro fue el ſervicio, que Mardoqueo le avia hecho, revelando la maldad y traycion de los eunucos: y preguntando al que leia, que premio ſe le avia dado por aquel tan fiel ſervicio: le fue reſpondido, que ninguno. Ya a eſta hora amanecia, y mandò el Rey que vieſſen, quien eſtaua a la puerta de Palacio, hallaron a Aman, que deſvelado, con deſſear pedir la muerte de Mardoqueo, auia madrugado. Entrò, y pidiole conſejo el Rey para galardonar vn fiel ſervicio: y penſando Aman que era la honra para el, diole tal y tan bueno; y mandóle el Rey, que lo cumplieſſe en Mardoqueo.

Heſt. 2.

Heſt. 6.

De eſte caſo ſe conocen dos coſas, la vna el cuydado de el Rey en poner por memoria los ſervicios, y la otra el premio dellos: y eſto es porque eſtava preſente, que a eſtar auſente, qualquiera apaſsionado de ſus criados pudiera informarle al guſto de ſu paſsion y antojo, cudiciando que la honra agena ſe le aplicaſſe a el: lo qual es impoſſible que ſuceda, donde el Rey proprio lo ve todo: y en eſta tierra no vee nada, porque ſus ojos ſon los de ſus miniſtros; y ſi les fia ſu govierno, y hazienda, tambien les à de dar credito en lo que dixeren, y muchas vezes juzgan con paſsion lo que niega la razon, y ſiguen en ſu parecer las coſas de ſu guſto, y no lo que por ventura convendria. Y bolviendo a nueſtro propoſito, digo, q̃ eſte caſo ſucedio en Xuchimilco, obrado por dos Sacerdotes, que no atendiendo a premios humanos, ſolo lo hizieron por amor de Dios, como las demas coſas que hazian, y de preſente hazen otros que los ſiguen en eſtos miſmos miniſterios.

CAPITVL. XII. DE EL daño que ſe ſeguia en eſtoruar el Bautiſmo de los adultos, y de los muchos q̃ ſe bautizaron en Quauhquechola, y Tlaxcalla.

EN AQVELLA SAZON que los Señores Obiſpos ſe juntaron, fue pueſto ſilencio al Butiſmo de los adultos, y en muchas partes no ſe bautizavan ſino niños, y enfermos: y eſto duró tres, o quatro meſes, haſta que ſe determinò lo arriba dicho. En eſte tiempo ſe cumplio bien a la letra lo que dixo el Profeta Ieremias. Los chiquitos pidieron pan, y no avia quien ſe lo partieſſe. Andavan muchos hambrientos en buſca de el ſanto Bautiſmo, y no lo hallavã: era la mayor laſtima del mundo, verlos yr, y venir, y bolver de aca para aculla, y de todas partes ſer deſpedidos, negandoles el remedio de ſus almas, que tan juſtamente pedian, y demandauan. Pero aunque eran de rebaño, y grey apartada de el Reyno de Dios, como a los que ſe buelven a el, no los deſecha,

Tren. c. 4.

cha,

cha, oyò fu clamor como Padre piadoso, abrioles puerta a su necessidad y desseo: porque si dize en su evangelio, que la importuna peticion del amigo, que llegá adesora con necessidad a la puerta del amigo, le haze abrir y dar lo que pide, y que Dios vsa desta condicion, quando im portunamente le llaman, porque a estos que venian, no vna, ni dos, sino tantas vezes, y no a vn conuento, ni dos, sino a muchos, no avia de oyrles? Especialmen te que venian con animo y desseo de ser de su gremio, y Ley, y entrar por la primera puerta de su servicio, que es el Bautismo. Pues la puerta primera que abriò (entre tanto entredicho) fue la de el Convento de Quauhquechula: alli començaron a yr pidiendo medicina, y mmisericordia. Los frayles estuvieron dudosos si los recibirian o no: mas como al Señor, que los traia, no ay quien le puedaresistir, y sabe lleuar a los ministros de sus mandatos a vno por vn cabello de Iudea al lago de los Leones a Babilonia, y a otro de cierto lugar al de Iopen para que bautize a Cornelio: aqui ya que no los sacó de sus casas, abrioles las puertas y movioles los coraçones, para que recibiessen aquellas ouejas descarriadas, que andavan buscando el abrigo de el buen pastor, que solo en el balido conoce sus ouejas; y assi no fue en su mano dexar de bautizarlos. Bien sabemos, que el Rey Balacimpedia el passo a los del pueblo de Dios, para que no passassen por su tier ra a la que el Señor les tenia prometida a la otra parte del Iordan, y que llamando a Balaam para que los maldixesse, ni el vno pudo resistirles el passo, ni el otro maldezirlos; porque Dios que los guiava quitaua al vno el poder, y al otro atava la lengua. Assi ni mas ni menos sucedio en este caso, q̃ auiẽdo entredicho en este Sacramento, y mandato de que no se bautizassen, ni bastò el mandato de los hombres, ni los frayles pudieron cumplirlo: porque como Dios los traia a su Ley queria passarlos por las aguas de el Iordan (que es el Bautismo, en las quales fue figurado) a essotra parte de sus Riberas, que es la tierra de Promission, (quiero dezir) al Christianismo, donde auian de permanecer en la guarda, y observancia de su Ley hasta la muerte.

Al principio començaron à yr estas gentes de dozientos en dozientos, y de trezientos en trezientos, y siempre fueron creciendo y multiplicandose hasta venir à millares; vnos de dos jornadas, otros de tres, otros de quatro; y de mas lejos (cosa a los que lo veian de grande admiracion) acudian chicos y grandes, viejos y viejas, sanos y enfermos. Los bautizados viejos traian a sus hijos para q̃ se los bautizassen, y los moços bautizados a sus padres: el marido a la muger, y la muger al marido, y en llegando tenian sus aposentadores, y enseñadores; y aunque los mas delos adultos venian enseñados, y sabiã la dotrina, tor nauansela alli a reduzir a la mememoria, y a mejor enseñarsela, y pronunciarla: y cathequizauanlos en las cosas de la Fè. Alli estauan dos, ò tres dias disponiendose, y todo aquel tiempo expendian en enseñarse: en tañendo la campana a Maytines (tanto era el fervor que traian) que todos estauan en pie, y dauã mil bueltas con la memoria al Pater noster, Ave Maria, y Credo, con lo demas que sabian de la Doctrina Christiana. Al tiempo que los bautizauan muchos recebian aquel Srcramento con lagrimas. Quien podria atreverse a dezir, que estos venian sin Fè, pues de tan lejos tierras venian con tanto trabajo, no compeliendolos nadie, a buscar el Sacramento de el Bautismo?. Quando san Valeriano esposo de santa Cecilia fue a pedir el Bautismo a san Vrbano Papa, dixo el santo viejo: Este, sino creyera, no viniera en busca del Bautismo. Y san Valeriano fue alli de poco mas de vna legua: pero los pobres indios yvan de mas de veynte leguas y mas, q̃ la tierra de aquella comarca de Quauhquechola es muy fragosa, y de muy grandes barran-

cas y sierras, y todo esto passauan con muy pobre comida, solo por bautizarse. Podemos dezir, lo que los Magos a Faraon: Verdaderamente el dedo de Dios es este, que quiere dezir: la virtud divina es la que obra en estas almas, y no interes de cosa desta vida. Exod.8.

Entre otros muchos entraron vna vez enla iglesia dos viejas, asidas la vna de la otra que apenas se podian tener, y pusieronse con los que se querian bautizar: el que los examinava, quisolas echar fuera de la iglesia, diziendo, que aun no estauan bien enseñadas: alo qual respõdio la vna y dixo. A mi, q̃ creo en Dios, me quieres echar fuera de la iglesia? si me echas dela casa del misericordioso Dios, adonde yrè? No ves de quan lexos vengo? si me echas sin bautizar, enel camino me morire: mira, que creo en Dios, no me eches de su iglesia. Bien muestrã estas palabras ser Fè viua la que traia esta muger en su alma para recebir el santo Bautismo, y que se le deuia a su devocion, pues su Fè la hazia salva, como dixo Christo nuestro Señor a la otra del Evangelio, y a la otra tambien q̃ clamava a sus espaldas, q̃ bolviendo su diuino rostro a ella le dixo: O muger grãde es tu Fè. No es menor la desta pobre vieja, pues enuegecida en la ley de Idolatria, la menosprecia, y vltraja agora, por seguir la verdadera de I E S V Christo, enla qual creia auer de ser salva entrando en ella por la puerta del santo Bautismo, para el qual traia disposiciõ, y aparejo, ya q̃ como cargada de vejez y años no deuia de saber muy bien todo lo q̃ entonces se les enseñaua para recebirle: que quando esto es impossible (como en otra parte dezimos) no por esto se à de negar cosa tan necessaria, en especial en edad que no promete mucha seguridad la vida. En aquella sazon quiso Dios traer por alli al Sacerdote que los auia de bautizar: y gozandose de la platica y armonia de la fervorosa vieja consolola, y dexolas consoladas a ella y a su compañera con los demas que estauan aparejados para bautizarse. No dixo mas san Cipriano, quando el Diacono lo quiso echar de la iglesia: Siervo soy de Iesu Christo, y tu quieres me echar fuera de la iglesia?

Estos, que emos dicho que vinieron à bautizarse a Quauhquechollan, no fueron por espacio de tres, o quatro dias, sino por mas de tres meses: y en tãto numero, que afirma el Padre fray Toribio, que estuuo en aquel convento huesped, que en cinco dias que alli estuuo, bautizaron el, y otro Sacerdote por cuenta, catorze mil y dozientos y tantos. Y aunque el trabajo no era poco, porque à todos ponian Olio, y Chrisma, dize, que sentia en lo interior de su alma vn no se que de contento, en bautizar aquellos mas que a otros: porque su devocion y fervor de aquellos ponia al ministro espiritu y fuerças, para consolarlos a todos, y para que ninguno se les fuesse desconsolado. Y cierto fue cosa muy de notar, y de marauillar ver el fervivente desseo que estos nuevos convertidos traian al Bautismo: y no se de que maravillarme mas, o de ver assi venir a esta nueva gente al Bautismo, o de ver como Dios los traia a el: aunque mejor diremos, que de ver como Dios los traia, y recebia al gremio de su santa Iglesia. Porque como dize Christo por san Iuan: Ninguno pue de venir a mi, si el Padre que me embiò no le traxere, porque ninguno (como dize Lira) puede subir a las cosas que son estrañas y agenas de sus fuerças, si otras fuerças mayores no le ponen en ello. En la piedra vemos, no poder subir a lo alto sino es arrojada de alguno, porque no tiene inclinacion a subir sino a decendir; assi ni mas ni menos, venir a Dios no es possible sino es por mocion de el mismo Dios, y esto no es con violencia, y fuerça, demanera que ate Dios las manos del libre alvedrio del hombre, para que haga esto aunque no quiera: porque donde dize san Iuan, Si mi Padre no lo trae, aunque el verbo parece dezir fuerça, no siempre significa fuerça, sino (como sienten los Gramaticos) vna vehemen Ioan.6.

hemente inclinacion, con que vno se determina a seguir, o apetecer vna cosa: y assi vemos, que muchos son compelidos por si mismos a casos distintos, y diferentes, vnos con apetito de gloria en casos, que emprenden, otros con apetito de saber. El glorioso Padre san Augustin alega al Poeta que dize, que a cada vno trae por la melena su apetito, pero no por esto son estos atraydos por fuerça, ni necessidad ninguna. Y en las sagradas escrituras ay infinitos lugares que prueban esta verdad, negando esta fuerça, porque a nadie se haze, y vese claro, porque quando son llamadas las gentes a la conversion, y conocimiento de Dios, no es forçandolos a ella, sino combidandolos para que reciban la Ley de Dios, y su Evangelio: y si vuieran de venir forçados, y compelidos, ninguna necessidad auia de ser combidados a ello, porque rogar, y combidar con vna cosa, es muy diferente que forçar a ella: porque vno es acto voluntario, y otro es a mas no poder, y forçado: pero vsa la sagrada Escritura de este verbo, traho, que significa, traer por fuerça, para hazer demonstracion de el eficaz llamamiento con que Dios llama a los que se convierten a su Fè, y Evangelio: la qual vocacion es tan fuerte y eficaz, que a los pecadores envegecidos en vicios, y criados en maldades, hechos a viuir vida bestial, y adorar demonios, en vn instante los convierte, y haze, que el gusto que tenian en aquellas cosas que tanto tiempo auian adorado, y estimado, las truequen, y las aborrezcan, y solo quieran lo que Dios quiere, y apliquen la voluntad a solo su conocimiento y servicio, bolviendose repẽtinamente contra las cosas que amauã, y apeteciendo las nueuas que se le ofrecen para su salvació: de tal manera q̃ los hõbres enemigos dela Cruz de Christo, como dize san Pablo, perseguidores, carnales, y envegecidos en vicios y pecados, con sola vna palabra q̃ oyen, se conviertẽ en varones Christianos, dãdo de mano a sus vicios, y abominando sus maldades, causado todo esto de vn rayo de la divina y soberana luz, que es Dios. Este argumento toma por eficaz Origenes contra Celso, para probar la divinidad de Christo en la conversion de las gẽtes, cuyas palabras son. Verdaderamẽte no se si vn puro hõbre, no siendo tãbiẽ Dios, auia de ser de tãto poder, y eficacia, q̃ auia de traer a si no solo a la gente comun, venciẽdo con su palabra y dotrina todas las dificultades, q̃ los hõbres podiã hazer, y todas las controversias y cõtradiciones q̃ avian de intentar, sino tãbien a los Reyes y Emperadores: y lo q̃ mas es a todo el Senado Romano, que se preciava de sabio y entendido, y a todos los principes y señores de otros Reynos con todas sus gentes: como era possible, q̃ vn hõbre nacido de muger solamẽte, si no le acõpañara otra naturaleza superior y diuina, pudiera cõuertir assi tãta multitud de gente como la q̃ en el mundo se à convertido? Y lo q̃ mas admira, q̃ no solo à vẽcido con su saber y dotrina a los sabios mundanos (porq̃ estos con razones eficazes suelẽ vẽcerse, y son faciles de cõcluyr) pero a los q̃ estauã convertidos en brutos animales con vida bestial q̃ viviã, a essos los à persuadido, y inclinado a dexar los vicios y vida bestial, que viuian, y que con ansias y desseos se apliquen a su conocimiento y Ley.

Origin. cõtra Cels. in fine.

Parece verdaderamente, que hablan estas vltimas palabras con estos Indios (para lo qual è dicho todas las demas) porque gente apartada de Dios, y de su conocimiento, y tan encenagada en las cosas suzias de la Idolatria, que vengan con tanto menosprecio de ella a Ley, y Bautismo que no conocieron (almenos en la manera que lo recebian) esto no puede ser sino impulso de Dios, y mouimiento que hizo en sus almas. Y de esto nos emos de admirar, no de quẽ viniessen, sino de que siendo tan grande la misericordia de Dios para con ellos, los traxesse a su Fè, y Bautismo, para que sus almas se salvassen. Pues esta es la fuerça, y violencia, con que Dios traia a estas

tas gentes al Bautismo, moviendolos eficazmente para que viniessen. Porque si el Reyno de los Cielos (como dize san Matheo) padece fuerça, y no lo arrebatan, sino los que con fuerça le acometen, *Mat. 11.* para yr estos alla, y ser contados en el numero de sus moradores, era necessario, que vinieran compelidos de Dios (por este modo dicho) que es solicitados de su misericordia, y movidos de su infinita clemencia, para que entrassen por la puerta del Bautismo. Despues de bautizados estos que venian con esta deuocion, y espiritu, a recebir el santo Bautismo, era cosa notable verlos yr tan consolados, regozijados, y gozosos, con sus hijuelos acuestas, que parecia no caber en si de plazer; porque como dexauan el peso de la carga del demonio, y llevauan el yugo suave, y leue de Iesu Christo, con el dexo de lo vno no sentian trabajo, ni pesadumbre de lo otro. Con esto se bolviã dando gracias a Dios, y dexauã a los trabajados ministros muy contentos.

En este mismo tiempo, y de la misma manera que emos contado, fueron otros indios de muchas partes al monasterio de Tlaxalla à buscar el Bautismo, de tres y quatro jornadas: empero no durò tanto tiempo, porque en el mayor feruor, y quando mas venian, los impidieron, y lo mismo fue en Quauhquechula: porque el enemigo de el genero humano, viendo lo mucho que iva perdiendo, procuraua de instigar a los que con buen zelo auian començado, a poner estorvo en el Bautismo de la multitud sin las ceremonias, para que no cessassen de contradezirlo, aunque ya les ponian el Olio, y Chrisma conforme a la Bula de el Señor Papa, guardando lo que por ella mandaua: porque dezian, que aquellos no traian Fé verdadera, sino que venian los vnos al hilo de los otros, sin entender lo que auian de recebir. Mas para satisfacion de esto bastava el credito que se deuia tener de los ministros que lo hazian, que no eran idiotas, sino hombres de buenas letras: y sobre todo temerosos de Dios, y de sus conciencias, y certificauan: todos los que se bautizauan, eran primero enseñados, y catequizados, y dauan cuenta de la doctrina Christiana, y se les auia predicado muchas vezes la Ley de Dios: y para muestra de la Fè que traian, que mas era menester, de que viniessen confessando a esse mismo Dios, y pidiendo su santo Bautismo para remission de sus pecados, auiendo andado y venido con este desseo treynta y quatro jornadas, y en tiempo de muchas lluvias, y aguas, passando arroyos, y Rios con mucho trabajo, y peligro, con comida poca, y flaca, que apenas les quedava para la buelta? Y las posadas eran, donde les tomaua la noche, y a las vezes debaxo de vn arbol, o de vna piedra. No advertian estos estoruadores deste tan gran de bien, como en estas almas se hazia lo que dixo Esaias de el adorno de la iglesia, que auia de tener en sus edificios *Isai. 54.* çafiros, esmeraldas, y carbuncos, y otras piedras preciosas, y de valor, que significan (como dize Adamo) diversas gracias, y fauores, con que la auia de adornar, y enriquecer; entre las quales riquezas se cuentan las que a esta nueua Iglesia comunicò, y la mayor aquella inspiracion divina, con que venian a entrarse estas gentes en el Christianismo, siendo ya de los dispuestos para ser hijos de Dios enseñados por el, q̃ despues dixo Sã Iuan cap. 6. de su Evãgelio: Seran todos aptos para ser enseñados de Dios, y discipulos suyos. Segun declaran san Geronimo, y Procopio este lugar de Esaias, cumplido se à a la letra en la venida de Christo al mundo, y en la enseñança que hizo en el de su Evangelio, y Ley, a la qual se entra por el santo Bautismo: y esto era lo que estas almas buscauan para aprovecharse de aquel oculto llamamiento, con que Dios los traia a su Fè, y Doctrina: y que sino fueran assi llamados por internos llamamientos, ni vinieran

de

de tan lejos, ni mouieran aun de muy cerca los pies para dar passo en orden deste cuydado. Y me parece, que no se que entrañas de azero auia, que no se mouiessen a creer tan probada verdad, ni se que coraçon tan inhumano vuo que dixesse, que era hilo que iuan siguiendo vnos tras otros, y no fee, ni deuocion, y desseo de ser Christianos: pero como mientras viuimos en vida mortal, estamos reuestidos de Adan, y de sus passiones, no es marauilla, que no estando confirmados en gracia erremos, y que lo blanco nos parezca prieto: solo se dezir, que dize Christo, que el que oye, y aprende por internas inspiraciones, viene a el; y creo, que pues estos venian, que eran mouidos por Dios, y por sus secretos llamamientos, mouidos tambien con lo que ya auian oydo a los Predicadores de la Ley de Dios, y de su Euangelio.

Con todos estos resguardos que estos Apostolicos ministros tenian, para poder continuar su exercicio baptismal, por dar contento a los que tanto porfiavan, vuieron de despedir al mejor tiempo, y negar el Bautismo a la multitud, que acudia, q̃ se hallaron a la sazon en el patio del monasterio de Quauhquechula mas de dos mil animas, y enel de Tlaxcalla pocas menos, q̃ aguardavā el Bautismo; y se vuieron de boluer a sus casas sin el, llorando y quexandose y diziēdo mil lastimas que era para quebrar los coraçones, aunque fueran de piedra, diziendo. O desventurados de nosotros, como emos de boluer desconsolados, y tristes a nuestras casas? venimos de tan lexos, y muchos de nosotros enfermos, que nos duelen los pies, y todo el cuerpo, o con quanta hambre, y trabajo venimos aca? Si fueramos bautizados, todo se nos tornara en alegria, y consolacion, mas dela suerte que vamos todo se nos buelue, y conuierte en tristeza, y dolor: pues como, el Bautismo, y el agua de Dios nos niegan? porq̃ nos predican los padres, que Dios es misericordioso, y q̃ a braços abiertos recibe alos pecadores, y a nosotros nos embien, y nos echan sin misericordia, para q̃ nos muramos por el camino sin Bautismo? Estas, y otras muchas lastimas y quexas dezian, q̃ quebrantauan los coraçones de los que las oian. Los sacerdotes que presentes se hallarō, bautizaron los niños, y los enfermos, y algunos sanos, q̃ no los pudieron echar dela iglesia, ni del patio: porq̃ dezian con muchas lagrimas, q̃ en ninguna manera se yrian, sino que alli se dexarian morir. Otros sacerdotes ausentes, que supieron esto, no escusavan de culpa a los que alli se hallaron, porque embiaron aquella gēte tan desconsolada y afligida, diziendo, que en tal caso mas justo fuera obedecer al Sumo Pontifice Iesu Christo, y a su Vicario en la tierra (cuya autoridad ellos tenian) que a otro qualquier Prelado, y que era negocio, que devieran tomar sobre sus conciencias, por no echarles mayor carga: porque de aquellos que despidieron, no dexarian de morir algunos sin Bautismo. En confirmacion desto sucedio en cierto pueblo, que el Obispo de aquella diocesi mandò alos frayles del monasterio que alli auia, que cessasse el Bautismo, hasta que se determinasse la Bula de su Santidad de Paulo Tercio, y añadio diziendo, que aun quando se vuiessen de bautizar, el embiaria vn clerigo que los bautizasse. Los Religiosos, por no mostrarse porfiados, ni rebeldes, ni apartarse de la reuerencia que se deue a los Prelados mayores, lo dexaron, y parò el Bautismo en este pueblo (como en los demas) por tiempo de tres meses.

CAPIT. XIII. QUE TRATA *de quando se bautizaron las quatro Señorias de Tlaxcalla, que fue el primer Bautismo, que vuo en esta Nueua España.*

EL

EL valeroso Capitan Don Fernando Cortes luego que llegò a Tlaxcalla, y travó amistad cō los quatro señores de aquella Señoria, trató con ellos de su venida; y como la causa principal era, dar les a entender la ceguera, y error que seguian en adorar dioses falsos, y que dessëaua apartarlos deste errado camino, y mostrarles el cierto y verdadero, que era el conocimiento de Dios viuo, y no muerto como los que ellos adorauan: y en orden de esto les hizo vna muy larga, y discreta platica (como mas largamente consta en otra parte) y les dio à entender, como para principiar este tan arduo y necessasio negocio, era necessario detestar los idolos, y derribar sus templos, y casas, y recebir el agua del Bautismo, que es la puerta para la bienauenturāça. Estauā estos señores con otra mucha gēte que se hallò presente a las razones del Capitan, las quales les fueron dichas por lengua de Marina, y de Geronimo de Aguilar sus interpretes, oyeron el largo y estraño razonamiento, y suspendiendose todos por algun rato, como en negocio tan graue, y jamas dellos oydo, tomó la mano el valeroso capitā Maxixcatzin, bue era moço animoso y eloquente, y haziendo callar a todos, dixo: Valeroso capitan, y mas que hombre, verdaderamente no podemos creer, sino que ya que cō fessays no ser Dios, deueys de ser hijo de los Dioses, y el mas valiente y esforçado principe de la tierra, y gran señor de los hombres blancos y barbudos (q̄ assi llamaron a los Españoles en el principio de la conquista) y el mas temido varon q̄ hasta oy se á visto: pues siēdo esto assi, como deshazeys y teneys en poco la autoridad y deidad de nuestros Dioses? y la summa alteza de aquellos que gouiernā los cielos y la tierra? por ventura hablais nos por engaño y cautela, paraque ignoremos que no soys vosotros los q̄ aueys baxado del cielo, para remediar los hombres, que viuimos en la tierra? declaraos ya con nosotros, y no querays que con torpe engaño caygamos en torpes yerros: porque si assi es como dezis, que no ay mas de vn solo Dios, y que todos los demas son compuestos y fabricados por manos de hombres, y que no hablan, ni se mueuen, y que son estatuas sin sentido: assi lo confessamos y sentimos, en quanto son figuras que representan a su verdadero exemplar, pero negamos no ser verdaderos Dioses los que por estas imagines se nos representan, o por auer sido hō bres valerosos, o por ser cosa deifica merecieron la gloria y magestad que agora tienen en el cielo, eternizando sus famas en la tierra, y despues subieron allá, donde viuen en eterno descanso, como lo sereys vosotros despues de vuestros dias, q̄ quedando acà en la tierra vuestras estatuas por valerosos, y reys a mandar con ellos en las alturas soberanas. Y estos dioses que assi adoramos, nos embian dessde essas alturas de los cielos, todo lo necessario para la vida, influyendo en nosotros la fuerça de su virtud: y esto es, porque ven que sus imagenes son adoradas de los hombres: no sabemos (o capitā valeroso) qual sea la causa que te à mouido para indignarte contra ellos, negando su muchedumbre, y queriendo nos persuadir a que no ay mas que vn Dios, y que este solo es criador del cielo y de la tierra, y que solo el es el verdadero y digno de ser seruido, al qual solo adorays los Christianos, y quereys que a este solo creamos, persuadiēdonos a que nos echemos agua en la cabeça, y que con ella seremos vosotros y nosotros vna misma cosa, y todos juntos suyos; y que assi nos llamaremos Christianos, quedando con esto limpios y lauados de nuestras culpas y pecados, y seremos hijos suyos: y que para que esto tenga efeto y sea valido, mandas que ante todas cosas consintamos que nos derribeys y desbarateys nuestros templos, y quebranteys las imagines de nuestros Dioses, que dentro de dellos honramos y reuerenciamos, de tantos años acà, assi nuestros padres, como nosotros, auiendo puesto siempre summo cuydado en la obseruancia

cia y feruicio defta religion.

Pues fiendo efto afsi, como quieres tu que con tanta facilidad, y fin deliberado acuerdo los dexemos, y que confintamos que con vueftras violentas y facrilegas manos profaneys los lugares fagrados, y os defcomidays a la reuerencia que fe deue a las imagenes de nueftros Diofes? porque quieres (valerofo capitan) mouer agora negocio, que folo oyrlo da pena? alterando los coraçones de los nueftros, proponiendoles cafo tan duro y afpero, y tan dudofo? aduierte que adorar a los Diofes es fuero inuiolable, y menofpreciarlos es cafo muy atreuido: y dado cafo que tuuieffes permiffo nueftro para ello, y no animo de defenderlo, aunque en ello no te ayudaffemos, no lo abrias començado, quando faldrian los fagrados Diofes de fus lugares, e indignados contra todo el mundo, por auer auido en el femejante atreuimiento, lo deftruyrian, boluiendo por fu propria caufa: y quando fueffen muy piadofos y no quifieffen lleuarlo con tanto rigor, alomenos no nos efcufariamos de fu yra, y mouidos con ella, nos embiarian peftilencias y hambres, y otros infortunios, defpidiendonos de fu gracia, como hombres malditos y apartados de fu amiftad, y no folo no los tendriamos propicios para gozar dellos, pero ni nos hablarian mas, ni nos refponderian, como nos refponde en nueftros oraculos: y el Sol y la Luna, y las Eftrellas fe enojarian cōtra nofotros, y no nos moftrarian mas fu luz, ni claridad. Mira pues feñor, y muy temido cauallero de los Diofes blancos y barbudos, lo que intentas y quieres emprender: mira que te queremos mucho, y te rogamos que no lo hagas, no te fuceda algun trabajo por ello; porque tenemos por efperiencia muy aueriguada, que quando afsi alguno de nofotros llega con poco recato y demafiado atreuimiento (que para con Dios qualquiera, por pequeño que fea, lo es muy grande) a algunas deftas reliquias, caen fobre nofotros grandes relampagos y rayos, acompañados de muchos truenos, con que nos affombran y matan, caftigando los Diofes defde el cielo, los atreuimientos que contra ellos los hombres tienē en la tierra. Dexado pues efto a parte, que es negocio que toca a los Diofes, todo lo demas que nos as dicho y mandares, yendo contra Culhua y Mexico, te obedeceremos y feruiremos: para lo qual yo, como capitan general deftas gentes, en mi nombre y fuyo te prometo todo fauor y ayuda, acompañandote en la guerra, y atreuiendonos con fuerça de armas a ponerlo todo debaxo de tu feñorio: efto es lo que por ti podremos hazer, recibiendo tu amiftad, y la que nos prometes deffe gran feñor q̃ te embia, que nos dizes llamarfe Emperador y monarca del mundo, que de tan lexanas partes nos embia a faludar y a vifitar: y para correfponder a tan gran merced como efta, nos obligamos (como tengo dicho) de ayudarte en todo lo que fe le ofreciere, teniendote a ti por feñor y amigo, y al Emperador por padre, porque efta nueftra amiftad no à de fer ligera, ni liuiana, fino firme y valedera, que dure no folo por los tiempos prefentes, fino para todos los venideros entre nofotros, y los demas que nos fucedieren, con vofotros y los vueftros.

No quiero detenerme en la confideracion deftas razones, aduirtiēdofelas a los que a eftas gentes an tenido por beftiales, folo quiero dezirles, que la pafsion todo lo ciega; y como el capitan Fernando Cortes las oyò con atencion y mucha admiracion, mouido del pefo y grauedad dellas, a las quales con no menos roftro graue, que pecho valerofo y feuero replicò, diziendo: Bien è vifto, leales amigos mios y muy eftimados feñores, el amor y amiftad que me teneys, fin genero de doblez alguna, a lo qual no puedo dexar de acudir, haziendo vueftra voluntad en las cofas que fon temporales, ofreciendo mi perfona y las de mis compañeros con todo mi poder en defenderos de vueftros enemigos, pero tambien me determino a fer parte con vofotros de que os perfuadays

fuadays a que efto que os è dicho es cofa que mucho conuiene a vueftro propio remedio:y no eftimaria en tanto deftruir y affolar todo efte mundo, quanto deffeo vueftra faluacion, y que falgais del error en que viuis: porque teniendoos de mi parte Chriftianos, todo fe me facilitarà y allanará, y es cafo rezio, que fiendo yo Chriftiano y hijo de Dios, cuya ley y dotrina figo, que viua entre gentes que no lo fon,y que los vea yo yr y venir a efta cafa adorar Diofes falfos y de mentira, y que no pueda perfuadirlos a que lo fon. Y en quanto a lo que dezis, que an de deftruyr el mundo, moftrando grande indignacion e yra contra los hōbres, y que embiarian fuego del Cielo, hambres y peftilencias, y otras calamidades,como aueis referido, es imaginacion falfa y mentira diabolica,con que os tiene perfuadidos,porque es criatura atada, y no puede cofa fin la voluntad del verdadero Dios;y effo yo lo tomo a mi cargo, para auenirme con ellos, porque ni fon Diofes,ni fon nada: y afsi amigos mios, como a tales os pido y ruego q̃ no creais en ellos,fino que los derribemos y affolemos, defpedaçandolos y quebrandolos, de manera, que ni nombre, ni memoria dellos quede,porque es muy grã laftima que feñores y principales tan claros y generofos,fean fujetos a tan abominables y feas figuras: por tanto amigos mios perfuadios a fer Chriftianos, y no efteis incredulos,ni obftinados en vueftros errores, y mirad con los ojos del entendimiento lo que os tengo fignificado, porque todo es pura verdad: dexad la pertinacia endurecida de vueftros coraçones, animaos a fer hijos de Dios, que el os infundirá fu diuina gracia, y os dará verdadera lumbre y claridad, para que mejor entendais lo que con palabras no os puedo dezir,ni declarar.

Los feñores y principales dieron y tomaron en efto (como parece en el libro de la conuerfion) y vnos dezian, que de grado lo harian, fi quiera por el amor que le auian cobrado: otros, que temian alborotar el pueblo fi lo hazian: otros, que era condenar a fus paffados, dexando la ley que ellos figuieron: pero paffadas demandas y refpueftas, y llegada la hora que Dios quifo que lo fueffe venturofa para aquellas almas, que de veras y de coraçon fe facrificaron a verdadero conocimiento,pidieron agua de bautifmo, proteftando querer viuir y morir en la fanta y verdadera ley de Iefu Chrifto. Viendo Fernando Cortes que fus perfuafiones de tantos dias auian llegado al punto que deffeaua, hizolos catequizar,fegun la difpoficion del tiempo;y lleno de grandifsimo gozo, dio gracias a Dios por tan grandes y feñaladas mercedes como le hazia,porque efte fue el principal fundamēto de fu venida,y cō el principio y camino de todo fu bien: y efte tan folene y celebrado regozijo fueron bautizados primero los quatro feñores de las quatro cabeceras, por mano del padre Iuan Diaz, clerigo presbitero, que venia por capellan de la armada. Hecho efte acto y bautifmo publico, y folene a honra y gloria de nueftro Señor y y de fu fantifsima Madre la Virgen Maria,fe començaron a bautizar otros, que de gana vinieron al bautifmo, recibiendolo feñores y cacique,y otras gentes de la republica. Luego començaron a derribar los ydolos y a echarlos por los fuelos, y en prefencia de todos a profanallos y a tenellos en poco, como fe hizo y fe fue haziendo defpues,hafta llegar a tiempo que fe perdio fu memoria.Fueron padrinos de los quatro feñores, don Fernando Cortes, don Pedro de Aluarado,el capitan Andres de Tapia, y Gonçolo de Sandoual, y Chriftoual de Olid. Xicotencatl fe llamò Vicente, Maxixcatzin,Lorenço, Tlehuexolotzin, Gonçalo,y Citlalpopoca,Bartolome:efte dia de fu bautifmo y conuerfion fe hizieron muchas fieftas al modo Caftellano, con muchas luminarias de noche, y carreras de cauallos,aunque pocos con cafcabeles.Y viendo los naturales los regozijos y alegrias que nueftros Caftellanos hazian en el

el bautiſmo,hizieron ellos otro tanto,ſo lenizando el acto con danças y bayles (que llaman mitotes)ſegũ ſu antiguo vſo y coſtumbre, con muchas comidas, dones,dadiuas y preſentes de ropas y eſclauos, y joyas de oro y plata, y piedras de mucho valor y precio, que dieron a los Eſpañoles aquel dia. Los generos y maneras de comidas,como y de que manera las ſeruian,quantas y de que coſas, no lo digo,porque tratando de otras, ſe dizen en otro lugar: pero quiero aduertir, que aunque eſte bautiſmo ſe hizo aqui tã ſolene, y muchos lo recibieron con los quatro ſeñores cabeceras, algunos deſpues retrocedieron y ſe boluieron a ſu antigua ydolatria,como parece en Acxo tecatl,padre del niño Chriſtoual, lo qual dexamos dicho en ſu martirio, pero no todos ſe bautizaron,antes viendo la reſo lucion y determinacion de los ſeñores, començaron muchos a ocultar ydolos (como deſpues en muchas ocaſiones ſe vido y á viſto) donde ſecretamente los ſeruian y adorauan con el miſmo eſtilo, aunque no con la ſolenidad que antes, aconſejandoles el demonio que no deſma yaſſen,y q̃ no ſe perſuadieſſen a los enga ños de aquellas gentes barbudas: y eſto todo les dezia en ſueños y en otras viſiones, mayormente quando beuian coſas prouocatiuas auer viſiones, que para ſemejantes actos las tenian;por cuya cauſa muchos dellos eſtuuieron muy endureci dos y rebeldes en ſu conuerſion.

De aqui nacio que ſe dexaron yr algũ nos deſtos por eſte camino, haſta ſu vltima vejez,y el año de 1576. muchos principales viejos pidieron el agua del bautiſmo: que como a los principios no lo recibieron, lo dexaron deſpues por verguença y empacho que tenian: y como deſpues vieron que todos ſe conuertian y bautizauan,aunque lo deſſeauan, no ſe atreuian a pedirlo, por la verguença que les cauſaua,no auer ſido de los primeros; los quales haziendo demonſtracion de que eran bautizados,ſe auian caſado con las ceremonias de la ygleſia. Eſta turbacion nacio de auerſe trocado los miniſtros,porque como a eſte primer bautiſmo ſucedieron los frayles, no pudieron ſaber quales eran bautizados, y quales no,porque no podian hazer mas que preguntarlo y conſentir en ſu verdad,o men tira:que a los q̃ ellos adminiſtrauan deſde los principios de ſu conuerſion, bien ſabian ſi eran bautizados, para adminiſtrarles el ſacramento del matrimonio. Eſtos finalmente ſe auian caſado, o por mejor dezir,amancebado,engañoſamen te,fingiendo ſu bautiſmo, y tenian nõbre de Criſtianos,y ſe confeſſauan y recebiã el ſacramento de la Euchariſtia cada vn año, quando la ygleſia nueſtra madre lo manda,haſta eſte año dicho, que algunos dellos pueſtos en la vltima vejez, y enfer mos de muerte,no quiſo Dios que ſus ani mas baxaſſen con las de ſus paſſados al in fierno, ſino q̃ fueſſen a gozar de aquellos gozos caleſtiales, para q̃ fueron criados, haziẽdoles conocer el error q̃ auian teni do,y pidiendo el ſanto bautiſmo,y acaba ron Catolicamẽte dentro de pocos dias.

Deſtos vuo muchos en muchas partes; y en la peſtilencia q̃ vuo el año de 1545. ſe hallaron algunos,porque ſe fuerõ deſcubriendo a ſus miniſtros, con animo de ſer del rebaño de Dios, y de apartarſe del demonio: entre los quales ſe halló vno en eſta ciudad de Mexico, en cuya caſa auia entrado la peſtilencia, y eſte viuia junto al conuento de ſanto Domingo,y auiẽdoſe muerto todos los morado res della, no auia quedado mas que eſte padre deſta familia,tan ſolo,que la cõpañia que vino a viſitarle, fue la del demonio,que vino a lleuarle como a ſuyo. Eſte Indio no quiſo bautizarſe quando vinieron los Eſpañoles a la tierra(como tambien de otros dezimos)y aunque por orden de los miniſtros Euangelicos ſe les perſuadia el bautiſmo, y la neceſsidad del, eſte pobre Indio no ſe auia querido perſuadir,ni aprouechar deſtas amoneſtaciones y conſejos,y de la miſericordia de Dios, que haſta entonces le auia eſtado aguardado, y auiaſe eſtado en ſu infi-

delidad antigua, y como a suyo venia el demonio a lleuarselo; pusose delante del enfermo visiblemente, con espantable figura, y llegandose ala cama, dixo: Que hazes Indio? date priessa a morir, y vente conmigo, que aqui estoy esperãdo tu anima, para lleuarla luego al infierno, adonde pagaràs las penas deuidas atus culpas. El Indio lleno de miedo, y cõ la voz que le permitio su assombro, dixo: Porque tengo de yr yo contigo al infierno, y padecer eternas penas? que hize yo? en que pequè, pues è viuido reuerenciando a los Dioses que mis padres honrauan, y è acudido siempre a su seruicio? respondio entonces el demonio: Mios son tus padres y mayores, y todos los pecadores de tu casa, y los lleuo yo a las penas del infierno, adõde los condenò Dios por las mãchas de sus culpas, sino las laua el agua del bautismo, o el sacramento de la penitencia: tu no estás bautizado, porque dilatando el bautismo, se passò tanto tiempo, q̃ despues era verguença pedirle, y assi te as quedado lleno de pecados, y por esso eres mio sin duda y sin remedio, por esto yràs cõmigo presto a los infiernos, q̃ por entender q̃ ya es tiempo vine por ti. Entonces el miserable Indio acordòse, que con ser el autor de la mentira el q̃ hablaua, dezia verdad en aquello, y q̃ realmente no estaua bautizado, fauoreciole la diuina gracia del piadosissimo Señor, que no quiere la muerte del pecador (como dize por su Profeta) sino que se cõuierta y viua: tuuo el dichoso Indio desseo de recebir el santo sacramento del bautismo; pero no tenia quien le lleuasse a la yglesia, o que le llamasse ministro, ni hallaua mas compañia que la del enemigo del bautismo, y de todo nuestro remedio, pero ansioso y con ganas de verse libre de tan mala vision como le auia venido a tener compañia, leuantòse como pudo del suelo, donde estaua tendido en vna estera, o petate (que aquesta es la cama de los Indios, como en otra parte dezimos) y dandole Dios la mano de su auxilio, se puso en camino para el conuento de santo Domingo, donde desseauà ser bautizado. No se podia el pobrecito tener en los pies, e yuase asiendo a las paredes, y quando caìa en el suelo gateaua como niño, el que queria renacer por gracia, yuà muy desseoso del sacramento santo, cuya gracia le auia de librar del abominable demonio, y del infierno: acudiole Dios, cuya clemencia misericordiosa nunca falta a los que de veras la dessean, y hallò a medio camino vn Indio su amigo, que le ayudò, casi sustentandole del todo, hasta lleuarle al conuento; ya el afligido enfermo lo estaua mas cõ el cansancio, y a penas podia mouerse. Tenia Dios con su misericordia preuenido vn ministro suyo, que en otra ocupacion santa estaua en la porteria, quando llegò a ella el dichoso enfermo, con el fauor y ayuda del Indio su amigo que lo traìa, que bien creo yo de la franquesa y liberalidad de Dios, que con las ganas que tiene de que todos se saluen, cuya caridad lo traxo del Cielo a la tierra, y lo hizo hombre para nuestro remedio, ordenaria el camino deste amigo por esta calle, para que lleuasse en sus braços a la pila del bautismo a este, que por redemirle, esse mismo Señor lo lleuò sobre sus ombros, y le dio el precio de su saluacion en el santo madero de la Cruz. El ministro que a esta ocasion se hallò presente, era el piadoso padre fray Domingo de la Anunciacion: y como vio al enfermo, se llegò a el, preguntandole lo que queria, porque entendio deuia de ser cosa muy necessaria, que tocaua al alma, la que con tanta enfermedad y flaqueza de cuerpo le auia sacado de su casa. Contòle el Indio todo el caso, concluyendo con pedirle por amor de Dios le bautizasse de presto, porque su anima gozasse de su Criador y Señor, escusando la horrible vista de los demonios, de quien vno solo le tenia tan espantado. Acudio muy presto a bautizarle el buen padre fray Domingo, y a penas auia bien acabado de dezir aquellas palabras con que el santo bautismo

Ezec. 18.

ſe concede, quando el dichoſo y biena-uenturado Indio ſe quedò muerto en a-quel ſuelo,y ſu anima dichoſiſsima encũbrada en los gozos del cielo, como es fuerça que lo creamos, auiendo venido al bautiſmo de ſu voluntad, y auiendolo recebido,donde quedò lauado de todas ſus culpas y pecados, y auiendo muerto luego en la gracia que por el ſe recibe, y no auiendole quedado tiempo de reincidir en ninguna culpa mortal, por la qual ſe pierde. Quedò con eſto burlado el demonio, contento el religioſo, edificada nueſtra Fe, conocida la miſericordia de Dios, y marauilloſa (como ſiempre) ſu prouidencia.

CAPITVLO. XIIII. DE *como deſpues que eſtos Indios fueron recibiendo el agua del ſanto bautiſmo, fueron tambien leuantados ſus eſpiritus por gracia de Dios, para la perſeuerancia en la virtud, y de caſos particulares que lo comprueban.*

LA puerta de la bienauenturança, dixo nueſtro maeſtro Ieſu Chriſto a Nicodemus, que era el bautiſmo, ſin el qual ninguno ſe podia ſaluar: y aunque deſde el principio de ſu inſtitucion començò a comunicar gracia, tuuo, empero ſu mayor eficacia, no en quanto a comunicar gracia, ſino en quanto ſus efetos de fortaleza, en la paſsion y muerte deſſe miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor, deſpues de la qual, no ſolamente los bautizados ſe preciauan de ſer de Chriſto, ſino que en orden de ſer Chriſtianos confeſſauan ſu ſantiſsimo nombre, peticion que el Hijo de Dios haze, diziendo: El que me confeſſare delante delos hombres, confeſſarle è yo tambien delante de mi Padre eterno: como quien dize, el que ſe preciare de Chriſtiano, y de hazer obras de Chriſtiano, haſta morir en eſta defenſa, ſerá mio, y yo me preciarè de ſer ſu Dios, y de darle publicas alabanças, como en otro tiempo del Bautiſta, quando le embiò los Dicipulos a que dixeſſe, ſi era el que el mundo aguardaua para ſu redencion: porque no ſolo ſe precia Dios de ſer nueſtro en quanto a la creacion, ſino mucho mas en quanto a la redencion y conſeruacion, y mas eſpecialmente quanto al conſeruarnos en gracia, ſi de nueſtra parte no ay impedimento. Eſta pudo tanto en el miſmo Nicodemus, que ſiendo Dicipulo de Chriſto en ſecreto, ſin atreuerſe a comunicarle en publico, ſino quando mucho de noche (como teſtifica ſan Iuan) deſpues de bautizado, y muerto Chriſto en la Cruz, va con coraçon oſſado a Pilatos a pedirle ſu ſantiſsimo cuerpo, para darle ſepultura. Y tanto ſe moſtrò ſuyo, que indignados los Iudios contra el, lo priuaron confuſiblemente de la dignidad que entre ellos tenia, y lo echaron fuera de ſu conſiſtorio, y deſterraron y deſpoſſeyeron de ſu caſa y hazienda; y vino a tanta pobreza, por la perſeuerancia que tuuo en la amiſtad y eſcuela de Criſto, que viendolo Gamaliel tan ſolo, pobre y abatido, lo recibio en ſu caſa, y proueyò de lo neceſſario. Lo qual (ſegun Luciano, y lo refiere el doctiſsimo Ceſar Baronio en ſus Anales) dize el miſmo Gamaliel por eſtas palabras: Entonces yo Gamaliel, viendo que toda aquella perſecucion paſſaua por Chriſto, lo recebi en las caſas que tengo en el campo, y le di de comer y de veſtir, haſta la fin de ſus dias, y muertò, lo enterrè muy honradamente junto del ſepulcro del ſeñor ſan Eſteuan. De manera, que el que antes no ſe atreue a confeſſar la comunicacion con Chriſto, ya deſpues de muerto no ſolo ſe precia de auerle comunicado, ſino tambien de padecer menguas y afrentas, por ſer ſu dicipulo. Y Gamaliel que tambien lo era, aunque ocultamente, por conſejo de los Apoſtoles, porq̃ aſsi puedieſſe mejor aprouechar a la yglesia (como tambien lo dize el miſmo Baronio) no ſo lo

Marginal notes: [Io]ann. 3. — [M]att. 10 — Matt. 11 — Ioann. 3. — Ioan. 19. — Lucian. in epiſ. de inuent. S. Stepani. — Baron. to. 1. fo. 249 n. 324.

lo se preciaua de ser Cristiano, guardãdo la ley de Cristo, sino tambien exercitãdo en ella las obras de virtud y caridad que se ofrecian.

Destos Indios conuertidos sabemos, que no solo se preciaron de Cristianos quando de veras vinieron al bautismo, y se consagraron a Dios verdadero, sino q̃ sufrian persecuciones y denuestos muy grandes de los otros que aun no se auian conuertido. Y demas de mostrarse Cristianos en la guarda de la ley Euangelica, añadian al feruor de su espiritu, el exercicio y ministerio de la caridad, tan poco vsada entre ellos en el tiempo de su infidelidad (como emos dicho) porque esta fuerça tiene el bautismo, que asi como el hombre en el ser de sola naturaleza recibe fuerças corporales, para las cosas de la vida humana; asi en el ser de gracia en la regeneracion del bautismo, las recibe muy auentajadas para las cosas de virtud; y aunque fueron muchos los Indios que dieron exemplo de mucha aprobacion y verdadera Christiandad, regenerados con el agua del santo bautismo, y los vuo en muchas partes, y particularmente en Tlaxcalla. Dirè aqui de vno natural de la villa de Quauhnahuac, que quando el començò a dar exemplo auia pocos alumbrados del Espiritu Santo en aquella prouincia, y fue de los primeros conuertidos de toda la tierra. Este hombre (como emos dicho) era natural de Quauhnahuac, hombre principal, y llamauase Pablo, y fue tanta la gracia que el Señor le dio, despues de regenerado con el sacro bautismo, que de lobo robador buelto mãso cordero, como otro Saulo, todo aquel pueblo lo tenia por exemplo y dechado de virtud; porq̃ a la verdad ponia freno a los vicios, y espuelas a la virtud, entre los frios era feruiente, y entre los dormidos despierto. Continuaua mucho la yglesia, y estaua siempre en ella, las rodillas desnudas en tierra; y con ser muy viejo y todo caño, estaua tan derecho de rodillas, como lo pudiera estar vn moço muy robusto y fuerte. Con la vida Cristiana deste buen viejo Pablo, reprehendian los religiosos los vicios de los otros principales, porq̃ como dize el Filosofo, vn cõtrario puesto junto de su contrario, mas luce y resplandece, y el exemplo de vna virtud puesta a los ojos, es reprehension eficaz, y viua de su vicio contrario. Asi, que no solo los feruorosos ministros reprehendian los vicios de los señores y principales con la buena vida de Pablo, sino que la traiã por exemplo, para mouer a todos los demas a su imitacion y a la detestaciõ de todo lo malo. Este Pablo perseuerando en su buena Christiandad, diziendole el espiritu que se le llegaua su fin, estando sano, fuesse a la yglesia, y se confessó generalmente (q̃ aun entonces pocos se cõfessauan) y confessando, enfermò de su postrera enfermedad, y en ella se reconciliò otras dos vezes, purificando su anima con el sacramento de la penitencia. Hizo testamento, qne fue el primero, segun se cree que Indio hizo en esta tierra, por no ser cosa que ellos vsauan, aunque para las herencias se regian por sus antiguas costumbres (como en otra parte dezimos) en el testamento distribuyò y dexò a pobres parte de los bienes que posseìa. Fue llorada y sentida la muerte deste buẽ viejo Pablo, y mucho mas la falta de su buen exemplo, que no fue poca, porque estaua muy dormida aquella gente, y aun parecia de menos quilates de buen sentimiento que otra. El religioso que lo enterrò predicò a su entierro, tomãdo motiuo de aquellas palabras de la escritura que dizen: Muere el justo, y ninguno lo echa de ver. El Cardenal que predicò a las obsequias del glorioso doctor san Buenauentura tomò por tema de su sermon: Mucho me duele tu muerte amigo mio Ionatas. Doliase de q̃ el mundo vuiesse perdido vn tan gran sujeto como era san Buenauentura, que tan necessario era en la yglesia de Dios. Lo mismo sentia este buẽ religioso, viendo morir el que daua exẽplo de virtud a los que aun no la conociã perfetamente: pero finalmente: aunque Isai. 57. 2. Reg. 1.

los

los hõbres ſean en alguna manera neceſſarios para las coſas de la yglefia y defenſion de la ley de Dios, llega la muerte a ellos, como a los demas ocioſos y deſaprouechados, por ley eſtablecida (como
9. dize S. Pablo) deſſe miſmo Dios, y pone otros donde faltarõ aquellos, como ſucede en las guerras, q̃ en la eſquadra donde cayò vn ſoldado, ſe pone luego otro, para q̃ entiendan los hombres que no ſon los hõbres los q̃ con ſolo ſu ſaber rigẽ las coſas deſu ſanta igleſia, ſino q̃ es cõ el gouierno del Eſpiritu Santo, y q̃ ſon enſeñados de la ſabiduria de Dios, y q̃ donde cayò vn ſoldado que defendia aquel pueſto, leuanta otro q̃ con las miſmas fuerças de Dios lo defendia; porq̃ ſabe hazer eſqua-
.37. drones y legiones de ſoldados de hueſſos podridos de hõbres muertos, y alos q̃ no tienẽ ſaber para nada, ſe lo da muy auẽtajado para todo. De manera, q̃ aunq̃ eſte buen Indio faltò, y hizo falta ſu muerte al buen exemplo que con ſu virtuoſa vida daua, Dios reſucitò el eſpiritu de otros, que luego le fueron ſiguiendo en cõtinuacion de toda virtud.

Deſtos vuo otro en la villa de Toluca, del qual dize el padre fray Geronimo de Mendieta eſtas formales palabras: Yo puedo dezir de vn Pablo, por ſobrenombre Hernandez, q̃ lo tuue por fiſcal de la yglefia en el pueblo de Toluca, y por interprete para ayudarme a predicar en la lengua Matlatzinca (porq̃ hablã alli ambas lẽguas) en el qual conoci tanta bondad natural, tanta Chriſtiandad y virtud ſobre todos quantos è viſto, que quando murio, me parecio le hazia injuria ſi en ſu ſepulcro, no dexaua la memoria de ſus meritos y nombre, y para ello tuue labrada la lapida, y eſculpidas las letras, ſino que conſiderando deſpues quantos religioſos, ſieruos de Dios, y conocidos por ſantiſsimos varones, dignos de eterna memoria, plantadores de la Fe y Religion Chriſtiana en eſte nueuo mundo, eſtauan enterrados, y ſe enterrauan generalmente ſin eſta memoria: y enla miſma yglefia de Tolucan yaze ſimplemente ſepultado el primer Apoſtol de aquella nacion Matlatzinca, fray Andres de Caſtro, que merecia ſepulcro riquiſsimo de marmol, o jaſpe, mudè parecer, y no puſe la lapida. Eſte caſo cuenta aſsi eſte venerable y virtuoſo varon.

Y para concluyr con eſte capitulo, y para que nueſtro Señor ſea alabado en ſus ſieruos: ſolo quiero referir vn caſo que acaecio a vn religioſo nueſtro confeſſor en tierra de la Guaxteca: eſte confeſſò a vn Indio en aquella tierra en el pueblo de Zuluama, el qual ſe vino tres, o quatro dias antes de ſu muerte a confeſſar a la yglefia por ſus proprios pies: y diziẽdole el confeſſor, q̃ pues no eſtauà enfermo, q̃ para que ſe queria confeſſar? le reſpõdio: Padre yo ſe que me tengo de morir agora en breue, por eſſo hazme miſericordia, y confieſſame. Tenia eſte Indio de edad mas de ochenta años, y preguntando el confeſſor (como es coſtumbre enſu interrogatorio) que ſi auia fornicado, o adulterado con alguna muger? le reſpondio, paſſa adelante a otra coſa padre con tus preguntas, porque acerca deſſe articulo de la fornicacion y adulterio, deſpues que recebi quando moço el agua del ſanto bautiſmo, por la miſericordia de Dios ni è conocido otra muger mas q̃ la mia propria legitima, ni tãpoco me è emborrachado. En confirmacion deſta eficacia que vamos probando, digo, que en aquellos tiempos venian muchas gentes al pueblo de Tehuacan, que eſtaua en comarca de muchas otras prouincias donde ſe puſieron frayles, entre las quales venian ſeñores de grande eſtima cargados con ydolos, y los ofrecian a los frayles, para que los quebraſſen y deſtruyeſſen, y les pedian con grandiſsima deuocion el bautiſmo, y que los enſeñaſſen en la ley de Dios. Entre muchos otros que vinieron fue vna ſeñora de vn pueblo llamado Tecciztepec, con muchas cargas de ydolos, para que los quemaſſen, y la enſeñaſſen en las coſas dela Fe, deſſeando que le fueſſe mandado todo lo que deuia hazer para ſer Criſtiana y ſeruir a Dios, al qual

deffeaua tener propicio,como aquel que hafta entonces le auia tenido ofendido y enojado,con las culpas de la ydolatria, y otras que contra el auia cometido en el tiempo defu infidelidad.Fue admitida de los frayles,y defpues de bien enfeñada y bautizada,no quifo boluerfe a fu pueblo, antes dixo que queria moftrarfe a Dios grata y agradecida,y que para efto fe queria eftar en el pueblo de Tehuacan algun tiempo,dando gracias a Dios por tan alto beneficio como le auia hecho.Hizolo afsi, oyendo de ordinario la palabra de Dios que los miniftros predicauan,y oyẽdo Miffa, y afsiftiendo a los oficios diuinos.

Traxo efta feñora configo dos hijos a lo mifmo que ella vino; y al que heredaua el feñorio mandò que fe enfeñaffe,no folo por lo que a el le conuenia, pero tãbien para que fupieffe enfeñar a fus vaffallos, y darles el exemplo que deuia a buen feñor. Eftando pues efta feruorofa nueua Chriftiana en tan buenos exercicios,con la fuauidad de la leche del bautifmo enlos labios,adolecio de muerte,y en efta enfermedad moftrò el gufto que tenia de conocer a Dios, y murio, encomendandole muy de veras fu anima, y a fu fantifsima Madre nueftra Señora la Virgen Maria.De creer es,que la que no quifo boluer a la cafa y feñorio que tenia en la tierra, por mas amar y conocer a Dios, que effe mifmo Señor la lleuaria al feñorio del cielo, para reynar fiempre con fus Angeles. De Ruth fabemos,q̃ no quifo defamparar a fu fuegra Noemi,defpues q̃ vna vez fe hizo de fu pueblo, y al tiẽpo q̃ la defpedia para boluerfe Noemi
Ruth. 1. a fu pueblo de donde auia falido, le dixo la difcreta Moabita Ruth: No me trates afsi feñora mia, ni me hagas fuerça para que me buelua a mi tierra,porque en ninguna manera lo harè, que contigo tengo de yr,porque tu pueblo es mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Cafò defpues con el principe Rab,y fue vna de las afcendientes en la linea de Chrifto nueftro Redentor.Grande merecimiento fue efte, pero nacido de tener al Dios de Noemi por fu Dios. Pues porque no le ferá de muy grande a efta feñora,pues que dexa fu cafa y feñorio, y viene confeffando que nueftro pueblo Chriftiano es fu pueblo, y nueftro Dios fu Dios? Bien creo, que ya que no la enriquecio en efta vida de mas bienes temporales de los que en la gentilica tenia,fe los auentajò en el cielo en los verdaderos de gloria. Afe traido efto a confequencia, de que à auido particulares Indios muy efcogidos, que defpues del bautifmo firuieron a nueftro Señor muy de veras, y fueron notables en exemplo y Chriftiandad, perdiendo la pufilanimidad y miedo que tenian alas cofas de la ydolatria, y abraçandofe con las fuerças que cobraron en el facramento del fanto bautifmo, cuya eficacia manò de los meritos y fangre derramada de nueftro Señor Iefu Chrifto, a quien fean las gracias y alabanças de todo.

CAPITVLO. XV. QVE trata del facramento de la Confirmacion, y fe dize auerlo exercitado el padre F. Toribio Motolinia.

LOS doctores Teologos,en el quarto libro de las fentencias fuelen ventilar vna queftion,fi folos los Obifpos confagrados fon miniftros del facramẽto de le Confirmacion, o fi lo pueden tambien adminiftrar otros facerdotes que no fean Obifpos? Teniendo vnos la primera opinion,fundandofe en ella por el vfo comũ de la yglefia,y en la difpoficion delos facros Canones: y otros teniendo la fegunda,por auer concedido muchos fummos Põtifices a religiofos facerdotes, fin mas autoridad,que fer facerdotes que yuan a tierra de infieles, a entender en fu conuerfion, que pudieffen adminiftrar el facramento de la Confirmacion:como fue cõcedido efprefamente por el Papa Leõ dezimo a los primeros religiofos que vinieron a eftas partes,fegun parece por lo

dicho

dicho en el libro de la conuersion. A esto dezian los de la primera opinion, sustentando su parte, que en caso que el Pontifice cōcediesse esto a algunos sacerdotes, y a respeto de aquel ministerio, y para su efeto los Obispos. Esta question (porque los letrados no se quiebren las cabeças sobre esto) tiene bien determinada el sacro Concilio Tridentino enla sessiō setima y canon tercero, condenando con sentencia de anatema y excomunion a qualquiera q̄ dixere que no solo el Obispo es ministro ordinario deste sacramento dela Cōfirmacion, sino que qualquiera sacerdote lo puede administrar. El Cōcilio Florentino tiene lo mismo que el Tridentino, donde bien claro se colige que solo el Obispo es proprio ministro deste sacramento, regularmente; pero añade ordinario, dando a entender que el summo Pontifice bien puede estraordinariamente, en casos que se ofrecen, cometer el exercicio y ministerio del a sacerdotes que no son Obispos, como leemos y vemos que hizo san Gregorio primero deste nombre, no ordenandolo por decreto, sino concediendolo a algunos sacerdotes en ausencia de los Obispos: y el doctissimo Belarminio lo declara assi con otros. Esto è dicho, para que de rayz se entienda (pues hablamos en Romance) lo que quiero dezir, que solo vn sacerdote emos sabido que vuiesse administrado el sacramento dela Confirmacion en esta nueua yglesia, vsando de las concessiones de los summos Pontifices: este fue el padre fray Toribio Motolinia: porque ofreciendose ocasion de auerse de hazer, se le cometieron a el.

Venidos los primeros Obispos, tuuierō bien q̄ trabajar en este su oficio, dōde tantas gentes estauan represadas, sin auer recebido este sacramēto. Y como en aquel tiempo proueyò Dios q̄ fuessen los Obispos varones santos y pobres, como sus pobres ouejas lo eran, imitando a los primeros obreros de los demas sacramentos, q̄ no auian tenido, ni buscado vn punto de descāso, por bautizar, cōfessar, casar y enseñar a todas aquellas gentes: puesto q̄ la Confirmacion no fuesse tan necessaria, pues sin ella se podian saluar (no dexandose por menosprecio) porque a ser necessaria de necessidad absoluta, muchos q̄ en estos tiempos mueren, en especial niños, se condenaran, porq̄ acontece no tener pastor por algun tiempo estas yglesias, y aunq̄ lo tenga, no salir a visitar sus gētes, y estarse dormido el sacramento de la Confirmacion; y aunque algunos ponen cuydado, no por esso se escapan otros de la muerte: y acōtece q̄ niños tiernos a pocos dias nacidos mueren sin el, y no por esto dezimos q̄ no fue al cielo, antes confessamos a boca llena la cōpañia q̄ van a tener cō los Angeles enel cielo por yr bautizados, y ser por el bautismo de los del numero de los electos y escogidos de Dios: pero ponian summo cuydado en la administracion deste sacramēto estos santos varones y Apostoles desta yglesia, para que por el alcançassen la gracia y fortaleza q̄ en este sacramento se da: y assi procuraron q̄ ninguna de sus ouejas quedasse sin recebirlo: y esto sin mezcla de interesse, o temporal aprouechamiento, porque entonces el tiempo era esteril, los Obispos traian consigo las candelas, no consintiendo que se las mandassen comprar alos Indios, por su mucha pobreza. Y esto procedia de que entonces los Obispos no lleuauan fausto, ni aparato de muchos criados, a quien aprouechar; porque yuan de pueblo en pueblo, con solo vn compañero (si era frayle el Obispo) o con vn clerigo y vn paje, o quando mucho con vn par de pajes, mas para compañia que para seruicio: y comian de lo poco que los frayles entonces tenian en sus monasterios, sin echar en costa a los pobres desnudos.

Fue tanto el feruor que estos santos prelados tuuieron y mostraron en la administracion del sacramento de la Confirmacion a sus ouejas, sin tener cuenta con cosa desu regalo, ni de proprio descanso, ni aun de su salud, que algunos de ellos murieron de achaque de molidos y que-

y quebrantados por adminiftrar a mucha gente efte fanto facramento. Y eftos fueron folos dos, que con mas certidumbre fe fupo, el vno el fanto primero Arçobifpo de Mexico fray Iuan de Zumarraga, y el otro el bendito fray Martin de Hoja Caftro, fegundo Obifpo de Tlaxcalla, como fe puede ver en fus vidas.

CAPITVLO XVI. QVE comiença a tratar del facramento de la penitencia.

Començofe a exercitar el facramento de la Penitencia entre eftos Indios, el año de mil y quinientos y veynte y feys en la prouincia de Tetzcuco, y al principio (como cofa que no eftauan hechos a ella) poco a poco yuan defpertando en el confuelo y regalo defte facramento, y Dios por otra parte ayudando a efta obra, yua alumbrandolos y quitando dellos las imperfeciones, y alançando las tinieblas antiguas, y adminiftrandoles fu gracia, y afsi con el difcurfo del tiempo vinieron a confeffar diftinta y enteramente fus pecados. Vnos deftos, quādo fe confeffauan, los yuan diziendo por los mandamientos, conforme al vfo que fe les enfeñaua de los antiguos Chriftianos: otros los traian pintados con ciertos carateres, por donde fe entendian, y los yuan declarando (que es la manera de efcritura que dezimos tener eftas gentes en fu gentilidad) otros que auian aprendido a efcriuir, traian fus pecados efcritos con mucha particularidad de circunftancias. Y en confirmacion defto, confeffè vna India en la ciudad de Tetzcuco, que traxo fus culpas efcritas en nueftro modo de efcritura y letra, y con tanta cifra, que aunque di a leer el papel a otros religiofos, no lo entendieron, ni yo tampoco lo entendiera, fi quando la muger yua diziendo fus pecados, no fuera yo cō los ojos muy atentamente enel efcrito; y era la letra muy legible, bien formada y clara. E puefto efte cafo, por fer particular, y muy poco vfado de las mugeres de nueftra nacion, y no fe fi en alguna manera vfado, que de Indios muchos è vifto confeffarfe por efte orden. Muchos en aquellos principios no fe contentauan con confeffarfe vna fola vez al año, fino tambien procurauan la cōfefsion, y la hazian las Pafquas y fieftas principales, fegū a los fieles aconfeja nueftra fanta Madre Iglefia; y aun muchos no efperauā a efto, fino que en fintiēdofe agrauados de algunas culpas, muy prefto trabajauan de alimpiarfe dellas por el facramento de la penitencia, no queriendo que fe les pufieffe el Sol en pecado mortal, pudiendo auer copia de confeffores, como amoneſta el Apoftol a los yracundos y apafsionados. La fe que los Indios tuuierō defde el principio de fu conuerfion, y tienen de prefente a efte facramento, es para alabar a Dios, y para confufion de los mal uados hereges que lo niegan, y aun de los malos Chriftianos, que cafi por miedo de que no conozca de fu caufa la yglefia, o de verguença de las gentes, fe van a confeffar, que ya muchos tienen por cafo de poca importancia la confefsion: y quando no lo digan con la lengua, manifieftalo el defcuydo de fus obras y coraçon, pues aun eftando enfermos lo dilatan. Ephef. 4.

En aquellos tiempos de que agora tratamos, como auia muchos Indios, y pocos miniftros, era cofa de admiracion y grima la prieffa que auia, y el feruor con q̄ venian a bufcar los confeffores. Aacaecia por los caminos, montes y defpoblados feguir a los religiofos mil y dos mil Indios e Indias, folo por confeffarfe, dexādo defamparadas fus cafas y haziendas, y muchas delas mugeres preñadas, y algunas tā cargadas y cercanas al parto, q̄ pariā enlos caminos, y cafi todas cargadas cō fus hijuelos acueftas, otros viejos y viejas, q̄ a penas fe podian tener en fus pies afirmados en fus baculos, los feguiā, o hafta q̄ fe canfauan, y no podian dar mas paffo adelante, o hafta donde recebian el bene-

beneficio de la confession. Los ciegos se hazian lleuar de quinze y veynte leguas a buscar confessor. De los sanos muchos venian de treynta leguas, y a otros les acaecia andar de monasterio en monasterio, mas de ochenta leguas, buscãdo quiẽ los confessase; porq̃ como en cada parte auia tanto que hazer, en ninguna hallauã entrada. Muchos dellos lleuauã sus mugeres y hijos, y su comidilla, como si de proposito fuerã a morar a otra parte: y acaecia estarse vn mes y dos esperãdo cõfessor, o lugar para confessarse. Y dize el padre fray Geronimo de Mendieta en su libro escrito de mano, q̃ es testigo, que por los caminos les apurauan la paciencia, y que algunas vezes la perdian, porque teniendo dellos grandissima lastima y cõpassion (por ser mucha la gente que los seguia, y que era impossible confessarlos en muchos dias, y que se alexauã mucho de sus pueblos, y no lleuauan que comer) les rogauan que se boluiessen, diziẽdoles q̃ otro dia boluerian por sus casas; y no aprouechaua amonestarlos, ni reñirles, ni amenazarles los Indios alguaziles que los guiauan y acompañauã. Ver el feruor y lagrimas con que lo pedian, y los ofrecimientos que haziã de padecer por ello hambre y cansancio, era para quebrantar coraçones de piedra, y a los que son de carne piadosa y blanda, deshazerlos en agua.

Acontecia yr vn religioso por la laguna de Mexico (q̃ atrauiesa siete leguas) y yr tantas barquillas tras el que cerrauan la laguna, y algunos Indios e Indias e-
Ioann. 21. charse a la laguna (como otro san Pedro) por llegar primero san Pedro al regaço de Christo, a quien tanto amaua, y estos a los pies del confessor, para limpiar sus almas, para merecer la compañia de Christo. Verdaderamente no parecia sino a la
Matt. 4 letra cumplirse lo que leemos en el Euan
Marc. 3. Luc. 8. gelio de las turbas, o compañas q̃ seguiã a nuestro Redentor Iesu Christo, por dõde quiera que yua: como a la verdad a el tambien seguian y buscauã estos pobrezillos, que no al frayle, mas en quãto les comunicaua la virtud y gracia, mediante el sacramento q̃ les administraua, tal era el feruor con que se venian a confessar. Dize el padre fray Toribio estas palabras: Vna Quaresma estando yo en Cholulla, que es vn gran pueblo cerca de la ciudad de los Angeles, eran tantos los q̃ del mismo pueblo y de fuera venian a cõfessarse, que no podia valerme a mi, ni cõsolarlos a ellos: y por consolar a mas, y tambien porque mejor se aparejassen, dixeles que no auia de confessar sino aquellos solos que traxessen sus pecados escritos por figuras (que esto es cosa q̃ ellos bien saben hazer y entẽder, ca esta era su escritura) y prosigue luego: No lo dixe a sordos, porq̃ en diziendoselo, començarõ tantos a traer sus pecados escritos, que aunq̃ lo tomaua por remedio de descansar vn poco, menos me pude despues valer, pero confessaualos mejor y mas a priessa, porque por aquellos carateres se acordauan mejor y mas facilmẽte de sus pecados; los quales yuan señalando con vn puntero, y yo examinando, y muy poco mas de lo escrito, o figurado era menester preguntarles, y muchos dellos se confessauan generalmente.

El sacar los enfermos, coxos y tullidos a los caminos, por dõde auia de passar algun religioso, para que los confiesse, cosa ordinaria á sido siempre, y aun en muchas partes lo es el dia de oy, haziendo para ello sus enramadas, o toldos; y traer los acuestas a la yglesia de muy lexos, cada dia se haze, hasta los niños q̃ a penas tienen siete años, estando enfermos luego dizen a sus padres q̃ los lleuen a la yglesia a confessar: y destos casos me an sucedido algunos, y è visto otros muchos, y desto soy testigo, como lo son y pueden ser todos los ministros deste sacramẽto. Cosa marauillosa es, y para bendezir a Dios, q̃ a penas le à dado la calẽtura, o dolor de cabeça al Indio, quando a la hora viene por su pie a la yglesia a cõfessarse, y sino puede por si mismo, por caer de golpe en la enfermedad, ruega a sus deudos y vezinos que lo lleuen; y que aya

Christia-

Chriftianos viejos,q̃ aun eftando agrauados de la enfermedad y peligrofos,y cafi en riefgo de perder la vida, y cercanos a la muerte,fea menefter vfar con ellos de ruegos, y bufcar rodeos, para perfuadirles que fe confieffen : cofa es de grandiffima laftima y confufion : y no es menos la de los herejes, que niegan tan fanto y neceffario facramento, como es el de la penitencia, de fus antepaffados tan recebido, y vfado en Alemania,Flandes,Frãcia e Ingalaterra,y agora dellos tan aborrecido,y de los Indios tan abraçado,que vengan treynta, y cinquenta,y ochenta leguas a bufcarla:mas ay dellos,que enel
Matt.11 dia del juyzio con Tiro y Sidon fe vfara
Luc. 10. de mas piedad (fegun el Euangelio) que con ellos, y por fu foberuia feràn juzgados deftos pobrezillos,que por fu humildad y finceridad an merecido fer alumbrados.

CAPITVLO. XVII. DE algunos exemplos y cafos de los que venian de lexos a bufcar la confeffion y el remedio de fus almas.

PVedefe biẽ creer,que cada vno delos obreros q̃ plantarõ efta yglefia y nueua viña del Señor,defde fu principio, pudiera efcriuir vn libro biẽ copiofo de cafos notables y marauillofos que les acaecian con eftos Indios, adminiftrandoles la palabra de Dios y fus fantos facramentos,fi con los mifmos cuydados y ocupaciones de fu minifterio no fe eleuaran, atendiendo mas a la obra de la faluacion de las almas, que a poner por efcrito fu copiofo efeto.Por efto á perecido con oluido mucho, que fi vuiera memoria dello,admirara fu rareza,pero de lo que dexarõ falpicados en algunos memoriales, y è hallado,dirè aqui algunos.

Vn Indio principal y natural del pueblo deQuauhquechola,llamado dõ Iuan, ya viejo, alcançò gracia con nueftro Señor y benignifsimo Dios en fu llamamiẽto,porq̃ viniẽdo cõ mucho feruor al bautifmo,en breue tiẽpo dio mueftras de fingular Criftiaudad : y como en fu pueblo aun no auia monafterio,ni refidiã frayles (como los ay agora) de fan Francifco acudia cada año en las Pafquas y fieftas principales(como otro Helcana a la ciudad fanta deGerufalen)al monafterio de la de Huexotzinco, que eftá ocho leguas de alli, y en cada fiefta deftas fe detenia en el pueblo por efpacio de ocho, o diez dias;en los quales fe aparejaua y confeffaua el y fu muger,y algunos de los q̃ con el traia,q̃ era el mas principal del pueblo defpues del feñor,y cafado con vna feñora del linaje del Emperador Motecuhçuma,y por efto le feguiã muchos,afsi de fu cafa,como otros,q̃ con fu buen exemplo los atraìa a fu cõpañia:y a vezes tambien venia alli el mifmo feñor mas principal de Quauhquechola con otros muchos,y vnos fe bautizauan, otros fe defpofauan, y muchos fe confeffauan. Y como en aq̃l tiempo eran pocos los que auian defpertado del fueño de fus errores, edificauan fe mucho,y marauillauanfe,afsi los naturales como los Efpañoles, de ver aquel viejo don Iuan tan aprouechado enlas cofas de la Fe y Criftiandad.Efte vino la vltima vez a aquella ciudad de Huexotzinco, por las Pafquas de Nauidad y de los Reyes,y traìa hecha vna camifa (que entonces aun no fe las veftian,porq̃ fu veftido antiguo,aunque fueffe el mayor feñor dellos,no era mas que vnos pañetes,por la honeftidad,y mantas de algodon ceñidas y pendientes de los ombros, pero eftas muy limpias y labradas en la gente principal,como en otra parte dezimos)y moftrando la camifa a fu confeffor,le dixo:Ves aqui traygo efta camifa,para que me la bendigas, y me la viftas : y pues las vezes que aqui è venido,folamente me è confeffado,y fon ya muchas,ruegote que agora me quieras confeffar y comulgar, que cierto mi anima deffea mucho recebir el cuerpo de mi Señor Iefu Chrifto.

Dezia efto con tanta eficacia, que el confeffor viẽdo fu deuocion, y conftãdole de la enmienda de fu vida paffada,y el buen

buen aprouechamiento que en el se auia visto despues de Christiano, no se atreuio a negarselo, aunque hasta entonces no se auia dado el santissimo sacramento de la Eucharistia a otros Indios, y por esto piēso q̃ fue este primero q̃ lo recibio en esta Nueua España, y es deste parecer tambiē el padre fray Geronimo de Mendieta. Conociose en este buen hombre, q̃ aquel señor que le queria lleuar larga jornada, le mouio a pedir el viatico para el camino, y que en aquella sazon con aquella camisa blanca y limpia que en lo esterior auia dado al cuerpo, pareciesse la limpieza de su anima, cō que se auia vestido del nueuo hombre, para reynar con Christo; porque quando se confessò y comulgò estaua bueno y sano: y desde a tres, o quatro dias adolecio, y murio, llamando y confessando a Dios, y dandole gracias por las mercedes que le auia hecho. Quiē duda sino que aquel señor a quien el venia a buscar a casa y tierra agena, lo lleuò a la suya propria del Cielo, y de las Pasquas y fiestas terrenales a las celestiales y eternas, donde con los bienauenturados gozarà de aquel jubiloso y eterno sabado de la bienauenturança, como dize el Profeta Isaias, gozando de aquella estola y vestidura blanca de la inmortalidad, por la qual trocò la camisa con que en la tierra dexò su cuerpo.

Los primeros pueblos que de lexos salieron a buscar el sacramento de la penitencia, fueron los de Tehuacan, que hasta que les dieron frayles, al cabo de algunos años yuan al mismo pueblo y ciudad de Huexotzinco, a cōfessar y recebir los demas sacramentos, con auer veynte y cinco leguas de camino. Estos pusieron mucha diligencia en lleuar frayles a su pueblo, y perseueraron tanto, q̃ lo alcāçaron: y demas de auer ellos aprouechado mucho en toda Cristiandad y bondad, à sido aquel monasterio vna cādela de mucho resplādor, y à hecho mucho fruto en todos los pueblos sus cōuezinos y comarcanos, y a otras de mas lexos, porque Tehuacan està de Mexico quarenta leguas a la parte del Oriēte, vn poco hazia el medio dia, al pie de vnas sierras, y està en frōtera de muchos pueblos y prouincias que de alli se visitauan: y estas q̃ erā visitas de este pueblo son agora beneficios de clerigos y conuentos de religiosos del glorioso padre S. Domingo. Era gente muy docil y sincera, mas q̃ la Mexicana, dispuesta y aparejada para hazer dellos lo que quissen en cosas de virtud y Cristiandad.

A este pueblo y monasterio (como emos dicho) veniā de todos aquellos pueblos y prouincias los señores y principales, con todas las gentes q̃ tenian bautizados, a confessarse y a celebrar los oficios diuinos las pasquas y dias festiuos, de grā de solenidad, en especial la semana santa. Estos venian de quarēta prouincias, vnos de cinquenta leguas, otros de sesenta, q̃ es toda la que agora llaman Mixteca alta y baxa, y es prouincia de los padres Dominicos, y muy abundāte y copiosa en todo; estos venian sin ser compelidos, ni llamados, sino por su propria deuociō: y las lagunas eran en doze maneras y diferencias, q̃ parece hazer doze naciones distintas. Todas estas naciones y generaciones despues de adorar y cōfessar a Dios, bendeziā a su santisima Madre y señora nuestra la Virgen Maria, de cuya limpia concepcion es la vocacion de aquel monasterio, dōde se verifica lo q̃ essa misma señora dixo en su canto de la Magnificat: Biēauenturada me dirā todas las generaciones. Luc. 1. Y estos q̃ venian a las fiestas siempre traian de nueuo otros para bautizarse y casarse, y muchos para confessarse.

De casos particulares de la deuocion y fe de la confession que estas gentes tenian, pondrè algunos, en especial lo que el santo don fray Iulian Garces, primer Obispo de Tlaxcalla, pone en vna carta que escriuio al summo Pontifice, dando relacion destas gentes, y alabando la docilidad de su condicion y fe q̃ a los sacramentos tienen. Y dize, hablando de la cōfessiō, estas palabras formales: Quiero dezir breuemēte lo q̃ acerca desto è sabido assi por mi persona, como por relaciō de

religio-

religiosos fidedignos, acerca de las buenas costumbres y fe destos Indios. Preguntaronle a vno, porque se queria confessar fuera de la Quaresma? y respondio, q̃ auiendo estado muy malo, prometio a Dios de confessarse, si le diera salud, y q̃ estaua obligado a confessarse, so pena de ser transgressor del voto. Otro Indio auiendo poco antes confessadose con vn sacerdote, fue a confessarse con otro, y preguntado porque segundaua tan presto aquel sacramento? respondio: tengo sospecha de que el confessor no me entẽdio bien, demas de que despues acà se me an acordado otros pecados, por esso me torno a confessar.

Esto mismo me á sucedido a mi algunas vezes con Indios que se an confessado con otros, y venir a confessar conmigo, o a pedirme confessor, respondiendome, que de la que auian hecho no estauan satisfechos: otros a reiterarla, por auerseles oluidado algo de la confession, y otros por no auer dicho todos sus pecados, ocultãdo alguno, o por miedo, o por verguẽça: y esto (si ay, o à auido algunos) lo an cometido en tiẽpo de su mocedad y niñez, en la qual edad no se consideran las cosas tan bien, como despues en años mas maduros, y an venido y vienen con tanta contricion y dolor de auer mal logrado aquella confession, y las otras que an passado en el tiempo medio que dexò de dezir verdad, que se parece y trasluze en la fe viua con que vienen al sacramento, y el pesar que les causa no auer guardado su pureza e integridad. Y en orden deste delito sufren con grande constancia qualquier penitencia que se les imponga; y vienen vn dia y otro, y muchos continuados, por la absolucion; la qual muchas vezes el confessor les á negado, por el menosprecio en que an tenido el sacramento, y se les niega la comunion a algunos que an comulgado, y son para poder comulgar, y despues de muy afligidos cõ el castigo, la piden con mucha humildad y lagrimas, prometiendo con muchas veras la emienda: y cierto es assi, q̃ la ponen muy grande, y nunca delinquẽn mas en tal pecado.

Dos Indios recien conuertidos, el vno llamado Pedro, y el otro Diego, q̃ fuerõ de los primeros q̃ recibieron la Fe, vierõ en espiritu vn dia despues de auerse confessado, q̃ les parecia descubrir dos caminos, el vno muy asqueroso de malos olores, y el otro lleno de muchas rosas y fragancia de buenos olores. Miraron biẽ, y reconocieron a santa Maria Madalena, y a santa Caterina, entendiendo q̃ lo eran, por las señas con q̃ auian visto pintadas las imagenes destas santas, las quales les dixeron: El camino q̃ antes lleuauades en vuestra ydolatria, es asqueroso y de malos olores; y el que agora seguis despues del bautismo, es el que tiene suaue olor y fragrancia de flores. Contaron esto los dos animosamente, y con gran feruor delante de diez mil Indios, y muchos dellos pidieron luego el bautismo. Vn Indio se confessò, de que estando con su muger se le acordò de otra, a quien queria bien, y le fue aquella memoria deleytosa. Vn Indio oyo vna vez que Iudas auia sido impenitente, no queriendo confessar su culpa, y que se ahorcò, y fuesse el Indio al cõfessor, diziendole: Padre yo soy Iudas, q̃ aunque me confessè, no dixe todos mis pecados, y por esso me quiero tornar a confessar. Dos Indios estauan enfermos, y auian callado por verguẽça vna graue culpa, q̃ con la grauedad de la enfermedad les parecio confessarla con muchas lagrimas y sentimiento de auerla cometido y callado, y fue Dios seruido q̃ entrãbos quedaron luego sanos de ambas enfermedades, mostrandose Dios cõ ellos tan misericordioso, como con el dela Piscina y otros enfermos, que sanandolos del alma, los sanò tambiẽ de los cuerpos.

Quando algunos dellos se vienen a cõfessar, y no van absueltos, o porq̃ estauan amancebados, o porque deuen alguna restitucion, luego al momento cumplen lo que el confessor les manda, y bueluen a el con presteza, pidiendo la absolucion. Este argumento a mi parecer no es pequeño

pequeño para entender la fe que ay en los Indios. Si se les dilata la confession por ocupacion del confessor, o por otra causa, lo sienten, lloran y gimen, mostrando hambre del sacramẽto, y sed de la justicia. Muchos dellos despues de recebido el bautismo, piden que los bautizen, y en diziendoles que no es esto licito, responden, bien sabemos, esso, pero por entõces no creimos, o no entẽdimos las palabras del que nos bautizaua, y por esso pedimos segunda vez el bautismo.

Despues desto dicho dize el bendito Obispo: Podriaseme dezir, que para probar esto no traygo testigos, como si los testigos no pudieran mentir. Y passando mas adelante: diràn, que en los juzgados de los hombres no tiene fuerça, ni valor vna simple relacion: aqui no buscamos juyzio humano, sino que nos marauillamos del diuino, pues quiere Dios despertar en los principios de aquesta gente nueua los milagros antiguos, y prometer el fruto con que florecieron los santos, que á muchos años que nuestra yglesia reuerencia. Estas palabras, dize el santo Obispo acerca deste sacramento: y dexo otras que son de su carta para otros lugares: solo è dicho estas, para que se vea quien fue esta gente en sus principios, y no lo es menos agora, y aun muy mas fundada, para mejor proceder en la confession y contricion de sus pecados.

CAPITVLO XVIII. QVE trata con quanta facilidad los que se confessauan, restituiã lo ageno, y perdonauan las injurias.

NO sin misterio quiso Dios nuestro Señor q̃ estas gentes Indianas fuessen reueladas antes que se descubriessen a su sieruo fray Martin de Valencia, en la consideracion de aquel verso del Psalmo 59.
Psal. 59. que dize: Conuertirse an a la tarde, y padecerán hambre como perros hambrientos, y andaràn cercando la ciudad. Porque no parece sino que esta profecia se dixo solamente por estos Indios, que como vemos, se conuirtieron a la tarde del mundo, y padecieron hambre de bautismo, y hambre de confession, y de los demas sacramentos: y como perros hambrientos anduuieron cercando la ciudad de la yglesia tras los ministros della, que guardan y reparten el pan de la palabra de Dios y de sus sacramentos. Esta hambre era tan canina, que a trueque de alcançar el beneficio de la absolucon de sus pecados, ninguna dificultad se les ponia por delante, como ordinariamente se les pone a muchos Christianos, y se les haze muy de mal restituyr lo ageno al tiempo que se confiessan. Estos por el contrario eran tan faciles en este caso (y lo son el dia de oy algunos dellos) que muchos en aquel tiempo, y algunos agora, antes de venir a los pies del confessor, tenian descargada la conciencia en lo tocante a restitucion de lo ageno, alomenos mandandoselo el confessor, luego se restituia y cumplia inmediatamente: y desta manera cada Quaresma se ofrecian cosas nueuas y notables, y dellas traerè por exemplo algunas pocas.

En cierto pueblo, confessando vn Indio que era en cargo de restituir alguna cantidad, respeto de la pobreza que ellos tienen, el confessor le dixo que no lo podia absoluer, sino restituia lo ageno, porque assi lo manda la ley de Dios, y lo requiere la caridad del proximo: el dixo, que le plazia, aunque supiesse venderse por ello: luego en el mismo dia traxo diez tejuelos de oro, q̃ pesaria cada vno cinco, o seys escudos, que era la cantidad de lo que deuia, y dando el orden como los vuiesse su dueño; el quedò muy contento, puesto que la hazienda q̃ le quedaria, no montaria la quarta parte de lo que restituyò; pero mas quiso quedarse pobre de lo temporal, que tener el alma obligada y embaraçada con hazienda agena, y no aguardò a que sus hijos y albaceas lo cumpliessen por el, sino cumplirlo el en vida y de presto; y para esso

no

no fueron meneſter largas amoneſtaciones, ni muchas ydas, ni venidas. De Zacheo dize el ſanto Euangelio, que quando combidò a Chriſto a comer a ſu caſa, vna de las coſas de que ſe preciò quando yua dando razon y cuenta de ſu vida, fue dezir, que no deuia nada a nadie, y que ſi ſentia en ſu conciencia auer defraudado a alguno, lo ſatisfazia con el quatro tanto; porque es de conciencias buenas, no ſolo no querer lo ageno, pero quando por algun modo ay obligacion de alguna ſatisfacion, hazerla ſin muchas perſuaſiones. Eſte Indio no dio mas de lo que deuia, y eſto baſtò, ya que ſu caudal no paſſaua a poder ſatisfazer con mas: y el y otros que antes que el confeſſor ſe lo mandaſſe, lo dauan; bien moſtrauan querer mas la ſeguridad de ſu conciencia, q̃ la riqueza de bienes temporales: pues los que las tienen con detrimento de las agenas, ni ellos, ni ellas ſe logran.

Marc. 10

Otro Indio confeſſando que era en cargo vna manta (que ſon las capas con que ſe cubren) y diziendo que no tenia otra, ni coſa que lo valieſſe, ſino ſola la q̃ traia acueſtas, con que ſe cubria, quiſo el confeſſor probar el eſpiritu que traia, y prontitud para lo que ſe le mandaſſe; y dixole que ya ſabia, ſegun la ley de Dios, que lo ageno ſe auia de reſtituyr: entonces el penitente con mucha preſteza quitòſe la manta que traia veſtida, y puſola apartada de ſi, para que ſe dieſſe a quien la deuia, y quedando deſnudo, y pueſto de rodillas dixo, agora no tengo nada, ni quiero nada, agora ni tẽgo, ni deuo, ni lo quiero. Viſto por el confeſſor acto tã liberal, quedò muy ſatisfecho del aparejo y buena diſpoſicion con que venia el Indio ala confeſsion, y mandòle que ſe viſtieſſe ſu manta, y dixole que no deuia nada mientras no tenia con que buenamente pagar la otra manta.

Eſtos Indios en ſu infidelidad vſaron tener eſclauos (como ya emos dicho en otra parte) de ſu miſma nacion, que ſe vendian, y comprauan de muchas y diferentes maneras, aunque la ſeruidumbre de eſtos no era tan penoſa como la de los morenos y negros entre los Eſpañoles: mas como quiera que fueſſe, ella y toda qualquier manera de hazer eſclauos alos Indios fue dada por ilicita, y mandada ceſſar en tiempo del muy Catolico y benigniſsimo Emperador Carlos quinto, digno de perpetua memoria. Publicada eſta ley, y ſabida por los Indios, dueños de eſclauos, que ſe yuan haziendo Chriſtianos, como de aquel ſeruicio ſe auian aprouechado injuſtamente, quanto a lo primero para auerſe de confeſſar, ponian los que auian tenido por eſclauos en ſu libertad, y para ſatisfazerles el ſeruicio q̃ dellos auian recebido, fauorecianlos en todo lo que podian, y procurauan ponerlos en eſtado de matrimonio, ſino eran caſadados, y ayudauanlos, dandoles bienes y caudal baſtante con que viuieſſen. Otros que auian vendido algunos eſclauos que tenian, buſcauanlos con diligencia, y reſcatauanlos, para dexarlos en ſu libertad: y ſino los podian auer, afligianſe con harto dolor de ſu coraçon, por ſaber que no eran eſclauos auidos con juſto titulo, y reſtituian por ellos el precio que auian recebido, dandolo a pobres, o reſcatando a otros que podian auer en lugar de los que no parecian. Finalmente dauan mueſtras de la Fe y amor de Dios, y del proximo, que yua creciendo en ſus coraçones. Tambien reſtituian las heredades que poſſeian, quando ſabian que no las podian tener con buena conciencia, por no pertenecerles con algun buen titulo, ora las vuieſſen heredado de ſus padres, o abuelos, hora las vuieſſen adquirido, ſegun ſus coſtũbres antigas, ilicitas y forcibles, y delas ſuyas proprias, con buẽ titulo poſſeidas, baxaron el arrendamiẽto a ſus terrazgueros, no lleuandoles deſpues de Chriſtianos lo que en otro tiempo ſolian, y quitando ſeruicios eſtraordinarios que les hazian.

Por vna clauſula de carta que vn religioſo eſcriuio de la ciudad de Tlaxcalla al prouincial, que era Franciſco, ſe verà algun exemplo de lo que vamos tratando.

Dize

Dize pues afsi la carta: Tomada la paternal bendicion, no fe con que dar a vueftra caridad mejores pafquas, que con cõtarle y efcriuirle las buenas que el feñor a dado a eftos fus hijos los Tlaxcaltecas, y a nofotros con ellos, aunque no fe como lo diga, ni por do comience, porque es muy de fentir lo que Dios en efta gente obra. Cierto mucho me an edificado en efta Quarefma y Pafqua las reftituciones que hizieron, yo creo que paffaron de diez, o doze mil pefos, de cofas que eran a cargo, afsi del tiempo de fu infidelidad, como defpues de Criftianos, vnos de cofas pobres, y otros de mas cãtidad: y vuo muchas reftituciones de harta calidad, afsi de joyas de oro y piedras de precio, como de tierras y heredades. Alguno à auido que a reftituydo doze fuertes, y la que menos de a trezientas braças, y otras de quinientas, y ochocientas, y fuerte de mil y duzientas, con muchos vafallos y cafas dentro en las heredades: otros an reftituido y dexado quinze fuertes, y otros veynte, y otros mas y menos, las quales fus padres y abuelos tenian vfurpadas con mal titulo. Los hijos como ya Chriftianos, y que por Chrifto efperan otra mejor herencia del Padre celeftial, dexan de buẽ grado el patrimonio terreno, aunque aman las heredades como la gente del mundo que mas las ama, porque no tienen otros ganados ni grangerias. An hecho tambien muchas limofnas a pobres y a fu hofpital: y muchos ayunos de mucha abftinencia, difciplinas fecretas y publicas, y en la quarefma de mas de los tres dias de la femana, Lunes, Miercoles y Viernes, que fe diciplinan en fus Yglefias y hermitas, muchos tornauan a difciplinarfe, haziendo procefsion de Yglefia en Yglefia: a la de el Iueues fanto vinieron tantos que al parecer de los Efpañoles que aqui fe hallaron, paffauan de veynte mil, o poco menos de treynta mil. Toda la femana fanta vacaron a los oficios diuinos, y en el fermon de la pafsion vuo hartas lagrimas, y no menos en la comunion: comulgaron muchos con muy grande aparejo, deuocion y reuerencia, de que los frayles recien venidos de Efpaña, fe edificaron mucho y alabaron a Dios en el aprouechamiento de eftos nueuos en la fe.

Lo fufodicho con otras cofas al propofito, cõtiene la carta de aquel religiofo. Pues perdonar injurias y pedir perdõ a quien an ofendido, quan facilmente lo hagan eftos Indios, cofa es a todos muy notoria, que ellos mifmos de fu voluntad, antes que vengan a los pies del confeffor, fuelen yr a pedir perdon a los que an ofendido de vno en vno: o juntar en fu cafa todas las perfonas que an agrauiado, y alli defpues de darles colacion, les ruegan que fe aplaquen fus coraçones, y fe perdonan vnos a otros, y fe abraçan. Yo e vifto muchas perfonas que an hecho efto, como miniftro que a mas de veinte años que les predico, y adminiftro los Sacramentos: y aun toman tan de buena gana efte negocio, que fin auer precedido particular ofenfa, por folas ocafiones y murmuraciones que fe fuelen ofrecer en aufencia, o mohinas y difguftos intrinfecos, o interiores, aunque no fe mueftren por palabras de fuera, fuelẽ algunos juntar, al tiempo que fe quieren confeffar, toda fu parentela y vezinos cõ quien comunican, y pedirles perdon en la manera dicha.

CAP. XIX. DE LA BVEna gana con que aceptauan y pediã las pinitencias, afsi los Indios viejos como los moços.

EL exercicio y ocupacion de algunos deftos naturales, mas parecia de religiofos perfetos que de Gentiles recien conuertidos. Tenian mucho cuydado de guardar la ley de Dios, y de cumplir y poner por obra todo lo que el confeffor les mandaua, por dificultofo que fueffe, afpero y penofo, o en detrimento de fu hazienda: y quando el confeffor

veia que no convenia mandar ayunar a muchos de los que se confessauan, porq̃ a sus culpas no se les devia de imponer ayuno, dezian: Pues no me mandas padre ayunar? Muy bien lo podre hazer, aunque sea flaco, o pobre, o tenga poco que comer, que para esto Dios me esforçara. Muchas preñadas, y otras que criauã sus hijuelos chiquitos, aunque se les predicaua, y sabian no ser obligadas a ayunos, ni a tomar otros trabajos, no por esso dexauan de seguir en el ayunò a los demas. Otros que no les mandavan hazer diciplina, preguntauan, que quantas vezes se auian de diciplinar; y esta penitencia es la que ellos hazen con mas voluntad, y aun para hazerla con mas facilidad andan mas apercebidos que otras gentes, por traer poco que desabrocharse, y poca ropa que echar a parte. Otros preguntauã despues de absueltos: A quã tos pobres tengo de dar mantas? o a quã tos pobres tengo de dar de comer en tal fiesta?

Si les dezia el confessor a algunos, que no venian aparejados bien, y que bolviessen a recorrer su memoria, y acordarse mejor de sus pecados, para hazer entera, y perfeta cõfession, y q̃ hecha esta diligẽcia bolviessen para tal dia: por ninguna cosa dexauã debolver al termino y plazo señalado, trayendo sus culpas y vidas escritas los q̃ sabian escreuir, y los que no, por figuras de las que antiguamente vsavan, bien significativas, y declaradoras de sus intentos, y por ellas se confessavan clara, y distintamente. Algunos las traian escritas en el modo de escrevir que vsamos, porque luego desde el principio de su conversion, vuo señores y principales de los viejos que deprendieron a leer, y escrevir, enseñandoselo en sus casas sus hijos, o hermanos, o parientes niños que se criauan en las escuelas de los frayles: y de mano de estos viejos tengo yo memoriales en mi poder de muchas cosas antiguas, que fueron poniendo en estilo de historia, al modo que lo vsamos nosotros, en especial de Don Antonio Pimentel, nieto de el Rey Neçahualpilli de Tetzcuco: y muchas mugeres se confessaron desta manera: y la primera vez que vieron los frayles confessarse desta manera las mugeres maravillauanse mucho, q̃ supiessen leer, y escrivir, hasta que entendieron como lo avian aprendido, y yo vide mas à de doze años dos villetes de vna donzella india, hija de señores, escritos a cierta persona, que assi en letra como en sentencia, eran muy de ver, y quedè admirado, de ver que donzella tan recogida, y guardada de sus padres, vuiesse hallado orden de aprender, lo que con dificultad otras aprenden.

Muchas vezes los confessores suspendian (y oy dia suspenden) a algunos de estos Indios, la absolucion, quando ven que les conviene para la enmienda de sus vidas; a lo qual ellos no tienen replica, sino que con toda humildad lo reciben, y cumplen las diligencias que les mandavan hazer por ciertos dias, y al termino que se les puso, no faltaràn, aunque fuessen de otros pueblos bien lejos, como acaecia en aquellos tiempos, que agora por la gracia de Dios tienen cerca los confessores.

Ablandava la bondad divina la obstinada dureza que en los viejos suele causar la larga, y mala costumbre: y traia Dios en esta tierra muchos viejos, y viejas a penitencia, que sacando fuerças de flaqueza, se esforçauan a ayunar, y diciplinarse con tan fervoroso animo, y tan buen brio como los moços, que a qualquiera que los viera, pusieran mucha admiracion y compunccion: y mucho mas verlos venir a la confession, en la qual les daua Dios mucho sentimiento de sus pecados passados, y assi los sentian, y confessauan con muchas lagrimas y dolor. Y ayunavan muchos viejos la quaresma, sin tener obligacion, mas que los Viernes, y Vigilias de Pascua de Natiuidad, y Resurreccion, y frequentauan las iglesias: levantauanse quando oian la campana de Maytines

nes a orar, y llorar ſus pecados, y muchas vezes a hazer la diſciplina ſin imponerles alguno en ello.

Las penitencias que ſe les imponian e imponen de limoſnas pecuniarias, las cumplian muy de gana: y los que entre ellos tenian de que hazer limoſna, buſcauan los pobres para veſtirlos y darles de comer, en eſpecial en las fieſtas, coſa que en los tiempos de ſu infidelidad no ſe acoſtumbraua, ni apenas auia quien mendigaſſe, ſi no que el pobre y el enfermo ſe allegauan a algũ pariente, o ala caſa del principal ſeñor, y alli paſſauan mucha miſſeria, y algunos de mengua y deſnudez ſe morian, porque entonces no era conocida la caridad: pero aora como ya los viejos deſpertauan de el ſueño de la vieja vida paſſada, dauan exemplo a los otros. Quien no dira que eſta diſpoſicion deſtas gentes nueuamente conuertidas, no es vn toque de la mano poderoſa de Dios? yo creo y tengo para mi, que eſtas gentes para acertar a hazer eſtas coſas que fueſſen meritorias, dirian en ſus coraçones
10 lo que el otro moço de el Euangelio dixo a Chriſto: Maeſtro bueno, que hare para merecer y alcançar la bienauenturança? y que les reſponderia eſſe miſericordioſo y benigno Señor: ya ſabeys los mandamientos, no adultereys, no mateys, ni hagays otras coſas, que por mi ley os es contradicho: y luego hazed penitencia por las coſas de omiſsion y remiſsion que aueys hecho, y deſta manera ganareys la bienauenturança, y aſsi lo hazian: Y lo que al otro deſmayò, que fue dezirle, ve y vende las poſſeſsiones que tienes, y haz limoſna, eſſo no deſmaya a eſtos pobres humildes executores de las coſas que ſus miniſtros, en nombre de eſſe miſmo Dios, les mandaua hazer, de reſtituciones y limoſnas.

CAPITV. XX. DE LOS *diuerſos pareceres que vuo, acerca de adminiſtrar el Sacramento de la Eucariſtia a los Indios.*

NO es coſa nueua ſino muy vſada entre los hijos del viejo Adam (y aun caſi buelta en otra naturaleza deſpues del pecado) no conformarſe los hombres en vna ſentencia y determinacion en las coſas que ſe tratan: mas antes ſer muy diuerſos los pareceres ſobre vna miſma coſa, y tener cada vno el ſuyo, y aun ſer mas amigo del proprio (por deſcaminado que vaya) que del ageno: como lo ſintio muy bien el que dixo: Quot capita tot ſenſus. Quantas ſon las cabeças, tantos ſon los ſentimiẽtos: y en mas claro lenguaje dize: Quantos ſon los hõbres que hablan, tantos ſon ſus varios y diuerſos pareceres. Haſta los ſantos ſabemos que en coſas (no de fe que en las que ſon de fê, todos los ſantos an conformado) ſino en las de opinion y coſtumbres, tuuieron opiniones muy diferentes y contrarias, y ſobre ellas algunos caſi riñeron, al menos moſtraron ſus controuerſias y contendieron en orden de ſuſtentar cada vno ſu opinion: y lo que mas es que dentro de los cielos ſe diuidieron los Angeles, vnos ſiguiendo con ſan Miguel la verdad de que Dios es ſobre todas las coſas, y que no ay otro ſuperior, y otros a Luzbel, ſiguiendo la mentira y blasfemia de que Dios pudieſſe tener ygual y ſu ſemejante, y eſta fue ſu contienda. Pero ciertamente para mejor acertar y euitar contiendas y rebiertas, es gran virtud la dela diſcrecion, que huye de los eſtremos, y ſiempre ſigue el medio: y por eſto no ſin cauſa dixo vn poeta, el medio tuuieron los ſantos, y comunmente ſe dize que los eſtremos ſon vicioſos. Eſto todo lo e dicho porq̃ arriba ſe tocò el deſſaſoſiego que vuo entre los miniſtros deſta Nueua Ygleſia, que reſultò en daño de muchas almas, ſobre

bautizar a los indios, quando concurria multitud dellos, fin las ceremonias ordenadas por la Iglefia, o con ellas de por fuerça.

Pareceme, que para quitar diferencias no auia mas que hazer, fino bufcar el medio y feguirlo: como lo hizo afsi el Pontifice Sumo, diziendo. Quando no fe ofreciere necefsidad vrgente, guardenfe las ceremonias, y fean moderadas, por la mucha ocupacion de los miniftros: mas aviendo necefsidad de dexarfe las ceremonias, porque no peligren algunas animas dexandofe de bautizar, o porque no fe impidan otras obras de mas importancia: entonces ceffen las ceremonias, y bafte lo que es effencial del Bautifmo. Lo mifmo pudiera fer en quanto a la adminiftracion del fantifsimo Sacramento de la Euchariftia a los indios: que tomãdo el medio de la difcrecion, pudieramos convenir todos en vn parecer, rigiendonos por la regla de los Iuriftas, que dize. Haz diferencia de los tiempos, y concertaraslos derechos. Pues para efto es la difcrecion, para difcernir, y confiderar diferentemente las cofas conforme a los tiempos, perfonas, y negocios que fe ofrecen, y no fubirnos a las nubes, ni arrojarnos a los abifmos, como hizo Faeton, fegun dizen los Poetas, rigiendo el carro de fu padre el Sol, porque de no llevarlo bien guiado, quedò anegado en el mar: mas al fin como hombres, y para moftrar que lo fomos, tambien en efta materia de la fagrada comunion à avido diferencia de pareceres: vnos figuieron vn eftremo, teniendo opinion que a los indios, generalmente hablando, no les auian de dar efte Sacramento, murmurando y juzgando por inconfiderados a los q̃ fe lo davan, no fundandofe en mas razon de la poca que tienen los que a bulto y fin diftincion conciben mala opinion en general de los Indios fin examinar fus conciencias, ni conocer la diferencia que ay entre ellos de vnos a otros: y fin advertir, que como la red Evãgelica que dize Chrifto, q̃ ay de todo genero de peces, aqui tambien ay malos y buenos, como tãbien entre nofotros los Efpañoles y Caftellanos. Afsi fuerõ los defta opiniõ, o perfonas feglares o Religiofos, que ni fabian fu lẽgua, ni fe les dava nada por aprenderla, ni aun le tenian voluntad, ni aficion: y quiera la Mageftad fantifsima de Dios, que eftos tales no incurrieffen en la fuerte de aquellos q̃ fegun el Profeta Efaias, y lo refiere el glorio fo fan Auguftin, dezian a fu proximo, apartate lexos de mi, no me toques, q̃ yo foy limpio (como fi dixeffen) y tu eres fuzio, y de todo bien indigno: pues devrian confiderar eftos tales, q̃ Dios fabe de quien fe agrada, y que a los pobres y humildes mira de cerca, y a los altiuos de lexos, como dixo el Salmifta.

Ovid. lib. Meth. — *Matt. 13.* — *Ifal. 65.* — *Pfal. 137*

Efta opinion quã errada fea, quiẽ quiera lo verá, pues cierra la puerta de la Caridad en cofa tan neceffaria a la falud del alma, a gentes fin numero redemidas con la fangre del Cordero fin manzilla, en efpecial que va directamẽte contra lo que el Redemptor del mundo en fu Evangelio nos enfeña, y quiere, y lo que la fanta Iglefia tiene ordenado, y mãdado. Pero porque efte cafo no le hagamos error general de todos los que lo contradeziã, digo, q̃ pudo fer efta contradicion de algunos (mayormente de los q̃ mas fabian) fundada en que aunque es verdad, como dezimos, que es de mandamiento efpreffo; tiene autoridad la Iglefia para diferirlo, o negarlo de todo punto al indigno del, por caufa, o razones que concurran, no folo la vez que tiene obligacion de recebirle en el año, fino lo que mas es, en el mifmo articulo de la muerte donde fe recibe por modo de Viatico, fin hazer injuria, ni ofenfa a effe mifmo mandamiento. Y efta verdad prueban muchos Canones de Concilios: y en el Eliberino, que fue de los mas antiguos de los Provinciales, ay fiete, o ocho Canones que afsi lo declaran. Y fi por fer efte Concilio Provincial, y no general, pareciere a alguno no hazer en general mucha fuerça, lea la Epiftola de Innocencio Pa-

Ioan. 6. — *Conc. Eliberinum in To. 1.*

pa

oc: 1. pa primero a ſan Exuperio Obiſpo Toloſano, donde hallarà eſta verdad muy verificada en muchos y diuerſos caſos, y deſpues hecha guardar por el miſmo Papa en el Concilio Niceno. Y aunque es verdad que eſte Decreto Niceno ſe aya guardado en toda la Igleſia Catolica, no podemos negar que los Padres antiguos aun en el miſmo articulo dela muerte le an negado a muchos penitentes, que ſolo les an concedido la confeſsion, y no la comuniõ: y no emos de dezir, q̃ en eſte hecho an contravẽido a eſte eſpreſſo mãdamiento, pues ſabemos por confeſsion de Innocencio Primero auerſe hecho eſto en la Igleſia con deuido acuerdo y parecer de los mas ſabios y doctos della, y ſer coſa hazedera y licita no traſpaſſando el derecho divino (ſi tenemos con los que dizen que lo es) ſino acudiendo a lo que la miſma ſanta Igleſia Catolica Romana puede, por autoridad que ſu miſmo Eſpoſo Ieſu Chriſto le tiene dada y comunicada, aſsi en el quando, como en el modo, y a quienes deve ſer comunicado eſte ſanto Sacramento, la qual o puede dilatar, o alargar la comunion; o negarla de todo punto al indigno della: como tambien pudo alguna vez concederla a los niños y de poca edad, por alguna probable cauſa, y deſpues prohibirlo por otras que le parezca ſer convenientes. Y como pudo en otro tiempo comunicar eſte Sacramento en las eſpecies de pan y vino, y deſpues prohibirlo por Ley eſpreſſa, porque ſiempre à tenido plenaria autoridad para la diſpenſacion de los Sacramentos, comunicada divinalmente, pero no de tal manera que aniquile, o deſtruya de todo punto alguno de los Sacramentos, como el ſacro Concilio Tridentino lo dize por eſtas palabras. Declara la ſanta Sinodo, que eſta autoridad y poder de la Igleſia à ſido perpetua y firme en ella ſiempre, diſpenſando en los Sacramentos, no mudando la ſuſtancia dellos, o en ſu adminiſtracion, como mas le pareciere convenir, y ſer neceſſario, aſsi a la vtilidad delos que los an de recebir, como ala veneracion deſſos miſmos Sacramẽtos, ſegun la variedad de las coſas, tiempos, o lugares. Siendo pues eſto aſsi, pienſo, como digo, que fue eſta la razon que tuvieron los primeros contraditores deſte Sacramento en eſtos indios, y eſto fue lo que en aquellos primeros tiempos ſe vſó en eſta Indiana Igleſia por los Padres della: y pudoſe hazer pareciendo convenir: y en comprobacion deſto los Prelados de las Igleſias de el Piru, en vn Concilio Provincial que celebraron en Lima, decretaron las palabras ſiguientes. Aunque es verdad q̃ todos los Chriſtianos adultos, aſsi hõbres como mugeres, eſtã obligados por mandamiẽto a recebir eſte ſantiſsimo Sacramento dela Euchariſtia todos los años, alomenos por Paſcua florida: pero los Obiſpos deſta provincia, teniendo atencion a que eſtas gẽtes Indianas ſon nuevos enla Fè, y por convenirles, y ſerles muy neceſſario, determinaron, q̃ haſta que eſten muy firmes en ella, no recibã eſte Sacramẽto, pues es mãjar de perfetos: ſalvo aquel q̃ ſe hallaſſe ſer idoneo para recebirle. Eſte Decreto no niega la comuniõ a todos en general, pero abre puerta para los idoneos y dignos de recebir eſte ſanto Sacramẽto: mas los q̃ ſe le oponian en eſta nueva Eſpaña alos principios, no haziã eſta diſtincion, ſino q̃ negandolo a todos, les davã con las puertas dela crueldad en la cara, hazianlos indignos de tan ſoberana miſericordia, por parecerles hõbres beſtiales y ſin razõ. Pero acerca deſta duda fue cõſultado nueſtro muy Santo Paulo Tercio, haziendole relacion dela capacidad y calidad de los Indios, y como pediã eſte Sacramẽto cõ deſſeo: y remitido a ciertos Cardenales, y Doctores, ſe determinò q̃ no ſe les negaſſe: y lo miſmo ſe mandò en vna junta q̃ hizo para eſte efeto el Viſitador Tello de Sandoval, año de mil y quiniẽtos y quarenta y ſeys, de cinco Obiſpos, y los Prelados de las ordenes, y Clerigos q̃ ſe hallaron a ella. Y por ſer eſta opinion cõtra la caridad (como emos dicho) y caſo

Margin notes: 1.3.c. — Nic. 6. q. — ap. de ero. — 21. — Con. Lim. Conſt. 58.

so fuerte y recio, fue muy conuenible y santamente acordado q̃ no corriesse en general esta prohibicion de Sacramẽto: y viendo ser caso justo y necessario, los mismos padres de aquella yglesia Peruana, algunos años despues modificaron aquella su primera constituciõ en esta manera. Por quãto ya muchos de los Indios an recebido la fe y dotrina Christiana mejor q̃ hasta aqui, y que no solamente dessean muy de coraçõ recebir este santissimo Sacramento, pero q̃ lo piden con grande eficacia y deuociõ, por esto a parecido a esta santa Sinodo amonestar, como lo amonesta a todos los parocos y curas; que auiẽdo oydo de penitencia a los Indios, y hallandolos ydoneos para recebirlo, se lo den: por no ser cosa justa negar a los Indios el Sacramento que a todos los Christianos les es concedido.

Otros an seguido despues aca el contrario extremo, que es opuesto al passado, afirmando ser mal hecho negar este Sacramento a los Indios, y que se deue dar a todos ellos, como de hecho selo dã los q̃ esta opiniõ tienen, indiferẽtemẽte y sin distincion. Y la causa q̃ puedẽ tener para que no se les deue negar este santissimo Sacramento, es saber que son criaturas racionales, como los demas hombres del mundo, y no bestias, como algunos de los primeros entendian, y que todos los que professan la ley Euangelica y son Christianos, estan obligados a recebirle quando menos vna vez en el año por pascua florida, por mandamiento expresso que ay para ello, y aqui no me quiero ocupar en tratar, si este mandamiento de comulgar es de derecho diuino, o de sola determinaciõ de la Yglesia, dexando esta materia a san Buenauentura, Alexandro de Ales, santo Tomas en sus sentẽciarios, el Cartujano, y Palacios, con Cayetano en el comento sobre la question ochenta de la tercera parte del mismo Angelico dotor, Gabriel, Siluestro, Ferrara en los comẽtos del libro de santo Tomas contra Gentiles: los quales sienten ser solo de mandamiento y determinacion de la Yglesia, y no de derecho diuino. Y para la contraria, que es dezir que no solo es de mandamiento y determinacion de la Yglesia, sino de derecho y mandamiento diuino: Està el mismo santo Tomas en su tercera parte, Durando, Paludano, Ricardo, Soto, Nauarro, Vitoria, Hosio, Ledesma, y Claudio: todos los quales procuran probar su intento con muchas y muy eficaces razones: pero concediendo con todos que la santa comunion de el cuerpo sacrosanto de Christo nuestro Señor, es de mandamiento expreso, ora sea de derecho diuino, como vnos dizen, ora de determinacion de la Yglesia Catolica, como otros sienten, confiesso serle necessaria a todo fiel Christiano (alomenos vna vez en el año, como todos los Dotores lo afirmã) para cumplir con este mandamiento, y este tiempo es el mas cercano a la Pascua de Resurreccion, pocos dias antes, o pocos despues, segun la costumbre que en esto guarda essa misma santa Madre Yglesia, como se determina en los concilios Lateranense, y Tridentino, y tambien quando alguno està en peligro de muerte: y esta (como digo) seria la razon en que se deuian de fundar, los que dezian auerseles de dar a los Indios este santo Sacramento de la Comunion, sin diferencia de vnos a otros. Y esto tampoco se puede aprobar por bueno, porque a los que tratamos y conocemos a los Indios, nos cõsta auer muchos entre ellos que no se les leuanta el espiritu vn dedo del suelo, ni tienen capacidad para hazer distincion entre el pan material y el sacramental: y otros tan çabullidos en el vicio de la embriaguez, y tan señoreados del, y con tanta publicidad, sin esperança de enmienda, que seria escandalo a los fieles, y grande injuria al mismo Sacramento, si se les diesse y comunicasse: antes en pena de su dureza puesto que por otra parte fuessen habiles, y entendidos quanto quisiessen, conuiene negarselo si lo pidiessen, pues este sacramento no es de necessidad precisa, muriendo

D.Bonav. in.4.d.12 art.5. Alex.4.p. q.51.in.4 D.Tho in 4.d.9.q.1 ar.1.questiũc. 2.& ibi Carth. q.1. Pala.disp. 2.

Gabr.lect. 87.in Canonem. Siluest. verb. Eucharis. Ferrara.4 cõt. Gẽti. cap.61. Caiet hic. D.Tho.3 p.q.80. ar.11. Durãd.q. 2.nu.7. Palud q.1 art.1. Gabriel. q.1.ar.1 ad.2. Ricard.d. 12 ar.6. q.1. Sot. q.1. ar.11. Ledes.q. 21.ar.11. Adr.q.1. de Eucha. Petrus Soto.lect. de Euch. Nauarr in summ. cap.21.n. 57. Victor.in sũm.n.86 Hosius li. 3. contra brentium. Claud. de trinc. rep. 6.co.5. Suarez in 3.p. D.Thom tom. 3.q 80.ar.1 sectione. disputat 69.

riendo sin el, y auiendoselo negado su ministro, por justas causas: y puede ser de mucho remedio negarlo por alguna vez al indigno del. Pues el medio entre estos dos estremos vsan los discretos sieruos de Dios, y este tuuieron aquellos varones santos primeros ministros, los demas fueron entrando poco a poco y atentadamente, no dando este Sacramento de la Eucaristia sino a pocos, y con el aparejo que se requiere.

CAPITV. XXI. DE LA *preparacion y aparejo con que los Indios comulgan, y de la deuocion de los Tlacelianes que son los que reciben el Sacramento de la comunion, y de algunos casos con que a querido Dios confirmar los animos destos nueuamente conuertidos.*

YA dixe antes, como el primero que recibio de los Indios este sacramento, fue vn don Iuan, natural de el pueblo de Quauhquechula, y despues referimos en la carta de aquel religioso de Tlaxcalla, con quanta deuocion reuerencia y edificacion auian comulgado en aquella ciudad algunos vna Pascua, y el aparejo con que algunos comulgauan en aquellos principios, no era como quiera, sino que se disponian con mucha oracion, ayunos y limosnas, (los que tenian possible con que hazerlas) y los que comulgauan fuera de la quaresma, primero ayunauan vna semana. Indio vuo que en la quaresma, juntamente con su muger, disponiendose para comulgar en la Pascua, ayunaua toda la quaresma, no comiendo cosa alguna los Lunes, Miercoles, y Viernes, y sola vna vez los Martes, Iueues y Sabado. Y aun en el tiempo presente, con auer passado tantos años despues de su conuersion, no son todos los que comulgan (al menos en los pueblos que nosotros los frayles de san Francisco tenemos cargo de la dotrina, como dezimos en el capitulo passado) y esto no porque no querriamos q̃ todos comulgassen, pues Dios es rico en misericordia a todos aquellos que deuotamẽte le llaman, disponiendose a ello, q̃ harto los llamamos, cõbidamos y persuadimos, a lo menos a que todos lepidã para cũplir con su obligacion, y que el cõfessor despues vea lo q̃ a cada vno le conuiene, pero no son todos los que se disponẽ, y no se si lo causa que como son tan miserables y pobres, y andan alcançados de tiempo y de todo lo demas, y con las muchas cargas tẽporales no puedẽ alear ni cobrar resuello para disponerse a lo espiritual y aficionarse a ello: prouea el Señor deste espiritu que a ellos les falta, y les de el esfuerço y ayuda que cõforme a su mucha flaqueza an menester. Los q̃ de los Indios comulgã, hazen su confession vno y dos, y aun quatro y seys dias antes del que an de comulgar, y para llegarse a la comuniõ se reconciliã, o lo dexado por oluido en la confessiõ passada, o lo cometido de nueuo: aunque podrè afirmar de muchos que e confessado en muchos años que a que los confiesso, que despues de auer hecho la confession hasta la reconciliacion, no an cometido pecado. Si esto corre en general entre nuestros Españoles, diganlo con verdad los ministros. Tanto como esto se guardan estos naturales para recebir el cuerpo de Christo N. S. y ninguno e confessado (y pienso que los demas ministros diran lo mismo) que venga a la confession el mismo dia q̃ a de comulgar, y de los nuestros Españoles ay muchos, q̃ con solo hazer la confessiõ de todo el año aquella mañana, les parece que van santificados y llegan a recebir la comunion con mucha satisfaciõ de limpieza, siendo la memoria tan flaca, que lo que ayer se hizo oy se oluida, quanto y mas lo hecho y perpetrado en vn mes y dos, y en todo el año. Yo puedo dezir que vn Iueues santo por la mañana, estando estudiando con mucha priessa, para auer de predicar la preparacion deste santo Sacramento, assi a los in- Ephe. 2.

dios como a los Españoles,me llamaron para vna reconciliacion,y penfando que lo era,no lo rehufè,y fali de la celda a ello,y encontrandome con el penitente (o impenitente por mejor dezir) me dixo:oygame padre dospalabras,y alas primeras,como es coftumbre, le preguntè quando fe auia cõfeffado,y me dixo que el Iueues fanto paffado,y que defpues de aquella confefsion no auia hecho otra:y diziendole que yo eftaua de prieffa,y que fu confefsion queria efpacio, me dixo q̃ queria comulgar con los demas,y que le oyeffe con la prieffa que yo tenia: dixele que aquella no podia fer confefsion,fino confufsion,y lo dexè y me fuy, y cierto es afsi verdad,que el que era hombre libertado y de opinion trabajofa en el pueblo: porque fe vea fi eftos Indios,aũque los tienen por indignos defte facramento,no fon mas dignos del, que efte Español referido.

La mañana que comulgan los indios fe juntan todos,y vienen veftidos de limpio,y con las mejores y mas galanas ropas que tienen:y congregados fe les lee la preparacion defte fanto Sacramẽto, a la qual eftan muy atentos:y fi ay quiẽ,les predica luego,o defpues en la miffa defpues de dicha en general la confefsion. No comulgã laquarefma todos el Iueues fanto,fino defde la primer femana los q̃ fon de comunion vienen el Sabado (porque no feria pofsible,en efpecial en pueblos grandes,que todos comulgaffen aquel dia) y aunque fea dia de trabajo en el que comulgan,no trabajan,antes defpues de la comunion fe eftan en la Yglefia hafta que fe cantan las vifperas, y acabadas fe van a comer, y luego a las dos bueluen a la Yglefia,y fe eftan rezando y contemplando hafta dichas cõpletas:las quales acabadas fe van con mucha deuocion a fu cafa.Es cafo de notar q̃ todo el tiẽpo que eftan en la Yglefia defpues de auer comulgado,noparlã ni hablan vnos con otros, fino cada vno, o mirando las imagenes,o los ojos baxos al fuelo, paffan en filencio las oras que gaftan en la afsiftencia del tẽplo.Si quando fe llegan a comulgar fe les acuerda alguna cofa q̃ les caufa efcrupulo,fe vã abufcar confeffor para cõfeffarla,o fino puedẽ, o no lo ay,hazen q̃ les oyga el q̃ les eftà adminiftrãdo el facramento:q̃ todo efto arguye deuociõ,temor, y reuerẽcia, y ninguno ay deftos q̃ comulgã feafe hõbre, o muger, q̃ no fepa muy bien,no folo la dotrina Criftiana,como fon lasquatro oraciones,y mãdamientos,y articulos, pero tã bien el mifterio q̃ recibẽ,y otrasmuchas deuociones cõcerniẽtes a efto,y muy de memoria; cafo confufible para muchos Efpañoles,q̃ no fe fi aun lo forçofo,y neceffario fabẽ;y a ninguno deftos nofe les à de negar, y lo an de merecer,o por andar con capa parda, o negra. Si los q̃ comulgã,yeftã enfermos ya fe ancõfeffado otro dia antes, o en fu cafa, para recebir el fantifsimo Sacramẽto,lo traẽ ala iglefia,porq̃ fino es a la gẽte muy calificada, y q̃ tiene decencia en fu cafa para lleuarfele, todos vienẽ a la iglefia: pero es marauillofo el cuydado q̃ los indios tienen con fus enfermos, porq̃ los traẽ algunas vezes fus deudos en ombros,otras los vezinos,y parroquianos,q̃ fon los de fu barrio,y para mayor defcanfo del enfermo lo traen en vnas andas pequeñas de madera,donde vienen acoftados y abrigados,otros en hamacas,que fon vnas redes grãdes,colgadas de vn palo largo, q̃ vno delãte y otro atras, la lleuan dos en fus hombros.Y al que no eftà muy enfermo,o no tiene quiẽ le ayude, traelo vno folo acueftas,y eftos fuelen fer por la mayor parte forafteros,o muy pobres.

La deuocion con que muchos deftos indios comulgan es muy grande,ya querido Dios confirmarla con algunos milagros q̃ en orden defto an acaecido.Cuẽta el padre F.Toribio Motolinia, q̃ en la Ciudad deHuexotzinco adolecio el año de 1528. vn mãcebo,ya cafado, de los q̃ fe auiã criado enla Yglefia,llamado Diego,hijo deMiguel,hermano del feñor de aquella Ciudad: y defpues de auerfe cõfeffado enla enfermedad q̃ eftaua,deffeò rece-

recebir el santissimo Sacramẽto dela Eucaristia, y lo pidio vna y muchas vezes cõ mucha instãcia: y como no se lo dauã afligiase mucho: y continuando en sus ansias y desseos viniero a el adesora dos frayles Franciscos, y le dierõ el santissimo Sacramẽto, el qual recibio cõ grãde deuociõ, y luego desaparecierõ, y el enfermo q̃dò muy cõsolado. Entrò su padre enel aposento dõde estaua, y otros cõ el a darle algo q̃ comiesse: y diziẽdoselo, respõdio, q̃ ya auia comido lo q̃ el desseaua y auia menester, y q̃ no auia de comer mas, porq̃ estaua muy satisfecho: el padre marauillado de sus razones y de verle tã sossegado y sin las ansias dela cõtinua peticion q̃ hazia por el santissimo Sacramẽto, le pregũtò que q̃ auia comido, o quiẽ le auia traido de comer? a lo qual el hijo respondio. No vistes aquellos dos padres q̃ salieron de aqui agora? pues aquellos me dierõ lo q̃ yo desseaua y tãtas vezes auia pedido, que era el Sacramẽto, y dẽde a poco fallecio, lleuando el matalotaje cõsigo que es necessario para hazer esta jornada: y piẽso yo q̃ le fue administrado, por voluntad de Dios, de los gloriosos padres S. Frãcisco y S. Buenauẽtura, que deuieron de ser aquellos dos religiosos q̃ entraron a consolarle, porq̃ fueron los que de mi orden sabemos q̃ mas reuerencia mostrarõ a este santo Sacramẽto, mi P. S. Frãcisco no queriẽdose ordenar de missa, con ser tan limpio, por saber por reuelaciõ diuina la mucha limpieça q̃ pide en vn alma su recebimiento, y assi se quedò Diacono y no passò a mas: y el Serafico dotor, por quãto siẽdo sacerdote no queria celebrar, temiendo lo mucho q̃ se deue aparejar el q̃ lo recibe, y estos que tãto lo estimarõ seriã los que a este mancebo se lo traxerõ; porque vendriã con el feruor que pide su acatamiento, y a cõsolar aquel hijo q̃ sus frayles auian conuertido, los quales por couardia (por ventura pensando que no tendria disposicion suficiente para recebirlo) dexauan de darselo: y porque lleuase este consuelo, y assi fue verdad que no comio mas pã material, despues de auer recebido el sacramẽto, hasta el reyno de los cielos, donde ay, con la presencia de Dios verdadera hartura: y es de creer fue alla, siendo verdad que comulgò por este modo.

En Tzintzõtza, q̃ es en el reyno de Mechoacã, sucedio que estãdo vn dia solene F. Pedro de Reyna Guardiã de aquel cõuento, dãdo el santissimo Sacramento a mucha gente, ayudandole a la missa fray Miguel de Estiuales, frayle lego y de mucha virtud y religion, vio el dicho fray Miguel, como de entre las formas consagradas se auia leuantado vna, y que volãdo por el ayre se fue a la boca de vna India de las que esperauã la comuniõ, y ella la recibio deuotamente, viola tãbien volar el guardian, y entendiendo que se le auia caydo en el suelo, y queriendola buscar, le dixo fray Miguel que le ayudaua a missa, como el auia visto que la forma se auia ydo derechamẽte a la boca de la India que la auia recebido: llegose a ella el guardian para satisfacerse del caso, y la India le dixo como ya la auia recebido y cõsumido. Esta India era muy buena Cristiana, y deuotissima del santissimo sacramento, y el frayle que dixo todo esto en muchas ocasiones lo afirmò tambien por juramento y debaxo de obediencia que le impuso el padre F. Pedro de Bargas, siendo guardian de Huexotzinco el año de mil y quinientos y nouẽta y vno: lo qual passò ante escriuano publico que de lo dicho dio testimonio, y su testimonio se deue creer por verdadero: porque yo conoci al dicho fray Miguel de Estiuales, y siempre vide en el grãdes muestras de santidad, como dezimos en su vida, y quãdo hizo esta declaracion, era de edad de mas de ochẽta años, y murio de mas de nouenta, y sucedio este caso el año de mil y quinientos y quarenta. No se dize mas del glorioso Dotor, ya citado, san Buenauentura, que temiendo recebir el santissimo Sacramento por la reuerencia que le tenia, oyendo Missa siempre y adorandole en ella, vna vez se le vino del altar y lo recibio con gran deuociõ. Y de

santa

ſanta Catalina deSena ſe dize,que el miſmo Dios ſe le vino a la boca. Pues el dia de oy aunque no vemos eſtos milagros, vemos la devocion con q̃ eſtos pobrezitos comulgan,y el aparejo que hazen, cõmo dexamos dicho: y a lo menos hazen conocidas ventajas al comun de los Eſpañoles, en que no ſe van luego a jugar, ni paſſear, ſino que ſe eſtan enla igleſia la mayor parte del dia,rezando y encomendandoſe a Dios.

CAPIT. XXII. QVE TRATA, donde, y como tuuo principio el Sacramento del Matrimonio eneſtas Indias: y de lo mucho q̃ en aquellos primeros tiẽpos de la conVerſiõ tenian que hazer los miniſtros.

EL primero que en faz dela Igleſia ſe caſó en eſta Nueva Eſpaña, fue vn mancebo principal del pueblo, o ciudad de Huexotzinco,llamado don Caliſto: y caſaron a eſte aquellos padres que moravan enel monaſterio antes que a otros ſe començaſſe a adminiſtrar el Sacramento del Matrimonio, porque entrò a enſeñarſe en la igleſia juntamente con los niños, ſiendo ya grandezillo, y inſtruydo en las coſas dela Fè,y doctrina Chriſtiana:quiſierõlo deſpedir de la igleſia con aquella honra de embiarlo caſado, aunque ſimplemente ſin las ceremonias con que la Igleſia ſoleniza el Matrimonio: y a eſta cauſa el padre fray Toribio refiriendo eſto miſmo,dexò eſcrito, que el Sacramento del Matrimonio, in facie Eccleſiæ, tuvo principio en eſta Nueua Eſpaña en la ciudad de Tetzcuco, dõde ſe caſó el año de mil y quiniẽtos y veynte y ſeys vn Domingo,catorze de Otubre, con las ſolemnidades acoſtumbradas, don Fernando Pimentel, hermano del Rey Cacama de Tetzcuco: enel qual ſeñorio (aunque no con titulo de Rey) le ſucedio deſpues de la muerte de otro hermano ſuyo llamado Coanacotzin: y juntamente con eſte ſeñor caſaron otros ſiete compañeros ſuyos q̃ ſe auian criado, y enſeñado en la igleſia. Y porq̃ nueſtro Señor Dios por ſi miſmo inſtituyò el Matrimonio en el eſtado dela inocencia, y deſpues confirmò eſte ſanto Sacramẽto con ſu preſencia, y lo honrò con el primero milagro q̃ hizo en Canà de Galilea, convirtiendo el agua en vino, procuraron que eſte Sacramento (por ſer tãbien de perſonas principales)ſe celebraſe con mucha ſolemnidad, y para ello fueron deſta ciudad de Mexico por Padrinos perſonashonroſas, q̃ fueron Alonſo de Avila, y Pedro Sanchez Farfan con ſus mugeres, y conſigo llevarõn otras perſonas y gẽtes,aſsi para cõpañia,como para el ſervicio delas bodas:lleuaron tãbien dones muy copioſos para dar,y ofrecer a ſus ahijados,por dar exẽplo a los indios, y hõrar el Matrimonio,como coſa q̃ avia de ſer mueſtra y dechado para toda la nueva Eſpaña.Deſpoſados eſtos ſeñores,hizierõſe grãdes fieſtas y bayles de mucha gẽte (q̃ entonces ſe ſolian juntar a vn bayle mas de mil ſeñores y principales,ſin mezcla de gente comun ni ordinaria):el Domingo ſiguiẽte dia de las onze mil Virgenes, fue mayor la fieſta, porq̃ aquel dia ſe velaron con la põpa y aparato acoſtumbrado de Arras,y anillos: y acabada la Miſſa los llevarõ al Palacio del ſeñor, ſus padrinos, con acõpañamiento de toda la nobleza de Tetzcuco,y muſica y bayles de mucha gẽte. Deſpues de viſperas los ſacarõ en publico al patio donde teniã hecho vn talamo muy ataviado: y aſſẽtados alli los novios ofrecierõ delante dellos (al vſo de Caſtilla) los ſeñores y principales,pariẽtes y amigos axuar de caſa, y atavios para ſus perſonas: y el Marques del Valle (q̃ entonces ſe ſervia de aquella ciudad de Tetzcuco) mandò a vn ſu criado que alli tenia, que ofrecieſſe en ſu nombre, y ofrecio largamente,y no hizo mucho cõ mucho q̃ dieſſe, porq̃ le devia a eſte mucha mas amiſtad que a otros:porque ſiempre le fue muy amigo, y enlas guerras q̃ hizo contra Mexico le ayudò con muy grande exercito,porq̃(como dezimos en otra par-

Gen. 2.
Ioann. 2.

parte)andaua a la sazon diuiso desus her manos por la herẽcia del reyno,y como vino Cortes se hizo con el contra su tio Motecuhçuma,que le tenia mala voluntad,y en todas ocasiones le fue muy fiel: y en vna refriega que tuuo con los Mexicanos (que fueron de las vltimas, quando estauan retirados en este Tlatelulco, quando vn capitan Tlatelulca quitò el estandarte Real al alferez,y lo tuuo vna noche en su poder)este donFernando Ixtlilxuchitl (que assi se llamaua) otro dia que salio el Indio triũfando con el,se metio por medio de toda la gẽte,y se lo quitò y matò,a pesar de todos,y lo boluio a los nuestros.De donde se puede inferir, si la honra que en sus desposorios y velaciones se le hazen,si la merecia,y lo que el Marques le ofrece y mucho mas que le diera,y no se si ay memoria en los tiẽpos presentes destos buenos seruicios: y por hablar con claridad y sin reuoço,digo que no,porque no ay gente ya mas abatida que sus parientes y deudos, y aũ casi no son conocidos:y decendiẽtes de su linage conozco hijas de sastres, y que si al oficio no lo ganan, no lo comẽ.Esto baste para dezir la obligacion de el Marques,y lo que a estos pobres Indios oluidan,porq̃ no tienen lengua para q̃xarse.

Y boluiendo al proposito,digo,q̃ desta manera se celebraron estas bodas alli en Tetzcuco,y en todas las partes dõde auia monesterios,donde se enseñauã los hijos de los señores y principales. Los q̃ eran de edad yuanse casando,porque en estos que eran moços sin impedimento de otros casamientos,no auia dificultad, ni tampoco auia mucha en los casados dela gẽte comun y popular en su infidelidad:porque estos por la mayor parte, o casi en general,tenian sola vna muger,y con aquella despues contraiã, y se desposauan y belauã. Y de los mancebos q̃ de nueuo venian eran tantos los que se casauan en faz de la santa madre Yglesia,que henchiã las Yglesias.Y para sus matrimonios no se deteniã mucho en buscar colaciones de cõfites y otras cosas,ni atauios ni joyas,para engalanar la nouia,porque destas cosas muy poco cuydauã: antes se desposauan y belauan juntamente, si erã tiempo que no estauan cerradas las belaciones,porque entõces corria esta costũbre enellos,como entodos los demas Españoles,aũque despues se derogò por letras Apostolicas que para esto se concedierõ,y aora se à conuertido esta costumbre enderecho comũ,como mejor entiẽden los que platicã y cursan Canones y leyes:y poresto aũque esta derogaciõ nacio depriuilegio,ya se vsa della porcostũbre ordinaria:y assi para ellos no ay tiẽpo prohibido para velarse:assi como tãpoco para nosotros el comer cosas de leche y hueuos:pues aunque vuo mandato contrario antiguamente,ya la costũbre antigua decomerlo enesta tierra,lo a hecho derecho ordinario, sino es que por particular ynueua derogacion y mandato se prohibe,como se haze por la bula de la santa Cruzada.

Velarse luego los Indios juntamẽte cõ los desposorios,era muy necessario y aora lo es,porque sino se velan luego,suelẽ ser dificultosos despues dehallar:porque con las muchas ocupaciones y trabajos que tienẽ,suelen impedirse yaun oluidarse:y suelen ser dificultosos de hallar, por andar muy derramados ensus ocupaciones temporales,y enlas que les imponẽ, y a vezes por mudarse de vn pueblo a otro:y por auer sido siempre mucha la gẽte,respeto delos ministros no sepodia tener cuenta ni razon con tanto.Y por esta causa digo q̃ para los Indios en ningũ tiẽpo deuen estar cerradas las velaciones,si no que siẽpre deuen estar cõcedidas y no vedadas.Y assi el orden que se tiene (al menos en nuestras dotrinas)es q̃ los viernes en la tarde se juntã los que an de casarse,y examinados de la dotrina Cristiana,y confessandose para recebir el sacramẽto del matrimonio,les toma el ministro las manos y se vã cada qual a su casa, y otro dia Sabado los velan a todos juntos,sin anillos ni arras,por q̃ assi està concedido,y ala Missa assistẽ cõ sus padrinos con

con flores y cãdelas enlas manos y guirnaldas en las cabeças. Y acabado el acto y bendiciones los lleuan a sus casas con mucho acompañamiento y entregan la nouia al desposado, q̃ hasta entonces no se tratan como casados: que es lo que el santo Concilio amonesta, y muy poco guardado de nuestros españoles, porque apenas se an desposado, y muchos sin auerse confessado, q̃ aunque la confession no es de precepto, eslo al menos de consejo santo, y la contricion de mandamiẽto expreso, almenos el dolor y arrepentimiẽto de sus pecados. Porque si para lleuar los vasos de el seruicio de Dios antiguamente, pedia ensu ley limpieça enlos q̃ los lleuauã, mucha mas es menester para recebir su santo Sacramento, pero apenas (como digo) se an desposado quãdo sin aguardar bẽdiciones Eclesiasticas cõsumen su matrimonio, no atendiendo a mas de a su gusto, sin aduertir q̃ lo ordenò Dios para la multiplicacion delos hõbres, y la Yglesia sus bendiciones, para q̃ los q̃ nacieren de aquella junta vayã benditos del Señor, y sean tales quales Dios quiere q̃ sean. Cõ esta continuacion y frequencia de sacramẽtos destos nueuos cõuertidos, podemos considerar quã gozosa estaria y està nuestra madre la Yglesia, cõ auer hallado por aca la preciosa dracma, o moneda, q̃ tantos años auia q̃ estaua perdida, enel cieno y lodo delos pecados: pues le cuesta tanto trabajo, en auer rebuelto y trastornado cõ oraciones toda la casa del cielo, y auer parido a estos cõ dolor, delos quales muchos años estuuo preñada, con gran desseo de su saluacion, y aora regenerados en Christo su esposo, no se acuerda de los trabajos y dolores passados, mas conestos sus hijos templa las afficciones q̃ el apostata Lutero y sus sequaces le causan, pretendiendo alterar la hermosura de la fe. *Luc. 15.*

Como se aumentò el ministerio deste sacramento del matrimonio, fue tambiẽ acrecentandose la ocupacion y trabajo de los sacerdotes, por el mucho examen y aueriguaciones q̃ este negocio requeria, y por ser muchos los que acudian a recebirlo. Y para que esto se entiẽda mejor como passaua en todas partes, põdre aqui vn exemplo en lo de la guardiania de Tlaxcalla, como lo cuenta el padre F. Toribio que estaua alli, el qual dize, que en el mismo tiempo q̃ estaua el escriuiendo aquellos sus memoriales, que era cerca del año de mil y quinientos y quarenta, llegaron a pedir al guardian del monasterio vn Sacerdote, que fuesse vna legua de alli, a vn pueblo de la bocacion de santa Anna (que aora ya tiene monasterio, y entonces era visita de Tlaxcalla) para que confessase los enfermos, y administrase los demas sacramentos, juntamente con la palabra de Dios, que en todos es necessaria, y mas a los nueuos en la fe. Fue el sacerdote, y llegado a la Yglesia de santa Anna hallò mas de veynte enfermos para confessar, y duzientos pares que desposar, y muchos niños y adultos que bautizar, y vn defunto que enterrar, y el pueblo que estaua ayuntado para oyr la palabra de Dios: el qual le dio fuerças y gracia, para cumplir con todas aquellas necessidades: y lo que aquel dia (que era Iueues, dentro de la otaua de el Espiritu Santo) se auia leydo en la Epistola que la Yglesia canta conformaua con la obra que el Religioso aqui hizo, porque se cuenta alli como los de Samaria recibieron la palabra de Dios por la predicacion de san Felipe el Diacono, y como les curò los enfermos, y les sanò los endemoniados, por donde en aquel dia se hizieron muy grandes alegrias en aquella Ciudad. Lo mismo parecia que obraua Dios aca espiritualmente, por medio de aquel su ministro: y assi sucedio, que vnos bautizados, otros desposados, otros cõfessados, y todos ellos enseñados y dotrinados, quedò todo el pueblo lleno de gozo y alegria: alabando y bendiziẽdo a Dios en sus misericordias. Otro dia aq̃l mismo sacerdote en otro pueblo junto a S. Ana, despues de auer dicho Missa y predicado al pueblo, bautizò entre chicos y gran- *Acto. 8.*

grandes mil y quinientos, poniendo a todos olio y Chrisma, y confessò en este mismo dia quinze personas, enfermos y sanos: pero ya auia passado vna ora despues de anochecido quando acabò su obra.

Buelto este religioso al conuento de Tlaxcalla, luego la semana siguiente salieron otros dos obreros a trabajar enla viña de el Señor por la misma visita vn Viernes por la tarde: y llegados a la misma Yglesia de santa Anna aquel dia, y el Sabado por la mañana desposaron quatrocientos pares (auiendo tãpocos dias que se desposaron duzientos) y bautizaron algunos, y confessaron diez enfermos. Hecho esto se partierõ para vn pueblo que se llama Tzunpantzinco, por ser algo grande, y dezir alli missa otro dia Domingo, y antes de llegar alla en dos aldeas que caiã cerca del camino, desposaron cien pares, y bautizaron ochenta niños y veynte adultos, y se velarõ aquel dia duzientos pares. Y el Lunes por la mañana se velaron trezientos y sesenta pares: y despues de Missa se desposaron alli ciẽto y cincuenta, y los mas destos se fuerõ tras los frayles, para velarse enesso tro pueblo donde yuan, llamado Tecoac tres leguas de alli, que no quisierõ aguardar a otro tiempo. Aquel mismo dia Lunes se bautizaron en Tecoac ciẽto y cincuenta niños, y trezientos a dultos, y desposaronse duzientos y quarenta pares. El Martes se velaron estos, y los que del otro pueblo auian venido tras los frayles: y despues de Missa se bautizaron ciento, chicos y grandes, y se desposaron 120. La buelta destos religiosos fue por otros pueblos, donde se baptizaron muchos, assi chicos como grandes, que aunque los yuan contando, se descuydaron en escriuirlos, y a esta causa no se supo el numero cierto, pero supose que vuo dia en que se desposaron mas de 750. pares.

En el mismo conuẽto de Tlaxcalla no estauan en este tiẽpo baldios ni ociosos, que mas obra se hazia alli q̃ enlas visitas, y assi auia dia alli que passauan de mil pares los q̃ se desposauan. Y ase de aduertir que esto era por el año de 1540. pues q̃ seria algunos años atras, quãdo comẽçò el feruor de pedir los sacramentos? Lo mismo que se a dicho de Tlaxcalla, se a de entender q̃ passaua en todos los otros pueblos, donde auia conuentos, o monasterios (que entonces eran quarenta, vno mas a menos) y en los pueblos de su visita, tambiẽ se a de aduertir, que todos estos que assi se bautizauã siendo adultos, y los q̃ se casauan, ya estauã antes examinados y aparejados, porq̃ en cada parroquia de los pueblos auia gente de los cõuertidos y enseñados, que los tenia a cargo cada vno para su diferẽte ministerio; y los que se auian de casar, o desposar veniã con sus parientes, y estos ponian diligencia quanta podian para aueriguar la verdad, y assi los traian con todas sus mugeres (si alguno venia a casarse que las auia tenido) para q̃ todas hablassen, y cada vna alegasse en su fauor y derecho, para la suelta q̃ auia de hazer de todas, tomando por muger ligitima, aquella solamente q̃ auia auido primero con affecto conjugal, y satisficiesse a las otras, y les diesse alimẽtos para passar la vida, y mantener los hijos que dellos les quedauan, o para casarse con otros que las pedian dizẽ el padre fray Toribio, que era cosa de ver, ver las mugeres que venian a las aueriguaciones, y los varones que veniã, qual con dos, qual cõ quatro, cinco y seis hasta diez y quinze mugeres: y otras muchas q̃ ya se le auian muerto, y otras despedido. Estos venian delãte de todos los q̃ se auian de casar: y los q̃ auian contraido cõ vna sola, o querian contraer, veniã de tras: otros que estauã ya diestros y enseñados en el arbol dela cõsanguinidad y afinidad (q̃ para los parẽtescos lo teniã pintado y yo conoci vno en la capilla de S. Iosef, entre otras pinturas de los sacramentos) dauan a entender los impedimentos, si los auia, entre aquellos q̃ querian contraer matrimonio, y auiendolo que fuesse dirimiente, o que tuuiesse necessidad de dispensacion, o remitian-

los a sus ordinarios, o embiauanlos a el prelado que en la ordē tenia la omnimoda y plena autoridad Apostolica, para que resoluiesse y concluyesse la causa. Y como todas estas cosas estauan ya puestas apunto, para quando el frayle, o ministro llegaua, no tenia mas que hazer, que ver la minuta que lleuaua, y si eran aquellos que venian al matrimonio, o al bautismo los contenidos y nombrados en ella: lo qual se hazia breuemente por los Indios coadjutores que les ayudauā. Y es mucho de ponderar la fe de los Indios, que les acaecia a muchos auer dexado las mugeres legitimas, en su infidelidad, porque no les tenian amor, y andar rebueltos con las mancebas a quien estauan aficionados y tener en ellas tres o quatro hijos; y por cumplir lo que se les mandaua, dexauan estas en quien tenian puesta su aficion, y yuan a buscar las otras, quinze y veynte leguas, porque no les negassen el bautismo.

CAPITVLO. XXIII. DE las grandes dificultades que se ofrecieron cerca de los matrimonios: y de la diligencia que se puso, para aueriguar en ellos lo cierto.

LOS ministros que embiò Dios a esta tierra para la conuersion delos Indios quiso que fuessen pequeños, y en su estimacion humildes y simples, no de simplicidad de ignorancia ni ydiotas, sino de simplicidad humilde y santa: porque no confiassen en alguna ciencia acquisita, sino que siēpre en las dudas que se les ofreciessen, ocurriessen ala oraciō, teniendo recurso, aquel Señor que sus secretos esconde a los grādes sabios y pru-
Mat. 11. dentes del mundo, y tiene por bien de reuelarlos a los pequeñuelos y tenidos por simples: y esto porque a esse mismo Señor se le de la honra y gloria de todo.

Pues considerando los primeros ministros de esta Nueua Yglesia, que estas gentes eran incognitas hasta nuestros tiempos, y que no tenian escritura ni noticia de ella: y tambien que antes que se descubriesse esta Nueua España y Cuba y otras sus comarcanas, donde sus naturales eran tambien Indios a la manera destos, y casi de la misma calidad, de quien no se a sabido ni platicado, que vuiesse entre ellos matrimonio, aunque es verdad que esto se dexaria de saber por no auer tenido ministros q̃ de rayz vuiessen entendido su lengua, por el mal aparejo que tuuieron. Y como quiera que sea con este motiuo, de que entre aquellos no se supo que vuiesse legitimo matrimonio, y ver que muchos destos tenian muchas mugeres, pensaron algunos (y assi lo afirmaron y tenian por cierto) que entre estas gentes no auia matrimonio, en tanto grado era esto, que como cosa de burla y risa, tenian preguntar si vsauan de matrimonio legitimo: y dezian, no veys que tienen quantas quieren, y dexan y toman las que quieren y se les antoja? Por otra parte se hallaua que el comun de la gente y pobre no tenian ni auian recebido, sino sola vna muger: y muchos auia que morauan juntos, treynta, y quarenta, y cincuenta años y mas, haziendo vida maridable, como quien auia contraido verdadero y ligitimo matrimonio. Y esto daua claro indicio de q̃ lo auia entre ellos: sino que los señores y principales, como poderosos ecederiā los limites del vso matrimonial, tomādo despues otras, las q̃ querian, y se le antojauan por algun particular caso, o desseo, como sucedio a Dauid enla copulacion de Bersabe, que vido estarse vañando, y mandò q̃ se la traxessen, 2. Reg. 11
y muerto su marido la vuo por ligitima muger: porq̃ contraer cō muchas, o con pocas, no es de ley natural, sino solamēte el acto de contraer, y lo q̃ es de ley positiua no obliga a todos, sino es la diuina y eclesiastica, y esto quādo està suficiētemēte promulgada. como aora lo està la Euā-

gelica

gelica entre estas gentes. Con este recato los prudentes ministros no quisieron admitir a la recepcion deste sacramento a los tales que estauan cargados de muchas mugeres, sino fuesse con estrecho examen de si, cō alguna, o algunas dellas auian contraido con afecto maridable, y si auia sido esto con mas que vna, qual era la primera. Mas venido a examinar vno destos, eran tantos los impedimentos y embaraços que se yuan descubriendo, que no bastara la ciēcia del Abad Panormitano, para desenmarañar y desenredar las tramas y madexas, que se hallauan trauadas. Y esto puso en gran cuydado à aquellos benditos padres, y les hizo temer de meterse en aquellas redes, sino fuesse con grandissimo tiento; y assi fueron pocos los que destos enmarañados casaron, hasta el año (poco mas, o menos) de treinta: porque realmente entēdieron luego a los principios, que estos indios en su infidelidad contraian legitimo matrimonio, por las ceremonias q̃ guardauā en pedir y recebir algunas mugeres (como dezimos en otra parte) lo que no guardauan con otras que tomauan por mancebas. A esta causa no se descuydaron en apercebirse con tiempo para quando llegassen a verse en estas dificultades: antes desde luego (en fin de el mismo año que llegaron a esta Nueua España, que fue el de mil y quiniētos y veinte y quatro) a su pedimiento el gouernador don Fernando Cortes, ayuntò en san Francisco de Mexico tres, o quatro letrados que auia en la Ciudad, y juntamente con los religiosos començaron a tratar deste negocio, y confirieron sobre el cōtraer destos naturales y de sus casamientos: y este fue el primer Concilio prouincial que vuo en esta Nueua España, donde presidio como Prelado legitimo del Papa, con su autoridad, el santo F. Martin de Valencia. Pero como entonces faltaua la experiencia, y la lengua de los Indios aun nadie la sabia enteramente, para hazer con ellos las aueriguaciones q̃ conuenia, no se resoluieron por entonces en cosa alguna: porque donde no ay inteligencia cierta y distinta de vna cosa, muy mal se difine ni concluye.

Despues desto, aunque en todos los capitulos de los frayles menores se tratana esta materia, nunca quedauā satisfechos para alcançar determinadamente si estos Indios tenian, o no tenian entre si matrimonio verdadero. Lo mismo sucedio despues que llegò a Mexico el primero y santo Obispo don fray Iuan de Zumarraga, el año de veynte y ocho: que muchas vezes entraua con sus frayles en los Capitulos y congregaciones, y siempre martillando sobre esta materia, ya vezes juntamente con los letrados de Mexico: los quales alegando sus derechos, siempre se allegauan a esta opinion: que entre los Indios no auia matrimonio, pero los frayles que tenian experiencia de los Indios, y de como se platicauan entre ellos los casamientos, dezian lo contrario: que los Indios tenian legitimo matrimonio. Y con esto se despedian sin determinarse a vna parte ni a otra.

Desde a poco tiempo se platicò la misma materia en vn capitulo que se tuuo en san Francisco de Mexico, y tampoco se declarò de el todo esta dificultad, mas de que se dixo y dio por consejo, que el que se quisiesse casar fuesse persuadido que tomase la primera muger, mas q̃ no fuesse compelido. Despues de todo esto fueron religiosos por tres vezes a España, y cōsultaron cō varones doctos esta materia, y entre ellos con el doctissimo cardenal Cayetano, q̃ a la sazō viuia, y cōforme a la relacion q̃ se les daua, respondieron, q̃ quando no supiessen los Indios declararse a cerca de qual de las mugeres recibierō con afecto matrimonial, se les diesse la q̃ quisiessen. Y dixo Cayetano, q̃ el escrupulo que tenian, de si consentian, o no consentian en modo conjugal, no era suficiente, ni se deuia tener, la ora que se juntauan no en modo fornicario. Todos estos mensageros fueron faltos de bien informar: porque ellos carecian de la experiencia que se requeria

(que

(que no eran muy buenas lenguas) y assi no satisfizo la respuesta que embiaron a las dudas propuestas: pero fue por otra parte informado nuestro muy santo Padre Paulo tercero, destas dificultades, y conforme a la relacion que se le dio embiò vna bula, o breue, en que mandaua, que el que viniesse a la Fè, se le de la primera de muchas mugeres: y en caso que no se sepa declarar qual es la primera, se le de la que el quisiere: y que aunque sea verdad que fue otra la primera, en caso de duda quede satisfecha la conciẽcia.

Todo esto es conforme a derecho y declaraciones de Dotores, ni el papa podia hazer en este caso otra cosa: porque puesto que era matrimonio, no auia dispensacion. Y son muy de notar estas respuestas, y en especial la del summo Pontifice (que es de creer seria inspiracion del Espiritu Santo) porque en ninguna de ellas se pone duda, si auia, o no auia matrimonio entre los Indios, aunque los que hizieron la relacion no sabian todos los ritos y ceremonias q̃ los indios guardauan en sus casamientos: ni tampoco eran de los que fauorecian mucho la parte afirmatiua: que auia matrimonio legitimo entre los Indios.

CAPITVLO. XXIIII. EN *que prosigue y concluye la misma materia del santo Sacramento del matrimonio.*

LLegada a Mexico y vista la Bula del summo Pontifice Paulo tercio, el Obispo hizo junta en su casa de los religiosos doctos de las tres ordenes, y de los letrados que auia en mexico (y no vna vez sino muchas) y con lo que alli se consultò y altercò, fueron todos a casa del Virey don Antonio de Mendoça, y en ambas partes se dio entera noticia y larga relacion; de los ritos y ceremonias que vsauan estos indios en sus casamientos en tiempo de su infidelidad, y los que mas noticia tenian de las ceremonias y ritos de otros infieles (entre los quales ay matrimonio) tambien lo declararon: y mirado todo y pensado bien con mucho acuerdo, se determinò alli, que sin ninguna duda los naturales de la Nueua España tenian legitimo matrimonio, y como tal vsauan del: y con esto quedò quitada la duda que antes se tenia. La mayor dificultad que se hallaua para venir a determinar esto, y la objeccion que los de la opinion contraria ponian, era auerse visto por experiẽcia, que muchas vezes estos Indios dexauan las mugeres que primero auian recebido: y no con mucha causa, sino como se les antojaua: y lo mismo hazian ellas, que los dexauã a ellos. Para respuesta y solucion deste argumento, se vino aueriguar, que este modo tan facil de repudio que se experimẽtò en los Indios, solamente lo auian vsado despues que fueron subjetos a los Españoles: porque entonces començo a perderse entre ellos el concierto y pulicia, y el rigor de la justicia que antes tenian (como dexamos mas largamente dicho, en el libro de costumbres y capitulo del matrimonio) y perdido el temor, cobraron atreuimiento para alargarse y estenderse a su voluntad, en lo que antes pocas vezes se les permitia, quando se les daua permisso en el repudio, o lo tolerauan: y esto por grande causa (como en otra parte dezimos). Otra razon alegauan de su parte los que dezian que entre estos Indios no auia matrimonio, que era dezir, que el matrimonio a de ser entre legitimas personas (es a saber) que no esten impedidas por parentesco, en los grados prohibidos, y que estos no haziã diferencia de parienta a no parienta: porque se hallauan algunos que hazian vida con sus proprias hermanas, y otros con sus madrastras, y aun quisieron dezir que con sus suegras, mas los que esto alegarõ no tuuieron razon: lo vno porque querian obligar a estos Indios en su infidelidad a la ley diuina positiua, como fue en su tiempo la mosayca, y en este de gracia

cia

cia la Euangelica,de que ellos nūca tuuieron noticia,no estando obligados los infieles a mas que a la diuina natural, que es entre los acendientes y decendientes: de suerte,que si estos Indios tuuieron por costumbre licita y vsadada casarse con sus hermanas, fuera licito y legitimo su matrimonio:y venidos a la Fe, no los apartaran,sino que los dexaran juntos,como antes lo estauan: porque este matrimonio entre hermanos fue valido en el principio del mundo, y no contradezia a la ley natural:y todo lo que a ley natural no contradize, es licito quando por ley contraria diuina, o humana positiua no se prohibe: y no estando estos Indios ligados por la Mosayca, ni Euangelica, que no sabian,ni auian oido,tampoco les era contradicho este matrimonio,si ellos no tuuieran costumbre contraria que lo prohibia. Ni tampoco tuuieron razon de alegar esto para probar que no teniā verdadero matrimonio:porque de los singulares(dize el Filosofo)no ay ciencia: porque las razones concluyentes an de tener principio de principios vniuersales:y asi no se an de traer a consequencia los casos particulares que no hazē costumbre.

Si se hallaron algunos Indios casados con sus hermanas,fueron solos quatro, o cinco,y a estos los apartaron, porque en ninguna prouincia de la Nueua España, se hallò tal costumbre de poderse casar hermano con hermana, ni el tal ayuntamiento se tuuo por licito,ni permitido,sino por malo y reprobado,y digno de castigo. Y si alguno tal se permitia, o disimulaua,era por defeto de justicia, o porq̄ era señor,o muy principal,a quiē muchas vezes no tocan las leyes, conforme al dicho vulgar,que quando quierē los reyes. Quanto a la madrastra es tambien verdad que entre los señores y principales personas, que vsauan de muchas mugeres, auia vna manera de costumbre, que muerto el padre, el hijo mayor y principal que quedaua con el señorio, o con la casa y herencia,tomaua por suyas las mugeres,o mancebas que dexaua. Y esta costumbre era mas,o menos en vnas prouincias que en otras,y enlas principales y cabeceras de otras, como era Mexico y Tetzcuco,poco se vsaua.En otras prouincias donde mas se vsaua, era desta manera:que el hijo sucessor del padre tomaua aquellas mugeres de su padre en quiē no auia auido hijos, casi como para despertar,leuantar,o renouar la generaciō que auia faltado en el padre, como entre los Hebreos se acostumbraua,que el hermano viuo entrasse en el matrimonio y lugar del hermano difunto. Y esta costumbre aūque se vsaua entre algunos destos, no se tenia por buena,ni licita, como tāpoco lo fue el acto que Absalon tuuo cō las concubinas de su padre el Rey Dauid, mas antes quanto mas cerca de la cabeça(que son Mexico y Tetzcuco)tāto mas se tenia por ilicita. Y asi le dezian en su lengua(como en el capitulo del repudio y libro de costumbres dezimos) Totetzauh,que quiere dezir,nuestro prodigio o assombro: como quien dize, prodigio es para nosotros y cosa espantosa.Y estas mugeres que asi recebia el hijo, dexadas del padre,no eran para legitimas, sino para mancebas:y vsaronlo como personas principales y poderosas, que no tenian quien les fuesse a la mano: y no fueron muchos los que destos se hallarō: y estos venidos a la Fe fueron apartados, por q̄aq̄l vso no fue costūbre, sino abuso.

Cerca de las suegras,aunq̄ se inquirio en todo lo de Mexico y Tetzcuco, no se hallò tal cosa, mas solamente en la prouincia de Mechuacan, que es otro reyno distinto y de por si,se dixo era costumbre de casar con la suegra, y tambien, que si casaua con muger mayor en dias, y la tal tenia hija de otro marido;por contentar al que entōces tenia, y porque no la deschasse por vieja,le daua la propria hija, y asi tenia a madre y a hija,mas no se juzgaua lo vno, ni lo otro por licito, ni honesto,sino por cosa vergonçosa,y que ponia admiracion y escandalo.

Otra dificultad vuo harto reñida y vētilada, y fue q̄ como algunos casaron en

haz de la ſanta Madre yglesia, con la ſegunda muger, por no acordarſe quando ſe caſauan qual era la primera, deſpues ſe vino aueriguar y ſaber que fue otra, y no aquella con quien caſarõ, y recebir la primera, o quedarſe con aquella que era ſegunda en el tiempo de ſu infidelidad, y eſtaua ya caſado con ella en el Criſtianiſmo? Eſta ſegunda parte tenian algunos, diziendo, q̃ ya que eſtaua hecho, era mejor dexarlos aſsi, porque ſeria eſcandalo apartar a los que ya erã caſados, cõ otras razones que en defenſa de ſu opinion alegauan. Otros tuuieron lo contrario, diziẽdo, que antes ſe à de permitir que ſuceda eſcandalo, que dexar la verdad, porq̃ como dize el Apoſtol, no ſe an de hazer coſas malas, aunque dellas ayan de reſultar otras buenas: y ſi ſe pretendia eſtoruar el eſcandalo eſterior, mayor daño era el q̃ ſe ſiguia en lo interior, pues ſe repudiaua ſin cauſa la muger legitima, y quedaua la manceba, y que por ningun derecho podia ſer ſu muger: porque ſabiendoſe qual era la primera muger, ſe ſabia que aquella era la legitima; y viuiendo aquella qualquiera otra era manceba: como lo era del Rey Herodes Herodias, por viuir ſu hermano Filipe, que era ſu legitimo marido. Eſta verdad fue la que preualecio, y aſsi a los tales los apartauan de la ſegunda, y los haziã boluer a la primera. Deſtas dificultades vuo tantas en los matrimonios de los Indios, q̃ ecedieron el numero de los caſos q̃ todos los doctores Teologos, y Canoniſtas eſcriuieron; con que los miniſtros deſta nueua yglesia anduuieron bien afligidos y congojados, eſpecialmente deſde el año de mil y quinientos y treynta, haſta el de quarenta: y los clandeſtinos por ſu parte les dieron harto en que entender: haſta que ſe publicò en eſta tierra el ſacro Concilio Tridentino, que fue el año de mil y quinientos y ſeſenta y cinco.

CAPITVLO. XXV. DE las letras Apoſtolicas de Paulo III. que hazẽ capaces alos Indios delos ſantos ſacramentos de la yglesia, cõtra la opinion de los que los tenian por incapaces dellos.

A Los principios quãdo entraron nueſtros Eſpañoles en eſta Nueua Eſpaña, como venian hechos al trato de los Indios de las yslas, y les auia parecido que aquellos erã mas beſtias del campo q̃ hõbres racionales, quiſieron tener en la miſma opinion a eſtos, no porque los vnos, ni los otros lo fueſſen, ſino porque el carecer de lengua para entenderlos, les hazia creer q̃ lo eran: y por conſiguiente manera indignos de los ſacramentos de la yglesia. Y llegò el caſo a tanto eſtremo, q̃ caſi los quiſieron reputar por incapaces de la ley de Dios, e inhabiles para predicarles el ſanto Euangelio. Pero que eſte fueſſe error de los que ſemejantes materias platicauã, veiaſe muy claro por los q̃ deſapaſsionadamente lo juzgauan. Y por q̃ los ciegos que mas los tratauan como a beſtias, q̃ como a hombres, dignos dela enſeñança de la ley de Dios, no paſſaſſen adelante con tan errada opinion, fue conſultado el ſummo Pontifice Paulo III. del caſo, y abominando la calunia de los falſos cõtraditores, metio mano a la eſpada de ſu ſanto y juſto poder, y dio ſentencia en contrario, determinando con autoridad Apoſtolica, como coſa de Fe, q̃ los Indios como hõbres racionales, de la miſma natureleza y eſpecie que todos noſotros, ſon capaces de los diuinos ſacramẽtos de la yglesia. Y porq̃ el caſo fue delos particulares q̃ an ſucedido en eſta materia en el mundo, me parecio engerir aqui las letras Apoſtolicas enſu original Latino, y traduzirlas luego en nueſtro vulgar Caſtellano.

PAVLVS Papa III. vniuerſis Chriſti fidelibus præſentes literas inſpecturis ſalutem & Apoſtolicam benedictionem, & infra, veritas

veritas ipsa, quæ nec falli, nec fallere potest, cũ prædicatores fidei ad officium prædicationis dastinaret, dixisse dignoscitur: euntes docete omnes gẽtes. Omnes dixit, absque omni delectu, cum omnes fidei disciplinæ capaces existant. Quod videns, & inuidens ipsius humani generis æmulus, qui bonis operibus, vt pereant semper aduersatur, modum excogitauit hactenus inauditum, quo impediret, ne verbum Dei gentibus, vt salue fierent, predicaretur: ac quosdam suos satellites commouit, qui suam cupiditatem ad implere cupientes, Occidentales, & Meridionales Indos, & alias gentes, quæ temporibus istis ad nostram noticiam peruenerunt, sub prætextu, quod fidei Catholicæ expertes existãt, vti bruta animalia ad nostra obsequia redigendos esse, paßim afferere præsumant, & eos in seruitutem redigunt, tantis afflictionibus illos vrgentes, quantis vix bruta animalia illis seruientia vrgeant. Nos igitur, qui eiusdem Domini nostri vices, licet indigni, gerimus in terris, & oues gregis sui nobis commißas, quæ extra eius ouile sunt, ad ipsum ouile toto nisu exquirimus: attendentes Indos ipsos vtpote veros homines, non solũ Christianæ fidei capaces existere, sed vt nobis innotuit, ad fidem ipsam promptisisime currere: ac volentes super his congruis remedijs prouidere, prædictos Indos, & omnes alias gentes ad notitiam Christianorum in posterum deuenturas, licet extra fidem Christi existant, sua libertate, ac rerum suarum dominio priuatos, seu priuandos nõn eße, imo libertate, & dominio huiusmodi vti, & potiri, & gaudere libere, & licite poße, nec in seruitutem redigi debere: ac quidquid secus fieri contigerit, irritum, & inane: ipsosque Indos, & alias gentes verbi Dei prædicatione, & exemplo bonæ vitæ ad dictam fidem Christi inuitandos fore, authoritate Apostolica per presentes literas decernimus, & declaramus, non obstantibus præmissis, cœterisque cõtrarijs quibuscumque. Datum Romæ, Anno 1537. quarto nonas Iunij, Pontificatus nostri, anno tertio. Que buelto en nueſtro lenguaje, dize aſsi.

Paulo Papa III. A todos los fieles Criſtianos que las preſentes letras vieren, ſalud y bẽdicion Apoſtolica. La miſma verdad, que ni puede engañar, ni ſer engañada, quando embiaua los predicadores de ſu Fe a exercitar eſte oficio, ſabemos q̃ les dixo: Yd y enſeñad a todas las gentes. A todas (dixo) indiferentemẽte, porque todas ſon capaces de recebir la enſeñança de nueſtra Fe. Viendo eſto, y enuidiãdolo el comun enemigo del linage humano, que ſiempre ſe opone a las buenas obras, para que perezca, inuentò vn modo nunca antes oido, para eſtoruar que la palabra de Dios no ſe predicaſſe a las gentes, ni ellas ſe ſaluaſſen. Para eſto mouio algunos miniſtros ſuyos, que deſſeos de ſatisfazer a ſus cudicias, y deſſeoſos, preſumen afirmar a cada paſſo, que los Indios de las partes Ocidẽtales, y los del Medio dia, y las demas gẽtes q̃ en eſtos nueſtros tiempos an llegado a nueſtra noticia, an de ſer tratados y reduzidos a nueſtro ſeruicio, como animales brutos, a titulo de q̃ ſon inhabiles para la Fe Catolica, y ſo color de que ſon incapaces de recebirla, los ponen en dura ſeruidumbre, y los afligen y apremian tanto, que aun la ſeruidũbre en que tienen a ſus beſtias, a penas es tan grande como la con q̃ afligen a eſta gente. Noſotros (pues) q̃ aũque indignos, tenemos las vezes de Dios en la tierra, y procuramos con todas fuerças hallar ſus ouejas que andan perdidas fuera de ſu rebaño, para reduzirlas a el, pues es eſte nueſtro oficio, conociendo que aqueſtos meſmos Indios, como verdaderos hombres, no ſolamente ſon capaces de la Fe de Criſto, ſino q̃ acuden a ella corriendo con grãdiſsima prõtitud, ſegun nos cõſta: y queriendo proueer en eſtas coſas de remedio conueniente, cõ autoridad Apoſtolica, por el tenor de las preſentes determinamos y declaramos, q̃ los dichos Indios y todas las demas gentes q̃ de aqui adelãte vinieren a noticia de los Criſtianos, aũ que eſten fuera de la Fe de Criſto, no eſtã priuados, ni deuen ſerlo de ſu libertad, ni del dominio de ſus bienes: y q̃ no deuen ſer reduzidos a ſeruidũbre: declarando q̃ los dichos Indios y las demas gentes an de ſer atraidos y cõbidados a la dicha Fe de Criſto, con la predicaciõ de la palabra

diuina, y con el exẽplo dela buena vida. Y todo lo q̃ en contrario deſta determinacion ſe hiziere, ſea en ſi de ningun valor ni firmeza: no obſtantes qualeſquier coſas en contrario, ni las dichas, ni otras en qualquier manera. Dada en Roma año de mil y quinientos y treynta y ſiete, alos nueue de Iunio, en el año tercero de nueſtro Pontificado.

CAPITVLO. XXVI. DEL Sacramento dela Extremauncion, y dela grande deuocion y reuerẽcia que los Indios cobraron y tienen a la ſanta Cruz, y coſas marauilloſas q̃ acerca della acaecieron.

DEL Sacramento de la Extremauncion no ay que dezir, mas de q̃ a los principios en muchos años no ſe dio a los Indios, por auer pocos miniſtros; y eſtos q̃ auia eſtauan tan ocupados, q̃ aun no baſtauan para adminiſtrar a tanta gente los ſacramẽtos que ſon de neceſsidad para la ſaluacion del alma. Deſpues que vuo copia de ſacerdotes para cumplir cõ todo, ſe les dio a entender mas de propoſito la edificacia y virtud deſte ſacramento, y poco a poco començaron a pedirlo algunos; y cada dia á ydo en mas aumento: de ſuerte, q̃ agora lo piden y reciben muchos en partes remotas, y en los pueblos grandes, y de dotrina todos, en eſpecial en eſto de Mexico, Tetzcuco, Cholulla, Tlaxcalla y otros ſus ſemejantes, y lo miſmo es en las demas dotrinas de otras ordenes y partidos, y beneficios de clerigos. Y a qualquiera ora del dia, o de la noche q̃ ſe pide, ſe ſale a adminiſtrarlo. Y los q̃ dexan de pedirlo, es, o por eſtar muy derramados y lexos delas igleſias, y otros por deſcuydo, o por no tener quiẽ vaya a pedirlo a la igleſia; mas finalmẽte ſe da a todos los q̃ lo piden. En la prouincia de Mechoacan y Xaliſco lo recibẽ todos, por tener tal cõcierto, q̃ todos ellos deſde el mayor haſta el menor vã a curarſe y a morir en el hoſpital, adonde recibẽ todos los ſacramentos: fuera de aquellas prouincias en todas las demas no ſe pudo ni puede acabar cõ los Indios, q̃ entrẽ en el hoſpital a curarſe, ſino es algun pobre, q̃ no tiene quien mire por el: los demas, mas quieren morir en ſus caſas, que alcãçar ſalud en el hoſpital: lo qual no ſe pue de remediar, aunque à auido grande ſolicitud de los miniſtros: y hoſpitales hechos, y muchos por no ſer de prouecho ſe an dexado, y ſe an arruynado y caido.

Tras eſta materia de los ſacramentos parece q̃ viene a pelo dezir algo dela mucha deuocion q̃ los Indios deſde el principio de ſu conuerſion tomaron a la imagen, o figura de la ſanta Cruz, en q̃ nueſtro Señor IeſuCriſto quiſo morir para redemirnos. El origen deſta deuocion ſeria la continua predicaciõ y dotrina q̃ aquellos ſus primeros maeſtros les dauan, dela muerte y paſsion del hijo de Dios en el madero de la Cruz, y el exemplo que por obra les enſeñauã con ſu vida, q̃ toda era cruz y penitencia, y en eſpecial viẽdolos poner enla oraciõ en Cruz, en caſa y por los caminos, y que en las neceſsidades q̃ ſe ofrecian, como era en tiempo de peſtilẽcias, o faltas de agua, ſe yuan diciplinãdo haſta algun humilladero, dõde eſtaua leuantada la Cruz, y alli alcançaron hartas vezes lo que a nueſtro Señor pedian.

Demas deſto ſiempre perſuadian a los Indios, q̃ para librarſe de las acechanças y moleſtias delos demonios, q̃ por auerlos dexado procurauan de inquietarlos y atemorizar, leuãtaſſen Cruzes por las encruzijadas de las calles y de los caminos, dõde antes auiã tenido leuantadas imagines y figuras del demonio, porq̃ lo acoſtũbrauan en ſu gentilidad, de los q̃ llamauã los Romanos lares, o familiares, como deximos en otra parte. Tomaron eſto los Indios tan de gana, que leuantaron muchas Cruzes enlas cumbres delas ſierras y mogotes de los cerros, y en otras muchas partes: y cada vno dellos queria tener vna Cruz frontero de ſu caſa, alomenos tienẽlas dentro, con otras imagines; porq̃ por

mara-

marauilla ay Indio que dexe de tener su oratorio,qual puede, y algunos tan adornados, que con mucha decencia se podria dezir Missa en ellos: muchos tienen otros oratorios,de manera que al mas indeuoto le mueuen a deuocion.

Muchos vsan traer vna Cruz al cuello: y en la Quaresma por su deuocion se cargan de vna Cruz bien pesada, y van con ella a alguna ermita, o yglesia harto lexos del pueblo donde moran: yo los è visto yr mas de media legua;y en las ciudades andan las estaciones,como los demas de los nuestros que lo acostumbran. Y en la semana santa es cosa de ver los Crucifixos y Cruzes que sacan.Y las que tienen por las calles y caminos, tienē mucho cuydado de enramarlas, en especial los dias de fiesta, y de adornarlas con sartas de rosas y flores; y a estos humilladeros y Cruzes de las encruzijadas salen todos de sus casas quando se toca la campana de la Aue Maria, a rezarla, y toda la dotrina Christiana juntamente. Y esta santa costumbre dura en muchas partes: finalmente en todo lo que ellos pueden y se les ofrece, muestran la deuocion que tienen a la santa Cruz, porque an esperimentado su virtud en muchos peligros, de que por ella se an librado, siendo perseguidos de sus enemigos los demonios.

CAPITVLO. XXVII. DE *casos marauillosos que an acaecido en esta Nueua España en algunas Cruzes.*

COMO el misterio de la santa Cruz fue para todo el mundo, assi an sucedidos casos en ella de grande admiraciō en todas las partes donde à sido conocida, y entre todas à lleuado su parte esta Nueua España:dōde no solo los misterios q̃ Dios obrò en ella,fueron estimados, y lo son de sus naturales(como en el discurso desta obra emos visto) pero tambien ella à sido estimada, como en el capitulo passado dexamos dicho: porque quiere Dios,que no solo su santissimo Hijo Iesu Christo nuestro Señor sea adorado y conocido por nuestro Redentor, sino que tambien el madero donde obrò este alto beneficio de nuestra redencion, sea tenido en summa estimacion y precio.Enlos Indios viejos de Tlaxcalla quedò memoria de vna Cruz, que fue la primera que se leuantò en el mismo lugar donde los señores de aquella ciudad recibieron al Capitan don Fernando Cortes y su gente,que es vna de las cabeceras, llamada Tiçatlan. Estos dezian que no supieron de donde vino,ni quien la hizo; mas de que la noche siguiente despues que llegaron alli los Españoles, a la media noche hallaron leuantada vna Cruz, de altura de tres braças,bien labrada: y que Cortès fue el primero que la vio, y por la mañana mandò que la quitassen de su lugar, y la tendiessen en el suelo: y mandò a los dos señores mas principales, que eran Maxixcatzin y Xicontencatl, que ellos tres la leuantassen y pusiessen dōde auia de estar. Y asiendo Cortès de la cabeça, y Maxixcatzin del cabo della,y Xicotencatl del medio,la leuantaron, y pusieron en su lugar, donde estuuo muchos años, hasta que consumida se puso otra.Dizen, q̃ al tiempo que se leuantò aquella Cruz primera, q̃ el sacerdote mas principal de los ydolos,que tenia asu cargo el templo mayor(q̃ era como catedral) donde estaua su principal Dios,q̃ llamauan Camaxtle,temiendo q̃ aquellos hombres rezien venidos se lo tomarian,como auian oido q̃ lo hazian en otras partes, la misma noche q̃ acullà en Tiçatlan se puso la Cruz, mandò poner mucha gēte de guarda por su orden, para que diessen auiso con muchos fuegos,si a caso los Españoles intentassen hazer lo q̃ sospechaua y auia creido.Fue este sacerdote al punto de media noche(como acostumbrauan y dexamos dicho en otra parte)a poner inciēso,y hazer sacrificio y otras ceremonias que vsauan,delante del maldito Camaxtli,cuyo tēplo estaua cercado y rodeado de gente por

por todas quatro partes, rezelando el temor dicho. A eſta ora vino ſubitamẽte ſobre ellos vna grã claridad a manera de relampago, q̃ los turbò a todos, y a los que mirauan, o eſtauan de cara al Oriente, les parecio q̃ aquella claridad auia nacido en el Oriente, y a los que eſtauã bueltos al Poniẽte, que de aquella parte, y lo miſmo q̃ del Setentrion, y medio dia, a los q̃ mirauan y eſtauã bueltos aquellas partes. De manera, q̃ parecio auer venido aquella repẽtina claridad de todas las quatro partes del mundo. Marauillados todos deſto, boluio el ſacerdote a orar y a incẽſar, rogando a ſu Dios les manifeſtaſſe el ſecreto de aquellos grandes reſplãdores y claridad que los auia cercado en forma de Cruz, aunque no tuuo reſpueſta de eſto. Otros muchos Indios auia a eſta hora jũto a la Cruz q̃ el Marques y ſeñores Tlaxcaltecas auian leuantado, y tambiẽ ellos como eſſotros vierõ la miſma claridad. Y otro ſacerdote q̃ eſtaua en otro tẽplo, vn tiro de arcabuz deſte lugar, dõde agora ay edificada vna yglesia del ſerafico doctor S. Buenauentura, vio entõces ſalir del templo de Tiçatlan (dõde ſe puſo la Cruz) al demonio q̃ alli era adorado, llamado Macuiltonal, en vna forma eſpantoſa, q̃ le parecio tiraua algo a puerco; y fue corriẽdo por la ladera arriba de vna cueſta q̃ llaman Moyotepec; en lo alto della ſe le deſaparecio. Dezian mas, q̃ los ſeñores ſe juntarõ deſpues con los ſacerdotes, para tratar de aq̃lla grande claridad y reſplandor q̃ todos ellos vieron, y que coſa ſeria: y entre otros juyzios y platicas q̃ ſobre eſto paſſaron, concluyeron q̃ aquella claridad q̃ de todas las quatro partes del mundo parecio venir, ſignificaua la paz vniuerſal q̃ ſe auia de ſeguir de alli adelante, y que ſus ritos y religion del todo ceſſarian, y llegaria la fama de los nueuamẽte venidos a todas partes; y ſe cumpliria lo q̃ tanto tiempo auia q̃ eſperauan: y dezian, ya emos venido al Tlatzompan (q̃ es la fin del mundo) y eſtos q̃ an venido ſon los q̃ an de permanecer: no ay que eſperar otra coſa, pues ſe cũple lo q̃ nos dexaron dicho nueſtros paſſados.

Quãdo Criſto Señor nueſtro fue muerto en la Cruz, ſabemos q̃ ſe oſcurecio el Sol, y q̃ ſe viſtieron de grandes lutos los cielos, pero eſto no fue por q̃ moria, pues antes ſu muerte era de regozijo y gozo para todos, pues de aquella muerte nacia la vida del pecador deſcarriado, ſino en demonſtraciõ de la graue ofenſa q̃ haziã al Hijo de Dios ſus crucifixeros, y manifeſtando la fealdad y oſcuridad de la culpa porque moria, y la poca cõpaſsion q̃ de ſu muerte moſtraron los q̃ en la Cruz le puſieron. Pero aunq̃ alli en el Caluario parecio la ſanta Cruz arbol de deſonra y menoſprecio, deſpues q̃ reſucitò el Hijo de Dios fue triunfo de vitorias, y como demõſtradora dellas aparecio en muchas partes y muchas vezes, como eſtã las hiſtorias llenas deſta verdad. Y aſsi en ſu inuencion, quando la Reyna Elena la deſcubrio, aſsi como el que murio en ella, q̃ fue Criſto nueſtro Señor, vẽcio la muerte eſpiritual, q̃ fue vno de los mayores milagros q̃ ſalierõ del infinito ſaber y manos poderoſas de Dios; aſsi eſta ſanta Cruz, por auer Criſto muerto en ella vẽcio la muerte corporal, dãdo vida a vn difunto, y conocimẽto a los preſentes de q̃ella era el inſtrumẽto de nueſtro remedio y vida, y ſiempre à ſido eſpanto del demonio.

De vn diacono, que llegò vna tarde a la ciudad de Ceſarea, cuenta S. Gegorio Niſſeno, que como llegaſſe muy canſado y poluoroſo, quiſo lauarſe el cuerpo en vnos baños prohibidos de noche, porq̃ el demonio eſtaua apoderado dellos aq̃llas horas, y por eſto no permitian a nadie entrar en ellos, porque el que entraua viuo, le ſacauan muerto. Y como inſtaſſe el diacono a entrar, el q̃ los tenia a cargo ſe eſcuſaua de abrirlos, haſta q̃ a ſus muchos ruegos le dio entrada, y dẽtro comẽçò a oyr grãdes tropeles de demonios, y y a ver figuras muy eſpantoſas, y acometimientos q̃ le hazian para matarlo: pero el deuoto diacono, haziendo la ſeñal de la Cruz, e inuocando el nõbre ſantiſsimo del que en ella murio, los ahuyentò, y ſalio

Gretſer. 1. p. fol. 653. Extat inter opera Nyſſeni.

lio libre y sano,y sin lesion alguna.

Y de S.Gregorio Taumaturgo cuenta el mismo Nisseno, q̃ vna noche, por vna grande tempestad de agua q̃ vino, le fue forçoso entrar en vn tẽplo del demonio, dõde los ydolatras de aquella prouincia recebian sus respuestas:y estando dentro començaron a quererle atemorizar los demonios; pero el santo Obispo se defendio dellos cõ la inuocacion del santo nõbre de Dios, en cuyo amparo y defensiõ aparecio vnaCruz de claridad enel ayre, q̃ permanecio toda la noche,y espantò a los demonios,y los ahuyento de aquel tẽplo,y confessaron no poder boluer mas a el por lo sucedido.Pues no es Dios particular,sino vniuersal para todos:y asi como en aquellostiempos obrò estas grãdezas entre aquellas gentes, quiso tambien q̃ entre estos ydolatras modernos se conociesse la virtud desu santa Cruz.Y por esto ordenò su saber inmenso,q̃ la noche que fue leuantada en esta ciudad de Tlaxcalla,apareciesse de claridad enel cielo,y que su luz y resplandor cegasse al demonio inmundo y suzio, y que como tal saliesse de aquella su suzia e inmũda casa,y se fuesse como puerco encenagado huyẽdo dela virtud y poder q̃ contra el tiene.

Si consideramos las palabras destos Tlaxcaltecas,veremos como dixerõ verdad,como otroCaifas,sin saber lo que se dezian,porq̃ asi como fue verdad q̃ conuino q̃ vn santo hombre muriesse, q̃ era Cristo,porq̃todo el mũdo no pereciesse, asi tambiẽ esta santa Cruz fue el medio dela paz q̃ vuo entre Dios y los hõbres, en la qual hizo Cristo la reconciliacion y amistades desseadas de la paz Cristiana:y esta santa Cruz lo fue de todos estos reynos,porq̃ conuertidos a la ley de Cristo, la tuuieron todos:y los q̃ antes eran enemigos,y se hazian guerra ordinaria,se cõfederaron por este medio,y quedarõ hermanos,hijos de Dios, y herederos de los bienes de su gracia.Y asi como enla venida de Cristo al mundo, se cumplio lo q̃ dixeron antes los Profetas,asi ni mas, ni menos enla venida delos nuestros a estos Indios, se cũpliò todo lo q̃ sus antepassados dexaron dicho,de q̃ otras gẽtes auiã de venir,y apoderarse destosreynos,y enseñar otra ley, q̃ auia de permanecer: la qual es esta Euangelica, que en quanto a esta parte dixerõ verdad,pero no por modo tan infalible como hablarõ los Profetas:aunque tengo para mi q̃ lo dirian por voluntad de Dios, para q̃ quando viniesse no pareciesse de todo punto nueua, sino que ya tenian noticia della por algun modo.

A estaCruz,como no le sabian el nombre,llamarõ los Indios Tonacaquahuitl, que quiere dezir,madero que da el sustẽto de nuestra vida,tomada la etimologia del mayz,que llaman Tonacayutl,q̃ quiere dezir, cosa de nuestra carne: como quien dize, la cosa que alimenta nuestro cuerpo:y dixeron verdad,porq̃ por voluntad deDios,que lo puso ensus coraçones, entendieron que aquella señal era cosa grandiosa,y la començarõ a tener en mucha reuerencia: tanto que despues todos los señores principales la pusieron enlos patios de sus casas, en muy encalas peañas y cercos,y la adornauã (como queda dicho)con muchas buenas y olorosas yeruas,rosas y flores, y alli hazian oracion a los principios,quando aun no teniã otras imagines,ni oratorios, y alli se diciplinauan con la gente de su casa.

CAPITVLO. XXVIII. DE otros casos marauillosos sucedidos a la ereccion y leuantamiento de la santa Cruz.

EN Cholulla,que era el santuario de toda la tierra en aquellos tiẽpos, como entre nosotros losCristianos Roma, donde por grandeza auian leuantado y hecho a mano vn cerrejon,tan grande, q̃ en trezientos años no lo pudieran edificar muchos millares de hõbres, y oy dia està en pie(como dezimos en otra parte) la mayor parte del. Encima (pues)deste cerro,o monte tenian vn tẽplo del demonio,

nio que los frayles derribaron,y en su lugar pusierõ vna muy alta Cruz. El año de 1594. se edificò en aquel lugar vna hermita de nuestra Señora delos Remedios, q̃ cõ particular deuociõ es frequentada de los Indios,y està muy adornada y deuota.

Vn caso me sucedio a mi en ordẽ de leuantar vna Cruz en aumento de la Fe y detestaciõ de la ydolatria cõtarè en este lugar,por ser de notar. Siendo guardian del cõuento de Zacatlan,que le caça esta ciudad de Mexico veynte y seys leguas a la parte del Norte,me dieron auiso como en vna sierra alta, que està en comarca de tres,o quatro pueblos de su visita, se hallauan algunas cosas de supersticion, y en especial me dixeron como auian hallado vna piedra leuãtada entre otras,q̃ estaua vestida con vna manta,y que por alli a su derredor auia algunas cosas de ofrẽda con q̃ le ofrendauan. Informeme en secreto bien del caso,y sabida la verdad,di auiso a todos los pueblos de la visita, que son muchos,y de lengua Totonaca. Era vna sierra alta, quatro leguas del dicho pueblo de Zacatlan,donde para poder subir,hize q̃ abriessen camino,porq̃ en muchas partes no se podia passar,por la mucha breña q̃ tenia: y mandè al fiscal del pueblo de S. Iuan Ahuacatlan, q̃ està vna legua en lo baxo desta sierra(q̃ era el que me auia dado el auiso)q̃ tuuiesse la piedra adornada quando yo llegasse, como la auian visto para poderla mostrar de aquella manera a los Indios. Hizose todo esto con mucha diligencia; y fue el dia q̃ lo supe Lunes, y el que auia de yr auia de ser Sabado de mañana;y aunque la tierra en general toda es nebulosa,y carga muchas vezes vna neblina humeda y aguanosa,hizo aq̃llos dias muy enjutos y de muy claro Sol,y anochecio el Viernes con toda esta serenidad de tiẽpo: y yo muy gozoso de ver la buena ocasiõ q̃ Dios me ofrecia de tiempo claro y serena,para yr a la defensa de su santa honra,dispuseme(aunq̃ pecador)lo mejor q̃ pude,pidiẽdo al Señor aquella noche esforçasse mi coraçon para qualquier peligro, y soltasse mi lengua para predicar su palabra. Apercebi vn cõpañero delos q̃ tenia en casa,q̃ se llama fray Pedro de Torres, pero como el demonio q̃ alli era honrado (aunq̃ segun pienso,de pocos,y muy en secreto) vio la determinaciõ de mi pecho, y conocio de mi animo,el que lleuaua de abatirle y vltrajarle en presencia de sus cultores,ordenò(por permission de Dios,q̃ muchas vezes assi lo permite por sus ocultos y secretos juyzios) q̃ la serenidad y sossiego de la noche se conuirtiesse el Sabado en vna mañana oscura y de mucha agua:y era tãta,q̃ parecia impossible hazer la jornada, por ser la tierra muy aspera y montuosa, y auer vna barranca q̃ passar para yr allà, de dos leguas,poco menos,como quiẽ sube y baxa por vna pared. Pero como para las cosas de la honra de Dios no à de auer escusa,en especial si es en orden de grãgearle alguna alma, y defender el precio y estimacion de su santissimo nõbre, animè al compañero, y ambos cõfiando en Dios nos pusimos en camino. Y para q̃ mas sea alabado le pongo por testigo de esta verdad,q̃ despues que salimos del cõuento fue creciendo la lluuia,y llegò a tãto estremo,mientras mas yuamos, q̃ casi parecia la espesura de agua humo muy oscuro y negro, y nunca jamas cessò por vn solo momẽto. Desta manera fuymos quatro leguas, hasta llegar a vn pueblo, donde tenia apercebida toda la gente para subir a lo alto: y aunq̃ era cosa dificultosa, por auer vna legua de subida, y la sierra ser aspera y fragosa,y la gente con poca ropa para defenderse del mucho rigor del agua y frio que hazia; los animè, y yo delante me fueron siguiẽdo todos.

El lugar dõde la ydolatria estaua era vn empinado cabeço q̃ la sierra hazia,y muy espeso de bosque, y en medio del estaua vn monton de piedras,q̃ parecian auer sido de algun altar en otro tiẽpo:y en medio destas piedras estaua vna,q̃ seria poco mas de media vara de largo,y como vna tercia de ancho,y remataua a manera de piramide,o de pilõ de açucar,aunque no tã bien formado. Estaua cobijada cõ vna

manta

manta de algodõ,del tamaño de vn paniçuelo de mesa,al vso q̃ estos Indios se cubren cõ sus mantas;y aunq̃ no tenia cara, parecia tenerla, mirãdola de algo lexos. Tenia delante de si vn poco de copal, q̃ es su incienso,y otras mantillas,q̃ deuian de auerle ofrecido pocos dias auia.El espiritu que con su vista Dios me infundio, no se dezirlo,solo se certificar, que ayudado alli de su gracia,no temiera a todo el infierno junto,y aunque todo el poder de los hõbres se me opusiera, lo estimara en nada:porq̃ como sea verdad q̃ da lengua a los mudos,para q̃ hablen en los tribunales de los Reyes,osada y sabiamẽte, assi tambien lo es, q̃ fortifica coraçones, para yr contẽtos por todos los riesgos y peligros q̃ el mundo ofrece, a los q̃ se sacrifican en defensa de su nombre. Tomè a dos manos vna piedra grãde y pessada, y buelto a los q̃ me seguian(q̃ ya estauan arriba casi todos)dixe: Hombres Cristianos, qual de vosotros adora esta piedra por dios?y si lo teneis porDios,defendelde,o dezilde que se libre de mis manos:y arrojãdole la piedra con el mayor golpe que pude,la hize yr por el cabeço abaxo hecha muchos pedaços. Y confiesso, que aũque fue mucha la fuerça que puse para ofender al enemigo, no fue mi fuerça la q̃ la quebrò,sino el enojo de Dios,q̃ vido su deidad puesta y fingida envn guijarro.

A este hecho mirauãse los Indios vnos a otros, y sin pestañear quedaron eleuados;diles vozes, y alentados los mas de ellos ayudaronme a desmontar el lugar, siendo mi compañero y yo los primeros, y con hachas en las manos hizimos vna grãde plaça en breue rato. Limpio ya el lugar y escõbrado,hizimos vna Cruz del arbol mas alto que hallamos,y cantando el Himno de Vexila Regis prodeunt fulget Crucis mysterium, la leuantamos en alto,y pusimos en el lugar donde el ydolo antes estaua. Y cauamos todo el sitio del altar, de donde sacamos mãtillas de algodon,sanas y podridas, mucho copal anexo y fresco,pelotas de vli(q̃ es vna resina,q̃ dezimos en otra parte,con q̃ embijauã y vntauã las caras delos ydolos)y algunos reales mohosos, que deuia de ser toda esta ofrenda antigua, y vnas pocas de candelillas frescas,y mas de cinquẽta o sesenta ydolillos de diuersas piedras y figuras; los quales lleuè al capitulo prouincial,q̃ se celebrò en Cholulla poco despues de auer passado este caso, para enseñarles a los religiosos,para dezirles,q̃ aũ q̃ la idolatria està destruyda en general, no dexa de auer algũ rastro della en particular,especialmente en alguna parte de lo que llamamos sierra, por ser la tierra apropiada para qualquier cosa destas,assi por sus montañas, como por su soledad.

Lo que mas quiero encarecer en esto no es lo dicho,sino que todo se hizo con tanto rigor del tiempo,q̃ parecia (y cierto que al que no tuuiera mucha fe, le pareciera)que lo que se hazia,era cõtra justicia y razon:porq̃ començò el dia tempestuoso,y mientras mas fue entrando,y nosotros caminando, fue creciendo el agua; y quando començamos a subir la sierra fue tanto lo que se espesò el agua, q̃ antes de llegar a lo alto ya yuamos mojados hasta las carnes.Y porque se vea la mano que permite Dios q̃ algunas vezes el demonio tome en cosas de su gusto, fue tanta la q̃ mostrò tener en este caso,q̃ luego q̃ quebrè el ydolo, y començamos a desmontar el lugar,se fue espessando la niebla en tanta manera, q̃ quando leuãtamos la Cruz en alto no nos veiamos vnos a otros:y aunque lleuaua intencion de dezir Missa alli,no puede, y aun estaua bien turbado en ver lo q̃ passaua, porq̃ se me representaua,q̃ si auia alguno presente de los q̃ a la piedra tenian por Dios, se auia de fortalecer mas en su creencia, pareciendole que hazia todo aquello en su defensa su Dios.Prediquè a la gẽte cõ toda aquella agua,ydiles a entẽder la falsedad del guijarro,lo que podia tener Dios por causa motiua de aq̃lla oscurana y agua: y con esto nos baxamos, y quiso el Señor, q̃ estando ya en lo baxo de la sierra al entrar del pueblo cessò el agua,y comẽçò a clarar el dia.Dedõde tomè motiuo d̃ prẽ

diacar-

dicarles a los Indios otra vez, diziẽdoles la licencia que Dios abria dado al demonio, para mouer aquella tempeſtad, para procurar eſtoruar aquel Criſtiano y neceſſario acto: y que aunque hizieſſe todo ſu poder para ſalir vẽcedor, auia de quedar vencido, y que no auia de preualecer, como tãpoco preualecio contra Iob, aun que tuuo de Dios licencia para perſeguir le: y que aſsi como tras de la tempeſtad viene la bonança; aſsi ni mas, ni menos detras de tanta contradion auia ſido ſu ſanto nombre alabado, y ſu ſantiſsima Cruz leuantada: como lo eſtá el dia de oy, y es viſta de muy lexos, por ſer la fierra muy alta y empinada. Dios ſea bendito que la dexò poner, al qual ſupliquemos la conſerue para ſu ſantiſsimo ſeruicio.

En el puerto de Quauhtochco, q̃ nueſtros Caſtellanos llaman Guatulco, que es en la mar del Sur, viniendo del Piru a eſta Nueua Eſpaña, y le cae a eſta ciudad de Mexico ciento y cinquenta leguas entre el medio dia y el Oriẽte, y es del Obiſpado de Antequera, por otro nombre Guaxaca, auia vna Cruz de madera muy oloroſa, de cinco braças de largo, la qual no ſe ſabe quien alli la vuieſſe pueſto, y pienſan algunos, que alguno de los Apoſtoles, y que fue ſan Andres: y fundan eſte parecer en dezir, que aquella ſuerte y olor de palo no lo ay por toda aquella tierra en contorno de quarenta leguas. Pero que eſto no ſea probable es muy claro, por lo que dexamos dicho en otra parte, mayormente que el glorioſo Apoſtol ſan Andres no predicò por partes de Indias, como de ſu hiſtoria ſe ſabe. Lo que tengo por muy veriſimil, y aun por verdadero, es, que nueſtro glorioſo padre fray Martin de Valencia la leuantaria quãdo entrò por aquella tierra, queriendo hazer jornada por mar a la China (como dezimos en ſu hiſtoria) porque alli ſe hizieron los nauios, aunque por abromarſe no tuuo efeto la jornada. Y dado caſo que no fueſſe el, ſeria alguno de ſus compañeros, que luego que llegaron a la tierra, ſe repartieron por ella, haſta encontrar con los mares del Norte y Sur: o ſino, es de creer que alguno de nueſtros Eſpañoles la pondria, como hizieron en otras muchas partes deſtos reynos. Pero ſeaſe eſto, o eſſotro, lo cierto es que aquella ſanta Cruz permanecio en aquel lugar por muchos años, haſta el que entrò el Ingles por aquel mar del Sur, y ſalio a tierra, y ſaqueò el puerto, y maltratò la gente q̃ lo moraua.

Apoderados los enemigos de nueſtra ſanta Fe Catolica del dicho puerto, como gente ſin luz, y ciegos con el aborrecimiento que tienen a las imagines, deſtruiã todas las que podian auer a las manos. Y viendo en hieſta eſta alta y hermoſa Cruz, quiſieron quemarla: para lo qual la derribaron, y vntandola con brea, para que mejor y mas facilmente ardieſſe, la cubrieron con chamiça, y dieronle fuego. Començò a arder la chamiça fuertemente, ayudada de la brea, que mas auiuaua la llama: pero por mas fuego que auia, la ſanta Cruz no ſe quemaua: los hereges ayrados aumentauan fuego, rendidos del de ſu yra, pero el poder de Dios (cuya fuerça es infinita) no conſentia que aquel ſanto madero ſe abraſaſſe. Eſto durò por tres dias, que el enemigo eſtuuo en aquel puerto. Y los nueſtros ſe auian ydo alos montes. Ydo el enemigo, y buelta la gente a el, fueron al lugar donde humeaua el fuego, que ſobre la ſanta Cruz ſe auia encendido: y apartando la braſa y ceniza de que eſtaua cubierta, la hallaron entera y ſana, y ſin leſion alguna, muy hermoſa y reſplandeciente, ſin que el fuego continuo de tres dias la ofendieſſe. Viendo los Catolicos el conocido milagro, poſtrados en tierra, la adoraron, y dieron gracias a Dios con muchas lagrimas, por auerſe ſeruido de auer moſtrado ſu poder en defender aquel ſanto madero.

Fue luego publico el caſo, y muy diuulgado el milagro de la ſanta Cruz, y corrio la fama del, no ſolo por la tierra comarcana

marcana del dicho puerto, sino hasta llegar a los muy remotos y apartados del Piru, y venian a verla, y todos los que podian la desastillauan, y lleuauan desus reliquias: y afirmauan, que en muy grandes tormentas y tempestades que auian tenido en el mar, se auian librado, echando vna pequeña astilla desta santa reliquia en el; porque conocian luego pacificarse y quietarse las aguas, y quedar sossegadas y ellos libres del peligro. Los vezinos de por alli tienen por singular medicina en todos sus males esta santa reliquia, porq en diuersas enfermedades, echandola en agua, y dãdola a beuer a los enfermos an sanado: por esta causa la yuan consumiendo y cortando, hasta dexarla del tamaño de sola vna braça: lo qual sabido por don Iuan de Ceruantes, Obispo de aquel obispado, temiendo que la memoria de tan sãta reliquia no faltasse, ordenò de traerla a la ciudad de Guaxaca, o Antequera, donde le edificò vna muy buena capilla, y colocò en ella con grande veneracion y acompañamiento de gente, que cócurriò a la colocacion y fiesta que se le hizo. En este lugar està, y en el obra Dios muchos milagros por virtud della.

Delos que se an tomado testimonio juridicamẽte (entre otros) es vno, que cierto vezino de la dicha ciudad, teniẽdo vna astilla deste santo madero sobre vn escritorio, se cayò en el suelo, y barriendo el aposento vna moça, lleuaua entre la vasura la reliquia, y echòla en el fuego; y milagrosamẽte la reliquia saltò del, y cayò a fuera de la llama: boluiola a echar en el la criada, y sucedio lo que la primera vez, y boluiendo a echarla tercera, sucedio lo mismo. Ella espãtada, dio vozes, y llamò a su amo, el qual vino, y conociendo la reliquia, se la lleuò, y puso en mejor cobro, confessando su descuydo, y dãdo gracias a Dios que obraua semejantes milagros.

Quemandose el pueblo del Rio Hõdo (beneficio de clerigos, cuyas casas son todas pajiças) encendiase mas el fuego cõ vn recio viento que corria; y auiendose ya quemado mas de treynta, sin poderlo remediar, llegò a la del vicario, beneficiado, que con miedo de perder lo que dentro tenia, hazia sus diligẽcias por apagarle. Viendo (pues) que eran en vano, boluiose a Dios, que le fauorecièsse, y acordose que traia al cuello esta santa reliquia; y quitandosela, la arrojò en medio de las encendidas y brauas llamas; y luego al pũto cessò, y se apagò, cosa que causò admiracion y espanto, y se conocio el patente y manifiesto milagro que Dios hizo en aquel pueblo.

Estando vna muger de parto se le murio la criatura en el cuerpo (cosa tan de riesgo y peligrosa para las que paren) y estando la comadre sin esperãça de su vida, y porque le parecia que era impossible echarla, le dio a beuer en agua parte desta santa reliquia, y luego al punto despidio la criatura muerta, y ella quedò libre y en breue sana.

Estando vna muger ahogandose con mal de esquilencia, y al parecer muy peligrosa, y sin remedio humano, le pusieron en la garganta vna pequeña Cruz deste milagroso palo, y le dieron a beuer otro poco en agua, y luego sanò del mal, y fue conocido el milagro.

Vna India estaua con vnas tercianas dobles, y auia tiempo que las padecia, y no hallaua remedio para sanar dellas: y con la fe que a esta santa reliquia tenia, tomò vn poco de su palo, y echòlo en agua, y quando le quiso dar el frio dela terciana, se la beuio, y luego quedò sana, sin que mas le viniesse la calentura.

Deste genero son infinitos (casi) los milagros que obra Dios por esta santa reliquia; y assi es tenida en grãde veneraciõ de todos: y el que puede auer vna pequeña parte de esta reliquia, lo tiene a muy gran beneficio. Sea Dios alabado, que siempre nos fauorece con su misericordia, Amen.

 Fin del libro diez y seys. 

PROLOGO AL LIBRO DIEZ Y SIETE.

A LA Fe que estos Indios Ocidentales recibieron (lo qual se dize en el primer libro deste tomo tercero) y a los Sacramẽtos que entre ellos fueron administrados en la forma y manera que se refiere en el segundo, con que entraron en el Christianismo: se sigue luego dezir delo que an aprouechado y desaprouechado, en la Christiandad y dotrina que recibieron: segun que à ydo introduziendose el mal, o el bien entre estas gentes: porque tan importante es lo vno como lo otro en su narracion; por quanto esta Monarquia que escriuo, no solo contiene el bien que estos Indios alcançaron en lo humano, asi en lo temporal de su infidelidad, como en el de su Christianismo, sino tambien los males, de que fuerõ participantes en lo espiritual, asi en el vn tiempo, como en el otro. Y auiẽdo referido el de su gentilidad e ydolatria en todos los passados, resta dezir en el presente los que an tenido en el de la predicacion del Euangelio, en que de presente viuen: y para ambas cosas an tenido a nuestros Españoles por dechado y exemplo: de donde se sigue, que el bueno, o el mal exemplo que se da en cosas que se hazen, son los buenos, o malos medios con que se viue mal, o bien en vna republica. Y dize san Gregorio: El que viue mal entre la gente comun del pueblo, no solo se haze mal a si mismo, sino tambien a los otros, en cuya presencia comete los males, porque es como quitarles la vida, y darles la muerte. *D. Greg. lib. de pastorali.*

Desto (pues) trata este libro, y en el se dizen las cosas q̃ en su Christianismo an aprendido, asi de oficios como de otras cosas, y la habilidad que tienen para todo ello, y juntamente la deuocion con que celebran las fiestas, y cosas marauillosas que hazen acerca desto. Y como en su fauor y ayuda an librado los Catolicos Reyes de Castilla muchas cedulas y cartas. Tambien las malas costumbres que an aprendido de otras gẽtes, porque esto tiene el mal, que es pegajoso, y con la libertad no solo permanece en los pocos, pero vase estendiendo a todos los que puede. Y se declaran muchas cosas que an hecho daño al aumento dela Christiandad destos Indios: y como Dios los à ydo acabando con algunas pestilencias que les an sobrevenido, aunque en ellas an gozado del beneficio del bautismo y confession, con que el mismo Dios les à hecho grandes misericordias.

LIBRO DIEZ Y SIETE

DE LOS VEYNTE Y VN RITVALES Y Monarquia Indiana, compuesta por fray Iuan de Torquemada, de la Prouincia del Santo Euangelio, en Nueua España.

).?.(

ARGVMENTO DEL LIBRO DIEZ Y SIETE.

LOS Indios son enseñados en oficios. Aprendieron la musica. Solenizan las fiestas muy auentajadamente. Son limosneros. Dizense los fauores que los Reyes les an hecho.

CAPITVLO I. DEL ingenio y habilidad de los Indios para todos los oficios: y primero se trata de los que ellos vsauan antes que viniessen los Españoles.

PORQVE los religiosos, de mas de enseñar a los Indios a leer, escriuir y cantar, y algunas otras cosas de la yglesia (como adelãte se dirà) pusieron tambien diligencia y cuydado de que aprendiessen los oficios mecanicos, y las demas artes que la industria humana tiene inuentadas, es bien presuponer el ingenio y habilidad que los mismos Indios tenian de su parte, para percibir lo que se les enseñasse, y el primor que mostrauan en los oficios que vsarõ en su infidelidad, antes que conociessen a los Españoles. Auia entre ellos grandes escultores de canteria, que labrauan quanto queriã en piedra, con guijarros, o pedernales, porq̃ carecian de hierro, tan prima y curiosamente, como nuestros oficiales con escodas y picos de azero, como se echa oy dia de ver en algunas figuras de sus ydolos, q̃ se pusieron por esquinas sobre el cimiẽto en algunas casas principales desta ciudad; aunque no son dela obra curiosa que hazian: las quales piedras mandó picar y disfigurar don Garcia de Santa Maria, Arçobispo que fue deste Arçobispado, aunque en su tienpo era ya tan tarde esta diligencia, q̃ los Indios que viuen no solo no las estiman, pero ni aũ aduiertẽ si estã alli, o de q̃ vuiessen seruido. Los carpinteros y entalladores labrauan la madera con instrumentos de cobre. Las piedras preciosas labrauan los lapidarios cõ cierta arena que ellos sabian, y hazian dellas las figuras que querian. A los plateros faltauanles las herramientas para labrar de martillo, pero con vna piedra sobre otra hazian vna taça llana y vn plato. Con todo esso, en fundir qualquiera pieça, o joya de vaciadizo haziã ventaja a los plateros de España; porque fundian vn paxaro que se le anda la cabeça, la lengua y las alas: y vaziauan la figura de vn mono, o otro animal, que se andan cabeça, lengua, pies y manos; y en las manos le ponen vnos treuejuelos, que parecẽ baylar con ellos. Y lo que mas es, sacan vn pez, la mitad de oro, y la mitad de plata, vna escama de plata, otra de oro: de que se marauillaron mucho los plateros de Espa-

España. Pintores auia buenos, que retratauan al natural, en especial aues, animales, arboles, verduras y cosas semejantes, que vsauan pintar en los aposentos de los señores, mas los hombres no los pintauan hermosos, sino feos y medio monstruos: que parece lo permitia Dios, que la figura de sus cuerpos asemejasse a la que tenian sus almas, por el pecado en que siempre permanecian: mas despues que fueron Cristianos y vieron nuestras Imagines, de Flandes, de Italia, y de otras partes de Castilla, y las que aca se pintan, no ay retablo ni imagen por prima que sea, que no la retraten y contrahagan. De bulto ay muy buenos escultores, y tengo en este pueblo de Santiago Indio natural del, q̃ se llama Miguel Mauricio, que entre otros buenos que ay, es auentajadissimo, y son sus obras mucho mas estimadas que las de algunos escultores Españoles, y juntamente con ser tã buẽ oficial, no es notado de vicio ninguno. De huesso ay algunos q̃ labrã figuras tan menudas y curiosas, q̃ por cosa muy de ver las lleuan a España: como lleuan tãbien los Crucifixos guecos de caña, q̃ siẽdo de la corpulencia de vn hõbre muy grande, pesan tan poco, que los puede lleuar vn niño, y tan perfetos, proporcionados y deuotos, que hechos (como dizen) de cera, no pueden ser mas acabados. Auia oficiales de loça y vasijas de barro, para comer y beuer, muy pintadas y bien hechas: aunque el vidriado no lo sabian, pero luego lo aprendieron del primer oficial que vino de España, por mas que el se guardaua y recataua dellos. Otros vasos hazian de ciertas calabaças muy duras y diferentes de las nuestras, y es fruta de cierto arbol de tierras calientes. Estas las pintauan (y pintan oy dia) de diuersas figuras y colores muy finas, y tan assentadas, que aunque esten cien años en el agua, nunca la pintura se les borra, ni quita, y ponenles a algunas vnos pies como de calices, de la misma labor, y son vasos muy lindios y vistosos.

Para su vestido (mayormente de los señores y de los ministros del templo en su ministerio) hazian ropas de algodon blãcas, negras y pintadas, de diuersas y muy finas colores, gruessas y delgadas, como las querian; y muchas como almayçales moriscos, otras hazian de pelo de conejo, puesto, texido y engerido con hilo de algodon, que vsaua la gente principal, a manera de vernias, por no auer frio: porque son muy calientes, suaues y blandas, y tan artificiosamente hechas, que es cosa de marauilla. En lugar de alfombras hazian esteras de hoja de palma y de juncia, muy delicadas, y muchas dellas pintadas, poniendo parte de la palma, o de la juncia de colores entretexidas, que podian seruir en casas de gente muy principal de Castilla, de paños de pared, especialmente en los veranos, por ser tan frescas y juntamente vistosas. Auia tambien oficiales de curtir cueros de venados, leones, tigres y de otros animales, y de adobarlos marauillosamente con pelo, y sin pelo, blancos, colorados, açules, negros y amarillos, tan blandos, que hazen oy dia guantes dellos. Demas del calçado comun (que eran sandalias de cañamo, del maguey, que es la cepa de su vino) hazian tambien para los señores y principales alpargates muy delicados y pulidos del mismo cañamo y de algodon, y algunos muy curiosos, pintados y dorados. Pero lo que parece eceder a todo ingenio humano, es el oficio y arte de labrar de pluma, en la prouincia de Mechoacan, con sus mismas naturales colores assentadas: todo aquello que los muy primos pintores pueden pintar con pinzeles. Solian hazer, y hazen muchas cosas de pluma, como aues, animales, hombres, capas, o mantas para cubrirse, y vestiduras para los sacerdotes del templo, coronas, o mitras, rodelas, mosqueadores y otras maneras de cosas que se les antojauan. Estas plumas eran verdes, azules, coloradas, rubias, moradas, encarnadas, amarillas, pardas, negras, blancas, y finalmente de todas colores, no teñidas por ninguna industria huma-

humana, ſino todas naturales, tomadas y auidas de diuerſas aues, y a eſta cauſa tenian en gran precio qualquiera eſpecie de aues, porque de todas ſe aprouechauan, haſta de los muy minimos paxaritos.

Pues ſi tratamos del tiempo preſente: deſpues que vieron nueſtras imagines y coſas muy diferentes de las ſuyas, como en ellas an tenido larga materia de eſtender y auiuar ſus ingenios: es coſa marauilloſa con quanta perfecion ſe exercitan en aquella ſu ſutil, y para noſotros nueua arte: haziendo imagines y retablos, y otras coſas de ſus manos, dignas de ſer preſentadas a Principes y Reyes, y ſummos Pontifices. Y ay otra coſa de notable primor en eſta arte plumaria, que ſi ſon veynte oficiales, toman a hazer vna imagen todos ellos juntos, y diuidiendo entre ſi la figura de la imagen en tantas partes quantos ellos ſon, cada vno toma ſu pedaço, y lo van a hazer a ſu caſa; y deſpues viene cada vno cõ el, y lo vã juntando cõ otros, y deſta ſuerte viene a quedar la imgen tan perfeta y acabada, como ſi vn ſolo oficial la vuiera obrado. Y no es poco de notar, que lo miſmo que eſtos oficiales hazen de pluma, otros muy comunes y deſechados hazen de roſas de diuerſos colores, q̃ ni mas, ni menos formã vna imagen de ſantos, armas, letras y todo lo q̃ quieren, aſſentando las hojas de las roſas y yerbas con engrudo ſobre vna eſtera (que llaman petate) conforme a las colores que pide cada parte de las figuras y menudencias que quieren pintar: que queda la imgen y pintura tan gracioſa y viſtoſa, que deſpues que an ſeruido en las ygleſias, para donde ſe hazen en fieſtas principales, las piden los Eſpañoles para ponerlas en ſus apoſentos, como imagines perfetas y deuotas.

Oficiales tenian y tienen de hazer nauajas de vna cierta piedra negra, o pedernal: y verlas hazer, es vna coſa q̃ por marauilla ſe puede yr a ver hazerlas, y hazẽ las (ſi ſe puede dar a entender) deſta manera: Sientãſe en el ſuelo, y toman vn pedaço de aquella piedra negra, que es caſi como azauache, y dura como pedernal, y es piedra que ſe puede llamar precioſa, mas hermoſa y reluziente que alabaſtro y jaſpe, tanto que della ſe hazen aras y eſpejos. Aquel pedaço que toman es de vn palmo, o poco mas largo, y de gruſſo como la pierna, poco menos, y rollizo. Tienen vn palo del grueſſo de vna lança, y tã largo como tres codos, o poco mas, y al principio deſta aſta ponen pegado y biẽ atado vn troço de palo de vn palmo, grueſſo como el molledo del braço, y algo mas: y eſte tiene ſu frente llana y tajada; y ſirue eſte troço para que peſe mas aquella parte. Iuntan ambos pies deſcalços, y con ellos aprietan la piedra con el pecho, y con ambas manos toman el aſta que diximos era como vara de lãça, que tambien es llano y tajado, y ponenlo a beſar con el canto de la frente de la piedra, que tambien es llana y tajada, y entonces aprietan hazia el pecho, y luego ſalta de la piedra vna nauaja con ſu punta, y ſus filos de ambas partes, como ſi de vn nauo la quiſieſſen formar con vn cuchillo muy agudo, o como ſi la formaſſen de hierro al fuego, y deſpues en la muela la amolaſſen y aguzaſſen, y vltimamente le dieſſen filo en las piedras de afilar. Y ſacan ellos en vn credo deſtas piedras, por la manera dicha, como veynte, o mas nauajas. Salẽ eſtas caſi de la miſma hechura y forma de las lancetas con que nueſtros barberos acoſtumbran ſangrar, ſaluo que tienen vn lomillo por medio, y hazia las puntas gracioſamente ſalen combadas, cortarán y raparán la barba y cabello con ellas, y de la primera vez y primero tajo, poco menos, que con vna nauaja aguzada, mas al ſegundo corte pierden los filos, y luego es meneſter otra, y otra para acabar de raparſe el cabello, aunque a la verdad ſon baratas; finalmente muchas vezes ſe an afeytado Eſpañoles ſeglares y religioſos con ellas: mas ciertamente verlas ſacar es coſa digna de admiracion, y auer acertado

do en el arte de sacarlas, no es pequeño argumento de la viueça de los ingenios de los hombres, que tal manera de inuencion hallaron.

CAPITVLO II. DE COMO los Indios aprendieron los oficios mecanicos que ignorauan, y se perficionaron en los q̃ antes vsauã.

EL primero y vnico seminario q̃ vuo en la Nueua España, para todo genero de oficios y exercicios, no solo de los que pertenecen al seruicio de la yglesia, mas tambien de los que siruen para el vso delas personas seglares, fue la capilla que llaman de san Iosef, contigua a la glesia y monasterio de san Francisco de esta ciudad de Mexico, donde residio muchos años, teniendole a su cargo el muy sieruo de Dios y famoso lego fray Pedro de Gante, primero y principal maestro e industrioso adestrador de los Indios: el qual no contentandose con tener grande escuela de niños, que se enseñauan en la dotrina Christiana, y a leer y a escriuir y cantar, procurò que los moços grandecillos se aplicassen a aprender los oficios y artes de Españoles, que sus padres y abuelos no supieron, y se perficionassen en los que antes vsauan. Para esto tuuo en el termino de la capilla algunos aposentos y pieças dedicados para el efeto, donde los tenia recogidos, y los hazia exercitar primeramente en los oficios mas comunes, como de sastres, çapateros, carpinteros, herreros, pintores y otros: y yo vi en la dicha capilla en la fragua donde trabajauan los herreros, y en otra sala grande algunas caxas donde estauan los vasos de las colores delos pintores, aunque ya no á quedado rastro de nada desto: y por ventura si este bendito religioso en aquellos principios con su cuydado y diligencia no los aplicara, y aficionara a saber y deprender, segun ellos de su natural son dexados y muertos, mayormente en aquel tiempo, que estauan como atonitos y espantados de la guerra passada, de tantas muertes de los suyos, su pueblo arruynado, y finalmente de tan repentina mudança, y tan diferente en todas las cosas, sin duda se quedaran con los que sus antepassados sabian, o alomenos con dificultad, o tarde fueran entrando en los oficios de los Españoles. Mas como començaron a desemboluerse con aquel ordinario exercicio, y se acudiciaron algo al prouecho que se les seguia, demas de ser ellos como monas, que lo que ven hazer, tambien lo quieren hazer. Desta manera muy en breue salieron con los oficios mas de lo que nuestros oficiales Españoles quisieran, porque a los que venian de nueuo de España, y pensauan que no auia otros de su oficio, auian de vender y ganar como quisiessen, luego los Indios se lo hurtauan, por la viueza grande de su ingenio y modos que para ello buscauã esquisitos, como en otro libro dexamos dicho, de los que hurtarõ el oficio al primer tejedor sayalero que vino de España.

Vn batihoja, o batidor de oro, el primero q̃ vino, pẽsò encubrir su oficio, y dezia q̃ era menester estar vn hõbre seys, o siete años por aprẽdiz para salir cõ el: mas los Indios no aguardaron a nada desto, sino que miraron a todas las particularidades del oficio disimuladamẽte, y contarõ los golpes q̃ daua con el martillo, y dõde heria, y como boluia y reboluia el molde: y antes q̃ passasse el año sacarõ oro batido, y para esto tomarõ al maestro vn librito prestado, q̃ el no lo vio, hasta q̃ se lo boluieron. Este mismo era oficial de hazer guadamecies, y recatauase todo lo possible de los Indios en lo q̃ obraua, en especial q̃ no supiessen dar el color dorado y plateado. Los Indios viendo q̃ se escõdia dellos, acordauã de mirar los materiales q̃ echaua, y tomarõ de cada cosa vn poquito, y fuerõse a vn frayle (q̃ seria el mismo fray Pedro de Gãte, q̃ holgaua de q̃ ellos hiziessen aquestas trauesuras) y dixerõle:

Padre

Padre dinos adonde venden de esto que traemos, que si nosotros lo avemos a las manos, por mucho que el Español se nos esconda, haremos guadamecies, y les daremos el color dorado y plateado como los Maestros de Castilla: dixoles el frayle, adonde hallarian a comprar los materiales, y traydos hizieron sus guadamecies.

Quando quisieron contrahazer los indios las sillas de la gineta, que començava a hazer vn Español: acertaron a todo lo que para ella era menester, su coraça, y sobrecoraça, y bastos, mas no atinavan a hazer el suste. Y como el sillero tuuiesse vn fuste (como es costumbre) a la puerta de su casa, aguardaron a q̃ el sillero se entrasse a comer, y llevaron el fuste para sacar otro, y sacado otro dia a la misma hora q̃ comia tornaron aponer el fuste en su lugar: lo qual como vio el sillero, luego se temio que su oficio auia de andar por las calles en manos de indios (como los otros oficios) y assi fue, que desde a seys o siete dias vino vn indio vendiendo fustes por la calle, y llegò a su casa, y le preguntò, si le queria comprar aquellos fustes, y otros que tenia hechos. De que al bueno del sillero le tomò la rabia, y quiso dar con ellos al indio enla cabeça, porque como era solo en el oficio, vendia su obra como queria, y puesto en manos de indios, avia de baxar en harto menosprecio. Vno delos oficios, que primeramente sacaron cõ harta perfeccion, fue el hazer campanas, assi enlas medidas y gruesso que la campana requiere en las asas, y en el medio, como en el bordo, y en la mezcla del metal, segun el oficio lo demanda: y assi fundieron luego muchas campanas chicas, y grãdes, muy limpias, y de buena voz y sonido.

El oficio del bordar les enseñò vn santo frayle lego de san Francisco Italiano de naciõ, llamado fray Daniel, de quien se haze memoria en otra parte, el qual se fue a las provincias de Mechuacan, y Xalisco a viuir, y morir: auiendo dexado en esta de Mexico muchos ornamentos, no costosos, mas curiosos y vistosos, hechos de su mano, y delos indios sus dicipulos.

En los oficios, que antes sabian, se perficionaron los indios, despues que vieron las obras que hazian los Españoles: los canteros que eran curiosos enla escultura (como queda dicho) y labraron sin hierro cõ solas piedras cosas muy de ver, despues que tuuieron picos, y escodas, y los demas instrumentos de hierro, y vieron obras que los nuestros hazian, se avẽtajaron en gran manera: y assi hazen, y labran arcos redondos escaçanos, y terciados, y portadas, y ventanas de mucha obra, y quantas cosas de canteria an visto: y ellos son los que lo labran todo, y por sus manos passan las obras que los Españoles hazen, que por maravilla ay alguno dellos que ponga mano en esto, por mas oficial que sea: y en esta ciudad an hecho mucha y muy buena canteria, y la obra desta iglesia de Sãtiago, que es vna de las mejores de el Reyno, y de las buenas de España, la an trabajado los indios sin mas industria, ni maestro que yo, que è sido el que la è traçado, y ellos puestolo en execucion con sus manos, assi en la mampostreria, como en la canteria. Lo que ellos no auian alcançado, y tuuieron en mucho quando lo vieron, fue hazer bobedas, y quando se hizo la primera (q̃ fue la capilla mayor dela Iglesia vieja de san Francisco de esta ciudad de Mexico por mano de vn cantero de Castilla) maravillaronse mucho los indios en ver cosa de bobeda, y no podiã creer, sino que al quitar delos andamios, se auia de caer, y ninguno osava andar por abaxo: mas viendo que quedaua firme la bobeda, luego perdieron el miedo. Y poco despues los indios solos hizieron dos capillas de bobeda, que todavia duran enel patio de la iglesia principal de Tlaxcalla, y despues aca an hecho, y cubierto muy excelẽtes iglesias de bobeda y casas de lo mismo, en tierras calientes: y esta iglesia de Santiago lo es, y ellos an hecho las cimbrias, y las an desbaratado.

Los carpinteros, aunque cubrian de

buena madera las casas de los señores, y hazian otras obras de sus manos, es agora muy diferente lo que hazian, porque labran de todas maderas de carpinteria con mucho primor, y todo lo q̃ los muy diestros artifices, o arquitectos vsan labrar. Y finalmente esto se puede entender por regla general, que casi todas las buenas y curiosas obras que en todo genero de oficios y artes se hazen en esta tierra de Indias (alomenos en esta Nueva España) los indios son los q̃ las exercitã, y labrã, porq̃ los Españoles maestros de los tales oficios, como emos dicho, por marauilla hazen mas que dar la obra alos indios, y dezirles como quieren que la hagan, y ellos la hazen tan perfeta que no se puede mejorar.

CAPITVL. III. DE como los Indios fueron enseñados en la musica, y cosas que pertenecen al servicio dela Iglesia, y lo que en esto an aprouechado.

NO menos abilidad mostraron para las letras los Indios, que para los oficios mecanicos, porque luego con mucha breuedad aprendierõ a leer, assi nuestro Romance Castellano, como Latin, y tirado, o letra de mano: y el escreuir por consiguiẽte con mucha facilidad. Comẽçarõ a escreuir en su lengua, y entẽderse, y tratarse, por cartas como nosotros: lo qual antes teniã por marauilla q̃ el papel hablasse, y dixesse a cada vno lo que el ausente le queria dar a entender. Contra haziã al principio muy al proprio las materias que les dauan: y si les mudauã maestro luego ellos mudauan la forma de la letra en la deel nueuo maestro. En el segundo año que les començaron a enseñar, dieron a vn muchacho de Tetzcuco por muestra vna Bula, y sacòla tan al natural que la letraque hizo parecia el mismo molde, puso el primer renglon de la letra grande como estava en la Bula, y abaxo sacò la firma del Comissario, y vn Iesus con vna imagen de nuestra Señora, todo tã al proprio, q̃ parecia no auer diferencia del molde a la que el sacò: y por cosa notable y primera la llevò vn Español a Castilla para mostrarla, y dar que ver con ella. Despues se fueron haziendo muy grandes escriuanos de todas letras, chicas, y grãdes, quebradas, y goticas: y los Religiosos les ayudavã a salir escrivanos, porq̃ los ocupauan ala cõtinua en escriuir libros, y tratados que componian, o trasuntauan de Latin, o Romance, en sus lenguas dellos. El año de mil y quinientos y setenta, que fue a España el padre fray Geronimo de Mendieta, dize q̃ llevò vn libro del Contẽptus mundi buelto en lẽgua Mexicana, escrito de letra de vn indio tan bien formada, igual, y graciosa, q̃ de ningũ molde pudiera dar mas contento a la vista: y mostrandolo al Licenciado don Iuan de Ouando, que a la sazon era Presidente de Consejo de Indias, agradòle tanto que se quedò con el, diziendo, que lo queria dar al Rey don Felipe Segundo deste nombre nuestro Señor. Demas de el escrivir, començaron luego los indios a pautar y apuntar assi Cãtollano como Cãto de Organo, y de ambos cãtos hizierõ muy buenos libros y Salterios de letra gruessa, para los Coros de los frayles, y para sus coros, con sus letras grandes muy iluminadas: y no ivã a buscar quien se los enquadernasse, porquellos juntamente lo aprendierõ todo. Y lo que mas de notar es, que sacavan imagenes de planchas de muy perfetas figuras, que quantos las vian se espantauan: porque de la primera vez las hazian, ni mas ni menos que la plancha.

El tercero año los pusieron en el canto, y algunos se reian, y burlavan de los que los enseñauan, y otros los estoruauan diziendo, que no saldrian con ello, assi porque parecian desentonados, como porque parecian tener flacas vozes: y a la verdad no las tienen comunmente ni las pueden tener tan rezias ni tan suaves como los Españoles, andando como andan descalços, y mal arropados, y comiendo poco y flacas viandas: pero como

mo ay muchos en que escoger, siempre ay buenas capillas, y algunos contrabajos, altos, tenores, y tiples, que pueden competir conlos escogidos delas Iglesias Catredales. El primero que les enseñò el canto, juntamente con fray Pedro de Gante, fue vn venerable Sacerdote viejo, llamado fray Iuan Caro, que bien barato y cumplido se mostraua con ellos, pues sin saber palabra de su lengua, ni ellos de la Española, se estaua todo el dia enseñandoles, y hablandoles, y platicandoles las reglas del Canto en Romance, tan de proposito y tan sin pesadumbre, como si ellos fueran meros Españoles: y los muchachos estauā la boca abierta mirandole, y oyendole muy atentos a ver lo que queria dezir. Y aunque algunos de nosotros tomauan ocasiō de reyrse desta su santa bondad y flema, de otra manera la considerava aquel Señor que se agrada de los coraçones senzillos y llanos; y assi la fauorecio, obrando como soberano y poderoso artifice entre aquel maestro, y sus dicipulos, que poco ni mucho no se entendian, de suerte que sin medio de otro interprete los muchachos enpoco tiempo lo entēdieron de tal manera, que no solo lo entendieron, y salieron con el cantollano, mas tambien con el canto de Organo: y despues aca vnos a otros se lo van enseñando, y ay entre ellos muchos y muy diestros cantores, y Maestros de Capilla, tanto que en cada Capilla de cantores ay por lo menos cinco y seys y mas, que se van cada año remudando en el oficio de Maestros y Capitanes que guian, y rigen a los otros. La primera cosa que aprendieron y cantaron los Indios, fue la Missa de nuestra Señora, que comiença: Salve sancta Parens. No ay pueblo de cien vezinos que no tenga cantores que oficien las Missas, y visperas en canto de Organo, y con sus ministriles è instrumentos de musica: ni ay aldeguela apenas, por pequeña que sea, que dexe de tener siquiera tres, o quatro indios, que canten cada dia en su iglesia las horas de nuestra Señora, especial enla prouincia de Mechoacan, y Xalisco.

Los primeros instrumentos de musica que hizieron, y vsaron, fueron flautas, luego chirimias, despues orlos, y tras ellos viguelas de arco, y tras ellas cornetas y baxones: finalmente no ay genero de musica que se vse en la Iglesia de Dios, que los indios no lo tengan, y vsen en todos los pueblos principales, y aun en los no principales: y ellos mismos lo labran todo, que ya no ay que traerlo de España. Vna cosa puedo afirmar con verdad, que en todos los Reynos dela Christiandad (fuera de las indias) no ay tanta copia de flautas, chirimias, sacabuches, trompetas, orlos, atabales, como en solo este Reyno de la Nueva España. Organos tambien los hazian casi todas las iglesias donde ay Religiosos. Y aunque los indios (por no tener caudal para tanto, no toman el cargo para hazerlos, sino Maestros Españoles, los indios son los que labran todo lo que es menester para ellos, y ellos los tañē ennuestros conventos. Los demas instrumentos, que sirven para solaz, y regozijo de las personas seglares, los indios los hazen todos, y los tañen: rabeles, guitarras, discantes, viguelas, harpas, y monacordios: y con esto se concluye, que no ay cosa que no hagan. Y lo que mas es, que pocos años despues que aprendieron el canto, començaron ellos a componer de su ingenio villancicos en canto de Organo, a quatro vozes, y algunas Missas, y otras obras, que mostradas a diestros cātores Españoles, dezian ser de escogidos juyzios, y no poder ser de indios.

Sobre enseñarles la Gramatica Latina, y la Latinidad vuo muchos pareceres, assi entre los frayles como entre otras personas: y antes que se la enseñassen, tuvieron muchas contradiciones, con razones aparentes que los de la contraria opinion davan, mas al fin prevalecio la razon verdadera; de que era justo, que a lo menos algunos naturales entendiessen en alguna manera lo que contiene la sagrada Escritura, y los libros

de los fagrados Doctores: afsi para que ellos mifmos fe fixaffen, y fortaleciessen mas deveras en las cofas de nueftra Santa Fè, como para que pudieffen fatisfazer à los otros indios, de quan diferentemente vamos fundados los Chriftianos en lo que creemos, y feguimos, delo que ellos, y los demas Gentiles auian creydo y feguido fin fundamento, ni camino, ni raftro de ninguna verdad. A los principios paffoffe trabajo grande, y hallaron no poca dificultad los religiofos que erã fus Maeftros: porque puefto cafo que fabian muy bien fu lengua, como en ella no fe auian tratado femejantes materias, no hallavan terminos con que explicarles las reglas Gramaticales: y afsi era muy poco lo que aprouechauan, y cafi defmayauan, y defconfiauan los difcipulos y aun los Maeftros. Mas como en todas las demas cofas, en que los fieruos de Dios en el principio hallauan dificultad, tuuieron propicio el auxilio diuino, afsi quando plugo al Efpiritu Santo (que es el verdadero Maeftro de todas las artes y ciẽcias) de abrirles los entendimiẽtos, vieron la puerta que el Señor les abria, y hallaron terminos de nuevo compueftos, por donde con facilidad fe pudieron declarar, y dar a entender las reglas de la Gramatica: y afsi en pocos años falieron tan buenos Latinos, que hazian, y componian verfos muy medidos, y largas y congruas oraciones, en prefencia de los Virreyes, y de los Prelados Eclefiafticos, como fe dize en otra parte.

CAPITVL. IIII. DE LAS grandes limofnas que los Indios, y Indias an hecho para ornato de las iglefias, y fuftento de los miniftros dellas.

VNA delas cofas que manifieftamente confunde y defmiente la finieftra opinion que algunos an tenido, y tienen delos indios, diziendo, que no fon verdaderamẽte Chriftianos, es el ordinario vfo que an tenido de hazer limofnas alas iglefias, y de encomẽdar Miffas por fi, y por fus difuntos. En que juyzio (fino es temerario) cabe dezir, que el que ofrece vn Caliz, o vna cafulla, o otro ornamento para que con el fe diga Miffa, o da alguna limofna para que le digan Miffas, y encomienden a Dios a el, o a los fuyos, el tal no es Chriftiano? fino tuvieffe fè en la Miffa, para que la auia de pedir, gaftando fus dineros? Muchos de nofotros los Chriftianos viejos ponemos el fundamẽto y prueba de nueftra Chriftiandad en folo el nõbre de Chrftianos que nos dexaron nueftros padres y abuelos, y no la regulamos con nueftras obras, no mirando que ellas fon las que informan la Fè para q̃ fea verdadera, y q̃ fin las obras es Fè muerta, teniendo refpeto a los actos interiores del alma, folo Dios fabe, quien es bueno y verdadero Chriftiano, pero yo no tengo de juzgar efto fino por las obras exteriores que viere. Y fi las muchas limofnas fon buenas obras, y obras de verdadera Chriftiãdad (como lo fon) argumento es, que los indios fon buenos Chriftianos: pues con mucha verdad fe puede afirmar, que aunque es afsi, que los Efpañoles, defpues q̃ fe conquiftò efta tierra, an hecho muchas limofnas a los conuentos delos Religiofos, en efpecial al de Mexico, y mayormente en el tiempo de fu profperidad: pero en efte cafo tanto por tanto mucho mas fe an eftendido los indios, afsi en comun como en particular.

Tratando de lo comun, quien à edificado tantas iglefias, y monafterios como los Religiofos tienen en efta Nueua Efpaña, fino los indios con fus manos y proprio fudor, y cõ tanta voluntad y alegria como fi edificaran cafas para fi y fus hijos, y rogando a los frayles que fe las dexaffen hazer mayores? Y agora fe acaba la iglefia defte pueblo de Tlatelulco, que apreciado el edificio tiene de cofta mas de nouenta mil pefos, y ellos an dado la manufactura, trabajando en el debalde, afsi canteros, y albañies, como peones,

y otras gẽtes, que an ſido neceſſarios para la obra. Y el Retablo del altar mayor, que ſe acaba, y aſsienta juntamente eſte miſmo año de mil y ſeyſcientos y nueue, que ſe à de dezir la primera Miſſa en ella, que otro no tal como el eſtà apreciado en veynte y vn mil peſos: y eſte an labrado los oficiales debalde, poniẽdo ſus manos y trabajo gracioſamente, llegãdo a muchos ducados lo que ſe à gaſtado en materiales y pinzel, q̃ à hecho vn Eſpañol Vizcayno llamado Baltaſar de Echaue, vnico en ſu arte, por ventura eſta limoſna hecha a eſte conuento no es muy de eſtima y conſideracion?

1609

Quien proveyò las igleſias de los ornamentos, vaſos de plata, y todo lo de mas que para ſu arreo y ornato tienen, ſi no los miſmos indios, enlos tiempos antiguos, por eſpacio de quarenta años? Nunca los Religioſos de ſan Franciſco quiſieron recebir la limoſna que la Mageſtad Real haze a los frayles de las ordenes, que entienden en el miniſterio de los indios para ſu ſuſtento, porque con las limoſnas ordinarias de los indios ſe ſuſtentauan ſuficientemente; mas agora recibenla, por no ſer cargoſos a los indios: que en eſte tiempo eſtan pobres, y porque con alguna parte della ſe à ydo edificando la igleſia y conuento de San Franciſco deſta ciudad.

La deuocion y limoſnas del pueblo de Cholulla no ſe pueden ponderar: los años atras por la mayor parte ſe ſuſtentaua el conuento de ſan Franciſco dela ciudad de los Angeles (que es de Eſpañoles) con las ſobras de el monaſterio de Cholulla, con morar de ordinario en el de Cholulla treynta frayles (pocos mas, pocos menos) ſiempre, por ſer caſa de eſtudio de muchos años a eſta parte: y enel de ſan Franciſco de los Angeles (quando eſto ſucedia) auia otros tantos y mas. En las ciudades de Xuchimilco, y Tetzcuco an ſido tambien los indios ſiempre muy deuotos y limoſneros: y lo miſmo en Tlaxcalla, y en otras partes. Eſte cõuento de Santiago Tlatelulco (que es vna parte deſta ciudad de Mexico, y los Eſpoñoles della ſe cuentan en la Parroquia de ſanta Catalina) ſe à ſuſtentado ſiempre abundantiſsimamente con las limoſnas de los indios, auiendo en el de continuo grande concurſo de Religioſos moradores, y hueſpedes, de cuyas limoſnas particulares diremos luego.

No es coſa de poca conſideracion, que vn conuento de tanto numero de frayles como el de ſan Franciſco de eſta ciudad, ſe aya ſuſtentado con ſolas las limoſnas que los indios hazian y hazen en ſu Capilla de San Ioſeph, ſin tomar Miſſas, como ſe recibẽ en los conuẽtos de Eſpaña. Verdad es, q̃ los Eſpañoles lo an ſuſtentado mucho (como ya lo tẽgo dicho) mayormente a los principios q̃ hazian tãtas limoſnas de pan, vino, carne y peſcado, y otras coſas, que los Guardianes las boluian a embiar, diziendo, que no las auian meneſter. Y entre los que mas ſe auentajaron por mas de treynta, o treynta y cinco años, fue Iuan Nieto, que à ſido mucho tiempo obligado, y tenido a cargo el abaſto de las carnecerias de eſta ciudad: el qual daua al conuento la carne de todo el año, donde eran entonces los Religioſos mas de ſetenta y ochenta, ſin los hueſpedes ordinarios. Y deſpues (porque fue teniendo muchas perdidas) dio la mitad, auiendo crecido tambien el numero de los Religioſos, que ſon los ordinarios ciento, y de aqui para arriba. Pero como las coſas de la vida no tienen permanencia, tuuo eſte buen hombre en ſolo vn tumbo de mar, de perdida gran ſuma de hazienda; que embiando a Eſpaña ochenta mil cueros de vaca, que alla valian a quatro ducados, los perdio todos, ſin lograr vno ſolo, y por aca muchos menoſcabos en grueſiſsimas haziendas que tenia, aſsi de labor como de ganados mayor, y menor, y quedò adeudado en muchos dineros, y a ſu mucha vejez retraydo ſu cuerpo en ſan Franciſco, haſta componer ſus deudas, y alli ſe le adminiſtra vna racion de carnero, de las muchas que el antes dio a todos, y ſe

la dan con tan buena voluntad como el las daua. Si eſta es limoſna, diganlo los que pueden contar lo que comerian tantos, y en tantos años, mayormente que ſe da el carnero en eſta tierra muy largamente y ſin taſſa.

Pero de algunos años aca (como las coſas deſta tierra an adelgazado, y venido a mucho menos, y los Eſpañoles an crecido en numero, y en neceſsidades) an faltado eſtas limoſnas ordinarias, y conocidas, aunque algunas vezes que à eſtado en mucha neceſsidad el convento la an ſocorrido los del Conſulado, en eſpecial en cierta ocaſion que eſtaua el cõvento adeudado en mas de ſeys mil peſos: ſalio el Guardian a pedirles limoſna, acõpañado de algunos dellos, y en dos dias recogio para pagar la deuda, y quedò algo mas para la caſa. Y otro hõbre honrado dellos hizo la fieſta de nueſtro Padre ſan Franciſco, y dio de comer a todos los frayles, ſirviendo el enla cozina aquel dia, por eſpacio de mas de quarenta años, haſta el paſſado de ſeyſcientos y ocho, que murio: llamauaſe Pedro de Arauz. Iuan de Cuenca hizo muy grandes limoſnas a eſte conuento, dando por muchos años la carne que ſe gaſtaua en el: y deſpues de ſu muerte ſu hija doña Ana Maria de Cuenca à hecho otras particulares limoſnas. Don Franciſco de Velaſco hermano de don Luys de Velaſco, Virrey que fue de eſta Nueva Eſpaña, y primero deſte nombre, y ſu muger doña Beatriz de Andrada edificaron en el dos dormitorios muy grandes, gaſtando en ſu edificio grande ſuma de dinero: y en recompenſa de tan grande limoſna ſe contentaua eſta devota ſeñora en ſu vejez y biudez, con vna racion de carnero que le lleuauan en vna ollita todos los dias a ſu caſa, que comia con mucho contento por ſu grande deuocion. Hizo tambien mucha parte de lo que eſtà edificado en la enfermeria, adonde ſe curan los enfermos. Pero por auer faltado, como è dicho, el caudal delos Eſpañoles, como lo tenian en años paſſados, à ſido muy neceſſario el ſocorro de la Capilla de ſan Ioſeph, y ſin ella ſe ſuſtentara muy mal el convento, aunque en el tiempo de agora, como ſe van acabando los indios, que con ſu multitud enriquecian la tierra, y la an deſmembrado de los del barrio de Santa Maria, donde ſe à pueſto convento, y de otros que eſtauan en aquella Doctrina, ya no baſta lo vno ni lo otro. El año de ſeſenta y dos contò el Religioſo que tenia a cargo la Capilla de Sã Ioſeph, q̃ auian ofrecido los indios el dia de la conmemoracion de los finados deſpues de Todos Santos, mas de cien mil panes de Caſtilla, y tres, o quatro mil candelas de cera blanca, y veynte y cinco arrobas de vino (que para eſta tierra es mucho) y grande cantidad de gallinas, y muy muchos huevos, y tanta fruta de Caſtilla, y de la tierra de todo genero, que con trabajo ſe pudo lleuar toda a la Refitoleria, con repartir gran parte de ella a pobres, y a otros q̃ ſe llegauan a pedirla: mas agora por yr los indios a menos, no ay de cien partes la vna. Los indios carniceros que ſirven de matar reſes, y cortar carne a los Eſpañoles en la ciudad de Mexico, tuvieron por deuocion, por mas de cincuenta años, de hazer limoſna a nueſtro conuento de ſan Franciſco todos los Sabados, de los menudos de vaca, y carnero que ſon meneſter, y ellos miſmos los traian los Viernes quando el Sabado era dia de groſſura, ſin que los Religioſos ſe los pidieſſen, ſin otras limoſnas que hazian entre año: pero aunque hazen de preſente la miſma limoſna, va vn Religioſo por ello, y lleua quien la trayga, y es muy grande limoſna eſta ordinaria de los Sabados, por auer ſiempre en el convento mas de cien frayles. Otras limoſnas particulares, ſeria proceder en infinito quererlas contar, ni yo podria, ni ſe las que ſe an hecho en todas partes, ſino algunas pocas en reſpeto de las que ignoro que no tienen numero, mas contarè algunas: y porque

no

no llegue a ser penoso el largo proceder de el capitulo, podra me oyr el lector lo mas breuemente que yo pudiere en el siguiente.

CAPITVL. V. QVE PROsigue la materia del passado, acerca de las muchas y muy largas limosnas que los Indios an hecho, y ay cosas notables.

NO quiero con palabras encarecidas ni con mucha multiplicacion dellas dezir lo que estos indios de Tlatelulco an hecho de limosna para la obra de la iglesia de el Apostol Santiago, porque aunq̃ pudiera alargar la mano, la acorto con solo dezir, que demas de auer dado graciosamente y sin paga el trabajo de sus manos, an dado para ayuda a comprar piedra y cal, para hazerla, mas de quinze mil pesos, que es gran parte del dinero que en ella, y en el Retablo è gastado, dãdo vno ciento, otro doziẽtos pesos, ya veynte, treynta, quatro, y diez, conforme el caudal cada vno a tenido. Y al punto que estoy escriuiendo esto està en mi presencia vn indio que viene de parte de vna pobre india ciega, que haze de limosna diez pesos, y embia a dezir que se holgara ver, o ser moça para seruir a algun amo para ganar por aquel modo algo mas que dar a su Padre Santiago. Demanera, que no se tiene por hijo leal de el Apostol, el que no contribuye y le da algo. Y porque de cosas de limosnas tẽgo mas noticia deste pueblo, por las frescas que è recebido, y è sabido que en otros tiẽpos se ân hecho, quiero proseguir este capitulo diziendo algunas particulares, satisfaziendo en esta parte al capitulo passado, que diximos en el auerlas particulares, como tambien en comun las â auido. Y començando sera la primera de aquella india Matrona llamada Anna, de quien hizimos memoria enel fin del capitulo segundo de este libro, lo qual me dió en estos dos, motiuo para tratar desta tierra, diziendo como era muy bien hechora de nuestro estado, y orden.

Esta deuota muger de mas de las ordinarias limosnas que hazia a frayles, de habitos, y libros, y lo demas que auian menester, embiaua a vezes los dozientos y trezientos pesos para que se empleassen en la sacristia y al enfermeria de san Francisco de Mexico, como si fuera vna Duquesa, o Reyna, no teniendo otra renta mas de la que ella, y otras quatro, o cinco mugeres de su mismo espiritu, que le hazian compañia, ganauan con el trabajo de sus manos, y con la industria de su buena Capitana. La qual quando se quiso morir embiò a rogar a dos Religiosos viejos, fray Alonso de Molina, y fray Melchior de Venauente, que la fuessen a ver: y estando dentro mandò salir a toda la gente que alli auia, y llamando a vna vieja su compañera, dixo a los Religiosos. Padres esta hermana dara dozientos pesos para san Francisco, los quales despues de muerta llevò la vieja, y se emplearon en la sacristia. Demas de esto dexò muchas limosnas mandadas a este monasterio de Tlatelulco, donde se enterrò su cuerpo, y à la enfermeria de san Francisco, y a frayles particulares, para su vestuario, y libros.

En el libro de las memorias antiguas del conuento ay puestas muchas indias (de las quales viuẽ muy pocas) diziendo las cosas que an dado de limosna al dicho conuento y sacristia, y ay partidas de siete mil pesos de sola vna india, de seys mil, de quatro mil, de tres, y de dos mil pesos, y muchas (y casi en numero no acabable) de mil, de quinientos, y de mas y menos zeros que estos. De el tiempo que yo è estado aqui, â auido india que antes de su muerte, y despues de muerta a dado para Missas, y limosna graciosamente mil y quinientos pesos. Otras dos hermanas (que se lleuaron poco la vna a la otra en la muer-

te) dexaron al conuento mas de quatro mil y quinientos pesos. Y quando se quiso començar la obra de la iglesia dio vna india llamada Madalena sombrerera, quinientos pesos para la caxa del Sagrario. Otra llamada Iuana dio otros quinientos, y despues aca me à dado muchos, y es vna de las de el libro que an hecho muchas, y muy particulares limosnas. Y otra llamada Polonia Ximenez, cerera dio ochocientos para vna lampara de plata, que à de estar en la iglesia nueua delante de el Altar Mayor, y de el Santissimo Sacramento en la Capilla de san Ioseph. En san Francisco vi hazer muchas y muy particulares limosnas al Religioso que los tenia a cargo, que se llamaua fray Francisco de Gamboa, en cuya compañia yo estaua por predicador de aquellos Mexicanos: y como entonces no pense escriuirlas, tāpoco tuue curiosidad para notarlas, pero se que fueron muy quantiosas algunas.

Vna india de Quauhquechola llamada tambien Anna, todo quanto ganaua lo ofrecia a la iglesia; y allegando alguna quantidad de dinero acudia al Guardian, y le dezia: Padre estos cien pesos, o dozientos me à dado Dios, mira lo que es menester para su iglesia: y como muchas vezes el Guardiā no los quisiesse recebir, afligiasse la buena muger, y dezia: Padre para q̃ lo quiero yo, no tēgo hijos ni marido, a quiē lo tēgo de dar sino a Dios q̃ me lo prestò? Y assi dixo aquel Guardian, q̃ con las limosnas de sola aquella buena vieja auia hecho primero vna Casulla rica, y luego vna capa, y despues Dalmaticas, y tras esto vn frontal y otra Casulla, y otras cosas. En Tepeaca vn indio mercader llamado Iuan de Torres, dio vn terno de Capa, Casulla, Dalmaticas, y Frontal de terciopelo negro, bien guarnecido, y entre año siempre hazia largas limosnas al monasterio. Quando este se quiso morir dexò a otros quatro, o cinco monasterios de la comarca cada cien pesos, sin otro cargo mas de que le encomendassen a Dios. Y al conuento de Tepeaca dozientos, sin otros que dexò para Missas: y mas mandò en su testamento, que setecientos pesos que le deuia vn Español, se cobrassen, y se empleassen en lo necessario al mismo conuento, aunque nunca se cobraron, porque el Español que era vn encomēdero, tambien murio. La muger deste Iuan de Torres murio, y porque tenia vn yerno jugador y desperdiciado, no quiso declarar en su testamēto lo que tenia guardado para Dios y para su alma, y fiose de su hija que era de tan buena massa como sus padres: declarandole donde tenia guardados ochocientos pesos, y lo que queria que se hiziesse dellos. La hija fue tan fiel, que muerta la madre los lleuò de secreto al monasterio, diziendo, que se embiassen cada ciento a los comarcanos, y lo demas se empleasse en lo necessario de aquel conuento, encomendando a Dios el alma de su madre. Pablo indio salinero, de la visita de Tlalnepantla, cuyo pueblo està poco mas de vna legua de esta ciudad, ofrecio a aquel conuento vn organo, y vn Retablo Colateral, donde el y su muger estan pintados; y dio otros ochocientos pesos para ayuda del Retablo principal, sin otras limosnas, que continuamente hazia, como si fuera vn Principe. Don Baltasar de Olmos, que al presente es Gouernador de el pueblo de Zacatlan, siendolo tambien el año de seyscientos y vno, que yo fuy Guardian de aquel conuento, dio orden como para la iglesia, que es de tres naues y muy buena, se hiziesse Retablo (porque por auer poco que la dicha iglesia se auia acabado no lo tenia) hizimos lo, y dio para que se hiziesse mil y quinientos pesos. Despues hizo organo que le costò mil pesos: y agora està haziendo en esta ciudad vn Altar Colateral que le cuesta setecientos pesos. Es hombre muy deuoto, y muy bien hechor de aquel conuento, y todas ellas son cifra para las que otros pudieran contar, y muchas de mas valor. Finalmente los or-

namentos que particulares indios an dado a las iglesias, y Calices, y otros adereços, an sido muchos y muy buenos, tanto que por su largueza y valor en estas cosas, y por no quitarles su deuocion (por ser nueuos en la Fè) se an recebido con escrupulo de los Religiosos, que celando la pobreza de su estado, no los querian recebir: todo esto es en esta prouincia de Mexico.

Quisiera ya concluyr con este capitulo, por no ser mas largo ni prolixo, y no puedo con mi conciencia dexar de contar vna limosna de vn pobre, pues è dicho hartas delos ꝗ posseian alguncaudal. En el pueblo de Topoyanco, jurisdicion de Tlaxcalla, y vna legua de la ciudad, vn indio viejo ofrecio al Guardiã, que era vn gran sieruo de Dios, vn real de pan, y vn açumbre de vino: y viendo el Guardian al indio tan viejo, y pobre en su trage, preguntole que de donde auia auido los reales para comprar aquel pan y vino (ꝗ segun dixo le auia costado siete reales todo) a lo qual respondio el viejo. Padre pues lo quieres saber quierotelo contar; Sabras que mi muger y yo, viendo que otros nuestros vezinos te hazian limosna, como era razon, pues estàs trabajando por nosotros, y no teniendo que darte por nuestra pobreza estauamos con mucha pena, mas quiso nuestro Señor cõsolarnos, y fue desta manera. Teniamos vna perilla, y hizose preñada, la qual pario, y nacidos y criados los cachorrillos, yo fuy a venderlos a tierra caliente (que dista de este pueblo la mas cercana diez leguas) y con lo que me dieron por ellos comprè vn poco de algodon, que mi muger hilò, y con ello texio vna manta, la qual vendi por siete reales, con los quales comprè este pan y vino que te è traydo. Contando esta historia aquel padre bendito preguntaua, si seria esta tal limosna aceta a Dios? Y respondiose el mismo con lo que està escrito en las vidas de los Santos Padres del yermo, de vn monge que iua por el agua media legua: el qual yendo vn dia imaginando de passar su hermita cerca de donde estaua el agua, oyò tras si vnos passos, y boluiendo la cabeça atras por ver quiẽ era, vio vn Angel que le dixo: Voy contando los passos que das en venir por el agua, para que cada passo te sea pagado. Y assi concluia este padre, que a estos dos indios marido y muger, los passos, y palabras, y pensamientos que tuvieron para hazer aquella limosna, los Angeles con grande plazer sin falta los escriuirian, para que les fuessen galardonados.

No quiero traer la comprobacion desta verdad de razones de puros hombres, pues aunque las dan que satisfazen, muchas vezes tienẽ necessidad de otras que las expliquen, o fortifiquen, pero quiero dezir las del mismo Dios humanado, con que se tapan las bocas a todos, para que oyendolas no las contradigan. Por san Lucas sabemos, que estaua vna vez Christo Señor nuestro viendo las ofrendas, y limosnas que se ofrecian en el templo, y se echauan en el Gazofilazio: y como se auentajauan los ricos (como que apostiã y competencia vnos de otros hazian mayores limosnas) llegò tras de todos vna pobre biuda, avergoçada de su miseria, por parecerle que si se entremetia, y se anticipaua, y preferia a otros ricos, seria desviada con vltraje, como les acontece a los pobres que se les arriman, y les quieren coger lado, o porque llegò tarde, y no pudo llegar a tiempo que a las bueltas diesse lo que podia como dauan otros: finalmente llegò, y ofrecio dos minutos (cosa muy poca) y aunque la postrera en dar, fue primera en el merecimiento: y assi dixo Christo (que conoce coraçones, y los mide, y pesa como Dios que es) a los que estauan presentes. Verdaderamente os digo, que esta biuda pobre, á ofrecido mucho mas que todos estos ricos, que se an preciado de hazer ofrendas y limosnas gruessas: y luego da la razon ꝗ lo concluye diziẽdo: Luc. 21.

por-

porque todos estos an ofrecido delas sobras de sus riquezas, y parte de la mucha hazienda que posseen, pero esta pobre muger todo su caudal, ya à dado todo lo que le falta, todo su sustento à dado: como quien dize, todo lo que oy auia de comer á dado, y por darlo se queda muerta de hambre: y quiere mas morir de hambre, y padecerlo, que dexar de dar a Dios vn reconocimiento de que es su criatura. Que estos indios ayan dado limosnas gruessas en los conuentos è iglesias para ornamentos eclesiasticos, haziendolo con la buena intencion que lo an dado, de mucha alabança son, pero q̃ estos dos pobres viejos ayan hecho esta de pã y vino, que solo costò siete reales? Esta parece que echa el sello a todas, porque los primeros an dado de lo mucho que an tenido, pero estos pobres todo lo que tenian: y para hazer esta limosna lo trabajaron cuydadosamente, yendo a otros pueblos lexos del suyo (porque el mas cercano de tierra caliente està mas de diez leguas de Topoyanco) a vẽder los perrillos, comprar de lo procedido el algodon, traerlo, hilarlo, y texerlo, trabajo costò, y tiempo auia de auer intermedio: y despues darlo todo sin reseruar nada, obra fue hazañosa, y quando la dadiua sea pequeña, es la voluntad muy grande, y esta vido Dios en esta ofrenda: y esta pienso que galardonaria, como quien se paga mas de obras pequeñas hechas con santa intencion, que con otras muy grandes, que eceden los limites de lo que deven tener para agradarle. Y asi dize el sapientissimo Geronimo: No considera Dios el quanto que le das de tus bienes, sino con quanto desseo se lo das de agradarle. Abel ofrece vn cabrito, o cordero, y recibelo Dios con mucho gusto, porque con su pequeña ofrenda le dio lo mas, que fue su voluntad y coraçon. Ofrece tambien Cayn sus espigas, y no las estima Dios, porque no le dio juntamente lo que deuia darle, que era voluntad buena de agradarle; que si quisiera esto, buscara lo mejor y no lo peor, que quien haze seruicios de gana, busca lo mejor que puede, y da lo mejor que tiene. Y asi como aquella biuda hizo amago y demonstracion que si mas tuuiera mas diera (pues se lo quitò del comer para darlo) asi tambien estos pobres indios dando esto, manifiestan que dieran mas si mas pudierã. Y este es el consejo que dio Tobias a su hijo: Si tuuieres muchos bienes, da mucho; y si poco, poco; que aqui no se estima sino la liberalidad y frãqueza que consiste en la intencion, y no lo mucho, ni lo poco de la dadiva. Y asi lo amonesta el Eclesiastico diziendo: No digas que se agrada Dios de la muchedumbre de tus ofrendas, porque el mucho, ni el poco del don no es lo que agrada, sino la sana intencion, y la conciencia pura con que se ofrece. Y concluyo este capitulo con dezir, que si de hazer limosna se colige ser vno piadoso Christiano (pues la limosna es vna de las cosas muy encomendadas en Christiandad) que seran los indios Christianos, y tanto mas buenos lo seran, quanto mas mostraren de caritatiuos, y limosneros, haziendo como hazen la limosna por amor de Dios, y no por otro interes ninguno: pues en dar su hazienda a quien no les à de boluer nada por ello, no se les puede seguir ninguno.

D. Hiero. Gen. 4. — Tho. 4. — Eccles. 7.

CAPIT. VI. DE LA FE y deuocion que los Indios siempre an tenido a las ceremonias, y cosas de la Iglesia.

ENTRE los viejos refranes de nuestra España (que infaliblemente suelen salir verdaderos) este es vno: Que quien bien quiere a Beltran, tambien quiere a su can. Y quiere dezir, que quiẽ bien quiere a vn hombre, y le es buen amigo, a todas sus cosas tiene aficion, y le parecen bien, y por ellas habla y buelve quando se ofrece y es menester. Y si esto

to es verdad, mucho mayor verdad serà, que quien bien quiere al can de Beltran por ser cosa suya, mucho mas querra al mismo Beltran. De donde se infiere, que los que son amigos y devotos de las cosas que pertenecen al servicio de Dios y a su culto diuino, lo seran tambien del mismo Dios, y lo querran mucho y amaran. Y por el contrario, seran enemigos de Dios, los que son enemigos de las cosas que pertenecen a su servicio, y divino culto: como lo son los malvados hereges, que destruyen las iglesias, lugares sagrados, y queman las imagenes y figuras de Dios, y de sus Santos, y niegan el santo Sacrificio de la Missa, y todos los demas Sacramentos: y persiguen, y matan como a enemigos capitales a los Sacerdotes que los administran, y escarnecen y burlan de las bendiciones, consagraciones, y ceremonias santas de que vsa la Iglesia Catolica Romana nuestra madre. Todo lo qual (para confusion de estos apostatas decendientes de Catolicos Christianos) proveyò Dios que los pobrezillos indios, que poco à eran Idolatras, y agora nuevos en la Fè que los otros dexaron, lo tengã en grandissima estimacion, devocion, y reverencia. Donde se conocerà la suauidad de la condicion de Dios, que no quiere forçar la voluntad del hombre: y si le abren quando està a la puerta llamãdo (como el mismo lo dize) Entra; y sino passa de largo. Bien verificado està esto en la Esposa que no le abrio a tiẽpo, y se passó de largo. Y aun despues de auer entrado, sino le hazen el hospedaje que conviene, se sabe salir à fuera, y yrse a buscar posada; como lo hizo con los de el pueblo de Israel, que auiendose hartado de perseguir su ley y mandamiẽtos, no pararon hasta poner manos sacrilegas en su proprio y natural hijo, heredero de sus celestiales tesoros: y apellidãdo libertad dizen; Este es el heredero, venid todos, quitemosle la vida, y seran nuestras sus possessiones. De donde resultò, que aunque los queria como a hijos, y los auia tratado como a hermanos, los vuo de dexar, y huyr de su pueblo, y aun hasta los porteros de su Real casa (q̃ eran los Angeles que guardauan su santo templo) dize Iosepho, que vna noche en la festiuidad de Pentecostes se oyeron vozes grandes q̃ dezian; Vamonos de aqui: y assi se fuerõ; y luego se passó Dios con su Corte à otras moradas. Y desamparados estos Iudios dieron consigo en tierra, muriendo en manos de enemigos.

Siendo pues esta la cõdicion suaue de Dios, auiẽdo dexado la perfidia y obstinaciõ heretica, q̃ maliciosa y desvergonçadamente pecan, contradiziendo verdades tan claras y conocidas, y siguiendo caminos tan errados, salese Dios de entre ellos, dexando para otra ocasion el castigo y vengãça, y vienese a estos Reynos, donde à sido de todos recebido, conocido, adorado, y confessado por solo Dios, sin que otro ninguno tenga parte en su deydad santissima: y assi lo recibieron estos indios, y conociendolo por tal, no solo se precian de servirle, sino tambien de estimarle (como arriba deзimos) las ceremonias santas de su ley, y las cosas de su santissimo servicio. Cosa maravillosa fue el feruor y diligencia con que los indios de esta Nueva España, despues que les fue predicada la palabra de Dios, procuraron de edificar en todos sus pueblos iglesias, acudiendo hasta las mugeres y niños a acarrear los materiales, y auentajandose los vnos con embidia de los otros en hazerlas mayores, y mejores, y adornandolas segun su possible (como en los capitulos precedentes se à visto) y si los dexassen, cada vno querria tener vna iglesia junto a su casa: y ya q̃ esto no puedẽ, tienẽ todos ellos sus oratorios, adonde rezan, y se encomiẽdan a Dios: y los q̃ alcãçan caudal parece q̃ todo lo querriã emplear en cosas q̃ causen memoria de Dios y de sus Sãtos: y assi es cosa muy ordinaria remanecer en cada convẽto de quãdo en quãdo imagenes q̃ mandã hazer, de los misterios de N. Redem-

dempcion, o figuras de fantos, en quien mas deuocion tienen, vnos para fus cafas donde les hazen fus capillitas, o retretes en que fe guarden con decencia, otros las ofrecen a las iglefias, y les hazen fus andas para que fe lleuen en las procefsiones, y de eftas apenas ay pueblo donde aya Religiofos, donde no tengan cantidad dellas, y efto en todos los dela Nueva Efpaña. Y en acabando de hazer eftas imagenes, traenlas a moftrar al Guardian, o Prior del conuento, para que veã fi eftan bien hechas y deuotas, y fe vfe de ellas con fu aprobacion: y cada año le hazen fiefta al fanto que reprefentan eftas imagenes, trayendolas a la iglefia muy acompañadas de mufica, y cera, y la imagen muy curiofamente adornada de flores fueltas, y en ramilletes, y efto es muy comun en efta dicha Nueua Efpaña.

Alos Sacerdotes tienen los indios tanto amor, y reuerencia, como fi vuieran oydo de la boca de mi Padre fan Francifco lo que a coftumbraua dezir: que fi encontraffe con vn fanto que baxaffe del Cielo, y con vn Sacerdote, yria primero a befar la mano al Sacerdote, y defpues haria fu deuida reverencia al fanto, en efpecial quando el Sacerdote acaba de dezir miffa. Todos los indios procuran de llegar a befarle la mano: y fi eftando tres, o quatro, o mas Sacerdotes juntos llegan a pedir, o tratar algo, por muchos que fean los indios, bien pueden preftar paciencia los Sacerdotes, que de vno en vno an de yr todos befandoles las manos: y fucede efto tan porfiofamẽte (en efpecial en los recebimientos de los Prelados, Comiffarios, y Provinciales, y quando entra el Guardian de nueuo en fu convento) que por mas que los aparten, no ceffan de procurarlo, y el que mas no puede (por las grandes olas de gente que concurre) fe contenta con auer llegado la mano a fu manto, o habito, y donde quiera que fea, y en qualquier ocafion les es agradable la bendicion del Sacerdote. Y quando fe ofrece entrar en fus cafas a confeffar algun enfermo, o administrar algun otro Sacramento, les parece que con auer alli entrado el Sacerdote, queda fantificada fu cafa. Por las calles y caminos por dondequiera que va el Religiofo, todas las mugeres falen con fus hijuelos enlos braços para que les eche la bendicion. Y los niños mayorcitos que pueden andar, ellos mifmos van a recebirla, y la piden de palabra, diziendo; Bendizeme amado Padre. Y aunque efto pone harta devocion al que á de bẽdezir, mucho mayor la caufa, quando a vezes alguna india eftando diziendo Miffa pone fu hijuelo tendido en la peaña del altar a los pies del Sacerdote, y lo dexa alli hafta el fin de la Miffa. Y es cierto, que con auer paffado efto ante mi hartas vezes, nunca è vifto llorar, ni dar pefadumbre la tal criatura, fino eftarfe quedita, como fi fuera vn Angel que fupiera el lugar adonde eftava. Quando celebran la vocacion de alguna iglefia, o hermita, o algun fanto de fu devocion, acoftumbran traer los niños con cãdelas enlas manos, y madrinas que los lleuen embraços, para que el Sacerdote les diga vn Euangelio.

No folamente honran y reverenciã a los Sacerdotes en vida, pero aun defpues de muertos hazen muy particulares memorias dellos, en efpecial de aquellos q̃ algun tiempo los an adminiftrado, y tenido a fu enfeñança y dotrina. En efte Tlatelulco murio el venerable Padre fray Pedro Oroz, que viuio en efte conuento muchos años, como dezimos en fu hiftoria: y los indios Colegiales del Colegio de Santa Cruz, que eftuuieron a fu cargo, le ponen tumba todos los años en fu fepultura, y la adornan de cera menuda, y grueffa, y le cantan vn refponfo con gran concurfo de gente, que a el afsiften con velas encendidas en las manos.

Alos principios dela cõverfiõ deftas gẽtes tuuierõ cafa nueftros Religiofos en vn pueblo dela ferrania q̃ baxa ala Veracruz y puerto de San Iuan de Vlua, en el mar del Norte, llamado Calcahualco, por fer pueſ-

puesto acomodado para poder salir del a visitar los otros pueblos de aquella parte de serrania, que son muchos, y corren por muchas leguas (aunque despues se passaron a Xalapa, que es mas arriba, hazia la parte de el Norte, y baxaron a Tehuacan, que le cae a estotra del Sur, o Medio dia) siendo pues este pueblo de San Salvador, o Calcahualco de la doctrina, y visita de los frayles Franciscos, murieron enel dos Religiosos, llamados el vno fray Lorenço de Santiago, y el otro fray Iuan de Caceres. Los indios sintieron su muerte, porque perdierõ en ellos ministros Apostolicos, que los dotrinavan, y enseñauan, y con la grande deuocion que les tenian señalaron las sepulturas donde estan sus cuerpos: y desde el año que cada vno murio (que fueron en tiempos diferentes) hasta este de mil y seyscientos y doze que se escriue, no an dexado todos los años sucessivamente vno tras otro, de poner sobre sus sepulcros velas de cera encendidas el dia dela conmemoracion de los finados, que notado el tiempo vienen a ser mas de ochẽta los años que à que murieron: y les hazen este beneficio, heredando esta costumbre los hijos de los padres. Este caso me certificò el Licenciado Christoval Ruyz de Cabrera, Beneficiado y Vicario de el partido de San Iuan Quauhtuheo, en cuya jurisdicion cae este dicho pueblo de San Salvador. Es hombre de autoridad, letras, y credito: y assi le doy el mucho que su muy honrada persona merece. Y lo que afina mas esta Christiana devocion es, que aunque no se diga Missa en el dicho pueblo aquel dia (porque no siempre va el Beneficiado alla por acudir a otras partes) no dexan los dichos indios de continuarla, haziendo oracion por ellos.

Con el agua bendita tienen grandissima fee, y devocion, tanto que es menester cebar muy amenudo las pilas que estan fuera de la iglesia, y aun no basta, si no que vienen a pedir la que se guarda dentro de casa: porque teniendo algun enfermo se la an de lleuar para que la beva: y el enfermo la beve de golpe con tãta confiança como si fuera medicina curativa de toda enfermedad: y no ay duda sino que en ella, y en todas las demas bendiciones hallan el efeto, y eficacia de sanidad; pues con tanto afecto las buscan, y piden. Y muchos traen agua en vn vaso, para que el Sacerdote despues de auer consumido el Caliz, la eche enel para beuerla el enfermo que la embia a la iglesia. En las vigilias de las Pasquas de Flores, y del Espiritu Santo, quando se vendize la Pila de el Bautismo, es cosa de ver la gente que acude con sus jarros y vasos, para lleuar de aquella agua bendita, que no es possible repartirla por entonces, ni poner en ella el Olio, y Crisma, hasta la tarde, por la grande apretura en que se ponen vnos a otros por auerla primero, y por poca q̃ se dè a cada vno es menester tener apercebidas y llenas las hidrias de Canà de Galilea para rehenchir muchas vezes la Pila: y à se vsado de vn medio acertado, que el que quiere agua, la trayga en la vasija que à de lleuarla. Y es tanta su deuocion que no reparan en ello, y andan solicitos en yr por ella a la Pila, y traen y sacan de la que dessean.

Las cuentas, en que an de rezar, luego en comprandolas, las traen a algun Sacerdote para que se las bendiga: y los que pueden auer alguna cuenta bendita del Santo Padre, lo tienen a mucha dicha, aunque por mas dichoso se tendria el que pudiesse alcançar algun poquito de Agnus Dei: pero esto por ser tan raro y preciado, por maravilla lo alcançan qual, o qual indio. Entre ellos parece q̃ no es Christiano el que no trae cuẽtas, y muchos dellos diciplina, y esta les arma muy bien, porque no tienẽ tan delicadas carnes como otros para açotarse: y assi an vsado mucho el diciplinarse, y lo vsan todavia enlas quaresmas, desde el Miercoles de ceniza: y en otro tiẽpo fue cosa muy vsada, mayormẽte enel reyno y provincias de Mechoacan, y Xalisco, y otros

pue-

pueblos de esta Nueva España hazer disciplina cada noche, o antes de amanecer, delante de la iglesia por todo el año; y muchas vezes auia casi toda la noche açotes en el patio, que estando en Maytines los Religiosos oian açotarse los indios alla fuera, y alabauan a Dios en ver su aprouechamiento. A los templos y a todas las cosas consagradas a Dios tienen gran reverencia. Y se precian los viejos por muy principales que sean de barrer las iglesias. En el pueblo de Toluca el primero señor que se bautizò, aquiẽ el Marques del Valle puso su nombre, llamandole don Fernando Cortes, y que en su juuentud auia sido muy valiente y esforçado, acabò sus dias continuando la iglesia y barriendola como si fuera vn muchacho de la escuela. Quando entendieron los indios q̃ cosa era excomuniõ, concibieron grandissimo temor de ella. Si acõtecia algunos moçuelos reñir en el cimẽterio (que entre indios ya hombres pienso nunca à acaecido) luego veniã de conformidad hechos amigos a pedir absolucion. Finalmente no ay cosa que pertenezca a la Iglesia, ministerio, y ceremonias della, en que los indios no se ayan mostrado mas devotos y religiosos que otras naciones. De donde bien se puede colegir, que en efeto son Christianos de veras y no de burla, como algunos piensan.

CAPITVL. VII. DE LA *solemnidad con que los Indios celebrã las Pascuas, y fiestas principales, y de las processiones ordinarias que hazen.*

LAS Pascuas y fiestas de nuestro Señor, y de su madre, y de las vocaciones principales de sus pueblos celebran los indios con mucho regozijo y solemnidad: adornando para ello quanto a lo primero sus iglesias muy graciosamente, con los paramentos que pueden aver, y lo que les falta de tapiceria suplen con muchos ramos, hojas, y flores de diversos generos, que las produze esta tierra en abundancia, muy diferentes de las de nuestra España, y de las traydas de alla ay rosas adondequiera que las plantan: y acaece, coger algunas en qualquiera tiempo del año, como las è visto yo por el mes de Otubre, y en Noviembre clavellinas, y ay tantas que no se si de alguna flor se hallará tanta copia en alguna parte del mundo; y no es menester ponerlas en macetas, ni guardarlas del frio, porque los patios y huertos de las iglesias estan llenos de ellas: y nunca en el invierno se yelan, y assi se hallan por todo el año. De trebol estan llenos los campos, y la yervabuena (que no la auia) se à multiplicado en gran manera.

Estas yervas olorosas juntamente con espadañas, y juncia siruen para tender por el suelo, assi de la iglesia como de los caminos por donde à de yr la procession: y encima de las yervas van sembrando flores. Estos caminos de la procession tienen enramados de vna parte, y otra, aunque a las vezes anda vn tiro de ballesta y mas. Hazen del camino, o calle por donde passa la procession tres calles, la de en medio mas ancha, por donde van las Cruzes, andas, y ministros de la iglesia, y el demas aparato de la procession, y por las calles de los lados por la vna vã los hõbres, y por la otra las mugeres, aunque ya no se guarda esto comunmente, despues que Españoles se entremeten en las processiones. Estas calles se dividen, o con arbolillos hincados en el suelo, o con vna arqueria de arcos pequeños de vn estado poco mas o menos, cubiertos de ramas, y flores de diversas maneras y colores. Processiones à auido de el Santissimo Sacramento, en que se contaron mas de mil arcos de estos, porque se contaron vna vez (que se pusieron en ello) mil y setenta, y las flores, y rosas que por todo ello auia se tassaron, y juzgaron por los frayles y seglares Españoles en dos mil

car-

cargas, que es cosa notable.

De trecho a trecho hazen sus arcos triunfales, y en las quatro esquinas que haze el circuyto de la procession, leuantan quatro como Capillas muy entoldadas, y adornadas de imagenes, y diuersas flores, con su Altar cada vna, donde el Sacerdote diga vna oracion: y despues de dicha, por via de descanso y entretenimiento, sale vna dança de niños bien atauiados al son de algunas coplas deuotas, o motetes, que juntamente con los menestriles cantan los cantores. Otra Capilla como estas se haze a la salida de el patio, enfrente de la puerta de la Iglesia, q̃ es el primer paradero, o descāso de la processiō, en la qual van otras danças, y bayles que causan mucho regozijo, aunq̃ no mezcladas sino a partes donde no quiten la deuociō del canto, y la decencia de las Cruzes, y andas, que en los pueblos grandes son muchas: porque de mas de las que tiene la Cabecera, traen las de las aldeas, o pueblos subjetos, a lo menos por las processiones de el Corpus Christi, y de las fiestas del Santo cuya vocacion tiene la iglesia principal: y entonces salen tambien los oficios cada vno con su inuencion en sus carros; y en algunas partes en tablados a trechos puestos, suele auer algunas representaciones de passos de la Escritura sagrada, que todo ayuda para edificacion de el pueblo, y aumento de la solemnidad de la fiesta, en cuyo principio (que es a la hora de las primeras visperas) se comiençan a leuantar los espiritus con el ruydo de la mucha musica de trompetas y atabales, campanas, chicas, grandes y medianas, chirimias, y otros instrumentos que se tañen encima de las bobedas, o açoteas de la iglesia, leuantadas en lo alto vanderas y pendones de seda, que tremolando dan contento a la vista, cercada por el almenage, o coronacion la iglesia con pinturas de letreros a manera de Romanos labrados de flores de muchas maneras y colores.

Las visperas en los tales dias siempre se cantan en canto de Organo, diferenciando los instrumentos musicales con la solēnidad q̃ se puedē cantar en qualquiera iglesia Catredal. El Sacerdote sale a començarlas muy acompañado de Acolitos, todos indios pequeñitos, vestidos todos de opas coloradas y sobrepellizes, y otros con roquetes labrados hasta en pies, y en las cabeças diademas, o coronas tambien labradas de pluma con sus penachos: y los seys dellos (y a vezes ocho) lleuan en las manos ciriales myy biē hechos, y dorados. La gente està con mucha deuocion puesta de rodillas, leuantādose al fin de cada Salmo para inclinarse al Gloria Patri: y desde que comiença la Magnificat hasta el fin de las visperas con velas encendidas de cera blanca en las manos. Acabadas las visperas bueluen a repicar y tañer en las açoteas, o terrados de la iglesia breuemente, como regozijādo la gēte q̃ sale de la iglesia, y lo mismo hazen mas largamēte a la hora de las cōpletas, y despues al tiempo de la Aue Maria. Acabados los Maytines a las dos o a las tres de la mañana, ya estan aparejados en el patio de la iglesia los q̃ an de comēçar el bayle a su modo antiguo, cō cāticos aplicados a la misma fiesta (como en otra parte dezimos) porque esta era la principal ceremonia de sus festiuidades; en las muy solemnes comiençanlo en la manera dicha. Antes de el alva, por denotar la gran solemnidad de la fiesta: y quando tañen a Prima, suspenden el bayle hasta que se acabe la Missa mayor: y entonces es quando comiença en las menores solemnidades, y en todo el dia no cessa hasta que ya tarde lo van a concluyr en el patio de los señores, o mas principales del pueblo.

La Missa se dize con el aparato possible, y acabada se haze la processiō, si la à de auer. La noche de la Natiuidad del Señor suelē poner muchas lumbres en los patios de las iglesias, y algunas en los terrados de sus casas (como en otra parte diximos) y como son muchas las casas,

y vã en algunas partes estẽdidas por mas de vna legua parece como vn Cielo estre llado. Los Maytines de aquella noche, y Missa del Gallo, por ninguna cosa los per derã: y si aguardan a abrir la iglesia quan do ya á llegado el golpe de la gente, cor re peligro de ahogarse alguno con el im petu que entran para tomar lugar; porq̃ como no puedẽ caber todos en la iglesia, por grande que sea, quedan muchos fuera en el patio, y alli se estan de rodillas como si estuviessen dentro de la iglesia, hasta que dichos los Maytines sale vn Sacerdote a dezirles Missa en la capilla del patio: y esto ya no es generalmẽte, aunq̃ lo à sido hasta aqui, porque el gentio en muchas partes no es tanto.

En la iglesia tienen hecho, para aquella noche, y dias siguientes hasta el delos Reyes, vn portal y pesebre, que represen ta al de Belen, con el niño Iesus y su madre, y san Ioseph, y los pastores: y en algunas partes con tãta curiosidad que tienen harto que ver los Españoles, y avnos y a otros pone mucha deuocion. La fiesta de los Reyes tambien la regozijã mucho, como propria suya, en que las primicias de las gentes, o Gentiles salieron a buscar, y adorar al Señor, y Salvador del mundo: y representan el acto del ofrecimiento; y en otros dias tales en que se haze memoria de semejãtes passos de nuestra Redempcion, tambien los representan.

En la fiesta de la Purificacion, o Candelaria, todos traen sus candelas abendezir: y despues que con ellas an andado la procesion, tienen en mucho lo que les sobra, y lo guardan para sus enfermedades, y para truenos, y rayos, y otras necesidades, a la vsança de nuestros Españoles: y como no les bastan siempre entre año, pidẽ candelas benditas, en especial para el tiempo de su muerte. El Domingo de Ramos adornã con particular cuydado las capillas defuera dela iglesia, adõ de se bendizen los ramos, porq̃ goze todo el pueblo de aquel acto: y el lugar de la procesion muy adereçado. Y porque seria imposible repartir ramos a tãta gẽte, cada vno trae de su casa ramos de los arboles q̃ les parece, o puedẽ auer; vnos palmas traydas de tierras caliẽtes, otros olivas (que ya las ay casi en todas partes) o ramos de otros arboles, adornados cõ rosas, y dellas hazen tambien Cruzes assentadas en los ramos, blancas y coloradas, y de otras colores. Y como estan todos en pie al tiẽpo dela bendiciõ, y todos con ramos levantados enlas manos, y en rosados, parece vn muy gracioso jardin, o floresta deleytosa todo el patio: yo puedo dezir con verdad, que la cosa mas agradable ala vista que se puede ofrecer, fue ver enla ciudad de Tlaxcalla en tiem pos passados dos patios que tiene la iglesia muy grandes, vno alto que està al parejo del suelo de la iglesia y convento, y otro baxo; (adonde baxan por vna Real y bien artificiada escalera de dos andenes, o divisiones al principio, que la divide vna capilla chica que està luego en lo alto, de la vocacion de santa Ana, y es como la de Araceli en Roma): patios y escalera todo lleno de gente apeñuscada, con sus ramos en las manos en tal dia como el Domingo de Ramos: que parecia al Valle de Iosaphat, acabado el juyzio, y despedidos y echados al infierno los dañados, y que los justos con vitoria y triunfo estauan a punto para entrar en la gloria con el juez soberano. Pues ver quando anda la procesion, la priessa con que algunos indios principales van tendiendo por el suelo sus ricas mantas, (que les sirven de capas) y mucho mas las indias, que en mas crecido numero tienden sus cobijas blancas de lienço, que les sirven de mantos, sin reparar en que son muchas nueuas, y de valor, para que el Sacerdote, y sus ministros, que representan a Christo, y sus Apostoles, passen por encima; y son tantas, que toda la procesion van sobre ellas. Y por otra parte ver encima delos arboles, que està de trecho en trecho en la procesiõ, los niños cantando: Benedictus qui venit in nomine Domini: Osanna in excel-

sis,

ſis,y arrojando flores a la imagẽ de Chriſto nueſtro Señor, que va ſobre vna aſna, que repreſenta el miſterio de quando entrò en aquella iluſtre ciudad de Ieruſalem, y en eſta ciudad, y otras partes va debaxo de palio con mucho acompañamiento de cera encendida. Que pecho Chriſtiano aurà que dexe de derretirſe en lagrimas de deuocion? Y como tras eſto ſigue el cantar la paſsion, repreſenta ſe bien al natural la diferencia tan grande que vuo del recebimiento que los Iudios hizieron a Chriſto nueſtro Señor, quando entrò tal dia en eſta ciudad de Ieruſalen, a la proceſsion cõ que el Viernes ſiguiente le llevaron a crucificar al monte Calvario. Los ramos de eſte dia los guarda cada vno en ſu caſa: y dos, o tres dias antes del Miercoles de la Ceniza traianlos ante la puerta de la igleſia, mas como baſtan algunos pocos, los ſacriſtanes los recogen agora, y hazen dellos la ceniza. Y el que no la recibe aquel dia, le parece que no es de el numero de los Chriſtianos: y aun en algunas partes ſe da por todo el dia, y ay concurſo de gente muy grande; y en otras ſe veſtian aquel dia los hombres y mugeres de negro, por entrar como en vigilia dela paſſion del Señor, y ſe abſtenian de las propias mugeres: mas en eſtas coſtumbres buenas y ſantas de ſu pererogaciõ y cõſejo que cobraron al principio de ſu cõverſion, y aun en otras de obligaciones, mucho an perdido ya en eſtos tiempos.

El Iueves Santo cõ los dos dias ſiguiẽtes acuden a los oficios divinos, como en dias principales: y en eſta parte de Santiago guardan la coſtumbre antigua que enſeñaron los primeros Evãgelizadores deſtas gentes, viſtiendoſe de negro dos dozenas de donzellas chicas y grandes; las quales deſde que el Iueves ſe encierra el Señor, haſta el Viernes que à paſſado la proceſsion dela ſoledad, aſsiſten a los oficios divinos, y guarda de Monumento, y Lauatorio de pies, cubiertos los roſtros con las cobijas que les ſirven de mantos: y aſsi eſtan en todas las coſas de repreſentacion de el dia, pueſtas en dos ringleras que cauſa mucha deuocion. Y porque las proceſsiones de diſciplina, y de la mañana de la Reſurrecion, que hazen eſtos indios de Mexico y Tlatelulco, requieren particular capitulo, y dellas ſe entendera lo que vſan los demas pueblos, cada vno ſegun ſu poſsible, concluyo eſte con dezir, que para hazer el monumento no tienẽ que deſvelarſe los frayles, ni para que buſcar paños, ni tapices, ni otros atavios; porque en cada pueblo de indios los que lo goviernan, Alcaldes Regidores, y Principales, por ſus propias perſonas, con la gẽte que es meneſter tienen eſte cuydado: y lo componen y adereçan, que es para alabar a Dios: y lo adornan de cera grueſſa muy abundantemente, aunque valga muy cara, en que parece que no ſon como los Moriſcos de Granada, como algunos los an querido notar.

La ceremonia de el lauatorio de los pies el Iueves Santo, ay en eſte Tlatelulco coſtumbre muy loable; que la haze vna perſona particular cada año, trocandoſe vna perſona vno, y otra otro, y es deſta manera. Poco antes que entre la quareſma, la perſona que por ſu deuocion eſtà mouida a hazer el gaſto de eſta ſanta ceremonia, convoca alguna gente de ſus deudos, y amigos: y con ſu comunicacion vienen al conuento, y piden con mucha humildad ſea digna de hazer el gaſto de la dicha ceremonia, y lauatorio. Y auido el beneplacito de el Guardian, comiença a diſponer las coſas, y recoger lo neceſſario para el dia; en cuya tarde ſe adereça muy bien el lugar donde ſe à de hazer: y poneſe a vn lado la figura de Chriſto Señor nueſtro, lauando los pies a ſus diſcipulos, y a otro vna meſa con manteles, y todo lo neceſſario para vna comida. Sale el Diacono reveſtido y frayles, como es coſtumbre en proceſsion, con Cruz delante: y acabado de cantar el Evãgelio, tienen a punto doze pobres eſcogidos, los mas liſiados, y eſtà alli el agua caliente ſembrada de ro-

ſas oloroſas en tres lebrillos: pueſtos en el lugar donde an de lavar, con tres toallas nueuas. Y aſſentados los pobres, les van lauando los pies el Guardian y otros dos Sacerdotes que le ayudan: y como ſe van levantando les van viſtiendo vna ropa nueua de la que ellos vſan. Hecho el lauatorio ſe van a la meſa, donde les preſide el Guardian, que eſtà en lugar de Chriſto nueſtro Redemptor, y haze vna breue platica, trayendo a la memoria el lauatorio y cena del Señor que alli ſe repreſenta, y el exemplo que nos dexò de humildad y caridad, y les dan de comer muy larga y auentajadamente: y es tanta la comida, que ſobra para muchos: y deſtos vaſos con que aqui ſirven a la meſa no buelue ninguno a poder de ſu dueño. Y los lebrillos y toallas ſe meten en el conuento, porque es limoſna que haze la perſona que haze el gaſto deſte lauatorio: y ſuelen ſer dos y tres los que ſuelen encontrarſe en eſta devocion y deſſeo, pero daſſele de ordinario al que primero vino: y de vn año para otro queda arraygada la deuocion, y mouidos muchos animos cō ſanta emulacion y embidia, para hazer otro tanto el que viene.

CAPIT. VIII. DE LAS *proceſsiones que ſalen de la Capilla de San Ioſeph en eſta ciudad de Mexico, y de la mageſtad deſta Capilla, y de las que tambien ſalen en eſta parte de Santiago, que es capitulo de notar.*

EN EL capitulo precedente queda tocado (aunque de paſſo) como el conuēto de ſan Franciſco de Mexico tiene edificada a las eſpaldas de la igleſia a la parte del Norte vna ſolemne Capilla, dedicada a la vocacion del glorioſo San Ioſeph, Eſpoſo de la ſagrada Virgen Maria Madre de Dios y Señora nueſtra, que tomādolo por eſpecial Patron aquellos doze Apoſtololicos varones primeros Predicadores del Euangelio en eſtas partes para la converſion de los indios, fue ocaſiō para que deſpues de algunos años por medio de los Religioſos de la miſma orden que lo procuraron, fue eligido el miſmo ſanto por Patron, como lo es de toda eſta Nueua Eſpaña. Y por ſer eſta Capilla la primera, y como Seminario de la dotrina de los indios para toda la tierra, y ſituada en la cabeça del Reyno, todas las demas capillas que deſpues ſe yuan edificando en los otros pueblos, las intitulauā los indios al miſmo ſanto, aun que muchas ay dedicadas a nueſtra Señora, y otros miſterios de nueſtra Redempcion. Eſta, de que al preſente tratamos de ſan Ioſeph de Mexico, es inſigne por ſu capacidad y grādeza y muy curioſo edificio, tanto que por no auer en Mexico otra igleſia, ni pieça tan capaz para caber mucha gente, ſe celebraron en ella con muy notable ſumptuoſidad las obſequias de el inuictiſsimo Emperador Carlos Quinto, y de otros Principes, y ſe an tenido Autos de Fè por la Santa Inquiſicion; y por la miſma razon (demas de auer auido ſiempre en aquel conuento de ſan Franciſco famoſiſsimos Predicadores) es el pulpito mas curſado de Mexico.

A eſta Capilla fueron ſiempre ſubjetos en lo eſpiritual de dotrina, predicacion, y adminiſtracion de Sacramentos, todos los barrios de los indios deſta ciudad, que llaman las quatro Cabeceras, con ſus ſubjetos, haſta que de algunos años a eſta parte ſe adjudicò vn barrio, o Cabecera, llamada ſan Pablo, a los Padres de la orden de ſan Auguſtin, a titulo de hazer vn Colegio en que tienen eſtudio, y a ſu cargo los indios de aquel barrio: y algunos años deſpues, el Virey Marques de Villamanrique dio otra Cabecera, o barrio de ſan Sebaſtian a los Padres del Carmen, a contemplacion de vn ſu confeſſor, que era Comiſſario de ellos, aunque el año paſſado de mil y ſeyſcientos y ſiete les vino mandato expreſſo de ſus Superiores que dexaſſen la dotrina,

trina,y administracion de los indios que alli tenian, y los adjudicò el Virrey don Luys de Velasco, segundo que agora go vierna,a los padres Augustinos: los quales los tienen a cargo,y algunos años despues (y no à muchos) se hizo convento de nuestra Orden de san Francisco en el otro tercero barrio llamado Santa Maria la Redonda: y adjudicosele la dotrina de sus indios, y naturales, con que la dicha capilla se à quedado con vno solo que se llama de San Iuan, y de mas copia de gente, que todas essotras tres cabeceras, o barrios juntos: y es donde està la Audiencia, y carcel delos indios, y donde reside de contino el Governador de los indios, y reconocen todos los otros barrios.

Ay en esta Capilla vn Vicario, que aunque es subdito del Guardian del convento, el es el Cura de los indios, con otros dos Sacerdotes compañeros que le ayudavan. Es la capilla de siete naues, y conforme a ellas tiene siete altares todos al Oriente,el Mayor en medio y tres a cada lado. El vno destos altares es del bienauenturado san Diego, tan frequentado (a lo que creo) de gente como su santo cuerpo en Alcala, porque à obrado alli Dios por el algunos milagros, y entre ellos à resucitado vn muerto. Tiene muchos ymuy ricos ornamētos debro cado,y otras telas, Calices, y otros vasos, y Cruz riquissima de plata cō su māga. Tiene muy buenas Capillas de cantores,y ministriles muy expertos,y campanas grandes y de repique como enla iglesia Mayor. Esto por particular preuilegio auido de el Emperador, y Rey don Felipe Segundo nuestros Señores, por auer sido Mexico cabeça de Imperio, y tener los indios Mexicanos aquella capilla por su iglesia Parroquial, en donde acuden a todas las necesidades de sus animas: y assi se celebran en ella los oficios diuinos, y las festiuidades como en vna iglesia Catredal.

Enel capitulo passado se me quedò por dezir acerca dela ceremonia del mādato y lavatorio de pies que se haze a los pobres,comoya q̄ eneste Tlatelulco haze el gasto vna sola persona por su deuocion: en todos los demas pueblos hazen este mismo gasto los principales, y ellos mismos van vistiendo a los pobres q̄ los Religiosos an lavado, y luego les administran la comida con mucha deuocion y abundancia. Y los pobres aquel dia son tātos, que en algunas partes se juntan ciento y dozientos,y muchos mas,es cosa de ver la abundancia de comida que las indias segun su devocion tienen tendida de cosas guisadas en sus caçuelas,o vasos que ellos vsan, y pan y fruta, que los pobres quedan bien hartos aquel dia, y aun con algun possible para adelāte; porque despues de auer comido, se van a sentar haziendo dos hileras desde la puerta del patio hazia la puerta de la iglesia (que es todo el pueblo,sin quedar ninguno chico ni grande) an de passar entre ellos, y ninguno dexa de darles limosna, y los mas la dan a todos: particularmente las mugeres,como mas devotas, que cada vna trae vna haldada de maçorcas demayz,y va dādo acada vno vna :y acabada la vna hilera luego buelve por la otra. Otras traen (y los hombres tambien) vn buen golpe de cacao, que les sirue de moneda menuda, que es como almendras, como dezimos en otra parte. Tābien muchos de los Españoles van dādo a cada pobre de estas almendras, a cada vno la suya, o mas, segun su devocion, como quien en España da tantas, o tantas blancas. Esto que è contado passa en todos los pueblos de indios, grandes y chicos, dondequiera que residen Religiosos, que en los demas no se lo que ay,aunque presumo,que serà lo mismo.

Y porque me è detenido en este discurso, abreuiarè lo tocante a las procesiones que salen dela Capilla de San Ioseph, contando como salieron en este presente año de mil y seyscientos y nueue. El Iueves Santo salio la procession con mas de veinte mil indios en todos,y mas de tres mil penitentes, porq̄ se juntan alli todos

los de las quatro cabeceras,y de alli ſalẽ açotandoſe con 219. inſignias,de Chriſtos, y otras de ſu paſsion, aunque deſtas pocas,porque todos ſon Crucifixos. El Viernes ſalierõ en la ſoledad mas de ſiete mil diciplinantes por cuẽta,con inſignias de la ſoledad. La mañana de la reſurreccion ſalio la proceſsion de S. Ioſeph con dozientas y treinta andas de imagenes de N. Señor y de N. Señora, y de otros ſantos,todas doradas y muy viſtoſas. Yuan en ella grã parte de los Cofrades de ambas cofadrias dichas, y las andas de todas quatro cabeceras,por particular mandamiẽto del Rey,y de los que en ſu nombre mandan,reconociẽdo eſta capilla ſiẽpre por madre y primera. Yaun que à auido y ay caſi cada año encuẽtros en ordẽ deſto,no preualecen los contrarios. Van todos cõ mucho ordẽ y cõcierto,y con velas de cera en ſus manos,y otro innumerable gentio, que tambiẽ la acompaña con velas encendidas. Vã ordenados por ſus barrios,ſegun laſuperioridad,o inferioridad que vnos a otros ſe reconocen,conforme a ſus antiguas coſtumbres. La cera toda es blãca como vn armiño: y como ellos y ellas van tambiẽ veſtidos de blanco y muy limpios,y es al amanecer,o poco antes,es vna delas viſtoſas y ſolenes proceſsiones dela Criſtiãdad:y aſsi dezia el Virrey don Martin Enriquez, que era vna de las coſas mas de ver que en ſu vida auia viſto; y todos los que la ven dizen lo miſmo. Lleuan tãtas flores y roſas las andas y los cofrades en las manos y cabeças,hechas guirnaldas, q̃ por eſte ſolo acto ſe pudo llamar eſta Paſqua de Flores. Va por vna calle a la Igleſia mayor,donde la reciben con repique de canpanas, y miniſtros y Cruz,y buelue por otra a la capilla,donde luego ſe canta la Miſſa,con todo aquel acõpañamiento de gente. Hazẽ otras muchas proceſsiones ſolẽnes entre año, eſpecialmente hazian dos con el miſmo aparato de todas las andas: la vna el dia dela Aſſunciõ de N. Señora,a la Igleſia que diximos llamarſe S. Maria la Redõda,barrio principal de los Mexicanos, y la otra el dia de S. Iuan Baptiſta,a ſu Igleſia de ſan Iuan de la penitencia,donde ay cõuento de monjas de ſanta Clara, y es el barrio mayor de Mexico:y eſta ſe a continuado cõ mucha ſolenidad,y haze la mayor hazer el conuento la fieſta del Corpus,donde cõcurre el Virrey y Ciudad,y es coſa grãdioſa el ruydo y tropel de aquel dia. La q̃ venia a S. Maria ceſò deſde que entraron miniſtros enaquella caſa,y fundaron conuento: porque ellos hazen ſu celebracion,ſin correſpondencia de otros.

Por eſta miſma forma hazen ſus proceſsiones en todos los pueblos grandes deſta Nueua Eſpaña,y eneſte de Tlatelulco van en la proceſsion de la Vera Cruz del Iueues ſanto otros tantos Crucifixos como dezimos de la Capilla, y pienſo q̃ algunos mas(ſino me herre enel numero el año paſſado de 1608.) y enla de la reſurrecciõ mas andas que las de Mexico, y con muchiſsima cera y acompañamiẽto. Y no ſe tenga por fabula,que el q̃ viere la proceſsion del Corpus,que es donde concurrẽ todas las andas de Mexico y Tlatelulco,vera que ſon tãtas las vnas como las otras,y eſtas no ſe ſi con algun exceſſo mas. Enotros pueblos,ya que no va tanta,va poco menos gente yaparato de andas y Criſtos enla dela Vera Cruz, como es en Xuchimilco y Tetzcuco, y otros ſemejantes, y mas gente yra en la de Tlaxcalla; alomenos en vn tiempo ſolian yr quinze,y veynte mil diciplinãtes.

CAP. IX. DE VNA FIESta de Corpus que ſe celebrò en la ciudad de Tlaxcalla luego a los principios de ſu conuerſion, que es mucho de notar.

PORque vamos dando noticia en eſte libro de coſas particulares y ocupaciones que eſtas gẽtes nueuas an tenido, y enlas que ſe an exercitado y exercitan en los años que a que ſeconuirtierõ,quiero, entre las fieſtas y proceſsiones referidas

ridas enlos capitulos passados, dezir vna, q̃ enla ciudad de Tlaxcalla se celebrò dia del Corpus, no porq̃ nuestros Españoles y otras naciones del Christianismo no la celebrã con mucha devoció, y particularidades de regozijos, sino porq̃ se entienda la q̃ estos nueuos enla Fè teniã en aquellos tiẽpos, y quan de gana abraçaron el Christianismo, pues en sus fiestas hazian las obras marauillosas q̃ podian: la qual fiesta y procesion dexò anotada el padre fray Toribio Motolinia en vn memorial q̃ dexò escrito de mano, y fue vno delos doze primeros q̃ viniero͂ a esta cõversiõ, y a la sazon q̃ la dicha fiesta se hizo, era Guardiã del cõvento de aquella ciudad: y sin quitar, ni poner letra dize assi.

Llegãdo el dia de Corpus Christi del año de 1536. hizieron aqui los Tlaxcaltecas vna tã solene fiesta, q̃ me parecio q̃ no se devia passar en silécio, y creo q̃ si enella se hallarã el Sumo Põtifice y el Emperador, y ambos con sus Cortes holgaran mucho de verla, aunq̃ no auia muchas joyas, ni brocados, auia otros atavios tan de ver, en especial de flores y rosas que Dios viste y cria enlos arboles, y enel cãpo, q̃ ni Salomon (como dize Christo) en toda su gloria y Mageſtad vestia tã galanamente como vna destas rosas y flores: cierto bien auia q̃ marauillar y admirarse de vna gẽte como esta, tã desmedrada, y desechada de los hõbres hazer tal cosa. Ivan en la procesiõ el santissimo Sacramẽto y muchas Cruzes, y andas. Las mãgas delas Cruzes, y los atavios de las andas erã de oro y pluma, y enellas muchas imagenes biẽ labradas, desta misma obra de oro y pluma, q̃ en España se preciaran mas q̃ de brocado. Auia muchas vãderas y doze hõbres vestidos con las insignias de los Apostoles, y de otros Sãtos, y muchos delos q̃ acompañauan la procesion con sus cãdelas encendidas. Todo el camino estava cubierto de juncia, y espadañas, y flores, y de nuevo avia quien siẽpre iva echãdo rosas y clauellinas: y siete, o ocho maneras de diferencias de dãças, q̃ regozijavan mucho la procesion. Auia enel camino seys capillas con sus altares, y retablos bien ataviados para descãsar, donde saliã de nueuo los niños cantores cantãdo y baylãdo delãte del santissimo Sacramẽto. Estauã diez arcos triunfales grandes, muy gentilmẽte adereçados. Y lo mas notable de ver era, q̃ tenian atajadas todas las calles por dõde iua el santissimo Sacramẽto, y hecha la calle en tres partes, y la de enmedio tenia veynte pies de ancho, y por esta iva el santissimo Sacramẽto, y todo el aparato dela processiõ con los cantores, andas, y Cruzes: por las otras dos delos lados, q̃ era cada vna de quinze pies, iua toda la demas gẽte, q̃ en esta ciudad y provincia no ay poca. Los arcos con q̃ estauan divididas estas calles eran de flores y ramas de arboles, y eran todos dos mil arcos, y como cosa notable se ponen aqui.

Estedia mas q̃ otro, la gente desta provincia viene cõ muchas rosas, y piñas grãdes, hechas de flores y rosas muy graciosas, q̃ se pueden presentar al Emperador y gozarse su Mageſtad de traerlas en las manos: las quales verlas por el artificio q̃ son hechas, es cosa maravillosa. Traen sobre el ombro izquierdo, y debaxo del braço derecho a manera de estolas, muchos sartales de rosas, y en las cabeças guirnaldas de flores, las quales quãdo passaua el santissimo Sacramẽto, hincando las rodillas y adorãdolo, las lançauã delante las andas dõde iua, haziendo alusiõ en esto a los veynte y quatro ancianos, q̃ dize san Iuan enel Apocalipsi, q̃ adorauã al que viuia enlos siglos delos siglos, arrojãdo sus coronas a los pies de su Señor Dios. Auia obra de mil rodelas hechas de labores de rosas, repartidas por los arcos: y enlos otros q̃ no tenian destas rodelas auia vnos florones hechos de vnos como cascos de cebolla, de obra de vn palmo en redõdo, muy bien hechos, y tienen tã buen lustre q̃ parecen ser labrados de vna perla, y es vna muy hermosa cosa, y auia tantos q̃ no se atrevia nadie a contarlos. Era muy de ver q̃ teniã en quatro esquinas, q̃ se hazian enel camino, quatro

montañas,y en cada vna su peñol biẽ alto:y desde abaxo estaua hecho como prado,con mantas de yerua y flores, y todo lo que ay en vn cãpo fresco,estaua de mõte y peñas tan al natural como si alli fuera criado y nacido,el qual era cosa marauillosa de ver,porq̃ auia muchos generos de arboles,vnos siluestres, otros de frutas,y otros de flores,y las getas y hõgos y el bello que suele nacer enlos arboles y peñas,hasta arboles viejos quebrados a vna parte,como monte espeso,y otra parte mas ralo:y enlos arboles muchas aues chicas y grandes,auia halcones,cueruos, lechuças pequeñas de muchas maneras: y en los mismos montes mucha caça,dõde auia venados,liebres,conejos,adiues, o coyotes,y muchas culebras : estas atadas,porque las mas dellas eran de genero de viuoras,y alguna era de cerca de vna braça,y tan gordas casi como la muñeca, tomanlas los indios en la mano como alos paxaros,porq̃ para las brauas põçoñosas tienẽ vna yerua,que se llama tabaco,que las adormece,o entumece : las otras culebras que no son põçoñosas llaman mansas.Y digo q̃ todas las aues grãdes y chicas,y caça de animales y culebras q̃ en los dichos montes y bosques auia,estauan todos viuos y ninguno muerto.Enla primera destas montañas estaua la representacion de Adan y Eua,y la serpiente que los engañò. En la segunda la tentacion del Señor.Enla tercera S. Geronimo.Y en la quarta N. P. S. Frãcisco. Y para q̃ no faltasse nada para contrahazer al natural,estauã en las montañas vnos caçadores muy encubiertos,con sus arcos y flechas (que comunmente los q̃ vsan este oficio son de otra lengua que se llaman Otomies,y como morã quasi todos hazia los mõtes,viuen mucho de caça) y para verlos era menester aguçar la vista: tan dissimulados estauan,y tan llenos de rama y de bello , que facilmente se les venia la caca hasta los pies.Estos caçadores estauan haziendo mil ademanes antes de soltar la flecha.

Este dia fue el primero q̃ estos Tlaxcaltecas sacaron el escudo de armas q̃ el Emperador les dio, quando a este pueblo hizo ciudad, la qual merced aun no se a hecho con otro ninguno delos indios, sino con este benemerito pueblo,por lo mucho q̃ an ayudado y seruido a su Magestad,y mucho mas merecen. Tenian dos vanderas,desta ciudad,y vãdera del Emperador,con sus armas imperiales en medio,leuantada en vna vara tan alta q̃ yo me marauillè a donde pudieron auer palo tan grãde y tan delgado:y teniãlas en cima de vn terrado de las casas del cabildo,porq̃ paresciessen muy mas altas. Yuã en la procession capilla de muchos cãtores,que a las vezes se hazẽ dellos tres capillas,y musica de flautas,q̃ concertauan con los cantores: trompetas,atabales,cãpanas:y esto todo sonaua jũto a la entrada de la Yglesia q̃ parecia muy bien y daua mucha autoridad a la procession y deuocion,q̃ ni Dauid con toda su fiesta tuuo tanta solenidad ni tan honrada.Gran fiesta hizo el S.Rey Dauid al Arca de el testamento,quãdo conuocò a los principales de Israel,y a cada seys passos hazia sacrificio de bueyes,ouejas y cabrones; pero mayor fiesta nos hizo a nosotros Iesu Christo,quando en memoria del sacrificio de su passion,quiso venir con nosotros en procession,y quiso ser adorado y acompañado destas gentes nueuamente venidas a la fe,y cõ tanta deuociõ y señales de Fe grãde,multiplicar su santa Iglesia,y ofrecellas al Padre como primicias, en acetable sacrificio.Honraua Dauid y todo el pueblo de Israel al Arca del Señor,mas a nosotros y a estos que ayer eran Gẽtiles idolatras,y sin conocimiẽto alguno de su Magestad, da gran honra y jubilacion,y por consiguiente a toda su vniuersal Iglesia regozija,con ver tal fruto de Christiandad,como estos muestrã en este dia de nuestro Saluador. Yuan cõ Dauid siete coros cantando en diuersos generos musicales,mas aqui en estas tierras de gẽtiles,que pocos dias à que lo erã,no solamente siete coros , pero sobre ochenta mil animas adorauan a Christo

hijo de Dios viuo en aquel altissimo Sacramento, metidas ya yencorporadas en la santa Yglesia, con musicas acordadas y bayles graciosos de los niños inocentes, con diuersos generos de espiritus muy deuotos, que en aquesta fiesta yuan dando alabanças a su Criador, y saltando con gran jubilo, de lo qual la verdadera esposa del verdadero Dauid Christo (que es la santa Madre Yglesia) no como Micol menosprecia, sino de ver tanta mies se regozija ya en sus troxes, alaba y engrandeze tales marauillas y grandezas de la omnipotente mano de Dios.

Estas son palabras formales de aquel Apostolico varon, que pienso que quando las estaua escriuiendo se encendia a cada renglon mas, con ganas de dar a Dios mayores alabanças, viendo que era vno de aquellos primeros ministros que llegaron a esta ciudad, a tiempo que no auia vno que conociesse a Dios, sino que todos adorauan al Demonio: y que aora veia tantos por su predicacion y por la de sus compañeros conuertidos y hechos verdaderos adoradores, no enel monte, como los Samaritanos dezian, ni en el templo, como los Iudios, sino en espiritu y verdad, como dixo Christo a la Samaritana, que auian de adorar los verdaderos adoradores en su venida y conocimiento. Y si en las entradas de los Reyes en algunas Ciudades se dize todo, desmenuzando el recebimiento que se les haze muy por menudo, y si se apeo, o si quitò la gorra: que mucho que en este que se le hizo al Rey del cielo enesta Ciudad de Tlaxcalla, lo aya cõtado este santo religioso tan por entero? ni porque e de ser yo culpado en referirlo, pues es caso digno de ser sabido? para que en el sea Dios alabado y nosotros tengamos materia de pensar q̃ Dios entrò de veras en estas almas Indianas, y las llamò cõ boz eficaz de verdadera conuersion y conocimiento.

CAPITV. X. DE ALGVNAS *condiciones naturales que tienen los Indios para ayuda de su Christiandad y como de su parte se pueden saluar si son ayudados.*

PVedese afirmar por verdad infalible, que en el mundo no se à descubierto nacion, o generacion de gente mas dispuesta yaparejada para saluar sus animas (siendo ayudados para ello) que los Indios desta Nueua España. De los del Piru y otros no hablo, porque no los e visto: mas destos puedolo dezir, pues los e confessado, predicado y tratado mas de veynte y dos años. Y porque esta verdad parezca mas clara, dire las condiciones y qualidades naturales que en ellos conocemos, muy fauorables para hazer vida Christiana, y para agradar a Dios, y por consiguiente para alcançar la gloria del cielo. La primera condiciõ de los Indios es ser pacifica y mansa: que ambas a dos cosas pone el Redemptor del mundo entre las ocho bienauenturanças, diziendo: Bienauenturados los mansos, porque ellos posseeran la tierra, es a saber de los viuientes. Bienauenturados los pacificos, porque seran llamados hijos de Dios. Y tanto que tratando de esta materia, refiere cierto benerable obispo destas indias envnos sus escritos, que auiendo estado entre ellos antes de Obispo, no se, si quinze, o veynte años, no auia visto reñir vn Indio con otro, sino solos dos moços que el vno al otro se yuan dando con los codos, sin hazerse mal: y lo mismo pienso que podria yo afirmar de tantos, y por ventura mas años, lo que è visto, en especial en este pueblo de Tlatelulco, en causas tocantes a la obra desta Yglesia (que la hazen ellos) atrauesarse y asirse vnos con otros, en razon de defetos cometidos, o poco cuydado de algunos, o porque no son puntuales en sus obligaciones, y no

acudieron a traer las cosas necessarias de la obra: y reñir vno con otro, y leuantar vnpoco mas la boz que lo ordinario; y aunque se dizen palabras de pesadumbre muchas vezes, no es perdiẽdo el respeto, ni trocando el lẽguaje reuerencial con que de ordinario se hablan vnos a otros: y si llegan a termino de parecer que pierden la paciencia, concluyen su yra con venir a darme parte de sus enojos: y algunas vezes me los è estado mirãdo, y viendo la flema y reportacion con que an estado riñendo, e alabado a Dios que crió gente tan mansa y que tampoco los enciende la colera: y algunos que an salido algo mas deste ordinario, los e visto amenaçarse, leuantando el dedo en alto, y casi llegandolo al rostro, como quãdo nosotros los Españoles dezimos, para esta, y dizẽ, aguardad que vos lo vereys: y con esto se acaban todas quantas pesadumbres tienen, y enesto se cifran todas sus cuchilladas y muertes. Verdad es que algunos moçuelos ay que suelen llegar a las manos, pero estos no son de los comunes, sino criados con españoles y otras gentes desta ralea, con quien tratan, y son ladinos: pero estos tales salen de su natural, y siguen la mala costumbre que con otros an aprendido. Y si de los grandes y gente meramente Indios, que siguen su natural, riñen y vienen a las manos, no es estando en su entero juyzio, sino fuera del, y borrachos, que entonces se embrabecen con la embriaguez: y como ya entõces no son ellos los q̃ hablan, tampoco los que obran, sino el vino que los enciende. Y aun muchas vezes estando fuera de si se matan como bestias, sin ocasion ninguna: y algunos destos Mexicanos que agora se crian con la libertad que tienen, suelen traer algũ cuchillejo, y aun hazer con el algunos acometimiẽtos, pero raras vezes teniendo juyzio, y no estando borrachos: que entonces (como digo) el vino obra. La causa de su natural mansedumbre es falta de colera y abundancia de flema, y a esta causa padecen harto con nosotros los Españoles; que como somos colericos, querriamos que no fuesse dicho quando fuesse hecho lo que les mandamos y pedimos: lo qual hazen ellos tan poco a poco, que no nos pueden dar contento. Tambien podria ser que esta su mansedumbre fuesse adquisita, procurada y enseñada entre si mismos, como a la verdad lo enseñauan los padres a sus hijos, aun en el tiempo de su infidelidad, y en los señores y gente principal no se podiã notar mayor falta que verlos enojados: si se les daua ocasion por sus inferiores, mandauanlos castigar, mas sin mostrar turbacion en el rostro, ni otros menços, sino con todo el sossiego y reportacion de el mundo. Y assi de los Sacerdotes y Religiosos, no pueden ver en ellos cosa que mas los escandalize que reñir, o verlos turbados quando los riñen. Si el frayle que los tiene a cargo, sabida la culpa de vn Indio (aunque sea alcalde de el pueblo, o gouernador) lo llama aparte y se la reprehende con amor y caridad, y le dize, que para aplacar a Dios a quien tiene ofendido, haga alli luego penitencia; se despojara con muy entera voluntad, y se açotara el mismo, o se dexara açotar de otro, y dara muchas gracias al frayle, diziendo que le a hecho mucha merced.

A los principios de la conuersion sucedio en la Ciudad de Tlaxcalla, que los del gouierno de la Republica cometieron cierta culpa grande y digna de castigo; pero como entonces eran tan señores, y nada sufridos, porque nunca auiã sabido de castigo, no auia quien les hablasse, y aunque el Guardian (porque en aquellos primeros años no auia otras justicias) quisiera tomar satisfacion de ella y castigarlos, no se atreuio; pero para cõuencerlos y salir con lo que pretendia, hizolos llamar a todos los culpados, que eran los quatro cabeceras, y otros señores sus consortes, y metiose en el capitulo del conuento con ellos, y sentandolos por su orden, començo a proponer su pecado y culpa, afeandosela como

mejor supo (que era hombre docto y santo). Fue tal su persuasion que les hizo reconocerla y confessarla, y luego los fue obligando a que se compurgassen de ella, porque assi conuenia para alcançar perdon de Dios, y que conuenia que se açotassen ellos mismos: y que porque no entendiessen que era passion la que contra ellos tenia, ni enojo particular, por ofensa que en su persona vuiesse recebido, que el queria açotarse juntamente con ellos, porque como padre queria yr a medias en el castigo de los hijos, como la madre que teniendo el niño que cria a sus pechos enfermo, toma la purga, para que su buen efeto aproueche al hijo: y sacando vna diciplina de la manga se despojo de el habito y començo à açotarse rezia y rigurosamente. Los Traxcaltecas que le vierõ desnudo y açotandose por culpa que el frayle no auia cometido, y ellos se conocian reos, atemorizados y espantados de el hecho con grande presteza se postraron por tierra, y cada vno començo açotarse (o con diciplinas que deuia de tener el guardian apercebidas para el caso, o con algunas que trairian, porque por aquellos tiempos del feruor de su deuocion, eran muy raros los que no las traiã consigo) y dieronse muchos y muy fuertes açotes por vn muy grande rato, hasta que pareciendole al guardian que bastaua, les hizo señal que la dexassen: la qual acabada quedaron estos señores tan cõpungidos de su yerro, que quisieran boluer de nueuo a la penitencia passada, y prometieron muy eficaz enmiẽda, y quedaron muy agradecidos al religioso, confessando que los auia sacado de vna gran de ceguera, y puestoles delante la luz del Sol, para que viessen como caminauan y seguian el camino de su saluacion. Esto haze el Indio, quando vee que lo castigan con razon: mas si vee que le mueue enojo, al que lo castiga, y està con turbacion, se le desuergõçarà e yrà a los ojos, o se yrà a quexar del, o ya que mas no pueda, lo tendra en mala possessiõ, y dira que es como vn seglar, y que por ventura no es eclesiastico (que es su modo de dezir en estas ocasiones) sino hombre del mundo.

La segunda condicion de los Indios es simplicidad: por lo qual sino ay en los q̃ con ellos tratan conciencia, son faciles de engañar. Que mayor simplicidad que quãdo al principio los Españoles llegarõ enqualquiera parte de Indias, pensar q̃ eran dioses, o hõbres del cielo? aunq̃ los veiã con armas ofensiuas y dañosas, y recebirlos como à Angeles sin algun recelo? y pensar q̃ el cauallo y cauallero eran vna misma cosa? y tãbien q̃ los frayles no erã como los otros hõbres seglares, sino q̃ por si se nacian? que mayor sinceridad que tener en mas estima las contezuelas del vidrio que el oro? y en el tiẽpo de agora comunmente (fuera de algunos pocos q̃ an auierto los ojos) dexarse engañar a cada passo, cõprando gato por liebre, çupia por vino, lo podrido por sano, sin hazer diferencia de lo malo q̃ les dan a lo q̃ abria de ser bueno? y esta es vna de las ocasiones por dõde corrẽ peligro las almas de los Españoles en tierra de Indias, porque muchos no hazẽ conciẽcia de engañar a los Indios, vẽdiendoles por bueno lo q̃ entre Españoles q̃ lo entiendẽ no auria quiẽ lo quisiesse comprar de malo. Verdad es q̃ algunos de los Indios, o Indias tãbien saben entre si vsar este trato, à manera de Gitanos, renouãdo lo viejo para q̃ parezca nueuo, y los graneros donde recoge la grana sabẽ cubrirla y reboçarla: pero tãbien a ellos les reboçan los tauerneros el vino, y aun muchos dellos se lo aguan, y assi pagan por donde pecan. Y aunque es verdad que algunos destos indios hazen estas y otras cosas, el comun dellos en esto y en todo lo demas son faciles para ser engañados, por su sinceridad y buena confiança.

La tercera cõdiciõ, o calidad es pobreza y contentamiento cõ ella, sin codicia de allegar y atesorar, que es el mayor tesoro de los tesoros, mayormente para vn Christiano, q̃ si de veras a de seguir a su Ca-

su Capitã Iesu Christo, no à de hazer mas caso delos tesoros y riquezas del mundo q̃ si fuessen vn poco de estiercol, como lo hazia el Apostol san Pablo, y se preciaua dello, y se contentaua con la comida que bastasse a sustentar su cuerpo, y vestido con que pudiesse cubrir sus carnes. Esta dotrina exercitauan aun siendo infieles los indios, como si se la vuiera predicado, y metido en las entrañas el mismo Hijo de Dios q̃ lo podia hazer: y la exercitã agora la mayor parte del comun, cõtentandose los mas dellos cõ su pan de mayz, y chile, o pimiẽtos, cõ algunas yervezuelas: pero si les dan carne, o la alcançan, de muy buena gana la comen: y en esto se conforman con lo que el mismo Apostol dezia: se abundar a vezes teniendolo sobrado, y se padecer mengua, y passar con ella.

Ad Phil. *1. Thim. 6* *Ad Phi. 4*

El vestido del indio plebeyo es vna mãtilla vieja hecha mil pedaços, q̃ si mi Padre san Frãcisco viuiera oy en el mundo, y viera a estos indios se avergõçara, y cõfundiera confessando q̃ ya no era su hermana la pobreza, ni tenia q̃ alabarse della. Esto sucedio a muchos Religiosos pobrissimos q̃ venian de España, q̃ pareciã por alla ser los mas pobres remendados del mundo, y quando llegauã aca, y veiã a los indios, encogiã los ombros y confessauan ser mas pobres q̃ ellos. Pues entren en la casa del indio, y las alhajas q̃ hallarã enla choça (como la de san Hilarion, muchas cubiertas de humo) es vna piedra de moler, y vnas ollas viejas y cãtaros, y vna estera, o petate, a vezes roto y muy viejo por cama, para descansar en ella, y no es poco regalo, porq̃ muchos no la tienẽ sino el suelo duro. Y no se engañen los q̃ piensan q̃ los indios no vsan de la pobreza, ni la conocẽ por virtud, ni a mas no poder: porq̃ vn indio principal del pueblo de Tlalmanalco, ocho leguas desta ciudad de Mexico, dixo a cierto Religioso, q̃ los indios recebian grande exẽplos de ver a los frayles con habitos remẽdados, porq̃ sabiã que los podiã traer nuevos, y por amor de nuestro Señor Iesu Christo querian andar pobres. Indios ay tãbiẽ ricos, y q̃ sabẽ grãgear, y buscar lo q̃ an menester, y passar cõ regalo su vida, pero son muy pocos encõparacion de los otros muchos q̃ son pobres. Y aun estos q̃ entre ellos se pueden llamar ricos, no amõtonan dinero para guardar en sus arcas, ni se fatigã por la dote q̃ an de dar a sus hijas, ni por el mayorazgo q̃ an de hazer en sus herederos: sino q̃ en allegãdo ciento, o dozientos, o mas pesos, conforme al intento q̃ tienen, hazen para la iglesia vn frontal, o casulla, o vn Caliz, o vna imagen de vn santo con andas, o sin ellas: y por festejar la ofrenda q̃ hazen a Dios, cõbidan a sus parientes y vezinos. Otros que no tienẽ tan buen espiritu, todo lo gastã en fiestas y en bãquetes, y por el cõtrario algunas indias viejas andã çãqueando y recogiendo con harto trabajo lo que ganã, andãdo cargadas de mercado en mercado, y su comer y vestir es como el de los muy pobres, y lo que afanã es todo para ornato dela iglesia, como arriba se dixo de algunas destas: y en cõclusiõ es esto cierto, q̃ no criò Dios, ni tiene enel mundo gẽte mas pobre y contẽta con la pobreza, q̃ son los indios, ni mas quitada de cudicia, y auaricia (q̃ segun dize san Pablo es rayz de todos los males) ni mas larga y liberal de lo poco q̃ tienẽ.

1. Thi. 6.

De humildad hartos exẽplos se puedẽ colegir de lo que hasta aqui se á dicho, q̃ mas humildad, que ponerse vn gran señor a barrer la iglesia? como poco â diximos, que mas q̃ dexarse açotar como vn muchacho? como acabamos de dezir? q̃ mas desprecio de si mismos, que coger la basura en la ropa que traẽ vestida (que es vso general de todos ellos) y arrojar el sombrero en el suelo, quando an de hablar a a quien tienen algun respeto.

De obediencia no tiene que ver con la suya la de quantos nouicios ay en todas las Religiones: no parece si no que con solos ellos hablaua el Apostol san Pedro quãdo dixo: Sed subditos, y sujetos a toda humana criatura, pues que en solos ellos se verifica: blancos, y negros, chi-

chicos y grãdes,altos y baxos, todos los mandan ya todos obedecen,o de grado o por fuerça, porque nunca hazen repugnancia y contradicion. No saben dezir de no a quanto les mandan, sino que a todos respondẽ,mayuh(que quiere dezir hagase assi) y aũque algunas cosas no hagan,porque no les quadran, al menos el Mayo a de correr por todos los meses y tiempos del año.

La paciencia de los Indios es increible. Dixo el hijo de Dios en su Euãgelio, q̃ ninguno puede seruir a dos señores jũtamente;porque o aborrecera al vno y amarà al otro,o sufrira al vno, y no hara caso del otro. Y sin que falte esta verdad (como no puede faltar) vemos que sufre el indio a vn grande numero de mandones,sin saberse quexar ni chistar,ni mormurar: lleuandolo todo con ygual volũtad, como si fuesse obligado a todo. Mat. 6.

Tambien se prueba su paciencia en la facilidad con que perdonan las injurias y ofensas. Ninguno dellos aura sido tan ofendido, que con mediana persuasion de vn sacerdote dexe deperdonar luego al que le ofendio. En la paciencia y conformidad con la voluntad de Dios con que mueré,quisiera alargarme vn poco, por ser muy notable y exemplar para los Christianos viejos,y no puedo por yr tã largo este capitulo: basta dezir que ninguno dellos muere con la inquietud y pesadũbre que muchos delos nuestros,mostrando alguna impaciẽcia, o que le pese de morir: sino con muestras de contento de que se cumpla en ellos la voluntad de Dios: y assi lo respondẽ de palabra al cõfessor,o a otro q̃ los quiere en aquel passo consolar; diziẽdo: Padre ya no sabemos que emos de morir? por vẽtura es perpetua nuestra morada enla tierra? no emos de yr este camino quãdo N. S. Dios fuere seruido? aqui estoy: hagase su santa volũtad. Y no solo a grãdes,sino tãbien a niños me à acaecido oyr en aquel passo cosas q̃ me dexauan admirado y enternecido de gozo: porq̃ me parecia q̃ los veia yr bolando al cielo. Y la razõ porque en este caso nos hazen ventaja, es por estar ellos mas despegados de los bienes y cosas dela tierra, y tener enel coraçon mas impressa la memoria dela breuedad dela vida.

CAP. XI. DE LOS BEAtos de Chocaman, y de otros Indios que se an señalado recogiendose en la religion.

Doctrina es del bienauenturado Apostol san Pablo, escriuiendo a los Romanos (muy diferẽte de la que nosotros platicamos) que para con Dios y ante su diuina presencia, no ay diferencia del Indio al Griego, ni del Barbaro al Scita, ni del Español al Indio: porque el es criador y Señor de todos, y tan rico y poderoso para el vno como para el otro, y obra en el vno assi como enel otro, quando lo llama e inuoca su santo nombre, y el mismo Señor nos lo dixo mas breue: El Espiritu Santo a donde quiere y en quien quiere, espira e inspira buenos desseos y santos propositos. Digo esto porque con ser los Indios tan baxos y despreciados quanto algunos los quierẽ hazer, à auido muchos dellos que an mostrado muy de veras en sus obras el menosprecio del mundo y desseo de seguir a Iesu Christo, con tanta eficacia y con tan buen espiritu, quanto yo pobre Español y frayle Menor quisiera auer tenido en el seguimiento de la vida Euangelica que a Dios professe. Destos muchos traère a consequencia algunos para que confusos de su ruyn vida, comparada a la de estos se vayan a la mano, los que se precian de apocar y abatir, y maldezir los Indios. Ad Rom. 10. Ioan. 3.

A vn indio natural de la ciudad de Cholulla, llamado Baltasar, comunicò nuestro Dios tan buen espiritu, que no se contentò con procurar de saluar su sola anima, sino que anduuo allegando por los pueblos circunvezinos (como son Tepeaca, Tecali, Tecamachalco y Quauhtinchan, los Indios que pudo a traer a su opinion y deuocion: y auiendo buscado en todas

das las sierras que caen de tras de el bolcan y sierra neuada de Tecamachalco, lugar comodo y aparejado para lo q̃ pretendia (q̃ era tener quietud para darse a Dios en recogimiēto y vida solitaria sin ruydo) los lleuò a los que tenia persuadidos y lo quisierō seguir con sus mugeres y hijos (los q̃ los teniā) a vn assiēto qual dessea ua entre dos rios, q̃ salen de la missma sierra neuada, el vno grande y el otro pequeño: el grāde lleua vna espantable barranca, q̃ para baxar a ella desde el sitio q̃ Baltasar escogio, no puedē sino por escaleras de madera. En este lugar hizo vna poblazon de hartos vezinos, a la qual puso por nōbre Chocaman, q̃ quiere dezir lugar de lloro y penitēcia: y puso los en muy buenas costūbres, haziēdo de comun consentimiēto ciertas ordenāças y leyes, de como auia de viuir, y lo q̃ auiā de rezar: y finalmente el modo de como en todas las cosas se auian de auer: que si como yo escriuo esto aora para auerlo de inprimir, se acordara en los tiēpos passados de escriuirse, se vuiera sabido todo y se vuiera puesto por estēsō. Solo se sabe por relaciones breues antiguas, q̃ dieron estos indios grande olor de buena fama, por dōde los llamarō beatos: y q̃ fue mucho su recogimiento y mortificaciō, tanto q̃ las mugeres por ninguna via ni causa mirauā a la cara à algun hombre. El P. F. Iuan de Ribas (vno de los doze primeros) fue muy aficionado a estos Indios, y los yua a consolar y esforçar muchas vezes: y cō su calor se alentaron y sustentaron en el rigor de penitencia y santas costūbres que auian comēçado: y aunque ellos pidieron en los capitulos algun religioso, o vn par dellos q̃ los tuuiessen debaxo de su amparo y dotrina (porq̃ con la mudança del tiempo no desmayassen) no vuo efeto su peticion, porque en aquella saçon auia otros pueblos grādes que anhelauan por lo mismo, y no lo alcançauan. De suerte q̃ entrando vn padre clerigo por beneficiado de otros pueblos de aq̃lla comarca por cercania, los reduxo a su cargo aura quarenta años, o poco menos: y a esta causa no sabemos en q̃ an parado, y lo mas cierto serà q̃ auran buelto al modo comun delos otros indios.

Los frayles de nuestra ordē emos vsado recebir por donados, o a manera de ellos algunos indios que se aplican a viuir entre nosotros, sin quererse casar, sino seruir en nuestros monasterios como los frayles legos. Estos donados son de solo nōbre, porq̃ no hazen voto ni se obligā a cosa alguna, ni la ordē a ellos, mas de que se les da vna tunica parda, con que andan vestidos, y ceñidos cō cuerda, como la de los Religiosos: y si aprueuan bien perseueran en el monasterio, y sino, bueluense al siglo.

Los Padres antiguos primeros Euangelizadores en esta nueua Iglesia, començarō a recebir algunos indios, en esta forma de habito de donados, y se hallaron bien con ellos. Entre otros q̃ recibieron fuerō dos hermanos de la prouincia de Mechhuacan, llamados el vno Sebastian, y el otro Lucas. Este lucas hizo milagros (o Dios por el) tā dignos de memoria como algunos frayles, q̃ en nuestra reputaciō son tenidos por santos: porque ellos fuerō exēplarissimos en su vida, muy abstinentes, penitentes, deuotos, grādes predicadores en su lengua Tarasca, y en la Mexicana: y aun entiendo que supieron otras lenguas de los barbaros Chichimecas, porque anduuieron entre ellos encōpañia de Religiosos, y entraron muchas leguas la tierra adentro, entre los infieles, ofreciendose a morir de muy buena gana en sus manos por amor de IESV Christo, y por el zelo de la saluacion de sus almas. Estos dos indios, aunque no eran professos, fueron siempre tenidos en reputacion y estimacio de frayles, por su mucha virtud y meritos: y quando murieron se les hizieron los oficios y sufragios como si fueran frayles professos.

Enlo de Xalixco vuo tambien otro indio natural de Tochpa, llamado Iuan, que auia sido mercader, moço de muy buena gracia y gentilombre, por lo qual le salierō muchos casamientos: mas el teniendo

uiendo proposito de guardar castidad ro gaua a nuestro Señor que le diesse gracia de seruirle en continencia: y que si su ma gestad fuesse seruido, le diesse alguna enfermedad por donde le dexassen en paz sus parientes, y no tratassen de casarlo. Oyo el Señor sus oraciones, y diole vna enfermedad enla gargãta, dela qual quedò muy feo, y assi lo dexaron de importunar: y el hizose donado nuestro. Y vn religioso gran sieruo de Dios que lo tuuo por compañero, estando ambos solos en vna casa, certificò que se hallaua auer gonçado y confuso, en ver los exercicios de oracion mental y diciplinas, y otras buenas obras que aquel indio hazia.

Otro Indio donado vuo en el conuento de S. Francisco de la ciudad delos Angeles, que se llamaua Benito, el qual estuuo en aquel conuento por muchos años, y en cosas de limosnas ordinarias era todo el credito del: y tanto, que si yua por qualquier cosa que fuesse menester para la casa, no era necessario lleuar dinero, porque todo se le daua a la fiança de su sola palabra; y era muy prouechoso, porque era el limosnero, y recogia muy cũplidamẽte todo lo necessario para los religiosos: era hombre de muy exẽplar vida, era penitẽte, ayunador y muy pobre: tenia vn aposentillo debaxo de vna escalera junto dela cozina, y alli dormia y hazia muchas y muy largas diciplinas: y muchas vezes se le aparecio el demonio, algunas se oyò estar luchando con el, porq̃ como enemigo de la virtud, trabajaua por apartarle de ella. Murio muy cũplido de años en su vltima vejez, y fue sentida su muerte, como de hõbre q̃ tanta falta hazia al seruicio del conuento y regalo de los religiosos, que todos le tenian por padre: hizosele vn solenissimo entierro, con el mismo oficio que si fuera professo y de muchos merecimientos en la religion: pusimoslo en las andas (que yo me halle presente) con muchas flores y vna palma enlas manos, y corona de rosas ensu cabeça, porque no solamẽte era hõbre bendito, sino que tambien se reuerenciaua su persona por hombre limpio y obseruante ensu pureza y virginidad.

Otros donados emos tenido y tenemos al presente muy buenos hijos, trabajadores y exemplares, y entre ellos otro Iuan como el passado, q̃ si todos los frayles fuessemos tan celosos de las cosas de la religion, y tan obseruantes de lo que prometimos como el (aunque no lo prometio) resplandeceria la orden de S. Frãcisco en el mundo mas, y por ser viuo no se especifica quien es, y donde al presente està.

CAPIT. XII. DE OTROS Indios que an dado exẽplos de mucha edificacion.

POR no dexar otros buenos exẽplos que se me an ofrecido, y por no hazer muy largo el capitulo passado, acordè hazer otro desta materia, que plaziendo a Dios serà mas breue, si la razon no me obligare a ser mas largo. Vn mãcebo llamado don Iuã, señor principal, y natural de vn pueblo de la prouincia de Michoacan, que en aquella lengua se llama Tarequato, (como criado en la escuela de los religiosos) supo muy bien leer, y leyẽdo la vida del glorioso Padre san Frãcisco, que en aquella su lengua estaua traduzida, vino en el tanta deuocion y conpuncion, y tan feruiẽte espiritu, que muchas vezes y con muchas lagrimas hizo voto de viuir enel habito y vida q̃ mi P. S. Frãcisco instituyo: de donde se colige quan bueno y santo es leer libros buenos, y las vidas de los santos: y quan perjudicial, y malo leer los de caualleiias, pastoriles y profanos: pues es cierto q̃ assi como de los buenos se leuantã los espiritus a cosas buenas, y seguir los exemplos de los santos, assi tãbien leyẽdo los profanos se incitan los desseos a cosas ilicitas y perniciosas, y mucho cõ mayor fuerça a estas que son de relaxacion de espiritu, que a las de la virtud, por estar la naturaleza ya mas hecha a la soltura y largueza de la malicia, que no a las cosas buenas que pide la razõ, como dixo Dios de los hom-

hombres antes del diluuio, tomandolo por vno de los principales fundamentos para destruyr el mundo, por estar mas inclinado al mal que al bien: y siendo esto assi lo cierto, es tābien q̃ con mas facilidad tomarā las cosas malas, torpes desonestas y ociosas que se escriuen en los libros profanos, que las buenas que se escriuen en los honestes y santos. Y boluiēdo a nuestro don Iuan, digo q̃ porque no se tuuiesse a liuiandad su mudança, perseuerando en su proposito, dexò el habito y ropa de señor q̃ traia: y buscando sayal grossero se vistio del pobremēte: y como por Dios se desnudò de sus ropas y se re uistio de Dios, obrò enel lo q̃ tan dificultoso se le hizo a nuestros Españoles, que fue hazer libres muchos esclauos que tenia, y predicoles y enseñoles la ley de Dios, y atraxolos quanto pudo a la guarda de sus santos mādamientos. y rogoles que como buenos Cristianos se amassen vnos a otros. Dixoles tambien, que se dolia siendo el pecador de auerlos tenido por esclauos, siendo todos cōprados y libertados por la sangre de Iesu Christo: y que de alli adelante supiessen què eran libres: boluiolos à amonestar cō santas palabras, rogandoles que fuessen buenos Christianos. Entōces, el desnudo por seguir a Christo desnudo, renunciò tābien el señorio y las joyas y muebles que tenia, repartiolo todo cō los pobres, como otro Francisco, a quien queria imitar, q̃ todo lo puso a la distribuciō de su padre, y hasta las ropas que traia vestidàs: y pudo dezir este virtuoso mancebo lo q̃ mi P. san Frācisco, de rodillas y leuantados los ojos al cielo: hasta agora llamaua Padre en la tierra, agora digo P. nuestro q̃ estàs en los cielos. Y cō estos feruorosos desseos demādò muchas vezes el habito de la orden en Michhuacan. Y como alli no se lo diessen, vinose a Mexico, y en el conuento de san Francisco lo tornò a pedir, y como tābien alli selo negassen, fuesse cō la misma demanda al santo Obispo fray Iuan Zumarraga, dandole cuenta de lo que tenia prometido. El qual viendo su deuocion y constante perseuerācia, cobrole mucha aficion, y si pudiera lo consolara: empero ya sabia q̃ los frayles no auian de venir en ello. Desta manera estuuo algun tiempo el buen don Iuan, perseuerando con su capotillo de sayal, y dando siempre muy buē exemplo, hasta que llegò la quaresma y se boluio a Michhuacan, por oyr en su lēgua los sermones de aquel santo tiempo, y confessarse, como lo hizo. Despues de Pasqua tornò a vn capitulo que se celebrò en Mexico, perseuerando en su demanda: y al cabo de su mucha diligencia, lo que pudo alcançar fue, que con el mismo habito, o trage q̃ traia anduuiesse entre los frayles, y que si les pareciesse tal su vida y perseuerancia, entonces le darian el habito de la probacion. Y como al buen pagador no le duelen prendas, condecēdio el bendito moço con lo determinado, y quedose a seruir en el conuento: y aunque la bondad de vida y la perseuerancia no faltò en el Indio, los frayles despues de auerlo largo tiempo consultado y remiràdo, acordaron de dissimular con el, y dilatarle el cūplimiento dela promessa, por no abrir la puerta para otros. Y assi en su habito de donado acabò la vida.

En Tlaxcalla vn dō Diego de Paredes, señor de muchos vassallos, auiendo sido gouernador de aq̃lla prouincia, cō cōsentimiēto desu muger, pidio al Guardiā de aq̃l conuento le dexasse estar en vn rincō de aq̃lla casa, para encomendarse a Dios y hazer penitēcia. Y cō licēcia del prouincial le dierō vna celdilla en lo alto de los terrados, dōde estuuo por espacio de quatro, o cinco años, sin tratar con gentes, ni baxar, sino solamēte a oyr Missa por vna vētanilla q̃ està en vn rincon del trāsito, por do baxā a la sacristia, de donde se ve el altar mayor: hasta que al cabo deste tiēpo, la muger por verse sola (que no teniā hijos) y hallandose embaraçada cō el cuidado de sus haziēdas, pidio como por justicia que se lo diessen: y assi vuo de boluer a su casa, contra su volūtad, obligado de la fuerça del matrimonio. Mucho antes

tes desto (porque era enel año de 36.) de la misma Tlaxcalla saliero dos mācebos criados y dotrinados enel monasterio, a uiendo primero confessado y comulgado: y sin despedirse ni dezir cosa alguna a sus deudos, se fueron mas de cincuenta leguas de alli, adonde por ventura entē dieron que auia mas falta delconocimiē to de Dios, por no auer alli religiosos de asiento, con zelo de predicar la dotrina dela santa Fè catolica. Ydespues de auer hecho fruto cō su exēplo y palabra, y padecido harto trabajo y mengua de mantenimiento por amor de Christo, boluieron a su tierra, de que todo el pueblo recibio mucha edificacion, y particular cōtento los religiosos.

Vn Indio Miguel, natural de Quauhtitlā, salio muy buen latino, y leia la gramatica enel colegio deste Tlatelulco. Este era muy buen Christiano, y amonestaua a sus discipulos el menosprecio del mūdo. Cayo enfermo en la grā pestilencia, de que murio el año de quarenta y cinco. Y estādo ya al cabo de la vida, fuelo a visitar y cōsolar el P. F. Frācisco de Bustamāte: y entre otras cosas dixole en latin, que se doliesse mucho de sus pecados. El Indio le respōdio tābien en latin, y con grā sentimiento, diziendole. O padre por esso tengo yo grā dolor, porque no puedo tener tan grande arrepentimiento dellos como yo quisiera. Bendito tal dolor y tal aparejo, que no lo pide Dios mayor ni mejor para vsar de misericordia cō el pecador: quanto mas con quien tan pocos pecados tenia como aquel pobrezillo en la vida, por ser buena, y dessear amar y seruir a Dios, y asi fue rico enla muerte.

CAP. XIII. DONDE SE *respōde a vna objeccion q̄ se puede ofrecer acerca de lo dicho, en ordē de la bondad destos Indios.*

CErca de las cosas arriba dichas en los dos capitulos passados, podria arguirme alguno y dezir. Hermano, vos dezis, q̄ los indios comunmente tienen muchas cōdiciones y inclinaciones naturales muy apropriadas para ayudarlos a ser buenos Cristianos, y aueys traido exemplos particulares de Indios a quien Dios comunicò su espiritu, q̄ tuuieron desseo de seruirle, renūciando el mūdo, y siguiēdo la vida Euangelica. Pues q̄ es la causa porq̄ a estos tales no seles dara el habito dela religiō, no solamēte para legos, mas aū para sacerdotes, como en la primitiua Iglesia se elegiā los gentiles y Iudios nuevamente conuertidos a la Fè para Sacerdotes y Obispos? Y parece seria esto de prouecho para la conuersiō y buena cristiādad de toda su nacion, por saber ellos mejor sus lenguas, para predicarles y administrarles en ellas mas propria y perfetamente, y el pueblo tomaria y recebiria la dotrina de boca de sus naturales con mas voluntad que de los estraños. A esto bastaua respōder breuemente, cōfessando q̄ asi passò enla primitiua Iglesia, y q̄ entonces asi conuenia, porq̄ Dios obraua cō milagros en aq̄llos recien conuertidos, y asi eran santos, y se ofreciā luego al martirio por la confesion del nombre de Iesu Christo.

Y añado, q̄ puesto caso q̄ no se presumiesse en alguna manera q̄ auian de boluer al bomito de los ritos y ceremonias desu gentilidad (q̄ es por dōde la Iglesia semueue a priuarlos deste beneficio alos recien cōuertidos) ay en ellos mas causa q̄ en otros descendientes de infieles, para no admitirlos a la dignidad del sacerdocio, ni a la de la religiō, aunq̄ fuesse para legos: y esta es vn natural estraño q̄ tienen (por la mayor parte) los indios, diferente de otras naciones (y aū no se si participan algunos de los Griegos) q̄ no son buenos para mādar ni regir, sino para ser mādados y regidos, en estos tiēpos de su cristianismo. Porq̄ quāto tienē de humildad y sujecion en este estado, como auemos pintado, tanto mas se engreiriā, si se viessen en lugar alto. Y asi quiero dezir, q̄ no son para maestros, sino para discipulos, ni para prelados, sino para subditos: y para esto los mejores del mūdo. Y la razō q̄ haze mas fuerça, es q̄ son subjetos a la embria-

embriaguez y dados al vino, y por esto no deuen ser religiosos. Y dado caso que en su gentilidad no se emborrachauã (como en otra parte dezimos) era por temor que tenian a los que gouernauan, q̃ assi lo mandauan en comun, pero vemos que los viejos bebian, y que en las fiestas se emborrachauan. Y aunque agora ay en particular algunos que no solo no se emborrachan, pero ni lo beben, es en comun y en general lo cõtrario: y por esto se teme que el defeto a q̃ naturalmẽte se inclinan, no lo pongan en execucion siẽdo professos en alguna de las ordenes, o siendo despues sacerdotes. De los hijos de Israel sabemos q̃ erã inclinadissimos a la idolatria, y por esso les mãdaua Dios q̃ no hiziessen ymagenes de madera, ni barro, de pincel, ni detalla, por desocasionarlos de aquellas cosas aque se inclinauã: y assi es que quando se veian en la ocasiõ, no la perdonauã, porque la inclinacion es cosa fuerte, y haze las mas vezes (como no interuenga gracia de Dios) q̃ se execute. Y siẽdo estos Indios dados a este vicio, y lleuandoles su natural ael, de fuerça a de auer recelo que puestos en la ocasion se abalançaran a ella. Y por esto se escuso siẽpre el recebirlos, y vno que vuo de cierta orden enestas partes (aunq̃ por engaño tomò el habito en Castilla sin saberse q̃ era indio) olia a la pez y bebia quanto podia, y era admirable latino y sabia bien, y era discreto quãto al buen lenguaje q̃hablaua, pero tocado desta roña y lepra. Verdad sea q̃ en nuestra ordẽ à auido otro, q̃ se recibio enaquellos reynos de castilla sin conocerse, pero es mui sobrio y no sele a sentido semejãte defeto: y siguiendo su natural condiciõ es pobrissimo, humildissimo y muy penitẽte, mas no para gouierno, y assi no a sido guardian, ni a tenido oficio (aunque es muy viejo y a muchos años que es frayle, y este en esta virtud es singular, y de singulares (dize el Filosofo) no ay ciencia: y para dar el habito, o ser sacerdote no se a de estar haziendo prueua en muchos para acertar en vno.

Oydo e dezir de pocos dias aca, que no falta quien se ofrezca a sacarlos idoneos y suficientes para el Sacerdocio: y quien a esto se ofrece a harto se obliga y lo tẽgo por obra de solo Dios, que los puede trocar, y hazer de otro natural, y no de hõbres. Y pluguiesse a su diuina bondad que esto fuesse possible, y lo merecie ssemos ver. Mas mirẽ lo q̃ hazen los que en esto se pusieren, porque aquellos primeros pilares que el señor fue seruido depo ner por fundamento deste su edificio, aũ que no presumieron de tãto saber como los modernos, tuuieron el espiritu del Señor, y el los guiò y enseñò en el modo que auian de tener para esta conuersion.

A algunos de los indios criados y dotrinados de su mano, y al parecer biẽ inclinados, dieron el habito de la Ordẽ para probarlos, y luego el año del nouiciado conocieron claramente, que no era para ellos, y assi los despidieron: y hizierõ estatuto que no se recibiessen. Vn grã letrado estrangero que passò de España a estas partes, confiado de su saber, presumio afirmar, que esta nueua Iglesia Indiana yua errada, por no tener ministros naturales delos cõuertidos, como la Iglesia primitiua: teniendo esta opiniõ, que a los Indios se deuiã dar Ordenes sacros, y hazer los ministros dela Iglesia. Y el doctissimo y religiosissimo P. F. Iuã de Gaona lo conuẽcio de su error en publica disputa, y lo obligò, a que hiziesse penitencia. Y esta su Apologia que puso en escrito, està en pie oy dia entre nosotros. Mucho mas me è alargado de lo que pensse, mas no està en mano del hombre atajar al espiritu. Y quando otro prueue que puedẽ ser sacerdotes, hagase, si este vicio no es de inconuiniente. *Eccle. 8.*

CAPITV. XIIII. DE ALgunas visiones y reuelaciones con que nuestro Señor Dios se â querido comunicar a los Indios.

ES tan agradable alos ojos de nuestro Señor Dios la simplicidad del coraçon humano, q̃ (segun lo dize el Espiritu

Santo

Santo por boca del Sabio, sus platicas y razonamientos son cõ los simples, y con ellos se comunica y conuersa. Esto mismo hallamos bien probado por exemplos de la sagrada Escritura, assi en la edad inocente de los niños, en lo que se
1.Reg.3. dize en el primero libro de los Reyes, q̃ la platica y conuersacion de Dios con el niño Samuel, era preciosa: y lo que lee-
Marc.10 mos en el Euangelio, que el hijo de Dios se regozijaua con los niños, y los abraça-
Iob.1. ua por su simplicidad, como tambien en los hombres de edad: pues al santo Iob, tan amigo de Dios, alaba el mesmo Señor de que no auia su semejante en la tierra, y singularizando las calidades y razones de su bondad y mejoria, pone por la primera, que era simple. Y en tanta manera pide esta simplicidad santa a los suyos,
Matt.18 que les dize: que sino se conuirtieren y boluieren en aquella simplicidad y sinceridad que tienen los niños, no entraran en el reyno de los cielos. Entre otras condiciones, o calidades naturales que arriba diximos, se hallauan en los Indios, era esta simplicidad, o falta de malicia, por do eran faciles para ser engañados, alomenos antes que nosotros los sacassemos della. Empero dando mas quilates a esta natural simplicidad, y poniendola en el grado y valor en que el Redentor del mũdo la pide, digo que emos hallado muchos Indios e Indias (en especial viejos y viejas, y mas dellas que dellos) de tanta simplicidad y pureza de alma, que no saben pecar: tanto, que los confessores con algunos dellos se hallan mas embaçados que con otros grandes pecadores, buscãdo alguna materia de pecado por donde les puedan dar el beneficio de la absolucion. Y esto no por torpeza, o ignorancia, porque dan muy buena cuenta de la ley de Dios, y responden a todas las menudẽcias de que son preguntados: sino q̃ ayudado su simple y buen natural de la gracia, ni saben murmurar, ni quexarse de nadie, ni reñir aun a los muchachos trauiessos, ni perder vn punto de la obligacion que la iglesia les tiene impuesta. Y en este caso no hablo de oidas, sino de lo que tẽgo sabido por esperiencia.

Tales (o semejantes a estos) deuen de ser aquellos Indios, a quien Dios à querido reuelar algunas visiones prouechosas para si mesmos, o para otros sus proximos; las quales en tiempos passados fueron muchas, segun lo dexò testificado el sieruo de Dios fray Toribio Motolinia en vn su tratado de moribus Indorũ: como es, ver al tiempo del alçar enla hostia consagrada vn niño resplandeciẽte: y ver tambien a nuestro Redentor crucificado, con grandissimo resplandor: y ser visto en la Missa sobre el santissimo Sacramento vn globo como llamas de fuego; y sobre el predicador, estandoles predicando, encima de su cabeça vna muy hermosa corona, que parecia de oro: y otras cosas semejantes a estas. Y entre las demas cuenta de cierta persona, que tenia por costũbre venir muy de mañana a la yglesia los Domingos y fiestas, y como hallaua la puerta cerrada, rezaua por la parte de fuera, y alçando los ojos al Cielo, por dos vezes vio que se abria, y en aquella abertura le parecia q̃ por la parte de dentro auia cosas de grandissima hermosura. En esta persona tal bien se verifica aquello de la Sabiduria: Los que velando Prou. 8.
y madrugando de mañana me buscaren, hallarme an: pues que viniendo de madrugada a buscar a Dios en su casa, por estar la puerta cerrada, hallaua el cielo abierto.

En Tlaxcalla, confessandose vn Indio con el padre fray Alonso de Ordoz, varon de mucha santidad, le dixo, que estando vn dia oyendo Missa con poca fe, sintio en su espiritu vna nueua alteracion; y mirando hazia el altar, estando el sacerdote consumiendo el santissimo Sacramento, vio que salia del vna grandissima claridad; lo qual fue causa de afirmar su fe en que antes estaua Tibio. Enel pueblo llamado Tula, siendo guardian el venerable P. fray Melchior de Benauente, cõfessandose con el vn Indio de mucha razõ, dos dias antes que muriesse, le dixo, q̃ le

descubria vna cosa, la qual nunca auia dicho a nadie: y era, que vn dia de la Ascension del Señor, celebrando Missa cierto religioso, al tiempo que queria alçar el santissimo Sacramento, vio el dicho Indio con sus proprios ojos, que le traxeron al sacerdote vn niño con vnos pañales mas blancos que la nieue, y se lo pusieron en las manos quando alçò, y acabado de alçar, lo boluieron a lleuar por dõde lo auian traido, que a su parecer era de hazia la sacristia, y subitamente desaparecio. Y quando el Indio vio esto al tiempo del alçar, dixo que se hallò muy compungido y contrito, y clamò a Dios, diziendo: Señor apiadaos de mi, que con vuestro fauor nunca mas os ofenderè.

Siendo el padre fray Geronimo de Mendieta Guardian de la ciudad de Xuchimilco, el año de setenta y cinco, la vigilia de Pasqua de Nauidad vino a el vna India muy congoxada y llorosa, y preguntandole que auia y sentia? le respõdio, q̃ por amor de Dios la confessasse y remediasse su alma, que estaua puesta en gran de tribulacion. Y pareciẽdole al religioso q̃ la auia visto cõfessar el dia antes, para comulgar, con otras muchas personas q̃ aquel dia auian recebido el santissimo Sacramento, preguntòle a caso: pues como, no comulgaste agora con essotros? respondiole: Padre verdad es que me cõfessè, y auia de comulgar, mas no comulguè, porque no estaua aparejada: y a noche me acontecio vna cosa espantosa, que tiene mi anima atribulada, hasta confessarme otra vez. Oyòla, por saber lo q̃ era, contòle que la noche antes, despues de auer tañido al Aue Maria, entrando en su aposento algo de priessa, para tomar cierta ropilla que estaua sobre vna caxa, no acordandose que estaua sobre la misma caxa tambien vn Crucifixo (como hazia escuro) dio con el en el suelo, y hizose algunos pedaços: y pareciole en aquel instante, que temblò reziamente todo aquel aposento, y pensò que se abria la tierra para tragalla, porque juntamente oyò vna voz que le dixo: O desuenturada de ti, y es verdad que me as de recebir mañana, no auiendo confessado enteramente todos tus pecados? y que como esto oyò y vio, quedò tan espantada, que no podia boluer en si. Consolòla y esforçòla quanto pudo: y dixole que se aparejasse, y confessasse todos sus pecados desde su niñez. Vino otro dia, que era el primero de Pasqua, a que la confessasse, y no pudo; y de dia en dia se passò todo el ochauario de Pasqua, que con las muchas ocupaciones no hallaua tiempo para ponerse a confessarla: y la pobre India ningun dia faltò de venir, y a guardar alli mañana y tarde, q̃ fue harta probacion de la fe que traìa, y del temor de lo passado, hasta que en fin se confessò enteramẽte. Y cierto, ella era muy buena Christiana (segun el mismo religioso certificò) que desde su niñez frequentaua la yglesia, oyendo siempre Missa y los oficios diuinos.

En el año siguiente de setenta y seys, corriendo por todas partes vna general pestilencia, de que murio mucha gente en casi todos los pueblos desta Nueua España, vn Viernes, doze de Otubre, andando por la laguna dulce, en terminos de la mesma ciudad de Xuchimilco, vn Indio viejo, llamado Miguel de san Geronimo, natural de Azcaputzalco, aunque vezino de muchos años en el pueblo de Xuchimilco, y que tenia cargo de recoger en la yglesia para la dotrina los moçuelos de su barrio. Andando (como digo) este en su canoa, o barquillo en el medio del dia, le aparecio vna muger en figura y habito de India, muy bien adereçada y de buen parecer; la qual estando en pie en la ribera, se puso a hablar con el familiarmente, y el parado en su barquillo hasta tres, o quatro passos della: y le tratò cosas secretas, que tocauan a su persona, y le consolò en ellas. Y despues destas platicas, le mandò que fuesse al Guardian de aquel monasterio, y le dixesse que amonestasse al pueblo, que se enmendassen los pecadores y viciosos (especialmente en el vicio de la

carne)

carne)y hizieſſen penitencia para amanſar la yra delSeñor,que eſtaua ofendido, porque el pueblo no pereciesse con la enfermedad que andaua. Y dicho esto,dize que ſe le deſaperecio la dicha muger, haziendoſe vn remolino en el ayre y en el agua.El Indio quedò como eſpantado: y otro dia Sabado lo fue a dezir al guardian : y amoneſtandole el religioſo que miraſſe lo que dezia, y no le mintieſſe, porque lo caſtigaria Dios grauiſsimamẽte,ſiempre ſe afirmaua en ello. Y no contento el guardiã con eſto, paſſados ocho dias deſpues lo embiò a llamar, para ver ſi auia ſido fantaſia, ſueño, o inuencion ſuya,riñendole,y diziendole que porque le auia venido con aquella mentira: boluio a confirmarſe en ello ; derramando muchas lagrimas de ſus ojos : por donde ſin alguna duda lo creyò y ſe perſuadio, que la que le aparecio ſeria la Madre de piedad y miſericordia, que por aquella via queria fauorecer a aquel pueblo, o algun Angel ; y que aparecio en figura de India,por no eſpantar a aquel pobre viejo en otra figura.Y aſsi hizo la amoneſtacion que ſe le mandò a la gente de aquella ciudad,que por ventura fue de algun prouecho.

CAPITVLO. XV. DE *otras reuelacioneshechas a algunas Indezuelas, niñas y moças de poca edad.*

Dixe en el capitulo paſſado,que hallamos ſanta ſimplicidad y pureza en muchos de los Indios, mayormente en viejos y viejas:y deſto es la cauſa,porque en la canſada vejez bueluen loshombres caſi al eſtado de la niñez, en la qual mas propria y naturalmente ſe halla la ſimplicidad y falta de malicia, por el poco conocimiento que los niños tienen, y poca eſperiencia de las coſas del mundo. Y aſsi los niños en ſu tierna edad ſon comunmente a todos amables:y mas lo deuen de ſer a Dios, pues eſtando el Saluador del mundo en carne mortal, los abrãçaua y regalaua,y moſtraua particular cõtento en verlos.Y ſegun eſto,no es marauilla que ſe regale y comunique cõ ellos: como yo verdaderamente lo è hallado en vezes en criaturas,hijos deIndios,eſtãdo en el articulo dela muerte,oyendoles caſos de tanto ſentimiento, que no eran para aquella edad. Mas porque eſtas no las tengo en la memoria para referirlas con certidumbre, contarè ſolamente algunas q̃ ſupe de otros, y las puſe por eſcrito, de los quales es vno el padre fray Geronimo de Mendieta, que dize aſsi: Morãdo yo en el monaſterio, o hermitorio de ſanta Anna,vna legua de Tlaxcalla,el año de mil y quinientos y ochenta y ocho,el Domingo de Paſqua de Eſpiritu Santo,que cayò a cinco de Iunio, acabando de cantar la Miſſa mayor me embiò a llamar vna India vieja, llamada Maria,de haſta ſetenta años, o poco menos de edad, y dellos los quarenta auia hecho vida con ſu marido,y auia catorze q̃ eſtaua biuda;q̃ a la manera de otra Anna Profetiſa frequentaua el templo del Señor.Eſta como admirada de las miſterioſas obras de Dios y de ſus ſacratiſsimos juyzios, me contò con gran ſentimiento coſas marauilloſas, que diez dias antes de aq̃lla Paſqua, vna niña de nueue años auia dicho,eſtando para morir,aſsi a ella como a vn moço que viuia en ſu caſa, llamado Simeon. Dixo (pues) que la dicha niña llamada Franciſca ſe criò en ſu caſa deſde edad de año y medio (porque en aquella edad erã ya muertos ſus padres) y que era de muy buena inclinacion,auiſada, y obediente a lo que le mandauan: y que cayò enferma mes y medio antes que murieſſe: y que ſe auia confeſſado conmigo:y que eſtando ya al cabo de ſu enfermedad en ſolos los hueſſos, el Viernes deſpues de la Aſcenſion del Señor, antes de la media noche dixo a eſta Maria, q̃ la tenia por madre : Madre mia,no tengas pena por mi, ni llores, que la voluntad de mi Dios y Señor es, que yo acabe ya eſta vida mortal, y vaya para el.

Luc.2.

Y sabete q̃ luego perderè la habla, y mañana no hablarè hasta la ora de mi muerte: y consuelate, que Dios te pagarà la caridad y criança que en mi as hecho, y lo que conmigo as trabajado: yo de mi parte te lo agradezco. Otras palabras le dixo semejantes a estas, y de alli a poco perdio la habla, como lo auia dicho, y estuuo como muerta todo el Sabado: y en la noche, al tiempo que se tañe la campana para rezar por las animas, boluio en si, y començò a hablar con vn Indio moço, que esta dicha Maria tenia en su casa, el qual era vicioso en el beuer y emborracharse, y a la sazon dormia, y dandole vozes le dezia: Leuantate Simeon, que hazes? porque duermes tanto? despierta, y oye lo q̃ te quiero dezir, que soy mandada. Y como el toda via se estuuiesse quedò, dezia la niña a esta Maria, que la estaua velando con vna candela en la mano. Madre señora, despierta a esse moço, y haz que se leuante: y como el moço se leuantasse le dixo: Mira lo que te digo Simeon de parte de Dios; ya as sido muchas vezes auisado y reprehendido de nuestra madre y de su hermano Francisco, que dexes la borrachera, que destruye tu anima, y te á de lleuar al infierno sino la dexas; agora te digo yo lo mesmo de parte de Dios, que te enmiendes de aqui adelante, y sino veras el castigo que à de hazer en ti: y sobre esto le dixo algunas palabras sentidas, como por via de ruego, amonestandole que se emendasse en lo de adelante. Y despues desto hablò con la dicha Maria, y le contò cierta vision que auia visto de vna grande y general borrachera de la gente de aquel pueblo, de que Dios era muy ofendido, y estaua indignado. Y le rogò que en su nombre y de parte de Dios dixesse a fulano y fulano, y a otro tercero y a su muger, personas señaladas en el pueblo, que se enmendassen cerca deste vicio, y lo dexassen del todo, sino q̃ serian grauissimamente castigados de Dios. Y que a mi me dixesse, que de mi parte hiziesse todo lo q̃ pudiesse para estoruar y remediar aquel vicio; aunq̃ ya para con Dios estaua yo escusado de culpa en este caso, porq̃ se lo auia predicado muchas vezes, y ellos no se querian enmendar, mas que cõ todo esso no cessasse: y dicho esto, desde a poco dio su alma al que la criò.

Dixo me mas la dicha maria, con mucho sentimiento; que estaua admirada y temerosa de los juyzios de Dios, y como por medio de criaturas inocentes auisaua à los pecadores, para que se cõuirtiessen. Contome tambien como auia passado otro tãto, como esto, catorze años antes, en vna grã pestilencia que vuo por toda esta tierra; que otra niña de la mesma edad de nueue años, llamada Anna, hija de vn su hermano, llamado Frãcisco Coçal, cayò enferma, y su marido desta Maria juntamente luego q̃ començò la pestilencia, antes que otros enfermassen. Y q̃ aquella niña Anna dixo cosas marauillosas, q̃ despues acaecieron como ella las dixo; y entre ellas declarò el dia de su muerte, y dixo, que ya començaua la fin del mundo; lo qual bien se podia entẽder del acabamiento de los Indios, porque desde entonces siempre tienen pestilencia, poca, o mucha en vnas partes, o en otras; y sin ellas, basta el repartimiento q̃ dellos se haze, para el seruicio de por fuerça. Dixo tambiẽ aquella niña, como moriria de aquella enfermedad el marido desta vieja Maria. Y a su padre Frãcisco Coçal le hizo vna platica muy sabia y Christiana, aconsejandole y rogandole, dexasse el vicio de la borrachera, porque era muy dado a el, y que mirasse, q̃ le quedauan doze horas de vida, y que en ellas procurasse de restaurar lo hasta alli perdido: y que el dicho Francisco dio credito a su hija, y se enmendò, y viuio despues doze años justos, que la niña llamaua doze horas, y al cabo dellas murio.

Otras cosas me contò destas dos niñas, que me dexaron con harta razon muy admirado; y le di entero credito, como si lo dixera vn Angel del cielo, por ser muger de la edad que dixe, y de muy buena y concertada vida, y muy de-

uota;y aunque no lo fuera tanto, me parecio era impossible que ella, ni otra persona las pudiera fingir,por el estilo y manera con que me las contò. Bendito sea tan buen Dios,que aun a las Indias indiscretas haze profetizas y predicadoras,para conuertir alos pecadores.Estas son palabras formales del padre fray Geronimo.

De otras dos hermanas(aunq̃ mayorcillas) dirè lo que passò con ellas al varõ santo,fray Alonso de Escalona. Estaua este padre vn dia por la mañana confessando enfermos en la capilla de S. Iosef, que es la parroquia mas principal de los Indios,pegada al conuento deS.Francisco de Mexico,como ya emos dicho,y llegaron a el estas dos Indezitas hermanas, que se llamauan Isabel,e Ines:y la mayor dellas dixo al padre fray Alonso que la confessasse.El viendola sin muestra de enfermedad,y conociendola por lo mucho que frequentaua la yglesia, le dixo, que poco auia que se auia confessado, que lo dexasse para otro dia, porque entonces estaua bien ocupado.Ella replicò, que aguardaria alli hasta que vuiesse confessado los enfermos.En acabãdo llegòse ella a sus pies para confessarse: y el bendito padre se escusaua,por quedar algo cansado, diziendole, que otro dia se confessaria:a lo qual la Indezita le dixo;por amor de Dios padre nuestro que me confiesses, porque oy en este dia me tengo de morir, que asi me lo á dicho el Angel que me guarda.El frayle aunque le parecio mucha nouedad aquella, cobrò temor interiormente, y confessòla, porque de su parte no vuiesse alguna culpa, si aquello sucediesse, y tambien la comulgò. Cumpliose lo que la moçuela auia dicho,q̃ luego aquel dia murio:y trayendola a enterrar sus parientes, dixeron a fray Alonso: Aqui traemos padre a tu hija, que confessaste y comulgaste esta mañana: de que el buen viejo quedò espantado: y mas lo quedò despues, porque aquella misma tarde vino a el la hermana menor, y le pidio que la confessasse, porque su hermana le auia dicho que otro dia siguiente auia de morir: y asi fue que murio;y puso esto en grande admiracion al dicho padre, y al continuo administrador de aquella capilla, fray Pedro de Gante, que despues lo contauan, alabando a Dios en sus grandes misericordias. Enterraron a ambas hermanas en la peaña de vn altar, que està junto al q̃ de nueuo se dedicò al glorioso san Diego.

Refiriendo esto vn sieruo de Dios antiguo, delante del religioso que agora tiene cargo de aquella capilla, los dias passados hizo cauar en aquel lugar do las enterraron, y no se hallò rastro de ellas;que como eran tiernas,y auian passado muchos años despues de su muerte, deuieronse de cõsumir del todo los huessezuelos.Como quiera que sea,ellas fueron dichosas hermanas, y dieron claro testimonio del mucho caso que nuestro Señor haze de sus sinceras y limpias criaturas, por mucho que sean despreciadas y tenidas en poco de los hombres. Acabando de escriuir este capitulo, vispera de la fiesta del eloquentissimo doctor san Iuan Chrisostomo, fuimos a Maytines,y en las lecciones aduerti, como a la menor de las dos hermanas referidas acaecio lo mismo que a este glorioso Santo, al qual aparecio san Basilico Martir, y le dixo: Iuan hermano, el dia de mañana nos juntará a entrambos en vn mismo lugar. Esto mismo parece que dixo la hermana mayor a la menor:O hermana,mañana morireys,y nos veremos juntas,como se cumplio sin faltar:y concurrir lo que yo escriuia en semejante dia,no poco me confirmò en la verdad de lo que se à contado.

).?.(

CAPITVLO. XVI. DE *algunas Indias que fueron comulgadas, y otras consoladas milagrosamente.*

DE las visiones, o reuelaciones, y otras grandes misericordias q̃ los Indios en diferentes tiempos an contado a religiosos auer recebido dela mano y voluntad de nuestro Señor, bien tengo para mi que se pudiera hazer vn volumen tan grande como esta historia, mas no todas fueron creidas, ni se hazia caso dellas, saluo de aquellas, q̃ bien examinadas se entendian lleuar mucho camino, por ser de personas conocidas en su sinceridad y manera de viuir, y por las circunstancias q̃ en los semejantes casos concurriã. De esta suerte y calidad son las pocas q̃ a mi me an ocurrido ala memoria, para poderlas aqui referir. Y porq̃ la clara noticia delas cosas ciertas, es argumento para dar credito alas semejantes dudosas, traerè aqui vna, tomada por testimonio ante escriuano real y testigos Españoles, que de verbo ad verbum es en la forma que se sigue. Enla ciudad de Guaxozinco dela Nueua España, en seys dias del mes de Diziembre, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y quiniẽtos y nouenta y vn años, ante mi Esteuan de Coto, escriuano del Rey nuestro señor, y de los testigos aqui contenidos, el padre F. Pedro de Vargas, Guardiã del cõuento de S. Francisco desta dicha ciudad, que se nombra san Miguel, hizo parecer ante si a fray Miguel de Estibaliz, frayle lego, y morador del dicho conuento, al qual mandò, que para honra y gloria de Dios nuestro Señor y de su bendita Madre, y edificacion del pueblo Cristiano, conuenia que dixesse y declarasse lo q̃ sabia acerca de que se tenia noticia, q̃ estando vn religioso de la dicha orden administrando el santissimo Sacramento dela Eucharistia a otras personas, auia visto el dicho fray Miguel de Estibaliz vna forma de las consagradas, q̃ tenia el dicho religioso, se auia ydo a la boca de vna persona de las que estauan para comulgar: y para que desto vuiesse mas fe y testimonio, el dicho Guardian mandaua y mandò al dicho fray Miguel de Estibaliz en virtud del Espiritu Santo, y por santa obediẽcia dixesse la verdad de lo que sabia en el dicho caso. El qual prostrandose en tierra de rodillas, dixo que assi lo haria. Y q̃ lo que sabe y passa en esto, es: Que avrá mas de quarenta años, que siendo conuentual en el pueblo de Zinzonza, q̃ es en la prouincia de Michhuacan de la dicha Nueua España, vio que el Guardian del dicho conuento de Zinzonza, que se dezia fray Pedro de Reyna, estando administrando el santissimo Sacramento de la comuniõ a muchos Indios, vio el dicho fray Miguel de Estibaliz, estando con vn cirio encendido en la mano, ayudando al dicho Guardian, que llegando cerca de vna India que estaua para comulgar, vna forma de las que el dicho Guardiã tenia, a la boca de la dicha India, la recibio, y el dicho Guardian entendiendo que se le auia caido en el suelo, la buscò, y no la hallò, y el dicho fray Miguel de Estibaliz le dixo al dicho Guardian, q̃ no la buscasse, porq̃ el la auia visto yr por el ayre a la boca de la dicha India. Y el dicho Guardian para satisfazerse desto, se llegò a la dicha India, y le hizo abrir la boca, para ver si estaua alli; y la dicha India le dixo como ya auia recebido la dicha forma. Y lo que dicho tiene es la verdad, y en ello se afirma y retifica; y que es de edad de ochenta años, poco mas, o menos: y no firmò, porque dixo que no sabia, firmò por el vn testigo: siendo testigos presentes a la dicha declaracion, Hernã Perez de Olarte, juez repartidor de los Indios del valle de Atlixco, y Carlos de Liçarraga, y Iuan de Camacho, vezinos y estantes en la dicha ciudad, &c. Fue siempre este fray Miguel de Estibaliz, frayle de grende exẽplo, y muy trabajador en la conuersiõ de los Indios, de quien se haze memoria entre los ministros Euangelicos desta prouincia

uincia,y en la vida y muerte del bendito martir fray Francisco Lorenço, a quien tuuo compañia en mucha parte de sus trabajos.

Semejante caso de comunion miraculosa (aunque en diferente manera) acontecio en Tepeaca, que siendo alli Guardian el Padre fray Diego de Olarte, vna India principal enfermò, y se confessò con el, y con mucha instancia le pidio el santissimo Sacramento de la Eucharistia. El Guardian por entonces no se lo quiso dar; y otro dia siguiunte mouido de escrupulo de la conciencia, embio por la dicha India enferma, y traida, le dixo que se aparejasse, que le queria dar el santissimo Sacramento. La India respondio, que ya ella auia comulgado. El Guardian marauillado le preguntò, que donde, y como? La India respondio, que despues que le pidio el Sacramento, y no se lo dio, estando en su casa fueron dos frayles, y alli donde ella estaua enferma, pusieron vn altar cō todo su recaudo, y el vno dellos dixo Missa, y la comulgò. Tuuo el Guardiā este milagro por cierto y verdadero, porq̄ la India no quiso mas comulgar en aquella enfermedad, de que murio, diziendo que ya auia recebido el santissimo Sacramento.

En el pueblo de Xuchipila, prouincia de Xalisco, a vna India principal, muger de vn Español, buen Cristiano, llamado Hernando Alonso, le dio vna enfermedad, que le durò tres, o quatro meses. Al cabo dellos estando ya muy debilitada, despues de auerla confessado vn religioso llamado fray Gaspar Rodriguez, y dadole el santissimo Sacramento del altar, la noche que pensaron se moriria, vino a ella la Madre de Dios a la media noche muy resplandeciente, y cercada de santa compañia, y vn frayle Menor venia delante alumbrando con vna hacha: y llegando la Virgen a la cama donde estaua la enferma, la consolò diziendo, que se esforçasse, y le mandò abrir la boca, y le dio vnas cucharadas de cierto licor suauissimo, y le dixo que no la queria lleuar, hasta que passasse vn mes, porque mas mereciesse; y luego desaparecio la vision. Fue cosa de marauillar, que esta enferma luego tuuo mucha mejoria, y se leuantò desde a pocos dias: y contò esta vision a su confessor. Y al cabo del mes tornò a recaer: y recebidos otra vez los Sacramentos, la lleuò el Señor para su gloria. Este padre fray Gaspar Rodriguez era frayle exemplar y deuoto, dado a la oracion y vida espiritual: y con zelo de la saluacion de las almas, fue a predicar y conuertir los barbaros, que llaman Chichimecas, y hizo mucho fruto entre ellos, y le acaecieron cosas marauillosas, que despues contaua: de las quales solo quiero añadir aqui otra vision, cō que vna India fue librada de las manos del demonio, y passò de esta manera.

En vn pueblo llamado Apoçol, de la prouincia de Xalixco, estaua vna India casada, muger simple y de buena vida, a la qual auia confessado el dicho fray Gaspar Rodriguez, y su marido auia caido enfermo de mal de ojos, que le durò muchos dias, tanto, que la pobre muger vino a cansarse de tan continuo trabajo, y a aburrirse con la enfermedad tā prolixa del marido. Y vn dia haziendole de comer, e yendoselo a dar, con alguna ocasion de descontento, perdio la paciencia, y ofreciose al demonio, diziendo, el diablo me lleue. El enemigo malo que no se descuida, acudio a su llamado, y al cabo de vn rato apareciole en forma de vn Indio cantero, que algunos dias antes auia muerto, y dixo a la India que estaua assentada junto al fuego, que se leuantasse, y lo siguiesse. Ella espātada de ver al q̄ tenia por muerto, quedò medio desmayada, y el se salio a la puerta. Y como boluio en si la India, tornò a ella, y dixole, vente conmigo, sino ahogarte è: y diziendo esto, llegòse a ella, y enclauòle a su parecer, vn hierro por la garganta, cō lo qual estuuo fuera de si mas de cinco dias, sin comer, ni hablar: d̄ suerte q̄ los de su casa y vezinos q̄ acudierō, no sabian q̄

remedio hazerle. Acaecio esto vn Lunes de la semana santa. Y dize, q̃ en la mañana de la Resurreccion vio su casilla toda entoldada de paños de corte: y luego vio venir vna procesion muy ordenada de mancebos muy hermosos, q̃ ecedian en hermosura a los hijos de los Españoles, y traian en medio vna Cruz muy grande y resplãdeciente: y al cabo de la procesiõ venia vn niño mas hermoso q̃ todos, cõ vn libro muy precioso en las manos; el qual se llegò a su lecho, y la llamò por su nombre, y la consolò, y le dixo, q̃ el era el Tepapaquiltiani, q̃ quiere dezir consolador, y le declarò como el demonio auia querido lleuar su alma, por las palabras q̃ ella auia dicho, ofreciendose a el: y preguntòle que si queria que el la lleuasse en su compañia. Ella le respondio, que en su mano estaua, que como el lo ordenasse. Y dize, que le mandò abrir la boca, y le quitò aquel hierro que el demonio le auia dexado clauado, y luego desaparecio toda aquella vision: y ella se leuantò muy confortada, y fue derecha a la yglesia, adonde estaua el dicho fray Gaspar su cõfessor, que a la sazon auia ydo a visitar aquel pueblo, y le contó lo que le auia sucedido con muchas lagrimas: y de quando en quãdo daua grandes solloços, quexandose del dolor de la garganta, y dezia, que aquello le auia causado el tormẽto en que el demonio le auia puesto con el hierro que le enclauò.

Y porque lo siguiẽte es cosa de no menos admiracion y breue, añado, que contò el dicho fray Gaspar Rodriguez, que andando el entre los Chichimecas infieles, entendiendo en su conuersion, y llegando a vn pueblo dellos, diez leguas de la villa, que los Españoles llamaron Cinaloa, hallò que era muerto el señor de aquel pueblo pocos dias auia, Indio gentil, que aun no estaua bautizado: y recibiendolo muy bien los del pueblo, le contaron, como estando para morir el dicho Indio su señor, les hizo vna platica, diziẽdo, como vn sacerdote Cristiano vendria luego alli, que lo tuuiessen en grã reuerencia, y le creyessen, y guardassen sus palabras, porq̃ yua de parte de Dios para su saluacion dellos. Y que acabada su platica murio: y asi aquellos Indios se bautizaron, y recibieron la Fe de Cristo. Y que aquel Indio principal dixesse aquellas palabras, no pudo ser sino en vna de tres maneras, o por inspiracion diuina, muriendo el ya Cristiano en voto y desseo, y por el consiguiente bautizado con el Bautismo del Espiritu Santo, que los Teologos llaman flaminis: o si murio infiel, hablò por su boca el demonio, compelido por la voluntad y mandamiento de Dios, como otras muchas vezes à acaecido en el mundo, haziendole Dios que diga cosas que conuienen para su seruicio, y exaltacion de su santa Fe. Y asi parece auerse hecho quando los dos endemoniados de Genesarè, q̃ dando vozes dezian, Iesus, Hijo de Dios, que mal te hazemos para que asi nos persigas? Dõde se ve, que forçado el demonio de la virtud diuina confessò la cosa que mas aborrecia, que era llamar a Cristo, Hijo de Dios: y esto acontece otras vezes, porque asi conuiene a los intentos de Dios, como sucederia en esta ocasion, si a caso fue lẽguaje suyo, y no lo primero que dezimos, para que de aqui naciesse particular consideracion en aquellos Indios que lo oyeron, y cobrando deuociõ recibiessen al frayle con ella, y se mouiessen a creerlo que les predicasse y enseñasse, y se conuiertiessen a Dios, y se bautizassen.

CAPITVLO. XVII. DE *algunos muertos, cuyas almas boluieron a los cuerpos, o fueron arrebatados en espiritu, para su enmienda y salud.*

EN Tlaxcalla, vn Viernes de Lazaro, año de mil y quinientos y treynta y siete, fallecio vn mancebo Indio, natural de la ciudad de Cholulla, por nõbre Beni

to: el qual estādo sano y bueno se fue a cō fessar a la yglesia de Tlaxcalla, y desde a dos dias cayò enfermo ē casa de otro Indio vezino algo lexos del monasterio. Y estādo ya muy al cabo y mortal, dos dias antes q̃ muriesse el mesmo por su pie boluio al monasterio. Y viēdolo de aq̃lla suerte el padre fray Toribio, que lo conocia muy biē, porque se auia criado en la yglesia) quedò espantado, porque en su figura mas parecia del otro mundo, que deste: y preguntòle à que venia? el dixo, que à reconciliarse, porque se queria morir. Y despues de confessado, descansò vn poco, dixo, q̃ auia sido lleuado su espiritu à uer las penas del infierno, adonde del grande espāto auia padecido mucho tormento y grandissimo miedo. Y quando esto dezia, de la memoria de lo que contaua, temblaua, y estaua como atonito: y dixo, que en aquel lugar espantoso leuantò su anima a llamar a Dios, y pedirle misericordia, y que luego fue llamado a vn lugar de mucho plazer y deleyte; y le auia dicho el Angel que lo lleuaua, Benito, Dios quiere auer misericordia de ti, ve, y confiessa tus pecados, y aparejate, que aqui as de venir por la clemencia de Dios. Dize el Padre fray Toribio, que lo que mas le espantò y puso admiracion, fue verlo venir tan flaco y mortal, y poder andar el camino que anduuo; por donde no puso duda en la vision que vio; y mayormente porque murio quādo el lo auia dicho.

Semejante caso que este acontecio a otro mancebo natural de vna aldea de Tlaxcalla, que llaman Santa Anna, cerca de la dicha ciudad, el qual se dezia Iuan, y tenia cargo de saber de los niños que nacian en aquel pueblo, para el Domingo recogerlos y lleuarlos a bautizar: y tambien lleuaua los moçuelos a la yglesia, para aprender la dotrina. Este, como enfermasse grauemente de la enfermedad de que murio, fue su espiritu arrebatado y lleuado por vnos negros por vn camino muy triste y penoso, a vn lugar escuro y de grandissimos tormentos: y queriendolo lançar en ellos que lo lleuauan, el mancebo a grandes vozes llamaua y dezia, como alegando de su derecho: Señora mia santa Maria, porq̃ me echan aqui? yo no recogia los niños, y los lleuaua a bautizar? no juntaua los muchachos, y los lleuaua a la casa de Dios? pues en esto no seruia yo a Dios, y a vos Señora? Santa Maria valedme, y libradme destas penas y tormentos, q̃ de mis pecados yo me enmendarè. Sāta Maria escapadme y defendedme destos negros. Librado y sacado de aquel peligro, y conortado con el fauor que la Reyna de Misericordia le embiò: tornò al cuerpo su espiritu (que segū dixo su madre, todo aquel tiēpo lo tuuo por muerto) y quando boluio en si dixo estas y otras muchas cosas de grande admiracion y espanto: y proponia grāde enmienda en su vida: y luego procurò la cōfession; y en aquel buen estado y proposito firme de bien viuir murio de la misma enfermedad.

En Ahuacatlan, pueblo de la prouincia de Xalixco, solia estar vn buen Indio, llamado Pedro, y seruia de interprete a los frayles en las cosas de la dotrina. Este Indio fue tenido por muerto, y el afirmò, q̃ realmente murio: y estando amortajado para lleuarlo a enterrar, y su muger y hijos llorando por el; llegaron dos frayles Frācīscos, ya difuntos de la dicha prouincia, el vno de los quales era fray Alonso de Zebreros, con otro su compañero, y dixo: A este dexemoslo acà, porque es interprete de los frayles, y les à de ayudar, y tābien tiene hijos pequeños y muger: y dicho esto desaparecieron, y resucitò luego, sano de la enfermedad q̃ tenia. Este Indio à sido muy buen Cristiano y deuoto.

En la prouincia de Tlaxcalla, en vna aldea de Topoyanco, q̃ se dize Santa Agueda, auia vn buen Indio muy deuoto, el qual todas las vezes q̃ yuan los frayles a visitar aquella estancia, los salia a recebir cō mucha alegria, y en especial a fray Rodrigo de Biēuenida, muy sieruo de Dios, siendo alli guardian. Y vna vez salio a recebirle

cebirle

cebir al camino,como ſolia,aunque muy flaco. Y preguntòle el Guardian, como eſtaua de aquella manera?El Indio le contò,que auia eſtado muy enfermo,en tanto grado, que eſtuuo dos, o tres dias como muerto,y por tal lo tuuieron los deſu caſa.Y en eſte tiempo dize que fue lleuado a juyzio,donde vio los demonios,que querian lleuar ſu anima, y los Angeles la defendieron,haſta q̃ ala poſtre vino Sātiago, en quien eſte Indio tenia particular deuocion,y hizo huyr los demonios; y el Indio boluio luego en ſi, y quedò ſano, aunque flaco.

Vna India caſada vino a quexarſe a vn religioſo,de ſu marido, que por andar amancebado con otra,la trataua mal. Sabido eſto por el marido, aporreola y hiriola de tal manera,q̃ temiendo morir, ſe hizo lleuar al monaſterio para confeſſarſe.Y por ſer ya tarde, y eſtar canſado el religioſo de aquel monaſterio,y pareciēdole que no eſtaua tan enferma como dezia, dixo que otro dia por la mañana la confeſſaria.Buelta a ſu caſa, le aparecieron aquella noche nueſtro Señor Ieſu Criſto y ſu bendita Madre, la qual rogaua aſu Hijo por aquella India:y dixo nueſtro Señor,que era meneſter que vinieſſe Pedro,y vino ſan Pedro; y tocando con las manos a la india (que ſegun parece, era deuota del Santo)la ſanò,y dixo, que al cabo de tantos dias moriria.Ala mañana ſiguiente fue la india ante el frayle ya ſana,y contole lo que paſſaua; y vino a morir al tiempo que dixo. Eſte religioſo era fray Iuan de Ayora, varon Apoſtolico de grande exemplo,que ſiendo actualmēte Prouincial dela prouincia de Michhuacan y Xalixco (que entōces era todo vna prouincia), renuncio el Prouincialato, y paſſò con los frayles deſcalços alas yslas Filipinas, con eſpiritu de començar a la vejez a trabajar de nueuo en la viña del Señor, y allá murio. Digo que ſeria el a quien acontecio eſte caſo, porque fue el que lo contò, ſin dar otro autor ninguno.

Otra india, muger de vn principal, en el pueblo de Culiacan, reyno de la nueua Galicia, vino a morir de enfermedad; y eſtuuo caſi vn dia muerta y amortajada: y quando la quiſieron poner en las andas para lleuarla a enterrar,ſe meneò; y deſcoſiendole la mortaja, con admiracion de los preſentes, dixo como auia parecido en juyzio ante nueſtro Señor Ieſu Criſto, al qual auia viſto muy indignado contra toda aquella prouincia, y que la mandò boluer al cuerpo,para que les dixeſſe que oyeſſen la palabra de Dios q̃ les predicauan los religioſos,yguardaſſen lo que les dezian. Y que ella por la gracia y miſericordia del Señor era ſalua,y auia de morir en breue:y aſsi fue, que murio a cabo de dos dias. A eſta india confeſſò fray Gaſpar Rodriguez, de quien arriba ſe hizo mencion, y dize que era buena Criſtiana, ſimple y ſin vicio.

En Xuchimilco traxerō a la yglefia vn indio enfermo, para que lo confeſſaſſen. Salio a confeſſarlo vn religioſo que ſe llamaua fray Diego de Sande,y viendolo tā al cabo(que ya caſi no podia hablar)riñò a los que lo traian, porq̃ no lo auian traido con tiempo. Mas el enfermo le dixo: Padre no te enojes, oye me lo q̃ te quiero dezir, as de ſaber que yo no me queria confeſſar, y aſsi no me dexaua traer de mis parientes, que me importunauan vinieſſe a confeſſarme: mas eſta noche quando tañian a Maytines, yo no podia dormir de dolor de mi enfermedad, y eſtaua ſolo, porque mi muger dormia en otro apoſento junto adonde yo eſtaua;y vi q̃ del cielo venia gran reſplandor q̃ entrò en mi apoſento, y vi a N. Señor Ieſu Chriſto crucificado, de la manera q̃ eſtà en la yglefia,que me dixo ayradamente: Pecador, en que pienſas? porque no te vas a confeſſar con mi ſacerdote? pues ſabete que as de morir mañana:y ſegun tus pecados auias de ſer condenado,mas por ſola mi miſericordia te quiero perdonar, cō que luego te confieſſes de todos ellos. Y por eſto,padre,vengo a confeſſarme. Confeſſòlo el frayle, y luego aquella tarde murio el Indio.

CAP.

CAPITVLO. XVIII. DE *algunos defuntos, q̃ por diuina voluntad an aparecido a personas particulares, para ser socorridos.*

ASsistiendo el padre fray Geronimo de Mendieta en el conuento de Sātiago Tlatelulco, por los años de mil y quinientos y ochēta (pocos mas, o menos) vino a el vn Indio, vezino deste pueblo, llamado Pedro, muy afligido, cuya muger y hijos eran muertos, y entre ellos vna hija q̃ tenia donzella, cuya anima le dixo, que le seguia de dia y de noche, assi en su casa como en la yglesia, y ado quiera que yua; no porque el viesse cosa alguna, mas de q̃ oìa su propria voz, que se quexaua como persona que estaua en mucha fatiga: y a vezes hablaua con el niño Iesus, pidiendole tambien fauor, y a vezes con el mismo padre: y otras vezes nombraua a algunos de sus deudos cercanos, que eran viuos, pidiendoles assi mismo que le ayudassen, aprouechandose del lenguaje de Iob: Aued misericordia de mi, alomenos los que soys mis amigos. Y sospechando que fuesse ilusion del demonio, le preguntò este religioso, si estaua confessado, y si sabia la dotrina Christiana, y si creìa firmemente lo q̃ cree la santa Madre yglesia? respondiole q̃ era fiel y Catolico Cristiano, y que auia confessado y comulgado aquella Quaresma. Y pusose de rodillas delante vn Crucifixo, que estaua en la pieça donde le hablaua, y dixo el Pater noster, Aue Maria y Credo en su propria lengua. Preguntòle de aquella su hija defunta, si murio sin confession. Dixole, que auia confessado y comulgado pocos dias antes que muriesse, y que la tenia por donzella muy guardada, y sin vicio. Sabido esto, rogò a los padres y hermanos del conuento, que la encomendassen a nuestro Señor, para que si fuesse ilusiō, cessasse; y si a caso aquella moça estaua en necessidad, vuiesse misericordia de ella: y particularmente dos religiosos dixeron vn dia Missa por aq̃lla intencion: y el mismo dia en la tarde vino el Indio, y señalando hazia el Cielo (como ellos suelen repartir el tiempo del dia, por el curso del Sol) dixole, que estando el Sol en quella altura que el señalaua, auia cessado de hablarle la voz de su hija, y no la auia oido mas: y que antes desto nunca la dexaua de oyr.

En el pueblo de Acatzinco, confessando fray Rodrigo de Bienvenida a vn Indio, le dixo q̃ su muger era muerta, y que algunas vezes le auia hablado de noche, quexandose del, porque no hazia biē por su anima, diziendo: Porque no hazes biē por mi, que ando en pena? porque gastas mal lo que yo dexè, y no lo gastas en ayudarme? y que como despues hiziesse biē por ella, nunca mas oyò esta voz.

Vna India natural deste pueblo de Tlatelulco, solia confessarse con fray Andres de Cuellar, frayle de la prouincia de Burgos, el qual como muriesse, la India mostrandose grata a la buena obra, q̃ del en vida auia recebido, ayunaua por el, y hazia oracion a nuestro Señor, suplicandole vuiesse misericordia del anima de aquel su cōfessor. Despues de algunos dias, vna noche parecio gran claridad en casa de la India, q̃ entraua por el mismo techo de la casa, y de encima del techo le hablò vna voz, q̃ conocio ser del dicho fray Andres, que le dio gracias por lo q̃ auia hecho por el, y le dixo, que hasta alli bien le auia sido menester: y luego desaparecio la claridad, y cessò la voz. Esto contò ella al padre fray Iuan de Ayora, arriba nombrado.

A fray Miguel de Estibaliz (de quiē arriba se haze memoria) por su grande sinceridad pareceq̃ á querido N. Señor reuelar algunas destas cosas ocultas, que a otros no se conceden. Siendo este religioso morador en el conuento de Tlaxcalla, le aparecio vn frayle difunto, y no vna, sino muchas vezes. Y fue en la manera siguiente: Vn Viernes en la tarde, estando adereçado el refetorio, para q̃ los frayles hiziessen colacion, fue por vn jar-

ro

ro de agua a la tinaja que eſtaua junto a la puerta del refetorio. Y boluiendo con el agua, vio entrar vn frayle en la oficina del refetorio (que tenia la puerta junto a la meſa trauieſſa) muy compueſtas las manos y pueſta ſu capilla: y entendio que era vn fray Antonio Velazquez, que moraua tambien en aquella caſa. Y dixo entre ſi fray Miguel, con alguna neceſsidad avrà entrado a tomar alguna coſa, y aſsi diſsimulò con el: mas viendo que tardaua y no ſalia, entrò en la oficina, diziendo: Acabemos ya, que es hora que ſalgays: y como no hallaſſe ningun frayle, penſò que por ventura ſu ſombra, o otra coſa ſemejante le auia engañado, y no hizo caſo dello. La meſma noche, dadas las tres deſpues de Maytines, y ſalidos todos los frayles del Coro, quedòſe alli ſolo fray Miguel, y vio con la luz que la lampara de ſi echaua, vn frayle, que venia hazia a el muy compueſto, como lo auia viſto quando entrò en la oficina, y dixole: Quien ſoys? El frayle le reſpondio: Yo ſoy, no me conoceys? y luego le conocio en la voz, y le dixo? No ſoys vos fray fulano, ya difunto? Y el le reſpondio: Si, yo ſoy: y en eſto auia eſtado roſtro a roſtro delante de fray Miguel parado. Y quando dixo, yo ſoy, fueſſe hazia la rexa del Coro; y preguntòle fray Miguel: Que buſcays por acà hermano? A eſto reſpondio; pues no veys lo que buſcò? y luego deſaparecio. Fray Miguel entendio lo que buſcaua, q̃ era que rogaſſen a Dios por el; y fueſſe derecho a la celda del guardian (que era fray Franciſco de Lintorne) y le contò lo que auia viſto. El qual por entonces no le dio mucho credito, penſando ſi ſeria ſueño, auiendoſe adormecido en el Coro. Deſpues la noche ſiguiente, yendo fray Miguel a tañer al Aue Maria, lo tornò a ver en vn paño del clauſtro, y lo conocio muy bien, y vio que ſe fue hazia el altar mayor. Acabadas las completas fue fray Miguel al Guardian, y le dixo: Padre verdad es lo que os dixe, que eſta tarde lo è viſto otra vez. Entonces lo creyò el Guardian: y le mandò, que otro dia puſieſſe la tumba en la ygleſia, y que todos los ſacerdotes del conuento dixeſſen Miſſa por el. Y auiſò por los conuentos comarcanos, que rogaſſen a Dios por vn defunto. Otro dia ſiguiẽte lo vio fray Miguel deſde el Coro eſtar en el altar mayor cerca del ſantiſsimo Sacramento; y lo miſmo otro dia deſpues; y otras vezes lo auia viſto en eſte interualo de dias, en el clauſtro alto y baxo, que por todas ſerian ſiete, o ocho vezes las que lo vio, y ſiempre yua hazia el altar mayor muy cõpueſto; y al cabo de doze dias no parecio mas. Eſte frayle auia morado quando vino de Eſpaña, en aquel conuento de Tlaxcalla, donde cometeria alguna culpa, por donde eſtuuieſſe en aquel lugar, haziẽdo penitencia, y purgandola. Deſpues fue a Michhuacan, donde fray Miguel lo conocio, y conuerſò por eſpacio de dos años y medio, que moraron juntos en vna caſa. Y eſta viſion declarò fray Miguel, mandado por obediencia de ſu prelado.

En Mexico, vn Eſpañol fue a matar a otro: y acontecio (como las mas vezes acaece) que el agreſſor fue muerto, y enterraronlo en el conuento de ſan Frãciſco; y al tiempo que echaron el cuerpo en la ſepultura, dio vn gran grito eſpantable, de que los frayles quedaron atemorizados; y encomendauã al Señor el anima de aquel difunto. Era comiſſario de la prouincia a eſta ſazon por aſſencia del Prouincial, el ſanto varon fray Franciſco Ximenez, vno de los doze primeros. Y vna noche deſpues de Maytines fue a la celda del dicho Comiſſario el padre fray Diego de Olarte, para confeſſarſe con el: y eſtandoſe confeſſando dierõ golpes en la ventana de la celda, por la parte de fuera, como que llamaua alguno. Entonces el Comiſſario dixo a fray Diego de Olarte, que ſe ſalieſſe de la celda. Fray Diego lo hizo, y ſe quedo a eſcuchar por de fuera, y bien oyò lo que hablaua el Comiſſario, aunque no ſupo con quien, ni entendio la platica; mas ſoſpechò que hablaua con aquel difunto,

to, porque otro dia siguiente hizo el comissario vn razonamiento a los religiosos en la mesa, y les dixo, que no tomassen trabajo de encomendar a Dios aquel difunto, porque ya Dios lo auia puesto donde auia de estar. Esto contò el mismo fray Diego de Olarte.

En la villa de Toluca (que es del Marques del Valle) vna muger Española llamada Isabel Hernandez, viendose atribulada fue a su confessor, que se dezia fray Benito de Pedroche, como estando acostada en su cama, auia visto al amanecer vn hombre colgado en su aposento, con el habito de la misericordia. El confessor le dixo, que lo conjurasse, si tenia animo para ello, y le enseñò el modo como lo auia de hazer. Apareciole este hombre otras dos, o tres vezes; hasta que vn dia a la misma hora, estando ella acostada en su cama con otras mugeres, por el temor que tenia, vio la misma vision, y lo conjurò, y preguntò que era lo que queria. El hombre le dixo quien era, y como auia quatro años que auia muerto en aquel mesmo aposento, y que todo aquel tiẽpo auia que estaua en el purgatorio, porque auia leuantado vn falso testimonio a vna donzella que queria casar vn sacerdote honrado, llamado Antonio Freyle, por lo qual la donzella no se casò: y que se auia confessado de aquel pecado, y tenido del contricion: mas por quanto no le auia restituydo la honra, penaua toda via en purgatorio. Y que para muestra dela verdad que dezia, que le preguntassen al Antonio Frayle si esto era assi: y que por morir fuera de Mexico no le auia buelto la honra; que de su parte se la boluiessen, y le mandassen dezir algunas Missas, porque luego saldria de purgatorio: y assi se las dixeron, y nunca mas parecio. Hizose aueriguacion desto en Mexico, y hallòse ser todo assi: y a aquella muger se le boluio la honra, aunque ya era casada quando esto sucedio. No se descubre el nombre del difunto, por su honra.

El año de mil y quinientos y nouenta y cinco, en esta ciudad de Mexico, a siete dias del mes de Mayo, estando Pedro Martinez Morillas, moço soltero, vezino de la dicha ciudad, que tiene la casa junto a san Francisco, en su cama, llamaron a la puerta de su aposento, nombrandole por su nombre. El preguntò al que llamaua, quien era, y que queria? dixole el que llamaua, que le abriesse, y que entonces sabria quien era, y lo que queria: mas el no le osso abrir; y por la mañana fuesse al conuento de san Francisco, y contó a vn religioso su amigo, y a otros que presentes se hallaron, lo q̃ le auia sucedido. Ellos le dixeron, que por ventura serian algunos mancebos amigos suyos, que le querian burlar. A esto dixo el, que no, sino que entendia seria alguna anima; porque ya lo auia assombrado otras noches. Los religiosos oydo esto, lo esforçaron, a que aguardasse, y le abriesse, que por ventura Dios le deparaua aquella anima, para q̃ la socorriesse. Otro dia a prima noche tornò a tocar a la puerta del aposento al tiẽpo que queria dormir, y le estremecieron la cama; y el despertò, y se encomendò a Dios: y luego le llamarõ por su propio nombre, diziendo: Abrid Pedro Martinez. El se leuantò de la cama, y se fue hazia la puerta, y le preguntò quien era. El dixo que le abriesse, que entonces le diria quien era. Preguntòle si era deste mundo, o del otro. Respondiole, que del otro. Y por saber si a caso era el demonio, fue le haziendo preguntas por los Articulos de la santa Fe: y el respondia, q̃ en todos ellos creìa, y auia creido en toda su vida. Y para certificarse si era del otro mundo, dixole: dad tres golpes encima deste aposento; lo qual el hizo luego, y los dio, y en vn punto se boluio a poner ala puerta dõde antes estaua: entonces se esforçò el Pedro Martinez, y abrio la puerta; y vio entrar vn bulto, q̃ le dixo: Dios os lo pague por auerme abierto la puerta, y por auerme aguardado. Y dixo mas; acostaos en vuestra cama: y el se acostò: y el bulto se assentò a los pies della, y le parecio al Martinez q̃

el bulto estaua hecho vn yelo. Dixole luego su nombre: y mandòle que en el altar del Perdon (que està en la yglesia mayor de Mexico) le dixessen treynta Missas; y se obligasse a cierta deuda que le declarò: y que esto fuesse dentro de treynta dias. Assi mismo le aconsejò que no estuuiesse solo en aquella casa. Y dicho esto, vio que se tornò a salir. Otro dia siguiente contò a los religiosos lo que le auia sucedido, diziendo, que no podia dezir el nombre del difunto, aunque fuesse a su confessor: pero yo supe de vn hermano suyo, que era su proprio padre el que le aparecio. Quise enxerir entre las visiones de los Indios estos exemplos, por ser casos notables y ciertos, y que hazen en confirmacion de nuestra Fe, y en confusion de los infieles, que carecen della.

CAPITVLO. XIX. DE los fauores que el Emperador don Carlos, de gloriosa memoria, dio a los Indios, y a la obra de su conuersion, y dotrina, y ministros della.

TRatando principalmente esta historia la conuersion de los Indios desta Nueua España a nuestra santa Fe Catolica, y los fieles trabajos de los primeros ministros que en esta santa obra se ocuparon, no seria justo dexar de atribuir las gracias y loa que se deuen a nuestros Catolicos Reyes de España; sin cuyo calor y fauores esta tan dificultosa empresa no pudiera tener efeto, principio, ni medios. Los que de su parte an puesto, quisiera yo tener muy sabido, por no quedar corto en materia donde tanto auia que se deuiera dezir: mas cumplirè con referir de los muchos fauores que sus Magestades an dado, los pocos que avrà venido a mi noticia. El piadosissimo Emperador Carlos V. de inmortal memoria, en cuyo reynado se ganò y conquistò para Castilla esta Nueua España: escarmentado del inhumano sucesso que auia tenido el descubrimiento y conquista de las Islas en tiempo de los Reyes Catolicos sus abuelos, por fiarse de sus criados y consejeros (puesto q̃ para su cõsejo de Indias le proueyò Dios de muy Cristianos y fidelissimos oydores, y entre ellos a aquel espejo de virtud, famoso senador, despues dignissimo Obispo, el doctor don Iuan Bernal Diaz de Luco) no se descuidò el Catolico Principe entre sus inumerables y pesadissimos cuydados, de descargar su real conciencia en las obligaciones que tenia a los Indios: tomando este por vno delos mas ordinarios de su propria persona, de acudir lo vno a su conseruacion en su buen tratamiento, y lo otro a que fuessen con dotrina y exẽplo instruydos en nuestra santa Fe Catolica y vida Cristiana, que son las dos cargas de que precissamẽte estan encargados nuestros Reyes de España en el gouierno de las Indias, por ley natural, diuina y humana.

¶ QVANTO A LA LIBERtad de los Indios.

Y Quanto a lo primero; porque nuestros Españoles engolosinados en el mal vso que les quedò de lo acostumbrado en las Islas, auian ya començado a despoblar esta tierra, lleuando algunos Indios a España, para seruirse dellos en lugar de esclauos: y sobre todo a las Islas, para sacar el oro, donde en este exercicio auian ya consumido a los naturales dellas. Siendo el Catolico Emperador informado, que se auian sacado desta Nueua España muchas millaradas, cargando nauios dellos, como se suelen cargar de otra qualquiera mercaduria, dio orden como este abuso se atajasse, proueyendo primeramente vna su Real cedula en Granada, despachada a nueue de nouiembre del año de mil y quinientos y veynte y seys, por la qual mandaua, que ninguno pudiesse lleuar Indio alguno, ni passarlo a los Reynos de España. Y despues por vnas ordenanças q̃ mando

hazer

hazer en fauor de los Indios en Toledo, a quatro de Deziembre, de mil y quinientos y veynte y ocho, mandò so graues penas, que ninguno fuesse osado de sacar Indios de la tierra donde eran naturales, para lleuarlos fuera della a otras qualesquiera partes, aunque fuesse so color de esclauos (porque entõces los auia entre los mismos Indios) assi de los que cautiuauan en las guerras, como de los que hazian esclauos por delitos, y por otras vias. Y esto mismo confirmò muchos años despues en vna su prouision, dada en Valladolid a tres de Setiembre, año de quarenta y tres. Y porque con el achaque de que a los Indios se les permitia su vso antiguo de hazer esclauos, auia mucha rotura, y los Españoles procurauan se hizessen los que no deuian, tenia su magestad preuenido y mandado so pena de muerte y perdimiento de bienes, que ninguno fuesse osado de hazer esclauos, sino con suficiente informacion, hecha ante el gouernador y oficiales reales. Esto por vna prouision despachada en Granada, a nueue de Nouiembre del año de veynte y seys. Y lo mismo mandò en las ordenanças de Toledo, arriba referidas: y lo mismo refiere en vna su real prouision, despachada en Madrid, a dos de Agosto del año de cinquenta y tres. Y visto que las demas no auian aprouechado, para que no se hiziessen muchos ecessos, en esta concluyò el negocio, mandando que de alli adelante no se pudiessen hazer esclauos, aunque fuessen auidos en justa guerra. Y porque este su mandamiento consiguiesse el deuido efeto, escriuio la carta siguiente a los prelados y religiosos de la orden del padre san Francisco, que eran los principales solicitadores desta buena obra.

CARTA DEL EMPERADOR y Rey nuestro señor, para que los religiosos de la orden de san Francisco auisen a los Indios esclauos que acudan a pedir su libertad.

EL REY.

VEnerables y deuotos Padres Prouinciales, Guardianes y religiosos de la orden de san Francisco, que residis en la Nueua España: Sabed, que nos embiamos a mãdar a nuestro Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia y Chancilleria Real dessa Nueua España, que nombren y señalen vna persona de calidad, de recta y buena conciencia, y zeloso del seruicio de Dios nuestro Señor, y del bien de los naturales della, que sea procurador general de los Indios e Indias que en essa tierra y prouincias sujetas a la dicha nuestra Audiencia ay de baxo de seruidumbre y color de ser esclauos, para que por ellos y en su nombre proclame y pida su libertad de los dichos Indios e Indias vniuersalmente, y la cõsigan conforme a las nueuas leyes y ordenãças por nos hechas, para la buena gouernacion destas partes y buen tratamiẽto de los naturales dellas, y declaraciones e instrucciones q̃ despues mandamos dar: y que a la tal persona le señalen salario para este efeto; los quales lo cumplirán assi. Y porque nos desseamos que los dichos Indios, que conforme a lo susodicho deuieren ser dados por libres, alcancen su libertad: y para que esto mejor se pueda cumplir y auer efeto con breuedad, conuiene y es necessario, que el dicho procurador general que assi será nombrado, tenga relacion y auiso de todos los Indios e Indias que en essa tierra estuuieren debaxo de la dicha seruidumbre de esclauos, para que pueda pedir su libertad. Y por tener (como vosotros

vosotros teneis)mas noticia donde estan, y quien los tiene, auemos acordado de os mandar escriuir esta. Yo os ruego y en cargo, que tengais particular cuydado de auisar y aduertir a la dicha persona, que assi por los dichos nuestro Presidente y Oydores fuere nombrado por Procurador general de los dichos Indios, e Indias, de qualquier calidad que sean, q̃ estẽ debaxo de la dicha seruidumbre de esclauos en toda essa Nueua España y prouincias sujetas a la dicha Audiencia, assi de los que estan y residen en las casas y seruicio de los Españoles, como enlas estãcias y minas, grãgerias y haziendas, y en otra qualquier parte que esten: y del numero dellos, y nombres, para que pueda pedir su libertad, como nos se lo embiamos a mandar. Y pues la obra es de tanta caridad, y en que Dios nuestro Señor será muy seruido, os encargamos tengais de ello todo cuydado y diligencia, como de vuestro zelo y religion se espera. De Valladolid a siete de Iulio, de mil y quinientos y cinquenta años.

1550

¶ QVANTO AL CARGAR los Indios.

EN las ordenanças de Toledo, hechas el año de veynte y ocho, mãdò su Magestad, que ningun Español de qual quier calidad y condicion que sea, fuesse ossado de cargar al Indio alguno, para que le lleuasse alguna cosa acuestas de vn pueblo a otro, ni por fuerça, ni de grado, so pena de pagar por la primera vez de cada Indio q̃ cargasse cien pesos de oro, y por la segunda trezientos, y por la tercera tuuiesse perdidos todos sus bienes. Y porque despues, informandole por muchas vias, que si esto se guardasse se perderian los tratos desta tierra, y los mercaderes no podrian lleuar sus mercadurias de vnas partes a otras tan ligeramente como con los tamemes, en especial por ser algunos caminos tan asperos, que no se podian caminar con carretas, ni con bestias, y que los mesmos Indios teniã vso de cargarse en tiempo de su infidelidad, y les estaua bien, porque cõ esto ganauan su vida. Con estas relaciones e importunidades le hizieron conceder, que se pudiessen cargar los Indios, como fuesse con su voluntad, y pagandoles bien su trabajo, y con que la carga no passasse de dos arrobas. Esto concedio por vna su prouision, dada en Monçon, a treze de Setiembre de treynta y tres años. Vltimamente teniendose por engañado en lo que assi le auian informado, y sabiendo que teniendo alguna entrada, nunca los Españoles guardauan moderacion en estas cosas, proueyò por vna su cedula, despachada en Valladolid, en primero de Iunio de quarenta y nueue años, que ninguno cargasse Indio, como de primero estaua mãdado, aunque el Indio dixesse que lo hazia de su voluntad, so pena de mil Castellanos de oro.

¶ QVANTO A OTROS trabajos personales.

EN vna su real prouision despachada en Valladolid, en siete de Enero de quarenta y nueue años, mandò que ningun Español de los que tienen Indios en encomienda, embiasse a trabajar los Indios en minas, so pena de perder los Indios, y mas cien mil marauedis. Y por otra su real cedula, dada tambien en Valladolid, a veynte y dos de Febrero del mismo año, mandò que totalmente se quitassen los seruicios personales de Indios que se solian dar por via de tassacion, o permutacion en lugar de tributos. Y en las ordenanças citadas de Toledo, tenia antes mandado, que los encomendadores no se siruan de los Indios de su encomiẽda en minas para ningun efeto, ni les hagan lleuar a ellas bastimentos, ni saquẽ de los pueblos mugeres para lleuar a sus casas, ni en otra alguna manera los fatiguen, so las penas que alli les impone. Y por otra cedula en Toledo a diez de

Agosto

Agosto, del año de veynte y nueue, mandò que no los pudiessen alquilar, ni prestar: y por cedula fecha en Toro, en veynte y vno de Setiembre, de cinquenta y vn años, mandò, que ni aun el Visorrey, ni Oydores lo pudiessen hazer, ni se siruiessen de los Indios. Y fue de parecer, y assi lo escriuio a su Real Audiencia, que aun los Indios delinquentes por ninguna via se còndenassen a seruicio personal. En tanto grado aborrecio el buen Emperador este negro seruicio personal (que agora tan sin escrupulo hazen dar a los Indios de por fuerça, generalmente en toda la tierra) que si sus cedulas y prouisiones acerca desto se vuieran guardado hasta agora inuiolablemente, no se vuiera acabado, y consumido tanta multitud de gente, como claramente lo vemos.

¶ *QVANTO AL BVEN tratamiento de los Indios.*

PRimeramente considerando la poca, o ninguna resistencia que de su parte los Indios tienen para defenderse de los que sin temor de Dios los quisieren agrauiar y maltratar, su Magestad los proueyò de vn Protector, que boluiesse por ellos y por sus causas, y los amparasse; y este fue el santo primer Obispo de Mexico, don fray Iuan de Zumarraga, a quien para ello dio su Real prouision, en Burgos en diez de Enero, año de veynte y ocho, despachandolo de primera instancia para su Obispado. En las ordenanças de Toledo el mismo año de veynte y ocho, puso su Magestad remedio a vna notable vexacion, que en aquellos primeros tiempos se hazia a los Indios (y que el dia de oy se les haze mucho mayor en el mismo caso) por estas formales palabras. Y porque somos informados, que al tiempo que los Indios hazen sus sementeras y labranças, los Cristianos Españoles que los tienen encomendados y en administracion, y otras personas, los ocupan y embaraçan en sus proprias haziendas y grangerias: por manera que ellos dexã de sembrar y hazer las dichas sus labranças y semẽteras, de q̃ viene mucho daño a los dichos Indios, y aun a los Españoles; porque de aquello redunda faltarles los mantenimientos y prouisiones, y viuen en mucha necessidad. Por ende por la presente vos encargamos y mandamos, que proueais como en los tiempos de las sementeras sean mas releuados, y se les de lugar para que las hagan, como mas buenamẽte se pudiere hazer. Estas son las palabras del Rey. Dixe, que oy dia se les haze mucho mayor agrauio y daño que entonces en este caso; porq̃ en lugar de releuarlos en aquel tiempo de su mayor necessidad) que es el de la escarda y el de la cosecha) ordenaron los que an gouernado, que en aquellos dos tiempos, por espacio de diez semanas den doblada la gente que a cada pueblo le està tassada de ordinario para el repartimiento que llaman, y seruicio de los Españoles: y que esta gente q̃ por entonces dan demas, se les descuente en la que auian de dar entre año. De suerte, que en el tiempo en que los auian de releuar, les echauan doblada la carga, con lo qual se les pierden sus labranças y sementeras, y ellos quedan necessitados y pobres.

CEDVLA PARA QVE SE guarden las ordenãças sobre el buẽ tratamiẽto delos Indios dela Nueua España.

LA REYNA.

NVESTRO Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia y Chancilleria Real de la Nueua España, y a todos y qualesquier nuestros juezes y justicias de todas las ciudades villas y lugares della, y a otras qualesquier personas a quien lo de yuso en esta mi cedula contenido to-

ca y tañe, y a cada vno de vos a quien fuere mostrada, o su traslado firmado de escriuano. Bien sabeis como nos, dessseando la conseruacion y acrecentamiento dessa tierra, y conuersion de los naturales della a nuestra santa Fe Catolica; y para su buen tratamiento mandamos hazer ciertas ordenanças, firmadas del Emperador y Rey mi señor, y selladas con nuestro sello, fechas en Toledo, a quatro dias del mes de Diziembre, del año passado de mil y quinientos y veynte y ocho. E porque podria ser algunos de vos, no mirando el seruicio de nuestro Señor, ni el bien de los dichos Indios y conseruacion dellos: y por se aprouechar dellos, y ponerlos en excessiuos trabajos (como hasta aqui se á hecho) suplicassedes delas dichas ordenanças, o de alguna dellas, o pusiessedes algun inconuiniente, o impedimiento en su execucion y cumplimiento, por manera que no avrian efeto. Y porque nuestra voluntad es proueer cerca dello, y que las dichas ordenanças se guarden inuiolablemente, yo vos mando a todos y a cada vno de vos, que veades las dichas ordenanças, de que de suso se haze mencion, y las guardeys y cumplays, y executeys, y hagays guardar y cumplir, y executar en todo y por todo, segun y como en ellas y en cada vna dellas se contiene: y contra el tenor y forma dellas, ni de lo en ellas contenido no vayades, ni passedes, ni consintays yr, ni passar en tiẽpo alguno, ni por alguna manera, sin embargo de qualquier suplicacion, o apelacion que de qualquier dellas se vuiere interpuesto, o interpusiere, so las penas en ellas contenidas, y de mas so pena de la nuestra merced, y de perdimiento de todos vuestros bienes, para la nuestra camara y fisco, y suspension de vuestros oficios. Y porque lo susodicho sea notorio, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta dicha cedula y el dicho su traslado sea pregonada publicamente en la ciudad de Mexico y la Vera Cruz, y en todas las otras ciudades, villas y lugares dela dicha Nueua España. Fecha en Toledo, a veynte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y veynte y nueue años. Y a los Corregidores de la Nueua España, en ciertos capitulos y aduertencias que en este tiempo les embio, les manda lo mesmo, por las siguientes palabras: Que esten muy aduertidos de todo lo contenido en estos capitulos, que hablan en la conuersion e instruccion de los Indios naturales destas partes a nuestra santa Fe Catolica; y cerca de la proteccion y buẽ tratamiento dellos, que les deue ser fecho, assi por los Españoles que los tuuieren en encomienda, como por los Caciques y señores naturales, y cerca de las labranças y policia, &c.

OTRA CEDVLA, PARA *que se castigassen los transgressores de las dichas ordenanças, sobre el buen tratamiento delos Indios.*

LA REYNA.

Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia y Chancilleria Real de la Nueua España: yo soy informada, que las personas naturales destos nuestros reynos, a quien an sido encomendados Indios de dos años a esta parte, les an hecho y hazen mucho mal tratamiento, en quebrantamiento de las ordenanças que por nos estan fechas acerca dello, y mandadas guardar. Y porque esto es cosa a que no se á de dar lugar, visto en el nuestro consejo de las Indias fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula para vos enla dicha razon: e yo tuue lo por bien. Por ende yo vos mando, que ayays informacion, y sepays por todas las vias y maneras que ser pueda, quien, y quales personas de los dichos dos años a esta parte an ydo y passado contra las ordenanças y prouisiones nuestras, y hecho malos tratamientos a los dichos

Indios:

Indios:y la dicha informacion auida,y la verdad ſabida,a las perſonas que en lo ſuſodicho hallaredes culpados, prendeldes los cuerpos,y proceded contra ellos y contra ſus bienes, y contra las perſonas que de aqui adelante fueren, o paſſaren contra las dichas ordenanças,en el tratamiento de los dichos Indios, a las mayores y mas graues penas que hallaredes por fuero y por derecho que merecen: haziendo ſobre todo a las partes a quien tocare breue y entero cumplimiento de juſticia.Fecha enla villa de Medina del Campo, a veynte dias del mes de Março, de mil y quinientos y treynta y dos años. Ponenſe eſtas cedulas a la letra, para que ſe vea el feruiente zelo y cuydado que eſtos muy Catolicos Principes tenian cerca de la defenſa y amparo y buen tratamiento de los Indios,conforme a la obligacion que tenian a ſu cõſeruacion. Finalmente de ninguna coſa eran auiſados en que los Indios eran agrauiados,que luego no acudieſſen con el remedio.Y no cõtento con lo proueydo,el clementiſsimo Emperador mandò hazer otras ordenanças mucho mas fauorables al bien y conſeruacion delos indios, mandandolas imprimir en el año de mil y quinientos y quarenta y tres, y embiò dellas algunos traslados impreſſos,a fray Antonio de Ciudad Rodrigo, vno de los primeros doze(de cuyo Criſtiano zelo y ſanta vida tenia noticia)para que los repartieſſe entre otros Religioſos, y procuraſſen de ſolicitar como las dichas ordenanças Reales ſe guardaſſen y cumplieſſen.Y por ſer ellas tan en fauor de los Indios,parece que algunos ſus poco deuotos tuuieron mas cuydado de recogerlas y hazerlas deſparecer, que los frayles de guardarlas. Sola hallè la carta original con que ſu Mageſtad las embiò a aquel ſieruo de Dios, que ſe guarda en el Archiuo de ſan Franciſco de Mexico,cuyo tenor es el ſiguiente.

).?.(

EL REY.

DEVOTO Padre fray Antonio de Ciudad Rodrigo,de la orden de ſan Franciſco: Sabed,que porque fuimos informados que auia neceſsidad de ordenar y proueer algunas coſas que conuenian a la buena gouernaciõ de las Indias, y buen tratamiento de los naturales de ellas, con mucha deliberacion y acuerdo mandamos hazer ciertas ordenanças ſobre ello; de las quales algunos traslados impreſſos os embiamos, para que las veays y repartays por los monaſterios y religioſos que os pareciere, y por ellas os conſte de nueſtra volõtad,y procureis que las entiendan los naturales deſtas partes, para cuyo beneficio principalmente las mandamos hazer. Mucho os ruego y encargo, que pues todo lo en ellas proueydo(como vereys) va endereçado al ſeruicio de Dios,y conſeruacion, libertad y buena gouernacion de los indios(q̃ es lo que vos y los otros religioſos deſſa orden, ſegun eſtamos bien informados, haſta agora tãto aueys deſſeado y procurado)trabajeys con toda diligencia,quãto en vos fuere, que eſtas nueſtras leyes ſe guarden y cumplan, encargando ſiempre a los nueſtros Virreyes, Preſidẽtes e Oydores,y a todas las otras juſticias que en eſſas partes vuiere,que aſsi lo hagan:y auiſandoles quãdo ſupieredes que no ſe guardã en algunas prouincias,o pueblos, para que lo remedien y prouean. Y ſi vieredes que en la execuciõ y cumplimiẽto dello ay negligencia alguna,auiſarnoseis con toda breuedad,para que nos lo mandemos proueer como cõuiene.En lo qual allende que hareys coſa digna de vueſtra profeſsion y habito, y conforme al buen zelo que ſiempre aueys tenido al bien de eſſas partes,nos ternemos dello por ſeruido.Fecha en Barcelona, a primero del mes de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y tres años.Yo el Rey. Por mandado de ſu Mageſtad.Iuan de Samano. 1543

Aqui quiſiera yo tener gracia y condicion

dició de encarecer las cosas conforme al encarecimiento que merecen, para exagerar y põderar la entera y llana voluntad, y puntualidad con que este discretissimo Principe acudia al remedio de las necessidades delos desamparados y miserables: no dexando, ni perdiendo punto de los que para el deuido cumplimiento de sus ordenaciones y mandatos en este caso eran menester. Y sin duda no era otra cosa, sino que reconocia ser tutor de los Indios; que no como los demas sus vassallos, sino como menores desse mismo Dios, y de su yglesia en su nombre, le estauan encomendados. Y sabia muy bien, con quanta diligencia y cuydado los tutores tienen obligacion de defender y amparar sus pupilos. Hazia su Real Magestad la cuenta, que en semejante negocio se deue hazer, diziendo: El talento y capacidad de los Indios ya está bien conocido, que no es mas que de pequeños muchachos: mayormente estando tan acouardados y sujetos, como estan, no ay que aguardar que ellos bueluã por si, porque no tienen boca para hablar, ni balar, aunque los vayan degollando como a corderos. La cudicia de nuestros Españoles manifiesta es a todo el mundo, que todo lo querriamos: y todo el que se nos pusiesse en las manos, no bastaria para hartarnos. Si los pobres Indios por mi descuydo padecen, á de ser a costa de mi alma: yo estoy tan lexos, que no puedo ver, ni entender, sino solo lo que me dixeren. Buen gouernador tengo en don Antonio de Mendoça, buen Cristiano es (segun la fama que tiene) hombre es prudẽte, benigno, reportado, y escogido entre millares, pero al fin es hombre del siglo, hazienda busca, y la à menester, criados tiene que le siruen, amigos y allegados tiene: los Oydores lo mesmo, cosa ordinaria es hazer losvnos por los otros, y cosa facil declinar los que les parece estar muy justificados, a los quales lleua el proprio interesse, o el de los suyos. Pues que harè para mas seguridad de mi conciencia? cõ que diligencia, o por que medio mejor la descargare? pareceme, q̃ poniendola en manos de hombres desinteressados, q̃ no les pueda mouer otro interesse mas q̃ el del seruicio de Dios, y amor y defensa del proximo, particularmente del pobre y menesteroso, en lo q̃ es razon y justicia, buscandolos de tal vida y exemplo, q̃ yo me pueda bien dellos fiar, y dar credito a lo que me dixeren. Y cierto, q̃ para este fin particular tuuo grã cuydado el buen Emperador, de informa se, y saber que personas auia en esta Nueua España de buena vida, exẽplo y dotrina, como parece aqui, y por vna cedula de su fiel cõpañera la serenissima Emperatriz, q̃ se seguirà luego aqui abaxo. Y por esta y otras vias venia a tener noticia de las personas de quien se podia cõfiar, para les dar entero credito. Y de tal ayuda como esta tienen necessidad nuestros Reyes Catolicos, para acertar en el gouierno de tierras tã remotas y lexanas de sus personas. Lo segũdo, no es de menos importancia el auiso, de q̃ los Indios entendiessen lo q̃ para su buen tratamiẽto tenia su Magestad ordenado y mandado, assi para q̃ con libertad de animo pudiessen acudir a pedir su justicia, quãdo en aquellas cosas fuessen agrauiados; como tambien para que cobrassen amor y aficion a su Rey, viendo que les era fauorable: y por el consiguiente se aficionassen a la ley Cristiana, viendo q̃ gouernauan a sus vassallos con piedad y justicia, y no tiranicamente, como los Caciques del tiẽpo de su infidelidad. Y assi es cierto, que como los religiosos en los pulpitos y fuera dellos, referian a los Indios, los continuos fauores que su Magestad les embiaua, no auia para ellos cosa de mayor contento, que oyr nombrar el nõbre del inuictissimo Emperador. Tambien de passo se aduierta el mucho caso y cuenta q̃ su Magestad hazia de los religiosos, porq̃ conocia ser desinteresados, y zelosos del seruicio de Dios, y suyo, y del bien comun: y que no tienen en esta tierra otros padres los Indios, que con mejor zelo les defienda, y con mas verdad informe de su

justicia

justicia. La cedula de que arriba se hizo particular mencion (para que se vean sus fauores) que es el que se sigue.

LA REYNA.

PResidente y Oydores de la Audiencia Real de la Nueua España, porque a nuestro seruicio conuiene tener entera y verdadera noticia de las personas, assi Eclesiasticas, como seglares, de dotrina y buena vida y exemplo, que en essa Nueua España al presente ay, o adelante vuiere en ella, para que ofreciendose cosas de nuestro seruicio, assi de administracion de nuestra justicia, como de prouision de prelacias, dignidades y prebendas, y beneficios Eclesiasticos: y concurriendo en estos tales las calidades necessarias se an preferidos, como es nuestra intenciō de los preferir en lo que vuiere lugar, y conuiniere al seruicio de Dios, y nuestro. Yo vos encargo y mando, q̄ con aquella fidelidad y cuydado q̄ de vosotros confio, os informeis secretamente de quales y quātas personas vuiere de las calidades susodichas en essa prouincia, para las cosas susodichas, y embiarmeeys la relaciō dello con vuestro parecer, declarando las calidades de las dichas personas, y quales de ellos son buenos pobladores y edificadores, y amigos de plātar: y sobre todo, quales an hecho buen tratamiento a los Indios que an tenido encomēdados, y quales an sido prouechosos a nuestro seruicio y a la republica: y de los cargos y cosas para que sean suficientes, assi en cargos y oficios temporales, como Eclesiasticos. Lo qual hazed, sin tener respeto y aficion alguna, pues veis quanto esto importa al seruicio de Dios, y nuestro, y a la gratificacion de los pobladores dessa prouincia. Lo qual nos embiad en los primeros nauios que a estos reynos vinieren. Y este mesmo cuydado y diligencia terneis den de en adelante, para nos embiar la mesma relaciō de dos en dos años. Y serà biē q̄ los naturales y pobladores dessa tierra sepan de vosotros esta intencion y cuydado que tenemos. Fecha en Ocaña, a diez dias del mes de Diembre, de mil y quiniētos y treynta y vn años. Sō mucho de notar las vltimas palabras desta Real cedula, en que dize: Y serà bien, que los naturales y pobladores dessa tierra sepan esta intencion y cuydado que tenemos, es a saber, de buscar tales hombres. Y reparo yo en esto, y no poco me holguè quando lo hallè pronūciado por boca de aquella santa Emperatriz y Reyna, porque conforma con lo q̄ yo (las vezes q̄ se á ofrecido en esta materia del remedio del gouierno de las Indias) tēgo dicho, y lo escriui a España, al Arçobispo de Mexico, y Presidēte del Consejo Real de las Indias, don Pedro Moya de Cōtreras, y despues lo di por escrito al Virrey don Luys de Velasco: q̄ el remedio de los muchos males q̄ se hazen a los Indios, principalmēte consistia en q̄ nuestros Catolicos Reyes con mucho rigor tuuiessen mādado a sus Virreyes destas partes, que ningun ministro de los Indios en lo temporal, ni en lo Eclesiastico, se consintiesse tener mas cuēta con su proprio prouecho temporal, q̄ con el bien de los Indios en su conseruacion, policia y Cristiandad: de suerte, que ningun tal ministro se proueyesse, ni continuasse, o prorogasse en el cargo por ningū fauor, aunq̄ tuuiesse cedulas espressas de su Magestad, sino por ser hōbre vtil y prouechoso para la conseruaciō, policia y Cristiandad de los Indios. Y los q̄ mas vtiles en esto se mostrassen, fuessen siēpre preferidos en los mejores cargos, y prorogados en ellos por todo el tiēpo q̄ assi lo hiziessen. Y para la pregunta que me auian de hazer, q̄ ado se hallariā estos tales hombres, y tantos como eran menester, tā descuydados de su proprio interesse, y tā zelosos del bien de sus proximos? Yo preuenia la respuesta, diziendo: q̄ como los hōbres supiessen q̄ su Rey con cuydado los busca tales, y q̄ destos, y no de otros se sirue en este ministerio, ellos se hallarian, y harian fuerça a sus siniestras cōdiciones, o inclinaciones naturales, por tener dia y vito, siruiēdo a Dios, y a su rey.

Y por tanto es biẽ (como lo dize aquella real cedula) q̃ sepã los hombres esta intẽcion y cuydado q̃ su Rey tiene de buscarlos, q̃ de veras descarguen su real conciẽcia. Por auerlo tenido el Cristianissimo Emperador, hallò a vn Diego Ramirez, hombre de recta intẽcion, y temeroso de Dios, a quien encomẽdò la vista de muchos pueblos y tierras desta Nueua España, dõde estaua informado, q̃ estauã muy cargados y agrauiados los naturales Indios: y para ello mandò a su Real Audiencia se le diesse todo fauor y ayuda, y se le alargasse el termino de su comissiõ y visita, si fuesse menester: como parece por vna su real cedula, dada en Madrid, a 12. d̃ Mayo de mil y quinietos y cinquẽta y dos años: q̃ fue causa de remediarse muchos excessos, assi de los encomenderos en los tributos, y otras cosas, como de los corregidores, tomandoles residencia aq̃l buen hombre, q̃ no se ahorraua con nadie: porque tomandosela ellos mesmos entre si vnos a otros, como comunmente se suele hazer: es el juego q̃ dizen, haz me la barba, y hazerteè el copete: y por esto no se castigan, ni enmiendan.

QVANTO A LA MODEracion de los tributos.

POr vna cedula dirigida a dõ Antonio de Mendoça, que venia por Virrey a esta Nueua España, dada en Madrid, a 31. de Mayo, del año de 35. Mandò su Magestad, no consintiesse que los encomenderos lleuassen a los Indios mas tributo de lo q̃ teniã por tassacion: y q̃ si les vuiessen tomado algunas tierras, o heredades, se las hiziesse boluer. Otrosi, por otras muchas cedulas y prouisiones reales, en especial vna, dada en Valladolid, a 22. de Febrero, de 49. años, y otra en el mesmo Valladolid, a 8. de Febrero, de 51. y otras dos fechas juntamente en 8. de Iunio, de 51. años, cõ mucho encarecimiẽto proueyò y mandò al Presidẽte y Oydores desta su real Audiẽcia, q̃ las tassaciones delo q̃ los Indios auian de dar, assi a su Magestad, como a los encomenderos, fuessen moderadas, teniendo siempre respeto a que los Indios no fuessen agrauiados, sino que antes anduuiessen descãsados y releuados: de manera, que antes enriqueciessen que empobreciessen; y que esto se cũpliesse sin embargo de qualquiera reclamaciõ q̃ dello hiziessen, assi sus oficiales reales, como los encomenderos, o otras qualesquiera personas, y no embargante q̃ por otras sus reales cedulas, o prouisiones otra cosa en cõtrario les estuuiesse mãdado. Y vltimamẽte, enel mesmo año de 51. en otra cedula proueida en 7. de Iunio, cerca de esta materia de tributos, pone el capitulo siguiẽte. Assi mesmo somos informados q̃ a causa de pagar los Indios oro en poluo, se siguen muchos inconuinientes: porque demas de no lo auer, se ocupa mucha gente en lo buscar, y se apartan de la dotrina Cristiana, para lo procurar d̃ auer y rescatar en otras partes; y les cuesta cada peso tres y quatro reales mas de lo q̃ vale, y dexan de ocuparse en labrar y beneficiar sus tierras, y se les pierden, y que no conuiene permitirse q̃ tributen el dicho oro en poluo, ni que sean compelidos a ello. Y porque (como sabeis) en la cedula que mandamos embiar a essa Audiencia, para que se quiten, y no aya seruicios personales de Indios, tenemos proueido y mandado, que los Indios sean bien tratados y releuados, y q̃ el seruicio q̃ vuieren de hazer, sea en aquellas cosas que ellos tienen en sus tierras, y q̃ buenamente (sin que sea impedimento para su multiplicacion y conuersion, e instruccion en las cosas de nuestra santa Fe Catolica) puedan dar. Y porque nuestra voluntad es, que lo contenido en la dicha nuestra cedula se guarde y cumpla, vos mando tengais dello especial y particular cuydado, de que los dichos Indios sean bien tratados y releuados en el seruicio que vuieren de hazer, conforme a lo dispuesto y mandado por la dicha nuestra cedula: y proueereis, que ellos se ocupen en labrar y beneficiar sus tierras y haziendas.

QVANTO A LA DOTRIna y Cristiandad delos Indios.

PRimeramente alcançò el Breue del Papa Adriano Sexto, con que vinierõ los primeros doze religiosos Franciscos, con toda la autoridad del summo Pontifice. Y siempre de alli adelante embiò religiosos en cada flota, por toda su vida, mãdandolos proueer de lo necessario para el viaje. Y algunas vezes proueyò de frayles en mucha cantidad, como quãdo fray Iacobo de Testera, viniendo por Comissario general a pedimiento de su Magestad, el Papa Paulo Tercio mandò al General de los Franciscos, que le hiziesse dar ciento y cinquenta frayles. Siempre tuuo cuidado de que no se dexassen passar a estas partes frayles apostatas de alguna religion, ni clerigos seglares, sino fuessen muy examinados de buena vida. Y a los que sin licencia auian passado, mandaua que los hiziessen boluer a España. Mãdaua tambien que se embiassen a España los clerigos que auian dexado el habito de alguna religion, aunq̃ vuiesse sido cõ dispensacion, presumiendo no serian exẽplares para esta tierra; todo esto con zelo de que los Indios no viessen ministros de la iglesia que no fuessen hombres de buẽ exemplo y dotrina. Y aun a los seglares escandalosos y de mala vida mãdaua desterrar de entre los Indios. Por vna cedula, dada en Valladolid, en veynte de Nouiembre, de treynta y seys años, mandò que los encomenderos fuessen compelidos a tener ministros de la yglesia, frayles, o clerigos, en los pueblos de su encomienda, porque no tuuiessen a los Indios sin dotrina y recaudo de sacramentos. Para el edificio y ornato de las yglesias, y sustento delos ministros dellas, mandò se repartiesse en ello la quarta parte de los tributos que los Indios dauan a su Magestad, y lo mismo enlos pueblos de encomenderos: y esto por cedula fecha en Mõçon, a dos de Agosto, del año de treynta y tres. Porque los Indios con mas facalidad fuessen industriados de sus mesmos naturales en las cosas de nuestra santa Fe Catolica y policia Cristiana, mandò por vna su cedula, fecha en Granada, a nueue de Nouiembre, del año de veynte y seys, q̃ le embiassen hasta veynte niños, hijos de los mas principales Indios, y de los mas habiles, para que por su real mandato fuessen criados, enseñados y dotrinados en monasterios y colegios de España, para q̃ despues de industriados y bien enseñados, boluiendo a sus tierras instruyessen a sus naturales en lo vno y enlo otro: pues dellos tomarian mejor qualquier cosa, que de otros estraños. Aunq̃ este su buen desseo no pudo auer efeto, porque començando ya los frayles de S. Francisco a señalar, y querer recoger los niños Indezuelos, para embiar a España, fue tanto el sentimiento que sus padres y deudos hazian (pareciẽdoles que se los lleuauã cautiuos, para nũca mas verlos) que los vuieron de dexar, y dar cuenta a su Magestad de lo que passaua. La santa Emperatriz con este mismo zelo y cuydado embiò a esta Nueua España el año de treynta, seys dueñas beatas, exercitadas en mucha virtud, mãdando al Presidẽte y Oydores de la real Audiẽcia de Mexico, que a costa de sus rentas reales les hiziessen edificar casas acomodadas para recoger en ellas las niñas, hijas de los Indios principales, y otras de populares, y enseñarles juntamente con la dotrina Christiana, los oficios mugeriles de las Españolas, y manera de viuir honesta y virtuosamente. Esto se cumplio luego, y puso por obra: puesto que no durò muchos años: mas con todo esso de las Indezuelas que alli se criaron, salierõ muchas buenas mugeres, que quedaron con el nõbre de beatas, y ayudaron mucho a los frayles en las cosas de la dotrina y policia Cristiana, como se tratò en el capitulo cinquenta y vno del tercero libro, y en el diez y seys deste libro quarto.

Visto que no vuo lugar de lleuar a España los niños Indezuelos, para que allá fuessen

fuessen enseñados: a los que acá se recogieron en Mexico de diuersas prouincias hizo merced la Magestad del Emperador, de ayuda de costa para su sustento. A los del colegio de santa Cruz enel barrio de Tlatelulco, donde se enseñauan en la Latinidad, mãdò dar en cada vn año mil pesos de minas, por ciertos años. A los q̃ enseñauan en la capilla de S. Iosef a leer y escriuir, cantar y tañer instrumentos de la yglesia, trezientos ducados, que se les dieron tambien por algunos años. Para alumbrar el santissimo Sacramento, mandò dar a cada monesterio seys arrobas de azeyte en cada vn año, media arroba para cada mes. Para la celebracion delas Missas en los mismos monasterios mãdò dar el vino necessario, respeto de arroba y media para cada sacerdote en cada vn año. Para las enfemerias de san Francisco de Mexico, y del conuento delos Angeles, cien pesos en cada vn año. Y porq̃ los Indios enfermos no quedassen desamparados, mandò edificar vn hospital real junto a san Francisco de Mexico, donde se curan con mucho cuydado.

CAPITVLO. XX. DE los fauores q̃ el muy Catolico Rey don Felipe à lado para la dotrina y Christiandad de los Indios, y en particular a sus ministros.

EL muy Catolico Rey don Filipe nuestro señor, segundo deste nombre, cuyo Christianissimo y piadosissimo pecho es manifiesto a todo el mundo, no menos cuydado à tenido en su tiempo de mandar a sus Virreyes y Audiencias, lo que toca al buen tratamiento y conseruacion de los Indios en lo temporal. Y esto se dexa bien entender entre otras cosas, de las palabras de su real prouision, con que su Magestad hizo su Virrey y Gouernador desta Nueua España a don Luis de Velasco el moço (q̃ agora acabò su cargo, y va cõ el mismo al Piru, cuyo trasunto tengo en mi poder; donde declarando las causas q̃ le mouieron a hazerle esta merced, y relatãdo los buenos y fieles seruicios de don Luis de Velasco su padre, especifica y pone por principales, el auer moderado los excessiuos tributos q̃ los Indios pagauan, siendo tambien Virrey desta Nueua España, quitãdo los seruicios personales, y los tamemes q̃ se cargauan, de q̃ morian muchos y recebian daños intolerables, y libertado los esclauos. Y pues destas obras (aunq̃ eran proprias del buen Emperador su padre, como queda referido, por auerlas executado el don Luis de Velasco el viejo) se le muestra agradecido, y se tiene del por muy biẽ seruido: biẽ se sigue, q̃ despues acà no se à su Magestad descuydado en lo tocante a la prosecucion dellas, enlas ocasiones que se an ofrecido. Y si las cedulas del tiẽpo del reynado de su Magestad estuuierã impressas, como lo estã las del reynado del Emperador su padre, y señor nuestro, esto pareciera mas claro, auiẽdo llegado a nuestra noticia. Verdad es, que esto no dexa de arguir descuydo, o culpa en los gouernadores que an sido en esta tierra, en no procurar q̃ viniesse a su noticia dellos, no solo mandandolas pregonar publicamente, mas tambiẽ haziendo q̃ los religiosos enlos pulpitos se las declarassen: para que tuuiessen dentro de sus entrañas el amor y aficion q̃ à tan beninissimo Rey y señor se deue: q̃ de no auerse hecho esto, yo soy cierto y buẽ testigo: porque si alguna vez se vbiera hecho, era impossible dexar de venir a mi noticia. En las cedulas impressas hallo tres que se puedã atribuir a este bien temporal de los Indios. La primera fue hecha en Valladolid, a diez de Abril, de cinquenta y siete años, luego como su Magestad començò a reynar: por la qual auiẽdo sido informado, que en vn synodo q̃ celebraron en Mexico el Arçobispo de la dicha ciudad, y los Obispos desta Nueua España, el año de mil y quiniẽtos y cinquenta y cinco, en ciertas constituciones 1555. q̃ hizierõ, mãdarõ que todos los vezinos del dicho Arçobispado, generalmente, sin

ſin excluyr a los Indios, pagaſſen los diezmos que ſe deuen a la yglesia, ſo pena de graues cenſuras que les impuſieron; ſu Mageſtad proueyó y mandò, que el dicho capitulo no ſe guardaſſe quanto al pagar diezmos los Indios. En lo qual de mas de eximirlos de pagar lo que no deuen, los librò de muchas y grandiſsimas vexaciones y extorſiones que ſobre ello tuuieran. La ſegunda cedula fue dada tābien en Valladolid, a ſeys de Nouiembre del año de cinquenta y ſeys: por la qual, demas de dos mil ducados que ſu Mageſtad auia antes mandado dar para la obra y edificio del hoſpital de los Indios, y quatrocientos ducados en cada vn año para ayuda al ſuſtento de los pobres que en el ſe acogieſſen, de nueuo mandò dar de ſu real haziēda otros dos mil ducados para la obra q̄ ſe yua haziēdo. La tercera fue hecha en Toledo a diez y nueue de Febrero del año de ſeſenta: en la qual refiriēdo otros ſus mandatos, que antes en vezes tenia hechos, ſobre que los Indios que eſtauan derramados, ſe juntaſſen en pueblos: mandò de nueuo a ſu Viſorrey, que lo dicho ſe guarde y cumpla, y ponga en execucion con todo cuydado y diligencia, como coſa que mucho importa. Y porque con mas voluntad y de mejor gana los Indios ſe junten en poblazones, manda que a los que aſsi poblaren, no ſe les quiten las tierras y grangerias que tuuieren en los ſitios que dexaren. El juntarſe los Indios erā coſa de mucha importancia, y prouecho para ellos, aſsi para ſu Chriſtiandad, como para ſu policia temporal, haziendoſe con el orden deuido: mayormente guardando lo que ſu Mageſtad mandaua, de no les quitar ſus tierras en los ſitios antiguos. Mas es tanta la cudicia y poca Chriſtiandad de algunas particulares perſonas, a quien la execucion deſte negocio ſe cometio, que no tuuieron ojo ſino a apañar lo que pudieron, arrinconando a los Indios en las peores tierras, y dexando las mejores vazias, con eſperança de entrar ellos, o otros ſus amigos en ellas; que fue ocaſion de desbaratarſe los Indios, y ceſſar la junta de los pueblos, por no ſaber los Vireyes de quien ſe confiar. Mas yo digo, q̄ ſi vuiera caſtigo para los que hazē mal lo q̄ el Rey les encarga, y premio para los q̄ en ſus cargos ſon fieles, los hōbres ſe esforçarian a hazer lo que deuen, q̄ eſte es ſiempre mi tema en la materia deſtos ſermones.

¶ *QVANTO A HAZER limoſna a los Miniſtros.*

TOdas las vezes que ſe an pedido religioſos al Rey nueſtro ſeñor, para qualquier prouincia deſta Nueua Eſpaña, donde á auido falta de miniſtros de la dotrina, los à mandado proueer con toda diligencia, y con prouiſion de matalotaje, y de lo demas q̄ auian meneſter. Y lo miſmo ſe haze con los religioſos que ſu Mageſtad manda embiar a las yslas Filipinas. A todos los religioſos de las tres ordenes que tienen cargo de dotrinar los Indios, haze limoſna a cada vno de cien peſos, y cinquenta hanegas de maiz, para ſu ſuſtento en cada vn año, y del vino para todas las Miſſas, y azeyte para la lampara del ſantiſsimo Sacramento, y los cien peſos para las enfermerias; como lo daua el Emperador ſu padre.

QVANTO A LA DOTRIna y Criſtiandad de los Indios.

TVuo ſu Mageſtad cuydado de q̄ ſin los monaſterios de religioſos q̄ antes ſe auiā hecho, ſe hizieſſen otros de nueuo, como parece por la cedula ſiguiente.

EL REY.

NVeſtro Viſorrey de la Nueua Eſpaña, e Preſidente del Audiencia real q̄ en ella reſide: Bien ſabeis como en la inſtruccion que os mandamos dar al tiēpo q̄ a eſſa tierra fuyſtes, ay vn capitulo del tenor

tenor siguiẽte: Y porque somos informa dos,que el principal fruto que hasta aqui se á hecho,y al presente se haze en aque llas prouincias,en la conuersion de los di chos Indios,á sido y es por medio de los religiosos que en las dichas prouincias an residido y residen,llamareys alos Pro uinciales,Priores y Guardianes, y otros prelados de las ordẽs, o a los q̃ dellos a vos pareciere, y dareys orden con ellos como se hagan,edifiquen y pueblen mo nasterios con acuerdo y licencia del dio cesano,enlas prouincias,partes y lugares donde vieredes que ay mas falta de do trina:encargandoles mucho tengã espe cial cuydado de la saluacion de aquellas animas,como creemos siempre lo an he cho,animandolos a q̃ lo lleuen adelante: y que en el asiento de los monasterios tengan mas principal respeto al biẽ y en señamiento de los dichos naturales,q̃ ala consolacion y contentamiento de los re ligiosos que en ellos vuierẽ de morar. Y se aduierta mucho, q̃ no se haga vn mo nasterio jũto cabe otro,sino q̃ aya devno a otro alguna distancia de leguas(por ago ra) qual pareciere q̃ conuiene; porque la dicha dotrina se pueda repartir mas co modamẽte por todos los naturales. Y pa ra los gastos de los edificios de los di chos monasterios q̃ asi se vuieren de ha zer,y quien y como los an de pagar,se os darà la carta acordada en el nuestro Cõ sejo delas Indias.E agora por parte delos religiosos delas ordenes de santoDomin go,S.Francisco y S. Agustin dessa Nueua España me á sido hecha relacion, q̃ si los monasterios que se vuiessen de hazer en essa tierra,vuiesse de ser cõ parecer delos prelados della,nunca se haria ninguno, y seria en gran daño delas dichas ordenes, y perjuyzio de la dotrina Cristiana, y de los priuilegios q̃ las ordenes tienen para poder libremente edificar monasterios adonde les paraciesse conuenir: y me fue suplicado lo mandasse proueer y reme diar,dando orden q̃ los dichos monaste rios se pudiessen edificar adõde a vospa reciesse, sin embargo de lo contenido en el dicho capitulo suso encorporado,o cõ mo la mi merced fuesse. E yo tuuelo por bien: porq̃ vos mando que veays lo suso dicho,y deys orden q̃ se hagan monaste rios en essa tierra,en las partes y lugares donde vieredes q̃ conuiene y ay mas fal ta de dotrina, sin q̃ sea necessario acuer do y licencia del diocesano, como por el dicho capitulo suso encorporado se os mãdaua:por quãto sin interuenir lo suso dicho vos doy comisiõ para q̃ vos lo hà gays y proueays como vieredes cõuenir, guardãdo en todo lo demas lo cõtenido en el dicho capitulo: porque conforme a los priuilegios concedidos alas dichas or denes,no es necessaria licencia del dioce sano para hazer los dichos monasterios. Fecha en la villa de Valladolid, a 9. dias del mes deAbril,de 1557.años.Esto mes mo encargò su Magestad al Prouincial de la orden de S. Francisco desta Nueua España, por vna su cedula y carta, fecha tambien en Valladolid a 13.de Enero,de 1558.años:y lo mismo entiendo tambien haria a los Prouinciales de las otras ordenes.

¶ *CEDVLA DE SV MAgestad,para q̃ no aya nouedad, ni se ponga impedimento alguno a los religiosos en la administracion de los Sacramentos.*

EL REY.

MVY Reuerendo in Chrsto padre, Arçobispo de Mexico, y reuerẽdos in Christo padres,Obispos de Tlaxcalla, y Michhuacã, y Huaxacac,y Nueua Gali zia, y Chiapa y Guatimala, del nuestro Cõsejo,y a cada vno y qualquier de vos, a quiẽ mi cedula fuere mostrada,o su tras lado,signado de escriuano publico.Anos se à hecho relacion,que enel synodo q̃ hi zistes y celebrastes en la ciudad de Mexi co,el año passado de mil yquiniẽtos ycin quẽta y cinco,despues de cõcluydo hezis tes notificar alos religiosos d'lasordenes de

de santoDomingo,y san Francisco,y san Agustin,que en essas partes residen, q̃ no determinassen ningun caso de matrimonio de Indios,sino que todos losremitiessen a vosotros, o a vuestros prouisores, auiendose vsado lo contrario dello, por la gran flaqueza de los Indios, y dificultad q̃ ay en hazer las probanças, las quales no seria posible hazerse, por la multitud de los casos que cada dia se ofrecen, los quales aun no bastan a determinar todos los religiosos de las dichas ordenes, con entender en ellos losque son léguas, que passan de doziẽtos: y me á sido suplicado mandasse, que cerca de lo susodicho no se hiziesse nouedad alguna: e que libremente los dichos religiosos pudiessen determinar entre los dichos Indios los casos de matrimonios, y administrar los sacramentos,como hasta aqui lo auiã hecho, y guardassedes cerca dellos los priuilegios y concessiones que tenian del Papa Adriano Sexto,y de Leon Dezimo;o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias,juntamẽte con el sinodo por vosotros hecho,y con las dichas bulas y priuilegios, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula paravos.E yo tuue lo por bien:por la qual os ruego y encargo, que cerca de lo susodicho no hagais nouedad alguna,y guardeys sobre ello a las dichas ordenes de santo Domingo, san Francisco, y san Agustin sus priuilegios y exempciones. Que por la presente mandamos al nuestro Presidente yOydores del Audiencia real dessa Nueua España,que no consientan,ni den lugar,que a las dichas ordenes se les ponga impedimento alguno en lo q̃ toca a la obseruancia y guarda de los dichos priuilegios y exempciones, y se los hagan guardar y cumplir en todo y por todo, como en ellos se contiene. Fecha en la villa de Valladolid, a treynta dias del mes de Março,de mil y quinientos y cinquenta y siete años.

¶ *CEDVLA DE SV Magestad, para que se les dè todo fauor a los Religiosos.*

PResidẽte y Oydores dela nuestra Audiencia y Chãcilleria Real de laNueua España: Bien teneis entendido la obligacion con que tenemos essas tierras y Reynos delas Indias,que es procurar por todas vias y buenos medios la conuersiõ de los naturales dellas a nuestra santa Fe Catolica. Y porque desto, desde el primer descubrimiẽto dellas, los religiosos que an estado y estan en essa tierra,an tenido y tienẽ muy especial cuydado,y assi an hecho mucho fruto en la conuersion y dotrina de los Indios: y al seruicio de Dios nuestro Señor, y descargo de nuestra Real conciencia,conuiene que tã santa obra no cesse: y los ministros della seã fauorecidos y animados mucho, vos encargo y mando,que a los dichos religiosos de las tres ordenes, que residen en essa Nueua España,de quien tenemos entera satisfacion,que hazen lo que deuen, y se ocupan en la dicha dotrina y conuersion con todo cuydado (de que Dios nuestro Señor à sido muy seruido, y los naturales muy aprouechados) les deys todo fauor para ello necessario;y los hõreys mucho y animeys, para que como hasta aqui lo an hecho, de aqui adelante hagan lo mismo(y mas si fuere possible) como de sus personas y bondad esperamos que lo haràn. Y de lo que en esto hizieredes, nos ternemos de vosotros por muy seruido. De Madrid,a diez y nueue de Iunio,de mil y quinientos y sesenta y seys años. Yo el Rey.

¶ *CEDVLA DEL REY nuestro señor, para que se haga guardar vn Breue de Pio Quinto, a pedimiento de su Magestad,concedido alos religiosos delas Indias.*

Nuestro

NVestro Presidente y Oydores de la nuestra AudienciaReal q̃ reside en la ciudad de Mexico de la Nueua España. Sabed que su Santidad, a nuestra suplicacion á concedido vn breue, por el qual da facultad, para que los religiosos de las ordes de santo Domingo, y san Francisco, y san Agustin, administren en los pueblos de los Indios dessa tierra los santos Sacramentos, como lo solian hazer antes del Concilio Tridentino, con licencia de sus prelados, y sin otra licencia, como particularmẽte lo vereys por el traslado del dicho Breue, autorizado del Arçobispo de Rosano, Nuncio de su Sãtidad, que en esta Corte reside, que con esta vos mãdo embiar, el original del qual queda en el nuestro Consejo de las Indias. Y porq̃ al seruicio de nuestro Señor y nuestro, y biẽ de los naturales dessas partes, conuiene q̃ el dicho Breue se guarde y cumpla, vos mando, que luego que lo recibays, lo hagays saber al Arçobispo y Obispos dessa Nueua España, y del distrito dessa Audiẽcia: y proueays, que assi ellos como los religiosos de las dichas ordenes guarden y cumplan el dicho Breue, en todo y por todo, como en el se contiene, y cõtra el tenor y forma del no vayan, ni passen, ni cõsientan yr, ni passar en manera alguna. Y para que assi se haga y cumpla, hareis dar el despacho necessario. Fecha en el Escurial, a veynte y vn dias de Setiembre, de mil y quinientos y sesenta y siete años. Yo el Rey.

¶ *SIGVESE EL BREVE del Papa Pio Quinto, con el testimonio del Nuncio, Arçobispo de Rosano.*

IOANNES Baptista Castaneus, Dei & Apostolicæ sedis gratia Archiepiscopus Rosanensis, Sanctissimi in Christo Patris & Domini nostri Domini Pij diuina prouidẽtia Papæ Quinti, & prædictæ sedis cum potestate legati de latere in Hispaniarum regnis Nuntius, &c. Vidimus, & diligenter inspeximus quasdam literas Apostolicas prædicti sanctissimi domini nostri in forma Breuis, sub annulo piscatoris ad instantiam & supplicationem inuictissimi, atque serenissimi domini domini Philippi Hispaniarum, ac Indiarum maris Occeani, & vtriusque Siciliæ Regis Catholici expeditas, eidemque Catholicæ Maiestati directas, & pro eius parte nobis originaliter exhibitas, sanas siquidem & integras, non vitiatas, non cancellatas, aut in aliqua earum parte suspectas; sed omni vitio carentes, quarum tenor talis est. A tergo. In Christo filio nostro Philippo, Hispaniarum Regi Catholico. Intus vero.

PIVS PAPA QVINTVS. Charissime in Christo fili noster, salutem & Apostolicam benedictionem. Exponi nobis nuper fecit tua Magestas Regia, quod iuxta sacri æcumenici Concilij Tridentini decreta, nulla matrimonia, nisi Præsidente Parrocho, aut de illius licentia contrahi, nullusque religiosus absque Episcopi licentia verbum Dei prædicare, ac secularium personarum confessiones audire, Episcopi vero nouas parrochias in locis ab inuicem longe distantibus constituere possint. Quia tamen in partibus Indiarũ maris Occeani religiosi propter præsbyterorum defectum, hactenus officio parrochi functi fuerunt: & id quod ad conuersionem Indorum attinet, exercuerunt, & exercent: ex quo non modicos, sed maximos fructus etiam verbum Dei eisdem Indis prædicando & explicando, ac cõfessiones audiendo, ad Fidei Catholicæ propagationem fecerunt: dicta Maiestas tua nobis humiliter supplicari fecit, quatenus ipsis religiosis (vt illi ad vberiores fructus in dicta conuersione Indorum reportandum incitentur) in locis eis assignatis & assignandis, officium parrochi, matrimonia celebrando, & sacramenta Ecclesiastica ministrando, prout hactenus consueuerunt, exercendi: & ab eorum superioribus in capitulis prouincialibus obtenta licentia, verbum Dei prædicandi, & secularium confessiones de suorum superiorum licentia audiendi, facultatem concedere, aliasque in præmissis opportune prouidere de benignitate Apostolica dignaremur. NOS igitur, qui singulorum (præsertim Catholicorum) Regum votis ad diuini cultus augmentum

& ani-

& animarum salutem tendentes, libenter annuimus, huiusmodi supplicationibus inclinati, omnibus, & singulis religiosis quorumcumque (etiam Mendicantium) ordinum in dictis Indiarum partibus, & in eorumdem ordinum monasterijs, vel de eorum superiorum licentia extra illa commorantibus, vt in locis ipsarum partiũ eis de simili licentia assignatis, & assignandis, officium parrochi, huiusmodi matrimonia celebrando, & Ecclesiastica Sacramenta ministrando: prout hactenus consueuerunt (dum modo ipsi in reliquis solemnitatibus dicti Concilij formam obseruent) exercere, & verbum Dei (vt præfertur) quatenus ipsi religiosi Indorum illarum partium idioma intelligant, de suorum superiorum licentia (vt præfertur) in eorum capitulis Prouincialibus obtenta, prædicare, ac confessiones audire, ordinariorum locorum, & aliorum quorumcumque licentia minime requisita, libere, & licite valeant, licentiam, & facultatem authoritate Apostolica tenore præsentium concedimus, & indulgemus. Et insuper ne in locis illarum partium in quibus sunt monasteria religiosorum, qui animarum curam exercent, aliquid per prædictos Episcopos innouetur, eadem authoritate & tenore statuimus & ordinamus: sic per quoscumque iudices & commissarios quauis authoritate fungentes (sublata eis, & eorum cuilibet quauis aliter iudicandi, & interpretandi facultate) iudicari & definiri debere. Ac quicquid secus super his à quocumque quauis authoritate scienter, vel ignoranter attentari contigerit, irritum & inane decernimus. Mandantes nihilominus dilectis filijs curiæ causarum, cameræ Apostolicæ generali Auditori, & Beatæ Mariæ de Mercede, ac del Carmen, extra & intra muros Hispalenses Monasteriorum per Priores gubernari solitorum, Prioribus, quatenus ipsi, vel duo, aut vnus eorum per se, vel alium, seu alios eisdem religiosis in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes faciant eos, & eorum quemlibet, concessione, indulto, statuto, & ordinatione, ac alijs præmissis, pacificè frui & gaudere: non permittentes eos per locuũ ordinarios, & alios quoscumque contra præsentium tenorem quomodolibet molestari, perturbari, aut inquietari: contradictores quoslibet & rebelles per censuras Ecclesiasticas, ac etiam pecuniarias pœnas eorum arbitrio moderandas & applicandas (appellatione postposita) compescendo, ac censuras ipsas etiam iteratis vicibus aggrauando, interdictum ponendo: inuocato adhoc (si opus fuerit) auxilio brachij secularis: non obstantibus præmissi, ac quibusvis Apostolicis, ac in Prouincialibus ac Synodalibus, concilijs æditis generalibus, vel spetialibus constitutionibus, & ordinationibus, ac monasteriorum, & ordinum prædictorum iuramento, confirmatione Apostolica, vel quauis firmitate alia roboratis: statutis, consuetudinibus, priuilegijs quoque indultis, & in literis Apostolicis monasterijs, & ordinibus prædictis, eorumque superioribus, & personis, sub quibuscumque tenoribus & formis, ac cum quibusvis clausullis, & decretis in contrarium quomolibet concessis, approbatis, & innouatis, quibus omnibus, etiam si pro illorum derogatione sufficienti de illis eorumque specialis specifica & expreßa mentio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc seruanda foret: tenores huiusmodi, ac si de verbo ad verbum, nihil penitus ommißo, & forma in eis tradita obseruata, inserti forent: præsentibus pro sufficienter expresßis habentes, illis alijs in suo robore per mansuris (hac vice dum taxat) specialiter & expresse derogamus, contrarijs quibuscumque, aut si aliquibus cõmuniter, vel diuisim ab eadem sit sepe indultum, quod interdici, suspendi, vel excommunicari non possint per literas Apostolicas, non facientes plenam & expressam, ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Et quia difficile foret, præsentes literes ad singula quæque loca, in quibus de eis fides forsan facienda foret, deferre: etiam volumus, & eadem authoritate Apostolica decernimus, quod illarum traßumptis manu notarij publici subscriptis: & sigillo alicuius personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, in iuditio & extra, vbi opus fuerit, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur si foret exhibitæ, vel ostensæ. Datis Romæ apud sanctam Petrum sub annulo piscatoris, die vigesima quarta Martij, Anno millesimo quingentesimo sexagesimo septimo, Pontificatus nostri anno secundo.

).?.(

F. DE TORRES.

QVIBVS Quidem literis Apostolicis originalibus per nos reuerenter recep tis: illas ad instantiam prædictæ Catholicæ Maiestatis per Notarium publicum infrascriptum transsumi, & exemplari mandauimus, decernentes, vt huic publico transumpto eadem fides adhibeatur, quæ eisdem originalibus adhibetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Quibus omnibus, & singulis authoritatem nostram pariter & decretum interponimus, harum testimonio literarum manu nostra subscriptarum, sigilliq; nostri impressione, & infrascripti Notarij subscriptione munitarum. Datæ in opido Madrito, Toletanæ diœcesis, decima quarta die mensis Setembris, Anno à natiuitate Domini millesimo quingentesimo sexagesimo setimo, indictione decima Pontificatus prædicti sanctissimi in Christo Patris, & Domini nostri, Domini Pij diuina prouidentia Papæ Quinti, anno secundo. Præsentibus ibidem dominis Aloysio Busdrago, clerico Messenensi, & Ioanne Mattheo de Floria in eodem opido commorantibus, testibus ad præmißa rogatis Io Bap. Archiep. Rosanen. Nuntius. Et quia ego Franciscus de Villadiego, Notarius publicus, Apostolica & Regia authoritatibus, nec non regalis Hispaniarum capellæ Notarius præmissis omnibus interfui: ideo hic me subscripsi rogatus & compulsus Franciscus de Villadiego, Notarius.

El Romance deste Breue no se pone aqui por abreuiar, porque para los que no entienden Latin, basta lo que declara la cedula del Rey nuestro señor, a cuyo pedimiento se concedio: la qual es esta que se sigue.

¶ CEDVLA DE SV MAgestad, para que el dicho Breue de Pio. V. se publique con solenidad en esta Nueua España.

EL REY.

PResidente y Oydores de la nuestra Audiencia y Chancilleria Real q̃ reside en la ciudad de Mexico de la Nueuã España, y otras nuestras justicias della, y a cada vno y qualquier de vos a quiẽ esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado, signado de escriuano publico. Bien sabeys, o deueys de saber, como su Santidad a nuestra suplicacion, concedio vn Breue, para que los religiosos de las ordenes mendicantes de las nuestras Indias puedan administrar los santos Sacramentos en todos los pueblos de los Indios, segun y de la manera que lo haziã antes del sacro Concilio Tridentino. Y porque al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, e para euitar disension y discordias entre las dichas ordenes y los clerigos que en essas partes residen; y para q̃ los Indios naturales entiendan, que sin rezelo, ni temor pueden acudir a los dichos religiosos de las dichas ordenes, para el efeto en el dicho Breue contenido: cõuiene que el dicho Breue se publique en toda essa Nueua España. Vos mando a todos, e a cada vno de vos, que luego que esta nuestra cedula vos sea notificada por parte de alguno de los dichos religiosos de las dichas ordenes, hagays publicar, e publiqueys el dicho Breue en las partes y lugares que conuiniere, con toda solenidad, por pregonero, e con testimonio publico; de manera que venga a noticia de todos: que dello serè seruido. Fecha en Galapagar, a quinze de Enero, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erasso.

CEDVLA DEL REY DON Filipe tercero en fauor de los Indios, la qual es mucho de notar.

EL REY.

DON LVIS de Velasco, Marques de Salinas, pariente, mi Virrey, Gouernador y Capitã general de las prouincias

cias de la Nueua Eſpaña, o a la perſona, o perſonas, a cuyo cargo fuere el gouierno dellas. Por vna cedula mia de diferentes capitulos, hecha a veynte y quatro de Nouiembre, del año paſſado de ſeyſcientos y vno, dirigida al Conde de Monterey, que a la ſazon gouernaua en eſſe reyno, mandè dar y di las ordenes que parecieron conuenientes ſobre el ſeruicio perſonal, aliuio y buen tratamiẽto de los Indios, conſeruacion y beneficio deſſas prouincias: y el dicho Conde me auiſò como yua executando algunas dellas, y ſuſpendio la execucion en otras, por los inconuinientes que de ſu efeto reſultauan. Eſto miſmo hizieron otros miniſtros mios, cuyas cartas y relaciones ſe an viſto en mi Conſejo de Indias, con diuerſos papeles y aduertencias de perſonas doctas del ſeruicio de Dios, y bien de eſſa republica, que como teſtigos de viſta eſtan bien informadas de la verdad del hecho: ſobre todo lo qual ſe à conferido con la atencion que pide la grauedad de la materia. Y auiendome conſultado el dicho mi Conſejo, de quanto inconuiniente ſeria quitar algunos repartimientos de eſtancias y otras labores y miniſterios publicos, en cuyo beneficio eſtan intereſſados los Indios, como coſa en que conſiſte la conſeruacion de eſſas prouincias, y ſin embargo ſi les quedaſſe libertad, rehuſarian el trabajo y ganancia deſtos miniſterios, por ſu natural inclinacion a vida ocioſa y deſcanſada: para lo qual y hazer eſta carga mas juſtificada y tolerable, de manera que no viuan oprimidos con nota y ocupaciõ de eſclauos, conuendria prohibir los demas repartimientos, que no miran tanto al biẽ comun, como a las grangerias y comodidades particulares de los Eſpañoles, me è reſultado ordenar y mandar de nueuo lo ſiguiente.

Primeramente ordeno y mando, que ſe hagan los repartimientos de Indios neceſſarios para labrar los campos, criar los ganados, beneficiar las minas de oro y plata, pues de ſu labor reſulta la comun vtilidad de todos eſſos Reynos, què arriba quedan referida: y preſupueſta la repugnancia que mueſtran los Indios al trabajo, no ſe puede eſcuſar el compelerlos, con que eſtos repartimientos no ſe introduzgan para los efetos referidos, o alguno dellos en las partes, o parte donde haſta agora no ſe an acoſtumbrado, y que ſi el curſo de los tiempos, y la mudança de coſtumbres fuere mejorando la naturaleza de los Indios, y reduziendo al trabajo la gente ocioſa de las demas naciones, de tal manera, que reſpeto de todos los diſtritos deſſe gouierno, o de alguno ceſſare el inconueniente ſuſodicho, auiendo ſuficiente numero de naturales, o eſtraños que voluntariamente acudan al jornal y trabajo deſtas ocupaciones publicas, y juntamente introduxeren eſclauos en ſu exercicio, yreys quitando los repartimientos que en cada parte pudieren eſcuſarſe, o haziendo las rebaxas de Indios, que en mas, o menos numero, o tiempo de ſu repartimiento os parecieren compatibles con la conſeruacion de las minas, ganados neceſſarios, y frutos que fueren meneſter preciſamente para la comodidad y ſuſtento dela tierra; porque todo lo demas que ſaliere deſta latitud y proporcion, mira al interes y beneficio de los particulares, y por ningun reſpeto lo aueis de permitir, no obſtante que concurran muchos Eſpañoles a las demandas de los repartimientos, que ſe deſcubran minas nueuas, o ſe renueuen las antiguas, que ſe plãten heredades, o multipliquen los ganados, en mas, o menos abundancia. Y porque eſtos repartimientos ſe an de reformar al paſſo que fuere creciendo el numero de los jornaleros, eſclauos y voluntarios, os mãdo, que por los medios mas ſuaues y eficaces, de que pudieredes aprouecharos, procureis con deſtreza y cuydado que los mineros, dueños de ganados, y las demas labores compren la cãtidad de eſclauos que pudieren, y no os pareciere inconueniente al eſtado y buen gouierno deſſos reynos, cuyos vezinos

y mora

y moradores,afsi eftraños,como naturales de condicion feruil, yreis reduziendo al trabajo y ocupacion delas minas, y las otras labores,fin hazer diftincion de Indios,Efpañoles,negros y meftizos, y las demas naciones,porque todas conuiene que fe vayan introduziẽdo en eftos exercicios,como fe à hecho en las demas republicas del mundo, a que tiene tanta auerfion, vnos por floxedad, y otros porq̃ defdeñarian el trabajo,como fi fueffe cofa vil,no aduirtiendo,que la ociofidad en la gente vagamunda es digna de fer reputada por infame.

Como quiera que fea, tratareis luego aliuiar los Indios por los medios mas eficaces que fufriere la materia,ordenando que a los Indios de repartimiento, les den los mantenimientos y ropa de fus perfonas a precios moderados, y caftigando rigurofamente a los que hizieren lo contrario.Para parte de cuyo efeto ferá medio de importancia,que enlos afsiẽtos de minas hagais alhondigas, dõde fe conduzgan y recojan todas las rentas de efpecies q̃ fe benefician y entran en mis Reales caxas,de las encomiendas encorporadas en la corona; con lo qual fe atajarà,que aquellos que oy compran eftos frutos fe los reuendan a los Indios: y afsi ordenareis lo que acerca defto os pareciere conueniente, para que eftas efpecies fe diftribuyan en la forma dicha, y a moderados precios,entre losIndios folamente que eftuuieren ocupados en las labores, adonde fueren repartidos, y fin que dello me refulte mucha cofta. Pero fi en la execucion defte medio de las alhondigas hallaredes alguna dificultad, o inconueniente graue, fufpendereis fu efeto, auifandome de todo con vueftro parecer.

Y porque no fe ofrece traça mas conueniente al defcanfo y aliuio delos Indios, que hazer poblazones dellos cerca de los afsientos de minas de oro y plata, para que defta fuerte fe les haga mas ligero el pefo de los repartimientos, y fe efcufe el traerlos de fuera, os encargo q̃ procureis poblar los Indios neceffarios en las comarcas de las minas: y para ello os podeis aprouechar de los Indios que voluntariamente fe quifieren poblar en eftas vezindades, agora fea en otras,o de aquellas que al prefente acudieren y fe hallaren en los afsientos de las dichas minas; de las quales hareis facar vna lifta en cafo que no quieran, o no bafien, y efcogereis los que fueren menefter para efte efeto: y entre tanto continuareis los repartimientos en la concurrente cantidad, con aduertencia de q̃ fe vayan fiempre rebaxando al paffo que fueren creciendo las dichas poblazones: y en la eleccion de los Indios que vos entrefacaredes, para poblar en ellas, procedereis con la ygualdad y juftificacion que pide la materia, fin acetacion de perfonas, como de vos fe fia. Y a todos los Indios que de fu voluntad,o compelidos, fe fueren reduziendo a eftas poblazones, dareis las tierras que hallaredes por ocupar en la comarca de cada vezindad, para que los Indios nueuamente congregados las labren y beneficien,con condicion que no las puedan arrendar, ni vender a Efpañoles. Y efcogereis los fitios mas fanos y de mayor comodidad, en los quales conuendrá que fe funden hofpitales, y afsi os lo encargo,para que fean curados los enfermos:y hareis a todos las comodidades y partidos que os parecieren a propofito, para llamarlos a efta vezindad: y entre otros priuilegios les dareis por referuados de los demas repartimientos, y en efte de las minas no entraràn hafta que paffen feys años, que comiencẽ a correr defde el dia que fe fuerẽ a viuir a la parte q̃ vos feñalaredes. Pero en dando principio a las dichas poblazones hareis vn padrõ de los Indios que en ellas eftuuieren, para q̃ fi alguno defamparare la nueua habitaciõ,le podais reduzir y caftigar,y luego fe notificará y mandarà fo graues penas a los caciques de effos reynos, q̃ no admitã en fus pueblos los Indios naturales, o forafteros que fe

vuieren

vuieren auezindado en las nueuas poblazones, y encargareys a los corregidores que atiendan con mucha vigilancia en la execucion desta orden, con apercebimiento de que será castigado qualquiera descuydo que vuiere de su parte, como os ordeno y mãdo que lo castigueis. Y auiendose de conseruar los repartimiẽtos, quiero y es mi voluntad que se introduzga en ellos la forma y limitaciones que se siguen.

Que el repartimiento ordinario no pueda sacar de cada pueblo sino la septima parte de los vezinos que huuiere a la sazon y tiempo del repartimiento, considerando que no se deue tanto atender a la mas o menos saca de la plata y oro, como a la conseruacion de los Indios, sin cuyo trabajo y diligencia cessaria la lauor y beneficio de las minas. Pero si todavia os pareciere necessario cargar a cada vezindad mas numero de Indios sobre sereis en el efeto de este capitulo la parte que fuere conueniente, informandome cõ vuestro parecer de las causas q̃ os obligaren a suspender su execucion.

Que no se pudiendo escusar los repartimientos, se de esta comission a las justicias ordinarias, para que vayan repartiẽdo los Indios en conformidad de la distribucion que vos huuieredes hecho, y el ministro que saliere desta orden, o excediendo en el numero, o en el tiempo del repartimiento, incurra en pena de priuacion de oficio de justicia, y mil pesos aplicados por tercias partes, caxa de comunidad de Indios de aquel pueblo, juez y denunciador. Y ordenareys que los caudillos y comissarios que se embiaren cõ los Indios para el seruicio de las minas y las demas lauores, se busquen hombres de mucha bondad, muy pios y de gran satisfacion para que lleuen los Indios con el regalo, buen tratamiento y gouierno que conuiene. Y haziendo estos viajes cõ toda la comodidad possible, distribuyan las jornadas, de manera que no dexen de oyr Missa ningun dia de fiesta, siendo possible. Si huuieren de lleuar salarios por esta ocupacion en ningun caso se cobren de los Indios: sobre lo qual dareys la traça conueniente, o cargando esta costa a los que an de gozar del vso y beneficio de los repartimientos, o en otra forma la que mejor os pareciere: y castigareis con mucho rigor a los dichos caudillos y comissarios si en el discurso del viaje maltrataren a los indios.

La paga que deuen ganar los Alguaziles y receptores que fueren a pedir los Indios a sus Caciques y superiores, sea moderada, y pongase tambien por cuenta de aquellos a quien estuuieren repartidos. Y no consentireys que se multen los Caciques en poca ni en mucha cantidad, por el descuydo que suelen tener en embiar los Indios del repartimiento que les toca: porque estoy informado q̃ estas condenaciones la pagã despues los Indios: y assi comutareys la pena pecuniaria en otra corporal.

Que a las labores susodichas no se repartan Indios de prouincias distantes, ni de temples notablemente contrarios al temperamento que tuuiere el sitio a dõde fueren repartidos: y si esto absolutamente no se pudiere executar, hareys en esta parte lo que sufriere la capacidad y estado de las cosas, echando siempre mano de los Indios mas cercanos a las minas y las demas labores: pero con tal respeto, que el aliuio y beneficio de los vnos no recãbie en agrauio de los otros. Para loqual mandareis hazer visita general en todas las prouincias de esse reyno, pidiendo relacion a los corregidores de las minas, labores, de los campos y hatos de ganado que ay en sus distritos, de las parcialidades y poblaciones de Indios con las distancias de los pueblos: y a los Caciques vna lista muy puntual, de los indios que estan debaxo de su gouierno, y se ocupan a vn mismo tiempo en las labores referidas: que hecho el compuesto de todas estas cosas podreis mas facilmẽte compensar las vnas circunstancias cõ las otras, y hazer el repartimiento con la ygualdad possible.

Que los jornales sean competentes y proporcionados al trabajo de los indios, y las otras circunstancias que constituyen el justo valor de las cosas: y se les pague el camino de yda, y buelta, en que è sido informado que ay muy gran descuydo con notoria lesion dela justicia: sobre cuyo remedio pondreys mucha diligencia y cuydado, para facilitar la parte que toca a los mineros, presupuestas las grandes costas de su labor. Finalmente entablareys enla paga y jornales delos indios la igualdad y justificacion que desseo, aunque por esta causa se minore la ganancia de los mineros, dueños de estancias, y las demas labores. Mas si la paga del camino, y crecimiēto del jornal subiesse tāto el precio q̃ resultasse en ruyna de las dichas minas, estācias, de frutos, y ganados (q̃ en ninguna manera se puede temer segun la informacion q̃ tengo) alomenos hareys en esta parte a los pobres y miserables indios la equivalencia y paga que dentro de los dichos limites tuuiereys por praticable, y auisareysme en este caso delo que fuere necessario para satisfazer enteramente el merito y servicio de sus ocupaciones, desde que salen hasta que bueluen a sus casas, y de la forma y medios mas suaues que se ofrecieren.

Para conseguir el dicho intento, y el jornal que vos tassaredes en todas las labores susodichas, se les pague a los indios en reales, y en su mano cada dia, o al fin de la semana, como ellos escogieren, con intervencion de su protector, o la justicia. Y porq̃ no ay ministros mios en algunas labores que estan en despoblado, ni personas que acudan a la defensa delos indios, y assi no se puede vsar de esta diligencia y prevencion; ordeno y mando a todas las justicias delos pueblos que acuden con los indios de repartimiē to, q̃ tēgan particular cuydado de inquirir por medio de pregones publicos, o en otra forma, si alguno de los indios q̃ bolviere de servir en repartimiento, no viene pagado de su trabajo y ocupacion. Y hallandose alguno a quien se deva parte de sus jornales, dareys la orden que mejor os pareciere, para que al mismo punto se le pague esta cantidad: y a los que excedieren en algo delo contenido en este capitulo, no les repartireys mas indios para ningun efeto. Y el juez que fuere remisso y negligēte en su execucion y cumplimiēto, incurra en privacion de oficio, y pague de su hazienda lo que se deuiere a los indios, sino se pudiere cobrar delos deudores.

Que los indios que guardaren ganado, no esten obligados a pagar al ganadero las cabeças que se perdieren en su tiempo, si por este riesgo que tomā sobre si, no se les diere algun precio equivalente; y este será el que vos señalaredes, con condiciō que le tasseys segun el merito, y valor del peligro a que se ponen los pastores, y a las otras circunstancias de cada provincia.

Que señaleys las horas que vuierē de ocuparse cada dia, con atencion a sus pocas fuerças, y complexion ruyn, y a las costumbres que generalmente se guardan en todas las Republicas bien ordenadas. Y porq̃ de la ocupacion excessiva destos ministerios les resulta injuria y peligro a su salud, mando que no puedan trabajar mas tiempo, ni los indios de repartimiento, ni los que fueren de su voluntad a estas labores, que el que vos ordenaredes, con las penas que os parecieren convenientes.

Y juntamente computareys el tiempo de los Repartimientos, demanera que no sean llevados al trabajo segunda vez, hasta que llenos los numeros de la primera tanda, se ayan de repartir en las siguientes; y les quede lugar bastante para acudir al beneficio de sus haziendas, y a la labrança y grangerias de sus comodidades: en que aueys de poner particular cuydado, señalandoles dias, y disponiendo las otras cosas q̃ os parecierē necessarias, para que la tierra por esta via estè abundante de frutos.

Y porque è entendido, que acerca de este repartimiento sorteado por los barrios

rios, y parcialidades de los pueblos, suelen exceder los Caciques, embiando la segunda tanda algunos de los indios que fueron en la primera, castigareys con mucho rigor a los Caciques que contravinieren a esto.

Que a los indios que anduuieren ocupados en las labores referidas, o alquilados, o de repartimiento, se dè libertad para que duermã en sus casas, o en otras: y a los que no tuuieren comodidad, los acomode el dueño de la hazienda en parte que puedã dormir debaxo de tejado, y defendidos del rigor y aspereza de los temporales.

Que no se puedã prestar los indios los vnos Españoles a los otros, ni enagenarlos por via de venta, donacion, testamento, pago, trueco, ni en otra manera de contrato: con heredades, estancias, minas, o sin ellas: y lo mismo se entiẽda en todas las haziendas desta calidad, o de otros generos, que se beneficiaren con indios que libre y voluntariamente acudieren a su labor y beneficio. Y prohibo, q̃ no se haga mencion delos dichos indios, ni de su seruicio en las escrituras que celebraren los dueños de las heredads, minas, y haziendas referidas, ni en otra forma alguna: porque los indios son de naturaleza libres, como los mismos Españoles: y asi no an de venderse, mandarse, ni donarse, ni enagenarse con los solares donde estuuieren trabajando, ora sean de repartimiento, o acudan voluntariamente a trabajar en ellos; y el que a esto contrauiniere, si fuere de baxa condicion, incurra en pena de verguença publica, y destierro perpetuo de las Indias, ora compre, o venda, reciba, o done los indios en alguna de las formas susodichas. Y si tuuiere calidad, o estado, que no sufra la execucion de estas penas, sea condenado en perdimiento de los dichos indios, y quede incapaz de recebir ningun repartimiento deste genero, y pague mas dos mil ducados aplicados por tercias partes, las dos para el juez, y denũnciador, y la tercera para los indios cõtenidos en la dicha escritura, o contrato: y desde luego anulo, y reuoco las dichas escrituras, y las doi por ningunas, y de ningun valor, y efecto: y lo mismo sea, y se guarde en qualquiera delos dichos casos, aunque en ellos no interuenga escritura: y los escriuanos ante quien passaren las sobredichas escrituras, sean priuados de sus oficios, y paguen dos mil ducados aplicados en la misma forma: y las justicias que disimularen algun delito de estos, incurran en pena de otra tanta cantidad para la misma aplicacion y efectos, y en destierro delas Indias.

Que ninguno de los dichos indios sea detenido en las labores referidas mas tiẽpo de aquel que respondiere, siendo voluntarios, al trabajo del contrato, y repartidos, a la obligacion de su repartimiento: porque destas detenciones violentas se les siguen innumerables daños. Y es delos abusos que con mayor cuydado aueys de impedir y castigar, fauoreciendo y cautelando su libertad, de tal manera que no padezcan violencia, o cõpulsion alguna.

Y declaro, que sea tenido y castigado por transgressor desta Ley, el que pidiere indios a los Corregidores, y Iusticias ordinarias, o Caciques, como se suele hazer, negociãdo por medios y fauores, por mas o menos tiempo, y en mas o menos numero los jornaleros que pide la codicia, o necessidad de cada vno. Y el que lo hiziere incurra la primera vez en pena de quatrocientos ducados, y destierro de dos años de donde fuere vezino: y por la segunda perdimiento dela mina, ingenio, estancia, o otra qualquiera hazienda en que vuiere cometido el delicto, y en destierro de las Indias. Y la persona que tuuiere a cargo la dicha hazienda, por la primera vez, de destierro de diez leguas al derredor, y q̃ no se pueda ocupar mas en el mesmo ministerio, y por la segunda vez quatro años de galeras: y las justicias que fueren remissas en el castigo de algo de lo suso dicho, incurran en pena de quinientos ducados, y priuacion de oficio.

Y las dichas condenaciones pecuniarias se apliquen por tercias partes, caxa de comunidad de los indios de aquel pueblo, juez, y denunciador.

Que no se den Indios algunos de repartimiento a los corregidores y ministros que me siruen en los oficios de essas prouincias, ni a las demas personas que no puedan tratar ni contratar, y les està prohibido por derecho, leyes, y cedulas: ni dareys permisso a los Corregidores y los demas ministros mios, para que puedā criar ganado, sembrar trigo ni maiz, ni otros frutos, aunque la pidan precisamente para el sustento de sus casas.

Que en el repartimiento de las minas se tenga particular atencion a la grosedad y cantidad de los metales; y a su lauor y beneficio, para que no se den a minas pobres y de corta vtilidad; y se repartan tan solamente los que vuiere de ocupar cada minero en estos ministerios. Y mando que en ningun caso se haga el repartimiento a las personas que los quisieren para venderlos a los dueños de minas y de ingenios, y tampoco se den los dichos Indios de repartimiento, a las personas que actualmente y por su cuenta beneficiaren los ingenios y minas que tuuieren proprias, o arrendadas, y lo mismo se entienda respeto de las demas haziendas.

Que no consintays se pongan mayordomos, para beneficiar ninguna delas haziendas que fueren de repartimiento, si interuiniere cōcierto de esotra parte en los frutos para eldicho mayordomo: porque è entendido que de auerse tolerado esta costumbre en alguna de essas prouincias, à resultado mucha molestia y graueza à los Indios, y es cosa verisimil, pues atrueque de hazer mas copiosa su ganācia elmayordomo à de crecer el trabajo a los obreros.

Que ningun minero dueño de estancias y heredades, ni otra persona alguna de qualquier estado y calidad que sea, pueda seruirse de los Indios de repartimiento, sino es de aquellos que se le repartieren: y estos no los à de conuertir en diferentes vsos del efeto a que fueren destinados por su repartimiento: y el que contrauiniere en algo a esto, incurra en pena de mil pesos, aplicados por tercias partes, caxa de comunidad de aquel pueblo, juez y denunciador: y de alli adelante no se le repartan ni puedan repartir Indios para ningun efeto.

Que no consintais que los trapiches è ingenios de açucar, ni las perlas se beneficien con indios, aunque ellos vayan voluntarios a esta ocupacion, porque los exercicios destas lauores son perniciosos a su salud, y traen consigo otros inconuenientes y daños de los Indios, de que se tiene larga experiencia: y solo se os dà arbitrio y facultad para que tolereis los Indios voluntarios en la corta y carretō de la caña, si os pareciere que en estas ocupaciones cessa la causa referida.

Que no consintais que las minas se de saguen con Indios, aunque acudan de su voluntad a esta ocupacion, presupuesto que les es nosciua, como se à experimentado en diuersas ocasiones.

Que no puedan ser los Indios condenados por sus delitos à ningun seruicio personal de particulares: y si oy vuiere alguno deste genero, le quitareys, conmutando la pena en otra, la que a vos os pareciere.

Y porque son grandes las extorciones y molestias que los Indios padecen en la lauor de los obrajes, mando que no se beneficien con indios, aunque vayan de su voluntad à trabajar en ellos, si ya no juzgaredes que tiene esta prohibiciō muy grande inconueniente, respeto del perjuyzio que los naturales y Españoles recebirian, quitandose de golpe el seruicio de los Indios para este ministerio, cō que parece que fallarian los paños que oy son de tanta vtilidad a toda essa republica: que en este caso os doy arbitrio y facultad para que permitays que siruan y se alquilen solamente en los obrajes que estan al tiempo de la data desta cedula entablados en las ciudades y arrabales

les de Mexico, la Puebla, y Mechuacan, pero esto con las limitaciones que se siguen.

Lo primero, que si alguno, o mas de los dichos obrages no fuere necessario precisamente para el intento que se lleva de el beneficio publico, ordenareys que no beneficie con indios: y presupuesta la latitud que pueda auer en esto, es mi voluntad que estendays el arbitrio en fauor de los indios, prohibiendo este seruicio en todo lo que sufriere la comun necessidad de essas provincias: la qual satisfareys en esta parte con suficiente provision, mas no con abundancia.

Lo segundo, que desde luego vays tratando que los obrageros traygan negros para el beneficio de los paños: y si esto no os pareciere conueniēte, sobresereys su execucion informādome, con vuestro parecer.

Lo tercero, que los indios no sean lleuados por fuerça a trabajar en este ministerio, ni puedan hazer escritura, en que se obliguen a trabajar en ellos en ningun tiempo.

Lo quarto, que señaleys las horas que vuieren de ocuparse cada dia en los dichos obrages.

Lo quinto, se les dè, y vos tasseys el jornal que mereciere su trabajo: y no se les pague adelantado, sino a cada dia, o al fin de la semana, como ellos escogieren: porque è entendido que so color de estas anticipaciones son violētados, y padecen muchos agrauios y vexaciones.

Lo sexto, que no duerman dentro de los obrages; y el dueño del obrage que contrauiniere en algo deste capitulo, incurra por la primera vez en pena de quatrocientos ducados, y destierro de dos años del lugar en que viuiere, y por la segunda, en perdimiento del obrage donde vuiere cometido este delito, y en destierro de las Indias: y los ministros de el obrage por la primera vez incurran en destierro de diez leguas en torno, y no se puedan ocupar mas en el mismo ministerio, y por la segunda, en quatro años de galeras: y el juez que dissimulare algunos destos delitos, incurra en pena de quinientos ducados, y priuacion de oficio. Y todas las condenaciones dichas pecuniarias mando, que se apliquen por tercias partes, denunciador, juez, y al indio, o indios, en cuyo agrauio se vuiere delinquido.

Que los encomenderos, juezes, y Comissarios de las tassas no conmuten, ni se pague en seruicio personal del tributo de los indios, ni vos le cōcedays la dicha cōmutacion: de cuyo abuso an resultado tantos agrauios y clamores, que quando el seruicio personal se vuiera de conseruar enteramente, deuia reformarse en esta parte: para cuyo buen efeto hareys que se tassen luego los indios que oy pagan sus tributos en esta forma, y el que vuieren de pagar se les reciba en frutos, de los que tienen y cogen de sus tierras, o en dinero, segun fuere de mas aliuio y comodidad para los indios. Y por el mismo caso que algun encomendero contrauiniere en algo a lo que en este capitulo dispongo, incurra en perdimiento de la encomienda; y en priuacion de oficio el ministro que fuere culpado en este delito, o le dissimulare.

Que cessen todos los demas repartimientos y seruicios que no fueren voluntarios, que hasta aqui se an hecho para vso y vtilidad de los Españoles eclesiasticos, y seculares, en ministerios domesticos de casas, huertos, edificios, leña, çacate, y otras semejantes, aunque sea para seruicio vuestro, de mis Oydores, Inquisidores, y otros ministros de justicia, porque estos repartimientos se pueden escusar, y aunque sea de alguna descomodidad para los Españoles, pesa mas la libertad y conseruacion de los indios, que tanto se deue procurar.

Y principalmente prohibo, que en ninguna manera, ni ocasion (por mucho que inste la necessidad) consintays que los indios se carguen, aunque la carga sea ligera y voluntaria: porque si se diesse lugar a que fuessen trabajados por esta via, seria

ria muy grande su opresion: y solo dispenso en que puedan lleuar la cama del dotrinero, o del corregidor, quando se mudaren de vn lugar a otro, pero esto con tres limitaciones. La primera que la carga se diuida en diferētes Indios (mas o menos, segun el peso y calidad que fuere) y la jornada sea corta y proporcionada con el aliento y fuerças delos Indios. Lo segundo que se les pague el jornal que vos señalaredes, tasandole en su justo valor. La tercera que en la prouincia que esto se tolerare no aya bestias, carneros de carga, ni otros vagajes: porque auiendolos, no an de seruir los indios en estos ministerios. Y porque es mi voluntad que esto no se haga (pudiendose escusar) os encargo, que en las partes donde vuiere falta de bestias y carneros, procureis introduzirlos, para que desta suerte cesse el trabajo de los Indios. Y porque me an informado que suelen encargarse de guardar los vagajes y haziendas de los Españoles, y en caso que sin culpa (o por descuydo suyo) se vayan, o los hurten, son conuenidos ante mis justicias, y condenados a pagar el valor de los vagajes y haziendas susodichas, quiero y es mi voluntad, que de oy en adelante no puedan ponerse contra ellos demandas semejantes, ni incurran en pena alguna, ciuil, ni criminal, en ningun caso deste genero: pero os doy arbitrio y facultad, para que no pudiendose escusar sin grande vexacion de essas prouincias, conserueis los repartimientos de los mesones, o vētas, requas, y carreteria, con condicion que no vayan Indias a las dichas ventas o mesones, de que resultan grandes ofensas de nuestro Señor, sino fuere acompañando a sus maridos, padres, o hermanos; y que a los Indios que se ocuparen en sus ministerios se les de cumplida satisfacion de su seruicio: para lo qual hareys la tassa que os pareciere, regulandola con el derecho y las circunstancias de cada Prouincia: y ordenareys que el peso y viaje delas requas y carreteria se parta en tres, o quatro caminos (mas, o menos, como mejor os pareciere) porque los Indios no anden tanto tiempo fuera de sus casas, y puedan atender mejor a la conseruacion de sus vidas y haziendas: y como quiera que sea ajustareis el alquiler que vuieren de ganar, demanera que queden enteramente pagados de su trabajo, y del seruicio de sus requas y carretas. Especialmente os encargo la buena y cuydadosa cura de los enfermos que adolecieren en la ocupacion de las lauores referidas, ora sean de repartimiento, o voluntarios, para que tengan el socorro de medicinas y regalos necessarios. Sobre todo lo qual atendereis con mucho cuydado y vigilancia, a que los jornaleros oygan Missa, y no trabajen los dias de fiesta en beneficio de los Españoles, aunque tengan bulas Apostolicas y priuilegios de su Santidad, y los mineros y labradores digan que lo hazen voluntariamente: pues esto no se verifica jamas, y como quiera que sea tiene inconuenientes muy grandes. Y hareys que viuan Christianamente, sin los vicios y borracheras de que nuestro Señor se ofende tanto. Y auiendo reconocido atentamēte las ordenāças que se an formado por los Virreyes, audiencias de essas prouincias, y mi Consejo de Indias, conuocareys en vna junta algunos oydores de essa Audiēcia, religiosos, y otras personas de esse Reyno, inteligentes y de confiança, y oydos sus pareceres, dareys las ordenes conuenientes para la breue y puntual execucion desta cedula, añadiendo todo aquello que fuere a proposito para mayor aliuio y libertad de los Indios, y no fuere contrario a lo que va dispuesto y proueydo en esta cedula: Y embiareys luego a mi Consejo de las Indias lo que ordenaredeis de nueuo, y dentro de los dichos limites, con lo demas que os pareciere acerca de toda la materia.

Presupuesto lo qual, mando a los oydores de mis audiencias, en cuyos distritos cayeren las encomiendas, minas estācias y heredades, que visiten con particular atencion la tierra quando salieren a cum-

cumplir futuro, è inquierá el tratamiẽto q̃ los encomẽderos, mineros y dueños de las demas haziẽas hizierõ a los indios de repartimiento, o voluntarios, no consintiendo que los vnos y los otros padezcan violencia, ni genero de seruidumbre: castigaran los culpados, executando en sus personas y haziendas las penas que estuvieren impuestas: y si hallaredes por agora inconveniẽte graue, o impossibilidad, en executar alguna de las cosas que van remitidas a vuestro arbitrio, y andando el tiempo cessare la razon que os mouiere a suspenderla, quede en su fuerça y vigor el mandamiento para entonces, que es mi voluntad que todo se lleue a deuido cumplimiento, siẽpre que lo sufriere el estado de sus cosas: y reuoco, y anulo todas y qualesquier Leyes, cedulas, y ordenanças que se vuieren hecho, generales, o particulares, hasta el dia de la data desta, por mi, y los de mi Consejo, mis Vireyes, Audiencias, y Gouernadores, en todo aquello que fueren contrarias a lo contenido y dispuesto en esta cedula, como si dellas, y de cada vna aqui se hiziera especial mencion. Y quiero, y mando que se haga caso de Residencia la Comission de los Virreyes, y los demas ministros, en qualquiera destos casos. Todo lo qual se pregone publicamente en las Cabeceras de prouincias, y las otras partes que conuenga, para que lleguẽ a noticia de todos, y sepan lo que en su bien y vtilidad è ordenado, y cada vno el derecho, o libertad que se le dá, para que desta suerte viuan mas ajustados a la razon y justicia.

Y porque las Leyes passadas se an guardado mal, de que à nacido la ocasion que toman algunos, para poner en duda que sea licito el seruicio personal, os encargò mucho el castigo delos transgressores q̃ delinquierẽ enesta parte, pues si los Caciques, mineros, dueños de estancias, y las demas labores y grangerias viessen q̃ se procede con el descuydo y negligencia que hasta aqui, ni las Leyes, que para remedio de sus abusos y delitos se fuerẽ reforçando y estableciendo denueuo seran de efeto, ni los pobres y miserables indios tendrã la defensa y seguridad que desseo: y por ser este vno de los Articulos mas importantes, os mãdo, y bueluo a encargar, que cumpliendo con la puntualidad y diligencia que de vos cõfio lo que por esta cedula va preuenido, y ordenado, veleys sobre todas las personas que tienẽ el vso y gouierno delos indios, y aueriguado algun ecesso contra su libertad y buen tratamiẽto, le castigareys exemplarmante, sin dispensar en ninguna de las Leyes, o penas que hallaredes establecidas. Y a los Obispos, y Provinciales de las ordenes embiareys vn tanto de esta cedula, encargãdoles en mi nombre que castiguen a los Dotrineros, y otras personas eclesiasticas que maltrataren cõ vexaciones y sin justicia a los indios, y q̃ os vayan auisando, y me auisen por mi Consejo de Indias del cuydado con que se cumplen y executan. Lo mismo ordeno y mando a todos los ministros mios, y las demas personas habitantes en essas Prouincias: y vos me informareys como se fuere executando. En todo lo qual me dare por muy seruido, y haziendo lo con trario mandarè proveer del remedio que conuenga. Fecha en Aranjuez, a veynte y seys de Mayo de mil y seyscientos y nueue años. YO EL REY. Por mandado de el Rey nuestro Señor. Iuan de Ciriça. Señalada del Consejo. 1609

CAPITVL. XXI. DE EL daño que se â seguido, despues que las Ordenes no se juntan para dar auiso a nuestros Reyes Catolicos de las necessidades de los Indios.

POR LAS REALES CEdulas aqui referidas se conoce bien claro el Christianissimo pecho, y el solicito desseo y cuydado que el Rey Don Felipe Tercero Nuestro Señor siempre

tuuo en acudir a su obligacion, cerca de la doctrina y enseñamiento de los Indios, en las cosas de nuestra santa Fe catolica y vida Christiana: al fin como hijo de tal padre, y nieto de el inuictissimo Emperador Carlos quinto, coluna que fue de la Yglesia: en cuyo tiempo quiso Nuestro Señor se descubriessen estas indias: porque preuino su diuina Magestad, de tan catolico y celoso Principe para su mejor efeto. Teniendo (pues) bien entendido su Magestad (como lo confiessa en su Real cedula) que aquesto principalmente dependia de el ministerio de los Religiosos, a esta causa les mostraua y daua los fauores que por sus palabras parecen, como medio muy necessario, para animar y esforçar a los obreros de tan pesada y trabajosa obra, como es la que los Religiosos, zelosos de el seruicio de Dios nuestro Señor y bien de los proximos, an exercitado en esta tierra, teniendo por contrarios a todos los Demonios de el Infierno, y a todos los hombres hijos del siglo; tratando con gente y por gente que de su parte apenas tienen vn soplo de aliento, sino que de su casa, o cosecha lo an de poner todo sus valedores. Y bien se echa de ver la falta que hizieron estos fauores despues que faltaron de veynte y tãtos años atras, en la Christiandad de los Indios, que en todo este tiempo siempre à ydo de cayda, y ellos a menos. Y esto no por falta de voluntad en la Real persona, sino por no ser auisado en la manera que solian los Reyes, de las cosas que en estas partes tienen necessidad de remedio, para descargo de su Real conciencia: por cuyo medio se conseruaron los Indios desta Nueua España, y de otras partes, que perecieran del todo como los delas islas.

Esta manera de auiso, era vna cuerda o cordon de tres ramales, que el Espiritu Santo dize ser dificil de romper, y assi ataua y obligaua al coraçon del Catolico Rey, de suerte que no podia dexar de dar credito al auiso que por tal via se le daua. Y era que los Prouinciales de las tres Ordenes de Santo Domingo y San Francisco y San Augustin, se congregauan, cada vno con sus quatro Difinidores; y conferian sobre las tales cosas que pedian remedio: escriuianlo juntamente a su Rey, embiandolo firmado de sus nombres. Y como era parecer de quinze personas, y a vezes diez y seys con el Comissario General de los Franciscos, que con razon se auia de presumir eran de los mas eminentes de la tierra en sciencia, religion y santidad de vida, que Rey Christiano auia de dexar de acetarlo y parecerle bien? Deste funiculo, o ligadura que Dios auia dado por medio para mucho bien desta tierra (como en los principios de su conquista se causo) tuuo embidia nuestro aduersario el Demonio: y viendo que estando el cordon torcido, era dificultoso de romper (segun Dios lo tenia dicho) dio orden como se destorciesse, y cada ramal quedasse por su parte. Y para este efeto tomò por instrumento algunas personas del Real Consejo en tiempos passados, dandoles a entender, no era bien que los frayles tuuiessen tanta mano, ni tanto credito con el Rey: y que donde ellos estauan no eran menester otros gouernadores, (que este titulo les dauan por ser auisadores) y juntamente dio vna traça (que bien parecio en ella su intencion) concertandose en esto y en otras cosas tales, con vn personage, hizo que entrasse en vn Capitulo de los frayles Franciscos, y con titulo de muy deuoto de aquella Orden, mostrò mucho sentimiento de vn yerro dañoso en que los veia, que se juntauan con los frayles Dominicos y Augustinos para escriuir al Rey y a su Consejo a España. Porque dezia que tienen que ver (padres) los negocios de el frayle Francisco con los del Dominico y Augustino? vosotros no teneys que tratar sino de el amparo de los Indios, y de el fauor para su dotrina, porque ni teneys renta ni hazienda,

Eccles. 4.

rayzes;

rayzes, ni muebles, ellos si las tienen. Pues que prouecho puede traer esto para vuestra pretension, sino mucho daño, haziendo os vn cuerpo con ellos para tratar de negocios: y mas ante el Rey, que mira aquestas cosas con mucha aduertencia? Aduiertase pues (digo yo aora) la paliada cautela que el astuto Demonio buscò para destorcer y desbaratar el funiculo triplex por medio de aquellos hombres: pues es cierto que quando tan graues padres se juntassen, no auia de ser para tratar intereses propios, sino solo lo que tocaua a la conseruacion y Christiandad de los Indios (como ello era assi verdad) pero deuio de bastar aquel color y aparencia de fuera, ò no se si alguna otra ocasion de descuydo: pues hemos visto que despues aca nunca se an dado al Rey los tales auisos por parte de las tres Ordenes, como solian: y esta à sido la causa de faltar el remedio de las cosas. Y de auer afloxado el buen zelo y espiritu de los ministros: y por consiguiente, de auer descaecido mucho la Christiandad de los Indios. Mas no es de passar por alto, lo sucedido despues, que en muy breue tiēpo embiò nuestro Dios sobre estas dos personas bien rezio castigo. Si fue por esto, o por otras culpas, o juntamente por esto y por lo otro, dexemoslo a su diuino saber, cuyos juyzios son secretissimos. Lo que oymos fue, que el consiliario (que por ventura no desseaua agradar tanto a Dios, como al Rey) cayo en su desgracia, y murio de pena, por vna muy justa reprehension que le dio. Y el personage que propuso la platica, se vio casi perdido del todo; y fuera perdido mucho mas de veras, si su buena ventura no lo escapara, junto con la Real magnificencia. Y si Dios embiò este castigo por lo arriba dicho, bien quadra en este lugar su amenaza, que haze por el Real Profeta, diziendo: No querays trampear contra mis Profetas, ni tocar a mis sacerdotes. Como quien dize, porque lo tengo de castigar con mucho rigor. Mas por esto que e dicho (que son exemplos de que todos nos deuemos aprouechar) no querria caer en desgracia con los señores de el Real Consejo, a quien esto no toca: pues en caso que fuera murmuracion (lo que Dios no quiera, sino relacion de lo que passa) siendo de vno, o de dos, no prejudica a todos los de aquel oficio y estado tan justo y graue. Y es lastima que en los frayles falte esta regla, que si vno haze vna trauesura, o cae en algun descuydo, o flaqueza, luego dizen ser mala gente los frayles, que hazen tal, o tal cosa, como si todos la vuieran hecho: segun lo que se dize de los ratones, que royendo vno solo el queso, luego dizen que los ratones lo comieron. Bien se sabe que en todos los Reales consejos à auido y ay varones rectissimos y de grandissima Christiandad: mas en algunos puede auer quiebra: que si todos fueran santificados, ni vuiera licencia para tocar en alguno. Y cosa es mucho de llorar y sentir de los que tienen hambre y sed de la justicia; que siendo el Rey tan justo y bueno, no halle lealtad en todos sus vassallos. O Rey de España Filipo tercero, que aueys començado a Reynar de nueuo, pues Dios os proueyo de tantos Reynos y señorios para gouernarlos, proueaos tambien de la sabiduria, que para gouernar los suyos dio al Rey Salomon; pues tanto mas importa el acertamiento en el reyno Cristiano, quanto haze ventaja este al juydaico: porque no quiso pedir otra cosa y baste que os prouea de aquella prudencia, y zelo de bondad y rectitud que comunicò a vuestro padre, con tal q̄ os prouea de fieles cōsejeros, q̄ mas os ayudē a saluar vuestra anima, descargando vuestra real cōciencia, q̄ aumētar vuestro patrimonio y hazienda. O falsos seruidores iniquos aduladores, que engañays a los Reyes so color de seruirles, con infernales traças de aumentarles las rētas y buscays solos vuestros interesses

Psa. 104.

resses y mejorias, destruyendoles sus vasallos y Reynos. Destruya Dios vuestras traças y consejos, como destruyò el consejo de Architofel, que daua à
2.Reg.17 Absalon contra su padre Dauid. O senadores de los Reales Consejos, pues soys padres y patrones de la republica, compadeceos de vuestra patria España. Y pues Dios en nuestros tiempos la puso en la cumbre de los Reynos del mundo, no seais vosotros causa de su ruyna y cayda, por vuestros particulares prouechos, ni por los temporales del Rey.
Prov.8. Considerad que aquel Señor, por cuya ordenacion y prouidencia los Reyes reynan, y los Principes tienen Imperio, y los poderosos determinan las causas de la justicia, aun a los infieles conseruò en la Monarquia y señorio de el mundo, mientras tuuieron zelo de el bien comun, renunciando el suyo particular, como se verificò en los Romanos, y emos dicho en otra parte: mas en dando en cobdicia de proprios intereses, a la hora los derribò de la alteza en que estauan, y los subjetò a estrañas naciones. Y sino os mueue el zelo y amor de vuestra patria, mouaos la estrecha cuenta que aueys de dar a Dios, rumiando aquellas palabras con que su diuina Sabiduria espanta y atemoriza a los juezes que en sus oficios no hazen el deuer, diziendo: Oyd
Sap.6. vosotros los que mandays al mundo, y os days contento en el mando de muchas gentes, sabed que el poder y autoridad que teneys, os fue dado de el altissimo Señor, el qual inquirira vuestras obras, y escudriñarà vuestros pensamientos: y porque siendo ministros de su Reyno no juzgastes rectamente, ni guardastes la ley de la justicia, ni anduuistes segun la voluntad de Dios, en breue y con espanto, vereys como se hara durissimo castigo en aquellos que gouiernan: porque al pequeño se le concede misericordia, mas los poderosos poderosamente seran atormentados.

POR esto, no sin causa auisa el Espiritu Santo por el Profeta a los que tienen cargo de gouierno, que siruan al Señor en aquel su ministerio con temor y temblor. Y si con temor de errar y desagradar a Dios, se deuen recebir los cargos de gouierno (segun aqueste sano consejo) con que temor deuria acetar el gouierno de Indias desde la Corte de España, el que nunca jamas las vio, ni sabe de que color son, saluo el color de la plata y de otras preseas que de Indias se lleuan? Don Martin Enriquez siendo Virrey de esta Nueua España, se mostrò vno de los prudentes, sagazes, auisados y entendidos hombres de su tiempo, que parecia no se le escondia persona en esta tierra, que no supiesse quien era, y como viuia. Y con ver por momentos Indios, y tratar cada dia con ellos dentro en su palacio (porque nunca salia de Mexico) quando llegò su successor el Conde de Coruña, se recogio en vn Monasterio de nuestra Orden, en pueblo de Indios, (como en el libro de su gouierno se dixo) mientras que se le hazia tiempo y comodo de embarcarse para el Piru: y por las tardes se salia a passear a pie por las calles de el pueblo, y entraua por curiosidad en las casas de los Indios, y veia y notaua, preguntando y inquiriendo toda su manera de viuir: y en la Yglesia veia tambien el modo que se tenia en dotrinar y sacramentar a los chicos y a los grandes, y el concierto que en todo tenian quatro Religiosos que alli morauan como si fuera vn conuento de quarenta. Y despues que lo vio todo y considerò, confessò que nunca tal auia entendido ni imaginado: y que todo aquello que veia era para el tan nueuo como si nunca vuiera venido a Indias, ni assistido en estas partes: y cobrò de alli tan grande aficion y deuocion, que llegando a el Piru embiò a pedir vna instruccion de el modo q̃ aca teniamos en dotrinar a los Indios, assi a los niños como a los adultos: y se le embiò, y lo agradecio.

decio. Y si boluiera a gouernar la Nueua España, por vētura se vuiera de otra suerte con los Indios. Quanto mas ignorarā este gouierno los que tan lexos estan de tratar cosas de Indios por vista de ojos? Verdaderamēte es cargo peligrosissimo y mucho de temer, y mas para los que tienen temor de Dios, y cuenta con sus almas. Y aun aora en estos tiempos à auido quien a querido persuadir que estos Indios estan apique de reuelarse y alçarse con el reyno, y que por esso es bien que aya repartimiento de seruicio personal: como si estos desuenturados estuuiessen en este pensamiento, ni tuuiessen espiritu aun para viuir, segun son de pocos y aperreados: y no à sido sino color que an querido dar a este seruicio, para perpetuarle, por sus particulares intereses, y viuir a costa de el sudor destos pobres: y lo bueno es, que estaua esto creydo y muy sentido en los coraçones de algunos que gouiernan: y todo esto nace de no verlo, y de admitir informadores interesados, que es fuerça que no digan mas que lo que mejor acierta al blanco de su interes.

CAPI. XXII. DEL MODO *que se tuuo en juntar los Indios en las fiestas para su dotrina, y para la Missa, y el que aora se tiene.*

AL principio de la conquista destas tierras se hizo vn yerro bien dañoso para la Christiandad destos Indios, y para su conseruacion: y fue, no hazer luego pueblos formados de Españoles, donde viuieran por si, sin reboluerse con los Indios: pues entonces se pudiera hazer con facilidad: y aora ya me parece que no lleua remedio, pues se à desseado y buscado el medio, y hasta aora no se à hallado. El licenciado Iuan de Ouando, siēdo Presidente del Consejo de Indias, poco mas adelāte del año de setenta, entre otras cosas tocantes a esta tierra, pregunto a cierto frayle Francisco, que modo se podria tener para que se hiziessen poblazones de Españoles en ella, sin perjuyzio de los naturales. Diole la respuesta por escrito, mas ni ella, ni otra deuio de ser ya de prouecho, por estar lo vno y lo otro todo rebuelto y confuso. Para mucho fue don Francisco de Toledo, pues siendo Virrey fue bastante para ponerlo por obra en los Reynos del Piru: donde (dizen que) todos los Españoles estan poblados en poblazones por si, y no mezclados con los Indios: y esto no à muchos años que se hizo. Y si en esta Nueua España se vuiera hecho esto, los Indios se conseruaran, y no se fueran acabando, como se van: porque es cosa cierta, y sabida, que los peces grandes andando rebueltos con los pequeños, se los van comiendo, y en poco tiempo los cōsumen y acaban.

Es pues de saber, que en los tiempos passados de la sinceridad de los Indios, quando estauan obedientes a lo que para su aprouechamiento ordenauan sus Eclesiasticos ministros, puesto que no estuuiessen jūtos en poblazones, sino derramados, los centenarios y veyntenarios, el dia antes de la fiesta, dauan buelta cada qual por todo el barrio que tenia a su cargo, muñendo la gente y apercibiendola, que se acostase cō tiempo porque era dia de madrugar y yr con alabanças al templo y casa de Dios, a pagarle el seruicio q̄ se le deuia. Despues de maytines, a las dos o tres de la mañana, tornauan estos mesmos a dar buelta por sus barrios despertando la gente, y llamandola con grandes bozes, que saliessen a juntarse en el lugar que para ello tenia diputado el mesmo barrio, para ver y reconocer si estauan todos.

Iūtos en aq̄l lugar, por lo menos a las quatro, tomādo de alli el camino de la Iglesia puestos en ordē a manera de processiō, los hōbres en vna hilera, y las mugeres ē otra, guiandolos vn Indio q̄ yua delante con vn estandarte, o vandera, que cada barrio tenia, de tafetan colorado, cō cierta insignia de algun santo q̄ tomauā por aboga-

abogado en el dicho barrio, y van cantando, a vezes hymnos de la fiesta, o san to que se celebraua, o de NuestraSeñora, ya vezes la dotrina Christiana, que todos la tenian puesta en canto: y assi llegauan a la Yglesia. Era vna cosa esta de tanta deuocion, que como algunos de los frayles se quedauan orando en el co ro hasta la mañana, y los Indios yuan entrando por el patio de la Yglesia, con aquella musica de diuinas alabanças, vn barrio tras otro, leuantauan el espiritu a los que los oian: y a vnos hazian traspor tarse en Dios, y a otros derretirse en lagrimas de excessiua alegria, considerando las grandes misericordias que el Señor en tan breue tiempo auia obrado en aquellas sus criaturas, que pocos años atras andauā ocupados de dia y de noche en sacrificarse a si mesmos y a sus proximos alos demonios, y aora venian desua lidos y alegres en el alua del dia, cantando alabanças a su Criador. Y nadie se engañe, pēsando que estas madrugadas les harian daño a su salud corporal, porque ellos estauan vsados à andar lo mas de la noche por los cerros y templos de los idolos, haziendoles mil maneras de sacrificios y seruicios. Quanto mas, que quando assi madrugauan para venir a la Yglesia, viuian mas sanos, y despues que empe rezaron y dexaron de madrugar, cobraron mas enfermedades.

Quando llegauan al patio, hazian oracion al santissimo Sacramento, arrodillados ante la puerta de la Yglesia. Y aunque no hiziesse mucho frio, por ser de mañana hazian muchas hogueras de fuego, donde se calentauan los principales. La gente se yua assentando, los hombres, en cuclillas (segun su costumbre) por rengleras, y las mugeres por si: y alli los contauan por vnas tablas donde los tenian escritos: y los que faltauan yuanlos señalando para darles su penitencia, que era media dozena de açotes enlas espaldas. Contados todos leuantauāse de alli y yuanse à asentar delante la capilla donde se auia de dezir la Missa y se les auia de predicar: poniendose los hombres todos a la parte del Euangelio, y las mugeres a la de la Epistola, Y antes que se predicasse el sermon, ponianse dos niños, o dos moços o viejos en pie (segun lo que cada ministro tenia ordenado en su distrito) de espaldas al altar, y el rostro al pueblo, y començauan a dezir la dotrina Christiana en alta boz, y respōdiendoles el pueblo, palabra por palabra, las dezian dos vezes, (si tardaua el predicador en subir al pulpito, aunque lo comun era dezirla vna vez) y luego salia el predicador, y puesto en el pulpito que estaua apareja do, les echaua las fiestas, o ayunos q̄ auia entre semana, y luego les predicaua vna hora, antes menos que mas: y acabado el sermon, inmediatamente se començaua la Missa, y despues de dicha se yuan a sus casas: de suerte que todos los oficios se acabauan entre las ocho y las nueue, antes que calentasse el Sol, saluo en las grā des festiuidades, que se celebrauan con mas solenidad.

Esto era antes que los Españoles entrassen enlos pueblos de Indios, y se mez clasen con ellos, y aun durò algun tiempo despues que estuuieron juntos, hasta que con la frequente comunicacion se vinieron a malear, tomando las ruynes costumbres que veian en algunos (y eran las mas comunes, por ser la gente española que està entre los Indios, por la mayor parte, ordinaria y pobre) y no toman las buenas de otros (que siempre los ay tales entre muchos) porque es natural a la flaqueza humana inclinarse antes a lo malo que a lo bueno. Y entre los demas vsos que los Indios han pretendido mudar, tomando el de los Españoles, à sido no venir por Orden, cuenta y razon a la Yglesia, sino cada vno como y quando se le antojare; que para ellos no puede ser mayor perdiciō, y en algunas partes casi an salido con ello, que no basta diligencia ni quebrantamiento de cabeça del ministro pa ra hazer que se junten, sino que an de venir los que quierē alas diez, o mas tarde,

quan-

quando no tengan dotrina ni sermon, porque es ya ora de comer: y esto a passado donde los ministros de la Yglesia son descuydados, o no tienen fauor de los corregidores. Mas a dōde ay fauor de la Real justicia (como el mesmo Virrey lo à dado estos años en la Ciudad de Mexico, embiando alguaziles, y interpretes de su lengua que se hallen presentes al cōtar de la gente) toda via se juntan, aunq̃ no tan demañana como solian, ni viniendo en orden y cantando, que esto totalmente se perdio en esto de Mexico, aunque no en otras prouincias, como las de Mechoacan y Xalisco, y ya que estan juntos, de mala gana responden a los que dizen la dotrina, sino son algunas mugercitas deuotas, pero a los hombres no ay sacarles palabra, saluo si es el mesmo ministro saçerdote el que se la dize: como por esta causa algunos an tenido costumbre de hazerlo. Otra deuotissima costūbre se à perdido del todo a do quiera q̃ entre los indios ay Españoles: y era que en tañendo a la Aue Maria, en cada barrio del pueblo, todos los vezinos del que se hallauan en sus casas, salian a juntarse en vn humilladero, que cada barrio tenia en medio de la vezindad; y alli deziā la dotrina Cristiana en canto; que demas de la deuocion q̃ ponia a los que la oian, era de muy gran prouecho, para que ninguno dexasse de saber lo que es obligado de la ley de Dios, y lo que cumple a su saluacion. Y veese ser assi, pues donde no ay Españoles perseuera la dicha costumbre. Harta lastima es que en Yucatan, y Guatimala, y en lo del Peru estē los Españoles poblados por si, y los Indios por si, y que en esto de Mexico, donde a razon vuiera de auer mas orden y concierto, no aya esto lleuado remedio: remedielo Dios a quien sea la gloria de todo.

Fin del libro diez y siete.



PROLOGO AL LIBRO DIEZ Y OCHO.

AVNQVE las cosas de la Isla Española, que en este libro se tratan, fueron primeras en tiempo que las desta Nueua España, o tierra firme de Anahuac, las e diferido para este lugar, por no parecerme tener otro tan conuenible, por ser en orden de tratar de la conuersion de sus moradores, y no del principio que tuuieron los Españoles en su conquista; porque esto està ya tratado por otros autores que dello an escrito. Y siendo asi, que mi principal intento es dezir de las de su conuersion, y casos sucedidos en orden della, quise insertarla entre los que tratan de la de estos Indios de la Tierra firme, no haziendo principio della, antes de dezir el origen y principio de todas estas gentes. Y tuue motiuo para hazer libro della, por auer sido el principio del descubrimiento deste nueuo mundo, y escala y camino por donde se a venido y viene a exercer la conuersion de los infieles, que en estas regiones Indicas Occidentales, a nosotros tanto tiempo estuuieron encubiertos. Por esto trato en el de su descubrimiento por Christoual Colon: y como los Reyes de Castilla se encargaron de su dotrina y administració, por autoridad Apostolica que para ello tuuieron, con bula de su donacion por Alexandro sexto Pontifice Romano. Verdad sea que aũque nuestros Reyes Catolicos pusieron summo cuydado en la administracion de los moradores de aquella tierra, no fue mucho el fruto que se consiguio. Y porque ayà noticia de las cosas Eclesiasticas de aquella Yglesia, hago memoria subcinta y breue de los Obispos que a tenido; que an sido Padres de ella. Todo lo qual se verà en este libro, en la manera que mejor noticia e podido tener de ello.

)***(

LIBRO DIEZ Y OCHO

DE LOS VEYNTE Y VN RITVALES Y Monarquia Indiana, compuesta por fray Iuan de Torquemada, de la Prouincia del Santo Euangelio, en Nueua España.

)·?·(

ARGVMENTO DEL LIBRO DIEZ Y OCHO.

DESCVBRESE la Isla Española. Cupole en suerte a los Reyes de Castilla su descubrimiento: los quales lo recibieron en si, por gracia Apostolica. Dizese vna clausula de testamẽto de la Christianissima Reyna Doña Isabel, en orden de la conversion de los Indios. El flaco sucesso que vuo en su conversion. Tuvieron pronostico de su acabamiento. De lo que Religiosos hizieron acerca de su conversion, y causas q̃ algunos Isleños tuvierõ de desaficionarse a nuestros Castellanos. La muerte de dos Religiosos de Santo Domingo a manos de Indios. Revelase el Cacique Henrique. Haze mucho mal a nuestra gente, y reduzese despues de algun tiempo, por orden de vn frayle Francisco, y benignidad del Christianissimo Emperador Carlos Quinto.

CAPITVLO PRIMERO del maravilloso descubrimiento de la Isla Española, que fue principio para conquistarse las Indias Ocidentales.

CHRISTOVAL Colon, de nacion Ginoves, fue el primero que en estos tiempos descubrio la tierra que llamamos Indias, por el mar Oceano, hallando la Isla Hayti, que le puso nombre Española, porque la ganò en el año de mil y quatrocientos y nouẽta y dos, con gente y nauios Españoles, acosta de los Reyes Catolicos de España, don Fernando y doña Isabel. El origen y fundamento desta nauegacion, no fue otro, ni se halla mas claridad (con auer tã pocos años que passó) sino que vna caravela de nuestra España (no saben si Vizcayna, si Portuguesa, o del Andaluzia) nauegando por el mar Oceano, forçada del viento Leuãte, fue a parar a tierra desconocida, y no puesta en la Carta de marear. Y bolviendo en muchos mas dias que fue, llegò a la isla de la Madera, donde Christoual Colon ala sazon residia. Dizen que la carauela no lleuaua mas del Piloto, y otros tres, o quatro marineros, auiendo fallecido todos los demas. Y estos pocos, como fuessen enfermos de hambre, y otros trabajos que passaron, en breue murieron en el puerto.

Era Colon Marinero, y Maestro de hazer Cartas de marear. Tuuo dicha que aquel

aquel Piloto (cuyo nombre no se sabe) muriesse en su casa: de suerte que quedãdo en su poder las escrituras dela carauela, y la relacion de aquel largo viage, se le alçaron los pensamientos a querer buscar nueuo mundo. Mas como fuesse pobre, y para tal empresa tuuiesse necessidad de muchos dineros, y de fauor de Rey, o gran Principe, que pudiesse sustentar lo q̃ el descubriesse: anduuo de vno en otro, solicitando primero los Reyes de Inglaterra, y Portugal, y despues los Duques de Medina Sydonia, y Medina Celi: por ser el vno Señor de Sanlucar de Barrameda, y el otro de el Puerto de Santa Maria: donde auia buen aparejo para darle nauios y gente, y seguir el curso de aquella derrota. Tenianlo todos por burlador, y el negocio que trataua por sueño, viendolo pobre y solo, y sin mas credito que el de vn frayle Francisco de el monasterio de la Rabida, en la prouincia del Andaluzia, el qual lo esforçò mucho en esta su demanda, y fue parte para que no desmayasse en ella: certificandole de su buena ventura, si tuuiesse perseuerancia. Este frayle, por nombre llamado fray Iuan Perez de Marchena, auia encaminado a Colon a los Duques ya dichos: y visto que estos Señores lo echauan por alto, aconsejole que fuesse a la Corte delos Reyes Catolicos de Castilla, para quien esta buena dicha estaua guardada, y escriuio con el a la Reyna (porque algunas vezes la auia confessado) y a fray Hernando de Talauera Confessor de la misma Reyna.

Llegado pues a Corte, y dada su peticion, los Reyes Catolicos, pareciendoles gran nouedad aquella y poco fundada, no curaron mucho della: mayormente por estar entõces muy metidos enla guerra de Granada. Mas toda via como Principes zelosissimos dela salud delas almas, y del aumento dela santa Fè Catolica, teniendo ya Colon vn poco de mas entrada y credito por medio de el Arçobispo de Toledo, don Pedro Gonçalez de Mendoça, le dieron esperança de buen despacho para en acabando la guerra que tenian entre manos: y assi lo cumplieron luego que los Moros fueron vencidos, el mismo año que se ganò dellos la ciudad de Granada. Esta es en suma toda la relacion que ay del origen y principio que tuuo el descubrimiento delas Indias Ocidentales, que oy dia tienẽ mas tierra descubierta, y puesta en obediencia de la Iglesia, que todo el resto de la Christiandad. Cosa marauillosa, que durasse tanto en la mar vn viento, que pudiesse llevar forçado mas de mil leguas vn nauio, que no se supiesse de que nacion, o prouincia de España era aquella carauela? Que no diessen mandato aquellos marineros enfermos para que supiessen dellos en su patria? Que no quedasse (siquiera por memoria) el nombre de aquel Piloto? Y es possible, que para proueer nuestros Reyes de nauios y gente a Colon no se informassen primero, y que no sacassen de rayz este negocio? Y pues no lo hizieron, y de tan pocos dias atras no hallamos mas claridad que esta, en caso tã arduo, entendamos no auer sido negocio humano, ni caso fortuyto, sino obrado por diuino misterio: y que aquel Piloto, y marineros pudieron ser lleuados y regidos por algunos Angeles para el efecto que se siguio: y que finalmente escogio Dios por medio y instrumento a Colon, para comẽçar a descubrir y abrir el camino deste nueuo mundo, donde se queria manifestar, y comunicar a tanta multitud de animas que no lo conocian: como escogio a Fernando Cortes por instrumento y medio de la principal conversion que en las Indias se à hecho. Y assi como negocio de Dios, y negocio de animas, fue guiado y solicitado por varon Religioso dedicado al culto diuino. Mas por no dar en misterio y milagro, algunos inuentaron, q̃ este Piloto fue el mismo Colõ, pero es cõtra la comun sentencia de todos este parecer; y dizen los que humanamente sienten, que fray Iuan Perez de Marchena insistio a Colon a la pro-

profecucion desta empresa, y no le dexò boluer atras como humanista que era, y dado ala Cosmografia. Pero no quadra este dicho a buena cõsideracion: porque aunque el supiera mas deesta ciencia que Tolomeo, fuera gran temeridad confiado de su Teorica traer asi vn hombre perdido, y acossado de Reyno en Reyno, y ponello en demanda que auia de parecer locura a todo el mundo. Harto y mas camino lleua dezir, que este frayle pobre y penitente fuesse hombre espiritual y deuoto, mas que Cosmografo, y que alcançasse a saber destas nueuas tierras y gẽtes a los nuestros ocultas, no por ciẽcia humana, sino por alguna reuelaciõ diuina, como la tuuo el santo fray Martin de Valencia de la conuersion de estas gentes, que con sus compañeros auia de hazer, algunos años antes que ello passasse, segun lo diximos en su lugar. Viene aqui muy apelo la distincion que el glorioso san Geronimo haze del sentimiento de los hombres de el mundo, al de los dedicados a Dios, sobre aquella pregunta que nuestro Redemptor hizo a sus Apostoles, delo q̃ sentia el mundo de su persona: que auiendole respõdido, que vnos dezian ser san Iuan Baptista, y otros Helias, &c. Les preguntò: Y vosotros quiẽ dezis que soy? Pondera muy bien san Geronimo que enesso quiso dezir. Aquellos como hombres sienten, y hablan como hombres humanamente, mas vosotros que soys diuinos y mas que hõbres, por ser gente espiritual y Religiosa, que sentis de mi? Asi al proposito, los histo riadores seglares a este fray Iuan Perez de Marchena, frayle pobre, descalço y penitente, sintiendo humanamente como puros hombres del siglo, hazenlo humanista y grande Cosmografo: no atendiendo a cosa de el Cielo, ni a las que concurrieron muy marauillosas para entender claramente, que el descubrimiento de este nueuo mundo fue ordenado milagrosamente por mano de esse mismo Dios en estos tiempos, que para ello tenia preuisos: y que no sucedio a caso; y esto es justo sientan, confiessen, y publiquen sus sieruos los Religiosos, atribuyendole lo que es suyo. Y mucho me marauillo, que no cayesse en esta razon el muy religioso padre fray Geronimo Roman, en sus Republicas Gentiles: antes tratãdo esta materia aun no nõbra al dicho Religioso fray Iuan de Marchena, a quien los primeros Coronistas de quiẽ el tomò lo que escriuio, ponen por principal Autor, en quanto a poner animo y brio, y casi hazer fuerça a Colon, que andaua desmayado, certificandole de su buena ventura, si siguiesse la empresa. Y notese, quiẽ pudiera dar esta certificaciõ, si el no la tuuiera del Cielo?

CAPIT. II. CON QVANta conueniencia el descubrimiento de las Indias cupo en suerte a los Reyes Catolicos.

MVCHO es aqui de considerar la cuenta particular que nuestro Señor Dios siempre à tenido con remunerar a los Reyes, o Principes que an mostrado especial zelo delas cosas de su honra y seruicio: no contentandose con dar les el premio dela bienauenturança eterna, con que sobradamente quedauan pagados, por mucho mas que hizieran, sino que aun aca en la tierra quiso magnificarlos con singulares prerrogatiuas a otros no comunicadas. Y esto, porque quedasse memoria entre los hombres de los fieles seruicios que estos tales hizieron a su Dios: y dela gloria y fama que en recompensa desto siendo de la diuina mano fauorecidos, ganaron. Y para que otros mouidos por su exemplo con esperança de semejante galardon, se esforçassen a dexar sus regalos y proprios intereses, y buscar solo el de Dios, que guia y lleua a prospero fin todas las cosas de aquellos que en sus obras lo tienen por blanco. Cumple en esto el Señor su palabra que dixo hablando contra el descuydo de

1. Reg. 2. deHeli Sacerdote enlo tocãte asu honor y seruicio. Qualquiera que buscare mi honra y mi gloria, a este glorificarè yo: mas los que me tuuieren en poco,quedaran baxos y apocados. Dexando a parte los que por seruir a sus apetitos y no a la voluntad de Dios, fueron reprobados y abatidos como Saul, Achab, Ocozias, y otros muchos, cuyas historias son vulgares. Por el contrario, delos q̃ por fieles y cuydadosos en el seruicio de Dios fueron del honrados y engrandecidos, tenemos hartos exemplos en el tiempo de ambos testamentos Viejo, y Nueuo. En el Viejo leemos de Dauid, que por el gran feruor que tuuo en las cosas del culto diuino, reuerenciando mucho la Arca de el Testamento, ordenando cantores y Sacerdotes deuotos y santos, que dia y noche alabassen a Dios, y el con ellos, desseando edificar al Señor vn preciosissimo templo, y dexando para el a su
2. Reg. 7 & aliis. hijo Salomon allegados los materiales.
3. Reg. 15 En pago de estos y otros Religiosos seruicios, le fue concedida vitoria en todas las batallas que tuuo con sus enemigos: y todos los Reyes y pueblos sus comarcanos le fueron sujetos, o aliados. El Rey Assa siguio las pisadas de Dauid, y fue tanto su zelo, que no contento con auer destruydo en començando a reynar todos los Idolos,y altares dellos en su Reyno,hizo despues junta general de sus vassallos en Ierusalen, y auiendoles predicado en persona, y persuadido a la obediencia y adoracion de vn solo Dios, mouio tanto al pueblo, que juraron, y votaron de adorar, y seruir a solo el, de todo coraçon: y por ello merecio este Rey vencer milagrosamente con poca gente al Rey Zara de Etiopia, que ve-
2. Paral. 17. nia contra el con vn millon de hombres de pelea. Su hijo Iosafat no menos fue aceto a Dios, porque en el tercero año de su Reynado eligio siete principales, los mas deuotos de su Reyno, y nueue Leuitas, y dos Sacerdotes, y todos juntos los embiò por todas las ciudades de su Señorio, para que lleuando consigo el libro de la Ley enseñassen en ella al pueblo, y lo atraxessen al culto y seruicio de Dios. Y demas de esto establecio juezes en Ierusalem, y en todas las ciudades de su Reyno Sacerdotes, o Principes que rectamente juzgassen su pueblo, mandandoles sobre todo que ofreciendose dudas de la Ley, y de sus preceptos, y ceremonias declarassen al vulgo la verdad, y lo alumbrassen de lo que deuian hazer, porque no ofendiessen a Dios. El qual por este su zelo y deuocion hizo a Iosafat prospero en muchas riquezas y gloria, en tanto que todos los Reyes comarcanos lo temian, y estimauan. Y los Filisteos, y Arabes por gran cosa cuenta la Escriptura, que le ofrecian dones: y por su oracion (sin pelear el, ni los suyos) destruyò Dios vn gran exercito de sus enemigos, que los tenian puestos en aprieto.

Viniendo pues a nuestros Principes Christianos del Testamẽto nueuo, y cõprehendiendolos (por abreuiar) debaxo de vna clausula, quien ay que ignore, con quanta piedad, deuocion, y cuydado reuerenciaron, y trataron las cosas de Dios los Religiosissimos Emperadores Constantino, y Teodosio, Iustino,y Iustiniano, y el gran Carlos de Frãcia,porelmismocaso tuuierõ felicissimos sucessos sus Imperios, y sus personas alcãçarõ perpetua gloria,con marauillosas virtudes y hazañas, que con el fauor de Dios obraron. Y si en estos, y otros (que seria largo contar) se verificò aquella sentencia de Dios, que glorifica, y engrandece a los que pretenden su diuina honra y gloria, con tanta (y aun mas) razon podemos dezir, que en estos vltimos tiempos se à verificado en nuestros Reyes Catolicos: los quales assi como entre los otros se esmeraron en el cuydado y reuerencia de el culto diuino, y en zelar el aumento de la Religion Christiana, gastando toda su vida,y rentas en remediar necessidades, edificar templos, reformar todos los estados, desagrauiar sus vassallos, quitar desafueros

con

con las Hermandades que en ſus Reynos eſtablecieron: y finalmente en a purar la obſeruancia de la vida Chriſtiana con la ſanta Inquiſicion que inſtituyeron: aſsi tambien ſe eſmerò Dios en darles ſingular remuneracion en el ſuelo, deſpues de hazerlos glorioſos Reyes enel Cielo, comunicandoles gracia y fortaleza para ſujetar y reduzir a la obediencia de ſu Igleſia Catolica todas las hueſtes viſibles q̃ en el mundo tiene Lucifer.

Sabemos q̃ eſte principe de tinieblas queriendo eſcurecer alos hombres la luz dela Santiſsima Trinidad, en que eſtriua y ſe funda la Ley Euangelica, ordenò cõtra ella tres hazes, y leuantò tres vãderas de gente engañada y peruertida, con que deſde el primer nacimiento de la Igleſia le a idò dando continua bateria, que ſon la Perfidia Iudayca, la Falſedad Mahometica, y la Ceguera Idolatrica; dexãdo atras la malicia caſera de los hereges, q̃ no menos pernicioſa à ſido: y podemos dezir que mas moleſta. Pues para cõtraſtar, y desbaratar eſtas tres poderoſiſsimas batallas del enemigo, en que à traydo enredada y ſujeta a ſu dominio la mayor parte del mundo, parece que eſcogio Dios por ſus eſpeciales caudillos a nueſtros Reyes Catolicos. Y aſsi vemos que quanto alo primero deſterraron totalmẽte de los Reynos de Eſpaña los ritos y ceremonias dela Ley Vieja, que haſta ſus tiempos ſe auia permitido. Luego tras eſto alançaron de todo punto los Moros de la ciudad y Reyno de Granada, que haſta entonces ſa auian conſeruado en ella. Demanera que alimpiaron a toda Eſpaña de la eſpurcicia con que de tantos ños atras con eſtas dos ſectas eſtaua contaminada, en deshonor y ofenſa de nueſtra Religion Chriſtiana. Y aun por eſte ſantiſsimo zelo, y heroyca hazaña es de creer, que merecieron lo que ſuceſsiuamente ſe ſiguio: que apenas fue concluyda la guerra de los Moros, quando les puſo Dios en ſus manos la conquiſta y conuerſion de infinidad de gentes Idolatras, y de tan remotas y incognitas regiones, que mas parece auer ſido diuinalmente otorgada, que caſualmente ofrecida. Y no dudo (mas antes confiãdo enla miſericordia del muy alto Señor tengo por aueriguado) que aſsi como a eſtos Catolicos Reyes fue concedido el començar a extirpar los tres diabolicos eſquadrones arriba ſeñalados, con el quarto de los hereges (cuyo remedio y medicina es la ſanta Inquiſiciõ) aſsi tambien ſe les concedio que los Reyes ſus ſuceſſores den fin a eſte negocio. Deſuerte que aſsi como ellos alimpiaron a Eſpaña de eſtas malas ſectas, aſsi tambien la vniuerſal deſtruycion dellas en el orbe, y conuerſion final de todas las gentes al gremio de la Igleſia, ſe haga por mano de los Reyes ſus decendientes.

CAPITVL. III. COMO eſtos Inclitos Reyes ſe hizieron padres eſpirituales delos Indios, y la conquiſta dellos les fue concedida por la Silla Apoſtolica.

TIENE muy gran ſemejança la preeminẽcia, o prerrogatiua a eſtos bienauenturados Principes concedida de Dios, por el zelo que de ſu Fè tuuieron, con la que ſe le concedio al Patriarca Abraham, quando le fue dicho, que en ſu linage y decendencia ſerian benditas todas las gentes. Porque la bendicion que las gentes alcançaron en el linage de Abraham fue, gozar de la venida del Hijo de Dios al mundo, encarnando en el vientre de la Virgen, que por linea recta decendia de aquel gran Patriarca: y participar de la Redempcion del genero humano, que por el derramamiento de ſu precioſa ſangre ſe hizo. Y eſta miſma bendicion ſe à adminiſtrado, y adminiſtra à eſte nueuo mundo, y gentes ſin numero rezien deſcubiertas, por mano de eſtos dichoſos Reyes, y de ſus decendientes, embiando Predicadores que con ſu doctrina an introduzido a Chriſ-

to en este nueuo orbe, donde no era conocido. Desuerte que por nueua Fè fue engendrado y nacio enlos coraçones de innumerables gentes, que antes de todo punto lo ignorauan. Y asi los mismos indios (por la gracia de Dios ya Christianos) hablãdo del tiempo en que se les començo a predicar el santo Euangelio, y ellos a recebirlo, dizen: Quando nuestro Señor llegò, o vino a nosotros: como hombres que saben quan remotos estuvieron del, antes deste tiempo. Donde parece tambien, como el nombre que merecio Abraham de padre de la Fè entre los Hebreos, segun lo llamò san Pablo, conuiene asi mismo a estos Catolicos Reyes entre los indios: pues por su zelo y cuydado se à plantado, y cultiuado en estas partes Ocidentales la santa Fè Catolica. Y por el consiguiente les conuiene el nombre de padres de muchas gentes, pues muchos millones de animas an sido aqui regeneradas por el Sagrado Bautismo.

Rom. 4.

En confirmaciõ de lo qual quiso Dios y ordenò, que estos bienauenturados Reyes ofreciessen a su diuina Magestad las primicias de toda la conuersion, sacando de pila a los primeros indios que se bautizaron. Porque quando Christoual Colon vuo hallado la Isla que llamò Española, dio la buelta para España lleuando consigo diez indios, y otras muchas cosas de aquella nueua tierra; diferentisimas de las nuestras, que pusieron en admiracion a los Españoles. Estauan los Reyes a la sazon enla ciudad de Barcelona, y llegado Colon a su presencia con solos seys indios, que los otros quatro auian fallecido en el camino, recibierõ estraña alegria cõla buena nueua del descubrimiẽto. Yoyẽdo dezir q̃ enaquellas partes los hombres se comiã vnos a otros, y que todos eran Idolatras, prometieron (si Dios les daua ayuda) de quitar aquella abominable inumanidad, y desarraygar la Idolatria en todas las tierras de Indios que a sus manos viniessen (voto de Christianisimos Principes, y que cumplieron su palabra, y despues de ellos los Reyes sus sucessores. Y para demonstracion de sus santos desseos, començando a poner por obra lo que votaron de palabra, como se bautizassen los seys indios que llegaron viuos, los mismos Reyes, y el Principe don Iuan su hijo fueron sus Padrinos. Despacharon luego vn correo a Roma con la relacion de las tierras nueuamente halladas, que Christoual Colon auia llamado Indias. Proueyò Dios para aquel tiempo, que aun el Pontifice Romano fuesse Español, de la Casa de Borja, llamado Alexandro Sexto, el qual en estremo se holgò con la nueua, juntamente con los Cardenales, Corte, y pueblo Romano. Marauillaronse todos de ver cosas de tan lexas tierras, y que los Romanos Señores del mundo no las supieron. Y porque aquellas gentes Idolatras, que estauan en poder del demonio, pudiessen venir en conocimiento de su Criador, y ponerse en camino de saluacion, hizo el Papa de su propria voluntad y motiuo, con acuerdo de los Cardenales, donacion y merced a los Reyes de Castilla, y Leon de todas las Islas, y Tierrafirme, que descubriessen al Occidente, con tal que conquistandolas, embiassen a ellas Predicadores, y ministros, quales conuenia para conuertir, y dotrinar a los indios: y para ello les embiò su Bula autorizada, cuyo tenor es el que se sigue.

BVLA Y DONACION de el Papa Alexandro Sexto.

ALEXANDER EPISCOPUS *seruus seruorum Dei, Charissimo in Christo Filio Ferdinando Regi, & Charissimæ in Christo Filiæ Elisabeth Reginæ Castellæ, necnon Legionis, Aragonum, Siciliæ, & Granatæ, illustribus salutem, & Apostolicam benedictionem: Inter cætera diuinæ Majestati bene-*

beneplacita opera, & cordis nostri desiderabilia, illud profecto potissimum existit, vt Fides Catholica & Christiana Religio (nostris praesertim tēporibus) exaltetur, ac vbilibet amplietur & dilatetur, animarumque salus procuretur, ac Barbarae nationes deprimātur, & ad Fidē ipsam reducātur. Vnde cū ad hāc sacrā Petri sedē (diuina fauēte clemētia, meritis licet imparib⁹) euocati fuerim⁹: cognoscētes vos tāquā veros Catholicos Reges & Principes (quales sēper fuisse nouimus, & à vobis praeclara gesta toti pene iā orbi notissima demōstrāt) nedū id exoptare, sed omni conatu, studio, & diligentia, nullis laboribus, nullis impensis, nullisque parcendo periculis, etiam proprium sanguinem effundendo, efficere, ac omnem animum vestrum, omnesque conatus ad hoc iā dudum, dedicasse: quēadmodum recuperatio Regni Grānatae à tyrannide Sarracenorum hodiernis tēporibus per vos cum tāta diuini nominis gloria facta testatur: digne ducimur non in merito, & debemus illa vobis etiam sponte & fauorabiliter concedere, per quae huiusmodi sanctum & laudabile, ac immortali Deo acceptum propositum indies feruentiori animo ad ipsius Dei honorem & Imperij Christiani propagationem prosequi valeatis. Sanè accepimus quod vos qui dudum animum proposueratis aliquas insulas & terrasfirmas remotas & incognitas, ac per alios hactenus non partas, querere & munire, vt illarum incolas & habitatores ad colendum Redemptorē nostrum, & Fidem Catholicā profitendum reduceretis: hactenus in expugnatione & recuperatione ipsi⁹ Regni Granatae plurimum occupati huiusmodi sanctū & laudabile propositum vestrum ad optatum finē perducere nequiuistis. Sed tandem (sicut Domino placuit) Regno praedicto recuperato, volentes desiderium adimplere vestrum, dilectum filium Christophorum Colon, virum vtique dignum, & plurimum conmendandum ac tanto negotio aptum cum nauigijs & hominibus ad similia instructis, non sine maximis laboribus & periculis, ac expensis destinatis, vt terrasfirmas, & insulas remotas & incognitas huiusmodi per mare, vbi hactenus nauigatum non fuerat; diligenter inquireret. Qui tandem diuino auxilio facta extrema diligentia in mari Oceano nauigantes certas insulas remotissimas, & etiam terrasfirmas, quae per alios hactenus reperta non fuerant, inuenerunt. In quibus quamplurimae gentes pacifice viuentes, & (vt asseritur) nudi incedentes, neque carnibus vescentes inhabitant: & vt praefati Nuntij vestri possunt opinari, gentes ipsae insulis, & terris praedictis habitantes credunt vnum Deum Creatorem in coelis esse, ac ad Fidem Catholicam amplexandum, & bonis moribus imbuendum satis apti videntur, spesque habetur, quod si erudirentur, nomen Saluatoris Domini nostri Iesu Christi in terris & insulis praedictis facile induceretur. Ac praefatus Christophorus in vna ex principalibus insulis praedictis iam vnam turrim satis munitam (in qua certos Christianos qui secum iuerant in custodiam, & vt alias insulas & terras firmas remotas & incognitas inquirerent, posuit) construi & edifficare fecit. In quibus quidem insulis & terris iam repertis aurum, aromatha, & aliae quamplurimae res preciosae diuersi generis, & diuersae qualitatis reperiuntur. Vnde omnibus diligenter, & praesertim Fidei Catholicae exaltatione, & dilatatione (prout decet Catholicos Reges & Principes) consideratis, more progenitorum vestrorum clarae memoriae regnum, terrasfirmas & insulas praedictas, illarumque incolas & habitatores vobis (diuina fauente clementia) subijcere, & ad Fidem Catholicam reducere proposuistis. Nos igitur huiusmodi vestrum sanctum, & laudabile propositum plurimum in Domino commendantes, ac cupientes, vt illud ad debitum finem perducatur, & ipsum nomen Saluatoris nostri in partibus illis inducatur, hortamur vos quamplurimum in Domino, & per sacri lauacri susceptionem, qua mandatis Apostolicis obligati estis, & per viscera misericordiae Domini nostri Iesu Christi attente requirimus, vt cum expeditione huiusmodi prosequi, & assumere prona mente Orthodoxae Fidei zelo intēdatis populos in huiusmodi insulis & terris degentes ad Christianam Religionem suscipiendum inducere velitis & debeatis: nec pericula, neque labores vllo vnquam tēpore vos deterreant, firma spe, fiduciaque conceptis, quod Deus omnipotēs conatus vestros faeliciter prosequetur. Et vt tanti negotij prouintiam Apostolicae gratiae largitate donati liberius & au-

audatius assumatis, motu proprio, non ad vestrã vel alterius pro vobis super hoc nobis oblatæ petitionis instantiã, sed de nostra mera liberalitate, & ex certa scientia ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, omnes insulas & terras firmas inuentas & inueniẽdas, detectas & detegendas, versus Occidentem & Meridiem fabricando & construendo vnam lineam à Polo Arctico, scilicet, Septentrione ad Polum Antarcticum, scilicet, Meridiem, siue terræ firmæ, & insulæ inuentæ & inueniẽdæ sint, versus Indiam, aut versus aliam quamcumque partem, quæ linea distet à qualibet insularum, quæ vulgariter nuncupantur de los Açores, & Cabo verde, centum leucis versus Occidentẽ & Meridiẽ. Itaq; omnes insulæ & terræ firmæ repertæ & reperiẽdæ detectæ & detegẽdæ à præfata linea versus Occidentẽ, quæ per alium Regẽ aut Principẽ Christianum nõ fuerint actualiter possessæ vsq; ad diẽ Natiuitatis Dñi nostri IesuChristi proxime prœteritũ, à quo incepit annus præsens millesimus quadrigentesimus nonagesimus tertius, quãdo fuerunt per Nuntios & Capitanos vestros inuẽtæ aliquæ prædictarũ insularũ, authoritate omnipotẽtis Dei nobis in Beato Petro cõcessa, ac vicariatus Iesu Christi quo fungimur in terris, cũ omnibus illarum dominijs, ciuitatibᵒ, castris, locis & villis, turribusq; & iurisdictionibus, ac pertinẽtijs vniversis, vobis, hæredibusq; & successoribus vestris, Castellæ & Legionis Regibus in perpetuũ tenore præsentiũ donamus, concedimus, & assignamus. Vosque, hæredes ac successores præfatos illarum dominos, cum plena, libera, & omnimoda potestate, authoritate, & iurisdictione facimus, cõstituimus, & deputams. Decernẽtes nihilominᵒ per huiusmodi donationẽ, concessionẽ, & aßignationẽ nostrã, nulli Christiano Principi, qui actualiter præfatas insulas & terras firmas possederit, vsq; ad prædictum diem Natiuitatis Domini nostri Iesu Christi ius quesitum sublatum intelligi posse, aut auferri debere. Et insuper mandamus vobis in virtute sanctæ obedientiæ, vt (& sicut etiã pollicemini, & non dubitamus pro vestra maxima deuotione, & Regia magnanimitate vos esse facturos) ad terras firmas, & insulas prædictas, viros probos, & Deum timentes, doctos, peritos & expertos ad instruendũ incolas & habitatores præfatos in Fide Catholica, & bonis moribus imbuendum destinare debeatis; omnem debitam diligentiam in præmißis adhibentes. Ac quiduscumque personis cuiuscumque dignitatis, etiam Imperialis, & Regalis status, gradus, ordinis vel conditionis, sub excommunicationis latæ sententiæ pœna, quam eo ipso (si contra fecerint) incurrant, districtius inhibemus, ne ad insulas & terras firmas inuentas & inueniendas, detectas & detegendas versus Occidentem & Meridiem, fabricando & construendo vnam lineam à Polo Arctico ad Polum Antarcticum, siue terræ firmæ insulæ inuentæ & inueniendæ sint versus Indiam, aut versus aliam quamcumque partem, quæ linea distet à qualibet insularum, quæ vulgariter nuncupantur delos Açores, & Caboverde, centum leucis versus Occidentem & Meridiem (vt præfertur) pro mercibus habendis, vel quavis alia de causa accedere præsumant, absque vestra ac hæredum & successorum vestrorum prædictorum licentia speciali. Non obstantibus constitutionibus & ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrarijs quibuscumque: in illo à quo Imperia & Dominationes, ac bona cuncta procedunt, confidentes quòd dirigente Domino actus vestros, si huiusmodi sanctum & laudabile propositum prosequamini, breui tẽpore cum fælicitate & gloria totius populi Christiani vestri labores & conatus exitũ fælicißimũ consequẽtur. Verum quia difficile foret præsentes literas ad singula quæque loca, in quibus expediẽs fuerit defferri, volumus, ac motu & scientia similibus decernimus, quod illarũ transumptis manu publici notarij inderogati subscriptis, & sigillo alicuius personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ, seu Curiæ Ecclesiasticæ munitis, ea prorsus fides in iuditio & extra, ac aliàs vbilibet adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur, si essent exhibitæ vel ostensæ. Nulli ergo omnino hominũ liceat, hanc paginã nostræ cõmendationis, hortationis, requisitionis, donationis, cõcessionis, aßignationis, constitutionis, deputationis decreti, mãdati, inhibitionis & voluntatis, infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autẽ attẽtare hoc presumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri, & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursurum.

Datum

Datum Romæ apud sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1493. quarto nonas Maij, Pontificatus nostri anno primo.

En esta Bula el Sumo Pontifice Alexãdro Sexto, presupuesta la relaciõ que por parte los Reyes Catolicos, dõ Fernãdo y doña Isabel le fue hecha, de como Christoual Colon con nauios y gẽte, y a costa delos dichos Reyes auia descubierto por el mar Oceano ciertas islas, y tierras firmes, pobladas de mucha gẽte infiel, q̃ hasta estos tiẽpos por ningun otro se auian visto, ni descubierto: y q̃ tenian proposito de sujetar las dichas tierras y gẽtes para reduzirlas a la cõfession dela santa Fè Catolica: primeramente (alabãdo su santo zelo, q̃ en esto mostrauan, y siempre auian tenido de ampliar, y dilatar la dicha Fè Catolica, y Religion Christiana, y procurar la saluacion de las almas, a imitacion y exẽplo de los Reyes de España sus antecessores) les amonesta y requiere, por el sagrado Bautismo q̃ recibieron, y por las entrañas de misericordia de nuestro Señor Iesu Christo, q̃ con zelo de la Fè Christiana emprẽdan este negocio, de induzir, y atraer los dichos pueblos, gentes y moradores delas dichas islas, y tierras a recebir la Fè, y Religion Christiana. Y para q̃ con mas libertad y osadia tomẽ esta empressa a su cargo, de su proprio motu y cierta ciencia, y no por auerselo ellos pedido, ni otro en su nõbre, por autoridad Apostolica a ellos, y a sus herederos y sucessores, los Reyes de Castilla, y Leon, haze donacion, y concede el Señorio de todas las dichas islas, y tierras firmes descubiertas, y por descubrir, que cayeren hazia el Poniente, y Mediodia, fabricando y echando vna linea, o raya desde el Polo Artico al Antartico, q̃ es de Norte a Sur, o del Setentrion al Mediodia; ora vayan las dichas islas, o tierras hazia la India, o hazia otra qualquiera parte, con tal que la dicha linea que se echare hazia el Poniente, o hazia el Mediodia, diste, y se aparte cien leguas de qualquiera de las islas, que vulgarmente son llamadas de los Açores, y de Cabo verde: y con que las dichas islas, y tierras firmes, que les concede, no ayan sido posseydas de otro Rey, o Principe Christiano hasta el dia de Nauidad de nuestro Señor Iesu Christo, en que començo el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres. Y se las concede con todos sus señorios, ciudades, castillos, lugares, y villas, torres, y jurisdiciones, con todas sus pertenencias. Y demas desto les manda en virtud de santa obediencia, que (assi como ellos lo tenian prometido) embien a las dichas islas y tierras varones buenos, temerosos de Dios nuestro Señor, doctos, sabios, y esperimentados, para enseñar, è instruyr a los naturales y moradores de ellas en las cosas de nuestra santa Fè Catolica, y en buenas costumbres. Y so pena de excomunion latæ sententiæ ipso facto incurrenda, manda y prohibe a todas y qualesquier personas, de qualquier dignidad (aunque sea de estado Imperial, o Real, y de qualquier grado, orden, y condicion que sean) no presuman de llegar a las dichas islas, o tierras firmes con titulo de comprar mercaderias, ni por otra qualquier causa, sin licencia especial de los susodichos Reyes Catolicos, o de sus herederos, y sucessores.

CAPITVL. IIII. DE COmo en los Reyes de España se cumple en estos tiempos aquello de el Euangelico sieruo, que fue embiado a llamar los combidados para la Cena.

PRESVPVESTA la Parabola, que Christo nuestro Redemptor propuso (segun el Euangelio de san Lucas) de aquel hombre (conuiene a saber, esse mismo Christo) que aparejò la gran Cena de la Bienauenturança, quando en el arbol dela Cruz puso todas las expensas, y com- *Luc. 14.*

y combidò a muchos: porque llamò a todos los que se quisiessen saluar, aunq̃ primero y particularmente al pueblo Hebreo. Y a la hora dela Cena, que es enel fin del mundo, embiò a su sieruo a llamar los cõbidados para que entrassen ala Cena: y ellos se escusaron cada vno con su ocupacion: demanera que fue menester embiar segunda vez a las plaças y calles, para q̃ traxesse todos los pobres, flacos, ciegos, y coxos que hallasse, y los metiesse en el lugar de la Cena. Y porque aun cabia mas gẽte, lo embiò la tercera vez a los caminos y setos, para q̃ los que por alli hallasse, los compeliesse a entrar, hasta que se hinchiesse la casa. Sabemos bien, (si lo queremos cõsiderar) que esta negociacion y trato de buscar, y llamar, y procurar almas para el Cielo, es de tanta importancia, q̃ nuestro poderosissimo Dios con ser quien es, y con tener todas las cosas en su beneplacito cerca de todo lo criado, no se ocupa en otra cosa (hablando en nuestro modo de dezir) de casi siete mil años a esta parte q̃ criò al primer hombre, sino es en llamar por si con inspiraciones, auisos y castigos, y por medio de sus sieruos los Patriarcas, y Profetas, y por su proprio hijo enpersona, y despues por los Apostoles, Martires, y Predicadores, y otros santos hombres, a la gente del mundo, para que se apresten y dispongan para entrar a gozar de aquel combite perdurable, que no tendra fin.
Apoca.7. La qual vocacion no à cessado, ni cessarà, hasta que estè cumplido el numero de los escogidos, que (segun la vision de san Iuan) à de ser de todas las naciones, lenguas, y pueblos.

Y aunq̃ por el sieruo de la Parabola q̃ es embiado a llamar los cõbidados, y a combidar otros de nueuo, se entiẽdã en alguna manera de mas propriedad los mismos Predicadores, q̃ anuncian la palabra de Dios, y publicã el santo Euãgelio, pero por respeto de la autoridad y oficio, y por razon de ser vno y no muchos, podriamos dezir, que mas propriamente se entienden el Vicario de Christo Põtifice Romano, Pastor dela vniuersal Iglesia, o quiẽ tuuiesse sus vezes para embiar los tales predicadores, como agora vemos que las tienẽ nuestros Reyes de Castilla por la Bula citada, y poder cometido por diuina ordenacion, para estas Indias Occidentales, donde tienen la persona y oficio de aquel sieruo Euãgelico. Y assi està a su cargo embiar los ministros q̃ conuiene para su conuersiõ y manutenẽcia delos naturales desta tierra. Porq̃ de otra manera como predicarã los Predicadores, conforme a lo q̃ dize san Pablo, sino son embiados? Y como aprouecharan sus vozes, y trabajos, sino son fauorecidos y amparados del Papa, de quiẽ emana su mission, y del Rey q̃ en su nombre los embia? Porq̃ ser embiados de el Rey, lo mismo es q̃ si fuessen embiados del Papa: como sea verdad, que lo que el Pontifice haze por medio del Rey, es como si por si mismo lo hiziesse. *Rom.10.* *De regul. iur. in 6. c. qui facit.*

Tenemos pues de aqui, q̃ la Parabola propuesta en el santo Euãgelio del sieruo embiado a llamar gente para la Cena del Señor, se verifica en el Rey de España, q̃ a la hora dela Cena, cõuiene a saber, en estos vltimos tiẽpos muy cercanos al fin del mundo, se le à dado especialmẽte el cargo de hazer este llamamiẽto de todas gentes, segun parece en los Iudios, Moros, y Gẽtiles, q̃ por su industria y cuydado an venido y vienẽ en conocimiẽto de nr̃a santa Fè Catolica, y a la obediẽcia de la santa Iglesia Romana, desde el tiẽpo delos Reyes Catolicos, q̃ (como dizen) fue ayer, hasta el dia de oy, y va el negocio adelãte. Y es mucho de notar, q̃ las tres maneras de vocaciõ espressadas enel Euangelio, o tres salidas q̃ hizo el siervo para llamar a la Cena, concuerdã mucho cõ la diferẽcia delas tres naciones ya dichas, en cuyas sectas se incluyẽ todas las demas que ay esparzidas por el mundo.

Donde somos aduertidos, que no de vna misma manera se an de auer los ministros enel llamamiento delos vnos que de los otros: sino de diuersos modos, conforme a la diferencia de los terminos

nos que el Salvador vsa en cada vna de las vocaciones. Porque para con los Iudios que son gente enseñada en la escriptura sagrada, y que no pecaran sino de pura malicia, bastaq̃ el Predicador propõga la verdad de la palabra de Dios: y este es suficiente llamamiento para esta nacion. Y por tanto dize el Texto del Euãgelio, que a los primeros combidados fue embiado el sieruo, no para mas de que les dixesse, como estaua aparejado; conuiene a saber, el Messias venido, y las Profecias cumplidas: por tanto que viniessen a la Cena. Mas para con los Moros que podrian pecar de alguna ignorancia (aunque crassa) de la verdad de la Ley de Gracia, por estar sus entendimientos peruertidos con los ciegos errores de su falso profeta Mahoma, era menester que sus Predicadores y ministros no solamente les propusiessen la palabra de la verdad Christiana, mas tambiẽ los metiessen en el camino de la guarda della, comprobando su predicacion con el exemplo de la buena vida, y buenas obras; y mostrandoles el puro zelo q̃ les mouia de la saluacion de sus almas, sin temporal interesse: y confirmandose el amor y caridad que pregona la Ley de Christo con los fauores de su Rey, y Señores temporales, y con el buen tratamiẽto y hermandad delos otros Christianos viejos (que toda esta ayuda era menester para traer, y poner en razon a gente tan persuadida de su sensual, y atractiua secta) y por tanto se dize en la parabola, que a los segundos que fueron llamados, mãdò Dios a su sieruo que los metiesse dentro, como dela mano, y con todo faltaron muchos delos dichos Moriscos, pero no se quexaran el dia del juyzio que les faltò doctrina y exemplo.

Empero para con estos Indios Gẽtiles, q̃ demas de la ignorancia del camino de la verdad, estan ocasionados, y dispuestos para caer, assi en las cosas de la Fè, como en la guarda de los mandamientos de Dios, de pura flaqueza, por ser la gente mas debil que se à visto, no bastarà la simple predicacion del Euangelio, ni la comprobacion dela doctrina por el buen exẽplo delos ministros, ni el buen tratamiẽto de parte delos Españoles, si juntamẽte con el amor de sus padres espirituales, y el zelo q̃ en ellos vieren de su saluacion, no tuuieren tãbien entendido, que los an de temer, y tener respeto, como hijos a sus padres, y como los niños q̃ se enseñan en el escuela, a sus maestros. Porq̃ pensar q̃ por otra via an de ser encaminados en las cosas dela Fè Christiana, y hazerse en ellos el fruto q̃ se deue pretẽder, es escusado. Y por tãto destos dixo Dios a su sieruo: Cõpelelos a q̃ entren, no violentados, ni delos cabellos, con aspereza y malos tratamientos, como algunos lo hazen, q̃ es escandalizarlos, y perderlos del todo, sino guiãdolos con autoridad y poder de padres, q̃ tienẽ facultad para yr ala mano a sus hijos enlo malo y dañoso: y para apremiallos alo bueno y prouechoso: mayormente a lo que son obligados, y les conuiene para su saluacion.

CAPIT. V. DE QVAN PEligroso sea el descuydo que en este cargo se tuuiere, en llamar gentes a la Cena del Señor.

EL sieruo que entendio la voluntad de su Señor, y fue descuydado en cumplirla, serà castigado con muchos açotes, dize Christo nuestro Redemptor por san Lucas, apercibiendo y auisando con estas palabras al Principe temporal, y al ministro eclesiastico, y al hõbre Christiano, a quien fue encomendado regir alguna familia, o tener cargo de algunas animas. Y si a todos los que tienẽ animas a su cargo deue poner espanto esta terrible amenaza, quanto mas es justo, que tema, y ande la barba sobre el ombro quiẽ tantos millones de animas à tomado, y tiene a su cargo, para dar cuenta dellas no solo quanto al gouierno temporal, mas tambien quanto a el espiritual? Luc. 12.

Y no

Y no animas como quiera, sino animas tan tiernas y blandas como la cera blanda, para imprimir en ellas el sello de qualquier a doctrina Catolica, o erronea, y qualesquier costumbres, buenas, o malas que les enseñaren: y gente sin defensa, ni resistencia alguna para ampararse de quantas opresiones y vexaciones, que hombres atreuidos y malos Christianos les quisieren hazer? no teniendo mas de la defensa y amparo que su Rey desde tan lexos les proueyere: Y por el consiguiente, gente que necessita a tener vigilantissimo y continuo cuydado, y memoria de mirar por ellos el Principe y Señor que los tiene a su cargo.

La voluntad de Dios cerca del cuydado que con esta gente se deue tener, es, que primero y principalmente se procure que sean buenos y verdaderos Christianos, porque puedan alcançar la bienauenturança del Cielo, para la qual Dios criò al hombre: y quanto es en si quiere
1.Ti. 2. y es su voluntad que todos se saluen: y que en este caso vnos à otros se ayuden lo possible: en que mas que en otra cosa consiste el cumplimiento del amor de el proximo q̃ tenemos de preceto. Quãto mas quien tiene especial obligaciõ de poner mas diligencia que otros, como por la Bula referida parece, en que manda el Papa a los Reyes de Castilla, en virtud de santa obediencia, q̃ tengan cargo de embiar para el ministerio y doctrina destos indios varones aprobados, temerosos de Dios, doctos y esperimẽtados poniendo en ello la deuida diligẽcia. A lo qual parece que los mismos Reyes Catolicos de su proprio motiuo, por si, y por sus sucessores se auian primero ofrecido, segun el Parentesis que el Pontifice añade en la dicha clausula, diziendo assi: como lo prometeys, y no dudamos de q̃ lo hareys cõforme a vuestra muy grã deuociõ, y Real magnanimidad. Y lo mismo parece por otra clausula, q̃ la Catolica Reyna doña Isabel dexo en su testamẽto, donde declara muy bien la intencion q̃ ella, y el Rey su marido tuuieron, quando pidieron al à Silla Apostolica la cõquista delas Indias, cuyas palabras como muy notables, y dignas de tener continuo en la memoria los Reyes sus decẽdientes, pondrè aqui. Y primeramẽte se me ofrece la constitucion que estos Reyes Catolicos dieron al primer Almirãte, que fue al descubrimiento de estas dichas Indias, que està en los libros del gouierno, que dize assi.

Primeramente, pues a Dios, nuestro Señor plugo por su santa misericordia descubrir las dichas Islas y Tierrafirme al Rey, y a la Reyna nuestros Señores, por industria del dicho don Christoual Colõ su Almirante, Visorrey, y Gouernador dellas: el qual à hecho relacion a sus Altezas, que las gẽtes que en ellas hallò pobladas, conocio dellas ser gentes muy aparejadas para se cõuertir a nuestra santa Fè Catolica, porq̃ no tienen ninguna ley, ni seta: de lo qual à plazido y plaze a sus Altezas, porque en todo es razon que se tenga respeto al seruicio de Dios nuestro Señor, y ensalçamiento de nuestra santa Fè Catolica. Porẽde sus Altezas desseãdo que nuestra santa Fè Catolica sea aumentada y acrecentada, manda y encarga al dicho Almirante, Virrey, y Gouernador, que por todas las vias y maneras que pudiere, trabaje atraer a los moradores de las dichas Islas y Tierrafirme à que se conuiertan a nuestra santa Fè Catolica. Y para ayuda dello sus Altezas embian alla al deuoto padre fray Buil, juntamente con otros Religiosos de san Francisco, que el dicho Almirante à de lleuar consigo: los quales por mano, è industria delos indios que aca vinierõ, procuren que sean bien informados de las cosas de nuestra santa Fè, pues ellos sabran, y entenderan ya mucho de nuestra lengua, y procurando de los instruyr en ella lo mejor que ser pueda. Y porq̃ esto mejor se pueda poner en obra, despues q̃ en buena hora sea llegada alla el armada, procure, y haga el dicho Almirãte q̃ todos los q̃ en ella van, y los q̃ mas fuerẽ

de aqui

de aqui adelante, traten muy bien y amorosamente a los indios, sin que les hagan enojo alguno, procurando que tengã los vnos con los otros conversacion y familiaridad, haziendoles las mejores obras q̃ se puedan. Y asi mismo el dicho Almirãte les dè algunas dadiuas graciosamente, de las cosas de mercaderia de sus Altezas, que lleua para el resgate, y los honre mucho. Y si caso fuere, que alguna, o algunas personas trataren mal a los indios en qualquiera manera que sea, el dicho Almirante como Visorrey y Gouernador de sus Altezas, lo castigue mucho, en virtud de los poderes que para ello lleua de sus Altezas. Estas son las palabras formales de la instruccion.

LA CLAVSVLA DE EL testamento de la Catolica Reyna Doña Isabel.

ITEN, porque al tiempo que nos fueron concedidas por la santa Sede Apostolica las islas y Tierrafirme del mar Oceano descubiertas y por descubrir, nuestra principal intencion fue al tiempo q̃ lo suplicamos al Señor Papa Alexandro Sexto de buena memoria, q̃ nos hizo la dicha cõcesion, de procurar de induzir y traer los pueblos de ellas, y los convertir a nuestra santa Fè Catolica, y embiar a las dichas islas y Tierrafirme Prelados y Religiosos, y otras personas doctas y temerosas de Dios, para instruyr los vezinos y moradores dellas en la santa Fè Catolica; y los enseñar y dotar de buenas costumbres, y poner en ello la diligencia deuida, segun mas largamente en las letras de la dicha concesion se concede, y se contiene. Porende suplico al Rey mi Señor muy afectuosamente, y encargo y mando a la dicha Princesa mi hija, y al dicho Principe su marido, que ansi lo hagan cumplir, y que este sea su principal fin: y que en ello pongan mucha vigilancia: y no consientan, ni den lugar, que los indios vezinos y moradores de las dichas Indias y Tierrafirme, ganada y por ganar, reciban agrauio alguno en sus personas y bienes: mas manden que sean bien y justamente tratados: y que si algun agrauio an recebido, lo remedien y provean: Por manera que no se eceda en cosa alguna de lo que por las letras Apostolicas de la dicha concesion nos es instituydo y mandado.

CAPIT. VI. DE EL FLACO sucesso que vuo en la conuersion de los Indios de la Isla de Santo Domingo: y de los Obispos que â tenido.

GRANDES propositos de buenos tuuieron los Reyes Catolicos, como se à visto, cerca de la conuersion y dotrina de los naturales de las Indias, que se conquistauan. Y si los Gouernadores, y otras personas que embiaron para el efeto tuuieran su espiritu, o se rigieran por el, no ay duda sino que este negocio tuviera otro sucesso mejor de el que tuuo. Pero en fin no dexaron los buenos Reyes de dar el orden y medios que para ello les parecio convenir. Y si algun descuydo de su parte vuo, no seria otro, sino hazer entera confiança de las personas que a las Indias embiauan, y de los consejeros que andauan a su lado, y no creyendo que los que ellos tenian probados por hombres de sana intencion, la nueua ocasion del oro, y el tratar con gente simple, los mudaria.

Como sus Altezas se hallaron en Barcelona al tiempo que Christoual Colon llegò con las primeras nueuas, y cosas que lleuaua de las Indias: queriendo proveer quanto a lo primero ministros eclesiasticos, que industriassen a aquellas nuevas gentes barbaras en las cosas de nuestra santa Fè Catolica, y los hiziessen Christianos: eligieron vn Religioso de

la

la orden de el bienauenturado ſan Benito, hombre de letras, y buena vida, llamado fray Buil, de nacion Catalan: el qual procuraron que traxeſſe pleniſsimo poder de la Silla Apoſtolica, para todo lo que ſe ofrecieſſe, como Prelado y Cabeça de la Igleſia en partes tan remotas. Y con el embiaron tambien vna dozena de Clerigos doctos, y expertos de vida aprobada; y proueyeronlos de ornamentos, Cruzes, Calices, Imagenes, y todo lo demas que era neceſſario para el culto diuino, y para ornato de las igleſias que ſe vuieſſen de edificar. Dieron anſi miſmo orden, como las perſonas ſeglares que con ellos vuieſſen de paſſar a Indias, fueſſen Chriſtianos viejos, agenos de toda mala ſoſpecha. Y anſi vinieron muchos Caualleros, Hidalgos, y entre ellos vinieron algunos criados de la Caſa Real, por dar contento a los Catolicos Reyes, que moſtrauan mucha gana de fauorecer a eſta ſanta obra començada, dela nueua conuerſion. Vinieron todos eſtos el ſegundo viage que hizo Chriſtoual Colon con titulo de Almirante de las Indias. Y llegados a la Isla Eſpañola, como vieron la mueſtra que aquella tierra daua de mucho oro, y la gente de ella aparejada para ſeruir, y facil de poner en ſujecion, dieronſe mas a eſto, que a otra coſa. Sujetados los indios (que auria vn millon y medio de ellos en toda la isla) repartiolos todos el Almirante entre ſus ſoldados, y pobladores, y otros criados y priuados de los Reyes Catolicos, que deſde Eſpaña lo grangearian, para que les tributaſſen, como ſus pecheros, y vaſſallos: imponiendo a cada vno de los que viuian en comarca de las minas, que hincheſſen de oro lo hueco de vn caſcauel: y a los que no comunicauan con las minas, impuſo cierta cantidad de algodon: y a otros otras coſas delas que podian dar. Y eſto no fuera cauſa de ſu deſtruyciõ, antes biẽ tolerable tributo: ſi deſpues no le agrauarã mas los q̃ ſucedieron al buen Almirante.

Fray Buil y ſus compañeros no dexaron de bautizar algunos indios pero pocos. Eſtuuo el dicho fray Buil dos años en la isla Eſpañola, y lo mas de eſte tiẽpo ſe le paſſó en pendencias con el Almirante, y no (ſegun parece) por boluer por los indios, y procurar ſu libertad, y buen tratamiento, ſino porque caſtigaua con rigor a los ſoldados Eſpañoles, por males q̃ haziã a los naturales, y por otras culpas que cometian. El Colon era culpado de crudo enla opinion de aquel Religioſo, el qual como tenia las vezes del Papa, iuale a la mano, en lo que le parecia eceder, poniendo entredicho, y haziẽdo ceſſar el oficio diuino. El Almirãte, q̃ enlo tẽporal tenia el imperio, mãdaua luego ceſſar la racion, y q̃ a fra y Buil, y a los de ſu caſa y compañia no ſe les dieſſe comida. Llegados a eſtos terminos, ponianſe buenos de por medio que los hazian amigos, aunque para pocos dias, porque en ofreciendoſe otra ſemejante ocaſiõ bolvian alo miſmo. Y como eſta renzilla ſe cõtinuaſſe, vuo de parar en q̃ los Reyes los embiaron a ambos a llamar. Y aunque vuo quexas contra Colõ, preualecieron ſus ſeruicios y trabajos, y boluio a Indias con el miſmo cargo. Y para el gouierno ecleſiaſtico fuerõ proueydos por Prelados, por Obiſpo de Santo Domingo fray Garcia de Padilla, de la orden de ſan Franciſco, q̃ fue el primer Obiſpo de la primera Igleſia de Indias; y Pero Xuarez de Deça por Obiſpo de la Vega. Eſte paſſó a ſu Obiſpado, y lo rigio algunos años. Fray Garcia murio en Eſpaña antes que paſſaſſe.

Deſgracia fue para los indios de aquella isla, y aun para los Reyes de Caſtilla (cuyos vaſſallos erã) la muerte deſte Obiſpo, porq̃ con la libertad a que eſtaua hecho de no tratar oro, ni dinero, pudiera facilmente acertar, como acertaron el Obiſpo ſanto Zumarraga, y los primeros doze frayles Franciſcos que vinieron a la Nueua Eſpaña, en la ciudad de Mexico. Alomenos para los que ſe auezindauã, y pretendiãperpetuarſe en aquella

llas islas. Por muerte de este Obispo mal logrado, fue electo el Maestro Alexandro Gerardino, Romano, que fue buen Prelado, y de sana intencion. Por cuya muerte fue proueydo en Obispo de ambas Iglesias (es a saber, de Santo Domingo, y de la Vega) fray Luys de Figueroa, Prior de el monasterio de la Mejorada, de la orden de san Geronimo, que auia gouernado vn poco de tiempo la isla juntamente con otros dos Religiosos de la mesma orden, embiados por fray Francisco Ximenez Cardenal, y Arçobispo de Toledo, el año de mil y quinientos y diez y seys, quando gouernaua a España. Este fray Luys de Figueroa, estando ya sus Bulas despachadas en Roma, antes que llegassen a España murio electo, en su monasterio de la Mejorada. Al qual sucedio Sebastian Ramirez de Fuenleal, Presidente que auia sido de la Real Audiencia dela misma ciudad de Santo Domingo. Despues de Obispo tambien lo fue desta Real Audiencia de Mexico. De aqui fue a España, donde por sus buenos y fieles trabajos le dieron el Obispado de Cuenca, bien merecido, porque exercitò en Indias los cargos ya dichos con mucha Christiandad, y rectitud, como se verá enel libro de el Gouierno. Proueyeron en su lugar por Obispo de Santo Domingo a don Alonso de Fuenmayor, año de mil y quinientos y quarenta y ocho, que poco despues fue el primer Arçobispo de alli, haziendo aquella Iglesia Metropoli de las de Cuba, y San Iuan de Puertorrico, y Santa Marta: que la de la Vega en la misma de Sãto Domingo se auia resumido, quãdo entrò por Obispo don Sebastian Ramirez. Muerto Fuenmayor, fue electo el Doctor Salzedo, Prouisor de Granada, el qual murio viniendo por la mar, el año de sesenta y tres, no mucho antes que la flota llegasse a su dioceſi, a cuya causa salaron su cuerpo, y lo lleuaron a la ciudad de Santo Domingo, donde està enterrado. Tras el vino por Arçobispo fray Andres de Carauajal, Franciscano, dela prouincia de Toledo. A este siguio fray Alõso Ramos, tãbiẽ frayle Frãcisco, dela prouincia dela Concepcion. Y a este le sucedio fray Agustin de Auila, dela orden de santo Domingo, hijo desta prouincia de Mexico, y nacido en esta misma ciudad. Por muerte suya se proueyò el Arçobispado en otro dela misma orden, cuyo nõbre ignoro. Agora se proueyò en el Padre Maestro fray Diego de Contreras, dela ordẽ del glorioso Doctor dela Iglesia san Agustin, Catredatico de Escriptura en la vniuesidad dela ciudad de Mexico: nacido enla misma ciudad, y Prouincial que auia sido en su prouincia, hombre docto, y de qualidades dignas de su dignidad, el qual viue, y viua muchos años en seruicio de Dios nuestro Señor. E querido nombrarlos aqui todos juntos, por auer sido Prelados dela primera Iglesia de las Indias, y porque (si particular ocasiõ no se ofrece) no pienso hazer mas mencion dellos.

Bolviendo pues a nuestro proposito, de la conuersion de los indios que a los principios en aquella isla se hizo, no puedo dezir sin mucha lastima, lo que hallo testificado de persona grauissima, que a todo lo sucedido se hallò presente, y despues fue Prelado de vna Iglesia de estas Indias. El qual afirma, que ningun eclesiastico, ni seglar supo enteramente alguna lengua de las que auia en aquella isla, que llamamos Española, sino fue vn marinero natual de Palos, o Moguer, que se dezia Christoval Rodriguez el Interprete, porque sabia bien el lenguage mas comun de aquella tierra. Y que el no saber otros aquella, ni las demas, no fue por la dificultad que auia en aprendellas, si no porque ninguna persona eclesiastica, ni seglar tuuo en aquel tiempo cuydado de dar alguna doctrina, ni conocimiento de Dios nuestro Señor a aquellas gentes, sino solo de seruirse de todos ellos. Para lo qual no se aprendian mas vocablos de los que para el seruicio y cumplimiento de la voluntad de los Españoles eran

eran necessarios. De solas tres personas haze memoria el sobredicho Autor, que mostraron algun zelo y buen desseo de dar conocimiento de Dios a aquellos indios. El primero fue vn hombre simple y de buena intencion, Catalan, que vino alli con el Almirãte Colon: al qual (porque tomò habito de hermitaño, y casi andaua como frayle) llamaron fray Ramõ. Este supo medianamente vna lengua particular de aquella isla, y de la lengua comun algo mas que otros, y empleó esto que supo en enseñar a los indios: puesto que como hombre simple no lo supo hazer, porque todo era dezir a los indios el Aue Maria, y el Pater noster, con algunas palabras de que auia Dios en el Cielo, y era Criador de todas las cosas, segun el podia darselo a entender confusamente, y con harto defeto. Los otros dos fueron frayles legos de la orden de san Francisco, naturales de Picardia, o Borgoña, el vno llamado fray Iuã el Bermejo, o Borgoñon, y el otro fray Iuan de Tisim, que oyda la fama de los nueuos infieles, vuieron licencia de sus Prelados, para venirles a predicar a Christo crucificado, en simplicidad de su buen espiritu, y hizieron lo que pudieron, que no pudo ser mucho por no ser Sacerdotes, ni tener autoridad, ni fauor, aunq̃ por medio dellos, como sabian alguna lengua, y andauã entre los indios con aquel buẽ zelo, se informò el Almirante de los ritos, y ceremonias, y maneras de sacrificios que tuuieron en su infidelidad, para dar sus relaciones a nuestros Reyes Catolicos: los quales estuuieron ignorantes deste gran descuydo, que en la conversiõ de los indios auia, y del estrago que por otra parte en ellos se hazia. Porque por estar tan lexos, y auer tanto mar en medio, no sabian lo que alli passaua, mas de quanto sus criados y fatores que alli estauan, o a España iuan, les querian escriuir, o dezir. No podian tener otro concepto de los indios, ni de sus cosas, sino el que aquellos mismos les querian pintar. Y como los desventurados no tuuieron en aquellos principios ministros libres del tẽporal interes, sino q̃ los vnos y los otros se cudiciaron mas al oro que al proximo, no vuo quiẽ dellos deveras se apiadasse, ni quiẽ cõ zelo de cõservar sus vidas (o si quiera de q̃ se salvassen sus animas) escriuiesse a los Reyes lo que en este caso conuenia. Y si vuo alguno, seria solo, o tan pocos, y tan desconocidos, que su sentimiento en respeto de los muchos y mas acreditados, seria de poco momento. Y assi de ruynes principios se siguieron malos medios, y peores fines: porque al fin todos aquellos indios se acabarõ, como adelante se verà.

CAPIT. VII. DE COMO *estos Indios tuuieron pronostico de la destruycion de su religion y libertad, y de algunos milagros que en los principios de su conuersion acontecieron.*

NO quiero detenerme en contar la manera de Idolos que estos indios tenian, ni las diferencias de sacrificios y ceremonias con que los adorauã: que todo era poco en respeto de lo que se hallò en la tierra firme de esta Nueua España (como dezimos en otro lugar) mas por poco que era, cotejado con lo de Mexico, y otras partes, basta dezir, y que se entienda, como el demonio estaua dellos tan apoderado, y hecho tan señor y seruido, qual pluguiera a Christo, que su diuina Magestad lo estuuiera de todas sus racionales criaturas, o siquiera de los que indignamente vsurpamos el nombre de Christianos. Y digo que lo vsurpamos, pues no queremos hazer por amor de Christo la centessima parte de lo que estos hazian por mandado del demonio y de sus ministros, que para ello tenia escogidos. El qual se les aparecia muchas vezes, y en diversas figuras, y siempre feas, como lo es el: y les hablaua, dando respuestas alo que le era preguntado, o mandando

dando a sus ministros lo que queria que persuadiessen al pueblo. Los Caciques, q̃ eran los señores y los Bohiques que llamauan los sacerdotes, en quien estaua la memoria de sus antiguedades, contaron por muy cierto a Christoual Colon, y a los Españoles que con el passaron, que algunos años antes de su venida la auian ellos sabido por oraculo de su Dios. Y fue desta manera.

El padre del Cacique Guarionex (que era vno delos que lo contauan) y otro reyezuelo conel, consultaron a su Temi (q̃ assi llamã ellos al idolo del Diablo) y preguntaronle que es lo que auia de ser despues de sus dias. Ayunaron para recebir la repuesta, cinco o seys dias arreo, sin comer ni beuer cosa alguna, saluo cierto çumo de yeruas, o de vna yerua que bastaua para sustẽtarlos, para que no falleciessen del todo: lloraron y disciplinaronse reziamente, y sahumaron mucho sus idolos, como lo requeria la ceremonia de su religion. Finalmente les fue respondido, que aunque los dioses esconden las cosas venideras a los hombres por su mejoria, agora las querian manifestar a ellos por ser buenos religiosos: y que supiessen como antes de muchos años vendrian en aquella isla vnos hõbres barbudos, y vestidos todo el cuerpo, q̃ hendiessen de vn golpe vn hombre por medio cõ las espadas reluziẽtes que traerian ceñidas. Los quales hollarian los antiguos dioses de la tierra, destruyẽdo sus acostumbrados ritos, y derramarian la sangre de sus hijos, o los lleuarian captiuos, haziendose señores dellos y de su tierra. Y por memoria de tan espantosa respuesta, dixerõ que auian compuesto vn doloroso cãtar, o endecha, la qual despues cantauan en sus bayles, o areytos en las fiestas tristes y llorosas. Y que acordandose desto, huyan de los Caribes sus vezinos, q̃ comen hombres: y tambien de los Españoles quando los vierõ. Todas estas cosas passaron sin faltar como aquellos sacerdotes contaron y cantauan: porque los Españoles abrieron muchos Indios acuchilladas enlas guerras, derribaron los ydolos de los altares, sin dexar ninguno, vedaron todos los ritos y ceremonias con que eran adorados. Todo lo qual biẽ pudo sacar algunos años antes el demonio por conjecturas, considerada la pusilanimidad de los indios, y la condiciõ y brio de los Españoles, que por ventura a la sazon andauan aprestandose en España, o se començaua a tratar de la nauegacion que se auia de hazer en el descubrimiento destas tierras.

Puesto que estos Indios, por su desnudez y nueuo lenguaje, a los nuestros pareciessen barbaros, y por estar tan acostumbrados a los ritos desu infidelidad con q̃ seruian al Demonio, pareciesse dificultoso el traellos al conocimiento de la verdadera Fè: la experiencia enseñò ser ello al contrario desta opinion: porque antes se hallò ser desu natural la gente mas mãsa, domestica y tratable que en el mundo se à descubierto. Esto bien se prueba en el caritatiuo acogimiento que hizieron a Christoual Colon y a sus compañeros en su primera llegada; pues dize su historia, que andauan tan humildes, tambien criados y seruiciales, como si fueran esclauos de los Españoles. Y quanto a ser faciles a traer a la creencia denuestra fe, lo mismo se verificò, pues en el mismo lugar se cuenta, que viendo a los Christianos adorar la Cruz, la adorauan ellos, y se dauan en los pechos, y se hincauan de rodillas al Aue Maria: lo qual deuia de causar el poco fundamento que en lo interior del coraçon tenian para defender y sustẽtar su idolatria, y mucha facilidad para sujetarse al juyzio de los mas entendidos y capaces, como veian que lo eran los Españoles, y por tales los reconociã: y assi sin contradicion alguna se baptizaron todos aquellos, que por los predicadores del Euãgelio fueron combidados. O por otros Christianos persuadidos, aũ que fueron muy muchos los que al principio murieron sin baptismo y sin rescebir la fe, assi por las guerras que con ellos los Españoles tuuieron, como por

el poco zelo que por entonces vuo de su conuersion.

Hizo muy gran efecto el santissimo cuerpo sacramental de Christo nuestro Señor, q se puso en muchas Yglesias. Porque con el y con las Cruzes que por todas partes se leuantaron, huyeron los demonios, y no hablauan como de antes a los Indios, de que mucho se admirauan ellos. El cacique del valle Quoanhau quiso dormir con vna su muger, que estaua haziendo oracion en la Yglesia: Ella le dixo que no ensuziasse la casa de Dios, porque se enojaria contra el y lo castigaria: Mas no curando el de estos temores respondio cõ vn menosprecio del Sacramento, que no se le daua nada de q Dios se enojasse. Cumplio su apetito, y luego alli de repente enmudeciò, y quedò tullido. Arrepintiose despues, y siruio en aq̃lla Yglesia mientras viuio, no consintiendo que otro la barriesse sino el. Tuuierõ lo a milagro los Indios, y visitauã mucho aquella Yglesia, por la deuocion que deste acaecimiento cobraron.

Acaecio tambien que quatro Indios se metieron vna vez en vna cueua, porq̃ tronaua y llouia: el vno con temor de rayo se encomendò a la Madre de Dios, inuocando el nombre de santa Maria: los otros hizierõ burla del, y permitio Dios que los matò vn rayo, sin hazer mal al deuoto.

El segundo viaje que hizo Colon à aquella isla Española, mandò leuãtar vna Cruz hecha de vn arbol rollizo, en la ciudad de la Concepciõ de la Vega, la qual en todas estas partes à sido tenida en mucha veneracion, y demandadas con mucha deuocion sus reliquias, porque, segũ fama publica, hizo milagros: y con el palo della an sanado muchos enfermos. Los Indios de guerra trabajauan de arrãcalla, y aunque cauaron mucho y tirarõ della con sogas rezias que llaman de bexucos, gran cantidad de hombres, no la pudieron menear: de que no poco espantados acordarõ de dexalla. Y de alli adelante le hazian reuerencia, reconociendo en ella alguna virtud diuina.

CAPI. VIII. DE LO QVE hizieron algunos Religiosos en la conuersion destos Indios, y como algunos dellos fueron muertos por yrles a predicar el Euangelio.

EN vida de los Reyes catolicos passaron a la isla Española frayles de la orden de S. Francisco: los quales entraron el año de 1503. y fundaron sus monasterios en la Ciudad de Santo Domingo y Ciudad de la Concepcion de la Vega, y en Santiago de la Vega, y en el Cotuy, q̃ son pueblos de la misma isla Española: a cuya fundacion ayudò mucho el comendador Nicolas de Obando, que era gouernador de aquella isla, y especial deuoto de san Frãcisco y de sus frayles: y despues poblaron en la isla de Cuba, y en lo de Cumana, como adelante se dira. Siete años despues entraron los Religiosos de el gran Padre santo Domingo, que fue por el año de 1510. y fundaron casas y cõuentos como los primeros, que en estas Indias a querido Dios q̃ assi se ayan ydo siguiendo estas dos benditas ordenes, assi como en su fundacion fue primero la de san Francisco que la de santo Domingo siete años, pero por auerse confirmado por la Sede Apostolica esta deste glorioso Patriarca primero, lleua la antiguedad y precede a la de mi Padre san Frãcisco. Y saliendo destos monasterios discurrian por todas las islas comarcanas, como son la de S. Iuan, llamada Boriquẽ, la de Iamayca, la de santa Cruz, la de Cubagua, que es la de las perlas, la Margarita, y la costa de Tierra firme: predicando a Indios y a Españoles, conuirtiendo algunos a la Fe, y estoruando en otros las ofensas de Dios que podian, aunq̃ no tenia entõces la autoridad q̃ era menester del summo Põtifice, para administrar libremente los Sacramentos, y tener a su cargo la dotrina de los Indios que se con-

conuertian, ni tenian el fauor de los Reyes, para bolver por ellos de los agrauios que se les hazian.

De poco efeto fue lo que los frayles en aquellas islas hizierō, a lo menos quāto a la conseruacion de los naturales dellas, por la codicia desordenada de algunos: a lo qual proueyò Dios, porq̄ el año de mil y quiniētos y diez y seys, muerto el Catolico Rey don Fernando, y quedādo por Gouernador delos Reynos de España en nombre del Principe dō Carlos su nieto, el Cardenal don Fray Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, q̄ tuuo noticia de este desconcierto q̄ passaua en las Indias, y como por esta causa los naturales dellas iuā en gran diminucion, y zelando el remedio acordo de encomēdar la reformacion de los excessos passados a personas Religiosas, quitadas de los tragos y codicias del mundo. Y assi escogio, y embiò por Gouernadores de la Isla Española a tres padres Priores muy señalados, de la orden de el glorioso san Geronimo, Doctor de la Iglesia. Los quales sin detenimiento llegaron a la ciudad de Sāto Domingo el mismo año de diez y seys, y hizieron en el caso lo que pudieron; que fue. Lo vno, quitar el repartimiento, y seruicios de indios a los caualleros y personas Cortesanas, que por fauor auian alcançado la merced dellos, sin ser cōquistadores, ni pobladores, ni auer llegado a tierra de Indias: porq̄ a la verdad los posseian mas injustamente que otros, pues gozauan de su sudor y sangre sin algun titulo, ni color, mas de aquel q̄ pretendia su codicia è interes: y demas desto sus mayordomos, o hazedores que alli tenian por agradar a sus amos embiādoles cantidad de oro, y juntamente por aprouecharse a si mismos, fatigauan alos indios, haziēdoles trabajar dias y noches.

Lo segundo q̄ hizierō aquellos padres Gouernadores, fue dar orden q̄ los indios q̄ no erā esclauos saliessē delas casas y haziēdas delos Españoles, que los teniā opresos, y totalmente ocupados en su seruicio como cautiuos, y se juntassen en poblaciones comodas, adōde pudiessen ser dotrinados de los ministros de la Iglesia, en lo que conuenia a sus animas, y desde alli acudiessen a seruir a sus amos, en quiē estauā repartidos, de suerte que no les faltasse tiempo para entender en la labor de sus heredades, y grangerias, y en el sustento de sus hijos y mugeres.

Con esta buena traça de los nueuos Gouernadores, y con el fauor que dauan a las cosas de la doctrina, cobraron animo los Religiosos Franciscos, y Dominicos para emplearse mas de veras en ella: y no contentandose con predicar, y dotrinar alos naturales dela isla por medio de interpretes que tenian criados y enseñados en sus monasterios, iuan (como dicho es) a hazer el mismo fruto por las islas comarcanas, poniendose a riesgo de que los matassen los indios Caribes, comedores de carne humana, que tienen su habitacion en islas de aquella vezindad, q̄ atrauiessan de isla en isla en sus canoas, que son barcos de sola vna pieça, en busca desta caça, como de hecho matarō algunos: y entre ellos flecharon vna vez a fray Hernando de Salzedo, y a fray Diego Botello, y a otro su cōpañero, todos tres Franciscos, y se los comieron, y lleuaron los habitos y cabeças en lugar de vanderas.

En este tiempo, que fue el mismo año de diez y seys, passaron otros Religiosos Franciscos desde la Isla Española a tierra firme, llamada Costa de Paria, que confina con la isla de Cubagua, donde se hallò la contratacion de las Perlas: y siendo muy bien recebidos de los indios de Cumana, que a la sazon eran todos infieles, fundarō vn monasterio, teniendo por su Vicario a fray Iuan Garcès: y començaron a juntar los niños y moçuelos, hijos de principales, que se los dauan muy de buena gana sus padres, y enseñarles a leer y escreuir, y la doctrina, y policia Christiana. Y bautizarō muchos, assi chicos como grandes, que se conuertian por su predicacion, y por ver su buena vida. Oyendo esto tres Religiosos de la orden

de santo Domingo, que andauan entre los Españoles en la isla de las perlas, tomoles embidia santa de sus hermanos los Franciscos: y queriendo hazer otro tanto como ellos, passaron a la costa de tierra firme, veynte leguas al Poniente de Cumana, y començarõ a predicar en vna poblazon, llamada Piriti, que es dela prouincia Maracapana. Mas no fuerõ casi oidos ni vistos: porque vnos indios los mataron luego: y (segun dizen) se los comieron Passarõ despues otros de la misma orden, y fundarõ monasterio en Chiribichi, cerca de Maracapana, y llamarõ al monasterio santa Fè.

Ambas Ordenes hizieron gran fruto en breue tiempo enla conuersion de los Indios de toda aquella comarca: y los tenian ya tan pacificos y amigos delos Españoles, y la tierra tan asegurada con su dotrina y continuas buenas obras, que los naturales recebian de aquellos dos monasterios: que entrauan los Españoles cien leguas de aquella costa, puesto q̃ no fueran mas de dos, o tres, y aun vno solo, tan segura y libremẽte como si passaran por los Reynos de Castilla. Pero Satanas que no duerme, procurò que esta paz y quietud, y aprouechamiento de las almas durasse poco tiempo (como por la mayor parte duran poco enel mũdo las cosas nueuas buenas y prouechosas, mayormente en las indias) como tã bien durò poco el buen gouierno de los padres Geronimos en la isla Española: porque a penas auian començado a poner en execucion sus justas y santas ordenanças, quando por procuracion de algunos, a quien ellos auian priuado de sus ilicitos aprouechamientos, fuerõ llamados a España, y buelta la gouernacion a personas seglares.

Fin del libro diez y ocho.



PROLOGO AL LIBRO DIEZ Y NVEVE.

AVIENDO tratado las cosas de la conuersion en que estas gentes an ydo a mas en la Fè que recibieron: y algunas en que an ydo a menos, por estoruos que an tenido: resta seguirse libro en que se de cuenta de la assistencia y lugares en que viuen los ministros desta dotrina: porq̃ como dize el Filosofo, muchas cosas indistintas parecẽ confusion. Y si confusa e indistintamẽte tratasemos esta materia, causarnos la ia muy grande. Y assi dezimos, que por auer sido Mexico la cabeça de toda esta Monarquia, y auer tenido enel principio la religion Christiana y todas las Prouincias desta Nueua España, se comiença del en la distribucion que hazemos de los lugares. Y aunque por los que cuento en este libro pudiera hazer vna larga historia, me contento solamente con dezir breue y succintamente de todas estas dichas Prouincias su origẽ y principio. Porque despues que se tuuo en Mexico, Tetzcuco, Traxcalla y Huexotzinco, que fueron las casas primeras en que se repartieron los primeros Religiosos, quando vinieron, se fueron con el tiempo acrecentando, no solo en esta tierra de Mexico, pero por la de los Reynos de Mechoacan, Galicia, Campeche y Huaxteca, y otras partes desta de Anahuac: y assi fue necessario diuidir el gouierno Eclesiastico segun son diuisos los dichos Reynos, para mejor acudir al ministerio y obra de la conuersion, como se hizo. Aunque a los principios sola esta Mexicana quedò con nombre de Prouincia, y las otras con el de Custodias desta dicha Prouincia: hasta que por tiempo se fueron erigiendo en prouincias distintas, y sin relaciõ a esta dicha de Mexico (como dezimos en sus lugares.) Pero como mi intencion no a sido solo tratar de las cosas de mi Orden, sino en general de todas las que ẽ podido aueriguar en comũ de todos, por esso hago memoria de todo lo perteneciente a la assistencia de ministros Eclesiasticos, segun que estàn diuididos por dotrinas: haziendola tãbien delos Obispos y Obispados en que està diuidida la tierra, y que à auido en ellos: aplicando a todas estas cosas algunos particulares capitulos, segun que ay de cada cosa noticia. Y de las prouincias de Mechoacan, Xalisco, Quauhtemala, Campech, y todas las otras que se siguen a estas, aunque son de frayles Franciscos, tratarè poco desu fundacion, y algunos religiosos santos que en ellas florecieron: remitiendome entodo lo demas desus au-

Lib. 1. de cælo & mundo.

mentos y sucessos a lo que otros historiadores escriuieren. Y yo como hijo desta santa prouincia, llamada del santo Euangelio, doy mas razõ della que de las otras, por saberle los rincones mas que a las otras: y tã bien por ser la primera y mas principal entre todas las delas Indias Occidentales, y forma y dechado de la conuersion de los Indios para las otras. Y assi digo su fundacion por extenso, y casos que en ella an sucedido, que son muy de notar. Tambien pongo los prouinciales que la an regido, porque hasta el dia de oy an sido personas muy notables. Y porque de todos ellos no hazemos menciõ en el libro delos ministros Euangelicos, aunque an sido Religiosos de muy aprouada vida. Tambien la hago de los Comissarios que à auido en estas Indias desde sus principios; porque se vea con quanto fundamẽto se començò esta assistencia de Ministros Franciscos en esta Nueua España, y a permanecido hasta los tiempos presentes. Todo esto contiene este libro, y otras cosas que en el se veran mas por estenso: en las quales ay muy grande motiuo de alabar a Dios, porque los lugares y gentes que el Demonio tenia para su falsa adoracion y seruicio, se los quitò y traxo a su santo conocimiento, y dellos se sirue agora como de proprios, y con mucha curiosidad y cuydado grande de los ministros Euágelicos que los posseen. Por lo qual le demos alabanças eternas.

Amen.

LIBRO DIEZ Y NVEVE

DE LOS VEYNTE Y VN RITVALES Y Monarquia Indiana, compuesta por fray Iuan de Torquemada, de la Prouincia del Santo Euangelio, en Nueua España.

).:.(

ARGVMENTO DEL LIBRO DIEZ Y NVEVE.

FVNDASE LA PROVINCIA DEL SANTO Euangelio en esta Nueua España, ponen mucho cuydado los Indios en fundar casas y monasterios a los Frayles. A los de Quauhtitlan, Xuchmilco y Cholulla quitan los frayles por la falta q̃ auia de ministros. Solicitá su buelta y la alcáçan. Los de Tehuacá y Teotihuacá, padecẽ muchos trabajos por tener dotrina de los frayles Frácifcos. Echan los ministros q̃ tienen, y consiguẽ su pretensió. Los de Quauhtinchá no consienten otros ministros q̃ los Frácifcos. Padecen persecucion y vencẽ en su porfia. Dexa la prouincia del santo Euangelio algunas casas. Fundase la prouincia de Mechoacan: la de Yucatá: la de Guatemala: la de Nicaragua: y Zacatecas, y Custodia de Tampico. Dizese el numero de Comissarios que à auido en esta Nueua España. Y los Prouinciales desta Prouincia del santo Euangelio: y casas que ay de Religiosos: y partidos de Clerigos: Obispos, y Obispados.

CAPIT. I. DE LA FVNdacion y principios de la Prouincia de el santo Euangelio en esta Nueua España, que fue la primera de todas las Indias que descubrio Cortes y sus compañeros.

LA PROVINCIA del santo Euangelio en esta Nueua España, tuuo origen y principio el año de mil y quiniẽtos y veynte y quatro: que fue el mismo en que llegaron los santos doze Religiosos, fray Martin de Valencia y sus compañeros, a esta tierra: donde hallaron otros cinco frayles (como en el libro de la conuersion dexamos dicho) y aunque por el orden que de España traian pudierã passar adelante conel gouierno con q̃ auian venido, no quiso el venerable padre fray Martin que se guardase, antes vsando de la libertad que traian para elegir Prelado, juntò sus frayles, y renunciando su comission procedio en la eleccion de Custodio a dos de Iulio de este mismo

año, dia de la Visitacion de nuestra Señora, para que la Virgen los visitasse en aquella eleccion con parte de la gracia de que iua llena, y hinchio la de Zacarias, quando llegò a ella. En la qual eleccion fue electo el santo fray Martin con todos los votos de sus frayles. El Marques y este bendito Padre, segun se à visto, renunciaron ambos sus poderes y derecho que tenian al gouierno, poniẽdolo en la libertad delos suyos, para que escogiessen a su voluntad, que aun hasta en esto fueron semejantes estos conquistadores famosos espiritual y temporal.

Hecha esta eleccio͂, y erigida esta prouincia en Custodia, llamaronla Santo Evangelio: y con mucha propriedad, por que los Padres que la fundauan eran varones Evangelicos, y de aquellos mismos que fundaron la Prouincia de San Gabriel, q̃ quando la erigieron en Custodia le pusieron por nombre la del Santo Euãgelio, aunque despues quando fue hecha Prouincia la nombraron del Arcãgel san Gabriel, por particulares motiuos que tuuieron los Prelados de aquel tiempo, como parece en el memorial de aquella Prouincia, hecho por el P. fray Iuan Bautista Moles, que anda impresso. Pero porque el titulo que estos Apostolicos varones auian dado a su primera Custodia, no faltasse, dieronsele a esta segunda que en estas Indias fundaron: y con mucha mas razon que a la primera, pues en aquellas tierras ya era conocido Christo nuestro Señor, y su doctrina de muchos años atras quando la fundaron, y no les mouia entonces otra cosa para darle este nombre del Santo Euangelio, que ser varones Apostolicos, y querer guardar su Regla estrecha y rigurosamente, no solo en lo forçoso della, sino segun los consejos de el santo Euangelio, como lo començaron. Pero en esta de la Nueua España fue cosa nueua su predicacion y muy necessaria la introduccion del Euangelio, para que los moradores della consiguiessen la presencia de Dios en los Cielos, y para que juntamente con lo que enseñassen de palabra, hiziessen demonstracion con obras, ser muy verdaderos hijos del Euangelio: guardandolo en todo lo que les era posible, y sus fuerças alcançauan.

Hecha pues esta eleccion, y electo (aunque con mucha repugnancia de su gusto) el santo Padre fray Martin de Valencia, se diuidio la Custodia en quatro Monasterios, que fueron Mexico, Tetzcuco, Huexotzinco, y Tlaxcalla: que estas fueron las primeras quatro casas donde nacio la predicacion de el Euangelio en estas Indias: y en ellas se recogio esta pequeña grey, y dellas salian sus morado res a todas las quatro partes deste nueuo mundo, como dexamos dicho enel libro dela conuersion, mostrando en esta Cruz que hazian, la que predicauan de Christo Crucificado.

Tuuo nombre de Custodia onze años, sin dependencia a ninguna prouincia de la orden (como lo estan las demas Custodias) y fue su primer Custodio el Padre fray Martin, como emos dicho: el segundo fray Luys de Fuensalida, y el tercero el mismo fray Martin, y el quarto fray Iacobo de Testera. Luego el año de mil y quinientos y treynta y cinco fue esta Custodia eregida en Prouincia enel capitulo Genaral de Nisa. Y el año de mil y quiniẽtos y treinta y seys fue el primer capitulo prouincial q̃ se celebrò en ella, enel qual fue el primero Ministro fray Garcia de Cisneros, vno de los doze primeros, y cõpañero de el santo fray Martin. Dio sele el nombre de Prouincia, porque se auian ya aumentado sus casas en mucho numero, y porque era razon que le tuuiesse la que fue, y á sido madre de todas las que ay en esta nueua España: de las quales diremos en su lugar.

Tiene mas de setenta conuentos y monasterios, è incluye en su ambitu y contorno el Arçobispado de Mexico, y el Obispado de Tlaxcalla. Tiene longitud de Oriente a Poniente distancia de ochẽta leguas, y de latitud tiene otras treinta leguas. Incluye en si las tierras mas à-

bastecidas y mas pobladas de las Indias. Su Conuento primero y principal es el de la Ciudad de Mexico: donde assiste el Virrey, la Audiencia, y santa Inquisicion.

Fue el primer prelado desta prouincia el dicho padre fray Martin de Valencia, no solo Custodio de los frayles, sino tābien delegado del Pontifice, para las cosas de la religion Christiana, assi en la jurisdicion espiritual como temporal. Y el primer cōcilio que se celebrò (como dezimos en otra parte) fue en San Francisco de Mexico, donde presidio el dicho santo fray Martin, teniendo a su lado al gouernador destas Indias don Fernando Cortes, con cinco Clerigos y quatro letrados seculares.

Todos los conuentos desta prouincia estan situados en tierras muy templadas; porque ni la mas fria obliga a particulares abrigos, ni la mas caliente a vsar de poca ropa. Tiene las casas muy cerca vnas de otras, y la q̄ mas lexos seys, o ocho leguas: de manera que se puede andar toda la prouincia sin hazer noche en conuento ni casa agena.

Tiene vna Custodia a su cargo que se llama de san Saluador en Tampico. Tiene a su cargo las casas que ay en lo que se llama Nueuo Mexico, treciētas y mas leguas desta Ciudad de Mexico: que como esta prouincia tiene en si la Corte, y es la mayor desta Nueua España, tiene frayles para dar a qualquier jornada que se ofrece a tierras nueuas y de infieles.

Tiene esta prouincia a su cargo en la Ciudad de Mexico tres conuentos de monjas de santa Clara, y en la Ciudad de los Angeles vno, y el Colegio de santa Cruz de los Indios en este conuento de Tlatelolco.

El sello desta santa prouincia, es la estampa de mi Padre san Francisco predicando en vn pulpito, y muchos Indios al derredor sentados, oyendo la palabra de Dios. Y su Euangelico sello es (ciertamēte) muy vistoso y digno de mucha consideracion.

CAPITV. II. DEL CVYdado y ansia con que los Indios procuraron tener frayles en sus pueblos, y edificarles con breuedad sus Monasterios y casas.

VNA de las notables cosas que sucedieron en la conuersion destos indios de la Nueua España fue la deuociō grande y desseo que mostraron de tener frayles de san Francisco de assiento en sus pueblos, para que los dotrinassen, predicassen y ayudassen a ser buenos Christianos. Y por alcançar esto que (como ellos dizen) desseaua mucho su coraçon, no auia trabajo ni fatiga, ni otro interes que se les pusiesse por delāte.

Luego como abrieron los ojos, y entendieron las cosas de nuestra santa Fè, començaron a entender en esta su pretēsion, importunando sobre ello al que era prelado, y poniendo por medianeros las personas que entendian serian parte para alcançarlo, mayormente quando los frayles se ayuntauan en sus capitulos: entonces era tanto el concurso de gēte de los pueblos que pedian religiosos, que los capitulares no sabian que hazerse, ni que medios tomar para consolarlos: porque no se podia cumplir con todos sino con muy pocos, conforme al poco numero de ministros que eran embiados y venian de España, para entender en esta obra, porque aca eran muy poquitos los que tomauan el habito de la Orden; y estos se auian de yr criando y instruyendo por largo tiempo, en las cosas de la religion. De suerte que si de nueuo se tomaua monasterio en dos o tres partes, dexauan de tomarlo en otras veynte, o treinta, que insistian con la misma demāda: y como no los lleuauan, quedauan los Indios de aquellos pueblos muy descōsolados: y los religiosos no menos, en ver su tristeza iremediable por entonces: especialmēte por ser algunos dellos de lexos, y auer

y auer venido todos ellos con presentillos de aues,pan y frutas de muchas maneras,miel,pescado,y las demas cosas q̃ se hazian en sus tierras,con que se sustentauan los frayles del capitulo (que no era menester buscar quien hiziesse la costa.)

Los que lleuauan frayles,yuan que no cabian de gozo,y adelantauase el q̃ mas podia para dar la nueua y ganar las albricias de los vezinos de su pueblo.Y quando sabian q̃ ya llegauan los frayles (porque para ello tenian puestas espias, o atalayas) salian a recebirlos,varridos los caminos,y llenos de muchas flores,musica (la que tenian) y bayles de grande regozijo. Sino tenian edificado el monasterio, no tardauan en hazerlo de la forma y traça que se les daua y pedia. Era cosa marauillosa la breuedad con que los acabauan, siendo de calicanto : que apenas tardauan medio año , y quando mucho vn año entero.Yalgunos se preuenian,teniendolo ya hecho y acabado para quando los frayles llegauan.

A los que quedauan sin frayles (ya que mas no podian) consolauanlos de palabra,diziendo que seria el Señor seruido de embiar obreros a esta su viña, y entonces seles daria el recaudo que dessseauan: y en el entretanto no daxarian de visitarlos a menudo, y socorrerlos en todas sus necesidades espirituales, como siempre lo auian hecho. Mas como los pueblos eran tantos,y los frayles venian de tarde en tarde , y no muchos, no los podian proueer ni dar Ministros a todos como ellos desseauã yauian menester.

Indios vuo que acudieron a los capitulos mas de quinze,o veynte vezes,con vna increyble perseuerancia , por alcançar a tener frayles : porque en lo que ellos mucho dessean y pretenden son incansables.

En esta necessidad tan grande y falta de ministros , no se descuydauan los de aca en escriuir a España alos prelados generales de la Orden,y al Rey y a su consejo de Indias,pidiendo la ayuda que auian menester. Y oyendo aca dezir como muchos,assi de la misma Orden como de fuera della,persuadian y estoruauan a los buenos frayles que se mouian para venir,afligianse en grandissima manera y clamauan a Dios , suplicandole boluiesse por su obra,ypor su nueua Iglesia y planta,que se yua edificando y cultiuando en estas regiones.Y aunque les llegaua al alma carecer de vn frryle de los que aca trabajauã, puesto que fuesse por muy poco tiempo , quanto ymas auiendo de tardar tanto,y no sabiendo lo que del sucederia,por lamucha distancia que ay de aqui a España,y tantos peligros de mar y tierra, con todo esso lo posponiã todo y embiauan de quando en quando algun Religioso que solicitasse la venida de frayles en España.Y siempre nuestros Reyes catolicos , siendo informados de la falta que auia, acudian cõ muchas veras al cumplimiento deste menester, escriuiendo a los prelados combidassen a este apostolado a sus frayles : y entre ellos escogiessen los mas ydoneos: y quãdo auian de embarcarse, mandauanlos proueer con mucha largueza del matalotaje,y lo demas que les era necessario.

En tiempo de la mayor necessidad (q̃ fue entre los años de treynta y quarẽta) teniẽdo noticia desta falta de ministros, el buen Emperador don Carlos quinto de perpetua memoria,pidio yalcançò vn breue del Pontifice Paulo tercio , en que mãdaua al general de los frayles menores de Obseruancia,que diessen ciento y veinte frayles para esta Nueua España,y los recogio de diuersas prouincias fray Iacobo de Testera,que siendo custodio fue al capitulo general de Nisa, y entre ellos traxo frayles muy doctos ymuy principales,que ilustrarõ esta prouincia, y las demas que de ella se fundaron.Empero antes que este socorro llegasse , fue grande la penuria que passaron,y cosa de lastima lo que se sintio entre los Indios esta falta.Porque no solo no auia ministros para todo,pero aun de los q̃ se auiã

puesto

puesto en muchas partes fue necessario quitar: y de los que por entonces se quitaron, y del sentimiento que los indios hizieron quando se vieron desposseydos de ministros, a diferencia del poco que tuuieron nuestros Christianos los Españoles, quando los ocasionaron para q̃ se saliessen de Mexico, dire lo que passó en algunas partes.

CAPITVL. III. DE EL *sentimiento que hizieron los Indios de Quauhtitlan, entendiendo que les querian quitar los frayles que les auian dado.*

AVNQVE desde el año de veynte y quatro, que fue el primero en que llegaron los Religiosos a estas partes, hasta el de treynta y ocho (que fueron por todos catorze años) pretendieron estos ministros Evangelicos ampliarse, y dilatarse por muchos de los pueblos mayores y mas conuenientes de esta Nueua España; con la ayuda de compañeros que de Castilla les venia, y con el zelo de la conuersion, y de ganar almas para el Cielo, se auian estendido persiguiendo al demonio enemigo, que le lleuauan vencido, como los que en vna batalla siguen el alcance sin reparar en inconuenientes, muchas vezes sucede que aduirtiendo el daño se retiran, y recogen dexando aun de las manos parte de la presa por guarecer la vida, y redimir las personas: assi ni mas ni menos, viendo estos Apostolicos varones que por derramarse mucho, y passar adelante, dexauan mucho mas atras, y al enemigo de el genero humano haziendoles guerra a las espaldas, y que para la obseruancia de su vida Monastica y recogimiento conuenia dexar algunas casas: tuuieron Capitulo en Mexico, año de mil y quinientos y treynta y ocho, por el mes de Mayo. Y consultaron el medio mejor y mas suaue que podia auer, para dexar las casas que pretendian, sin que la frequencia de la doctrina se ofendiesse, ni los indios dexados se agrauiassen. Y el medio que les parecio mas facil y tolerable, fue determinar, que los conuentos que mas se auezindauan, y distauan menos entre si, se hiziesse de dos vno: y que el que quedasse de los dos sin frayles fuesse visitado de el otro de aquellos mismos ministros, declarando que los dexados no fuessen conuentos, sino como vicarias, sujetas a los otros, y de alli los proueyessen los Guardianes de frayles que los tuuiessen a cargo, y enseñassen con aquella sujeccion de ser visitados y regidos por los Guardianes de los conuentos.

Esto assi ordenado, salio la voz, y sonò de otra manera en los oydos de los indios (es a saber) que los dexauan sin frayles, y que se los quitauan del todo. Y como se leyò la tabla de el Capitulo (que siempre la estan esperando los indios, y los principales tienen puestos mensajeros como postas a trechos, para saber a quien les dan por Guardian, o por Predicador en su lengua) y en algunas casas no se nombraron frayles señalados, dexandolas para que de otras se proueyessen, fue vna de ellas Quauhtitlan, pueblo grande y de mucha autoridad en aquellos tiempos, y agora de los mejores que an quedado, que dista quatro leguas de esta ciudad de Mexico. Como fue la nueua al señor y principales de que no les dauan frayles, en vn punto se congregò la mayor parte de el pueblo, y fueron clamando y llorando al monasterio, de que los Religiosos que estauan en casa ya recogidos se marauillaron, no sabiendo la causa de su alteracion y sentimiento, porque aun de lo proueydo por el Capitulo, y en la tabla estauan ignorantes: que auia pocas horas que se auia leydo en Mexico el dia antes de la vigilia de la Ascension del Señor ya tarde, y esto era poco despues de anochecido.

Sabido por los frayles porq̃ hazian aquel llãto, cõsolarõlos lo mas eficazmẽte

que

que pudieron, diziendoles que se sossega sen y se fuessen a reposar, que por ventura los abrian engañado. Despedidos los Indios del monasterio, muchos de ellos no sossegando con la nueua, teniendola por verdadera, partieronse luego de el pueblo y vinieron à amanecer a esta ciudad, y derechos ala presencia del prouincial, hablandole con tanta angustia, que el prouincial que los oia no pudo reprimir las lagrimas y llorò con ellos. Y con la ternura que lleuauan y la que hallaron en el ministro, le dixeron las palabras de los dicipulos de san Martin a su Maestro: Porque Padre nos quieres dexar? o a quien nos dexas encomendados tan desconsolados? no somos vuestros hijos que nos aueys baptizado y enseñado? ya sabes (Padre) quan flacos somos; sino ay quien nos hable y esfuerce, y guie en lo que emos de hazer para seruir a Dios y saluar nuestras animas. No nos dexes Padre, por amor de Dios. Y dixeron mas: los enfermos quien los confessara? cada dia se moriran sin confession, y sin aparejo. Quien bautizara tantos niños como cada dia nacen? quien confessarà las preñadas, para que no peligren sus almas, quando tengan a riesgo sus vidas en el parto? que haremos de nuestros hijos chiquitos, que se crian y enseñan en la casa de Dios? quien mirarà por ellos y por los Cantores de la Yglesia, para que no hierren en la celebracion de el culto diuino? quien nos dira los dias que son de ayuno y las fiestas de guardar? las grandes fiestas y Pasquas que soliamos celebrar con tanto regozijo y alegria, aora se nos tornaran en lagrimas y tristeza: o quan sola quedara nuestra Yglesia, y pueblo sin nuestros Padres: y nosotros andaremos como guerfanos sin bien y sin consuelo. A estas palabras de tanto sentimiento añadieron otras de no menor dolor, diziendo. Como, y el santissimo Sacramento q̃ nos guarda y abriga, nos lo auiadeys de quitar? en lugar de aprouechar y yr adelante, auiamos de boluer atras, y quedar como gente sin Dios, como quando no eramos Christianos?

Pregunto yo a los que dudan de la Christiandad destas gentes, si son estas razones de hombres que no son Christianos? Finalmente con estas y con otras palabras que dezian, poderosas a quebrantar coraçones de piedra, estaua el prouincial pasmado, y no sabia que responderles, y suspenso con su deuocion, lloraua con ellos, sin valerle la fuerça que hazia para resistir las lagrimas: pero vencido de piedad y rendido de sus razones, aun que anudada la garganta de paternal dolor, los consolò con breues razones, mādando a dos frayles que se fuessen con ellos: el vno de los quales era el guardiā que auian tenido, què auia sido nombrado en la tabla en otra parte: y esto hizo porque mejor fuesse consolado aquel pueblo. Partieronse luego de mañana y salieronlos a recebir por casi todo el camino que ay de Quauhtitlan a Mexico, como si fuera Iesu Cristo en persona, cō ramos y flores y muchos cantares. Limpiando los caminos, y apartando las piedras, llorando y solloçando de plazer.

Llegados al pueblo, y entrando en la Iglesia los que pudieron caber, quisoles aquel Padre hablar y consolar, pero dichas quatro, o cinco palabras, començaron todos a llorar, que no se podia oyr, de las vozes y clamores: de suerte que la platica no pudo passar adelante. Y por ser ya tarde los dexò y se entrò a descansar, que bien era necessario por las quatro leguas de camino. Querian los porteros cerrar las puertas, pero no podian echar la gente de la Yglesia. Pero ya que fue fuerça yrse, no se descuydaron en poner guardas toda la noche, porque la pressa que tenian no se les fuesse.

Otro dia de mañana, que era la fiesta de la Asencion del Señor, predicoles aquel religioso, y no faltaron lagrimas y solloços en el sermon. El qual acabado hizose processiō por el patio, que para esto estaua muy adornado. Y despues de dicha la Missa no se quiso salir mucha gente de la Yglesia ni del patio, ni cuydaron

mucho

mucho de yr a comer. Porq̃ bien sabiã q̃ aq̃llos dos religiosos no auian venido pa ra residir enel pueblo, sino para boluerse.

Despues de medio dia juntaronse los principales, assi de el pueblo como de la prouincia, y hablarõ con el religioso vna larga y lastimosa platica. Y aunq̃ el les de zia q̃ no los dexauan, q̃ siẽpre tẽdrian religiosos que les ayudassen, y consolassen, no se satisfaziã, ni dexauã de llorar. Y di xeronle con humildad las palabras siguiẽ tes. Bien sabemos (Padre) y vemos, q̃ tu no as de estar aqui, pues te mandan yr a otra casa, pero queremos te detener hasta q̃ vengan otros padres q̃ tẽgan cargo de nosotros: por esto te suplicamos q̃ nos perdones. El Religioso, q̃ mas atendia a obedecer a su Prelado que a darles gusto, les dixo, que mirassen lo q̃ hazian, porq̃ el tenia mãdato de su prelado para yrse otro dia demañana, y q̃ aquel mãdato era como si vn Angel se lo mãdara de parte de Dios, y q̃ si ellos se lo estoruauã, era yr contra la voluntad de Dios, q̃ por ello los castigaria. Los indios atẽdiendo a su prouecho y desseo, bolvieron a insistir en sus ruegos, pidiendole los perdonasse en lo que hazian, y que escriuiesse en su fauor, para que les diessen otros frayles, ya que no era possible su quedada.

Estando en estas platicas traxerõ algunos enfermos, y llegaron otros sanos pa ra q̃ los confassasse, y entre ellos vna muger llorãdo le rogaua la confessasse, pues en la quaresma auia venido, y por la mucha gente q̃ auia no se auia podido confessar, y que no auia comido carne, ni la comeria hasta auerse confessado. El Religioso los confessó, y consolò a todos; y en esto se passó el dia: y a la noche tornaron los del pueblo a poner guardas.

Otro dia Viernes, queriẽdose este religioso partir con su cõpañero, como salieron al patio començarõ los indios con lagrimas y clamores a rogarle q̃ no se fuesse, y q̃ no los dexasse huerfanos y sin padre. Y como ya quisiessen salir del patio para seguir su camino, cercaronlos tanta gente de hõbres, mugeres, y niños, q̃ no los dexarõ passar adelãte, con tantos llãtos y clamores q̃ al Cielo llegauã, y poniẽdo a Dios por testigo q̃ en esto no pretendiã ofenderlos, sino lo q̃ era de su servicio, y bien de sus almas, q̃ oyrlo era grãdissima cõpassiõ. Vuierõse de bolver los religiosos al conuẽto, visto lo q̃ passaua: y llamando al señor, y principales del pueblo, rogaronles, q̃ mandassen aquella gen te, q̃ los dexasse yr adõde la obediẽcia les mandaua: mas ellos se escusauan, diziendo; que aprouecharà padres q̃ se lo digamos? que les emos de hazer? que no nos querrã obedecer, y se bolverãn cõtra nosotros, como contra gente q̃ les estoruamos su bien y remedio. Entõces dissimulando como q̃ se quedauã, dexando toda la gẽte enel patio buscarõ vna parte secreta por dõde se salierõ, y comẽçarõ a caminar por otro camino, y no por el de Mexico: mas antes q̃ anduuiessen vn quarto de legua supo la gẽte por dõde iuã, y fueron tras ellos desalados para detenerlos. Y viendolos el religioso se boluio a ellos y riñendolos con alguna pesadumbre les dixo: Hijos mirad q̃ nos days pena, no quereys q̃ obedezcamos a nuestro Prelado? ellos respõdieron. Si queremos, que obedezcays: pero tãbiẽ querriamos, q̃ no nos dexasseys solos, y tan desabridos, hasta q̃ vengã otros padres, q̃ nos consuelẽ.

Para este tiẽpo ya auiã embiado a Mexico a dezir al provincial, como no los dexauã yr hasta q̃ embiassen otros en su lugar: y certificãdoles q̃ no dexarian de venir otros, tornaronles a rogar q̃ por amor de Dios los dexassen, y hiziessen vn poco de calle. Y dãdoles lugar iua toda la gente llorãdo tras ellos, q̃ ninguna cosa aprouechaua rogarles q̃ se bolviessen. Ya q̃ auian andado vn poco, quando pensaron q̃ estauan libres, llega vn esquadrõ de gente por delãte dellos, para detener los y cercarlos. Mas cõ ruegos y palabras sentidas que aquel religioso les dixo, los dexaron passar. Y fue por ventura sabiendo que auian de caer en manos de otros, que los aguardauan.

Estos que en otro puesto tenian cerrado

do el passo, era vn esquadron de mancebos que se determinaron de hazer de hecho lo que pensaron, sin atender a razones ni palabras. Y como llegaron los religiosos al paraje donde estauã, dissimulãdo con ellos, y fingiendo yrles a besar la mano (como los que se conjuraron contra Iulio Cesar, aunque no para matarlos como esotros traydores) apechugaron cõ ellos, y leuantãdolos sobre sus braços cõ la mayor reuerencia q̃ pudieron, dieron la buelta con ellos para su pueblo, y no los dexarõ hasta meterlos por la porteria del conuento: y por el camino yuan diziẽdo al religioso que auia sido su guardian, Padre no te enojes cõtra nosotros: tu nos ajũtaste andando desparramados y sueltos, y guiaste a los que andauamos descaminados, y como padre nos lleuaste a la casa de Dios: aora nosotros como hijos tuyos te lleuamos a tu casa. Perdonanos, que no te querriamos dar enojo, ni ofender, mas q̃ sacarnos los ojos. Por ventura enojarse a Dios con nosotros, porque buscamos quien nos enseñe sus carreras y mandamientos? vosotros nos dezis que mira Dios los coraçones, pues nuestro coraçon no piensa que ofende a Dios en hazer lo que hazemos. Metidos los frayles en el Conuento no tardò de llegar la nueua, de como tenian alcançado del Prouincial, que luego embiaria otros para assistir alli. Y apenas llegò esta nueua quando llegò otra que ya venian los frayles por el camino. Entonces dieron lugar a los otros, para que libremente se fuessen. Partidos estos, encontraron con los otros, y contaronles ostensamente como los auiã traydo cercados y atajados hasta lleuarlos en ombros. Llegados al pueblo estos religiosos reziẽ venidos, fueron recebidos cõ grande alegria y consolacion de todos.

CAPI. IIII. DEL SENTImiento que por lo mismo hizieron los de Xuchimilco y Cholulla, y la diligencia que pusieron para que boluiessen los frayles.

LA otra segunda casa que se dexò por Vicaria sujeta al conuento de Mexico, fue la de Xuchimilco, otras quatro leguas desta ciudad por la laguna dulce, o por tierra (como las quisieren andar) era este pueblo entonces, y al presente lo es, de los mejores de la Nueua España, cõ titulo de Ciudad. Los vezinos de ella (aunque la tabla del capitulo se leyo por la tarde) luego aquella noche supieron la nueua. Otro dia por la mañana fueron casi todo el pueblo al monasterio y entraron en la Yglesia (que aunque es muy grande no cupieron todos, porque erã mas de diez mil personas los que auian concurrido) y ellos y los que quedauan fuera en el patio, todos de rodillas y postrados ante el santissimo Sacramento començaron vn clamoroso llanto, rogando y suplicando a Dios, no consintiesse que tal cosa passase, ni los dexassen tan tristes y desconsolados, pues los auia hecho a su imagen y semejança, y auia muerto por ellos en la Cruz: y los auia traydo de sus pecados y gran ceguedad al conocimiento de su santissimo nõbre y Fè catolica. Y cada vno por si despues cõponia palabras de oraciõ viua, q̃ era cosa de ver y de oyr lo q̃ dezian: y todos llorando con mucho sentimiẽto, y a vezes cõ voz en grito, y lo mismo hazian y deziã los que estauan fuera en el patio. Muchos se yuã a llorar cõ los frayles q̃ estauã en el monasterio: los quales viendolos tã doloridos no podiã dexar de llorar cõ ellos. Y deziã los indios a los frailes, q̃ biẽ sabian q̃ les mandauã yr a morar a otras partes: pero q̃ los perdonassen q̃ no los auiã de dexar salir, sino ponerles guardas q̃ de dia y de noche los guardassen.

En esto se les passò la mayor parte del dia, allegandose siempre gente de la comarca y lugares subjetos, para yr todos juntos a Mexico: mas los principales los detuuieron, porque no fuesse junta tanta gente. Con todo esso fueron hartos, y entre ellos tambien fueron mugeres, y ni los que yuan ni los q̃ quedauã se acordauã de comer. Llegarõ a Mexico aora de

Missa, y entraron de golpe en la Iglesia de san Francisco, y prostrados ante el Sãtissimo Sacramẽto, con mucha copia de lagrimas presentauan sus quexas a Dios, de que sus Padres y Maestros los querian desamparar. Algunos dellos implorauã la intercession de la Reyna de el Cielo, otros llamauan a san Francisco, y otros inuocauan a los santos Angeles.

Los Españoles seglares que estauan en la iglesia quedaron espantados de verlos de aquella manera: y aunque no sabiã de rayz la causa de su lloro, trabajauan de acallarlos, mas no aprouechaua, hasta q̃ vuieron de venir algunos de los frayles de el Capitulo, para quietarlos, y consolarlos.

Quando los indios los vieron, començaron a dezirles. Padres nuestros, porq̃ quereys desampararnos? Aun apenas emos recebido la leche de la Fè, y de la Christiandad, y tan presto nos quereys dexar? Acordaos, que muchas vezes nos deziades, que por nosotros auiades venido de Castilla, dexando a vuestros deudos y conocidos, y todo vuestro consuelo, y que Dios os auia embiado para nosotros, necessitados y huerfanos: Pues como agora nos quereys assi dexar? Adonde yremos? que los demonios otra vez nos querran engañar y tragar, trayendonos a su seruicio y errores passados.

A esto les respondian los Religiosos. No queremos hijos dexaros, mirad que os an engañado, que assi como hasta aqui os amauamos, y queriamos, y procurauamos vuestro bien, assi agora os amamos, y queremos, y no dexaremos de trabajar con vosotros hasta la muerte, visitandoos, y consolandoos en todo lo que os estuuiere bien, y conuiniere. Por ventura podra oluidar, o dexar la madre al hijo? (que es lo que dize Dios) y si ella lo dexare, nosotros no os emos de dexar pues soys nuestros hijos, q̃ por la palabra de el Euangelio de nuestro Señor Iesu Christo os emos engendrado: para morir con vosotros venimos, como otras vezes os lo tenemos dicho: bien sabeys, que no buscamos, ni queremos haziendas, ni deleytes, ni otra cosa del mundo, sino vuestro aprouechamiento, y veros perfetos en el amor de Iesu Christo: esto procurad vosotros, que de nuestra parte nunca os faltarà el ayuda: y assi no temays que os dexaremos.

Estaua la iglesia llena, y los que en ella no cabian estauan en las puertas, y otros en el patio, porque deuian de ser todos tres mil personas. Muchos Españoles q̃ se hallaron presentes estauan marauillados, y otros oyendo lo que passaua, vinieron a ver lo que no creian, y boluian espantados y muchos dellos compungidos con lagrimas, de ver la armonia que aquellos pobrezillos tenian con Dios y con santa Maria, y que no cessauan de rogar que los oyessen. De aquella manera se estuuieron en la Iglesia, que no quisieron salir della, hasta que los frayles acabaron de comer, y vinieron alli a dar las gracias (como lo tienen de costumbre) y entonces el Prouincial, hecho silencio, los consolo de palabra quanto pudo. Y viendo que no aprouechauan palabras, cõpadeciendose dellos, les dio dos frayles que lleuassen consigo, y los enseñassen, y predicassen. Con esto fue tanta la consolacion q̃ sintieron, q̃ toda su tristeza se les cõuirtio en alegria: y para mas consolarlos les dixo, q̃ no los dexassen venir, saluo si fuessen otros en su lugar.

Dierõ pues la buelta estos pobrezillos mudado el tono del sentimiẽto que auiã traydo, en nueua manera de gozo muy acallados y cõtentos cõ sus padres: como los niños q̃ auian perdido a sus madres y llorãdo las auiã buscado, y halladas mudã las lagrimas de tristeza en lagrimas de alegria. Y en el camino les iuã contãdo el descõsuelo q̃ ellos, y los q̃ quedauan en el pueblo auiã sentido: y cada vno trabajava demas llegarse a ellos: como hazen los polluelos debaxo de las alas de su madre. Como iuã otros delãte cõ la nueua, salierõ casi los mas q̃ quedauã al camino a recebirlos con el mismo gozo.

Llega-

Llegados los religiosos al monasterio, y hecha primero oraciõ en la Yglesia, hablaron y consolaron a todos, certificandoles q̃ venian de asiento para quedarse con ellos. Mas cõ todo esso los Indios pusieron guardas, que de dia y de noche velassen, porq̃ no se les fuessen sus maestros, y padres: y ellos sossegados y consolados fueronse a sus casas.

En este mismo capitulo (q̃ arriba dixe se celebrò en Mexico) quedaua otra casa sin titulo de guardiania, sujeta al conuento de Huexotzinco para que fuera visitada delos religiosos de aquel cõuento como vicaria: este era el pueblo y Ciudad de Cholulla, que aora es de las mejores casas que tenemos, y que a muchos años que sustenta estudio de moços, y ay de continuo treynta y mas moradores en esta casa: y la gente del pueblo es de la mas rica de todas las Indias, porque los vezinos del (casi todos) son mercaderes.

Estos, quando supieron la nueua para ellos penosa y desgraciada, concurrierõ muchos al monasterio con el mismo sentimiento que tuuieron los de Xuchimilco, y lloraron amargamẽte en la Yglesia, delãte del santissimo Sacramento, y despues con otros tres frayles que auia en aquella casa: losquales llorando tãbien cõ ellos de compassion, procurauan de consolarlos. Pero no auia cõsuelo para quiẽ tanto sentia la perdida que ellos imaginauan, si los frayles les faltauã: antes crecio tanto su dolor y el desseo de alcãçar su remedio, que acordaron de yr luego a Mexico, no espantandolos la distancia del Camino (que son diez y nueue, o veynte leguas) ni curando de aguardar mucho matalotaje. Y assi vinieron luego no tres ò quatro, como procuradores, si no mas de ochocientos, y vuo muchos q̃ dixeron ser mas de mil: y quisieron venir muchas Indias cõ ellos, mas no lo cõsintieron losprincipales, por ser tã lexos.

Llegados a esta ciudad entraron en el cõuento de S Francisco con el impetu y sentimiẽto que queda dicho delos otros (porque esta gente a sido muy deuota en esta Nueua España) haziendo y diziendo tãtas lastimas, que el prouincial no pudo dexar de embiarlos consolados, dandoles frayles que assistiessen en su monasterio, como lo auia hecho cõlos de Quauhtitlan y Xuchimilco. Y obrò Dios lo que suele con los misericordiosos (segun se lo tiene prometido) que estando entõces los frayles de la prouincia muy descuydados de que les viniesse socorro de España, porque estauan certificados que el general de la Ordẽ no queria dar frayles, y los prouinciales por el consiguiẽte no consentian que se les sacasse alguno desus prouincias: cerrada la puerta de toda esperança humana, apenas vuierõ proueido aquellas tres casas de Religiosos, quando tuuieron nueua que auian llegado al puerto veynte y cinco: los primeros de los ciento y veynte que yua sacando fray Iacobo, en virtud de la bula que dio el Papa Paulo tercio, a pedimiento del muy catolico Emperador. Con esta tan buena ayuda se pudo facilmente supplir la falta que los Indios y frayles de la prouincia padecian: y vuo para embiar nueuos obreros a Yucatan y Guatemala: con que toda la tierra quedò consolada.

CAP. V. DE LO QVE HIzierõ los Indios del pueblo de Quauhtinchan, por no perder la dotrina de los frayles de S. Francisco, y lo que passaron por no querer recebir religiosos de otra Orden.

MVchos an sido los pueblos desta nueua España que an padecido grãdes trabajos, y puesto desu parte suma diligẽcia por no perder la dotrina de los frayles de san Francisco, que los conuirtieron primeramente a la Fè, y los criaron con la leche y manjar del santo Euangelio: aunque algunos no pudieron salir con ello, por la falta que en aquella sazon vuo de frayles desta Orden, para cũplir cõtodos: pero otros por subuenadiligẽcia tuuierõ dicha de alcãçarlo. Destos

conta-

contare dos,o tres exemplos,por auer sido notables y de grande consideracion para nuestros Españoles;en orden de estimar,reuerenciar y querer a los ministros Euangelicos.

El año de mil y quinientos y cinquenta y quatro,vn padre Prouincial de cierta orden, que despues fue Obispo en vna yglesia destas Indias, rogò al prouincial de los Franciscos, que a la sazon era el sieruo de Dios fray Iuan de san Francisco (cuyo heroyca y Apostolica vida se dize en su coronica) q̃ pues no tenia frayles en el pueblo deQuauhtinchan(que es seys leguas de la ciudad de los Angeles entre el Oriente y medio dia)sino que lo visitauan del conuento de Tepeaca, que se lo dexasse a su cargo, y que el pondria frayles que asistiessen de asiento,y diessen reçaudo de dotrina y sacramentos a aquellos Indios,porque no tenian monasterio de su orden en toda aquella comarca de la ciudad delos Angeles:a cuya causa su conuento que en ella teniã, padecia mucha necessidad, por falta de alguna ayuda y socorro. El Prouincial Francisco condecendiendo facilmente con su ruego, dixo,que por lo que a el y a su orden tocaua,pusiesse frayles con la bendicion de Dios en Quauhtinchan, que el, ni los suyos por ninguna via se lo estoruarian, ni contradirian. Alegre con esta respuesta el otro Prouincial que lo pretendia, no quiso fiar de otro la conclusion de vn negocio,que tanto el y sus frayles dessea uan,mas antes se aprestò,para yr en persona a tomar la possession,y ganar la voluntad de los Indios; pareciendole q̃ por ser Prouincial le tendrian mas respeto, y que con sus buenos medios tendria mas eficacia para atraerlos. Y assi tomando por su compañero a otro padre viejo(ambos en realidad de verdad santos religiosos) fueron derechos a Quauhtinchan, donde llegaron vn Martes, diez dias del mes de Iunio,del dicho año. En este medio ya los Indios auian oido dezir, como el prouincial de san Francisco auia dado su beneplacito al otro de la otra orden, para que pusiesse alli frayles de su mano y orden, aunque no lo auian tenido por cierto. Mas como el Indio, portero de la yglesia,llamado Pedro Galuez, vio aquellos dos padres que venian tan determinados y derechos a la yglesia,rezelandose de que fuesse verdad lo que se auia dicho,y no atreuiendose a abrirles la puerta del aposento,donde se acogian los religiosos,que venian a dezirles Missa y dotrinarlos,sin sabiduria del gouernador y alcaldes, fuesse corriendo para las casas de Cabildo,donde estauan juntos con otros principales,y dixoles como auiã llegado dos religiosos de tal orden, y entrãdo a hazer oracion enla iglesia,y q̃ venia a preguntarles si les abriria el aposento donde solian dormir sus frayles.

El gouernador llamado don Filipe de Mendoça,y alcaldes, Domingo de Soto, y Iuan Lopez, y los demas que alli estauan alborotaronse en oyr esta nueua,porque dieron luego credito a lo que se auia dicho,y entendierõ que aquellos padres venian de hecho a meterse en possession de su yglesia y casa: y mandaron al portero Galuez,que se escondiesse, y no pareciesse delante de aquellos padres, porque en ninguna manera querian que entrassen en aquel aposento. Hizolo assi el portero,y ellos todos hizierõ lo mismo, yendose cada vno a recoger a su casa, y ninguno parecio en la yglesia por aquella tarde.

Esta mala nueua para ellos fue luego de mano en mano,diuulgandose por todo el pueblo: y sabida por todos, no pequeña niebla de tristeza cubrio sus coraçones;y començaron a andar desassossegados y como asombrados, temiendo en lo que auia de parar aquel negocio,como si estuuieran en visperas propinqua de auer de ser entregados en manos de algunos enemigos.

El Prouincial y su compañero acabada de hazer su oracion en la yglesia, fueron a la puerta del aposento,y hallaronla cerrada:y luego entendieron que el portero se auia desaparecido, por no abrirles,

les. De aqui sintieron la poca voluntad q̄ el pueblo tenia de recebirlos. Mas cō todo esto acordaron de hazer de su parte todas las diligencias possibles: y assi salieron a los caminos y calles que yuan para las casas, a ver si parecia alguna gente, para dezirles que les llamassen al portero, o alguno de los principales. Mas en viendolos de lexos algun Indio, luego daua a huyr y se escondia. De manera, que perdiendo en esto vn rato de tiempo, y haziendose ya tarde no tuuieron otro remedio sino boluerse a la yglesia, y quebrantar la puerta del aposento, como lo hizieron, y metieron dentro su hato: y pusieron los cauallos por alli cerca, donde mejor y mas seguro pudieron estar: y comieron de lo q̄ traian consigo, y assi passaron aquella noche.

Otro dia Miercoles por la mañana ellos mismos tañeron la campana a Missa, y se dispusieron y aparejarō para dezirla. Los Indios principales, porque no les arguyessen que no eran Christianos, pues no acudian a la Iglesia a oyr Missa, diziendose en el pueblo, y tambien por saber de aquellos padres, que era lo que pretendian, determinaron de yr a oyrla. Dicha la Missa el Prouincial se assentó como para predicarles, o dezirles algo, y ellos tābien se assentaron: y auiendoles reprehēdido con blandura, porq̄ ninguno dellos auia parecido el dia antes, para darles recaudo, siendo ellos religiosos, y viniendo aconsejarlos espiritualmente, y darles dotrina para salud de sus almas: luego los saludò, y dixo; que antes que les declarasse la causa de su venida, queria preguntarles hasta donde solian antiguamente llegar los terminos de aquel su pueblo, y quanto se solia estender su jurisdion? Leuantaronse entonces dos de los mas ancianos y viejos, y respondieron, diziendo: As de saber (padre) que antiguamēte, antes que vuiesse memoria de Tepeaca, ni de Acatzinco, ni Tecalli, nuestros antepassados ya tenian fundado este pueblo de Quauhtinchan, y toda la tierra de esta comarca, donde agora estan fundados estos dichos pueblos, era de nuestros abuelos, porque en todo ello no auia entonces nombre de otro pueblo, sino de Quauhtinchan.

Teniendo ya motiuo el Prouincial para su intento, atajoles la razon, diziendo: Bien está esso, y me huelgo de auerlo oydo, porque haze mucho a nuestro proposito: y assi sabed hijos mios, que la causa porque agora venimos este padre y yo, es por el zelo que tenemos de la saluacion de vuestras almas, y de que vuestro pueblo sea honrado, ampliado y engrandecido con la presencia, assistencia y fauor de los religiosos que os tendran a cargo: porque bien sabeys, que si Tepeaca es ciudad, y está tan engrandecida y ennoblecida, es por el ser que le an dado los religiosos de san Francisco, que estan alli de assiento, y lo mismo es de otros pueblos comarcanos, y de los demas dōde residen religiosos. Y si este vuestro pueblo está tan desmedrado (y lo estarà si vosotros no abris los ojos) es porque os sujetais a yr a Missa, y acudir a las demas cosas espirituales a Tecali, y no teneys frayles de assiento, ni los padres Frācisc-cos os los pueden dar, que son pocos, y tienen muchos pueblos a su cargo. Y esto ya veys quan grande afrenta sea para vuestro pueblo, que en los otros mas nueuos, y que auian de ser sujetos a el (segun vosotros mismos contays) aya ministros de assiento, y que antiguamente era la cabecera de todos ellos, no los tengays? lo qual tambien resulta en daño de vuestras animas, y de vuestros hijos; porque no teniendo sacerdotes que residan en vuestro pueblo, no dexaràn de morirse hartos niños sin Bautismo, y otros enfermos sin cōfession. Por esta causa nosotros auemos venido a ayudaros en esta necessidad; porque yo os dexarè dos Sacerdotes que esten aqui de assiento, y os confiessen, prediquen, digan Missa, y bautizen a vuestros hijos, y hagan lo mas que os conuiniere. Y esto sabed que lo hago con consentimiento y voluntad del padre Prouincial de san Francisco, el

qual

qual por vueſtro prouecho huelga dello, y me à certificado, de que no vendran mas a viſitaros los frayles de ſu orden.

Hecha eſta platica, leuantarõſe el Gouernador, Alcaldes, y principales, y reſpondieron breuemẽte diziendo. Sea por amor de Dios padre tu buen zelo, y deſſeo de aprouecharnos; noſotros te lo agradecemos: mas entiende que ſi voſotros quereys tener cargo de noſotros, noſotros no queremos que lo tengays, ni reſidays en nueſtro pueblo. El Prouincial (aunque afrentado deſta reſpueſta) diſsimulò la razon, y dixoles. Que es la cauſa hermanos, porque no quereys que los Religioſos de mi orden vengan aquí? los indios reſpondieron. No te deues marauillar padre que digamos eſto, porque bien ſabes que quando vn niño eſtà criado a los pechos de ſu madre, o del ama que le da leche deſde que nacio, y viene a tener ya vn poco de conocimiento, ſe le haze muy dificultoſo deſamparar a ſu madre, o a la que le dio el pecho, y eſtar embraços de otra perſona eſtraña, que nunca conocio, ni tratò, aunque ſean muchos los regalos que le haga, y caricias que le mueſtre. Aſsi noſotros como los hijos de ſan Franciſco fueron los q̃ nos eſcaparon de las vñas de nueſtros enemigos los demonios, y nos ſacaron de las tinieblas de nueſtra antigua infidelidad, y en ſus manos fuymos regenerados, y de nueuo nacimos por el agua del ſanto Bautiſmo que nos adminiſtraron, y nos an ſuſtentado con la leche y mantenimiẽto de la dactrina Chriſtiana, y nos an criado y amparado como a niños de poca edad, como ſi fueramos ſus hijos muy regalados, no es mucho que rehuſemos de dexar padres tan conocidos, por llegarnos a otros que nunca conocimos, ni ſabemos como nos yrá con ellos. Los frayles de ſan Franciſco nos an ſufrido haſta aqui, ellos recibieron con paciencia la podredumbre y hidiondez de nueſtros abominables pecados, que cometimos en tiempo de nueſtra infidelidad, ellos nos lauaron, y alimpiaron como ſi fuerã nueſtras madres, ellos nos conocen, y nos an confeſſado y confieſſan ſiempre, y muchos de noſotros emos recebido de ſu mano el ſantiſsimo Sacramento de la comunion: an paſſado por noſotros grandes trabajos y fatigas: an ſe quebrado las cabeças, y rompido ſus pechos (que es modo de hablar ſuyo) por predicarnos, y dotrinarnos; y eſta es la cauſa por que no queremos que voſotros quedeys aqui: porque aì eſtan nueſtros padres los hijos de ſan Franciſco, en los quales tenemos pueſto nueſtro coraçõ. El Prouincial oyendo eſtas palabras, y otras ſemejantes a los indios, dixo. Baſta hermanos que eſtays muy aficionados a los frayles de ſan Franciſco, pues hago os ſaber que eſtays muy engañados, porque ya ellos os an deſamparado, y por ſu interceſsion venimos aqui noſotros, que nos lo an encomendado, porque ellos no an de boluer mas aca. A lo qual los indios reſpondieron: Aunque ellos nos ayan deſamparado y deſechado, noſotros no los emos de dexar. Viendolos tan determinados el Prouincial, les tornò a dezir: Aora biẽ hermanos, no recibays pena por eſto, ydos aora con la bendicion de Dios, que el os pondra en los coraçones lo que mas os conuenga. Deſcanſad y repoſad, que noſotros ya eſtamos en nueſtra caſa: con eſto ſe ſalieron todos los indios.

Auiendo oydo todas eſtas platicas el indio Fiſcal de la igleſia, llamado Geronimo Garcia, llamò a parte al portero Pedro Galuez, y dixole, que ya auia entendido de cierto, como aquellos Religioſos auian venido a quedarſe de aſsiento (coſa que a ellos por ninguna via les conuenia) por tanto que a la noche quãdo durmieſſen ſacaſſe de la igleſia todos los ornamentos della, y el recaudo de la Miſſa, y lo eſcondieſſe en parte ſecreta y ſegura, porque aquellos padres no ſe lo lleuaſſen, y deſpues ſe vieſſen en trabajo para ſacarſelo de ſu poder. El indio portero lo cumplio aſsi, y ſacando todos los ornamentos, y adereços de la igleſia con ſus arcas donde ſe guardaua, lleuolo a eſ-

conder en casas particulares de Indios, lexos de la yglesia, adonde se guardò todo hasta su tiempo, sin faltar cosa alguna.

Otro dia vista por aquellos padres la poca gana que aquel pueblo tenia de recebirlos, y que les auian escondido todo el recaudo de la yglesia, acordaron de vsar de alguna cautela para tomar possessiõ de la casa y sitio para su Orden, y con este fundamento lleuar el negocio por via y tela de justicia, pues que en el Prouincial de san Francisco no auian de tener contradicion, ni resistencia.

Para esto llamaron al Indio portero Pedro Galuez, que andaua por alli, y a otros dos Indios cozineros, llamados Iuan Bautista, y Diego Vazquez, y metiendolos dentro del aposento hizieronlos desnudar, y con sus proprias mantas les ataron las manos, y puesta vna soga delante dellos, les dixo el Prouincial que los auian atado, y tenian aquella soga para ahorcarlos, sino hazian lo que les dezian: Que pues los principales les eran contrarios, y no querian consentir en que ellos quedassen alli, que los dichos cozineros y portero consintiessen y dixessen que holgauan de que los religiosos de su Orden entrassen alli a tener cargo de su dotrina y administracion de Sacramentos; porque estos sus dichos se escriuirian y lleuarian a la Real Audiencia de Mexico; y q̃ si ellos hazian estoles prometian de fauorecerles, y hazer por ellos de manera que en todo fuessen mejorados y auentajados sobre todos los principales del pueblo.

Los Indios assi atados respondieron: Padres nosotros no somos señores, ni principales, para que sea de algun valor nuestro consentimiento, que no somos sino vassallos populares, de los que se llaman Macehuales, que seruimos a otros. Mas aunque somos assi gente baxa y comun, dezimos que no queremos que tengays cargo de nosotros, porque los frayles de san Francisco nos bautizaron y casaron, y nos confessaron, y nos quieren y aman, y sufren como a hijos, y por esso les tenemos mucha aficion, y no los queremos dexar. El Prouincial les dixo otra vez, que mirassen, que los frayles de san Francisco ya no auian de boluer mas alli: y tornò a hazerles mayores promessas si dauan su consentimiento, como se lo pedian: mas ellos respondieron, q̃ por ninguna via dirian otra cosa, sino que no querian.

Viendo esto el Prouincial soltòlos, y echòlos fuera, mandandoles que no boluiessen mas a la yglesia, ni siruiessen en ella. Y sabido por los principales lo que con estos Indios auia passado: juntaronse todos, y trataron entre si de lo que deurian hazer. Y conformando en los pareceres, dixeron todos a vna voz: Nosotros hazemos voto desde aqui, de no recebir a otros ministros, sino fueren los hijos de san Francisco: los quales, aunque nuestros abuelos no los vieron, ni nosotros emos merecido alcançarlos de assiento en nuestro pueblo; ya los emos visto, conuersado y conocido, y sabemos su manera de viuir, en lo qual nuestro Señor nos à hecho mucha merced. Y aunque agora nos desampara y nos desecha el Prouincial de san Francisco, y nos pone en manos de otros estraños, con todo esto nosotros no los emos de dexar, aunque muramos por ello: porque a san Frãcisco nos ofrecemos, y en sus manos nos ponemos, el haga lo que quisiere; y si estotros frayles nos persiguierẽ y afligieren, maten nos, y ninguno se escape, que todo lo damos por bien empleado sobre este caso.

Dicho esto concertaron entre si, que ninguno diesse cosa de comer, ni beuer a ninguno de aquellos frayles (q̃ por fuerça se querian entrar en su pueblo) mientras alli estuuiessen. Concertaron mas, que el Domingo todos ellos, assi principales como plebeyos fuessen a oyr Missa a Tecalli, y a Tepeaca, dõde auia monasterios de frayles Franciscos; y que ninguno quedasse alli a oyr Missa, ni entrasse

aver aquellos frayles. Lo qual cumplierō inviolablemente, que todo el tiempo que alli estuuieron aquellos venerables y sufridos Religiosos, no vno indio, ni india que les diesse vn jarro de agua, ni que entrasse a ver si querian algo, de que ellos recibieron mucho desconsuelo, y passaron harto trabajo: porque ellos mismos iuan de casa en casa a encender lumbre quando la auian menester. Y su comida eran algunas maçorcas de mayz que hallarō de la ofrenda de la iglesia, tostadas al fuego. Para beuer vn poco de agua aguardauan en el camino a los indios, o a las indias que la traian de pozos para sus casas, y tomauan della lo que auian menester. Para dezir Missa, vuieron de embiar por el recaudo a vno de sus monasterios con los moços que traian para curar de los cauallos, porque ninguna cosa chica ni grande se les dio, ni parecia gente para ello.

CAPITVL. VI. EN QVE *se prosigue la materia del passado cerca de lo sucedido enel pueblo de Quauhtinchan.*

EL Sabado siguiente, como estos Religiosos no tenian noticia de lo que passaua, porque no auia quien de los indios les hablasse, ni hiziesse rostro, quisieron saber que pecho tenian los principales, y si auian por ventura ablandado alguna cosa. Para esto procuraron hazer los venir ante si, dandoles a entēder que les cumplia lo que les querian dezir. Venidos que fueron a su presencia, el padre Prouincial dissimulando el mal tratamiēto que les auian hecho, y mostrando mas contento del que tenia, les dixo. Hijos mios, eos hecho llamar para que me digays, que es lo que nuestro Señor os á inspirado y puesto envuestros coraçones, para que lo sepamos: porque nosotros ya estamos aqui como en nuestra casa, y ninguna cosa nos da pena.

Los principales que oyeron la resolucion del Prouincial, respondieron. No tēnemos padre que dezirte, ni que responderte mas de lo respondido: si estays cōtentos aqui en nuestro pueblo y casa, como estays, estaos en buen ora, q̄ nadie os echa della. Y si dezis Missa, dezilda con la bendicion de Dios, que ninguno os lo estorua: pero sabed que nosotros emos de acudir a Tepeaca, y Tecalli, adonde estan nuestros padres. Alli queremos yr a oyr Missa, y confessarnos, y lleuar nuestros hijos que nacieren, para que los bautizen: porq̄ es grāde la aficion q̄ tenemos a los frayles de san Francisco, y no los emos de dexar: y mañana Domingo vereys como no queda hōbre en este pueblo a oyr vuestra Missa, q̄ todos se iran a oyr la de sus conocidos padres, porq̄ les quieren mucho, y les hazen limosna, y les daran quanto tienen de muy buena gana, y ninguna tienen de recebiros a vosotros: por tanto tened entendido que serà tiēpo perdido andar en mas demādas y respuestas.

El Prouincial oyendo estas palabras tan desnudas y libres a los indios, estuuo vn rato baxa la cabeça de puro afrentado: mas dissimulando todo lo que pudo acabo de rato les dixo. Pues tened entendido hermanos, q̄ aunq̄ respondays esso, y lo que mas quisierdes, todo os lo sufriremos, y no nos emos de yr. Y aunq̄ no nos deys cosa alguna de comer, no por esso emos de salir de aqui q̄ esta es nuestra casa, y aqui emos de quedar: y aora escriuo a mis frayles, que vengan algunos dellos, y aqui emos de estar mas de lo que pēsays por esso consolaos, y aued plazer.

Dichas estas palabras sin mas respuesta se despidieron los indios del Prouincial y compañero, y salieronse fuera. Y viendo que tan rehazios se hazian aquellos Religiosos, y que ni con palabras, ni obras los podian vencer, para obligarlos a que se fuessen, sino que mostrando contento dezian, que alli auian de permanecer mal que les pesasse, no era poca la afliccion que su espiritu tenia. Encontrados los vnos y los otros, con el sentimiē-

ro los religiosos en ver a los Indios tan absolutos, y los Indios en ver que los religiosos sufrian y callauan, y permanecian: y aũque desde el dia que alli se les entraron no se descuydaron en solicitar y preuenir a todos los que sabian ser alguna parte para su fauor, entonces se dieron mayor priessa en acudir a vnos y a otros.

Muchos dellos, assi principales como populares, vinieron a Mexico a la presencia del Virrey don Luis de Velasco el primero, y lleuando consigo intercessores, con muchas lagrimas le suplicauan, no permitiesse se les hiziesse aquella fuerça de darles contra su voluntad los ministros q̃ ellos no querian; quitãdolos de la dotrina y manutenencia de los frayles Franciscos, q̃ los auian criado. El Virrey no sabia q̃ remedio darles, porque sabia que el mismo Prouincial de san Francisco los auia ya dexado y puesto en manos de frayles de otra orden. Lo que mas hazia, era remitirlos al mismo Prouincial de san Francisco, y al Obispo de Tlaxcalla, como a su ordinario. A otras muchas personas principales poniã los Indios por medianeros para con el Prouincial fray Iuan de san Francisco, para que no los desamparasse. Y de los mismos frayles Franciscos ninguno dexaron de los antiguos, y de los Guardianes de las mas principales casas, que no los mouiessen a compassion con sus llantos y quexas, y les suplicauan se apiadassen dellos. Pero los frayles condoliendose de su aficion los cõsolauan con buenas palabras, y les dauã cartas de fauor para su Prouincial: al qual ningun ruego, ni intercession podia mouer, ni mudar de lo dicho, por auer dado su palabra en lo contrario. Al mismo Prouincial escriuieron tambien en este tiempo los mismos Indios de Quauhtinchan muchas cartas sin cessar, vna tras otra, q̃ eran para ablandar las peñas, tan sentidas y llenas de lastimas, que bastaua a enternecer los coraçones mas duros q̃ diamantes. El padre fray Geronimo de Mẽdieta dize destas cartas las palabras formales, q̃ se siguen. De las cartas de los Indios de Quauhtinchan yo vue en mi poder algunas dellas (porq̃ en aquella sazõ anduue cõ el prouincial algunos dias de camino) y las traxe cõmigo harto tiẽpo, para aprouecharme de los curiosos vocablos y maneras de hablar q̃ cõtenian en su lengua: pero en sustancia y sentẽcia me acuerdo q̃ dezian estas palabras. Padre nuestro muy amado, q̃ pecados tã graues, que males tã inremediables emos cometido tus hijos los de Quauhtinchã? q̃ malos tratamiẽtos emos hechos a tus hermanos, y padres n͞ros, los hijos de S. Frãcisco? q̃ ingratitud se á visto en nosotros? o en q̃ te emos ofẽdido a ti? para q̃ nos ayas desãparado assi, y enagenado en manos de gẽte estraña q̃ no conocemos? verdad es, que malos somos, flacos y desuenturados somos: y biẽ conocemos, que como gente de poco saber, no acertamos a hazer cosa a derechas, antes en todo lo q̃ debriamos hazer, a cada passo faltamos: mas para esto á de ser la prudencia, paciẽcia, caridad y reportacion de vosotros, q̃ soys nuestros padres. Si nosotros no fueramos tan miserables como somos, y si Dios nos vuiera comunicado mayores talẽtos, no tuuieramos necessidad de padres y maestros piadosos, q̃ como madres nos lleuassen acuestas en sus braços, y sin cansar nos sufriessen nuestras importunidades y flaqueza, y sin asco nos quitassen los pañales, y nos alimpiassen y lauassen las manchas de nuestras miserias. Agora dexas (padre) de saber quien son los Indios? agora ignoras nuestra necessidad? agora tienes por entẽder quan casada y aprobada está la necessidad y voluntad de los Indios cõ los frayles de san Francisco? por vẽtura conocemos otros padres, ni otras madres, ni otro abrigo, ni otro amparo despues de Dios? pues si esto te cõsta, que coraçõ te basta para dezir que nos quieres dexar? con que conciencia te atreues a hazernos tan to daño? como puedes vsar de tanta crueldad con nosotros, que (sin auerte lo merecido) nos priuas para siempre del bien y consuelo que tienen nuestras

almas

almas? no fabes, q̃ fi vna vez quedan de afsiẽto en nueftro pueblo frayles de otra orden, nunca mas veremos, ni veran nueftros hijos a nueftros frayles de S. Francifco, q̃ nos criaron? fi no tienes al prefente frayles q̃ darnos, para q̃ eften de afsiento en nueftro pueblo, no te aflixas por ello, q̃ no te los pedimos, ni te moleftaremos por ello. Y fi ninguna vez pudieren venir tus hermanos a confolarnos, nofotros tomaremos de muy buena gana el trabajo de yr fiẽpre a Tepeaca, o a Tecali a oyr Miffa, y a confeffarnos, y a bautizar nueftros hijos, y alo demas q̃ fuere menefter, folamente con q̃ nos des vn habito delos q̃ veftis y vfais, q̃ tengamos por prẽda en nueftro pueblo, quedaremos fatisfechos, porq̃ aquel guardaremos en feñal de poffefsion, y haremos cuenta q̃ aquel es nueftra defenfa, para q̃ no entren en nueftro pueblo clerigos, ni frayles de otra religion, y nos darà efperança de q̃ algũ dia auiendo mas religiofos de vueftra orden vfareys con nofotros de mifericordia.

Eftas y otras muchas cofas mas fentidas efcriuierõ los de Quauhtinchã al Prouincial fray Iuan de S. Francifco: el qual, aũque en lo interior fe cõpadecia dellos, por no boluer atras de fu palabra, no folamente no les daua efperança de cõfuelo, ni les moftraua en fu refpuefta alguna blãdura: antes por euadirfe mas prefto de fu importunaciõ, defpedia defgraciadamente (a manera de hombre enojado) los mẽfajeros, y no los queria oyr, ni ver, ni recebir las cartas que le traiãn.

Todo efto fue grande anguftia, defcõfuelo y defmayo para los indios: aunq̃ no para hazerles boluer pũto atras de fu propofito: mas antes viendo q̃ ya todo lo tenian andado, y q̃ no baftaua para alcãçar del Prouincial Frãcifco fi quiera vna buena palabra, y q̃ el otro eftaua apoderado de fu yglefia y apofento, determinarõ (fi el negocio paffaua adelante) de defampar ar fu pueblo, y auezindarfe en otros dõde refidiã los frayles de S. Frãcifco: y afsi muchos dellos fuerõ a Tepeaca a pedir fitios para poblar de nueuo. Y en Tecali (q̃ entõces fe ponia en traça el pueblo por induftria delos frayles Francifcos, q̃ eran alli reciẽ entrados, y hallarõ a fus moradores muy derramos y fin concierto) fe hallò que ochocientos hombres cafados de Quahtinchan auiã ya tomado folares para edificar alli fus cafas, eftrañandofe de fu propria patria, y dexando las cafas y tierras que en ella tenian.

Mas no permitio nueftro Señor, que la tribulacion deftos pobres llegaffe hafta el cabo, ni durarfe mucho tiempo, fino q̃ como padre de mifericordia y Dios de toda confolacion, defpues de probados por algun efpacio, les embiò breuemẽte el deffeado confuelo; y fue por la manera que fe dirà en el capitulo figuiente.

CAPIT. VII. DONDE SE *concluye la materia de los dos capitulos paffados, y fe dize el fin que tuuo la perfeuerãcia deftos Indios.*

EL Prouincial y fu compañero auia ya nueue dias que eftauan reacios y permanecientes en el pueblo de Quauhtinchan: al cabo de los quales les parecio q̃ baftaua auer tenido nouenas en aquel hermitorio, con tanta foledad, comiẽdo mayz toftado, y defconfiados de que los indios hizieffen mas virtud cõ ellos de la q̃ hafta alli auian hecho, fino fueffe inuocãdo el auxilio de quiẽ los pudieffe apremiar: acordaron de yr a la prefencia del Obifpo de Tlaxcalla, que era entõces dõ fray Martin de Hojacaftro, de la ordẽ de fan Francifco, en cuya diocefi cae aquel pueblo, y querellarfe del mal tratamiento que de aquellos indios auiã recebido, y pedirle les cõpelieffe a q̃ los recibieffen como a religiofos y miniftros fuyos, y les dieffen lo neceffario a fu fuftento, y acudieffen a oyr fus Miffas y predicacion, y a recebir de fu mano los fantos Sacramentos, pues no tenian otros facerdotes, pues el Prouincial de fan Francifco les auia hecho dexacion de aquella fu vifita.

Acordado esto fueronse aquella tarde a vn puebleçuelo de su visita, llamado Hue huetlan, donde mataron la hambre q̃ lleuauan, y durmieron aquella noche. Otro dia siguiente se partierõ para la ciudad de los Angeles, y llegados allà se fueron derechos a las casas del Obispo, y le contaron por estenso lo que les auia sucedido, encareciẽdole el trabajo y penuria que aquellos dias auian passado, y acriminando la culpa de los Indios, por el descomedimiento que con ellos auian tenido, assi con palabras, con que los auian afrentado y menospreciado, como en la crueldad que por obra con ellos vsaron, no les queriendo dar pan, ni agua, ni venir a oyr su Missa: y propusieron su demanda cõforme a lo arriba dicho.

Al Obispo bien le parecio q̃ aquellos padres no tenian razon de pretẽder quedar en Quauhtinchan por fuerça contra la voluntad de los Indios, mayormẽte cõ tanta violencia y riesgo de la destruyciõ de aquel pueblo: mas porque no dixessen que fauorecia alos Indios, por la deuociõ que tenian a los frayles de S. Francisco, dissimulò con los querellantes, y los consolò, prometiendoles que el embiaria luego por los principales de aquel pueblo, y en su presencia los castigaria, y les daria en todo lo que en si fuesse entera satisfacion: y con esto los embiò a descansar a su conuento.

Enla misma hora embiò por los Indios de Quauhtinchan: de los quales no vinierõ sino el gouernador, vn alcalde y el fiscal de la yglesia; porq̃ los demas andauã descarriados fuera del pueblo, buscando su remedio. Traidos (pues) estos tres a la presencia del Obispo, y hallãdose presentes los padres agrauiados: el Obispo mostrò luego, como entraron, grande indignacion contra ellos, y reprehendiolos agra y asperamente, por el poco caso q̃ de aquellos padres tan venerables y sieruos de Dios auian hecho, yendo ellos cõ zelo de caridad a administrarles dotrina, y ayudarles a saluar sus animas. Y luego sin aguardarles respuesta, y sin admitirles escusa alguna mandò que los lleuassen ala carcel, y les echassen dos pares de grillos: y alli los tuuo dos dia, por dar gusto y cõtento a los religiosos que los acusauan.

Estos benditos religiosos luego que se despidieron del Obispo se fuerõ a verlos a la carcel: y para atraerlos a lo q̃ pretendian, dixeronles como el Obispo estaua muy enojado contra ellos, y que les embiaua alli para saber su determinacion, porq̃ ellos le auiã suplicado les perdonasse, y mãdasse soltar, como de su parte no vuiesse resistencia, y viniessen a recebirlos de su voluntad en su pueblo; y q̃ assi se lo auia prometido: y dõde no quisiessen estaua determinado de afligirlos cõ mucho rigor. Los Indios respondieron a esto: Padres no gasteis tiempo con nosotros, q̃ si el señor Obispo nos qusiesse afligir por esto; para esso venimos, y estamos aqui para acabar (si menester fuere) la vida en prosecucion de nuestra demãda: ya estamos aqui presos, sentenciennos quando quisieren, y en la condenacion q̃ le pareciere. Oido esto se salieron cõfusos aquellos padres, q̃ no supieron q̃ replicarles a tã resolutas palabras. Al segundo dia, auiẽdo venido otra vez los mismos religiosos a casa del Obispo, mãdò q̃ sacassen los Indios de la carcel, y los traxessen a su presencia, para ver q̃ pecho tenian, y si a caso auian mudado parecer. Como entraron los Indios en su presencia con los hierros enlos pies, luego se pusieron de rodillas: y el Obispo les dixo: Veys aqui hermanos, que estos padres no hazen sino rogarme que no proceda contra vosotros, porque os aman, y os quieren tener por hijos, agradecedselo, y mirad que os mando, que los lleueys a vuestro pueblo, para que tẽgan cargo de dotrinaros y administraros los santos Sacramentos. Respondedme luego, que es vuestra voluntad, porq̃ despues no aya otra cosa. Los Indios respondierõ: Besamos las manos de tu señoria, por que en lo espiritual te tenemos por señor y en todo nos hazes merced, mas sabete, que lo que queremos, es morir por la administracion de los frayles de san Francisco,

cisco,y en esta demãda emos de acabar, sin faltar vn punto de buscarlos,ni darsenos nada por otros, porque no los emos de recebir,ni lleuar con nosotros.

El Obispo conociendo en su semblãte y daterminaciõ que no los auian de mouer de aquel proposito,ni trocarlos en su determinacion, buelto a los religiosos q̃ estauan a su lado,les dixo en voz sumissa y baxa; que le parecia no deuian tratar mas de aquel negocio, sino disimular el caso,pues se arresgaua a perder honra, y no a sacar ningun prouecho, y quedar afrentados con su pertinacia.Porque alos Indios no permitia el Rey que se les hiziesse fuerça en aquel caso: y que puesto que ellos dixessen de si por temor, ya no les podriã tener el amor q̃ se requeria para aficionarlos a su trato:y tambien q̃ dotrina de por fuerça y contra su gusto no les podria ser vtil,ni prouechosa.Alos religiosos les parecio biẽ lo q̃ el Obispo dezia:el qual buelto a los Indios, que todavia estauan de rodillas, les dixo: Leuãtaos,y quitenos essos hierros, e yos con la bendicion de Dios a vuestras casas,y allá aguardareys a los padres, que luego los embiarè tras vosotros.Ellos boluieron a responder, que en ninguna manera querian que fuessen allà. Mas el Obispo hizo q̃ no los oìa, y dexòlos yr a sus casas.

Por no dexar aquellos padres cosa que no probassen, ni piedra q̃ no mouiessen, por ver si aprouecharia, embiaron otro dia siguiente vno desus frayles echadizo, como que passaua de camino,para ver como lo recibirian. Llegado este religioso a Quauhtinchan,como los Indios lo vieron,todos se escondieron, que no parecio hombre dellos, ni vuo quien le abiesse la puerta de la yglesia: y asi durmio aquella noche en vn portal, y vuo de passar sin cena. Otro dia de mañana no aguardando a hazer mas pruebas tomò el camino de Tepeaca, donde fue a comer con los frayles de san Francisco,y contò lo que le auia sucedido:y de alli se boluio a dar dello cuenta a su Prouincial.

Visto por el Obispo que no lleuaua remedio que los Indios de Quauhtinchã recibiessen otros ministros sino a los frayles Franciscos,escriuio al Prouincial, rogandole mucho que boluiesse a encargarse de aquel pueblo,dandole dotrina y cõsolando aquellos pobres Indios, que auian andado distraydos y descarriados, con harto daño y menoscabo de sus hazenduelas y casas: que todo lo auian desamparado y dexado por aì perdido, estimando en mas ser administrados de frayles de san Francisco, que poner cuydado y cuenta en la guarda de las cosas de su casa.

El Prouincial entonces compadeciendose dellos, atento que ya auian dexado su pretension los padres de la otra ordẽ, y el auia cumplido de su parte la palabra que auia dado; fue en persona a quietarlos y consolarlos.

Quando los Indios supieron su venina, no se puede dezir el plazer y alegria con q̃ lo salieron a recebir,barriendo los caminos, y leuantados arcos de muchas flores de trecho a trecho,con tantas musicas,danças y regozijos,que todo el pueblo no se ocupaua en otra cosa.Llegados a la yglesia el Prouincial se escusò de la quexa que contra el podian tener, diziendo, que si los dexaua en poder de otros religiosos,no era por falta de amor y voluntad, sino por mostrar la mucha q̃ les tenia, para que tuuiessen ministros ordinarios y de asiento,q̃siempre acudiessen a sus necessidades espirituales y temporales,pues que el no los tenia para darselos que estuuiessen en aquel pueblo de asiento.Pero q̃ pues ellos se contentauan con lo que los frayles de san Francisco hazia en su ministerio, que esto no les faltaria, ni tampoco frayles de asiento quãdo se los pudiesse dar.Tras esto les predicò vn sermon muy prouechoso, como letrado que era y hombre de gran espiritu,y lengua Mexicana muy auentajada.

Desta manera quedaron los Indios de Quauhtinchan contentissimos a cargo de la orden de san Francisco, siendo visitado por algun tiempo del conuento de Tepea-

Tepeaca. Mas luego en el capitulo siguiẽte fue electo el padre fray Francisco de Bustamante en ministro Prouincial, y les dio frayles que de continuo asistiessen. Y fue con cuydado de ver su mucha fe y perseuerãcia, y por quitarles la sospecha con que andauan de ser otra vez entregados a otros ministros. Y desde a poco que tuuieron ministros edificarõ vn muy gracioso monasterio, y vna solene yglesia de bobeda. y es agora de los mas quietos y agradables pueblos desta Nueua España; aunque de poca gente, por auer ydo en diminucion, como los demas pueblos de indios.

Esto se cuenta con la extension que se à referido, solo para q̃ se entienda la cordial aficion q̃ los indios desta Nueua España cobraron a los religiosos de la orden de mi glorioso padre san Francisco: y no por menos cabo delos religiosos de la otra orden, que pretendieron introduzirse en la dotrina de aquel pueblo: q̃ cierto los religiosos que pretendieron tomar la possesion del eran verdaderamente varones Apostolicos, y muy obseruantes de su vida religiosa; y que hablando verdad, estos indios no los merecieron, por ser como eran ambos a dos verdaderos Apostoles en su vida y dotrina: y no seriã de menor espiritu los que les dariã para su enseñança y consuelo: que entõces se preciauan las tres ordenes mendicantes que auia en esta Nueua España, de Apostoles cuydadosos de sus nueuamente conuertidos, y con este cuydado viuian santa y loablemente. Y si estos benditos religiosos pusieron tanta diligencia por entrar en aquel pueblo, fue por la mucha necessidad que para la comodidad de su orden tenian de aquel asiento, y por caridad espiritual que tenian al bien de las almas, y este fue su motiuo principal.

).?.(

CAPITVLO. VIII. DE lo que passaron y padecieron los Indios naturales de san Iuan Teotihuacã, por tener dotrina de los frayles de san Francisco.

EL pueblo de san Iuan Teotihuacan en el principio de su conuersion a la Fe fue dotrinado de los frayles de san Francisco, como lo fueron todos los demas desta Nueua España. Despues de algunos años por auer entrado y fundado monasterio vna legua de alli religiosos de otra orden, tomaron por cercania la visita de San Iuan, y tuuieron cargo de aquellos indios por algun tiempo. Sucedio en el año de mil y quinientos y cinquenta y siete, que aquellos religiosos que los teniã a cargo, considerando que aquel pueblo de Teotihuacan era de buena poblazon (porque en aquel tiempo tenia mas de dos mil vezinos, y que en su prouincia sobrauã religiosos para ponerlos en el de asiento) acordaron de edificar tambien alli monasterio, y començaronlo a tratar con los Indios del mismo pueblo: a los quales parece que no satisfizo esta determinacion. Lo vno (segun ellos despues dixeron) porque temieron la costa y trabajo en que los auian de poner, haziendo grandes edificios: y lo otro, porque tambien tenian esperança de alcançar (andando el tiempo) frayles de san Francisco. Y como los Indios no quisiessen venir en ello; por esto y por otras cosas que juntamente se deuieron de ofrecer, se desgraciaron con aquellos religiosos que los tenian a su cargo; y acudieron a vn capitulo que los Franciscos celebrauan en Mexico en aquel año de cinquenta y siete, y pidieron les diessen frayles que asistiessen en su pueblo.

Era esto en tiempo del padre fray Frãcisco de Mena, Comissario general desta Nueua España, y el P. fray Francisco de Bustamante, Prouincial desta prouincia

del Santo Euangelio: los quales los despidieron, diziendo, que no tenian frayles que darles; y que se contentassen con la buena dotrina de los religiosos que los visitauan y tenian a cargo. No obstante esta respuesta, dixeron los Indios, que no auian de quietar su espiritu, hasta que les concediessen y diessen los ministros que pedian. Y aunque los frayles de san Francisco no los querian oyr en el caso, no dexauã ellos de solicitar su negocio por todas las vias y maneras que podian.

Sabido por los religiosos que los tenian a su cargo, lo que aquellos Indios andauan procurando, embió luego el Prouincial de aquella orden dos religiosos, para que asistiessen en aquel pueblo: mas no acudio persona ninguna de todas las del pueblo a verlos, ni a su llamado, mas que si nunca los vuieran conocido. Viendo esto los religiosos dierõ noticia dello al Virrey y al Arçobispo de Mexico, suplicandoles lo mandassen remediar.

Fueró a esta rebuelta, o alteracion por mandado del Virrey, el Alcalde mayor de Tetzcuco, que a la sazon lo era Gorge Seron, y por el Arçobispo, su Prouisor, el licenciado Manjarres. Llegado el Alcalde mayor a San Iuan Teotihuacan, entre los que luego encontrò fue vn alcalde ordinario: al qual con enojo que cobrò quebrò la bara, y al otro se la quitò, y mandò açotar publicamente en la plaça a todos los Alguaziles. El Prouisor por otra parte hizo açotar a todos los Indios de la yglesia, y los tuuieron desnudos y maniatados mientras se dixo vna Missa: y todo se hizo en orden de rebeldia, porque no queriã obedecer a sus ministros.

Hecho este castigo, partieronse de alli el Prouisor y Alcalde mayor, dexando a los religiosos en possession del monasterio: los quales por mas aficionar a sus Indios, hizieron pintar en la porteria al Santo Patron de su orden, y otro Santo, o Santos de la misma orden, y tambien por muestra de estar apossessionados de aquella casa, y ser aquel su monasterio. Anduuieron los religiosos ministros muy solicitos y cuydadosos en estas pinturas, pero vna mañana (sin poderse saber quien lo hizo) hallaron borradas las imagines de los Santos. Viendo los religiosos el atreuimiento y desacato hecho la noche antes: encerraron en vn aposento (sobre sospecha) a vn Indio que se llamaua Iuan Marin, y lo açotaron reciamente, y a otros con el. Estandolos açotando, para saber dellos quien auia hecho aquella insolencia (que en realidad de verdad fue graue culpa, y de manos temerarias y sacrilegas) llegaron vnos religiosos Dominicos a la porteria: y para abrirles y recebirlos, y hazer caridad, dexaron encerrados aquellos Indios en el lugar que los tenian. Pero mientras cumplian los religiosos en dar recaudo a los huespedes, hizieron los Indios vn agujero en la pared del aposento y por alli se huyeron.

Querellaronse los religiosos al Arçobispo del desacato que los de aquel pueblo auian tenido con las imagines de los Santos: y boluio otra vez el Prouisor sobre ello, y castigò algunos por sola sospecha, aunque nunca se pudo saber de cierto quien lo vuiesse hecho, ni jamas parecio indicio alguno. Y visto por aquellos padres, que de cada dia yuan empeorando los Indios, pidieron al Virrey que embiassen alli vn juez y gouernador Indio de otro pueblo, para que los apaciguasse, y pusiesse en orden y cõcierto: el qual embiò a vn principal del pueblo de Culhuacan, llamado don Andres, cõ ambos cargos de juez y gouernador.

Luego que este gouernador y juez llegò al pueblo de Teotihuacan, prendio algunos principales, y otros algunos de la gente comun y popular, y los puso en la carcel con prisiones y en el cepo: mas como casi todo el pueblo era de vna voz y opiniõ, vna noche agujerarõ la carcel, y sacarõ todos los presos, y los pusierõ en fuga y cobro. En este tiẽpo auia en el pueblo solos cinco, o seys Indios de parte de los religiosos, porq̃ siẽpre en las grãdes cõ jura-

juraciones, que constan de muchos conjurados, no falta quien se desasse de lo prometido, y se acoje a la parte contra quien la conjuracion se haze) estos descubrieron al Indio juez, donde tenia el pueblo mas de quatro mil pesos escondidos de la comunidad, en dinero y otras cosas. El juez los recogio, y boluio a meter en la casa y caxa de la comunidad.

Estos mismos Indios auisauan a los religiosos de todo lo que el pueblo y principales hazian y concertauan. Venido a saberse esto por el comun de la gente, cogieron algunos dellos en sus casas, y a otros donde quiera que los encontrauan, y los trataron muy mal, hasta dexarlos por muertos: y demas desto les aportillaron y escalaron las casas, y los yuan echando del pueblo. Sabido este atreuimiento por los religiosos, salieron vna vez a fauorecer a vno dellos; y començaron a maltratar a otros de los contrarios; por donde se alborotaron los Indios, y se les descomidieron notablemente, apartandolos de si a rempujones: y al juez que tambien salio en su fauor, lo trataron mal, y corriera riesgo su vida si a caso no se hallara en el pueblo el encomendero Alonso de Baçan, que con la espada desnuda (por amedrētar con ella alos Indios) los hizo retirar y hazer a fuera: y con su ayuda y amparo se boluieron los religiosos a su monasterio, y Alōso de Baçā se lleuò al juez y gouernador consigo.

Visto por estos padres que tan mal les yua con estos Indios, ocurrieron otra vez al Virrey y Audiencia Real, diziendo que el pueblo de San Iuan Teotihuacan estaua alçado. Proueyò que fuesse luego allá el Doctor Zorita, vno de los Oydores, hombre muy buen Christiano, y por su bondad amado comunmente de los Indios: lleuò consigo hasta diez Españoles. Y por otra parte fue el Alcalde mayor de Tetzcuco con algunos hombres. Sabida por los Indios la venida del Oydor, salíolo a recebir dos leguas antes del pueblo el Cacique llamado dō Francisco Verdugo, señor natural, con todos los Indios, hombres y mugeres. Dieronle vnas rosas, o ramilletes, de cuyos estremos pendian vnas hojuelas de oropel (cosa que mucho an acostumbrado y acostumbran los Indios) y no faltò quien luego dixo, que le auiā dado rosas de oro para cohecharle, y que assi no haria justicia. Supolo el Oydor, y para mayor justificacion suya se las embiò alos religiosos para que viessen lo que era.

Llegado al pueblo, hizo juntar todos los Indios, y hallando por la informaciō y causa que fulminò, ser el pleyto de Fuēteobejuna, y que no auia que culpar mas a vnos que a otros. Y por solo que no dixessen que auia ydo por cumplimiento, y con superficial animo y voluntad, hizo prender hasta sesenta Indios, y destos mā dò echar en obrajes los veynte, para que siruiessen por seys meses en escarmiento y auiso de los otros; y a los quarenta mā dò soltar, y con esto se boluio a Mexico.

Partido de alli el Oydor, parecioles a los religiosos que el mejor camino era atraer los Indios por medio y persuasion de los religiosos de san Francisco: y entre otros que lleuaron para este efeto fue vno el Guardian de Otumpa, fray Iuā de Romanones, a quien los Indios tenian grande amor y respeto, por ser varon santo, y saber muy cumplidamente su lēgua. Este religioso les predicò muy a su contento, hasta que llegò al punto de persuadirles que se sossegassen y quietassen, mostrandose agradecidos a la merced q̄ Dios les hazia en darles por ministros aquellos padres, que tenian cargo de dotrinarlos, y que no curassen de pretēder otra cosa, porque no la auian de alcançar.

A estas palabras luego se alborotarō y alçarō juntamente vn alarido tan alto y tan confuso, que no le dexaron passar adelante, y assi se vuo de baxar del pulpito. Subiose luego en el otro de los dos que residian en aquella casa, para deziles, que porque no oian la predicacion de aquel tan venerable padre, y callauan, poniendo atencion a lo que dezian: y en

comen-

començandoles a hablar, dieronle tanta grita, y dixeronle tantos denuestos y afrentas, que aunque las dissimulaua y hazia instancia porque callassen, no pudo ser oido: y con esta confusion de vozes, y mucha mayor de su espiritu los vuieron de dexar. Y por mucho que algunos religiosos Franciscos en vezes les aconsejaron e importunaron que recibiessen con contento aquellos religiosos, que los querian y administrauan, nunca aprouechò.

Viendo (pues) que los Indios perseuerauan en su porfia, suplicaron al Virrey mandasse prender al Cacique don Francisco y a los mas principales dellos, y los traxessen a esta ciudad a la carcel de Corte, porque hasta aquel tiempo no auian entendido muy claramente, que este dicho don Francisco con sus aliados y parciales les eran contrarios; sino que el comun del pueblo era el que se alborotaua, sin tener ayuda, ni fauor de las cabeças. El Virrey dio luego mandamiento para que Gorge Zeron, Alcalde mayor de Tetzcuco, los prendiesse. Pero fueron los Indios auisados, y lo mas secretamente que pudieron se salieron del pueblo; y tras ellos la mayor parte de la gente, lleuandose consigo todo lo que tenian de comunidad, sin dexar cosa alguna que les causasse dolor auerla dexado, ni que fuesse de prouecho para otros que quisiessen hazerles guerra con ella.

Con este hecho alo publico y alo descubierto, les faltò la comida y el seruicio a los religiosos; porque hasta entonces nunca dexaron de darles lo necessario para estas dos cosas, como gente que aun del todo no estaua descubierta por enemiga; hasta que con esta fuga quitaron el reboço, y dieron a entender que todos eran los que disgustauan, y no querian tenerlos en su pueblo, ni darles cosa de lo necessario, que mientras el Cacique hizo rostro, y con el los principales, todo les sobrò, y no les faltò nada. Y como se vieron estos sufridos religiosos penados en las temporalidades, por no desamparar la casa, embiauan por comida y lo demas necessario al conuento que tenia de alli vna legua.

Pero llegò a tanto el atreuimiento, que a los Indios que embiauan salian otros de traues, y les quitauan las cartas que lleuauan, y a otros la comida que traian, y aun algunos pusieron las manos y los maltrataron: todo esto a fin que los religiosos se exasperassen, y de cansados se fuessen. Y llegò a punto el caso, que apurados los religiosos, y no sabiendo ya que medio tomar, para vencer a tanto rebelde y fugitiuo, determinaron de yrse a ver con su Prouincial, para ver que se deuia hazer en tanta rebeldia. Hizieronlo assi. Quando su Prouincial los vido, recibio gran disgusto y pena, porque luego adiuinò lo que los Indios hizieron. Los quales sabiendo que los frayles se auian ydo, acudio el Cacique con todos los demas de su aliança al monasterio de noche, y secretamẽte abrieron todas las puertas, y sacaron todos los ornamentos y lo demas que auia en la casa, sin dexar cosa ninguna: y dexaron el monasterio todo aportillado, sin dexar lugar del que fuesse de prouecho para morarle, o assistirle.

Boluierõ los religiosos a cabo de dos, o tres dias, y como hallaron la casa tan mal parada, y cõ tanta ruyna, fueles fuerça boluerse a su conuento. Y desta vez nunca mas boluieron a Teotihuacan de assiento: porque sucedio que el pueblo estuuo casi despoblado por tiempo y espacio de tres meses.

Como vio el Cacique don Francisco que en este medio, ni los frayles boluian, ni la justicia venia a prenderlos, vinose a vna visita, o aldea de su pueblo, que se llama Santa Maria, media legua de la cabecera, y alli juntò toda su gente, y estuuieron por algunos dias sossegados, acudiendo a Missa al conuento de Otumpa, y a vezes algunos religiosos caminantes se la dezian en aquel pueblo donde se auiã alojado.

Tuuo

Tuuo el Virrey noticia de como estauan en aquel lugar todos juntos, y algo sossegados, y embiò a prẽder al Cacique y principales; pero no tuuo efeto esta mission, porque antes que viniessen tuuieron noticia de lo proueydo, y la noche antes que llegassen los executores deste mandato, que fue a tres del mes de Febrero, a las diez horas de la noche, salio el Cacique don Francisco y sus principales, y todo el pueblo tras ellos, hombres y mugeres, sin quedar persona alguna enel lugar, (siẽdo la noche muy oscura y tẽpestuosa de agua) y desta salida les sucedierõ grãdes trabajos y desastres; y se les murierõ sesenta personas sin confession, y veynte niños sin el agua del bautismo.

Estuuieron fuera de sus casas vn año entero, gastaron de lo que tenian ensu comunidad mas de quatro mil pesos, y de particulares perdidos y hurtados mas de seys mil. Con todos estos trabajos viendo que no podian alcançar lo que pretendian, hizieron vna informacion de todo lo passado, y embiaronla a España con el Relator Hernãdo de Herrera; el qual les traxo de buelta vna cedula real, en que su Magestad mãdaua, que no se les hiziesse fuerça a recebir otros religiosos que los dotrinassen, sino los que ellos queriã y pedian de la orden del padre san Francisco. Pero antes que esta cedula llegasse fueron consolados; porque mientras el Relator yua y boluia de España, como aquel pueblo passaua tan intolerables trabajos fuera de sus casas, y por tierras agenas, juntaronse muchos Indios e Indias de la gente pobre, y vinieron a Mexico masde quatrocientas personas, y entrarõ assi como yuan, desarrapados y miserables, ante el Virrey y Audiencia Real, clamando todos a vna voz, y pidiendo justicia, diziendo el grande agrauio que se les hazia, trayendolos asi muertos de hambre, peregrinando tanto tiempo fuera de sus casas.

Mouieronse aquellos señores a grande compassion de ver tantos descarriados, miserables, pobres y desnudos: y respondieronles, que se boluiessen a ellas, y que se les haria justia. Interpusieronse para este negocio algunas personas principales y de respeto, que intercedieron cõ el Virrey, para sus buenos fines. Entonces el Virrey, como padre que mas vsa de clemencia que de rigor, librò vn perdon general para todo el pueblo, y en particular para don Francisco y principales, y licencia juntamente para que fuessen a la dotrina donde ellos querian.

Y porque mejor se assegurassen y quietassen, rogò el mismo Virrey al Prouincial de los Franciscos, que a la sazon era fray Francisco de Toral, Obispo que despues fue de Yucatan, que les diesse frayles que los dotrinassen. Y con esto dentro de tres dias se poblò el pueblo como antes estaua: que en las cosas de gusto, lo que por muchos dias deshaze vn pesar, en muy pocos lo recupera el contento.

Durò esta aficion de los Indios de san Iuan Teotihuacan por espacio de dos años, en que padecieron tantos y tan grandes trabajos, que no se pudieran cõtar sin muy larga historia, y aqui se suman con la breuedad possible. Y es cierto que padecieran todo quanto se les ofreciera, hasta morir todos, o alcançar lo que desseauan. Quando lo alcançaron, fue tanta su alegria, que oluidaron todas las angustias passadas, y con gran contento hizieron en breues dias vn deuoto monasterio, y vna muy buena yglesia. Y estan en paz, y tienen dotrina, y es de la mejor y mas docil gente desta Nueua España. Nuestro Señor los tenga de su mano, y a todos nos dè buena muerte y su gloria.

).?.(

CAP.

CAPITVLO. IX. DE LO *que les sucedio a los Indios del pueblo de Tehuacan por no perder la dotrina de los frayles franciscos q̃ tenian: y es capitulo muy de notar.*

EL pueblo de Tehuacá (como en otra parte diximos) fue de los segũdos dõ de poblaron los doze primeros Euangelizadores, por la buena comarca q̃ tenia de otras muchas prouincias q̃ caẽ algo lexos de Mexico: y como en aquel tiempo q̃ poblaron no tenian ojo sino solo a la conuersion de las almas, edificaron su monasterio enel mismo lugar donde los señores y mas principales residian, sin aduertir que aquel sitio era pestifiero, por muy caliẽte y humedo, por estar en lugar baxo, y en abrigo de vnos muy grandes cerros, q̃ no dan lugar a correr algun ayre saludable: a cuya causa era aquella habitacion muy enferma, y en ella a penas se criauan niños, que luego se morian los mas dellos. Esto se echò de ver despues de andado el tiempo: porque no yua frayle a morar aquella casa, que luego no enfermasse. Y lo mismo esperimentauan en los Indios de aquel sitio, q̃ a mucha priessa yuã en diminucion, en especial por no criarse niños, q̃ son los que conseruan las poblazones.

Por esto persuadieron los religiosos a los principales, q̃ se mudassen a otro sitio, q̃ con mucho cuydado eligierõ en lugar tẽpladissimo, ayroso y de buena tierra, donde oy dia se hazẽ las mejores vuas granadas y mẽbrillos que ay en esta Nueua España, y muchos melones. A los principales (conuencidos de la sobrada razõ que para ello auia) les parecio muy bien, y lo acetaron de palabra, sin alguna contradicion, y tomaron sus solares. Mas venidos al efeto de passarse a ellos, como estauan hechos a sus casas antiguas, y de su natural son tardios y floxos, y mucho mas los de tierra caliente: y por otra parte jamas les falta ocupacion en seruicio de Españoles, nunca acabauan de executarlo: sino que de oy a mañana lo yuan dilatando, cumpliendo de sola palabra con los frayles; y en esto se passarõ algunos años.

Ofreciose en el de mil y quinientos y sesenta y ocho, siendo prouincial el padre fray Miguel Nauarro, que fue necessario desamparar algunos monasterios; porque en aquel tiempo, mas que en otro vuo mucha falta de frayles, por no auer venido en aquella sazon (como solian) de España, y acá eran pocos los que tomauã el habito. Tanto, que se vuieron de dexar siete, o ocho casas, o monasterios, cõ acuerdo de que fuessen los mas remotos del coraçon de la prouincia. Y como Tehuacan eran vno destos, y donde menos los frayles quisiessen yr a morar, vuo se tambien de dexar, viendo que los Indios no cũplian lo puesto de mudarse al buen sitio que tenian elegido: y tambien porque ya no era tan necessario, como lo fue a los principios, por estar ya pobladas de otros religiosos las prouincias que alli acudian al Bautismo y Sacramentos. Esta dexada de casas (porque fuera impossible tener efeto si los Indios de aquellos pueblos tuuieran della noticia) ordenòse con grãdissimo secreto y cautela. De manera, q̃ en vn mismo dia llegassen las cartas del Prouincial a todas aquellas casas, en que mãdaua por obediencia y con pena de excomunion ipsofacto a los frayles que en ellas residian, que con todo secreto y disimulaciõ possible se saliessen dellas; y cada vno fuesse a la parte que se le señalaua.

En Tehuacan estaua ya fuera el Guardian, y solo vn sacerdote se hallo en casa quando llegò este mandato. Y para poderlo cumplir de secreto, como se le mãdaua, escriuio a vn Clerigo su deuoto y amigo, que residia cinco leguas de alli, rogandole le embiasse media dozena de Indios de carga, cada vno con su cesto, de los q̃ ellos vsan de acarreo, como q̃ los queria para embiarle cõ ellos alguna fruta dela mucha q̃ por alli se haze (y no era sino para sacar en ellos los libros q̃ los frayles

frayles tenian en aquel conuento de su vso,y embiarlos a otra parte, que asi se lo mandaua el Prouincial). Venidos los Indios que le embiò el clerigo, cargòlos de los libros,y embiolos mas de dos horas antes del dia,porque no fuessen sentidos.Mas los principales de Tehuacan, q̃ estauan auisados(segun despuesdixeron) de como los querian dexar los frayles,tenian puestas guardas por todas partes. Y viendo que se despachauan Indios de otro pueblo cargados con tanto secreto y a tal hora, dieron auiso y salieron a ellos quinze,o veynte del pueble,y quitaronles los libros,y otras cosas que lleuauan; y guardaronlos en la casa de su comunidad, sin dezir nada al frayle. Pero como los Indios que yuan cargados dieron razon de lo hecho al clerigo,dio luego auiso por carta al frayle de lo que auia passado. El qual por cumplir con el mandato del prelado,de que fuesse el caso secreto,quiso desuelarlos, dando otra salida al caso sucedido.Pero declarandose ellos mas, le dixeron que no pensasse de engañarlos. Porque de antes estauan sobre auiso,y agora se certificauan de lo que les auian dicho, que los querian dexar:por tanto, que les perdonasse, porq̃ ellos lo auian de guardar con mucho cuydado, y no lo auian de dexar salir de su monasterio;pues estauan obligados a mirar por lo que cumplia a su pueblo. Otro dia siguiente amanecieron cerradas a piedra y lodo todas las entradas del patio de la yglesia; solo dexaron vna pequeña puerta,echandole llaue,porque nadie entrasse,ni saliesse, sin que supiessen quien era,que queria, y que lleuaua. Otro dia siguiente amanecio tapiada la porteria del monasterio, dexando solamente vn pequeño agujero por donde entrasse y saliesse a gatas vn Indio. De dia veniã al patio muchas Indias con sus criaturas, y traian sus piedras de moler, y alli moliã, y hazian su comida, y lo demas del tiempo hilauan su algodon, armando sus tendeçuelas,que les hazian sombra. Y esto era para hazer su guarda,porque los hombres la hazian de noche.

Las cartas que venian para aquel religioso no se las dauan sin examinarlas primero:porque si eran del prouincial,no viniessen a sus manos. Con todas estas preuenciones estauan estos Indios, pero no les valio para que el religioso no recibiesse vna de su prelado, en que le mandaua por censuras,que pues no podia sacar del conuento los libros y ropa delos frayles, procurasse por todas vias de salirse, dexandolo todo.Para cumplir esto buscaua el tiempo que le parecia mas oportuno,y acometio de salirse algunas vezes, mas en queriendolo intentar, hallaua que se ponian delante vn esquadrõ de mugeres hechas vna piña. Como sabia q̃ el frayle no auia de poner sus manos en ellas, ni hazerles mal;en especial echauan las preñadas delante,porque menos se atreuiesse a alargar el passo: a cuya causa no le era posible cobrar, ni vn solo pie de camino antes le hazian voluer atras.

Auisado desto su prelado,escriuiendole concierto cauallero,que para yr a Guatemala auia de passar por alli, le mandò que en ninguna manera les dixesse Missa, ni les administrasse algũ sacramẽto; porq̃ no siendoles de ningun prouecho su assistencia, le dexassen salir. Y como a esta persona principal no le podian impedir el hablar cõ el frayle,vuole de dar la carta,sin saber lo que venia en ella, mas de quanto auia prometido al Prouincial de darsela en su mano.Y este fue el remedio eficaz,para que lo dexassen yr a cabo de tres meses, o poco menos que lo tenian encerrado: porque dandoles a entender lo que se le mandaua,y que sin remedio, ni escusa lo auia de cumplir a la letra, viendo que su estada no les auia de ser de prouecho, y al pobre frayle lo auian de tener aflixido y desconsolado, dieron le lugar para que se fuesse,aunque con increyble sentimiento.

El religioso por no ver lo que harian al tiempo de su partida,acordò de madrugar muy de mañana,y salir buen rato antes que amaneciesse,entendiendo que en

aquella

aquella hora todos estarian durmiendo en sus casas. Pero sucedio muy de otra manera de lo que el pensaua: porque saliendo de la porteria para yr su camino, halló que todo el pueblo, no solo dela cabecera, sino tambien de las aldeas y sujetos, estauan en el patio hombres y mugeres, con muchas hachas de tea encẽdidas, con tanta claridad como si fuera de dia: y en viendo salir al frayle por la puerta, todos ellos leuantaron vn llanto y alarido, que parecia dia del juyzio; y consolãdolos el, luego començaron a ponerse en procession, los hombres por vna parte, y las mugeres por otra, y hizieron dos hileras (conforme a su vso) que tomauan casi vna legua; hasta vna yglesia que se dize san Pedro, donde les amanecio, que hasta alli no lo quisierõ dexar, y alli por su ruego, les dixo Missa: y dicha se boluieron a Tehuacan, aunque no todos, porque algunos delos principales, y aun sus mugeres, fueron tras el hasta Tecamachalco, q̃ son diez leguas de camino.

Es de aduertir, que todo el tiempo que tuuieron a este religioso detenido anduuieron los principales del pueblo ocupados en venir a Mexico y a otras partes, remudandose a vezes, solicitando a los religiosos viejos, que auian sido sus Guardianes, y a otras personas principales, tomandolos por terceros, para que no les quitassen los frayles. Y lo mismo començaron a proseguir despues que salio el q̃ tenian, para que se lo boluiessen: mas fue en balde su diligencia, porque a penas auia salido quando luego el Obispo de Tlaxcalla, que estaua a la mira aguardando que el frayle saliesse, embiò de presto vn clerigo honrado, que tenia por visitador de su Obispado, llamado Luis Velazquez, para que tomasse la possession de aquella casa e yglesia, como desamparada de ministros, y assistiesse alli en su nõbre, administrãdo a aq̃llos Indios los santos Sacramentos. Y puesto que los indios no quisieran dar lugar a ello, no lo pudieron resistir, porque fue metido alli el clerigo con mano y autoridad de la justicia: y assi quedaron debaxo de su ministerio contra toda su voluntad.

Passado algunos pocos dias, sucedio q̃ vn frayle Francisco, sacerdote, de la prouincia de Guatemala, llamado fray Iuan de Ocaña, auiendo venido a Mexico a sus negocios, daua la buelta para su prouincia, passando por Tehuacan, que es el camino real; y llegado al pueblo el clerigo le recibio cõ caridad enel monasterio, dõde durmio aquella noche. Los indios viẽdo q̃ tenian dentro del monasterio frayle Francisco, no se les sufrio el coraçon de dexar perder aquella tã buena y desseada ocasion, y concertaron entre si lo que otro dia siguiente pusieron por obra: y fue que quãdo el religioso por la mañana dixo Missa, y tomò vn bocado para yrse, agradeciendo la caridad y buen hospedaje, saliole acompañando el clerigo: y en llegando a la porteria, por buen comedimiento salio el clerigo primero, dexando al frayle dentro. Los Indios (que estauan hablados entre si, y concertados para ello) como vierõ al clerigo fuera de la puerta, y al frayle dẽtro, cerrarõ de golpe el postigo dela porteria, dexãdo al beneficiado de parte de fuera. Luego acudierõ algunos dellos a su aposento, dõde tenia su ropa y cama, y tomandola toda, echaronsela por la ventana del coro, diziẽdole que se fuesse con Dios, y los dexasse, q̃ aquella casa era de san Francisco, y a el no le auian menester.

El frayle encerrado hallòse confuso allá dentro, y mucho mas el clerigo allá fuera: y no pudo (ni aun con amenazas) ponerse en su libertad. Los indios (que luego la casa se hinchio dellos) le rogauã con lagrimas, que los redimiesse de la fuerça q̃ sin culpa les auia hecho en quitarles los frayles, en quien tenian todo su consuelo y abrigo. Y tanto le mouieron, que vuo de condecender con su peticiõ, y quedarse con ellos.

El buen clerigo Luis Velazquez, por la parte de fuera començò a hazer bramuras, mas viendo que no le auian de aprouechar, porque ya todo el pueblo

hõbres y mugeres, grandes y chicos estauan con el buen frayle, y a el amenazãdo que se fuesse por bien, y le lleuarian su ropa y hato; y donde no quisiesse, que todo se le perderia. Tuuo por biẽ de dexarlos, acordando de buscar el remedio por mano dela justicia, acudiẽdo a su prelado el Obispo de Tlaxcalla. Y auiendose ydo y presentado ante el; lo despachò luego, y con vna peticion suya y querella a la real Audiencia deMexico. Fue proueydo q̃ el Alcalde mayor de Tepeaca, que entõces lo era Gorge Seron, como antes lo auia sido de Tetzcuco, para la causa de S. Iuan Teotihuacã, fuesse agora a castigar aquellos Indios, y acompelerlos que recibiessen al clerigo. Mas como ellos supieron, por auiso de sus espias, que Gorge Seron yua con acompañamiento de Españoles, leuantaron rancho todo el pueblo junto, y lleuando consigo al frayle, para que les consolasse en lo espiritual, fueronse por los montes y lugares despoblados, teniẽdo por menor mal desamparar las casas de su habitacion, que perder el abrigo y amparo que tenian debaxo del habito del padre san Francisco: y assi no tuuo efeto la yda de Seron. Desta manera anduuieron peregrinando, como los hijos de Israel, por el desierto, por espacio de dos, o tres meses, hasta que les parecio que su negocio estaria oluidado de parte delObispo, y por el consiguiente de parte dela justicia: y boluieron al pueblo, haziendo su asiento como solian.

Siendo auisado desto Gorge Seron, y dexandolos descuydar por algunos dias, quando menos se catarõ dio sobre ellos con mano armada, y prendiẽdo alos mas principales, hizo castigo en los que le parecio: porque si culpa auia enlo hecho, todos en general erã culpados, y assi lo cõfessauan. Y amenazandolos con la horca, sino quisiessen recebir al clerigo por su ministro, todos se ofrecian ala muerte, diziendo, sin algun temor, q̃ luego los podia ahorcar, porque en ninguna manera auiã de recebir en su pueblo otros ministros, sino fuessen frayles de san Francisco.

Sobre esto vuo muchas demãdas y respuestas, muchas ydas y venidas a Mexico, padeciendo en este interualo de tiempo, muchos dellos prisiones, otros açotes y otros andando huydos y desterrados de su natural: hasta que el doctor Villalobos, que presidia en la real Audiencia de Mexico, por falta de Virrey: siendo informado de la calidad de la gẽte, que era la de Tehuacan, y la entrañable deuocion q̃ siempre auian tenido y teniã a la orden de mi padre san Francisco: y que los frayles solamente los auian dexado por no quererse mudar del mal sitio donde estauan, al bueno que auian elegido, porque aquel pueblo no se perdiesse, dio orden como el Obispo desistiesse de la querella puesta, y pretension que tenia: y que los frayles Franciscos boluiessen a tener cargo de aquellos Indios: aunque para este tiempo (segun se dixo) auian faltado del pueblo mas de quinientos vezinos, dellos muertos con los muchos trabajos que passaron, y dellos huydos. Los que quedaron, escarmentando en lo passado, dexaron luego el sitio viejo, contrario a la salud, y en muy breue tiempo poblaron el nueuo: dõde con el aliento y calor de los frayles edificaron vn alegre monasterio con su yglesia (que entonces fue de bobeda, y por auerse caido la an cubierto agora de madera) q̃ en el tiempo presente es de mucha cõsolaciõ para los q̃ alli morã.

El bendito clerigo Luis Velazquez, q̃ de aquellos Indios fue desechado, vino a ser Canonigo, por sus buenas prendas, de la catedral de Mexico, y al cabo conocida la vanidad delas pompas del mundo, y lo mucho que se gana dexandolo como vano, renunciolo todo, y tomò el habito de nuestro padre S. Frãcisco, y en el viuio algunos años, trabajando como sieruo de Dios, enla obra y ministerio delos indios (porque sabia bien su lengua) y en el mismo habito murio el año de mil y quinientos y ochenta y nueue, en el conuento de san Frãcisco de los Angeles desta prouincia del santo Euangelio, donde està sepultado, y descansa en paz.

Otro

Otro tanto como lo que se à dicho de Tehuacã, sucedio en otro pueblo, diez leguas mas adelante, y cinquenta desta ciudad, llamado Teotitlan, donde tuuieron encerrado a otro religioso mas de tres meses, y padecieron los Indios muchos y grãdes trabajos, hasta venir las mugeres principales con sus maridos, y otras con sus hijos a esta ciudad, a pedir a vozes cõ lagrimas y solloços a la real Audiẽcia, q̃ les mandassen boluer los frayles de san Francisco, q̃ los auiã dexado, y les quitassen vn clerigo que el Obispo de Guaxacac alli les auia metido contra su voluntad: mas estos pobres no alcançaron la buena dicha que los de Tehuacan, por la mucha falta que en aquel tiempo vuo de frayles, y no auer paño para todos, y a esta causa quedaron en perpetuo desconsuelo; a los que de sus hijos an quedado consuele Dios como puede.

CAPIT. X. DONDE SE *dize como esta prouincia del Santo Euangelio dexò algunas casas y conuentos despues de auerlos morado, y el intento q̃ tuuo en dexarlas.*

EStando las cosas en este ser, y auiendose ampliado y estendido el ministerio desta nueua conuersion por este modo: distribuydos ya y repartidos los ministros del Euangelio por prouincias distintas, segregadas y apartadas vnas de otras, quedandose esta del santo Euangelio con las ciudades de Mexico y la delos Angeles, y sus contornos: llegaron el año de mil y quinientos y cinquenta y siete a hallarse faltos de religiosos: y la causa fue, porque en aquella sazon murieron de golpe muchos de los viejos antiguos, que estauan ya cascados y quebrantados de los trabajos, y entonces tãbien cõmençarõ a yrse otros a España, mouidos por los disfauores q̃ recebiã en parte de los Obispos desta nueua España, y en parte de algunos Oydores de la real Audiencia, de los que quedaron solos, quãdo murio el Virrey don Luis de Velasco el primero, y en otras ocasiones, y de algunos otros que vinieron por visitadores a esta Nueua España.

Esta falta de frayles fue causa q̃ desde el año dicho de cinquenta y siete, siẽpre q̃ los religiosos desta prouincia se juntauã a capitulo, siempre en ellos tratauã de dexar algunos monasterios delos que teniã poblados, como cosa q̃ de fuerça les conuenia, para poderse conseruar, aunque sobre ello no dexò de auer opiniones y diuersidad de pareceres (como en todas las cosas la suele auer) porq̃ algunos teniẽdo respeto solamente a los graues daños en que auian de incurrir los indios si fuessen desamparados delos religiosos, compadeciendose dellos, deziã que era cosa rezia dexallos, no obstante que la sustentacion de tantas casas con tan pocos frayles les fuesse tan trabajoso e intolerable, y que por menor mal tenian q̃ estuuiesse medio frayle solo en cada monasterio de aq̃llos que se auian de dexar, o vn habito de san Francisco, si quiera vestido en vn palo, para q̃ con esto tuuiessen recurso los Indios a la dotrina de los frayles, aunque fuesse de tarde en tarde, que desampararlos del todo; pues se sabia por esperiencia, que auian de perder mucha parte de la dotrina recebida, y en lo temporal auian de padecer muchas vexaciones y agrauios: y se vendrian por esto a consumir, como por la mayor parte acaecia en pueblos dõde no auia religiosos. Otros, aunq̃ no les faltaua esta compassion de los naturales q̃ auian de padecer, pero considerando el daño mas comun de los mismos naturales en que yuã a dar, por euitar el particular de algunos, y que se destruiã a si mismos, por fauorecer aquellos Indios, lo qual era mas vniuersal distraccion dela dotrina en toda esta tierra, perseueraron de continuo en esta demanda, en especial algunos de los que tuuieron cargo de regir y gouernar la prouincia, porque veiã mas a la clara los inconuenientes que de tener tantos y tan derramados conuẽtos se les seguia. De los quales algunos se bol-

uieron a los reynos de Eſpaña ſolamēte, por no poder ſalir en ſu tiempo con coſa que tan neceſſaria les parecia para la conſeruacion de ſu eſtado regular.

El capitulo dōde de hecho ſe determinò que ſe dexaran eſtas caſas, fue el que ſe celebrò enla ciudad de los Angeles, en principio de Enero, del año de mil y quiniētos y ſeſenta y quatro, dōde ſalio por Prouincial el padre fray Diego de Olarte, que auia ſido conquiſtador, y profeſſo en eſta ſanta prouincia, porque ya entonces ſe veian los prelados de la orden en grande eſtrechura, para auer de proueer los monaſterios; lo qual, como antes del capitulo ſe dixeſſe, y ſe tuuieſſe por muy cierto el Virrey don Luis de Velaſco el primero (que Dios tenga en el Cielo) como padre verdadero que fue deſtos naturales, y padre de las religiones, y de toda la tierra preuino a la execucion deſte negocio, y fue cauſa de que por entonces no ſe puſieſſe en efeto; porque eſcriuio al Prouincial y Difinidores, rogandoles con el mayor encarecimiento que pu pudo, a ellos y a todo el capitulo, que por entonces ſe ſobreſeyeſſe en aquel negocio, y en ninguna manera ſe determinaſſen a dexar caſas, haſta que el eſcriuieſſe a ſu Mageſtad y a ſu real Conſejo de Indias la grāde neceſsidad que auia de frayles: y que ſin falta ſu Mageſtad los mandaria proueer con toda breuedad. Y quādo no vinieſſen frayles de Eſpaña, entonces con mas razon y juſto titulo lo podrian executar.

El prouincial y Difinidores reſpondieron a eſta carta, eſta que ſe ſigue. Iluſtriſſimo y Chriſtianiſsimo ſeñor, harta neceſsidad tuuimos en el capitulo paſſado de la preſencia de V. ſeñoria, y del fauor y calor que con ella nos dio, para quedar en alguna manera conſolados, y para eſforçarnos a paſſar adelante con el trabajo intolerable que ſentimos en hallarnos tan ſolos, y en yrnos acabando mas de cada dia (como V. ſeñoria ſabe) que de pocos años a eſta parte an fallecido muchos religioſos de nueſtra orden, y de Eſpaña an venido muy pocos, para ſuſtentar las caſas, que con zelo de la ſaluacion deſtos naturales tenemos tomadas. Lo qual parece que nos va conſtriñendo a querer dexar algunas dellas. Y aſsi tenemos por aueriguado, que vuiera tenido efeto en el otro capitulo, ſi V. ſeñoria no eſtuuiera de por medio, dexando ſatisfechos alos padres deſta prouincia, que preſentes ſe hallaron, con eſperança que ſu Mageſtad ſeria ſeruido de mandar proueer de remedio, para la neceſsidad en que eſtamos, y falta que ay de religioſos. Aſsi por eſto, como por no deſſeruir, ni deſplazer a quien tanto procura hazernos toda merced, y dar todo fauor para lo que pretendemos (que es el remedio deſta pobre gente, como V. ſeñoria ſiempre lo á hecho) eſtos padres capitulares, oyendo lo que V. ſeñoria de nueuo nos mandaua por ſu carta, acordaron de no hazer mudāça en eſte capitulo ſobre eſte caſo, quedando con la buena eſperança q̃ V. ſeñoria nos da, de lo que ſu Mageſtad mandarà proueer para nueſtro remedio. Guarde nueſtro Señor, &c.

En eſte miſmo capitulo eſcriuieron el Prouincial y Difinidores a ſu Mageſtad: y entre otras coſas que le dieron de auiſo (como el lo tenia pedido y mandado a los religioſos) ſe le eſcriuio acerca de la neceſsidad que auia de frayles, el parrafo, o capitulo ſiguiente. Para mayor recogimiento nueſtro, y para esforçarnos mejor vnos a otros en la proſecucion deſta obra, queriamos dexar en eſte yltimo capitulo, y en el paſſado algunas caſas de las que tenemos tomadas: porque de pocos años a eſta parte ſe nos an muerto muchos religioſos, y venidos pocos de los reynos de Eſpaña: y de veynte y quatro, que (por hazernos merced) V. Mageſtad nos embiò, antaño con fray Miguel Nauarro, caſi todos ſe ahogaron, y murieron en los baxos, que llaman de los jardines. Y aunque tratamos eſto de dexar caſas entre noſotros, no pudo ſer tan ſecreto, que vueſtro Virrey no lo entendieſſe: el qual mouido del

zelo de la saluacion desta pobre gente nos lo à estoruado con promesa de alcançar de V. Magestad, sea seruido de mandar q̃ seamos proueidos y ayudados de los demas religiosos q̃ ser pudiere, pues agora es buena coyũtura, por celebrarse en España nuestro capitulo general, dõde embiamos a este padre por nuestro Custodio, y discreto, como persona muy religiosa y esperimentada en las cosas desta tierra; porq̃ á trabajado y seruido a Dios y a V. Magestad mucho en ella, predicando y confessando en la lengua de los Indios, y haziendo lo demas en que les ayudamos: y sobre todo va a procurar el remedio desta necessidad que tenemos de frayles. Suplicamos a V. Magestad sea seruido de mandarlo con todo calor, y de ser informado de como se cumple: porq̃ de la prouision que V. Magestad en este caso mãdare hazer, depende el remedio de nuestra consolacion, y de la Cristiandad de los naturales: y faltando esto, no podemos dexar de desampatar muchas prouincias, que quedarán sin dotrina, y desmayar en la execucion del Apostolado, en que entendemos.

Despues desta ocasion y suspension de la determinacion que estos padres teniã y solicitacion, por cartas, del remedio, en todas las flotas y nauios que destas partes partian para España, alomenos en los mas dellos, se escriuia a su Magestad y a su Real Consejo de Indias, suplicãdo esto mismo con toda la instancia posible. Y aunque auia toda esta diligencia y cuydado, no se acudia a nada, porque como los ojos del Rey no penetran las aguas del mar, ni alcançan a ver de las orillas y riberas del mar de España estas destas Indias, no puede satisfazer bien a las necessidades dellas, o porque quando llegan los auisos es ya tarde, o porque quando los recibe, no se le relatan con la puntualidad necessaria. De donde nace, o que no aya remedio, o que si lo ay, no sea el necessario: no porque de su santa y zelosa intencion no sea el dessearlo, sino porque no todas las cosas se las dizẽ des nudas de aparẽcias y vestidas de verdad. Porque aunque todos los que aconsejan parecen buenos algunos (y muchos ay) que van con manos fingidas de Esau; y aunque en la voz pueden ser conocidos (como Iacob de su padre) no lo son del Rey, porque fiando vn oficio de vn hombre, que muestra tener saber y conciencia, porque no à de ser razon que le de credito en lo que le dixere? pero aunque esto deue ser assi, no siempre son los hombres lo que parecen: y en las honras y oficios (como dixo discretissimamente el otro sabio) descubren la condicion q̃ tienen: y aunque parecian otros, no son sino aquello malo, o bueno que muestrã. Desta dotrina pienso yo que nacia el poco cuydado que ya se tenia en embiar ministros a estas tierras.

Y despues de algunos años, que fue en el de sesenta y vno, escriuio de España vn frayle que auia ydo destas partes, que su Magestad tenia proueido y mãdado que viniessen cien frayles de la orden de san Francisco para la Nueua España. Y con esta confiança esperaron la flota, en q̃ vino por Virrey el Marques de Falces, en la qual no vino mas que el padre fray Iuã de Mansilla, que boluia del capitulo general, con otros quatro, o cinco religiosos sus compañeros, los quales traxeron poca claridad desto. Solo dixeron que si su Magestad daua el fauor necessario a los religiosos vendrian sin falta muchos en la flota siguiente.

Aguardaron otro año con este auiso, hasta que llegò la flota, donde vinieron el licenciado Muñoz, y el doctor Carillo, que fue por el mes de Otubre, del año de sesenta y siete. Y entonces visto que no venia ni vn solo frayle, ni auia memoria de que quedassen para venir adelante; ya perdida totalmente la esperança, que poco a poco yuan entreteniendo, y pareciẽdoles que con lo aguardado auian cumplido con Dios y con todo el mundo, y con el q̃ dirán, y que el passar de aquella manera adelante, era cosa impossible: fueles forçoso tener congregaciõ para con-

cluyr este negocio, como de facto se concluyò: y votò y firmò por todos los Difinidores y Guardianes, y otros padres antiguos que se juntarõ, que se dexassen onze casas, que son las siguientes: El monasterio y pueblo de Xalatzinco, Tlatlauhquitepec, San Iuan Iztacmixtitlan, Hueytlalpan, que es a la parte del Norte, en la serrania que cae a la mitad del camino que ay desta ciudad de Mexico a la de la Vera Cruz, aunque apartado del algunas leguas Tepexic, que llaman el pueblo de la seda, Tehuacan y Teotitlan, camino de Guatemala, a quarenta, o cinquenta leguas desta ciudad: Chietla, en tierra caliente, a la parte del medio dia. Estas quedaron del todo fuera de la orden: y luego que las dexaron los religiosos, entraron clerigos en ellas, como parece en la de Tehuacã, y queda dicho atras, aunque se boluio a recuperar. Otras tres fueron Ehecatepec, tres leguas desta ciudad, a la parte del Norte, q̃ quedò por visita dela orden. Otra en el Valle que llamã de Guadiana, algunas leguas adelante de las minas de Zacatecas, la qual fundò vn lego, llamado fray Iacinto de san Francisco, que comunmente le llamauan todos, fray Cintos, conquistador que auia sido; y poblò aquella casa con ansias y desseos de conquistar espiritualmente las almas de aquellos, q̃ con armas auia ayudado a conquistar los cuerpos. Esta casa se dio a la Custodia de Michoacan (quando lo era) y despues quedò en la de Zacatecas, quando se diuidio, como queda dicho en su ereccion y nombramiẽto. Otra fue la del pueblo de Queretaro, enel principio de la tierra que llaman de Chichimecas, la qual se dio a los frayles de Mechoacan: y es agora de las mejores de aquella prouincia.

Dieron noticia desta dexada de casas estos padres al Virrey, que entonces era el Marques de Falces, por peticion que le presentaron, que contenia lo dicho, y protestãdo no dexarlas, por no querer dotrinarlas, ni trabajar en ellas, sino por no poder sustentar su dotrina. Y prometiendo, que si el Rey les mandasse boluerlas a recebir, como les diesse ministros q̃ les ayudassen, boluerian a ellas. Y con esto quedò este caso en el estado dicho.

CAPITVLO. XI. QVE *prosigue la materia del passado.*

QVANDO los Indios de las prouincias y pueblos dichos se vieron desamparados de los frayles, rodeados de grande desconsuelo, recurrieron al Virrey y Audiencia real, pidiendo justicia de aquel agrauio que dezian hazerles los frayles de san Francisco. Y aunque deste caso ya estaua enterado el Virrey, pues por peticion se lo auian manifestado y pedido, diesse, o mandasse dar aquellos pueblos a otros ministros delos que auia: y asi mismo los Oydores de la real Audiencia estauan ya informados y aduertidos del caso, para lo que sucediesse. Con todo esto, como vino la quexa y demanda a su acuerdo, vuieron de proueer entonces como juezes lo contrario, de lo que como personas particulares auian aprobado: y mandaron, que el Prouincial de san Francisco boluiesse los frayles a sus casas, y cuydassen de aquellas ouejas, como de las otras de que estauan encomendados.

Quando se proueyò este auto ya estauan en Hueytlalpan, Tlatlauhquitepec, y San Iuan Iztacmixtitlan, puestos clerigos por el Obispo de Tlaxcalla, que entonces era: porque no hizieron los frayles mas que salir por vna parte de los pueblos, y entrar ellos por otra, y aun en Hueytlalpan estaua ya en vna visita de la cabecera administrando: y esta fue gran parte para dexar aquel monasterio, por el desconcierto que se ponia recrece entre los ministros de la cabecera, y los de los sujetos y visita, teniendose los vnos por de Cefas, y los otros por de Apolo: y aunque son todos vnos ministros, y que van todos en orden de vn mismo fin, son diuersos los modos con q̃

los

los vnos miniſtros y los otros enſeñan y dotrinan. Tambien en Tehuacan lo auia, aunque ſucedio eneſte pueblo boluer los frayles, como dezimos en el capitulo no no deſte libro. Enel de Tepexic entraron frayles Dominicos, y en el de Chietla los padres Aguſtinos, y en Teotitlan vn clerigo, que puſo el Obiſpo de Huaxacac; por ſer de ſu Obiſpado y juriſdicion: y en demãdas y reſpueſtas ſe paſſò algũ tiẽpo; y ſe fue el Marques de Falces, y enel tiempo medio de ſu yda y venida de otro gouernò la Audiẽcia, y el Preſidente della, el doctor Villalobos dio traça como en Tehuacan ſe puſieſſen frayles, como dexamos dicho, y los otros pueblos que merecieron trueque de religioſos, ſe quitaron, y quedaron con los que de preſente tienen.

Los dela ſierra, como deſſeoſos de perſeuerar con los padres que los auian criado, no ſoſſegauan en la demanda que traian, y en cada ocaſion que ſe ofrecia preſentauan ſu reclamo. Vino por Virrey deſpues del Marques de Falces, don Martin Enriquez; y como eſtas tres caſas caẽ algo en comarca del camino de la Vera Cruz (como emos dicho) ſalieronle al encuentro, y preſentaronle ſu querella y quexa, y pidieronle con grandes encarecimientos la reſtitucion de los frayles. Y como le ſupieron hablar, ſupieron tambien mouerle, y tomarle palabra de que los conſolaria en ſu peticion. Llegò a Mexico, y acordandoſe dela palabra dada, y por nueua inſtancia de los Indios, boluio ſobre ello, y pidio al Prouincial, que entonces era fray Miguel Nauarro, ꝗ dieſſe frayles aquellos Indios: ſobre lo qual puſo calor, y hizo mucha inſtancia; y apurado el Prouincial de ſus continuos mãdatos y peticiones, reſpondio que no tenia frayles, y que ſi ſu Mageſtad ſe los daua, los pondria luego, como obediẽte miniſtro, como antes auia reſpondido, y a eſto añidio otras razones, que ſolo eran para el pecho del Virrey.

Con eſto ſe quedò el caſo en eſte eſtado, aunque al pueblo de Ehecatepec ſe le dieron frayles algunos años deſpues. Cõ eſto quedò eſta prouincia recogida, y amparados vnos conuentos con otros, porque antes eſtaua muy diſtante y derramada; y como los prelados andauan todos a pie, muchos dellos no tenian lugar de viſitar perſonalmente ſu prouincia; de que hazian eſcrupulo, y tambien los frayles diſtantes y apartados ſe deſconſolauan, no pudiendo gozar la preſencia deſu paſtor, para caſos que ſe les ofrecia de ſu quietud y conſuelo.

CAPITVLO. XII. DE LA fundacion de la Prouincia de Mechoacan, y de los primeros religioſos que en ella florecieron.

MICHOACAN en lengua Mexicana ſe deriua de Michi, que quiere dezir peſcado, y aſsi Michoacan ſignifica lugar donde ay abundancia de peſcado, como lo ay en aquella tierra, porque ay en ella vna hermoſa laguna (como en otra parte dexamos dicho) de dõde ſe ſaca mucho y muy buen peſcado. Era reyno por ſi Michoacan antes que los Eſpañoles vinieſſen a eſtas partes: y aũque no cae muy lexos de Mexico (porque comiẽçan los terminos y mojones menos de treynta leguas hazia el Poniente) nunca los Reyes de Mexico los pudierõ ſujetar, por ſer gente belicoſa la de aquella prouincia, y mas corpulenta y diſpueſta que la Mexicana.

Venidos los Eſpañoles, como Motecuhçuma vio que el capitan don Fernando Cortes no ſe queria retirar, auiendoſelo el rogado mucho, ſino que pretendia llegar a Mexico: embiò ſus menſajeros al Rey de Michoacan, confederandoſe con el (porque antes eran enemigos, y ſiẽpre ſe hazia guerra) y pidiendole ſocorro para que ambos ſe ayudaſſen contra los Eſpañoles, porque no ſe apoderaſſen de la tierra, y priuaſſen de los reynos y ſeñorios que poſſeian. Y pueſto que alos principios le parecio bueno el cõſejo al rey, y

acetasse la embaxada: despues mejor a-consejado, sin hazer aparato de guerra se ofrecio a la obediēcia del Emperador y Rey de Castilla, dandose de paz sin ninguna resistencia.

Estando las cosas en este punto de a-uerse confederado con los Castellanos, y reconociendo al Rey de Castilla por señor, llegaron los doze religiosos Franciscos a esta Nueua España. Y sabido por este Rey como auian llegado a Mexico, vino en persona a esta ciudad a verlos, luego el año siguiente, que fue el de mil y quinientos y veynte y cinco: y satisfecho de como enseñauan a los naturales de Mexico, bautizòse, y llamòse Francisco en el bautismo; y pidio con mucha instancia al padre fray Martin de Valēcia, q̃ le diesse vno de sus compañeros, para q̃ enseñasse la ley de Dios a sus vassallos y naturales de Michoacan.

El varon santo que vido ser justificada su peticion, y de la persona suprema del reyno (que son los que mas facilmente reduzen a los menores a las cosas que quieren) diole a fray Martin de Iesus, que por otro nombre se llamaua de la Coruña, con otros dos, o tres compañeros religiosos, de los que despues de los doze auian venido de España. Aunque el memorial de la orden que recopilò el ilustrisimo señor Gonçaga, que fue dignissimo general nuestro, le da cinco compañeros, llamados fray Angel de Saliceto, o Sauzedo: Fray Geronimo: Fray Iuan Vadia, o Vadillo, Frances: Fray Miguel de Bolonia, y Fray Iuan de Padilla. Si estos son los compañeros, no pudieron yr luego el año de veynte y cinco con fray Martin de Iesus, porque no eran de los doze, ni tampoco vinieron religiosos de España, hasta el año de veynte y siete: de donde se infiere, o que no fueron estos religiosos a Michoacan el año de veynte y cinco, que fue quando el señor de aquella tierra vino a Mexico a verse con los religiosos: y si fue luego, no fueron estos los primeros compañeros, sino dos, o tres de los diez y siete que estauan ya en la tierra, como dexamos dicho en el principio del libro de la conuersion. Aunque yo me persuado a que serian de los que despues vinieron: porque no es de creer, que auiendo tan pocos ministros Euangelicos en la tierra, vuiessen de yr tantos para vn solo reyno, dexando otros mayores.

Pero sease entonces, o algun año despues, la verdad es que el varon Apostolico fray Martin de Iesus fue a Michoacan, y fundò casa en la ciudad de Zinçonça, ciudad de las mejores de aquel reyno, y està a la orilla de su famosa laguna, de la vocacion de santa Anna. Y estos dichos padres fueron los que començaron a predicar el santo Euangelio, y fundaron la Fe Catolica y religion Christiana en aquel Reyno y Prouincia. Y tras ellos fueron otros a ayudarles, assi como yuan viniendo de España. Y por ser tan religiosos y obseruantes los frayles que en aquellos principios venian, fundaron su religion en aquella tierra con grande pobreza y rigor de penitencia. Y despues desta prouincia del santo Euangelio (que fue la madre y cabeça de todas las desta Nueua España) siempre tuuo aquella de Michoacan mas copia de varones santos, que otra alguna de las Indias.

Fueron casas sujetas a esta prouincia de Mexico las de aquel Reyno de Michoacan, desde el año de veynt y cinco, hasta el de treynta y cinco: enel qual año fue eregida y leuantada en Custodia, y fue la primera que engendrò esta religiosissima prouincia del Santo Euangelio: porque este mismo año tomò esta del Euangelio titulo de prouincia; y haziendose prouincia, quedò Michoacan por Custodia: q̃ hasta este año esto de Mexico, y aquello de Michoacan todo era vna Custodia; y los Guardianes de aq̃llas casas se cōgregauan a capitulo con los de estotras, dōde quiera q̃ se celebraua. Pero eregida en prouincia esta del Sāto Euangelio, parecio a los padres congregados ser de mucho trabajo y dificultad venir a los

a los capitulos de la Prouincia los de aql reyno, en especial que venian a pie, y erã muchas las leguas: por lo qual ordenarõ que se hiziesse Custodia, con concierto q̃ vuo, de que de los frayles que viniessen de España a ayudar a la conuersion, les diessen a los de Michoacan la tercia parte dellos.

Con este titulo de Custodia estuuo sujeta al Prouincial desta prouincia del san to Euangelio, por tiempo yespacio de treynta años; hasta que el año de sesenta y cinco, en el capitulo general que se celebrò en Valladolid, se erigio en prouincia, con titulo de los Apostoles San Pedro y San Pablo; porque como despues de Christo son los Principes de la yglesia estos santos Apostoles, quisieron aquellos padres benditos, ya que la primer prouincia tomaua por amparo y defensa de su ministerio a Christo y su Euangelio, que a ellos que entrauan en segundo lugar, les cupiesse en suerte los que lo predicaron, y fueron los primeros en el principado despues de su santissimo Maestro.

A tenido esta prouincia hasta pocos años á mas de sesenta conuentos, porque fuera de lo que es Michoacan, comprehendia otra prouincia y reyno mas adelante hazia el Poniente, que llaman de Xalisco, ò Nueua Galicia, cuya cabeça es la ciudad de Guadalaxara, donde reside Audiencia Real, y Obispo, que se nombra de la Nueua Galicia. Mas el de Michoacan tiene su silla en Guayangareo, llamado por otro nombre la ciudad, Valladolid; aunque primero estuuo la silla Episcopal en Pazquaro, ciudad principal de aquel reyno, algunos años, donde a dicho de muchos estaua muy a comodo: pero por ser mas sano estotro sitio se passaron a el, aunque no à crecido el numero de la gente, como se pensò; porque como todos se van al olor del dinero, y alli no lo ay, porque es tierra pobre, y no ay trato en la ciudad, no quieren solares grandes en tierra sana y buena, sino plata y oro en sierras y barrancas.

Ay en este reyno de Michoacan otrã prouincia de la orden de gloriosissimo doctor de la yglesia S. Agustin, cuyas casas fueron sujetas a la de Mexico, hasta el año de mil y seyscientos y vno: y por incomodidades que auia de la vna y otra parte, se vuo de diuidir. Tiene muchos y muy buenos cõuentos, y algunos de muy suntuosos edificios, y à auido en ella, y ay muy rigiosos varones. Ay vn conuẽto, o dos de los de nuestra Señora del Carmẽ, y otras dos, o tres casas d̃ los padres de la compañia, vna en Guayãgarco, y otra en Pazquaro; aunque estos padres no tienen cargo de dotrina, que toda la tienen al suyo Clerigos, y frayles Franciscos y Augustinos. Esta prouincia de Michoacan incluya en si (como dexamos dicho) todo su reyno y parte de la Nueua Galicia, que se llama Xalisco. Pero por parecerles a los religiosos de aquella parte, que estauan muy distantes y difusos, como realmẽte lo estauã, y que para su gouierno tenia necessidad de comissario, que assistiesse en la parte que faltaua el Prouincial: procuraron diuision, la qual alcançaron en el Capitulo general, que se celebrò en Toledo el año de mil y seyscientos y seys, la qual vino cometida al padre fray Iuan de Ciesa, Comissario actual destas Prouincias. Y auiendole parecido conuenir la dicha diuision, con acuerdo y parecer de los padres de la Prouicia, a cuyos votos venia remetido, se hizo. Y en el capitulo Prouincial que se celebrò el año de mil y seyscientos y siete en la misma ciudad de Guadalaxara (hecha primero la diuision) se eligieron dos Prouinciales y ocho Difinidores, eligiendo los de cada Prouincia de por si su Prouincial y Difinidores. Quedaron treynta y quatro casas en la prouincia de Xalisco. Y por ser el Comissario que presidio, y el Prouincial primeramente electo hijos de la prouincia de Sãtiago en Castilla, y por ser el reyno de Galicia, y su patron Santiago, la llamaron deste nõbre. Fue el primer Prouincial el P. F. Iuan de la Peña, hõbre muy religioso y docto, y lector

y lector jubilado: y el segundo que le sucedio se llamò fray Alonso de Villauicencio, hijo de la misma prouincia, predicador, y muy zeloso del bien dela religion, con cuyo zelo fue a España y Roma, siendo prouincial, a procurar el bien desu dicha prouincia. Y en Mechoacan quedaron treynta conuentos y mas. Queda la prouincia de Xalisco en grande disposicion de acrecētar el numero de sus conuētos, por tener muchas tierras q̄ le caen al Poniente y Norte, donde puede estenderse, para edificar y eregir conuentos nueuos en lo conuertido y apaziguado, y en tierras de Indios, que aun no estan reduzidos, y pueden entrar y entran a cōuertirlos; y actualmente tiene seys casas de conuersion, donde cada dia ganan nueuos hijos a la yglesia de Dios. Y a esta parte y prouincia de Xalisco honrò nuestro Señor con los primeros martires religiosos desta nueua yglesia Indiana, como se verà enel libro vltimo desta obra, que casi los mas murieron en aquella santa prouincia. El memorial de la orden hecho por el señor Obispo Gonçaga, pone menos numero de casas en esta prouincia: pero á se de aduertir, que en aquel tiempo que lo escriuio eran tantas como dize, pero despues acá son las referidas, y lo mismo se á de entender en todas las prouincias en el numero de conuentos y de frayles, porque despues acá se an multiplicado, assi en lo vno como en lo otro, los Conuentos y Religiosos, Lectores y Predicadores.

A la de Mechoacan no le queda esta comodidad, porque està cercada por esta parte del Oriente de esta prouincia del Santo Euangelio, y por la del Norte de la de Zacatecas, por la del Poniente de la de la Nueua Galicia, o Xalisco, y de la del medio dia del mar del Sur, y partidos y beneficios de clerigos: y sin esperāça de poder ser mas en ningū tiempo. Tiene esta prouincia de Michoacan vn conuento de monjas de santa Clara enel pueblo de Queretaro, que se fundò el año de mil y seyscientos y cinco, por orden y deuocion de don Diego, Indio Cacique de aquel pueblo, donde està vna hija suya professa: y dotò al conuento de toda su hazienda, y por su vida y dias les da seys mil pesos cada año para su sustento. Es el pueblo de muy buen temple, y muy regalado de frutas, asi de las natiuas, como de las traidas de Castilla, en especial higos y vuas. Ay grandissimo trato de Ouejas, porque ay señores dellas muy cantiosos: y assi es la fundacion deste conuento muy acertada, por auer muchos Españoles ya en el dicho pueblo, aunque su fundacion es de Indios.

En todo lo de Xalisco no ay mas ministros de dotrina que clerigos y frayles de san Francisco, anuq̄ los padres Agustinos de la prouincia de Michoacan tienen en ella dos, o tres conuentos. Llamase de Xalisco, por vn pueblo deste nōbre, q̄ està cerca de la ciudad de Compostela, donde al principio estuuo el Audiencia real deste reyno: y por ser arenisca la tierra, que esto quiere dezir Xalisco. Entre los que plantaron nuestra santa Fe en aquellas partes, y son dignos de perpetua memoria, tiene el primado el padre fray Martin de Iesus, o de la Coruña, por auer sido alli el primero y principal prelado, y vno de los doze; y tenido siempre en opinion de santo: està enterrado su cuerpo en el cōuento delos frayles menores de Pazquaro. En el segundo lugar entra el padre fray Antonio de Segouia, que vino de las casas recoletas de la Prouincia de la Concepcion, varon de admirable santidad y vida, como se verà en el libro veynte de los ministros Euangelicos. Fray Iacobo Daciaño, grandissimo letrado, Griego y Hebreo, natural de Dacia, y era quando acà passò, Prouincial actual en su Prouincia. Florecio tambien fray Miguel de Bononia, Flamenco, que supo cinco lenguas diferentes de Indios, y en ellas predicò, y conuirtio a muchos. Fray Iuan Badiano, Frances, de la prouincia de Aquitania la antigua. Estos dos (como dexamos dicho) fueron compañeros luego

al

al principio del bendito varon fray Martin de Iesus, y con ellos fray Pedro de las Garrouillas, que fue muy inteligible enla lengua Indiana, y quitò los abominables sacrificios de la prouincia de Zacatula: y le acaecio en vn dia quebrantar mil ydolos. Fray Antonio de Beteta, que auia sido maestro de nouicios en el conuento del Abrojo, cerca de Valladolid, y enesta tierra excelentissima lengua de los Indios. Fray Angel de Valencia, de la prouincia de Valencia, y fue el primer Prouincial desta prouincia de Mechoacan. Fray Iuā de S. Miguel, famosa lengua y ecelēte predicador, que hizo baxar de las montañas muchos Indios que viuian por ellas, y los junto en poblazones en los llanos. Fray Maturino Giluerti, Frances, de la prouincia de Aquitaña, notable trabajador con los Indios, al qual ninguno se le auentajò en la lēgua Tarasca, hizo Arte y Vocabulario, y dotrina en ella. Fray Iuan de la Cruz, dela misma nacion y prouincia, grā ministro.

De la prouincia de Castilla florecierō en esta de Michoacan, fray Francisco de Oropesa, y fray Francisco de Torrijos. Y del Andaluzia, fray Geronimo dela Cruz y fray Francisco de la Cruz, de quien se dize, que se le tañeron las campanas ellas mismas, quādo murio. Fray Daniel, lego, Italiano, fue exemplarissimo envida para aquellos Indios, y de rarissima penitēcia: enseñò a los Indios el oficio de bordar, porque era gran maestro en el. Y no procedo mas adelante en nombrar los varones santos que florecieron en aquella prouincia de Michoacan y Xalisco, porque quererlos cōtar todos, seria proceder en infinito. Tienen estas dos prouincias de largo mas de ciento y veynte leguas, y de ancho mas de cinquenta. An muerto en la prouincia de Xalisco muchos a manos delos Barbaros Chichimecas, predicandoles la Fe de Iesu Cristo.

).?.(

CAPITVLO. XIII. DE LA *fundacion dela prouincia de Yucatan, y de los Apostolicos varones q florecieron en ella.*

YVcatan, que algunos llaman Campech, y otros Champoton, es vna prouincia, q por la mayor parte parece ysla, a la manera de España; porq por las tres partes es cercada de mar, aunque diferētemente: porq a Yucatan la cerca el mar por el Oriente, Poniente y Setentrion, y solamente por la parte del medio dia entra en tierra firme; y assi por aquella parte se estienden mas sus terminos de Norte a Sur; y de Oriente a Poniente no tiene mas de cien leguas. Està Yucatan trezientas leguas de Mexico, o poco menos, a la parte del Oriēte, algo desuiada al medio dia: de suerte, que las naos q vienē de España al puerto dela Vera Cruz, la dexā a la mano yzquierda. Es tierra calida, aūque sana, por ser seca; que en la superficie no tiene rios, ni lagunas, porque toda el agua de que se siruen, es de poços; y son de rios que corren por debaxo de tierra. Los hombres mueren de pura vejez, porq no ay las enfermedades que en otras tierras: y si ay malos humores, el calor los cōsume: y assi dizen, q no son menester alli medicos.

Acerca de la fundaciō de aquella prouincia enlo espiritual, y dela introducciō del santo Euangelio en ella: es de saber, q el primero que llegò alli a dar noticia de nuestra Fe, y predicar a los Indios, fue el padre fray Iacobo de Testera, enel año de mil y quinientos y treynta y quatro, 1534
con otros quatro religiosos de su misma orden, siendo actualmente custodio desta del Santo Euangelio, antes que se erigiesse en prouincia: porque este padre, como hombre de singular espiritu y feruentissimo zelo de la salud de las almas, no se contentò con procurar la dottrina y enseñamiento de los que tenia a su cargo, en lo que era el reyno de Mexico y sus comar-

comarcas,sino que quisiera cõuertir y atraer al conocimiẽto de su criador,no solo a todos los Indios,mas aun a todas las gentes del mũdo.Y con este desseo no dexò pedaço de tierra delo q̃ entonces por acà estaua descubierto,q̃ no anduuiesse:y assi fue a Michoacan,y a lo de Guatemala ; segun lo certificò y afirmò vn Indio, criado suyo,que lleuò consigo a España, quando este Apostolico varon fue al capitulo general de Mantua.

Fue(pues)el padre fray Iacobo de Tessera a Yucatan:y para entrar enla prouincia embiò delante ciertos indios Mexicanos,para que les certificarã como su yda era pacifica, a solo darles noticia del verdadero Dios,sin mas interes,que la salud de sus almas : y pidiendoles beneplacito para entrar en su tierra.Tuuieron los indios sus consultas , y auida informacion bastante de que aquella gente religiosa no hazia agrauios,sino que los reprehendian en los que(como malos Cristianos) los cometian , acordaron de recebirlos, con condicion que fuessen solos,y no entrassen en su tierra Españoles. Assentarõ este concierto los religiosos,por consentimiento que lleuauan de don Antonio de Mendoça , Virrey que era desta Nueua España. Porq̃ de otra manera no querian los Indios,por conocer a los Españoles , por auer entrado en aquel reyno el año de veynte y seys,y auer hecho ensus moradores matanças y crueldades no pẽsadas.Hecho cõcierto desto por el tenor dicho,fueron los frayles muy bien recebidos y acariciados de los Indios ; en los quales hallò mucha disposicion y aparejo para imprimir en ellos la palabra de Dios:a quien dieron muchas gracias por las muestras que daua de querer obrar en aq̃llas sus criaturas sus misericordias.Predicaronles el santo Euangelio, y dierõles noticia de la santa intenciõ de los reyes de España.Tuuierõ los Indios mucho gusto de todo esto,quedãdo muy admirados de q̃ auia Rey en Castilla : porque nunca tal se les auia tratado enlos siete años passados que auian tenido de guerra.

A quarenta dias q̃ los religiosos predicaron , vinieron a ellos los señores de la tierra,entregãdoles todos sus ydolos, para q̃ los quemassen,cõ mucho gusto de recebir la dotrina Euangelica.Começarõ a juntar y enseñar a los hijos de los mas principales,como se auia hecho en lo de Mexico;y con ellos juntamẽte seruian el Custodio y sus cõpañeros en las cosas de la yglesia;y trabajauã de apartar alos naturales de la tierra del seruicio delos ydolos:con lo qual se les yua allegando mucha gente,assi al Bautismo como alos demas Sacramentos. Ofrecieronse a hazer (y començaron luego a ponerlo por obra) yglesias y casas para los religiosos. Acudian de otras prouincias a rogarles q̃ les fuessen a predicar,y dar noticia de aquel gran Dios que dezian q̃ estaua en el Cielo,y del gran Rey que llamauan de Castilla. Lo que mas admira,es,q̃ mas de vna dozena de señores de muchos vassallos y tierras,por Cõsejo de los frayles hizierõ sus cortes cada vno en su distrito:y cõsultado el caso,y recebidos los votos,se sujetaron desu propria volũtad al señorio de los Reyes de Castilla, recibiẽdo al Emperador como a Rey de España , por señor supremo y vniuersal : y hizieron ciertas señales como firmas, las quales con testimonio de los religiosos Franciscos q̃ alli estauan,lleuò consigo el buen Obispo de Chiapa , don fray Bartolome de las Casas,amparo y defensa destos Indios,quãdo se fue a España.

Los segundos religiosos que llegaron a Yucatan fueron vnos que el padre fray Antonio de Ciudad Rodrigo, siendo Prouincial de esta prouincia del Santo Euangelio , embiò en busca de nueuas gentes, para predicarles la ley de Dios y Reyno de los Cielos : como lo refiere el padre fray Toribio Motolinia,compañero suyo , que ambos eran de los doze. Dize (pues) el padre fray Toribio , que el de Ciudad Rodrigo embiò el año de treynta y siete,cinco frayles ala costa del mar del Norte,y q̃ fueron predicãdo y enseñãdo a los naturales por los pueblos de Guaça-

Guaçaqualco y Tabasco, donde auia vna poblazon de Españoles, que se nõbra santa Maria de la Vitoria, y llegaron a Xicalanco, y passando la costa adelante fuerõ a Champoton, y a Campeche, que los Españoles llaman Yucatã, y en este camino y entre estas gentes se detuuieron dos años, y hallauan en los Indios habilidad y disposicion para venir a nuestra Fe y creencia, porque oian de grado y deprendian la dotrina Cristiana (y esto era como la ausencia del padre fray Iacobo los dexó con la leche en los labios) y q̃ estos frayles notaron en aquellos indios dos cosas. La vna, que tratauan verdad: y la otra, que no tomauan cosa agena, aũque estuuiesse muchos dias caida en la calle. Esto es lo que dize el padre fray Toribio: y segun parece, aquellos cinco religiosos dieron la buelta a Mexico al cabo de los dos años, porque no lleuaron instruccion de quedarse por allà, sino de boluerse a la presencia de su prelado.

Los terceros q̃ llegaron a Yucatan, y començaron a hazer alli asiento, fuerõ quatro religiosos, que el mismo fray Toribio (de que hizimos mẽciõ agora) embiò allà desde Guatemala el año de quarenta y dos, que passa asi: Recien buelto del capitulo general de Mantua, por Comissario general el padre fray Iacobo de Testera (que es el mismo, que siendo Custodio entrò con cinco compañeros en aquella prouincia) embiò al sobredicho fray Toribio a Guatemala con doze frayles de los que auia traido: que para este efeto auia sacado de la prouincia de Santiago, que es la de Salamanca, de los quales el dicho fray Toribio, llegado a Guatemala, y proueydo todo lo que conuenia para aquella tierra, embiò desde alli los quatro dichos a Yucatan, varones bien suficientes para plãtar de nueuo lo que se pretendia: cuyos nombres fueron, fray Luis de Villalpãdo, buẽ letrado y notable religioso, y el primero que supo la lengua de aquella tierra, y q̃ hizo Arte y Vocabulario en ella. Fray Lorenço de Biẽvenida, q̃ perseuerò alli mucho tiempo, y trabajò por aquella plãtã, hasta hazer la prouincia (como despues se dirá) fray Melchior de Benauente, santo religioso, que por serle muy contrario a su salud el calor de aquella tierra, se vino muy en breue a esta de Mexico, adonde santamente perseuerò, como se verá en su vida. Fray Iuan de Herrera, lego, q̃ tuuo alli escuela muchos años, y sacò muchos y muy habiles dicipulos, escriuanos lectores y cantores: y despues vino a esta prouincia de Mexico, y de aqui passò a la Custodia de Zacatecas, lleuado de su buen espiritu en estas mudanças, para alcançar lo que por acà no pudiera, porq̃ alli lo mataron los Chichimecas, como an hecho a otros muchos frayles, segun adelante se verá.

Con estos religiosos tuuo asiento la dotrina y predicaciõ de nuestra santa Fe en lo de Yucatan. Tras estos fueron otros que les ayudaron y aprendieron aquella lẽgua, enseñandosela fray Luys de Villalpãdo: que por esto y por ser el primero q̃ la supo y predicò con exemplo de essencial religioso, es digno de eterna memoria. Tambien lo es fray Lorenço de Bienvenida, por lo mucho que trabajò, y diuersos viajes que hizo, hasta poner a Yucatã en forma y titulo de prouincia. Porque contando sus peregrinaciones, quãto a lo primero, no teniendo mas de dos monasterios, vno en la ciudad de Merida, donde estan los Españoles, y otro en Campech, vino a Mexico cerca de los años de mil y quinientos y cinquẽta, y alcançò del padre fray Francisco de Bustamãte, que a la sazon era Comissario general de todas las Indias, que aquellas dos casas, por estar tan remotas, se hiziessen Custodia por si, y fuesse sujeta a esta prouincia de Mexico. Despues teniendo algunas mas casas, fue al capitulo general de Aquila, en Italia, que se celebrò año de mil y quinientos y cinquenta y nueue: y alli negociò, que de aquella Custodia de Yucatan, y de la de Guatemala se hiziesse vna prouincia, concertãdo q̃ los capitulos se celebrassen a vezes, y

los

los Prouinciales tābien se eligiessen vna vez de vna parte, y otra vez de otra: y quā do el Prouincial fuesse de Yucatā, el Guardiā de Guatemala fuesse Vicario Prouincial de toda aquella parte, por estar lexos lo vno de lo otro; y quando el Prouincial fuesse de Guatemala, el Guardian de Merida fuesse en Yucatā Vicario Prouincial. Mas segū la solicitud de fray Lorēço, no pudieron durar mucho estos conchauos, porque tambien fue al capitulo general de Valladolid: y alli negociò, que lo de Yucatan y lo de Guatemala, cada vna de las partes fuesse prouincia por si; y a la de Yucatan la intitulò de san Iosef.

Tiene al presente esta prouincia treynta y dos conuētos, y no ay en todo aquel Obispado otros religiosos sino de S. Frācisco, y de los Obispos que hasta estos tiēpos á tenido, los quatro an sido frayles Franciscos. De los que mas trabajarō en aquella fundacion y ministerio primero, fue vno el padre fray Francisco de la Torre, de la prouincia de Santiago, por ser muy buen religioso y lengua de aquellas gentes: y aunque fue algunas vezes Custodio y Prouincial, siēpre se mostrò a todos muy humilde, por lo qual era de todos, assi Españoles como Indios, muy amado y respetado. Fray Diego de Lāda, de la prouincia de Castilla, fue tambien muy prima lengua de aquella nacion, y grande obrero en ella, por espacio de muchos años. Tuuo grandes contradiciones y persecuciones de Españoles, porque les reprehēdia asperamente las tiranias que vsauan cōlos Indios, y aun de los mismos Indios, porque hallò ritos de ydolatria aun despues de Cristianos, y los hizo castigar con algun rigor. Fue sobre esto a España, y boluio por Obispo de aquel reyno, como se verà en su vida. Està muy cōcertada aquella prouincia, assi en lo q̄ toca a religion delos frayles, como enla dotrina y aprouechamiento de los Indios: y deuelo de causar ser sola vna la lēgua de ellos, y ser de vna sola orden los ministros: y lo principal, no morar Españoles en los pueblos de los Indios.

CAPITVLO. XIIII. DE LA fundacion de la prouincia de Guatemala, y de algunos varones santos que en ella florecieron.

LA prouincia de Guatemala cae doziētas y cinquenta leguas de Mexico, entre el Oriente y medio dia. Es mucha tierra y doblada, aunque de poca gente, pero ella en si muy templada, fertil y abundāte de mātenimientos. Vuo en esta prouincia primero religiosos del glorioso Patriarca santo Domingo, que de los de san Francisco: porque el año de mil y quinientos y treynta y ocho, siendo prouincial en esta de Mexico el padre fray Pedro Delgado, eligio algunos de sus religiosos, que fuessen a fundarla: los quales se llamauan fray Pedro de Angulo, que despues fue Obispo de la Vera Paz, fray Iuan de Torres, y fray Matias de Paz. Estos benditos religiosos fundaron la prouincia de Guatemala, aūque su principal nombre es de Chiapa. Estuuo algunos años encorporada con esta de Mexico, pero diuidiose della el año de mil y quiniētos y cinquēta y vno, en el capitulo que tuuieron en Salamanca, siendo general el padre F. Francisco Romeo. Estos ministros con otros, que despues fueron viniēdo, administraron a los Indios con grāde exemplo de santidad.

Luego el año siguiente, q̄ fue de treynta y nueue, salierō dela prouincia de Sātiago seys religiosos Frācīscos (segū parece) pedidos por el primer Obispo de Guatemala, don Francisco Marroquin, y a su costa los traxo a esta Nueua España y prouincia de Mexico, y fueron estos, fray Alōso de Casaseca, que el reuerendissimo Gonçaga llama Eras, que fue prelado de los otros: F. Diego Ordoñez, F. Gōçalo Mendez, F. Frācisco de Bustillo, F. Diego de Alba, sacerdotes, y F. Frācisco de Valderas, lego. Partiēdose de aqui para Guatemala enfermò el prelado F. Alonso de Casaseca, y murio en Tepeaca dōde està enter-

enterrado. Llegaron los cinco ala ciudad de Guatemala, y fueron recebidos con mucha alegria, caridad y honra, assi de los Españoles, como delos Indios: que ya tenian noticia de los frayles de san Francisco, y en gran manera desseauan gozar de su dotrina. Y luego con particulares limosnas que se les hizieron, se comprò vn solar y sitio donde se edificasse el monasterio.

Puestos en Guatemala estos cinco religiosos, enlo q̃ mas cuydado pusieron, fue en aprender alguna lengua de los Indios: como erã pocos, y la gente mucha, con acuerdo del mismo Obispo, y dela real Audiencia, embiarõ a España por frayles, al lego fray Francisco de Valderas, hombre de toda confiança, y muy diligente; y como tal llegò con mucha breuedad a España, y negociò que le diessen de la misma prouincia de Santiago doze frayles; los quales le dierõ muy religiosos y doctos, y los traxo por el mismo camino q̃ el y sus compañeros primero auian venido. Desembarcaron en el puerto de S. Iuã de Vlua, que es desta prouincia de Mexico, y por lleuarlos de priessa a Guatemala, como el camino de aqui para allá es largo y trabajoso, y ellos venian fatigados de la mar, los mas dellos murierõ: y assi fue poca la ayuda que lleuò el hermano lego.

No se podia acudir por aquel tiẽpo de esta prouincia del santo Euãgelio a todas partes: porq̃ como eran tantas las gentes de su dotrina, por muchos q̃ los ministros fuessen, no eran sufficientes, ni bastantes a satisfazer: mayormente q̃ aquellos años no eran muchos, y estauan aguardãdo de Castilla socorro, por esta causa no le dauan al reyno de Guatemala. Pero fue la Magestad de Dios seruida, q̃ quando los vnos y los otros estauan en su mayor angustia y trabajo, sintiendo la mucha necessidad de ministros coadjutores que tenian, vino el padre fray Iacobo de Testera, del capitulo general de Mantua, y traxo la comision destas Indias, y ciento y cinquenta frayles (q̃ son los q̃ dexamos dicho, auerse solicitado por la Magestad real del Emperador dõ Carlos V. de gloriosa memoria) y quãdo llegò a esta prouincia del santo Euangelio, embiò con su comission al padre fray Toribio Motolinia ala dicha prouincia de Guatemala, cõ doze compañeros, todos de la prouincia de Santiago, como ya queda dicho.

Entre los religiosos que lleuò el padre fray Toribio fue vno fray Pedro de Betanços: que en aquellos principios supo mejor la lengua de los indios que otros (que es muy barbara y dificultosa) y en ella compuso Arte y Vocabulario, y despues fray Francisco de la Parra la perficionò, añadiendo quatro, o cinco letras, o por mejor dezir, caracteres, para mejor pronunciarla: porque no bastauan las de nuestro A. B. C. Dexò el padre fray Toribio aquellos religiosos en aq̃lla prouincia, y el se fue a otras tierras mas adelante (como en su vida se dirà) y despues de auer andado mucha parte de la tierra, se boluio a esta prouincia de Mexico, y de alli a poco tiempo despues de su buelta començò a desmedrar aquella nueua plãta, y estuuo en terminos de perderse, por trabajos que vuo: mas remediolo Dios, porq̃ vino a esta sazon por Comissario general el padre F. Francisco de Bustamante: y ayudado del santo zelo del buẽ Obispo don Francisco Marroquin, varon Apostolico, y gran deuoto de nuestra religion Franciscana, se pusieron las cosas en buen pũto: porq̃ el dicho padre Comissario acompañando a don Antonio de Mẽdoça, su intimo deuoto y amigo, Virrey desta Nueua España, yendose a embarcar para el Piru, donde yua proueido por Virrey el año de 1551. passò ala dicha prouincia, y llegado a Guatemala tuuo capitulo a los frayles, y les dio titulo de Custodia, del nõbre de Iesus; porq̃ hasta alli no se regiã sino por vn comissario q̃ ellos entresi elegiã, o lo señalaua el prelado superior. Despues en el capitulo general de Aquila, año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, por negociacion de F. Lorenço de Bienvenida (como queda dicho) de aquella Custodia y dela de Yucatã se hizo vna

prouincia. Y vltimamente en el capitulo general de Valladolid, año de sesenta y cinco, ambas a dos Custodias se hiziero prouincias.

Tiene al presente esta de Guatemala veynte y ocho conuentos y monasterios de nuestra orden: muchos dellos bien pobres y de poca gente. Los padres Dominicos tienen catorze conuentos, sin los pueblos de visita, donde tienen casas mejores que las de nuestros monasterios. Demas desto tienen buenos conuentos en lo de Chiapa, que es de donde se denomina la prouincia; y en la Vera Paz, que es todo vna prouincia. Los padres de la Merced tienen seys partidos: y los padres clerigos veynte y dos. Todos en tierra caliente y rica, a causa del cacao que alli se haze, que (como en otra parte dezimos) es fruta a manera de almendra, y es moneda que corre por todos estos reynos.

La ciudad principal y cabeça del reyno, donde está la catedral, y reside la real Audiencia (llamada de los confines) se nombra tambien Guatemala; tomando el nombre vniuersal de la prouincia; aunque los Españoles quando la començaron a poblar la intitularon Santiago, tomando por su patron a este bienauenturado Apostol.

Entre los religiosos que en aquella prouincia florecieron, se pueden con razon contar los muy doctos y obseruantes padres fray Antonio Quixada, y fray Diego Ordoñez, de la prouincia de Santiago: aunque no acabaron en Guatemala sus dias, sino el vltimo en la Custodia de Zacatecas, y el primero en el conuento de Mexico, cuya vida se dirà adelante.

En el conuento de Guatemala està enterrado fray Frãcisco del Colmenar, que trabajò y perseuerò alli muchos años, ayudando siempre a Españoles e indios, con fama y opinion de santo. Fray Gonçalo Mendez fue perfectissimo varon, y gran ministro de aquella tierra, que fue de los primeros que vinieron de la prouincia de Santiago para aquella prouincia, donde perseuerò y acabò; cuya vida se escriue con los demas ministros Euangelicos desta vniuersal conuersion.

CAPITVLO. XV. DE LA *fundacion de la Prouincia de Nicaragua, y de su aumento y estado.*

LA Prouincia de Nicaragua le cae ala de Guatemala al Oriente, hazia los reynos del Piru, aunq̃ entra enel numero delas que se cuentã por desta Nueua España, q̃ contiene tãbien a Costa rica. Tuuo su principio, de que el año de mil y quiniẽtos y cinquenta fue de Guatemala, a lo q̃ llaman Costa rica, fray Pedro de Betanços, de la prouincia de Santiago, a quien Dios comunicò gracia de lenguas: y auiẽdo trabajado mucho con los de Guatemala, cuya lengua supo escogidamente, como arriba queda dicho, quiso emplear se otra temporada con los de Costa rica, que estauan toda via infieles. Y acompañandole otros dos religiosos que auian venido de España con el licenciado Cauallon, hizieron mucho fruto en la conuersion de aquellas gentes.

A este tiempo fray Lorenço de Biẽvenida, que ala sazon estaua en Yucatan, fue a Guatemala; y sabiendo que fray Pedro de Betanços auia desamparado aquella Custodia, e ydose a lo de Costa rica, fue en su demanda, cõ intento de hazerle boluer a Guatemala: mas acaeciole al reues, porque pudieron mas las persuasiones de fray Pedro, para hazerle quedar en su cõpañia, que las suyas para mouerle de su intento. Y desde poco tiempo se les juntò otro compañero, llamado fray Iuã Piçarro, de la prouincia de san Miguel, q̃ auiendo estado algunos años en Yucatan, por ciertas mohinas que tuuo con el gouernador se fue en seguimiento de fray Lorenço; que era el que mas auia sustentado aquello de Yucatan.

Estando

Estando pues estos cinco Religiosos ocupados en aquella obra, pareciendole a fray Lorenço de Bienvenida, que para lo mucho que alli auia que desmontar eran pocos los obreros, embarcose para España: donde recogidos treynta frayles, boluio con ellos a Costarrica, que es del Obispado de Nicaragua: para donde fue luego proueydo por Obispo el Padre fray Antonio de Zayas, de la misma orden Franciscana, de la prouincia del Andaluzia. Y el mismo Obispo procurò otros treynta frayles de la misma prouincia, y por su Comissario fray Pedro Ortiz, y alcançò de el padre fray Francisco de Guzman, que a la sazon era Comissario General de Indias en Corte, que de los frayles que lleuaua fray Pedro Ortiz en su compañia, y de los que estauan en Costarrica se hiziesse vna Prouincia, que se intitulasse de San Iorge. El Comissario lo concedio por entonces, que era el año de sesenta y cinco. Mas porque no bastaua esta ereccion de Prelado particular, sin la autoridad de el Capitulo General: despues en el que se celebrò en Paris, año de mil y quinientos y setenta y nueve, se confirmò en Prouincia de San Iorge, con numero de diez y siete conuētos.

CAPITVL. XVI. DE LA fundacion de la Prouincia de Zacatecas: y de los varones que florecieron en ella.

ZACATECAS es vna tierra de Minas, que le cae a esta ciudad de Mexico a la parte del Norte. Antes que la Fè entrara en estos Reynos, no eran tierras habitadas de los Indios, o ya por ser muy frias, y vsar ellos de poca ropa: o ya por ser demasiadamente secas, y de pocas aguas. Verdad es, que aunque no auia pueblos formados de gente puesta en forma de Republica, y pulicia, auialos derramados y sin concierto por parcialidades y rancherias (como en otra parte dezimos) de los que llaman Chichimecas. Pero despues que començo a crecer el numero de los Españoles, y querer mas plata que ciudades, dieron en catar las entrañas de aquellas tierras, y hallando los metales que desseauan, començarō a fundar sus cōgregaciones y pueblos. De los primeros que vuo por allà fue la que agora se llama la ciudad de Zacatecas. Y como el numero de Españoles era mucho, y no bastassen los pocos Clerigos q̄ auia para su administracion, fundaron luego frayles de san Francisco en aquella ciudad.

Otra ay mas adelante, en la villa que llaman Nombre de Dios: la qual fundaron fray Pedro de Espinareda, Sacerdote; y fray Cintos de san Francisco, lego: que primero auia sido Conquistador, y le auia cabido en encomienda el pueblo y prouincia de Hueytlalpan. Quando estos dos benditos Religiosos se vieron en el puesto del pueblo de Nōbre de Dios, que era la cosa que mas desseauan, por verse entre infieles, a los quales buscauā para conuertirlos: prostaronse en tierra y besandola dixeron. Esta es nuestra madre, y aqui emos de morir por Iesu Christo, conuirtiendo a su Fè estos enemigos della. Y bien se vio el zelo santo de estos Apostolicos varones, y la fuerça de espiritu con que Dios los lleuaua, pues dizen con Dauid: Este es nuestro descanso; aqui haremos nuestra morada, por auerla escogido para ella; No perdonando trabajos, ni huyendo peligros, ni dessеando mas que morir por Christo, y buscando gentes a quien dar noticia de su santissimo nombre, diziendo: Comencemos esta obra en el nombre de Dios, se le quedò al lugar este santo nōbre. El qual haziendose villa despues, conseruò este nombre. Esta casa que primero se tomò por la prouincia del Santo Euangelio, cō la de Zacatecas, q̄ era dela de Xalisco, se tomaron despues para la fundacion de la nueua Custodia. La qual se erigio con otras casas q̄ fundarō en algunos otros parajes, y Reales de minas, que por

todas llegaron a número de siete. Y quedò sujeta a esta provincia del Santo Euãgelio: de la qual era proueyda de frayles en el numero y cantidad, y segun el ministerio que los auia menester. Y por no tener en sus principios el numero de Religiosos necessario para poder votar en la electiõ de Custodio, era nõbrado por el Provincial y Difinidores desta prouincia en los Capitulos Prouinciales que se celebrauan. Despues creciero en numero las casas, y los Religiosos, y quedòles a ellos la eleccion: pero siempre con el reconocimiento al Ministro Provincial de esta Provincia.

Fundose despues casa en el Saltillo, y fundola el padre fray Lorenço de Gauira, natural de Estremadura, pero dexosse despues por muchos años: y passó este Religioso a Topia, muchas leguas adelãte, donde fundò otra en el pueblo de los indios que hasta oy permanece. Y gouernando la primera vez (de dos que à sido Virrey) dõ Luys de Velasco el Segundo esta nueua España, se hizo la pacificaciõ de los indios Chichimecas, como en el discurso de su gouierno se verá. Y para esta pacificacion sacò de la prouincia de Tlaxcalla quatrociẽtos indios casados: los quales embiò a aquellas tierras, y los repartio y puso en sitios conueniẽtes, dõde se hizierõ congregaciones y juntas de estos Chichimecas: siẽdo la primera en las Minas Ricas de San Luys, q̃ llamã de Potosi, dõde quedaron algunos destos indios poblados, cuya poblazon se llama Tlaxcalilla. Y en Mizquitic, tres leguas adelante, otros, y otros en el agua, q̃ dizen del Venado, doze leguas adelãte de Mizquitic, y tres antes de las Charcas. Todas estas poblazones a la parte de el Norte de esta ciudad de Mexico de sesenta a ochenta leguas de distancia, y en cada vna se edificò conuento, o monasterio de frayles Franciscos, que son los que sacaron de Tlaxcalla, y lleuaron a situar en las dichas poblazones. Todas estas casas è iglesias se hizieron a costa del Rey, y se gastò en ella mucha hazienda. Otra se hizo en el Saltillo, bolviendolo á poblar como estaua de antes, para mayor seguro de aquel paraje, y reduzir en el a los indios de guerra.

Otra poblazon se hizo en Colotlã, doze, o catorze leguas de la ciudad de Zacatecas, al Mediodia, yendo a la de Guadalajara. Otra adelante de la misma ciudad de Zacatecas treinta y cinco leguas, que se llamò la Poblazon de San Andres, junto a Chalchihuites. Y todos estos Tlaxcaltecas con los Chichimecas q̃ alli se reduxerõ, son administrados de los mismos frayles Franciscos, aunque despues passarõ los indios de San Andres a Chalchihuites, cinco leguas mas aca. Esta reducciõ, y retirada se hizo por auer muerto los Chichimecas setẽta Tlaxcaltecas de los q̃ alli estauã: do hirieron a fray Iuã de Herrera su ministro, en la iglesia donde se auian hecho fuertes todos para defenderse: comierõse muchas mugeres los Barbaros, y lleuaronse otras. Huyeronse luego los brauos: aunque agora se an reduzido al mismo puesto, y se administran de los frayles, como antes en Sã Andres los mismos frayles los traxeron. Por manera, q̃ de aquellas siete primeras casas, y estas siete, y otras que en otras nueuas tierras y Reales de minas se fundarõ, llegaron a numero suficiente de poderla hazer Prouincia: y con esto se animaron los padres de aquella Custodia de impetrar del Pontifice breue y licẽcia para ello. Y el padre fray Iuã Gomez, hijo de aquella prouincia, desseoso de ver su madre ensalçada fue a España: y traxo letras Apostolicas para hazerla prouincia. Lo qual tuuo efeto en el año de mil y seisciẽtos y quatro, por el mes de Febrero. 1604 Para cuya ereccion y nueuo nombramiento lleuò comission del Comissario General el Padre fray Pedro de la Cruz, Ministro Prouincial, q̃ era entõces desta prouincia del Santo Euãgelio, hõbre muy calificado: el qual fue a esta diuision personalmẽte, para allanar y decidir todas las dificultades, y cosas arduas q̃ en el caso se ofreciessen, por ser tan docto, y hombre maduro,

duro, y compuesto y muy prudente para vencer qualesquier dificultades. En cuya compañia fuy yo, por ser como era en la prouincia su secretario y compañero. La qual diuision se hizo y erigio en prouincia, con numero de veynte y dos casas, y monasterios. Y el Primer Prouincial fue fray Alonso Caro, de la prouincia de la Concepciõ, hermano de fray Diego Caro Comissario General que era a la sazõ desta nueua España. Y por muerte del dicho Comissario vuo de yr a España el dicho Prouincial: renunciando su oficio al segundo año. Tuuose Capitulo, y fue electo el Padre fray Gabriel Arias, hombre docto, y muy gran predicador, y tenido en mucha y muy grãde reputacion de Religioso en aquella tierra, hijo desta prouincia del Sãto Euãgelio. Y acabado su trienio fue electo el Padre fray Diego Maestro, hijo dela prouincia de Burgos.

Llamase esta prouincia de Sã Francisco, como se llamaua antes siendo custodia, y tiene disposicion de estenderse en mucho numero de casas, por las muchas tierras que en su contorno tiene de gẽtes Chichimecas, que aun no estan conuertidos: donde los padres desta prouincia an hecho, y hazen muchas entradas, y grande seruicio a nuestro Señor, y biẽ a aquellos pobres ciegos deslumbrados con la carẽcia que tienen del Bautismo.

Entre los Religiosos que enesta prouincia an florecido, à sido vno el Padre fray Diego Ordoñez (de quien en otra parte ya emos hecho mencion) hijo de la prouincia de Sãtiago, hombre venerable en su persona, y muy adornado de letras, y Predicador famoso, arcediano q̃ auia sido dela Sãta Iglesia Catredal de Salamãca: la qual dignidad se le auia dado siẽdo niño: murio enla dicha prouincia siẽdo custodia, y fue Custodio en ella: y está enterrado en el conuento y iglesia de Sombrerete: murio de ciento y diez y siete años de edad, y de habito ciento y quatro. Predicò vn mes antes que muriesse, aunque se desmayò en la silla donde estava sentado, a poco rato que auia començado. Y digolo, porque se vea la continuacion de sus trabajos, y quan loablemente, y con quanto juyzio dio fin a su decrepitud.

El padre fray Pedro de Heredia, hombre de mucho espiritu, y zeloso dela conversion de los indios Chichimecas y Barbaros destas tierras: estuo tres años entre los del Rio de Piaztla, tierra caliente y trabajosa, y de muchos mosquitos. Y aunque le ofendian rigurosamente, y el calor le fatigaua, lo sufria por amor de Dios: teniendolo todo en poco por ganar en aquellas almas a Christo crucificado. Su comida era vn poco de mayz tostado, y otras cosillas de poco regalo y sustancia. Y con ser aquella gente barbara y fiera, nunca hizieron mal a este Religioso, antes le estimauan, y querian mucho: y no solo en esta parte, pero en otras diuersas donde estuuo, dõde se veia que la mano de Dios obraua en la guarda y defensa de su sieruo. Muchas vezes le salieron los Chichimecas a los caminos, y le quisieron matar, y le tiraron muchas flechas, y aunque le llegauan las flechas a la ropa, nunca passauan à la carne: y siempre le guardò Dios de estos peligros. Vna vez le mataron vn indio que iua junto a el: y otra yendo huyendo de su furia se le cansó el cauallo en que iua, y los indios le iuan ya dando alcance, y era fuerça cogerlo, y viendose en tan conocido peligro se encomendo a Dios, y a su madre, y luego vido en aquel campo raso junto a si otro cauallo maneado q̃ se estuo quedò, y en el se salvó, proueyendo Dios a su sieruo de remedio, donde si assi no fuera muriera a manos de aquellos Barbaros. Fue Custodio de aquella custodia vna vez, y Comissario della algunas, y el primero hijo della. Trabajò mucho en su aumento, y murio en su vltima vejez, y está enterrado en el conuento de Guadiana, donde años antes auia sido vn hermano suyo Fator del Rey, y hizo aquel conuento y casa.

Fray Diego de la Madalena, lego de profession, florecio en esta prouincia, con

con olor de mucha santidad. Este bendito Religioso era natural de Villanueua de Barcarrota en Estremadura, tomò el habito en esta prouincia del Santo Euangelio: era de mucha oracion, y grãde recogimiento de su alma, gran ministro y continuo obrero con los indios Chichimecas, a los quales enseñaua las oraciones, y doctrina Christiana cõ mucha frequẽcia, y no cessaua dias y noches d' aprovecharlos en la virtud. Anduuo cerca de vn año entre los indios, que llaman Pataragueyes: y aunque algunas vezes quisieron matarle, nunca se atreuieron a hazerlo. Estuuo en diuersas partes de aquella tierra, y despues de ya pacifica assistio en el puesto de Santa Maria, seys leguas de las minas de San Luys donde hizo vida muy aspera y penitente en la conseruacion de aquellos indios Chichimecas, q̃ alli se auian cõgregado. Metio en su celdilla el cuerpo de vn indio difunto, el qual tuuo consigo por mucho tiempo arrimado a la pared, para la consideracion de la muerte: y de ordinario traia consigo vna calavera. Era celosissimo dela hõra de Dios, y desseosissimo q̃ nadie le ofendiesse: y assi sucedia, que sabiẽdo que alguno auia pecado, y perseveraua en su pecado, se iua a el y le amonestaua paternalmente, y procuraua despues de inquirir si auia puesto la enmiẽda: y sino lo hazia se indignaua cõtra el, y con lagrimas le reprehendia, doliendose dela ofensa q̃ a Dios se hazia, como otro Dauid que dezia. Vi, Señor, los prevaricadores de Psal. 118 vuestra Ley, y enflaquecime, y marchiteme, con ver que os quebrãtauan la palabra, no guardãdo vuestra Ley. Como quiẽ dize: Tanto me encendia en enojo contra los pecadores obstinados, que como los que derriba la colera quando se sube a la cabeça, desmayaua, y desflaquecia, no de animo couarde, sino de colera que me derribaba. Porq̃ para el justo que siempre procura el amor de Dios, no ay mayores lançadas que ver que todos no le amen, y no ay cosa que tanto le prouoque a yra, como ver que los hombres no temen la de su final juyzio: y por esto este bendito varon quando via que no aprouechauan ruegos, ni amonestaciones, ni reprehẽsiones, lloraua y daua auiso a las justicias para que lo remediassen. En especial perseguia a los amancebados y carnales, cuyos pecados suelẽ ser en vna Republica mas publicos que otros, y menos castigados. Los vltimos años desu vida estuuo enel pueblo de Tlaxcalilla, q̃ està media legua delas minas de San Luys, donde tenia cargo de aquellos indios, y ospedaua al Sacerdote que iua a dezir Missa los Domingos y fiestas. En estelugar hizo cosas de mas perfeccion q̃ antes, aunq̃ siempre las auia hecho perfetas, y se dispuso con mas espiritu para seguir la jornada ordinaria que los hõbres hazen desta vida para essotra: como la cãdela que quando està en terminos de acabarse luze con mas resplandor. Supo el dia de su muerte, que quiso Dios por sus buenos seruicios hazerle cierto de el dia de su descanso. Y dos antes se vino a las minas y pueblo de San Luys, y como conocido enel, y q̃ todos le tenian por padre, anduvose despidiẽdo dellos. Preguntauanle que adonde iua. A lo qual respõdia: que a hazer vna muy larga jornada. Llegò al conuento, y el Guardian le preguntò lo que los demas, que adonde iua? A lo qual el santo de Dios le respondio: Hijo mio vengome ya a morir, que es llegado el tiẽpo de mi partida. Replicòle el Guardian: que por ventura no seria tan presto, sino q̃ Dios le guardaria: y el respondio, Presto se verà. Pidio los Sacramentos, y dieronselos todos, con achaque de quebrado: y a dos dias passados dio su anima a su Criador, de vejez que llegò a tener mucha. Murio de mas de cincuenta años de habito y Religion, auiendo gastado en aquella tierra de Zacatecas mas de los treynta y cinco, o quarenta. Hizosele vn muy solene entierro, y concurrieron a el todos los indios desu pueblo, y Españoles de las minas, confessandolo todos por santo. Dizese de este santo varon, que huian del los amancebados,

dos, porque los reprehendia asperamente, y reuerenciauã su palabra. Viuio nouenta y cinco años: y quatro despues de su muerte estaua su cuerpo entero.

Tambien florecio en esta prouincia su primer fundador fray Pedro de Espinareda, dela prouincia de Santiago. Era desseosissimo dela cõuersion delos infieles, y alegrauase mucho quãdo via, q̃ iuã frayles desta prouincia del Sãto Euangelio, o de algunas otras partes a aquella, a la enseñança y dotrina delos indios: que como Apostolico varõ apetecia mucho el conocimiẽto del santissimo nõbre de Iesus. Fue muy grã lengua delos Chichimecas: y despues de auer trabajado con ellos muchos años por diuersas partes de aquellas larguissimas tierras, murio en el Señor: auiendo sido el primero Custodio de aquella custodia. Està enterrado su cuerpo en el conuento de Zacatecas.

El P. fray Frãcisco Lorãca fue grãdissimo sieruo de Dios, y supo muy bien lengua Mexicana: era dela prouincia de Castilla. Hizo grande fruto en aquellas tierras, y conuirtio muchos a la Fè de Iesu Christo: por cuyo amor trabajò muchos años en ellas, con grãde fidelidad de sieruo de Dios; al qual le diria en su muerte (q̃ fue siendo muy viejo) porq̃ fuyste sieruo fiel enel ministerio q̃ te cupo de ministro Euãgelico enel tiẽpo de tu vida: agora te hare Mayorazgo delos gozos eternos: q̃ quien sirue bien en lo poco, dãdo toda su voluntad en ello, merece q̃ le dẽ possession en lo mucho q̃ espera. Y pues los trabajos dela tierra, como dize Sã Pablo, respeto delos bienes de el Cielo, no son nada: y en ellos fue probada tu constancia, recibe agora en la gloria el bien infinito q̃ esperas. Està enterrado en el conuẽto de Chalchuites. Fue hombre de mucha y muy continua oracion.

Tambien el P. fray Martin de Veleña dio muestras de varon perfeto, q̃ aunque fue casado en su mocedad, muerta la muger, y sabiẽdo la inquitud del estado, de quien dize san Pablo, es muy proprio andar cuydadosos de como conseruarã su vida, y como agradara el marido ala muger, satisfaziendo con las cosas del mundo, se acogio ala casa de Dios, donde dize Dauid, que vale mas vn dia que cien mil entre las vagueaciones de los hombres: y en ella como tortolica sola, libre de la comunicacion de la compañera, arrullarse enel arbol de la Cruz, haziendo nido para su descanso en las cinco llagas de Iesu Christo, por cuyos rasgos entraua y salia con lagrimas y suspiros; passeando el huerto florido, que la Esposa dize, de su santissima passion. Y como hõbre que sabia bien el desassossiego q̃ auia dexado, aprouechauase de la quietud del espiritu en la soledad, que es donde dize Dios, que lleua a los que quiere, y ama. Era muy pobre de las cosas tẽporales: la qual pobreza le nacia de su espiritu, pues pudiendo tener algo en el siglo, todo lo dexò, como otro san Pedro, y la amò en la Religion. Vn habito y sombrero (caso estraño) lo cõseruò tiẽpo de treynta años. De dõde se infiere quãto era el menosprecio de si mismo, pues habito de treynta años no lo tenia por viejo. Muchas vezes le quisierõ matar los Chichimecas, con quien trataua, y dotrinaua: pero siẽpre le guardò Dios de sus manos, para mayores obras y seruicios. Las hambres que passó no es necessario dezirlas, pues entre Chichimecas son muchas, pues ellos no saben comer sino tunas y rayzes. Porque aunq̃ ay codornizes y otras aues en aquellos campos, no sabẽ caçarlas para si, ni para dar a otros. Murio en paz como hombre santo, y està enterrado enel conuento de Zacatecas.

Fray Cintos de San Francisco, fundador de la casa de Nombre de Dios, y de los primeros Euangelizadores de aquellas gentes Chichimecas, aunque lego (como emos dicho) fue varon Apostolico: trabajò en dotrinar aquellos barbaros algunos años: yendo en los vltimos de su vejez a ella, con desseos grandes de aprouechar a sus proximos, para

mas merecer en su cansada edad la corona que dize san Pablo, que no se da sino a los q̃ legitimamēte an trabajado. Y aunq̃ viejo en los años, muy renouado en el espiritu, como el Águila, que dize Dauid, y tan animado en reduzir aquellos infieles al conocimiento de Dios, como otro Iacob, que estando a la muerte le dixeron q̃ entraua a verle su hijo Ioseph: y de la edad cansada sacò el amor las fuerças q̃ no tenia para leuātarse: q̃ quien a Dios ama ni siente trabajos, ni vejez, porq̃ el amor de Dios todo lo facilita. Y assi este santo lego, quando auia de descāsar no solo del trabajo delas guerras passadas, quādo ayudando al Marques deel Valle fue vno de los conquistadores de estos Reynos, sino tābien delos passados en la Religion, despues de frayle, donde siruio en el estado humilde de lego, en los oficios q̃ son del, ayudando a los Sacerdotes en todo lo que pudo a la conuersion. Entonces remoçado en el espiritu, dize lo q̃ la Esposa: Leuantarme è, y irè a buscar al q̃ ama mi anima. El qual hallò en aquellas tierras Chichimecas enla conuersion y enseñança de aquellos Idolatras y Gentiles. Y porq̃ iua con estos desseos, luego al primer lance q̃ se le ofrecio, haziendo principio en su determinaciō dixo: En el nombre de Dios. Y este se le quedò a aquel pueblo por nombre. Fue enterrado su cuerpo en el conuento desta dicha villa de Nombre de Dios, y su sepulcro es muy venerado: el qual està señalado con vn marco que le tienen puesto para conocerle. A quedado entre los indios mucha memoria del: el qual mientras el cōpañero se ocupaua enlas cosas del ministerio de los Sacramentos, el santo lego enseñaua a los indios las oraciones, y a cātarlas en canto llano y deuoto, y juntamente el Pange lingua: para que alabassen a Dios con este himno. Y hazia que de noche cantassen la doctrina, porq̃ con el silencio della fuesse Dios mas dignamente alabado, y los indios se acostassen con algun jugo de deuocion. Y fue tal la costumbre que les quedò a todos los de aquella tierra, que aun despues de muerto muchos años no la tenian oluidada. A mi me contò vn Religioso de mucha fee, que los indios Chichimecas de el Peñol Blanco, estando alçados y de guerra, se juntauan de noche en su iglesia, y alli cātauan las oraciones, y el Pange lingua, como el santo lego se lo auia enseñado, no teniendo ningun ministro entre ellos: aunque despues aca los an reduzido a la paz, y estan a la doctrina delos frayles de san Francisco, y tienen conuento en San Iuan de el Rio: y estan muy subjetos, y pacificos,

CAPITVL. XVIII. DE *algunas cosas sucedidas en el discurso de la fundacion de esta prouincia de Zacatecas.*

SI por estenso quisiessemos contar todas las cosas sucedidas en las tierras de Zacatecas, y otros infieles, que mas aca y mas adelante ay, seria hazer vn libro muy cumplido, y salir de el intento que lleuo, que es dar breue noticia de su fundacion y aumento, y por esto digo en suma, que es la tierra donde mas an padecido los ministros Euangelicos, y donde mas sangre suya se à derramado, de quantas ay en esta Nueua España. Porque aqui an padecido trabajos con mucho riesgo de las personas: y muchas vezes sin ningun fruto de sus buenos intentos. Aqui an sido muchos heridos, otros muertos, y muchos mas corridos y maltratados: cumpliendose en ellos lo que dize el Apostol a los Hebreos, de muchos que an padecido por Christo, y su Ley, que fueron escarnecidos, açotados, encarcelados, apedreados, asserrados, y assaeteados, y passados apunta de hierro. De estos que an muerto a manos destos Barbaros infieles se haze libro a parte. Y assi no dire aqui sino casos particulares, q̃ an sucedido en orden de su conuersiō.

Este año de 1609. estan congregados en vna poblazon, veynte leguas adelāte de Santa Barbara (que son dozientas y

veynte desta ciudad, mas de quatro mil indios de nació Cóchos. Estas gẽtes corren muchas leguas, y son de condició dociles. Congregolos vn Religioso de san Francisco, muy grã sieruo de Dios, muy pobre y humilde, llamado fray Alonso dela Oliua, que desde q̃ se ordenò de Sacerdote se metio entre estas gẽtes barbaras Chichimecas, y à sufrido los trabajos de su conuersion; y tiene esta cãtidad dicha recogida en aquel sitio. Ale costado mucho trabajo tenerlos en aquella sazõ.

En Guaçamota, que es veynte leguas de san Francisco del Mezquital, estã dos frayles Franciscos, que tienen de paz, y reduzidos a doctrina los indios de aquella parte, y cada dia estan a riesgo de perder la vida; mas como perderla por Dios es ganarla, no temen q̃ los Barbaros se la quiten: antes con animos de varones esforçados tocan al arma contra satanas Principe de las tinieblas, sin recelo de q̃ mueua a algunos destos sus ministros Gẽtiles para matarlos. Estos en otros tiempos mataron a fray Iuan Cerrado, por solo que les administraua doctrina, y predicaua. Pero aunque ay algunos ingratos a Dios, y rebeldes a sus ministros, ay otros que los aman, y oyen su palabra.

En confirmacion desto contarè vn caso que sucedio. En estas partes de Guaçamota vuo fama de auer muy ricas minas: y como ay hõbres que gastan su vida buscãdolas, vuo vno llamado Iuã Gõçalez, q̃ lo desseò, pero nose atreuia ahazer la ẽtrada cõ recelo deq̃ no le matasẽ los Chichimecas. Pero como el interes abre camino, dõde muchas vezes al ingenio del hõbre le falta: pẽso de vestirse vn habito de san Francisco, porque sabia que viendole los indios en aquel habito, y persuadiendose a que era frayle, le dexarian andar las sierras, y correria los lugares que buscaua. Hizolo asi: y vestido con el habito (y al parecer hecho frayle de san Francisco) entrò la tierra adentro. El demonio, que habla con los indios (como con cosa suya) luego les declarò el fraude. Pero como el hõbre simple no lo sabia, creyendo que su hecho era oculto, seguia su intento, y començo a busca rminas, y en ninguna parte las hallaua.

Vinierõse a el los indios, y sin hazerle mal le dixeron. Tu piensas q̃ nosotros no sabemos q̃ no eres frayle (como lo representas) sino hõbre comũ como los otros q̃ no son frayles? Pues sabete q̃ ya te conocemos, pero no te haremos mal ninguno, guardãdo respeto al habito q̃ traes, q̃ es santo, y de hõbres santos. No temas, y busca a lo q̃ vienes, y vete. Y tras esto q̃ le dixeron, fueron todos vnos tras otros a besarle el habito, y lo regalaron, y siruieron, y tuuieron en mucha reuerẽcia, por la q̃ taniã al habito. Si este no es caso admirable, diganlo los q̃ lo an oydo, q̃ yo alabo a Dios en el, q̃ por ser de su sieruo san Francisco, guardò al q̃ lo lleuaua vestido, y se auia fiado de su amparo y sombra. Y lo q̃ mas encarece este caso es, que no solo lo regalauã al tiẽpo que anduuo por aquellas sierras, sino q̃ mouidos algunos algunas vezes para matarle, los refrenaua mucho verle en el habito.

Enseñauales a los indios la doctrina: y ellos la oian de buena gana, y le pedian, q̃ los industriasse en las cosas de la Fè, y assi lo hizo el tiẽpo que estuuo entre ellos. Y quãdo salio dio noticia de lo passado: y viendo los Prelados de aquella prouincia la deuociõ delos indios embiarõ dos Religiosos q̃ asistiessẽ a su conuersion, q̃ son los q̃ dezimos q̃ estan oy entre ellos.

El Padre fray Iuan Gomez, que al presente viue (y por esto no dezimos muchas alabãças q̃ pudieramos del) à trabajado mucho en aquella prouincia, y à padecido entre estos Chichimecas como otros ministros zelosos del bien de estos indios. Y yendo vna vez apredicar al Maçapil, y al Saltillo, enel camino que ay de la vna parte a la otra, cayò en manos de Chichimecas: y lo lleuaron, y tuuieron consigo metido en vna cueua a el y a vn indezuelo que iua ensu compañia. Dioles de lo que lleuaua para comer (porque es toda tierra despoblada) estuuo tres dias con ellos, sin que le hiziessen mal. Al cabo

bo delos quales le preguntaron, que que ria hazer. El respondio, que lo que ellos quisiessen. Y con esta respuesta se hablaron entre si, y le soltaron, y dexaron yr su camino. Enel tiempo q̃ tuuierõ a los dos en su rãcheria, preguntauã al muchacho si era bueno, o malo el frayle, y q̃ condicion tenia: todo esto a fin de matarlo, si no fuera a gusto la respuesta. Pero el muchacho dixo, q̃ era de la gente q̃ los queria mucho, y los regalaua, y andaua entre ellos (que por ventura estos no auian visto otro frayle) y con esto q̃ les dixo, se quietaron, y les dieron libertad a entrambos, como emos dicho. Y los fueron acõpañando quatro leguas hasta el camino.

En los Cedros, que son haziendas de minas de Iuan Guerra, quatro leguas del Maçapil, vuo grandes conuersiones, y se bautizarõ muchos por mano de fray Iuã Gomez, q̃ fue embiado para este efeto: y porq̃ la casa que tenian los frayles aqui, la passaron al Saltillo, dexaron estos indios la doctrina de los Clerigos. En vna prouincia, q̃ se llama Santa Lucia, setenta, o ochẽta leguas de Zacatecas, ay agora grã conuersion de indios infieles. Aqui mataron vn frayle Francisco Sacerdote, llamado fray Martin de Altamira, yendo les a dezir Missa, y administrar los Sacramẽtos: y por la muerte del frayle hizierõ gran matança en ellos los solda dos que estauan de presidio. Ay frayles Franciscos en esta conuersion.

Siendo Guardiã fray Iuan Gomez del pueblo de Colotlã ya nombrado, descubrio siete leguas la sierra adẽtro otro llamado Azcueztlã, cuyos moradores eran mas de trezientos. Los quales eran idolatras: y cõ facilidad los persuadio al conocimiento del verdadero Dios: y en pocos dias q̃ alli estuuo catequizò y bautizò mas de cien personas. Vn indio deste pueblo no pudo saber tã presto las cosas q̃ se requierẽ para merecer el Bautismo; y como el Religioso se venia a su conuento, y el no quedaua bautizado, aunque lo pidio con mucha instãcia: porq̃ le dixo el inconueniente q̃ auia para no bautizarle; este se vino tras el, y traxo a su muger cõsigo, olvidãdo su pueblo, y casa de su padre (como dize el Salmista) por merecer a Dios: y alos ocho dias q̃ vinieron pusieron tanto cuydado marido y muger enlo q̃ se les enseñaua, q̃ fueron luego bautizados con mucha solenidad, y el indio fue llamado Iuan, y se bolvieron a su pueblo con alegria de verse Christianos. Estã pacificos y reduzidos ala Fè todos los deste pueblo, y son visitados de los Religiosos de Colotlã. Otras mas cõuersiones auria si vuiesse ministros q̃ entrassen la tierra adẽtro por esta serrania: porq̃ quãdo fuymos a la diuisiõ dela prouincia, llegamos aeste conuẽto de Colotlã a visitarlo, y vinierõ muchos indios, assi de los fieles como delos infieles, a ver al Prelado, q̃ como emos dicho, era el padre fray Pedro dela Cruz: los quales entre las cosas q̃ le pidieron fue vna, q̃ les diesse Religiosos q̃ assistiessen con ellos en sus poblazones, y prometian de tratarlos con todo regalo. Y diziẽdoles q̃ auia dificultad de embiarlos, por el poco seguro q̃ se tenia dela gẽte, y temor de q̃ no los matassen, q̃ se saliessen ellos aca a mejores tierras, y q̃ en ellas los visitariã, y tẽdriã por hijos. Respõdieron muchos dellos, q̃ los frayles podiã yr seguros como fuessen solos, q̃ ellos los seruiriã, y oiriã su doctrina, pero acõpañados de Españoles, no era possible q̃ se consiguiesse lo q̃ pretẽdian: porq̃ luego los maltratauã, y hazian el mal q̃ podiã: y q̃ salir por aca fuera, no lo hariã, por no verse luego esclauos destos mismos Españoles: q̃ ellos tenian pueblos en su tierra, y todo lo q̃ auiã menester en ella; y saliẽdo della, todo lo perderiã: y no pudimos persuadirles a mas, aunq̃ muchos dellos venian a este conuento a confessarse, bautizarse, y a oyr los oficios divinos. Y en cõfirmaciõ de su pacificaciõ y desseos de tener religiosos en sus tierras, haze auer entrado ẽtre ellos el P. fray Gabriel Arias q̃ fue Prouincial de aquesta misma prouincia: y seys meses q̃ anduuo por aquella serrania lo tratarõ cõ mucho regalo: y quando quiso salir a su conuento, no lo dexa-

dexauan venir, y llorauan todos porq̃ los dexauan. Son agora visitados deste conuento de Colotlan, y hazen algunas entradas alla los Religiosos del.

CAPITVL. XIX. DE LA fundacion dela Custodia de Tampico, llamada de San Salvador, y dela prouincia de San Diego delos Descalços.

LA Custodia de Tãpico, llamada de San Salvador, à mas de quarenta años q̃ se fundò enaquellas prouincias que llaman la Guaxteca. Entrarõ en aquellas tierras los frayles de san Francisco luego a los principios dela cõuersion destas gẽtes. Fue el primer Apostol el Padre fray Andres de Olmos, cuya hazañosa vida, trabajos y virtudes se dizen enel libro de los Ministros Euangelicos. Fundò algunas casas en Tampico, y otras partes, las quales llegaron a numero de siete. Y por estar tan remotas y apartadas para poder ser visitadas delos Prelados ordinarios desta prouincia del Santo Euãgelio, se erigio en custodia. Pero por no tener los frayles suficiẽtes para poder eligir ellos entre si custodio, es la elecion del difinitorio desta prouincia del S. Euangelio. Y assi enlos capitulos Prouinciales q̃ se celebran en ella, sale votado en la tabla de los oficios como vn Guardiã: que es por la mayor parte de los votos. Dura su oficio por tiempo de tres años, y en su custodia llama sus frayles a capitulo, y eligẽ en el dos Difinidores, y proueen las casas de Guardianes, sin que para esto tenga recurso al Prouincial de la prouincia. Tiene Sello mayor y menor de su oficio; y libra patentes en su Custodia, como el Prouincial. Viene el Custodio al capitulo Prouincial, y tiene voto en el en la elecion de nueuo ministro, y en ella acaba su oficio.

Conseruò el numero de siete casas esta Custodia por muchos años: lo vno, por no auerse hecho entradas que obligassen a mayor estension y difusion de ministros: y lo otro, porque los Religiosos siempre an sido pocos. Pero de pocos años aca se an ydo multiplicando las casas, y an llegado a ser onze, o doze; y ay esperanças de que seran mas, porque se an hecho entradas donde se an pacificado sus gẽtes, y se les an dado ministros de dotrina. Proueela de frayles esta prouincia de el Santo Euangelio, assi como tambien le da Custodio. An trabajado en ella los frayles de san Francisco con gran perseuerãcia, è increybles trabajos, por ser la tierra pobre, y en partes aspera, y en partes caliente. Dales el Rey la limosna por entero, como acostumbra a darsela a todos los demas Religiosos de otras prouincias, y ordenes Mendicantes.

Ay algunos pueblos de pocos Españoles en aquella tierra, como es Tampico, y otros dos, o tres.

Ay algunos conuentos de frayles Agustinos, y algunos pocos Partidos de Clerigos. Murio en aquella tierra el Apostolico varon fray Andres de Olmos: y està enterrado en la villa de Tampico, en el monasterio de los frayles Menores: cuya vida se dize en otra parte.

PROVINCIA DE SAN Diego.

LA PROVINCIA DE SAN Diego de los frayles Descalços de san Francisco, se fundò en Custodia pocos años à: la qual tuuo principio en vna casa y huerta que era de Agustin Guerrero, que el año de mil y quinientos y setenta y ocho, o setenta y nueue, se la dio para ospicio de los frayles que passan a la prouincia de la China, cuyo medio camino es este de la Nueua España, entre las dos nauegaciones q̃ hazen. Y enesta Nueua España la jornada forçosa es a esta ciudad de Mexico, y de donde

se

ſe auian para ſu viaje. Por eſto parecio a los primeros miniſtros que paſſaron a aquellas tierras, que conuenia tener caſa donde hazer parada, y ſalir de refreſco para paſſar adelante. Hizoſe aſsi, y fueles dada la caſa y huerta (como emos dicho) de Aguſtin Guerrero, hõbre honrado y cauallero de cuenta en eſta ciudad, q̃ era de la vocacion de ſan Coſme y ſan Damian. Aqui ſe recogieron eſtos Religioſos, aunque antes auiã eſtado en vna igleſia, o hermita, llamada dela Trinidad, y de los que quedaron q̃ no paſſaron a China, poblaron otra caſa y conuento en el pueblo de ſan Matheo, llamado Huitzilopochco, que los Eſpañoles (corrompiendo el nombre) llaman Churubuſco, dos leguas deſta ciudad, dõde ay vn clerigo q̃ es Beneficiado de aquellos indios. Eſta caſa es la ſegunda deſtos Padres, y ſegun tradicion de los antiguos fue la primera que fundaron los primeros Religioſos pobladores deſta prouincia del Santo Euangelio. Y quando no ſea aſsi, es lo cierto que fue fundada por ellos entõces, o deſpues, y q̃ la moraron por algun tiempo, por ſer el pueblo de mucha gente, y auer vn ſeñor en el muy cercano deudo del Emperador Motecuhçuma: a cuya contemplacion ſe fundò caſa, y ſe le dieron frayles.

Fundadas eſtas dos coſas, fueron creciedo en mas numero los Religioſos, aſsi delos que venian de Eſpaña para la China, y ſe q̃dauã aca, como delos q̃ tomarõ el habito enla miſma tierra: para lo qual tenian autoridad y licencia; y por eſto la pidieron al q̃ gouernaua para poblar mas caſas, para que cupieſſen los muchos que ya auia. Dioſeles permiſſo para algunas, y por interualo de tiempo poblaron conventos en Taſco (que ſon minas y pueblo de Eſpañoles) y en las de Pachuca, y otro en la ciudad de los Angeles, y otro en la de Guaxaca. Con eſte numero de ſeys caſas de Cuſtodia paſſaron algunos años, regidos y gouernados por Comiſſario particular deſcalço, que eſtaua con ellos, y eran ſujetos a la prouincia de ſan Gregorio delas Filipinas.

El primer conuento que tuuieron, fue el de San Coſme (como emos dicho) pero porq̃ la caſa era ruyn y deflacos cimiẽtos, y ſu Patron Aguſtin Guerrero no les ayudaua para renouarla, y no tener ellos poſsible para hazerla: y tambiẽ por eſtar algo lexos de la ciudad, de cuyas limoſnas comen, la dexaron, y la recibio eſta prouincia del Santo Euangelio, por eſtar en las huertas deſta ciudad, cuyos indios eſtauan en la adminiſtracion de los frayles Menores que tienen cargo de la Capilla de ſan Ioſeph. Ellos ſe paſſaron a otro ſitio que ſe les dio en la ciudad, junto del oſpital delos conualecientes, y deſta parte del tianguez, o mercado, que llaman de ſan Hipolito. Alli hizieron caſa, cuyos gaſtos an ſido a cuenta de otro Patron, que para ſu fundacion recibieron.

Deſpues de algunos años procuraron ſubſtraherſe del gouierno, y correſpondencia de la China; è impetraron autoridad para poderla erigir en Cuſtodia: lo qual ſe hizo, y quedò independente de la prouincia de ſan Gregorio. Y aunque a los principios tuuieron Comiſſario diſtinto del General, que aſsiſte en las prouincias deſta Nueua Eſpaña, fueron deſpues reduzidos a la obediencia de el dicho Comiſſario, y haſta agora permanecen aſsi. An tomado de pocos años a ca caſa, que llaman de Oſpicio, en el puerto de Acapulco, donde ſe haze la embarcacion para la China, ſeſenta leguas de eſta ciudad, para el regalo y acogimientos de los Religioſos, que van y vienen, que ſon ordinarios, o yendo alla a la conuerſion de aquellas gentes, o viniendo algunos de aquella tierra a negocios que ſe ofrecen aca, y en Eſpaña.

Eneſta caſa de ſan Coſme (antes q̃ eſta prouincia fueſſe cuſtodia) morò el ſanto Martir fray Pedro Bautiſta, y predicò en eſta ciudad Apoſtolicamẽte, y con grãde credito y concurſo de gente q̃ le ſeguia. Aqui hizieron parada (entre otros de loa

ble

ble vida) algunos que fueron singularissi mos en religiō: que con su exēplo y aspereza traiā assombrada esta ciudad, y muy cuydadosos a los vezinos della para trocar vida y costumbres: y muchos tomarō el habito de su instituto, y professarō, y anprocedido loablemēte ē estas partes, y enla China. Fuerō los primeros fundadores desta prouincia hijos de Sā Ioseph en España, como tambien lo fueron los de la de San Gregorio, en Filipinas.

CAPITVL. XX. DE LA *fundacion y aumento de la prouincia de Santa Elena, en la Florida.*

LA Florida es vna tierra cōtinua dela NueuaEspaña, corriēdo la buelta del Norte, a fenecer a Cabo de Labrador. Tiene de frēte la Isla de Cuba, q̄ le cae al Oriēte, y suprincipio es vna punta de tierra q̄ sale ala mar, que se llama la Cabeça de los Martires. Entre esta tierra de los Martires, y la Isla de Cuba corre la Canal de Bahama, q̄ llamā el Desembocadero, y por esta parte salē al mar ancho del viaje de España todos los nauios q̄ passan de Indias. Corre en esta Canal Norte Sur; y queda a mano izquierda la tierra de la Florida. Esta tierra se descubrio a los principios del descubrimiēto dela nueva España: y tuuo diuersos sucessos en el discurso de tiēpo, entrādo y saliendo Españoles, hasta q̄ya q̄darō de asiēto, vēciēdo algunas dificultades q̄ ofrecia la misma tierra. Para las variaciones q̄ à tenido, q̄dò al fin fundado pueblo, y presidio enel lugar que agora llamā Sā Agustin. Luego alos principios q̄ los Españoles quedaron de asiēto en este lugar, entraron cō ellos algunos religiosos de la ordē de mi P. san Frācisco, pero como la tierra à estado tenida en opinion de pobre, y los nuestros por esta causa no se ayā multiplicado: assi los ministros Euangelicos eran pocos, y los que auia, eran contados por de el gouierno de el Comissario General dela nueua España; y el nōbraua el Prelado dellos, q̄ de ordinario era el Guardiā del cōuēto de S. Frācisco dela Habana. De esta manera estuuo esta Florida enlo tocāte al ministerio Euangelico, ganādo los religiosos en la enseñança destos idolatras la mas tierra q̄ podiā, aunq̄ todo era poco, por ser pocos los ministros, y la tierra pobre, y los indios barbaros, y poco llegados a esta razō: y assi no erā mas los religiosos q̄ seys, quatro Sacerdotes, y dos legos, cuya cabeça y Prelado era el P. fray Frācisco Marrō, à quien llamauā Custodio, y a la verdad lo era, porq̄ no me acuerdo auer estado el gouierno desta Florida cōjunto con el de la provincia del S. Euāgelio, q̄ à sido madre de todas las desta nueuaEspaña, y se q̄ siēpre à sido gouernada por los Comissarios generales sin dependēcia del Provincial de la dicha provincia de Mexico.

Estādo pues las cosas en este pūto, y pareciēdo ser necessarios mas religiosos para la enseñança de aquellas gētes, y otros q̄ se esperaua traer por medio de la predicaciō Euāgelica al suaue yugo dela ley de Dios, hizose relaciō desto a la Catol. M. de el Rey Felipe II. nuestro Señor, y a su Real cōsejo de las Indias: y cōcedierō doze religiosos para el dicho efeto. Para cuyo Comissario fue nōbrado fray Iuan de Silva, predicador dela prouincia de Castilla, que antes auia estado en esta nueua España. Los Religiosos dichos eran dela misma prouincia, q̄ por ser con nombre de nueua conuersiō, se mouieron delos q̄ mas heruiā en espiritu y deuociō, con animo de recebir muerte por Iesu Christo, y por plātar su S. Fè en los coraçones de aquellos errados idolatras. Y por ser los primeros q̄ parece auer fundado la Custodia, q̄ agora es prouincia, llamada de Sāta Elena, pōdre aqui sus nōbres. Fray Miguel de Añon, fray Pedro Fernandez de Choças, fray Pedro de Auñon, Predicadores: fray Blas de Mōtes, fray Pedro Bermejo, fray Frācisco Pareja (que despues traduxo en lēgua de los naturales la doctrina Christiana, y la imprimio) fray Pedro de san Gregorio, fray Frācisco de Velascola, fray Francisco de Auila, fray Frācisco de Bonilla, fray Pedro Ruyz Sa

ces,

cerdotes,y confeſſores,y fray Pedro Vinegra lego, que por ſu mucha virtud deſpues a puros ruegos fue ordenado Sacerdote. Llegados a la Florida ſe preſentarõ al Padre fray Frãciſco Marron, q̃ era cuſtodio. Los quales fuerõ repartidos entre los indios por ſitios y lugares apartados, para començar a predicar la palabra de Dios, y coger el fruto de la doctrina Euangelica.

Por eſta manera dicha ſe gouerno eſta cuſtodia algunos años, haſta que el de 1603. enla congregaciõ general celebrada en Toledo, ſe le adjudicaron las caſas y conuẽtos dela Habana, Cuba, y Bayamo, y ſe erigio en cuſtodia con numero de onze caſas y cõuentos: y fue nõbrado por cuſtodio dela nueua cuſtodia fray Pedro Ruyz, vno de los nõbrados entre los doze. Deſpues aca an ido otros Religioſos: y llegãdo a numero ſuficiẽte para poder hazerſe prouincia, el año de 1612. fue erigida en tal prouincia, en el capitulo general de Roma, con titulo de Santa Elena: y nõbrado Prouincial enel miſmo capitulo fray Iuan de Capilla, q̃ es el primero que ay en eſta dicha prouincia.

MVERTE DE ALGVNOS Religioſos deſta prouincia de la Florida, a manos de Indios.

QVando los doze Religioſos nõbrados llegaron a la Florida, eſtaua la tierra toda alborotada,y los ſoldados de

1597 el preſidio recogidos enel, y ninguno oſaua ſalir apeſcar,ni acaçar por temor de los indios q̃ los matauã. Pero con ſu llegada fueron repartidos a diverſas partes della: y con las perſuaſiones q̃ les haziã, y Ley Euãgelica q̃ les predicauã,ſe fuerõ quietãdo. Mas como el demonio acoſtũbrado aſer reuerẽciado por los moradores della, vieſſe q̃ los Religioſos le erã eſtoruo a ſu adoraciõ, ſolicitò el coraçon de vn Cacique moço, de la prouincia de Guale, para q̃ apoſtataſſe de la Fè q̃ en el Bautiſmo auia recebido: el qual enfadado dela dotrina Euãgelica, y deſſeoſo de bolverſe ala mala vida de ſus paſſados, y ala muchedũbre delas mugeres, y otros vicios, q̃ de ordinario entre idolatras, è infieles corrẽ, hizo conjuracion cõ otros moços de ſu miſmo parecer, para q̃ le ſiguieſſen en ſus malos intẽtos, perſuadiẽdo a los populares q̃ era penoſa la dotrina q̃ ſe les predicaua, el yr ala igleſia a rezar,a oyr Miſſa,y no dexarles viuir como antes en ſu libertad: y les dixo, q̃ dexaſſen el pueblo, y ſe fueſſen la tierra adentro a otros infieles, q̃ eſtauã en frontera, y aſsi lo hizierõ, y les perſuadierõ, q̃ mataſſen los Religioſos q̃ eſtauã repartidos por prouincias, porq̃ de no hazerlo ſe les ſeguia,q̃ los Eſpañoles entrariã a ellos, y ſujetariã y priuariã de ſu libertad y ſeñorios; lo qual hazian embiãdo delãte frayles q̃ los engañauã con la paz, y luego ſe haziã ſeñores dellos. Y q̃ muertos los Religioſos,matarian los ſoldados, y quedariã libres de tã penoſa y dura ſeruidũbre. Cõ eſto ſe mouierõ muchos de aquellos infieles, y acõpañados deſte Cacique, y otros vinieron al pueblo llamado Tolomato, de noche ſin ſer ſentidos, y ſe fuerõ a la igleſia,y alli ſe eſtuuieron haſta el dia:y luego q̃ el religioſo abrio las puertas de ſu caſa, le mataron, ſin dalle lugar a razon ninguna: y le cortarõ la cabeça, y pueſta en vna pica la ataron a vn madero como en demonſtracion de traydor. Hecho eſto, muchos delos del pueblo, o ya por voluntad,o ya por temor q̃ cobrarõ alos malhechores,ſe les juntarõ, y hizierõ deſu exercito. Luego el Caciquillo hizo vna platica muy larga,y entre otras coſas les dixo, q̃ el motiuo q̃ auiã tenido para dar muerte aquel frayle era, el priuarlos de tener muchas mugeres,y de ſeguir el guſto q̃ la vida ofrece,y q̃ era de parecer q̃ murieſſen todos los demas, para poder mejor cõſeguir aq̃lla libertad, en que ſus mayores auian viuido: y que por eſte q̃ auian muerto eſtauan ya rompidas las pazes entre ellos y los Eſpañoles, y Gouernador del Rey: y que tanto auian de procurar vengar vna como muchas muertes:y aſsi era de parecer que los mataſſen a todos,para que todos juntos con

el

el temor del castigo harian por defender se y no venir a manos de los Españoles. Vencidos los indios destas razones, fueron todos deste parecer; y assi se determinaron de yr matando los que estauan en su tierra. Persuadidos pues estos sacrilegos homicidas deste infernal consejo, salieron de aqui, y fueron donde estaua el bendito varon fray Blas de Montes, q era en Topiqui, y le dixeron como veniã a matarle, como auian hecho en Tolomato, que auiã muerto al Religioso que alli estaua. El Religioso que vido tanto numero de indios juntos y conocio su determinacion, les començo con razones Christianas a dissuadirlos de aquel mal intento que traian. Pero como vn coraçon obstinado no tiene vazios dõde quepa la razon; el destos indios peruertidos no admitio ninguna: antes resueltos enlo contrario le dixeron; que no se cansasse en predicarles, sino q llamasse a su Dios, que lo valiesse. El Religioso que no hallò puerta por donde escapar la vida, les pidio, que ya que auia de morir, le dexassen dezir Missa, y lleuar aquel consuelo, y que despues de muerto les rogaua como a hijos, que enterrassen su cuerpo en la iglesia. Concedieronselo estos ministros de satanas. Luego el Religioso (como otro sanLorẽço los tesoros dela Iglesia) repartio entre los indios pobres del pueblo la pobreza que tenia, y se bolvio a dezir Missa, que por ser la vltima es de creer seria con grandes lagrimas y deuocion. La qual acabada se hincò de rodillas delante de aquellos barbaros homicidas, y puestas las manos leuantò los ojos al Cielo, y orò a Dios: y estando desta manera este bendito varon, llegaron los indios, y le dieron de palos, y lo matarõ, y lo enterraron en la misma iglesia, como auia pedido.

Luego q estos indios matarõ aeste santo Religioso, embiaron a dezir al Cacique dela isla de Gualè, q matassen los Religiosos q los dotrinauã en su isla, y que iuan alla, a ver si lo auian executado: donde no q el y los suyos moririã juntamẽte cõ los frayles. El cacique desta isla amaua mucho a los Religiosos, pero como menor en fuerças q el otro, viẽdo la determinacion delos homicidas, y q el no era poderoso a estoruarlo, embiò secretamẽte a dezir a los frayles, q se fuessen al presidio de los Españoles, hasta q passasse la barbara furia de los enemigos q venian sobre su tierra con animo de matarlos a el y a ellos; y q desta manera se escapariã y el tendria escusa para librarse. El criado q vino con esta nueua no se atreuio a darla alos religiosos, y boluio asu amo diziendo, q respondierõ los padres, q nose alborotasse, ni creyesse q tal hariã aquellas gẽtes q tenian por hijos. Pero el Cacique q estaua enterado de la verdad de su venida, y aborrecimiento q les teniã, lesbolvio a embiar adezir, q no aguardassen sino q se fuessẽ, sino queriã q todos jũtos muriessen. Esto hizo por tres dias cõtinuos, creyendo q el mensajero nole mẽtiria; y les embiaua a ofrecer siẽpre barca y passaje para la tierra firme. Pero como el mal criado nũca dixo nada a los Religiosos, y el no se atreuiesse de miedo a parecer enla iglesia de los frayles, passaron tres, o quatro dias en este engaño. Al cabo delos quales llegarõ los alçados, y sabiendo el capitã q no le auiã obedecido, quiso matar al Cacique, pero el supo dezirle tanto, q se librò dela muerte: y para q no se entẽdiesse, q era cõprehendido en la delos ministros de Dios, se fue a ellos, y dixo al Guardiã. Bien vuiera sido q me vuieras creydo, y te vuieras puesto en salvo, mas pues no as querido tomar mi cõsejo, no serà possible defenderte destos q an venido a matarte. Los Religiosos se turbarõ y escusaron, diziẽdo estar ignorãtes de aquello, y le dixeron, q no tuuiesse pena q ellos muriessen, pues Dios assi lo queria, q ellos estauã gozosos de recebir muerte por el, y por la predicacion de su Euangelio: Cõ esto sedespidio el Cacique, y dixo: Quedaos cõ Dios, q yo me voy al monte a llorar vuestramuerte inocente, y por no veros morir: y pues soys mis amigos, y yo vuestro, os pido que des

pues

pues de muertos pues aueys de poder tãto con Dios, le pidays que aya de mi misericordia; y yo os prometo de bolver a enterrar vuestros cuerpos, porq̃ no se los comã perros, q̃ es el intẽto q̃ estos falsos enemigos tienẽ. Con esto se fue el Cacique, y a breues horas llegaron al monasterio los indios Barbaros homicidas, y saqueãdolo acometieron la muerte de los Religiosos. Quando los benditos frayles vierõ su determinacion, y q̃ no bastò razon ninguna para conuẽcerlos; todos se arrodillarõ, y llamarõ a Dios para la eterna vida del alma. Arremetierõ los indios y con porras y macanas q̃ traian los golpearon enlas cabeças y cuerpos. Vno dellos, llamado fray Miguel de Añon, era muy querido de todos, y al primer golpe q̃ le dieron se mouieron a cõpassion muchos dellos, y quisierã librarle: delo qual se levãtò cõtienda entre todos: y estãdo el santo religioso de rodillas y ellos riñẽdo, vino por detras vno de los gẽtiles q̃ no auia recebido agua deBautismo, y dio le vn golpe enla cabeça, con q̃ lo matò: y con el hizo las pazes, y cõformò a los cõtẽdores. Y dexando estos varones santos los sesos derramados por el suelo, volaron sus almas a los descansos eternos.

Passaron estos malhechores a otro lugar llamado Ospa, dõde assistia el padre fray Frãcisco de Auila. Fue su llegada de noche, estando ya recogido el Religioso: llamarõ a su puerta, y como no les queria abrir, por auer sentido el mal intẽto con q̃ venian, trabajauã de quebrar la puerta dela celda. Viendo este padre q̃ sus escusas no le valiã, les abrio, y se salio fuera. Ellos, q̃ tanto atẽdian a robar lo q̃ hallavã, quanto a matar alos q̃ queriã, se ocuparõ en tomar primero lo q̃ en casa auia, queriẽdo cada vno ser primero enla presa del despojo. Con esto tuuo lugar el religioso dehazerse afuera, y meterse en vn espesso juncal q̃ cerca auia. Pero hecho el saco dela casa, salierõ a buscarle, y viẽdolo en aquel lugar comẽçarõ a flecharle, y con dos jaras le passarõ los ombros. Vn indio, cudicioso del habito q̃ lleuaua vestido, fingiẽdo piedad rogo por el, y lo sacò de entre ellos viuo. Luego lo desnudò, y assi desnudo lo entregò por esclauo para q̃ les siruiesse. Atarõle las manos, y lleuaronlo consigo la tierra adẽtro, con animo de quemallo alla en su tierra. Passó fray Frãcisco grãdes trabajos en esta prisiõ: porq̃ de las heridas de las flechas no tuuo quiẽ le curasse, ni el sabia como: pero Dios q̃ vela sobre la guarda del pobre, y le socorre enla mayor necessidad, le fue medicina y le sanò milagrosamẽte, de q̃ los indios quedarõ espãtados, pero no conuertidos, ni mouidos a cõpassion del: antes le quitauã el pan, y lo apurauã de hãbre. Queriendolo quemar lo atarõ a vn madero y prepararõ el fuego y leña. Llamaua a Dios fray Frãcisco, y pediale socorro: pero puesto eneste lugar y el fuego delante le pidieron q̃ confessasse q̃ la Ley de Iesu Christo no era buena, y q̃ la adoracion de sus falsos dioses era mejor: y q̃ haziẽdo esto no le quemariã. El fray le q̃ deveras amaua a Dios, y no temia los tormẽtos por la defensiõ de su hõra, respõdio con razones muy viuas, porq̃ era muy auẽtajada lẽgua, q̃ detestaua su falsa Idolatria, y cõfessaua la Ley de Iesu Christo su Señor, por la qual queria morir. Quedaron espãtados del razonamiẽto q̃ les hizo, y del esfuerço q̃ mostraua teniẽdo delãte el fuego. Leuãtose vna señora principal, q̃ tenia vn hijo en rehenes en poder del Gouernador, y dixo: Dexad libre esse frayle, q̃ el me à de traer mi hijo. Y como era muger principal obedecierõ los demas, y le desataron del palo donde le teniã puesto. Quisieronlo casar cõ vna moça hermosa, alo qual resistio como en lo demas auia hecho: y dauase ala oraciõ con lagrimas cõtinuas, pidiẽdo a Dios q̃ pues no se auia seruido desu muerte, se sirviesse de librarle de tãtas tentaciones. Y en esto passò el tiẽpo q̃ estuuo en esta prisiõ, y cautiuerio, q̃ fue vn año, desnudo y sin ninguna ropa (siendo el inuierno de aquella tierra tã riguroso como el de Castilla) seruialos en todas las cosas q̃ le mãdauã, y cavaua la tierra para la cultura y

labrãça del pã. Al cabo deste tiẽpo supo el Gouernador como estaua viuo, y por dadiuas q̃ dio alos indios, y libertad al q̃ estaua en rehenes, lo rescatò, y traxo entre Christianos. Assi escapò la vida este religioso, auiẽdo estado en tãto riesgo de perderla. Pero Dios q̃ sabe todas las cosas, sabe tambiẽ los fines de cada vno, y lo que a este Religioso estaua mejor para su seruicio.

Fray Francisco de Velascola era natural de Castro de Vrdiales, y de la prouincia de Cantabria, hõbre de muy grandes fuerças, por lo qual le temian los indios, y assi no se le atreuian tan facilmẽte como a los otros: y por esta causa aguardaron para matarle a poderle coger a traycion, y assi fue, q̃ viniendo de fuera en vna canoa, o barquilla, llegarõ los Barbaros q̃ estauan ensenados en vna espessura de juncos, y asiendole fuertemẽte por detras, vnos le teniã, y otros le dierõ mucho porrazo con las macanas q̃ acostumbran: y desta manera acabò su vida. Y es de creer, q̃ pues andaua euangelizãdo la palabra de Dios entre esta gẽte, y siruiendole en este santo ministerio, en odio del qual estos indios hazian este estrago, q̃ esse mismo señor, por cuya Ley padecia, le haria misericordia, en especial q̃ era varõ Apostolico, muy pobre y humilde, dado a la oraciõ, y todos exercicios virtuosos.

Estando las cosas dela Florida en estos terminos se juntaron otros muchos indios de la tierra con otros salteadores, y passaron a querer matar alos moradores dela isla de San Pedro, juntamẽte cõ los Religiosos q̃ alli los administrauã. Para esto se preuinieron de muchas armas, en especial de flechas, que es la comun de q̃ vsan: juntaron mucho numero de barquillas, y acometieron el hecho. Estaua a esta sazon en el puerto vn vergãtin Castellano, q̃ auia venido a dar socorro alos religiosos dela isla de pã, y otras cosas de q̃ solian ser socorridos. Este vergantin no traia en su defennsa y escolta mas de vn soldado, y todos los demas eran marineros. Y como las cosas que vã ordenadas por voluntad de Dios, no estan al querer y juyzio humano, sucedio, que queriendo salir del puerto, no pudieron, aunque diuersas vezes acometierõ a ello los q̃ lo gouernauan. Tãpoco pudieron hazer este viaje por vn caño q̃ va corriendo por la parte de tierra firme, por el qual se pue de hazer nauegaciõ sin engolfarse por el mar. Y con estos estoruos estuuierõ espacio de treynta dias, admirados de la impossibilidad delos tiẽpos. A esta coyuntura llegaron los dichos indios de guerra con determinaciõ de saltar, y destruyr los moradores de la isla: pero como vieron enel puerto al vergantin Castellano, creyeron auer en el gente de guerra, que los defendiesse, y con esto desmayaron. El Cacique dela tierra, q̃ era su enemigo, conuocò su gente, y salio a la mar con muchas mas barquillas delas que los contrarios traian (que eran pocas mas de quarenta) y acometiolos animosamente: los enemigos que conocieron su fuerça, aunque al principio se defendieron, no pudieron tanto que no conociessen en breues horas su daño, y assi huyeron: y los que no pudieron por mar, saltaron en tierra, y començaron a huyr por lo mas espesso del monte, cada qual por donde mas podia. Y desta manera se desbaratò la liga delos cõtrarios, y se boluieron los amigos vitoriosos. Estos indios q̃ pensaron escapar la vida en tierra, viẽdo q̃ les era impossible boluerse a salir, por no tener en q̃, muchos dellos desesperados de remedio, se ahorcarõ con las cuerdas de sus arcos, y otros murierõ de hambre en aquellos montes: y de esta manera perecieron todos sin quedar ninguno.

El Gouernador q̃ supo lo q̃ passaua, salio a correr la tierra, pero por ser dificultosa, assi de cenagales como de mõtañas, no pudo hazer efeto en nada, aunque les quemò los panes, de q̃ vuo hambre aquel primer año en todo lo conuezino del presidio, y murieron muchos della. Otros tres adelante la embiò Dios, por falta de las influencias de el Cielo: y assi andauã todos los de la Florida hambrientos, espe-

especialmẽte los conjurados en este alçamiẽto y traycion, los quales murieron, por justo juyzio de Dios, todos en muy poco tiẽpo, y confessauan, que este castigo les venia por auer muerto a los Religiosos. Passado este açote dela mano poderosa del Señor, començo a pacificarse la tierra, y fueron reduziendose sus moradores, y los ministros entrando en sus lugares. An ido ganandole tierra al demonio, y plantãdo la santa Fè de Iesu Christo, con lo qual esta nueua Prouincia de Santa Elena à tenido lugar de conseruarse, y de crecer en mayor numero de Religiosos: y assi el año de mil y seyscientos y doze fueron a la cultura desta Viña del Señor veynte y tres Religiosos. Y el de treze otros ocho al mismo efeto: poniendo cuydado en solicitar en esta nueua conuersion el Catolicissimo Rey don Felipe Tercero nuestro Señor, que viue oy, y viua muchos años, para esta y otras muy santas obras, en que de ordinario se ocupa.

CAPITVLO. XXI. DE las jornadas y missiones que a los principios se hizieron para descubrir nueuas tierras y gentes: y como el Señor no permitio que alguno de los doze se empleasse en otra parte.

DESPVES que el sieruo de Dios fray Martin de Valencia vuo predicado, y enseñado juntamente con sus cõpañeros la palabra de Dios en Mexico, y en las Prouincias sus comarcanas, por espacio de ocho años: quiso, a exemplo de Christo nuestro Redemptor, yr a otras ciudades y tierras a predicar, y enseñar su santo Euangelio. Porque los que traẽ feruor del Espiritu de Dios, no descansan con el descanso corporal, dando alguna manera de ocio al cuerpo, conseruandolo en las cosas ordinarias de los exercicios espirituales, sino que lo sacan de los terminos comunes, para mas aprouechar al proximo en las cosas que son de caridad: en especial si pende de su cuydado la distribucion y concierto de estas cosas. Y como estauan las de esta nueua planta, en lo que tocaua a la familia Frãciscana, al gouierno y cuydado deste varon Apostolico, no descansaua con lo hecho hasta este tiempo, sino que desseãdo ensanchar los limites Christianos en esta nueua Iglesia, en especial que por reuelacion diuina sabia que auia otras gẽtes que auian de ser traydas a esta misma Fè y Doctrina, viuia desassossegado hasta saber quales fuessen, y por esto no solo embiaua sus frayles por este nueuo mundo, pero el en persona queria andarlo, para que quando pareciesse enel tribunal de Dios a dar cuenta de su oficio, pudiesse descargarse, con auer hecho el de ver, y no auer faltado en nada.

Con estas ansias, y animo de verdadero Apostol, determinò de yr a buscar otras prouincias (como digo) dõde Dios y su nombre, como en otro tiẽpo lo fue conocido en Iudea, fuesse conocido. Era Prelado a la sazõ este bendito padre: pero nombrò vn Comissario, y dexolo en su lugar, cumpliẽdo en esto con su oficio. Y de sus compañeros, y de otros que despues auian venido de España en su busca, nombrò otros ocho, y con ellos se fue a Tehuantepec, puerto enel mar de el Sur, que dista de Mexico ciento y cincuenta leguas, para embarcarse alli, y yr adelante con la Cruz del Señor, q̃ siempre traia sobre sus ombros: porque siempre tuuo como cosa cierta el varõ santo, que auia otras muchas gẽtes por descubrir por aquellas partes del mar del Sur.

Para este viaje, que tãto desseaua, le auia prometido el Marques del Valle nauios para yr, y que le pusiessen a el y a sus compañeros en la derrota que su espiritu le dictaua, adonde Dios le guiasse: y alli libremente predicasse el Euangelio de Iesu Christo, sin preceder conquista por armas. Estuuo en Tehuantepec esperando los nauios siete meses, que para aquel

tiẽpo auian quedado los oficiales y maestros de darlos acabados. Y para cumplir mejor su palabra el Marques del Valle, desde su villa de Quauhnahuac (que es donde de ordinario residia, que està onze leguas desta Ciudad) fue en persona a Teguãtepec, al despacho delos nauios. Mas con toda la diligencia que el pudo tener no se acabaron en aquel tiempo: porque en esta tierra con mucha dificultad y costa, y muy a la larga se echan los nauios a la mar: parece que aun no era llegado el tiempo que aquellas gentes se descubriessen: ni tampoco quiso Dios que faltasse la presencia de tal padre a estas plantas tan tiernas en la Fè; ni quiso (como luego diremos) que de los doze que el auia escogido para principio y fundamento desta nueua conuersion, alguno de ellos se ocupasse en otra ninguna impressa.

Pues viendo el sieruo de Dios fray Martin, que los nauios le faltauan, y que el capitulo de la custodia se acercaua (para el qual tiempo tuuo entendido que estaria de buelta, dexadas ya descubiertas y conocidas otras gentes) boluiose a Mexico, dexando en el puerto tres de sus compañeros, para que acabados los nauios fuessen a descubrir las tierras que desseaua.

En el tiempo que el bendito Padre se detuuo en Teguantepec, no estuuo ocioso, el ni sus compañeros, sino que de mas de su acostumbrado exercicio de la oracion, en que entonces mas que nunca se ocupauan, aparejando sus animas al Señor, pidiendo le cumpliesse en ellos su diuino beneplacito, tambien ayudaron a los naturales de aquella comarca, predicandoles por toda ella, y boluiendoles en su propria lengua (que llaman Tzapoteca) la dotrina que les enseñauan. Y lo mismo hizieron a la yda por donde passauan.

Cosa era marauillosa lo que el santo fray Martin de Valencia anhelaua y desseaua el descubrimiento dela China, aunque entõces aun no auia noticia de ella, sino que en espiritu (como emos dicho y veremos en otro lugar mas largamente) le estaua reuelada: y derramando muchas lagrimas encomendaua continuamente a nuestro Señor este negocio, suplicandole, tuuiesse por bien descubrir aquellos gentiles, y traerlos al conocimiẽto desu santo nombre, encorporandolos en el gremio de su Yglesia. Dezia tratando el caso espiritualmente, que aquellas gentes que estauan por descubrir serian mas hermosas y de mas habilidad que estas de la Nueua España. Ya estos descubiertos en estas Indias comparaua a Lia la lagañosa, y a los otros a Rachel. Dezia mas, que si Dios le diesse vida estaua aparejado en su vejez, para emplear otros diez años con aquellas gẽtes, como auia hecho con estas. Y este su feruiente desseo no perdio su merito ante el acatamiẽto diuino. Pero el Señor que sabe todas las cosas, y el tiempo de su mejor cumplimiento, no quiso que en el de este su sieruo se descubriessen: y fue seruido de descubrirlas en el nuestro: para los que el tenia dispuestos y escogidos en ministros de aquella nueua conuersion.

Considerando muy bien esto vn muy intimo familiar de el santo fray Martin, despues de su muerte dezia: que quando es la voluntad de Dios que vna gente infiel capaz de recebir la Fè catolica se descubra, para que esto venga a noticia de los fieles Christianos, lo quiere reuelar à algunos sieruos suyos, que lo encomiẽden mucho al Espiritu Sãto, y de ellos vẽga tambiẽ a noticia de personas habiles, y tales quales conuienen para el tal descubrimiento: y assi con las oraciones de aquellos sus sieruos por vna parte, y con la industria de los otros por otra, se merezca descubrir la tal gente y tierra. Y q̃ desta manera (por ventura) quiso Dios reuelar a su sieruo fray Martin de Valencia las gẽtes que buscaua y desseaua ver, no para que el las viesse, sino para que cõ sus ruegos y de otros sus sieruos las mereciessen descubrir y ver, aquellos que esse mismo Dios tiene escogidos para ello.

ello. Y determinado que las descubran, y conuiertan.

Esto parece claro y manifiesto ser assi, porq̃ quando Moysen sacò a los hijos de Israel de Egito, no fue acaso incierto y dudoso, y a tierras de q̃ no tuuiessen noticia dellas: porque para que se animassen a cumplir la voluntad de Dios mucho antes lo tenia prometido a su sieruo Abraham, quando en el Genesis le declarò, como los que auian de proceder de sus hijos auian de estar cautiuos y peregrinos en tierra agena: pero que de alli los sacaria, y lleuaria a aquella que a el y a los suyos les auia dado, que era de los Cananeos, &c. Y assi quando mandò Dios a Moysen que los sacasse de Egito, le dize. Iunta los viejos y sabios desse pueblo Hebreo, y diles. El Dios y Señor de vuestros padres me aparecio: q̃ es el Dios de Abrahã, Isac, y Iacob, y me dixo, q̃ os dixesse, q̃ viendo vuestra mucha afliccion, determinaua de sacaros de Egito, y lleuaros a la tierra de los Cananeos, Hetheos, Amorreos, y Fereceos, Hebeos, y Iebuseos: que son las mismas gentes y naciones que antes auia dicho a Abraham. Y esto para que conociessen, y se acordassen que aquella promessa no era nueua, sino antigua, y hecha ya a sus padres passados: y fiados de su antiguedad fuessen cõ confiança de recebir aquella merced tan alta y soberana que se les hazia, en tiempo que menos la aguardauan. Pues este prometimiẽto y relacion no fue para que Abraham lo gozasse, sino para que sabiẽdo aquello que estaua por venir, y auia de tener su cierto cumplimiento, por ser infalible la palabra de Dios, le pidiesse fauor y fuerças para tolerar los males que aquellos sus decendiẽtes auian de sufrir, y para que quando llegasse el tiempo no vuiesse duda de su cumplimiento, incitãdo a las gentes a que en esto se dexassen a la disposicion diuina. Y aunque muchos Profetas vieron con ojos Profeticos los misterios de la Encarnacion de el hijo de Dios, y vnos llorauan por su cumplimiento, y otros dauã vozes por su venida, no la merecierõ, como en cierta ocasiõ dixo Christo en su Euãgelio. Pero fueron todas estas reuelaciones, y promessas del bendito aduenimiento de Christo, para q̃ aquellos Padres antiguos diessen priessa a Dios con oraciones y rogatiuas, para que nos hiziesse este alto y soberano beneficio: y para disponer nuestros coraçones en su venida para que mejor le recibiessemos: pues no era cosa nueua saber que auia de venir, auiendose dicho, y desseado tantos tiempos. Y por esto digo (en confirmacion de las palabras deste deuoto Padre) que aunque Dios reuelò al santo fray Martin el descubrimiẽto de la China, no fue para cometerselo a el, sino para que como sieruo suyo le rogasse, y suplicasse con oracion continua, con diciplinas, y ayunos, fuesse seruido de dar les luz y claridad para conocer su error, y ceguera: y que conocida se conuirtiessen a el, que es luz por essencia que alumbra todos los hombres que vienen en este mundo, como dize san Iuan: y para q̃ sabido de los Christianos, que militan debaxo del estandarte de su Ley, se mueuan a buscar aquellas gẽtes descarriadas y agenas de su Euangelio y doctrina, para enseñarlas en ella, y hazerlas dignas de sus diuinos prometimientos.

Gen. 15.

Exod. 3.

Los tres Religiosos, que el santo Prelado dexò en Tehuantepec, para que aguardassen los nauios, y en ellos fuessen a descubrir tierras, tãpoco quiso el Señor que saliessen con su intẽcion, puesto que era santa y buena, y seria por ventura aplicandolo a nuestro proposito: porque el vno de los tres era de los doze primeros, es a saber, fray Martin de la Coruña, aquien se auia encomendado el Apostolado de Michoacan. Porque segun parece, sabiendo que su Capitan y Caudillo fray Martin de Valencia se iua a embarcar en busca de otras nueuas gentes, cõ el mismo espiritu dexò la de Michuacan en manos de sus compañeros, y vino a Mexico donde se acompañò, y anduuo esta jornada con el dicho Padre; aunque en ella, ni en otra que despues intentò, no

tuuo

tuuo el beneplacito de Dios, antes le resistio, y puso estoruos para que dexasse los nueuos designios, y boluiesse a su primer llamamiento, como al fin vuo de bolver, y acabar la vida en Michoacan.

Embarcaronse pues entonces el y los otros dos en Tehuantepec, quando estuvieron acabados los nauios: y al cabo de algunos dias que nauegaron, como iuan a tiento, y no sabian la derrota que auian de lleuar, cansaronse los marineros, y tābien ellos mismos, y assi los vuieron de echar en tierra en la costa desta nueua España. No escarmento desta este espiritual varon fray Martin de la Coruña, con el feruor de su buen espiritu, sino que quiso probar segunda vez lo que Dios ordenaua del, y metiose en otros nauios que iuan tambien en busca de tierras nueuas, y fueron a parar a vna isla donde no hallaron que comer, y padecieron mucha hambre: tanto que della murieron muchos Españoles, y indios que lleuauā consigo. Desuerte que compelidos del gran trabajo, y necessidad vuieron de bolverse a esta tierra.

Otro de los doze, mouido de zelo de la Religion, quiso yr con otros compañeros a la Isla Española: y llegados al puerto donde se auian de embarcar, ordenò Dios vn estoruo con que no pudo cumplir su viaje, y se boluio. El primer provincial que se eligio, despues que de custodia se hizo prouincia esta del Santo Evangelio, llamado fray Garcia de Cisneros, vno de los doze, estaua determinado de passar en España; pareciendole que la obediencia del Sumo Pontifice le obligaua a yr al santo Concilio Tridentino, que entonces se començaua, por ser Prelado principal enesta nueua Iglesia: y estandose aparejando para este viaje fue el Señor seruido de atajarlo lleuandolo a su gloria.

Fray Luys de Fuensalida, otro de los doze, despues de auer sido aca Custodio y sabido la lengua de los indios mejor q̄ ninguno de sus compañeros, se boluio a España con cierto achaque que tomò para yrse: mas su intento no fue sino de passar en Africa a predicar a los Moros, y recebir martir por amor de IesuChristo, como lo procurò en llegando alla, y tuvo licencia para ello, sino que despues se la hizo reuocar fray Pedro de Alcātara. Y teniendole echado el ojo para Provincial de su prouincia de San Gabriel, acordò de bolver a esta Nueua España, con desseo de enterrarse cō sus compañeros. Mas esto no le concedio nuestro Señor, (por ventura en pago y castigo de auer dexado su primera vocacion: puesto que lo que el buscaua parecia de mas perfeccion) porque murio en el camino en la Isla de San German: adonde quedò enterrado viniendo de buelta para esta Nueva España.

CAPITVL. XXII. EN *que se prosigue la materia de las missiones y jornadas que hizieron algunos de los doze primeros Religiosos de san Francisco.*

ENTRE los Prelados desta provincia, el q̄ mas cuydado tuuo de embiar ministros que predicassen el santo Euangelio por este nueuo mundo, fue fray Antonio de Ciudad Rodrigo, que siendo Prouincial embiò frayles por muchas y diuersas partes, a predicarlo, y enseñarlo. Enel año de mil y quinientos y treynta y siete, rezien electo en Prouincial embiò cinco frayles por la costa del mar del Norte, que fueron predicando y enseñando la Ley de Dios en las prouincias de Huatzaqualco, Tabasco, y Xicalāco, hasta llegar a Chanpoton (como arriba se dixo tratando de la prouincia de Yucatan) y en esta mission, y predicacion se detuuieron dos años. Enel de treynta y ocho embiò otros tres frayles en vnos nauios del Marques del Valle, que fuerō a descubrir por la mar del Sur; y dieron en vna tierra, que aunq̄ al principio se sonò q̄ era muy poblada y rica, como dessean siempre los Españoles q̄ sea, despues

parecio ser pobre y no muy poblada:y a esta causa la dexarõ y se boluieron:y quã do se descubrio lo de Cibola se supo como aquella tierra yua a confinar con la Florida: y a trechos poblada y fria como la de España.

En el mismo año de 38. embiò otros dos frayles por tierra,y por la misma costa del mar del Sur,la buelta hazia el Norte, por Xalisco y nueua Galicia. Y yendo estos dos frayles en cõpañia de vn capitan,que yua tãbien a descubrir nueuas tierras (aunque con diferentes fines) ya que passauã la tierra q̃ por aquella parte estaua descubierta,conocida y conquistada,hallaron dos caminos biẽ abiertos: y el capitan escogio y se fue por el dela mano derecha,que parecia yr ala tierra adẽtro,declinada al Norte.El qual a muy pocas jornadas dio en tan asperas sierras y peñas,q̃ no pudiendo yr adelante,fue cõpelido a boluer a tras.De los dos frayles el vno cayo enfermo y tãbien se boluio: y el otro con dos Indios interpretes que lleuauan en su cõpañia tomò el camino de la mano yzquierda,q̃ yua hazia la costa,hallãdolo auierto y seguido,y a pocas jornadas dio en tierra poblada de gente pobre:la qual salio al frayle, teniendole por cosa celestial,y llamãdole mẽsagero del cielo,y assi salian a el a tocarle y besarle el habito,pensando que auia caydo del Cielo.

Estas gẽtes acompañauã a este religioso de jornada en jornada,duzientas y trezientas personas juntas: ya vezes mas de quatrocientas.Destos que le acompañauan apartauanse los mas dellos vn poco antes de medio dia,y yuan a caça de liebres, conejos,y venados, de que ay mucha abũdancia enaquella tierra: y como ellos se sabẽ dar buena maña en este exercicio,en poco tiẽpo traian mucha comida:y dãdo della primero al frayle, repartiã entre si lo demas q̃ quedaua. Y desta manera anduuo mas de doziẽtas leguas. Y casi en todo este camino tuuo noticia de vna tierra muy poblada de gẽte vestida,y q̃ tienen casas de terrado,y no solo de vn alto sino de muchos altos y sobrados.Y otras gẽtes dezian estar pobladas a las riberas de vn grãde rio, adonde ay muchos pueblos cercados,y q̃ a tiempos teniã guerras los señores delos vnos pueblos cõlos delos otros:y q̃ passado aquel rio estauan otros pueblos mayores y de gente mas rica:y que tambien por aquella tierra auia vacas mayores q̃ las de España,y otros animales muy diferẽtes de los de Castilla : y q̃ de aquellos pueblos traian muchas turquesas,las quales(y lo demas que està dicho)auia entre aquella gente pobre,no que en aquellos pueblos se criasse,ni en ninguna de sus tierras, sino que lo traian delos otros pueblos grãdes,adonde yuã a tiempos a trabajar y a ganar la vida:como hazen en España los jornaleros.

En demãda desta tierra auian ya salido muchas y gruesas armadas por mar, y algunos exercitos por tierra,y de todos la encubrio Dios,y quiso q̃ vn hõbre frayle descalço, roto y mal remẽdado ladescubriese primero q̃ otros.Y cõsiderese esta verdad en la jornada que yua haziendo el capitan,que echò amanderecha , para encontrarse con sierras inacessibles, y q̃ le obligaron a boluerse: porque muchas vezes quiere Dios que estas cosas no cõsistan tanto en armas,quãto en confiãça de esse mismo Dios: que,como Señor q̃ es de todas las cosas, las allana las mas vezes no tanto con guerra quãto cõ paz, por ser principe della.Yassi fue que quando traxo la nueua este religioso a esta prouincia de Mexico,al tiempo que la publicò prometieron los que la gouernauan, que no la conquistariã por hierro (como sea cõquistado casi todo lo que de Indias està descubierto) mas guardadas las condiciones y modificaciones que los doctores teologos y Canonistas determinan: y q̃ assi se les predicaria el Euangelio al modo q̃ tuuieron los Apostoles enla primitiua Yglesia,y segũ deue ser la predicaciõ que se à de hazer a los Gentiles.

Buenas palabras eran estas, si las obras cõformaran cõ ellas:pero destos buenos

propo-

propositos de nuestros Españoles no ay q̃ hazer caso, quãdo ya tienẽ la massa entre las manos. Porq̃ entre ellos no ay hõbre cuerdo acauallo. Como esta nueua se derramò, y volò breuemẽte por todas partes, como a cosa ya hallada, muchos por muchas vias se aprestauã con intẽto de ir enesta demãda. Era ala sazon Prouincial desta prouincia del Sãto Euangelio fray Marcos de Nisa, natural de la mesma ciudad de Nisa, enel Ducado de Saboya hõbre docto y muy religioso: el qual por certificarse mejor de lo q̃ aquel frayle auia publicado, quiso ponerse a todo trabajo, tomãdo ladelãtera antes q̃ otros se determinassen, y fue con la mayor breuedad q̃ pudo. Y hallãdo verdadera la relacion, y señales q̃ el frayle dio por las comarcas dõde auia llegado, dio la buelta a Mexico, y cõfirmò lo q̃ el otro auia dicho.

Visto esto por el Virrey don Antonio de Mẽdoça q̃ ala sazon gouernaua, el mismo en persona se apercebia para la jornada, por mas seruir a su Rey y Señor, y no permitir q̃ aquellas gentes domesticas, y simples fuessen tratadas delos Españoles cõ la crueldad q̃ estotras delas islas de nueua España, y Piru: sino q̃ cõ exẽplo de toda caridad y humildad se les predicasse la Ley de Dios, y su santo Euãgelio. Mas no tuuo efeto esta su determinaciõ, porque no cõvenia priuar esta tierra dela presencia de su persona: poniẽdose en camino y viaje de tãta y tan larga distãcia, cuyo sucesso estaua dudoso: y assi se lo aconsejaron todos, y a el le parecio sano el consejo. Y por esta causa embiò en su lugar a Francisco Vazquez Coronado, Principal cauallero, y dezelo Christiano, acõpañado de mucha y muy luzida gẽte, con grãde abundancia de vagaje y todas prouisiones: y de ganados de todas suertes; y diole por acõpañado al Provincial de san Francisco, y otros Religiosos.

Partio Frãcisco Vazquez Coronado con su cõpañia de Mexico, por el año de mil y quiniẽtos y quarẽta, y passadas las prouincias Chiametla, Culhuacã, y Cinaloà, q̃ ya estauan descubiertas, entrarõ por el Valle de Coraçones, y llegaron las prouincias de Cibola, Tihuix, Quiuira, y otras muchas, hasta dar en la tierra dela Florida, de donde se bolvieron con intento (segun publicauã) de bolver alla mas de proposito. Y la ocasiõ que tomaron para bolverse, fue dezir que les faltaua el agua, aunq̃ pudo ser la principal ocasion, no hallar en todas aquellas tierras otro Mexico como el de la Nueua España: porque ni Francisco Vazquez Coronado, que viuio despues de buelto poco tiẽpo, ni otro alguno se mouio a bolver a aquellas partes, hasta q̃ al cabo de 40. años (enel de 1581.) mouio Dios el coraçõ 1581.
de vn frayle viejo, muy devoto y celoso dela salud delas almas, por cierta relaciõ que tuuo de vnos indios, morando en el Valle que llamã de San Bartolome, a entrar la tierra a dentro, en busca de vnas grandes poblazones, que por ser tales las llamauã el nueuo Mexico. Y para esto pidio licencia a sus Prelados, y dos Sacerdotes q̃ lleuasse consigo, como los lleuò, mãcebos, Teologos de muy buẽ espiritu: y cõ doze soldados q̃ les quisieron acõpañar, partierõ en aquella demanda.

Fueron discurriẽdo hazia la parte del Norte, y caminadas ya doziẽtas y cincuẽta leguas, llegarõ a vna prouincia que se llama delos Tihuas. Viẽdo los soldados que entrauan en tierra poblada de cantidad de gente, y que ellos eran pocos para resistir a los sucessos que se podiã ofrecer en tãta distancia dela viuienda de los Españoles, y tan lexos del necessario socorro, acordaron de bolverse: lo qual pienso no hiziera Fernando Cortès, si en aquella ocasion se viera, porque a los osados, o animosos (dixo el otro Poeta) ayuda la fortuna.

Los frayles q̃ los vieron en esta determinaciõ, animaronlos lo mas q̃ pudierõ a la perseuerãcia, pero no queriendo los soldados, se determinarõ a proseguir su viaje, confiados de q̃ aquella gente los avia recebido amorosamẽte otras vezes, y los tratauã cõ humnidad. Y anduuierõ otras ciẽto y cincuẽta leguas mas, q̃ to-

das son 400. de Mexico. Bueltos los soldados (que sin duda bastarã para el seguro delos religiosos) dieron noticia de como quedauã en aquel riesgo. Y entẽdiendo los prelados de la orden, en poner diligẽcia de embiar gente, porque aquellos frayles noperecieessen, ofreciose a ello vn Antonio Espejo, hombre hõrado y rico, y desseoso de emplear su hazienda en seruicio de Dios y de su rey. Este capitã partio por el mes de Nouiembre del año siguiente de 82. con buena cõpañia de soldados, y mas de cien cauallos, y muchas armas, municiones y bastimentos y gente de seruicio, y conel vn frayle de S. Frãcisco llamado F. Bernardino Beltran. Passò por muchas prouincias, donde siẽpre fue recebido de paz (como todo esto se puede ver en las relaciones que andã impressas) y hallo q̃ los religiòsos auiã sido muertos a manos de aquellos infieles dõde quedarõ. Llamauanse F. Francisco Lopez, y fray Iuan de S. Maria, los Sacerdotes, y el lego F. Agustin Rodriguez, cuyas muertes se pueden ver en el libro de sus vidas. Dio la buelta para tierra de Christianos, y llegò alla por principio de Iulio del año siguiente de 83. De suerte que cõ esta ocasion se descubrieron aquellas amplissimas tierras, que llaman el nueuo Mexico, para donde el año de *96.* por orden y mandato del Rey Felipe segundo deste nombre, embiò el Conde de Monte Rey Virrey desta Nueua España, por general desta empresa a don Iuan de Oñate, hijo de Christoual de Oñate. Y fueron con el religiosos de S. Francisco, como despues se dira.

Este discurso se à hecho por dezir el origẽ que tuuo el descubrimiento de aquellas tierras, que fue aquel religioso q̃ embiò el Prouincial desta prouincia a descubrir naciones infieles. El qual dio noticia dellas el año de 1538. Y luego el año de 39. entraron otros dos frayles por la parte de Michoacã, a vnas gentes q̃ se llamã Teules Chichimecas, que ya otras vezes auian cõsentido entrar en sus tierras frayles Menores, y los auiã recebido de paz, y con mucho amor, aũque de los Españoles siempre se auian defendido y vedado les la entrada, por ser gente belicosa: y tã poco a los Españoles se les daua mucho, viendo el poco interese que podiã sacar dellos, pues posseen poco mas q̃ vn buen arco con sus flechas, saluo si alos mismos Indios pudierã caçar para vẽderlos por cautiuos, q̃ es el trato que en aquellos tiẽpos vsauan: por donde los Chichimecas y las demas naciones indianas siempre se an alterado y remontado (que antes de recebir estas malas obras, nunca dexarõ de recebir y acariciar a los que de nueuo entrauan en sus tierras.)

Pues en esta que aora digo descubrieron aquellos dos Frayles cerca de treynta pueblos pequeños, de hasta quatrociẽtas, o quiniẽtas personas, los mayores de ellos. Estos recibieron de muy buena voluntad la dotrina Christiana, y traxeron sus hijos al bautismo. Y por tener mas paz y disposiciõ de recebir la Fè, pidierõ libertad de tributo por algunos años, y q̃ despues lo dariã moderado de lo que cogiessen y criassen en sus tierras. Y con esta condicion dariã la obediencia al Rey de Castilla. Lo qual todo se lo concedio el Virrey don Antonio de mẽdoça, y assi vinieron al gremio de la Yglesia.

Desta manera an hecho despues a ca los frayles Franciscos muchas entradas por las tierras destos que llaman Chichimecas, que ocupan la tierra hazia el Poniente y Norte, en los contornos del Reyno de Mexico, y delas prouincias de Michoacan y Xalisco, y la Guaxteca, y son de muchas y muy diferentes lenguas, y andan como venados, sin tener casas ni policia de hõbres. Y a muchos dellos an traydo los frayles a la obediencia dela S. Madre Iglesia y de nuestros reyes de Castilla, y puestolos en poblazones ordenadas y hecholes sus Iglesias: y oy en dia lo hazẽ las prouincias de Xalisco y Zacatecas, aunq̃ no a pocos les a costado la vida: porque en alborotandose por vejaciones de Españoles, luego lo pagan los frayles, como (conel fauor de Dios) se vera parte

desto

desto en los libros que restan.

CAPIT. XXIII. DE Algunas cosas tocantes a la conuersion de las Islas Filipinas, y de su descripcion y ministros.

CONsiderando con zelo Christiano y religioso, quan grandes son los frutos que los ministros de el Euangelio hazẽ enlos anchissimos y estẽdidos Reynos de Iapon, y islas Filipinas, quiero muy en particular (aunq̃ breuemẽte) dar alguna noticia delas cosas aquellos Reynos y tierras. Lo vno, para gloria de nuestro Señor, y para poner animo a los zelosos de la salud de las almas, para que se aparejẽ y dispongan a yr a tan santa jornada. Y lo otro, para destruyr la mala opinion q̃ tos tã sin razon tienẽ aquellas tierras; en la qual la an puesto algunas personas amadoras de si mismas, y poco zelosas de el biẽ delas almas, o por no tener sus gustan a lo ancho como dessean, o por no auerse hallado alla con la salud corporal que quisieran; como si aquellos Reynos y tierras tuuieran obligacion de eternizar y perpetuar, para que en ellas nunca aya enfermos, o desgustosos; pues en la misma España, y en todas las indias, y aun enla tierra Santa que Christo nuestro Señor pisó con sus diuinos pies, vemos que tambien se mueren, y se disgustan, y enferman los hombres. Y assi dire aqui con toda verdad lo q̃ ay, segun por relaciones fidedignas q̃ tengo en mi poder, cõ mucha particularidad se á sabido. Y començando por lo primero q̃ de aquellas prouincias se descubrio, q̃ son las Filipinas, dire despues de su demarcacion y aumento, lo que otros con mas estensiõ en otras ocasiones an dicho.

En las Islas Filipinas (como es muy notorio) anda para gloria de Dios, muy viua la conuersion de las almas, y ay en ellas muchos y muy buenos ministros de todas ordenes Mendicantes, de Padres Dominicos, Frãciscos, Agustinos, Clerigos, y Padres de la Compañia de Iesus, y tienen todas Religiones sus distritos.

Los Padres Dominicos tienen conuẽto en la ciudad de Manila: en el qual ay comunidad de Religiosos, tienẽ a Minõdo, y a Batan, y la prouincia de Pangasinan, y Cagayanes, adonde en pocos años an hecho grande obra en la conuersion de las almas.

Los Padres Frãnciscos descalços dela prouincia de San Gregorio tienen tãbien conuento de comunidad en la ciudad de Manila, donde de ordinario ay treynta y quarẽta Religiosos. Tienen tãbien otro conuento vna legua de Manila, llamado San Francisco del Monte, muy deuoto y recolecto, adonde se recogẽ a dar a Dios algunos Religiosos cansados dela cõuersion, para bolver otra vez de nueuo con nueuo espiritu y feruor a la conuersion. Tienen tãbien otros muchos conuentos, assi al rededor de Manila, y en su laguna, como en toda la prouincia de Camarines, q̃ son treynta y seys, o treynta y siete conuentos. Tienen tãbien los Religiosos Franciscos dos ospitales a cargo en la ciudad de Manila, el vno es el ospital Real de los Españoles, y el otro delos Indios, edificado por el bienauẽturado P. fray Iuan Clemente, frayle lego y sin letras mas muy alumbrado con particular espiritu y luz del Cielo para todas las obras de misericordia. En estos dos ospitales se exercitan Religiosos en las obras de caridad y misericordia con los proximos, adonde son curados los cuerpos y almas delos enfermos con notable exemplo de todo el mundo, y de todos los infieles de aquellos grandes Reynos. Assi como tambien los Padres Dominicos se exercitan en curar los Chinos, o Sangleyes, con estraña caridad en otro ospital, que tienen alli en la misma ciudad, adonde se ganan hartas almas para Dios.

Los Padres Agustinos estã estendidos, assi en Manila, adõde tambien tienen su casa de comunidad, como en la Pãpãga, tierra muy rica, y de Ylocos, y Pintados, dõde an hecho muchofruto enlas almas.

Los Padres de la compañia se an estendido por las islas de Leytesamar, y Ybabao, y alli andan tambien en la conuersion.

La prouincia que llamamos de Manila, se estiende desde la contra costa de Mauban, y vertiẽtes de hazia Camarines, hasta la isla de Mindoro y sus vertientes. Es la Ciudad de Manila de vn quarto de legua de box: en la qual aura como quiniẽtos vezinos Españoles, mas degẽtes estrãgeras ay infinito numero. Es esta ciudad muy calida y de no muy buẽ temple, por estar orillas del mar, por los rayos reflexos del Sol de la misma agua de la mar: aũque cõ los muchos y buenos edificios de piedra, que se an hecho y hazen, tiene algo mejor temple: y con las buenas comidas que en ella ay. Los Conuentos que tenemos en los montes q̃ alla llamã Tingues, son de muy frescos temples, y muy regalados, y siẽpre ay buena marea. Comunmente se muere alli la gente, por ser destemplados con mugeres y en el vino, como dello dã testimonio los medicos, y segun Aristoteles, dos a gentes de vna misma especie se ayudã y refuerçã el vino al otro: fuego del vino y fuego de la carne se ayudan mucho para destruyr la flaca naturaleza del hõbre. Y esto es assi verdad: y aunque lo es que Manila y algunas otras partes de las islas son enfermizas, pero quien se guarda y llega a Dios, y tiẽpla sus demasiados y destẽplados gustos, viue mucho y muchos años. Especialmẽte es tierra para viejos, porque es cosa estraña lo q̃ viuen, porque el vino de aquella tierra los sustenta admirablemẽte como ya por larga experiencia se a visto.

Ay en las Filipinas fuera de Manila, otras poblazones de Españoles, como son la ciudad de Caceres en la prouincia de Camarines, la villa de Oton, y la Ciudad del santissimo nõbre de Iesus de Zebri, y la villa de la nueua Segouia en Cagayanes. Ay muchos niños Españoles, y niñas y donzellas Españolas.

Ay en las islas Filipinas mucho pã de trigo, no de la misma tierra, porque nadie sea dado a sembrarlo, pero traese de Iapon cada año, en gran cantidad, en dos o tres nauios de que queda llena la tierra. Digo esto porque ay algunos tan temerosos de yr alla por entender que no ay pan de trigo, q̃ piensan que la muerte està alli a la lẽgua del agua para cogellos sino ay pan. Digo pues que ay pan de trigo, y muy bueno, y que todos, pobres y ricos comen pan quãto quieren, y se amassa en Manila y en las demas partes, y se vende el pan publicamente como en España, y Mexico, y es el pan muy lindo, blãco y sabroso. Ay tambien mucha verdura, como coles, rauanos, lechugas, chile, tomates, frixoles, y otras legumbres.

Fuera desto ay mucho arroz que se dà vniuersalmente en toda la tierra, lindo, blanco, y abundante: y a vezes à algunos les sabe mas la morisqueta del arroz que el pan, y engordan con el que es para alabar a Dios: y para la naturaleza, que se contenta con poco, basta tanta comida.

Ay mucho y muy buen vino de la tierra de palmas de cocos, y le hazen como le quieren, o muy fuerte, o muy templado, y lo adouã con vn puño de arroz tostado, y vn hueuo batido y vn puño de açucar echado en la tinaja, y se pone como vino de Castilla en el color y sabor.

El vino de Castilla no falta, por que su Magestad da a cada Sacerdote vna arroba cada año, y lleuan mucho del Piru, y por la India de Portugal, y mucho vino de passa. Ay vino de Arroz muy lindo y sabroso, y nunca en Felipinas se vido a nadie morirse por falta de vino, sino por sobra del.

Ay muchas y muy lindas aguas, rios, y fuentes, lindos valles, largas vegas, grandes montes de muchas y muy ricas maderas, mucho y muy buen pescado, lo qual no se puede encarecer con pluma, y passan todos en quãto a este regalo muy buenas Quaresmas.

La gẽte de las Islas es muy buena, los varones agudos y bien dispuestos, y las mugeres hermosas y graciosas: y es toda gente de muy buenos entendimientos, y de na-

de natural alegre y no triste. Es gẽte que se viste muy bien, vsan de terciopelo, raso, damasco, tafetan y mantas, y en algunas partes vsan las mugeres traer vna corona de oro que llamã Saliman. Vsan de oregeras grandes de oro muy labradas, y de axorcas de oro en las muñecas, y de otros adornos. Los hombres y mugeres son muy codiciosos, por lo qual trabajã siempre por ganar y tener hazienda. Aũque ay algunas diferencias de lenguas, con todo esso sabiendo la lengua de Manila y Camarines, que son generales, basta.

Reciben la Fe muy bien, y los santos Sacramentos, y se esmeran en el santo Sacramento dela penitencia: porque aunque ayan cometido los mas graues pecados, los confiessan con gran dolor y distincion: y a religioso à acaecido, haziendo à algunos hõbres y mugeres exortacion antes de la confession, de que se cõfessasen enteramente de sus pecados, correrse ellos y ellas, diziendo: pues padre vengo yo aqui sino para descubrirte mis culpas y llagas, para salir curado?

Estas gentes destas Islas eran gentiles y adorauã Idolos, y no son moros, como algunos falsamente los llaman, llamauan à sus idolos, Anito. Es gẽte que tiene mucho oro, esclauos, sementeras, tierras, lãbrãças, y pesquerias. Dan limosna de buena gana à los religiosos, de lo que puedẽ y tienen.

Por el exemplo que se deue a gentes de tantos y tã diuersos reynos y tierras como alli ay, se celebran las festiuidades con grandissima solenidad, especialmente la semana santa, y pone particular espiritu ver la mucha deuocion que muestrã aquellos nueuos pimpollos dela Yglesia, con grã sentimiento dela passiõ de N. S. Iesu Cristo: haziẽdo tãbien ellos muchas diciplinas y mortificaciones entales dias.

Van à Manila naos de casi todo el mũdo, que no es otra pequeña grandeza de aquella Ciudad, y de las islas Filipinas: porque alli ay naos de Castellanos, y de Portugueses de la India, y Macan, Maluco, Malaca, de la gran China, del Iapon, de Burney, de Siam, de Patan, y de otros Reynos y tierras, que bastecen las islas Filipinas de todos generos de comida, como es de trigo y harina, de cosas aromaticas, nuezes castañas, higos, ciruelas, pasas, naranjas, peras, y de todo genero de conseruas, y otras muchas frutas. Dan se en las Filipinas parras, y ay vuas aunq̃ no en mucha cantidad, sino las que cada vno cria en su casa, y se dan tres vezes al año de quatro en quatro meses. En la ciudad del santissimo nombre de Iesus de Zebri, ay mucha miel blanca y de cañas dulces, ay panales, cera, melones: frutas de la tierra, pepinos, sandias, ay mucha caça, como Venados, Xabalies, puercos caseros, gallinas, patos, cauallos, y yeguas, muchas estancias de vacas, muchas cabras, y los campos llenos de Bufanos. No se que mas se le puede pedir a la tierra.

Ay en la prouincia de Camarines, que està ochenta leguas de Manila, dos altissimos mõtes, el vno de fuego y el otro de agua. El de agua tiene por sus faldas muchos y muy amenos pueblos, cuyas semẽteras y huertas se riegan con los muchos y hermosos rios que baxan del alto mõte: el otro monte de fuego es muy alto y puntiagudo y muy hermoso, y tan ygual por todas partes que parece vn vello mõton de trigo, y se vee de mar en fuera algunas leguas, llamase Mayongue, y echa fuego por tres bocas, y de arriba se trae abaxo gran cantidad de muy fina piedra çufre, para la poluora y otros menesteres de las armadas Reales.

Ay Aguilas Reales, garças, patos, cueruos marinos, gansos, palomas, tortolas y otras muchas aues y paxaros. Los Portugueses traen del Maluco muchas calandrias, y papagayos: y de Iapon y China traen tambien muy lindos paxaros cantores. Ay tambien en Filipinas gran suma de papagayos blancos, de mucha estima, y ay tambien en todas las islas muchos Micos.

Vẽdense enel Parian, o mercado delos

Chinos y Iapones en Manila todo quãto se puede ymaginar de curiosidades, assi de oro, plata y perlas, y aljofar, como de marfil, seda, loça, almizque, ambar, canela, pimienta, clauo, nuez moscada, y otra infinidad de cosas como en Milã, o España: y ay alli hombres de todos quantos oficios ay en qualquiera buena republica. Ay tambien cierto genero de açafrã q̃ se coge alli, llamado Casubha. Y seria cosa muy prolixa querer relatar aqui por menudo todo lo bueno q̃ ay en las islas Filipinas. Y aunque tiemblan algunos de yr por alla por el calor, digo otra vez que ay muchos pueblos y lugares muy tẽplados y frescos, y de muy linda viuienda.

CAP. XXIIII. QVE TRATA de algunas cosas tocantes a la cõuersiõ del Iapon, y de los ministros que an ydo a aquellos reynos.

DEspues del martirio de nuestros seis santos religiosos (del qual trataremos en el libro delos ministros Euangelicos destos reynos de las Indias) que por ordẽ del Emperador Taycosama fue hecho en el Iapon, en la Ciudad de Nangasaqui, y salida delos Españoles y otros religiosos q̃ alli se auian quedado, quedose el P. fray Hieronimo de Iesus, vno de sus cõpañeros, trocado el habito y encubierto; y se entrò escondido la tierra adẽtro, hasta q̃ este Emperador Taycosama murio; por cuya muerte entrò en el Imperio Dayfusama (q̃ antes de ser Emperador se llamò Yeyasudono) al qual auia dexado su antecessor por gouernador de sus Reynos en cõpañia de otros quatro gouernadores, hasta que tuuiesse edad para introduzirse en el vn hijo que dexaua de edad de doze años, casado cõ vna nieta de Yeyasudono: lo qual el difunto hizo por ser este Yeyasudono vno de los mas poderosos reyes del Iapõ, y hõbre de mucho valor y esfuerço. El qual auiẽdo justiciado a los otros gouernadores, q̃ le quisieron echar del gouierno, q̃dòse solo en el, y trocando el nombre como lo acostũbrã los Emperadores del Iapon, se llamò Dayfusama, q̃ quiere dezir grã ventura. Y fuelo muy grande suya vẽcer a los quatro gouernadores: porque en los cãpos y exercitos que formaron los vnos contra los otros, sacarõ los gouernadores duziẽtos mil hõbres, y Dayfusama solos cien mil, y cõ la mitad dela gẽte menos los vẽcio y hizo justicia dellos. Y fuelo tambiẽ grãde para el Iapõ, porq̃ era moralmente, aũque Gentil, bien inclinado, pacifico y poco cudicioso: y con esto començo a gouernar, en conseruacion del poderoso proprio suyo llamado del Quãto, los grãdes y estendidos reynos del Iapon.

Luego que Dayfu gouernaua, se vino el P. F. Hieronimo al Miaco, y tuuo ordẽ de darse a conocer a vn criado de Dayfu, y dezirle muchas cosas delas Filipinas y del Rey de España y de sus reynos y señorios, especialmente delos que tenia en la nueua España y Peru, de quien las Filipinas dependian y tenian correspõdencia: y quã bien le estaria a Dayfu la amistad y trato cõ los españoles. Todas estas cosas tuuo lugar el criado de Dayfu de contarselas: el qual muchos dias auia que el trato y cõmercio que los Portuguesses teniã assentado en Nangasaqui, dessaua tenerlo en sus Reynos del Quanto, de q̃ era señor natural, para mas ennoblecellos y pareciendole que por este camino se podia entablar, por lo que F. Hieronimo referia, le mandò llamar por el mes de Diziembre, del año de mil y seyscientos, que como emos dicho auia quedado oculto en Iapon, por mãdato y obediencia del santo comissario y martir de Cristo Fray Pedro Batista, para que si se encruelecieste la persecucion contra los Christianos, quedasse alli para animar los y padecer con ellos, si necessario fuesse.

Puesto F. Hieronimo en presencia del Emperador, le mostrò mucho amor y afauilidad, y pregũtole quien era. El religioso le contò como auia quedado en Iapõ despues del martirio de sus cõpañeros, y que era religioso de los que el gouernador de Manila auia embiado, viuiendo

ſu anteceſſor Taycoſama, a tratar de la paz y amiſtad delos Eſpañoles, y auiā padecido como era notorio,auiendo conuertido Criſtianos y tenido algunos hoſpitales y caſas en la Corte,y otras ciudades de Iapon,curando los enfermos y haziendo otras obras de piedad, ſin pretender otro premio ni intereſſe,mas que ſeruir a Dios,y enſeñar a las almas de aquel Reyno la ley y camino por donde ſe auian de ſaluar,y ſeruir a los proximos en eſto y en obras de caridad, eſpecialmēte a los pobres,como el y los de ſu religion lo profeſſauan,ſin buſcar ni tener bienes ni haziendas enla tierra,viuiendo y ſuſtētandoſe de ſolas las limoſnas que para ello les dauā. Tras eſtas coſas le dixo quiē era el rey de Eſpaña,y como era Chriſtiano,y los grādes reynos y eſtados que en el mūdo poſſeia en todas partes:y que la nueua Eſpaña,Piru y Filipinas,y la India eran ſuyas,y todo lo gouernaua y defendia,procurando principalmente el aumēto y conſeruacion de la Fè de N. Señor Ieſu Chriſto,Dios verdadero, que criò el vniuerſo:dandole a entender otras coſas,tocantes a la religion Chriſtiana,como mejor pudo: y que ſi queria amiſtad con ſu Mageſtad y ſus vaſſallos de Manila,el ternia mano para aſſentarla,y cō ſus Virreyes dela Nueua Eſpaña y Piru, que le ſeria muy vtil y prouechoſa para todos ſus Reynos y ſeñorios de Iapon.

Aunque todo le quadrò al Emperador lo que auia oydo,eſto vltimo de la amiſtad y trato con los Eſpañoles,por el prouecho e interes que dello ſe le podia ſeguir,ſe le aſſento mejor que todo, no reprobando por eſto la religion Criſtiana, de que F.Hieronimo auia hablado. Mandole eſtar en ſus palacios,y aū a ſu ſecretario mandò q̄ tuuieſſe cuenta con ſu regalo,dandole de comer y todo lo neceſſario. Tratò en eſta viſta y en otras que el Emperador tuuo con F.Hieronimo (q̄ ya ſalia en publico,y cō ſu habito de frayle menor) de lo que era amiſtad cō el gouernador de Manila,y que los Eſpañoles della vinieſſen con ſus nauios y reſcatēs cada año al Quanto,donde tendriā puerto y ſu contratacion aſſentada,y que ſus Iapones deſde alli tābien nauegaſſen ala nueua Eſpaña,donde tuuieſſen la miſma amiſtad y trato. Y por entēder que el viaje era largo,y que para el auia meneſter nauios de Eſpañoles enque hazerlos: que el gouernador de Manila le embiaſſe maeſtros y oficiales que los fabricaſſen: y q̄ en el dicho reyno y puerto principal del Quanto,q̄ es a la vanda del Norte del Iapon,tierra de montañas,y abundante de minas de Plata (que no ſe benefician por no auer quien lo ſepa hazer) ternian ſu caſa y morada fray Hieronimo y los Cōpañeros q̄ mas quiſieſſe,entre los Eſpañoles que alli vinieſſen,como los dela compañia la tenian con los Portugueſes en Nangaſaqui. F.Hieronimo (que por qualquier via q̄ fueſſe deſſeaua boluer a reſtituyr la cauſa de ſus religioſos,y de la cōuerſion del Iapon por ſu mano, como auian començado viuiendo los Martires, y que eſte fin ſolo le mouia) nō dudò de facilitar vna y muchas vezes ſus deſſeos a Dayfuſama,y certificarle ternian cierta concluſion por medio ſuyo, y que en nada abria dificultad que lo impidieſſe: cō lo qual Dayfu ſe le moſtraua fauorable y mas afecto a las coſas de Manila que lo auia ſido Taycoſama ſu predeceſor: aſegurando haria buena acogida a los Eſpañoles en Iapon, y que los Nauios que alla fueſſen de arribada, o en otra qualquier manera, los mandaria auiar, y deſpachar de todo lo neceſſario: y no conſentiria que ningun Iapon ſalieſſe a robar ni hazer daños en las coſtas de Filipinas. Y porque ſupo que de la Iſla de Zazuma, y de otros puertos de los Reynos de abaxo, auian aquel año ſalido ſeys Nauios de Coſarios Iapones, que tomaron y robaron dos Nauios de Chinas, que entrauan en Manila con todas ſus mercaderias, y hecho otros muchos daños en la Coſta de ella, los mandò luego buſcar en ſu reyno,y auiendo ſido preſos mas de quatrocientos hōbres,a todos los hizo crucificar. Y aſsi miſ

mo

mo mandò que los nauios de harinas y otras mercaderias que yuan cada año de Nangasaqui a Manila, no fuessen de alli adelante tantos,sino los que bastasen para la prouision de Manila,con licencia y voluntad del gouernador della, porq alla no pudiessen ser de daño ni perjuyzio

De todo esto y de la llamada del Emperador al P.fray Hieronimo,y de los fauores que lehizo,resultò grande gloria a N.Señor y prouecho à la conuersion:porque a lasombra destos fauores leuantarõ cabeça los Padres de la Compañia, que con la persecucion y martirio de los santos frayles menores andauã escõdidos y a sombra de tejado:y a la corona de Castilla,y a sus prouincias de Filipinas les estuuo muy a cuento. Y tanto lo hazia este bendito religioso por lo vno, como por lo otro: aunq el seruicio de Dios y el conocimiẽto de su santo nõbre es primero en todo,como el mismo Cristo lo dixo. Buscad primero el Reyno de Dios, y todas las otras cosas tocantes al Reyno tẽporal se os haran bien y a gusto: por esto buscaua primero este santo religioso en la conuersiõ destos infieles el Reyno santo de los cielos,para que de recudida y segundariamẽte el del reyFilipe tuuiesse a ciertos buenos. Dixo pues vn dia elEmperador a F.Hieronimo, q se fuesse a los reynos delQuãto,que està 80.leguas del Miaco,y que le daua licencia para que alli edificasse Iglesia ypredicasse(negocio verdaderamente del cielo) para esto le dio cauallos y criados q le acõpañassen.

En estos reynos delQuãto estan las vniuersidades,donde se leen y aprenden todas las sectas q se guardã en Iapon. Aqui està cerca vn monte,donde subẽ todos a hazer cierta reuerencia al Demonio.En otro mõte hazen al demonio otra romeria,a laqual suben todos,hombres y mugeres,despues de auerse labado cinquenta dias antes en vn rio frigidissimo q està abajò,y despues suben arriba(a su parecer) purificados y limpios:y alli se les aparece el Demonio,a vnos en forma humana,a otros en figura de Cueruo, a otros de Lechuça,y a otros de Culebra,y en otras espantosas formas y figuras. Yẽdo pues el P.fray Hieronimo a esta santa impressa,no quiso subir en el camino en los cauallos q el Emperador le auia dado,antes mandò a los criados que fuuiessen ellos en ellos,sino era quando ya no podia mas de cãsado, que entõces subia por muy breue espacio en vno, para aliuio de su trabajo:porque siẽpre procurò yr como hijo verdadero de S. Frãcisco lo qual todo dixerõ los criados al Emperador,delo que el quedò muy edificado, y dixo.Quien me dize mal destos padres Franciscos,diziẽdo que vienẽ por espias para tomar mi reyno?no tienen ellos talle de tomar vn Reyno de mugeres.Llegò el P.fray Hieronimo al Quanto y luego hizo vna yglesia,aũque pequeñita, cõ titulo de N.Señora del Rosario: a donde predicò muchos dias y bautizo muchos Gentiles,y echò el demonio del cuerpo de vn niño,y hizo otras cosas marauillosas, que se dexan de dezir por breuedad.

CAP. XXV. QVE PROSIgue la materia del passado, y de lo que a Manila escriuio F. Hieronimo de Iesus,con cuyas cartas vino por embaxador vn criado del Emperador.Y de los ministros que salieron de todas las tres ordenes para esta conuersion y jornada.

EN estos tiempos apretaua cada dia Dayfu mas a fray Hieronimo, para lo que auia tomado a su cargo. Y fray Hieronimo le respondio que ya auia escrito, y escriuiria de nueuo sobre las dichas materias al Gouernador y Audiencia Real q en Manila auia,y pidio a Dayfu que estas cartas y recaudos(para q fuesen con mas autoridad y credito)las lleuasse criado y persona desu casa,yDayfu sama lo tuuo por bien, y las despachò con el Capitan Chiquiro Iapon infiel, su criado

criado, que lleuò vn presente de armas diferentes al gouernador y las cartas de F. Geronimo sin carta particular de Dayfu: mas de que en su nõbre F. Hieronimo dezia, escriuia y pedia, y daua a entẽder el mejor estado que ya teniã las cosas de la paz y amistad de las Filipinas con el Iapõ, y lo q̃ Dayfu prometia y asseguraua: y que para afixar esto mas, el le auia prometido q̃ los Españoles yrian con sus nauios de trato al Quanto, y que el gouernador le embiaria maestros y oficiales, para fabricar nauios, cõ que se nauegasse desde el Iapõ a la Nueua España, y el trato y amistad con el Virrey della, y q̃ ya le auia dado licencia Dayfu, para que fuessen religiosos al Iapon, y hiziessen Christianos y fundassen Iglesias y monasterios, y le auia dado vn buen sitio enel Miaco para vna, y lo mismo seria enlas demas partes y lugares de Iapõ quequisiesse. Esta generalidad añadio F. Hieronimo y lo dixo con artificio y maña, para mouer alos religiosos de las Filipinas, a que todos tomassen de mejor gana a su cargo la solicitud del negocio cõ el gouernador y audiẽcia, para q̃ con mas facilidad se viniesse entodo ello, por no perder lomucho q̃ este padre F. Hieronimo tenia andado, enordẽ dela cõuersion de aquellos reynos del Iapon.

Llegò a Manila Chiquiro Iapon, y dio su recaudo y presente al gouernador dõ Francisco Tello, que estaua en el gouierno pocos dias auia; y luego se tratò de el caso y de su despacho con la respuesta, q̃ dio bien que pensar en como se haria cõ el mayor acertamiento q̃ ser pudiesse en negocio tan graue. Porque aunque se tenia por bien y de tãto prouecho la amistad del Emperador Dayfusama, y por cosa forçosa el procurarla y concluyrla aũ que fuesse venciẽdo algunas dificultades, y aunq̃ a los Españoles no les venia muy a cuento la nauegacion y commercio al Quanto, toda via se cũpliria su desseo cõ despacharle vn nauio con algunos rescates: pero q̃ lo demas del trato y amistad con la nueua España, y embiar maestros y oficiales para edificar nauios en Iapon para aquella nauegacion en que Dayfu insistia, y fray Hieronimo auia assegurado se haria, era materia graue e imposible de poner en execucion, por ser muy dañosa y deperjuyzio para las Filipinas: porque la mayor seguridad que siẽpre an tenido cõ el Iapon, es no tener Nauios los Iapones, ni saber de nauegacion: y las vezes q̃ an tenido intẽto de venir sobre Manila se à quedado por este impedimẽto; q̃ embiãdoles oficiales y maestros q̃ los hiziessen y enseñassen a hazer nauios de españoles, era darles las armas q̃ les faltauã para destruiciõ suya. Y su nauegaciõ a la nueua España, y hazer largos viajes seria de grãdissimos inconuiniẽtes: y vnas y otras materias eran de mucha calidad y consideraciõ, y tales q̃ no podia resoluerlas, ni se podia en Manila, sin darse de ellas cuẽta a su Magestad, y su Virrey de la nueua España, a quiẽ tocauan tanto.

Por tomar expediente enel negocio, y que el Iapon no tardasse en boluer cõ su respuesta, se embiò con el mismo nauio que auia venido a Dayfu vn presente moderado de cosas de España, en retorno del q̃ auia traido, y q̃ se le diesse F. Hieronimo desu mano, y sele escriuio ledixese la volũtad cõque el gouernador recebia la que Dayfu le mostraua, y la paz y amistad cõ los españoles, y todo lo demas q̃ por ellos hazia, y la conseruaria y guardaria desu parte, y q̃ el mismo año enbiaria vn nauio de Españoles con rescates conforme a su desseo al Quanto, y lo despacharia cõ breuedad. Y en quãto a la naue gaciõ que queria hazer a la nueua España, y q̃ para ello se le embiassen maestros q̃ le fabricassen nauios para aquel viaje, era negocio que aunque el gouernador lo procuraria mucho y darle gusto entodo, no era en su mano, sin dar primero dello cuẽta a su Magestad, y a su Virrey q̃ tenia en la nueua España; porque no tenia poder ni facultad, para cosas fuera de su gouierno de las Filipinas, y que luego lo escriuiria y trataria, y esperaua se haria alla bien, y hasta boluer la respuesta de España, que por fuerça auia de tardarse

darse tres años por ser tan lexos, Dayfu tuuiesse paciencia y se sufriesse, pues no era mas en su mano, ni se podia hazer otra cosa: y q̃ cũpliesse en todo cõ Dayfu, con las mejores palabras q̃ pudiesse, entreteniendole: y q̃ no se embaraçasse cõ el de alli adelãte, en prometerle y facilitarle semejãtes cosas. Con este despacho partio a Iapon el capitan Chiquiro cõ su nauio. El qual fue tã desgraciado en el viaje, q̃ sobre la cabeça de la isla hermosa se perdio, sin escaparse el nauio ni la gente del, de q̃ hasta muchos dias despues no se tuuo noticia en Iapon ni en Manila.

Con las cartas de F. Hieronimo de Iesus y nouedades q̃ escriuio auia en Iapõ, y licẽcia que dezia tener de Dayfu para hazer Christianos e Iglesias, no solo los religiosos descalços de S. Frãcisco, pero los demas de las otras ordenes de S. Domingo y S. Agustin se mouieron a passar a Iapon, y no perder tiempo: y cada vno se abraçò de los nauios y capitanes Iapones que entonces auia en Manila, y auian venido con harinas que auian luego de boluer, para q̃ los lleuassen: especialmente la Ordẽ de S. Domingo embiò al reyno de Zazuma quatro religiosos, y por cabeça dellos a fray Francisco de Morales Prior de Manila, en vn nauio q̃ yua aquella isla y prouincia, diziendo los auia embiado a llamar el Rey della, que este solo aun no tenia dada la obediẽcia a Dayfusama. La Orden de S. Agustin embiò dos religiosos al Reyno de Firando, en vn nauio que alli estaua de aquel puerto, y por cabeça a fray Diego de Gueuara Prior de Manila, por entender serian bien recebidos del rey de aquella prouincia. La orden de San Francisco en los nauios que yuan a Nãgasaqui embiò a fray Agustin Rodriguez, que primero auia estado en Iapõ en compañia de los martires, y a vn frayle lego para q̃ fuesse al Meaco, y estuuiessen en compañia de fray Hieronimo de Iesus.

Aunq̃ se ofrecieron al gouernador algunas dificultades, para la salida destos religiosos de Manila, y su yda a Iapon tã a priessa, no fuerõ parte por la mucha instancia que todos hizieron con el, para q̃ les dexasse de dar la licencia que le pidieron. Llegaron los religiosos a las prouincias a que yuan, y fueron en ellas recebidos: aunque mas cortamente de lo que se auian prometido, y teniẽdo menos comodidad para su sustento de lo que auiã menester, y las cosas de la conuersiõ (en que pensaron auian de hazer grãdes frutos y efetos) menos disposicion de la q̃ desseauan, porque muy pocos Iapones se hazian Christianos. Y a la verdad los Reyes de aquellas prouincias mas los teniã por abrir en sus tierras por medio suyo, trato y comercio con los Españoles (que lo desseauan por sus intereses) que por la religion, a q̃ no eran inclinados. Y aunque esto sea assi (como entonces por aquellas tierras se platicaua) no es para desconfiar dela clemencia del piadosissimo Dios, a cuyo cargo està la saluacion de aquellas almas, porq̃ de fines muy diuersos sabe lleuar las cosas a su mayor seruicio. Abacuch yua a lleuar pã a sus segadores, q̃ segauan sus miesses en Iudea, y lo lleuò Dios à Babilonia, para que diesse aquel pan a Daniel, que estaua en el lago delos Leones. Laban venia contra Iacob cõ intento de ofenderle, y en el camino le trocò Dios el coraçon, y haze que el q̃ viene cõ animo de reñir, hable amorosamẽte y dè abraço de paz a su yerno. Esau salia cõtra el mesmo Iacob, q̃ era su hermano, de quien estaua sentido por el mayorazgo q̃ le tenia (a su parecer) vsurpado: y quando auia de acometerle como enemigo, lo recibe y abraça como amigo y hermano. S. Pedro salio al mar a pescar peces, y llamalo Christo y haze q̃ sea pescador de hombres. Estos y otros cien mil casos sabemos auer hecho Dios, trocãdo intẽciones. Y aũque las destos principes infieles y Gẽtiles sin Fè, fuessen mouidos de su propio interes, no es acaso aq̃lla mociõ, sino muy de acuerdo de Dios, para encaminar por aquel modo lo q̃ mejor y mas acuẽto le està a su seruicio. Por q̃ como las cosas del, no todas couiene q̃ sean

ſean ordenadas por milagro, auiendoſe de hazer por medios humanos, ſuele muchas vezes ſer el medio de ſu execucion lo que parece mera traça de vn hombre: y quando los Gentiles antiguos matauã en odio de la Fè a los ſieruos de IESV Chriſto que la confeſſauan,pẽſando por eſte modo acabar a ſus profeſſores, ordenaua Dios por aquel miſmo medio, que por vno que moria creyeſſen ciento; ſiẽdo entonces la Fè de Ieſu Chriſto aquella verdadera Hidria,que falſamente los Gentiles atribuyen a otra coſa, que cortandole Hercules (que es el ydolatra y tirano) vna cabeça,de ella nacian ſiete. Y ſi entonces tuuieron eſtos Reyes por objeto al interes,Dios toma por medio de la conuerſion de aquellas almas eſte medio tan no penſado y deſconocido. Y aſsi digo que an de ſer de mucho efeto aquellas entradas,porque es la Fè de Ieſu Chriſto de la calidad de la miel,que dõde la ay ſe allegan importunamente las moſcas. Y ſin mucho trabajo (aſsi como el açogue en la plata) ella miſma ſe encorpora.

CAPITV. XXVI. DE LO que ſe deſpachò a Iapon, y venida del Padre fray Hieronimo de Ieſus a Manila con licencia del Emperador Dayfuſama, y de lo que negocio, y ſu buelta.

EL gouernador don Franciſco Tello en cumplimiẽto de lo que auia eſcrito,enuiaria Nauio al Quanto, aparejò y puſo luego ala vela vn nauio mediano nõbrado Santiago el menor,con vn capitã y marineros, y los oficiales neceſſarios, y cõ algunos reſcates de palo colorado, cueros de Venado,y ſeda cruda y otras coſas. Salio eſte nauio con orden de que fueſſe al Quanto,donde hallaria religioſos deſcalços de ſan Frãciſco,y venderia ſus reſcates,y bolueria con el retorno y licencia de Dayfuſama a Manila: con lo qual quedò proueydo a todas las coſas de Iapon, lo que parecio neceſſario ſegũ el eſtado que tenian.

Dayfuſama Señor de Iapon que eſperaua a Chiquiro ſu criado, que auia deſpachado a Manila con las cartas de fray Hieronimo de Ieſus, apretaua al pobre fray Hieronimo,de manera,ſobre los negocios que deſſeaua y con el auia tratado,que para ſatisfazerle mejor, viendo que Chiquiro tardaua en la buelta, y lo poco que las razones valian con el,le pidio licẽcia para yr en perſona a Manila, donde trataria y concluyria con el gouernador los negocios perſonalmente, y le trayria reſpueſta,y que en la Corte dexaua a fray Aguſtin Rodriguez y otro compañero,que ya le auian venido por prendas y rehenes de ſu buelta. El Rey ſe lo concedio, y le dio auio y ſe partio para Manila. Fue eſte fauor de fray Hieronimo de Ieſus biẽ embidiado,y aun no faltaron perſonas que ſe lo quiſieron eſtoruar: pero al fin el Señor le fauorecio y ſacò de malas intenciones, y lleuole a las Filipinas,donde tambien lleuò la Cruz entera,donde auia padecido martyrio el ſanto Vizcayno y martyr fray Martin de la Aſcenſiõ,la qual fue recebida cõ gran de honra,y fieſta y alegria de toda la ciudad,lleuandola deſde el nauio enhõbros haſta el conuẽto de ſan Franciſco,los de la nacion Vizcayna que eſtauan en Manila. Alli ſupo el deſpacho que Chiquiro auia lleuado,y començo a tratar de ſus negocios con el gouernador don Franciſco Tello,que entonces gouernaua, diziẽdo no auia llegado Chiquiro a Iapõ,que daua ſoſpecha de auerſe perdido.

Aſsi como ſe partio para Manila el Padre fray Hieronimo, ſe partio tambien para el Quanto el Emperador Dayfuſama,para eſperar alli el Nauio en que el dicho Padre auia de yr. Y tambien para caſtigar a cierto teniente ſuyo, llamado Nango, porque ſe le queria leuantar con el Reyno. Llegò alla el Emperador y caſtigò al traydor,y ſoſſegò ſus tierras.

El nauio que despachò el gouernador, no pudiendo doblar la cabeça del Iapō para passar a la vāda del Norte, arribò al puerto de Firādo,dōde los religiosos de S.Agustin poco tiēpo auia teniā assiēto. Y surgio en el,y de alli el capitan embiò a la Corte el auiso de como no auia podido passar al Quanto, y las cartas para los religiosos,y lo que se le auia de dar a Dayfusama. Los Religiosos compañeros de fray Hieronymo le dieron los regalos que para el yuan,y le dixeron q̄ aquel Nauio embiaua el gouernador a su disposicion y mandado,y que los tiēpos no le auian dexado yr al Quanto. Dayfusama lo recibio,aunque no se dio por persuadido de lo que le dezian, sino que erā cumplimientos para entretenerle. Ordenò que luego hiziesse el nauio sus rescates,y que se boluiesse con algunas cosas que les dio para el gouernador,y que de alli adelante fuessen al Quanto,como se le auia prometido,y con esto dio la buelta a Manila.

Llegò fray Hieronymo de Iesus con tanta breuedad a las islas Filipinas (como se à dicho) q̄ vuo lugar de tratar con el gouernador don Francisco Tello, los negocios que lleuaua a cargo, con promesa de que se continuaria, y embiarian al Quāto nauios para entretener a Dayfusama. Diole vn buen presente el gouernador que le lleuasse, de vn rico espejo de Venecia muy grāde,vidrios, vestidos de Castilla,Miel,algunos tibores,y otras cosas de que se sabia gustaria Dayfu. Estādo en Manila fray Hieronimo, predicò y bautizò a grāde suma de Iapones, y entre ellos muchos señores y capitanes: porque en la Ciudad de Manila ay mucho numero de Iapones, assi de los que vienen cada año a la contrataciō, como de otros muchos que viuen alli y tienen su assistencia. Boluiose a Iapon cō su respuesta y cosas negociadas: donde siendo bien recebido del Emperador, le dio a entender lo que traia negociado,y como su criado Chiquiro auia sido biē despachado del gouernador, y no era possible menos de que se auria perdido, pues no auia parecido en tanto tiempo, y le dio lo que lleuaua,de que holgò mucho.

Partio fray Hieronimo de Manila a veynte de Mayo de mil y seyscientos y vno. Lleuando consigo otros dos religiosos,el vno Sacerdote llamado fray Gomez de san Luys,el qual dos años antes auia estado en Iapon,aunque siempre preso por mandado de ciertas personas. El otro era frayle lego y gran enfermero, llamado fray Pedro Burguillos. Llegarō al puerto de Firando en Iapon, por san Pedro y san Pablo, y fueron alli bien recebidos,aun de los mismos infieles:y cō estar el Rey y señor de Firando amostaçado con los padres de la Compañia, recibio a los religiosos muy bien y con mucho amor,y ellos le visitaron a el y el a ellos con muestras de amor y beneuolencia. Y despues de auer estado alli algunos dias descansando,se partieron para adōde estaua el Obispo de Iapon don Luys de Cerquera,al qual presentaron los recaudos que lleuauan de la Orden,y de el gouernador, y vnos breues de la Santidad del Papa Clemente Octauo, en que interpretatiuamente daua licencia para tener Yglesias en Iapon los frayles Franciscos, por quanto su Santidad concede a los religiosos de Iapon gran cantidad de reliquias y Agnusdeis, los quales māda su santidad que se pongan y coloquen en los conuentos y hospitales de los padres Franciscos en Iapon, concediendo su Santidad grandes indulgencias,en los dias de los tales santos. Y aunque hizierō muchas diligencias los religiosos,rogando y suplicando de rodillas al Obispo los admitiesse a la conuersion de tantas almas como el Demonio se lleua cada dia, por falta de ministros, no vuo remedio de inclinarse a misericordia. Respondiēdoles,que el breue de Gregorio XIII. estaua en su fuerça,y que no estaua derogado, y otras mil sequedades. Con lo qual despedidos los Religiosos se fueron a la presencia del Emperador al Meaco y de el fueron muy bien recebidos,y hallarō entra-

entrañas de padre en el principe gentil.

Hallaron los religiosos enfermo al Emperador, y con la alegria de la yda de los religiosos se aliuiò y alegrò mucho, y les dio colacion (que es vsança suya quando va vn huesped de estimacion) y les mandò que viniessen alli otro dia, y ellos lo hizieron assi, y alli le dieron vn presente, que le auian lleuado de Manila, que aunque no era de cosas muy ricas, eran alomenos curiosas y estrañas en Iapon. Entre otras cosas sacò el padre fray Geronimo algunas cosas de medicinas, y le yua declarando al Emperador cada cosa, y para lo q̃ era, como la caña fistola, y el vnguẽto de tabaco, y otras medicinas: detodo lo qual holgaua mucho el Emperador, y llamò alli vn camarero suyo, y le mandò q̃ guardasse todas aquellas medicinas, y les fuesse poniẽdo sus retulos a cada cosa, y para lo q̃ era; porque los Iapones son muy curiosos en esto de curarse, y andan algunos con algunos basitos de medicinas colgados de la cinta. Y apuntando el padre fray Geronimo al religioso lego, llamado fray Pedro Burguillos, dixo al Emperador: Señor è aqui este padre que es gran medico, y sabe muy bien curar qualquiera enfermedad, y por esso lo traxe, para que cure en el hospital a los enfermos. Holgò dello el Emperador, y llamando a vn niño deudo suyo, que alli estaua, con la cabeça llena de sarna, o lepra, le preguntò si sabria curar aquel niño? a lo qual respondio fray Pedro de Burguillos, que si curaria con el fauor y ayuda de nuestro Señor Dios; aunque despues no vuo este efeto, porque embiò al muchacho fuera de la corte.

El padre fray Geronimo, como tenia grandissimo desseo de tener vn conuento, adonde recogerse con sus compañeros en Meaco, andaua buscando oportunidad para pedir al Emperador licencia para edificar vn conuento: y aunque es vso del Emperador de Iapon, que todo lo que le piden sea por medianeros, y no por propria persona; y aunque los religiosos tenian buenos intercessores en algunos señores de Iapon, que alli estauan en la corte que les fauorecian, pero el padre fray Geronimo, confiando en Dios, y no mirãdo a pũtos humanos, entrò vn dia sin terceros adonde estaua el Emperador: y hablando con vn señor casi al oido, en razon de dessear tener conuento en Meaco, mirò en ello el Emperador, y dixo, que es esso? respondio el padre fray Geronimo, y dixo: Señor lo que estoy diziendo, es, que queria que vuestra alteza nos hiziesse merced de señalarnos vn sitio, donde hiziessemos casa, porque no tenemos donde morar. Respondio el Emperado, y dixo: Desele, desele casa, y señalesele sitio, y dixo que otro dia se señalaria. Pero por ocupaciones que tuuo el Emperador en aquellos dos, o tres dias, no vuo lugar de yr a ver el sitio: en el qual tiempo començò a enfermar el padre fray Geronimo de mal de muerte, porque el Señor queria premiar sus santas obras y trabajos: y al fin se lo lleuò el Señor para si en breues dias. E yendo los dos compañeros a hazer saber al Emperador de la muerte del padre fray Geronimo, mostrò mucho sentimiento, y les dio el pesame, prometiendoles su fauor.

Ya el bendito padre fray Geronimo goza del Señor, cuyas heroicas obras ẽ inmensos trabajos, destierros y persecuciones que padecio en Iapon por el bien de aquellas almas, se las tiene Dios nuestro Señor bien premiadas. Murio en la ciudad de Meaco con notable sentimiento de todos los Iapones Christianos, por el mes de Agosto, de mil y seyscientos y vno. Quedaron los compañeros con la muerte del bendito padre fray Geronimo algo tristes, porque al fin era buena lengua, y tenia grande esperiencia de las cosas de aquellos reynos, como quien auia estado en ellos tantos años: pero passauanse lo mejor que podian, y determinaronse de pedir dos cosas al Emperador. Lo vno, sitio para la casa, como lo

auia prometido al padre fray Geronimo, dia de san Luis Rey de Francia, santo de nuestra tercera orden. Y lo otro, vna carta para el gouernador de Manila, porque el vno dellos queria boluer a las Filipinas a hazer saber a los prelados la muerte del padre fray Geronimo. Tratando este intento con algunos señores deuotos, dixeron que procurassen primero la licencia para Manila, que lo de la casa hecho se estaua; porque se partia otro dia el Emperador para el Quanto. Hizieronlo assi los religiosos, y pidieron carta al Emperador para Manila, para el gouernador, pidiendo religiosos en ella; la qual le dio muy de buena gana, y la embiò a los frayles cõ vna persona de su palacio; y el se partio para el Quanto, dexando tãbien vn presente q̃ lleuassen en su nõbre al gouernador de las yslas Filipinas.

Partiose (pues) fray Pedro Burgillos para las dichas yslas, y llegando al puerto de Firando, llegò casi con el a vn tiempo vn padre de la Compañia, que yua a confessar los Iapones Cristianos del nauio q̃ alli estaua, por ser Quaresma. Mas assi como lo supo el Rey y señor de Firãdo, se enojo mucho, y quiso echar de alli aquel padre; aunque por ruegos de algunas personas nobles dio licẽcia para que solo tres dias pudiesse confessar, y que luego se fuesse. Fray Pedro de Burgillos andaua con algunos rezelos no le tomassen la carta, o chapa del Emperador por fuerça: por quanto estando en el Meaco para partirse, se la auia embiado a pedir debaxo de cautela, para verla vna persona de casa del Emperador, y el frayle no la quiso dar: y assi la vuo de sacar de vna caxita de oro, en que yua, y colgarsela al cuello, para tenerla assi mas segura.

Alli en Firando traian al dicho fray Pedro muchos niños con estraña deuocion, para que los bautizasse, lo qual el hazia por su deuocion. Entre los quales vna señora llamada doña Mencia, le embiò a dezir que ella estaua recien parida de vna hija, y que desseaua que su hija se bautizasse, y que por temor de su suegro no se atreuia a embiarla, para que el lã bautizasse; pero que en su casa estaua vna muger Cristiana, que sabia muy bien bautizar, que le rogaua le embiasse vn nombre de vna santa que ponelle a la niña, y fray Pedro Burguillos le embiò el nombre de santa Clara, contando al mensajero la vida y milagros desta santa, para que allá se la relatasse a aquella señora.

Partiose fray Pedro para Manila por el mes de Março de mil y seyscientos y dos años, y llegò con buenos temporales a las yslas Filipinas: y llegando al embocadero de Maribelez dierõ fondo, por q̃ por el mucho viẽto y corrientes no pudieron passar adelante. Està este puerto de Maribelez de Manila cinco, o seys leguas. Y estando alli aguardando tiempo, vna mañana descubrieron velas, y eran las naos que yuan del puerto de Acapulco de la Nueua España, en las quales yua el ilustre cauallero don Pedro de Acuña, gouernador de las yslas Filipinas. Llegò vna nao del gouernador a reconocer que nao era la que alli estaua: y viendo que era del Iapon, y que venia en ella aquel religioso embaxador, con mucha cantidad de personas principales de Iapon, los mandò llamar el gouernador a su Nao, y fue del muy bien recebido el dicho fray Pedro Burguillos: y por dar exẽplo a todos aq̃llos Iapones, el dicho gouernador hizo muy grã acatamiento al religioso, besandole con mucha humildad las manos y habito, sentandole cabe si, mostrandose beneuolo y afable a todos aquellos señores Iapones, mandandolos regalar. Sacò luego el religioso la carta dorada del Emperador del seno, dandosela al gouernador, diziẽdole, le perdonasse el auer sacado la carta de la caxita de oro, de como se la auian entregado, porq̃ auiã querido quitarsela, y q̃ por mas seguridad la auia traido assi. Holgòse mucho el gouernador de ver la carta, y mucho mas en ver que le pidiessen religiosos el Emperador y los demas señores del Iapon: y prometio

tio al religioso de cũplir en todo la volũtad del Emperador, y darle muy buẽ despacho. Mandò el gouernador disparar algunas pieças de brõze, para que los Iapones viessen la fortaleza y fuerça de nuestra artilleria. Finalmente fueron todos a Manila, y luego por el mes de Mayo siguiente, año de mil y seyscientos y dos, embiò el gouernador don Pedro de Acuña al Iapon por vna parte diez y ocho religiosos, seys de la orden de mi padre san Francisco, y seys de la orden del padre santo Domingo, y seys de la ordẽ del glorioso padre san Agustin. Yua por Comissario de los nuestros el padre fray Augustin Rodriguez, compañero de los santos martires: y por prelado de los padres Dominicos el padre Prior de Manila, y por prelado de los padres Agustinos el padre fray Diego de Gueuara, Prior de Manila: y por otra parte fueron otros tres religiosos a los reynos del Quanto, no con pequeña alegria de las religiones y ciudad de Manila, y de los Iapones: porque todos los sobredichos religiosos eran muy perfetos en vida y dotrina. Con mucha razõ podemos confiar en nuestro Señor, que à de suceder todo muy a honra y gloria suya, y que emos de tener buenas nueuas de aquellos reynos de muy felices sucessos.

CAPIT. XXVII. DE LOS *Prouinciales q̃ à auido en esta prouincia del santo Euangelio, desde que se fundò, hasta agora.*

POR auer sido esta prouincia del santo Euangelio principio y cabeça de nueua yglesia, parece ser cosa justa hazer en este libro minuta de los prelados que hasta aqui à tenido sucessiuamente; y tãbien porque no de todos ellos se haze memoria en el libro de los ministros Euangelicos, y pues llegarõ a punto de ser padres de los que en el se nombran, es razon que se tenga noticia de quines fueron, pues es de creer que fueron la nata de todos, y la antorcha, o cãdela no abscondida debaxo del celemin, sino sobre las cumbres de los mas altos montes de la religion Indiana, para dar luz y claridad (como el sol al mundo) a todos los hijos que an tenido debaxo de su gouierno y obediencia.

Ya vimos en el libro de la conuersion, como con la venida de los primeros doze religiosos, se instituyò esta prouincia en Custodia; no dependiente a ninguna prouincia, sino inmediata al ministro general de la orden de los frayles menores: y por primero Custodio el varon, santo fray Martin de Valencia, cuya Apostolica vida se verá por estenso en el principio del libro de los ministros Euangelicos. Sucediole en el oficio, y fue segundo Custodio vno de sus compañeros llamado fray Luis de Fuensalida, de cuya persona se haze particular menciõ en el mismo libro. Acabado este su oficio boluieron a reelegir en tercero Custodio al mismo padre fray Martin de Valencia. El memorial de la orden, hecho por el reuerendissimo general fray Francisco de Gonçaga (que despues fue Obispo de Cicilia, y agora lo es de Mantua) dize, que fue el tercero el padre fray Iacobo de Testera, y es yerro de cuenta del que le dio el memorial, o del que despues lo trasladò en España: porque muy cierto es que el padre fray Martin fue dos vezes Custodio: el qual murio en el trienio del quarto Custodio, porq̃ despues que entrò en la tierra no viuio mas de onze años; luego el tercero auia de ser, pues no pudo ser el segundo, que le siguio en su primer trienio. Cumplidos sus tres años fue electo en quarto Custodio el padre fray Iacobo de Testera, de naciõ Frãces, varon de grãde espiritu, pauperrimo y humildissimo juntamente con ser muy docto.

En el año de treynta y seys eligieron por primero Prouincial al padre fray Garcia de Cisneros, vno de los doze, el qual

1524. 1527. 1530. 1533. 1536.

qual murio auiendo exercitado santamẽ te solo vn año su oficio: y en su lugar fue
1537. electo por segũdo Prouincial el padre F. Antonio de Ciudad Rodrigo, tambiẽ de los doze. Acabado su trienio promouierõ por tercero Prouincial al padre F. Mar
1540. cos de Nisa, natural de la misma ciudad en el ducado de Sauoya, hombre docto y religioso, que con zelo de la salud de las almas empleò lo mas del tiempo de su oficio en descubrir tierras nueuas en aq̃lla parte que llamaron Cibola: y de los grandes frios que passò quedò gafo, o tullido de pies y manos: y estaua morador en el conuento de Xalapa, camino de la Vera Cruz para esta ciudad de Mexico, q̃ por ser tierra templada se auia ydo a recoger alli, y despues sintiendo que se le llegaua la hora de la muerte, por enterrarse con los santos viejos, se hizo traer a Mexico, donde acabò la peregrinacion desta vida.

En quarto Prouincial fue electo el ve-
1543. nerable padre fray Francisco de Soto, q̃ era de los doze, cuya inculpable vida y suaues costumbres se hallará adelante en otro libro. Cumplido su trienio fue electo en quinto Prouincial el padre fray Alõ
1546. so Rangel, de la prouincia de Santiago, q̃ durò poco tiempo, porque embarcandose al principio de su prouincialato para yr al capitulo general de Nisa, se perdio el nauio en q̃ yua, y murio en la mar. En su lugar fue electo en sexto Prouincial el
1548. año de 1548. el padre fray Toribio Motolinia, del numero de los doze, que fue curioso en muchas cosas, y entre otras dexò memoria del modo que se tuuo en la conuersion destos naturales, y otras antiguallas, de que yo me è aprouechado para esta historia. Despues del padre fray Toribio eligieron en setimo Prouincial
1551. (harto contra su voluntad) al muy docto y religioso padre fray Iuan de Gaona, de la prouincia de Burgos; y no lo fue mas de vn año, porque no pudo acabar cõ su delicada conciencia de passar adelante: y assi tomando por achaque que le faltaua la vista, renunciò el oficio, y entrò en su lugar en otauo Prouincial el bẽdito padre 1552.
F. Iuan de san Francisco, de la prouincia de Santiago, que gouernò esta del santo Euangelio todos los tres años: los quales cumplidos, fue electo en noueno Prouincial el prudentissimo padre F. Frãcisco de 1555.
Bustamante, de la prouincia de Castilla: y porque el Comissario general fray Francisco de Mena se auia de partir para el capitulo general de Aquila, al segundo año, se abreuio el capitulo, en el qual salio por dezimo Prouincial el padre fray Frãcisco de Toral, de la prouincia del Andalu- 1557.
zia. Y cumplido su oficio, fue reelegido segunda vez por vndezimo Prouincial el mismo padre F. Francisco de Bustamãte: mas al segundo año le vino recaudo de 1560.
España, para q̃ fuesse Comissario general, y a esta causa vuo de acortar el capitulo: en el qual salio en su lugar por dozeno Prouincial el padre fray Luis Rodriguez, de la prouincia de Santiago, gran lẽgua 1562.
Mexicana, y muy amable religioso; el qual por tentacion, o escrupulo que tuuo de boluerse a España, a los dos años abreuiò el capitulo, y se fue a la prouincia de san Miguel, donde tambien lo hizieron prouincial, y exercitando el oficio loablemẽte acabò la vida en aquella prouincia.

Sucediole en el oficio desta por treceno Prouincial vn su hijo muy escogido, q̃ 1564.
en Mexico tomò el habito, auiendo sido conquistador en estos reynos, el padre F. Diego de Olarte, cuya exẽplar vida se verà en su libro. Cũplido su oficio fue elec- 1567.
to en catorzeno Prouincial el padre fray Miguel Nauarro, hõbre amable y de entrañas sanissimas, de la prouincia de Cãtabria, a quien esta del santo Euãgelio deue mucho, por auerla mejorado en edificios de yglesias y casas: porque apenas ay alguna buena, en q̃ su diligẽcia y cuydado no aya tenido parte, en comẽçarla, o proseguirla, o acabarla. En el conuento de los Angeles dexò de si particular memoria, porque hizo vna rica custodia, vn buen organo, vna muy solene pila de bautismo, y hizo acabar aquella yglesia, que es de bobeda, y edificio de los mejo-

mejores destas Indias, que hasta entonces se hazia con mucha dificultad. Tras este cuydadoso padre eligieron en quin-
1570. zeno Prouincial al varon santo fray Alõso de Escalona, de la prouincia de Cartagena. Al qual sucedio por Prouincial
1573. diez y seyseno el padre fray Antonio Roldan, professo desta prouincia del santo Euangelio, religioso de mucha caridad y piedad con los pobres. Al cabo de su trie-
1576. nio fue electo en diez y seteno Prouincial el benemerito padre fray Pedro Oroz, hijo desta santa prouincia. Dexò el oficio a los dos años y medio, y entrò en su lugar por diez y ocheno Prouincial el
1578. incomparable varon fray Domingo de Areyçaga, de la prouincia de Cantabria. Despues de cuyo trienio fue segunda
1581. vez reelecto el padre fray Miguel Nauarro en dezimo noueno Prouincial: y a los dos años renuncio su oficio, y entrò por
1583. vigessimo Prouincial el padre fray Pedro de San Sebastian, professo desta prouincia, y la rigio mas de cinco años, por faltar Comissario que pudiesse tener capitulo, respeto de muchos trabajos que vrdio el demonio: y el dicho padre Prouincial los passò bien grandes, porque vuo de yr a España, y en la mar cayò en manos de Ingleses, que lo llenaron a Inglaterra, y rescatado murio en España en el conuento de Tordelaguna, en la prouincia de Castilla. Sucediole en el cargo
1589. por vigessimo primo Prouincial segunda vez el padre fray Domingo de Areiçaga Todos estos padres son muertos, aunque viuen en el cielo.

Al padre fray Domingo de Areiça sucedio en el oficio por vigessimo segundo
1592. Prouincial, el muy religioso y zeloso padre fray Rodrigo de Santillan, professo en esta prouincia. Y por vigessimo tercio
1595. el padre fray Esteuan de Alçua, que despues de auer regido loablementa la mayor parte de su trienio, renuncio el oficio a los dos años y ocho meses; y despues de auerlo renunciado le vino cedula de su Magestad, en que le hazia merced del Obispado de Cuba: el qual renunciò con grãde exemplo de todos, el qual (como otro Moysen, que quiso mas padecer con los del pueblo de Dios, q̃ ser rico y estimado en la casa del Rey Faraon) quiso tãbien mas ser pobre frayle menor entre los otros pobres frayles, q̃ Obispo en Cuba, fuera de su orden. Al padre fray Esteuan de Alçua, hijo desta prouincia del Sã to Euangelio sucedio en vigessimo quarto Prouincial el padre fray Iuã de Lazcano, q̃ lo fue vn año y nueue meses: el qual renunciando su oficio por enfermedad q̃ 1600.
tuuo, fue electo en vigessimo quinto ministro el padre fray Buenauentura de Paredes, que antes auia sido Custodio de la Custodia de Zacatecas, y auia ydo por procurador general desta prouincia a España: y a este padre le sucedio en el oficio de ministro Prouincial por vigessimo sexto, el doctissimo padre fray Pedro de la Cruz, Lector de Teologia, y calificador 1603.
del Santo Oficio; en cuya eleccion salieron por Difinidores otros dos Lectores de Teologia, y vno de Artes, y el quarto era hombre docto y singular predicador. Es de condicion amable, y mas amigo de su recogimiento, que de salir en publico: aunque con los muchos oficios que à tenido, siempre lo à estado: y por esta causa a los dos años y medio de su gouierno renunciò el oficio, y le sucedio en el por vigessimo setimo Prouin-
cial el padre fray Iuan de Salas, califica- 1605.
dor tambien del Santo Oficio, y hombre de mucho gouierno, y zeloso de la religion. Entrò acabado su trienio por vigessimo otauo Prouincial el padre fray Iuan de Elormendi, ecelente predicador, y muy aceto en la republica, el qual à sustentado el pulpito de san Francisco desta ciudad de Mexico muchos años. Rigio y gouernò con muy loable proceder, por ser de condicion afable y sufrida.

Sucediole el padre fray Hernando Duran, nacido en la ciudad de los Angeles, Lector jubilado en santa Teologia, y es el vigessimo nono Prouincial de esta prouincia: y de tanta religion y zelo,

que con leer actualmente, predicaua a los Eſpañoles e Indios, y nunca quiſo ſer Guardian en muy buenas caſas, ſino que las renunciò, por leer y enſeñar a ſus her manos, y ſeruir a ſu prouincia. Todos eſtos padres miniſtros vltimos ſon hijos deſta ſanta prouincia, donde el ſanto Euã gelio á tenido muy gran coſecha enlas al mas que à ſegado, para henchir aquellas troges y graneros del cielo, donde Dios es alabado y glorificado para ſiempre: y tienen eſtos padres miniſtros mucha par te en eſte merecimiento, pues dexando el ſoſsiego y quietud de la celda, andan fuera della los años que les dura el oficio hechos peregrinos, viſitãdo los miniſtros Euangelicos, que comunican a todos los fieles que militan en ſus dotrinas los ſan tos Sacramentos. Denos los Dios tales en lo por venir, que merezcan nombre de buenos miniſtros, y perfetos Prouinciales.

CAPITVLO. XXVIII. QVE trata de los Comiſſarios generales q̃ â auido en eſta Nueua Eſpaña.

Auiendo hecho ſumaria relacion de los Prouinciales que à tenido eſta prouincia del ſanto Euangelio, dexando los de las otras prouincias que aqui ſe deſcriuen, porque no ſe los que an ſido, reſta hazerla tambien delos Comiſſarios generales que à auido deſde ſus principios; los quales començaron a ſer nombrados caſi en los primeros años del deſ cubrimiento deſtas tierras, porque luego començò a auer prouincias diſtintas, de diſtinto y particular prouincial, y como cada vno no tenia mas poder que el de ſu ſola prouincia, fue neceſſaria vna cabeça que las comprehendieſſe a todas: y aſsi ſe proueyò en Eſpaña que lo vuieſſe de ordinario, para todo lo que ſe ofrecieſſe. El primero de los quales (ſegun ſe tiene noticia) fue vn gran ſieruo
1531. de Dios llamado fray Alonſo de Roças, de la prouincia de Caſtilla, aunque en breue lo renunciò, y ſe quedò en eſta prouincia. Viuio en el conuento de Huexotla, y a ſu vltima vejez ſe hizo traer al conuento de ſan Franciſco deſta ciudad, donde murio, y eſtà enterrado. El ſegundo fue el padre fray Iuan de Granada, de 1533.
la prouincia del Andaluzia, de quiẽ quedò tambien loable fama de perfeto religioſo. Por tercero fue elegido en el capitulo general de Niſa el doctiſsimo religioſo el padre fray Franciſco de Oſſuna,
tãbien de la prouincia del Andaluzia; mas 1535.
porque no pudo paſſar a eſtas partes, fue ſubrogado en ſu lugar el miſmo padre fray Iuan de Granada, que antes lo auia ſido en el capitulo general, que fue celebrado en Mantua. Eligieron en quarto Comiſſario general al padre fray Iacobo de Teſtera, Frances de nacion, que 1541.
auia ydo por Cuſtodio deſta Prouincia: y porque buelto a eſta murio en breue, le ſucedio por quinto Comiſſario el padre fray Martin de Hojacaſtro, de la 1543.
prouincia de Burgos, que lo auia acompañado: lo qual ſucedio por virtud dela miſ ma comiſsion, que rezaua, que faltando el dicho padre fray Iacobo, le ſucedieſſe en el oficio y cargo el dicho padre fray Martin. El ſexto Comiſſario fue el padre fray Franciſco de Buſtamante, de la prouincia de Caſtilla, reſidiendo en eſta del 1547.
ſanto Euangelio, de quien entre los Prouinciales ſe á hecho mencion, y ſe hará mas adelante. El padre fray Franciſco de Mena, de la prouincia de Burgos, fue el ſetimo Comiſſario general de eſtas par- 1553.
tes. Vino de la prouincia de la Concepcion, donde ſe auia transferido; y auiendo cumplido aqui ſu oficio cõ mucha edificacion y contento de todos, boluio a la Prouincia de la Concepcion, dõde murio Guardian del cõuento de Valladolid. Fue notable predicador y de ſingular eſpiritu, demas de ſer hombre de vida muy exemplar y religioſa. Buelto a Eſpaña el padre Mena, y celebrado el capitulo general de Aquila en Italia, no ſe proueyò por entonces Comiſſario general de Indias, haſta q̃ ſiendo prouincial el padre F. Franciſ-

Francisco de Bustamante en esta prouin-
1561. cia le vino segunda vez la comissió, y fue otauo Comissario general, y con ella determinò de yr a España, haziendole cōpañia los Prouinciales de santo Domingo y san Agustin, a tratar con el Rey nuestro señor el remedio de muchos estoruos que en aquella sazon auia para la dotrina de los indios, y murio en Madrid, como se contará en su vida.

1563. Fue luego proueido por noueno Comissario general el padre fray Iuan de San Miguel, de la prouincia del Andaluzia: y aunque al principio lo acetò, desde a poco tiempo lo renunciò, y no passò a estas partes. El dezimo fue el padre
1568. fray Diego de Olarte, hijo desta prouincia, que acabado de ser prouincial en ella, y siendo embiado injustamente a España por ciertos juezes que de allà vinieron, con titulo de amistad del Marques del Valle (quando se dixo que se alçaua la tierra) boluio acá con mucha honra por Comissario general. Y porque a causa de su mucha vejez y trabajos del viaje murio en llegando a esta tierra, entrò en su lugar por onzeno Comissario general
1569. el padre fray Francisco de Ribera, de la prouincia de Santiago. Auia trabajado este padre muchos años en esta prouincia, siendo muy buena lengua de los naturales, y aceto predicador de los Españoles; y assi exercitò su oficio de Comissario con mucho zelo de la virtud, y de aprouechar a su religion. Y por cierta resistencia que hizo al mandato del Virrey que ala sazon era, sobre que exibiesse los recaudos de su oficio, procurò que lo llamassen de España, adonde fue, y murio en la prouincia de san Miguel, que se auia diuidido de la de Santiago. Sucediole en el cargo por dozeno Comissario el pa-
1573. dre fray Miguel Nauarro, de quien arriba se hizo memoria en la de los Prouinciales. Embiò muy en breue la renunciacion, y assi vino proueido por trezeno
1576. Comissario el padre fray Rodrigo de Sequera, famoso predicador, de la prouincia de la Concepcion. Despues del vino la comission embiada de España, al padre fray Pedro de Oroz, desta prouincia, que fue Comissario catorzeno en nu- 1582.
mero (cuya vida se vera en su lugar) y porque tambien renuncio el oficio, vino proueido por quinzeno Comissario el pa- 1584.
dre fray Alonso Ponce, de la prouincia de Castilla, el qual probò bien sus finos azeros de paciencia en sufrir destierros del principe que gouernaua, y otras persecuciones, con animo inuencible.

Por dezimo sexto Comissario general sucedio al dicho, el padre fray Ber- 1589.
nardino de San Cebrian, de la prouincia de la Concepcion. Y acabando este padre su oficio, fue nombrado por dezimo setimo Comissario general el padre fray Pedro de Pila, Prouincial que auia sido en su prouincia de Michoacan, y hijo della, quando era Custodia de esta del santo Euangelio, el qual por ser criado y cursado en esta Nueua España, fue recebido con especial acetacion y aplauso. Vinole cedula de Obispo de Camarines, en las Filipinas; y por hallarse ya viejo y cansado de caminos, la renunciò, y se quedò en su oficio de Comissario, y murio en el, luego que acabò de celebrar capitulo Prouincial en su prouincia de Michoacan, en el conuento de Zinçonça, casa que auia hecho, aumentando el pueblo, trayendole titulo de ciudad de buelta del capitulo general que se tuuo en Paris; donde salio por general el padre fray Francisco de Gonzaga, al qual capitulò fue por Custodio de su prouincia.

Por muerte del sobredicho padre entrò en el gouierno el padre F. Diego Muñoz, Prouincial nueuamēte eleto en aq̄lla prouincia, y tomado el habito en ella, y nacido en la ciudad de Cholulla, y hizo oficio de Comissario por autoridad dela ordé, q̄ assi lo manda por muerte de qual quier Comissario, en qualquier prouincia que sea desta Nueua España, hasta la venida del nueuo sucessor: y assi tiene lugar de diez y ocheno Comissario en orden, por quanto recibe los sellos del

del oficio de Comiſſario, y deſpacha cõ ellos los negocios que ſe ofrecen de todas las prouincias, haſta entregarlos a nueuo prelado, que es nombrado por los mayores: hizo ſu oficio muy bien, por ſer varon Apoſtolico y muy cuerdo. Vino por dezimo nono Comiſſario general el padre fray Diego Caro, de la prouincia de Sãtiago, el qual murio en la de Michoacan a poco tiempo, deſpues de auer començado ſu oficio, en la miſma caſa de Zinçontzan, donde auia celebrado capitulo prouincial: y ſalio electo el benemerito padre fray Miguel Lopez, de la prouincia de la Concecion, ſegunda vez, al cabo de pocos años que lo auia ſido otra. Entrò el ſobredicho padre fray Miguel por Comiſſario, como ſu anteceſſor fray Diego Muñoz lo auia ſido por muerte del P. fray Pedro de Pila: y gouernò las prouincias, haſta que vino por vigeſsimo primo Comiſſario el padre fray Iuan de Cieſa, de la prouincia de Sãtiago. Al qual ſucedio por vigeſsimo ſegundo Comiſſario general el padre fray Iuan Zurita, Prouincial que fue en ſu prouincia de Canaria, y vino a eſta Nueua Eſpaña año de mil y ſeyſcientos y nueue. Agora es vigeſsimo tercio Comiſſario el padre fray Chriſtoual Ramirez, de la prouincia de los Angeles, Lector de Teologia, y Difinidor que à ſido en ella; Dios le de buen acertamiento en ſu gouierno.

CAPIT. XXIX. DONDE ſe da razon del Santo Oficio, y del tiẽpo que à que paſſo a eſtos reynos de la Nueua Eſpaña.

EL Santo Oficio de la Inquiſicion (ſi biẽ lo notamos) deſde ſus principios hallaremos que à ſido y es tan antiguo, q̃ ſu origen viene deduzido deſde la creacion del primer hombre: porque a pocas horas deſta dicha creacion hallamos que pecò, quebrantando el mandamiento de Dios, y como tranſgreſſor fue luego buſcado y juzgado deſſe miſmo Dios, y ſentenciado por ſu delito, como conſta de la ſagrada Eſcritura. De manera, q̃ deſde los principios del hombre, poco deſpues de ſu creacion, ſabemos auer auido actos inquiſitorios, examinados y caſtigados por Dios, o por miniſtros ſuyos, aſsi en el eſtado de la ley natural, como fue en Cain, y en el general anegamiento del mundo, como deſpues en el miſmo eſtado de la ley natural: y en la eſcrita por manos de Moyſen y otros ſus miniſtros, en la adoracion del bezerro, y otros pecados y aleuoſias que tuuieron. Pero aunque es verdad que en todas las edades del mundo los á auido; con todo parece auerſe iluſtrado y engrandecido mas ſu autoridad en eſte eſtado de gracia y Euãgelico: en el qual el miſmo Dios humanado, Ieſu Chriſto nueſtro Señor, hizo entrega del a ſu vicario ſan Pedro, y a todos ſus legitimos ſuceſſores: como aquel que tenia comunicada de ſu Padre eterno toda la poteſtad en el cielo y en la tierra, como el miſmo lo dize de ſi miſmo, quando dixo a ſan Pedro: Apacienta mis ouejas. Y en otra parte dize: Tu conuertido confirma a tus hermanos. Y aſsi ſe refiere en muchos Canones del derecho, por lo qual de todas las coſas pertenecientes a la Fe ſon ellos los proprios y legitimos juezes, por particular y eſpreſſa comiſsion de Dios, que para ello tienen. Porque al Vicario vniuerſal de la ygleſia, a quien eſſe miſmo Dios tiene cometidas ſus vezes, conuiene caſtigar con penas los pecados cometidos contra Dios.

Gen. 3. *Matt. 16.* *Ioan. 21.* *Luc. 22.* *Canon. Ita Dñs 19. diſt. & can. non. quam uis. 21. diſt.*

Eſta poteſtad inquiſitoria, aunque es verdad q̃ es propria y legitima del ſummo Pontifice y Vicario de Dios, que començò en ſan Pedro, deſpues de Chriſto nueſtro Señor, y ſe va continuando en ſus legitimos ſuceſſores, es tambien comunicada y deriuada a los Arçobiſpos y Obiſpos, deduzida de la que eſſe miſmo ſummo Pontifice tiene, de legitimo y proprio oficio. Porque como dize Anacleto Papa, que rigio la ſilla Apoſtolica a los

ciento

ciento y dos años despues de la encarnacion de Christo nuestro Señor, faltando los Apostoles, les sucedieron en su lugar los Obispos: a los quales, los que los reciben, y juntamente su Catolica dotrina, reciben a Dios en ellos.

an. in no o testam. ist. 21. De aqui tuuo principio en la primitiua yglesia, que en todas las prouincias de la Cristiandad se juntauan a concilio Prouincial dos vezes en el año, donde se hazia examen, e inquisicion juridica de todas las cosas tocantes y pertenecientes a la Fe y cosas Eclesiasticas. Este vso y costumbre santa se guardò hasta la celebracion del sexto concilio Constantinopolitano, que se celebrò el año del Señor de seyscientos y ochenta y vno, donde se determinò, que sola vna vez en el año se hiziessen estas inquisiciones regulares en los concilios prouinciales. Y lo mismo se confirmò en la septima sinodo Nizeno, en tiempo del Papa Adriano, como lo afirma Zonaras, año de setecientos y setenta y quatro: y està en el derecho. Y lo mismo dize Lucio, Papa tercero, que rigio la yglesia de Dios el año de mil y ciento y ochenta y vno, de la encarnació del Señor. Assi lo enseña el sacro concilio vniuersal Lateranense, celebrado en tiempo de Inocencio tercero, año de mil y dozientos y quinze: y se dize en el derecho.

Zonar. in vene.

an. quo iã. d. 18.

ad abolẽ dã. & cap. cum ex in iuncto. & c. vt cõmis si. de hære ticis.

Aunque lo dicho se fue continuando por este modo por algunos años, no permanecio, o por estoruos que vuiesse, o por negocios otros que ocurrian a ser estoruo a esta santa y general diligencia y examen. Por lo qual el summo Pontifice, con madura deliberació acordò, que otros varones doctos y sabios, Cristianos y Catolicos fuessen elegidos, para que como delegados de la sede Apostolica, se ocupassen en este santo y Catolico oficio, y lo exercitassen con maduro y deuido cuydado. Y de aqui parece auer tenido este Santo Oficio de Inquisicion origen y principio de las legacias pontificias, de tiẽpo acà de quatrociẽtos años, poco mas, o menos: como lo prueua doctamẽte Ludouico Aparamo en su libro del origen de la Inquisicion y Santo Oficio Porq̃ antes deste tiempo los Obispos lo exercian con autoridad ordinaria.

e. per hoc, & c. ne ali qui de hæreticis.

Ludouic. Apara. de origin. Inquisit. lib. 2. tit. 1. c. 1.

El motiuo que vuo para elegir y nombrar Inquisidores (segun el mismo Ludouico) fueron las heregias de los Albigenses, que començaron en la Galia Narbonense, y dize ser el primero que se llamò Inquisidor general, el glorioso padre santo Domingo: y porque è visto controuersia y question entre algunos, sobre qual aya sido este primer Inquisidor general con autoridad Apostolica, lo dexo, por no ser mi particular intento controuersiar y contender cõ ellos, y passo a lo forçoso de mi razon, y digo; que solo á sido de mi intento dezir el origen y principio deste santo tribunal, tan necessario en el mundo, para venir a tratar del en estos reynos de la Nueua España, donde passò despues de auerse pacificado por nuestros Españoles: del qual tanto prouecho se le à seguido a la Cristiandad, plantandose en estas nueuas tierras: por auer passado a ellas gentes manchadas, que con su mala dotrina an querido contaminar el fortissimo muro de la verdadera Fe de Iesu Cristo nuestro Señor, que nuestra Madre la santa yglesia Catolica Romana tiene, con que reconoce y confiessa a su celestial Esposo Iesu Christo, Redẽtor nuestro; por cuya misericordia se començaron a descubrir y entender luego que entrò en la tierra, las heregias y Iudaismos que en ella se yuan introduziendo: y fueron prendiendo y castigando los señores deste santo tribunal a estos contaminadores y obreros de maldad, que se yuã despeñando por el camino errado de su ceguera y malicia.

Vino (pues) el tribunal del Santo Oficio a esta Nueua España el año de mil y quinientos y setenta y vno, reynando en España el Catolico Rey don Felipe, segundo deste nombre, de gloriosa y santa memoria, siendo Inquisidor general el Cardenal de Toledo, don Diego de Espinosa, y gouernãdo esta Nueua España el

el prudentiſsimo Virrey don Martin Enriquez. Recibioſe eſte ſanto tribunal con muy grandes fieſtas y aparato. Fue primer Inquiſidor el doctor don Pedro Moya de Contreras, por auer muerto el licẽciado Iuan de Ceruantes, que venia por Inquiſidor, quedando el dicho doctor dõ Pedro Moya de Contreras, que deſpues fue Arçobiſpo de Mexico, viſitador de la real Audiencia, y preſidente della, cõ voto; gouernador y capitan general deſte reyno (como en otra parte dezimos) y boluiendo a Eſpaña con la viſita, le mandò ſu Mageſtad que viſitaſſe el real Conſejo de las Indias, donde paſſò a ſu preſidencia, y murio Preſidente enel. Fue en ſu tiempo fiſcal deſte dicho tribunal del Santo Oficio don Alonſo Fernandez de Bonilla, y el año de mil y quinientos y ſetenta y tres, el Conſejo de ſu Mageſtad de la general inquiſicion, ſede vacante le dio titulo de Inquiſidor. Y auiẽdo ſu Mageſtad dado la viſita de la Audiencia de Lima, en el Piru, y aſsiſtiendo en ella, la miſma Mageſtad Real le promouio a la ſilla Arçobiſpal de Mexico, por ſer hombre de ſingular valor y muy calificadas prendas. Dioſele titulo de Fiſcal al licenciado Alonſo Granero. Y el año de mil y quinientos y ſetenta y quatro, el Cardenal don Gaſpar de Quiroga, Arçobiſpo de Toledo, Inquiſidor general dio titulo al dicho licenciado Granero de Abalos de Inquiſidor de Mexico, y poco deſpues fue electo Obiſpo de las Charcas en los reynos del Piru, donde murio algunos años deſpues.

Al licenciado Santos Garcia, ſe le dio titulo de Fiſcal: y el año de mil y quinientos y ſetenta y ſeys, titulo de Inquiſidor, a quien ſu Mageſtad dio el Obiſpado de Guadalaxara en la Nueua Galicia: y murio en eſta ciudad de Mexico, ſiendo Obiſpo de aquel Obiſpado. Dioſe le titulo de Fiſcal al doctor Lobo Guerrero: y el año de mil y quinientos y nouenta y nueue, el de Inquiſidor: y eſte miſmo año, de Fiſcal al doctor Martos de Bohorques: y el de nouenta y quatro ſe dio titulo de Inquiſidor al licenciado don Alonſo de Peralta, hombre muy calificado, y eminẽtiſsimo en las coſas deſte ſanto oficio; el qual en ſu tiempo las aumentò y autorizò en el ſer y punto que agora tienen, cõ grandiſsimo exemplo y recogimiento de perſona, ſaber y letras muy auentajadas. Siruiendo eſte dicho oficio le hizo ſu Mageſtad merced del Arcedianato de Mexico, para ayuda de coſta del inmenſo gaſto que auia tenido en la exaltacion y aumento deſte ſanto tribunal. Luego fue promouido a Arçobiſpo de la Plata, en los reynos del Piru, donde agora viue cõ grande nombre y loa de todos en aquella ſanta yglesia. Siendo Inquiſidor murio el Catoliciſsimo Rey Filipo ſegundo, de ſanta memoria; y deſpues de auerle celebrado ſus honras y oſequias la Audiencia con el Virrey y ciudad con eſpecial mageſtad y grandeza en eſta ciudad de Mexico, ſe hizieron otro dia por el tribunal del Santo Oficio, en el inſigne y religioſiſsimo conuento de ſanto Domingo, con tumulo y ornato tã autorizado, que competio con el de la ciudad: y dexò tanto nombre, que obligò a que del ſe hizieſſe vn muy copioſo libro, por el doctor Ribera, canonigo de la Catedral de Mexico, el qual anda impreſſo: que es de mucha elegãcia y ſingular artificio, por auer lo ſido el tumulo que el dicho Inquiſidor don Alonſo de Peralta ordenò. En eſte acto aſsiſtio ſolo con el Fiſcal Martos de Bohorques, por no tener a la ſazon cõpañero: y porque anda de molde el dicho libro, me remito a lo que en el ſe dize.

En diez y ſiete de Iulio de mil y quiniẽtos y nouenta y nueue, don Pedro Portocarrero, Inquiſidor general y Obiſpo de Cuenca, dio titulo de Inquiſidor al licenciado Gutierre Bernardo de Quiros, perſona de grande ſuerte, de mucha virtud y prudencia, grandes letras y recogimiẽto, ſingular zelador de la honra de Dios contra Iudios y hereges; ayudando con muy ſingular cuydado al dicho Inquiſidor don Alonſo (q̃ agora es Arçobiſpo

de

de la plata) en este santo tribunal, en el reparo y emienda de grandes relaxaciones que se auian introduzido en pechos poco temerosos de Dios, contra su santa ley y mandamientos; corrigiendo costũbres relaxadas, y castigãdo con fuego y otras penas, segun disposicion del derecho, a los culpados. Agora está en el mismo oficio, con nombre y fama de prudentissimo varon. Fue promouido el licenciado Lobo Guerrero al Arçobispado del nueuo Reyno de Granada, y por ser persona tal, passò al de Lima, en el Piru, donde al presente gouierna aquella yglesia.

El año de mil y seyscientos y doze, q̃ vino la nueua a esta Nueua España del fallecimiento y muerte de la serenissima Reyna doña Margarita, muger del Catolicissimo Rey don Filipe tercero deste nõbre, nuestro señor, se le hizieron en esta dicha ciudad de Mexico las exequias por el Virrey y Audiencia en la yglesia mayor, como a tan alta Magestad conueniã: y siguiendo la costumbre que en esto á tenido este santo tribunal, las celebrò tãbien en el dicho conuento de santo Domingo, el dicho Inquisidor Gutierre Bernardo, queriendose mostrar muy auentajado en ellas; y assi lo estuuo el tumulo y aparato, puesto en medio de la capilla mayor de la dicha yglesia (que es muy grande) tan adornado de paños, de figuras, letras y gerolificos, plata y cera, que parece ecedia en traça y adorno el arte humana. Assistio solo en los oficios de vigilia y Missa los dos dias que duraron las honras, con el Fiscal del mismo tribunal, por auerse muerto su compañero Martos de Bohorques. Acompañaronle todos los oficiales del Santo Oficio, religiosos, clerigos y seglares, que son en numero muchos, con otro muy grande acompañamiento de gẽte, que hizo el acto muy lustroso. Y porque otro dirà por mas menuda cuenta, y en mas larga relacion lo mucho que deste solenissimo acto puede dezirse, lo callo yo; engrandeciendo el valor y animo de su autor, donde mostrò tenerle, haziendo cosa tan grandiosa, y juntamente el piadoso sentimiento de perdida tan grande, con muerte de tan santa y soberana señora.

Fue nõbrado Inquisidor por el Cardenal de Toledo don Bernardo de Rojas y Sandoual, Inquisidor general, el licenciado Martos de Bohorques; y murio en el oficio a pocos años despues de su nombramiento: y por Fiscal al doctor don Iuan de Velasco, por el mismo Cardenal, Arçobispo de Toledo, persona de mucha calificacion, muy docto en su facultad, muy prudente y digno de mayores oficios. Por muerte del dicho Martos de Bohorques se le dio titulo de Inquisidor al licenciado Iuan Gutierrez Flores, que lo era de la santa Inquisicion de Mallorca; hizo la subida a este santo tribunal de Mexico por el dicho Cardenal don Bernardo de Rojas. Es hombre muy autorizado, y va con opinion de muy buen acertamiento, por el mucho saber que à mostrado en los oficios que á tenido. Conserue Dios a los presentes en su santo seruicio, y quiera que los que despues les sucedieren, sean tales como conuiene, para la cõseruacion de su santa Fe, exaltacion de su santo nombre, y acrecentamiento de sus alabanças eternas.

CAPITVLO. XXX. DE *autos generales que este Santo Oficio y tribunal á tenido en diuersos tiempo en esta Nueua España, despues que en ella entrò.*

EL primer auto de Inquisiciõ que este Santo Oficio tuuo, fue el año de mil y quinientos y setenta y quatro: celebrò se en la plaçuela del Marques del Valle, entre la puerta del perdon de la yglesia mayor y casas del dicho Marques. Fue acto muy solene y autorizado: y como fue el primero, concurrieron a el muchas gentes de diuersas partes, y muchas leguas apartados desta ciudad: siendo Inquisidores don Pedro Moya de Contreras, y

sas,y don Alonso Fernandez de Bonilla. Vuo en el sesenta y tres penitentes: los veynte y vno reconciliados en persona por la secta de Martin Lutero, y cinco por la misma secta relaxados y entregados al braço seglar,y quemados: los demas fueron penitenciados por diuersos delitos.

Luego el año siguiente de mil y quinientos y setenta y cinco vuo otro auto publico,aunque no de tanta gente. Desde este año hasta el de mil y quinientos y nouenta y tres se celebraron otros siete autos, en que vuo otra mucha copia de personas, por varios delitos, que fueron desde el primero, en numero nueue.

El dezimo auto se celebrò en la plaça mayor desta ciudad de Mexico, segundo Domingo de Aduiento, dia de la Concepcion purissima de la Virgen Madre de Dios,Señora nuestra,a ocho de Diziembre,año de mil y quinientos y nouenta y seys,en que vuo sesenta y siete personas. Fue acto muy famoso, por esta razon se pondran aqui algunas circunstancias del. Celebròse siendo Inquisidor el doctor don Bartolome Lobo Guerrero, electo Arçobispo del nueuo Reyno, y el licenciado don Alonso de Peralta, que agora lo es de las Charcas, por otro nombre llamado de la Plata, siendo Virrey desta Nueua España, don Gaspar de Zuñiga y Azeuedo,Conde de Monterey,q̃ estuuo presente. Vino con los señores de la Audiencia hasta la puerta principal de la Inquisicion,despues de auer salido los penitentes,donde le recibieron los Inquisidores,y fueron en la forma acostumbrada, lleuãdo el dicho Virrey e Inquisidor mas moderno en medio al Inquisidor mas antiguo,yẽdo el Virrey a la mano derecha. La Real Audiencia luego por su orden,y al fin della el doctor Martos de Bohorques,Promotor Fiscal del Santo Oficio, con el estandarte de la Fe,y a su lado yzquierdo don Iuan de Altamirano, caua-llero del habito deSantiago,yerno de dõ Luis de Velasco, que agora es Marques de Salinas,y Presidente del Real Consejo delas Indias,que lleuaua vna delas borlas del estandarte. Delante del,el secretario, alguazil mayor y recetor del Santo Oficio. Luego el capitan de la guardia, y alguazil mayor de la Audiencia. Luego yua por su antiguedad el Cabildo Eclesiastico y vniuersidad:a la mano derecha, haziendo cabeça la dignidad que preside:a la yzquierda yua el cabildo seglar, Corregidor,alcaldes ordinarios, oficiales reales,regidores y ministros de la Audiencia,mezclandose los vnos con los otros;y adelante mucha copia de gente, q̃ procedio con este orden,hasta su lugar: q̃ se eligio en las casas de cabildo de la plaça mayor, donde se ordenò vn suntuoso asiento.Era su planice vn suelo al niuel y parejo del passamano y baranda del alqueria,que formaua vn bocel corrido cõ sus molduras graciosas. En el viuo desta cornija se puso en forma de estrado el asiento, quedando plaça bastante para las sillas de los señores, Virrey,Inquisidores y Audiencia. Por lo alto venia el dosel del tribunal, que cõ el aparato de colgaduras de seda, y alfombras ricas y labradas que se tendieron por los espacios y suelo del estrado, hazia gran magestad.

Fue cosa marauillosa la gente que concurrio a este celebre y famoso auto, y la que estuuo a las ventanas y plaças, hasta la puerta y casas del Santo Oficio, para ver este singular acompañamiento y procesion delos relaxados ypenitenciados, que salieron con sogas,y coroças de llamas de fuego, y vna Cruz verde en las manos:lleuando cada vno destosvn religioso a su lado,para q̃ le exortasse a bien morir,y vnfamiliar de guarda.Los recõciliados Iudaizantes con sanbenitos, y familiares a sus lados. Los casados dos vezes con coroças pintadas, significadoras de sus delitos.Las hechizeras con coroças blãcas,velas y sogas. Otros por blasfemos con mordaças en las lenguas, en cuerpo,descubierto las cabeças, y velas en las manos:todos en orden, sigueiendo

vnos a

vnos a otros. Los de menores delitos delante, y por este orden los demas, quedãdo los relaxados detras, y los dogmatistas y enseñadores de la ley de Moysen, como capitanes y caudillos, los vltimos: con sus caudas sobre sus coroças, retorcidas y enroscadas, significando las falsas proposiciones desu falso magisterio y enseñança, con que fueron procediẽdo hasta su tablado, q̃ hazia frente con el asiento del tribunal, a cuyos pies auia gradas, donde se sentaron los oficiales y ministros del Santo Oficio, por su antiguedad.

El tablado de los penitenciados fue marauilloso, porque en su medio monteaua vna media piramide (que llaman media naranja) ceñida de gradas de medio circulo, que subian hasta su estremidad, donde estuuieron por su orden los relaxados. Los maestros dogmatistas en las mas altas gradas, y los otros assentados, como yuan baxando: y por este ordẽ las estatuas de los difuntos y ausentes relaxados. Los reconciliados y los otros penitentes, en bancos en la plaça del tablado. El alguazil mayor del Santo Oficio tuuo silla enla planicie del tablado. Pusose pulpito al lado derecho del Santo Oficio, dõde predicò el Arçobispo de las Filipinas, don fray Ignacio de Sanhivañez, de la orden de mi glorioso padre san Francisco. Otros dos pulpitos se pusieron a los colaterales del tribunal, en que leyeron los relatores las sentencias, las quales no se ponen aqui, por escusar prolixidad, que fueron varias, segun los delitos: solo digo, q̃ cada vno destos porfiados Iudios podia ser rauino en vna sinagoga. Celebròse cõ grande mageſtad, quedando el pueblo cõ no poco assombro delos ritos y ceremonias destos hereges Iudaizantes, y delitos graues que alli se leyeron.

El año de mil y seyscientos y dos se celebrò otro auto de la Fe, siendo Inquisidores el licenciado don Alonso de Peralta, y el licenciado Gutierre Bernardo de Quiros, en el mismo lugar dela plaça mayor desta ciudad, con el adorno y aparato dicho, dia de la Anunciacion de la Virgen santissima Maria, a veynte y cinco de Março. Predicò el Arcediano de la santa yglesia dela misma ciudad, don Iuã de Ceruantes, Obispo que es agora de Antequera, por otro nombre Guaxaca, q̃ era consultor del Santo Oficio. Por ser el acompañamiento y adorno del cadahalso y estrados el mismo que queda dicho en el passado, no lo refiero: solo digo que tuuo este auto de aumento y añadidura, vna procesiõ que se hizo el dia antes en la tarde, trayendo vna Cruz grande verde desde las casas de la Inquisiciõ, hasta el cadahalso, que se puso en lo alto de la media naranja y lugar de los penitẽciados. Fue acto este de grande autoridad y celebre en grandeza; concurrio a el infinito pueblo, y fue muy solene su acompamiento: donde concurrieron tambien todas las ordenes y clerecia, con toda la caualleria Mexicana, y muchas velas de cera encendidas. Toda aquella noche tuuo a su contorno muchas hachas y blandones de cera encendidos; y la velaron religiosos de las dichas ordenes, y otras gentes y ministros del Santo Oficio.

Vuo ciento y tãtos penitenciados. Entre los que quemaron fue vn herege, que por su pertinacia y dureza le quemaron viuo. Vuo estatuas de relaxados, y muchos dellos por otros particulares delitos; algunos de los quales los mas enormes y sucios, que jamas se an oido; porq̃ sabe el demonio inuentarlos, para engañar a los hombres. Despues acá à auido otros autos, aunque no tan solenes como los dos dichos, y cada año este santo tribunal acostumbra y a tenerlos, con la solenidad que le parece conuenir al acto.

Està muy ilustrada esta santa Inquisicion, porque vltra de ser el tribunal tan santo, y estar siempre proueido de personas muy dignas del oficio, que cada dia salen del para Obispos y Arçobispos de diferentes yglesias, tiene calificadores clerigos y religiosos, consultores de los señores de la Real Audiẽcia, y otros particulares letrados doctos; tiene patroci-

nadores

nadores, alguazil mayor, familiares, alcaide, y otros oficiales neceſſarios para el buen deſpacho de los negocios. Ay carcel perpetua cerca delas de la Inquiſició, muy cumplida y abaſtecida de lo neceſſario.

CAPITVLO. XXXI. DEL numero de monaſterios y partidos de clerigos, e Igleſias que al preſente avrá en eſta Nueua Eſpaña: y Obiſpos y Obiſpados que an ſido en ella.

PARA que ſe alabe a nueſtro Señor Dios, obrador de todo lo bueno en la muy ampla y eſtendida propagacion de ſu ſanta Fe y dotrina Criſtiana en eſta Nueua Eſpaña, que començò en ſolos doze frayles menores y pobres, como otros doze Apoſtoles peſcadores, ſerà bien hazer la ſuma de los monaſterios de las ordenes que el dia de oy eſtan edificados, y de los partidos donde reſiden miniſtros clerigos, con cargo de dotrinar a los naturales Indios. Y començando por nueſtra orden Franciſcana, pues fue la primera en eſte miniſterio, digo, que eſta nueua Eſpaña tiene ſiete prouincias. La primera y madre de todas es eſta de Mexico, q̃ ſe intitula del ſanto Euangelio. La ſegunda de los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo de Michoacan. La tercera del nõbre de Ieſus de Guatemala. La quarta de San Ioſef de Yucatan. La quinta de ſan Iorge de Nicaragua. La ſexta de ſan Franciſco de las Zacatecas. La ſetima de Santiago de la Nueua Galicia: como arriba eſtenſamente ſe á relatado.

Eſta del ſanto Euangelio tiene ſeſenta y ſeys monaſterios, ſin otras cinco, o ſeys dotrinas, o vicarias, donde aſsiſten dos religioſos. Tiene mas vna Cuſtodia, que es la de ſan Saluador de Tãpico: de ſuerte, que con las proprias y las de ſu Cuſtodia tiene eſta prouincia del ſanto Euangelio pocas mas de nouẽta caſas. La prouincia de Michoacan juntamente con la de la nueua Galicia, y fronteras de infieles, que haſta agora à ſido todo vna prouincia, tienen ſeſenta y mas conuentos. La de Guatemala tiene veynte y dos. La de Yucatan otros veynte y dos. La de Nicaragua tiene doze monaſterios. Y ſegun eſta cuenta ay en lo de la Nueua Eſpaña dozientas y mas caſas, o monaſterios de la orden de nueſtro padre ſan Franciſco.

Los religioſos del bienauenturado Patriarca ſanto Domingo tienen al preſente en eſta Nueua Eſpaña tres prouincias, que es la de Mexico, Guatemala, y agora la de Guaxaca, que eſta con la de Mexico auia ſido vna, haſta pocos años á que ſe diuidieron, y quedò eſta de Mexico con quarenta y ocho monaſterios, y ſe llama de Santiago. Y la de Guaxaca, que ſe intitulò de ſan Hipolito, con ſolos veynte y vno. La de Guatemala tẽdrá como veynte conuentos, con los q̃ ſe cuentan enlos Obiſpados de la Vera Paz y Chiapa, que es de donde ſe denomina, q̃ ſon por todos los de ſanto Domingo, nouenta monaſterios. Los religioſos dela orden del glorioſo doctor ſan Aguſtin tenian ſeſenta y ſeys monaſterios en eſta prouincia de Mexico, Michoacan y Xaliſco, que todo era vna prouincia; pero an ſe diuidido de pocos años acá, quedandoſe Michoacan cõ titulo de prouincia, en la qual ſe incluye lo tocante a Xaliſco, y aſsi no ſe que caſas an quedado en la vna, ni en la otra; aunq̃ eſta de Mexico tiene diez, o doze mas, que ſe an aumentado en la ſierra y otras partes, deſpues que ſe hizo la diuiſion. De manera que ſon otras nouenta, algunas mas, o menos.

En el Arçobiſpado de Mexico ay ſetẽta partidos de clerigos, que adminiſtran alos Indios, y cada partido tiene muchos pueblos de viſita, como los tienen los cõuentos de los religioſos. An ſido prelados deſte Arçobiſpado: primero el ſanto varon don fray Iuan de Zumarraga, frayle Franciſco, tuuo titulo de Obiſpo por algunos años, y quando le vino de Arçobiſpo

bispo murio. Segundo, don fray Alōso de Montufar; Dominico. Tercero, don Pedro Moya de Contreras, q̃ gouernò algun tiempo esta Nueua España (como emos dicho en otro lugar) y murio en Madrid, siendo Presidente de Consejo de Indias. Quarto fue don Alonso Fernandez de Bonilla, que siendo Inquisidor Apostolico en esta Nueua España, le vino la visita de las Audiencias del Piru, y al cabo de algunos años que se auia ocupado en ella, murio el Arçobispo don Pedro Moya, y le sucedio en el Arçobispado: pero no vino a el, aunque se cōsagrò, y encomendò el gouierno a don Iuan de Ceruantes, Arcediano desta su yglesia; q̃ a quatro, o cinco años de ser Arçobispo murio en aquellos reynos del Piru. Sucediole don fray Garcia de santa Maria y Zuñiga, de la orden del excelentissimo doctor san Geronimo; el qual vino al cabo de auer estado esta santa yglesia mas de veynte años sin pastor, que con su presencia la consolasse; y murio presto. Y fue proueido despues de su muerte don fray Garcia Guerra, de la orden de santo Domingo, por cuya muerte fue electo don Iuan Perez de la Serna, Canonigo de la magistral de la santa yglesia de Zamora.

Los padres de la Compañia de Iesus, en Mexico y en Tepoçotlan tienen dos colegios donde enseñan y dotrinan a los naturales con mucho cuydado, sin otra casa de professos, q̃ tienen tambiē en Mexico.

En el Obispado de Tlaxcalla avra quarenta partidos, o beneficios de clerigos. Siempre se à de entender que hablo de pueblos de Indios, sin los que tienen entre los Españoles. An sido Obispos de este Obispado: primero, don fray Iulian Garces, Dominico, y fue el primero que vino a esta Nueua España (porque entrò en ella el año de veynte y seys) y tras el, el de veynte y siete, el Obispo de Mexico, Zumarraga. Fue gran letrado este primero Obispo dicho, y muy pobre en su vestido, persona y seruicio. La manera de comō vino a ser Obispo deste Obispado, es en esta forma: Quando se sonò el descubrimiēto de la tierra y riqueza de Yucatan: Francisco de Garay, q̃ gouernaua la ysla de Xamayca, determinò de embiar a Diego de Camargo a descubrir cō vno o dos nauios, y descubriò la prouincia de Panuco, desde donde Grijalua se boluiò hasta cien leguas hazia la Florida. Y atribuyēdo a si este descubrimiento, embiò a Castilla a suplicar al Rey que le hiziesse merced desta gouernaciō, ofreciendo de poblar y conquistar aquellas prouincias a su costa. Pidio titulo de adelantado, y ciertas leguas de tierra con jurisdicion, y otras mercedes. Y el año siguiēte de mil y quiniētos y diez y nueue se le dio el despacho en Barcelona. Tambien Diego Velazquez, que por Iuan de Grijalua tenia hecho ya el descubrimiento de esta tierra firme, auia embiado a dar auiso al Rey de todo lo hecho hasta entonces, y pedia nueuas mercedes. Fue con esta legacia vn padre Clerigo, llamado Benito Martin: y andando solicitando la causa de Diego Velazquez, el Obispo de Burgos hizo proueer por Obispo de Cuba al padre fray Iulian Garces, de la orden de santo Domingo, confessor suyo, maestro en Teologia, notable predicador, y docto en lengua Latina en tanto grado, que dixo el maestro Antonio de Librija, que le conuenia estudiar para saber mas q̃ aquel frayle. Y como Benito Martin fue bien recebido por las nueuas que lleuò del descubrimiento, y las riquezas, y con las muestras dello, a bueltas de los negocios que trataua, por auer lleuado relacion, que la tierra que se auia descubierto adelante de Cuba era ysla, pidio por merced q̃ le diessen el abadia della (que no salio menos que toda esta Nueua España, que los Indios llamauan entonces Culhua, por ser Culhuas los Mexicanos que la señoreauan) y auiēdoselo concedido, sin saberse entonces lo que auia de ser, fue passado fray Iulian Garces de Obispo de Cuba, a Obispo de Coçumel, o de santa Maria de los Remedios,

medios:pero entrambos se hallaron burlados;porque Coçumel se pensò que era muy gran cosa,y salio poco, y Culhua q̃ parecia poco,salio lo que es agora la Nueua España. Anduuo despues sobre ello gran controuersia, y moderòse con dar el Obispado de Tlaxcalla al padre fray Iulian Garces,y cierta recompensa a Benito Martin. Segundo don fray Martin de Hojacastro,Francisco,cuya vida se trata en el libro de los ministros Euangelicos. Tercero, don Francisco de Villagomez. Quarto, don Antonio de Molina Freyle del habito de Santiago, que passò a esta silla de la de la Michoacan.Quinto, don Diego Romano, cuyas letras mostraron bien los cargos que en España tuuo de Inquisidor y otros: y por ser de tan buen nombre,y tener ganada mucho opinion, se le encomendò la visita del Marques de Villamanrique, y por su muerte sucedio en el Obispado don Alōso de la Mota, que agora viue, y passò a el del de la Nueua Galicia, que es el de Xalisco, o Guadalajara, cuya primera prouision era de coadjutor del dicho don Diego Romano, por auer pedido con instancia al Rey persona q̃le ayudasse, por hallarse ya muy viejo e impedido para la execuciō de su oficio pastoral, por estar muy falto de la vista corporal, y auiansele señalado seys mil pesos de pinsion y renta en el Obispado, y promisso de futura sucessìon.Y antes de cumplirse esto por este orden, murio el dicho don Diego Romano,y le viniero̅ las bulas al dicho don Alonso de la Mota de Obispo de Tlaxcalla, donde exercita su Apostolado con mucho exemplo de vida y cuydado grande de su oficio, donde primero fue Dean,auiendolo sido primero de Michoacan, luego de Tlaxcalla, y de aqui passò a Mexico con el mismo oficio,donde es natural y nacido para honra y gloria de su patria. Tambien tienen los padres de la Compañia en este Obispado dos casas,en la ciudad de los Angeles vna, y otra en la Vera Cruz, y otras dos los padres del Carmen,vna en la Puebla,y otra en la villa de Carrion, que es la de Atrisco.

Enel Obispado de Michoacā ay treynta y vn partidos,o beneficios de clerigos en pueblos de Indios, sin otros treze, o catorze que ay en pueblos de Españoles y minas. Destos partidos de Indios conozco yo alguno que corre por mas de treynta y cinco leguas, y lo administraua vn solo clerigo, aunque despues vuo dos que se yuan trocando de vna parte a otra.Los padres de la Compañia tienen en Michoacan dos colegios,vno en la ciudad de Valladolid, donde està la silla, y otro en Pazquaro. Y tienen otra casa en san Luis de la Paz,dōde ay Chichimecas congregados, y assisten alli dos religiosos.An sido Obispos deste Obispado. El primero,don Vasco de Quiroga,que auia sido Oydor en esta Audiencia de Mexico,vno de los quatro,y muy escogidos,q̃ la Catolica Emperatriz doña Isabel embiò para reformar aquesta Audiencia.Segundo, don Antonio de Morales y Molina,q̃ despues passò al Obispado de Tlaxcalla, como emos dicho. Tercero, don fray Diego de Chaues,Agustino,que murio electo,antes de consagrarse.Quarto, don fray Iuan de Medina Rincon, meritissimo prelado, tambien Agustino, que auia sido prouincial de su orden en esta prouincia de Mexico;cuya Apostolica vida pide libro particular y muy volumoso,hombre de mucha oracion,recogimiēto,pobre,humilde y de mucha caridad,y zeloso en grande estremo del culto diuino,y q̃ sus clerigos fuessen santos. Quinto,don fray Alonso Guerra, Dominico. Por cuya muerte entrò en el Obispado don fray Alonso de Vlloa,Dominico: q̃ fue el sexto. Setimo,vn clerigo llamado Rosillo.Otauo,don fray Baltasar de Couarruuias,Agustino,natural desta ciudad de Mexico: el qual fue primero nōbrado en el rio de la Plata,y de alli promouido a Caceres,en las yslas Filipinas,y luego a Segouia enlas mismas yslas;y cō este titulo vltimo passò a esta Nueua España,y aguardādo passaje para hazer su jornada

a la

a la China le vino el Obispado de Guaxaca: donde estuuo algun tiẽpo, y de aquel passó aurà dos, o tres años a este de Mechoacan, donde al presente rige aquella Catredal y santa Iglesia.

CAPITVL. XXXII. QVE *prosigue la materia del passado.*

EN el Obispado de la nueua Galizia, o Xalisco ay solos onze partidos, o Beneficios de Clerigos en pueblos de indios, aunque se recompẽsa este breue numero con otros treynta y tres que tiene en pueblos de Españoles, y en minas muchas que tiene, y en ellas siempre ay indios que las benefician. Los padres dela Compañia tienen dos Colegios en este Obispado: vno en Guadalaxara: y otro en Zacatecas: y vna casa en Guadiana, y en las prouincias de Cinaloa ay otros en aquella conuersió, y en las Parras. An sido Obispos en este Obispado; el primero dõ Pedro Malaver. Segundo dõ fray Pedro de Ayala, frayle francisco. Tercero dõ Francisco de Mẽdiola, q̃ auia sido Oydor en aquella Audiencia. Quarto don fray Domingo de Arçola, Dominico. Quinto don fray Pedro Xuarez de Escobar, Augustino, varon de muy santa vida, el qual murio electo antes de consagrarse. Sexto don Francisco Santos Garcia, que auia sido Inquisidor en este Reyno. Septimo don Alonso de Mota, Dean que a la sazon era de Mexico, auiendolo sido antes de Tlaxcalla, como ya emos dicho, y auia sido electo Obispo de Nicaragua, y no lo quiso aceptar: y despues le vino este Obispado, de donde passó al de Tlaxcalla, y agora viue en el. Otauo don Iuã de Valle, de la orden de san Benito, que al presente viue en su Obispado muy Apostolicamente.

El Obispado de Guatemala tenia veinte y dos partidos, o Beneficios de Clerigos, aunq̃ agora dizen q̃ son mas de sesenta, y son delos mas ricos desta nueua España, por causa del mucho Cacao, q̃ alli se haze, y es la mejor mercaderia de toda esta tierra, despues dela grana. Tienen los padres de la Merced algunos conuentos y doctrinas en este Obispado. An sido Obispos enel; el primero dõ Frãcisco Marroquin: Segundo dõ Bernardino de Villalpando: tercero don Fray Gomez de Cordoua, de la orden de san Geronimo: quarto don fray Iuan Ramirez, Dominico, gran defensor delos indios, y santissimo varon. Y por su muerte entrò en el Obispado el año de mil y seyscientos y onze, don fray Iuan de las cabeças, de la religiosissima orden de santo Domingo, Prouincial que auia sido dela prouincia de Santo Domingo, en Indias, y fue promouido a este dicho Obispado, del de Cuba donde lo era.

El Obispado de Guaxaca tiene quarenta partidos de Clerigos, y son tambien ricos, porque entra enel la costa dela mar, y tierras de Cacao, y la Mixteca, tierra de mucha seda. An sido Obispos de este Obispado: Primero don Iuan de Zarate: Seguno dõ fray Bernardo de Alburquerque, que auia sido primero Prouincial de su orden de santo Domingo, en esta prouincia de Mexico. Y antes de todo esto lego, en la qual vocacion professó. Pero llegò despues a tan alto estado de perfeccion y merecimiento, que subio alas dignidades dichas, para que Dios sea alabado en sus obras. Fue Religioso de mucha humildad, y exemplo de santa vida. Tercero don fray Bartolome de Ledesma de la misma orden. Y quarto don fray Baltasar de Covarruvias, Augustino. Quinto don Iuan de Cervantes, Arcediano desta santa Iglesia de Mexico, y Catredatico de Escriptura: y que auia sido muchos años Gouernador deste Arçobispo en diversas ocasiones, y viue al presente. Ay en esta ciudad de Guaxaca, o Antequera Colegio de los padres dela Compañia.

Enel Obispado de Yucatan ay pocos partidos de Clerigos, y tãpoco ay Religiosos de otra orden, sino es dela misma de san Francisco. An sido Prelados de aquel Obispado: Primero don fray

Iuan de la puerta, frayle de S. Francisco, murio en breue despues de electo. Segundo don fray Frãcisco de Toral, de la misma orden, que auia sido prouincial desta prouincia del santo Euangelio. Tercero don fray Diego de Landa, de la misma orden, que auia trabajado muchos años y con grande exemplo en aquella misma prouincia, siendo en ella subdito y prelado. Quarto don fray Gregorio de Montaluo, Dominico. Quinto don fray Iuan Yzquierdo, religioso Franciscano. Sexto don Diego de Mercado. Septimo don fray Gonçalo de Salaçar, frayle Agustino desta Ciudad de Mexico: que de presente viue.

En los Obispados que restan, por estar muy lexos no e podido saber los partidos, o beneficios que tienen los padres clerigos. En el de Chiapa fue el primer Obispo dõ fray Bartolome de las Casas frayle Dominico, a quiẽ todos los Indios, y aun todos los Reynos y prouincias de las Indias, son en mucha obligacion, por auer sido su incansable procurador, ante nuestros catolicos Reyes, por muchos años y con grandes trabajos. Segundo Obispo fue don fray Francisco Casillas, de la misma orden. Tercero don fray Pedro de Feria, de la misma Orden. Quarto dõ fray Andres de Vbilla, que entonces auia sido prouincial de esta prouincia de Mexico, en su Ordẽ de santo Domingo. Otros tres o quatro se proueyeron, que no an passado acá, y a todos a sucedido el que agora es, tambien de la misma Orden.

En el Obispado de Honduras an sido Obispos, Primero don Christoual de Peraça. Segundo don fray Hieronimo de Corela, frayle Hieronimo. Tercero don F. Alõso de la Cerda, Dominico. En el Obispado de la Verapaz, an sido Obispos. Primero dõ F. Pedro de Angulo Dominico. Segundo don fray Tomas de Cardenas, de la misma Orden. Tercero dõ fray Antonio de Herbias. En el Obispado de Nicaragua fueron prelados primero vn Dominico llamado Vlloa, que fue muerto por los dos hermanos Contreras, que se quisieron alçar con el Piru, el año de cinquenta y vno. Fue proueydo el padre maestro fray Alonso de la Vera Cruz, y no lo quiso acetar, acetolo luego vn Carrasgo (cuyo nõbre con el del antecessor ignoro) y tras el entrò por Obispo don fray Gomez de Cordoua, que despues passò a Guatemala. Sucediole despues dõ fray Antonio de çayas, frayle Frãcisco. Por muerte deste fue proueydo don Alõso de la Mota, y no lo aceptò.

Todos los Obispados aqui referidos, son sufraganeos al Arçobispado de Mexico, saluo este vltimo de Nicaragua: mas ponese aqui entre los otros, porque aquella prouincia se cuenta por vna desta nueua España. Muchos delos nuestros que residen en la que respeto desta llamamos vieja. Y no entendiendo lo mucho que se estienden los Reynos de las Indias, piensan q̃ todo ello es vn pedaçuelo de tierra; y que el Piru y Nueua España es como de Madrid a Seuilla, y assi escriuiendo à los deudos, o amigos que por aca tienen ponen en el sobre escrito: a fulano en las Indias, sin poner mas distincion ni claridad, siẽdo mas dificultoso el hallar el tal hombre, o persona, que si dixera al bachiller en Salamanca. Porque desde esta region dela Nueua España, cuya cabeça es Mexico, y es parte de lo que se llaman Indias, ay alos Reynos del Piru, que tãbien son Indias, poco menos distancia q̃ a España. Y assi es muy diferente region, y contiene otras muchas prouincias, y Obispados de que aqui ninguna mencion se haze, porque son muy distintas y remotas tierras la vna de la otra. Finalmente recopilado, todo lo arriba dicho en el capitulo passado y este, y haziendo la cuenta mas cierta que hazerse puede: hallo q̃ en lo que es Nueua España avia quatrocientos conuẽtos, pocos mas, o menos, o monasterios de religiosos de todas ordenes, y otros quatrocientos partidos de Clerigos: Que son por todos ochocientas dotrinas, o assistencias de ministros Eclesiasticos para ministerio delos Sacramentos,

mentos, y dotrina Christiana. Y es mucho de notar lo que arriba se dixo, q̃ cada vno de los conuentos de los religiosos y de los partidos de Clerigos tiene de visita muchas Yglesias en pueblos y aldeas que estan a cargo de su dotrina. Estas Yglesias seria imposible poderlas yo ni otro alguno contar: mas por las que esta prouincia del santo Euangelio tiene de visita, que seran mas de mil, se podra considarar las muchas que avra en las otras seys prouincias desta misma Orden, y en las de las otras ordenes, y en los partidos de Obispados que aqui se an relatado. Cõserue nuestro Señor estos sus nueuos Christianos y prouealos de tales ministros, quales para su buena Cristiãdad son menester: que no es poco lo que importa esta peticion.

CAPIT. XXXIII. DE LO mucho que escriuieron los religiosos antiguos Franciscanos en las lẽguas de los Indios.

D. Isido. lib. de scriptoribus Ecclesiast. & lib. de viris illustribus.

LOS bienauenturados dotores San Hieronimo y san Isidoro hizieron particulares tratados, en que dieron a los fieles noticia de los escritos Eclesiasticos de la primitiua Yglesia: a cuya imitaciõ me parecio deuia yo hazer, si quiera vn particular capitulo desta materia, para q̃ se entienda lo mucho que se deue a los primeros obreros desta nueua Yglesia y viña del Señor: que no contentos cõ desmontarla, labrarla y cultiuarla con el sudor de sus personas, quisieron dexar la prosecucion de su labor mas facil y suaue, para los ministros que les sucediessen, con el exercicio del lenguaje destos naturales, que es el instrumento y medio necessario para predicarles el santo Euangelio, e instruyrlos en la vida Christiana. Y assi traeremos aqui a la memoria los tratados que compusieron, o trasumptaron en la lẽgua Mexicana y otras lẽguas estrañas: que mas parece auerselas infundido el Espiritu Santo, como a los santos Apostoles, que auerlas ellos adquirido por industria y diligencia humana, segun fueron en ellas expertos y curiosos.

Començaron a dar esta lumbre algunos de los doze que primero vinieron: y entre ellos el que primero puso en arte la lengua Mexicana y vocabulario, fue F. Francisco Ximenez. Tras el hizo luego vna breue dotrina Christiana fray Toribio Motolinia: la qual anda impressa. Fray Iuan de Ribas compuso vn catecismo Christiano, y sermones Dominicales de todo el año, vn Flosantorũ breue, y vnas preguntas y respuestas de la vida Christiana. Compuso tambien fray Garcia de Cisneros otros sermones predicables. Estos quatro fueron de los doze.

Despues destos quatro, fray Pedro de Gante (aunque lego) compuso vna copiosa dotrina, que tambien anda impressa. Fray Iuan de san Francisco compuso vn sermonario bien cumplido y de muy buena lengua, vnas colaciones llenas de santos exemplos, muy prouechosas para predicar a los Indios. Fray Alonso de Herrera compuso en prouecho y lengua de estos naturales, vn sermonario Dominical, y de Sanctis. Fray Alonso Rengel hizo vn arte muy bueno, de la lengua Mexicana: y en la misma lengua hizo sermones de todo el año, y tambien hizo arte y dotrina en la lengua Otomi. Fray Andres de Olmos fue el que sobre todos tuuo don de lenguas, porque en la Mexicana compuso el arte mas copioso y prouechoso de los que se an hecho, y hizo Vocabulario, y otras muchas obras, que se cuentan en su vida, y lo mismo hizo en la lengua Totonaca, y en la Guaxteca, y entiendo que supo otras lenguas de Chichimecas: porque anduuo mucho tiempo entre ellos. Fray Arnaldo de Basacio Frãces de nacion, muy profundo Teologo, escriuio muchos y muy copiosos sermones, y de muy escogida lengua, y traduxo las Epistolas y Euangelios que se cantan en la Yglesia por todo el año. Todo lo qual se estima en mucho.

Fray Iuan de Gaona doctissimo varõ

fue muy primo en la lengua mexicana: y en ella compuso admirables tratados, aũ que de todos no quedò memoria sino so lo de vnos dialogos, o coloquios, que an dan impressos, de la lengua mas pura y e-legãte que hasta agora se à visto, y otros de la passion de nuestro Redemptor, de mano: los demas se quemaron por vna grande desgracia. Fray Bernardino de Sahagun hizo arte de la lengua Mexicana, y vnos sermonarios de todo el año, vnos breues, y otros largos: y vna postila sobre los Euãgelios Dominicales. Y otros muchos tratados de escogidissima lengua. Y como hombre que sobre todos mas inquirio los secretos y profundidad desta lengua, compuso vn Calepino (que assi lo llamaua el) de doze, o treze cuerpos de marca mayor: donde se encerrauan todas las maneras de hablar que los Mexicanos tenian en todo genero de su trato, religion, criança, vida y conuersacion. Estos por ser cosa tan larga no se pudieron trasladar. Sacolos de su poder por maña vno de los Virreyes passados para embiar a cierto coronista, que le pedia con mucha instãcia escrituras de cosas de Indias, y tanto le aprouecharan para su proposito, como las coplas de Gayferos. Fue este padre enesto desgraciado que de todo quanto escriuio, solo a quedado vn libro, que intitulò Psalmodia, el qual hizo para que los Indios cantassen en sus bayles, cosas de edificaciõ de la vida de nuestro Saluador y de sus santos, con zelo de que oluidassen sus dañosas antiguallas. Traduxo en lengua Mexicana, tambien la vida de san Bernardino, como se escriue en las Coronicas de la Orden, a peticion de los Indios de Xuchimilco, que le tienen por patron, de cuya bocacion es la Yglesia. Vn vocabulario trilingue, en Latin, Castellano, y Mexicano que yo tengo en mi poder.

Fray Alonso de Escalona escriuio muchos y muy buenos sermones, de que se an aprouechado y aprouechã oy dia los predicadores, assi de Dominicas como de santos: y tambien escriuio sobre los mandamientos del decalogo. F. Alonso de Molina fue el que mas dexò impresso de sus obras. Porque imprimio arte de la lengua Mexicana, vocabulario, y dotrina Cristiana, mayor y menor: confessionario, mayor y menor, o mas breue: aparejos para recebir el santissimo Sacramento del altar, y la vida de nuestro Padre S. Francisco. Fuera desto traduxo en la misma lengua los Euangelios de todo el año, y las oras de N. Señora (aunque estas se recogieron por estar prohibidas en lẽgua bulgar.) Traduxo tambien muchas oraciones y deuociones, para exercicio de los naturales, porque aprouechassen en la vida espiritual y Christiana. F. Luys Rodriguez traduxo los Proverbios de Salomõ, de muy elegante lengua, y los quatro libros del Contemptus mundi, saluo q̃ del tercero libro faltauan los vltimos veynte capitulos: estos traduxo de poco tiempo aca el padre fray Iuan Bautista, siendo Guardian de Tetzcuco, y limò y corrigio todos quatro libros, de muchos vicios que tenian, por descuydo de los escriuientes q̃ los trasladauan, vna vez y otra, y los imprimio. Mas vn Catecismo breue en lẽgua Mexicana, y otros muchos tratados, que se contienẽ al principio de la primera parte que imprimio de Sermones y otros tratados, y traduxo muchos fragmentos de la sagrada escriptura. El padre dicho fray Iuã Bautista, nacido en esta tierra, lector de Teologia, y religioso de gran exemplo y obseruancia, aora en nuestros tiempos a ilostrado esta santa prouincia, y aprouechado a todas las destos Reynos, con las obras que en romance, y en lengua Mexicana a compuesto: muy dignas de su ingenio y celo santo del biẽ de las almas: en especial las aduertencias, que a sido gran luz, y aliuio para los ministros de dotrina deste nueuo mundo. Ya fallecio, y nuestro Señor le aura galardonado sus trabajos, exemplo y dotrina.

Fray Maturino Gilberti, de naciõ Frãces, compuso y dexò impresso en lengua Tarasca (que es la de Mechoacan) vn libro

bro de dotrina Christiana de Marca ma yor, en que se contiene todo lo que al Christiano le cõuiene entender y saber, para su saluacion.

El santo varon fray Iuã de Ayora, prouincial que fue de Mechoacan; entre otros tratados dexò vno impresso en lengua mexicana del santo Sacramento del altar. Fray Iuan Bautista de Lagunas, prouincial que tambien fue de Mechoacan, escriuio en lengua Tarasca, y dexò impressos el Arte y dotrina Christiana.

Fray Francisco de Toral Obispo que fue de Yucatan, supo primero que otro alguno la lengua Popoloca de Tecamachalco; y en ella hizo arte y vocabulario y otras obras dotrinales. Fray Andres de Castro primer Euangelizador de la nacion Matlatzinca, hizo en aquella lẽgua vocabulario, dotrina y sermones.

Fray Pedro de Palacios excelente lengua Otomi, hizo en ella vn Catecismo, o dotrina Christiana, y tambien vn arte para aprenderla: la qual corrigio y amplio despues el padre fray Pedro Oroz, benemerito padre de esta prouincia: al qual se deuen gracias, por lo mucho que en esta lengua Otomi trabajò, y no menos en la Mexicana: en la qual compuso vnos copiosos sermones, que por su muerte no salieron a luz, y son muchos y para todo el año, a la manera que escriuio el padre fray Felipe Diaz, frayle de san Francisco, de la prouincia de Santiago. Y el padre fray Sebastian de Ribero compuso vocabulario muy abundante y copioso en lengua Otomi. Y otros muchos escriuieron, que no me ocurren,

Otros de otras Religiones an escrito (en especial el padre que se dize de la Anunciacion, de la Orden del glorioso san Agustin) pero como no tengo cierta noticia de sus obras, no los nombro: y no por hazerles agrauio, que bien saben todos los que saben cosas de Indias, que todas tres ordenes mendicantes, Santo Domingo, san Francisco y san Agustin, an trabajado en la dotrina y enseñança destos naturales Indios, con grande fidelidad y cuydado, no perdonando ningun trabajo por escusar todos los que en la conuersion se les a ofrecido, y que à auido y ay ministros de todas partes muy esenciales y curiosos, assi en lengua como en escritos: pero no todos los conoci ni conozco, y por la noticia y conocimiento que de los mios tengo, digo destos y no de otros. Otros que escriuan diran mas que yo, y supliran esta falta, que por no saber mas cometo.

Fin del libro diez y nueue.



PROLOGO AL LIBRO VEYNTE.

MEMORIA quedò en las diuinas letras (Christiano lector) que aquel valeroso Capitan de los exercitos de Dios Iudas Macabeo, estando vna vez para dar batalla a los enemigos del pueblo de Dios, viendo que los contrarios eran muchos y muy poderosos, esforçando y animando alos suyos les dixo. Acordaos como fueron saluos nuestros padres. Como si les dixera. O mis cōmilitones, valerosos Capitanes y soldados de los exercitos de Dios, que siempre en la virtud diuina aueys sido vencedores, acordaos como se saluaron nuestros padres y antepassados, como se esforçaron, como varonilmente pelearon contra sus enemigos y nuestros. Palabras muy dignas de ser traidas y aplicadas a nuetro proposito, y de que nos deuemos acordar, pues peleamos cada momento en la batalla espiritual, segun lo que dize el santo Iob. La vida del hombre es batalla sobre la tierra. Deuemos pues traer a la memoria, y ver como saluaron sus animas estos benditos padres y religiosos, cuyas vidas aqui tratamos. Como esforçadamente pelearon contra sus enemigos espirituales, Mundo, Demonio, Carne. Vencieron el mūdo primeramente, tomando el habito de Religion, y huyendo de en medio de Babilonia, y saluando sus animas, segun el consejo de vn profeta. Segundariamente dexando y menospreciando su tierra y patria, la casa de sus padres, toda su parentela, amigos y conocidos: passando todo el mar Oceano con mucho riesgo y peligro de sus vidas: viniendo a tierras remotissimas y incognitas al principio de su descubrimiēto, y entre gentes barbaras. Cumplieron bien aquel mandato diuino, hecho al santo Patriarca Abrahan. Sal de tu tierra, y de tus parientes, y de la casa de tu padre, y ven a la tierra que yo te mostrare. Triunfaron del Demonio, resistiendo sus grauissimas tentaciones. Supeditaron tambien su carne, sujetando la sensualidad a la razon, con ayunos, disciplinas, oraciones, y otros exercicios corporales y espirituales que pudieron dezir con san Pablo· castigamos nuestros cuerpos, y hemoslos hecho seruir al espiritu, porque? porque predicando a los otros, no seamos hechos malos.

1. Mac 4. *Iob. 7.* *Hie. 51.* *Gen. 12.* *1. Cor. 9.*

Segun san Bernardo, de tres cosas nos hemos de acordar en las vidas de los santos. La primera es, del buen exemplo que nos dieron cō su vida mientras viuieron en este mundo. La segunda, de cotejar nues-

tra vida con la ſuya,para nueſtra confuſsion.La tercera, de como nos fauorecen agora delante Nueſtro Señor Dios en la gloria. Quanto a lo primero,dellos ſe puede dezir,aquello que el glorioſo Pablo dezia

Philip.2. a los Filipenſes.Reſplandeceys entre la nacion mala y peruerſa,aſsi como lumbreras en el mundo.Quien podra explicar el reſplandor delas virtudes deſtos ſantos padres? Su Fe,Eſperança,Amor de Dios y de el proximo? Su juſticia,en dar a cada vno lo que es ſuyo? Su fortaleza,en las aduerſidades deſta vida?Su humildad,entre las honras del mundo? Su paciencia,en las perſecuciones? Su abſtinencia,entre tanta abundácia de manjares? Su oracion,deuocion,meditacion,y contemplacion entre tantas ocupaciones exteriores?Su prompta obediencia y ſu pobreza entre tantas ocaſiones? Su continua peregrinacion en tá largos y aſperos caminos? Fueron eſtos ſieruos de Dios tan conſumados enla vida actiua y contemplatiua,que del cuydado que tenian delos exerci

Iob.7. cios de la vna vida y de la otra,ſe puede dezir aquello de Iob. Si durmiere,dire,quando me leuantaré? y otra vez eſperare la tarde.Que es dezir,que quando eſtauan en el ſueño y quietud de la contemplacion diuina,eſtauan con cuydado,quando ſe leuantarian della,para yr a ocuparſe en los exercicios de la vida actiua y caridad del proximo: como es,bautizar,predicar,enſeñar la dotrina Chriſtiana,confeſſar, caſar,y hazer otros exercicios ſemejantes.Y eſtando ocupados en ellos, eſtauan otra vez con cuydado que llegaſſe la tarde para recogerſe alos exercicios de la vida contemplatiua.O bienauenturados Padres, ſieruos de Nueſtro Señor,dechado de toda virtud,lumbreras que reſplandecieron en el mundo,como hachas encendidas,en el amor de Nueſtro Señor Dios y del proximo.O como les pareció,que a ellos les fue

Marc.vlt. mandado,deſpues de los ſantos Apoſtoles,aq̃llo delEuangelio.Yreys por todo el mundo y predicareys el Euangelio a toda criatura. Y para

Ioan. 18. dar exemplo a ſus ſieruos,confieſſa el proprioRedemptor,que para eſto naſció y vino al mundo,para dar teſtimonio de la verdad. Eſto es, para promulgar la ley Euangelica,y dar entera noticia dela Fe a los hóbres,mediante la qual ſe saluaſſen.Pues aſsi a imitació de Chriſto nueſtro Redemptor,eſtos ſieruos ſuyos,cuyas vidas aqui tratamos,có feruentiſsimo zelo deſſeauan conuertir a la Fe de eſſe miſmo Señor, a los incredulos: ganar las almas perdidas,encaminar las deſcarriadas, doliendoſe de las ofenſas que aDios ſe hazian: y ſi tuuieran mil vidas,las puſieran todas por la ſaluacion de vn anima pecadora.

Lo ſegundo nos hemos de acordar,de cotejar nueſtra vida con la deſtos ſantos,para confundirnos:porque cierto gran confuſsion nueſtra es,ver que eſtos ſantos religioſos fueron hombres como noſotros,

forma·

formados de la mesma carne y huessos, sujetos a las mesmas miserias y flaquezas, y que tanto nos excediessen en toda virtud, en el amor de Dios y del proximo, en la penitencia, en la estrecha pobreza de sus personas, y en todo lo demas que hizieron, assi enla prompta obediencia que tuuieron a sus mayores, como en la obseruancia de los preceptos y consejos del Euangelio y nuestra regla.

Lo tercero que hemos de traer a la memoria, es su fauor, haziendo la de como nos fauorecen ante el acatamiento diuino, rogādo a Dios por nosotros. Si mientras viuieron en este mundo cargados con la pesadumbre de la carne, y ocupados con tantos cuydados, fueron tan solicitos en rogar a Dios por nosotros, y tuuieron tanto cuydado de nuestra saluacion, agora que estan libres, assi de la carne corruptible, como de todo negocio temporal: con quanto mas cuydado y amor acudiran en la gloria a rogar a Dios por nosotros?

Y es de aduertir, que en las memorias destos sieruos de Dios, los llamamos santos: no porque de nuestra autoridad los queramos canonizar, que esto pertenece solamente a la santa Yglesia Romana, y a su cabeça el sumo Pontifice, mas solo por la opinion y fama que dexaron de santidad: como san Pablo en muchas de sus Epistolas, llama santos a los nueuos creyentes que reciben la Fe. Y si la santidad destos perfetos varones, no fue confirmada con la frequencia de milagros que de los santos canonizados, y de otros que aun no lo son leemos: esto no se deue atribuyr a la falta de sus merecimientos, sino a que nuestro Señor Dios no à querido hazer por sus sieruos, en esta tierra y nueua Yglesia, los milagros que fue seruido de hazer enla Yglesia primitiua, y despues aca tambien en otras partes del mundo. Y la causa, solo su diuina Magestad la sabe (como en otra parte dezimos). Mas rastreando con nuestro baxo entendimiento, podemos dar algunas razones dello. Y es la primera, que no fueron menester, pues el Euāgelio de Cristo se recibio sin alguna contradicion, predicado porsus ministros: que es vno de los milagros y condiciones de la venida del Hijo de Dios al mundo (como alli dezimos) y que no poca santidad arguye en ellos, pues bastò su vida inculpable, sin otros milagros, para atraer a la Fe los animos indomitos de aquestos gentiles; viendo en su vida la dotrina que predicauan. La segunda razon es, que assi como Dios ablandò cō milagros la arrogancia y dureza de las primeras gentes que traxo a la Fe, assi quiso fortificar la ternura destos flacos Indios, con solida dotrina y exemplos de vida de los que se la predicaron, sin otras marauillas exteriores, con las quales pudiera ser (segun su flaqueza) que tuuieran a los hombres por dioses, o no en tanto las virtudes; y desta manera vinieran

nieran a ser antes dañados que aprouechados:porque como san Augustin dize en el libro de las questiones, la razõ porque no todos los santos y predicadores del Euangelio hazen milagros,es porque los enfermos y flacos no sean engañados de perniciosissimos errores,creyendo aya en los tales milagros mayores bienes y virtud que en las obras de justicia,que son las virtudes,con las quales se compra la vida eterna. La tercera razon es,que proueyò Dios sapientissimamente, al peligro en que podian caer los promulgadores de la ley Euangelica destos tiẽpos,por no ser ellos tan santos como lo eran los Apostoles, ni estar cõfirmados en gracia como ellos,viendo se hazian milagros por ellos. Y assi dando nuestro Señor a todos seguros remedios,a hecho tan admirables cosas y tan excelentes en esta nueua Yglesia,como las hizo en la primitiua,y en alguna manera mucho mayores. Porque mayor milagro es,auer traydo a tanta multitud de ydolatras al yugo de la Fe Christiana sin milagros, que con ellos; que es lo que diximos en la parte q̃ arriba citamos. Mayor milagro es resucitar vn alma muerta por el pecado,y serle causa de eterna vida,que resucitar vn muerto en el cuerpo,que tarde o temprano a de tornar a morir:porque por lo primero se hizo Dios hombre y murio,y lo segundo no le cuesta mas que querer darle vida: Como se vido en el hijo de la viuda de Nayn,y en la resurecciõ de Laçaro,y otras muchas. Mayor milagro es curar y sanar vn vicioso,de la enfermedad de vn pernicioso vicio,que vn enfermo del cuerpo. Quien no se admirarà de ver gente tan desenfrenada en vicios carnales, como lo era esta antes que recibiesse la Fè catolica, que se temple agora y se abstenga,no solo de los ayuntamientos ilicitos, mas tambien de los licitos conjugales por sola virtud? A quien no põdra espanto, ver vna gente la mas cruel del mundo, pues se matauan vnos a otros sin ocasion alguna,y se sacrificauan a si mesmos a los demonios,y se sacauan para esto su propria sangre con grande inhumanidad,que se traten el dia de oy con mucha paz y beneuolencia,y se ayuden y hagan bien los vnos a los otros, como si fuessen hermanos? Otras razones ay para confirmar lo que aqui vamos prouando,mas estas bastan por aora. Aunque a la verdad no faltaron algunos milagros, como en su lugar diximos,cõ que nuestro Señor corroborò los flacos pechos de los nueuos creyentes, y declarò la santidad de sus sieruos, como se podra ver en el discurso de sus vidas. Y si yo quisiera leuantar mi baxo estilo,en dezir las alabanças destos Apostolicos padres, bien se que no pudiera llegar a poner sus loores en el proprio y necessario que merecen: porque son los que adornan,hermosean e illustran nuestra religion Serafica en estas partes de las Indias,y las otras del mundo,

a donde

à dõde llegare ſu fama. Y confieſſo que no es labor de mis manos pin tar ſus excelentes obras, ſino del auxilio y fauor diuino: en el qual cõfio hara mi eſtilo rudo, claro e inteligible: y lo que va ſin orden, concertado: declarando con palabras llanas y verdaderas (que en materia tal no caben otras) lo que è podido ſacar a luz con mucho trabajo mio, y relaciones de religioſos antiguos, y otras perſonas fidedignas y de verdad, lo que en el preſente eſcriuo, cauſando en eſta obra la dilacion del tiempo, que ſequede lo mas por dezir, por auer llegado tarde a tratar de tan eſſencial materia, y no auer mas raſtro della del que ſuele quedar de vn famoſo y ſumptuoſo edificio antiguo yeſtragado, que quando mucho ſe parecen del algunas reliquias de piedras quebradas, ſueltas y eſparcidas por el ſitio. Nombranſe aqui los pueblos de donde fueron naturales, y las prouincias de donde vinieron: porq̃ no es juſto quitar eſta honra a las patrias, que tan buenas plantas produxeron. Y de los que no ſe ſupo ſe callò, porque en todo ſe tuuo cuẽta con ſeguir la verdad: y aſsi en eſte libro veynte ſe ponen las vidas delos claros varones y Apoſtolicos obreros deſta Nueua conuerſion, que acabaron en paz, con muerte natural: y en el veynte y vno y vltimo que ſe ſigue, ſe contaran las muertes de los que las recibierõ por la predicacion del ſanto Euangelio, y confeſsion del nombre de Nueſtro Saluador Ieſu Chriſto, y de ſu ſanta Fe catolica, porque ſe proceda con mas claridad.

):§:(

LIBRO

LIBRO VEYNTE

DE LOS VEYNTE Y VN RITVALES Y Monarquia Indiana, compuesta por fray Iuan de Torquemada, de la Prouincia del Santo Euangelio, en Nueua España.

).?.(

ARGVMENTO DEL LIBRO VEYNTE.

EN este libro se tratá las vidas de los Apostolicos varones fray Martin de Valencia primer Prelado desta Yglesia Indiana, y de sus onze compañeros: tambien las de otros muchos que los siguieron en la administracion delos Sacramenros, y murieron cō grande olor y fama de santidad, como se vera por extenso en sus vidas e historias.

CAPI. I. QVE COMIENça a tratar la vida del benerable y Apostolico varon fray Martin de Valencia, primero prelado y Euanlizador de la fe en los Reynos desta Nueua España.

QVANTO mas tiene de verdad vna historia, tantō mayor animo pone alque la escriue para tratarla cō llaneza de palabras y desnuda de toda curiosidad humana: como tratando el Principe de la Yglesia san Pedro del misterio de la Transfiguracion de Christo Señor nuestro, lo dize por estas palabras. No siguiēdo el suaue estilo de las doctas fabulas, hazemos manifestacion de la virtud de Nuestro Señor Iesu Christo. Como quiē dize: esta infalible verdad no la predico, y digo con estilo de fabulosa eloquēcia, cortando flores de retorica, y componiē do con ellas vn ramillete de lenguaje pulido y cortesano, entretexiendo entre pocas verdades cien mil mentiras: sino que la digo y predico con lenguaje casto y llano, desnudo de toda composicion humana, y vestido del mismo Dios, que es verdad por essencia. Como si dixesse el Apostol: nadie piense que esto que digo es fabula, o dotrina fabulosa, inuentada de mi sola imaginacion, como hizieron los Gentiles antiguos poetas y Filosofos, que abueltas de vna verdad dixeron muchas mentiras: pero es verdad infalible y probada, con la misma virtud de Dios. Yesto mismo dixo san Pablo hablando dela predicacion Euangelica cō estas palabras. No predico (dize) con palabras persuasiuas de humana sabiduria, compuestas de ingenios agudos y cauilosos: porque la verdad no à menester inuenciones: y desnudamente que se trate agrada mas que todas las mentiras ymaginables, adornada de toda retorica y policia. Porque la verdad delo vno suplē la falta del adorno de lo otro.

2.Pet.c.1

1.Cor.2.

Supuesta esta dotrina destos dos sagrados Apostoles, y tomādola por cōsejo para seguirla ē este libro, digo q̄ esto obliga a vn historiador, para q̄ lo que a deponer por escrito, lo diga animosamēte, con el len-

lenguaje suficiẽte y necessario a la narracion, y le escusa de nota, quando no multiplica palabras q̃ pareceriã demasiadas, y aun sospechosas en la pureza de la verdad que escriue. Y auiẽdo de tratar por principio deste libro la de mi bendito Padre fray Martin de Valẽcia, fundador desta prouincia del Sãto Euãgelio, entro en ella con auentajado animo, por saber q̃ son aueriguadas verdades, las que della è de escriuir: y q̃ para dezirlas basta el estilo llano con que siẽpre è procedido en todos estos mis libros. La qual vida escriuio tres años despues de su muerte el grã sieruo de Dios fray Francisco Ximenez, muy familiar deste varon santo, y vno de los onze sus compañeros: y por ser el primero que fue nõbrado para esta conuersion con autoridad Apostolica, assi tambien se pone por primera su vida en este libro, dõde hazemos vn epilogo de otras de otros muchos hijos de san Francisco q̃ florecieron en estas Indias, y murieron con fama y olor de santidad.

Fue pues el Padre fray Martin de Valencia, natural de la villa de Valencia de Don Iuan, en tierra de Campos: la qual està situada entre la ciudad de Leõ, y la villa de Venauente, hijo de padres honrados (segun el mundo) y es de creer serian buenos Christianos, que es vna de las calidades que mas deue de florecer entre la gente noble y honrada: y que como tales criarõ a este su hijo en su tierna edad, con la leche del temor de Dios, en loables y santas costumbres, pues segun lo que està escrito, el arbol bueno es el que comunmente da buen fruto: y en otro lugar se dize. El buen hijo, y sabio arguye doctrina en su padre. De donde se deuio de aprouechar Platõ para dezir, que como son los hijos, tal es el gouierno de la casa de su padre, pareciendole a este sapientissimo Filosofo, que las costumbres buenas, o malas de los padres facilmente las aprenden los hijos que se crian con ellos. Y muy raro acaece salir hijo virtuoso de padres viciosos, porque el tal seria como la rosa entre las espinas. Y esto dezimos, porque el mal exemplo de los padres estraga la tierna edad de el hijo, y con la continua comunicacion del mal que ve hazer, se habitua el mancebo en el, y lo sigue despues como cosa natural, por la mala costumbre q̃ en el tiene. Verdad es q̃ la criança deste sieruo de Dios en su puericia y juuẽtud, ni de sus primeras inclinaciones y costumbres en aquella edad ninguna cosa ay escrita: porq̃ el era tã humilde y despreciado y tã señor de su lengua, q̃ nunca trataua platicas infrutuosas, ni menos tocãtes a su propia persona. Pero bien se dexa entender de la vida que en su media y postrimera edad hizo (en q̃ permanecio, y acabò) q̃ la primera fue preuẽcion de las bendiciones de dulçura del Señor, como dize el Salmo, y q̃ entõces hizo tales obras que merecio alcançar de Dios la alteza de la perfeciõ deuida, y ser llamado a mayores cosas, y tenido en perpetua memoria en la tierra, como creemos lo es tãbien en los cielos: porq̃ segũ dize el sabio, de los exercicios y ocupaciones a que el hombre se aplica, se conoce la mala, o buena inclinacion de su mocedad.

Math. 7. Prov. 23. Psal. 20. Pro. 20.

La noticia q̃ deste Apostolico varõ se tiene, es desde q̃ tomò el habito de N. P. S. Frãcisco en el conuẽto de Mayorga, de la prouincia de Sãtiago. En la qual determinaciõ fue muy guerreado del demonio, q̃ como astuto y esperimẽtado conocia de sus desseos y obras, y vida passada en el habito secular, la mejoria q̃ con la mudãça de estado auia de tener mudada la vestidura del hõbre viejo (como dize san Pablo) en otro nueuo, segun conuenia a hijo legitimo y verdadero imitador de tal padre como S. Frãcisco. Y assi padeciò sobre el caso graues y terribles tentaciones de inconuenientes y estoruos, q̃ el demonio le ponia por delãte: porq̃ como astuto q̃ es, no haze guerra al q̃ tiene por suyo, que con el tal se descuyda, y dexa seguir los caminos y senderos que quiere, y se le antojan: pero al q̃ se le va de las manos, o no puede asirle con alguna culpa mortal, le pone estropieços, Col. 3.

muy

muy a menudo para que cayga: y en esta ocasiõ apercibe sus mañas y dispara toda su infernal artilleria q̃ puede, como haze el carcelero, q̃ quando tiene seguros y a buen recaudo sus presos, lo està el y duerme a sueño suelto: lo qual no haze quãdo le an escalado la carcel y se le an ydo de las manos, y se an huido. Pero todas estas acechãças infernales y estoruos diabolicos, vẽcio el bendito varõ, ayudado dela gracia de Dios, q̃ es el arnes fino con q̃ se fauorecẽ los de la valia de Dios en las peligrosas luchas q̃ tienen cõ el demonio. Tuuo por maestro el año de su nouiciado al P. F. Iuã de Argomanes, q̃ despues fue prouincial en la misma prouincia de Santiago. Siẽdo nouicio leyo el libro de las conformidades de mi P. S. Frãcisco, de cuya lecciõ fue muy alũbrado su espiritu, y començò a gustar y conocer la virtud de la pobreza, y a cõcebir feruentissimo celo della, y desseo dela perfeccion: en tãto grado q̃ siendo ya professo y venida a su noticia la fama de la estrecha obseruancia y reformacion q̃ en algunas casas que agora son dela prouincia dela piedad, en el reyno de Portugal, y en otras de Estremadura hazia el varõ de Dios F. Iuan de Guadalupe, que ala sazon alli residia, prócurò de passarse a ellas, no sin mucho trabajo y dificultades, q̃ el aduersario le causò; y los religiosos de su prouincia le pusieron, por no perder su santa cõpañia, q̃ en menos tiẽpo q̃ otros, hizo demostracion del fuego del Espiritu Santo, q̃ en su alma ardia. Y assi como se dize en los Prouerbios, q̃ no se puede abscondar en el seno, assi tãpoco este nueuo soldado de Iesu Christo podia encubrirlo en los de su alma. Mas a todas las aduersidades y contradiciones, se ofrecio de buena gana y voluntad, a trueque de alcançar lo que su alma desseaua, q̃ era estar en parte adõde cõ mas estrecheza y rigor guardasse la vida y regla q̃ auia professado, y tener por maestro y dechado vn varon tã aprobado y perfeto religioso como era F. Iuan de Guadalupe. Porque si para saber ciencias humanas, dize S. Hieronimo de Platon, q̃ anduuo muchas partes de la Grecia, buscãdo maestros de quiẽ aprẽderlas; cõ mas razõ se determinò F. Martin para yr en busca del q̃ lo podia ser delas cosas q̃ enseñan el camino del cielo, q̃ es vna ciẽcia q̃ aunque todos los Cristianos la platicã, muy pocos la entiẽden: porq̃ las mas vezes la interpretamos a nr̃o gusto, y no la obramos como suena y Dios la tiene declarada: y por esto dize Iesu Cristo en su Euãgelio, que es muy estrecho el camino del cielo, y que muy pocos se determinan a passar por el, siguiẽdo los mas el camino ancho y espacioso del infierno.

En compañia deste bẽdito religioso estuuo algun tiempo, siguiẽdo sus pisadas, en pobreza y humildad, a la manera de S. Hilarion quando fue a tomar exemplo de vida y costumbres del glorioso S. Antonio. Pero quando este su apostolico maestro murio, que fue el año de 1505. y despues algun tiẽpo que estuuo ayudando a los compañeros del mismo F. Iuan, boluio (ordenandolo el Señor) a su prouincia de Santiago, por las contradiciones grandes que tuuo al principio aquella custodia de S. Gabriel: y vino hecho ya maestro en la escuela de virtudes, y con desseo de honrar y ayudar a su madre a donde auia professado, y de sembrar en ella la dotrina de aprouechamiẽto espiritual que auia aprendido. Y esta buelta no la hizo con demonstracion de liuiandad, sino auiendo sido primero rogado delos religiosos dela dicha prouincia de Sãtiago, prometiendole q̃ le dariã vna casa dõde pusiesse toda la perfecciõ y estrecheza que quisiesse. Acetò este partido, y eligio su assiento junto a Belvis: donde edificò vn monasterio, q̃ puso por nombre santa Maria del Berrocal: y alli morò algunos años; y en su compañia F. Pedro de Melgar, compañero del padre F. Iuan de Guadalupe: en cuya compañia auia estado tambien despues de la muerte del dicho fray Iuan, dando tan buen exemplo y dotrina, que en toda aquella tierra le tenian por vn Apostol, y todos lo amauan como a padre.

Con esta casa de Belvis, y otras seys que despues diò la prouincia de Santiago, y quatro que tenian los compañeros de fray Iuan de Guadalupe, solicitandolo el varon de Dios, y otros de su espiritu, se fundò la Custodia de San Gabriel en mucha estrecheza, y obseruancia, el año de mil y quinientos y diez y seys: no obstante que el memorial delaprouincia de San Gabriel dize, que el año de mil y quinientos y catorze. Y digo el año de diez y seys, por autoridad del Padre fray Toribio Motolinia, curioso inuestigador delos tiempos y verdades. Esto se hizo vispera de la Concepcion de nuestra Señora, y fue eligido por primer Custodio fray Miguel de Cordoua, varon de muy alta contemplacion. Costole este negocio a fray Martin de Valécia mucho trabajo, assi del espiritu como del cuerpo: porque demas de la cõtinuacion que por ello a Dios hazia, y contradiciones que se le ponian, anduuo con otros compañeros largos caminos, yendo a Roma, y otras partes, padeciendo mucha hambre, sed, cansancio, y persecuciones. Y en estos caminos permitio el Señor (para mas merecimiento de su sieruo) que vna vez en vn despoblado lo prendieron ciertos ladrones, y queriendose soltar no pudo tanto huyr que no le alcançassen, y por la fuga que hizo le dieron muchos palos, los quales recibio cõ gozo, por amor de Dios, no quexandose, ni dando mal por mal, mas antes con mucha paciencia rogando a Dios por los que le maltratauan y herian.

CAPITVL. II. DE COmo con desseo de la soledad quiso entrar en la Cartuxa, y no fue la voluntad deel Señor que lo hiziesse.

Matth. 5.

COMO, segun la sentencia dela mesma verdad, no puede ser escondida la ciudad q̃ està assentada sobre el mõte, ni puede dexar de dar luz la cãdela q̃ està puesta en alto sobre el cãdelero, assi ni mas ni menos no podia esconderse la virtud y perfeciõ de vida deste bẽdito padre fray Martin: porq̃ dado caso q̃ el sieruo de Dios era muy apartado de cõuersacion y platica con seglares, amigo de soledad y recogimiento, por gustar enla cõtinua oracion y meditacion quã suaue es el Señor a los que enel solo esperã, como se dize en el Salmo: no por esto dexaua de volar la fama desu santidad, y vida religiosa entre los poderosos del mundo, q̃ con tales nueuas se mouian a dessear gozar desus sanos cõsejos, y espiritual dotrina. Destos fue vno el Conde de Feria, q̃ entre otros auia oido dezir grandes nueuas de su mucha religion y santidad de vida: el qual teniẽdo està loable noticia de su persona, enel primer capitulo q̃ se celebrò despues de hecha prouincia la Custodia de SãGabriel, rogo q̃ pusiesse al santo varon fray Martin de Valẽcia enel monasterio de san Onofre de la Lapa, vno de los siete dichos, q̃ està dos leguas de Zafra, en tierra del dicho Conde. Pidio esto por su consolacion, por esta fama que del tenia. Y aunq̃ algunas cosas alos principios parece que no van encaminadas a ningun particular fin, y todas sean de prouidencia, y voluntad diuina, parece que lo fue esta: porque estando alli puso paz, y concordia entre las dos Casas, es a saber, la de Pliego, y la de Feria, que poco antes se auian juntado. Que aunq̃ el Marques y la Marquesa eran bien casados, como muy buenos Christianos, y generosos, los caualleros empero, y criados de aquellas dos Casas estauã muy discordes, y auia entre ellos mucho descontẽto; que es muy proprio delos santos y sieruos de Dios, ordenar pazes entre los desauenidos y discordes, para q̃ la cizaña que el demonio à sembrado en la tierra de sus coraçones, cõ intẽto de tenerlos por possesion suya, se arrãque y disipe, para que Dios haga en ellos su morada, y coxa dellos el fruto desu santa gracia, que es paz, tranquilidad y cõcordia, y amor del proximo, con que se hagã dignos de tan alta mise-

misericordia y premio de su gloria.

El Marquès embiò por el vna Quaresma desde Montilla, donde le tuuo predicando y confessando; y confessò al Marquès, y tratò de la conformidad, y puso (como dicho es) tanta paz y concordia entre las dos casas, que mas les parecia a todos Angel del cielo, que hombre de la tierra; atribuyendo a sus oraciones y santidad la tranquilidad y sosiego que auiã alcançado. Y en toda aquella comarca hizo gran fruto; y donde quiera que estaua lo tenian por espejo y dechado de toda virtud y religion. Pero tenia el varon santo por su gran humildad tan contraria opinion de si mismo, que con andar ocupado en continua oracion, y ser abstinentissimo, y riguroso en la diciplina y aspereza de su carne, le parecia ser hombre inutil y sin prouecho, y que no seruia, ni agradaua a Dios, ni hazia cosa que fuesse meritoria (cosa muy comun a los q̃ de veras aman a Dios) y con este descontento de si mismo andaua imaginando q̃ haria, y que camino tomaria para darse a Dios enteramente, cõforme al desseo de su espiritu, vacãdo a la oracion y contẽplaciõ con quietud y sosiego, el qual no tenia por no poder huyr la cõuersaciõ de seglares; a cuya importunidad auia dado entrada, constreñido de la pura caridad. Pero con la licencia q̃ de cada dia mas yuã tomãdo, ya le era penosa su familiaridad: y pareciendole q̃ el mejor medio para alcançar esto, era hazerse frayle Cartuxo, despues de auer pensado mucho en ello, y encomendadolo a Dios, y auida licencia de su superior, puso se en camino para efetuarlo cõ la execucion dela obra. Mas como la voluntad de nuestro Señor (a la qual el siempre se sujetaua, y queria cumplir) era, que no dexasse el habito de su padre san Francisco, quisole alumbrar, por ventura por intercession suya: y aun lo q̃ yo creo es, q̃ como le tenia hecho primer Apostol destas Indianas gẽtes, no queria que se despojasse del habito cõ q̃ auia de entrar en esta nueua conquista espiritual, sino q̃ lo conseruara, hasta q̃ llegando el determinado tiẽpo, le tuuiesse su espiritu en ver puesto en execuciõ el desseo de la conuersiõ de las almas, que años despues le fue mostrada en vision: y fue el estoruo en esta manera.

Caminando para el monasterio de la Cartuxa, donde pretendia tomar el habito, comẽçòle a doler (sin ocasion alguna) vn pie tan reziamente, q̃ no podia andar: hazia fuerça el sieruo de Dios para passar adelante, y no podia; y como era tan sin ocasion y repentinamẽte, conocio su espiritu claramente q̃ era estoruo de Dios, y que no era su voluntad que dexasse el habito que tenia; y assi se boluio al conuento donde saliera. Este desseo de la soledad en alguna manera se le cumplio en la casa y monasterio de nuestra Señora de Montecœli, del Hoyo, dõde se mudò, y aprouechò alli mucho en espiritu, por ser muy aparejada para la oraciõ, recogimiento y silẽcio, a causa de estar en el yermo fuera de toda conuersacion de seglares. Aqui fue el cauallero de Cristo muy visitado y regalado de su fiel Capitan y querido Esposo Iesu Cristo: alli le hablaua al coraçon tierna y regaladamente, porq̃ para esto lo lleuò a la soledad, y le dio la leche de la contemplacion, que da a los que desnudos de las afecciones mundanas se visten de Dios y de su espiritu. Ose. 2.

CAPITVLO III. DE ALgunas terribles tentaciones cõ que el demonio procurò de inquietar a este varon santo, de que por la diuina gracia salio vencedor.

EN ESTE mesmo lugar de nuestra Señora de Montecœli del Hoyo estuuo algun tiempo este sieruo de Dios, donde tambien fue tentado y exercitado en las astucias y combates de Satanas: porq̃ a los que Dios quiere ensalçar, y escoge para sus sieruos y priuados, primero los

los quiere purgar,y los haze paſſar por el fuego de la tentacion , como lo dize el *Pſal. 65.* Pſalmiſta , para traerlos deſpues al refrigerio de las celeſtiales conſolaciones , y a la perfeta vnion del alma con ſu Criador. Pretendiendo pues el varon de Dios recogerſe muy de veras , y darſe a el en eſte monaſterio, permitiendolo el miſmo Señor para mas aprouechamiento ſuyo, le procurò nueſtro aduerſario muchas tẽtaciones, y de muchas maneras. Vna de las quales fue,que començò a tener gran ſequedad y tibieza en la oracion,y aborrecio el yermo:antes le daua contento el campo y las arboledas , y deſpues los arboles le pareciã demonios: no podia ver los frayles con amor y caridad como ſolia:no tomaua ſabor en coſa alguna eſpiritual,ni arroſtraua a ella , ſino con gran ſequedad y deſabrimiento , y viuia con eſto muy atormẽtado. Vinole ſobre eſto vna terrible tentacion contra la Fe , ſin poder deſechalla de ſi. Pareciale que quãdo celebraua y dezia Miſſa,no conſagraua;y como quien ſe haze grãdiſsima fuerça y con gran dificultad conſumia el ſantiſsimo Sacramento. Tanto le fatigaua aqueſta imaginacion,que no queria celebrar,ni caſi podia comer , y eſtaua ya tan flaco de la mucha abſtinencia y penitencia,y de la afliccion de ſu eſpiritu,que no tenia ſino ſolos los hueſſos pegados a la piel , y conſumidas las carnes como otro *Iob. 19.* Iob. Pareciale a el que eſtaua muy rico y bueno,y que tenia tantas fuerças que podria lleuar mayor rigor conſigo. Y paſſando el dia entero ſin comer, otro dia ſe hallaua con las meſmas fuerças que antes: y aun(ſegun el dezia)con mas, y ſin gana de comer. Eſtuuo deſta manera ſin comer quatro , o cinco dias , y enflaquecia mucho ſu cuerpo. Importunauanle los frayles que comieſſe,y el dezia, que nunca con tantas fuerças ſe auia hallado como entonces : que no era pequeña , ſino muy grande y ſutil tentacion de Satanas, para derrocarlo de tal manera , que quãdo ya lo ſintieſſe del todo ſin fuerças , lo dexaſſe,y desfallecieſſe,ſin poder tornar en ſi,o enloquecieſſe; para lo qual ayudaua mucho velar tanto de noche, ſin dormir,como el lo hazia. Mas como nueſtro Señor nunca deſampara a los ſuyos , ni permite que caygan en la tentacion, y es tan fiel, que no dexa ſer tentado alguno mas de aquello que puede ſufrir , para q̃ *1. Corint. 10.* con la tentacion tenga aprouechamiento en ſu alma,dexò llegar a eſte ſu ſieruo haſta donde pudo ſufrir la tentacion , ſin detrimento de ſu alma : y tuuo por bien q̃ vna pobre muger le alumbraſſe y dieſſe medicina para ella:que es materia grã de eſta para conſiderar noſotros la grandeza de nueſtro Dios , que no eſcoge los ſabios y letrados del mũdo,ſino los ſimples y humildes , para vſar ſus miſericordias por medio dellos , tomandolos por inſtrumento de ſus marauillas , como hizo eſta por eſta muger ſimple,que digo. Lo qual acaecio en eſta manera.

Como el varon de Dios fueſſe del monaſterio del Hoyo a pedir limoſna del pã a vn lugar que ſe dize Robleda: la hermana de los frayles viendolo flaco y debilitado, dixole en entrando en ſu caſa : Ay padre,y vos q̃ aueys, que parece quereys eſpirar de flaco? Oyẽdo el eſtas palabras, le fueron tan eficaces, que como ſi ſe las dixera vn Angel , le cauaron el coraçon, y como quiẽ deſpierta de vn gran ſueño boluio en ſi,y comẽçò a penſar como no comia caſi nada. Y dezia entre ſi,ſi por vẽtura aquello fuera tentacion ; y conſiderò,y creyò que cierto lo era. Y auiendoſe deſcubierto el enemigo que la cauſaua y atizaua,dexòle,y ceſſò la tentacion. Sintio luego el ſoldado de Criſto gran flaqueza y deſmayo ; y hallòſe tan ſin fuerças,que no ſe podia tener en los pies. Començò a comer moderadamente:y de aì adelante quedò mas auiſado para conocer las aſtucias y engaños de Satanas,que aunque pudiera auerlas aduertido como mi padre ſan Franciſco , quando le fue a perſuadir que nõ fueſſe tan aſpero y riguroſo en la penitencia, ſegun avria leido en las conformidades que leyò quando nouicio:no es de todos eſpiritus conocer

las,

las, si para ello no da ojos particulares Dios que lo conoce, y sabe sus mañas desde el principio de su creacion: y es muy necessaria su ayuda para entender sus tẽtaciones; que si sabe transfigurarse en Angel de luz (como dize san Pablo) tambien sabia tentar con aparencias de verdad, aunque sea sobre fundamentos de muy grandes mentiras; para cuya manifestacion y descubrimiento es menester la lumbre y claridad diuina, y mucho recato de parte del tentado para no ser vencido, y para salir vencedor. Deshizieronse con esto todos los demas nublados de las imaginaciones y tentaciones espirituales que lo atormentauan. Y como bien purgado con la tentacion passada, boluio a gustar con mas suauidad el mãjar de vida en el santissimo cõbite del altar: y començò a amar de mas cordial y nueuo amor a sus hermanos los religiosos, abraçandolos, y mostrando quererlos meter en sus entrañas. Y perseuerando en este amor de los frayles con quien conuersaua, traxolo Dios a vn amor general de los proximos, y tanto, que por amor dellos vino a dessear padecer martirio entre infieles, por conuertirlos y saluar sus animas.

CAPITVLO. IIII. DEL *desseo que cõcibio de padecer martirio por la salud de las almas: y como estando en España le fuerõ mostradas en espiritu las gentes infieles que despues vino a conuertir.*

EL martirio (que es morir por Dios y por su ley, en las maneras q̃ ya se saben, y con las circunstancias q̃ esta obra pide) no les es concedido a todos los q̃ lo quieren, porq̃ no es de sola voluntad de hombres, sino de Dios, que lo concede a quien es seruido (como lo dize S. Pablo) porq̃ no basta quererle, ni ofrecerse a el, sino que Dios misericordioso le haga digno de tã alto y glorioso triunfo: y assi sucede, que muchos que lo apetecen, no lo alcançan (como dezimos en otro lugar) pero muchos ay ya auido que an alcançado el desseo del con ardẽtissima volũtad de padecerle; de los quales mi glorioso padre S. Francisco fue vno, al qual llama la yglesia por ecelencia en el oficio que le rezamos, martir de desseo; no porque fue martirizado de infieles, ni de gẽtes que tuuiessen odio y aborrecimiento a la Fe, sino porq̃ de tal manera lo desseò, que murio apeteciendolo, y se ofrecio diuersas vezes a el, como se lee en su larga historia, pero no recibiò esta tan ilustre prerogatiua, aunque en recõpensa desta merced le ilustrò el Señor con la semejança de las llagas de nuestro Señor Iesu Cristo, imprimiendo las señales de ellas en su santa y bendita carne; que fue don de dones, y merced de mercedes. Y aunque no fue martirizado de hombres, gozando deste beneficio, ardio siempre en estos desseos, hasta que gloriosamente murio. Destos varones de desseos (como le dixo el Angel al Profeta Daniel) fue mi padre y varon santo fray Martin de Valencia, que alcançò este feruiente desseo de ofrecerse al martirio por la saluacion de sus proximos, con muchos exercicios corporales y espirituales, de ayunos, vigilias y oraciones. Y creciendo en el cõ mucho feruor, y no auiendolo de alcançar, porque lo tenia el Señor predestinado para esta conuersion Indiana, quisolo consolar, mostrandole en espiritu lo que del tenia determinado en cumplimiento deste ardentissimo desseo: lo qual passò desta suerte. Rezãdo vna noche los maytines en el coro y comunidad del monasterio del Hoyo, vna feria quarta, en tiempo de Aduiento (como dezimos en el libro de la conuersion destas gentes) luego en el principio dellos començò a sentir vna deuocion interior, y atraer en la memoria la conuersion de los infieles. Y pensando esto en muchos versos de los Psalmos que yua rezando, hallaua entendimientos a este proposito, de que mucho se gozaua su alma y espiritu. Augmentauasele

uasele mas este desseo en aquel Psalmo, que comiença: Eripe me de inimicis meis
Psal. 58. Deus meus, donde dos vezes se repite aquel verso: Conuertentur ad vesperam, & famem patientur vt canes: conuertirse an a la tarde, y padeceràn hambre como perros. Y dezia hablando consigo mesmo: Quando serà esto? Quando se cumplirá esta profecia? Quando serà esta tarde? No seria en este tiempo? No seria yo digno de ver este conuertimiento, pues ya estamos en las visperas y fin de nuestros dias, y en la vltima edad del mundo? Estas y otras cosas razonaua consigo el sieruo de Dios, ocupando todos los Psalmos en desseos llenos de caridad y amor del proximo. Sucedio (por diuina disposicion) que acabados los Psalmos de los maytines, no siendo el semanero en los oficios, ni cantor, le encomendaron que dixesse las leciones: lo qual acetò el sieruo de Dios, y con pronta obediēcia y voluntad se leuantò, y las començò a dezir. Y como essas mismas leciones (q̃ eran del Profeta Isaias) hiziessen a su proposito, porque hablauan de la conuersion de las gentes, y juntamente de la caridad con los proximos, leuantaronle mas el espiritu: y estando assi leyendolas al pulpito, vio subitamente en espiritu muchas animas de infieles en gran numero, que se conuertian a la Fe, y venian como deshaladas a recebir el santo Bautismo. Fue tanto el gozo y alegria que su espiritu sintio interiormente, que no fue en su mano dexar de mostrarlo de fuera. Y assi como hombre loco y fuera de juyzio començò a dar vozes, y dezir tres vezes en alta voz: Loado sea nuestro Señor Iesu Christo. Y dicho esto, quedò como fuera de si, que no pudo passar adelante. Los religiosos viendolo assi como atonito y como embriagado, no sabiendo el misterio, y pensando que enloquecia, lo lleuaron a vna celda, y clauaronle la ventana, y cerrandole la puerta de la celda, se tornaron a acabar los maytines. El varon de Dios se quedò enla celda absorto y fuera de si hasta otro dia a hora de Missa mayor, que boluio del extasi, o rapto en q̃ auia estado; y como se hallò encerrado y la celda escura, quiso abrir la ventana (q̃ no auia sentido como la enclauarō) y no la pudo abrir. Sonriòse, conociendo que de temor no se echasse por ella, pensando que estaua loco, la auian cerrado y enclauado los frayles. Tornò a pensar y contemplar en la vision que auia visto, y rogò a nuestro Señor se la dexasse ver cō los ojos corporales, y q̃ el no muriesse hasta verla cumplida. Fue el Señor seruido de concedersela; y viniendo a esta Nueua España (como ya diximos) por diuersas vezes vio multitud de Indios pedir el Bautismo, y juntarse con mucho desseo de oyr y deprender la dotrina Cristiana. Entonces daua el infinitas gracias a Dios, porque le auia hecho ver con los ojos corporales lo que en espiritu le auia mostrado. Y despues descubriò a algunos religiosos sus familiares en esta Nueua España, para gloria d̃ Dios, la reuelaciō dicha. Porque en España dōde el la auia tenido, aunq̃ fue preguntado de algunos luego como boluio en si, que era lo q̃ auia visto, no lo quiso descubrir, ni dezir en publico.

Despues que el varon de Dios vio esta vision de los infieles y su conuersion, inflamado en mayor caridad y amor del proximo, començò a procurar la yda entre ellos, suplicando a Dios en sus continuas oraciones, que el lo ordenasse segū su diuino beneplacito: y rogando a sus amigos espirituales, que encomēdassen al Señor cierta jornada que pensaua hazer: como tambien poniendo alguna diligencia humana para ponerlo por obra; imaginādo de pedir licēcia para yr entre los Moros de Africa, no sabiēdo q̃ aq̃lla visiō q̃ le fue mostrada, no se auia de cūplir en ellos sino en estos Indios. Estādo ya (pues) determinado de hazer esta jornada, pidio la licencia por tres vezes, y no le fue cōcedida. Y la vna vez destas q̃ yua adōde estaua el prelado, como passasse vn rio q̃ yua muy crecido, tuuo harto q̃ hazer en passarle, y en medio del soltò vna Biblia, y otros librillos q̃ lleuaua para su espiritual

con-

consuelo. Y visto q̃ el rio se los lleuaua, en comẽdolos muy de coraçon a N. Señor y a su bendita Madre, q̃ se los guardassen, y despues de auer passado a la otra parte los fue siguiendo, y fuelos a tomar buen trecho de alli el rio abaxo, sin auer padecido detrimẽto alguno. En este interualo tuuo reuelaciõ vna persona muy espiritual, a quien Dios comunicaua muchos secretos, de q̃ quando fuesse tiẽpo el Señor llamaria a fray Martin y a otros q̃ con el auian de yr, y embiò a dezirle: Hermano fray Martin sossegaos, y no cureis de hazer la jornada q̃ tratais, porque no es essa la voluntad de Dios. Estad seguro y cierto, que quando fuere tiempo conuenible el os llamarà sin q̃ vos lo procureis. Sossegòse con esto fray Martin: y doze años despues el ministro general fray Francisco de los Angeles, con mucho acuerdo y preuenciõ lo señalò y eligio, para que viniesse al negocio de la conuersion destas gentes Indianas, con doze compañeros.

CAPITVLO V. DE LA *abstinencia, penitẽcia, y otros exercicios espirituales con que el sieruo de Dios rendia su cuerpo a la obediencia del espiritu.*

DEL mucho comer y demasiado beuer sabemos por las diuinas letras auer sucedido casos muy descõpuestos y desatinados. Delos del pueblo de Dios se dize en el Exodo, q̃ caminando por el desierto se sentaron a comer y a beuer, y se leuantaron a ydolatrar, q̃ por ventura no lo hizieran sino se demasiaran en las viãdas y manjares. Y por esto es tan predicada y alabada la sobriedad y tẽplança: y esta siguieron los hõbres de razon y entẽdimiento, aun sin tener mandamiẽto que les obligara, sino sola la razõ, q̃ es madre de justificados efetos. Y aũque a esto solo estan obligados los hõbres por razon natural, y por mandamiento Euangelico y consejos Apostolicos, no se contentã los santos y particulares amigos de Dios de obligarse alo posible y ordinario, sino q̃ sacando de quicios comunes, la naturaleza la obligan a otras particulares leyes, q̃ sean conformes al espiritu que tienen, y amor con q̃ a Dios amãn: y por esto vsan de particulares abstinencia, sabiendo (como dize el Apostol) q̃ de castigar el cuerpo se reduze al seruicio de Dios; lo qual hazia este bendito varon fray Martin: y por esto no solo no se sujetaua ala racion comun, con que los hombres passan la vida y sustentan las fuerças naturales, pero desto quitaua mucha parte, y la muy limitada y escasa que quedaua la mezclaua con pimienta de dolor, y aun como emos visto en el capitulo passado, sabia abstenerse quatro y cinco dias sin comer bocado, pareciẽdole que en aquello seruia a Dios. Su comida ordinaria era vna escudilla de caldo; y por fiesta, siẽdo prelado, le echaua en ella el cozinero algunos bocados de carne. Demas de los ayunos de la yglesia y dela regla, ayunaua otros muchos dias. Traia cõsigo ceniza para echar en el caldo, y enlo demas que comia, por quitarle el sabor. Algunas vezes si estaua dulce el mãjar, echauale agua cõla ceniza acordandose del Profeta, q̃ dize: Comia yo ceniza assi como pan, y mezclaua mi beuida con llãto. Y tambien trayendo a la memoria aquellas palabras del Hijo de Dios por otro Profeta: Acuerdate de mi pobreza, amargura y hiel. A la vejez augmentò la abstinencia, a exẽplo del santo Abad Hilarion, ayunando quatro dias en la semana con pan y legumbres. Era este varon santo obseruantissimo de su regla, y viuio en suma penuria y estrecheza; y anduuo siempre descalço. Vestia solo vn habito, y debaxo del traia ceñido a las carnes vn aspero silicio de cerdas. Tenia vnas asperas diciplinas; y adonde quiera que llegaua tomaua por regalo açotarse mucha parte de la noche. La oracion era su continuo y principal exercicio, trayendo siempre delante de si a Iesu Cristo crucificado. Con esta memoria era tan aspero cõsigo, que no perdonaua a su cuerpo ningun genero de penitẽcia, antes lo castigaua.

Psa. 101.
Trenh. 3.
1. Corin. 9

tigaua con mucho rigor, y assi lo traia su jeto al seruicio del espiritu (como dize S. Pablo) exercitando en el la mortificació de Iesus, con ayunos, vigilias, açotes, can sancio, frio y calor, y otras penalidades voluntarias: porque los que son de Cristo (como en otra parte dize el mismo Apostol) mortificaron y crucificaron su carne con los vicios y desseos del mundo. En el tiempo de sus enfermedades, con que el Señor mucho lo visitaua, no queria cama mas blanda que vna corcha en España, y vna estera, o petate en estas Indias, ni beuer vn poco de vino, ni tomar otras medicinas, ni curarse con otro medico sino cõ el verdadero, que es Iesu Christo nuestro Señor.

2. Corin. 4

Galat. 4.

La vltima vez que fue prelado, casi al cabo de su vida, no contentãdose con los trabajos del oficio, y los exercicios acostumbrados de su continua oracion y cõtemplació, y otros corporales que tenia; añadio otros, por no dar algun descanso a su cuerpo. En particular tomò por deuocion hincar cada dia las rodillas muchas vezes y a menudo en tierra: y por ventura a imitació del Apostol Santiago el menor, q̃ traia callos en ellas de tãtas vezes como las ponia en tierra, orando y hablãdo cõ Dios: y estaua en este exercicio este Apostolico imitador deste santo Apostol cada vez q̃ las hincaua, como vn quarto de hora, con q̃ recebia mucha fatiga y cãsancio, assi por ser obra de mortificació, como por ser ya viejo; en la qual edad no son las fuerças yguales a muchos trabajos y penitencias. Y tanto le fatigaua este exercicio, que estando vna vez en el en su celda de noche y a deshora, vn frayle q̃ estaua aposentado junto a ella, sintiendo lo gemir, pensò que era otra cosa, y llegãdo ala puerta dela celda, oyòle acezar como hombre fatigado y cansado: y pensando que era algun demonio q̃ lo fatigaua, y que luchaua con el varon santo, fuelo a dezir a otro religioso muy familiar del sieruo de Dios fray Martin, el qual como sabia muy bien lo que era, le dixo que no curasse de especular mucho en aquel caso, porq̃ era otra cosa de lo q̃ el pensaua.

Tenia tanto cuydado y solicitud en cũplir estos sus exercicios, q̃ nunca los perdia por ocasion y ocupacion q̃ tuuiesse. Si alguna vez estaua ocupado, o le era forçoso entender en las cosas de su oficio, y se le passaua la hora de sus exercicios, como era estar en Cruz, o de rodillas, o tomar alguna diciplina, o contẽplar la vida y passion de Cristo; despues en breue tiẽpo boluia a cumplir lo q̃ auia dexado, teniendo los tales exercicios como por cosa obligatoria: y dezia a sus cõpañeros, aũ no è pagado oy mis deuociones. Sabia muy bien lo q̃ dize el Apostol, q̃ no son dignas las passiones voluntarias q̃ el hõbre toma enel tiempo desta vida para merecer el premio dela eterna, q̃ nos está aparejado: y si lo son, es mediãte las q̃ la humanidad santissima de N. Redentor por nosotros padecio. Por esto este sieruo suyo tan voluntariamẽte se abraçaua cõ ellas, y las tomaua con prontitud de animo y coraçon, llamando las deuociones para consolarse con esto. La impression q̃ en el hazia la memoria de la passion del Señor claramente la esperimentauan sus compañeros en su esterior aparencia; particularmẽte desde el Domingo q̃ la yglesia intitula de passion, hasta la Pasqua de Resurreccion, que son continuos quinze dias; porq̃ en aquel tiempo se paraua tan flaco y debilitado, como si estuuiera muy enfermo. Y en llegando la Pasqua boluia luego en si, como resucitando su espiritu alegre y regozijadamente, con el mismo Cristo resucitado. Confessò el santo varõ a algunos sus familiares y cõpañeros, q̃ esto procedia del gran sentimiento interior que en aquel tiempo de la passion su espiritu recebia; y que no era en su mano dexar de mostrar aquel sentimiento enlo exterior de su cuerpo. Y es assi, porque vn rostro macilento y flaco haze representacion del sentimiento del alma; porq̃ enel se toma el pulso de las passiones del coraçon: pero esta declaracion no la hizo a caso como hombre vano y jatancioso, sino forçado y compelido dela importunacion

Rom. 8.

cion que le hazian, a pretandole que sentia, o que enfermedad padecia. En otros tiempos vsaua otras maneras de exercicios, q̃ era cantar despues de maytines vn cantico de diuinas alabanças, tan suaue y apacible, que parecia cantarse cõ voz de Angel a quiẽ lo oìa: mas lo q̃ en aquel cãtico dezia, solo Dios lo sabe, porque no auia quien lo pudiesse entender. Despues de maytines a penas dormia, todo era hasta la mañana aparejarse para celebrar. Dezia cada dia Missa muy de mañana, donde derramaua muchas lagrimas, y muy cordiales y de gran deuocion. Comunmẽte se confessaua de dos a dos dias. En adquirir y grangear las virtudes era muy solicito: y sobre todas ellas trabajò por alcançar la verdadera humildad, como fundamento de todas las otras. En esto ponia mayor diligencia, como quiẽ tenia conocimiento de si mismo, porque era naturalmente brioso y de complexiõ colerica, y no hombre manso, ni tierno, que fue mucha parte para començar y perseuerar en su austeridad y rigor de penitencia. Mas considerando que no bastaua cumplir con Dios en la interior humildad, conociendo su baxeza y vileza, y despreciandose a si mismo, sino que era menester cumplir tambien con los hõbres, no ofendiendolos con mouimiẽtos briosos de muestras esteriores: y assi procuraua cõ mucha solicitud y cuydado de mostrarse manso y afable con todos, y tenia vna embidia santa a los que de su natural eran mansos y mortificados. Por esto solia dezir a fray Francisco Ximenez (vno de los onze compañeros que cõ el vinieron, y el mas familiar suyo, que era como otro fray Leon, a quien llamaua fray oueja nuestro padre san Francisco) o hermano quien fuera de vuestra condicion. Y el bendito fray Fracisco Ximenez respondia: o hermano quien tuuiera vuestra virtud y perfecion. Que mas merito es pelear, y hazer el hõbre contra su natural inclinacion, que seguirse por ella, por buena que sea. Estas y otras semejantes espirituales competencias, da a entender fray Francisco Ximenex en su escritura que passauan entre los dos.

CAPITVLO. VI. DE LA profunda humildad y desprecio de si mismo, que resplandecio en este Apostolico varon.

ES consejo santo el que el Eclesiastico da, diziendo: Quanto mayor y mas estimado eres, tãto mas te humilla en todas las cosas, y tendràs gracia delante de Dios, porque es grande su poderio, y en esto es honrado desus humildes. No carecia desta sabiduria el santo fray Martin, antes por auer leido este lugar, como sabio que era, procuraua, no presumiendo de humilde, sino procurãdo hazer las cosas que son de humildad, serlo en todas ellas, mostrandose ministro y sieruo con los pobres y humildes subditos que a su cargo tenia, sabiendo que dize Cristo: el que quisiere ser mayor entre vosotros, sea vuestro ministro: y el que primero, sea vuestro sieruo. De las quales palabras tomaria motiuo el varon de Dios de ser vno de los mas humildes de todos, exercitando en si los actos de humildad en q̃ ponia a los otros: y aunque fueron muchos y casi sin cuento, pondrè en este capitulo solos dos, delos quales es el primero: Que siendo el sieruo de Dios electo Prouincial segundo de la prouincia de S. Gabriel, año de mil y quinientos y veynte y dos, vigilia de la Assuncion de nuestra Señora, y visitando los cõuentos que estauan a su cargo, vsaua desta costumbre: Al tiempo de tomar las culpas a sus hermanos, el dezia primero las suyas, y se visitaua, y tenia a si mismo capitulo, poniendose de rodillas en medio del coro, y reprehendiendose de sus proprios defetos: porque como dize el sabio, el justo primero se acusa y reprehende a si mismo. Y se desnudaua el habito, y hazia alli en presencia de todos vna diciplina, y besaua los pies a los frayles: entõces le veiã el silicio, que jamas se lo quitaua del cuerpo.

Ecclt. 3.
Matt. 20
Prou. 18.

cuerpo. Esto hazia,no tanto por lo que a el tocaua,ni por mostrarse humilde,quanto por dar a sus subditos exemplo de humildad,y sujecion a la correccion, viendo que el,siendo prelado se humillaua y corregia primero a si mesmo, a imitaciõ de nuestro maestro Iesu Christo, que dixo: Si yo Maestro y Señor os lauo los pies,vosotros que soys dicipulos deueys de hazer otro tanto.Y esto que hazia este bendito varon seria,por vẽtura,no teniẽdo culpas de q̃ acusarse, pues viuia en todo cõ tanta vigilãcia,que mas parecia hõbre muerto a las cosas del mundo,q̃ viuo para tratarlas. Este mismo modo de corregir guardò en esta tierra,aũ entre los Indios, porque muchas vezes quando por sus culpas los auia de reprehẽder y hazer açotar, el mesmo se diciplinaua primero delante dellos,paraq̃ conociessen que de amor y caridad, y desseo de su saluaciõ se mouia a castigarlos y corregirlos: con lo qual ellos recebian el castigo con paciencia y hazimiento de gracias.

El otro exemplo es,que vna vez desde la prouincia de san Gabriel quiso yr a su patria donde era natural, y de todos conocido(por ventura por importunacion de sus deudos)pusolo por obra,y pareciẽdole vanidad auerse puesto en aquel camino,y tenido aquel cumplimiento con sus parientes: llegado cerca del pueblo de Valencia de don Iuan,se parò a considerar para que fin auia tomado aquel trabajo y andado tanto camino: y teniendo lo por cosa de mundo y sin prouecho, en vengança de si mesmo y pena de su culpa,con desseo grande que tenia de alcançar la humildad y menosprecio de su persona,queriendo ser tenido de los hõbres por loco, por amor de Dios, quitòse el habito antes que entrasse en el pueblo, y desnudo en carnes, con solos paños menores,echada la cuerda a la garganta,mãdò al compañero que lo lleuasse de diestro como a mal hechor por las calles de Valẽcia,hasta la yglesia, y lo passasse por vna calle donde morauan los mas de sus parientes:porq̃ como dize el glorioso padre S.Agustin,la verdadera humildad no se ahoga,ni queda enel alma,sino sale en obras y efetos visibles.Desto nos dio exẽplo el mismo Dios hecho hombre,el qual (como dize S.Pablo) estãdo en forma de Dios se abatio,tomãdo forma de sieruo, hecho en semejança de los otros hõbres, y vestido de carne como ellos,se humillò hasta la muerte, y no qualquiera, sino muerte de Cruz.Y esta desseaua este Apostolico varõ, pero no cũpliendosele estos desseos,alomenos cõ la cuerda al cuello, y lleuada del cõpañero,mostraria ensu sẽtimiento el vltraje y menosprecio con q̃ esse mismo Señor Iesu Cristo fue lleuado con soga a la garganta por las calles de Gerusalen al lugar publico del Caluario dõde fue crucificado.Hecho esto sin mas visitar a nadie se boluieron por donde auian venido:con que los parientes y vezinos de aquel pueblo lo menospreciarõ y tuuieron en poco,q̃ era lo que el desseaua:porque por este fin hizo el sieruo de Dios lo q̃ aqui se á dicho,con mucha fuerça y violencia q̃ puso a su natural para salir con semejante acto por amor de Iesu Cristo,y por vencer a si mesmo.Y no me marauillo de que estas gentes apartadas desta tan profunda consideracion hiziessen vltraje y menosprecio deste varõ santo,viendo en el vn acto de santa mortificion,y teniendolo por hombre de estimacion y graue: pues sabemos de Micol, el que hizo de su esposo Dauid quãdo le vido baylar en la presencia del arca del testamento, pareciendole q̃ desdezia aquel hecho de su mucha autoridad:porque dõde corren leyes de mundo, no caben, ni son admitidos hechos de deuocion. *Phil. 2.*

Con estos y otros semejantes exercicios alcançò fray Martin la virtud de la humildad,q̃ tanto desseaua en gran perfecion,y hablaua della,como quien tãto auia cursado en buscarla.Y afirma su muy intimo y familiar compañero fray Francisco Ximenez, que le vio hazer cosas y actos de humildad prodigiosos, y le oyò palabras muy profundas della, alegando siẽpre aquellas del humilissimo Iesus en

el

Matt. 18. el Euangelio: Sino os hizieredes como niños,no entrareys en el reyno delos cielos.Y no era mester contar particularidades dela humildad deste varō santo,pues sus obras y lo esterior de su vida no era otra cosa sino vn cōtinuo acto y dechado desta virtud. Cō venir a esta Nueua España por prelado y caudillo de los primeros religiosos embiados a Euāgelizar en ella la FeCatolica,con toda la autoridad del summo Pontifice,como su legado, y con ser conocido de Españoles e Indios en vn tan gran imperio por tal prelado y cabeça desta nueua yglesia, hasta que el mismo lo renunciò; con todo esto nunca quiso subir desu baxo punto de frayle pobre y despreciado, antes mucho mas en aquel tiēpo se preciò y arreò dela pobreza y menosprecio de si mismo: porq̄ esta era la principal piedra q̄ pretendio echar por fundamēto del edificio dela ley Euāgelica,que el y sus compañeros vinieron a plantar, andando descalço, desnudo y roto.Andaua solo visitando toda la tierra de prouincia en prouincia; porque como eran etonces pocos los frayles, y cada vno dellos tenia vn millon de animas a quien acudir, no queria traer consigo compañero,porque se acudiesse a lo mas principal. El mesmo lleuaua su çurron y manto acuestas,no consintiendo que Indio ninguno(con auer tantos como auia) se lo lleuasse.Y esto mismo hizierō otros prelados a exemplo suyo, porque tanto como esto vale el exemplo del prelado.

CAPITVLO VII. EN QVE *se prosigue la materia del passado: y de la paciēcia del santo fray Martin en las persecuciones.*

COMO el sieruo de Dios era ya viejo de cinquenta años quando vino a esta Nueua España, no pudo darse mucho a la lengua de los naturales, y tambien por no dexar lo essencial que Dios le auia comunicado de su oracion y contemplacion, y exercicios espirituales; y por esto supo poco della; empero con aq̄llo poco hazia mas que los otros,por exēplo que daua de santa vida: y porque el Señor le daua gracia y sabiduria con que a todos,assi religiosos como seglares, Españoles e Indios aprouechasse mucho.Su exercicio mas ordinario entre los Indios era enseñar a leer los niños; desde el A, B, C,hasta leer Romance y Latin, y la dotrina Cristiana:haziēdoles por medio de interpretes muchas platicas saludables, conforme al talento de su edad,considerando que aquellos auian de ser maestros de sus padres,y de todos los demas enlas cosas de la Fe,como lo fueron.Auiendoles dado lecion, poniase a orar en parte donde le viessen,y el a ellos: lo vno, porque no dexassen de leer y estudiar,y lo otro por darles exēplo de llegarse a Dios con la oracion; conociendo que era necessario hazerlo assi para con los Indios,que mas hazen lo que ven, que lo q̄ oyen. Ponialos a sus tiempos en oraciō, assi vocal como mētal: y despues de maytines cantaua con ellos Hymnos, y enseñaualos a rezar en Cruz, leuantados y abiertos los braços,por espacio de siete Pater notres y siete Aue Marias. Con esta dotrina sacò dellos muchos dicipulos y buenos, que despues se dieron a la vida espiritual,conforme a su capacidad,y siruieron de ayudar en la predicacion a los religiosos, que para esto no sabian tanta lengua como era menester.

Con los Españoles que a la sazon gouernauan la tierra passò el varon de Dios inumerables trabajos e increibles aficiones de espiritu, sobre defender la inmunidad de la yglesia, a cuyos mandamientos ellos no obedecian,ni hazian caso de excomuniones, ni otras censuras (como en otra parte dezimos)y tambien por yrles a la mano el varon Apostolico, en los agrauios y vexaciones que hazian a los Indios,y malos exemplos que les dauan, en notable perjuyzio de la Fe de Cristo, que se les començaua a predicar.Por esta ocasion tomaron tanto odio y rancor al

sieruo de Dios y a sus cōpañeros, con ser todos muy perfetos varones, como si fueran mortales enemigos, persiguiendolos en quanto podian, y leuantandoles muchos falsos testimonios de cosas feas, que en su imaginacion no cabian; hasta q̃ quiso Dios, que descubierta la malicia delos perseguidores, fuessen castigados, quedādo apurada la inocencia de sus sieruos.

A vno dellos, que vna vez queria hazer siniestra justicia de vn hombre, le fue a hablar el santo fray Martin, y dixole en secreto sus pensamientos cerca del negocio, por donde el deuiera desistir del agrauio que hazia. Mas como vio q̃ por esto no mudaua parecer, dixole que auia de ser por ello destruydo y perdido: lo qual assi se cumplio; porque despues de auer estado vn año en carceles en esta Nueua España, lo lleuaron a la Corte del Emperador a España, donde le costò el pleyto mucha cantidad de hazienda, y muchos años de inquietud.

Estimò en tanto el sieruo de Dios fray Martin los trabajos que en este Euangelico Apostolado padecio: que afirmò el padre fray Toribio Motolinia, que dos años despues de venidos a esta tierra le oyò dezir, que en mas estimaua los seruicios que a nuestro Señor Dios auia hecho en estos dos años que auia trabajado en este Apostolado, y lo juzgaua de mas merecimiēto, que treynta años q̃ estuuo enla religion en España: aunque los passò en mucha oracion y contemplacion diuina, y en muchos exercicios de penitencia, ayunos, diciplinas, desnudez, descalcez y otros santos exercicios. Bien cōforma esta su sentencia con lo que dize la sagrada Escritura. Melior est iniquitas viri, quam benefaciens mulier. Que es dezir, que mas vale la distraccion y obra actiua del varō que se ocupa en las obras de misericordia, como son, predicar y enseñar a tanta gente y tan necessitada como era esta (mayormente al principio de su conuersion) que la bondad del puro contemplatiuo, que es como muger q̃ poco mas que a si aprouecha, buscando su quietud y consolacion propria. Quanto mas que este sieruo de Dios y sus cōpañeros fueron consumados en entrambas vidas, actiua y cōtemplatiua: de dia ayudando a los proximos en sus necessidades espirituales, y de noche (todo lo que la humana flaqueza permite) vacando ala vida cōtemplatiua: conforme a aquello del santo Profeta: En el dia mandò Dios su misericordia, y en la noche sus cātares y alabanças: no porque de dia y de noche no á de ser alabado Dios, sino porque de dia se ofrece mas el trato y comunicaciō del proximo, y es apto y dispuesto para las obras de charidad; y a la noche con su serenidad y sossiego ofrece mas aparejo para la contemplacion de Dios y de sus soberanos misterios. Y esta fue la vida de nuestro Redentor, que de dia andaua por las villas y castillos Euangelizando el reyno de Dios; y de noche trasnochaua en continua oracion. A este proposito dize san Dionisio: que de todas las cosas diuinas, la mas diuina es obrar con Dios la salud de las almas. Bien concuerda cō esto lo que dize san Geronimo, escriuiendo a Paulino presbitero: que la santa rusticidad y simplicidad del recogimiento para si solo aprouecha; y que quanto edifica la yglesia de Dios con el exemplo de la vida, tāto daña no resistiendo alos que destruyen essa mesma yglesia. Todo este abono de la vida actiua se entiende quando es acompañada y adornada de la contemplatiua; porque cada vna dellas tomada por si, quien duda sino que la cōtemplatiua ecede ala actiua? pues Cristo verdad eterna dixo a Marta, que su hermana Maria auia escogido la mejor parte; quando la vna andaua solicita en las cosas de su temporal hospedaje, y la otra sentada a sus diuinos pies, contemplaua su mucho mericimiento y grandeza.

(.?.)

Eccle. 42.

Psal. 41.

CAP.

CAPITVLO. VIII. DE la amistad espiritual que el santo fray Martin tuuo con el primer Obispo de Mexico, y con fray Domingo de Betanços, y como todos tres intentaron de passar a la China.

EL SANTO Obispo don fray Iuan de Zumarraga, primero prelado de la yglesia de Mexico, quando vino la primera vez de España traia gran desseo de ver al santo varon fray Martin de Valencia, y comunicarlo, por la fama de su santidad, y si possible fuesse tenerlo en su compañia, para mejor gozar de su espiritual conuersacion. Y como este meritissimo prelado era en estremo aficionado a la virtud, y amicissimo de la compañia, conuersacion y amistad de los virtuosos y sieruos de Dios, con este intento de gozar (si alcançar lo pudiesse) de la compañia santa del bendito fray Martin, se fue para Tlaxcalla, donde a la sazon era Guardian, y descubriole su coraçon y desseo: cosa a la verdad muy agena de la condicion del varon de Dios. El qual aunque luego le parecio que aquello no le conuenia para su recogimiento y contemplacion, con todo esto lo encomēdò muy de veras a nuestro Señor en la oracion: como quien nunca se determinaua en cosa alguna de importancia, ni la hazia, sin pedir a Dios su voluntad; que es muy proprio de los santos (como en varias historias lo leemos de muchos) y de Moysen quando consultò a Dios el castigo de aquel mancebo que en dia de fiesta se ocupò en coger serojas para el fuego. Puesto (pues) el bendito varon en la oracion adormeciose (como siempre le acontecia en las visiones y reuelaciones que tuuo, de algunas delas quales se harà menciō adelante) adormecido le parecio que se veia en la mar en vna barca sin remos, y q̄ la mar hazia grandes olas, y corria tempestad: y andaua la barca casi para anegarse, de q̄ tuuo mucho temor: y viendose en agonia fuele dicho en espiritu, q̄ la mar es el siglo, y salir de la clausura y meterse en el, es andar en barca sin remos en peligroso mar, donde facilmente la barca se anega, y el nauegante perece. Contò esto al Obispo santo, y dandoselo por respuesta, se escusò con el. Mas no por esto le perdio el santo Obispo la deuocion que le auia cobrado, antes de ai adelante se la tuuo mayor.

La mesma deuocion, aficion y desseo de su cōpañia tuuo el grā sieruo de Dios, y muy intimo familiar del dicho santo Obispo fray Domingo de Betanços, de la orden de los Predicadores, y vno de los mas memorables y perfetos varones q̄ entre ellos à auido en esta Nueua España (de quiē en otra parte emos hecho ya memoria) el qual como no pudiesse alcāçar lo que su coraçon desseaua, sino muy de tarde en tarde, por ser ambos de diferētes ordenes, y auer đ residir forçosamēte en diuersos monasterios, y por vētura en remotas prouincias: ya que no podia tener consigo viuo al varon santo F. Martin, hizolo pintar en el monasterio de Tepetlaoztoc, vna legua de la ciudad de Tetzcuco, donde el dicho fray Domingo tenia lo mas del tiempo su habitacion y morada. Y permanecio alli aquesta su figura, hasta que vn vicario de aquella casa, para hazer otro edificio, desbaratò la pieça donde el santo estaua retratado; y assi se perdio su figura. Bien se trasluze deste retrato el cordial y tierno amor q̄ este santo religioso tenia a mi bendito padre fray Martin. Pues sabemos por historias ciertas y verdaderas, que el Rey Nino hizo imagen a su padre Belo, para reprimir en alguna manera la pena y desconsuelo que su muerte y ausencia le causaua: lo qual no hiziera si cordial y entrañablemente no le amara: porque si la abundancia del coraçon rebosa en la boca (como dize el adagio) mucho mas manifiesto se harà executado en las obras. Y assi digo, que el amor deste santo hombre era mucho, pues al que no podia

comu-

comunicar viuo,lo tenia en estampa a sus ojos puesto.

Estos tres varones de gran perfecion, conuiene a saber,el santo primero Obispo de Mexico , don fray Iuan de Zumarraga , fray Martin de Valencia , y fray Domingo de Betanços , con el gran feruor de espiritu que tenian , y zelo de la saluacion de las almas dessearon mucho, e intentaron de embarcarse y entrar en la mar,en busca de las gentes de la gran China,antes que vuiera la noticia que agora ay dellos,ni de la nauegacion , si se podia hazer,o no.El primero que esto intentò fue el santo fray Martin; porque tuuo reuelacion que auia otras muchas gentes hazia la parte del Poniēte,de mas entendimiento y capacidad que estas de la Nueua España : y anhelaua su espiritu por yr a ellas,y verlas en sus dias,y cōuertirlas a su Dios:el qual puesto que las mostrò en espiritu a este su sieruo, para q̃ por sus ruegos y de otros semejātes las merecie ssen ver y descubrir aquellos q̃ esse mismo Dios para ello tenia escogidos,y determinado, las descubriessen y cōuirtiessen:no quiso empero que el las viesse , ni fuesse a buscarlas, sino q̃ perseuerassen el y sus cōpañeros enla vocacion para q̃ fueron llamados de la cōuersion de los naturales desta NueuaEspaña(como dezimos en otra parte)y fue asi,q̃ partido el santo varon fray Martin con algunos compañeros al puerto deTeguantepec,para embarcarse en los nauios que don Fernādo Cortes,Marques delValle auia mandado hazer para este efeto , le impidio Dios la yda.q̃ no le fue posible embarcarse. La causa(segun algunos dizen) fue,que dando cata a los nauios al tiempo del partirse,hallaron que estauā podridos de carcoma,o broma,atribuyendolo a que se deuio de labrar verde la madera; o(por mejor dezir)por ser asi la volūtad deDios, que no ordenò por entonces aquel viaje. Y cō este impedimento se vuierō de quedar y dexar lo q̃ auian intentado el y el santo Obispo(q̃ ya auia embiado a renunciar el Obispado)y fray Domingo de Betāços.Y algunos años despues por el credito que auian dado a lo que con ellos tenia comunicado el sieruo de Dios fray Martin,se determinarō de tornar a hazer aquel viaje;mas fueron tambien entōces impedidos: porque aūque es verdad que los hombres quando no saben por voluntad expressa de Dios las cosas de sus determinaciones,acometen casos,a su parecer,de seruicio suyo,muchas vezes las estorua el mismo Dios,porque no es aquello lo que entonces quiere,hasta que llega la sazon y coyuntura de que aquello tal se haga por otros medios y otras gentes que a el mas le plaze.Yera tanta la cōfiança que lleuauan en Dios de hallar lo que yuan a buscar,y la certidumbre dela nauegacion,en aquellos tiempos no sabida , que poniendo la dificultad fray Domingo enel vaso del nauio,dixo frayMartin con mucho feruor : Metedme en vna calabaça, q̃ yo estoy seguro que me guiarà y lleuará el Señor adonde desseo.

CAPITVLO. IX. DE ALgunas visiones , o reuelaciones que el santo varon fray Martin tuuo de la conuersion de los Indios.

GRANDE prueba es de la amistad que Dios haze a vn hombre quando le reuela sus secretos,y mucho tiene grāgeado y ganado con Dios el que llega a tal estado que los merezca y los sepa. Aunque Abrahan era muy querido de Dios,y auia recebido muchos fauores de sus infinitas y poderosas manos(como en diuersas partes de la sagrada escritura se dize)ninguno mayor,que dezir Dios quādo yua al castigo de aquellas suzias y abominables ciudades:Por ventura podrè encubrir este hecho de Abrahan ? Como quien dize : siendo Abrahan hombre a quiē è hecho de tanta autoridad,y tā particular q̃ le è dado nōbre de amigo, tēgo de encubrirle vn negocio tā graue como el q̃ voy a hazer ? no es posible q̃ quepa tal

tal estrañeza en mi amigable y benigna condicion: porque tanta como esta es la bondad de Dios, y tanta la abundancia de su benignidad y amor para con los que de veras ama y quiere. Siendo pues asi que no á hecho Dios cosa que primero no aya reuelado a sus sieruos y amigos los Profetas (como se dize en las sagradas Escrituras) bien podremos inferir la nobleza de su hidalguisimo trato, y la estimacion que haze de los que se le dan por amigos: q̃ siendolo, les descubre su diuino pecho, y les manifiesta los secretos de su eternal sabiduria; de donde tambiẽ se colige la amistad grande que les tiene, y como se precia de amigo suyo.

Destos parece auer sido vno mi santo padre F. Martin de Valencia: q̃ como à querido y estimado suyo, le hizo participante de algunas de sus visiones y reuelaciones en orden de la conuersion destas gentes desta Nueua España, y de otras remotas de otros distantes y lexanos reynos, como ya vimos en la vision que le fue comunicada de las almas que venian corriendo a la Fe y al Bautismo, estando despierto, y leyendo las leciones de los maytines en comunidad en el coro, y despues en otras diuersas ocasiones, en especial de la conuersiõ de las gentes Chinas; de la qual tuuo algunas, que segun las refiere su muy familiar compañero fray Frãcisco Ximenez, a quien el mismo santo las manifestò, son las siguientes. Vio vna vez en sueños vnos hombres varoniles, delãte de los quales andauan vnas aues aleando, como queriendo abalançarse para volar, y llegauan con las puntas de las alas casi a los labios de aquellos hombres, los quales recebiã de sus alas (como de vnos auentadores) vn muy suaue ayre, cõ que eran consolados y recreados con gozo de sus animas. Fuele luego declarado en espiritu, que aquellos hombres erã otras gentes ydolatras que se auian de descubrir, personas varoniles de espiritu, y capaces de oracion y contẽplacion. Y aquel ayre, o viento suaue q̃ las aues echauan y soplauan en sus labios y rostros, era la suauidad de la oracion, y consolacion que de la contemplacion recibirian. Otra vision vio en sueños vna noche el varon de Dios: y era, vnas bestias cargadas, que yuan por vn camino muy trabajadas y cansadas, que parecia no podian yr adelante, ni sustentar las cargas que lleuauã sobre si: pero con todo su trabajo y fatiga llegaron al cabo de la jornada, donde descansaron del camino. Vio luego otras bestias semejantes a las primeras, que aũque yuan fatigadas con las cargas, mas caminauan ligeramente, y al parecer sin pesadumbre, y llegaron sin cansancio al cabo de la jornada. Luego le fue declarado, que aquellas bestias que con trabajo caminauan y soportauan sus cargas, eran los Indios naturales desta Nueua España: y las otras que yuan por su camino cargadas y sin pesadũbre, eran otras gentes que se auian de descubrir y conuertir de otro talento y capacidad, que sin compulsion, ni temor se conuertirian, y lleuarian con dulçura el yugo del Señor y su santa Fe. Otra vision semejante tuuo en la forma siguiente. Pareciale que estaua a la orilla de vn rio, y de la otra parte del rio vio dos mugeres, cada vna con vn niño en los braços, y ambas parecian querer passar el rio hazia la parte donde el varon de Dios estaua. La vna dellas era fea, y feo y lagañoso tambien su hijo. La otra hermosa, y por semejante manera lo era tambien el hijo, y muy gracioso. Queriendo passar el rio la fea, no podia, y entrò en el agua con temor, y parecia que queria caer, y las olas la turbauan e impedian, mas con todo su trabajo y temor passò el rio. La hermosa queriendo entrar, el niño que en sus braços tenia mirando de hito al santo varon cõ cara alegre, y riendose, alargaua la mano, mostrando querer passar adonde el estaua: y luego que la madre entrò cõ el en los braços, passò muy ligeramẽte y sin temor el rio, q̃ningun detrimẽto, ni impedimento recibio de las olas, ni de la corriẽte. Fuele declarado en espiritu q̃ aq̃lla

muger

mugerfea,era efta nueuaEfpaña,o la iglefia della: cuyos hijos, que fon los aqui cōuertidos, fon feos y lagañofos en fus principios, y con trabajo paffan las olas defte mundo; pero finalmente llegā al puerto. Y aunque la iglefia no fe puede dezir fea, parece q̄ auiendo refpeto a los trabajos con q̄ los naturales an fido cōpelidos en los principios defu Criftiãdad, en alguna manera fe puede llamar fea, q̄ afsi fe llama en el libro de los Cantares la Efpofa, no porq̄ en fi mifma lo fueffe, fino por las afliciones y trabajos que le an caufado fus perfecutores y enemigos. La muger hermofa y graciofa es otra tierra nueua q̄ fe defcubrirà, y nueua iglefia, cuyos hijos tambiē feràn hermofos y graciofos, efto es, varones buenos y efpirituales, y de voluntad fin cōpulfion alguna fe conuertirán, y feran conftantes en la Fe y guarda de la ley y mandamiētos de Dios: lo qual reprefentaua aquel niño hermofo que en fus braços tenia.

Con eftas y otras femejantes vifiones quifo nueftro Señor reuelar y manifeftar a fu fieruo fray Martin aquellas gētes de la gran China; de las quales no auia noticia en aquel tiempo, ni de la naueгaciō y derrota que fe auia de tomar para defcubrirlas. Mas agora las vemos defcubiertas, y el camino para ellas curfado y trillado de los nueftros: y fabemos que es gēte de mucha capacidad, policia y eftraño gouierno: y no falta, fino que mueua Dios el coraçon defu Rey, para que admita en fus tierras la predicacion del fanto Euãgelio: lo qual podemos creer ferá quãdo hallare el Señor aparejados y difpueftos los coraçones delos antiguos Criftianos con el verdadero zelo de fu honra y gloria, y de la faluacion de aquellas almas, fin mezcla de interes de fus temporales haziendas y feñorios.

CAPITV. X. DE OTRAS *vifiones femejantes a las paffadas.*

LOS que no fon muy curfados en las diuinas letras, y topā a cada paffo en dificultades q̄ fu poco eftudio les ofrece, podrian dudar fi las vifiones, o reuelaciones del capitulo paffado fueron ciertas, o folo ilufion de la fantafia, por auer fido en fueños, y no en vela, dōde los fentidos afsi interiores como efteriores vfan defu facultad y naturaleza; porque dormido vn hombre parece que tābien todos los fentidos duermen, pues eftā fufpenfos de fus naturales acciones. Pero para los que leē y fon doctos, no tēgo q̄ fatisfazer en efto, pues faben q̄ el Rey Faraon vido en fueños la vifiō delas efpigas y vacas, vnas grueffas y gordas, y otras chupadas y flacas: q̄ aunque la inteligencia de vifion no fue fuya, fino del fanto Patriarca Iofef, fue el cafo en fi cierto y verdadero: y fue efta vifion en fueños. Tambien quando Abimelech, Rey de Gerara, quitò la muger a Abrahan, dize la fagrada Efcritura, que le aparecio Dios en fueño, y amenazò de muerte fino fe la boluia. Daniel dize enel capitulo fetimo defus profecias q̄ vido en fueños vna lucha de los quatro vientos del cielo, que fueron quatro reynos que le moftrò Dios, cō las cofas que auia de fucederles. Iacob tuuo tābiē mandamiento de Dios en fueños de yr al reyno de Egipto dōde eftaua fu hijo Iofef, y donde auia de multiplicar fu generacion en mucho numero y gentio. Y enel Teftamēto nueuo leemos del fantifsimo Iofef, Efpofo dela fiēpre Virgen y foberana Maria, q̄ en fueños le hablò el Angel, y le mādò lo q̄ auia de hazer. Y concluyendo cō efta clara y manifiefta prueba, dize Dios en el libro delos Numeros hablando con Aaron y Maria fu hermana: Si entre vofotros vuiere algū Profeta del Señor, le hablarè en vifiō, o en fueños le manifeftarè mi gufto y voluntad. De manera, que vna de las maneras de reuelaciones que Dios tiene comunicadas a los hombres, es en fueños; porque como para el poder de Dios no ay eftoruo, ni impedimento, no haze al cafo q̄ vno duerma para manifeftarle fus diuinos y celeftiales fecretos, por

Gene. 41. Gene. 20. Dan. 7. Gene. 46. Matth. 2.

porque de qualquier manera le puede hazer sabidor dellos, y los haze verdaderos,como son tambien los que comunica en vision clara a personas vigilantes y despiertas.

Siendo(pues) esto assi, digo, que las q̃ mi padre fray Martin tuuo, no serian ilusion de la fantasia, sino cosas comunicadas de Dios, para que dichas a los hombres de aquellos tiempos, se animassen a buscar medios para conseguir el descubrimiento de las tales gentes; que por vẽtura queria Dios que dellos se tuuiesse ya noticia por aquel modo, y aun para que mas se animasse el varon de Dios a dessear la conuersion de aquellas gẽtes, apeteciendo la comunicacion y presencia de aquellos gentiles ydolatras,que parecian de mayor capacidad y talẽto que estos desta Nueua España: porque como el varon santo fray Martin era hombre de grande espiritu y de alta contemplacion y continua oracion,y muy feruiente en el amor de Dios, afligiase a vezes, y congoxauase interiormente,en ver la tibieza y frialdad que los Indios desta Nueua España por su baxo talento mostrauã en su conuersion a Dios (puesto que todos recibieron la Fe Christiana y sacro Bautismo)y quan poca aptitud tenian para el exercicio de la santa oracion y contemplacion, por las grandes opressiones que tenian,y trabajos en que nuestros Españoles los exercitauan. Por esta causa desseaua verse con otros infieles mas capaces, y varones, en cuya dotrina pudiesse emplear el espiritu que el Señor le comunicaua, y hallar en ellos a los principios resistencia para ofrecer su vida, y recebir la muerte con algun genero de martirio, por la verdad de la Fe de Iesu Christo.Y creciole mas este desseo quando por las visiones contadas fue el Señor seruido de mostrarle aquellas nueuas gẽtes,tan capaces de razon:teniendo entendido, que era su voluntad lleuarlo entre ellas.Mas como no fuesse esta (segun por lo sucedido se vido) antes con muy claras señales mostrò el Señor,no solamente a fray Martin,mas tambien a sus compañeros,que no era su voluutad q̃ desamparassen a estos Indios,para cuya conuersion fueron llamados, ni que se empleassen en otra gente, como en efeto no lo permitio,aunque ellos lo intentarõ,cõsolaualos el benignissimo Señor en este su penoso Apostolado,con lo que en vna parte de aquellas visiones certificaua,que finalmente, aunque con algun trabajo, disgusto y dificultad, estos sus espirituales hijos de la Nueua España passauan el rio de su frialdad y tibieza: y llegauan al puerto con que se conseguia el desseado fruto de sus trabajos,y con mas merito de los obreros. pues es cierto,que alos mayores trabajos que por Dios se tomã, corresponde mayor premio,como lo dize el Apostol.

Al proposito desto vio el sieruo de Dios otra vision cerca delos Indios desta Nueua España en la manera siguiẽte. Vio vna noche durmiendo vna manada de ouejas en vn valle lleno de yerua,y hazia frio,que auia neuado,y la yerua del valle estaua como cubierta de nieue, pero era yerua verde y buena. Al cabo de aquel valle vio vna yglesia hazia donde yuã las ouejas paciendo de aquella yerua: mas por causa del mucho frio y dela nieue,pacian con pena y trabajo,porque a bueltas de la yerua gustauan y comian de la nieue: y assi rumiando y paciendo llegaron a la yglesia, y se entraron en ella. Fue le luego dicho en espiritu, que aquel valle era esta tierra de la Nueua España, y las ouejas los Indios naturales della, que pacian la yerua con el yelo y nieue, esto es, que oian y recebian la dotrina con mucha tibieza y yelo de espiritu: pero assi con este trabajo toda via yuan adelante gustando della,aunque mezclada de frialdad y tibieza,hasta llegar ala yglesia,que es ala Fe Catolica,y gremio dela yglesia, no quedando fuera della, pues son Cristianos y bautizados.

Desto se colige,que no solo es meritorio el trabajo de parte de los que los instruyen y administrã, mas que tambien es

mucha la ganancia de parte dellos mesmos naturales, que como cuesta arriba y con opresion son lleuados y metidos en la yglesia: y de la necessidad hazen virtud, lo qual es mejor, que no que nunca se hagan aptos para venir a la virtud, y que sin ella se vayan al infierno. Y como en los vicios la costumbre es otra naturaleza, assi y mucho mas en las virtudes, haziendo vnos y otros actos (aunque sean cuesta arriba) aquellos actos conuertidos en costumbre, se hazen como cosa natural, y con facilidad y prontitud se exercitan y ponen por obra; porque segun el Filosofo, el habito facilita la potencia, o para el bien, o para el mal: de suerte, que ya es muy dificultoso al hombre dexar de exercitar la virtud, porque ya la tiene adquirida como condiciõ natural, por la mucha fuerça y violẽcia que a los principios se hizo: de tal manera, que no solamente el espiritu se inclina a los exercicios espirituales, pero aun mucho mas la carne, conforme a aquello del Psalmista: Sitiuit in te anima mea, quã multipliciter tibi caro mea. Como quien dize: O mi Dios, mi anima tuuo sed de la virtud en vos, y mi carne mucho mas. Assi vemos ya en algunos destos naturales Indios mucha continuacion y exercicio en las cosas de virtud, mucha frequẽtacion de los Sacramentos, y firmeza en las cosas de nuestra Fe, que a los principios se les hazia muy graue. Y algunos se hallan que se dan muy de veras a la oracion mental y cõtemplacion. Estos casos con esto vltimo deste capitulo es del bendito fray Francisco Ximenez, que lo escriuio avrá cerca de sesenta años: y despues acá lo emos visto verificado enel aprouechamiento de los Indios.

Psal. 62.

Estando en España el varon de Dios fray Martin, en el Monasterio de nuestra Señora de Montecœli, le fue reuelado, y vio en vision vna cosa que era ofensa de Dios, y en mucho perjuyzio de los proximos, sino se remediara, y por industria del varon santo se remedio a gloria de nuestro Señor. Otras muchas reuelaciones vio, que por euitar prolixidad nõ se ponen aqui, y se callan.

CAPITVLO. XI. DE COmo el varon de Dios fue visto arrobado muchas vezes, y de algunos milagros que del se cuentan, y como lo visitarõ los gloriosos padres san Francisco y san Antonio.

MVchas vezes fue visto arrobado el santo fray Martin, y estar extatico y fuera de si, y eleuado en espiritu; como lo estuuo casi ocho horas, quando en espiritu vio la conuersion destas gentes Indianas, estando en vnos maytines en España, segun arriba se á contado. Y en esto mostraua el santo varon el grande amor que a Dios tenia: pues como dize el glorioso padre san Agustin: Mas está el anima donde ama, que donde anima: y el diuino santo Dionisio dize, que el amor diuino haze extasi y arrobamiento, porque como el alma busca lo que ama, y no lo halla en si, haze por salir de si para hallar lo. Y aunque esto haze el amor de Dios, no a todos les es concedido, porque es don particular de Dios. Ni tampoco digo que es condicion y circunstancia necessaria de la santidad; porque algunos avrà auido que no la ayan conseguido: pero digo que es manifestatiua de la estimacion que Dios haze del alma a quien comunica esta merced, pues por algunos ratos la enagena de si misma, por solo empaparla y henchirla de la suauidad de sus dulçuras, y que los espiritus vitales se suspendan en la vida humana, porque aquel breue tiempo goze de aquel bien infinito, que en la eterna y soberana le à de durar para siempre. Y boluiendo a nuestro proposito, digo, que otra vez estando huesped en el conuento de san Francisco de Salamanca, el hermano que hospedaua los frayles en el pueblo de Cantalapiedra andaua solo por el conuento mirandolo (porque a los tales se suele dar

De diuin. nom. c. 4.

esta

esta licencia) el qual llegando a la ospederia abrio acaso la puerta de la celda, donde el sieruo de Dios estaua aposentado, y violo estar puesto en Cruz, y a lo q̃ le parecio, leuantado del suelo, y tẽblandole todo el cuerpo, y los braços, de tal suerte que le causó admiracion, y vna espiritual consolacion en su alma. Quedò desto aquel hermano muy edificado, y concibio nueuo amor y deuocion a los frayles, mas que hasta entõces les tenia.

En el monasterio de Belvis dela prouincia de san Gabriel, estando vna vez predicando la pasion, y llegãdo a aquel passo quãdo crucificaron a Christo, fue tãto el sentimiento de su espiritu, q̃ salio de si, diziẽdo a grandes vozes: Clauo, clauo, clauo, y se arrobò quedandose yerto arrimado al pulpito. Estando asi, vn Religioso gran sieruo de Dios, llamado fray Diego de Almonte, que se hallò presente, con feruor de espiritu y santa sinceridad començo a dar vozes, diziẽdo: Martin, Martin estate alla, no buelvas aca. Llegaron algunos al santo, y tirarõle rezio dela falda muchas vezes, mas no bolvio en si. Hizieron tras esto en el muchas esperiencias para que bolviesse, y acabasse el sermon, de que el auditorio lleuaua mucho gusto, pero no aprouechò cosa. Y asi acabo de muy gran rato lo baxaron del pulpito: y sacado de la iglesia lo metieron en casa de vn hidalgo deuoto, dõde rodeado de gente, auiendole punçado las carnes, y hecho otras diligẽcias penosas, vino a abrir los ojos: y buelto en si dio vn gran suspiro, y dixo. O Dios os perdone, porque me aueys fatigado tanto, quitandome tã gran consuelo. Otras vezes se arrobò desta manera predicando la pasion: y la vna dellas que tornò en si mas presto, quiso acabar su sermon, y era ya la gente ida.

Morando en el monasterio de Belvis, yendo a la limosna a vn lugar que se llama la Mesa de Ybor, siendo ya tarde, y auiendo saludado a la hermana que lo ospedaua, se recogio en oracion en vn corral dela casa. Y siendo ya buen rato passado de la noche, queriendo la hermana darle colacion, y viendo que no venia, le buscó por toda la casa. Y como no lo hallasse, salio al corral, y lo hallò, y vio en oracion, a vn rincon junto a vn horno q̃ alli estaua, eleuado en Dios. Pareciole, q̃ estaua todo abrasado, y encendido con gran resplandor, que lo rodeaua a el, y al horno donde estaua arrimado, y arrinconado orãdo. De lo qual admirada la hermana, relatò despues esta grandeza que vio en el santo: y quedò desto memoria en aquella tierra, que hasta oy dura. Otra vez estãdo el sieruo de Dios en oracion, fuelo a llamar vn Religioso para cierto negocio que se ofrecia, y por vozes que le dio no le respondio. Tanto era lo que estaua absorto en Dios por la oracion, y contemplacion. Esto acaecia muchas vezes, que los que lo iuan a llamar, lo veian tan fuera de si, y les respondia tan assombrado, como si despertara de vn pesado sueño. Otras vezes, aunque hablaua y comunicaua con los frayles, estaua como enagenado, que parecia no oia, ni veia, ni sentia, con los sentidos corporales, porq̃ tenia el espiritu con Dios, adonde mas propriamente estaua presente, que con los que hablaua.

En el pueblo de Tlalmanalco, como entrasse vna vez descuydadamente en su celda Antonio de Naua, que a la sazon era alli Alcalde Mayor, hallò al santo fray Martin en oracion, eleuado en el ayre sobre la tierra. Lo mismo afirmã auer visto el primero Marques del Valle don Fernando Corrès, que lo visitaua muy a menudo. En el oratorio y cueua de Amaquemeca, segun refiere el padre fray Toribio, y vno de los doze, aparecieron al santo fray Martin los gloriosos san Francisco, y san Antonio de Padua: y dexandolo en estremo consolado le certificarõ de parte de Dios, que era hijo de salvacion: y lo mismo dize fray Francisco Ximenez, su intimo compañero, y arca de sus secretos.

Vn venerable Religioso, llamado fray Bernardino de Sahagun, que vino a esta

Nueva España cinco años despues de los primeros doze, refiere, que siendo el conventual en el dicho pueblo de Tlalmanalco, fue à visitar aquella casa el santo fray Martin, que era Custodio la segunda vez, y como era publica voz y fama que se arrobaua en la oracion: vna mañana acabando de rezar las horas Canonicas, viendo que se auia apartado el varon santo a vn rincon que estaua a vn lado del Coro, tuuo voluntad de yr a ver como estaua. Y llegado al lugar de donde le podia acechar, vio vna claridad, o otra cosa semejante (que no pudo determinar q̃ fuesse) que lo encandilò, y privò de la vista, desuerte que no pudo ver cosa alguna, ni tampoco al sieruo de Dios fray Martin que alli estaua: y assi se bolvio atras, turbado y con miedo, de lo que interior y exteriormente auia sentido.

Este santo varon fray Martin de Valencia, siendo Guardian del conuento de Tlaxcalla, supo, como en la sierra grande, que le cae a esta ciudad al Oriente se veneraua y adoraua vna diosa, llamada Matlalcueye, y la tenian por Patrona y Abogada de las pluvias, y agua, a la qual inuocauan en los años esteriles y secos. Y para desarraygar, y destruyr esta perniciosa idolatria, subio arriba a lo alto della el santo varon, y quemò todos los idolos, y adornos idolatricos, que hallò en ella, y leuantò la Cruz de nuestro Salvador IESV Christo, y hizo vna hermita que llamò San Bartholome. Al qual glorioso Apostol (demas de auer predicado a indios, en la India Oriental segun se dize) le dio Dios poderio sobre los demonios, para atarlos, y desterrarlos, y confundir su poder. Puso en la hermita quien la guardasse, para euitar, y prohibir, que nadie mas de alli adelante inuocasse, ni llamasse al demonio, dandoles a entender a los indios como solo Dios da el agua, y a el solo deue pedirse.

***

CAPITVL. XII. DE VN hurto que se hizo en el Conuento de santo Domingo desta ciudad de Mexico, siendo Prelado ordinario de esta nueua Iglesia Mexicana el santo fray Martin: y de la procession que se hizo, donde salio desnudo el santo predicando.

SVCEDIO en el conuento de Santo Domingo de Mexico, en aquellos primeros años de su conuersion, que vna noche estando cerradas las puertas de la iglesia de el dicho conuento (como es vso) entraron con atreuimiento sacrilego, que hasta oy no se á sabido quien, y descerrajando el Sagrario, hurtaron vn cofrezito cubierto de terciopelo bordado, dẽtro delqual estaua, en vna custodia de plata, el preciosissimo tesoro, y diuinissimo Sacramento de la Eucharistia. A la mañana vieron los Religiosos abierto el Sagrario, y el desacato, y hurto hecho, y saliendo de el conuento tristes, llorosos, y descalços por toda la ciudad, fueron a dar cuenta de el lastimoso caso al Marques de el Valle don Fernando Cortès, y a la Audiencia Real, y juntamente al santo fray Martin de Valencia, que era el que en aquellos tiempos tenia autoridad Apostolica para las cosas espirituales de estos Reynos, para que todos lo supiessen, y ayudassen a llorar tal desgracia, y no pensado acaecimiento: y procurassen con poder eclesiastico y secular, haziendo las diligencias que tal caso requeria, se descubriesse tan pesado è inaudito hurto. Sintiose por todos en general este inorme, y sacrilego caso, con sentimiento de espiritu Christiano. Y viendo perdido este diuino y celestial tesoro, con grande afliccion, preguntauanse vnos a otros, si sabian del, y dezianse las palabras de el santo Rey Dauid. Donde està tu Dios? Pero ignorando todos este he-

hecho iuan como en otro tiempo la Esposa en busca de su Esposo, por las calles y barrios de la ciudad diziendo a vozes: Por ventura aueys visto por alla al amado de mi alma? Pero no hallando rastro del, quedaron confusos todos deste hecho.

Esta perdida llegò muy al alma al Marques de el Valle, temiendo el escandalo de los rezien conuertidos a la Fè. Pero sobre todos lo sintio el santo fray Martin de Valencia: y acordaron de hazer vna procession general, a la qual acudiessen los dos conuentos (que eran los que entonces auia) y toda la ciudad. Y señalando el dia, concurrio todo el pueblo, assi hombres como mugeres: y el Audiencia Real, y el Marques de el Valle. En la procession iuan todos los frayles descalços, y algunos cubiertos de ceniza las cabeças, como otros Niniuitas para pedir a Dios misericordia. Guiaua la procession el santo fray Martin de Valencia, como caudillo espiritual de el pueblo Christiano: y lleuaua vna soga a la garganta, significando que el era el penitenciado, y peruerso pecador, por cuyas culpas auia sucedido esta lastimosa perdida. Iua predicando el varon santo feruorosissimamente, lleuando por tema aquellas palabras que Christo nuestro Redemptor dixo a los que le iuan a prender. Quem queritis? A quien buscays? Aqui ponderaua el santo, quan de veras nos ama el soberano Señor, que por nuestro bien y remedio se allana tanto, que se dexa manosear de manos sacrilegas, como se dexò prender, y açotar, y crucificar. Aqui reprehendia nuestra tardança en acudirle: y acriminava nuestra culpa, pues que pecados le vltrajan, quando nosotros no queremos recebirle en nuestras animas. Dezia tales cosas, y con tal sentimiento, que leuantaua la gente las vozes al Cielo: y no solo llorauan los que tenian coraçones tiernos, pero aun los mas duros, y obstinados se rendian, y ablandauan al sentimiento. Y todos, nobles, y plebeyos, viejos, y niños derramauan abundantissimas lagrimas de deuocion. Dezia el santo y feruoroso Religioso: Dios de mi alma, que traças son estas? En tierra nueua permitis tal sucesso? No bastan las afrentas que procuran hazeros los herejes, en Inglaterra, Francia, Flandes, y Alemania? Pero juyzios secretos son de Dios (proseguia el Apostolico varon) para que veamos que lo que en vnos obra la heregia, en otros puede la cudicia.

Fue este particular auiso del Cielo, para que en esta tierra donde el amor de el oro y de la plata reyna, aya temor de amarlo con demasia, pues a semejantes desordenes, y sacrilegios llega. Y por dexarnos con este temor, no quiso Dios que pareciesse el hurto, ni se descubriesse el actor. Vuo grandes ofertas y promessas, para quien diesse noticia, o hallasse rastro del cofrezito, o custodia, y no se hallò. Aunque despues de muchos dias passados, hallaron junto a la laguna de Mexico algunas reliquias del cofre, y las traxeron al conuento, donde se les renouaron a todos las lagrimas, conjeturando que para sacar la caxuela de plata, deuian de auerle quebrado a golpes el cofrezito, y tratado sin la deuida reuerencia el santissimo Sacramento.

CAPITVL. XIII. DE LA muerte de el Bienauenturado fray Martin de Valencia.

ENTRE las muchas reuelaciones que el santo varon fray Martin tuuo, le fue tambien dado a entender que auia de morir en el campo, y no en cama: como el lo dixo a vn sieruo de Dios, llamado fray Antonio Ortiz, mas de diez años antes de su muerte: mas no le fue reuelado en que manera. Porque aunque Dios da la inteligencia de vna cosa, no es de manera, que della se conozca todo lo que el hombre quisiera en ella,

sino solo aquella parte que a Dios plaze, y vee q̃ conuiene para el intento q̃ tiene en essa misma cosa que reuela: porque mueue a sus Profetas de diuersas maneras; vnas vezes les reuela vnos misterios perfetamente, y otros imperfetamẽte, y no con todas las circunstancias q̃ contiẽne la cosa reuelada. Esto parece enel Profeta Elias, al qual pidio Eliseo que le fuesse comunicado su espiritu doblado: al qual respondio Elias. Cosa dificultosa as pedido, pero concedersete à, si quando Dios me aparte de tu compañia, me vieres yr, pero si no, no; donde se vee claro que sabia que se auia de cõceder lo primero, y no se le comunicò lo segundo, ni lo supo; porque a saberlo, tambien se lo dixera, o no le pusiera el inconueniente: y por no saber si le auia de ver, quando fuesse lleuado, tampoco sabia de cierto (como dize el Tostado) si le auia de ser comunicado el espiritu que pedia. Tambien quando despues el mismo Eliseo mãdò a Ioas Rey de Siria, q̃ bribrasse el arco que tenia en sus manos: y no passó de tres vezes, le dixo cõdolido de su poca ventura. Si lo enarcaras cinco, y seys vezes y siete, otras tantas vencieras a los de Siria, pero no seran mas de tres, pues en solas tres te cansaste. De donde se colige, que sabia Eliseo perfetamẽte, que si Ioas hiriera la tierra siempre, siempre venciera al Rey de Siria, hasta destruyrla, y assolarla toda, y assi sabia que si cinco vezes hiriera la tierra, cinco vezes venciera, y si seys seys: pero no sabia las vezes que Ioas la auia de herir, y creia que serian tãtas, que bastassen a vencerla, y destruyrla: de manera que le fue reuelado lo vno, y no lo otro. Desta misma manera le sucedio al santo fray Martin, que aunque le fue reuelado no auer de morir en cama, ni en poblado, no le fue mostrado el modo de su muerte, ni el lugar donde auia de ser, y el entendiendo por esto q̃ auia de morir martir, conforme a su desseo, y a lo que a nuestro Señor en sus oraciones cotidianamẽte pedia, procurò en España de passar a tierra de Moros. Por esta causa, quando le mandò la obediencia venir a esta tierra dela Nueua España ala conuersion de los naturales della que eran infieles, vino con gran jubilo y alegria de su alma, pensando hallar aqui lo que tanto desseaua. Despues, visto que no podia conseguir la palma de martirio entre estos indios; porque luego todos ellos sin dificultad alguna recibieron la Fè, y se sujetarõ ala doctrina dela Iglesia, intẽtò de passar a la China. Esto fue vn año antes de su muerte, que fue el de mil y quinientos y treynta y tres, siendo Custodio y Prelado de los frayles desta nueua España la segunda vez. Mas como no vuo efeto esta su yda (como atras se dixo) dio la buelta para Mexico, auiendo andado en este camino, de yda y buelta mas de 300. leguas, por los rodeos q̃ lleuò, y por la distancia del camino, y asperezas del, llegò a Mexico muy fatigado, y enfermo de vna pierna. Cõ todo esto por ser tiẽpo de quaresma y passiõ quando vino, nunca se pudo acabar cõ el q̃ se calçasse vnas sandalias, antes se anduvo descalço, y la pierna arrastrãdo, y los pies corriendo sangre: alabando al Señor con mas ansias y desseos de gozarle que hasta entõces auia tenido. Porque como aquella resplandeciente candela de su alma auia estado alumbrando esta Indiana Iglesia despues que a ella vino, en el candelero de su perfeta y penitente vida, vacando a la oracion muy continuamente, y dando olor de grande santidad a todos, agora que se iua acabando daua mas viuos y claros resplandores de santidad, diziendo con la Esposa: Beseme Dios con el beso de su boca, porq̃ ando desflaquecido con las ternuras de su santo amor. Y como Cisne soberano, cuyo espiritu le dezia que la vida se acabaua, cantaua entonces a su Dios con voz interna de su alma mas suaue y delicadamente que hasta entonces auia cantado, diziendo con Dauid: Mas vale Señor vn dia de vuestra casa que todos los que passamos en esta vida mortal que viuimos. Y esto mismo auia hecho antes, quando padecia seme-

jantes trabajos y enfermedades, con que siempre le visitaua el Señor. Y quando padecia estas enfermedades, ninguno le vio curar con medico terreno, ni procurar medicinas humanas, poniendo toda su confiança en solas las celestiales, y en solo el verdadero Medico Iesu Christo, a exemplo de la bienauẽturada santa Agueda virgen y martir.

En este camino vltimo que hizo, ganò mucho el varon de Dios de meritos y ganancias espirituales delante nuestro Señor: porque allende del gran trabajo corporal, fue la materia de darse mas a Dios con mas impetu y feruor de espiritu. Y bien se parecio quando vino desta jornada que boluia otro nueuo hõbre, no porque se vuiesse trocado demalo en bueno, quien siempre fue bueno, sino porque venia reuestido de nueuos afectos de amor de Dios, y muy mas exercitado en los actos de humildad, y amor de el proximo, como dezimos, y assi lo mostraua por exemplo de vida, y de mas profunda y perfeta humildad. En llegando a Mexico merecio (segun el lo desseaua) ser absuelto de la carga, y oficio de Prelado: porque luego como vino se cumplio el termino de su trienio. Y tenido capitulo, y electo otro en Custodio, se fue a recoger al monasterio de Tlalmanalco. Deste pueblo se iua algunas vezes al Oratorio que antes auia hecho en vna cueua de el monte de Amaquemeca, aunque no dexaua de trabajar en la doctrina de los indios, especialmente en su exercicio de enseñar los niños. Mas fue poco tiempo el q̃ alli estuuo, porq̃ luego, año de 1534. le dio el mal de la muerte, que fue vn dolor de costado.

Antes que le diesse este mal, estando bueno, dia de san Gabriel dixo a su compañero: Ya se acaba. A lo qual preguntò su compañero: Que Padre? callò el sieruo de Dios, y no respondio. De alli a poco tornò a dezir: La cabeça me duele. Quiẽ duda, sino q̃ en esta ocasiõ oyria alguna palabra de Dios q̃ le diria, q̃ ya era tiẽpo de yr a recebir el premio deuido a sus buenas obras, que es el q̃ se promete san Pablo auiendo trabajado cõ fidelidad en su Apostolado y ministerio, fiado dela palabra de Dios q̃ lo promete al q̃ fielmẽte trabaja: y no dudo de q̃ su anima bẽdita recibiria en este dia esta consolacion, pues sabemos q̃ mas en estos tiẽpos que enlos passados se daua con mayor feruor y deuociõ a los exercicios santos dela vida espiritual, como quien ya se anunciaua el fin de sus trabajos, y premio que por ellos auia de recebir enla bienauenturança; y q̃ oyendo alguna diuina consolaciõ acerca desto diria al cõpañero: Ya se acaba: como quien dize: Mucho è desseado verme suelto desta carne, y gozarme cõ Christo, q̃ es el mismo desseo de san Pablo, y aunque tanto lo è desseado no lo è conseguido: pero por la misericordia de Dios, ya llegã a colmo mis desseos, y mi pena ya se acaba: y luego se sintio con calentura. Creciole la enfermedad, por la qual le fue forçoso boluerse con su cõpañero al conuento de Tlalmanalco, y alli recibio los santos Sacramẽtos. Y por ser el mal agudo, los cõpañeros acordarõ de traerlo a la enfermeria de Mexico. Puesto en camino, y llegados con el al embarcadero de Ayotzinco, dos leguas deste dicho pueblo, lo metieron en vna canoa para traerlo por la laguna. Mas apenas entrò en ella quando sintio ser ya llegada la hora, y mãdose sacar a tierra para ponerse de rodillas. Estãdo assi, dixo a su cõpañero fray Antonio Ortiz (aquien muchos años antes auia manifestado la reuelacion q̃ no auia de morir en cama) hermano: Fraudatus sum à desiderio meo. Y bolviẽdose luego, por amor y desseo de su beatifica vision, a su Criador, encomẽdãdole su alma le rindio el espiritu. Desta manera acabò el curso de su santa peregrinaciõ este Apostolico varon, las rodillas en tierra, y los ojos bueltos al Cielo: pudiẽdo dezir con san Pablo, nuestra conversiõ es enlos Cielos: y gloriarse de q̃ la pobreza q̃ tanto auia amado en vida, la tuuo tãbiẽ en su muerte, pues la cama en q̃ murio fue la tierra desnuda de q̃ fue for-

mado, y todo lo q̃ en esta ocasiõ y discurso de su vida le faltò de bienes tẽporales, le enriquecio Dios de los eternos de su gloria. Lo q̃ este varon Apostolico quiso dezir en aquellas palabras: Fraudatus sum à desiderio meo, fue q̃ quedaua defraudado de lo q̃ desseò siẽpre su coraçõ, q̃ era passar desta vida por martirio: y q̃ se auia engañado, en pensar q̃ auia de ver con sus ojos aquellas gẽtes dela China, q̃ el Señor le auia mostrado en espiritu. Empero no fue el varõ santo engañado en la reuelaciõ de q̃ no auia de morir en cama, pues murio enla tierra desnuda, puesto de rodillas sobre ella. Al punto q̃ este sieruo de Dios rẽdia el espiritu a su Criador, llegò a suspenderle el cuerpo, y tenerle la cabeça su intimo amigo fray Antonio Ortiz, y recibiẽdole en sus braços se quedò difunto. Entõces se acordo fray Antonio como estando entrãbos en España en la prouincia de San Gabriel, antes q̃ se ofreciesse venir a las Indias, ni saber fray Antonio q̃ por ordenacion de Dios se les auia de ofrecer ocasion de tan santa jornada, estãdo vn dia el padre fray Martin tratãdo con el dicho fray Antonio cosas tocãtes al prouecho de sus almas, cõ vn espiritu nueuo, y voz q̃ mostraua ser mouida del Espiritu Sãto, le auia dicho el varõ de Dios: Hermano fray Antonio yo se vn frayle q̃ dela otra parte del mar à de morir en vuestros braços. Lo qual vio fray Antonio cumplido en aquel punto, quando vio al santo fray Martin rendido el espiritu en sus braços, y enel campo, como el santo auia dicho a los frayles.

Bolvierõ los cõpañeros su cuerpo santo al monasterio de Tlalmanalco, y enterraronlo sin la preuencion q̃ suelẽ auer cõ los semejantes cuerpos, no guardandole decoro de ponerlo en algun ataud, o caxa como Reliquia q̃ lo merecia, porq̃ los frayles no lo aduirtierõ, o porq̃ les parecio q̃ mas dezia cõ su profunda humildad estar puesto sin ningun artificio en la desnuda tierra, q̃ artificiosamẽte sepultado con põpa y aparato de los hõbres q̃ se estimã enel mundo, cuyos cuerpos son metidos en caxas muy aforradas, como q̃ alli no vuiesse de llegar la corrupciõ, y tras della los gusanos. Pero lo q̃ yo mas seguramẽte creo es, q̃ quiso Dios q̃ aquellos frayles no pusiessen en caxa aquel santo cuerpo, para q̃ puesto en la tierra, en q̃ facilmẽte todos los demas se conuiertẽ, como por sentẽcia de Dios se le dixo a nuestro P. Adã, se conociesse q̃ era prẽda suya, y q̃ como tal la queria preseruar de aquella corrupcion: no porq̃ esto sea circunstãcia necessaria para la santidad (como enel lib. del S. Aparicio dixe tratãdo dela incorruptibilidad de su cuerpo, a lo qual me remito) pero es lo para q̃ se entienda q̃ Dios q̃ lo guarda sin corrupciõ, se pagò mucho de su anima, y q̃ la tiene gozando de sus celestiales bienes. Desta manera quedò aquel santo cuerpo por entõces; pero luego se supo su muerte en toda la prouincia, y el Custodio que le sucedio enel oficio vino luego al pueblo de Tlalmanalco, y sabiendo q̃ lo auiã enterrado sin mas prevencion q̃ alos otros, mãdò abrir la sepultura, y vieron el S. cuerpo con tã linda disposicion, como si estuuiera viuo, q̃ no deuio de creerlo menos el Custodio, pues hizo abrir el sepulcro. Mandò hazer vna caxa, y metido en ella lo bolvierõ a enterrar: y por ser el difunto muy deuoto del glorioso San Miguel dixo la Missa eneste segundo entierro del glorioso Arcangel. Pusieron encima de la sepultura vna lapida grãde, y en ella escrito su nombre.

Luego començo Dios a hazer estimaciõ dela santidad deste venerable varõ, y la dio aconocer alos hõbres, porq̃ en esta ocasiõ afirmò vna persona deuota, q̃ vio desde q̃ se comẽço la gloria, hasta q̃ el Sacerdote cõsumio, al santo fray Martin estar leuãtado ante su sepultura cõ su habito y cuerda, y las manos cõpuestas, y metidas enlas mãgas, como lo vsan los frayles, y los ojos baxos, como se cuenta de san Luys Obispo.

Tanto amor y zelo tuuo a la santa pobreza, q̃ aun despues de muerto en su sepultura la quiso guardar. Porq̃ quitãdo-

le

le del ataud vna tabla vieja, y poniendo le otra nueua pintada por deuociō de vn frayle, fueron oydos enla sepultura grandes ruydos hasta q̄ le tornarō a poner la tabla vieja, y quitaron la nueua que era curiosa: caso cierto muy de considerar, y que obliga a admirarnos de los juyzios de Dios, y a que no escudriñemos sus altas marauillas.

CAPIT. XIIII. DE COMO se perdio el cuerpo de el Varon de Dios fray Martin de Valencia, auiēdo permanecido entero por mas de treynta años despues de su santa muerte.

COSA comun y ordinaria es a todos los hōbres q̄ deciēden de la massa de Adan, y son cōprehendidos enel pecado original, la corrupcion delos cuerpos: porq̄ como el mismo Dios se lo dixo, era tierra, y en tierra se auia de conuertir: y esta herēcia q̄ fue vinculo triste de aquel desastrado Mayorazgo, à venido corriēdo por todos los siglos del mundo, y correra hasta q̄ se acabe: demanera q̄ corromperse los cuerpos, y conuertirse enla nada q̄ fuerō formados, es cosa natural y forçosa. Y esto es lo q̄ pide Christo Señor nuestro a su Padre eterno: No daras, Señor, a tu santo, q̄ vea la corrupcion: No se conuertira (dize) mi cuerpo en polvo, ni ceniza en mi muerte, porque por particular priuilegio y gracia se conseruará entero hasta el tercero dia de mi Resurrecion. Demanera que quando vn cuerpo difunto se conserua por algun tiēpo entero y sin corrupcion, como no interuengā remedios humanos, se á de tener por cierto, q̄ es con particular prouidēcia de Dios, porq̄ este es dō de Gracia, y no de naturaleza, q̄ aunque fuera en la integra y pura antes de la comission del pecado, era el hōbre corruptible y mortal, aunq̄ esta potencia de morir, como dize Escoto, no se reduxera a acto. Pues esta circunstācia de conseruarse los cuerpos enteros y sin corrupciō es prueba de grāde santidad; porq̄ por particular priuilegio los cōserua Dios, haziēdolos dignos deste beneficio, sacandolos del passo ordinario con q̄ siguen su camino todos los demas hōbres: dādo Dios a entēder por este modo, q̄ como ecediero a otros en vida, tābien se les auentajarō en muerte. La verdad deste caso, dexando lo comun q̄ a todos en general sucede, tenemos enel q̄ cuenta san Gregorio del santo Obispo de Perusa, llamado Herculano, q̄ siendole cortada la cabeça por mādamiēto del Rey Totila, y echada con su santo cuerpo delos muros dela ciudad abaxo: recogieron estas santas Reliquias vnos deuotos suyos, y juntādo la cabeça al cuerpo lo enterraron: y juntamēte enterrarō ensu sepulcro el cuerpo de vn muchacho que tābien hallarō muerto junto al muro; fue esto en el assalto, q̄ dio este Rey a esta ciudad, por cuyo miedo y por grādes hābres q̄ los ciudadanos padeciā se auiā ausentado muchos. Pero bueltos los mas ybuscādo algunos este santo tesoro para darle mejor y masdecēte sepultura, quādo cauarō, y descubrierō los cuerpos, hallaron el del muchacho podrido, y lleno de gusanos, por auer ya quarēta dias q̄ era muerto, y enterrado, y el de el Sāto Obispo no solo no estaua cō corrupcion alguna, pero por particular milagro se auia buelto a juntar la cabeça con el cuerpo, y todo jūto estaua entero y sano sin genero demal olor, y tā fresco y lindo como si aquel dia y en aquella misma hora fuera muerto y enterrado. Quiē no cōfessarà esta por muy grāde marauilla de Dios? pues destas haze algunas vezes, cōseruando cuerpos de algunos sieruos suyos enteros y sanos, preseruādolos de toda putrefaciō y mal olor; o para q̄ sea conocido por reliquia santa, o para q̄ mouidos los hōbres del caso alabē a Dios, q̄ haze estas y otras cosas, q̄ para hazerse se requiere su mucho è infinito poder. Pues destos fue el cuerpo de mi B. P. Fr. Martin, q̄ aunq̄ murio este santo no consintio Dios, q̄ su cuerpo se resolviesse en su pri-

mera formacion, sino que permaneciendo entero, se conociesse, q̃ aquella incorruptibilidad q̃ tenia era por particular fauor de Dios y gracia con q̃ lo cõseruaua.

Estuuo este santo cuerpo hasta q̃ se perdio (que fuerõ mas de 30. años) entero, porq̃ la sepultura fue abierta muchas vezes, con desseo q̃ Religiosos assi de nuestra ordẽ, como dela delos Predicadores, tenian de verlo: y lo vieron muchos, por q̃ los Guardianes condecendiã con ellos tãbien con el mesmo desseo. Mas desde el año de 1567. a esta parte no à parecido, aunq̃ el sepulcro se abrio algunas vezes despues: y entiẽdo fue permission diuina, el auerse totalmẽte perdido esta santa reliquia, porq̃ demasiada curiosidad, o (por mejor dezir) tẽtacion era andar enterrãdo y desenterrando tantas vezes vn cuerpo q̃ era tenido en reputacion de santo: y pudiera Dios alguna vez hazer algun castigo en algunos destos curiosos, como otras vezes á acaecido con menos ocasion. El mismo san Gregorio cuenta en el libr. 8. de sus Epistolas, y lo refiere Cesar Varonio, enel tom. 7. q̃ desseando vn Põtifice deuoto del inuictissimo Martir san Lorẽço renouar algunas cosas de su santo sepulcro, y no sabiẽdo de cierto la parte donde el santo cuerpo estaua, hizo cabar muchas, y subitamente dieron con el lugar, donde lo auiã colocado ignorantemẽte y sin preuencion delos q̃ cauauan. Y concluye diziendo, q̃ todos los q̃ se hallarõ presentes assi cauadores, como otros q̃ estauan a descubrir las santas reliquias, q̃ vieron el santo cuerpo, murieron vnos luego, y otros despues, y dentro de diez dias no quedò de todos ellos ninguno viuo, con no auerse atreuido ninguno dellos a tocar su santa carne. Que vuiesse sido la causa desto, no lo se, porq̃ no emos de medir los juyzios de Dios cõ los nuestros, pero se, q̃ quiere que se les guarde mucha reuerẽcia a sus santos, en especial a estos santos cuerpos: y es de creer q̃ quiere esto, pues el, contra el curso natural delas cosas, los cõserua libres de corrupcion. Y de lo q̃ nos emos de admirar en las vezes q̃ se abrio el santo sepulcro del varon de Dios, es, de q̃ Dios no vuiesse hecho algo de esto en algunos destos curiosos, como tãbien nos admiramos de q̃ muriessen tantos enel descubrimiẽto del santo Martir san Lorenço, no auiẽdo precedido ningun desacato de tocarle. Y sease lo q̃ se fuere, alli sucedio esto, y aqui permitio Dios, q̃ el cuerpo deste Apostolico varon se perdiesse, y no pareciesse mas, en pena desta irreuerẽcia y tẽtacion, y enagenò esta santa prenda de aquel cõuento. Y el modo como se echo menos, cuẽta assi el P. F. Geronimo de Mẽdieta, en su libro escirto de mano.

Epist. 30.

Yo fray Geronimo de Mendieta, que aqueste caso escriuo, cõfiesso auer caydo enla mesma culpa, y tentaciõ q̃ otros antes de mi tuuierõ, desseoso de ver el cuerpo del S. fray Martin, pero de tal manera q̃ no mereci verlo como los otros, por q̃ fui el primero q̃ lo hallè menos: lo qual acontecio desta manera. El año de 1567. acõpañãdo yo al Ministro Prouincial desta prouincia del S. Euãgelio, q̃ a la sazon era el P. F. Miguel Nauarro, llegamos al pueblo de Tlalmanalco, dõde estaua el sepulcro del santo varõ. Y como auia oido delos mismos q̃ lo auiã visto, religiosos de credito, q̃ estaua su cuerpo S. entero sin corruciõ, y q̃ podia auer vn año poco mas o menos q̃ se auia abierto su sepulcro, la vltima vez y lo auiã visto: importunè y persuadi al dicho Ministro, q̃ ambos lo fuessemos a ver. Y lleuãdo con nosotros algunos indios q̃ quitassen la lapida cõ barras de hierro, y palãcas: abierto el sepulcro, y cauado bien hõdo, no hallamos el cuerpo, ni indicio del, sino algunas astillejas de madera q̃ serian del ataud en q̃ fue sepultado: cosa q̃ nos dexò admirados y turbados. Hizose diligente inquisiciõ entre los indios principales del pueblo, y entre los q̃ de ordinario siruẽ en el conuẽto (porq̃ sin venir a su noticia parecia impossible poderse sacar de alli el santo cuerpo) mas no se pudo hallar rastro entre ellos, ni menos lo supierõ los frayles, ni hasta el dia de oy se à podido saber cosa, cõ

auerse publicado, el año de mil y quinientos y ochenta, vnas letras Apostolicas sobre este negocio, llenas de graues censuras. Este caso cuenta assi este venerable padre, y assi fue, que desde entonces hasta aora no à parecido mas, por ningunas diligencias que se an hecho: y lo cierto es, q̃ lo tendra guardado Dios dōde su Magestad sabe, y es su voluntad, para quando sea tiēpo de manifestarse, q̃ sino fuere enlos nuestros, o en otros despues, serà muy cierto que parecera en el del juyzio vniuersal, en la resurrecion de todos los que en este mundo nacieron, quando tomarā sus cuerpos, y se presentarā ante el tribunal de Christo, como dize el Apostol: y alli le serà dada gloria juntamente con el alma, cuya compañia gozó viuiendo.

CAPITVL. XV. DE algunos milagros que se cuentan deste varon santo.

DE los milagros que Dios en esta nueva España à hecho en los principios de la conuersion destas gentes, tratamos en otra parte: pero en esta digo, que pocos publicos à querido nuestro Señor hazer, o obrar por sus sieruos, con auer tenido tantos y tā Apostolicos varones en el ministerio dela fundaciō de la Fè en ella. La causa desto, sino valē las q̃ alli dezimos, digo q̃ el solo lo sabe, porq̃ no ay quien se tome con Dios a braço partido para forçarle q̃ nos haga participātes de sus determinaciones diuinas, porq̃ ni tiene cōsejero (como dize Esaias) ni lo quiere, ni sus caminos y senderos, como dize Isa. 40.
Baruch, ay quien los entiēda. Demanera Baruc. 3.
q̃ de su diuino saber no alcançamos mas de aquello q̃ su Magestad diuina es seruido de darnos a entēder y reuelarnos. Por esto digo, q̃ a su solo juyzio està reseruado el porq̃ no vuo tantos milagros en esta Indiana conuersiō, como en otras à auido. Pero baxādo de la alteza deste pensamiento a la humildad de la consideracion con que semejātes cosas deuemos tratar y dezir, solo hallo poderse creer, q̃ seria la causa, como diximos, auer recebido estos indios tan facilmēte la Fè: y 1. Co. 14.
los milagros (como dize san Pablo) son para los infieles y incredulos, y no para los fieles: y auiendola recebido tan facilmente, no seria necessario tanto numero dellos, como si con rebeldia y obstinacion se vuiera introduzido. Pero dado caso que no fuessen tantos como en otras partes à auido, no dexaron de ser algunos, y de estos se verificaron parte dellos en mi bendito Padre fray Martin de Valencia: de los quales dire aqui los que mejor se pudieron aueriguar, y se tienen por mas ciertos, de los quales es el primero.

Lleuando al sieruo de Dios vn niño muy enfermo en Tlalmanalco, para que lo bautizasse, como tardasse vn poco el varon santo, antes que llegasse murio el niño. Mostro desto grande sentimiento fray Martin: y tomando el niño muerto en sus braços lo lleuò y puso sobre vn Altar, y el se puso en oracion. De alli a poco boluio a tomar el niño viuo, y bautizado lo dio a quien lo auia traydo. Este milagro se tiene por muy cierto: y todo aquel tiempo hasta el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro, se traia muy en la memoria de los Religiosos antiguos, que aun toda via viuian algunos de los doze primeros. Mas como en aquel tiempo los frayles eran pocos, y andauan muy ocupados en la doctrina de los rezien conuertidos (que casi eran innumerables) y como no se pensaua que estas cosas se auian de escreuir, no vuo quien las tomasse a cargo: y assi muchas se quedaron por aueriguar. Quando la santidad de este varon de Dios no se verificara en muchas cosas que de su Apostolica vida se dizen en este libro, esta bastara para entender que era santo, pues por su oracion y merecimientos le boluio Dios a la vida, para que mereciera el agua de Bautismo, sin la qual iua destituydo desu gracia, y ageno de

gozar-

gozarle para siẽpre. Y q̃ este sea muy grã milagro, quien lo duda? Porq̃ si como dize el Filosofo, dela potẽcia al habito naturalmẽte no se viene con facilidad, mucho menos enlas cosas q̃ son sobrenaturales, y de gracia, entre las quales se cuẽta la muerte, q̃ es apartamiẽto del cuerpo y del alma: lo qual se haze por voluutad de Dios para nunca mas bolverse a juntar, ni hazerse cõpañia en la vida mortal q̃ viuieron, hasta la vltima resurrecion: y por esto quãdo sucede q̃ vn difunto resucita, se tiene por grãdissimo milagro, y sobrepujãte a todos los demas q̃ recibe en ordẽ dela conseruaciõ del indiuiduo, porq̃ es darle nueuo ser donde reciba los demas beneficios q̃ se le hazen, en especial quãdo es en ocasion q̃ por no auer recebido el agua del Bautismo son incapazes del Reyno de Dios, q̃ aunq̃ esto no haze a la essencia del milagro (porq̃ tan milagro es en el infiel como enel fiel) al menos es circunstancia q̃ mas lo engrãdece, pues le buelve a poner en estado, de q̃ gane para aquel camino lo que por el de la muerte natural auia perdido. Y este bien recibio este niño hijo de padres Christianos: el qual por auersele acelerado la muerte auia perdido; y aun pudo ser q̃ assi Dios lo ordenasse para mayor manifestaciõ dela santidad de su sieruo fray Martin, porq̃ muchas vezes ordena Dios los milagros a este fin para mayor calificacion y conocimiento de su santidad y vida perfeta.

Vno delos Religiosos q̃ vieron el cuerpo del santo varon entero, fue vno llamado fray Iuã de Ouiedo, el qual murio siẽdo Guardiã de Tecamanalco, y estaua priuado del sentido del olfato, q̃ no olia cosa alguna: y abriẽdo la sepultura dõde estaua el santo cuerpo, sintio fragrancia de suauissimo olor, y suele restituydo luego el olfato, y de alli adelãte hasta q̃ murio no lo perdio. Contaua despues este Religioso el milagro para gloria de Dios, y de su sieruo fray Martin: y dezia mas, q̃ visto lo q̃ el mesmo en si esperimẽtaua, le tomò cudicia de lleuar alguna reliquia de aquel venerable cuerpo, y poniendolo por obra secretamente le sacò vn dedo delos menores de vna mano; mas despues al tiempo que se tornaua a cerrar la sepultura, tuuo escrupulo de lleuarlo, y bolviolo a echar dentro della.

Los viejos y principales de la ciudad de Tlaxcalla dan oy dia testimonio de otra obra miraculosa del santo fray Martin. Y es, que el año de 1528. siendo alli Guardian el mesmo varon santo, vuo tã gran seca al tiẽpo que ya los mayzales echauan su flor, q̃ se iuan secãdo, y se caiã al suelo de lacios y marchitos, tanto que dezian los indios nunca tal auer visto en tiempo de su infidelidad. En esta necessidad tan grande acudieron al sieruo de Dios, y con mucha instancia le pidieron suplicasse a nuestro Señor se apiadasse dellos, y los socorriesse en tan estrema necessidad. Estaua entõces edificado el monasterio en san Francisco Cuitlixco, a la ladera deel otro cerro en vista del que agora està edificado en la mesma ciudad de Tlaxcalla. Viendo pues el santo la necessidad, y peticion de los naturales, dixoles, que se juntassen para hazer procession a vna Cruz, o humilladero que estaua donde despues se edificò la iglesia que agora es dela Natiuidad de nuestra Señora. Llegado el dia y junta la gente, el santo se desnudo el habito, y de rodillas se fue açotando hasta la Cruz, con ser todo cuesta arriba, y el camino agro y fragoso. Y como la oracion penetra los cielos, enespecial hecha de personas que estan en gracia, y mas en orden del bien comun, apenas vuieron acabado la procession, quando se armaron vnas gruessas nuves, y llouio aquella tarde vn grande aguacero: y de alli adelante no faltò el agua; cosa con que a mi parecer quedarian aquellas nueuas plantas desta Iglesia Indiana mas fuertes en la Fè del verdadero Dios que estos ministros Euangelicos les predicauan, y muy mas aficionados a la deuocion de el santo, por cuya intercession auian salido de aquel riesgo y peligro en que el tiempo les tenia.

Lo semejāte a esto dizē los mismos indios auer acaecido otra vez, q̄ los lleuò en processiō a otro lugar, llamado Tlaelpan, dōde estaua otra Cruz: y el se fue tābien açotādo, y alcāçò de nuestro Señor el agua, porq̄ luego llouio: aunq̄ la necessidad no era tanta como la vez passada. Tābien se dize q̄ vna muger enferma sanò encomēdādose al sieruo de Dios fray Martin: y que vn religioso que era afligido de vna graue tētacion, fue della por el librado: y que tābien resucitó vn muerto a el encomendado.

Estas cosas sucedieron en estas Indias, pero en España antes q̄ viniesse aca morādo en la casa de N. Señora de los Angeles fue vn dia a predicar a la villa de Sātacruz q̄ era recamara de el Obispo de Coria, y llegò por la mañana, ya alto el dia y muy fatigado del camino a casa de los hermanos, en sazō q̄ el hermano acabaua de almorzar para yrse al cāpo. Era este hermano deuotissimo, y recibiendo con mucha gracia a fray Martin y a su cōpañero, dixo a su muger q̄ diesse de almorzar a los frayles. La hermana dixo, q̄ no tenia bocado de pā, q̄ lo que auia en casa lo acabauan de almorzar el y sus moços. Pesole desto al hermano, y insistia mucho a la muger, q̄ bolviesse a mirar, si le auia quedado algun pedaço en la caxa: ella sabiendo que no lo tenia, porfiaua en dezir q̄ no lo auia en casa: de lo qual el hermano congoxado bolvio a replicar, q̄ todavia buscasse si auia algun pā, confiado q̄ no faltaria para los sieruos de Dios. Fray Martin viēdo con tal fee al hermano, q̄ es la q̄ dize Christo, que haze mouer los montes, y que se passen de vna parte a otra, le dixo a ella. Ora hermana, id, y mirad, si hallays algun pan en vuestro arcaz, pues nuestro hermano quiere q̄ lo vays a ver. Ella por condecender con el santo, fue a su arcaz, y lo hallò lleno de pan reziente y fresco. Y viendo el repentino milagro bolvio dando vozes, y diziendo lo que Dios en aquella ocasion auia obrado. Y aunque lo fue grande, lo mas que podemos alabar en el es, q̄ lo criasse de nueuo (si acaso por ministerio de algun Angel no auia sido puesto alli, traydo de otra parte) para el regalo y consolacion de su sieruo fray Martin, como en otro tiempo hizo en el desierto, quando con cinco solos panes hartò tanta multitud de gente que le seguia. Viendo pues la casera este gran milagro, alabò a Dios en el, y quedò desde entōces deuotissima de los frayles, porque no lo era tanto como su marido, y con mucha alegria y confiança acogio, y regalò a los frayles de alli adelante.

Otra vez, morando el sieruo de Dios en nuestra Señora de Rocamador, fue a la villa de la Torre, junto al Almendral a pedir limosna, y llegò muy noche con tiempo oscuro, y tempestuoso de grande lluuia que les sobreuino, en tāta manera que el y su compañero venian muy fatigados y hechos agua. Llegaron de esta manera a casa de los hermanos, que estauan ya en aquella hora acostados, la puerta de su casa cerrada, y a escuras. Ellos dieron de fuera golpes, diziendo: Deo gratias. La hermana era deuotissima, y como oyò los golpes, dixo: Ay, frayles son, y fue a leuantarse, y a abrirles. El hermano la detuuo diziendo: No son frayles, estad queda, dexaldo, que ellos no vienen a tal hora. Pero perseuerando los frayles en llamar: la hermana se leuanto, y cubrio, y fue para la puerta de la calle a abrirles, conociendo bien que eran frayles. Como la hermana iua a escuras, y Dios que lo queria assi, nunca pudo atinar con la puerta de su casa. Los frayles perseuerauan, diziendo: Abridnos hermana por amor de Dios, q̄ perecemos aqui. La buena hermana congoxada de no topar con la puerta, y lastimada de sentir los frayles con tal tempestad en la calle, fue a buscar el candil, y tampoco pudo dar con el. Fuesse para su cozina para buscar fuego, y no pudo atinar con el hogar, ni con cosa que buscaua. Bien se puede presumir que los demonios que siempre se ocupā en hazer mal, y molestar a los santos y sieruos de Dios,

Dios, andarian aqui algo viuos y acelerados, buscando traças y manera como esta muger no llegasse tan presto a abrir a los frayles, para que mas padeciessen al agua, siẽdo muy posible que los vuiesse procurado tentar aquel dia de alguna tẽtacion delas que suele, y que no vuiesse hallado entrada para su mal intẽto: y viẽdo que no podia hazerles daño en el alma, procurasse q̃ entõces le recibiessen en el cuerpo, y como en esto tardaua tãto, y los frayles cõpelidos por su necessidad insistiessẽ llamãdo, ella llorãdo dixo. Ay padres mios, q̃ no atino cõ estas puertas, ni con cosa en mi casa. Oydo esto por fray Martin, dixo. Iesus sea con nosotros: fue cosa marauillosa, que en el instante que el santo fray Martin nombrò el dulcissimo y resplandeciente nombre de Iesus, entrò vn rayo de claridad por entre las puertas adentro, tal que alumbrò toda la casa, y la hermana se vido en ella como de dia, y vio, y dio con su candil y lumbre, y puertas: y abrio, y metio a los sieruos de Dios en su casa, alumbrada de la claridad diuina, que le durò todo lo que le fue necessario para este efeto, que fue buen rato. Y no es mucho, que el nombre de Iesus, que alumbra las almas, que es la obra mas hazañosa que Dios hizo muriendo por ellos, y sacandolas de pecado, fuesse aqui agora luz y claridad para que esta muger viesse camino para el reparo de los sieruos de Dios que estauan necessitados: siẽdo verdad, por confession de san Pablo, que en el nombre de Iesus se arrodillã las criaturas celestiales y terrenales, y las infernales: el qual nombre oydo aora no solo los arrodillaria, sino que los apartaria muy lexos de alli.

CAPITVLO. XVI. DE *vna carta que el sieruo de Dios escriuio al Comissario General Cismontano, dandole cuenta de lo que se hazia en la conuersion delos Indios.*

DE ESTE sieruo de Dios se dize, que escriuio algunas cartas a España, dando verdadera relacion del trabajo que los Religiosos en aquel tiempo tenian, y del aprouechamiento de los naturales enlas cosas dela Fè Christiana, las quales por la injuria delos tiempos se an perdido. Vna tan sola se halla impressa de molde, inserta en ciertos libros Latinos, la qual me parecio traduzir en Romance, y poner en este lugar, para que de lo suso dicho conste al Christiano lector. Escriuiola año de mil y quinentos y treynta y vno, siendo Custodio la segunda vez en esta prouincia de el Santo Euangelio, al padre fray Mathias Vueinssens de nacion Frances, Comissario General Cismontano, de la orden de los Menores, la qual dize assi.

Reuerendissimo Padre, fray Martin de Valencia Custodio de la custodia del Santo Euangelio, y los demas frayles de la orden delos Menores de la regular Obseruancia, que al presente estan en esta Nueua España, hijos y subditos de vuestra Paternidad, damos la fiel obediencia y besamos las manos de vuestra Paternidad. Nosotros ciertamente estamos puestos en las vltimas partes del mũdo, en Indias, enla Asia Mayor, adonde primeramente se à començado a predicar por vuestros hijos, y subditos el Euangelio de Christo, y a brotar las nueuas plãtas dela Fè, en los surcos que antes estauan secos. Porque la gracia del Salvador, embriagando con el vino de su diuino amor sus arroyos (esto es los Predicadores de su Euangelio) con las goteras de sus palabras, à multiplicado los frutos de su labrança. Porque hablando verdad, y no por via de encarecimiento, mas de vn millon de Indios an sido bautizados por vuestros hijos, cada vno de los quales (principalmente los doze que juntamente conmigo fueron embiados de el Reuerendissimo Señor Cardenal de Santa Cruz, Nuestro Padre fray Francisco de los Angeles, siendo Ministro General) à bautizado mas de cien mil

mil. Todos ellos (saluo yo) an aprendido la lengua de los indios, o (por mejor dezir) diuersas lenguas dellos, y en ellas predican, y enseñan los misterios de nuestra Fè, a la innumerable multitud de gente que ay entre los mesmos indios. Los niños hijos delos grãdes y principales nos dan muy buena esperança dela salud espiritual. Son estos instruydos de nuestros frayles, y en vida y costumbres religiosamente criados en nuestros conventos, que quasi veynte tenemos ya edificados con muy ferviente deuociõ por manos de los mesmos indios. En otras casas q̃ tãbien an edificado junto a nuestros conuentos, tenemos mas de quinientos niños, en vnas pocos menos, y en otras muchos mas: los quales estan ya instruydos en la doctrina Christiana, y los hijos predican a sus padres, en particular, y en publico en los pulpitos marauillosamente, y muchos de ellos son maestros de los otros niños. Cantan cada dia las horas de nuestra Señora, y la Missa con mucha solenidad y deuocion. Leuantãse cada noche a Maytines en las iglesias, a la mesma hora que los frayles. Son de tenacissima memoria, dociles, y claros, sin doblez alguna. Son pacificos, que nunca se oye entre ellos contienda, ni alteracion. Hablan mansamente los ojos baxos. Las mugeres son de mucha honestidad, y tienen naturalmente vna mugeril verguença. Sus confessiones (en especial las de las mugeres) son de increyble pureza, y de vna nunca oyda claridad. Reciben el santissimo Sacramento de la Eucharistia con grãde abundancia de lagrimas. Tienen en mucho, y respetan a los Religiosos, principalmẽte a los nuestros, porque fueron los primeros que vieron, y conocieron en su tierra, y por la gracia de Dios reciben dellos muy buen exemplo. A ellos mas en particular que a los otros obedecen, y dellos reciben con gran deuocion los ayunos q̃ an de ayunar, y los demas exercicios penitẽciales. Aprouechã mucho en la dotrina Christiana, y tienẽ mucha aficion a las cosas que son de nuestra santa Fè Catolica, y las aprenden mas presto, y mejor que los hijos de los Españoles, para honra y gloria de Dios nuestro Señor, el qual sea bendito en los siglos de los siglos, Amen. De nuestro conuento de Tlalmanalco, cerca de la gran ciudad de Mexico, de la Custodia de el santo Euangelio, a doze dias del mes de Iunio, del año de el Señor, de mil y quinientos y treynta y vno.

CAPITVL. XVII. DE LA *memoria que del santo fray Martin ay en el pueblo de Amaquemecan, y de la veneracion en que son tenidas sus Reliquias.*

LA CELEBRE memoria, que de el santo fray Martin de Valencia se tiene oy dia en el pueblo de Amaquemecan, demanda que della se haga particular capitulo y mencion. Para lo qual es de saber, que este pueblo llamado Amaquemeca cae diez, o doze leguguas de esta ciudad de Mexico al Oriente, en la halda de vn altissimo Bolcan de fuego, q̃ echa a tiempos por vna boca q̃ en lo alto tiene humaradas, o nuves espessissimas de humo y ceniza. Era este pueblo (segun el gouierno antiguo de los indios en su infidelidad) de la prouincia de Tlalmanalco, donde el varon de Dios fray Martin de Valencia tuuo su principal habitacion en vida, y donde estuuo sepultado su cuerpo mas de treynta años despues de su muerte. Y no solo aquello (que no està mas de dos leguas bien pequeñas de Tlalmanalco) sino mucho mas tenian a la sazon a su cargo, y de visita los frayles nuestros que alli residian. Y despues de ya Christianos, y doctrinados los indios, fundaron su monasterio en Amaquemeca los padres de la orden de santo Domingo.

Tiene Amaquemeca al vn cabo de su poblacion entre el Poniente y Mediodia

vn cerro quasi de la forma Pyramidal de el Bolcan, bien prolongado en altura, gracioso, y acompañado de alguna arboleda, de cuya cumbre se señorea y goza toda aquella comarca, que es vn valle muy fresco, situado (como dicho es) al pie de el Bolcan: y entre sus montañas, y en lo alto a vn lado de el cerro, auiẽdo subido por el como quarẽta, o cincuẽta estados, pocos mas o menos, està vna cueua formada de la misma naturaleza en la viua peña, de hasta quinze pies en ancho, y algo mas en largo, y menos de alto, a manera de hermita, aparejada todo lo de el mundo para combidar a su morada a los que tienen espiritu de vida solitaria. Fray Iuan Bautista Moles en el memorial que haze de la prouincia de San Gabriel, tratando de este lugar dize estas palabras. El lugar de Amaquemecan està como doze leguas de la ciudad de Mexico hazia Oriente, puesto al pie de vna montaña altissima, del qual sale vna gran boca de fuego, aì viuio mucho tiempo el santo fray Martin de Valencia, quando aquel pueblo y los alrededores estauan a cargo de los frayles Menores. Y luego prosigue: No lexos del dicho monasterio està la dicha montaña, que de la altura della sale fuego: la qual montaña es muy adornada de arboles, y de las cumbres della se descubre gran vista de tierras, y enlo baxo està vn valle muy ameno, rodeado de montañas. Enla ladera desta dicha mõtaña está la hermita del santo fray Martin. Por lo dicho eneste capitulo se ve el yerro cometido enel dicho memorial: el qual lo sacò a la letra del q̃ hizo el General Gõzaga, en Latin, de toda la orden, y no de ve causar marauilla pues escriuen de tan lexos, y con sola noticia de tierras tan remotas como estas: lo qual serà possible, q̃ nos suceda a los que por aca tratamos de otras cosas q̃ no conocemos, porq̃ es muy facil errar en las cosas de noticia, q̃ passan por muchas manos. Y lo cierto es en este caso, q̃ la serrezuela, o mõte dõde està la cueua, està apartado del bolcã mas de vna legua, y le cae al dicho pueblo de Amaquemeca al Poniẽte, y esto emos visto diuersissimas vezes que emos passado por el, y subido a su cumbre. Y bolviẽdo al proposito, digo, que este lugar era singular recreacion al espiritu del sieruo de Dios fray Martin de Valencia, y todo quanto pudo lo frequẽtò, tanto que por gozar del holgaua de morar en Tlalmanalco mas que en otro conuento, y muy amenudo se iua alli, assi por visitar y doctrinar los indios de aquel pueblo q̃ esta uã a su cargo, como por recogerse, y dar se todo a Dios en aquella cueua sin ruydo de gentes, y sin bullicio de negocios. Alli passaua con mucho rigor sus ayunos y quarẽtenas, alli exercitaua deveras sus acostumbradas penitẽcias, alli se le passa vã dias y noches en cõtinua oraciõ y meditacion dela passion de Christo Crucificado, mortificando su carne con diuersos generos de aflicciones y castigos.

Capit. 8.

Cuentase, q̃ quando estaua en aquel mõte, y salia dela cueua a orar por las mañanas a vna arboleda q̃està enlo alto del, q̃ se ponia debaxo de vn arbol grande q̃ alli estaua, y en poniẽdose alli se hinchia el arbol de aues q̃ le hazian graciosa armonia, que parecia le venian a ayudar a loar a su Criador. Y como el se partia de alli, las aues tambien se iuã, y despues de su muerte nunca mas fueron alli vistas. Tambien se cuenta en su historia, que en aquel hermitorio le aparecieron al varõ de Dios, mi Padre san Frãcisco, y san Antonio, y dexandolo en estremo consolado le certificaron de parte de Dios, que era hijo de saluacion. Los indios que bien sabian en lo que el santo se ocupaua, estauan admirados de su austeridad, y recebian grandissima edificacion, y confirmauan en sus coraçones la opinion que de su santidad tenian concebida por las demas virtudes que en el conocian, y doctrina que les enseñaua: viendo que sus obras conformauan con las palabras de su predicacion Euangelica muy a la letra, y no dudando ser santo y escogido de Dios.

Quan-

Quando este bienauenturado fallecio, pusieron a recado, y guardaron con mucho cuydado la ropilla de su vso, que pudieron auer, teniendo esta Fè, y deuocion, que nuestro Señor por intercessión de su sieruo, y mediante aquellas sus prendas, les haria mercedes: y los socorreria en sus necessidades, y fueron tan perseuerantes en esta su deuocion, que tuuieron estas Reliquias por espacio de quasi cincuenta años encubiertas, traspassandolas de mano en mano enlas gran des pestilencias que en esta Nueua España an corrido, sin dar parte de ellas, ni a los Religiosos de san Francisco, que los tenian a cargo quando el santo fallecio, ni a los de santo Domingo, que despues entraron en aquel pueblo, hasta el año de ochẽta y quatro, que quiso nuestro Señor se descubriessen, y manifestassen a todos por la manera siguiente.

Estaua a la sazon por Vicario del monasterio de Amaquemeca vn venerable padre q̃ auia sido Vicario Prouincial dela orden delos Predicadores en esta Nueua España, llamado fray Iuan Paez, muy especial deuoto deel padre fray Martin de Valencia, por la fama que siempre â volado de su santidad en estas regiones entre los religiosos de todas las ordenes, y seglares, assi Españoles como Indios: y por contẽplacion de aquella cueua dõde se recogia a darse a Dios (q̃ despues aca siempre â tenido por nõbre: la cueua del santo fray Martin de Valencia) procurò este deuoto religioso de continuarse muchos años enaquella casa. Y enel dicho año de ochenta y quatro, tratãdo el en presencia de algunos indios q̃ seruiã enel monasterio, con feruor y zelo de las cosas del varõ de Dios fray Martin, y mostrãdo desseo de saber de su cuerpo y Reliquias: vno delos indios q̃ presentes estauã ledescubrio despues ensecreto, como enel pueblo se guardauã muchos años auia algunas Reliquias de aquel santo: y diole noticia, como, y donde las hallaria. Hizo luego inquisicion sobre ello, y sacadas por rastro, vino a hallar vn cilicio de cerdas, y vna tunica muy aspera, que fueron de el santo varon, y dos Casullas pobres de lienço de la tierra, con que solia dezir Missa. Hallosse muy rico fray Iuan Paez con estas prendas, y no cabia de plazer y contento. Dio luego auiso a su Prouincial de lo que passaua: mandaronle que las traxesse al conuento de Santo Domingo de esta ciudad de Mexico. Traxolas, sacando partido que se las bolviessen, y no se quedassen con ellas. Vieronlas todos los frayles de el conuento, y besaronlas con deuocion, y reuerencia. Bolviolas el Vicario al pueblo de Amaquemeca, y pusolas con mucha veneracion en la sacristia de su cõvento. Y començando a publicarse la invencion de las Reliquias, acudieron muchas personas deuotas a pedir algo dellas. Dioseles algunas partezillas de la tunica, y cilicio. Mas visto, que si el negocio iua adelante se las lleuarian todas, tomò por mejor acuerdo guardarlas, adornando para ello la Cueua del Cerro. Puso a vn lado della vn altar, dõde se dixesse Missa: y a otro lado vna gran caxa tumbada, que se cierra, y sirve de sepulcro a vn Christo de bulto devotissimo, que yaze en ella tendido: y a los pies del Christo se guardã en vna caxuela con vna redezilla de hierro la tunica, y cilicio, desuerte que se puedan ver, y no sacar fuera. Las Casullas estan a otro lado sueltas, para mostrarse, y poder ser vistas.

La cueua tiene sus puertas, y buena llave con q̃ se cierra, y ay decontino indios por guardas en otra couezuela cerca della. Estos tañẽ a sus horas vna cãpana que tienen enlo alto del cerro, quãdo abaxo tañẽ enel monasterio. Todos los viernes sube vn Sacerdote a celebrar enla hermita en memoria dela passiõ del Señor, venerada por el santo fray Martin en aquel deuoto lugar cõ sus oraciones y lagrimas y asperas penitẽcias. Es muy frequẽte el cõcurso d'los indios en todo tiẽpo, enespecial ẽ aquel dia, y no menos delos comarcanos Españoles y passajeros: porq̃ es camino

mino real, y muy cursado de los que van dela ciudad de Mexico a la de los Angeles, y de la de los Angeles a Mexico.

Quando se muestran las Reliquias, es cō mucha solenidad. Sube el Vicario con la compañia que se ofrece: tocan la campana, y juntase gente, encienden algunos cirios, demas de vna lampara de plata q̄ cuelga dela peña, en medio dela hermita: aunque de dia ay harta luz del Cielo, que entra por la puerta, y van cantando los cantores en canto de organo algun mote te lamentable de tiempo de passion. Llega el Vicario vestido cō sobrepelliz y estola, abre la caxa, y hecha oracion ante el sepulcro del Señor, inciensa al Christo, y despues a las Reliquias, y muestralas a los circunstantes. Haze esto con tanta deuocion, q̄ juntamente con la oportunidad del lugar, y la aspereza de aquellos vestidos, y la memoria del santo, y de la penitencia que alli hizo, ablanda los duros coraçones: desuerte que apenas entra hombre en aquella cueua, que no salga compungido, y lleno de lagrimas.

CAPIT. XVIII. EN QVE *se contiene la vida de fray Iuan de Tecto, vno de los tres primeros Euangelizadores, antes de los doze.*

AVNQVE la vida de el santo fray Martin de Valencia se à puesto en el primer lugar deste libro, por auer sido el primero Prelado q̄ con autoridad Apostolica, y del General de la orden passó a estas partes a predicar el santo Euangelio: es de saber, que vn año antes auian venido a esta nueua España tres Religiosos tambien Franciscos, de nacion Flamēcos, que por auerlos traydo el mismo espiritu dela conuersion delos infieles, y hecho enel caso su possible, como perfetos varones que eran, y muy sieruos de Dios, es justo se haga dellos memoria, como de primeros en tiempo, antes que se escriuan las vidas delos compañeros deel santo fray Martin de Valencia. Y passa en esta manera.

Como por todos los Reynos y prouincias de la Christiandad se diuulgasse la fama de como el valeroso Capitan dō Fernando Cortès con otros Españoles sus compañeros auiā descubierto y conquistado vn nueuo mundo, enla region q̄ llamaron Indias, lleno de gente idolatra, y que desseauan ministros para conuertirlos a la Fè: començaronse a mouer muchos Religiosos de diuersas naciones para venir entre ellos, y predicarles la palabra de Dios: pero aunque fueron muchos los llamados por esta mocion interior de espiritu, fueron pocos los escogidos que merecierō ver puestos sus feruorosos desseos en execuciō. Estos fueron tres muy señalados varones de el conuento de san Francisco dela ciudad de Gante, es a saber, el Guardian, que a la sazon era del dicho cōuento, llamado fray Iuan de Tecto, y dos subditos suyos, el vno Sacerdote, por nombre fray Iuan de Aora: y otro fray Pedro de Gante, lego. Solos estos tres Religiosos hallaron ventura de cumplir sus desseos, y passar a esta nueua España, antes que los doze, con sola licēcia de su Prouincial, y beneplacito de el Emperador, el qual alcāçarō con fauor de los caualleros y señores Flamencos, q̄ como criados, y oficiales de el Emperador, eran entonces poderosos en los Reynos de España. Bien es verdad, que el Emperador quisiera detener a fray Iuan de Tecto, para que no passara aca, por ser su confessor, mas vencieron le sus ruegos y desseos, y assi lo dexò passar. Venidos pues alas Indias, el año de veynte y tres, començarō luego a deprender la lengua delos naturales: y a recoger algunos niños hijos de Principales, en especial enla ciudad de Tetzcuco, dōde hallarō acogida en casa del señor q̄ entonces gouernava, que les dio vn aposento, y holgaua q̄ industriassen a los de su casa, y otros niños que se allegauan a su doctrina, aunq̄ todo era poco lo que hazian, por no estar del todo la tierra assentada, ni tener ellos

la au-

la autoridad que se requeria, para tratar con aquella gente, que queria ser mandada con imperio: y en esta de Mexico hizieron menos, por estar esta ciudad reziẽ dstruida: aunq̃ no dexaua de acudir aqui fray Iuan de Tecto, solicitando a algunos principales que les diessen sus hijos para enseñarlos a leer y escriuir.

Otro año siguiente, llegaron los doze Apostolicos varones, que fue el de mil y quinientos y veynte y quatro. Y viendo q̃ los templos de los idolos aun se estauã en pie, y los indios vsauan sus idolatrias, y sacrificios, doliendose de que auiendo ministros Euangelicos en la tierra toda via se cõtinuasse aquella falsa religiõ, preguntaron a este padre fray Iuan de Tecto y a sus compañeros, que era lo que hazian, y en que entendian, y que auian hecho, o en que auian entendido: a lo qual fray Iuan de Tecto respondio. Aprendemos la Teologia que de todo punto ignorò san Agustin: llamãdo Teologia a la lẽgua de los indios, y dandoles a entender el prouecho grande que de saber la lengua de los naturales se auia de sacar. Y dixo muy bien, que san Agustin la auia ignorado: porque como negò (cõ otros) ser habitable esta tierra, tambien ignorò las gentes que la poblaron, y las lenguas q̃ hablauan: y para ellos fue la mejor Teologia saber, y entender su lẽgua, porque con esta inteligencia hizierõ mucho fruto en sus almas, y los conuirtieron.

Este religioso varon fue doctissimo, tanto que se afirma del, no auer passado a estas partes otro que en ciẽcia se le igualasse. Leyò la santa Teologia antes que passasse a las Indias, catorze años en la vniuersidad de Paris: de donde se colegira, que los ministros primeros desta Indiana Iglesia no fueron ignorantes, como algunos falsa y maliciosamente quisieron dezir. Y el fin de los dias deste venerable varon fue, que saliendo de Mexico don Fernando Cortès (que despues fue Marques del Valle) a conquistar las Hibueras cerca de honduras, en el año de mil y quinientos y veynte y cinco, llevò consigo a este sieruo de Dios, porque no se hallaua sin su santa cõpañia, y el gustò mucho dello, porque no menos desseo tenia de conuertir almas a Dios, que el Capitan de conquistar tierras: y sucedio, que yendo el Marques contra el Capitan Christoual de Olid, que se le auia alçado, faltaron los bastimentos, de tal suerte que mucha gente murio de hambre, y entre ellos el bendito fray Iuan de Tecto, arrimandose a vn arbol de pura flaqueza dio a Dios el alma, que no fue pequeño genero de martirio. Si san Pablo pone por gran blason del justo padecer sed, y hambre, diziendo de si mismo, y de los demas Apostoles, y discipulos de la Primitiua Iglesia, andar hambriẽtos y necessitados de viandas, no serà de menos valor morir de hambre, siendo en seruicio de Dios y zelo de la salvacion del proximo, como le sucede a este Apostolico varon: porque si dar vn jarro de agua por amor de Dios, y partir del pan ordinario con el pobre, es obra tan acepta a su Magestad santissima: bien se sigue, que padecer necessidad de estas cosas, lo era tambien, y que lo pagarà Dios, siendo sufrido, y tolerado por su santo amor, con muy crecidas ventajas, trocandoles la penuria presente por aquella hartura soberana: donde como dize san Iuan, ni tendran sed, ni hambre, y les serà convertida esta pena en gozos perdurables: de los quales pienso que està gozando este vnerable varon, trocando la hambre corporal del cuerpo por la hartura de la bienauenturança. Y fue este Religioso verdadero discipulo de Christo, pues por su amor dexò la patria, y su natural, dexò los deudos y parientes, dexò los amigos y conocidos: y finalmente la honra del mundo, y propria voluntad, pues renunciando la Guardiania que tenia, y negandose a si mismo, tomò su Cruz de penitencia, y se fue empos del, y le siguio, mostrando el fuego de caridad que en su alma ardia, pues la puso a la muerte por sus amigos, y proximos de cuya saluacion

1. Cor. 4.

Apoc. 7.

cion tenia feruentissimo zelo, y andaua solicito y cuydadoso.

VIDA DE FRAY IVAN de Aora, vno de los tres primeros.

FRAY Iuan de Aora, vno de los tres que (como dicho es) vinieron a esta Nueua España, año de mil y quinientos y veynte y tres, era natural de Flandes, y Sacerdote honrado, ya viejo cano quando vino. Estuuose con fray Pedro de Gante siempre en Tetzcuco, entendiendo en la dotrina y conuersion delos naturales, hasta que fue seruido el Señor de lleuarlo para si dentro de pocos dias. No se dize del que vuiesse aprendido lengua, ni cosa particular que hiziesse: pero para conocer el espiritu de Dios que tenia, vasta saber que siendo viejo, y mas necessitado de tiempo para descansar que para trabajar (que es muy proprio de la vejez apetecer quietud y descanso) no solo no lo quiso, pero vino en busca de trabajos, haziendose peregrino por nuestro Señor Dios: de cuya bondad y misericordia, confiò le avrà dado el premio de sus Apostolicos desseos, quando las obras en que se ocupò en esta conuersion vuiessen sido pocas, por auer sido poco el tiempo que entre estas indianas gentes estuuo: que como Dios es tan magnifico y liberal, reparte sus misericordias, no midiendolas con el tiempo ni cõ la edad, anteponiendo los postreros alos primeros, como se cuenta enla parabola de la viña, y dando el mismo jornal a los vnos que a los otros. Y si por auerse estado en Tetzcuco con fray Pedro de Gante, y no salido a la pelea y lucha con Satanas a otras partes, donde otros ministros Euangelicos fueron, pareciere que hizo poco, digo que en este pueblo hizo lo q̃ pudo, dotrinando a los que en el se conuertian: y merecio con los demas soldados de Iesu Christo entrar a partes yguales de estimacion y alabança; como los soldados que enel exercito de Dauid se quedaron a guardar el bagaje, quãdo los otros fuerõ a quitar la presa a los contrarios que los auia robado.

Su cuerpo deste anciano y venerable padre, fue depositado en la mesma casa del Señor que los auia acogido, en vna capilla a donde por entonces deziã Missa, hasta que se edificò el conuento que oy premanece en la dicha Ciudad de Tetzcuco, con vocacion del bienauenturado san Antonio de Padua: donde siendo Guardian el sieruo de Dios fray Toribio Motolinia, vno delos doze, lo trasladò del lugar donde primero estaua a la sobredicha Yglesia.

CAPITV. XIX. DE LA vida de fray Pedro de Gante, lego, y vno de los tres primeros.

EL varon de Dios fray Pedro de Gante, fue natural Flamenco de la Ciudad, o villa de Yguen, de la prouincia dicha Budarda. El qual por huyr los peligros del mundo y deleytes de la carne, con que el demonio suele atraer y combidar a los mancebos, al tiempo que les comiença a heruir la sangre, tomò en su juuentud el yugo del Señor, recibiendo el habito de Religion de nuestro glorioso Padre san Francisco.

Es dotrina de infalible verdad la que dize S. Pablo, que lo que sembrare vn hõbre, esso mismo cogerà: no quiere dezir el Apostol que lo que sembrare en numero lo boluera a coger, sin ser mas ni menos lo cogido q̃ lo sembrado: porque muchas vezes las semillas dan cieto por vno (como dize Christo N. Señor) y otras vezes aun no rinden la misma cãtidad sembrada, por contradiciones que tienen, assi del tiempo como de otras cosas aduersas que se les oponen: pero lo que quiere dezir aqui el Apostol es: que si sembrare trigo, trigo cogera, y si garbanço, garbanços: y desta manera todo lo demas, y que para coger semillas, sean de sembrar semillas. De manera que la misma especie que se

que se siembra essa se coge. Pero à se de aduertir que el principio del coger es el sembrar, porque sin sembrar no se consequira el fin que es el coger: Y resolviẽdo lo dicho concluymos, con que el principio necessario para tener cosecha, es sembrar el grano asazon y tiempo. Esta verdad que en las semillas del pan, y otras legumbres se verifica, es la mismą q̃ corre en la vida de el hombre. Lo que sembrare (dize san Pablo) esso cogerà, porque el que sembrarè en su carne cogerà corrupcion, pero el que sembrare en espiritu cogerà vida eterna. Lo que quiere dezir el APostol aqui es, que el bombre, o siembra obras de carne, o de espiritu: por las obras de carne se entiẽde vna vida licenciosa para todo mal: pero el fin desta primeravida es corrupcion, porque aunq̃ la carne aunq̃ mas regalada sea (a la manera q̃ es pẽsado enla caualleriza el cauallo de rua, o de carrera) á de tener fin corruptible muy en breue: pero con las obras de virtud da el hõbre alimento al espiritu para q̃ en lo futuro coja corona de gloria y de justicia; y esto es sembrar en carne, o en espiritu. Y hablando mas claramẽte a tender alas obras de la sensualidad y vida mũdana, o ala vidavirtuosa y santa q̃ Dios manda que se viua. Yporq̃ la carne es sujeta a corrupciõ, assi si tãbiẽ las obras q̃ nose encaminã a mas fin q̃ aviuir segũ la carne, sõ perecederas y vanas: y como el anima es espiritu q̃ à de viruir para siẽpre, assi tãbiẽ las obras q̃ vã encaminadas al espiritu, sõ perdurables, y son las q̃ se pidẽ en la vida del hõbre, començandolas en la niñez, o juuentud, para q̃ sembrandose esta buena semilla con tiẽpo, se coja buen fruto della en la cosecha de la muerte: porq̃ para q̃ florezca y frutifique tiene necessidad de sembrarse en sus principios enlo tierno de su edad, quiero dezir, a mucha sazon y coyuntura, porq̃ si ensus años tiernos no cõmiença a sentir el yugo de la vida Christiana, sembrando la voluntad y entendimiẽto enla tierra de las virtudes, serà como el grano de trigo, que arrojado de la mano de el labrador cae sobre piedras, donde con la fuerça del Sol se consume, y pierde, y no cae enla tierra biẽ arada, y cauada, dõde frutifique. Demanera que aun viuiendo el hombre con mucho cuydado desde los primeros principios desu vida, à menester para encorporarse enlas virtudes Dios y ayuda. Porque como dixo el mismo Señor: el sentido y pẽsamiẽto del coraçon humano son inclinados a mal desde su pequeña, y muy tierna niñez. Por esto es menester enfrenar con tiẽpo la voluntad, y encaminarla a Dios: para que hecha a su trato, y comunicacion, no sienta por pesado su suaue yugo, enlos estropieços, y dificultades que enel discurso de su vida se le van ofreciendo. Del santo Patriarca Iacob sabemos por las diuinas letras, que fue muy querido de Dios, y este nombre le dio quando le dixo: Hasta aqui te llamauas Iacob, que quiere dezir engañador: de aqui adelante te llamaras Israel, q̃ quiere dezir querido y escogido. Demanera que el nombre que Dios le da, es de querido y amado, pero si bien consideramos la causa, hallaremos, que le haze este fauor por auerle agradado y seruido desde sus principios, auiendose aprouechado bien el santo Patriarca delas mercedes de Dios: lo qual se colige de sus mismas palabras, porque bendiziendo a Manassès, y a Ephrayn, les da subendiciõ diziendo. Dios que me à apacentado desde mi niñez hasta el dia presente, os bendiga. Demanera que dezir que le à apacentado, es dezir, que à cuydado del, y de todas sus cosas desde su muy tierna edad, y que á auido correspondencia entre los dos: de parte de Dios en hazerle mercedes, y de la de Iacob de agradecerselas, y seruirle por ellas. De donde se deue inferir, que de la continuacion que tenia de comunicar con Dios desde susprimeros años, tenia hecho habito de perseuerancia, y con esto acabò sus dias, diziendo: Yo voy à ser congregado con los de mi pueblo, q̃ fue dezir: Voy al lugar cierto de mi saluacion: la qual è ydo desseando y pretẽdien

diendo desde mi niñez, amando a Dios y siruiendole. Esto hizo este Apostolico varon fray Pedro de Gante, començando desde su florida edad y tiernos años a seruir a Dios. Y para assegurar mas el feruor de su espiritu, y tenerlo subjeto a la virtud, trocò el estado y habito de seglar en religioso, vistiendose el de mi Padre san Francisco (como dezimos) y aunque por su suficiencia pudiera ser del Coro, ordenandose de Sacerdote, no quiso sino ser lego, por su grande humildad. En la qual mudança mostrò bien ser varon de mucha caridad y maciza Christiandad, alumbrado por el espiritu de Dios, que a los soberbios resiste, y a los humildes da gracia.

Morando (pues) en el Conuento de Gante, y oyendo la nueua que por toda la tierra bolaua, como Don Fernando Cortes auia descubierto y conquistado la tierra firme de la Nueua España, poblada y llena de gente barbara y ydolatra, fue mouido con Espiritu de Dios y saluacion de las almas, y vino à ella en compañia de su mesmo Guardian Fray Iuan de Tecto, y otro Religioso, como arriba se dixo. Era fray Pedro de Gante muy ingenioso para todas las buenas artes, y oficios prouechosos a la humana y Christiana policia: y assi parece que lo prouçyò nuestro Señor, en los principios de la conuersion destos Indios necessitados de semejante ayuda, para que los guiase e industriasse, no solo en las cosas espirituales de la saluacion de sus almas, mas tambien en las temporales de la humana industria, que a los rudos abren los ojos de el entendimiento para entrar en las cosas del espiritu, conforme a lo que el Apostol dize. Prius quod animale, de inde quod espirituale. Fue el primero que en esta Nueua España enseñò a leer y escriuir, cantar y tañer instrumentos musicales, y la dotrina Christiana, primeramente en Tetzcuco à algunos hijos de principales, antes que viniessen los doze, y despues en Mexico, donde residio quasi toda su vida, saluo vn poco de tiempo que fue morador en Tlaxcala.

En Mexico hizo edificar la sumptuosa y solene capilla de san Ioseph, a las espaldas de la humilde y pequeña Yglesia primera de san Francisco, donde se juntan los Indios para oyr la palabra de Dios y los oficios diuinos, y enseñarse en la dotrina Christiana los Domingos y fiestas, y recebir los Santos Sacramentos. Tambien hizo edificar la escuela de los niños, donde a los principios se enseñaron los hijos de los señores de toda la tierra, y aora se enseñan los de la mesma Ciudad de Mexico. Y junto a la escuela ordenò que se hiziessen otros aposentos, o repartimientos de casas, donde se enseñassen los Indios a pintar (como en otra parte dezimos) y alli se hazian las Imagenes y retablos para los templos de toda la tierra. Hizo enseñar a otros en los oficios de canteria, carpinteria, sastres, çapateros, herreros, y los demas oficios mecanicos, con que començaron los Indios à aficionarse y exercitarse en ellos. Su principal cuydado era en que los niños saliessen enseñados, assi en la dotrina Christiana, como en leer y escriuir y cantar, y en las demas cosas en que los exercitaua. Y por el consiguiente, que los adultos diessen cuenta de la dotrina, y se juntassen todos los Domingos y fiestas a oyr Missa y la palabra de Dios. Entendia en examinar los que se auian de casar, y aparejar los que se auian de confessar, y los que auian de recebir el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. Predicaua quando no auia Sacerdote que supiesse la lengua de los Indios, la qual el supo muy bien, puesto que era naturalmente tartamudo, que por marauilla los frayles le entendian, ni en la lengua Mexicana los que la sabian, ni en la propria nuestra. Pero era cosa marauillosa, que los Indios le entendian en su lengua, como si fuera vno dellos.

Com-

Compuso en ella vna doctrina que anda impressa bien copiosa y larga. Instituyoles las cofradias que tienen, y fue siempre aumentando el ornato de el culto diuino, assi en tener buena copia de cantores, y menestriles, como en ornamentos para celebrar los oficios diuinos en la Capilla de san Ioseph, y en andas, Cruzes, y ciriales para las processiones, que no las deue de auer en tanto numero en ninguna ciudad dela Christiandad.

CAPITVL. XX. QVE *prosigue la vida del Apostolico varon fray Pedro de Gante.*

EN ESTAS OBRAS REFEridas, y otras semejantes se ocupò este Varon Apostolico cincuenta años que viuio en esta tierra, con grandissimo exemplo y honestidad de su persona, y con vna libertad muy Apostolica, sin pretender otro interes mas que la gloria y honra de Dios, y edificacion de las almas, mediante la qual fueron sin numero las que ganò para Christo, desseando con san Pablo ser anatema por sus hermanos los conuertidos, oponiendose en su defensa a todos los que los ofendian, y maltratauan. Y porque no bastaria a vn hombre auer ganado para Dios (como dize san Pablo) todas las almas del mũdo, si la suya estuuiesse a peligro y riesgo de perderla, procuraua con la mayor fuerça de su espiritu darse a el, y inuocar su santissimo nombre (en el qual todos somos saluos) y para acudir a estos exercicios espirituales comoda y deuidamente, tenia junto a la escuela donde se enseñauan los muchachos, vna pequeña celda, donde se recogia a ratos entre dia, y alli se daua a la oracion, y leccion, y otros exercicios espirituales, con que el alma se llega mas a Dios, y se haze vna con el por gracia: y partiendo el tiempo dexaua el regalo de la comunicacion con Dios, y salia a ratos a ver lo que hazian los discipulos, y otras gentes que tenia a su cargo.

Fue muy querido este varon de Dios desta nacion Indiana: lo qual se verificò en todo el discurso de su vida, y fue muy estimado de ellos. Porque siendo frayle lego, y auer otros Religiosos Sacerdotes grandes sieruos de Dios, y Prelados de la orden que los confessauan, y predicauan, solo conocian a fray Pedro de Gante por particular Padre, y a el acudian con todos sus negocios, trabajos, y necessidades: y assi depẽdia del principalmẽte el gouierno delos naturales de toda esta ciudad de Mexico y su comarca en lo espiritual y Eclesiastico, tanto, que solia dezir el segundo Arçobispo don Fr. Alonso de Montufar, dela orden delos Predicadores: Yo no soy Arçobispo de Mexico, sino fray Pedro de Gante lego de san Francisco. Y a la verdad, aunque no lo era en la sazon que el Arçobispo lo dezia, lo pudiera auer sido antes en la vacante por muerte de su santo antecessor Fray Iuan de Zumarraga, si este bendito y humilde lego quisiera ordenarse de Sacerdote: porque el Emperador Carlos Quinto, de gloriosa memoria, como era de su patria, y tenia entera noticia de su Apostolica vida, y veneracion de persona, lo estimaua en mucho, y le combidò con el Arçobispado de Mexico: pero el Religioso santo, huyendo esta tan alta dignidad, escogio permanecer en su estado humilde de lego, tomando el consejo de el sabio que dize: Està firme en tu testamento, y en el conuersa con todos, y enuegecete en la obra de sus mandamientos; *Eccl. 11.*
Que es dezir: No mudes proposito en el estado que escogieres para seruir a Dios en el, antes con varonil firmeza permanece en el, como dize Hugo Cardenal, y platica con Dios hablando a solas con el, y con los hombres, predicandoles y enseñandoles sus santos mandamientos, segun aquello de el Profeta Miqueas: *Mich. 5.*
Estarà permaneciente en la fortaleza del

Señor, y no en la propria suya, y con esta misma te apacentaras, y enuegecerte as en la guarda de sus mandamientos con perseuerancia: porque como di
Mat 10. ze Christo, el que perseuerare hasta la
& 24. fin, este serà saluo. De donde deuian tomar documento los hermanos legos de nuestra sagrada Religion, que no estimando la vocacion santa conque Dios los traxo a ella, cansados de verse legos y arrepentidos de no tener estado ygual a los sacerdotes, pretenden passar y de hecho se passan algunos del vn estado al otro, siendo cosa mas cierta que dudosa, que viuiendo en el estado de legos el tiempo que lo fueron con consuelo y estimacion de los demas, pierden estas cosas en el otro estado, que aunque le gozan, no se hizo para ellos, como ni las armas de Saul para Dauid, que poniendoselas para yr contra el gigante se hallaua embaraçado con ellas, hasta que se las quitò, y se puso en el trage que vsaua quando hazia rostro y acometia a los Osos y Leones que querian hazer presa en su ganado; y por ventura ofenden grauemente a Dios, pues le dan en su diuino rostro con el estado en que los auia puesto. Lo qual consideraria prudentemente este enterissimo varon, sabiendo que la muger de Loth por auer buelto la cara atras en la salida de Sodoma fue conuertida en estatua de sal; y que dize Christo, que el que pone la mano en el arado y mira a tras, no es conuenible al Reyno de los Cielos, y se refiere en la regla de mi Padre san Francisco: la qual este lego Apostolico sabia muy de memoria. Y aunque es verdad que pudiera passar del vn estado al otro sin escrupulo, por mandarselo assi la obediencia, no quiso, porque la conciencia delicada y temerosa no solo huye del pecado, pero tambien de todas las ocasiones del, y tiembla atemoriçada en las cosas que no ay temores. Vinieronle en vezes tres licencias, sin procurarlas el ni saber dellas, para ordenarse Sacerdote. La primera del Papa Paulo tercero: La segunda de el Capitulo general, celebrado en Roma siendo Generalissimo de la Orden fray Vicente Lunel: porque oyendo su fama los Padres que alli se juntaron les parecio que tal varon no deuia estar en estado de lego. La tercera de vn Nuncio Apostolico, que estuuo en la Corte de el Cesar Carlos Quinto, y seria por ventura a contemplacion de el mismo Cesar, que (segun queda dicho) aun Arçobispo le queria hazer, y tomaria este medio para executar su intento, porque siendo ya sacerdote, fuera mas facil reduzirlo a la aceptacion de el Arçobispado, mas todo esto desechò y no lo quiso el verdadero sieruo de Iesu Christo, solo por ganar a esse mismo Christo humilde: queriendo, antes permanecer y quedar en su humilde y primera vocacion con que fue llamado de Dios al estado monastico.

Mostrò muy tierno y singular amor a los Indios naturales de aquesta tierra: y porque tuuiessen suficiente dotrina, escriuio algunas cartas a los religiosos Flamencos de su nacion, exortandolos a que viniessen a esta nueua tierra, a cultiuar la viña del Señor, que en aquellos tiempos estaua falta de obreros. Tambien los naturales le tenian mucho amor a este sieruo de Dios, en especial estos de Mexico, como lo mostrarõ claro, boluiendo fray Pedro de Gante de la Ciudad de Tlaxcalla, donde por la obediencia auia morado vn poco tiempo, para esta dicha de Mexico, porque le salieron a recebir en la laguna grande de Tetzcuco, con vna muy hermosa flota de Canoas, haziẽdole vna solene fiesta a manera de guerra naual, con sumo regozijo. Y desta manera le metieron en la Ciudad, y todos sus moradores le acompañaron hasta dexarlo en el conuento con muchas danças y regozijos, que puso el caso en grande admiracion a todos, sin ser poderoso el santo lego a disuadirlos ni apartarlos del recebimiento y juegos, que para el le auiã ordenado.

Trabajò el santo fray Pedro de Gante en esta viña de Christo, especialmente enlos principios, quebrantando muchos idolos, y destruyendo sus templos: edificò mas de cien iglesias dentro desta ciudad, y fuera en sus alderredores, donde se inuocasse el nombre de el verdadero Dios, que es vna de sus mayores alabanças, y materia de grande merecimiento, por quanto fue ministro de baldonar al demonio, destruyendole los lugares de su adoracion falsa, y de poner en lugar dellos las cosas santas donde su santo nõbre es alabado, y en muchas de ellas oy dia se dize Missa de ordinario, por assistir en ellas ministros eclesiasticos, y en otras se dize algunas vezes en el año, y muchas la mayor parte del. Y si Salomõ es tan nombrado en las sagradas escripturas porque edificò casa a Dios, donde solo se colocò el Arca de el Testamento que contenia en si las tablas de la Ley, y otras cosas que alli se especifican: no es de menos nombre este santo frayle, que no solo edificò la Capilla de san Ioseph, como dexamos dicho, donde cada dia se dize Missa, sino todas estas iglesias dichas: que dado caso que ninguna dellas llega ala suntuosidad del templo que Salomon edificò, hazenle mucha ventaja en los misterios que en ellas se celebran en el sacrificio santo de la Missa, y otras cosas con que auentaja esta Ley de Gracia a la passada de los Iudios.

Bien creera, quien conociere las astucias del demonio, que no dexaria de tentar a este bendito varon de muchas maneras, para que vencido en vna recuperasse parte del gusto que siempre le quitaua con la guerra continua que le hazia, en derribarle sus templos, y aperrear y derribar sus estatuas: pero como Dios era el adalid y Capitan desta causa, aunque su varonil soldado obraua con su gracia estas vitorias, y por esto el demonio le perseguia y guerreaua, salia victorioso y triunfante de su malicia, pudiendolo todo en aquel que lo confortaua, como el Apostol dize. Y aunque procurò tentarle de muchas maneras, como emos dicho, su mayor tẽtacion fue, querer se tornar a Flandes, y dexar tan alta empresa, como tenia començada en esta grandiosa conuersion: mas con la ayuda del Señor, que permite la tentacion todo aquello que sufren las fuerças del tẽtado, y no mas, vencio esta tentacion, y fue quebrado, como dize Dauid, el lazo de satanas, y el sieruo de Dios libre, segun el lo confessò en vna carta que escriuio a los Religiosos de Flandes.

No dexò de tener persecuciones este bendito Religioso, porque apenas se hallan gentes que sean de la valia de Dios, y de su recamara, que no ayã passado por agua y fuego, como dize el Salmista, beviendo tragos de tribulacion y angustia, o ya con zelos indiscretos de los que los persiguẽ, o ya por testimonios falsos que les leuantan, que como son piedras para aquel celestial edificio que Dios à leuantado en su Real palacio, va las labrando con la escoda y pico dela tribulacion, para q̃ assientẽ de quadrado enla parte que les cupiere de gloria: y assi le sucedio a este bendito varon, que aunque era de muy aprobada vida, tuuo sus persecuciones: y aun la yda a morar a Tlaxcalla no dexò de ser mordedura de alguno que le mordio con rabia, atribuyendo al sieruo de Dios, cosa que no auia cometido: pero mientras se declarò la verdad lastò la calunia, y fue sacado de Mexico, y embiado al dicho conuento de Tlaxcalla: donde prosiguio en su ministerio sin descaecer punto ensu antiguo espiritu, assi en las cosas de la caridad de el proximo, como en el aprouechamiento de la virtud: pero como despues se supo su innocencia, y se prouò por muchas maneras, fue buelto a esta ciudad, donde era muy necessario, y fue recebido en ella de la manera que dexamos dicho.

Llegò fray Pedro de Gante a los vltimos años de su vida, que fueron muchos, y adolecio de la enfermedad dela muerte, en la qual se dispondria como aquel que en vida auia cuydado tanto de mo-

rir bien. Murio en san Francisco desta Ciudad año de mil y quinientos y setenta y dos: con cuya muerte sintieron los naturales grande dolor y pena, y la mostraron en publico, porque demas de acudir a su enterramiento copioso cõcurso de ellos, con grande derramamiento de lagrimas, los mas de ellos se pusieron luto por el, manifestando el sentimiento que les causaua la falta de tan verdadero Padre. Y despues de auerle hecho muy solenes exequias todos ellos en comun, se las hizieron en particular cada cofradia por si, y cada pueblo y aldea de la comarca, y otras personas particulares con largas y abundantes ofrendas, y hizieronle su cabo de año con mucha solenidad. Fue tanto lo que ofrecieron por el sieruo de Dios fray Pedro, que hinchieron el Conuento de san Francisco de Mexico aquel año de prouision y vituallas. Pidieron su cuerpo los naturales a los prelados de la Orden, para sepultarlo en su solemne capilla de san Ioseph: concedieronselo, y tienenlo alli el dia de oy en mucha veneracion: y por mucho tiempo durò alli su figura al natural de pincel: y a vn hasta agora dura vn lienço donde al pie de vna Cruz està el Apostolico varon hincado de rodillas: y casi en todos los principales pueblos desta Nueua España lo tienen pintado, juntamente con los doze primeros fundadores desta prouincia del santo Euangelio.

Vna India Mexicana tenia por deuocion vestir algunos frayles, y queriendo vna vez hazer esta limosna, despues de la muerte deste santo varon, fuelo a tratar con vn religioso llamado fray Melchior de Benauente, que en aquella sazon tenia cargo de la dotrina de los indios en la dicha capilla de san Ioseph, y dixole. Padre yo quiero vestir cinco Religiosos y a ti con ellos: que todos sereys seys. Y fuelos nombrando por sus proprios nombres, y entre ellos nombrò al santo varon fray Pedro de Gante, que (como dicho es) era ya defunto: a lo qual respondio Fray Melchior de Benauente, hija no sabes que fray Pedro de Gante passò ya desta vida y es defunto? ella replicò. Padre yo doy en ofrenda vn habito a Fray Pedro de Gante, dalo tu a quien quisieres: no se que encarecer mas destas dos cosas, o la Fè de aquesta buena muger para con fray Pedro, o la bondad de el Religioso, que aun despues de muerto dexaua coraçones aficionados a su deuocion y caricia: pero alabemos entrambas cosas, y demos gracias a Dios que assi obra en sus ministros y sieruos, y pidamosle gracia, para que seamos del numero y cuenta de ellos, a quien sea toda alabança, Amen.

CAPITVLO. XXI. Vida del P. fray Francisco de Soto.

FRAY Francisco de Soto fue el segundo de los doze primeros que vinieron a fundar esta Prouincia de el santo Euangelio. Salio para estas partes de la prouincia de san Gabriel, aunque auia tomado el habito en la de Santiago. Era varon de juyzio naturalmente muy claro, y de gran prudencia. En España auia sido Guardian de Villalpando, y Benauides: y en esta prouincia lo fue despues de muchos conuentos. Eligieronlo muchas vezes en Difinidor: y fue quarto prouincial desta prouincia: los quales oficios, exercitò el sieruo de Dios con mucha loa y prudencia. Quando fue prouincial visitò la prouincia siẽpre a pie y descalço. Hizo el oficio de Predicador Apostolico excelentissimamente, predicando la Fe de Christo con mucho feruor de espiritu entre los españoles y Indios: aunque por auer venido ya anciano, no supo mucha lengua Mexicana. Celaua como otro Finees la honra de Dios, y muy particular la *Num.25* obseruancia de la pobreza, de la qual era amicissimo. Haziendose la Yglesia del Conuento de Xuchimilco le dixerõ

que

que en lo alto de la capilla mayor poniã ciertas figuras labradas de piedra. Oyò lo el santo fray Francisco: y aunque la obra no era de mucha sumptuosidad, sino bien moderada, con grande angustia de su coraçon respondio a los que se lo dezian. Esto es dar vna higa de piedra a la santa Pobreza. Tanto era el amor y zelo que a la pobreza tenia. Siendo Ministro prouincial le escriuio vn religioso que se acordasse del, pues sabia la lengua de los naturales para poder ser guardian, en algun conuento de los que estan en sus pueblos, porque como la condicion humana sigue su natural brio, este religioso descubrio la flaqueza de su ambicion, que mientras no estamos confirmados en gracia, no estamos escusados de los resabios de la carne, y vemos que esta mancha cayo en el mejor paño del Colegio Apostolico, donde vuo controuersia sobre la mayoria y suprema dignidad de la tenencia de Christo, aunque alli solo se dize que lo conferian entre si, y aqui salio de madre, y llegò a ponerse en las orejas del prelado. Leyò la carta el santo prelado, y teniendo compassion de la dolencia de su oueja, le respondio con otra breue y compendiosa, refiriendole tan solamente aquellas palabras de el Apostol: Nec quis quam sumit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo tan quam Aaron. Con las quales quedò aquel religioso reprehendido y curado. Dauale el santo varon a entender por ellas, que por la mesma razon que vno procura prelacias, no las merece: y que aquellos son dignos dellas que huyendo las y teniendolas por penosa carga, son promouidos a ellas y las aceptã puramẽte por Dios: el sea seruido de persuadirnos esta verdad, para que la cõseruemos en nuestros coraçones.

Heb. 5.

Traia siempre este bienauenturado varon delante sus ojos, como otro Dauid, al Señor: y todas sus platicas y conuersaciones eran de Dios. Era templadissimo en el comer; que como hombre llegado a Dios sabia lo que dize Prospero en el libro de la vida contemplatiua, que la templança haze a vn hombre abstinente, recatado, sobrio, y modesto, honesto, callado y vergõçoso: y que si mora en el anima, refrena las liuiandades, tiẽpla las desordenadas cudicias de la carne, aumẽta los santos desseos de las cosas buenas, ahuyenta y castiga los apetitos malos y ciegos, desuia los malos pensamientos, y trae muy cõpuesta y bien regida el alma. Y no solo era templado en el comer, pero de ninguna manera beuia vino, aunq̃ sele ofreciesse necessidad, sufriẽdola cõ animo varonil, como aquel que en otras muchas cosas se tenia vẽcido a si mismo, pero si algun religioso tenia necessidad del, y mostraua tener escrupulo de beuer lo, como los demas no lo beuian, por ser costoso, a causa de traerse en aquellos tiẽpos muy poco de España, el sieruo de Dios F. Frãcisco lequitaua el escrupulo y le dezia, q̃ por su necessidad lo beuiesse tẽpladamente, aũque estuuiesse delãte de los Indios en sus pueblos, q̃ antes ellos recebiriã en ello documento de como lo auian de beuer, viendo al religioso beuer poco y aguado: y esto hazia a imitaciõ de S. Pablo, q̃ dio el mismo consejo a su dicipulo Timoteo, por la necessidad q̃ del tenia, y dolores de estomago q̃ passaua. Este varõ santo en vna virtud fue estremado, q̃ dado caso q̃ era muy escrupuloso para si, guardãdo mucho en su persona aq̃l memorable dicho de S. Gregorio q̃ dize; q̃ es de buenas animas y santas, temer culpa dõde no la ay: cõ todo esto tuuo singular gracia en quitar escrupulos a los otros.

Pretendian los Españoles desta nueua España por aquellos tiẽpos pedir al Emperador Carlos quinto, el repartimiento perpetuo delos pueblos de los Indios: y para autorizar mas su peticion, y justificar la causa, solicitaron a los religiosos de las tres Ordenes, q̃ les diessen para ello sus firmas y parecer: porq̃ sabian muy a la clara q̃ sin ellas el Catolico Emperador no auia de condecẽder cõ ellos. Ganarõ los Españoles con facilidad el parecer delos demas religiosos, saluo el delos nues-

nueſtros, a cuya cauſa formaron quexa contra ellos, haſta llamarlos enemigos del bien comun, y hombres que en todo querian ſer particulares. Viendo pues nueſtros religioſos, que la malicia yodio delos ſeglares cada dia crecia mas, vuie-ron de ablandar: y para juſtificar ſu razõ dixeron, que pues el Padre fray Franciſco de Soto eſtaua electo por diſcreto para el Capitulo general, y de camino para Eſpaña, a donde auia de tratar negocios con la Mageſtad Real, la prouincia comprometia en el ſobre eſte caſo, para que el parecer que el dieſſe, fueſſe el de todos. Los ſeglares con interuencion de vnos y otros tanto ſupieron perſuadir al ſieruo de Dios, que lo reduxeron a ſu opinion, haziendole firmar juntamente con los otros, mas por importunacion q̃ de entera voluntad. Pero haziendo deſpues mucha reflexion en ello, y mirandolo con mas madureza y aduertencia, cayò en ſu alma vn eſcrupulo muy grande, hallandoſe arrepentido de lo que auia hecho. Y no pudiendo ſufrir la inquietud que eſto le cauſaua, rogò que le moſtraſſen la eſcriptura que ſe auia firmado para eſtar mas aduertido de lo que en ella ſe contenia. Moſtraronſela, y el viendo ſu firma, rompiola, y echandoſela en la boca, tragoſela diziendo, que auia ſido engañado. La razon que mouia entonces a contradezir eſtas encomiendas que los conquiſtadores pretendian de eſtos Indios, era porque como no auia ſeruicios perſonales, ni otras ocupaciones que agora tienen los miſerables, padecian mucho los encomendados, porque ſeruian a ſus amos con grandes violencias y tiranias, y echauan la hiel en ſu ſeruicio: lo qual no padecian los que eſtauan encorporados en la Corona Real, y por eſto ponian diligencia los miniſtros Euangelicos, para eſcuſarlos deſta eſclauitud: todo lo qual no corre agora, antes parece que eſtan algunos de ellos amparados y fauorecidos, porque como pagan tributo, procuran ſu conſeruacion ſus dueños, ſi les valieſſe quando los que gouiernan hazen nueuas impoſiciones y acrecentamientos de ſeruicios. Sintieron mucho los intereſados eſte hecho, y fue ocaſion de otra perſecucion mayor para nueſtros Religioſos: porque en Mexico les quitaron las limoſnas, y los afrentauan quando los veian: y pidiendo limoſna de pan, dezian algunas mugeres, pues como, los frayles no comen papel, para que piden pan. Empero el Señor que no deſampara a ſus ſieruos, no permitio paſſar adelante eſta perſecucion, antes por ſu infinita bondad ſe allanò todo, y viuieron los Religioſos algo mas quietos.

Embiado a Eſpaña con negocios de la Prouincia, en fauor de los naturales, y paſſando por Tlaxcalla, prometio a los Indios de boluer a verlos acabados los negocios a que yua, dandole Nueſtro Señor vida. Embarcoſe año de mil y quinientos y quarenta y ſeys. Llegado a Eſpaña, y eſtando en la Corte del Emperador, llegaron nueuas de la muerte del ſanto Arçobiſpo de Mexico Don fray Iuan de Zumarraga, y queriendo proueer aquella Ygleſia de otro ſemejante prelado, el Emperador y ſu Conſejo embiaron a combidar al ſieruo de Dios fray Franciſco de Soto con el Arçobiſpado. Lo qual el humilde y Apoſtolico varon rehuſò con mucha inſtancia, teniendo todas las honras de el mundo por eſtiercol, ſolo por ganar a Ieſu Chriſto, verdadera riqueza y honra de las animas. Para lo qual alegò muchas razones, con que le dexaron de inſiſtir en ello, y el quedò con ſuma alegria y conſolacion de eſpiritu. Si eſte fue acto heroyco y de coraçon varonil, diganlo los ambicioſos: pues en orden de conſeguir vna dignidad ſemejante, no ſolo no hazen actos repugnantes al menoſprecio y vltraje de la dignidad, pero mueſtranlos poſitiuamente con aparencias y acciones bien conocidas de quererlo recebir oy, antes q̃ deſecharlo

ma-

mañana. Y no es poca fortaleza de vn varon de Dios tener tan rendido el gusto de la sensualidad al freno del espiritu, que cosa de tanta estimació la suelte por solo gozar de los regalos del esposo celestial en la soledad de la celda.

Passò en España muchos trabajos por los caminos, assi de cansancio por su vejez, y dezcalcez, como de falta de prouision, por yr desproueydo de todo lo temporal y necessario, conforme al Consejo que dio Christo Nuestro Señor a sus discipulos en el Euangelio: y tambien por no ser bien acogido ni recebido de sus proprios hermanos los frayles, a causa de vna comission que lleuaua para recoger hasta cierto numero de ellos, los que le pareciesse para ministros de los Indios, lo qual los Guardianes de España asperamente lleuauan. Mas todo esto passò el varon santo con mucha paciēcia y ygualdad de coraçon.

Enfermò en el conuento de san Francisco de Seuilla, y viendose cercano a la muerte, pidio con muchas lagrimas a Nuestro Señor le diesse vida para poder cumplir a los Indios conuertidos la palabra que les auia dado de tornar a esta Nueua España a verlos, y esto para sola su honra y ampliacion de su santa fe Catolica. Y como el Señor haga la voluntad de los que le temen, y oye su ruego, oyò el de su sieruo, y alcāçò entera salud. Descubria a todos el desseo que tenia de boluer a esta Nueua España, y morir y enterrarse entre los otros sus compañeros. Oyò esto vn mercader rico de la mesma Ciudad, muy aficionado suyo y deuoto de la Orden, y cōsolò al sieruo de Dios, prometiendole que si moria en España antes de embarcarse para indias, le haria traer sus huesos para enterrarlos en la Nueua España, en el Conuento de san Francisco de Mexico, con sus hermanos y compañeros. Lo qual oyendo el con grandissimo jubilo de su coraçon, y agradeciendoselo, le echò mil bendiciones. Estando para embarcarse en el puerto de san Lucar de Barrameda, subiase cada dia a vna hermita que està en la huerta del Conuento de san Francisco, y mirando a la mar (porque desde alli se parece) y derramando muchas lagrimas, le dezia. O mar, tomame alla y passame de esotra parte. Hermana mar concedeme esto, y llegado yo alla, muerame luego. Estas y otras semejantes palabras dezia el varon santo, con que mostraua el desseo que tenia de conuertir almas a su Criador, y morir entre los religiosos de su zelo y espiritu: lo qual Nuestro Señor le concedio, porque acabo de pocos dias se tornò a embarcar para esta Nueua España: y parece auer tenido este varon santo, espiritu de profecia, porque en la nao en que venia, supo co no se hazian muchas ofensas a Dios, y amonestandolos y pidiendoles de parte de Dios que se apartassen de ofenderle, y no queriendo tomar su santo consejo les dixo a todos. Esta Nao no llegara al puerto en saluamento. Y assi sucedio como el lo dixo: porque en san German se perdio, y no llegò a tierra firme. Pareceme que estos no fueron tan cuerdos como los de la Ciudad de Niniue, que oyendo las amenaças del Profeta Ionas, se boluieron a Dios y hizieron penitencia de sus yerros cometidos y pecados pasados, con q̄ le aplacaron: antes como necios y locos deuieron de perseuerar en la pertinacia de esotros desatinados, que mofando del santo Profeta Esaias le repetian aquel, manda, remanda, expecta, re expecta, como quien dize: no haze sino cansarnos con tantas amenaças con que nos representa los castigos de Dios, y nunca vienen ni se cumplen, mas como Dios no los embia quādo el hombre piensa, sino quando conuiene a su diuina vengança, llegan sin pensar quādo menos los aguardan, como les sucedio a estos tristes mareantes: que no creyēdo (por vētura) al Apostolico fray le, harian burla del y tendriā en poco sus palabras. Entrò F. Frācisco en otra nao, y llegò a esta Nueua España año de mil y quinientos y cinquenta. Passò por Tlax-

calla,

calla, y predicò a los Indios, a quien auia prometido de boluer: y estando en el pulpito vieron todos vn resplandor de fuego que cercaua al santo varon, y leuantose vn gran ruydo y alteracion entre la gente.

Tuuose luego el año siguiente de mil y quinientos y cinquenta y vno por el mes de Setiembre capitulo prouincial, y predicò el sermon del, y fue alli electo en primer Difinidor. Enfermò en el mesmo Capitulo, y visitandolo el medico le dixo Padre, aparejaos para morir, porque se os va acauando la vida. Palabras son estas que en semejante trance suelen causar angustia y turbacion a los hombres que estan engolfados en las cosas de la vida: pero como este sieruo de Dios la tenia ajustada con la cuenta que auia de yr a dar a Dios, no solo no le turbaron, pero alegrandose con tales nueuas, respondio con mucho animo. Pues que è hecho pobre de mi en tantos años que à que indignamente tengo el habito, sino traer siempre aquesta hora delante de los ojos, y aparejarme para morir? en cuya consideracion dixo el glorioso padre san Hieronimo: facilmente menosprecia todas las cosas el que trae siempre delante de los ojos la muerte. Aparejose y dispusose con largo apercebimiento y preuencion, aprouechandose del consejo de el Espiritu Santo, que dize de los que en este caso se descuydan. Gente son estos tales sin consejo y prudencia, oxala supiessen y entendiessen y proueyessen sus postrimerias. Recibio con mucha deuocion los santos Sacramentos: y quando le vngieron con el Olio santo, respondio à todas las oraciones que el Sacerdote ministro le dezia. Hecha y firmada por el la tabla del Capitulo, antes que se leyesse passo bienauenturadamente desta vida à la inmortal, a recebir el premio de sus fieles trabajos, viendo alli juntos sus compañeros y hermanos, como lo tenia muy desseado, y fue dellos honrado en sus exequias, enterrãdose tambien entre sus compañeros defuntos, en san Frãcisco de Mexico.

CAPITV. XXII. DONde se trata la vida de fray Martin de la Coruña.

FVE fray Martin natural de la Coruña, y tercero en numero de los doze. Llamose por otro nombre fray Martin de Iesus: vino de la religiosa prouincia de san Gabriel: y aunque auria mucho que dezir de sus buenos principios en la religion, no dezimos nada de ellos; porque como en aquellos primeros tiempos no vuo escritores que con cuydado solicitassen esta causa, quedaron en silencio grandezas, que si se escriuieran pusieran en espanto: en especial que estos santos obreros desta viña del Señor, mas se ocupauan en conuertir infieles, que en hablar vana y arrogantemẽte de sus obras y hechos: por lo qual dezimos con breuedad lo que pudo quedar en memoria de algunos, y apuntamientos que otros escriuieron: y no me alargo en ellos, porque la verdad de la historia ni sufre añadiduras, ni consiente glosas. Y assi dezimos deste sieruo de Dios fray Martin de la Coruña (segun lo que de su vida se pudo colegir) que fue varon de grande perfeccion en toda virtud, principalmente en la paciencia: porque sabia este sieruo de Dios que dize Christo, que cada vno posseara su anima en la paciencia que tuuiere. *Luca. 21* Y el Eclesiastico, que assi como el fuego es prueua de vn vaso de barro, assi *Eccli. 27.* tambien lo es a los hombres justos la tẽtacion de la tribulacion. Y assi se mostraua pacifico y compuesto en la ocasion que por desmandada y rigurosa que viniesse, jamas le alterò el alma, antes con demasiado sufrimiento toleraua qualquier trabajo, o tribulacion que le venia: y no vuo hombre de quantos le vieron y trataron, que dixesse auerle visto alguna vez impaciente ni desassossegado; que

que es muy proprio de vn alma que està llena de Dios: porque como Dios la hin che, no queda vazio donde quepa.

Era en la Oracion muy continuo, y an dando por los caminos y sentado a la mesa no se apartaua de ella, por ser la mejor parte que se puede escoger en la vida humana, como le dixo Christo a Marta en fauor de su hermana Magdalena. Deste continuo orar le sucedio muchas vezes salir fuera de si y quedarse extatico y eleuado, como le vieron muchos y en muchas ocasiones. Esto certificaron varones santos y de mucho credito. En especial se dize que siendo guardian de la villa de Quauhnahuac, despues que boluio de vna larga y trabajosa jornada, que hizo con el Capitan don Fernando Cortes a la California, vn religioso grã sieruo de Dios, llamado fray Iuan Quintero, morador del dicho conuento, lo hallò dos vezes apartado en oracion, encendido el rostro a la manera que està el fuego, del feruor con que oraua, y estaua hablando con Dios. Y no es marauilla, que de tan continuo trato y comunicacion con el, saliesse tan encẽdido, pues de sola vna vez que Moysen subio al monte a hablarle, baxò, como dize la sagrada escritura, con tanto resplãdor en su rostro, que para que pudiessen verle los hijos de Israel, se lo cubria con vn velo. Fue este bendito varõ muy austero y riguroso para su cuerpo, y hombre de grande penitencia, cõ que domaua la carne y la desflaquezia, porque assi domada y vencida, no hiziesse guerra al espiritu, que tan peligrosa es a los que se dexan vencer della. Tuuo feruentissima caridad para con los proximos, condicion muy propria del que tiene a Dios en su alma; porque el que ama a Dios, ama y quiere a su proximo: y como el diuino maestro dio su anima y vida por el, assi tambien el Christiano y Apostolico Dicipulo deue desentrañarse, a imitaciõ suya por su aprouechamiento. El santo fray Francisco de Soto daua testimonio de la grande santidad de este sieruo de Dios, diziendo que lo tenia por tan santo como a fray Martin de Valencia: que no es de pequeña consideracion este testimonio, lo vno por ser de varon tan religioso como en el capitulo de su vida dexamos dicho, y que siendo tal le paraciesse fray Martin de la Coruña tan religioso en su vida, y tã particular en sus obras. Y lo otro por ser comparado a vn varon como mi bendito padre fray Martin, de quien tanto dexamos dicho. Pero no ay que marauillar, pues tambien se verifica del lo que del glorioso Obispo y confessor san Martin, que partia la capa con el proximo.

A este santo varon embiò el dicho Padre F. Martin, siendo Custodio y primer prelado desta Indiana Yglesia (como en otro lugar dezimos) a la prouincia y reyno de Mechoacan, año de 1525, juntamẽte con el cacique señor de aquella tierra que vino a Mexico a pedir ministros, para la conuersion y enseñança de sus naturales. Y assi fue el sieruo de Dios F. Martin de la Coruña el primero Euangelizador de aquellas gentes, donde se mostrò verdadero dicipulo de Iesu Christo, edificãdo Yglesias, destruyendo tẽplos ydolatricos, quebrantando ydolos infernales: de los quales juntò muchos que eran de oro y plata, y piedras de mucho valor, y haziendo monton de todos, los echò en la profunda y hõda laguna que llaman de Zinçontzan, no estimãdo el oro, que tanto entonces cudiciauan nuestros Españoles, porq̃ con su menosprecio y vltra je fuera Dios mas conocido y estimado, y todo lo q̃ pudo quemar echò en vn grã fuego q̃ mandò hazer en medio de la plaça. Conuirtio muchos a la Fè cõ la frequẽcia de su santa dotrina y cõtinuas predicaciones, q̃ para esto trabajò mucho en aprẽder su lẽgua, viuiẽdo entre ellos vida mas Angelica q̃ humana. Muchos años antes de su muerte le quitò nuestro Señor los mouimiẽtos de la sensualidad, haziẽdole tã señor de si, q̃ en estas cosas no parecia hõbre: merced grãde y soberana, la qual sabemos auer cõcedido al Angelico

lico doctor santo Tomas de Aquino, y que san Pablo (segun muchos dotores) andaua pleyteando con ella, y rogò a Dios por tres vezes que lo librasse de sus continuas e importunas acechanças: pero fuele respondido, que confiasse en la diuina misericordia que no le faltaria su gracia. Continuò su Apostolica vida en aquel reyno de Mechoacan, y murio en el conuento de Pazquaro, y està alli enterrado. Despues de muerto quedò su cuerpo con grande fragrancia de olor y suauidad, y sus carnes tan hermosas y tiernas como las de vn niño: q̃ hasta en esto quiso Dios mostrar la santidad de su sieruo, porque el olor y fragrancia de Christo, q̃ dize el Apostol, q̃ son los Iustos y santos obreros suyos, essa misma quiso que quedasse en aquel santo cuerpo: para que assi como lo sujetò al alma viuiendo, despues de muerto le diesse essa misma alma el suaue olor que tenia en ser de Christo. Afirmaron los Clerigos de aquella Yglesia y otros vezinos del el mismo pueblo de Pazquaro, que vn Sabado demañana, despues de muerto y enterrado, lo vieron vestido de vestiduras blancas, puesto sobre vn altar en la Yglesia donde està enterrado, y con dos candelas encendidas en el mismo altar y otras quatro sobre su sepoltura. Lo mismo dizen que vieron otra segunda vez: en lo qual quiso mostrar Nuestro Señor la gloria que este su sieruo gozaua, concediendole lo mismo que dexamos dicho de el bendito Padre fray Martin de Valencia, que se aparecio sobre su sepulcro, donde lo vieron en pie y vestido de su habito. Con que se confirma lo que el varon de Dios fray Francisco de Soto dixo, comparando la santidad del vno a la del otro, que quiso Dios que siendo ambos participantes de vn nombre, lo fuessen en la pureza de vida, y se manifestassen en muerte: el sea bendito para siempre por todo.

).?.(

CAPITVLO. XXIII. Vida de fray Iuan Xuarez, vno de los doze primeros.

FRAY Iuan Xuarez vino de la prouincia de san Gabriel, y es el quarto en numero de los doze primeros Apostolicos varones. En el primer capitulo que estos padres tuuieron en la ciudad de Mexico despues de su venida a estas partes, fue electo fray Iuan por primero Guardian de el conuento de Huexotzinco, que fue vno de los quatro conuentos enque se repartieron estos Apostolicos varones luego que llegaron (como dexamos dicho) a donde dexò memoria entre los Indios de su mucha religion y santidad. Despues se ofrecio, que cierto Capitan yua a conquistar la Florida: y por el zelo de la conuersion de aquella gente, fue en su compañia fray Iuan Xuarez, lleuando por su compañero a fray Iuan de Palos lego, y alli murieron ambos de hambre, con otros que tambien perecieron en aquella costa. Bien pienso yo que pues el intento que lleuaua era de conuertir almas, que se conuertiria Dios a su buena intenciõ y le trocaria aquella hambre cõ que acaba la vida en la hartura y abastança de los bienes del cielo, donde dize Dauid que espera hartura en los gozos de aquella bienauenturança: y es assi, que si los que dan de comer por amor de Dios tienen premio en el Cielo, segun la verdad de esse mismo Dios, los que sufren hambre por el y mueren con ella que les serà dada hartura de pan celestial de gloria.

El Padre fray Iuan Bautista Moles, en el memorial que recopilo de su prouincia de san Gabriel dize, que el que hizo el memorial dela prouincia del santo Euangelio (elqual parece auer leido en Roma, porque selo presto el P. General fray Frãcisco Gõçaga, a quien sele embiò desta prouincia) se engañò en nõbrar a este

padre

Padre fray Iuan Xuarez, que no se llamaua sino fray Alonso Xuarez. Yo digo que el padre Fray Alonso seria otro, pues dize murio en aquella prouincia de San Gabriel, y de fray Iuan quedò memoria que murio en la costa de la Florida, como aqui se dize. Quanto y mas que se à de creer al original de la obediēcia que los doze traxeron, que se guarda en el archiuo de san Francisco de Mexico, y yo lo e tenido en mi poder, de donde lo traslade para insertarlo en el libro passado de la venida destos benditos padres, a donde se nombra fray Iuan, y no fray Alonso. Tambien se à de creer a la tradicion antigua, que en estas partes ay, que donde quiera que se hallan pintados y cōsus nombres, le entitulan fray Iuan, y no fray Alonso. Y de los que viuen agora conocieron à algunos de los doze, y quando nombrauan a los compañeros, le llamauā a el fray Iuan, y no fray Alonso.

Por auer estado tan poco en esta prouincia, quedò tan corta la memoria de este Padre: mas no podemos negar que ya que no sepamos algunas particulares hazañas de su mucha virtud y penitēcia y trabajos que padescio en su peregrinacion de mar y tierra, con zelo de la salud de las almas, en el ministerio de las que tuuo a su cargo el tiempo que le durò en aquellos principios, y de los muchos encuentros y combates que el Demonio le daria en la batalla espiritual: alomenos que su memoria y nombre no se aya de eternizar en el Cielo, pues dize el Espiritu Santo, que el justo serà en eterna memoria. Y el fue justo, y obrò justicia, y sin duda alcançò las promesas que Dios tiene hechas a los que le temen, y aman con senzillo coraçon.

...s. 111.

...b. 11.

CAPI. XXIIII. VIDA DE fray Antonio de Ciudad Rodrigo quinto en numero de los doze primeros Euangelizadores desta Indiana Yglesia.

Este sieruo de Dios fray Antonio fue natural de Ciudad Rodrigo, de donde tomò el sobre nombre, y quinto en el numero de los doze. Vino de la prouincia de san Gabriel. En esta del santo Euangelio fue el segundo prouincial que en ella vuo, y guardian de muchos conuentos. Era varon de mucha penitencia, y muy austero en el comer y beuer: porque mas atendian los varones de aquel tiempo a conuersar en el Cielo, como dize san Pablo, y a exercitarse en las obras de Caridad con el proximo, que a cuydar de su regalo y descanso, porque sabian que no le ay sino es en Dios y en las cosas de su seruicio: y era tanto lo que en esto trabajauan, que con ser en aquel tiempo el trabajo de los religiosos muy grande y continuo, por ser ellos pocos, y los Indios muchos, y acaecer à algunos dellos predicar todas las fiestas tres sermones en tres lenguas diferentes, y despues cantar la Missa, y bautizar cantidad de niños, y confessar los enfermos, y enterrar los difuntos, quando los auia, con todo esto viuian en tanta penuria, y tomauan las cosas necessarias a su sustento con tāta moderacion y templança, que cierto pone admiracion. Andauan descalços y cō habitos viejos y remēdados. Dormiā en el suelo, y vn palo, o piedra por cabecera. Ellos mesmos traian vn çurroncillo en que lleuauan el breuiario y algun libro para predicar, no consintiendo que se lo lleuassen los Indios. Su comida era tortillas, que es el pan de los Indios hecho de mayz, y axi, que aca llaman Chile y capulies, que son cerezas de la tierra, y tunas. Su beuida siempre fue agua pura: porque vino no lo beuian, ni lo que ofrecian querian recebir. Esta pues fue la vida de aquellos primeros varones de Dios y Apostolicos ministros: y entre todos de los mas auentajados fue el sieruo de Dios fray Antonio, tā escaso en su regalo, quanto largo y prodigo en su abstinencia.

Siendo Guardiā del cōuento de Mexico el santo primer Arçobispo desta Ciudad don

Don Fray Iuan de Zumarraga le embiò vna vispera de Pascua vna votija de vino para regalo de los Religiosos: y lleuandola el portero a la celda de el bendito Guardian, y diziendo como el Arçobispo la embiaua para los Religiosos, salio della diziendo a grandes vozes: Silicios, silicios, no vino, no vino. Y puesto que los Religiosos le rogaron mucho, que por el contento y respeto de quiẽ lo embiaua, se quedasse en casa para la sacristia, nunca lo quiso recebir cumpliendo con palabras cõ el Arçobispo, embiãdo le las gracias por la limosna q̃ a sus hijos hizia, y suplicandole, q̃ pues los amaua, no permitiesse que se relaxassen, y pusiessen malas costumbres: que aquel vino se podia emplear en otras personas q̃ mas lo vuiessen menester. Desta manera zelava este bendito varon la perla preciosa de la pobreza: y yo no se que diga a tanto escrupulo, ni que pueda entender de alma tan recatada, sino lo que dize san Gregorio, que es de limpias conciencias temer pecado y culpa donde no la ay.

Fue a España en nombre de todos los Religiosos de esta tierra, para negociar con el Emperador Carlos Quinto, que los indios fuessen releuados de tãtos trabajos, y vejaciones como en aq̃llos principios padecian: en especial paraq̃ se diesse libertad a los que injustamente tenian por esclauos. Y ciertamente la solicitud y diligencia deste sieruo de Dios fue entonces de grande eficacia para el remedio desta tierra: porque si passara adelante la mala costumbre de los esclauos, ya no vuiera indio en toda ella.

El Christianissimo Emperador informado de lo que passaua, embiò cedulas y ordenanças muy fauorables, assi para esto de los esclavos, como para que se moderassen los tributos: y para que la dotrina de los indios fuesse muy fauorecida. Escriuia tãbien en particular al mesmo F. Antonio, encargandole le diesse auiso, si se cumplian, o no sus cedulas y prouisiones.

Fue este sieruo de Dios electo en Obispo de la nueua Galizia, mas el por su mucha humildad no lo quiso aceptar. Boluio de España año de mil y quinientos y veynte y nueue: y traxo consigo veynte Religiosos, que fueron despues escogidos ministros, y obreros en esta viña del Señor. Viuio en el ministerio Euangelico muchos años, despues de los quales adolecio de la enfermedad de que murio, año de mil y quinientos y cincuenta y tres. Y viniendolo a visitar el medico del conuento de Mexico, llamado el Doctor Alcaçar, y viẽdo que tenia poco de vida, le dixo. Padre encomẽdados a Dios porq̃ ya es llegada vuestra ora. A lo qual respondio el S. varõ con gran jubilo, y alegria de coraçon, como si le vuieran dado vnas nueuas de mucho contento. O señor Doctor, Dios os dè buenas nueuas, como vos a mi me las aueys dado. Quedò el medico desto tã edificado, q̃ salio de la enfermeria derramando lagrimas y diziendo: Bendito seays vos Señor Dios en vuestros sieruos y amigos, que si a mi pecador me dixeran que me yua muriendo, se me juntara el cielo con la tierra: pero no ay que marauillar destos dos diferentes sentimientos, porque el bendito frayle como andaua ajustado en sus cuentas con Dios, no temia parecer en su presencia a darlas de su vida, pues del justo se verifican aquellas palabras de san Pablo, que dizen: Desseo despojarme de esta vida mortal, y estar con Christo en la perdurable y eterna: y el medico, que entonces no deuia de estar en semejante disposicion, lloraua los temores con que auia de parecer en aquel justo y tremendo tribunal, donde aun el mismo justo (como dize Dauid) teme la presencia de el juez: porque nadie sabe, como tãbien dize el Apostol, si es digno de amor, o de odio. Està sepultado este bẽdito varõ en el conuento de san Frãcisco de Mexico, adonde murio, y su alma (segun nuestra Fe) està esperãdo aquel dichoso dia, enel qual à de vestirse del, resucitãdo glorioso, y recibiẽdo el premio de gloria, q̃ segun yo creo agora goza.

CAP.

CAPIT. XXV. VIDA DEL padre fray Toribio Motolinia.

FVe el P. fray Toribio el sexto en numero de los doze, natural de Benauente en España, y professo de la prouincia de Santiago, y traspuesto despues en la recoleccion de la prouincia de san Gabriel, como casi todos los doze lo fueron. Llamauase fray Toribio de Benauente; y quando llegaron a esta tierra de las Indias, como el y sus compañeros veniã descalços y con habitos pobres y remendados: mirandolos asi los Indios, dezian muchas vezes este vocablo, motolinia, hablandose vnos a otros, que en la lengua Mexicana quiere dezir, pobre, o pobres. Fray Toribio con el desseo que traia de aprenderla, como les oyesse tantas vezes aquel vocablo, preguntò que q̃ querian dezir: y como le dixessen que queria dezir pobre, dixo: Este es el primer vocablo que se en esta lẽgua, y porque no se me oluide, este serà de aqui adelante mi nombre: y desde entonces dexò el nombre de Benauente, y se llamò Motolinia. Era varon muy espiritual, de mucha y continua oracion; pero entre otras virtudes que en el resplandecian, la castidad fue la principal, la qual guardò en si con estrañissimo exemplo y cuydado: de donde infiero que era muy amado de Dios, pues le conseruaua en tanta limpieza y castidad; la qual virtud es muy de su gracia, sin cuyo fauor y amparo no se conserua (como lo dize Salomon en el libro de la Sabiduria) y era Sap. 8. tan zeloso della, que a vn religioso graue y exemplar, por solo que le vio vna vez llegar la mano al rostro de vna niña que su madre traia en los braços para que la bendixesse, lo reprehendio. Tanto como esto puede la virtud quando està con veras arraygada en el alma. Y como es de pechos zelosos de la honra de Dios trabajar mucho para atraerle las almas que con su preciosa sangre redimio, trabajaua siempre assi en enseñar la dotrina Christiana y cosas de nuestra Fe a los naturales recien conuertidos, como en bautizar, de lo qual era amicissimo. Bien lexos estaua del coraçon deste santo varõ lo que dize el Espiritu Santo en los Prouerbios del pereçoso, que escusandose de trabajar, dize: Vn leon està en la calle, y en medio de la plaça è de ser muerto. Pues sin temer trabajos, ni perdonar caminos seguia la fuerça de su espiritu en busca de animas, desseando la saluacion de todos: imitãdo a nuestro maestro Iesu Christo, que en la Cruz mostrò este dessseo, bautizandolo con nombre de sed; diziendo tambien con el Apostol: Mas è trabajado que otros; pero estos trabajos no an sido de mis solas fuerças, sino de la gracia de Dios, que me á ayudado en todo. Con este espiritu de Apostol se disponia a yr lexas tierras, porque los niños no se muriessen sin bautismo. Fue a la prouincia de Quauhtemala, lleuando consigo algunos religiosos exemplares y zelosos de la saluacion de las almas, y con ellos plãtò alli la Fe de Iesu Cristo, y hizo muy gran fruto en aquellos naturales. Passò adelante de Quauhtemala, por ver dos religiosos estrangeros, que tuuo noticia andauan en la conuersion de los Indios en las prouincias de Leon y Nicaragua; y tambiẽ por ver vn bolcan de fuego que està en aquella tierra, que es cosa de admiracion, como dezimos en otro lugar, y alli hazemos memoria del muchas vezes. Era desto tan amigo, que teniendo relacion cierta destas marauillas de naturaleza, las procuraua ver, y las escriuia, para que todos los que lo supiessen, alabassen a Dios en ellas, como el lo alabaua quando las veia. Boluiendo despues a esta Nueua España, y siendo Guardian en la ciudad de Tetzcuco, vuo vn año gran seca en toda la tierra, y los panes estauan muy baxos, que no crecian por falta de agua, y quemados de los grandes soles. En este tiempo predicò vn dia a los naturales con gran fe y feruor de espiritu, y mandòles fuessen en procession açotandose, a vna yglesia de santa Cruz, q̃ està

junto a la laguna grande,y que con toda deuocion pidiessen a Dios agua,y tuuiessen esperança que no se la negaria. Hizieronlo assi, y fue con ellos el santo fray Toribio;y bueltos dela procession,en llegando al monasterio començò a llouer,y de alli adelante siempre llouio hasta que granò el maiz,y fue aquel año de mucha cosecha. Tambien acaecio,que otro año vinieron tantas aguas,y tan continuas, q̃ no cessaua de llouer de dia y de noche, tanto que no solo los panes se perdian en el campo,mas tambien las casas, como eran de adobes, se caian. Mandò el varon santo a los Indios que fuessen en procession açotandose a la yglesia de santa Cruz:y boluiendo de la procession quiso nuestro Señor que luego cessasse el agua,como antes cayesse muy rezia y cõ impetu. Despues todo aquel verano llouio templadamente,como lo auiã menester;con lo qual los Indios quedaron muy edificados y mas firmes en la Fe Cristiana. Todo lo qual se cree auer concedido nuestro Señor por los meritos deste su sieruo;porque los ama tanto(a los que lo son verdaderamẽte suyos) que parece poner en sus manos las llaues de su omni potencia, como sucedio en otro tiempo
3.Reg.17 & 18. con el Profeta Elias, que haziendo cessar las aguas de los cielos por espacio de tres años, las hizo comunicar a la tierra despues desta esterilidad en la manera q̃ fueron necessarias para fertilizarla,y que boluiesse a dar fruto, porque la peticion del justo es eficaz para Dios, en especial para quando se sigue della algun bien comun de pobres.

Cayò enfermò,y estando cercano ala muerte, pocos dias antes tomole gran desseo y feruor de dezir Missa:y como el que á comunicado toda la vida aDios cõ particular comunicacion, no se halla, ni puede hallar bien ausente, determinò de dezirla,donde a solas con el se las vuiesse,como el espòso con la esposa en la soledad de la quietud y sossiego del alma. Hizo poner recaudo en vn altar para dezirla, en el claustro antiguo de san Francisco de Mexico,y alli fue casi arrastrando,porque no quiso dexarse traer de alguno:que el amor que sentò enla cama a Iacob para recebir a su hijo Iosef, quando le dixeron que yua a visitarlo, le animò a este esclarecido varon para que abrassado del, llegasse al lugar donde el Señor de cielo y tierra auia de ser su huesped enel lecho y mesa del altar dõde se le auia de comunicar sacramentado,hazien do fuerça en los pies de su deuocion, con que vencia la flaqueza de sus fuerças corporales, y con este feruor de espiritu dixo su Missa. Y dieronle la Extremavnciõ poco antes de Completas. Acabado de recebir este Sacramento, dixo a los religiosos que presentes estauan,que fuessen a dezir Completas, que a su tiempo el los llamaria. Embiolos a llamar acabadas las Completas, y estando todos juntos en su presencia, y auiendoles dado su bendicion con muy entero juyzio, dio el alma a su Criador. El Obispo de Xalisco don fray Pedro de Ayala,de la orden de nuestro padre san Francisco,que presente se hallò a su finamiento,le cortò vn pedaço de la capilla del habito que tenia vestido el sieruo de Dios,porque le tenia mucha deuocion,y en reputacion de santo, como en la verdad lo era. Murio en el cõuento de san Francisco de Mexico, donde està enterrado,dia del glorioso martir Español san Lorenço, cuyo muy particular deuoto era. Enterrarólo el mesmo dia con la Missa del santo, en lugar de la de difuntos. En cuyo introito se cantan aquellas palabras: Confessio,& pulchritudo in conspectu eius,&c. Las quales cõ harta cõgruidad se pueden aplicar a este Apostolico varon,gran cõfessor de Cristo,y hermoso por el ornato de toda virtud,amicissimo de la pobreza Euangelica, zeloso de la honra de Dios, muy obseruante de su regla, y feruentissimo en la conuersion de los naturales,delos quales bautizò por cuenta que tuuo en escrito,mas de quatrocientos mil, sin los que se le podrian oluidar: lo qual yo que lo escriuo lo vi firmado de su nombre. Fue

el vltimo que murio de los doze, y sexto Prouincial en esta prouincia del santo Euangelio. Escriuio algunos libros, los quales son: De moribus Indorum; Venida de los doze primeros padres, y lo que llegados acà hizieron; Dotrina Cristiana en lengua Mexicana, y otros tratados de materias espirituales y deuotas.

CAPITVLO. XXVI. EN que se contienē las vidas de los sieruos de Dios, fray Garcia de Cisneros, y fray Luis de Fuensalida.

EL setimo de los doze fue fray Garcia de Cisneros; el qual vino dela prouincia de san Gabriel con los demas sus compañeros. Era muy auisado y circunspeto en sus cosas; zeloso y muy amigo de la obseruancia de su profession: y echase de ver, que seria tal, pues los Apostolicos padres de aquellos primeros tiempos no dudaron de hazerle cabeça de su pequeñuela grey, agradando al Padre eterno darle el reyno en el mando temporal de esta familia Franciscana, que como apegujal suyo tenia guardada en estas Indias, ocupada en la siega de tanta mies como entonces auia. Y assi fue, que haziendose prouincia esta, que antes era Custodia del santo Euangelio, en el capitulo general de Nisa, año de mil y quinientos y treynta y cinco, y teniendose capitulo en esta Nueua España, dexando el oficio de quarto y vltimo Custodio della, el venerable padre, digno de eterna memoria, por su mucha virtud y letras, fray Iacobo de Testera, que despues fue Comissario general destas partes, con vn animo consentimiento de los padres vocales, y por sus muchos meritos y virtud, fue fray Garcia electo en primero prouincial de esta prouincia. Este oficio hizo el sieruo de Dios con mucha prudencia y acetacion de todos, en el qual mostrò la sal de la prudencia, con que an de ser salados y saboreados los manjares del gouierno. Y aūque esto solo pudiera ocuparle y traerle entretenido, no se embaraçaua tanto en ello, que no cuydasse de sus hijos los recien conuertidos, dexando muchas vezes a Dios en la oracion y contemplaciō, por buscarle, y hallarle, como Marta en la vida actiua de la predicacion, con este zelo de ver muy estendido su santo conocimiento, y muy aprouechados los que se disponiā a creerle. Por esto trabajaua mucho con los Indios, y predicauales muchas vezes su santa palabra. Y porque en su ausencia no faltasse este manjar espiritual de las almas, escriuia muchos sermones en lengua de los mesmos naturales, y dexauaselos en los pueblos por donde passaua, para que los mas habiles dellos los leyessen y predicassen a los otros en los Domingos y fiestas quādo se juntauan en la yglesia: los quales oy dia los tienen en mucho, y guardan muchos de los Indios. Sabia muy bien que no viue el hombre con solo el pan material, mas tambien con toda palabra que sale de la boca de Dios. Instituyò el colegio de Santiago Tlatelulco (que es el que en otra parte dezimos) a contemplacion de los celebres varones don Antonio de Mendoça, primero Visorrey desta Nueua España, y don fray Iuan de Zumarraga, primero Arçobispo de Mexico. Puso por lectores en el religiosos santos y doctos, como fueron fray Arnaldo de Bassacio, fray Andres de Olmos, fray Iuan de Gaona, y fray Bernardino de Sahagun. Al colegio intitulò de santa Cruz, y en el se enseñan a leer y escriuir los niños, hijos de los naturales comarcanos a la ciudad de Mexico, y otros de mas lexos, como alli diximos. Tambien se fundò, siendo este dicho padre Prouincial, la ciudad de los Angeles, que es la segunda de Españoles en esta Nueua España: y fue el que mas orden, traça y calor dio para ello, juntamente con el padre fray Toribio Motolinia, de quien tābien hazemos mencion en la misma fundacion, y ambos le pusieron el nōbre de los Angeles. Teniendo el mesmo oficio quiso partirse

a los reynos de Castilla a dar cuenta al Emperador y a los prelados de su orden de muchas necessidades y trabajos que esta nueua yglesia padecia. Y estandose aparejando para esta jornada, le dio vna enfermedad, de que murio: y es de creer fue a gozar de Dios para siempre en su gloria, segun lo bien y Apostolicamente que viuio. Estan sus huessos enel cõuento de san Francisco de Mexico.

El padre fray Luis de Fuensalida fue el otauo en numero de los doze, porque deuia ser menos antiguo que los otros siete primero nombrados. Tomò el habito en la prouincia de san Gabriel: hombre muy prudente, amigo de su profession y de toda virtud, pero aunque vino despues dellos a la religion, no fue de los postreros en los desseos de seruir a Dios y de aprouechar a las almas, en especial de los infieles que se auian descubierto en estas Indias; y vino con los demas a ellas mouido deste santo zelo, donde quãdo llegò entendia moderadamente en la obra de los Indios y de su conuersiõ, por no perder sus exercicios de oracion y deuocion; porque deuia de considerar que importa poco ganar las almas de todos los del mundo para Dios, si la propria del que las gana (como dize el Apostol) padece algun detrimento, y anda distraydo: y por no incurrir en este daño partia el tiempo, dando a Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es de Cesar. Daua a Dios (digo) su espiritu a ratos en la oracion, y a ratos salia a conuersar con el proximo, enseñandole su santa dotrina y Euangelio. Fue electo en segundo Custodio despues que lo dexò de ser la primera vez el santo fray Martin de Valencia. Aprendio la lengua Mexicana, y predicò en ella primero que otro alguno de los doze sus compañeros; y entre ellos fue el que mejor la supo. Dieronle el Obispado de Michoacan, y para ello le embiaron cedula del Emperador Carlos Quinto; pero como sabia (como dize el Apostol) que el que lo dessea, dessea buena carga; no solo no quiso acetarlo por su mucha humildad, sino que renunciandolo dio a entender, que no solo no lo queria, pero que ni por el pensamiento le passò dessearlo.

Llegò a esta sazon la nueua a esta tierra como la Goleta era tomada y ganada de los infieles, y vinole desseo de passar a Africa a predicar a los Moros, y padecer martirio por Iesu Cristo. Por este respeto fue a España, tomando por ocasion que yua a dar cuenta al Emperador y al general de la orden del estado desta tierra: y llegado a España alcançò la licencia que pretendia para passar a Africa con otros frayles, pero como esta palma del martirio no es del que la quiere, sino de Dios, que lo ordena, como dize san Pablo. Aun q̃ la alcançò esta licencia, no la pudo cũplir: porque el venerable fray Pedro de Alcantara, que a la sazon era Prouincial en la prouincia de san Gabriel, se la reuocò, por ventura porque nuestro Señor determinaua del otra cosa, o porque le parecio al prouincial que aquella prouincia tenia necessidad de semejante varon como era fray Luis, y assi parecio, pues fue despues en ella Difinidor y Guardian de los principales conuentos que tiene. Passados algunos años, y teniendo los padres de aq̃lla prouincia puestos los ojos en el para elegirlo por prouincial della, acordò de boluerse a esta Nueua España, diziendo, que desde aqui queria leuãtarse a juyzio con sus santos hermanos y cõpañeros que en esta tierra auia dexado. Tornando pues de buelta a estas partes año de mil y quinientos y quarẽta y cinco, acabò en el Señor bienauenturadamẽte en la ysla de san German, donde està enterrado. Bien podemos dezir deste sieruo de Dios lo que canta la yglesia del glorioso san Martin: que puesto que no passò desta vida por cuchillo de persecucion, no por esso perdio la palma y corona del martirio, pues lo desseò y sacò licencia para ello.

CAP.

CAPITVLO. XXVII. DEL santo fray Iuan de Ribas.

ESte bendito padre fray Iuan de Ribas es el noueno en numero de los doze primeros. Tomò el habito de religion en la prouincia de san Gabriel: el qual era sumamente pobre de las cosas temporales, y de la voluntad con mucha mas pureza, porque sabia este Apostolico varō, que entre las virtudes en que Christo Señor nuestro instituyò la bienauenturança, fue la primera la pobreza de espiritu; la qual incluye en si no solo el enagenamiento de todas las cosas temporales; pero todo el desseo de tenerlas, que es lo q̃ en ella se alaba: porque como se dize en el libro de precetos Eclesiasticos, cosa buena es dar los bienes con moderada dispēsacion a los pobres, pero mejor es darlos todos con intencion de seguir a Christo pobre y necessitado, y ageno de riquezas: y estando dessāsido dellas padecer necessidad con Christo: y esta (como dize el Tostado) es vna pobreza recebida voluntariamente, que nace del espiritu, y no de las mismas cosas que se dexan y renuncian: y esto con desseo viuo y eficaz de seguir a Christo: la qual dize, q̃ es grande perfecion. Esta pues tuuo este varon Apostolico, preciandose muy de pobre. Y aunque en su tiempo se guardaua la regla de nuestro padre san Francisco con harta estrechura en esta prouincia del santo Euangelio; con todo esso anhelando con ardētissimo desseo a mayor perfecion este varon de Dios, y otros diez, o doze con el, hombres de mucho espiritu y religion, procuraron nueua reformacion. Con este intento quisierō hazer otra prouincia por si, la qual llamarō la Insulana, denominandola assi del general de la orden, que a la sazon era fray Andres de la Insula. Para este fin el santo fray Iuan de Ribas dexò la guardiania de Cuernauaca, y en orden de conseguir su fin anduuieron muchas tierras, buscando assiento ydoneo para su proposito: y como la paloma que sacò Noe del arca para que reconociesse la tierra, que no hallando lugar donde descansar, ni tener reposo, se boluio al arca; assi estos benditos padres, despuesde auer vagueado por muchas partes de los lugares que escogian para su nueua fundacion, no hallando ninguno a su gusto, se boluieron a esta sagrada arca de la prouincia del santo Euangelio, de donde auian salido, haziendo nido en ella (como dize Iob) para su morada y muerte: aqui reposò este zeloso religioso, y amador de la santa pobreza, y estuuo de assiento, y fue muchas vezes Difinidor y Guardian del conuento de Mexico.

In lib. de eccl. dogmatibus.

Tost. in c. 5. Matth. verb. beati paupe res.

Era zelosissimo de la obseruancia de su regla, y especialmente de la pobreza; y en los capitulos, diziēdo lo que sentia sobre cosas que tocauan a la guarda della, se encendia tanto en feruor de espiritu, q̃ no era en su mano dexar de echar espumajos por la boca: en particular en vn capitulo prouincial, adonde se ventilò si se recibiria el colegio, que agora tienen en la ciudad de los Angeles los padres de santo Domingo (el qual primeramente dexaua su fundador Luis Romano a la prouincia del santo Euangelio, si nuestros religiosos lo quisiessen recebir) començando a dar su parecer los que a la sazon eran prelados, y auiendo persuadido el vno dellos, como hombre que tenia energia y retorica con muchas razones y exemplos de cosas passadas en España, que conuenia se recebiesse, oyòlo el santo fray Iuan de Ribas, y viendo que por ser prelado de tanta autoridad y letras el que lo auia persuadido, la mayor parte de los votos le seguirian, como de hecho le siguieran: llegada su vez, que fue luego de los primeros, hablò con tanto espiritu y zelo, fundando el contrario parecer en la estrecha obligacion de nuestra professïon a la santa pobreza, con razones muy claras y exemplos que para ello traxo, deshaziendo los contrarios, que no vuo religioso que despues osasse contrade-

tradezirle,sino que todos votaron conforme a su parecer,diziendo que no se recibiesse. Tãto era lo que estimaua la perla preciosa de la santa pobreza como esto:y no solo la zelaua en los otros, mas en si proprio la amaua, viuiendo pauperrimo,y andando siempre descalço.Si este zelo y pobreza deste Apostolico varõ la consideramos segun la superficial vista del mundo,reyrnosyamos de q̃ aya quiẽ la defienda y se haga escudo de su amparo.Porque considerando vn pobre, segũ leyes de mundo, es cosa ridiculosa a todos,de todo carece,y de todos tiene necessidad,anda mal vestido, come poco y beue menos, duerme sobre la tierra sin cama,y no ay cosa masvltrajada y de menos estimacion que vn pobre;los amigos le dexan, los parientes lo desconocen y niegan, y la republica lo menosprecia, y huyen del todos como de inficionado de
Prou.19. peste:y asi dize el Espiritu Santo, las riquezas aumentan amigos muchos; pero del pobre huyen los que solian ser suyos. Al pobre no se le da honra, estimanlo en poco para los oficios de hõra, y antes lo apartan dellos,y parece que todos le tratan con desden:y por esto añade el Ecle-
Eccle.13. siastico:Habla el rico, y todos con atencion le oyen,y alaban su razon,y la celebran,encareciendola por mas diuina que humana:y habla el pobre, y dizẽ todos, quien es este?como quien dize,en hablãdo el pobre todos son a tapalle la boca,y a dezirle que calle. De manera, que el pobre por serlo es abatido, segun las leyes del mundo; pero segun la de Dios, el pobre(que lo es por solo seruirle) es el rico en su soberana casa:y a estas solas riquezas atiendan los que menosprecian las temporales por ellas. Y esto amaua el bendito fray Iuan de Ribas,y lo estimaua en el mayor precio de las riquezas de su alma.Siendo Guardian del conuento de Tlaxcalla le dixeron q̃ el santo varon F. Toribio Motolinia hizo enel cõuento de Atrisco (donde entonces era Guardian) vnas almaticas de raso harto pobres. Sintiolo tanto fray Iuan de Ribas, verdadero amador de la pobreza,que con aficiõ grande de su espiritu y mucho sentimiento respondio al que se lo auia dicho: Dezid a nuestro hermano fray Toribio, que se quite el nombre de Motolinia(q̃ quiere dezir pobre) pues no muestra serlo en sus obras. Era tambien fray Iuan sincerrissimo, que no cabia en su pensamiento ningun genero de malicia,ni sospecha siniestra de alguno.

Fue grande predicador de los Indios en su lengua Mexicana,mostrando en los sermones sumo desseo de la saluacion de sus almas,Haziales representar los misterios de nuestra santa Fe,y las vidas de algunos santos en sus proprias fiestas, porq̃ mejor lo pudiessen recebir y retener en la memoria, por ser las cosas de exẽplos mas viuas para la memoria, q̃ las dichas de palabra. Morando en el conuento de Tetzcuco dia de san Iuan Bautista dixo Missa cõ la mayor deuocion q̃ pudo:y sin tener enfermedad ninguna,y otro dia siguiente,q̃ fue a veynte y cinco de Iunio, del año de mil y quinientos y sesenta y dos dio el alma a su Criado, estando con todo su juyzio, y alabando el santissimo nõbre de Iesus,puesto de rodillas en tierra,y de pechos sobre su pobre cama.Está sepultado en el mesmo cõuento de Tetzcuco,y despues de passados algunos años de su loable fallecimiento, sacaron su cabeça del lugar dõde estaua enterrado su cuerpo,y no se cõ que intento,pero agora està puesta envna concauidad pequeña que cabaron en la pared de la capilla mayor,al lado del Euangelio, junto a vn altar de nuestra Señora,y tiene vna regita de hierro para que no puedan sacarla, y vn velo que la cubre. Aqui la tienen con mucha veneracion, y la estiman por reliquia de santo. Escriuio algunos tratados en la lengua Mexicana,y son estos: Dotrina Cristiana,o catecismo,SermonesDominicales de todo el año,Flos Santorum traduzido en la lengua, y otro q̃ se intitula preguntas y respuestas cerca de la vida Cristiana.

CAP.

CAPITV. XXVIII. VIDA del santo fray Francisco Ximenez.

ES ESTE varon de Dios el dezimo de los doze. Vino con ellos de la prouincia de san Gabriel, donde tuuo el habito de religion. Fue muy docto en el derecho Canonico, donde se verà que no eran hombres idiotas y simples estos bẽditos primeros religiosos, como falsamente algunos les quisieron arguir (como dexamos dicho en otra parte) y deuio de aprender esta ciencia este venerable varon en el siglo antes de tomar el habito dela sagrada religiõ Franciscana, porq̃ en ella no se lee esta facultad. Era varon de gran sinceridad y humildad, y por esto dilectus Deo & hominibus, amado de Dios y de los hombres (como dize el Eclesiastico de Moysen) por su mucha afabilidad y beneuolencia cõ todos: amigo y zeloso de su profesion, y aũque pudiera ser sacerdote luego que tomo el habito, pues tenia sciencia y saber para ello. Su humildad fue tanta, que en España no quiso ordenarse de Missa, hasta que auiẽdo de passar a estas partes se ordenò por la necesidad que para la conuersion de los Indios avria de Sacerdotes, aunque era hombre ya de edad, y fue el primer Sacerdote que cantò Missa nueua en este nueuo mundo. Embiòle el Emperador cedula para ser primer Obispo de Quauhtemala: mas por quedar en el estado humilde que auia elegido de frayle menor, no lo quiso acetar, acordandose de aquellas palabras del Eclesiastico: Permanece en tu testamento (que es dezir en la vida humilde y llana de frayle q̃ escogiste) y trata de las cosas de tu profesion, y enuejecete en la obra dela obediencia, y en los precetos y mandamientos de la religion: porque como dize el Espiritu Santo en vnas palabras antes de estas referidas: Ay quien trabajando poco se enriquece mucho, y este es el precio de su premio, poniendo su gloria y su contento en dezir, ya è hallado en este estado descanso para mi, y agora comerè de mis riquezas y rentas, y no sabe este tal el tiempo que durará este estado, y quando vẽdrà la muerte que se lo quite todo. Por esto no lo quiso acetar este varon de Dios fray Francisco: y lo que mas estimaua era la oracion mental, de la qual nunca apartaua su anima, y andaua tan embeuido y absorto en Dios, que tenia necesidad de compañero que le hiziesse comer y mudar la ropa. Y no es mucho, que si el otro Filosofo contemplando el mouimiento de los cielos, estando vna vez sentado ala mesa para comer, estendiendo el braço para tomar el pan se quedò eleuado, y no atinò con la comida: que este santo varon contemplando la grandeza y magestad de aquel que criò los Cielos, se eleuasse y anduuiesse tan fuera de si, que no se acordasse de comer manjar corporal, por comer el espiritual que en la oracion se le administraua. Muchas vezes le preguntauan si auia comido, y no se acordaua dello: y esto no por falta de memoria y buen entendimiento (que tal lo tenia) mas por andar siempre en continua oracion mental tratando con Dios, extatico y fuera de si, como enagenado de sus potencias y sentidos.

Ecclе.45

Siendo Guardian del conuento de Cuernauaca tenia en su compañia a vn religioso gran sieruo de Dios, llamado fray Miguel de las Garrouillas, el qual enfermando, el Guardian vsando de su mucha caridad, lo traxo en vn cauallo a la enfermeria de Mexico, para que fuesse curado. Y descansando ambos en el camino se soltò el cauallo, y huyò por lo mas alto de la sierra: y para buscarlo y preguntar por el, ninguno de los dos se acordò de que color era, tanto era su pẽsamiento en Dios, que aun de las cosas que traian entre manos, no se acordaua. Fue vno de los primeros que aprendierõ la lengua Mexicana, y la supo muy bien; y el primero q̃ hizo della arte y vocabulario, y en ella escriuio muy buenas cosas.

Examinò tambiē todos los libros y trata dos que en esta lengua se auian escrito, por particular comission que se le dio para ello. Predicò mucho a los Españoles e Indios: y de todos era generalmente amado, en especial de los religiosos q̃ en esta Nueua España entonces començaron a venir a entender en el ministerio de los Indios, que fueron los Dominicos y Augustinos, con quien siempre trataua.

Quando visitaua los pueblos de los Indios guardaua este orden. En llegando a ellos se entraua en la yglesia a hazer oracion; y acabada breuemente la oracion se assentaua y hazia vna platica a los Indios que alli estauan juntos; porque esta fue desde el principio de su conuersion su loable costumbre, de salir todo el pueblo, o poco menos en dos hileras, los hōbres en vna, y las mugeres en otra, a rescebir el religioso que les yua a administrar dotrina y los santos Sacramētos. En esta platica les dezia la causa de su venida, que era para darles el pan y mantenimiento de la palabra de Dios, y los medicamentos necessarios para la salud de las almas a los q̃ espiritualmēte estuuiessen dolientes. Y tras esto auiendolos preparado con los auisos que para ello se requieren: primeramente confessaua los que hallaua enfermos, y despues a los sanos que lo pedian. Este mesmo modo an vsado ordinariamente los sieruos de Dios, obreros desta viña, en las visitas que hazian, tomādo este trabajo (sobre el del camino) por descanso y refrigerio.

Adolecio este santo varon de vna graue enfermedad que nuestro Señor le dio para prueba de su paciencia y mas merito suyo. Y estando en la cama muy descaecido, sin poderse mouer, ni rodear, oyò que le traian el santissimo Sacramēto del cuerpo de nuestro Redentor Iesu Christo, y leuantòse con mucho feruor de espiritu, y puso las rodillas en tierra con gran impetu de deuocion, que parecia auer cobrado nueuas fuerças, y assi lo recibio. Dio santamente el espiritu al Señor, en el conuento de san Francisco de Mexico, donde està enterrado. Despues de muerto, el enfermero de aquel conuento, que se dezia fray Lucas de Almodouar, deuoto y santo religioso, conociendo la mucha santidad del sieruo de Dios fray Francisco Ximenez, y por la deuocion que le tenia le cortò vn dedo de la mano, el qual se le perdio al cabo de vn año, sin saber como, ni donde, aunque lo traia siempre en la capilla del habito. Confessò despues este religioso (que era varon de mucha verdad y religion) que en vn año que lo traxo consigo no se secò, sino que estaua fresco, y daua de si tanta fragrancia de olor, que le confortaua. El dia que murio en Mexico el santo fray Francisco, en Tuchpa, que es en la prouincia de Xalisco, setenta leguas de Mexico, otro santo varō llamado fray Daniel, lego, con quien el difunto tenia capitulada hermandad espiritual (como muchos religiosos lo vsan en sus religiones) lo supo: y el mismo dia fray Daniel dixo a vn religioso, en cuya compañia estaua: A sido nuestro Señor seruido de lleuar oy a su gloria al padre fray Francisco Ximenez. Creese piadosamente que el mismo fray Francisco por la hermandad que entre si tenian, le apareceria por la voluntad del Señor. Escriuio este bendito padre con mucha curiosidad y concierto la vida del santo fray Martin de Valencia, tres años despues de su muerte, como quien auia sido el mas intimo familiar suyo.

CAPITVLO. XXIX. DE fray Andres de Cordoua, y fray Iuan de Palos, legos.

ENTRE las cosas en que mas resplādecio la sabiduria diuina, vna fue la vocacion de sus santos Apostoles, para por ellos conquistar el mundo. No buscò armas, no maquinas, no pertrechos de guerra, ni municiones, no fuerças de hombres valientes, ni riquezas, no poderio,

rio, ni nobleza de linage, mas vnos pobres pescadores flacos, sin letras, ni nombre. Esto nos dize muy claro el Apostol: Las cosas que el mundo tiene por boueria elegio Dios para confundir los sabios; y las cosas flacas para confundir las fuertes; y las menospreciadas y sin nobleza para confundir las altas. La razon desto da el glorioso padre san Agustin, diziendo: Si fuera elegido para la predicacion del Euangelio algun Rey, dixera: Mi dignidad fue elegido. Si los hombres ricos dixeran, nuestras riquezas fueron elegidas: si el Emperador dixera, que su poderio: si el Orador, que su eloquencia: si el sabio, que su sabiduria. A solos los pobres, sin letras, nombre, ni linage, les dize Christo nuestro bien, venid empos de mi. Esto se verificò muy bien en los doze Apostoles, por cuya predicacion se promulgò la ley Christiana por todo el mundo; y agora vltimamente en este nueuo mundo por algunos religiosos pobres y sin letras. Entre los tres primeros, el vno fray Pedro de Gante, lego, hombre de mucho espiritu, virtud y zelo de las almas: y entre los doze (cuyas vidas contamos) fray Iuan de Palos, de quien luego haremos mencion, y fray Andres de Cordoua, de quien agora tratamos. Este sieruo de Dios fue lego simple, mas muy sabio en las cosas del espiritu y seruicio del Señor. Vino de la prouincia de san Gabriel, y es el vndezimo en numero entre los doze. Los viejos santos de esta prouincia dauan testimonio de su mucha religion y virtud, y quan exemplar obrero fue en esta viña de Christo. Aprendio la lengua Mexicana, y en ella predicò muchas vezes a los naturales. Discurriò por diuersas partes para conuertir infieles, siendo mandado por la obediencia, conuiene a saber, Mexico, Michoacan y Xalisco. Passò santamente a la vida inmortal a recebir el premio de sus santos trabajos. Sus huessos estan con mucha veneracion guardados en vna caxa de piedra detras del altar de la capilla mayor del conuento de Yçatlan de la prouincia de Xalisco, con los de otros quatro santos frayles, que fueron muertos por los Indios infieles en defension de la santa Fe Catolica. Estos fueron fray Antonio de Cuellar, Guardian de aquel conuento; fray Iuan Calero, lego; fray Francisco Lorenço, sacerdote, y otro frayle mancebo llamado fray Iuan.

1. Cor. 1.

Fray Iuan de Palos fue el duodezimo en numero de los doze primeros. Vino de la prouincia del Andaluzia, lo qual passò desta manera: En la obediencia que el padre generalissimo fray Francisco de los Angeles (que despues fue Cardenal de santa Cruz) dio a los primeros padres que vinieron a esta Nueua España, venian señalados treze con su prelado el santo fray Martin de Valencia; entre los quales venian fray Iosef de la Coruña, sacerdote, y fray Bernardino de la Torre, lego. Quedaronse estos dos en España por la ocasion que en otro libro se dixo: y porque viniesse cumplido el numero de doze, eligieron los demas cō mucho acuerdo a fray Iuan de Palos, lego, y muy virtuoso, que moraua en el conuento de san Francisco de Seuilla. Fue en esta tierra muy exemplar trabajador, y predicò muchas vezes a los Indios en la lengua Mexicana, que aprendio. Acompañò por la obediencia a fray Iuan Suarez quando fue a la Florida con el capitan Panfilo de Naruaez, donde murio de hambre, como en la vida de fray Iuan Suarez se dixo: y como fueron compañeros en la peregrinacion y muerte, es de creer lo son tambien en la gloria. Como fue su vida tan corta en esta Nueua España, fue tambien poco lo que se supo della.

(.?.)

CAPITVLO. XXX. EN que se contiene la vida del santo Obispo fray Iuan de Zumarraga, y primeramente de su fraylia hasta que fue electo en Obispo de Mexico.

FVE este varon santo, Vizcayno, natural de la villa de Durango, adornado de todas virtudes y buenas letras. Tomò el habito de la religion de nuestro padre san Francisco en el conuento de nuestra Señora de Arançaçu, de la prouincia de Cantabria, que entonces se contaua de Burgos; pero como le queria Dios para entregarle las llaues desta primera yglesia Mexicana, no consintio que esta Apostolica antorcha estuuiesse abscondida en aquellas tierras remotas y apartadas: y assi le sacò dellas, diziendole al coraçon, como a otro Abrahan de palabra, sal de tu tierra y de la casa de tu padre, que quiero que vayas a otras que yo te mostrarè, donde te harè padre de muchas gentes. Y como en las cosas ocultas que Dios ordena para los fines que el se sabe, no ay resistencia de parte del que á de executarlas, como se vido en Ionas, quando embiandolo a Niniue se yua a Tarso: assi parece auer sucedido en este santo varon, que aunque Vizcayno, criado en aquella prouincia de Cantabria, sin auer salido della le tomò gana de dexarla, y salirse mas a fuera, donde la voz oculta del Señor le llamaua; y assi se passò a la de la Concepcion, no huyendo dela aspereza y religion, que tanto se á conseruado en aquella santa prouincia, sino buscando mas rigor de vida y mortificacion, viuiendo en casas del sayal y recoletas: y fue en ella muchas vezes Guardian y Difinidor, y vna Prouincial; los quales oficios exercitò con muchissima prudencia y Christiandad.

Siendo Guardian de la religiosa casa del Abrojo, cerca de Valladolid, tuuo alli vna semana santa el Christianissimo Emperador Carlos Quinto nuestro Rey y señor: y como por mandado de su Magestad se hiziesse muy larga limosna al monasterio, de comida y de todo lo demas necessario al sustento de los religiosos: de ninguna cosa de quantas le dieron se quiso el buen prelado aprouechar para si, ni para sus frayles, mas todo lo mandò repartir entre pobres; y el y sus frayles se passaron con su acostumbrada pobreza. Vino esto a noticia del Emperador: el qual como viesse al sieruo de Dios celebrar los oficios de aquella semana con singular deuocion y grauedad, y contemplasse en el toda religion, reposo, santidad y mortificacion en su persona, lo tuuo de alli adelante en mucho precio y estima. Y no es marauilla que representasse este santo varon toda esta compostura esterior, siendo religioso de tan santa vida como lo fue, pues el coraçon (como dize el Eclesiastico) muda los semblantes del rostro, assi en el bien como en el mal, por ser la parte mas essencial del cuerpo, en el qual estan mas viuamente todos los sentidos, y en especial en los ojos (como dize el Filosofo) por las muchas y varias diferencias a que mira, y por esto se descubre lo interior del alma y coraçon mucho mas en ellos que en otra parte ninguna del cuerpo, y en el son conocidos los cuerdos y los que no lo son; y como quando Dios está en vn alma la trae deuota y graue; no puede dexar de hazer esta manifestacion en su cōpostura: y esta es la q̄ mostraua este varon Apostolico, y la que el Emperador y todos los que lo tratauan veiā en el. Y como desde entonces concibio mucha y muy grande opiniō de su mucha grauedad y prudencia; luego desde a poco tiempo hizo que le fuesse encomendado el oficio de la santa Inquisicion, para que (pues era Vizcayno, y sabia la lengua de aquella tierra) fuesse a castigar y enmendar el abuso de las bruxas que en Vizcaya se leuantauan. Hizo aquel oficio con

Eccle. 13.

con mucha rectitud y madureza: y por esto y por sus muchos merecimientos lo eligio el Emperador en primero Obispo de Mexico. Rehusò esta dignidad todo quanto pudo el humilde y Apostolico varon; mas fue compelido por la obediencia de su superior a acetarlo. Donde se verifica lo que dexamos dicho, que Dios le sacò de Cantabria a esta prouincia de la Concepcion, para ponerlo a los ojos deste Christianissimo principe, para que viendolo le encomendasse este oficio para que Dios le tenia escogido. Hecho Obispo, antes de consagrarse passò a estas partes de la Nueua España, año de mil y quinientos y veynte y ocho, con titulo de electo Obispo, y protector de los Indios, y con grandes poderes del inuictissimo Cesar Carlos Quinto, para exercitar esta defension de menores.

Venido a la Nueua España, como era el santo Obispo tan zeloso de la honra de Dios, y viesse la tierra muy dissoluta en costumbres, sin temor de la justicia diuina, procurò reformarla con todo su possible: pero como quando la relaxacion està introduzida y puesta en manos de hombres poderosos, es impossible, o alomenos dificultoso el reparalla. No fue esta diligencia gustosa para ninguno de los interessados; y assi fue esto ocasion para que siendo el Obispo a todos muy amable, los que en esta tierra estauan apoderados de los Indios, y se seruian dellos, le cobrassen odio y rancor a el y a los demas religiosos que mirauan por la honra de Dios, y por la Christiandad y amparo de los rezien conuertidos, y los persiguiessen como a capitales enemigos. Eran los autores de toda esta maldad los mesmos que gouernauan la tierra en ausencia del Gouernador don Fernando Cortes: que como dexamos dicho en otra parte. No solo no querian ver en este reyno quien les contradixesse, pero aun algunos dellos tenia mandado que en el puerto de la Vera Cruz no se obedeciesse ningun mandato que de los reynos de Castilla viniesse: y los que con toda esta libertad viuian, mal sufririan a los que se la rechaçauan. Sucedio (pues) que auiendo sacado vn hombre que estaua retraydo en el conuento de mi padre san Francisco de Mexico; y lleuandolo a la carcel, estando puesto entredicho, lo querian sacar a justiciar. Viendo esto el sieruo de Dios fray Iuan de Zumarraga, con algunos de sus Clerigos y con vna Cruz toda cubierta de luto fue a la carcel a que le diessen el preso, y no lo justiciassen, pues le valia la inmunidad de la yglesia, la qual de oficio estaua obligado a defender. Los ministros de la justicia que estauan por la parte de dentro, no solo con palabras, mas tambien con armas se pusieron a defender que no llegassen los Eclesiasticos a la puerta de la carcel. Y no aduirtieron estos descomulgados ministros a que dize Christo nuestro Señor en defensa de los sacerdotes: El que os tocare, me toca a mi en las niñas de mis ojos.

Y no parò aqui el atreuimiento, sino q̃ passò adelante, y leuantaron en esta persecucion al sieruo de Dios y a aquellos santos religiosos de aquel tiempo muchos falsos testimonios de cosas feas y deshonestas, que aun la imaginacion de ellas no cabia en pechos tan llenos de Dios como los suyos. Escriuieron contra estos santos varones al Emperador, y a su Consejo de Indias, para desacreditarlos, por si informassen contra ellos de lo que passaua. Y por otra parte pusieron la diligencia possible para no dexar passar a España cartas suyas, como en efeto no las pudieron embiar, hasta que vn marinero Vizcayno se ofrecio al santo Obispo en secreto de lleuarlas, y darlas en su mano al Emperador (como en otra parte dezimos). Y assi lo cumplio, que las lleuò dentro de vna boya muy bien breada, y echada a la mar, hasta que la pudo sacar a su saluo: y llegado a España las puso en las manos de la Christianissima Emperatriz en ausencia

ſencia del Emperador, la qual las leyò con muchas lagrimas, ſintiendo los grãdes trabajos y perſecuciones que el ſieruo de Dios y los otros religioſos padecian. Y mandò luego con toda breuedad deſpachar nauio para la Nueua Eſpaña, y de poner de ſus oficios al Gouernador y Oydores, y embarcarlos para Eſpaña, los quales murieron mala muerte en breue tiempo. Y aqui ſe verificò lo que luego dize Dios por el miſmo ſanto Profeta Zacharias: Veys aqui como yo leuanto mi mano ſobre ello, no amagando a herir, ſino hiriendolos en todo lo mas que pueden ſer caſtigados en la vida, que es afrentarlos y hazerlos tratar con deſpecho, y ſeran rendidos y auaſſallados de aquellos que ellos antes perſiguieron, como les ſucedio; y los que acà quedaron, que auian ſido en informar falſamente de los ſantos religioſos, ſe deſdixeron publicamente con teſtimonio de eſcriuano.

Proueyò dende a poco la Emperatriz, gouernadora que era de los Reynos de Eſpaña, otros juezes para la Audiencia real de Mexico, buenos Chriſtianos y temeroſos de Dios; y embiò a llamar al Obiſpo para que ſe conſagraſſe. Boluio por eſte mandato a Eſpaña, año de mil y quinientos y treynta y dos, con harta pobreza de dineros y de lo demas (ſegun lo mucho que le conuenia negociar) para ſu cõſagracion. En Eſpaña defendio con pecho Apoſtolico la inocencia de los religioſos y ſuya, y quito (en lo que pudo) la miſeria y vexacion de los afligidos Indios. Anduuo por Eſpaña pobre y penitentemente, animando a los religioſos que veìa ſer para ello, a que vinieſſen a tan ſanta empreſa, como era la conuerſiõ de tantas almas a la Fe de Chriſto. Tornò conſagrado a eſta Nueua Eſpaña, año de mil y quinientos y treynta y quarto, con mucha honra y valor, como ſu perſona y vida lo merecian. Tenia mas tierno amor a los Indios conuertidos que ningun padre tiene a ſus hijos. En ſus enfermedades y trabajos lloraua con ellos, y nunca ſe canſauã de ſeruirlos y lleuarlos ſobre ſus ombros, como verdadero paſtor. Fue parte para moderar los tributos que entonces dauan, aſsi al Rey como a los encomenderos, de oro, plata, piedras precioſas, plumas y mantas ricas; y para que no fueſſen vexados con el trabajo de los ſuntuoſos edificios de caſas que hazian para los Eſpañoles. Antes de ſu yda a Eſpaña auia eſcrito al Emperador, y a ſu Conſejo de Indias, ſuplicando, que a los Indios eſclauos ſe dieſſe libertad por el iniquo abuſo q̃ cerca deſto paſſaua: pues los que los tenian era cõ mal titulo, y contra conciencia. Y lo meſmo eſcriuieron otros graues Religioſos de aquel tiempo: y lo ſolicitaua en Corte el Obiſpo de Chiapa, don Fray Bartolome de las Caſas. A lo qual acudio con mucho acuerdo el dicho Conſejo, y ſe embio la primera prouiſiõ para que fueſſen libertados los Indios eſclauos, antes que eſte ſanto Obiſpo fueſſe a Eſpaña, firmada de la Emperatriz, año de mil y quinientos y treynta. Y deſpues que de alli boluio con otros mayores fauores q̃ traxo, lo ſolicitò con mucha diligencia, haſta que tuuo el deuido efeto.

Dixeronle a eſte varon de Dios vna vez ciertos caualleros, que no guſtauã de verlo tan familiar para con los Indios. Mire V. ſeñoria, ſeñor reuerendiſsimo, q̃ eſtos Indios como andan tan desharrapados y ſuzios, dã de ſi mal olor: y como V. ſeñoria no es moço, ni robuſto, ſino viejo y enfermo, le podria hazer mucho mal el tratar tanto con ellos. El Obiſpo les reſpondio con gran feruor de eſpiritu: Voſotros ſoys los que oleys mal, y me cauſays con vueſtro mal olor, aſco y deſguſto, pues buſcays tanto la vana curioſidad, y viuis en delicadezas, como ſino fueſſedes Criſtianos; que eſtos pobres Indios me huelen a mi al Cielo, y me cõſuelan y dan ſalud, pues me enſeñan la aſpereza de la vida y la penitencia que tengo de hazer, ſi me è de ſaluar. Ocupauaſe ſiẽpre (o los mas dias q̃ podia) en dotrinarlos, y para eſto tenia vn lugar diputado

alas

a las espaldas de su yglesia mayor, donde tenia pulpito y altar para dezirles Missa, y alli enseñaua la dotrina Cristiana a sus nueuas plantas, diziendoles el mismo las quatro oraciones, y aguardando a que fuessen respondiendo: y desta manera toda la demas dotrina de Articulos y Mandamientos, como si fuera maestro de niños asalariado para esto, y no solo a los Indios, pero tambien a los negros y gente de seruicio de los Españoles. Y para saber el aprouechamiento que tenian yua preguntando a vno el Pater noster, a otro el Aue Maria, y otro el Credo, y de esta manera discurria por la demas dotrina; y al que preguntaua y no sabia, reprehendia como padre muy amoroso, y lo amonestaua caritatiuamente, representãdole la obligacion que tenia siendo Cristiano, en saber aquellas cosas, que eran forçosas para su Cristiandad. Biẽ se echa de ver en este cuydado el desseo que tenia de la saluacion de las almas, y lo poco que cuydaua de su estimacion, a imitaciõ de Cristo Señor nuestro: que a trueque de justificar pecadores comia con ellos, y se les entraua por las puertas, y no hazia caso del poco que del hazian los Fariseos por verle ocupado en estas cosas.

CAPITVLO. XXXI. DE *como el santo varon con ser Obispo fue obseruantissimo de su regla, y muy solicito en su oficio, y de la abstinencia, pobreza y humildad que siempre tuuo.*

FVE este benditissimo prelado muy amigo de la virtud y de virtuosos, y acerrimo reprehendedor de vicios y viciosos; y tan enemigo de la ociosidad, que no permitia q̃ alguno de su casa estuuiesse ocioso; fue amicissimo de la limpieza, por lo qual jamas cõsintio que muger alguna entrasse en su casa, aunque fuesse necessaria al seruicio della, ni nunca consintio que por alguna ocasion subiesse muger a lo alto y aposentos della; antes lo tenia todo cerrado como vn monasterio, porque sabia (como quien tambien sabia) que la ocasion suele derribar los mas fuertes y robustos coraçones: como sucedio a Dauid en la vista de Bersabe, y a Olofernes en la de Iudith: y el que ama el peligro (como dize el Espiritu Santo) perecerá en el: y trayria a la memoria aquellas palabras del sabio en los Prouerbios, que dize, el que ama la puridad y limpieza del coraçon será querido y amado del Rey, por la graciosidad y honestidad de sus palabras, porq̃ en ellas se trasluze su coraçon, diziendo Cristo, que la abundancia del rebosa por la boca, y siendo tal será estimado del Rey del Cielo, que es Dios, y de los de la tierra, que son los hombres, los quales (como dize Lira) antiguamente no consentian a ninguno en su seruicio y presencia que no fuesse limpio y casto. Y esta virtud que tanto resplandecia en este bẽdito prelado deuio de ser mucha parte para conocer en el el inuictissimo Emperador la idonidad que tenia para ser padre primero desta Mexicana yglesia: que aun que es verdad que en todos tiempos son necessarias personas tales, fue empero muy conueniente que en aquellos primeros resplandeciesse la perfeccion deste venerable y religioso padre, donde la soltura de la vida secular era tã ta, que para parecer republica muy desconcertada y perdida esta de la Nueua España, ya le faltaua muy poco, y viniera sin duda a dar muy grande caida, si los hombros de tan Apostolico prelado, con la ayuda de los pobres frayles mendicantes que entonces auia en ella, no la sustentaran.

Prou. 22.

Matt. 12.

No le dauan gusto las ceremonias escusadas de mundo; y aborrecia los cumplimientos vanos y sin prouecho. En su comer, beuer y vestir era muy limpio, aunque comia y vestia pobremente. Y solia dezir, que el clerigo y religioso auian de traer sus vestiduras limpias, aunque pobres

bres y remendadas, por la dignidad de su oficio. Siendo Obispo viuio como muy perfeto religioso, assi en preciarse de la humildad y pobreza en lo que tocaua a su persona, vistiendose como en la orden de aspero vestido, y durmiendo en pobre cama; como en leuantarse a maytines a media noche, y comer siempre con liciō y silencio, y no permitir que se traxessen a su mesa mas raciones y platos delo que suelen comer comūmente los religiosos en sus cōuentos: porque sabia este bēdito prelado, que aunque quedaua libre (siendo Obispo) de las reglas y estatutos de la religion, quanto a su obligacion legal (aū que no de los tres votos essenciales) no quedaua libre desta obligacion quanto al vinculo moral, como dizen algunos su mistas, porque cosa de mucha edificaciō es teniendo la mitra y baculo, preciarse tambien de frayle, guardando lo que los otros frayles guardan: y assi lo dize Cayetano, y esto conseruò este Apostolico varon todo el tiempo desu vida. Los tapices y paños de su casa erā muchos y buenos libros, porque era amicissimo de letras, y de los que las tenian cō humildad. En las Missas y ordenes que celebraua, y otros actos pontificales, y en predicar la palabra diuina, su muy venerable persona representaua bien la dignidad que tenia. Mas fuera destos tiempos y oficios de autoridad, tratauase como frayle menor humilde, acordandose de Cristo Señor nuestro, que dize por san Mateo, que el hijo del hombre no vino a ser seruido, sino a seruir: y en otras palabras antes de estas, que aduierta el que à de ser prelado en su yglesia, que à de ser humilde ministro, y el primero en dignidad, sieruo de todos en todas las cosas.

Caieta. in corpore. 27. qq. c. 17.
Tho. 2. 2. q. 85. ar. 8
Matt. 20

Y como era verdadero ministro Euangelico, hazia el oficio de la Crisma y Cōfirmacion con tan gran espiritu y lagrimas, que mouia a deuocion a los que presentes se hallauan: y quando lo exercitaua no se acordaua de comer, porque tenia por manjar hazer la voluntad de nuestro Señor Dios, dandoles a estos nue uamente conuertidos el sacramento que con deuocion pedian, ni jamas se cansaua, ni auia otro remedio para acabar, mas de quitarle la mitra de la cabeça, y ausentarse los padrinos; porque si esto no hazian, estuuiera hasta la noche confirmando. Quando yua a confirmar y visitar su Obispado, las mas vezes yua casi solo, o con muy poca gente, por no dar vexacion a los Indios: y confirmaua los con las candelas que el de su casa lleuaua, por no los echar en costa, y porque algunos no dexassen de confirmarse por falta de vn real, o medio, que podia valer la candela, considerando su mucha pobreza y miseria. Era tan frayle de santo Domingo y de san Augustin, en la aficion, familiaridad y beneuolencia, como de san Francisco; porque con vna mesma ygualdad de amor y voluntad trataua con todos, assi en obras como en palabras, con lo qual era a todos amabilissimo. Esforçaualos mucho, y amonestaualos a que aprendiessen las lenguas de los Indios; y a que trabajassen sin cansarse en la viña tan ampla del Señor, donde estauan puestos por sus obreros. Defendialos tambien de los que los perseguian y caluniauan, oponiendose a sus contrarios, como la gallina al gauilan, quando le acomète a sus pollos: acordauase este santo Obispo, que dize Dios en los Prouerbios: Haz bien quando pudieres hazerlo. Y que dize san Pablo, que el q̃ lo es à de ser caritatiuo y misericordioso: y en ninguna cosa mas se manifiesta la misericordia que en dar limosna y hazer bien a pobres y necessitados. Por esto hazia muy grādes y largas limosnas a los religiosos, dandoles en comun y en particular lo que auian menester de libros, vestuario y otras cosas, y ofreciendose a todo lo demas que le quisiessen pedir. Proueìa abundantemente lo necessario a las enfermerias de los tres conuentos de Mexico, que en aquel tiempo no auia otros: y porque sabia q̃ esta obligacion de dar limosna es muy propria de los Eclesiasticos, en especial

Prou. 3.
1. Thi. 3.

de

de los Obiſpos, por ſer como deſpẽſeros y mayordomos de los pobres: por eſto tã bien en la miſma ciudad hazia otras muchas limoſnas a mugeres biudas y huerfanos, y pobres neceſsitados; y todos ſe admirauan, como con tan poca renta hazia tanta limoſna. Vna vez no teniendo que dar a vn Indio que le pidio limoſna, le dio el paño con que ſe limpiaua el roſtro. Edificò en Mexico las caſas Arçobiſpales, y el hoſpital de ſan Coſme y ſan Damian, para curar en el los enfermos de enfermedades contagioſas. Edificò tambien la enfermeria antigua del monaſterio de ſan Franciſco, adonde eſtuuo ſu retrato ſacado al natural. Y no dexò de importunar a los religioſos que le dexaſſen edificar todo el monaſterio; lo qual ellos no permitieron, por el mucho zelo que aquellos benditos padres teniã, y amor a la ſanta pobreza. En Durango ſu patria puſo cierta renta para ſuſtento de religioſas beatas, y para que fueſſen proueidos los frayles y pobres que alli llegaſſen.

Quando le venia de Eſpaña algun pariente, haziale que exercitaſſe el oficio q̃ ſabia, y con el ganaſſe de comer; y deziale que no eſperaſſe mayorazgos, ni mercedes por ſer deudo de Obiſpo, y fauoreciale en lo que juſtificadamente podia, por ſer licito a los Obiſpos dar de comer a ſus deudos pobres, para que no caygan deſu eſtado, y ſe conſeruen en el, pero no mas de lo licito y honeſto; para cuyo exẽplo tenemos al ſantiſsimo Pontifice Pio quinto, honra y gloria de la orden de ſanto Domingo; q̃ ſiendo principe de la ygleſia no quiſo a peticion delos ſeñores Cardenales dotar a vna ſobrina ſuya cõ mas de mil ducados; porque dezia eſte ſanto varon, que como a pobre la caſaua, y para ſu ſuſtento era muy ſobrada aquel dote: y eſte admirabiliſsimo y exemplar caſo nos dexò eſcrito para perpetua memoria Nauarro en ſu tratado de las rentas Ecleſiaſticas. Viſitaua los hoſpitales, y el miſmo curaua los enfermos cõ mucha caridad. Su libreria, que era mucha y buena repartio, dexando parte della ala ygleſia mayor, y parte a los conuentos de las tres Ordenes. Sabia que la carne mortificada ſirue mejor al eſpiritu, y el cuerpo penitente ſe ſujeta mejor a la razon; por eſto ayunaua los ayunos de la regla de nueſtro padre ſan Franciſco, como quando eſtaua ſujeto a la orden, y algunas vezes la Quareſma que llaman de los benditos, porque el bienauenturado ſan Franciſco mi padre echò ſu bendicion a los q̃ la ayunaſſen; que es deſde la fieſta de los Reyes, haſta quarẽta dias continuos. Sin eſto ayunaua otros dias por ſu deuocion. Y porque el demonio no tuuieſſe parte en las culpas que por omiſsion, o remiſsion podia cometer como hombre, yua los Viernes al monaſterio de ſan Franciſco, y dezia ſu culpa en el capitulo de los frayles, como los miſmos frayles lo acoſtũbran, y recebia cõ eſtraña humildad las reprehenſiones y penitencias q̃ le daua el que alli preſidia; y eſto hizo mas vezes el tiempo que eſtuuo electo antes de conſagrarſe. Vna vez colgaron en ſu caſa vnos paramentos de lienço de la tierra: y como fueſſe (como ſolia) al conuento de ſan Franciſco, dixeronle algunos frayles ſus amigos y deuotos, que ya era Obiſpo y no frayle, pues auia compueſto ſu caſa como Obiſpo. Sintio eſto dentro de ſu alma el ſanto prelado; y boluiẽdo a ſu caſa el meſmo començò a derribar los paramentos, o cortinas, y dezia a los de ſu caſa con lagrimas: Dizenme que ya no ſoy frayle, ſino Obiſpo; pues yo mas quiero ſer frayle que Obiſpo. O bienauenturado varon, que pudiendo vſar deſtas colgaduras honeſtas, ſiendo como era Obiſpo, cedio el derecho de ſu dignidad, y lo ſujetò al eſtado de pobre frayle de ſan Franciſco. Y porque deſtos ay pocos los ſeñala como con el dedo el Eſpiritu Santo, y dize: Quien es eſte, y alabarle emos? y moſtrò muy bien deſſear mas ſer frayle pobre que Obiſpo, pues luego procurò renunciar el Obiſpado, aunque no tuuo efeto ſu renunciacion; porque ni el Papa, ni el Emperador quiſieron condecender

der con su peticion.

Quando no tenia compañero religioso que lo confessasse en su casa, se yua a confessar al conuento de san Francisco, que no està cerca, sino algo lexos, y se boluia a celebrar a su yglesia, lleuandose el mismo el Breuiario en sus manos para rezar el oficio diuino, y no desdezia esto a su santa autoridad. Acontecio vna vez que vn hombre honrado que auia venido del Piru a la ciudad de Mexico, vio a este santo Obispo desta manera yr solo por la calle, y pareciendole persona de autoridad, preguntò quiē era aquel frayle. Y como le dixessen que era el Obispo de la ciudad, marauillado de su mucha humildad y llaneza, dixo: O dichosa ciudad, que tal Obispo á merecido tener. No cōdeno los coches, ni las mulas, pues a la dignidad Episcopal se deue toda estimacion y autoridad; pero alabò a Dios en este su sieruo, que tanto se autorizaua cō su humildad. Andando algun camino, quādo le acontecia lleuar en su compañia religiosos de alguna de las ordenes, no queria subir en vn humilde jumento, que para aliuio de su vejez traia; mas caminaua a pie con ellos: porque en aquel tiempo, todos los religiosos de las tres ordenes, aunque fuessen prelados superiores, andauan a pie, y muchos dellos descalços. Los religiosos con mucha importunacion le rogauan que subiesse en la bestia, pues para esso la lleuaua, y que no conuenia que vna persona de su edad y dignidad se ygualasse con ellos. A lo qual les respondia, que pues los sieruos de Dios andauā a pie, no era justo que el en su compañia anduuiesse a cauallo. Supo este santo varon el dia y hora de su muerte, y dixolo a muchos: y como candela que quando se acaba da mayores resplandores, assi doblaua los trabajos en todo, castigando mas su cuerpo, y reduziendolo a seruidūbre (como dize el Apostol) porque sabia que en premio destos humanos seruicios le auia de enriquecer Dios con riquezas del cielo, y hazerle libre del pesado y cargoso tributo y pecho que pagan los desuenturados hombres en el infierno. Y considerando q̃ passarian algunos años despues de su muerte antes que viniesse otro prelado que pudiesse confirmar, mādò dar auiso por todos los pueblos de la comarca de Mexico, para que en aquella ciudad se viniessen a confirmar los que no se vuiessen confirmado, y a recebir el olio santo y crisma, los que no lo auian recebido quando se bautizaron, que eran muchos: los quales juntos en la solenne capilla de san Iosef, que està en el patio del monasterio de san Francisco, confirmò y puso la crisma y olio santo a los q̃ no lo auian recebido, ayudādole en estos actos muchos sacerdotes que se hallaron presentes.

CAPITVLO. XXXII. CON quanta dificultad acetò la dignidad Arçobispal el santo fray Iuan de Zumarraga, y de su bienauenturada muerte, y sentimiento que por el hizo toda la ciudad.

YA se auian passado quarenta y seys años dela cōquista desta tierra y veynte y siete que auia Obispos en ella, auiendo sido el eruditissimo varon don fray Iulian Garces el primero de Tlaxcalla, y este santo fray Iuan, de Mexico, y otros en otras partes; con que las Indias estauā ilustradas: pero para que de todo punto lo estuuiesse la dignidad Eclesiastica, faltaua Arçobispo; y este cuydado aunque ninguno de los de acà le tenian, porque cada qual estaua contento con su suerte, le tuuo muy grande el gloriosissimo Emperador, que como padre destas gentes trabajaua por magnificarles el reyno, impetrò de la silla Apostolica bulas, para que fray Iuan de Zumarraga, que era Obispo de Mexico, fuesse Arçobispo, por ser prelado de la ciudad imperial del reyno Mexicano. Estas le vinieron cō cartas del mismo Emperador, las quales recibio en el pueblo de Ocuituco, pocos

dias despues de lo referido en el fin de el capitulo passado donde estaua confirmado, porque como dezimos, viendose tan viejo y cercano a la muerte trabajaua en este ministerio con la continuacion que a los principios quando vino a la tierra de la Nueua España. Estos nueuos recados le pusieron en grande angustia: porque el por su mucha humildad no queria acetar esta dignidad, diziendo, que aun para la que tenia de Obispo no era digno, quanto mas para otra superior. Los Religiosos de todas las ordenes por otra parte le aconsejauan que la acetasse, sino eran dos de quien el hazia mucha cuenta. Y auiendose buelto del pueblo de Ocuituco a Mexicò, y estãdo perplexo y dudoso en lo que haria, porque los ciudadanos de Mexico no le fuessen a importunar que acetasse la nueua dignidad, acordo de partirse para vn pueblo que se llama Tepetlaoztoc, que dista de Mexico ocho leguas, donde a la sazon era morador su muy intimo amigo y sieruo de Dios fray Domingo de Betãços, de la orden delos Predicadores, en cuyas manos, como lo dezia el bẽdito Põtifice, desseaua morir.

Salio de Mexico, vispera de Pascua de Espiritu Santo, despues de media noche, y diose tanta priessa a caminar en vn jumẽto harto humilde de que siempre vsaua, que llegò a las nueue del dia al dicho pueblo de Tepetlaoztoc, donde fue alegremente recebido delos Religiosos del monasterio. Dieronle alli al tiempo del comer vn poco de vino, mas por muchos ruegos y persuasiones que para ello le hizieron, no pudieron acabar con el que lo beuiesse, aunque la necessidad que traia era grande por su vejez y cansancio. Esto hizo porque sabia este Apostolico varon que los Religiosos de aquel conuento no lo auian de bever, y por no tenerse por mas digno que ellos no lo quiso hazer, tanto como esto era recatado en el buen exemplo, y huia de la singularidad, temiẽdo santamente no parecer mas que otro en el trato, ya que se conocia por menor que todos en la humildad, de lo que de si mesmo sentia. Y biẽ apartado estaua deste templadissimo y abstinentissimo varõ el temor de san Pablo, que dize alos que lo beven que huyan de su demasia, porq̃ en elestà la destemplança, y soltura enla carnal torpeza. Estuuo alli quatro dias platicando y confiriendo sobre si acetaria, o no la dignidad de Arçobispo: y en ellos confirmò catorze mil y quinientos indios, trabajo muy excessiuo para hombre de tanta edad, que passaua de ochenta años. Esto certificò el Vicario q̃ entonces era de aquel monasterio, porq̃ hizo contar las vendas delos confirmados.

El Iueves siguiente despues de Pascua le dio su mal de orina, de q̃ era muy apassionado, y pusolo en tãto aprieto, que tuuo necessidad de bolverse a la ciudad dõde Dios queria que muriesse. Vino cõ el su muy grande amigo fray Domingo de Betanços, que como desseaua morir en sus braços, parece que quiso Dios cumplirle sus desseos, obligandole a que fuesse por el a su casa. Fue creciendo el mal, y afligiẽdole la orina, que en mucha edad es muy trabajosa, en especial apoderada de vn cuerpo tan sin regalo, y hecho a sufrir trabajos continuos: y vna hora antes que muriesse dixo a los Religos q̃ con el estauan; O padres, quan diferente es verse el hombre enel articulo dela muerte, o hablar della, porque en aquel passo el mas justo teme, y le parece dificil la jornada. Esto mismo vemos en el santo Abad Hilarion, q̃ murio de la misma edad q̃nuestro santo Obispo; q̃ llegandose le la hora, y afligiendosele el alma de ver se morir, le dixo. Sal, q̃ temes? Sal anima mia, que dudas? As seruido a Dios casi setenta años, y temes de morir? Pues cierto es que era santo este venerable Abad, pero la hora dela muerte es tan rigurosa que a los muy santos haze temblar la barva, y afligirseles el coraçon, y con este sentimiento deuio de dezirlas este santo Obispo. Palabras son pues estas que deuen causar espanto a todos aquellos que no solo no se disponen a morir, pero ni aun se acuerdã que son mortales,

ni que an de llegar a verse en el mismo passo. Porque si este Apostolico Varon, que toda su vida la auia gastado en componer sus causas para el buen despacho de ellas, en esta hora teme el auer de desembolverlas en la sala, y tribunal de Dios, que hara el que no las à ajustado, ni tiene libro de gasto, teniendo en su alma el del recibo de tãtas mercedes y beneficios como de Dios à recebido? Acordauase este escrupulosissimo Prelado, que dize san Pablo, que es trabajosa carga el serlo, y que deuen velar mucho por la grey encomendada; porque son pastores, y estan obligados a dar cuenta de sus ouejas, y mirar que ninguna se lleue el lobo del infierno, por negligencia y descuydo suyo, y que si assi no se haze, es caso horrendo y crudo, como dize san Pablo, caer enlas manos de Dios viuo, que es dezir Dios enojado, a diferencia de Dios muerto, que es puesto en vna Cruz haziendo à todos misericordia.

Recibio los Sacramẽtos dela Eucharistia, y extremavnciõ, y luego dio su alma a Dios, diziendo aquellas palabras que Christo dixo enla Cruz passando desta vida caduca y mortal a la soberana y eterna: In manus tuas Dñe cõmendo spiritũ meũ, enlos braços del Apostolico varon F. Domingo, cumpliẽdole Dios el desseo que tenia de verse morir en ellos, pudiendo dezir en su glorioso trãsito: Non sum fraudatus à desiderio meo, q̃ no auia sido defraudado en su desseo, a diferencia del otro Apostolico varõ, mi padre fray Martin de Valẽcia, q̃ desseando morir Martir, y creyendolo assi (como en su historia vimos) no murio sino enel embarcadero de Chalco, donde dixo las mismas palabras añadiendo al principio: Fraudatus sum, defraudado me an mis esperãças, y mi pẽsamiento à estado trocado; pero Dios q̃ assi lo ordenò sabe lo mas acertado destos fines, y lleuò al primer Prelado de la religiosissima ordẽ de mi Serafico Padre san Frãcisco, el santo fray Martin de Valencia, en aquel desierto para darle su gloria, ya este primer Pontifice Mexicano, nueuamente electo en Arçobispo, desde su humilde y pobre cama en los braços deste su especial y caro amigo, que no lo desamparò hasta que murio bienauenturadamente. Fue su trãsito Domingo despues de la fiesta del Corpus Christi, a las nueue dela mañana, año de mil y quinientos y quarenta y ocho, estando con todo su juyzio sin turbacion alguna, y siendo de edad de mas de ochenta años, como emos dicho. Mandose enterrar enel monasterio de san Francisco con los frayles sus hermanos. Pero por auer sido el primer Prelado dela Iglesia de Mexico y tan Apostolico, no consintio la Clerezia della carecer de tan santa reliquia, y assi le enterrarõ en la iglesia mayor, a la puerta del Sagrario, junto al altar mayor a la parte de el Euangelio: que no se le pudo dar otro sepulcro mas preeminente.

Su muerte se supo milagrosamente aquel mismo dia por toda la comarca de Mexico, y se hizo espantoso llanto en todas las ciudades y pueblos, y todos se cubrieron de luto. Fue mucha la gente que concurrio à su sepultura, y con tantas lagrimas y solloços delos Religiosos y Clerigos fue sepultado, que no se podian hazer los oficios acostumbrados. Iamas fue visto tan doloroso sentimiento por Prelado. El Virrey y Oficiales de la Real Audiencia estuuieron a su entierro, vestidos de lobas negras, dando muchos gemidos y suspiros que no los podian dissimular. El llanto y alarido del pueblo era tã grande y espantoso, que parecia ser llegado el dia del juyzio. Nuestro Señor à hecho algunos milagros por su sieruo despues de su muerte. El mas autẽtico es, q̃ algunos años antes de su muerte auia vedado el Apostolico varõ, por causas justas q̃ le mouieron, los bayles y danças profanas, y representaciones poco honestas que se hazian en la procession general de la fiesta de Corpus Christ, donde tanta atencion y reuerencia se requiere. Y aun para dexar mas fundada esta reformacion, juntamente con vna muy prouechosa doctrina Christiana, que el mesmo

mo cõpuso, hizo imprimir vn tratado de Dionisio Cartuxano, del modo como se deuen hazer las procesiones con reuerẽcia y deuocion. Y despues de muerto el sieruo de Dios, en sede vacante parecio a algunos de los del Cabildo, que se tornassen a hazer aquellas farsas y bayles q̃ antes se hazian. Estando pues ya aparejados los representantes, y todo a punto, el mismo dia de la sagrada fiesta por la mañana llouio en tanta manera, que no fue posible hazerse la procesion acostumbrada por las calles, como se suele hazer. Visto por el Cabildo de la yglesia, y aduirtiendo que aquello era permisiõ diuina, por auer tenido en poco el mandato del varon santo, determinaron que de alli adelante no se hiziessen aquellos juegos y danças: y assi se guardò todo el tiempo de la sede vacante, que fueron seys años: aunque despues acà se an buelto a introduzir essas y otras muchas cosas. Escriuio este santo Obispo vna carta al Ministro general y a todos los demas padres vocales de la orden de los frayles menores, q̃ se congregaron en capitulo general en la ciudad de Tolosa de Frãcia, año de 1532. la qual para que el Cristiano lector alabe a Dios, viendo el fruto que aquellos santos religiosos en aquel tiempo haziã, se traduxo de Latin en Romance, y es la que se sigue.

CAPITVLO. XXXIII. EN *que se contiene vna carta que el santo Obispo fray Iuan de Zumarraga escriuio al capitulo general celebrado en la ciudad de Tolosa de Francia.*

MVy Reuerendos Padres. Sabed que andamos muy ocupados con grandes y continuos trabajos en la conuersiõ de los infieles; de los quales (por la gracia de Dios) por manos de nuestros religiosos de la orden de nuestro serafico padre san Francisco, de la regular obseruancia, se an bautizado mas de vn millon de personas: quinientos templos de ydolos derribados por tierra: y mas de veynte mil figuras de demonios que adorauan, an sido hechas pedaços y quemadas. En muchos lugares estan edificadas yglesias y oratorios: y en muchas partes leuantadas en alto y adoradas de los Indios las armas resplandecientes de la santa Cruz. Y lo que pone admiracion, es, que antiguamente en su infidelidad tenian por costumbre en esta ciudad de Mexico cada año sacrificar a sus ydolos mas de veynte mil coraçones humanos; y agora no a los demonios, mas a Dios son ofrecidos con inumerables sacrificios de alabança, mediante la dotrina y buen exemplo de nuestros religiosos: por lo qual al mesmo solo Dios sea honra y gloria, el qual es adorado con reuerencia en aquellos lugares por los niños, hijos de estos Naturales. Hazen muchos destos, algunos ayunos, diciplinas y continuas oraciones, derramando lagrimas, y dando muchos suspiros. Muchos destos niños, y otros mayores saben bien leer, escriuir, cantar, y hazer punto de canto. Confiessanse a menudo, y reciben con mucha deuocion el santissimo Sacramento del altar: y con grande alegria predican la palabra de Dios a sus padres, industriados para ello de los religiosos. Leuantanse a media noche a los Maytines, y dizen el oficio entero de nuestra Señora, a quiẽ tienen muy particular deuocion. Acechan con mucho cuydado adonde tienen sus padres escondidos los ydolos, y se los hurtan, y con fidelidad los traen a nuestros religiosos; por lo qual algunos an sido muertos inhumanamente por sus proprios padres, mas viuẽ coronados en la gloria con Christo. Cada conuento de los nuestros tiene otra casa junto para enseñar en ella a los niños, donde ay escuela, dormitorio, refetorio, y vna deuota capilla. Son estos niños muy humildes y obedientes a los religiosos, y aman los mas que a sus padres, y tratan verdad con ellos.

ellos. Son castos, y muy ingeniosos, especialmente en el arte de pintura: y an alcançado buena anima con Dios. Bendito sea el por todo. Entre los frayles mas aprouechados en la lengua de los naturales, ay vno particular llamado fray Pedro de Gante, lego. Tiene diligentissimo cuydado de mas de seyscientos niños. Y cierto el es vn principal paraninfo, que industria los moços y moças que se an de casar, en las cosas de nuestra Fe Christiana, y como se an de auer en el santo matrimonio, e industriados los haze casar en los dias de fiesta con mucha solenidad. Para la manutenencia y dotrina de las moças embiò de España la serenissima Emperatriz doña Isabel seys mugeres honradas Castellanas, auisadas y prudentes: y mandò por sus cedulas que se hiziesse vna casa tan grande y cumplida, que las mesmas mugeres recogidas viuiendo debaxo del amparo y fauor del Obispo, pudiessen tener y enseñar mil donzellas que viuiessen honestamente. Y assi por vna admirable manera se conuierten a la santa Fe Catolica los Indios. Y las donzellas aprenden los primeros rudimentos de la Fe de las mugeres honradas, y los Indios de varones religiosos. Despues ellos y ellas enseñan a sus padres gentiles lo que aprendieron. Por lo qual parece auer dicho de
Psal. 8. ellos el Profeta Daniel: De la boca de los niños, y de los que aun maman, heziste Señor perfeta tu alabança. Christo sea salud de vuestras reuerencias; a quien suplico yo humilmente ruegue, que lo que el à començado, por su clemencia lo acabe. De Mexico, doze de Iunio, de mil y quinientos y treynta y vn años.

(.?.)

CAPITVL. XXXIIII. De la noticia que se tiene del cuerpo deste santo Obispo fray Iuan de Zumarraga, y de las cosas marauillosas que sucedieron en su descubrimiento.

LA noticia que se tiene del cuerpo de este varon de Dios, primer obispo de Mexico, es en esta manera: Mas de treynta y cinco años despues de su bienauenturada muerte quisierõ baxar el suelo y gradas del altar mayor, donde estaua enterrado, porque eran muchas, y estaua alto: auia seruido en su juuentud y mocedad al dicho Obispo, Pedro de Naua, hijo de padres nobles y principales de la misma ciudad, y aficionado a las cosas de la yglesia estudiò, y se ordenó de Missa, y por su mucha virtud y honradas calidades llegò a ser canonigo de la misma santa yglesia de Mexico: y siendolo en esta sazon, y auiendo seruido al santo, y auiendolo tenido mas por padre (el tiempo que le siruio) que por amo y señor, auiale cobrado vn amor muy entrañable; y ayudaua a este particular amor auer visto en el siempre muchas de las cosas que de su santa vida quedan referidas, como quien sabia las interiores de su recamara, dõde hazia el santo Obispo mucha de su continua y aspera penitencia, y como en esta ocasion la vido muy ajustada a su desseo, le tomò gana de querer ver el cuerpo santo, por satisfacerse de como estaua: pareciendole que tan singular vida como la suya, deuia de estar galardonada con algun particular don, concedido a su bẽdito cuerpo. Y con estas ansias de verle, se concertò cõ otro clerigo llamado Alonso Ximenez, que a la sazon era sacristan, y despues llegò a ser racionero de la misma yglesia, y despues frayle en la religiosissima orden de mi padre san Francisco, y juntamente llamò el dicho Canonigo a otro hermano suyo llamado Alonso de Naua, q̃ por ser para esta tan santa obra, prestò muy alegre

alegre consentimiento:y cõcertados los tres fuerõ aquella noche algo a deshora con muy grande recato, y lleuando açadas para el caso,començarõ a cauar porfiosamente a quien mas podia, solo con el interes de gozar,sin estoruo,ni impedimento de aquella venerable y celestial reliquia;cauaron todo el hondo de la tierra que tenia la sepultura,q̃ se conocia ser aquel el lugar,porque sobre el estaua colgado y pendiente el sombrero verde põtifical q̃ vsaua,pero no derechamente dõde estaua la caxa,sino al soslayo vn poco, de manera que la descubrieron por el vn lado della,y por no boluer acauar de nueuo,por ser mucho el tiẽpo q̃ requeria para ello,y temer algun estoruo, determinaron de quitar la tabla q̃ le correspondia aquel lado por donde la descubrieron : y en desclauãdola salio della tanta fragrancia de olor, q̃ los dexò muy alentados y cõtentos,y fue creciẽdo de manera q̃ parecia estar perfumada y muy sahumada la yglesia:y porq̃ no se diuisaua el cuerpo con la oscuridad dela caxa,llegaron la cãdela ; y el primero q̃ llegò a ver el santo cuerpo y metio dẽtro la cabeça para mejor verlo,fue el dicho Canonigo , lò vno por auerle seruido y lleuarle el amor que en vida le auia tenido mas a priessa que a los compañeros(como otro S.Pedro que se anticipò a S.Iuan quando conocierõ a Cristo,que aũque S.Iuan conocio primero,fue Pedro el q̃ primero llegò) y metiẽdo la cabeça en el ataud vido aquella santa imagẽ entera,vestido de pontifical, cõ la casulla blanca,guarnecida de argenteria,con q̃ le auian enterrado,y ensu cabeça puesta vna mitra de raso, o tafetan cõ la misma argenteria por orla,y leuãtadas sus manos y juntas,como quãdo las juntamos para hazer alguna deprecaciõ al cielo;tenia en sus dedos los anillos põtificales, y la cabeça despegada del cuerpo cõ el peso de la mitra,y caido vn poco hazia baxo:y lo q̃ mas admira y espanta,es,que el cabello de la barba,siendo muy corto quando lo enterraron,estaua entõces crecido masde quatro,o cinco dedos.Si esto crecio luego a los principios q̃ aquel santo cuerpo fue puesto en aquel lugar cõ el jugo q̃ tuuo de la carne, que aũ no se auia consumido,no lo se,porque esta determinacion la dexo para los señores medicos, q̃ professan esta facultad ; que aunq̃ yo por ser Filosofo tuuiera licencia para dezir algo,no quiero meterme a trasegar Bartulos agenos:solo digo,siguiendo mi facultad de Teologo y historiador, q̃ quando aquello vuiesse sido cosa natural en auer crecido en tanta largura, parece sobrenatural y cosa de milagro conseruarse tãto tiẽpo sin corrucion : porque vemos q̃ vn cuerpo sin alma,q̃ es la que le da vida, en desamparãdolo se le yela la sangre, y luego le entra la corrucion; y cuerpo corruto no puede sustẽtar cosa en si q̃ tenga el mismo ser y entereza q̃ tenia antes quando se viuificaua en el, segun la vida q̃ tenia,assi en acto vejetatiuo, como sensitiuo, o otro qualquiera q̃ le perteneciesse por razon de su especie; y estar este cabello de barba en ella con esta disposiciõ dicha,no parece cosa natural,y no siendolo á de serlo sobrenatural, la qual es hecha por particular prouidencia de Dio, q̃ lo conserua en aquel ser q̃ antes no tenia. Y dado caso q̃ querramos dezir, que suele el cabello conseruarse mas tiẽpo q̃ la carne,como parece en cuerpos que se descubren en algunas sepulturas q̃ se abren para enterrar a otros en ella,q̃ aunque està consumida la carne y conuertida en tierra, està el cabello toda via en su misma forma,con todo digo que no dura tantos años en este ser, porq̃ a pocos q̃ se passan se deshazẽ,como la esperiencia nos lo enseña.De mane, q̃ por lo dicho queda aueriguado ser milagro,que aquellos venerables cabellos deste Apostolico varon estuuiessen por aquel tiẽpo enteros, y en su mismo lugar dõde Dios los conseruaua (y de presente deue de conseruarlos, por q̃ nunca mas se à auierto aquel santo tesoro)y aunque parecia estar entero su cuerpo,no lo certificã los q̃ lo vieron,solo dixo el dicho Canonigo(q̃ fue el que llegò asu rostro)q̃parecia deshazerse en ceniza

y poluo la parte que del tocaua y asia, llamò con espanto y presteza al cõpañero Ximenez, para q̃ tambien lo viesse y alabasse a Dios en su santa vista, y gozasse de la misma gloria y fragrancia suauissima q̃ de la caxa salia: y el dicho padre Ximenez se llegò y lo vido con grãdissimo respeto y recato, no hartandose de alabar a Dios en sus marauillosas obras; llegò tãbien el tercero Alõso de Naua, y gozò de lo mismo, no cessando los tres de dar gracias a Dios de auerles dexado ver aquel santo tesoro. Pero dizen q̃ fue tanto el temor que les puso la beneracion de su persona, que se les erizaron y leuantaron los cabellos de la cabeça: y no es marauilla, pues ya aquello q̃ alli veian, aũque era cosa humana, no era por humano modo cõseruado en aquella forma que lo veian, sino por disposicion diuina, q̃ pertenece a la vida inmortal q̃ se consigue despues de esta mortal q̃ viuimos, donde los cuerpos an de permanecer enteros y gloriosos: y siendo esta vision ya milagrosa, no es marauilla (como digo) q̃ causasse temor reuerencial y assombro, y con el gozaron de grande contento, porque las cosas q̃ son de Dios, aunque quando se ven ponen assombro, no es para atemorizar y matar, sino para que cõ mas respeto y atenciõ se veã. Assi le sucedio al Profeta Ezechiel en la vision q̃ vido en Babilonia, y a S. Iuã en la ysla de Pathmos acerca de las reuelaciones de su Apocalipsi, y a otros santos varones que an merecido los aparecimientos diuinos, que an recebido assombro cõ ellos, pero luego an quedado muy fortalezidos y conortados, como lo que daron estos tres testigos desta bendita vision, que quiso Dios que lo fuessen para la certificaciõ deste milagro, y no vno solo, porque el caso quedasse sin raspa de duda, pues dize Cristo, que en la boca de dos o de tres està toda verdad.

No quiso el deuoto Canonigo yrse de alli sin lleuar reliquia de su santo cuerpo, y llegando a sus manos le quitò vna sortija de oro muy llana, y sin adorno ninguno, la qual tenia vna pequeña esmeralda, que era del oficio Episcopal, y juntamente vn dedo de la mano, y con esto quedò contento, pareciendole lleuaua muy grãdes y estimables reliquias, como en realidad de verdad lo eran: y lo que mas deue encarecerse aqui, es, que el anillo, o sortija como auia tantos años que estaua debaxo de tierra (aunque metido en caxa) por ser la de la ciudad tan humida, por participar del salitre de la laguna, parecia tener algun moho, y limpiandola el Canonigo con vn paño, començò luego la piedra a sudar, y crecio el sudor hasta hazer vna gota de agua gruessa. Espantado del caso llamò a los compañeros para que tambien la viessen, y espantados del milagro, limpiaron el agua que auia manado, y boluio otra vez a sudar de la misma manera que antes. Y no queriendo el dicho Canonigo hazer mas esperiencia, porque parecia que era tentar a Dios, la atò en vna trẽça de la camisa, y puesta al cuello se apartò. Y deuio de querer dar Dios a entender a estos deuotos hõbres que presentes estauan en este milagro y sudor, que tenia el santo Obispo manos tan generosas y largas, que assi como el agua apretada en el puño no queda de ella nada, porque toda se sale entre los dedos, assi los bienes Eclesiasticos y de sus rẽtas, puestos en ellas salian por entre los dedos como agua derramada, haziendo limosnas muy copiosas, como en el discurso de su vida dexamos referidas: y tãbien para dar a entender la limpieza de su pura y religiosa conciencia, la qual pureza representauan los antiguos en el agua, porque es la que purifica y limpia todo lo sucio y asqueroso de la ropa estragada. Y finalmente quiso Dios mostrarles la estimacion en que se auia de tener aquel santo cuerpo, pues cosa que auia estado en sus manos daua contra su natural, agua, donde jamas la auia auido. Y auiendo passado las cosas dichas boluieron a pegar la tabla al ataud, que era muy ancho y grande, y entonces cessò de salir aquella fragrancia de olor que antes salia: y cubriendolo de tierra como

de primero estaua, se fueron alabando a Dios en su santo. Guardò estas reliquias este deuoto Eclesiastico, como dedo y sortija de santo Apostol, que lo fue primero de la yglesia Mexicana.

Esto me certificò el mismo Alōso de Naua, mas de treynta años despues de auer sucedido: y deuese creer por la gran de autoridad de su persona, porq̃ por ser tal à andado desde muy moço ocupado en oficios reales, en lo mejor desta Nueua España, donde siempre à dado muy gran razon de sus oficios; al qual en los vltimos tercios de su vida fue Dios seruido de priuarle de la vista de los ojos corporales, por ventura para que con los del alma contemple esta que entonces vido, y otras que le importen para su saluaciõ. Y assi lo haze, y porque dize el Espiritu Santo, que ninguno à de ser alabado miẽtras viuiere, callo del otras muchas cosas que de su vida y recogimiento pudiera dezir: solo digo que á perdido el Rey y el reyno en perderle vn muy grande y auentajado ministro, muy padre de los Indios, y vigilante coadjutor de los ministros Euangelicos para las cosas de la administracion de los Sacramentos y obra de dotrina. Y certifica, mas para gloria de Dios y honra de su santo Obispo, que estando de parto su muger doña Marianna de la Mota, hermana del señor don Alonso de la Mota, que agora es dignamente Obispo de Tlaxcalla, se le atrauessò la criatura en el vientre, y estando a mucho riesgo y peligro por no poder nacer, y ambos a pũto de morir; el dicho Canonigo su hermano sacò de vn escritorio la reliquia del anillo que alli tenia guardado, y se lo puso con grande fe y deuocion sobre la barriga de la preñada, y luego que lo puso, obrò el poder de Dios de sus acostumbradas misericordias, y vieron todos como dando vn buelco la criatura, se puso en la postura y manera que auia de nacer, y nacio luego sin lision suya, ni riesgo de su madre: el qual viue, y se llama don Alonso de Naua. Esta sortija guardò el padre Pedro de Naua su tio algunos años, hasta que sabiendo della el padre fray Diego de Mendoça, frayle de san Francisco, Guardian de su conuento de Mexico, hizo instancia en pedirla, y por ser hombre de grande veneracion y respeto se la dio, quedando con desconsuelo de auerla dado, por tenerla por preciosa y singular reliquia. Sea Dios alabado que sabe hazer destas y otras semejantes marauillas.

CAPITVLO. XXXV. DE algunos religiosos de santa memoria, de aquellos tiempos, especialmente de los padres fray Iuan de Roças, que fue el primer Comissario desta Nueua España, y de fray Iuan de Granada, fray Antonio Maldonado, y fray Antonio Ortiz.

COMO ya en aquellos primeros tiempos de la conuersion destas gentes Indias, crecia el numero de los ministros Euangelicos en esta familia Franciscana de las Indias, se determinò por los prelados generales de la orden q̃ vuiesse vno en estas partes con nombre de Comissario general dellas, porque ya por entonces començauan a derramarse los religiosos por muchas y varias prouincias y reynos, ocupados en su Euangelico ministerio; para que como cabeça general acudiesse a las cosas estraordinarias del gouierno, como el generalissimo dela orden, si presente estuuiera. Para lo qual fue electo en este oficio por primer Comissario general desta Nueua España, el padre fray Alonso de Roças de la prouincia de Castilla, por su mucha prudencia y religion, y vino a ella el año de mil y quinientos y treynta y vno. Y como en esta tierra vuiesse tanta obseruancia en los religiosos de aquel tiempo, renunciado el oficio, por parecerle cosa muy cargosa y de grande impedimento para su quietud, se

se quedò en ella, y viuio siempre con mucha penitencia y santidad de vida y exẽplo, sin aprender la lengua de los Indios, o porque la memoria no le ayudaua, o porque le deuia de ser el trato y comunicacion dellos estoruo para su recogimiẽto y oracion continua. Y como nuestro aduersario satanas anda de ordinario rodeando los hombres (como dize san Pedro) para ver a quien se podrà tragar, viendo que a este bendito religioso no le podia entrar por ninguna culpa, de las muchas que deuia de persuadirle, se contentò con inquietarlo, vsando de sus mañas antiguas, que son procurar con mas violencia inquietar a los varones mas perfetos. Fue tan fuerte la tentatiua con que le acometio, que le vencio, haziendole dexar la tierra: que ya que en ella no le quitaua a ninguno de sus infieles, por comunicacion que con ellos tuuiesse, alomenos deuia de ofenderle con las santas oraciones con que pediria a Dios continuamente la luz y claridad para las almas de tantos infieles como entonces auia. Y vencido por este modo (como otros muchos) la dexò, y se fue a España. Ydo a España, donde le parecio que auia conseguido todo lo que podia dessear en orden de su quietud, boluio de nueuo a hallarse mas inquieto, por ser la vida del hombre (como dize Iob) vna cõtinua guerra sobre la tierra, y ser muchas vezes ordenacion de Dios, que las cosas que los hombres toman para su consuelo, sean para mas inquietud y desassosiego de su vida. Esto parece auerle sucedido a este bendito religioso en la buelta a España, donde aunque se daua a la oracion, en ella no sentia el gusto que desseaua, antes le parecia que Christo de la Cruz le hablaua, y le dezia, que porque lo auia dexado asi en aquella Cruz, y le auia buelto las espaldas, buscando su propria consolacion. Y considerando muchas vezes ser aquella inspiracion del Señor, dio la buelta a estas partes; y fue dos vezes Custodio de Michoacan y Xalisco, antes que se leuantasse en prouincia; y cargado de dias, y lleno de buenas obras dio el anima a su Criador, el año de mil y quinientos y setenta, en el conuento de la ciudad de Mexico, donde està enterrado.

Fray Iuan de Granada, natural de la misma ciudad de Granada, vino de la prouincia del Andaluzia, que entonces aun no se auia diuidido, a esta del santo Euangelio. Era varon muy religioso y confirmado en virtud, muy pobre, y anduuo siempre descalço. Fue este padre el segundo Comissario general que tuuo esta Nueua España, despues del venerable varon fray Alonso de Roças. Y confirma esto ser el de gran virtud, pues lo escogieron los padres de la religion en España, para que exercitasse este oficio en estos reynos Indianos: que en esto se esmerauan mucho los prelados que los embiauan, como cosa que tanto importa, que es tener cabeça sana y buena, y no con vaguidos, como en otro tiempo las tuuo la republica de Isral, por lo qual el coraçon, que son los ciudadanos, andaua triste y melancolico, y vnos ni otros no teniã salud, como dize el Profeta. Exercitò con grande aprobacion de vida y de prudẽcia este oficio; por lo qual fue segunda vez sustituydo en Comissario general, por el muy docto padre fray Francisco de Ossuna, que en el capitulo general de Nissa, celebrado el año de mil y quinientos y treynta y cinco, salio electo en Comissario general de las Indias, y por negocios importantes que se le ofrecieron, no pudo exercer este cargo, ni passar a ellas. Visitò siempre fray Iuan de Granada los conuentos de su comission a pie y descalço, cosa que no podia dexar de causar mucha edificacion a todos, siendo dechado y exemplo para que todos sus hijos le imitassen: porque (como dize Platon) qual es el padre tal es el gouierno de la casa. En este oficio acabò la vida santamente, dexando olor de mucha santidad, y està enterrado en el conuento de san Francisco de Mexico.

Fray Antonio Maldonado fue natural

de

de Salamanca, hijo de muy nobles padres, y era mayorazgo de tres cuentos de rẽta; por lo qual fue desposado con vna donzella, hija de vn señor de vassallos; y aunque era tan principal en el siglo, hizo poca estimacion de su nobleza, y teniendola en poco por ganar a Christo crucificado, despreciolo todo, y tomò el habito de mi P. S. Francisco, lo qual passò desta manera. El dia de las fiestas de su desposorio entrò en vn torneo q̃ ordenarõ caualleros deudos y amigos suyos, vestido de muy ricos vestidos, tales quales su valor y nobleza lo requerian: y auiendo sacado (por ventura) de la fiesta alguna vana gloria, le acaecio que en toda la noche siguiẽte no pudo dormir, ni tomar sueño, representandosele a menudo aquellas palabras de vn poeta que dizen, Sic trãsit gloria mundi, assi passa la gloria del mundo. Fue tãto lo que le desuelaron, q̃ le tuuieron muy inquieto toda la noche: y bien pienso yo que aqueste desuelo naceria de alguna visita que Dios le estaua haziẽdo a su alma, diziendole lo que a la Esposa: Abreme querida mia, regalada mia, mira que estoy al yelo, y tengo cubierta la cabeça del rocio de la noche. Y aunque estas palabras no fueron sensibles, ni las apercibio con los oidos corporales, seriã le alomenos fuertes impulsos de su anima. Y no haziẽdose rehazio, ni pereçoso de los espressos y escusas con que respondio la Esposa, se leuantò a abrirle antes q̃ se le ausentasse: lo qual parece porque fue tan vehemente aquella representacion, y tanta la impression que en el hizo esta inspiracion diuina, que luego otro dia por la mañana, tocado de la mano del Señor, se fue a san Francisco, dexando los gustos de las bodas, y pidio el habito, y se lo dieron con mucha admiracion y edificacion de todos. Quien dudarà de que este no fue llamamiento de Dios? no de los ordinarios y comunes, sino de los q̃ se hazẽ con particular mocion y mano poderosa, que es lo que pedia la Esposa, diziendo: Traedme Esposo mio tras vos con impulso y fuerça, para que yo corra por los olores de vuestros vnguentos, q̃ es por el camino de vuestra santa y eficaz vocaciõ. Y echòse muy bien de ver en este varon santo ser esto assi, porque perseuerò en su santa vocacion, y professò con el mismo espiritu que auia tomado el habito: y despues de professo, por mas penitẽcia y mortificacion se passò a la religiosa prouincia de san Gabriel, y de alli a esta Nueua España, donde viuio como Apostolico varon, penitente, pauperrimo y riguroso en tratar su cuerpo: y aunque no supo la lengua de los naturales, porque viuio en esta tierra pocos años, predicò y edificò mucho con su vida y exẽplo. Fue Guardian en el conuento de san Francisco de Mexico; y teniendo aquel cargo tan honroso, el mismo en persona yua con vn costal a las huertas a pedir algunas cosas que erã necessarias para la enfermeria y cura de los enfermos, y las traia a cuestas; acto por cierto de notabilissima humildad y menosprecio de si mismo y del mundo, y a los semejantes alaba el gloriosissimo padre san Gregorio, diziendo, que dentro de si mismos tienen el pasto de la contemplacion, y de parte de fuera el de las buenas obras, y que cõ las deuociones interiores engordan el alma, y con las buenas obras esteriores andã satisfechos por defuera. Esto se verifica bien en este santo varon, pues siendo tan noble, como dexamos dicho, desestimò la nobleza temporal, y vacando a Dios en continua oracion, tenia tambien por honra seruir a los enfermos, trayendo el mismo sobre sus ombros las cosas necessarias para sus curas y remedios. Vestia vn solo habito, y esse lleno de muchos remiendos, sin otra ropa alguna. Fallecio en el mismo conuẽto de S. Francisco de Mexico, donde yaze sepultado.

Cant. 5. — Cant. 1. — D. Greg. lib. 6. in c. 16. 1. Reg.

Los santos religiosos de aquellos primeros tiempos de la conuersion destas gentes Indianas, assi como eran pocos, y todos hechos a vna dotrina, assi tambien parece que caminauã por vn mismo camino de perfecion y estrecheza, comiẽdo poco, y trabajando mucho, y zelando

la

la pobreza, no solo en la aspereza de si mismos, sino tambien en todas las cosas q̃ eran del seruicio delos conuentos: y de estos fue vno el venerable padre fray Antonio Ortiz, que fue varon de mucha virtud y perfecion, y zelo de la obseruancia de la pobreza; el qual vino de la prouincia de san Gabriel, y siguiendo este Apostolico zelo de pobreza, la guardò en todas las cosas que pudo. Siendo Guardian del conuento de san Francisco de Mexico no permitio que se vsassen en el ornamentos de seda, sino solamente de paño: y yo los conoci muchos años despues, porque los padres de aquel tiempo querian que resplandeciesse la pobreza en el paño, y no en las sedas: mas otros que despues los siguierõ, fueron, introduziẽdolas les, y no sin gran razon, pues es en orden del culto diuino y ornato de las cosas sagradas, dedicadas a Dios. Y si en su santo templo antiguo de Gerusalen ordenò tã to ornato como nos cuentan las sagradas Escrituras; no es menor el que se les deue en este estado Euãgelico alas yglesias, ministros y altares, pues son mayores los misterios que con ellos se representan: y vemos que aun en tiempo de nuestro padre san Francisco se vsaua adornar muy costosamente los altares, y auia frontales con campanillas de plata, de donde fray Iunipero las quitò vna vez para dar a vn pobre: y si esto no vale, valga dezir que estas yglesias nuestras son de Indios, y que ellos las adornan, y con sus limosnas se hazen las cosas dellas: y en las de los Españoles, que son muy pocas, se an hecho con particulares limosnas tambien suyas. De manera que agora se vsa desto con este intento dicho, y entonces con el que aquellos santos padres tuuieron, de mostrarse no solamente pobres en si, sino tambien en los adornos Eclesiasticos: y todos van a vn fin, que es de seruir a Dios, vnos pobremente, como el mismo Cristo Señor nuestro lo representaua en el portal y pesebre de Belen, y otros con mas adornos y arreos, considerandolo resucitado y glorioso, vestido de los recamados y brocados de su gloria. En este mismo conuento de Mexico mãdò al portero que no recibiesse mas de vn quarto de carnero de limosna para cada dia, que como eran pocos los frayles entonces, y muchos los seglares limosneros, embiauan limosna en mucha abundãcia alos religiosos. Bien se colige deste mandato hecho al portero, que el pecado de gula cometido enel Parayso terrenal, no era el q̃ reynaua en el alma deste Apostolico varon; antes se conoce del q̃ amaua mucho la abstinencia de san Iuan, que se contentaua con langostas y miel siluestre. Por- *Matt. 3*
que (como en otra parte dezimos) aũque estos benditos padres abundauã de aues y otras carnes, dexauan de comerlas por amor de Dios, y solo se contentauan con yeruas y legumbres, a vezes muy mal guisadas, y otras crudas y verdes: y assi no queria este amador de la pobreza que se recibiesse sino lo necessario; no cuydando (como dize Cristo) del comer, ni del beuer, porq̃ el padre celestial q̃ los tenia *Matt. 6.*
a su cargo los proueia, assi como tambiẽ a los paxarillos que andan por el campo. Fue notable predicador y reprehendedor de vicios, con libertad Christiana. Pero como la verdad (segun el otro Poeta) engendra odio, y pare rencor e yra, y los que gouernauan en aquellos tiempos cometian grandes injusticias, por las quales despues fueron priuados de sus oficios, y castigados por mandado de la Christianissima Emperatriz doña Ysabel; este varon Apostolico con santo zelo, sin algun temor se las reprehendia: porque no es varon fuerte (como dize el glorioso san Bernardo) el que en la ocasion no muestra animo varonil y de- *Epist. 256 Eugen.*
terminado, creciendo en esfuerço para contradezir ala maldad, quando ella tambien crece. Pero assi como Herodes por las q̃ S. Iuan le dezia, le mãdò matar por incitacion de su manceba Herodias, q̃ no podia sufrir tan asperas reprehensiones: assi estos obreros de maldad, no recibiendo la palabra de Dios para su correccion y enmienda, sino con la indignacion

cion y enmienda, sino con la indignacion de aquellos que dixeron de Cristo, q̃ era contrario a sus obras, ya que no lo mataron, como Herodes a san Iuan, y como los Iudios a Cristo, alomenos hizieronlo echar vna vez del pulpito afrentosamente. Pero como el sieruo de Dios no buscaua su honra, sino la de Dios, que es el que cuyda de las de todos (como dixo su vnigenito Hijo) y las juzga, no solo no se tuuo en esta ocasion por deshorado, mas antes lo tuuo por singular honra, sufriendolo por amor suyo, como otro S. Pablo, con mucha paciencia; porque ellos alcançassen misericordia: a lo qual anima el glorioso padre san Agustin, diziendo: Todos los que quieren viuir piadosamente en Cristo les es muy necessario sufrir trabajos e injurias de los malos y pecadores, y que en virtud no son tan buenos como ellos, y que sean despreciados como tontos y necios: y con esto pierden la autoridad de las cosas desta vida, pero hazẽse participantes de las de la bienauenturança: pero este desprecio y burla se conuierte despues sobre los burladores y menospreciadores, trayendolos Dios a estado miserable y pobre, y abatiendo su soberuia con ignomia publica. Boluio al cõuento este santo frayle con tanta alegria como si le vuieran dado alguna joya de mucha estima, aunque a la verdad ninguna lo pudo ser tan rica para su alma como esta, pues para el que de veras ama a Dios, no ay regalos tan sabrosos como los trabajos y afrentas: de los quales como dize Ieremias, se hartò esse mismo Cristo nuestro Señor.

.Tim.2.

...m. 3. in ...ntetijs.

...ren.3.

Fue despues a España, dõde llegò a tiẽpo q̃ los padres de la prouincia de S. Gabriel estauan congregados para celebrar su capitulo; y sabido por ellos como fray Antonio Ortiz auia desembarcado en Seuilla, como conocian su santidad y prudencia para gouernar, lo eligieron en ausencia por Prouincial, obligando con esto a que no se boluiesse a las Indias; y assi se quedò entre ellos: pero acabado su trienio, con el feruor grande que tenia de espiritu y desseo de padecer martirio por Iesu Cristo nuestro Redentor, procurò la licencia con mucha instancia, y alcançada passò en Africa: y predicando con mucho feruor a los Moros sufrio dellos grauissimos tormentos, y entre otros vna vez q̃ lo tuuieron atado a vn pesebre entre bestias, sin darle de comer en tres dias mas del alcacer, o yerua que dauan a los cauallos, y viuia en esta vida tan alegre como si le administraran manjares muy dulces y regalados: que para serle suaue este tratamiento, no es de creer sino que este varon santo (como docto q̃ era) trayria a la memoria los cansancios de su Maestro Iesu Cristo, contemplados desde el pesebre y cuna hasta la cama de la Cruz, en cuyo medio, ya que los malhechores y enemigos no le admistrarõ yerua, alomenos mezclaronle hiel y vinagre que le dieron a beuer. No tuuo efeto el desseo deste santo frayle de acabar con martirio, guardandolo Dios para el bien y gouierno de su prouincia, donde fue electo segunda vez en prouincial, y acabò despues en santa vejez con martirio de continua penitencia en el conuento de santa Margarita, cerca de los años de mil y quinientos y sesenta.

CAP. XXXVI. DE OTROS varones santos de aquellos tiempos.

FRray Francisco de Ledesma vino de la santa prouincia de S. Gabriel, poco tiẽpo despues de venidos los doze: y por auer durado pocos años en esta tierra, no ay del otra memoria particular, mas de q̃ la dexò muy loable de su mucha perfecion y obseruancia de la regla, q̃ era el zelo comun de todos aquellos santos religiosos, corriendo todos (como dize san Pablo) en este certamen y lucha de la vida monastica a alcançar el premio de la perfecion en la vida religiosa, sobre q̃ todos contendian y peleauan, queriendo a porfia ser cada qual el que lleuasse el premio de la ventaja que promete Dios al q̃ legiti-

ligitimamente peleare. Fue en aquellos principios maestro de nouicios en el conuento de Mexico, y sacò muchos dicipulos, grandes sieruos de Dios. Porque aun que dize Platon que la criança de los hijos es dificil, y siempre llena de temores, por las caidas que suelen dar los enseñados en cosas que desdizen de las que deuen hazer: con todo quando la dotrina es de Dios, y se recibe de buena voluntad y con deuoto coraçon, esse mismo Dios la apoya y conserua, y da gracia para que vaya a mas y no a menos, por ser efeto de la gracia, no solo conseruar el bien, sino aumentarlo. Asi se dize que le sucedio a este bendito padre, que ayudado del caudal diuino, crecio el trato de su santa dotrina, y la introduxo en los coraçones destos sus aprouechados dicipulos: y segun la fama que dexò se puede dezir del lo que escriue el Espiritu Santo en el libro de la sabiduria, tratando del varon justo: Era agradable su anima a Dios, por esto lo sacò de en medio de las maldades. Està enterrado en el conuento de Mexico.

Plato. lib. 3. de sapiētia.

Sap. 4.

Fray Alonso de Herrera fue natural de Castilla la vieja, de cerca de Burgos. Estudiò leyes siẽdo mácebo en la vniuersidad de Salamãca: y aunq̃ salio docto en aquella facultad, y pudiera por ella seguir el camino que otros legistas an lleuado, deuio de meditar con mas apretada consideracion la ley de Dios, y quan estrecha es la via por donde se camina al Cielo, y quã ancha y carretera la que las leyes humanas y del mundo abren para el infierno. Y cabando en el este temeroso pensamiento, dexò de pretender plaças y oficios seglares, y determinò de venirse alos jardines de Dios, donde apacienta sus ganados con recreaciones del Cielo, que es la religion. Con esta determinacion tomò el habito en el conuento de san Francisco de la misma ciudad de Salamanca; aunque despues con otros, que buscauan mas perfecion, se passò ala prouincia de san Gabriel, que entonces florecia en toda perfecion, de donde vino a esta del santo Euangelio. Pero como el demonio que siempre acecha a los hombres, por ver en ellos que caminos lleuan, y el que el podrá tomar para perturbarle, vido en el santo varon el de su mucho zelo y religion; reparò en que si este religioso se diesse al trato de la conuersion, haria mucho fruto en las almas, deduziendolo de su buena habilidad, y del espiritu con que passò a las Indias, començò con las astucias que suele a disuadirle interiormente deste proposito: y por ventura representandole la quietud dela celda dela prouincia que auia dexado, que es vn disfrez con que entra satanas transfigurandose (como dize san Pablo) en Angel de luz, persuadiendo razones falsas, que en la aparencia parecen buenas. De aqui deuió de nazerle que a los principios anduuo muy tentado de boluerse a España, y dexar la obra de la conuersion de los Indios. Y como en las cosas que parece que pueden ser de nota, siempre el que las comete no querria ser solo, porque la compañia de algunos parece que encubre la grauedad de lo hecho: no solo este tentado religioso lo andaua para yrse, sino que tambien persuadia lo mismo a otros, como queriendo hazer tropa de gẽte para acometer vn caso tan inconsiderado, pues era la mies mucha, y pocos los obreros, auiendo de ser al cõtrario, q̃ no solo auia de persuadir a los que auia en la tierra, que permaneciessen, sino tambien ponerse en continua oracion para rogar a Dios (como dize Cristo) que embiasse obreros a su viña: y la razon cõ que los persuadia, era dezirles que no era esta gente en quien se podia hazer fruto alguno. Bien se parece ser tentacion de satanas, que le cegaua, para que no viesse el mucho que otros antes auian hecho, y el que en sus tiempos se hazia, segũ queda dicho en los libros de la conuersiõ destas gentes. Y para que mejor se conozca, sucedio que estando vn dia en su celda encerrado, y afligido con esta tentacion, salio della cõ nueuo espiritu y feruor, como hombre que despertaua de vn graue

y pe-

y pesado sueño, y rogò a su prelado que le mandase por obediencia confessar y predicar a los Indios, porque assi cõuenia al seruicio de Dios y quietud de su alma. Quiẽ no dirà que esta es aldauada de Dios, y la primera fue tentacion del demonio? Y aqui le deuio de acudir el Señor, como dize Dauid q̃ haze en otras ocasiones, despertãdo sobre la vela y guarda desta alma tentada, como vno que despierta de vn muy profundo y descuydado sueño, y assi le tocò con la mano de su misericordia, y abriò los ojos de la consideracion Cristiana, para que viesse el camino errado q̃ lleuaua. A este subito espiritu y repentina peticion acudio luego su prelado, mandandoselo por obediẽcia; y quedò desde aquella hora libre de la tentacion: porque es tan fiel Dios (como dize S. Pablo) que no permite la tentacion mas de hasta en grado possible: y suele las embiar para mayor prueba de los tentados. Y de alli adelante viuio sin inquietud, ni escrupulo alguno, y fue siẽpre grã trabajador en la obra de los naturales, y su particular patron y defensor. Supo elegantemente la lengua Mexicana, y cõpuso en ella muy buenos sermones de todas las Dominicas, y de las fiestas de los santos. Era religioso muy essencial y zeloso de la guarda de su regla, confessaua y predicaua a Españoles y a Indios, y a todos satisfazia con sus letras, prudencia y vrbanidad. En las juntas y congregaciones que entonces hazian los religiosos de las ordenes entre si, o con los Obispos desta Nueua España, era de mucho credito y valor su parecer, y entre las personas de calidad y cuenta se hazia mucha del, y era muy estimada su persona. Fue Guardian de principales conuentos desta prouincia, y Comissario della cerca de dos años, por el santo fray Martin de Valencia, que era Custodio quãdo anduuo procurando y ordenando el desseado viaje de la China. Murio bienauenturadamente en santa vejez, y yaze su cuerpo en el conuento de Mexico.

1. Cor. 10

Fray Christoual de Zamora fue hombre de claro linage, llamòse en el siglo don Christoual Romero, y era mayorazgo, y copero de la Reyna doña Leonor, herma del Emperador Carlos Quinto, que casò con el Rey de Francia, Francisco de Valoys. Pero como estas noblezas de sangre no son las que por si missmas saluan a los hombres, ni los hazen bienauenturados, sino la humildad con que cada vno se conoce por deudor de Dios en todos los bienes que de su mano santissima se reciben, no hizo assiento el coraçon deste prudente varon en las q̃ conocia de su nobleza: antes considerando q̃ dize Cristo, q̃ el que se humillare serà ensalçado, hizo suelta al mũdo desta obligacion en que le tenia puesto, y dexando los palacios reales con el tropel de desasossiegos que en ellos corrẽ, vinose oculta y secretamente a vn conuento de religiosos de S. Francisco, de la religiosa prouincia de los Angeles, y pidio en el el habito de Nouicio: pero preguntandole de que tierra era, y si era de gente limpia (q̃ son condiciones que se ponen a los que lo toman en nuestra sagrada religion) el no lo quiso dezir, y por ventura lo deuio de hazer, por no ser conocido, y porque la nobleza que ya no estimaua en el siglo no entrasse a hazerle guerra en la religiõ; porque muchas vezes haziendo su oficio, la carne sigue su natural condicion, y la soberuia sin freno sobaxa a otros, y derriba al mismo que la tiene, quando con animo no la resiste: y es cierto (como dize san Gregorio, que a muchos les acontece anteponer la nobleza de la sangre a la del espiritu, y con esta ceguera vltrajar y tener en poco a aquellos que conocen ser menos que ellos en linage. Por esta razon, y por venir mas vestido de Dios este bendito mancebo, que de mundo, no quiso dezir quien era, y por la misma los frayles de aquella prouincia no quisieron recebirle al habito. Fuesse a la prouincia de san Gabriel, y alli lo tomò; y ocultando el sobrenombre llamòse de Zamora. Vino despues a esta Nueua España, y aprendio luego la lengua de los

Indios Mexicanos para ayudarles a saluar: y trabajò en esta obra con mucha edificacion y prouecho de las almas: y fue mucha su humildad; y echase muy bien de ver ser assi, pues la nobleza natural que Dios le dio, no quiso manifestarla, sabiendo que la que corre en la casa de Dios es muy diferente, y que la virtud del alma es la que vale, y que no es mas noble vno de quanto es mas virtuoso, como se lo dixo Cristo a los Fariseos quando se preciauan de hijos de Abrahan, que les respondio: Si soys hijos de Abrahan, hazed las obras que Abrahan hizo: como si les dixera, si Abrahã fue noble, y del tomays la nobleza, tambien fue muy virtuoso, y deueys tambien imitarle en la virtud. porque si solo se atendiesse a la nobleza, y no a la bondad del alma, muchos à auido nobles que no an sido virtuosos, y no por nobles an merecido nada con Dios; porque solos aquellos son de su gusto, que menospreciando la nobleza del mundo, se adornan y visten de las riquezas y nobleza de Dios, que es la humildad con que cada vno se conoce por pequeño en su soberana y celestial presencia. Fue essencial religioso, varon de mucha perfecion y santidad, y en estremo pobre, y con razon, pues huyendo de las riquezas (pues era mayorazgo y tenia rentas) se vino a buscar pobreza entre los remiendos del sayal y habito pobre de san Francisco, teniendo por espinas que punçan el alma (como dixo Cristo) las riquezas; y a los que las aman les suelen ser amargas: y aunque parecen hermosas son al fin como los cabellos de Absalon, de los quales se dize en el segundo de los Reyes, que eran de tanta hermosura, que se vendian cada año por muy auẽtajado precio en publica almoneda: pero tambien se dize dellos que le eran de mucho trabajo y pesadumbre, y que con el peso dellos traia vn poco inclinada la cabeça, por lo qual traia ordinarios dolores en ella. De manera, que se tenian su descuento, y al cabo vinieron a dar mal cabo del. Por lo qual huyendo este Apostolico varon deste riesgo y peligro, se vino a la desnudez de Francisco, crucificado con Cristo, desnudo de bienes temporales, y vestido de pobreza y menosprecio dellos. Fue muy dado a la Oracion, y traia siempre vn habito aspero y remendado. Quando dormia fuera del conuento por la obediencia, henchia de yerua la copa del sombrero, que traia harto viejo, y esto le seruia de almohada. Murio santamente, y està enterrado en el conuento de san Iosef del pueblo de Tulla, donde fue Guardian. Y lo que ay mucho que engrandecer en la prudencia deste santo varon es, que nunca en todo el tiempo que fue frayle quiso descubrir quien era, ocultando su nacimiento: pero Dios que estaua pagado de su humildad, manifestò despues de muerto lo que en vida el tanto auia ocultado. Y aqui se me representa la conuersacion en la casa de su padre de san Alexo, que siendo tan noble viuio tan humilde y pobremente debaxo de vna escalera, recibiendo de sus criados el pan de su continuo mantenimiento: pero quiso Dios, que el desconocido en aquel humilde traje quando viuia, fuesse conocido por principal y noble muriendo: y es de creer, que pues no estimò la vida tẽporal por seruir a Dios, que està gozando cõ sus santos la inmortal y gloriosa, que dura para siempre.

Luc. 8.

2. Reg. 14

CAPITVLO. XXXVII. EN el qual se contienen las vidas delos Apostolicos varonos fray Diego de Almonte, fray Frãcisco del Pedroso, y fray Iuan de Perpiñan.

FRray Diego de Almonte dela religiosa prouincia de san Gabriel vino a estas partes con los segundos religiosos arriba contenidos. Era varon de santa simplicidad juntamente con ser muy entendido, porque no era simplicidad la suya de la que haze a vn hombre falto

de

de entendimiento, sino de aquella simplicidad q̃ para Dios es sabiduria, y la q̃ el mismo enseña a los suyos, dela qual se admiraron en san Pedro y en san Iuan los del pueblo de los Iudios, quando hablando vna vez de la muerte y pasion de su Maestro Iesu Christo, dixeron tales y tã altas cosas, que los Pontifices, y todos los presentes, sabiendo que era gente simple y sin letras, se admirauan, y encogian los ombros. Pero esto era porque estauan llenos de el Espiritu Santo, como dize luego el sagrado Texto, y muy enseñados en la sabiduria de Dios. De manera que esta era la simplicidad de este varon santo fray Diego. Y veniale tambien muy bien el nombre de simple, por la pacificacion de el alma que tenia; por ser mansissimo de coraçon: ala qual mansedumbre llama san Gregorio simpleza, declarando aquellas palabras de Dios, que dizen de el santo Iob que era hombre simple: y dize, que en esta simpleza se entiende la mansedumbre. Assi la tenia muy en estremo fray Diego de Almonte, y era amigo de toda virtud y perfeccion. Era hombre de mucha paciencia, que es calidad que se hermana con la mansedumbre: y fue muy conocida en el santissimo Iob. Fue muy dado a la oracion, que es la leccion que enseña la obseruancia de todas estas virtudes, porque en ella se medita Dios, que en quanto hombre es en quien reluzen todas ellas, por auer sido el exemplo perfetissimo de todas. Iuntamente fue gran zelador de la santa pobreza, porque es como piedra fundamental de la ilustrissima Religion Franciscana. Y porque tanta virtud no le desquiciasse de los humildes cimientos de su conocimiento, le visitò el Señor con vna graue y penosa enfermedad de asma, como a otro san Pablo, q̃ le mezclò el contento dela gloria celestial, con vna passion que le hazia guerra: para que si lo vno volasse lo otro apesgasse, y con el peso desto se reprimiesse essotro. Por esta enfermedad de asma que este santo varon padecia, no podia darse tanto a los exercicios de la penitencia, como desseaua. Pero al Profeta Daniel llamò Dios Varon de desseos: y como al que los tenia buenos, que es aun salir de los terminos comunes del possible, le acudio Dios a consolar, assi haria a este bendito Religioso, que hazia lo que podia segun sus fuerças, y desseaua hazer mas enel seruicio de Dios, y maceracion de la carne. Dauale suma pena oyr cosa de murmuracion, porque dize el Sabio: Guardaos de la murmuracion, que no es de ningun prouecho, y apartad la lengua de la detraccion, porque la lengua que miente, mata al alma. Y si alguna vez los oia, escusaua lo mejor que podia a los murmurados, y euitaua las tales platicas, y como era varon de desseos, mostraualos de ver reformada la orden de nuestro Padre san Francisco. Y con ser el tan reformado y perfeto Religioso, quisiera que esta reformacion començara por el mismo: que es leccion aprendida de Christo nuestro Señor, de quiẽ se dize en los actos de los Apostoles, que primero obrò que enseñò: y manifiestase muy bien, pues hizo demonstracion de sus obras en las bodas de Canà, en el milagro que alli hizo de el vino, y despues de bautizado de san Iuan, entrandose en el desierto a ayunar, y todo esto antes de començar su predicacion: a cuya imitacion, en lo possible, quisiera este verdadero discipulo del soberano Maestro Iesu Christo ser el primero dela reformacion, antes que predicarla alos otros. Y assi quando vino a esta prouincia del S. Euãgelio cõ comissio del ministro General Fr. Andres dela Insula, para q̃ doze frayles escogidos fundassen vna prouincia recoleta y reformada: el con ser viejo y enfermo se ofrecio a ser vno dellos, diziẽdo con Esaias: Ecce ego, mitte me: y anduuo en compañia de los demas con harto trabajo por diuersas tierras, buscãdo assiẽto para su prouincia, llamada dellos Insulana: puesto q̃ no tuuo efeto su deseo, y por incõueniẽtes q̃ se ofreciero͂;

Marginalia: *Acto 4.* — *D. Greg. in cap. 1. Iob.* — *Sap. 1.* — *Acto. 1.*

a cuya

a cuya causa se bolvieron todos a esta prouincia, donde el sieruo de Dios fray Diego antes desto auia sido Guardian de principales conuentos, y Difinidor. Acabada la peregrinacion desta vida en venerable vejez dio su alma a Dios q̃ lo criò, y hizo tan buen Religioso. Està enterrado en san Francisco de Mexico.

Fray Francisco del Pedroso vino de la prouincia de los Angeles a esta de Mexico ya viejo, luego despues de los primeros: y con toda su edad, segun por su dicho parece, supo algo de la lengua delos indios para poderlos dotrinar, y aprouechar, que es muy proprio de espiritus feruorosos y llenos del amor del proximo, no reparar en años quãdo la caridad clama: porque assi como no busca cosas suyas, asi tambien se ocupa en las agenas, en especial enlas que son acerca dela saluacion, por ser benigna y misericordiosa. Y refiere en sus escritos el Padre fray Toribio Motolinia, vno delos doze, auer dicho, que pensaua y creia, auer seruido mas a Dios en poco mas de dos años en la conuersion de los indios, que en quarenta que en España viuio con el habito de san Francisco. Y podemos dezir deste venerable varon, que aunque fue de los postreros (quiero dezir, que llegò a esta viña del Señor a la vndecima hora de su vida) trabajò demanera en ella, que merecio premio y paga con los que gastaron todo el dia en cultiuarla, como dixo Christo en la Parabola. Y el mismo padre fray Toribio da testimonio dela santidad deste sieruo de Dios, diziendo asi. Este padre es delos viejos dela prouincia de los Angeles, y vno de los que con buẽ exemplo y santo zelo trabajarõ en aquella santa prouincia, y de los que con mas feruor se ocuparon muchos años en las predicaciones y confessiones; y en oracion mental, pocos auia entre ellos mas exercitados, porque acompañaua lo vno a lo otro: y con el encendimiento de amor diuino que della sacaua, impelia al espiritu para predicar al proximo, porq̃ de otra manera fuera como la campana,

1.Co.13.

que llama a otros a Missa, y se queda ella fuera. Murio luego a los principios de la conuersion desta gente, y su alma bendita subio a la gloria y bienauenturança a recebir el premio de sus trabajos.

Fray Iuan de Perpiñan de la prouincia de Aragon, vino a esta del Santo Euangelio primero que otros, y despues delos doze primeros fundadores de ella. Era muy gran letrado, y supo bien la lengua de los indios: y como sabia que la primera puerta para el Cielo, en este estado de gracia, y Euangelico, es la del Bautismo, sin el qual nadie se puede salvar, como dize san Iuan, trabajaua entre estas gentes infieles mucho, bautizandolos, y assi bautizò innumerables dellos, con el increyble feruor y zelo que tenia desu salvaciõ, desseando que la intencion que Christo tuuo en la Cruz, que fue de que todos se salvassen, no se defraudasse enla eficacia, como no se auia menoscabado en la suficiencia, pues su muerte sacrosanta fue bastantissima para salvar no solos los hombres deste solo mundo, sino tambien los de otros mil, si los criara. Por este respeto nunca se cansaua de oyrlos de confession: y tanto se ocupaua en esto q̃ le llamauan los otros Religiosos Martir de los Indios: y es assi, porque las cosas que entonces passauan, podian seruir de martirio a qualquiera que con paciencia y por amor de Dios lo lleuaua. Y porque el mucho trabajo que tenia en este ministerio Euangelico no se mezclara con alguna vanagloria, aunque podia dezir con san Pablo, que auia trabajado mas que otros, permitio esse mismo Dios y Señor de lo criado, que padeciesse vna muy grã tentacion de la carne, para q̃ tambien pudiesse dezir con el mismo, a me sido dado vn estimulo de carne, vn Angel de satanas que me atormente; Pero aunque la tentacion de el pecado sensual le durò por algun tiempo, la vencio con la continua oracion, con que a Dios pedia remedio: porque este genero de demonio, (como dixo Christo) no se vence sino cõ ayuno y oracion. Y quedò desde el mismo

mo dia que vencio esta infernal tentaciõ con tantas fuerças espirituales, que nunca mas le acometio, como le sucedio a santo Tomas de Aquino, como se cuenta en su leyenda. Y por auer sido tan gran de trabajador con los naturales, lo amauan ellos mucho, que assi lo acostumbran con sus buenos y particulares ministros: y quando murio hizieron por el estraño sentimiento, y se hallaron tantos ensu entierro, que no cabian en el patio del conuento de Mexico, con ser muy grande: to dos con candelas encendidas en sus manos, y los que no cabian dentro estauan por las calles de la mesma suerte. Està enterrado en el mismo cõuento de san Frãcisco, y su santa anima deuemos creer fue a gozar de Dios a su gloria.

CAPITVLO. XXXVIII. DE *la vida del santo fray Andres de Olmos.*

SI con atencion se mira la vida, penitencia y obras heroicas deste santo varõ fray Andres de Olmos, se hallará auer sido vno de los muy perfetos religiosos q̃ à tenido esta Nueua España, amado de
Eccle. 45 Dios (como dize el Eclesiastico de Moysen) y de los hombres, cuya memoria es en bendicion, y a quien hizo Dios en la gloria semejante a los santos, y lo engrãdecio y sublimò en el temor de los enemigos: y en sus palabras y santa dotrina aplacò los mõstruos brauos de los Chichimecas. Fue este santo religioso natural de tierra de Burgos, cerca de Oña, hijo de honestos y muy Christianos padres; de cuya Christiandad se deue creer criarian a su hijo enlos primeros años de su puericia en temor de Dios y diciplina
Ephes. 6. (como dize san Pablo) no prouocandolo con su mal exemplo a yra, ni enojo contra nadie. Y despues de algun tiempo de assistencia con sus padres en sus años tiernos, fue al pueblo de Olmos, que es cerca de Valladolid, donde tenia vna hermana casada, y alli se criò con ella, y llegò a edad de mancebo; y deste pueblo tomò el sobrenombre, o apellido de Olmos, q̃ despues vsaua. Y como ya en estos años de moço tenia algunos principios de virtud, no se derramò el honesto mancebo a las vagueaciones del mundo, antes recogiendo sus cuydados, se dio al estudio de los sacros canones y leyes, para tener Prou. 1. (como dize el sabio) ciencia y entendimiento. Y aunque este exercicio es virtuoso, y es escalon para subir por el a mayor estado, no lo quiso en la vida seglar, pareciendole que la libertad en el mancebo es licencia tacita para derramarse a cosas impertinentes y vanas. Por lo qual llegãdo a edad de veynte años, y considerando la oportunidad grande que en la religion ay para mejor seruir al Señor, determinòse de dexar el mundo, y entrar en ella. Hizolo assi, y tomò el habito de los menores de mi glorioso padre san Francisco en el conuento de Valladolid, de la prouincia de la Concepcion.

Despues de hecho religioso viuio con mucho temor de Dios y obseruancia de su regla: porque las buenas costumbres q̃ quando niño aprendio, no solo no las oluidò, pero lleuòlas muy adelante, y fue las acrecentãdo: porque es sentencia del Espiritu Santo, que el habito que el mancebo vuiere hecho en alguna costumbre, Prou. 22. esse permanecerá en el en los años de su vejez: y por esta causa amonesta el Filoso 1. Eth. fo, que a los niños se les enseñen buenas costumbres, y los exerciten en ellas; para que haziendo habito en ellas no las oluiden, y se les aquerencien. Y assi ocupaua este recogido y deuoto religioso el tiempo en aprender las diuinas letras, cõ que despues frutificasse en la viña del Señor. Era en aquella sazon Guardian de la religiosa casa del Abrojo el santo fray Iuan de Zumarraga; y siendole dada comissiõ del Santo Oficio a contemplaciõ del Emperador Carlos Quinto (como en su vida queda dicho) para castigar las brujas de Vizcaya, escogio por su compañero para negocio tan graue a fray Andres de Olmos;

Olmos;visto su grã espiritu acompañado de letras y religion. Y despues siendo el mismo fray Iuan de Zumarraga promouido al Obispado de Mexico, tornò a elegir al dicho fray Andres para compañero de peregrinacion tan larga, y lo traxo consigo a esta Nueua España, por aliuio de sus espirituales trabajos, año de 1528. y tambien para ayuda de la conuersiõ de sus ouejas,conociẽdo(como en espiritu) la luz que del auia de salir para alumbrar los pobres y miserables naturales de esta tierra,que andauã en tinieblas. Y assi fue dado como por luz y maestro a toda la

Isai.49. Nueua España (como lo dize Isaias de Christo nuestro Redentor, acerca de toda la gentilidad, a la qual auia de alumbrar por Fe)y la alumbrò este varon santo, como ministro suyo, por espacio de quarenta y tres años que en ella viuio, enseñando la ley de Dios con sus sermones,escritos y santidad de vida.

Era fray Andres de mediana estatura y buena complexion,y assi aparejado para qualesquier trabajos y penitẽcias corporales:por lo qual escogio para si las tierras mas asperas y necessitadas, y sobre todo porque era muy amigo de la Cruz de Cristo, y queria que le cupiesse gran parte della,verificando su misma senten-

Matt.11. cia que dize: Que el que gusta de seguirle tome su Cruz y trabajos. Con este feruor y disignio aprendio todos los generos de lenguas que le parecieron de mayor necessidad y mas vniuersales, como son la Mexicana, Totanaca, Tepehua y Guaxteca; con las quales corrio las mas prouincias desta Nueua España cõ celestial feruor y zelo de la saluacion de las almas:dando de si,como luz diuina,Euangelico resplandor. Los inmẽsos trabajos que este varon santo sufriò, andando siẽpre a pie por montañas y sierras frogosissimas,y por valles,barrancas y tierras hõdas de calores insufribles, sin ningun genero de regalo, pues en aquel tiempo, ni pan,ni vino,ni carne,ni otra cosa de las q̃ oy se vsan auia;quien podrà ponerlos en suma tã pequeña? y quiẽ avrà q̃ los crea? especialmẽte entre gente q̃ parece tener espiritu de contradicion para cõtradezir a la razon y verdad, y para deshazer las vidas y obras marauillosas de los varones santos,midiendolas con la bajeza de su entendimiento y pusilanimidad de espiritu que tienen;no osando acometerlas,y huyendo dellas con el temor q̃ su primera vista les causa,como Tobias quando vido aquel gran pescado,que auierta la boca se vino para el,del qual temor huyò,y se apartò del agua,auiendo de ser al contrario,que no solo no auia de huyr, mas antes hazerle rostro para cogerle, pues en su hiel estaua la medicina para la salud de su padre; assi que los tales como gẽte cobarde que dan a huyr de muy pequeños trabajos,solo se ocupan y desuelã en como apocar los de los santos de Dios. Pero como esta determinacion y sentencia no està al juyzio humano, que aun en lo muy acertado yerra,sino al de Dios, q̃ pesa con peso de su eterna sabiduria todas las cosas que los hombres hazẽ,ordena como por el mismo caso sean para siẽpre sublimados y gloriosos acá en el mũdo,y allá en la gloria perdurable.Y como los santos solo procuraron agradar a su Dios y Señor, assi el dispone como sean mas honrados.Por esta misma manera acaecio a este varon Apostolico,que(permitiendolo Dios para mas merito suyo) no le faltaron emulos y perseguidores, andando por los yermos desterrado,cansado y trabajado,euangelizando la palabra diuina,todo comido de mosquitos,y por esto su rostro,como leproso llagado, mas como prudentissima serpiente cerraua sus oydos al canto de los detraedores y murmuradores, y callaua los bienes que Dios le comunicaua; tomando por remedio cubrirse de silicio y dar ceniza por pan a su apetito(como dize Dauid) considerando que Dios, a quien el desseaua tanto agradar,le auia de dar fiel tutor y defensor,aunque los pecadores,a quien el santo procuraua conuertir, y cuyos vizios reprehendia, se le boluian contrarios: condicion propria del mal

Christia-

ergo mortuus est 1571.

Christiano, lleuar mal la reprehension y estoruo de su mala vida.

CAPITVLO. XXXIX. DE la humildad del santo varon fray Andres de Olmos, y exercicio que tenia en conuertir gente barbara, y como Dios milagrosamente lo guardaua entre ellas, y del desseo q̃ tenia q̃ todos empleassen biẽ el tiẽpo.

ERa este varon santo muy humilde, y teniase por vilissimo e indigno de al
Isa.66. gun bien enla tierra, mostrandose en esto ser de aquellos q̃ dize Dios por Isaias, q̃ los mira con amor y voluntad, por ser de coraçon humildes y pobrezillos ensu estimacion. Huia delas honras mundanas, como de conocido peligro para su saluacion: por esta causa se alexaua de poblado, y de la frequencia y conuersacion de gẽtes, porque los religiosos de la prouincia no le hiziessen prelado, que lo desseauan mucho, por su virtud y letras; y assi se alexò mas de la comarca de Mexico, passando desde Hueytlalpan a las sierras de Tuçapan, donde estuuo algunos dias, y conuirtio y bautizò toda aquella gẽte: y aprendio y supo muy bien la lengua Totonaca. Despues dexando ministros en aquella tierra la, passò a la costa de Guaxteca, predicãdo por aquella tierra de Panuco y Tampico, hasta entrar en los Chichimecas brauos, que confinan cõ la Florida, que son mas de quatrociẽtas leguas de tierra hazia la parte del Norte. Cosa marauillosa, que siempre buscaua las tierras mas asperas y esteriles para plantar la Fe; porque se temia que se quedarian sin ella los que en ellas viuian, si a caso rehusassen los otros ministros la aspereza, peligros, destemplança y esterilidad dellas; porque eran habitadas de gentes fieras y caribes, que se andan por los campos como brutos animales (como en otra parte emos dicho) sin edificar casas, ni sembrar para coger: y a estas mismas partes vino este bendito varon a dar algun aliuio a su cansada vejez, lleno de enfermedades q̃ cobrò en las tierras destempladas por dõ de auia peregrinado, podiendose llamar mas propriamẽte peregrino en estas tierras, que morador dellas, a semejança de otro Iacob, que lo anduuo por muchas, ya siruiendo a Laban su suegro tantos años en Mesopotamia, ya en Sochot, ya en Sichen, ya en Hebron, o en Mambre, y vltimamente en Egipto en tiempo de la grã de hambre de Palestina; donde pregun-
tandole el Rey Faraon por los años que Gene.31. & 33. & 35.
tenia, dixo, que eran ciento y treynta, pocos y malos. No llegò a estos este santo viejo fray Andres, pero passò de ochẽta; y casi en estos vltimos andaua en aquella peregrinacion serrana, donde por testimonio de cartas suyas escritas a Iuan de Torres de Lagunas, que andaua por aquellas serranias en busca destas gentes barbaras que hazian daño en los Españoles, y las è tenido en mi poder, està aueriguado su mucho cansancio, trabajos y enfermedades, pero no desflaquecido en el espiritu; porque antes en ellas se mostraua mas animado, alentando al capitan general y a sus soldados q̃ siguiessen alos malhechores, no en orden de hazerles mal, sino deprenderlos y reduzirlos a la santa Fe de Iesu Cristo: para cuya ayuda el se ofrecia, no reparando en las pocas fuerças del cuerpo, ni rezelando las dificultades de los caminos, no estimando lugar, ni habitacion conocida en la tierra, diziẽdo con san Pablo, que nuestra ciudad permaneciente son los cielos.

Con todo esto despues de tãtos años de vida tan bien gastada, cõquistaua y ganaua de nueuo a Cristo, con mas animo y espiritu que en la mocedad, hombres que son mas inhumanos y carniceros que las fieras del campo; entre los quales viuia tan alegre y sin rezelo, como si fueran muy domesticos Españoles: y assi hazia entre ellos sus hermitas y choçuelas con sus altares y retretes para su reposo, como sino viuiera entre vna gẽte q̃ se comẽ vnos a otros, y que no tienen temor, ni ver-

verguença, ni ley, ni razon mas del arco y flechas cõ q̃ derriuan los paxaritos q̃ van por el ayre bolando: pero no era esto sin particular milagro y voluntad de Dios, q̃ cegaua aquellos barbaros, y aplacaua su fiereza y crueldad, para q̃ no se encarnizassen en su sieruo, aunq̃ hambrientos y desseosos de sus carnes, como lo afirmò por escrito vn venerable religioso de la orden de S. Agustin, que lo tratò y cõuersò treynta años, el qual dize que le confessaron los mismos Indios barbaros, que vn lueues santo fueron a su hermita con intento de matarlo, y q̃ por hazerle salir fuera le flecharõ la cubierta de la casilla, que era de paja, con flechas en que pendian manojuelos de yerua seca encendidos; y viendo q̃ el fuego no prendia en la choça cobraron tanto pauor y miedo, q̃ se boluierõ huyendo, sin seguirlos nadie: donde se verifica muy bien lo que dize el Espiritu Santo: Huye el malo sin q̃ nadie le persiga, y el justo queda como leon fuerte, y confiado y sin temor ninguno: y es la causa porque el pecado es siempre cobarde, y assi acobarda al que le acomete, como se verificò en Cain, que matando a su hermano Abel, quedò desalentado para poder viuir la vida natural segura y quietamente, pareciẽdole que dõde quiera que estuuiesse estaua a riesgo y peligro: lo q̃ no tiene la virtud, porq̃ como tiene a Dios por amparo, no rezela nada el virtuoso y santo, porque sabe q̃ quã do muera en su defensa, serà recebido en refrigerio, como dize el Sabio.

Prou. 28.

Los mismos Indios dieron testimonio ante el gouernador de aquella tierra, que se llamaua Alonso Ortiz de Zuñiga, que muchas vezes salieron a matar a este varon santo, y que las flechas que le tirauã se voluian con la misma furia cõtra ellos. Y no parece este menor milagro que el que sucedio en el monte Gargano, en la cueua que eligio para su deuocion el Arcangel san Miguel, donde el que tirò la flecha la boluio a recebir en su misma persona, y viendo el caso, conocieron el milagro los circunstantes. Desta misma manera le sucedio a este santo religioso con estos barbaros hombres, los quales, viendo la marauilla no le osauan hazer mal ninguno, antes se le venian mansos como corderos; porque por la confiança y Fe q̃ en Dios tenia se cumplia en el lo que de otros santos y padres antiguos dize san Pablo, que vencieron reynos y naciones, obraron justicia, y consiguieron las cosas prometidas, atando las bocas de los leones, y resistieron la fuerça del fuego: ordenando Dios que suspendiesse su accion sobre la choça y casa pajiza deste su Apostolico ministro, y con el espanto que les causauan estas cosas, le reuerenciauan y estimauan como a hombre del cielo, y de mas de quarenta leguas la tierra adentro venian a oyr de su boca las palabras de Dios, y a recebir el santo Bautismo; y por su respeto aun despues de el muerto, los Indios barbaros quando encontrauã algun frayle de san Francisco por aquellas sierras, dexando los arcos y flechas se venian a el de rodillas, y puestas las manos, diziendo, Andres: dando a entender en esto que por fray Andres de Olmos les hazian aquella reuerencia, teniendolos en la misma estimacion q̃ a el le teniã viuiendo; y aun hasta el dia de oy tienen estos Indios serranos en mucha estimaciõ a los mismos religiosos de S. Francisco q̃ andan entre ellos. Y con auerse despues perdido gran parte de lo que este santo hombre ganò, se coge en muchos el fruto de su predicacion, perseuerando en la Fe: y muchos de aquellos infieles vienen oy dia a buscar los Sacramentos y Fe de la yglesia Catolica.

Hebr. 11.

Traia fray Andres por comun dicho a cada passo, y como por bordon, la Cruz adelante: significando en esto, que como soldado de la bãdera de Cristo escogido para ganar el reyno de los cielos, no auia de boluer pie atras, mas cada momento ofrecerse a mas trabajos, penitencia y Cruz, que son las armas con que se entra en aquel fuerte reyno de los cielos, porq̃ padece fuerça, como el mismo Cristo lo dize, el qual no conquistan sino valientes

y esfor-

y esforçados. Estas palabras de mas de ser noticia comũ entre todos los q̃ le conocieron, y saber que assi las dezia, las vide firmadas de su nombre en muchas cartas Apostolicas y santas que escriuia a diuersas personas; y estas mismas afirma el padre fray Geronimo de Mendieta auerle oido dar por respuesta, quando venia a los capitulos, a los religiosos, que compadeciendose de su mucho trabajo, viẽdole ya viejo y asmatico, y comido todo el rostro de mosquitos, y con otras enfermedades, le importunauã q̃ se quedasse ya a descansar en la tierra de Mexico, a lo qual no respõdia otra cosa sino su comun dicho, hermanos la Cruz adelante; y dezia esto con vn feruor, q̃ bien mostraua (como otro S. Pablo) no gloriarse sino en la Cruz de nuestro Redẽtor IesuCristo, huyendo de todo consuelo, descanso y recreacion humana; por lo qual ya no echaua menos las cosas que el apetito naturalmẽte suele dessear, ni sentia en ellas gusto, ni olfato, porque comia qualquier cosa de mal sabor y olor, como si fuera sabrosa y olorosa. Su principal regalo y cõsuelo era trabajar por saluar animas, y acudir siempre a la parte mas necessitada y desamparada de ministros, diziendo con el Eclesiastico, que la ociosidad enseña mucha maldad y desuentura, y deuia de considerar el trabajo de aquella muger de quien dize Salomon enlos Prouerbios, que nunca comia pan en ociosidad, sino siempre trabajando. Y como este sieruo de Dios aprouechaua tambien el tiẽpo, assi tambien se compadecia de los q̃ lo empleauan mal, y no gustauan el que Dios les dio en grangear el Cielo, para que fueron criados, y para que se ocupassen en algo, y andar el tambien ocupado sin rato de descanso, ni reposo, y que no estuuiessen ociosos, traduxo de Latin en metro Castellano el libro de hæresibus del padre fray Alonso de Castro, cõ gran curiosidad y artificio, y con mucha erudicion y dotrina; y tambien dos epistolas de dos Iudios Rauinos, vna de las quales anda inserta en las partes Teologales de san Antonino de Florẽcia: pensando el cõ su bõdad que por aquella via aprouecharian el tiempo los que mal lo espendian. Compuso enla lengua Mexicana vn auto del juyzio final, el qual hizo representar con mucha solenidad en la ciudad de Mexico, en presencia del Virrey don Antonio de Mendoça, y del santo Arçobispo don fray Iuan de Zumarraga, y de inumerable gente que concurrio de toda aquella comarca, con q̃ abrio mucho los ojos a todos los Indios y Españoles, para darse a la virtud, y dexar el mal viuir, y a muchas mugeres erradas, para que mouidas de temor, y compungidas se cõuirtiessen a Dios. Sacò tambien en la misma lẽgua, para auiuar los juyzios baxos de los naturales, las platicas que los viejos y señores Mexicanos hazian a sus hijos y vassallos, y otros muchos libros y tratados que abaxo se contaràn.

Galat. 6.
Eccle. 33.
Prou. 31.

CAPITVLO. XL. DEL *espiritu de profecia que tuuo este santo varon fray Andres de Olmos, y de su bienauenturada muerte, y de algunos milagros q̃ en ella acontecieron.*

EL espiritu de Dios, que como dize san Iuan, donde quiere espira, y mostrandose rico en su misericordia, y muy liberal con su santo sieruo fray Andres, no se contentò con comunicarle vna, ni dos gracias, cõ que por ellas fuesse conocido por sieruo suyo, sino que alargando la mano de su omnipotencia, le hizo capaz de muchas que en el concurrieron, haziendo junta y monton dellas en este Apostolico varon: verificandose en su Apostolica persona las que dize S. Pablo, que vn mismo espiritu, que es Dios (en el qual estan todas essencialmente y sin diuision) las da y diuide en muchas, como mas ve que conuiene, segun su santa volũtad. Porque si bien lo miramos, hizole merced de darle el don de lenguas, pues supo tantas (como queda dicho) el de la sabi-

Ioann. 3.
1. Cor. 12

sabiduria, el de la ciencia, el de curar y sanar enfermos, de predicar, de interpretar las escrituras, y lo que mas es, el dõ de profecia, que por ser de cosas que aun no se saben, es muy particular gracia de Dios, por quanto esto parece ser solo suyo, q̃ es saber y alcançar lo por venir, q̃ a los hõbres es oculto, o ya sea de cosas passadas, como se lo reuelò a Moysen, o ya de las presentes, como a santa Elisabet, quando la Virgen santissima entrò a visitarla, q̃ conocio por espiritu profetico la encarnacion del Hijo de Dios, y que venia en sus entrañas; o ya de cosas futuras y por venir, como à manifestado a otros muchos que las an dicho; y esta merced tan particular y tan propria de Dios se la comunicò a este su sieruò, como parecerà en dos casos q̃ se siguen. El vno fue, que visitandole vn sobrino suyo en el pueblo de Hueytlalpan, supo lo q̃ del auia de ser, y relatò las cosas futuras que le auian de acaecer, y delante del y desu compañero las llorò, como Christo Señor nuestro la ruyna de Gerusalen, quando dixo: Si conociesses las cosas de tu desgracia, y males que sobre ti an de venir: y assi como acullà se verificaron las que el Señor les anunciò, y todas acaecieron, assi tambiẽ acaecieron estas, y se cumplieron en este hombre sin faltar vn punto de como el santo varon las dixo. El otro caso fue, q̃ poco antes que passasse desta vida le traxeron vn enfermo para que lo confessasse, y despues de auerle oido de penitẽcia le dixo: Andad con Dios hermano, que sola vna hora me lleuareys de delantera y no mas; lo qual sucedio assi como lo dixo, porque vna hora despues de muerto aquel enfermo murio este santo varon.

Estando ya en los vltimos años de su vida se rebelaron los Indios Chichimecas que este santo varon fray Andres de Olmos auia conuertido, lo qual fue causa de caer en vna graue enfermedad, que le acabò la vida. Recogiose en vn pueblo de Españoles entre tanto que aquellos Indios se allanauan, donde con sus santas amonestaciones y vida Apostolica procuraua desarraygar los vicios dela gẽte de aquel pueblo, que como solos y apartados de justicia viuian mas sueltamẽte que otros que la temen de cerca; y muchos oian sus paternales amonestaciones con ternura, como cera puesta al Sol que la derrite; y otros, que deuiã de ser de los que ya el demonio tenia por suyos, no solo no las oian bien, pero tornauanse de la condicion del barro, que à los rayos y calor del mismo Sol se endurece, y cõuertian la ponçoña de su malicia cõtra el honor y reputacion deste santo. Pero como Dios, que sabe los coraçones, y que tenia muy asido desu gracia el de fray Andres, no consentia que la limpieza de su pura y delicada conciencia lo passasse tan mal, que fuesse estragada de manos tan pecadoras; y assi ordenò que esta su santa inocencia fuesse publica a los que queriã oscurecer su claro y refulgente nombre. Y assi sucedio, que estando vn dia en aquel pueblo tratando de la deuocion que a la Virgen Madre de Dios se deue; se leuantò vna llama de fuego muy grande entre sus pies, y lo fue cercando, y se le subio hasta la cabeça; y pensando q̃ ya erã cumplidos sus dias, alçò las manos en alto, boluiendose a Dios atemorizado (por ventura) de tan repentino sucesso. Leuantose entonces vn su deuoto con quien el santo hablaua, para apagarle el fuego, mas por presto que llegò ya auia cessado la llama, quedando su cuerpo y ropa sin rastro, ni olor del fuego, que parece que era de la calidad del otro fuego que Moysen vido asido de la çarça, que ardia, y no se quemaua, porque era fuego encendido con la mano onipotente de Dios, que en el representaua altos y soberanos misterios, y en esta ocasion pienso que lo encẽdio en la circunferencia y contorno de este santo varon, para purificar con el la mancha de las lenguas que murmurauan su santa vida; dando a entender por este modo, que cuerpo que assi es purificado cõ el fuego dela caridad y amor de Dios, no tienen q̃ arguyrle lenguas humanas: assi como tambien lo fueron los labios

del

Isa. 6. del Profeta Isaias con el fuego del altar con que el Angel lo purificò. Admiarõ se grandemente los circunstantes del caso, y el santo viejo que conocio ser publico y manifiesto a todos, no ensoberueciẽdose cõ el Fariseo del templo, que no hazia sino alabarse, sino humillandose con el Publicano; y atribuyẽdo a Dios la gloria de sus misterios, dixo: Finalmente la Cruz adelante (que era su comun dicho) haziendole muchas gracias, porque tan señaladamente le fauorecia. Tuuose por indicio este milagro de que ya su resplandeciente anima queria desamparar aquellos cansados miembros de su cuerpo, y volar a la gloria de aquel Señor que viue en gloria inacessible; y assi fue, porque aquel mismo año passò desta vida a la inmortal; lo qual conocio manifiestamente el espiritu deste famoso y gran ministro de Dios, porq̃ luego se fue la tierra adentro a las serranias, donde se auian hecho fuertes aquellos Indios brauos, y haziendo junta de muchos dellos, cõ estar muy agrauado de la enfermedad, como candela que ya va dando los vltimos resplandores de su luz, que son mayores y mas claros: assi les començò a predicar por algunos dias cõ estraño espiritu y feruor, como cudiciosa aueja, labrando el panal de la suaue y dulce palabra de Dios, que como dize Dauid, es mas dulce q̃ la miel que labran ellas.

Despues de auer assistido algun tiempo con ellos, y sintiendo su santo espiritu que ya era tiempo de partir a otra compañia mas durable y permaneciente, que la que con aquellas gentes brauas auia tenido, que era la de los santos en la gloria. Despidiose dellos como otro san Pablo, diziendoles las mesmas palabras
Act. 20. que el Apostol a los de Efeso: Yo se que ya no me aueys de ver mas la cara todos los q̃ presentes estays, por cuyas tierras y serranias è passado predicando el reyno de Dios: por lo qual os hago protestacion en este dia, que estoy inocente y libre de toda injuria y calunia cõ que pueda ser arguydo. Yo os è enseñado la ley de Dios, y os è declarado su Euangelio; por lo qual os pido que viuays muy cuydadosos en su seruicio y guarda desus mãdamientos: y dixoles juntamente que se yua a morir, y que se reduxessen a la obediencia de la yglesia, y viniessen de paz al Visorey y Arçobispo, que ellos los recibirian con amor, y proueerian de ministros para su dotrina. Los Indios con muchas lagrimas y sentimiento, como los otros de Efeso colgados del cuello de Paulo, le besauan sus manos, doliendose grãdemente de que les dezia q̃ ya no le auiã de ver mas. Y desta manera se despidierõ de su verdadero padre y Apostol, teniendo por cierto que no le auian de ver mas pues el lo dezia. De alli se vino luego a Tampico, pueblo de Españoles, dõde le fatigò la enfermedad, hasta que murio. Auiasele hecho al sieruo de Dios vna apostema de sus muchos y cõtinuos trabajos, q̃ le reuentò quãdo quiso espirar. Viẽdo pues que su hora se le acercaua (que el mismo Dios q̃ le dio a conocer otras cosas, dizen que le hizo cierto desta) llamò a la gente de la casa donde estaua, q̃ era agena, porq̃ aun en esto quiso Dios que le faltasse propriedad al verdadero pobre de Cristo; y queriẽdoles agradecer el biẽ q̃ le auian hecho en hospedarle en ella, les repartio sus riquezas, no las de aquel rico, q̃ ni aun migajas quiso dar al pobre Lazaro, sino vn rosario, vnas cuentas benditas, vnas diciplinas y vn silicio; y echandoles la bendiciõ comẽçò a dezir el Credo con vna muy grande deuocion, y en acabandolo de dezir dio su alma al Señor Dios, a quiẽ en vida auia querido, como entonces en muerte lo confessaua. En el mismo punto se le trasfigurò el rostro en tan agradable y Angelico semblante, que a todos daua notable consuelo. Y los que presentes se hallaron sintieron vna fragrãcia de tan suaue olor, que afirmauan no auerlo semejante en la tierra, puesto que antes que muriesse era graue de sufrir el mal olor que de la apostema y de otros acidẽtes de la enfermedad en si tenia. En la hora que espirò se oyò vna musica del

Cielo entre los Indios de diuersos instrumentos, como de trompetas, flautas, y chirimias: y acudieron todos corriendo ala Iglesia, a donde les parecia oyr la musica, preguntando si auia venido de fuera alguna persona de cuenta, aquien con tanta fiesta recibian, y no seria sino la q̃ acompañaua aquella anima santa enel recibimiento que los Angeles le harian en aquella Corte Celestial, donde yua a recibir el premio delos trabajos q̃ por Dios auia padecido en la tierra.

Mostraron los naturales por la muerte de su Apostol notable sentimiento, y todos se cubrieron de luto: y lo que echa el sello en las alabanças deste santo, es, q̃ vn hõbre pecador q̃ estaua muy mal con el, y dezia de sus cosas el mal q̃ podia, viẽdose confuso con tãtas marauillas como en la muerte del sieruo de Dios se veiã, se fue para el lugar donde tenian puesto su cuerpo muerto, y arrojãdose a sus pies cõ gran impetu de lagrimas y suspiros, daua vozes, diziendo: Este era varon santo, y el me dezia la verdad, mas yo como malo no lo queria creer. Y no es de menor cõsideraciõ esto q̃ todo lo passado acerca de las marauillas q̃ Dios obrò por este su sieruo, pues trae a verdadera cõfession de la mucha virtud q̃ en el auia, al q̃ viuiendo le menospreciaua, y tenia por pecador y malo. Porq̃ como este tiempo dela muerte es de verdades, quiere Dios q̃ se digan aunq̃ sea por fuerça, como passò en la passion de su vnigenito Hijo, q̃ los que en la Cruz le baldonaron y mofaron desu deidad, teniendolo por embaydor, y q̃ engañaua al pueblo, despues de auer espirado se bueluen a creer lo contrario, y hiriẽdo se los pechos, dizen: Verdaderamẽte este era Hijo de Dios. Y a esta imitacion quiere su Magestad santissima q̃ este hombre confiesse esta verdad; porq̃ assi como ya en aquella santa muerte de Cristo comẽçaua a labrar en el mundo la fuerça de su santa passion, y hazer fruto aquellas sus santas palabras dichas en fauor de los ofensores: Padre perdonalos, q̃ no saben lo que se hazen: de donde emanò mouerse las entrañas de Dios para darles conocimiento del yerro: assi deuio de suceder en este caso: q̃ auiendo subido a los Cielos el anima deste Apostolico religioso, deuio de pedir perdon para este hombre desalmado, y como le deuio de alcançar el de sus culpas, en testimonio y prendas de tanto bien, le embiò Dios la penitẽcia en esta vida, cuya parte fueron estos suspiros y lagrimas, dandole tãbien vn cancer en los labios cõ que solia detraer de su santo, y assi se le comiẽrõ, y mucha parte del rostro, de la qual enfermedad murio purgado en el ospital de S. Cosme y S. Damian de Mexico; auiendose primero desdicho y buelto la honra que auia quitado al sieruo de Dios, por instrumento publico de escriuano; que confirma esto lo dicho de auerle sido intercessor con Dios, pues pudo persuadirse a que para saluarse tuuo necessidad de desdezirse, cosa que se siente mucho, y q̃ muy pocos hazen, por lo qual se van al infierno.

Dela misma suerte acontecio a otro q̃ puso lengua en el varon santo, porque le reprehendia su vida descuydada, el qual murio de vna enfermedad contagiosa, y sin poder confessarse, cõ auer ministro y sacerdote en la villa donde murio, aũque fueron los fines diferentes de ambos: y seria en este segundo causa deste mal sin la obstinaciõ y pertinacia q̃ tendria en su pecado, o la verguença de auer de boluer a dezir lo contrario de lo que antes auia afirmado, que es velo que pone el demonio a los semejantes, para que callen, pegandoles la lengua al paladar, como dize el Profeta, con que enmudecen, y no satisfazen en caso tan importante.

Otro Español q̃ amaua mucho al sieruo de Dios, y le hazia algunos beneficios, estando enfermo de cierta passion penosissima el dia q̃ trasladaron su santo cuerpo, se llegò a su sepultura, y tomãdo de la tierra donde auia estado sepultado, y reuerenciãdola, sanò luego, y quedò libre de aquel mal. Para q̃ se entienda por esto, q̃ Dios no se oluida de tomar vengãça de aquellos q̃ a sus sieruos persiguen y mal-

maltratã,como lo dize el mismo quando se la dexan a el,y como tambien se acuerda de gratificar a los que hazen bien alos suyos:porque como dize tambiẽ en otra parte, toma por suyas las obras de caridad que por el se hazen a sus pobres y pequeñuelos.

Murio el santo fray Andres de Olmos año de mil y quinientos y setenta y vno, a ocho dias del mes de Otubre. Los ornamentos de los altares, y los cõ que el santo dezia Missa (aunque pobres y de poco valor) quedaron con tanta fragrancia de olor despues de su muerte, que los religiosos y Españoles seglares que cerca de si los tenian, alabauan a Dios por ello: y afirmauan que aquella suauidad y olor sobrepujaua a los olores de la tierra, y assi lo tenian por manifiesto milagro. Escriuio este padre bendito muchos tratados en diuersas lenguas, entre los quales se hallan los siguientes: Arte de la lẽgua Mexicana (cosa muy particular y de mucha erudicion, y del me è aprouechado para saber profundamente la lengua, y para leerla a otros religiosos, a quiẽ la è leido) Vocabulario en la misma lengua. El juyzio final en la misma lengua. Platicas que los señores Mexicanos hazian a sus hijos. Libro de los siete sermones en la mesma lengua. Tratado de los siete pecados mortales y sus hijos, en la misma lengua. Tratado de los Sacramentos en la misma lengua. Tratado de los sacrilegios en la misma lengua. Arte de la lengua Guaxteca. Vocabulario de la misma lengua. Dotrina Cristiana en la misma lẽgua. Confessionario en la misma lengua. Sermones en la misma lengua. Arte de la lengua Totonaca. Vocabulario de la misma lengua. Y otros muchos libros y tratados en que ocupò los años que viuio en estas Indias en el ministerio Euangelico y Apostolado a que fue llamado. Y cargado destas y otras obras santas cõ que ilustrò la tierra, murio en el Señor, dexando de si memoria eterna y nombre de Apostol destas Indias.

CAPITVLO. XLI. QVE trata la vida del Apostolico varon fray Diego de Olarte: y de la del religioso padre F. Iuan de Alameda.

FVE el religioso varon fray Diego de Olarte natural de la villa de Medellin en Estremadura, aunque su dependencia y abolengo (segun parece) traìa de las montañas: en esta tierra fue conquistador en compañia del excelente capitan y Marques del Valle don Fernando Cortes. Fue hombre de mucha suerte en el mundo, y valeroso soldado en la guerra, y assi tambien lo fue despues en la religion; al qual llamandolo Dios de en medio de los tropeles de aquellos primeros tiempos de la milicia temporal a la espiritual, donde la lucha no es con la carne y sangre (como dize S. Pablo) sino contra los principes y potestades de las tinieblas, le vistio de las armas desse mismo Dios, para resistir la fuerça de tan mortales y feroces enemigos. Tomò el habito en S. Francisco de Mexico, al tiempo que començauan a plãtar esta nueua viña del Señor aq̃llos doze Apostolicos varones, primeros fundadores desta prouincia del santo Euangelio, cuya vida imitò enel feruor y zelo de la obseruancia de la regla y de la conuersion de los naturales, y en el rigor de la penitẽcia, en la qual excedio aun a algunos dellos: porque en quarẽta años que viuio en el habito siempre anduuo descalço y sin tunica. Su cama eran vnas tablas sin ropa, con sola vna estera (que llaman petlatl) y no dormia tendido en ella, sino arrimado a la pared. Cõtinuamente ayunaua, y casi nunca cenaua: jamas beuio vino (aunque tuuo hartas y grandes necessidades) por mortificar su carne, acordandose de lo que dize el Apostol, que enel vino ay luxuria. Mas quando caminaua en compañia de algun religioso que sentia tener necessidad, o flaqueza, lleuaua vna botilla con vino para darle, tanta era su caridad: y no me admi-

Ephes. 6.

Ephes. 5.

admira menos su abstinencia, auiendo sido hombre trabajado en el siglo cō el cōtinuo exercio delas armas. Pero como en la milicia espiritual son mayores las fuerças del espiritu q̄ las dela carne, y estas se grangean con abstinencia y mortificaciō del cuerpo, quando mas castigado està, entonces està mas sujeto al seruicio del alma: por esto no se curaua este bendito varon tanto delas fuerças corporales como delas espirituales; y por ganar estas vsaua de abstinencia, y del ayuno y mortificacion, no queriendo beuer licor, quedādole vigor y fuerças tuuiesse enemigo capital en ellas para derriuarle del alto estado dela virtud y perfecion. Con los huespedes era muy cūplido y largo, y procuraua de hazerles todo regalo, a imitaciō del Patriarca Abrahan, que aguardandolos a la puerta de su tabernaculo, les daua con mucha largueza de lo que tenia en su casa, haziendoles mucho agasajo y tratamiento tal, como parece en los tres mancebos que se le aparecieron enel valle de Mambre. Este bendito religioso a todos combidaua, e importunaua q̄ comiessen, y para persuadillos a ello (con su mucha caridad) tomaria el primero vn bocado, y hazia como que comia.

Gent. 18.

Tenia con su buen espiritu eficacia en las palabras, para persuadir lo bueno y disuadir lo malo: desto bastarà traer vn solo exēplo. Estaua vn nouicio en el conuēto de S. Francisco de Mexico muy tētado y aun determinado de dexar el habito, y no bastādo cō el largas platicas y persuasiones de muchos sieruos de Dios, le hablò este bendito padre, diziendole biē pocas palabras, las quales fueron bastantes no solo a quitarle totalmente la tentaciō q̄ entonces tenia, mas tābien para hazerle despues estar muy contēto en el estado q̄ auia tomado, y viuir como bueno y deuoto religioso. Despues q̄ entrò en la religion nunca quiso subir a cauallo, ni para passar rios, ni para subir asperissimas fierras, ni por otra ocasion qualquiera q̄ fuesse; aunq̄ muchas vezes tuuo dello necessidad: y dize el venerable P. F. Geronimo de Mendieta. Yo le acōpañè vn año siendo Prouincial desta prouincia; y passando sierras muy asperas en tierras calidissimas (como son hazia Teutitlan, y de Tlatlauhquitepec a Hueytlalpan, q̄ entonces eran casas nuestras) le vido en vezes tan descaecido del grā calor del Sol, caminādo por las tardes, q̄ no podia dar passo adelante; y quando lo daua le era forçoso tenderse en el suelo, que parecia querer espirar. Y como los Indios preuiniendo la iminente necessidad, lleuassen cauallos de respeto para los tales caminos fragosos, y ellos y el le importunasse que subiesse vn poco (si quiera por no lleuar la cōpañia penada) nunca lo podian acabar con el; sino que al dicho padre cōpañero le dezia q̄ subiesse a cauallo, que el no lo auia menester. Otras vezes en caminos pedregosos y llenos de espinas (q̄ los ay muchos en estas tierras, en especial enlas calidas) se yua lastimando, rozando y desangrando los pies: y le rogauā se pusiesse vnas sandalias, pues Cristo N. Redentor las permitio a sus Apostoles, y nunca se las quiso calçar, sino que a todo respōdia: ya poco queda. Fue increyble el teson q̄ tuuo en cosas de rigor y penitencia de su cuerpo: consolandose en todo con aq̄llas palabras, ya poco queda. Dādo por esto a entender, que el tiēpo que le restaua de uida era poco. Porque (como dize el Apostol) el tiempo es breue, y con la breuedad del se acaban los trabajos y penalidades desta vida, cō las quales se merece la gloria: como tambien lo dize el mesmo Apostol: Por estas, lo que al presente es momentaneo de tribulacion, y facil de lleuar, en gran manera obra en nosotros muchos meritos de gloria.

Marc. 6.

1. Cor. 7.

2. Cor. 4

No aprendio este sieruo de Dios muchas letras, porq̄ era soldado quando entrò en religiō, y hombre en dias: y tābien porq̄ en aquella sazon en esta tierra auia poco exercicio de letras (que todos los religiosos, por la mucha falta de ministros, se exercitauan en la conuersion de los Indios, y assi no auia lugar de estudiar) mas por el buen espiritu que tenia, y por

por saber bien la lengua Mexicana, fue vno de los mejores predicadores en ella q̃ vuo en su tiempo, y de los q̃ mas fruto hizieron, y de los que mas los Indios quisieron y amaron: y como en la primitiua yglesia del tiempo de los Apostoles dixo Cristo, que les daria alos desu escuela boca y sabiduria para hablar, porque sola su gracia era el estudio destos primeros Cristianos, assi tambien en esta Indiana acudia Dios cõ sus dones, y los comunicaua a estos Apostolicos varones, y aprendiã mas en la oraciõ y comunicaciõ cõ Dios, q̃ pudierã aprender en estudios, dõde muchas vezes sola la letra mata, y el espiritu es el que da vida, como dize el Apostol. Y fue este religioso varon de tan buen entendimiento, platica, y discrecion, que en congregaciones y juntas de personas sabias de todas las ordenes, tenia su dicho y parecer mucha autoridad. Y con este credito y reputacion, y ser muchas vezes Guardian del conuento de Mexico, y Difinidor de la prouincia, y despues Prouincial, tuuo grande cabida con los Virreyes y Gouernadores desta Nueua España, y con el segundo Marques del Valle don Martin Cortes, y tambien por auer sido criado de su padre: lo qual (al parecer del mundo) le hizo daño, mas en otro sentido prouecho: porque para purgar algunas culpas, que por ventura se le pudieron pegar de la priuança de palacio, y de tratar cõ los grandes; permitio el señor le sucediesse lo q̃ al cabo desu vejez le sucedio. Y fue, que los juezes visitadores embiados a esta Nueua España por mandado del Rey don Filipe nuestro señor, el año de mil y quinientos y sesenta y siete, sobre la rebelion que se dixo; haziendo informacion contra el Marques del Valle y otras personas, tuuieron al sieruo de Dios por sospechoso, y como a tal lo embiaron a los reynos de España, cosa que para su habito, canas y autoridad se tuuo por muy afrentosa. Mas llegado a España, el dio tan buena cuenta de su persona ante la real presencia, que quedò muy enterado de la inocencia y santidad de tal varon. Y entendiendo claramente su Magestad la sinceridad deste sieruo de Dios, y ser hombre Apostolico, sintio mucho el auerle dado tanto trabajo, como era el de tan largo viaje. Y dizen que le ofrecio vn Obispado, y que no lo queriendo acetar, dixo, que su Magestad lo diesse a quien mejor lo mereciesse; que el Obispado que el desseaua, y la merced que se le podia hazer, era dexarle boluer entre sus hijos, a quien el entrañablemente amaua, y auia criado para Dios. Y assi por orden de su Magestad le tornò a embiar su Consejo de Indias cõ religiosos, y con mucha honra por Comissario general de toda la Nueua España: porque aunque permite muchas vezes Dios, que sus sieruos padezcan afrentas y afliciones, no alomenos de manera que en ellas perezcan y pierdan el honor que an grangeado en su seruicio, como sucedio a Iosef en el testimonio que su ama, ciega de enojo y passion, por no auer condecendido con su mal proposito, le leuantò, por lo qual estuuo en el poder de la justicia muchos años, y en la carcel, de la qual fue sacado despues con mucha honra, y puesto en el segundo lugar del Reyno despues del Rey. Y desta manera le sucedio a este bendito varon, que no siendo comprehendido en la culpa q̃ le acomulauan, salio de las manos de los juezes honrado, y si quisiera sentado en vna silla Episcopal: pero estimò mas ser despreciado con los humildes Indecitos de su pueblo (como otro Moysen con los del pueblo de Dios, como dize el Apostol) q̃ contado en el numero de los Obispos del reyno: y assi se vino a la Nueua España, donde llegò tan alcançado de salud por los trabajos passados, q̃ no pudo passar de los terminos de Tlaxcalla: mas boluiendolo de alli a la enfermeria del conuento de san Francisco de la ciudad dad de los Angeles, acabò el curso de esta vida muy santamente, recebidos los santos sacramentos, año de 1569. y està alli enterrado.

Fray Iuã de Alameda vino dela prouincia de la

de la Concepcion con el santo Obispo don fray Iuan de Zumarraga, el año de 1528. que en venir en su compañia, y en aquellos primeros años de la conquista desta tierra, se echará bien de ver ser Apostolico religioso; pues es cierto que los buenos gustan de la compañia de los buenos, y siempre parece que se buscan los vnos a los otros. Aprendio luego la lengua de los naturales, y supola muy bien y trabajò con ella fielmente, predicando y confessando, siendo subdito y prelado, que lo fue lo mas del tiempo q̃ acá viuio, por sus buenas partes, y porque entonces conuino. Passò el pueblo de Huexotzinco (que entonces tenia mas de quarenta mil vezinos) de las barrancas donde estaua, al lugar y sitio adonde agora está: y edificò el monasterio que tiene, que fue obra muy insigne; fue muy puro y casto, y amò mucho esta virtud, porq̃ sabia quanto la ama Dios, y la alabança q̃ tienen los limpios y castos; y assi huìa todo lo que podia de la conuersion de las mugeres: porque como dize san Agustin, el mas eficaz engrudo para pescar almas es la muger, y entre todos los vicios el que mas estraga el alma es la sensualidad y deleytacion de la carne, la qual pone hastio en la palabra de Dios. Por esto, y por ser ofensa de Dios aborrecia este vicio este sieruo de Dios: y tanto llegò a ofenderle solo oyrlo, que siendo ya muy viejo renunciò de todo punto las confessiones (segun se entendio) por ser tan zeloso, y amigo desta castidad y limpieza, que aun en confession le era odioso y aborrecible oyr el vicio contrario a ella. Fue muy religioso y concertado en su manera de viuir, y gran republicano; con lo qual adornò en gran manera los pueblos adonde residiò, que fueron muchos; y entre ellos el pueblo de Tula, adonde fue Guardian el año de mil y quinientos y treynta y nueue, el qual puso en mucha policia, y en muchas cosas lo ilustrò, como los naturales del an dado dello testimonio. Fallecio cerca del año de mil y quinientos y setenta: y está enterrado en el conuento de Quauhquechuela, cuya yglesia el auia edificado.

CAPITVLO. XLII. DEL santo varon fray Iuan de san Francisco: de su entrada en la religion, y venida a esta tierra, y de algunas cosas milagrosas con que nuestro Señor lo ilustrò y adornò.

ESte varō santo fue natural de vn pueblo llamado Veas, en el reyno de Murcia. Estando estudiando en la vniuersidad de Salamanca, tocado de la mano del Señor, acordò de dexar el mundo lleno de tantos peligros, y tomar el habito de religion en el conuento de nuestro padre san Francisco de la mesma ciudad; dō de auiendo passado el tiempo de su nouiciado, y acabado el curso de sus estudios, acordò de passar a esta prouincia del santo Euāgelio en esta Nueua España, el año de 1529. con zelo muy feruiente de la conuersion de los Indios. Fue varon de mucha oracion y contemplacion, y juntamē te grande obrero en la labor de la viña del Señor, en la qual ocupaua lo mas del dia, por la muchedumbre de creyentes que en aquel tiempo ocurrian a recebir el batismo y dotrina de la yglesia Catolica, y por la falta de ministros que entonces auia para este efeto. A la noche acudia a la oracion y recogimiento interior, diziendo aquellas palabras del Profeta: En el dia encomendò el Señor las obras de misericordia, y en la noche sus alabanças. *Psal. 41.* Con lo qual fue tenido por vno de los señalados obreros que en esta Nueua España auia, assi en santidad de vida, como en dotrina y fruto de los naturales. Fue electo en octauo ministro Prouincial desta prouincia del santo Euangelio, despues de auer renunciado este oficio el muy docto y religioso varon fray Iuan de Gaona. Era sincerissimo, juzgando de la pureza de su alma, que todos eran de su manera. Y assi

de ninguna persona puesta en estado de religion podia imaginar cosa de pecado: y es muy proprio de los semejantes esta
Matth.6. condicion;porque como dize Cristo por san Mateo, si tu ojo fuere limpio y claro,todo tu cuerpo lo serà:queriendo dezir en esto(como dize Lira) que si la intẽcion es justa y buena, lo serà tambien las obras:y estas resplandecian en este santo varon con grãdissimo excesso:lo qual fue causa que el oficio de Prouincial que tuuo, no lo exercitasse al gusto de algunos; porque hallando culpas en ciertos subditos,las exagerò y castigò con todo rigor,por el excessiuo feruor de espiritu en que le encedia el zelo de la honra de Dios, no pudiendo tolerar sus ofensas: y assi era fuerte reprehẽdedor de vicios, porque se le representauan como monstruos apartados y aborrecidos de su pensamiento:como otro Elias, que zelando la honra de Dios hizo matar a todos los sacerdotes ydolatras de la Reyna Gezabel,atemorizando con su santo zelo a todo el pueblo de Israel.

Nunca de noche metia lumbre en su celda;y lo mesmo aconsejaua a sus cõpañeros, diziendo, que de noche mejor se gusta de Dios sin lumbre material: porq
Psal. 17. como dize Dauid,Dios es la luz verdadera que alumbra las tinieblas: y en otra parte,la luz de mis pies soys vos Señor,
Psal.118 y la candela encendida de mis caminos y senderos. Y en tanta manera guardaua esto,que aun siendo ministro Prouincial, no permitia que tañido al Aue Maria se le diessen cartas, ni le tratassen de negocios,hasta auer dicho Missa otro dia: por que dezia el aquellas palabras de Christo;
Matth.6. bastale al dia su trabajo. Y porque las cosas que se ofrecian del oficio, en aquel tiempo eran tan pocas y leues, que en qualquier hora se les daua suficiente despacho. En lo demas traia su vida tan concertada,que ninguna ocasion bastaua a sacarle de su punto. En diziendo Missa, (que era ordinariamente en saliendo de prima)se recogia en su celda para dar las gracias,en que se detenia gran rato,puerta y ventanas cerradas. Salido de alli se ocupaua lo mas del dia en las cosas anexas a su oficio, y en la dotrina y ministerio de los naturales,sin tomar tiempo de aliuio,como es permitido: porque tenia tanto cuydado de la pureza de su conciencia,que en ninguna cosa dexaua derramar sus sentidos. Fue electo este bendito religioso en Obispo de Yucatan; la qual eleccion el renuncio por su humildad, alegando que no era ydoneo para semejante cargo:caso bien digno de considerar, y que a muy pocos acontece:
porque aunque es carga (como dize el 1.Tim.3.
Apostol,segun declaracion de san Geronimo, y se pone en la glossa ordinaria) no es pesada para algunos, pareciendoles que tienen ombros para lleuarla: y no aduierten que es Cruz, y que por lleuarla bien y con las circunstancias deuidas dio con Christo nuestro biẽ en el suelo,arrodillando con ella siendo Pontifice,que supo a lo que sabian los dolores desta carga.

Quando se ordenò de Missa dixo a los compañeros q̃ con el se ordenauan: No aueys visto el caracter del alma? yo lo vi quando se me imprimio en ella por el orden sacro q̃ oy è recebido. Esto parecerà a alguno impossible, por ser el caracter inuisible:pero tambien el alma es inuisible;y con todo esso puede vno entender el conocimiento de la limpieza que en ella tiene,reuelandoselo el Señor: y assi no es inconuiniente ver vno y entender quando el caracter se le imprime,reuelãdoselo el señor cõ los modos y maneras a la diuina Magestad vistas y sabidas, por figuras representatiuas desta impression. Y aunque es verdad Catolica, que ninguno puede saber con certidumbre de Fe, si es amado de Dios en esta vida: pero si Dios lo quiere reuelar,como lo reuelò a muchos santos,y entre ellos a la Madalena, y a S.Pablo,y a nuestro padre S.Francisco, y a otros, pues es Señor absoluto, el les puede cõceder este priuilegio particular;y assi lo puedẽ saber,como este su sieruo vio y entendio el caracter q̃ se le

impri-

imprimio. Y permitiria el Señor que lo descubriesse, para afirmar la Fe de alguno, que por ventura vacilaua en ella. Quādo vino de España traxo gran desseo de saber la lēgua mas general de los Indios, para poder predicarles la palabra de Dios, y enseñarles las cosas de la Fe Cristiana, y pedialo a nuestro Señor con continuas lagrimas y oraciones. Y estando vna noche en contemplacion en su celda en el conuento de Tlaxcalla, vino sobre el vn grande resplandor, y admirado dixo: Dominus illuminatio mea: que quiere dezir, el Señor es el que me alumbra. Y subitamente se le manifestò que le era cōcedida por don del cielo la lengua Mexicana, que es la mas general. Y no es marauilla para Dios, pues es muy ordinario efeto de su omnipotencia este, como lo manifestò el dia de Pentecostes en sus sagrados Dicipulos, dandoles la inteligencia no solo de vna sola lēgua, sino de muchas, que muchas naciones hablauan, como se lee en los actos Apostolicos. Y estos milagros aunque son en orden del prouecho de su santa yglesia, tābien cayò este dicho sobre santidad muy grande, de que este santo varon era ilustrado: y luego otro dia siguiente començò a predicar en ella, con grande admiracion de los naturales; y en ella compuso vn muy cumplido sermonario, y vnas collaciones de diuersas materias, llenas de marauillosos exemplos, en muestra de la merced que Dios le auia hecho en manifestarle aquella lengua, para que predicasse sus misterios, con lo qual hizo mucho fruto en la conuersion de los Indios, destruyendo la ydolatria, desbaratādo muchos templos de los demonios, quebrantando infinidad de ydolos, y bautizando grande numero de infieles en diuersas prouincias.

(.?.)

CAPITVLO. XLIII. DE como nuestro Señor librò a este su sieruo del demonio, que lo queria matar: y como fray Iuan de S. Frācisco librò tambien otro Indio q̄ el demonio le persuadia q̄ se aborcasse.

VNa de las prouincias donde mas fruto hizo, y dōde mas trabajò este sieruo de Dios, fue la de Tehuacan, pueblo principal (como en otra parte dezimos) y particularmente dedicado a la cultura y seruicio de los demonios en su antiguedad, conforme a la etimologia del nombre, q̄ parece significar lugar de los Dioses; y assi era grāde el numero delos idolos que en aquel pueblo auia: y como el zelo del varō de Dios era, q̄ solo vn Dios verdadero fuesse adorados, y destruydos todos los demas que fingidamente vsurpauan este nombre: hizo recoger el sieruo de Dios destos todos los que pudo, cō intento de que en vn dia señalado se hiziesse vn solene sacrificio a la diuina Magestad, destruyendo y assolando publicamente aquella abominacion: y para esto mādò llamar a todos los principales del pueblo, y estando juntos les dixo, que cōuenia mucho al seruicio de nuestro Señor se juntassen todos los Indios de aquella comarca y prouincia alli en la cabecera para el dia de los Apostoles S. Pedro y S. Pablo, porque tenia muchas cosas que dezirles, y que ellos diessen orden como esto se hiziesse, y no vuiesse falta. Hizieronlo assi los principales como el sieruo de Dios se lo mandara: y estando aquel dia todos alli juntos, y mandando sacar todos los idolos q̄ auia juntado, les predicò el engaño y ceguedad en q̄ los demonios, enemigos del genero humano, los auiā puesto a ellos y a sus antepassados, haziendoles adorar aquellas sus feas estatuas, y ofrecerles su propria sangre, y la de sus hijos, en ofensa y desacato del verdadero Dios, que criò los hombres a su

imagen y semejança, para que a el solo siruiessen y adorassen con sacrificios de alabança. Acabado su sermon, luego alli delante de todos mandò a los moçuelos fieles que tenia dotrinados en la Fe, que quebrantassen y desmenuzassen aquellos ydolos que el tenia para aquel efeto apa rejados y puestos en hilera. Lo qual ellos sin detenimiento lo hizieron, no dexando figura dellos entera. Y el mesmo fray Iuan con sus proprias manos hizo pedaços el ydolo principal, diziendo aquellos
Psal.113 versos del Psalmista: Simulachra gentium, argentum, & aurum, &c. Los ydolos de los gentiles no son mas que plata y oro, y obras de sus manos. Tienen ojos y no ven: orejas y no oyen. Y como llegaua a la boca se la quebraua, diziendo las mesmas palabras del Psalmo: Boca tienen y no hablan. Y assi hazia de las manos y pies, diziendo las palabras del verso, que trataua de aquello, hasta que lo dexo tronco. Cosa de admiracion, que en vna inmensa multitud de infieles que al espectaculo estauan presentes, no vuo alguno que le osasse contradezir, con ser el solo, y no tener de su parte mas que los muchachuelos que auia enseñado y bautizado, hijos de los mesmos infieles; pero tenia a Dios, que con su ayuda no dudò Moysen en el desierto de derriuar el ydolo que los de su pueblo tenian puesto en el altar del demonio, ni temio conuertirlo en ceniza, y dar selo a beuer a los que con el auian pecado: del qual hecho quedò vfano vencedor, y sus adoradores confusos y muertos. Con este animo que la causa de Dios le puso a este bẽdito religioso, acometio este hecho, pudiendo dezir con Dauid: Como vn prodigio y marauilla estoy hecho a estos muchos idolatras, y en medio de sus yras no temo, porque os tengo (Señor) por mi fuerte ayudador y defensor en sus zeladas. Y assi como tenia por su parte la razon y la verdad, assi conuencidos por ella no podian dexar de conocer naturalmẽte que no podia auer mas que vn Dios todo poderoso, inuisible; y que aquellas estatuas, o figuras no podian ser de Dioses, sino de cosas malas y aborrecibles. Mas el maldito demonio, inuentor de todas ellas, afrentado de aquel hecho, el mesmo dia aparecio a vn Indio infiel, natural de Tehuacan, que andaua por otros pueblos, veynte leguas de alli, buscando su menester, y no se auia hallado en aquel espectaculo: y aparecio le en la forma y figura del ydolo que el santo varon con sus proprias manos auia quebrantado, y con las mismas heridas y mellas que en la estatua auia hecho: y dixole, que mirasse qual le auia parado aquel Sacerdote Christiano que en el pueblo de Tehuacan estaua: y que si se tenia por su fiel seruidor, fuesse luego a vengar aquella injuria. El Indio espantado de verle en aquella forma, y tan lastimado, le respondio que lo haria de muy buena voluntad, pero temia a los Caciques y pueblo que guardauan a aquel Sacerdote con mucho cuydado. Replicòle el demonio, y dixole, que tomasse vn pesado garrote, y no temiesse, pues era valiente, que el le ayudaria; y con aquel garrote se metiesse dentro del monasterio en el lugar secreto de las necessidades, adõde el santo auia de acudir, y q̃ alli le diesse con el, y lo matasse, q̃ luego se podria salir fuera, sin que alguna persona lo viesse, ni se sabria quien lo vuiesse muerto. El Indio tomò luego el camino con voluntad de hazer lo que el demonio le mandaua: y llegando al pueblo fuesse secretamente al monasterio, y puesto en aquel lugar que le señalò el demonio, entrando en el el bendito padre, descargò aquel ministro de Satanas el palo sobre el, pensando matarlo de aquel golpe. Mas el Señor que librò a Dauid de las astucias y trayciones de Saul, y que no duerme sobre la guarda de Israel, porque lo guardaua para mayores cosas, no quiso que le acertasse, passandole el palo por las espaldas, sin hazerle mal ninguno. Sintiendo lo que passaua, y visto el hecho dio vozes fray Iuan, y acudiendole su compañero, no tuuo lugar

el

el Indio de escaparse. Y preguntandole que era la causa porque lo queria matar; contò por estenso como el demonio le auia persuadido lo que queda dicho. El Indio viendo su engaño se conuirtio a la Fe Christiana, y recibio el santo Bautismo. Desta manera deshaze Dios las astucias de Satanas, y juntamẽte las de sus ministros los hombres malos, tomando los mismos medios q̃ ellos tomã en su fauor para destruyrlos y afrentarlos. Los hermanos de Iosef pensaron que con venderle se escapauan de adorarle, como el antes auia soñado, pero esse fue el medio
Gene. 50 que Dios tomò para que despues ellos lo reuerenciaran: diziendoles el mismo Iosef, vosotros pensastes mal contra mi, y assi lo executastes, pero Dios conuirtio aquel mal en biẽ, y trocò el hecho, y por el mismo camino que pensastes huyr de mi, aueys caydo en mis manos. Lo mismo sucedio a los de la viña, que cuenta Christo Señor nuestro en su parabola, q̃
Matt. 21. dixeron: Matemos al heredero, y quedar nos emos con la heredad: y fue al contrario, porque por el mismo caso que lo mataron, la perdieron. Desta manera sucede al demonio en esta ocasion con este Indio, que por donde pensò ganarle, matando al religioso, sieruo de Dios y ministro de Christo, lo perdiò; porque ordenandolo Dios muy diferentemente de lo que el auia tramado, no salio con su intento, y de donde pensò sacar honra, de aì sacò vltraje y menosprecio; y Dios verdadero fue conocido, y esta alma perdida recuperada y ganada para el cielo: que yo pienso que deste manifiesto engaño sacaria mayores ansias de ser bueno, y de seguir la verdadera ley que enseña el camino cierto de la saluacion.

Entre muchos Indios (que no tienen cuenta) conuirtio y bautizò este Apostolico varon a vn sacerdote de los Idolos, en el mismo pueblo de Tehuacan. Y sucedio que estando en Mexico el santo fray Iuan, cayò este Indio en vna muy graue enfermedad, y aparecieronle los demonios en figura de su padre y madre (engaño suyo que viene corriendo desde el parayso terrenal, donde tomãdo figura fingida y contraria de lo que era, engañò cõ ella a la muger primera) y dixeronle que estaua en vna muy deleytosa tierra, dõde tenia mucho descanso, que se fuesse con ellos. El Indio les respondio, que le plazia. Tomaronlo luego en braços, y lleuaronlo cerca de alli a vna arboleda, y dixerõle que se ahorcasse: y como este pobrecito no entendia las astucias deste nuestro cruel aduersario (como Christo nuestro Señor, quando en la tentacion le persuadia a que se echasse del pinaculo del templo, que no quiso, y quedò vencido el demonio en aquel pensamiẽto) determinòse a hazerlo, creyendo ser assi verdad lo que le persuadiã: y estando para hazer lo por la persuasion dicha de los demonios, apareciole vn frayle de la misma forma y figura que fray Iuan de san Francisco, que a la sazon (como dicho es) estaua en Mexico, reprehendiendole porque se auia oluidado tan presto de lo que le auia enseñado; y porque auia creido a los demonios sus enemigos q̃ le engañauan en figura de sus padres. Començò entonces el Indio a dar vozes y llamar a Dios; y en el punto los demonios desaparecieron y lo dexaron. Y teniendo el Indio por cierto que era el mismo fray Iuan el que le auia aparecido, le salio a recebir al camino quando boluia de Mexico, y poniendose de rodillas delante del le pidio perdon de sus yerros, dandole gracias, porque lo auia librado del infierno. Y como cayesse en la cuenta este varon santo, por la relacion que le daua el Indio, como nuestro Señor lo auia librado del laço de Satanas, dio gracias a su Magestad por la merced que le hazia, en que por su Angel (aunque en figura suya, para hõra de su Euangelio) auia socorrido a aquel pobrecito Indio; al qual amonestò, que de alli adelante estuuiesse firme en la dotrina de Iesu Christo, y no diesse credito a las mentiras y embustes de los demonios.

(.?.)

CAP.

CAPIT. XLIIII. DE COMO el sieruo de Dios fray Iuan de San Francisco resucitò vn niño, y como le aparecieron el Padre san Francisco y santa Clara: y de su dichosa muerte.

AVNQVE los milagros que Dios siempre à hecho y haze enel mundo van en orden de algun bien y causa, asi vniuersal como particular de su Iglesia, no podemos negar (como en otra parte dezimos) que muchos dellos van ordenados al conocimiento de la bondad y santidad de sus sieruos, para que los hombres que no los conocen por la limpieza de su alma, por ser cosa oculta, y a solo Dios manifiesta, los conozcan por estas obras exteriores que Dios haze por ellos, queriendolos engrandecer y honrar por este modo. Esto vemos enla resurrecion que el Profeta Elias hizo en el hijo de la muger Sareptanea, que dandoselo a su madre le dixo ella: Agora conozco en este hecho que eres varon de Dios, y que la palabra de Dios es verdadera en tu boca: y esto dixo porque conocio, que aquella resurrecion era acto sobrenatural, y que auiendose hecho por la oracion de Elias, era señal que era sieruo suyo, acuyas oraciones acudia como a peticiones de sieruo amado y querido. Lo mismo sucedio en Eliseo en la otra resurrecion del otro niño, con quien se ajustò, y lo dio resucitado a la madre: la qual viendo el milagro se arrojò a sus pies, y le adorò, no como a Dios, sino como a sieruo y ministro suyo, por cuya intercession auia hecho Dios aquel milagro. Y aunque es verdad que estos casos passarō en el tiempo dela ley antigua, mucho cō mayor grandeza y pujança los manifestò Dios en la de Gracia, asi en su santissimo hijo Iesu Christo, como en sus sagrados Apostoles; porque asi como esta Ley era mas perfeta que aquella, asi los ministros desta fueron mas auentajados que los de aquella, como dize el Tostado. Y asi parece (dexadas otras cosas) que aun en el orden de hazer milagros se les auentajaron los Apostoles a aquellos santos primeros Padres: porque ellos los hizieron por si mismos, quiero dezir por sus proprias personas, como parece en la resurrecion que hizo Eliseo, que no bastò la venida de su criado Giezi, ni su baculo, sino que el en persona vino, y merecio la resurrecion. Y este mayor y mas ecelente grado de perfecion lo concedio a sus santos Apostoles, como parece que lleuando vn infiel la tunica desan Iuan Euāgelista, y poniēdola sobre ciertos cuerpos difuntos, resucitaron luego. Y passando S. Pedro por las calles le sacauā enfermos en sus camas y lechos, para que tocandoles su sombra sola, sanassen. Demanera que estos milagros an sido siempre hechos en orden de vna destas dos cosas, y con mayor excesso en este estado Euangelico que en aquel dela ley escrita; dōde à querido Dios engrandecer mas a los ministros de esta que a los de aquella. Y aunque esto se verificò enlos sagrados Apostoles de Christo, a quienes estauā prometidas tantas cosas, en la venida de su Maestro al mundo, con todo nocessaron en solos ellos, sino que passaron estas marauillas a otros tiempos y ministros Euāgelicos, segun la necessidad y ocasiones que se an ofrecido en la Iglesia santa de Dios. Y aunque en esta Indiana no fueron necessarios muchos en orden de introduzir la Fè en ella (como en otra parte dezimos) hizo Dios algunos por muchos de sus sieruos, para que viendolos los cōtenidos en ellos, o se cōfirmassen mas enla Fè que auiā recebido, o conociessen por particular sieruo de Dios aquel ministro, por cuya intercession Dios lo hazia: y destos fue vno el Apostolico varon fray Iuā de San Francisco, que auiendole librado milagrosamente de las manos de aquel idolatra, que dexamos referido en el capitulo passado, que venia a vengar la injuria hecha a la imagen del demonio, como si aque-

Marginal notes: 4. Reg. 4. — Tost. in 4. Reg. 9. 5. — Actor. 5.

aquella vengança fuera propria suya,sino de Dios,a quien falsamente tenia en ella vsurpada su deidad, donde se manifestò misericordioso con su sieruo:y auiendo librado tambien al otro, q̃ le persuadia el mismo demonio q̃ se ahorcasse, represen tandole la persona del mismo religioso, q̃ le afeaua y reprehendia el hecho:passò adelãte este amor, y hizole aun mas pode roso,para que con sola vna bendiciõ que echasse sobre vn difunto,lo resucitasse,lo qual passo desta manera. Vn niño de pequeña edad murio de vna graue enferme dad que le sobreuino : y viendole su madre muerto, y confiando en la santidad del santo varon fray Iuan de san Francisco,traxoselo a su presencia, pidiendole con mucha fe y deuocion que le echasse su bendicion,porque creia que cõ ella daria Dios vida a su hijo. Bendixolo el santo varon,y luego el niño muerto se leuantò sano:que no es pequeña la admiracion que causa el caso, pues a sola la bendiciõ deste religioso se leuantò viuo el que a su presencia auian traydo muerto : haziẽdo Dios esta marauilla, o por lo mucho que con el merecia su sieruo, o por la perfeta fe de la madre, o por confirmar a los infieles en ella;y por no errar digo, que por todas tres cosas juntas lo haria Dios: y quando sea por alguna particular,se quede a su determinacion santa y oculta. Y trayendole despues los padres al hijo, agradeciendole la merced tan grande que les auia hecho en darle vida a su niño : el sieruo de Dios con mucha humildad se escusaua dello, diziendo, que la grande fe de su madre le auia recuperado la vida.

En el mismo conuento de Tehuacan, estãdo vn dia fray Iuan recogido en su celda en oracion despues de auer celebrado, le aparecieron visiblemente nuestro padre san Francisco y santa Clara,y le hablaron cõ mucha familiaridad,y entre otras cosas le dixeron:Estos Indios guardan lo que vosotros prometistes, que es pobreza,obediencia y humildad.Fue la vida de este varon santo tan llena de marauillas, que se le haze mucho agrauio en querer las reduzir a breuedad. Mas porque no podemos dexar de seguirla, por no ser enfadosos,contentemonos con lo dicho de su vida,y tratemos de su dichosa muerte, para dechado de biẽ morir, y testimonio de quien el era.Siendo Guardian en el cõuẽto de Quauhnahuac,supo vn año antes el dia de su fin:y assi dixo a su compañero fray Rodrigo de Bienuenida,que sin falta auia de morir antes que se tuuiesse capitulo.Y passò assi,que dos meses antes que se celebrasse cayò enfermo : y siruiẽdole en aquella enfermedad el dicho fray Rrodrigo,le dixo:Hermano, no cureys de hazer cosa para mi salud,porque todo es escusado; que lo que me dixo fray Antonio de Ciudarodrigo, se à de cumplir. Era fray Antonio de Ciudarodrigo vno de los doze primeros, y auia mas de dos años q̃ era muerto, y la noche antes le auia aparecido y dicho que se aparejasse, porque aquella seria la vltima enfermedad, de la qual auia de morir:y dixole tambiẽ otras muchas cosas, de las quales sola vna descubriò a fray Rodrigo de Bienuenida: y era, que Dios estaua muy ayrado por la poca justicia que auia en la Nueua España: y siendo esto assi no ay que marauillar q̃ sucedan tantas cosas de desastres en ella, pues sabemos que la yra de Dios contra vn reyno es la destruyciõ y ruyna del mismo reyno;y por no cansar a los que lo leyeren,no traygo exemplos infinitos desto que an esperimentado otras muchas republicas del mundo,basta dezir que esta Mexicana està tã otra de lo que era a sus principios,que ya no se conoce por ella: y los que entonces eran,ni son, ni an quedado en sus hijos; porque a penas sabemos quales ayan ydo a mas,sino todos muy a menos: y aunque no lo queremos aduertir, es cosa cierta que son penas de pecados; y quiera Dios que tras lo temporal no vayan las almas.Acaecio esto casi quarenta dias antes de su glorioso transito, en los quales no entendia en otra cosa que en aparejarse para el,tratãdo a solas cõ Dios. Partio para Mexico,despidiendose de todos,

dos, como quien sabia muy bien que no los auia de ver mas. Llegadò allà recibiò los santos Sacramentos con summa deuocion, respondiendo el mismo al ministro que le daua la santa vncion, puestas sus manos, y los ojos clauados en vn crucifixo. Despues de auerlos recebido acabó la presente vida, dando el alma a su Criador, y diziendo aquellas vltimas palabras que el Saluador del mundo dixo en la Cruz: In manus tuas Domine commendo spiritum meum. Murio vn Viernes a las onze del dia, año de mil y quinientos y cinquenta y seys. Este mesmo dia casi a la media noche aparecio el santo varon en Cuernauaca a vna deuota muger Española, a quien el en vida solia oyr de penitencia: y le dixo que doze horas auia estado en purgatorio, y que ya se yua a la gloria. Otro dia despues de su muerte aparecio tambien a su intimo compañero fray Rodrigo de Bienuenida, el qual lo vio a deshora par de si, estando en su lecho recostado, resplandeciendo la celda como la luz de la mañaña, y tomandole de los braços, le dixo, que se esforçasse a bien viuir, y seruir al Señor; y en el instante que esto dixo desaparecio. Estos aparecimientos quiso Dios hazer a estas dos personas, para que si la vna auia sabido que auia estado doze horas en el purgatorio, la otra supiesse que se yua al Cielo, deduzido de aquella claridad y refulgencia con que le aparecio en la celda, y para que juntamẽte ambos lo testificassen y manifestassen a otros.

Fue fray Rodrigo de Bienuenida varon de mucha santidad, de quien abaxo se dirà, el qual afirmaua muchas vezes, y al padre fray Geronimo de Mendieta se lo dio por escrito, como auia visto al santo varon fray Iuan en esta vision, vestido con su habito, como el Sol resplandeciente. Y no es cosa nueua, ni de admiracion dezir, que algunos grandes sieruos de Dios y santos ayan padecido penas de purgatorio, y ayan tenido necessidad de algunos sufragios: assi como san Seuerino, Obispo de Colonia, de quien escriuiendo Pedro Damiano, dize; que estando en las penas resplandecio con milagros. Este santo aun purgando sus culpas obraua marauillas milagrosas. De Pascasio, diacono, dize san Gregorio en los Morales, que fue de tanta santidad, que lleuando su cuerpo a enterrar, llegò vn endemoniado a las andas en que lo lleuauan, y tocando en su almatica fue librado; y despues aparecio a san German, Obispo de Capua, y le dixo que estaua haziendo penitencia en vnos baños, porque en cierta cisma se acostò a la parte de Lorenço contra el Papa Symaco, aun despues de ser desechado Lorenço, y dada sentencia contra el. De manera, que no es de marauillar esto, en especial en personas que an tenido oficios; porque por bien que se hagan, nunca faltan algunas omissiones, o remissiomes, o excessos, que aunque no sean notables, son de alguna culpa, especialmente para la cuenta de aquel santo tribunal de Dios, donde tan delgadamente se tocan todos los puntos de residencia.

CAPITVLO. XLV. DE *fray Alonso Rengel, quinto ministro Prouincial desta prouincia del santo Euangelio.*

FRay Alonso Rengel, de la prouincia de Santiago, vino en compañia del venerable padre fray Antonio de Ciudarodrigo, juntamente con fray Iuan de San Francisco, el año de mil y quinientos y veynte y nueue. Era hombre de buena habilidad y suficiencia de letras, y sobre todo muy exemplar, y grande obrero en la conuersion de los Indios. Y como lo que mas le daua cuydado a este sieruo de Dios era la saluacion de las almas destas gentes, que entonces auia muchas por conuertir, y puestas enla seruidumbre del demo

demonio aprendio en breue tiempo las dos lenguas mas generales desta nueua España, es asaber, Mexicana y Otomi, para aprouechar enellas alos que las hablauan, y las puso en arte: particularmente la Mexicana, de laqual hizo arte muy perfeta, y siruio muchos años a los que la aprendieron: y en la misma lengua cōpuso sermones muy buenos de todo el año. En la Otomi, fue el primero que la alcanço a saber, aunque es baruara y muy dificultosa, y el primero tambien que enella predicò la palabra de Dios y su Euangelio, enlas prouincias de Xilotepec y Tula, que eran las mas populosas de Yndios Otomies, y en sus comarcas, donde conuirtio innumerables gētes ala fe de nuestro Señor Iesu Christo, y las bautizo: y destruyò todos los ydolos de aquellas Prouincias con sus templos y altares, con mucho riesgo de su vida. Porque los Sacerdotes y ministros dellos no pudiendo lleuar en paciencia q̃ tan abarrisco y de tropel les quemasse sus Dioses, ya ellos los priuasse de sus antiguas prebendas, tratarō muchas vezes de matarlo: como tābien lo sentian los que el demonio tenia enel mundo en tiempo de los Apostoles en la primitiua yglesia: los quales ayudados de la persuacion y rauia del demonio eran poderosos para hazerlos matar, y ellos mismos les procurauā la muerte: yassi lo quisieron hazer estos Otomies, y en dos partes lo quisieron poner por obra. La primera vez junto a vn cerro de vn pueblo llamado Chiapa, y la otra cerca de otro que se dize Tepetitlan. Mas el Señor, cuya obra hazia, lo librò de sus asechanças, porque la vida deste su sieruo era necessaria para la saluacion de muchas almas: y tambien porq̃ entendiessen aquellos ciegos ministros del infierno, q̃ el Dios a quien seruia este Apostolico varon era el todo poderoso, pues aunque querian ellos matarlo, no podian, y lo libraua de sus manos, como en otro tiempo al Profeta Helias de las de la Reyna Gezabel, quando le matò sus profetas y derribo su altar, y destruyo su sacrificio: porque el demonio que la traia ciega en la ydolatria, le ponia animo paraque vēgase la afrenta hecha asus ministros y seruicio, aunque en nada pudo nada.

Dizen oydia los viejos de aquel tiēpo naturales de Tula, que la causa porque recibieron entonces la predicacion de tan buena gana deste sieruo de Dios y de sus compañeros, y los oyan y obedeciā, era principalmente por la pobreza volūtaria, y paciencia que enellos veyan. Yq̃ otras dos cosas les quadraron mucho de la nueua religion, las quales hizieron mucho alcaso paraque ellos diessen mas credito ala predicacion Euangelica: la vna era, ver que la ley de Dios y sus diuinas palabras se predicauan, proponian, y declarauan publicamente atodo el pueblo: y se pretendia satisfacer atodos de aquellas verdades: loqual no hazian los ministros de sus ydolos, porque nunca dauan razō al pueblo de las cosas de su Religiō: antes querian que todo les fuesse encubierto, saluo lo que ellos les querian dezir y mandar, para el culto y adoracion de los demonios, y para los propios prouechos dellos mismos. La otra era, el ornato, limpieza, y buena compostura con que los Sacerdotes Christianos y ministros del santo Euangelio celebrauā los oficios diuinos: lo que los otros delos ydolos hazian al contrario: porque se tiznauan, y ponian en sus rostros mascaras feas para sus diabolicos ritos: y vsauā de cantos y musicas infernales, y de otras cosas que ponian espanto. Era este bēdito varon amigo de su profesion y obseruancia, austero y penitente, y sobre todo zelocissimo de la salud espiritual delas almas, y assi trabajò cō los yndios hasta el fin de su vida con mucho exemplo y santidad. Fue tambien muy exercitado en la humildad y mortificacion, y quando passaua a estas partes, estando enel conuento de san Lucar, entrò vna vez enel refitorio desnudo açotandose: y lo mismo hizo aca enel Conuento de Mexico, de lo qual fue muy reprehendido, como el lo desseaua, y assi lo sufria con mucha

ale

alegria. Exercitò muchas vezes el oficio de guardian, y del conuento de Tula lo fue dos otres vezes, donde (segũ dan testimonio los naturales) trabajò grãdemẽte en predicar y dotrinarlos, y en hazerles la Yglesia q̃ a ora tienen sumptuosa, porque el fue el que la començo. Tãbien fue quinto Ministro prouincial desta Prouincia del santo Euãgelio el año de 1546 yẽdo a vn capitulo general de Asis, cõ negocios graues desta tierra, murio en la mar, la muerte de los sieruos de Dios, q̃ mueren bien auenturadamente por el zelo de su honra.

CAP. XLVI. QVE TRATA *del benerable Padre fray Bernardino de Sahagun.*

FRay Bernardino de Sahagun, natural del mesmo pueblo de Sahagun, siẽdo estudiante en Salamanca tomò el abito de Religion enel Conuento de san Francisco de aquella ciudad, y enseñado bastante mente en las cosas diuinas passò a esta nueua España con fray Antonio de Ciudarodrigo, el año de mil y quinientos y ventinueue, juntamẽte con los arriba nõbrados, q̃ en aquellos tiẽpos eran todos escogidos varones, y veniã con espiritu de verdaderos Apostoles. Era este religioso varon de muy buena persona y rostro, por lo qual quãdo moço lo escondiã los religiosos ancianos de la vista comun de las mugeres. Aunque era tan virtuoso q̃ ninguna cosa le perturbò su buẽ espiritu: porque desde su tierna edad se lo tenia ofrecido a Dios. Llegado a esta tierra aprendio en breue la lengua mexicana, y supola tãbien, que ninguno otro hasta oy se le ha ygualado en alcãçar los secretos della, y ninguno tanto se ha ocupado en escriuir en ella como el: porque demas de los sermones q̃ escriuio doblados de todo el año, y vna muy elegante postila sobre las Epistolas y Euangelios Dominicales, y el modo y platicas q̃ los doze primeros Padres tuuierõ en la conuersion de los señores y principales desta tierra: y dotrinas y otros tratados q̃ compuso, como parecerà al fin deste Capitulo. Escriuio otros onze libros de marca de pliego, en que se contenian en curiosissima lengua Mexicana declarada en romance, todas las materias de las cosas antiguas q̃ los indios vsauan en su infidelidad, assi de sus dioses y ydolatria, ritos y ceremonias della, como de su gouierno, policia, leyes, y costumbres de mayores y menores, y de todo genero de conuersacion y trato humano q̃ ellos tenian, antes q̃ los españoles viniessen: Los quales libros tãbien cõpuso con intento de hazer vn Calepino (como el dezia) en q̃ diesse desmenuçada toda la lẽgua Mexicana, en su propiedad y naturaleza, segũ los mesmos indios la vsauan, q̃ era obra de marauillloso artificio, y hizolo por ver q̃ se yua ya corrõpiẽdo, por la mezcla de la nuestra, por la conuersacion española cõ q̃ los indios yuan perdiendo su modo natural y curioso de hablar, y tomãdo nuestra baruaridad conque la hablamos por no entenderla de rayz. Destos tuue yo el de la conquista desta tierra, de que me è aprouechado para mucho de lo q̃ digo en ella. Y tuuo tan poca dicha este bendito Padre en el trabajo de sus escritos, que estos onze libros q̃ digo, se los sacò con cautela vn Gouernador desta tierra, y los embiò a España a vn Coronista que pedia papeles de indias, los quales alla (por no entenderse la lẽgua) seruiran de papeles para especias. Y de los demas q̃ aca quedaron, no pudo imprimir sino solos los vnos cantares, para que en sus bayles los cantassen los indios en las festiuidades de N. Señor y de sus Sãtos. Escriuio tambien otro vocabulario q̃ llamò Trilingue, en lengua Mexicana, Castellana, y Latina, de grandissima erudicion en este exercicio de la lengua Mexicana. Desarraygando la ydolatria, predicãdo, confessando, dotrinando los indios, y escriuiendo para su aprouechamiento, empleò este varon de Dios 61 años que viuio en esta tierra. Particular mente se ocupò la mayor parte dellos en sustentar y mejorar (como mejorò y adornò) el Colegio

legio de Santa Cruz,q̃ está pegado al Cõuento de Tlatelulco en Mexico: donde sin descãsar vn dia trabajò hasta la muerte en la instrucciõ y Dotrina delos niños hijos de Principales indios,que alli concurriã de toda la tierra,a enseñarse mas perfetamente a leer y escriuir, y a saber latinidad y medicina,segun su menester, y cosas de policia y buenas costũbres.

Fue fray Bernardino Religioso muy maciço Christiano, zelosissimo de las cosas de la fe, desseando y procurando cõ todas sus fuerças,que esta fe imprimiesse muy deveras en los nueuos conuertidos: Por lo qual escriuio muchas y muy buenas aduertencias para los ministros Euãgelicos destas gentes, haziendo muy particulares diligencias con los Virreyes y Gouernadores del Reyno,para q̃ corrigiesen y amonestasen algunas q̃ se conocian aun no estar corregidas ni emendadas, en especial la de el palo bolador,en el qual hazian recordacion de vna de sus muy particulares ydolatrias: y aunq̃ se quitò por algunos años, boluio despues a vsarse, pareciendoles a los q̃ lo an permitido q̃ los que agora viuen no van con aquella intencion de idolatrar,sino con solo intento de continuar el juego y regozijo q̃ en aquello tenian. Amò mucho el recogimiento, y continuaua en gran manera las cosas de Religion, tanto que con toda su vejez nunca se hallò q̃ faltase de maytines y de las demas oras:porque esta es cosa cierta, q̃ el arbol bien guiado desde su tierna plantacion,queda despues de viejo de la misma manera que se fue criando: y como este Bendito Padre nunca dexò de ocuparse en cosas de Religion y de virtud desde sus tiernos años, no se oluidaua de ella en ningun tiẽpo. Y assi como el fuego no puede esconder se enel seno sin que queme,assi tampoco el de la virtud y deuocion sin que se manifieste en continuas obras buenas, como siẽpre las tuuo fray Bernardino. Era mãso, humilde, pobre,y en su conuersacion auisado, y afable atodos. En su juuentud fue Guardian de principales conuentos, y en aquella edad tuuo algunas persecuciones y cẽsuras,acerca delas cosas q̃ escriuia en la lengua Mexicana,pareciẽdoles alos q̃ las contradecian,q̃ no era bien escreuirselas a los indios en su lẽgua,porque conellas no se ocasionassen a boluer a seguirlas,y assi en el vocabulario trilingue q̃ hizo,dize en su prologo estas palabras. Va en romãce toda esta gramatica historica, ne dedisse videamur ansam Rabinis: qui sepe expugnauerunt me a juuẽtute mea . Por desocasionar a los que se preciauã de maestros enella,de arguirle, los quales le auiã hecho contradicion en todo tiẽpo. Y despues por espacio de casi 40.años se escusò deste cargo de Guardian: aunque en vezes fue Difinidor de esta Prouincia del Santo Euãgelio,y visitador de la de Michoacã, siendo Custodia. En su vida fue muy regalado y concertado: y assi viuio mas tiẽpo q̃ ninguno de los antiguos, porq̃ lleno de buenas obras fue el vltimo q̃ murio dellos, acabando sus dias en venerable vejez de edad de mas de 90.años. La manera de su muerte fue, que dãdole la enfermedad del catarro q̃ el año de 1590. corrio generalmẽte, temiendo los cõpañeros Sacerdotes mancebos q̃ se les fuesse entre las manos enel Conuento de Santiago dõde viuia,importunauanle q̃ se dexasse lleuar a la enfermeria de Mexico para ser curado,o alomenos ya q̃ no queria curarse, enterrarse con los Sãtos viejos sus cõpañeros, como el mismo lo desseaua. A lo qual el les respondia, diziẽdo : callad bouillos,dexadme, q̃ aun no es llegada mi hora.Mas tanta priessa le dierõ,q̃ por no serles pessado huuo de yr ala enfermeria,y dixo al enfermero. Aqui me hazen venir aquellos bouillos demis hermanos sin ser menester. El enfermero le regalò algunos dias,con q̃ se bolvio a su cõuẽto de Tlatelulco: y alcabo de algunos dias boluio a recaer, y entonces dixo. Aora si, q̃ es llegada la hora. Mãdò traer ante si a sus hijos los indios q̃ criaua enel Colegio,y despidiẽdose dellos fue lleuado a Mexico,dõde acabado de recebir deuo-

tamente todos los Sacramētos en el Cōuento de S. Francisco de la dicha Ciudad murio bienauēturadamēte en el Señor: y està alli enterrado, a cuyo entierro cōcurrio mucha gente y los Colegiales de su Colegio con opas y becas, haziendo sentimiento de su muerte. Escriuio este excelentissimo varō F. Bernardino de Sahagū de mas delo dicho eneste capitulo, los tratados siguientes. Primeramēte Declaracion parafrastica del Symbolo de Quicūque vult. Y otra declaracion del mismo simbolo por manera de Dialogo. Platica para despues del Bautismo de los niños. La vida y canonizaciō de S. Bernardino. Lūbre espiritual. Leche espiritual. Bordon espiritual. Espejo espiritual. Espiritual y mājar solido. Escalera espiritual. Regla delos casados. Fruta espiritual. Impedimētos del matrimonio. Los mandamientos de los casados. Dotrina para los medicos. Tratado de siete colaciones muy dotrinales y morales.

CAP. XLVII. DE LOS Venerables Padres, F. Iacobo de Testera, y fray Miguel de las Garrouillas.

FRay Iacobo de Testera fue de naciō Frances, natural de la Ciudad de Bayona de francia, y de gente noble, cuyo hermano seruia de Camarero al Rey Frācisco. Era varon muy enseñado en las diuinas letras, y Religioso muy obseruāte de su professiō, pobre, humilde, alegre y graciosо de condiciō, y de estremado feruor en las cosas del seruicio de Dios y salud de las almas. Y como las cosas de la Fe en estas partes de las indias erā en aquellos tiempos de tanto nombre en todas las otras del mūdo, no le parecio a este Apostolico varō ser menos q̄ otros en venir a ellas, llamado de la voz oculta del Señor q̄ le queria aca para su ministro: y cō este espiritu del celo de la saluaciō destas Almas vino (como dezimos) a estas partes de la nueua España cō F. Antonio de Ciudarodrigo, el año de 1529. aunque algunos quieren q̄ el de treinta. Antes q̄ passase a estas partes estuuo en España poco menos de 20. años, predicando parte de ellos en la Corte de el Emperador, con grāde aplauso y acetaciō: aunque la mayor parte de ellos exercitò este oficio en la Ciudad de Seuilla. Venido a esta tierra, como no pudiesse tomar tan en breue como el quisiera la lengua de los Indios, para predicar en ella, no sufriendo su espiritu dilaciō (como era tā feruiēte) diose a otro modo de predicar, q̄ fue por interprete, trayendo cōsigo en vn lienço pintados todos los misterios de nuestra S. Fe Catolica, y vn indio habil q̄ en su lēgua les declaraua a los demas todo lo q̄ el sieruo de Dios dezia: con lo qual hizo mucho prouecho ētre los indios: y tābiē cō representaciones, de q̄ mucho vsaua.

Como supo q̄ los indios del Reyno de Yucatan todauia se estauā ydolatras por falta de Dotrina, partiose para alla el año 1531. En Chāpoton començo a enseñar los hijos de los mas principales, siguiēdo el estilo que se auia tenido en esto de Mexico: y trabajaron mucho el y sus compañeros q̄ lleuò consigo, en apartar la gēte de aquella tierra del culto y seruicio de los ydolos: y era mucho el fruto q̄ yuan haziendo. Mas como el enemigo del genero humano no dexa de estoruar todos los bienes q̄ puede, viendo la medra y aprouechamiēto de aquella gente, y lo q̄ se desminuia su falsa adoraciō, procurò de impedir tambien esta Santa obra por medio de algunos soldados Españoles, q̄ aunque fuerō necessarios para la conquista y sujeciō de los indios, fueron tambien muchos dellos muy dañosos y nociuos para su conuersion: porque como no atendiā a mas q̄ abuscar oro y plata, no se curauan de otros medios ni traças, sino de aquellas q̄ les podiā hazer poseedores desto, en especial en aquella tierra de Yucatā, dōde (como dezimos enotra parte) entrarō ciertas gentes destas a hazer esclauos para las minas, y a las bueltas hizieron grādes maldades. Los quales viendo que los Religiosos teniā los indios ya domesticos y jūtos en sus escuelas, comen-

çaron a desordenarse en seruirse dellos Fray Iacobo mas celoso de la honra de Dios que de la suya, les yua a la mano en esto, y en otras cosas y excessos q̃ hazian, oponiendoseles con varonil pecho en defensa de sus nueuos cõuertidos: por donde començarõ a tener entre si dissensiones los vnos y los otros: y tales obras hizierõ los Españoles al bẽdito F. Iacobo, y tal tratamiento, que le cõpelieron a dexarlos y boluerse a Mexico: donde luego lo eligieron por quarto Custodio de la Custodia, q̃ entonces era del santo Euangelio, año 1533. Fue a ver la tierra de Michoacan, y puso diligencia para q̃ toda se poblasse de religiosos. Embiò tambien a F. Toribio Motolinia con otros Religiosos a lo de Guatemala, para q̃ lo poblasse de Monesterios, dõde los Naturales fuessen dotrinados. De suerte q̃ todo lo anduuo, y todo lo proueyò, o por su persona, o por sus Comissarios: como otro S. Pablo, q̃ andaua solicito en la prouisiõ y cuydado de todas las Iglesias, sabiendo
2.Cor.11. que dize Christo por S. Iuan hablãdo cõ sus Apostoles y ministros: yo os elegi y puse para q̃ hagays fruto, y q̃ vuestro fruto dure y permanezca: y por S. Matheo, yd por el mundo y bautizad y predicad mi Euangelio. Por lo qual se desuelaua este Apostolico varon enesto, y no pudiẽdo por si mismo en todo, elegia otros de su mismo espiritu y zelo, q̃ le ayudassen, enseñado del mismo Apostol, q̃ para la obra de la predicacion se valio de S. Clemente y otros cõpañeros, como lo dize
Phil.4. a los Filipenses. Y despues de auer trabajado en esta viña del Señor todo lo q̃ pudo: y auiendo acabado su oficio de Custodio de la Custodia del santo Euãgelio, le eligieron los Padres desta Prouincia por Custodio para el Capitulo General de Mantua, q̃ se celebrò el año 1541: y a la buelta traxo muchos Religiosos de España, y vino por Comissario general de todas las indias: y que por muerte suya le sucediesse (como le sucedio) F. Martin de Hoja Castro, q̃ auia ydo por su cõpañero al dicho Capitulo.

Fue este varõ de Dios aficionadissimo ala conuersion y dotrina de los indios: y deque los Religiosos se estendiessen a todas partes, porque a todos alcançasse la palabra de Dios y ministerios de los Sacramentos: porque como hõbre sabio q̃ era, sabia lo q̃ costò a Dios vn Alma, y q̃ Cristo Señor nuestro, considerãdo en la muerte de Laçaro la de vn pecador, se enternecio y començo a solloçar y luego llorò, y el alegria q̃ le causarõ los Dicipulos quãdo voluiẽdo de predicar de aquellas partes donde fuerõ enuiados, le dixeron el fruto q̃ auian hecho, como lo dize S. Mateo, y q̃ para este efeto fuerõ embiados de dos en dos, y sauiẽdo (como digo) todo esto hazia todo su posible, por estender el Reyno de Dios en los coraçones destos nueuos conuertidos. Era zelosissimo de la santa pobreza, y muy dado ala oraciõ, humildissimo y despreciado de si mismo sobre manera, tanto que afirmò quien lo vido, q̃ siendo prelado superior le acaescia estar remendando su ropilla publicamẽte, aunq̃ fuesse en la porteria. Acabò el curso de su vida en venerable vejez: y enterrose en el Cõuento de San Francisco de Mexico.

Fray Miguel de las Garrouillas natural del mismo pueblo, tomo el abito en la Prouincia de la Piedad en el Reyno de Portugal, y fue Dicipulo de aquel gran Religioso F. Iuã de Guadalupe, de quien hablamos en otra parte. Y assi como en el mal, dize el Espiritu Santo, q̃ el q̃ toca la pez no dexa de quedar manchado de ella, assi tãbien en la virtud vale mucho el buẽ exemplo y cõpañia de los buenos, para aprẽder de ellos y ser vno virtuoso y bueno: pero despues se passo ala Santa Prouincia de San Gabriel, por la celebre fama de su recoleccion y santidad: dende la qual vino a esta del S. Euãgelio, en compañia del memorable varõ F. Alonso de Escalona, el año 1531. No supo la lẽgua de los indios, mas por exemplo de vida predicò, y fue firme pilar desta nueua Iglesia. Tãpoco se dio al estudio de las letras, aũ q̃ tenia vn juyzio muy claro, y se mostra-

ua en sus razones Filosofo natural, mas era muy enseñado por el Espiritu Santo, cuya ciencia (sin estudios humanos) haze sapietissimos a los hóbres, en cuya escuela aprédio a ser feruiente en el zelo de toda virtud, y de la perfeta guarda de su profession, exercitado en summa mortificacion, menosprecio del mũdo, aspereza de vida, y en continuo exercicio de la santa oracion, q̃ es la ciencia de las ciencias, y donde todos los mas santos del mũdo an aprédido lo mas q̃ an enseñado. Tenia cõ esto vna apacible cõuersacion, q̃ a todos daua contẽto; porque la serenidad de vn alma donde Dios està, se manifiesta en lo esterior del cuerpo, especialmente en el rostro, q̃ es la parte donde se le toma el pulso al coraçon, manifestãdo en el el biẽ o el mal q̃ passa. Su comida era vna escudilla de sopas hechas con el agua caliẽte del caldero, q̃ auia para lauar la loça dela comunidad, y vnas pocas de cerrajas, o otra yerua de la huerta: y cõ esto passò lo mas de la vida, hasta q̃ faltãdole la virtud natural por la mucha vejez, llegãdo a los nouẽta años, le hizierõ comer carne, y beuer vn poco de vino, y calçarse vnas sandalias, porq̃ siempre auia andado descalço, y con solo vn habito de sayal grossero y lleno de remiendos. Era tanto el desseo q̃ tenia de llegar a la perfeciõ de la vida pobre y estrecha, q̃ como otros sieruos de Dios con este mismo zelo y espiritu se apartasse desta prouincia del santo Euãgelio con licencia del general de la orden fray Andres de la Insula, para hazer casas de nueua recoleccion, dõde hallassen mas comodo, este sieruo de Dios de edad de mas de ochẽta años se fue con ellos, y anduuo muchas tierras por los cõfines de la Nueua Galicia y otras partes, caminando a pie, como siempre lo acostumbró, y sin tunica, con vn feruor increyble, como si entonces començara a tomar la Cruz de Cristo, y seguirle por el camino estrecho de la penitencia. Certificò vn grã sieruo de Dios, amigo deste varon santo, y q̃ fue su prelado, y lo confessò generalmente, q̃ no auia sentido del en su confession auer conocido muger en su vida, ni sabido q̃ cosa era. Murio santamente en el Señor en edad decrepita de mas de cien años, y està enterrado en el conuẽto d̃ Tetzcuco.

CAPITVLO. XLVIII. VIDA del santo fray Alonso de Escalona.

NAcio este sieruo de Dios fray Alõsõ en la villa de Escalona cerca de Toledo. Careciendo de padre, y andando en el seruicio de su madre, siẽdo de edad de casi diez y ocho años, acordò de dexar el mundo y entrar en religiõ, y fue a tomar el habito de nuestro padre san Francisco a la prouincia de Cartagena; por ventura por no ser estoruado de la madre, que muchas vezes (no mirãdo a mas que a lo presente) se enternecen de manera, q̃ son causa de impedir buenos propositos. Desde el principio de su vocacion propuso en su coraçon este determinado mãcebo de seruir siempre a N. Señor con toda fidelidad, y assi lo guardò como fiel sieruo suyo hasta el fin de su vida. Estudiãdo las artes despues de hecha su profession enel conuento donde recibio el habito, saliendo del coro de noche vio desde el claustro alto, q̃ en el baxo jugauã a los bolos; y oia que los que jugauan dezian todo lo q̃ se suele dezir quando se juega aquel juẽgo, y el estruendo de como los derribauan; y pusole gran temor, porque sabia q̃ todos los frayles estauan en el coro, y q̃ no auia otra gente en casa q̃ pudiesse jugar aquel juego, mayormente que hazia oscuro, y el lugar no era decente para aquel exercicio; y acrecentòle mas el temor ser el grã jugador dellos, y muy inclinado a este entretenimiẽto, por parecerle honesto y sin perjuyzio ala vida monastica q̃ auia professado. Y como varõ prudẽte, del qual dize el Sabio, q̃ sabe encaminar sus passos, considerò que en aquel juego q̃ jugaua deseruia en algo a Dios, perdiendo en el el tiempo q̃ tan precioso es para seruirle, y con esta consideracion, y atemorizado del ruydo, pidio licencia

a su

a su prelado para dexar aquel conuento, y passarse a otro, y fue le concedida, y alli trocò el estudio de las letras en el de la santa oracion, ala qual se dio, ganãdo gra dos de dia en dia contra el demonio: cõ- mo los q̃ en las batallas q̃ tienen contra sus enemigos, les ganan tierra, dessean do quedar por señores del cãpo. En esta vi- da passò algunos años: despues delos qua les siendo Guardian en S. Migel del Mon te, vna legua de Alcoçer, oyẽdo dezir la falta q̃ auia de ministros enestas partes pa ra la conuersion de los Indios, doliẽdose de tãtas almas como el demonio auia te nido engañadas, y la necessidad q̃ padecian del pan de la dotrina, inspirado del Señor passó a esta Nueua España el año de 1531. Llegado a esta tierra estuuo tres años en Tlaxcalla, donde siendo Guardian el sieruo de Dios fray Luis de Fuensalida, començò a deprender la lengua Mexicana. Y como tenia tenacissima me moria, y desseo de saberla para poder aprouechar a la salud de tantas almas, en breue tiẽpo salio con ella, y la supo muy bien, y en ella hizo sermones, q̃ an aprouechado à muchos predicadores de los Indios Mexicanos; porque hasta entõces no auia otros libros con q̃ aprouecharse los q̃ aprendian la lengua, los quales despues se traduxeron en la lengua Achi, o de Guatemala. Iuntò en la misma ciudad de Tlaxcalla casi seyscientos niños, y enseñòles a leer, escriuir y cantar, y la dotri na Cristiana.

Despues de algunos años, q̃ como an torcha, o lampara encendida en el tẽplo del Señor auia dado resplãdores muy cla ros de su virtud, conociendola aquellos primeros santos religiosos, y juntamente con esto las buenas partes de prudencia q̃ en el sieruo de Dios concurrian, luego le dierõ cargos, y fue dos, o tres vezes maes tro de nouicios en el conuento de Mexico, donde sacò muchos dicipulos, y tuuo algunos hijos espirituales, que fueron grandes sieruos de Dios, y ayudaron a la prouincia con vida, exemplo, letras y car gos que administraron. Fue tambiẽ Guardian de muchos conuentos de la prouincia: y algunas vezes Difinidor.

En las vidas de algunos padres arriba puestas se à tocado el caso dela prouincia Insulana, que ellos y otros (de quien abaxo se harà mencion) pretendieron fundar de nueuo, con zelo de mas perfeciõ y obseruancia dela regla; pareciendoles q̃ con la multiplicacion de religiosos yua ya de clinãdo el rigor de la pobreza y estrechu ra en que se auia fundado esta prouincia del santo Euangelio: y vno delos que esto pidieron con mucha instancia al ministro general fray Andres de la Insula, fue este bendito padre fray Alonso de Escalona, y viendo el despacho para que se pusiesse en efeto, juntaronse los que eran del cõcierto en su congregacion, ocho sacerdo tes y quatro legos, todos varones Apostolicos, muy escogidos y perfetos; y de conformidad eligieron por primero prouincial de la prouincia nueuamẽte erigida al sieruo de Dios fray Alonso de Esca lona; el qual como buen caudillo y pastor quiso encaminar su pequeña grey hazia lo interior del desierto, como otro Moysen, buscando la soledad, y anduuo con ellos por diuersas partes, tomãdo el tiento dela tierra, por ver dõde mejor po drian hazer su assiento. Mas porq̃ esta diuisiõ fuera en aquel tiempo de mucho da ño y dispendio de la prouincia del santo Euangelio, assi en perder aquellos tã bue nos hõbres, como otros que despues los siguirian: no permitio nuestro Señor que hallassen vbi requiescerent pedes eorum, porque en todas partes hallauan muchos inconuenientes y dificultades: por lo qual de comun consentimiento vuieron de dar la buelta, como la paloma al arca de Noe, y sujetarse como se sujetaron de nueuo a la prouincia. Entonces se ofrecio necessidad de embiar religiosos a la prouincia de Guatemala, que fue el año de 1554. el bẽdito fray Alonso gustò de tomar aquel trabajo; y fue electo en prelado de nueue religiosos que allá fueron, y los lleuò con grande relgion y exemplo, caminando siempre à pie

y des-

y descalço en trezientas leguas q̃ ay de camino, no queriēdose aprouechar aun de vnas suelas, o sandalias, como las vsauan
Marc. 16 los Apostoles en tiempo de Cristo, como lo dize S. Marcos, que el vsar destas suelas no es andar calçados; porque segun era el feruor de su espiritu, las sandalias aun le parecian calçado. En Guatemala estuuo algunos años procurando de reformar lo q̃ por falta de ministros estaua caido. Mas despues viendo que era ya poco el prouecho que allà hazia, y que desta prouincia del santo Euangelio lo llamauan con mucha instancia, vuo de dar la buelta, trayendo consigo por compañero vn religioso, hijo de aquella prouincia, llamado fray Francisco Gomez (que agora viue) por hallarlo conforme a su coraçon y espiritu. Y fue esto causa en alguna manera para q̃ ambos a dos vuiessen de boluer otra vez a Guatemala: porque passando algũ tiempo, como aquella prouincia aun no estaua bien assentada, siendo Comissario general desta Nueua España fray Francisco de Bustamante, de buena memoria, como buen prelado que era, queriendo remediar aq̃lla quiebra, y no hallādo mejor medio q̃ embiar al mismo fray Alōso de Escalona, q̃ auia visto y palpado las necessidades de aquella tierra, y q̃ tenia tā buenas partes para salir con lo que emprendiesse: y pareciole embiar cō el al mismo fray Frācisco Gomez por su compañero, el qual auia traido de allà, porque era de mucha importancia, assi para su consuelo como para el efeto que se pretendia, por ser fray FrācíscoGomez essencial religioso, y muy buena lengua en aquella tierra. Atento a esto los compelio a ambos, y mandò por obediencia que boluiessen a ala dicha prouincia. Fue su partida el año de 1562. y hizo esta jornada caminando a pie y descalço el santo viejo, como siēpre lo vsaua, sin tunica, ni bordon, ni sombrero que le amparasse del Sol y del agua, ni otro regalo, mas del que los Indios de los pueblos por donde passauan, por amor de Dios les dauan a el y a su cōpañero. Caso estraño y casi increible, por q̃ los Soles de toda aquella tierra son tā rezios, q̃ aun a la sombra ofenden, y los caminos tan fragosos y asperos, q̃ aun las bestias bien herradas a penas van seguras de mancarse, pero acordauase el Apostolico varon, que dize Cristo por S. Mateo a sus Dicipulos, quando los embiò a predicar, q̃ no lleuassen dinero, ni despēsa, ni calçado (que se entiende por el entero, o cerrado) ni bordon sobre que arrimarse. Matt. 10
Y aunq̃ aquellos consejos (como dizē los Doctores) tienē su declaracion, no quiso entenderlos sino segun la simplicidad de la letra, por parecerle conuenirle mas aquello para domar su carne, y reduzirla a mayor perfecion. En Guatemala, como la lengua de aq̃lla tierra es diuersa dela Mexicana, cō desseo de aprouechar a todos, siēdo de edad de casi setēta y cinco años la aprendio, y en ella confessaua los naturales de aquella tierra, siendo, como es, barbara y dificultosa. Auiendo estado de esta vltima vez en aquella prouincia seys años, trabajando con los Indios, y ayudādo a la reformacion della, con gran vida y exēplo, se boluio a esta del santo Euāgelio: lo vno porque hallò disfauor y cōtradicion en el Obispo, que pretendia no entendiessen los religiosos en la obra de la conuersion de los Indios (guerra ordinaria que algunos tienen, aunque los q̃ bien sienten tienen lo contrario) y lo otro porque le embiarō vna licencia del ministro general para boluerse a esta prouincia, procurada por el prouincial della F. Diego de Olarte. Prosiguiēdo su camino por la Misteca, y entrando vn dia en vno muy pedregoso, viole vn hombre que criaua seda en aq̃l lugar, y como contēplasse la aspereza del camino, y la mortificaciō y desnudez del bendito viejo, edificado de esto, dixo: Aora veo lo q̃ en mi vida no è visto, aunq̃ è visto mucho, y es, q̃ vn viejo como este camine por tierra tan fragosa, descalço, y con solo vn habitillo, sin sombrero, ni bordō. Llegò a esta prouincia el año de mil y quiniētos y sensenta y ocho, auiendo passado por el camino los mismos trabajos que a la yda, y aun

mayo-

mayores,por caminar en tiempo de Quaresma,y de muchas aguas, que fueron aquel año tempranas.

CAPIT. XLIX. DE COMO *el dicho bendito padre fue electo en Prouincial,y de sus muchas virtudes y exercicios espirituales,y bien auenturada muerte.*

CELEBROSE capitulo Prouincial en el conuento de san Francisco de Mexico;y como la veneracion de su persona era tãta,pusierõ los vocales los ojos en el,y eligerõle en quinto dezimo ministro Prouincial,despues que acabò su trieño la primera vez el P.F. Miguel Nauarro. Hizo este oficio lo mejor que pudo, aunq̃ su mucha edad no le ayudaua, teniẽdo siempre zelo dela obseruancia dela regla,y de la religion;visitãdo la prouincia a pie y descalço, y lo que las fuerças no le ayudauan suplia su incansable espiritu, con el qual alentaua mucho a los frayles q̃ regia,auergonçandose muchos de verle en tanta vejez tan penitente, y q̃ no le seguian en aquel mismo rigor con que se trataua.Porque esto causa el buen exemplo en el prelado;assi como el q̃ no fuesse tal causaria mucho daño:que por esto dize Cristo nuestro Señor, q̃ es pastor bueno,porq̃ no solo conoce sus ouejas, sino porq̃ tambien las trae pastoreadas cõ el pasto de su celestial dotrina, y guardadas del veneno del mal exemplo,con q̃ se desbaratan,y se dexan yr a la boca del lobo infernal,para que se las trague:y por esto dize por S.Iuan que el buen pastor va delante guiandolas, cuya voz conocen sus ouejas; pero al malo no le siguen, antes huyen del,porque como pernicioso ofende a su rebaño.

Todo el tiempo que viuio en la orden mostrò bien quanto amaua la preciosa Margarita de la santa pobrez; porque lo mostraua en el vso de todas sus necessidades corporales. Contentauase cõ vna refeccion al dia:y mediante esta costumbre vsaua de otra para su exercicio espiritual,q̃ mientras los otros religiosos estauan enel refetorio cenando,el se açotaua en su celda con mucha crueldad,castigando su cansado cuerpo, por tenerlo sujeto al espiritu. No beuia vino, sino quando tuuo el oficio de Prouincial,o en otra manera,por causa del camino largo,y entonces era vn poco al comer,y muy aguado; y para ello auia de ser muy importunado de los compañeros. Los libros que tenia, eran hasta dos,o tres espirituales y deuotos,y el Breuiario.Eran los paños menores que traia de lienço flaco de la tierra, y quando estauan gastados, el mismo los remendaua,y le durauan mucho. Iamas traia tunica, sino solo vn habito, y esse auia de ser del mas grossero sayal que hallasse;y el solo lo cortaua y cosia sin ayuda de otro.Siendo Prouincial, y visitãdo la prouincia en tiempo de inuierno, por el valle que llaman de Toluca, tierra frigidissima: como yua el viejo santo a pie y descalço, y con solo su habitillo estrecho,sin bordon,ni sombrero, viẽdolo vn Español, y admirado de ver en vn viejo tanta mortificacion y penitnecia, dixo con mucha deuocion y Fe: En tiempo del Patriarca Abrahan perdonaua Dios a las ciudades de Sodoma y Gomorra por diez justos que se hallassen en ellas: mas yo creo q̃ por este santo religioso perdonaria Dios a todo el mundo.Tanta fue la edificacion que aquel hombre recibio de este varõ santo.Holgaua de ser menospreciado y tenido en poco; y por esto todos los Iueues de la semana santa se desnudaua,y se hazia lleuar con vna soga a la garganta al pulpito,y alli publicamente se açotaua,y predicaua la Passiõ del Señor a los Indios, en la qual el Redentor de la vida la lleuò sobre su cuello en demõstracion de hõbre malhechor, siẽdo el biẽhechor del mundo,y fue açotado como hõbre vil y baxo, siendo el mas alto sujeto del Cielo y de la tierra.Celebraua todos los dias, sino era en algun camino, adonde

de nò hallaua recaudo; y siendo ya muy viejo hàzia lo proprio, aunque tenia vna enfermedad de no poder tragar lo que comia, y por esto ya en los vltimos años de su vida no comia con los frayles, sino antes, o despues dellos; y yo que lo escriuo serui algun tiempo al santo en el conuento de Tlacupa, que es vna legua de Mexico, y le picaua la poca carne que comia, porque no podia ya passarla, por auersele cerrado la garganta, y tragar cō mucha dificultad. Amaua la soledad, y holgaua de estar solo, como quien sabia quan biē se gusta Dios a solas y sin testigos, y q̄ en ella amamanta Dios con pechos de cien mil regalos a los q̄ le buscan, como dize por el Profeta Osseas. Por esto buscaua los lugares solos y apartados de ruydo; y vna temporada estuuo en el pueblo de Chiauhtla, q̄ està poco mas de vn quarto de legua del de Tetzcuco (las yglesias quiero dezir, porq̄ las casas casi estan cōtinuadas) q̄ entōces no auia religiosos de asiento en el, como los ay agora, y como hermitaño solitario passaua en aquel lugar muy recogida vida, assi en abstinēcias particulares como en oracion y diciplinas; yuase por algunas dias a vnas sierras q̄ le caen cerca a distācia de media legua y de vna, y subido en lo aspero y alto de ellas se passaua sin comer y sin beuer algū tiēpo, y alli hazia cosas de varon muy perfeto. Leuātauase siempre antes de maytines: y quando no auia otro q̄ tuuiesse este cuydado, o si el q̄ lo tenia se descuydaua, el despertaua a los demas al punto de la media noche; y nūca dexò de hazer esto caminando, por cansado q̄ llegasse ala posada: y si alguna vez dormia en el campo, alli encendia lumbre a la media noche, y rezaua los maytines, y tenia su oracion mental, la qual tampoco perdia a prima noche a las completas: y finalmente era muy continuo y perseuerante en seguir el coro y lugares dela comunidad. Conociose en el gran paciencia y humildad, pobreza, penitencia y mortificacion: de suerte que se puede dezir del con verdad, que era vn espejo de virtudes para todos los religiosos de su tiempo.

Osseas. 2.

Quando caminaua no queria rezar el oficio diuino caminando, como algunos lo hazen, mas paraua se en el camino, para rezarlo con mas quietud y deuocion; porque dezia, q̄ pues para comer se sentauan de reposo, y no comen camināndo los q̄ caminan, que mas justo era lo hiziessen assi para las alabāças del Señor, para las quales se requiere quietud y atenciō, porque dize Dios, antes de la oracion apareja tu anima, y no seas como hombre que tienta a Dios: como si dixesse, con vltraje y menosprecio. Y la yglesia santa en sus consejos nos amonesta q̄ rezemos las horas y oficio diuino con estudio y deuociō; q̄ es dezir, con cuydado y aduertencia de q̄ hablamos en el con Dios: y es cosa justa q̄ sea con todo el respeto deuido; porq̄ si para hablar con vn Rey q̄ està parado no nos passeariamos, porq̄ seria suma descortesia, mucho menos con Dios, q̄ excede en grandeza y magestad a todos los Reyes del mūdo, y es el Rey supremo de todo lo criado. Por esto sabia de memoria casi todo el Psalterio, y dezia q̄ lo auia aprendido quando caminaua, por yr siempre ocupado en cosas buenas y santas. No dormia acostado del todo, sino arrimada la almohada a vn rincō de la cama, y recostado en ella. Su cama era vna māta vieja para cubrir las tablas, y cubria se con el manto, q̄ para solo aquello se seruia del.

Eccle. 18

De celeb. Miss. c. dolentes.

CAPITVLO. L. DONDE se ponen algunas cosas en que parece que el santo fray Alonso de Escalona mostraua tener espiritu de profecia, y otras cosas marauillosas cō que el Señor le fauorecio.

NO ERA el feruor de deuociō del santo fray Alonso de Escalona, para menos que para recebir de la mano de Dios, que le alentaua, muchas y muy grandes mercedes que siempre le hizo: porque como hombre q̄ se preciaua de

de su sieruo, siendo sustentado con su diuina gracia, trabajaua como buẽ sieruo, por acrecentar aquel talento Euangelico, que le dio para que se vandeasse, y lo traxesse enel trato de su seruicio, y assi caminaua en el exercicio de las buenas obras, cõ tanto feruor que se echaua muy bien de ver (como en las marauillas que Moysen hizo en Egipto en presencia del Rey Faraon) que era en ellas el dedo de Dios, que es su poderio: y q̃ como a querido suyo le ayudaua en todo lo q̃ le con uenia para su buena conseruacion. Y no solo en esto se le mostraua padre cuydadoso, sino tambiẽ en otras cosas ocultas que le manifestaua, sele mostraua amigo, como en otro tiẽpo de Abrahan, quando yua a destruyr aquellas obstinadas y peruertidas ciudades de Sodoma y sus cõvezinas, q̃ no quiso passar adelãte hasta manifestarle el secreto: para que como justo les impetrara fauor, si lo merecian. Desta manera (pues) se vuo en algunas cosas cõ este su sieruo: para acreditar su santidad con los q̃ por algun modo y manera querian creer menos de lo que el era. En cõprouacion desto sucedio que siendo este santo Religioso morador del Conuento de S. Frãcisco de la Ciudad de los Angeles, moraua alli otro Religioso mancebo que estudiaua las artes, el qual estãdo interiormẽte afligido y desconsolado cõ vna graue tentaciõ de tristeza que le auia sobreuenido, sin hallar remedio humano q̃ pudiesse apartarlo de la ahincosa tẽtaciõ q̃ le aquexaua: vn dia estando en visperas en el Coro, cõsiderando su tribulacion y el poco remedio q̃ tenia, mirò al sieruo de Dios, q̃ las estaua rezãdo tãbien en el mismo Coro; y dixo entre si: si este hõbre es tã santo como dizẽ, como no vee y conoce la tribulacion en q̃ estoy, y me llama y cõsuela, como lo hazian nuestro P. San Francisco y san Antonio y otros santos? los quales veian las tentaciones ocultas y secretas de los frayles, y los llamauan y consolauan. Esto me parece q̃ es lo mismo que sucedio a Simon con Christo Nuestro Redemptor, quando le combidò a comer a su casa: que entrò la Magdalena y le vngio sus sacrosantos pies, y selos limpio con sus cabellos; que viendo lo que passaua, dixo: si este fuera profeta, como dizen, supiera quien era esta muger, y quan indigna del acto que hazia, y escusara este escandaloso hecho. Pero como en esta ocasion Christo nuestro Redemptor satisfizo a este casero, respondiendole a su coraçon y pensamiento, assi tambien abrio los ojos del alma a este santo religioso, para que conociesse lo q̃ el mancebo estudiante auia pensado y dicho en lo secreto de su pecho. Y acabadas las visperas luego inmediatamẽte antes de salir de la ordenacion (que es adõde los frayles se juntan para ver lo que les manda la obediencia en saliendo del Coro) lo llamò y lleuò a su celda, y le dixo, hermano mio, que aueys? que turbacion es la que teneys? mirad que no entristecera al justo (como dize el Espiritu Santo) qualquier cosa que le sucediere, porque tiene a Dios por defensa y guarda: y con estas le dixo otras palabras llenas de mucha deuocion y santidad, con que aquel Religioso quedò espiritualmente consolado, y juntamente espantado y fuera de si, en ver como el santo viejo acudia en semejante necessidad a fauorecerle con tanta caridad: y tambien temeroso, que casi huia del entendiendo que le conocia y sabia sus pensamientos.

Luc. 7.

El penultimo año de la vida deste Apostolico varon, moraua en el Conuento de Tlacupa, y como jamas dexaua de yr al Coro, y de rezar en comunidad cõ los otros Religiosos, sucedio vna vez que al tiempo de las Completas vinieron guespedes de obligacion al dicho conuento: y como erã pocos los religiosos de casa, el Guardian y los otros quedaronse con ellos: y mandò el dicho Guardian a vn mancebo, de los que en la orden llaman Coristas, que aun no son de Missa, que fuesse a rezarlas con el santo viejo. El mãcebo que se quisiera quedar conellos por ayudar enel ospedaje y ospicio q̃ alos recien

rezien llegados se hazia, fue algo de mala gana y murmurãdo, y notando de muy puntual y demasiado rezador al viejo, llegò al Coro, donde ya le aguardaua, por q̃ assi auia sucedido otras algunas vezes. Rezadas las Completas, y queriendose salir el mancebo para lleuar lumbre a los huespedes, que quedauan abaxo enel deprofundis, le dixo el santo fray Alonso: Hermano nunca murmureys de los viejos, y ayudaldes en todo lo q̃ pudierdeys que es obra de mucha caridad: y mirad que os digo, que en faltando los que ay en la prouincia agora, la vereys con mucha mala ventura y arruynada. Fue tanto el temor que el religioso moço cobrò de oyr estas palabras, y de entender que auia sabido lo que el en lenguaje confuso, y casi mudo auia dicho, que no supo que responder, y confuso del caso se salio espantado y como fuera de si: y de alli adelante le miraua con otros ojos, y le temia como si las cosas de su coraçon las vuiera de mirar y ser el juez dellas. Y sucedio despues lo q̃ dixo acerca de los trabajos de la prouincia, muerto el y otros pocos santos viejos de su tiempo. Otro caso semejante al primero le acaecio a otro Religioso con este santo viejo, en q̃ mostro tener espiritu de Profecia, sabiendo las cosas que naturalmente le eran ocultas.

Siendo prouincial el varon de Dios auia mandado a su compañero que no cuydasse de lleuar nada de comer, aunque las jornadas fuessen largas y despobladas, acordandose de aquellas palabras que Christo Señor nuestro dixo a sus Dicipulos: Quando os embiè por el mundo sin çurron, ni otro refugio humano, por ventura faltò os algo? lo qual guardò el compañero inuiolablemente, lo vno porque era religioso obediente, y lo otro por no disgustar al prelado que se lo auia mandado. Pero caminando vna vez por vnos montes asperos del pueblo de Zacatlan, veynte y seys leguas de Mexico, y tierra muy doblada, hallòse el santo viejo Prouincial con algun descaecimiento y flaqueza de estomago, y preguntò al compañero, que se llamaua fray Iuã de la Mota, si lleuaua algo de comer, que se lo diesse, porque yua desmayado. Al qual el dicho compañero respondio, que no, porque assi se lo auia mandado. Pero Dios, ante cuyos ojos estan las necessidades de sus sieruos (como dize Dauid) y que a los desamparados cueruos de sus padres quando estan en el nido no los oluida, embiandoles rocio del Cielo con que los sustenta, se acordò de su cansado y necessitado sieruo en este lugar tan impossibilitado de remedio; y subitamente aparecio delante dellos vn hõbre que les dio vn pan y vn jarro de agua, el qual luego desaparecio de sus ojos, sin verle mas, ni saber de donde auia venido. Quien fuesse este hombre no lo supieron, como digo, pero tengo para mi que seria algun Angel del Señor, por cuya administracion suele fauorecer a los suyos: que como tenia puesta su confiança en Dios este bendito hombre, sucediole ser proueido del (como dize Dauid) porque de los q̃ le siguen, y buscan el reyno de Dios, aunque se descuyden de si mismos, no se descuyda Dios dellos: como parece por san Mateo, quando entrando Cristo en vn nauichuelo con sus dicipulos, ellos no se acordaron de lleuar pan, y quando lo aduirtieron (q̃ deuio de ser en ocasion de tener hambre) cõgojaronse del descuydo: pero el proueedor de todas las cosas que yua con ellos, dize S. Marcos q̃ viendolos atribulados les dixo, q̃ pensamientos tristes son los vuestros, porq̃ os falta pan, y os descuydastes de traerle? pues no os acordais q̃ reparti cinco entre cinco mil hombres, y q̃ hartandolos con ellos, sobrò mucho? como quien dize, lo mismo serà aqui desse solo pan q̃ lleuais, si conuiniere, por q̃ los milagros y marauillas q̃ è hecho no solo siruieron de remediar las necessidades presentes, sino tãbien de enseñaros, q̃ recordandoos dellas en las futuras, tengais perpetua confiãça de mi auxilio y fauor. Desta confiança andaua lleno el santo fray Alonso, no como hombre temerario

Luc. 22. Psal. 54. Matt. 16. Marc. 8.

rario, y ganoso de ver hazer a Dios milagros en su fauor, sino como sieruo humilde, que creia, quando se le ofreciesse la necessidad y trabajo, le ayudaria. Y assi le sucedio en otra ocasion casi lo mismo passando la sierra alta neuada de Tlalmanalco, q̃ está conjunta al Bolcan q̃ humea, dōde Dios le administrò el pan, como en el desierto el manà alos Israelitas.

Vn Religioso como testigo de vista dio testimonio que morando el en cōpañia deste sieruo de Dios fray Alonso, puso vn dia recado el santo viejo en la mesa, y en su misma raciō puso vna pera podrida, y advirtiendo en ello este testigo dixo entre si: Que pera es esta que pone en su racion este viejo? como murmuran do del, que hazia inuenciones y estremos: y quando querian acabar de comer quiso el viejo comer por postre la pera podrida que en su racion auia puesto: y en aquella sazon entrò vn niño en el refitorio que traia vna pera muy hermosa, la qual dio al santo viejo, y la comio, y dixo a este Religioso: Compañero en mi vida è comido cosa mas sabrosa. Y seria assi, porque si se à de atribuyr a milagro (segun lo parece) viniendo aquella pera por orden de Dios, trairia el sabor y dulçura de sus misericordiosas manos, que a lo amargo endulça, como hizo en tiem-
4. Reg. 4. po de Eliseo, quando con vn poco de harina que echo en la olla el Profeta, le quitò el amargor grande que tenia. Y assi quiso Dios que su sieruo fray Alonso no comiesse la pera podrida que de fuerça auia de ser amarga estando podrida: por q̃ por ventura la deuia de querer comer, por solo dar amargor a su boca, sintiēdo el q̃ Christo N. Señor gustò enla Cruz cō la mixtura del vino que enella le administraron: y como Dios penetra los sentimientos del coraçon, recibiria este tā cordial de su penitente sieruo; y dandolo por executado escusaria su mal sabor, y lo trocaria enel dulce y sabroso de su milagrosa pera.

Este mismo Religioso dixo, que vna vez auiendo gran falta de agua, por auer mucho que no llouia, y que por esta causa padecian los panes: vn dia començo a cubrirse de vna nuue el Cielo, y puestas las manos el bendito viejo, alçò los ojos en alto, y dixo. Ea Señor, hazed como quien soys, embiadnos agua. Hecha esta breue oracion, que era de hombre humilde; de la qual dize el Eclesiastico, que penetrará las nuues; dētro de poco rato llo vio mucho por la bōdad diuina, con que se remediò la falta q̃ auia de agua: y los panes de aquella comarca, recibiendo el beneficio del Cielo, prosiguieron en crecer. Dizese tambien, q̃ viniendo de Guatemala este Apostolico varon, en cierto pueblo le salio vna india con vn niño hijo suyo que se le auia muerto: y que presetandoselo con lagrimas, la consolò, y orando a Dios resucitò el niño, y se lo llevò su madre. Todo esto puede Dios, y muchas vezes lo dispone por medio de semejantes sieruos suyos: porque quiere, ya que haze mercedes, que vayā hechas por ruegos de los que mas le siruen, para que se entienda que si los Reyes temporales tienen priuados y gente de su boca, a cuyos ruegos acude el Rey, assi el que lo es de los Cielos y de la tierra, los tiene, por quienes haze mercedes muy copiosas al mundo.

CAPITVL. LI. DE LA bienauenturada muerte del sieruo de Dios fray Alonso de Escalona, y cosas que sucedieron.

EN estos y otros santos exercicios se ocupaua el sieruo de Dios fray Alonso de Escalona. Y llegando a la edad de ochenta y ocho años, auiendo seruido fielmente los setenta en la orden de mi esclarecido Padre san Francisco, y en esta Nueua España cincuēta y dos, trabajando en dotrinar y predicar a Indios, y Españoles todo este tiempo: llegosele el de su muerte: el qual conociendola por ventura

tura por particular inspiracion, o reuelacion de Dios, se vino al conuento de san Frãcisco de Mexico por sus propios pies, descalço y con solo vn habito vestido. Y entrando por la porteria, y preguntandole el portero que donde yua, le respõdio: Vengome a morir, q̃ ya es tiempo. Entrò en la enfermeria, y acostòse en vna cama sin sauanas (porque aunque se las dauan no las quiso) y assi vestido como estaua estuuo cinco, o seys dias en ella, sin mas enfermedad que su vejez, porque assi lo dixo el medico que entonces curaua alos enfermos en casa. Aqui estuuo como vn Apostol, haziẽdo actos muy particulares para aguardar la voz del Señor, no durmiendo con descuydo como las virgines locas, de la parabola de Christo, sino velando con las sabias y prudentes, aparejando la lampara de su anima con el olio de la continua oracion. Y assi el Sabado siguiente que se contaron diez dias del mes de Março, del año de mil y quinientos y ochenta y quatro, alas ocho de la noche dio el anima a su Criador; el qual no aguardò a llamarle ala media noche, como hizo el Esposo a essotras virgines, sino quatro oras antes: porque como todo el tiempo de su fraylia le auia estado aguardando, por pureza y perfeciõ de vida, no tuuo necessidad de aquel breue rato para mayor preparacion. A cuya muerte me hallè presente, y aunque por razon de su fortissima complexion forcejò mucho el anima desamparãdo el cuerpo, quedò tan sereno y hermoso, que no parecia muerto el q̃ antes era viuo. No se elò este santo cuerpo, como los de los otros difuntos a breue rato q̃ son muertos, antes vimos todos en el vna blandura y tractabilidad, como pudiera tenerla estando durmiendo. Y puesto en las andas le puso el enfermero en sus manos vna palma, y todos corrieron a cortar flores a la guerta, y le coronaron con ellas, y se las sembraron por cima de su cuerpo. Los religiosos conociendo su santidad, y viendo de presente la marauillosa hermosura y blandura de sus carnes, con mucha deuocion le cortaron los cabellos de la corona, y las vñas de las manos y pies: y cada vno procuraua tener en su poder alguna cosa que fuesse reliquia deste santo.

Desta manera estuuo este santo cuerpo en el capitulo, donde se depositò aquella noche hasta otro dia; que aunque se acostumbra enterrarse los religiosos a la Missa mayor, si ay tiempo de poder recebir este beneficio, no se guardó con este Apostolico varon, por no peruertir la celebracion de la Missa y sermon del dia, q̃ era Domingo de Quaresma. Y me parece que deuio de ser ordenacion diuina dilatarlo para la tarde, a cuyo entierto concurrio la mayor parte de la ciudad, que como dezimos era Domingo de Quaresma, y se dexó el sermon por solo acudir a su solennissimo entierro. Vinieron religiosos muchos de todas ordenes, sin ser llamados de los hombres, aunque las vozes de Dios que penetran los coraçones entraron por ellos con tanta eficacia, que los traxo a honrar este religioso y funesto acto. Sacarõ en ombros este santo cuerpo los Priores de nuestros gloriosos padres santo Domingo y san Agustin delos conuentos de la misma ciudad, y otros maestros y hombres greues de las mismas ordenes: porque el que no llegaua al lecho, o andas donde yua, no se tenia por dichoso. Hecho el oficio, con toda solennidad llegamos a echar el cuerpo en la sepultura (que como entõces no auia mucha curiosidad en los religiosos, no se aduirtio en enterrarle con particular caxa) y se deslizaua de las manos y braços, como si estuuiera viuo, estando sus miembros muy tractables y blandos. Y atribuyendolo todos a muy grande milagro llegaron los religiosos de las otras ordenes a cortarle del habito pobre con q̃ lo enterraron: y fue tanta la priessa que vuo, y el estoruo que causò la gente que acudio a recebir desta santa reliquia, que no fue possible echallo en la fosa y sepultura, y teniendolo en el ayre le despojaron el habito, y lo dexaron en cueros.

Traxeron otro habito que le vistieron; y no se lo vuieron puesto y tocado a sus san tas carnes, quando boluieron a romperselo y hazer muy menudos pedaços: a cuyo repartimiento auia tanta gente y tantas vozes y gritos, que parecia dia de juyzio: traxeron otro habito, y sucedio lo mismo que con los dos primeros. Y viẽdo los prelados la indecencia con que se trataua el santo cuerpo, por despojarle de sus ropas; y que si muchos habitos le vistieran todos se los rompieran y quitaran: con la mayor fuerça que se pudo lo apartamos de la gente, y echamos en la sepultura desnudo, y lo cubrimos cõ mucha priessa, por vernos libres del tropel q̃ sobre el sepulcro cargaua. Y desta manera quedò alli en la tierra desnuda el cuerpo desnudo deste Apostolico varon, que viuiendo en vida mortal se preciaua de tan pobre, que sino era lo forçoso para cubrir sus carnes, no vsaua de otra ninguna ropa.

No pienso q̃ fue solo descuydo de los religiosos enterrar aqueste santo cuerpo sin caxa, sino juntamente cuydado de Dios, para que se conociesse q̃ aquella blandura de miembros q̃ tenia quando lo enterraron, no era cosa casual, sino prebẽciõ de la mano poderosa de Dios: el qual como no duerme, como dize el Psalmista, en la guarda de Israel, tãpoco dexa de manifestar las marauillas q̃ obra en sus sieruos. Y asi sucedio en esta ocasiõ, que aduirtiendo el Comissario general, que entõces era el Apostolico y venerable varon fray Pedro de Oroz, y el Prouincial fray Pedro de S. Sebastian, la indecencia cõq̃ se auia enterrado el cuerpo del santo varon fray Alonso: y q̃ era razon vestirlo y ponerlo en vna caxa, como a cuerpo q̃ creiã ser de santo, segũ la larga esperiẽcia que teni an de su santidad; mandaron que de secreto el enfermero fray Pedro Mançano, y el sacristan fray Pedro Lazaro, y otro religioso entrassen a las ocho de la noche en la yglesia, y cauassen el lugar de la sepoltura, y que estando hecho los llamassen, que querian ver el cuerpo, y enterrarlo como deuiã. Hizierõlo asi, pẽro como el ambar, o algalia dõde quiera q̃ està no puede ser su olor dissimulado, asi fue, q̃ el de la santidad deste santo varon no se pudo ocultar por mas q̃ lo pretendieron, y fue muy publico en el conuento, a lo qual cõcurrieron los mas del: y aunque quando lo enterraron auian pisado la tierra, y el cuerpo cõ pisones, quãdo lo desenterraron le hallaron sin lision alguna, y tan tractables sus miembros, como el dia que lo enterraron, con ser ya este el tercero q̃ estaua debaxo dela tirra. Estaua muy hermoso y sin ningun mal olor, trataronlo todos como a cuerpo santo, y le besaron los pies y manos con mucha deuociõ, y por auer mandado los prelados que no le cortassen cosa de su cuerpo, se abstuuieron algunos de los presentes de hazerlo. Y fue tanto el contento q̃ recibieron en ver y tratar aquel cuepo santo, q̃ se estuuieron en este acto hasta la media noche, alabando a nuestro Dios y Señor en sus santos. Vistieronle vn habito, y metido en vna bien labrada caxa, lo boluieron a enterrar: donde deue de permanecer entero, si ya no es que el edificio nueuo de la nueua yglesia, con lo q̃ à sumido y leuantado el agua, con la humidad no lo á corrompido. Aunq̃ ni agua, ni fuego bastan a consumir a los santos, quãdo Dios es su amparo y guarda, como se vido enlos tres moços del horno de Babilonia, y en S. Clemẽte enel mar, y en otros muchos se á visto. Alli yace esta santa reliquia hasta el juyzio final, si Dios en otro tiempo antes no la descubre, o manifiesta: el qual sea alabado por siempre.

CAPITVLO. LII. QVE *trata delos benditos y religiosos varones, fray Marcos de Nissa, y fray Iacinto de san Francisco.*

DIOS como piadoso y cuydadoso desta su viña Indiana, la qual auia descubierto a nuestros Españoles, andaua por todas las partes de la Cristiandad

haziendo

haziendo gente para traerla a estas enlos principios de su conuersion. Porq̃ como corrio la fama por todas ellas del grandissimo gentio hallado en las nueuas tierras, y q̃ padeciã grande necessidad de dotrina, muchos se mouian con la inspiracion interna de Dios a venir a ellas. Y entre otros grandes sieruos de Dios que vinieron fue vno fray Marcos de Nissa, natural de la mesma ciudad de Nissa en el Ducado de Saboya; el qual partio para esta Nueua España el año de mil y quiniẽtos y treynta y vno, sin reparar en las muchas leguas que por mar y tierra tenia q̃ caminar, a fin de hazer esta jornada. Y auiendola hecho con mucho trabajo hasta la ysla de santo Domingo, no luego se vino a esta Nueua España, porque oyò q̃ la tierra del Piru era recien conquistada, para donde se partio, cõ feruor y zelo de aprouechar alas gentes ydolatras alli descubiertas: pero Dios que le queria para ministro destas, no le quietò el coraçon en aquellas, porque las hallò con mucha inquietud y muy desacomodadas para sus intẽtos, y assi se vino luego ala nueua España a esta prouincia del santo Euangelio, adonde por sus letras, religion y buenas partes fue recebido con mucho gusto, y a pocos años elegido en tercero ministro Prouincial, despues que acabò su oficio el santo varõ fray Antonio de Ciudarodrigo: y con el cargo de Prouincial partio en demanda de la tierra nueua de Cibola, de que tuuo noticia por relacion de otro religioso (como dezimos en otra parte) y satisfecho en alguna manera de las poblazones que por alli auia, boluio segunda vez en demãda de la misma tierra, lleuando algunos religiosos, en compañia del capitan Frãcisco Vazquez de Coronado, que fue por general de los Españoles. Anduuieron mucha tierra disierta; y passaron grandes trabajos hasta llegar a la tierra de Cibola y Quiuira. Dio la buelta no con menos trabajos que a la yda, y resultòle de aquella tan larga jornada vna graue enfermedad, de q̃ quedò tullido hasta la muerte. Era fray Marcos varon muy religioso, docto y zeloso de la conuersion y saluacion de las almas; por la qual se sacrificaua a Dios en todos los riesgos y peligros que se le ofrecian, atendiendo mas (siendo Prouincial) a dar pasto de dotrina a sus ouejas, q̃ a tomar refeccion para el descanso de su cuerpo, diziendo que su manjar verdadero era hazer la voluntad del Padre celestial, que està en los Cielos. Murio santamente en el conuento de Mexico, donde està enterrado.

Fray Iacinto de S. Francisco (q̃ corrõpido el vocablo lo llamò el vulgo fray Cintos) fue cõquistador desta Nueua España, en cõpañia del Marques del Valle dõ Fernãdo Cortes, al qual le cupierõ en repartimiẽto los pueblos de Hueytlalpã, y Tlatlauhquitepec, quando por ordẽ del Emperador se repartieron: donde andando trabajãdo por hazerse rico a costa del sudor y sangre delos Indios q̃ tenia en encomienda, al tiempo que mas engolfado estaua en la cudicia delas cosas tẽporales (q̃ es la que mas inquieta a los hõbres, y los desassossiega) le boluio Dios el coraçon, y lo reduxo a su rebaño, escogiẽdolo para si, y haziendole renunciar todas las cosas de todo pũto, con aceleraciõ y presteza por la manera siguiente. Embiando vna vez de Hueytlalpan vnos Indios criados suyos, a otro pueblo, dos leguas de alli, a cosas q̃ le importauan, supo como otros Indios infieles los auian cautiuado, y los querian sacrificar a sus ydolos. Causòle cuydado esta nueua, y apercibiendose de guerra, tomò luego el camino para allà cõ la gente q̃ pudo de sus tributarios, y procurò librar a los q̃ estauan en tanto riesgo y peligro de sus vidas. Mas como las cosas no estan al aluedrio del hõbre, ni a su voluntad, por ser Dios el supremo disponedor de todas; por permissiõ diuina suya sucedio muy al reues de lo q̃ pensaua: porq̃ los Indios infieles preualecieron contra el, en tanta manera, que haziẽdole boluer las espaldas lo siguierõ muy gran trecho, con desseo de matarlo: y baxando por vna cuesta abaxo le dierõ tã-

tas pedradas y golpes,que se tuuo por milagro auer entonces escapado con la vida. De otros peligros semejantes cõtaua el auerle librado Dios por su infinita misericordia, como aquien tenia escogido para seruirse del en la Religion. Y assi en aquella pressura con yr turbado y medio muerto, tuuo vẽtura en desembaraçarse y escaparse de sus enemigos, caminãdo por vn arroyo arriba fuera de camino.

Quando se vio solo y que ninguno le seguia, apeose del cauallo y echose adescansar enel campo sobre la tierra, donde fue arrebatado en espiritu ante el tribunal de Dios, y duramente reprehendido por que tenia esclauos que passauan de quinientos: y fuele dicho, que si queria saluarse, dexasse los pueblos que tenia en encomienda, y los esclauos con todo lo demas, que traya su coraçon cautiuo. Y en boluiendo en si y despertando, puso luego por obra sin detenimiento alguno lo que le fue mandado, obedeciendo el

Psal. 94. cõsejo del Profeta que dize: Si oyeredes oy la voz del Señor, no querays endurecer vuestros coraçones: ni tardes de con

Ecclesi. 5. uertirte a tu Dios (como dize el mismo por el Eclesiastico) ni difieras tu conuersion dilatandola de dia en dia, porque subitamente y sin pensar viene su yra, y en el tiempo de su vengança te destruyrà, y desmenuçarà y te cõuertirà en nada. Cõ este temor que de la vision cobrò, se fue derecho a su casa, herido de la saeta de la voz diuina, y dio libertad a todos sus esclauos, y dispuso de todo quanto auia en ella, no para morir enla vida corporal, como le amonestò el Profeta Isaias al Rey Ezechias: sino para darle de mano en el desprecio de todas las cosas, y seguir a Christo pobre y humilde en el estado de la Religiõ. Y despojado el sieruo de Dios Iacinto de todos los bienes de la tierra, tomò el habito de Religion en san Francisco de Mexico, y no para el coro, aunq̃ sabia bien leer y escreuir, mas para lego. Y despues de professo siruio en aquel cõuento de portero muchos años con grandissimo exemplo y edificaciõ de toda aquella ciudad que le tenia en mucha estima y veneracion, tuuo desseo de q̃ los Indios que eran de los pueblos q̃ auian estado en su encomienda quedaran libres de todo tributo, y lo procurò con todas sus fuerças despues de frayle, mas no los pudo libertar para siempre por ser haziẽda que de los encomenderos buelue ala corona Real de Castilla: pero con todo fue medio para q̃ fuessen reseruados de tributo por algunos años: Y procurò que se les diessen ministros Religiosos, y fueron dellos dotrinados con mucho cuydado, aunque andando el tiempo se vuieron de dexar aquellos conuentos a Clerigos por falta muy grande que vuo en aquellos tiempos de Religiosos.

Desde el principio de su conuersion hasta lo vltimo de su vida, resplandecio en el todo genero de virtud y santidad. Andaua de contino como extatiuo y arrobado en Dios, por donde muchas vezes hazia falta enlos cumplimientos exteriores que eran a su cargo. Y puesto de proposito en la oracion, era tanta la vehemẽcia con que su espiritu se allegaua a Dios, q̃ las mas vezes quedaua eleuado y absorto fuera de si como hombre sin sentido, y a las vezes rompia este feruor en vezes quedaua sin saber lo que se hazia, como hombre ageno de los sentidos. Tuuo feruiente zelo de la saluacion de las almas, con el qual a todos amonestaua la guarda de la ley de Dios. Y quando veia mancebos solteros Españoles, considerando el peligro de aquella edad, compadeciasse dellos, y desseaua (si fuera possible) q̃ todos entraran en Religion: y a los que podia se lo persuadia, como aquel q̃ sabia de la vna vida y de la otra, desseando cõ espitu de Dios que todos se libraran de los peligros del mundo en que el se auia visto. Tambien procuraua por los Indios todo lo possible, solicitando q̃ se les diessen ministros para q̃ de ordinario tuuiessen dotrina. Y creciendo en el cada dia mas el feruor dela caridad, pareciendole al cabo de su vejez, que se le auia passado la vida sin aprouechar al proximo, pidio licen-

licẽcia a ſus prelados para yr ayudar a cõuertir los Indios Chichimecas q̃ auia en las fronteras delos Zacatecas. La qual alcançò de ſus prelados, y concedida fue a eſta jornada en cõpañia de Fray Pedro de Eſpinareda, grã Religioſo y ſieruo d̃ Dios de la Prouincia de Sanctiago, y de otros dos ſacerdotes, el año de 1560. y en poco tiẽpo pacificaron aquella tierra por mas de cincuenta leguas, y hizieron poblaciones de aquella gente alarue, que agora eſtan en policia y chriſtiandad. Ayudò mucho el ſieruo de Dios Fray Iacinto y con mucha fidelidad en eſta conquiſta de animas, por eſpacio de cinco o ſeys años.

Quando llegarõ de nueuo a dõde deſpues edificaron la villa que agora eſtá poblada llamada del Nombre de Dios, era vna tarde y dia de ayuno, y llegaron fatigados de hãbre, porque aquel dia no auiã comido bocado: y como yuan a pie y cãſados, echaronſe a deſcanſar enel ſuelo, arrimados los vnos a los otros por cauſa del frio, que lo haze muy grãde en aquella tierra. Y vn Indio q̃ yua con ellos, mouido por ventura de la mociõ de Dios, ſe allegò a vn arroyo que paſſa junto ala villa, y hallò enla ribera del, doze peces grãdes muy hermoſos, q̃ en eſta tierra ſe llaman vagres, y ſon como los barbos de Eſpaña: y muy alegre de verlos cargò dellos, y lleuoſelos a aquellos ſantos Religioſos, a los quales cõ ellos la diuina prouidencia quiſo proueer en aquella neceſſidad, como en otro tiẽpo a los que le ſeguian por el deſierto hartò con cinco panes y dos peces, multiplicandolos en tanta cantidad, que ſobrò abundantemente. Y aſsi como don embiado de tan larga mano, lo recebieron eſtos Religioſos con mucha conſolacion de ſu eſpiritu, dãdole por el muchas gracias, y aunque por entonces no entendieron el grande miſterio, deſpues conocieron mas claramẽte auer ſido aquella prouiſiõ milagroſa. La qual quiſo N. Señor hazer por los meritos de ſu ſieruo Fray Iacinto: porq̃ deſde entonces aca, nunca en aquel arroyo ſe à hallado tal peſcado.

Quinze dias antes deſu fallecimiento eſtando bueno y ſano, no ceſſaua de cantar (como otro Ciſne q̃ ya ſiente ſu muerte) con los Indios moçuelos nueuos chriſtianos: y prouocaua a ſu meſmo Guardiã a q̃ cantaſſe con el lo miſmo, y dezia le, que le comunicaua Dios coſas nueuas, que nunca haſta entõces ſe las auia comunicado. Al cabo deſtos dias, ſaliendo al patio fuera de la caſilla donde morauan, le mordio vn alacrã bien pequeño, en cuya picadura conocio ſu muerte. Y viſto por el ſanto varon, q̃ ſu muerte ſe le acercaua, confeſſoſe generalmente con el dicho Guardian: El qual afirmò deſpues (para gloria de N. Señor) no auer hallado en eſte ſu ſieruo, q̃ pecaſſe mortalmente deſpues q̃ entrò enla Religion, caſo de q̃ deue ſer Dios muy alabado, pues con tanta eficacia guardò el coraçõ deſte ſu ſieruo por todo el tiempo que fue Frayle. Recibio todos los ſantos Sacramentos cõ mucho eſpiritu y deuocion: y encomendando al Señor la Fè y chriſtiandad delos Indios: Paſſò deſta vida a la eterna, año de 1566. Enterraron ſu cuerpo debaxo del dormitorio: que entonces ſeruia de Igleſia, y trasladandolo al cabo de vn año ala Igleſia nueua, que ſe acabaua de hazer, lo hallaron todo entero, tan ſolo el habito gaſtado, y algunos afirmaron, q̃ olia muy ſuauemente: y no ay que marauillar de q̃ aſsi eſtuuieſſe el cuerpo deſte ſanto lego, que aunque es verdad que no ſiruio en eſta conuerſion diziendo miſſa ni confeſsãdo como los Sacerdotes, ſiruio al menos en otros miniſterios neceſſarios y concerniẽtes a ella: por lo qual merecio cõ ellos parte deſte dichoſo premio: como ſucedio en el exercito de Dauid, que tãta parte lleuaron en los deſpojos los que auian quedado a guardar el bagaje, como los q̃ ſe hallaron en la guerra peleando. Y ſi la ſanctidad de muchos la à manifeſtado Dios, conſeruando ſin corrucion ſus cuerpos, como (fuera de otros muchos del mũdo) ſea verificado en algunos deſtos reynos Indianos que en ellos ſe an ocupado en la predicacion Euangelica, tambien la

quiso dar a entender deste su sieruo por este modo de conseruació y suauidad de olor que de si echaua, queriendo Dios q̃ por este se coligiesse el de su religiosa y santa vida. Està enterrado en la villa del Nombre de Dios, en medio de la capilla, con sepultura señalada. Es muy grande la memoria que deste santo religioso tienen los Españoles de Mexico, que le alcã çaron a conocer.

CAPITVLO. LIIII. QVE trata del venerable y religioso padre fray Iacobo Daciano.

FRay Iacobo Daciano fue natural del reyno de Dacia, y fue de la casa y sangre real de aquel reyno; el qual tocado de la mano poderosa de Dios; en la qual
Sap. 21. como dize el Sabio, està el coraçon del Rey. Dexò el mũdo, y tomò el habito de la orden de nuestro padre S. Francisco en la misma prouincia de Dacia, dõde ayudado de su diuina gracia, fue creciẽdo en virtud y letras, desseando ser pobre en la casa del Señor, antes que rico en la de los Reyes, no queriendo confiar en el fauor
Ps. 145. de los principes (como amonesta Dauid) en el qual no ay salud: porque como aduierte dellos san Teodoreto, algunos tienen limitado el gouierno, y al mejor tiẽpo se les acaba, y aun no les queda ayuda para si mismos, o ya que lo tengan perpetuo, son mortales y semejantes a vanidad
Ps. 102. (como en otra parte dize el mismo Psal-
Ps. 143. mista) y todo acaua con la larga, o corta vida que Dios es seruido de darles. Por esto se preciò este verdadero seguidor de Cristo nuestro Redentor de vnirse mas a su diuina gracia, que al fauor de la sangre Real, de donde procedia. Fue vno de los mas insignes Teologos que auia en todo el reyno: el qual supo las lenguas Hebrea y Griega en auẽtajadissimo grado. Llegò en su prouincia a ser Prouincial, por las muchas partes q̃ en el cõcurrian de nobleza, letras y religion. Fue grande perseguidor de herejes Luteranos (q̃ los auia en aq̃l reyno en aquella sazõ, q̃ aclamauan libertad de conciencia) con los quales disputò muchas vezes, y muchos años. En este medio tiẽpo sucedio q̃ vn Obispo tocado desta diabolica lepra, procurò en diuersas ocasiones de atraerlo al error de su desuenturada ceguera, por ventura pareciendole q̃ siendo tocado della, y Prouincial, podria facilmente inficionar a otros muchos de sus frayles, para q̃ aquella mala seta como mancha cundiesse. Pero el varon de Dios que seguia la ley verdadera de Iesu Cristo, mostrandose sieruo leal suyo, no solo no consintio con esta porfiosa persuasion que le hazia este mal enseñado prelado, pero condenauase la por muy mala. Y viendo el desuenturado hereje q̃ no valian razones para cõ el sieruo de Dios, a quien el mismo Dios se las daua muy eficaces para cõtradezirle, como en otro tiempo a sus verdaderos seguidores y defensores de su ley, diziendoles: No soys vosotros los q̃ hablays, sino el espiritu del Padre que habla por vuestra boca; quiso poner en la violẽcia de las manos la fuerça q̃ sus palabras no teniã. Y estando cierto dia tratando lo mismo con el, y viendolo tan constante, y a descõfiado de poderlo conuencer, dixo en lengua Italiana (q̃ el santo no entendia) a vno de sus criados, que lo matasse en saliẽdo. Pero el compañero q̃ lleuaua, que era vn frayle lego, lo entendio: y despedidos del obispo le dixo: Padre donde vays, que os an de matar? pero como el santo frayle confiaua en Dios, en cuyas manos tenia puesta toda su defensa, y sabia que auia sacado libre del lago de los leones al Profeta Daniel, el qual auia sido puesto en el por calunia de sus embidiosos enemigos, no temiendo el mandato del tirano hereje, respondio sin turbaciõ al compañero: No es llegada la hora de mi muerte, que mas trabajos tengo de padecer. Que parece el mismo lenguaje de S. Pablo, quando le mandò el Espiritu Santo boluer a Act. 20.
Gerusalen, q̃ dixo faltarle muchos trabajos por passar, los quales le estauan aparejados en Gerusalẽ. Y deuio de dezir esto

este

este nueuo Elias, zeloso de la honra de Dios, cō algun particular espiritu e impulso suyo; pues sucedio como lo dixo: porq̄ aunq̄ estauan auisados estos ministros de maldad para matarlo, sin recebir mal, ni daño se salio a vista de todos (q̄ fue caso de espanto) y se fue a su casa. Grā mal descubre este caso; pues en el vemos lo q̄ la malicia puede quādo no es refrenada de la mano poderosa de Dios; pues por no querer este varō de Dios heretizar, lo mādaua matar este mal prelado; assi como tābien a Daniel por no auer querido hincar la rodilla a la imagē falsa de aquel fingido Dios que en ella quiso representarse Nabucodonosor. Pero assi como en aql lago coso Dios las bocas de los leones para q̄ a su sieruo no le tocasse, assi en esta esse mismo Dios atò las manos a estos leones infernales, para que no ofendiessen a su frayle, q̄ tanto cuydaua de su honra, por la qual no adoraua la maldad representada en la imagen de la heregia.

Conociendo (pues) este varon de Dios el riesgo en q̄ estaua metido entre tantos enemigos de la verdadera Fe y Ley de Dios, q̄ como otros ciegos Fariseos la interpretauan mal, y seguian caminos errados y de perdicion, no temiēdo morir en defensa dela verdad delas sagradas Escrituras y Euangelio santo de Dios, sino temiendo los laços y astuciasdel demonio, con las quales pudiera darle algū traspie, y derriuarle de la alteza de la verdadera Fe q̄ professaua, huyò de en medio de Babilonia (como amonestò a otros el Profeta Ieremias) para saluar su anima, llamado de las inspiraciones de Dios, como en otro tiēpo Abrahan cō espressas palabras; diziendole el mismo Señor, q̄ sacò a este santo Patriarca de entre ydolatras, que saliesse de la cōpañia de aquellos herejes a otras tierras, donde le haria padre espiritual de muchas gentes, como lo fue en estas Indias en tantos como conuirtio y dotrinò en ellas. Y con este oculto llamamiento de Dios, dexando su patria y prouincia, donde actualmēte era Prouincial, se salio del reyno, y se vino a tierra de Catolicos, passando en esta peregrinacion y caminos muchos trabajos, hasta que llegò a España; la qual jornada hizo a pie, y pidiendo de puerta en puerta como verdadero pobre de Iesu Cristo, y hijo de su humilde y pobre Frācisco. Pero como la pobreza Euangelica representa en Cristo y en sus ministros parecio siēpre a los necios hombres del mundo necedad y baxeza (como dize san Pablo) por esto la gēte baxa y comū burlaua deste sieruo de Dios viendola tan al viuo representada en el. Y como los necios, de quien dize el Espiritu Santo, q̄ en algun dia diran: Nosotros locos y desatinados teniamos la vida de los justos por locura y disparate, y como a disparatados y locos los tratauamos, riēdonos dellos. Assi sucedio en muchas partes con este varon Apostolico, q̄ lo vltrajauan y menospreciauan, y los muchachos lo escarnecian como a otro Eliseo, y le tirauan con lodo. En lo qual y en otros muchos trabajos q̄ padecio mostró siempre el rostro alegre, tolerandolos con grādissima paciencia, acordandose que Iesu Cristo Señor nuestro siendo Dios fue burlado, escarnecido y escupido con mucho mas baldon y menosprecio.

Jere. 15.

Gene. 12

Despues q̄ estuuo en España y supo la necessidad q̄ auia de ministros en estas Indias, fuesse al Emperador Carlos V. de inmortal memoria, pidiole con instancia fauor para passar a ellas. Y entendida por su Magestad su santidad, letras y nobleza, y con esto su muy ardiente desseo de entender en la conuersiō de los nueuamente cōuertidos, le dio cedulas reales muy fauorables en su recomendaciō para el Virrey y real Audiencia desta Nueua España: y passò a esta prouincia del santo Euangelio, q̄ entonces era la madre de todas las casas q̄ auia fundadas en estos reynos. Aqui se ocupò algunos años el verdadero sieruo de Dios en la administracion de los naturales della, dilatando la santa Fe Catolica en todo quanto podia, y enseñando a los Indios la ley de Dios cō los mayores afectos de caridad q̄ podia, porq̄ en esto fue muy vigilante y cuydadoso. Pero dessEando

seando aun seruir y trabajar mas en la viña del señor, se passò a la de los Apostoles san Pedro y san Pablo en Michoacan y Xalisco, que entonces era Custodia; y en ella, en la parte de Michoacan, donde era innumerable la mies, y pocos los obreros, deprendio la lengua Tarasca, la qual supo en breue tiempo muy bien, y la exercitò con sus naturales mucho tiẽpo, haziendo grandissimo fruto en su cõuersion, ganando tierra al demonio, y desterrando cada dia mas la ydolatria. Predicauales muy a menudo, y con grande espiritu; viendose claramente en su buena vida verificada su dotrina, porque manifestaua con obras lo que enseñaua con palabras. Fue el primero que les administrò el santissimo Sacramento de la Eucharistia, de donde se tomó principio para administrarseles de alli adelante.

Era este sieruo de Dios tan benigno y afable, q̃ robaua los coraçones de todos los que le comunicauã, como se dize del serafico doctor san Buenauentura. Y era tan padre de los Indios, que le venian de pueblos muy apartados y lexos a ver y comunicarle sus trabajos: el los consolaua y animaua con eficacissimas palabras, en lo qual tenia gracia admirable. Y aun que fue muy ilustre y famoso por letras y nobleza, mucho mas sin comparacion lo fue por auer alcançado la verdadera ciencia de la profundissima humildad y conocimiento de si mismo; como aquel que sabia que a los humildes da Dios gracia, y q̃ resiste a los soberuios, como dize Sãtiago en su Canonica, por encubrir todo quãto podia sus buenas obras de los ojos de los hombres, haziendolas manifiestas a solo Dios, que las veia desde sus altos y soberanos cielos, y sabe pagarlas (como dize Cristo) con ventajas de muy colmada gloria. Y como la oracion y contemplacion es el fuego con que se atizan todas las demas virtudes, para estar siempre inflamadas en la perfeta caridad de Dios y del proximo, por esto no cessaua este Apostolico varon de administrarles este necessario instrumento, siendo casi continuo en ella, assi de dia como de noche, hurtãdo deste soberano y celestial exercicio solo el tiẽpo necessario de otras necessidades forçosas, en la qual era tã deuoto, q̃ parece q̃ traia derretido el coraçon en ella. Era sumamẽte pobre, y muy abstinente, y muy pronto a todas las cosas de obediẽcia. Era limpissimo en la onestidad de su persona. Nũca beuio vino, ni anduuo a cauallo en todo el tẽpo q̃ fue religioso. Era tanta la opinion q̃ con los Indios tenia de santo, q̃ con mucha fe y deuociõ le traian los niños enfermos para q̃ los bẽdixesse: y valia tanto con Dios, q̃ con sola su bendicion sanauan. Bendezia pan q̃ daua a los enfermos, y muchos dellos sanauan de grandes y rigurosas enfermedades. Y como la verdadera caridad no busca su propio regalo, tratauase muy sin el, y todo lo conuertia en el prouecho del proximo: y assi era q̃ no negaua el sacramento de la penitencia a muchos Españoles q̃ venian de muchas partes a confessarse cõ el, por la mucha fama de su santidad y letras; alos quales oia con grande paciẽcia, y los amonestaua con grande feruor de espiritu y zelo de la saluacion de sus almas. Parece auer tenido espiritu de profecia, o alomenos tanta cauida cõ Dios, q̃ se lo reuelò, porq̃ siendo Guardian del cõuento de Cinçontzan, mãdò vna mañana despues de auer rezado prima, poner la tumba, y celebrar vna Missa de requien por el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, diziendo q̃ era ya muerto: la qual nueua no se supo en esta tierra hasta algunos meses despues que vino la flota, q̃ la traxo, y entonces se le hizieron las honras generales en todo el reyno. Pero en esta ocasion quiso Dios (a lo q̃ creo) que este bẽdito religioso le pagasse luego alos principios de su fallecimiẽto con esta buena obra, y otras ocultas q̃ haria, la que recibio del Cristianissimo principe, dandole licencia y fauor para passar a estas partes, donde tanto desseaua. Llegó a su vltima vejez, y en ella le ocurrio vna graue enfermedad, y queriendo los cõpañeros hazerle algunos remedios, no lo cõsintio, dizien-

Iacob.1.

diziendo q̃ eran escusados, porq̃ auia de morir de aquella enfermedad, y assi fue, q̃ a pocos dias dio su espiritu y anima a Dios bienauenturadamente en el conuento de santa Maria de Iesus del pueblo de Tarequato, siendo Guardiã del. Verificò se en su muerte el feruor de fe con q̃ siẽpre siruio a nuestro Señor, y defendio la verdad de su santa ley cõtra los hereges, confessandola como muy Catolico Cristiano. Fue tenido y estimado de todos los que le conocieron, por muy santo, y quando le nombrauan, dezian el santo fray Iacobo. Està enterrado en el mismo conuẽto de Tarequato.

CAPITV. LIIII. DE LOS *padres fray Pedro de las Garrouillas, y fray Iuan de San Miguel.*

FRay Pedro de las Garrouillas, deuio de ser natural del mismo pueblo de su nõbre, porq̃ en aq̃llos tiẽpos q̃ el tomó el habito, vsauan mucho esto los religiosos santos q̃ lo dauan, por escusar sobrenombres y apellidos profanos q̃ manifiestã nobleza. Fue professo en la prouincia de san Miguel: el qual encẽdido en vn santo zelo de la honra de Dios y dilataciõ de su ley, vino a estas Indias, y passò a la prouincia de Michoacan: dõde para efetuar sus buenos dessèos deprendio la lẽgua Tarasca; en la qual enseñò alos naturales de aquel reyno las cosas necessarias para su Cristiandad y saluacion, obrando en su persona lo q̃ predicaua con muy grãde y esclarecido exẽplo, que es el q̃ nos representa S. Lucas enlos Actos de los Apostoles de Cristo N. Señor, diziendo, que primero obrò que enseñò; siendo assi que obraua perfetissimamẽte lo que enseñaua al pueblo. Fue obseruantissimo religioso, y no perdonò ningun trabajo por estender y ampliar esta viña del Señor. Y en esto no atendiendo a las palabras del pereçoso, segun las refiere el Sabio, que dize: Fuera anda el Leõ, y temo que en medio de las plaças me á de quitar la vida. Porque aunque es verdad que en aquellos tiẽpos andaua suelto el que dize S. Pedro, y bramãdo por todas partes, con rauia de ver su infernal reyno destruydo: con todo esso no le temio este santo religioso: el qual oluidado de su fiereça, se metio entre muchos barbaros gentiles (q̃ los auia quãdo passò a estas partes) y los cõuirtio a la santa Fe de Iesu Cristo, en espeial enla tierra de los Motines y Zacatula, a la costa del mar del Sur, tierra en estremo aspera y muy caliente, donde vsauan orrendos y abominables sacrificios; a la qual yua el Apostolico varon a pie, y sin regalo ninguno, discurriendo de pueblo en pueblo, corriendo todas aquellas serranias, q̃ son de mucha y espantable aspereza. Y como la obra era de Dios, mostrò el mismo Señor la largueza de su diuina mano para con el, en el mucho fruto que hizo, porq̃ desarraygò casi de todo punto la ydolatria, q̃ tantos años auia que el demonio, sembrador de maldad la tenia sembrada en los coraçones de aquellos ydolatras; no reparãdo en la yra y saña de los ministros de los ydolos, que muchas vezes quisieron matarle: sabiendo este Apostolico varon, que el que menosprecia su vida, y la ofrece a la muerte en este mundo por la honra de Dios, esse mismo Dios la enriquecerà de gloria en la bienauenturança; y que dize S. Pablo, q̃ el morir en esta demanda es ganancia. Por esto no cuydãdo de su vida, ni temiendo la muerte, se abalançaua a todo lo q̃ veia conuenir para desarraygar la ydolatria, y plantar la santa Fe Catolica: aconteciendole vez quemar en solo vn dia mil ydolos jũtos: haziendola causa de Dios, que dize por Isaias, q̃ imagines son estas a quien me aueis comparado? y en el libro dela Sabiduria, el incomutable nõbre de Dios viuo y verdadero lo atrabuyerõ alos maderos y piedras. Y no solo el esforçado soldado de Cristo hazia estos heroycos y Cristianos hechos por sus solas manos, sino que vencia con eficia del Cielo los coraçones de los infieles, para que cõ las suyas hizies-

Act. 1. Prou. 22. Matth. 9. Philip. 1. Isa. 46. Sap. 4.

hiziessen este baldon al demonio, diziẽdo les (por ventura) quando se estauan quemando, leuãtad los ojos al cielo, y vereys quien haze esto: que es lo q̃ dize luego el
Isa. 40. mismo Profeta: porq̃ si estas fuerã imagines de Dios verdadero, no cõsintiera quemarlas, pero son del demonio, q̃ os trae engañados, y por esso arden tan a priessa.

En estas cosas del acrecentamiẽto de la santa Fe de Iesu Cristo Señor nuestro se ocupaua en tierras de Zacatula, este varõ de Dios por algun tiẽpo: pero como los ministros eran pocos en aquellos principios, y no dexaua cõpañero en el monasterio de Cinçõtzan, dõde tenia su asistẽcia, boluiase a el a dotrinar a los nueuos cõuertidos q̃ por aquella laguna auia dexado; porq̃ no le sucediesse q̃ por yr adelãte a Euangelizar a otros, dexasse atras gẽtes dudosas y flacas en la Fe que auian recebido. Y en esta jornada dispendia algunos dias, por ser mas de cien leguas de camino del vn estremo al otro; andaua todo esto a pie sin subir a cauallo. Y este santo varõ pienso q̃ es el que puso vna Cruz de piedra en aq̃lla costa en vn cabeço de sierra muy alto y fragoso (como digo en otra parte) por ser el el q̃ anduuo toda aquella tierra; si ya no es que alguno otro q̃ entrò por esta parte de Mexico la puso en aquel lugar. Pero sease deste bendito religioso, o de otro el hecho, el fue de mucho animo y atreuimiento, porque segun esta no parece ser posible poder llegar alli manos humanas, porq̃ son menester alas para bolar a el. Era este varon de Dios muy pobre, nunca vsò mas ropa q̃ la ordinaria que se le cõcedia por su regla: muy obediente y continuo en la oracion, y sobremanera considerado y escaso en sus palabras, porque sabia que los coloquios y platicas demasiadas (como dize san Pa-
1. Cor. 15. blo) destruyen las buenas y santas costumbres, y reprehendia a los que hablauan palabras ociosas e infrutuosas: delas
Mat. 12. quales (como dize san Mateo) se à de dar cuenta a Dios el dia del juyzio. Era de condicion benigno y muy apacible, en cuya serenidad mostraua la interior desu alma. Tenia gracia muy especial en persuadir paz, teniendo muy en la memoria la que Cristo Señor nuestro dexò tan encomendada a los que nos preciamos de Cristianos, y la trataua con santas y eficaces persuasiones y amonestaciones: lo qual se verificò y esperimentò muchas vezes en negocios arduos y graues. Crcese que perseuerò por todo el tiempo de su vida en la virtud heroica de la virginidad; y asi parece auer tenido el fin que su inculpable vida merecia. Tomòle la muerte en la santa obra de la predicaciõ Euãgelica, que nunca la dexò hasta el fin de su vida, passando su edad de mas de setenta años. Està enterrado su venerable cuerpo en el conuento del mismo pueblo de Cinçontzan.

Fray Iuan de san Miguel fue religioso de muho nombre en la prouincia de Michoacan en aquellos primeros tiempos: el qual viẽdo que para aprouechar las almas de los naturales de aquel reyno era necessario saberles hablar en lenguaje, q̃ vnos a otros se entendiessen. Aprendio su lengua muy bien, en la qual les predicò muchos años con grã fruto y aprouechamiento de los Indios. Y para mejor efetuar el zelo grande que tenia de su cõuersion, baxò muchas gentes que viuiã en lugares asperos y montuosos a tierras mas llanas, fertiles y frescas, donde fundò pueblos muy ordenados, haziẽdo a sus moradores dignos del nombre de hombres, porque carecian del en las montañas dõde viuian, por estar muy derramados y apartados vnos de otros; en lo qual padecio muchos trabajos. Y lo que mas se deue encarecer en este hecho, es la eficacia q̃ su palabra tuuo en aquellas barbaras gẽtes, pues pudo persuadirles caso tan hazañoso, haziendoles dexar los lugares de su nacimiento y criança, y trayendoles a otros q̃ no conociã. Pero como el intento era de repastarlos en los cãpos de la dotrina Euangelica, ayudauale Dios milagrosamente, conuenciẽdo los coraçones de los Indios con las razones y palabras de su sieruo: y asi ay muy grande memoria

deste

deste varon de Dios en aquellos reynos, assi por auerles dado luz de dotrina con que saliessen de la ceguedad y error en q̃ estauan adorando ydolos falsos; como tambien por el increyble trabajo que en reduzirlos a mas pulicia padecio, sentando pueblos en que oy viuen situados los pocos que an quedado, de aquellos inumerables que entonces eran.

Fue este republicano varon el primero que tratò de hazer ospitales en todos los pueblos de aquellas prouincias, y assi los fundò generalmẽte, assi enlos que agora estàn a la dotrina de los religiosos de mi padre S. Francisco, como en todos los otros q̃ administrã otros religiosos y clerigos; a fin de q̃ en ellos se curassen los enfermos q̃ vuiesse en el pueblo, y los passajeros q̃ por ellos passassen, si cayessen enfermos. Aqui se da posada a los caminantes, y se administran los sacramentos dela penitencia y Extremavncion. A todos puso la vocacion de N. Señora de la Concecion, y en todos fundò cofradia de la misma denominaciõ y fiesta de nuestra Señora, entrando en ella todos los q̃ querian voluntariamẽte, sin pagar assiento, ni entrada. Ordenò q̃ destos cofrades entrassen siruiendo cinco, o seys cada semana con sus mugeres, para el regalo y cuydado de los enfermos, a los quales hazen limosna segun su possibilidad. El ordẽ que puso para que vuiesse siempre sustento para los enfermos, fue que en cada vn año se juntasse toda la comunidad del pueblo (sin que nadie se escusasse) y beneficiassen vna sementera de trigo y otras semillas, y delo procedido se comprassen medicinas y otras cosas necessarias: y hasta agora se conserua y guarda este ordẽ que aquel bendito religioso dexò. Y fue de tanto efeto en aquella tierra este recurso, que en la pestilencia grande que vuo año de mil y quinientos y setenta y siete, dõde murieron la mayor parte de los Indios, estuuieron en algunos ospitales de estos mas de quatrocientos enfermos, dõde eran seruidos y proueydos cõ mucho cuydado y caridad, y se les administrauan con facilidad los sacramentos: lo qual era de todo punto dificultoso fuera de alli, respeto del mucho numero de los enfermos, y pocos losministros que andauã administrandolos. Lo mismo se vsa en la prouincia de Xalisco, assi en tener todos los pueblos ospitales, como ser de la misma vocacion, cofradia y seruicio, porque entonces era todo vna prouincia; y assi ambas prouincias deuen a este bendito padre este beneficio. Fallecio como hõbre Apostolico y gran ministro desta Indiana Iglesia en el conuento de santa Maria de Iesus de Tarequato, donde està enterrado con mucha veneraciõ su cuerpo.

CAPITVLO. LV. VIDAS de los Apostolicos padres fray Antonio de Beteta, y fray Maturino Gilberti.

EL padre fray Antonio de Beteta tomò el habito de N. glorioso padre S. Francisco en la santa prouincia dela Concecion, en el muy religioso conuento del Abrojo, donde despues de muy aprobada vida y religion fue maestro de nouicios: y es de creer, que siendo como era essencialissimo religioso, sacaria dicipulos muy cortados al talle de su deuocion, especialmente en aquella santa casa, q̃ à sido y es espejo clarissimo de virtud y santidad: y con ardentissimo zelo y caridad inflamado de promulgar y dilatar la ley Euangelica passò a estas partes de las Indias, y en la de Michoacan deprendio la lengua Tarasca, y con grande feruor de espiritu se ocupaua en el continuo trabajo dela predicacion, con singular exemplo de inculpable vida: haziendo este oficio (como dize san Pablo) importuna y oportunamente, arguyendo y persuadiendo la dotrina Euangelica con mucha paciencia y mansedumbre. Y con la perseuerancia que tuuo en este ministerio hizo grandissimo fruto en las almas de aquellos barbaros infieles. Era muy deuoto y de mucha y continua oracion, que

es

es la que dize el Eſpiritu Sãto q̃ penetra los Cielos, en la qual empleaua todo el tiempo que ſe deſocupaua de la adminiſtracion delos naturales.porque ſiempre traya partida ſu vida en yna deſtas dos coſas, y nunca ſalia del Coro deſde que entraua enel a maitines,haſta deſpues de Prima. Y quien duda q̃ en eſte continuo y perſeuerante tiempo de Oracion no eſtaria pidiendo a Dios la conuerſion de aquellas gentes, en cuya dotrina ſe ocupaua? porque es dotrina del ſabio, que el q̃ ama a Dios ruega ahincadamẽte por los pecados,y ſe abſtiene de cometerlos. Y auia hecho tan cõtinuo habito en las coſas de la obſeruancia de la Religion, que aunque eſtuuieſſe ſolo guardaua todas ſus ceremonias, y loables coſtumbres y exercicios.Porque como ſabia q̃ ayDios que deſde lo aſcondido de ſus cielos vee todo loque los hombres hazen, no deſiſtia de ſu ordinario exercicio, porque eſtas coſas las hazia porel y no por los hõbres. Y aunque era muy aſpero para ſi, era muy benigno y caritatiuo para los otros,y por eſto muy amado y reſpetado de todos. Ycomo la ſantidad y buena vida no ſe eſconde,porque en todas las coſas reſplandece y ſe deſcubre, no podia eſte benerable varon encubrir la q̃ Dios le auia comunicado(aunque no preſumia della por ſer muy humilde y cuerdo)y aſſi fue muchas vezes prelado Prouincial, Comiſſario,Cuſtodio,Difinidor yGuardian: los quales oficios adminiſtrò con entera ſatisfacion ygrande rectitud de ſu conciencia, eſtimando en mas (como dize el Eſpiritu ſanto)ſu buen nõbre y credito, que quantos teſoros,y riquezas tiene el mundo: temiẽdo a Dios que es Rey de Reyes y Señor de ſeñores, velando ſobre laguarda de ſu grey,como aquel que ſegun dize S.Pablo a de dar cuenta della: no queriẽdoſe hallar en aquel punto como el otro mayordomo demaldad,que auia diſipado la hazienda de ſu verdadero ſeñor y dueño; ſabiendo que amenaça Dios por Ezechiel alos Paſtores y Prelados de Iſrael, diziendo de ellos q̃ ſerian

Eccli. 3.

Ezech. 32

caſtigados porque en lugar de dar paſto aſus ganados,ſe lo quitaban por apacẽtarſe y regalarſe a ſi miſmos,comiendo y beuiendo acoſta de ſus ſimples y humildes ouejas.Yecharſe à deuer la rectitud deſte Apoſtolico prelado, ſabiendo q̃ era muy pobre,que veſtia muy humildemente,comia con grande moderacion,y ſolo aquello que podia baſtar para ſuſtẽtar la vida. Andaua a pie y deſcalço, y aũque era impedido con ocupaciones(q̃ nunca les faltan a los oficios)nunca dexò de ſeguir el coro ycomunidad.Ycomo deſtos cargos, quando ſe exercitan apie y con eſtas rigurosas circunſtancias, ſiempre ſe recrecen achaques y dolencias, cayò en vna muy penoſa ylarga,que no fue la menor prueba de ſu virtud yſantidad la admirable paciencia yſufrimiento con que la toleraua y ſufria,cantando muchas vezes cõn grãde alegria y jubilo de ſu coraçon el Te Deum laudamus: ſabiendo que dize el Sabio:quãdo Dios te viſitare no deſcaezcas ni deſmayes: porque alos que de veras ama los regala con enfermedades,tratandolos como Padre amoroſo que caſtiga al hijo; y bienauenturado el hombre que alcança eſta ciencia y ſabe aprouecharſe de ella.Con eſte conocimiento que tenia paſſaua con ſus graues y importunos males, haſta que ſele llego la dichoſa y feliz ora de ſu muerte,la qual ſupo por reuelacion del Cielo. Ycomo en aquellos primeros tiempos no auia tanto numero de Religioſos como agora, faltauan aun los neceſſarios en aquel Conuento donde eſtaua,y deuio de pedir aDios lo conſolaſe con embiarle algunos que en aquel paſſo le acompañaſſen: y alcançandolo como lo deſeaua, dixo mucho antes los que ſe auian de hallar a ſu fallecimiẽto;los quales vinieron como el ſanto lo auia dicho, y no a arguyr conel,como los otros tres amigos de Iob lo hizieron,ſino a hazerle ſanta y amigable compañia en eſte ſu fin y acabamiento: con los quales ſe alegrò y dio gracias a Dios de ſu venida,pareciendole que pues en aquello le auia oydo, le haria miſericordia en todo lo demas

Pro. 3.

demas que le importaua para su saluaciō y fenecimiento. Dos oras antes que muriese llamò alos Religiosos para que assistiesen con el en aquel punto, y tratādo cosas de Dios con ellos les pidio que otro dia celebrasen por las animas de Purgatorio que assi conuenia, y encomēdandose a Dios le rindio el espiritu con grāde demonstracion de santo. El qual fallecio en el Conuento de Santa Anna de Zacapo en la misma Prouincia de Michoacan.

Fray Maturino Gilberti, era de naciō Frances de la Prouincia de Equitania en francia. Era grā Theologo y muy enseñado en las diuinas letras, porq̄ estudio con cuydado (como dize Salomon) en la sabiduria de los antiguos, siguiendo las verdades Teologicas de los santos y sabios, vacando de ordinario en los Profetas y Escrituras sagradas. No dexò por estas ocupaciones de seguir los estudios de las demas virtudes, siendo muy temeroso de Dios, y muy escrupuloso en qualquier genero de culpa; porq̄ sabia (como dize Lactancio) q̄ todo el oficio de la virtud es no pecar; del qual ninguno puede tener buē vso, no conociendo a Dios con temor reuerēcial. Por esto se mostraua humilde, y despreciado en todas las cosas desta vida, desseando sumamente viuir mas para el seruicio del proximo, q̄ no para si mismo. Con este zelo santo passò a estas Indias, y fue a la prouincia de Michoacan, donde aprendio la lengua Tarasca, en la qual aprouechò muy mucho a sus naturales, y fue dellos muy amado y querido; y con mucha facilidad ponian en execucion y por obra todo lo q̄ en sus santas amonestaciones y predicaciones les persuadia: porq̄ veian en el los nueuos conuertidos q̄ hazia lo mismo, que predicaua y enseñaua (cosa necessarissima para los q̄ enseñan, en especial a estos Indios naturales, q̄ tāto se mueuen por el exemplo esterior) por lo qual amonesta Cristo por San Mateo, diziendo a los predicadores, resplandezca vuestra luz delante de los hōbres, de tal manera, q̄ campee en todas vuestras obras, para que por ellas sea glorificado vuestro Padre Dios, q̄ está en los Cielos. Y S. Pablo añade en otra parte vna santa amonestacion, diziendo: Sea vuestra compostura y modestia muy clara y conocida de los hombres, porque en todo seays exemplo (dize a los Filipenses) a los hombres, assi en la dotrina como en la integridad y grauedad de vida. Quando veia afligidos a los Indios que dotrinaua, lloraua con ellos de compassion, diziendo con san Pablo: Quien de vosotros está enfermo, que no lo estè yo juntamente con el? Y los consolaua con las mas tiernas y amorosas palabras que podia. Fue muy obseruante de la regla que auia professado; viendose en el grandissima perfecion de vida Euangelica. Ocupauase mucho en obras de caridad y en aprouechamiento del proximo. Compuso en la misma lengua Tarasca muchos y elegantes libros y arte, con que facilitò la dificultad que auia en deprenderla y predicarla; y fue tan perfeto en ella, que hasta agora no à auido ministro ninguno, assi religioso como clerigo, que con mucho le yguale, no teniēdo en poco todos en imitarle y seguirle en algo: todos en general se aprouechan de sus libros impressos, llenos de muy santa y sana dotrina. Verificandose en sus obras y escritos lo que dize el Espiritu Santo del Sabio, que como lluuias que embia el Cielo a la tierra para hartarla de agua, assi el da la sabiduria de sus palabras en grande abūdancia para hartura de los ygnorantes q̄ no sabē. Toda su vida se ocupò este santo varō en esto, teniendo por descanso en los grādes trabajos que en otras cosas padecia, gastar lo restāte del tiempo en estos exercicios. Cumpliendose en el lo que luego dize el mismo Sabio, q̄ muchos juntamēte alabarā su sabiduria, y q̄ permanecerà por muchos siglos. Y porque estos exercicios de caridad tienen por apoyo y arrimo la oracion, para que sean santos y meritorios, siēdo hechos en gracia, por esto no se apartaua della, y hurtaua los mas ratos que podia, para comunicar con Dios a sus solas; sabiendo que dize Dios por Isaias:

Eccli. 39.
Lact. lib. 5. de diuin. insti. cap. 5.
Matth. 5
Ad Philip. 4.
Eccli. 39.
Isai. 30.

En

En el silencio y confiança està vuestra fortaleza. Era en grande manera honesto y muy obediēte. Anduuo siēpre a pie hasta estar muy impedido de enfermedad de gota. Todo su lēguaje era muy casto, y todas sus platicas endereçadas al amor de Dios. Tuuo grandissima paciencia y sufrimiento en la tolerancia de su casi cōtinua enfermedad de gota. Rogaua con grādissima instancia a nuestro Señor, q̄ le lleuasse desta vida en el conuento de la ciudad Cinçōtzan, para acabar el curso della dō de auia començado la predicacion Euangelica. Y como las oraciones delos justos son oidas de Dios (como dize Salomon)
Prou. 15. le concedio a este su sieruo esta peticion q̄ tan ahincosamente le pedia. Y assi le sucedio, q̄ viniendo a morar a el, y preguntandole que donde yua? dixo, que a morir a Cinçontzan, como le sucedio, dōde murio bienauenturadamente. Y despues de muerto le quedò el rostro tan sereno y bien compuesto, que mas parecia que dormia que no que estaua difunto. Fue muy llorado de todos, en especial de los Indios, de cuya saluacion tenia ardentisimo desso; y dezia con grādes ansias y muy viuas lagrimas aquellas palabras de Ieremias: Pidieron los pequeñuelos pan, y no auia quien se lo partiesse. Desta manera acabò el curso de su vida este Apostolico varon, y està enterrado su santo cuerpo en el conuento de los frayles menores de aquel pueblo de Cinçontzan.

CAPITV. LVI. DE FRAY Iuā fucher, y F. Antonio de Huete.

FRay Iuan Fucher de nacion Frāces, vino dela prouincia de Aquitania a esta tierra, algunos años despues q̄ fue descubierta de nuestra nacion Española. Era en Paris doctor de leyes antes q̄ tomasse el habito. Despues de frayle estudio la santa Teologia y sacros Canones, y en todas tres facultades fue consumatissimo letrado, de quien se verificā aquellas palabras
Eccli. 39. del Eclesiastico, q̄ dizen: Encaminarle á Dios en las cosas de sus consejos, y en la diciplina de su enseñança: y manifestarle à lo oscuro y secreto de su dottrina, y alūbrado de Dios la harà clara y manifiesta a otros: y gloriarse à en el estudio de todas estas cosas; assi para saberlas para si, como para darlas a entender a otros. Y cierto parece auerle traido nuestro Señor a esta tierra en aquellos tiēpos, para luz desta nueua yglesia, como lo fue en mas de quarenta años que en ella viuio, mayormente enlos principios, antes dela promulgacion del santo Concilio Tridentino. Porq̄ como en aquel tiempo los matrimonios clandestinos eran validos, y se casauan de ordinario grādissima suma de Indios nueuos Cristianos, ofrecianse por momentos grauissimas dificultades; para las quales fuera menester la consulta de vna vniuersidad toda para desatarlas: con todas las quales se acudia de trezientas leguas al rededor de Mexico a solo el decreto deste doctissimo y santo varon, para la declaracion dellas: y a todas respondia por escrito, con admirable claridad la resolucion dellas. Y no solamēte le preguntauan lo tocāte cerca deste articulo, sino de todos los pertenecientes a la administracion de los demas sacramentos, y de otra qualquier materia q̄ se ofreciesse, como a verdadero manātial de sabiduria; q̄ parece que en tantas dificultades y dudas como por momētos se ofreciā, no era el el q̄ hablaua, sino el espiritu de su padre Dios q̄ hablaua en el. Y a estas interrogaciones y dudas acudian no solo la gente comun, mas tambien los Oydores y letrados de la ciudad de Mexico, y la Clerezia y Religiosos de todas las ordenes. Y assi fueron innumerables los casos a que respondio: haziendo muchas vezes tratados enteros para la respuesta de ellos. Y en todas las consultas que en su tiempo se tuuieron en la ciudad de Mexico, y juntas de prelados, su parecer se tenia por vltima dicision del caso q̄ se trataua. Por lo qual prosigue el sabio (despues de las palabras arriba dichas) Muchos alaban y alabaràn su sabiduria mientras durare la memoria de los hombres, y

su nombre será eternizado y buscado por los siglos y generaciones, buscando y estimando su dotrina, como dize Lira de san Augustin y otros Doctores; y dexando muchos dicipulos que se an aprouechado de sus inmensos y continuos trabajos. Y fue tan seguido en su acreditado parecer, que dixo vn religioso muy docto de la orden de san Augustin a su muerte. Pues el padre Fucher es muerto, todos podemos dezir, que quedamos en tinieblas. Y como sabia (segun la dotrina de Iob) que nace el hombre para el trabajo, como el buey para el yugo, por esto sacaua sus estudios de los quicios ordinarios, y los doblaua, no solo en el ministerio y enseñança de los Españoles, sino tã bien en el de los Indios. Y assi quando vino a esta tierra aprendio la lengua Mexicana en muy pocos dias, y compuso vn arte della, y la exercitò, confessando y predicando a sus pobres naturales, aunque su principal ocupacion fue en el estudio de las letras y sciencias que auia en su juuentud aprendido, en el qual era continuo e incansable, fuera del tiempo que se daua a la oracion, que no era poco, sino buena parte del dia y mucha de la noche, porque sabia (como dize san Augustin) que es la vida breue, y essa incierta: y queria que quando el Esposo llegasse a llamar, no le hallasse desapercebido. Fue religioso obseruantissimo de su regla, y muy pobre: y tanto, que con ser tan profundo letrado, y tan ocupado en el continuo estudio de todas facultades, no tenia otro libro de su vso sino el derecho Canonico, y este por tenerlo rubricado de su mano. Todos los demas que auia menester los buscaua en la libreria del conuento donde moraua. Era obedientissimo a sus prelados. Y esta obediencia juntamente con su profundissima humildad se verificò vna vez, que le mandò cierto prelado que tenia, que dixesse la culpa, y que se despojasse para recebir vna diciplina; lo qual hizo el sieruo de Dios con tanta humildad y silencio, como pudiera vn nouicio muy sujeto y rẽdido en el año

[...]. 5.

De verb. Dñi serm. 6.

de su aprobación: estando el santo viejo ya en los vltimos de su vida, que tales parecerian aquellas venerables y ancianas canas postradas en aquel suelo, considerelo el deuoto y Christiano lector; porque no siendo por ninguna culpa mortal, sino por solo antojo de vn riguroso prelado, bien es de creer q̃ su rostro en aquel suelo estaria ganando mayores merecimientos de gloria en la bienauenturança. Fue honestissimo a marauilla. Siempre fue muy amigo de todas las obras de humildad; y gran seguidor del Coro, sin faltar jamas de maytines, dõde se quedaua hasta dadas las tres de la mañana. Murio santamente en Mexico el año de 1572. y está alli enterrado. Escriuio mucho y muy doctamente. Algunos de sus tratados por falta del deuido cuydado se an desparecido y derramado por diuersas partes: los q̃ al presente se hallan son los siguientes. De electionibus per scrutinium celebrandis conformiter ad Concilium Tridentinum. Expositiones diuersorum diplomatum, pro fratribus Indiarum in Euangelici ministerij fauorem. Antidotus infirmorum: hoc est, quomodo absoluendi infirmi loquella priuati. De iudice Ecclesiastico. Manuale prælatorum. De cognationis spiritualis tertia specie. De justa delinquentium punitione. De immunitate Ecclesiarum. Itinerariũ Catholicũ. Y otras muchas obras bien doctas y necessarias para la vtilidad desta nueua yglesia.

Fray Antonio de Huete, natural del mismo pueblo, fue hijo de don Alõso Aluarez Carrillo y Toledo, cauallero principal, y señor de Cerbera, y de otras dos villas. Y aunque en el mayorazgo y herẽcia seguia enla casa de su padre, no por esto gastò el tiempo de su niñez en cosas seglares y profanas, como hazen otros mancebos que son herederos de algunos mayorazgos: antes anteponiendo a estas cosas que enseñan soltura y libertad, las honestas y virtuosas, que son las letras. Diose desde niño a los estudios dela Latinidad y Retorica, y juntamente al de los sacros Canones en Salamanca, y fue en aquella

aquella facultad graduado de doctor. A cuyos tiernos y bien empleados años podemos aplicar aquellas palabras del gloriosissimo san Gregorio, que dize: Muchos mancebos vemos auentajarse a los viejos en bondad de vida y en costumbres; por lo qual se les anteponen y auentajan en merecimiento: y lo que les falta en edad y años, lo recompensan y suplen con virtuosas costumbres. Y assi digo segun el Apostol san Pablo, que ninguno vltraje, ni menosprecie la mocedad, o edad tierna del mancebo, si lo que le falta de años, lo suple de virtudes; porque la venerable vejez no consiste en numero grande de años, sino en el acrecentamiento de las virtudes y costumbres buenas. Y como se auia criado este ilustre mancebo en esta honestidad de vida, y hecho habito en las continuas vigilias de los estudios, estimò la sabiduria en mas que todo el oro y la plata, y quantas riquezas tiene el mundo (como dize Salomon) y assi despreciandolo por Christo, y el mayorazgo que tenia de vn cuento de renta, recibio el habito de religion del glorioso padre san Geronimo (cuyo particular deuoto era) en el monasterio de santa Marta de Zamora: y por humildad y por no ser conocido se quitò el nombre y apellido de su linage, conforme a la costumbre de aquella santa orden, y de alli adelante se llamó fray Antonio de Huete. Pero como los caminos de Dios son secretos al juyzio humano, no fue este q̃ este sieruo de Dios escogio el que le puso en el vltimo estado de su vida religiosa, sino solo el que le traxo al estado de religion, para passar de la otra donde acabasse la caduca y mortal que viuia. Y assi fue, que despues que viuio en aquella religion santa algunos años, con grande exemplo de vida y costumbres, mouido por la fama de la obseruancia y penitencia en que florecian los frayles menores de la prouincia de los Angeles en la sierra Morena, auida primero licencia de sus prelados, tomó en aquella prouincia el habito de religion de nuestro padre san Francisco. Mas como siempre anhelasse a mayor perfecion, plantandose a la sazon en estas Indias de la Nueua España esta mesma religion, juntamente con la Fe Catolica por aquellos doze Apostolicos varones, y otros sus coadjutores en mucha obseruancia del santo Euangelio, religion, pobreza y penitencia, passò acá en compañia del venerable padre fray Iacobo de Testera, el año de mil y quinientos y quarenta y dos. No supo la lengua de los Indios: y assi en treynta y vn años que viuio en esta tierra, siempre morò en el conuento de Mexico, y fue confessor incansable de los Españoles, y de todos amado y venerado por su mucha humildad, sinceridad y bondad, y las demas virtudes que en el generalmente resplandecian. Y entre ellas fue mucho de notar su mortificacion y silencio, porque en ningun tiempo, aunque fuesse en juntas de religiosos que se congregauan para consolarse y solazarse en las grandes festiuidades, le vieron hablar ociosamente, sino solo en lo que era necessario responder con breues palabras a lo que se le pregũtaua, o se ofrecia auer de cumplir en buẽ comedimiento; porque como sabio que era, sabia que el silencio es virtud loable. Y se verificò en este callado sieruo de Dios lo que dize el eloquentissimo san Ambrosio; que los mayores fundamẽtos de las virtudes son la paciencia del callar, y la opurtunidad del hablar, y el menosprecio de las riquezas; lo qual todo guardò muy puntualmente fray Antonio, y en esto se mostrò muy perfeto. Porque como dize san Gregorio, aquel sabe bien hablar, que sabe bien callar. Y Valerio Maximo refiere de Xenocrates, que preguntandole vna vez porque callaua tanto, respondio, porque algunas vezes me á pesado de hablar, y nunca de auer callado; mayormente que del silencio nace muy grande quietud al alma, y del hablar grãdes inquietudes. Gastaua el tiempo que le sobraua de las obras de caridad en el exercicio de la oracion, en la qual era muy feruiente, y derramaua muchas

D. Greg. ad Teob. mili.

lib. 1. de offi.

lib. 7. de sap. dictis

chas lagrimas, en tanta manera que el lugar y asiēto que tenia en el Coro dexaua continuamēte regado dellas: que no son de menor consideracion que las dela bēdita Magdalena, que fuerō nacidas de espiritu tierno: y en tan copiosa abundācia q̄ bastaron a regar los sagrados pies de Iesu Cristo. Era deuotisimo del glorioso Dotor San Geronimo: porque en su dia nacio, y recibio el habito de su Religion, y la professo, y asi tambien quiso nuestro Señor que en el mesmo dia acabase el destierro desta presente vida, sin preceder alguna enfermedadad: mas de que acabadas las visperas el dia del Arcangel San Miguel, se fue a la enfermeria con achaque de alguna indisposicion: y aquella noche pidio todos los Sacramentos, y recebidos dio el anima asu criador quando se acabaua la Missa de su particular deuoto San Geronimo. Y como el Sacerdote que la dixo publicasse al pueblo su fallescimiento, acudieron todos con mucha deuocion aver su cuerpo, y tomar por Reliquia alguna cosa de su habito, por averlo tenido en opiniō de hombre Santo y escogido de Dios. Enterrose en el dicho Conuento de Mexico.

CAPI. LVII. VIDA DEL Apostolico varon fray Antonio de Segouia.

EL varon de Dios Fray Antonio de Segouia vino dela prouincia de la Cōcepcion a estas Indias, hōbre ya de edad de quarenta años. Criose en las casas Recoletas de aquella Prouincia: y aunqe en edad tan madura no le fueron de impedimento los años para aprēder la lengua Mexicana: la qual supo bien, y enella predicò y enseñò a los indios otros mas de quarenta que viuio enter ellos. Y aunque como otra Ruth que siguio los segadores de Booz fue tras los primeros desta mies Euangelica indiana, no dexò enel rebusco de la siega, de hallar manojos de espigas muy colmados de indios infieles, en las partes de Xalisco y Gaudalajara, que trillar en las eras del Señor. En las quales tierras se ocupò muy Apostolicamēte. En estas partes dichas conuirtio muchas barbaras naciones, q̄ como son confines desta nueua España, no auian podido los ministros Euangelicos que hasta entonces auia, asistir ni residir deordinario en ellas: por lo qual aun se estauan en su infidelidad, aguardādo el Rocio del Cielo, como los pollos de los cueruos quando enel nido los desamparan sus padres. Hizo muchas entradas entre aquellos indios infieles apie y descalço, sin mas compañia q̄ la de algunos muchachos indios Sacristanes: fiandose en medio da la ferocidad de tantos barbaros, de solo el abrigo y amparo de Dios, creyendo q̄ el solo basta contra todo lo criado, quādo presta su fauor al que enel confia: comose verificò en Dauid, oponiendose ala pujāça y soberuia de su Suegro el Rey Saul, que con exercitos poderosos le buscaua para matarlo. De los quales indios infieles cō uirtio este siervo de Dios muchos, y quitò inmensidad de ydolatrias y abominaciones q̄ vsauan, con notable fruto que en sus almas hazia. Era este varon santo de summa honestidad y limpieza, obseruantisimo de su profession, muy entero y constante en el rigor de la penitēncia, cō que dio grandisimo exēplo a todos los que le conocieron. Fue tēpladisimo enel comer y enel beber, y nunca beuia vino: y aunque auia abundancia de aues que le ofreciā para comer los indios que dotrinaua, nunca queria sino vnas yeruas mal guisadas, o rayzes de ortaliza, y otras vezes alguna fruta con el pan de mayz, que es el ordinario sustento de los indios. Iamas comia carne, y fuera de los ayunos obligatorios tenia otros de deuocion, en que traia todo el tiempo del año repartido. Si alguna vez (aunque estas erā muy particulares y raras) comia algun otro manjar extraordinario y fuera de su costumbre, lo destemplaua con agua fria, o con ceniza, o con hiel de vaca, que siēpre la tenia de Respeto para mezclarla con

los manjares que comia: pudiendo dezir
Psal. 101 con el Salmista, la ceniza comia en lugar de pan, y mi bebida era mezclada con lagrimas y gemidos. Este genero de mortificacion y penitencia era con mayor eceso los viernes: en los quales hazia mas particular memoria del vino mirrado y amargo, que dizen los Euangelistas, dieron a beber a Cristo en la Cruz. Vestia muy pobremente y de vn sayal vil y grosero, y todo el habito muy roto y remendado. Tomaua muy poco sueño, y dormia sobre vna tabla dura y desnuda de ropa, mas apropiada para dar tormento al cuerpo, que descanso. Y por sumar su mortificacion en brebes palabras digo, q̃ era vn viuo espectaculo de penitencia, y sus obras tenidas por marauillosas y mas que humanas. Traia por tunica perpetuo cilicio de cerdas de cauallo anudadas, de espantable aspereza, y paños menores de lo mismo, vistiendo sus carnes al modo que Adan quando fue echado del Parayso que fue vestido de tunica de pellejos, que es la ropa ordinaria de los santos penitentes: enseñandonos Dios en esto ser muy necessaria esta ropa penitencial despues de auerse desnudado Adan de la
Gen. 3. de gracia en el Parayso: de la qual dize Dauid auerse vestido Iesu Christo N. Se-
Psa. 68. ñor, diziẽdo en persona suya en el Salmo sesenta y ocho: mi vestidura fue cilicio: que fue la aspereza de ropas que vistio viuiendo, segun lo declara Lira. Y el mismo
Psal. 34. Dauid dize de si mismo, que quando le afligia el Rey Saul su suegro, se vestia de cilicio para alcançar de Dios su diuina consolacion y alegria. Deste se vistio el Patri-
Gen. 37. arca Iacob para llorar la muerte de su hijo Ioseph, que pensaua ser difunto, quãdo le traxerõ su tunica ensangrẽtada. Deste
3. Reg. 21 vsò el Rey Achab en cierta amenaça que le hizo Dios por sus culpas, aunque la pena de ellas en lo temporal la passò a su hijo, como se dize enel tercero de los Reyes. Deste vestido vestia este santo penitente, domando con el su carne, como dize San Pablo, y sujetandola a la seruidumbre del espiritu. Açotauase de dia y de noche muchas vezes cruel y de sapiẽdadamente: porque con la penitencia de el cilicio haze muy buena consonancia el açote y deciplina.

Repartia el tiempo por muy concertada manera, acudiendo a la Caridad del proximo a sus oras determinadas, dotrinando muy cuydadosamente a los naturales: los quales tenian tambien industriados, que aun agora seles echa bien de ver la buena dotrina conque se criaron. Compadeciase de ellos y los consolaua en sus trabajos, como la madre que vee en nececessidad al hijo q̃ mucho quiere. Y quando el caso lo requeria los reprehẽdia y castigaua asperamante: por lo qual era de ellos tan amado como obedecido. Hazia vna cosa muy nueua y peregrina en esta tierra, que le procedia de su grande espiritu y deuocion, y era: que en los pueblos de los indios donde residia, yua a pedir de puerta en puerta por amor de Dios lo que auia de comer: y de las yeruas cocidas que le dauan tomaua muy tasadamente lo necessario para su sustento, en manera que con mucha moderacion satisficiesse su necesidad; y dezia que no auia de comer el mejor que aquellos que se lo dauan, que eran los indios, cuyo sustento es de muy poco cuydado y sustancia: conformandose con ellos por no parecer escãdaloso enel regalo de su mantenimiento: y por ventura acordandose del gran Baptista San Iuan, que comia yeruas y langostas y miel siluestre, enel desierto donde andaua haziẽdo penitencia. Era tanta su abstinencia que quando llegò a viejo estaua muy debilitado: por lo qual le mandaron los prelados por obediencia que en lo tocante a la comida obedeciesse a otro Religioso que le auian dado como por Procurador y ayo. Nunca lleuaua cosa de sustẽto para ningun camino ni jornada que hiziesse, por larga que fuesse: dexandose en las manos de la diuina prouidencia, no como temerario, apeteciendo milagros, sino como sieruo fiel, con fiando en la misericordia infinta de nuestro Señor Dios

que

que atodos los que enel confian comunica el pan ſuficiente de ſu ſuſtento. Iamas pervertia el orden y coſtumbre de la deuocion cō que pagaua el oficio diuino, y ſe daua a la Oracion y contemplaciō: en la qual era muy continuo, y ſiempre la tenia derodillas, pueſtas las manos, el roſtro alto y muy alegre, con diferentes ſentimientos de guſtos eſpirituales y diuinos, como aquel que auia entrado en la botilleria del eſpoſo, donde le eran adminiſtrados vinos adobados con los ſauores del Cielo, de cuyo guſto traya llena el alma. Eſtos miſmos tenia quando rezaua el oficio diuino, o algunos verſos del, eſpecialmente pronunciando al fin de los Salmos el Gloria Patri. Pagaualo con admirable y extraordinaria deuocion. Hallauaſe por cuenta que deſde que ſe leuātaua a maytines, haſta la hora ordinaria del comer, empleaua mas de las ocho oras deſte tiempo en oracion. Porque como auia guſtado quan ſuaue es el Señor, (como amoneſta Dauid) no queria apartarſe jamas deſte guſto, alegrandoſe y regozijandoſe enel, como dize de ſi miſma la eſpoſa, en las palabras queſe ſiguen a la ſentencia paſſada. Confeſſaua muy amenudo atodos los que venian aconfeſſarſe conel, por ſer el medio la confeſsion de la reconciliacion que haze el pecador cō Dios, y por deſearles a todos la ſaluaciō, que es la que pretendio Chriſto nueſtro Señor en ſu paſsion y muerte.

Cant.1.

Vna de las coſas en que ſe verificò el credito que eſte varō ſanto tenia con los indios que auia conuertido, fue: q̄ auiendoſe alçado las belicoſas y ferozes naciones de las prouincias y pueblos del valle de Xuchipilla, Tlaltenanco y Nochiztlan, ſubſtrayendoſe de la obediencia dada a los Reyes de Caſtilla, ſe confederaron de ſecreto con otros muchos indios que auia de paz, deque ſe vino a encender vn fuego que abraſaua toda la tierra: y eneſte alçamiento ſe arrieſgaua la Chriſtiandad de todos: y fue en tanto eſtremo que obligó al Virrey Don Antonio de Mendoça a yr el en perſona al remedio deſte grande y conocido daño. Pero quādo llegò a ſus tierras los allo empeñolados y fortalecidos en vna ſierra, de increyble y eſpantable aſpereza y peñas tajadas, donde era impoſible ſubir ninguno de los nueſtros, ſin rieſgo notable de la vida. Y aunque eſte valeroſo Capitan y Virrey lleuaua conſigo mas de cinquēta mil indios de guerra, y otros muchos Eſpañoles, no hallò por donde acometerles ſino era muriendo los que ſe auenturaſen a querer hazer la entrada. Por lo qual viendoſe atajado cometio ala prudencia loque las fuerças y animo no podian: y fue el caſo, q̄ como el ſanto Fray Antonio de Segouia los auia bautizado y dotrinado, ordenò que fueſſe a ellos y los reduxeſſe de paz, prometiendoles todo buen tratamiento a los que llana y manſamente ſe boluieſſen a ſus lugares y pueblos. Lo qual hizo el Apoſtolico varon, tan ſabia y prudentemente, que ſubiendo a lo alto de la ſierra con grande trabajo y fatiga (como otro Ionatas aſiendo por lo aſpero y fragoſo de las peñas con ſu criado para acometer a ſus enemigos los Philiſteos) lo recibierō de paz y ſe alegraron con ſu preſencia: y les reprehendio el mal acuerdo que auiā tomado en aquel hecho. Y oyendole con reuerencia y amor los allanò y baxò a lo llano, y entregò a la obediencia de los ſuſodichos Reyes. Tanto como eſto podia el credito del ſanto Fray Antonio con aquellos indios: los quales deſde entonces haſta agora nunca mas ſe reuelaron.

Era tan feruiente en la oracion eſte ſanto Religioſo, q̄ muchas vezes ſe quedaua fuera de ſi y extatico, como ſe verificò en diuerſas ocaſiones. En eſpecial ſe dize que vna vez morando enel Conuento de Guadalajara, ſucedio que buſcando vn retraydo la Iuſticia de la Ciudad enel dicho Cōuento, antes de las AueMarias, eſtaua el ſanto viejo en oracion enel Coro: y catando toda la caſa llegaron todos al Coro, conel ruydo que ſuelen los que hazen ſemejantes catas, y muchos ſin el comedimiento que deuen: y vien

do al santo de rodillas se fueron ael y le cataron toda su ropa,hastamirarle las faldas,cō sospecha de que le tēdria debaxo escōdido en ellas. Lo qual todo passo sin que elsanto hiziese mouimiēto ninguno, ni sintiesse nada,porque estaua arrobado y absorto en Dios. Passo aquella furia, y llamando alos religiosos a cenar,baxo el santo fray Antonio cō los demas a la boz de la campanilla, y como tratassen los religiosos conel Guardian el caso,puso atēcion fray Antonio de Segouia en oyrlo, porque del nada sabia. Y pareciendole q̃ no auian entrado en el coro,dixo en voz que todos lo entendieron. Tan seguro vbiera estado el retraydo en el Coro como donde lo estuuo de la justicia,porque yo estaua alla a essa ora,y no los vi,ni senti su ruydo, ni entraron dentro. Mirarō se vnos a otros los religiosos: y siendo cierto q̃ auian entrado todos los ministros de justicia dentro, porque algunos de ellos los auian acōpañado, conocierō que el bendito Padre estaua en eleuacion mental y extasis en aquella ora,y que por esso no los auia visto ni sentido: y alabando a Dios no le respondieron nada.Otra noche le vieron eleuado y alto del suelo cercado de gran claridad, demostracion grande de su mucha santidad, y no menor indicio de lo que Dios le amaua.

Fue diuersas vezes Custodio Comissario y Guardian, los quales oficios administrò con grande rectitud y exemplo,teniendo siempre a Dios en la intenciō de quanto hazia, a quien mucho se encomēdaua para acertar en su buen gouierno. Y es cierto que si al que haze lo que deue y es en si,nole niegaDios sugracia(como dizen los Doctores sagrados) q̃ no le faltaria a este Apostolico prelado,pues para acertar tanto se lo encomendaua. En su vltima y cansada vejez vino aperder la vista de los ojos,con la fatiga dela aspereza y rigor de penitencia, lagrimas y ordinarias vigilias. Y despues de averle quitado Dios los ojos del cuerpo, se mostraua tan feruoroso en su seruicio, que entodo lo q̃ podia no descaecia desu seruicio, como otro Thobias enel feruor de su deuocion: y con este Apastolico espiritu jamas dexó (aunq̃ ciego) de confessar y predicar a los indios. Lo qual hazia haziendose sacar fuera al pulpito. Su estudio para estas predicaciones era leerle vn indio que traia consigo para este efeto, el sermon,o materia q̃ auia de predicar, y con esto tomaua motiuo para otras cosas que les dezia: y desta manera los doctrinaua. Esta ceguera q̃Dios le embiò fue en tiempo que era Custodio de Mechoacan, antes que se eligiera en prouincia, y como en aquella sazō se celebraua capitulo en esta del santoEuangelio,vino ael a pie en cōpañia del compañero q̃ traia, que parece cosa de milagro, por la grande distancia de tierra q̃ ay en medio, y ser la de aquel Reyno aspera y mōtuosa, y auer hasta la Ciudad de Huexotzinco(q̃ fue donde se celebrò elCapitulo)mas de setenta o ochenta leguas. Solo podemos dezir q̃ Dios le guiaua y guardaua de tantos estropieços como era fuerça auer en los caminos, como tambien le tenia el alma asida con su gracia para seruirse de ella, porque nunca aunque perdio la vista del cuerpo, afloxò en la fortaleza del alma, antes parecia que cada dia se mostraua mas fortalecido en ella.

Despues que este santo varon perdio la vista comulgaua tres dias dela semana, y todas las festiuidades principales: y certificò el padre fray Diego de Aguilar (q̃ era tambien santo religioso y fue su confessor) auerle dicho muchas vezes que veia la hostia consagrada quando llegaua al altar a recebir el santissimo Sacramento: que aunque Dios le tenia priuado de la vista para no ver todas las otras cosas, sela comunicaua en este acto para que se consolasse en ver el pan sacramentado que recebia : donde tambien le haria otros particulares fauores de gustos incomparables, que ni el los diria, ni acertaria a dezirlos aunque quisiesse : como acontecio a San Pablo,que auiendo visto la gloria de Dios, oyo diuinos secretos, que no eran explicables ni por

nia

ninguna manera conuenia q se dixessen. Requebrarse ia esta santa alma cō Dios, diziendo aquellas palabras de la esposa. Veyslo alli esta detras de aquella pared de blancura, mirando por las ventanas de aquellos acidentes, derramando sobre mi por los huecos de aquellas celogias infinitos dones y bienes de gracia. Veys alli ami querido que me esta diziendo: leuantate, y vente a mi con presteza amiga mia, paloma mia, y hermosa mia: que ya es passado el inuierno de tus trabajos, q por que descansases de ellos no te e dexado ojos mas que para esta ocasion, donde me alegro de regalarme contigo. Ya es llegada la primauera en estos cansados años enque te hallas. Ya comiēçan las flores a dar fragrancia de olor, y todos los arboles fructiferos de Gloria Retoñeceran en ella. Estas y otras cosas se estarian diziēdo, este soberano esposo y esta anima santa en esta ocasion, y otras muchas cosas q se contemplan mejor que sedizen: y en confirmaciō de que passaria esto y mucho mas entre los dos, lo qual nosotros no alcançamos, podemos traer lo que certificò vn religioso lego grā sieruo de Dios. Elqual morādo en el Cōuento donde estaua el santo fray Antonio, yendo a encender la lampara del coro a la ora de las Aue Marias, dexaua en el refitorio haziendo colacion a los Religiosos que auia en casa, y quando llegò cerca de el, oyo vozes de gente que rezaua a versos; y quādo se assomò a la puerta del Coro vido al santo varon fray Antonio hincado de rodillas en medio de dos muy hermosos mancebos, los quales le estauan ayudando a rezar cōpletas, diziendo los Salmos a versos: y el Coro estaua tan claro y resplandeciēte como si el Sol estuuiera dentro y lo vañara. Quedò el lego marauillado desta vision, y no aduirtiendo al milagro dudò en si auian venido del refitorio aquellos mancebos que ayudauan a rezar al santo viejo, y por certificarse mejor de su duda, baxò abaxo, y mirando por el Refitorio, hallò que estauan todos enel como los auia dexado: y boluiendo a subir a certificarse de aquel milagro, quando llegò al coro auia desaparecido la vision, que es muy creyble seriā Angeles los que con el rezauan, pues fue cierto que no eran hombres reuestidos de cuerpos mortales, porque no los auia enel Conuento, sino eran los pocos religiosos q estauan en casa, y todos ellos estauan en aquella sazō en el refetorio: y el Señor que le daua ojos para ver el Santissimo Sacramento q recebia quādo comulgaua, le embiaria Angeles que rezassen conel y le acompañassen como a sieruo suyo. Y finalmente tuuo tanta opinion de santo entre todos los que lo tratauan y conocian, que estando el Apostolico varon fray Alonso de Esçalona vna vez con otro religioso de su mismo espiritu haziendo memoria de muchos Religiosos que conocian y tenian en grande credito de perfectos, auiendo contado muchos, dixo el bendito religioso. Padre fray Alonso como nos oluidamos del padre de Segouia: a lo qual dandose el santo viejo vna palmada en la frente, respondio. Verdaderamente es el mas santo y mas perfeto de quantos emos nōbrado. Cuyo testimonio (en lo que nosotros podemos entēder) deue ser estimado, pues por lo que deste santo fray Alonso de Escalona dezimos, en su vida se puede colegir su mucha santidad: y quanto mayor era la de fray Antonio de Segouia de la que podemos contar en este Capitulo, pues este santo varon la anteponia a todas las de todos los que dexamos en este libro referidos, segun que le parecia por las cosas grādiosas que en el hallaua.

Cant. 2.

Vna de las cosas que sucedieron verificadamente que este santo varon dixo mucho antes que sucediessen, fue, que auiendo fallecido don fray Pedro de Ayala, Religioso de la Orden de nuestro Padre San Francisco Obispo que era de la nueua Galicia, afirmò este bendito varō que el que le auia de suceder no auia de yr de otra Prouincia, y que estaua en la tierra: y mucho despues de auerlo dicho fue electo en su lugar Don Francisco Go-

mez de Mendiola, Oydor que era de la Real Audiencia de la misma gouernació de la nueua Galicia: donde se verificò el dicho de el Apostolico varon fray Antonio de Segouia, a quien deuio de reuelar selo el Señor, por ventura en ocasion que muerto ya el Obispo de aquel Reyno le pediria otro que fuesse el conuiniente para aquella Iglesia en tiempos tan necessitados de tales prelados, para la cõuersion y conseruacion de los indios, que entonces eran plantas tiernas en la Fe, y tenian necessidad de Padres benignos y misericordiosos, que les administrasen el pan de la doctrina Euangelica, con la caridad que Christo tuuo en la Cruz quando murio por los pecadores, haziendose Põtifice compasiuo y piadoso. Llegosele finalmente el tiempo de entrar por el camino que sigue toda vniuersa carne (como dize Dauid) que es el de la muerte, y fallecio con grande serenidad y quietud de espiritu, en el Conuento de san Francisco de la Ciudad de Guadalajara, donde està enterrado su santo cuerpo. Murio de ochenta y quatro años, auiendo seruido los quarenta y quatro en la conuersiõ y enseñança de los indios.

CAPI. LVIII. VIDA DE el excelente varõ fray Martin Sarmiento de Hojacastro, segundo Obispo de Traxcalla.

FVE este excelente varon fray Martin Sarmiento natural de Hojacastro, pueblo del Condestable de Castilla, cerca de santo Domingo de la calçada. Hijo de padres nobles, segun el mundo, y Catholicos Christianos. Desde su tierna edad fue inclinado a toda virtud, y frequentaua las Iglesias, y oia en ellas con toda volũtad y atenciõ las Missas y la palabra de Dios. Y como en los tiernos años de la edad del hombre se traslucen las inclinaciones que mas predominan en el, como dize el Filosofo, començo el niño Martin a dar muestra del paño fino que en su alma texia para consagrarse a Dios, quando llegase a hedad de mas razon y conocimiento de las cosas: y como prophetizando quan grande predicador y prelado auia de ser en los tiempos venideros, quãdo boluia a su cassa despues del Sermon se subia en vna silla y predicaua a vna su hermana mayor y a otros de casa el sermon que auia oydo y encomendado a la memoria lo mas que del auia podido: y acabada su platica dezia a su hermana que le besasse la mano porque auia de ser Obispo: (como tambien se lee de san Ambrosio que hazia lo mesmo) y no queriendosela besar la hermana, le ponia la mano en la boca por fuerza para que se la besasse, por lo qual muchas vezes fue açotado de ella. Creciẽdo (pues) en la hedad, y siendo ya de quinze años, tomò el habito de religion de mi Padre san Frãcisco en el Conuento de San Bernardino de la sierra, que està cerca del pueblo llamado Fresneda, de la Prouincia de Burgos. Acabado el año del nouiciado estudiò sus cursos de Artes y Theologia: y en ella salio muy Docto y insigne Predicador: donde se verifico lo que en su niñez auia ensayado. Fue ordenado Sacerdote por la obediencia de sus prelados de edad de veynte y dos años: y desde entonces hasta que vino a la nueua España, siempre fue Vicario del Coro por la mucha suficiencia que para ello tenia. Era admirable lector, diestro cantor, tañedor de Organo, y de muy clara y sonorosa voz. Sobre todo fue muy acepto a todos los Religiosos, por su afabilidad y santa cõuersacion.

Estando en Valladolid, oyendo segũda vez la Theologia, que con mucha aceptacion leia alli el doctissimo Padre Fray Iuan de Gaona, y embiando la Christianissima Emperatriz a este dicho Padre Fray Iuan de Gaona a estas partes, se determinò a venir a ellas, y partio con el y con otros santos Religiosos a esta

ta tierrra de la nueua España, con grande feruor de espiritu a ser obrero en la viña del Señor, año de mil y quinientos y treynta y ocho. Y viendose aca, començo luego a trabajar enella con muy gran de exemplo y virtud: y fue compañero y secretario del Comissario general fray Iuan de Granada, y anduuo con el visitãdo la Prouincia de Michoacan a pie. Acercandose enesta sazon el Capitulo General que se celebrò en Mantua, el año de mil y quinientos y quarenta y vno, por la mucha confiança y credito que de fray Martin se tenia, lo embiaron los Padres desta Prouincia del santo Euangelio al dicho Capitulo con la voz del Prouincial, en compañia del venerable varon fray Iacobo de Testera, que yua tambiẽ a aquel Capitulo por discreto de la Prouincia: y para que si fray Iacobo faltasse, por ser de mucha edad y enfermo, y el viaje largo, negociasse fray Martin en su lugar por la Prouincia. Celebrado el Capitulo en el assistieron ambos, llegando a Mantua con salud: el ministro General por la mesma forma proueyo de Comissario General desta nueua España y Peru a fray Iacobo de Testera, y que muriendo el dentro de los seys años de Generalato, quedasse con el oficio fray Martin de Hojacastro. Yassi fue, que bueltos a Mexico, desde a pocos dias murio fray Iacobo: y quedò fray Martin por Comissario General. Exercitò este oficio cinco años, religiosa y prudentemẽte: y visitò en persona las Prouincias del santo Euangelio y Michoacan, y las otras de la nueua España, caminando siempre a pie. Y al Peru embio sus Comissarios o visitadores, por no poder yr en persona. Acabandosele el ofio de termino partirse otra vez a España, a dar quẽta del, delante del Capitulo y ministro General: y estando en el puerto para embarcarse, se leuantò vna grande tempestad, con que se hizo pedaços el Nauio en que auia de yr, y se ahogaron muchos que en el iuan Y entendiendo por esto el Apostolico varon que no era la voluntad de Dios que saliesse de la Prouincia, se quedò en ella: y en el Capitulo siguiente que se tuuo en el Conuento de Tetzcuco, fue electo en Difinidor y Guardian de Tlaxcalla. Donde viendo la necessidad que auia en la Prouincia de ser enseñados algunos que carecian de la lengua Latina, para entrar a oyr las ciencias ordinarias que a los Religiosos se leen, con mucha humidad leyo la Gramatica a algunos que en su compañia tenia, no atendiendo a que auia sido Comissario General. Y considerando que Christo Nuestro Señor se humillaua, y siendo Señor se hazia sieruo para administrar a los necessitados y faltos de su diuina enseñança: y hazia juntamente el oficio de Guardian con grãde aplauso y contento de todos.

Vacò en este tiempo el Obispado de Tlaxcalla, por muerte del primer Obispo fray Iulian Garces, de la Orden de los Predicadores: y teniendo el Emperador Carlos quinto particular noticia de las muchas prendas y suficiencia de fray Martin, lo eligio en segundo Obispo de Tlaxcalla. Y no queriendo fray Martin aceptar esta dignidad, por parecerle desigual a sus humildes fuerças, fue llamado a Mexico por el santo varõ fray Toribio Motoliania, vno de los doze primeros, que a la sazon era Vicario Prouincial, el qual le rogo juntamente con otros santos Religiosos, aceptase aquel cargo que su Magestad le embiaua, para consolacion de todos, y principalmente de los naturales, que los auia Dios proueydo de Padre y Pastor, qual ellos lo auian menester. Y tambien porque se veia manifiestamente venir aquello de la mano de Dios, y no por medios humanos, pues el ni otro por el no lo auia pretendido: de lo qual el excelentissimo Varon se escusaua, diziendo que Cruz tan pesada nose atreuia a echarla sobre ombros tan flacos como los suyos. Viendo la resistencia que hazia y que no auia palabras de ruego que bastassen, mando-

le entonces el ſanto fray Toribio hincar de rodillas; y hincado de rodillas fray Martin, le preguntò, ſi lo conocia por prelado? y reſpondio fray Martin que ſi: y que en ello ſe tenia por muy dichoſo. Replicole entonces el ſanto Vicario: que pues lo tenia por prelado, le mandaua por ſanta obediencia en virtud del Eſpiritu Santo, acetaſſe la voluntad de Dios: que el ſe ofrecia y los demas Religioſos que preſentes eſtauan a encomendarlo a Nueſtro Señor en ſus ſacrificios y oraciones. Aceptò luego el electo Obiſpo, diziendo, que con los fauores de la obediencia, y oraciones de tales Religioſos, el lo acetaua. Lo qual dio gran contento a todos, y en particular al prudentiſsimo Don Antonio de Mendoça Virrey deſta nueua Eſpaña, que mucho deſſeaua verle Obiſpo, por ſus grandes prendas. Y como el que es verdadero humilde nunca ſe enſoberuece con los oficios ni titulos de dignidad, antes quando ſe ven enſalçados mas ſe conocen por indignos, no ſe enſoberuecio eſte excelente prelado con la nueua dignidad: antes como ſi fuera vn frayle de los comunes y ordinarios, ſe partio luego para ſu Obiſpado a pie: y pidio a los prelados deſta Prouincia, que mientras le venian las Bulas de ſu Santidad, le dieſſen por maeſtro al muy docto y ſanto varon fray Iuan Fucher, para que le leyeſſe los ſacros Canones que en eſta ciencia era eſte varon ſanto muy eminente y conſumado (como en ſu vida diximos) y aſsi ſe le concedieron. En lo qual moſtrò eſte celoſo prelado las ganas que tenia de ſaber bien apacentar ſu grey, diziendo el Eſpiritu Santo a los Reyes y Principes que gouiernan: amad la ſauiduria para que perpetuamẽte Reyneys: y luego buelue a reforçar eſta miſma razon diziendo: amad la luz de la ſabiduria todos los que ſoys cabeças de republica. Y como coſa tan neceſſaria a todos los prelados les amoneſta en los Prouerbios diziendo al que lo es: pon cuydado en conocer a tu Oueja y conſidera las neceſsidades de tu ganado. Las quales no puede bien remediar el Paſtor que no tiene ciencia para tratarlos. Fue al Conuento de Cholula, y vio alli como vno de los otros frayles, haziendoſe oyente del ſobredicho Padre. Vinieronle en breue las Bulas: y partioſe luego a la Ciudad de Huaxacac para conſagrarſe. Buelto a ſu Obiſpado, lo recibieron con mucho regozijo, haziendole particulares fieſtas: dando todos, grandes y pequeños, mmuchas gracias a nueſtro Señor, por que les auia dado tal prelado y paſtor, generalmẽte a todos tan acepto, aſsi a Religioſos y Clerigos, como a los ſeglares: porque a todos hazia obras de verdadero Padre, con tanta ygualdad y beneuolencia, que en ninguna ocaſion ſe pudo notar en el algun indicio de parcialidad o aficion mas a los de ſu orden que a los de las otras mendicantes que entonces auia.

Sap.6.

Prou.27.

Demas deſta diſcrecion y prudencia (que es la que gouierna todas las virtudes) dotò nueſtro Señor de otras muchas gracias a eſte meritiſsimo Pontifice, y tantas quantas en vn prelado ſe pueden deſſear. Su aſpecto y preſencia era graue y venerable, con vna benignidad y afabilidad que a todos daua alegria: y le tenian reſpecto y reuerencia. Quando celebraua Ordenes, o hazia otro qualquier acto Pontifical, holgauan los curioſos de hallarſe prenſentes, por la mucha deſtreza conque los exercitaua. Su platica era gracioſa y de mucha eficacia. Por eſta cauſa el era el que concordaua los diſcordes, y hazia las paces y amiſtades entre perſonas de cuenta, y concluya los negocios de dificultad en toda la tierra, porque ſu boca eſtilaua panales de miel (como dize el Eſpiritu Santo) mezclando dulçura en ſus diſcretas razones. En el ſinodo Prouincial que celebraron los Obiſpos deſta nueua Eſpaña, el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, el fue el que mas ſe ſeñalò, y a el ſolo encomẽ-

daron los demas que ordenasse las constituciones sinodales, que entonces se publicaron e imprimieron. A los naturales (como a pobres y destituydos de fauor) tuuo singular y paternal aficion, con que los consolò y fauorescio todo lo que pudo. Mostròse verdadero padre de pobres, y con su pobreza (que era entonces mucha, pues solo gozaua de las quinientas mil marauedis que de la caxa Real le dauan) les ayudaua y proueia. Y solia dezir muchas vezes con angustia de su coraçon. Que sentira vn Obispo pobre que vee tantos necessitados, y tantas biudas y donzellas huerfanas, y no tiene conque remediarlos? Bien diferente Pastor era este santo Obispo de los que refiere el Profeta E-
Ezech. 34 zequiel, de los quales dezia Dios que se apacentauan a si mismos, sin dolerse de las necessidades de sus ouejas: antes tratandolas mal se aprouechauan de su sudor y trabajo, y las tresquilauan muy inhumanamente. Fue querido y amado de todos en general: y por su mucha virtud pedido por Arçobispo de Mexico del Cabildo de aquella santa Yglesia, despues de la muerte de el santo fray Iuan de Zumarraga. Viuio con mucha honestidad de su persona, y jamas ensuzio su cuerpo con algun acto carnal: como lo afirmò vn venerable Padre que lo confessò muchas vezes, y fue su intimo compañero y amigo. Visitaua su Obispado personalmente sin lleuar mas pajes ni seruiciales que vn compañero de la mesma Orden. Confirmaua grandissimo numero de indios: y como era entonces la gente mucha, porque ninguno quedasse priuado deste Sacramento de la Confirmacion, lo exercitaua todo el dia entero, hasta quedar muy cansado y fatigado. Auiendo vna vez confirmado infinidad de Indios en el pueblo de San Felipe dos leguas de Tlaxcalla, tres dias que en el estuuo, ledio vna noche el mal de la muerte, que fue vn dolor de costado: y llamando a su compañero, le dixo desta suerte. Padre bendito, a mi me ha dado enfermedad, y creo es la postrera de el mal de la muerte: vamonos a casa. Saliendo el buen Obispo de los aposentos de la Iglesia para ponerse en camino, vio en el patio de ella grande multitud de indios, hombres y mugeres, y niños que lo esperauan para que los Confirmasse. Y auiendo compassion dellos, dixo al compañero. Estos pobres quando se confirmaran, si yo no los Confirmo? y respondiendo el compañero, que Dios le daria salud para que boluiesse auida oportunidad y los confirmasse, replicole el buen Obispo. No quiera Dios que yo los dexe de confirmar agora, y los embie desconsolados, trayganme luego recaudo. Confirmolos alli a todos, que eran muchos, lo qual fue ocasion que se le inflamasse mas la calentura. Partiose luego para la Ciudad de los Angeles, donde està la silla Obispal, y no quiso yr a sus casas, mas fuesse derecho a el Conuento de San Francisco, diziendo que queria morir entre los Religiosos sus hermanos. Y assi fue, que recebidos en aquel conuento todos los Sacramentos, como bueno y fiel Christiano, dio el alma a su Criador, abraçado con vn muy deuoto Crucifixo: auiendo gouernado la Yglesia que Dios le encomendo con mucho exemplo y Christiandad. Sacarō su cuerpo del monasterio de S. Francisco, y lleuaronlo a su Yglesia con grā copia de Sacerdotes clerigos y Religiosos delas tres Ordenes. Fue su muerte muy sentida y llorada de todos, y particularmente de los naturales, que como a Padre muy tiernamente lo amauan. El Virrey Don Luys de Velasco el primero, supo la muerte deste Apostolico varon, estando platicando con el Obispo de Michoacan dō Vasco de Quiroga: y sintiendola mucho, dixo al Obispo: grādes son (señor) los secretos de N. Dios q̄ a los q̄ auia de dexar (segun nuestro parecer) lleua, y a los que auia de lleuar dexa. Y dezia muchas vezes, que auia

perdi-

perdido en el buen Obispo, padre y amigo verdadero. Tambien el Arçobispo de Mexico, Don fray Alonso de Montufar, estando en el pueblo de Tzinacãtepec, supo la muerte de este excelente Pontifice: y con muchas lagrimas se leuanto de la messa (que estaua assentado para cenar) y se retraxo a su Aposento, diziendo, que esta nueua Iglesia auia perdido su principal pilar. Tanto era el amor y respeto que todos le tenian.

CAPITVL. LIX. DE algunos Religiosos dignos de memoria desta Prouincia del santo Euangelio.

FRay Alonso de Molina vino cõ sus Padres niño a estas partes de la Nueua España, luego como se conquistò. Y como era de poca edad deprendio con facilidad la lengua de los indios Mexicanos. Y quando començaron los primeros doze Padres a cultiuar esta viña del Señor, y sabiendo que la madre deste niño Alõso tenia otro hijo con el, le pidieron quisiesse darselo para que les ayudasse en el ministerio de los indios. Y la deuota madre, como otra Anna madre del Profeta Samuel, considerando la obra piadosa que hazia, lo ofrecio con mucha voluntad al tẽplo del Señor: donde vistiendole vn habito, seruia en el como si fuera Religioso, leyendo a la messa y en otros ministerios, como el mismo Samuel hazia en el seruicio de la casa de Dios. Y assi como Samuel nunca mas voluio a la de sus Padres despues que su madre lo traxo a ella, assi tambien este niño Alõso se quedò en la de san Francisco, siruiendoles a los Religiosos de interprete, y enseñandoles a algunos dellos la lengua Mexicana. Y llegando a edad de poder entrar en nouiciado, tomo el habito en Mexico: y siempre fue creciendo en toda virtud y buena Religion, como el que tambien enseñado estaua en ella de tantos y tan benditos Padres como auia tenido por maestros. Fue vnico en saber bien la dicha lengua de los Mexicanos, para aprouecharse de ella, en la qual con mucha suauidad y gracia particular que nuestro Señor le comunicò, Predico cinquenta años, con mucho cõtento y consuelo de los naturales. Los quales han dado mucha muestra de su aprouechamiento en las Ciudades y pueblos donde oyeron a este sieruo de Dios, y a otros semejantes buenos Predicadores. Escriuio tambien en la mesma lengua muchas cosas muy bien escritas. Es a saber, Arte de la lengua Mexicana. Vocabulario de la mesma lengua. Dos Doctrinas, mayor y menor. Confessionario mayor muy cumplido, y Confessionario menor. La vida de nuestro Padre san Francisco. Aparejo para recebir la sagrada Comunion. Todas estas obras andan impressas: y se ayudan mucho dellas todos los ministros desta Iglesia, y los indios, y muchos de los españoles seglares. Y assi sin duda este sieruo de Dios es el que mas lumbre ha dado a esta Iglesia, en lo tocante a esta materia. Es de creer piadosamente, que està en la Gloria eterna, gozando de sus muchos y fieles trabajos: porque acomulò a ellos grande obseruancia de nuestra sagrada Religion, y zelo feruentissimo de la honra y Gloria de nuestro Señor Dios, y amparo de los pobres naturales. Murio con mucho aparejo que el Señor le dio, mediante vna larga enfermedad que tuuo, y està sepultado en el Conuento de san Francisco de Mexico.

Fray Iuan de Burujon, lego, vino de la Religiosa Prouincia de san Gabriel, año de mil y quinientos y treynta y vno. Fue muy austero y penitente mientras tuuo salud, que fue en todo el tiempo de su mocedad: pero despues en la vejez lo visito Nuestro Señor con continuas enfermedades: por lo qual ya no podia seguir aquel rigor de penitencia con que auia començado, aunque lo que faltaua en la maceracion de su carne, deuia de acrecentar en la oracion, porq̃ se dize

deste

deste bendito Religioso por cosa cierta, que veya visiblemente a nuestro Señor Iesu Christo enel santissimo Sacramento del Altar, en forma corporal: y que le aparescia tambiē la gloriosa Magdalena. Y siendo assi que era desta manera visitado, es de creer que tendria obras que lo meresciessen, siendo continuo en el seruicio y comunicacion con Dios. Passò de esta vida al Señor en el Conuēto de san Francisco de Mexico, donde yaze su santo cuerpo sepultado.

Fray Pedro del Castillo, natural de la Montaña, del valle de Guriezo, siendo mancebo y queriendo huyr de los peligros de el mundo entrò en la Religion de nuestro Padre san Francisco, tomando el habito en el Conuento de Almaçā de la Prouincia de la Concepcion. Mouido por el zelo de la honra de Dios y saluacion de las almas, vino a esta nueua España, año de mil y quinientos y treinta y quatro: donde hallò algunos varones santos de el mesmo habito y espiritu, con los quales discurriendo por diuersas partes, y euangelizando la palabra de Dios, conuirtio multitud de infieles a la Fe de Iesu Christo, y los traxò al gremio de la santa Iglesia Romana: particularmente en las Prouincias de Tlaxcalla y Xilotepec, y en los pueblos de Tula y Tepexic. Era varon perfecto de suauissimas costumbres, muy exemplar y obseruante, pobre y despreciado, en la paciencia se mostraua otro Iob. Acaeciale leuantarse antes de el Alua a confessar los indios, y ocupado todo el dia en este exercicio se oluidaua de comer, hasta que lo llamauan, sin dar algun indicio en su aspecto de cansancio, disgusto, o impaciencia: aunque la gente que confessaua (por ser barbara y de muy poco talento) era ocasionada para cansar y hazer impacientes pechos de diamātes. Y mostrauase assi tan sufrido, porque sabia que Christo nuestro Señor andando ocupado en la obra de la redencion del hombre, y ofreciendole de comer sus Dicipulos, dixo: yo tengo manjar que comer, el qual vosotros nos aueis ni conoceys: y como no lo entendieron los Dicipulos, les dixo otra vez: mi manjar es hazer la voluntad del que me imbiò al mundo, que es mi Padre. *Ioan. 5.* Esta consideracion traia al sieruo de Dios cuydadoso en la continuacion deste Sacramento, por traer por el las almas destos nueuos Christianos a su Dios y criador. Visitole el Señor y tocòle con su mano (como a tan escogido sieruo suyo) con vna prolixa enfermedad de gota en pies y manos, que hasta la muerte lo tuuo tullido, padeciendo continuos dolores: mas ninguno jamas le oyò quexarse, ni salir de su boca palabra que no fuesse de mucha paciencia y conformidad con la voluntad del Señor, a quien el daua muchas gracias por semejantes regalos, cātando loores diuinos quando mas le apretauan los dolores, pudiendo dezir conel santo Iob: si los bienes los recebimos a montones de las manos del Señor, porque tambien no sufriremos los males con paciencia? Dios los da, y Dios los quita, su sancto nombre sea bendito. Y porque la prueua de su paciencia fuesse mas conocida de los hombres, le priuò tambien nuestro Señor a este su sieruo de la vista corporal, en el qual trabajo mostrò tener grandissima paciencia.

Quando hablaua con alguna persona, era con tanta afabilidad y alegria de su rostro, que daua bien a entender quan llena estaua su alma de Espiritu Santo, que segun el Apostol, su fructo es gozo espiritual. *Gala. 4.* En todo tiempo, estando sano, o enfermo, fue para si muy austero, y castigaua su cuerpo con mucho rigor, trayendolo al seruicio de el espiritu. Con toda su vejez y enfermedades no traia mas ropa que vn habito de aspero sayal sin tunica. Antes que se tullesse anduuo siempre descalço, y dormia sobre vnas tablas desnudas de toda ropa, despues de tullido no dexò por esso de trabajar como de antes, en la obra de los naturales, haziendose lleuar en vna silla de pueblo en pueblo, nocess-

no cessando de predicar y confessar y do trinar, lleuando adelante y creciendo en el el feruientissimo zelo de la saluacion de las almas, que le auia mouido a apren der las dos lẽguas Mexicana y Otomi. En los pueblos de los indios quando assi los visitaua, no consentia q̃ le pusiessen colchon en la cama donde auia de dormir: y si hallaua alguno puesto, luego lo hazia quitar, y reposaua sobre las tablas con alguna manta vieja: considerando por vẽ tura que Christo nuestro Señor durmio el sueño de la muerte en el madero duro de la Cruz desnudo de sus vestidos y Ropas. Comia con alegria los manjares mas gruessos y comunes que auia y poniale fastidio los delicados y particulares.

En la Oracion era continuo y feruiente, rezaua el oficio diuino conforme al Breuiario, aunque estaua ciego: porque tenia en la memoria mucha parte del, y ayudauale otro religioso. Tambien rezaua el oficio de los frayles legos, y muchas coronas de nuestra Señora, con otras Oraciones y deuociones. Confessaua se y comulgaua amenudo: porque segun la verdad infalible del sabio, el justo se muestra en sus principios y siempre humilde, acusandose de sus defectos y negligencias: y esto con tantas lagrimas, que ponia mucha deuocion y cõpuncion al ministro que le administraua estos Sacramẽtos. Tenia particular cuydado que en su celda no faltasse agua bendita para remedio de las muchas y graues tentacio nes con que el demonio suele acometer a los mas perfetos. No contento con lo que el por su persona trabajaua por la sal uacion de las almas, desseaua mucho que todos los religiosos supiessen la lengua de los indios para ayudarlos: y a ssi a los que no sabian lengua, les persuadia que la aprendiessen, y se ofrecia a enseñarsela, y se ocupaua con grande voluntad en ello, en especial enseñaua la lengua Otomi, por ser muy dificultosa y barbara, sin cansarse de dia y de noche en responder a todo lo que le preguntauan. Por estar ciego rogaua muchas vezes à algunos Religiosos, o Indios que sabian leer, le leyessen en vn vocabulario que tenia de la lengua Otomi, porque no se le oluidasse, y por esta causa dexasse de predicar en ella. Predicaua todos los Domingos y fiestas, saluo quando le aquexauan los dolores de su enfermedad de gota. Amaua a los naturales muy tiernamente, y defendialos de los agrauios y desafueros que algunos españoles les hazian.

En la obediencia era promptissimo, que aun que estaua tullido y ciego, si su prelado le mandaua yr a visitar los naturales en sus pueblos (por ser como era este sieruo de Dios muy buena lengua (luego se hazia lleuar a ellos, y les predicaua y consolaua, en sus trabajos y afficciones. Y si el Prouincial le embiaua alguna obediencia para ser conuentual en otra parte, luego que se la dauan, la cumplia sin escusa: porque tenia su voluntad puesta en la de su prelado, como verdadero hijo de obediencia. Queriendo pues Nuestro Señor dar el premio de tantos trabajos a este su fiel sieruo, que auia trabajado mas de quarenta años en aquesta su nueua Yglesia, vna noche despues de Maytines sacò su anima de la carcel de el cuerpo, y la lleuò a su Gloria para gozar de su esposo para siempre. Murio este bienauenturado Padre en el Conuento de San Ioseph de Tula, año de mil y quinientos y setenta y siete. Su cuerpo està enterrado en el mesmo Conuento junto a las gradas del Altar mayor. A su entierro se hallaron muchos Religiosos Capitulares, que iuan a vn Capitulo que entonces se celebraua en Mexico.

CAPITVLO. LX. DE otros Religiosos memorables de aquellos tiempos.

Fray

FRAY FRANCISCO De las Nauas, de la prouincia de la Concepcion, vino a esta del santo Euangelio, el año de mil y quinientos y treynta y ocho, con otros seys religiosos que embiò la serenissima Emperatriz doña Ysabel. Fue el primero que començò a bautizar la nacion de los Indios llamados Popolocas, en el Valle de Tecamachalco, el año de mil y quinientos y quarenta; y bautizò en dos meses passados de doze mil: despues aprendio la lengua Mexicana, y la supo muy bien, y en ella trabajò muchos años, hasta el de setenta y ocho que murio, siendo Guardian del conuento de Tlatelulco. Enterròse en el de Mexico, donde primero auia sido Guardian. Fue frayle de muy exemplar vida, y muy obseruante en su regla y professión.

FRAY Antonio de san Iuan, fue primero Clerigo y Arcipreste en tierra de Campos, donde era natural. Tomò el habito de los menores en la prouincia de la Concepcion, y de alli passò a estas partes de la Nueua España, con desseo de ganar almas para Dios, que es el que traian todos los que en aquellos tiempos passauan a estas Indias. Y aunque era hombre de mucha edad quando vino a ellas, aprendio la lengua de los Indios Mexicanos, y la supo, y trabajò en esta viña de Christo con mucha solicitud y exemplo; cuyos trabajos recibio el Señor, aunque al poner del Sol de su vida: llamandole para ellos como a los penultimos que el padre de familias llamò para su heredad, haziendolo participante deste merito Euangelico, en cuyo ministerio empleò todo lo que le quedò de vida hasta que murio. Hizieronlo Guardian del conuento de Tula, el año de mil y quinientos y quarenta y tres: y fue el primero que començò a dar alli el santissimo Sacramento de la Eucharistia a los Indios, por donde de este sieruo de Dios tienen en aquel pueblo particular memoria. Y tambien porque siendo alli segunda vez Guardian el año de mil y quinientos y cinquenta, començò a edificar, por mandado del ministro Prouincial fray Toribio Motolinia, la yglesia que aquel pueblo al presente goza, dedicada al glorioso Confessor san Iosef; la qual acabò tornando tercera vez por Guardian, el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro. Iuntamente con esto edificò mucho a los Indios de aquel pueblo en las cosas de nuestra Fe Christiana y buenas costumbres, y en el ornato del culto diuino. Està enterrado en el conuento de san Francisco de la ciudad de Mexico, donde murio, lleno de muchos años y buenas y Apostolicas obras.

Fray Lucas de Almodouar, de professión lego, vino de la prouincia de los Angeles. Fue notable enfermero, y de mucha caridad; y exercitò este oficio muchos años en el conuento de san Francisco de Mexico con mucho exemplo y obseruancia de su profesion. Tuuo don de curar, cō lo qual hizo muchas curas muy señaladas en religiosos y seglares, assi Españoles como Indios, de los quales como de pobres mas se compadecia. El prudente Virrey de esta Nueua España, don Antonio de Mendoça, desahuziado de los medicos en vna enfermedad graue que tuuo, se curò con el, y fray Lucas lo dexò sano mediante la voluntad diuina: que parece que queria Dios que se cumpliesse en este su sieruo lo que dize el Apostol san Pablo, que comunica el Espiritu Santo el don de curar a los que mas le plaze y es su santa voluntad. Entendiendose esta donacion y gracia con este deuoto y bendito religioso; y como dotado desta merced, nunca el Doctor Alcaçar, medico famoso de la ciudad de Mexico, se queria curar con otro, sino con este sieruo de Dios; pareciendole que mas curaua por milagro q̄ por ciencia, que para curar tuuiesse. De las otras ordenes venian enfermos religiosos a la enfermeria de san Francisco a curarse con el, como lo hizo el muy venerable y bendito P. Maestro fray Alonso

de la Vera Cruz, honra de su religion, y luz destas Indias Ocidentales, de la orden del glorioso padre san Agustin, en vna graue enfermedad que tuuo, y boluio sano y contento a su monasterio. Cō otros muchos hizo lo mesmo, que por euitar prolixidad no se cuentan. Murio fray Lucas en el conuento de Mexico, cerca de los años de mil y quinientos y cinquenta. Al tiempo de su muerte aparecio vna Cruz en el ayre, y grande, sobre la enfermeria donde acabaua de espirar el santo lego, y donde tanto se auia abraçado con la Cruz de Christo, exercitando aquel oficio y obra de tanta caridad. La qual Cruz vieron algunas personas seglares deuotas del conuento, y admirados dello lo vinieron a dezir a los religiosos, y hallaron que en aquel mismo tiempo acabaua de espirar el sieruo de Cristo fray Lucas de Almodouar, muy deuoto de la santissima Cruz.

Fray Iuan de Gaona de la prouincia de Burgos, y natural de la mesma Ciudad, hijo de buenos padres, tomò alli el habito de religion de nuestro serafico padre san Francisco en su mocedad: y auiendò oydo su curso de Artes y Teologia en la misma prouincia. Fue a reformarse y perficionarse en estas y otras muchas sciencias a la vniuersidad de Paris, que a la sazon florecia muchissimo mas que agora en letras. Tuuo alli por su principal maestro en la Teologia Escolastica al famoso Doctor el padre fray Pedro de Cornibus, el qual, conocida la habilidad y excelente sujeto de fray Iuan de Gaona, puesto que tuuo muchos habiles dicipulos, aunque muchos de ellos faltassen del general: subido ala Catedra miraua a todas partes, y como viesse presente a fray Iuan de Gaona, con solo el se contentaua, diziendo: Sufficit mihi vnicus Gauna. Bastame a mi solo Gaona por oyente, para que no sea infrutuoso mi trabajo, tanta era la opinion que este doctor tenia de su habilidad e ingenio. Salio de sus estudios este religioso varon, excelentissimo Latino y Retorico, razonable Griego, muy aceto predicador; y sobre todo profundissimo y gran Teologo; y lo que mas es de estimar, religiosissimo en sus costūbres, y zeloso de la guarda de su profession y regla. Boluio de Paris a su prouincia de Burgos, donde le mandaron leer la santa Teologia: y como candela puesta sobre alto candelero (como dize Cristo nuestro Señor) començò a estender la fama y luz de su sabiduria; y religiosa persona por las prouinciae de España entre los frayles de la orden. Residia entonces la corte del Emperador Carlos Quinto, de inmortal memoria, en Valladolid, y los padres de aquella prouincia, que es de la Concepcion, atento al concurso que auia de personas principales cortesanas, que acudian a aquel conuento de Valladolid a oyr las leciones, y ver los exercicios que los religiosos tenian en sus estudios, pidieron con mucha instācia al Ministro General que les diesse por Lector de aquel conuento a fray Iuan de Gaona, por lo que tocaua al honor y decoro de toda la orden; y assi el General le mandò venir alli para aqueste efeto. Estando en aquella Corte leyendo Teologia, como la serenissima Emperatriz doña Isabel, Gouernadora de los Reynos de Castilla en ausencia del Emperador su marido, con la aficion y zelo que tenia de fauorecer las cosas de las Indias, anduuiesse buscando religiosos, tales quales en aquel tiempo conuenian. Para la conuersion y manutenencia de estas nueuas gentes, puso los ojos en fray Iuan de Gaona, considerando su religion y letras; y encargòle que con otros escogidos religiosos passasse a esta prouincia de Mexico. Viendo pues el prudente varon, que esto venia de mano de Dios, pues ni el venir al Couuento, ni salir del para esta jornada auia sido solicitud suya: apercibiòse luego para tan larga y peligrosa jornada: y llegò acà con los demas, el año de mil y quinientos y treynta y ocho.

Luego que vino començò a deprender la lengua Mexicana, y para mejor darse a ella, dexò por diezaños los libros y estudios graues de las letras, y salio con ella de tal suerte, que la supo como el que mejor en su tiempo; como parece claro en los coloquios que compuso en ella, que andan impressos, y es lo que mas se à estimado de todo quanto en esta lengua se à escrito: porque en la pureza y elegancia de lengua excede a todos los demas; y en la materia muestra bien el autor su espiritu y sabiduria. Solo este librito à quedado de su memoria; y en Latin vna Apologia contra vn famoso Teologo estrangero, al qual conuencio de vn error q̃ tuuo, y lo hizo retratar; aunque no està impressa: y a esta causa por ventura se perderia; como se an perdido otros tratados suyos de mucha erudicion, que compuso, assi en Latin, como en la lengua de los Indios. Su predicacion en la ciudad de Mexico fue de grande acetacion y edificacion entre los Españoles, mayormente por su mucho recogimiento, que jamas salia del conuento, ni tenia cumplimientos de visitas con alguna persona, ni aun con el mismo Virrey: y juntamente por su estraña compostura y honestidad en el pulpito, tanto, que las señoras y matronas de Mexico dauan con esto en rostro a sus hijas, diziendoles que tuuiessen por dechado al padre Gaona en la guarda de sus ojos y sentidos, y compostura de su persona, que propriamente parecia (como suelen dezir) vna dama. No se ensoberuecio este Apostolico varon con las gracias de que Dios lo adornó; antes fue humilde sobre manera, aprouechandose de la dotrina de Christo, quando viniendo los Dicipulos de predicar, y diziendole que en su nombre auian lançado demonios de los cuerpos humanos, les dixo: No querays gloriaros en esso, sino en saber que soys de los escogidos de Dios. Y assi este bendito padre preciandose mas de ser de los del gremio y aprisco de Dios, se humillaua quanto podia. Y siendo tan docto se puso à leer Gramatica a los frayles; y tambien à los Indios en el Colegio de Tlatelulco; y dellos sacò Retoricos y Artistas, que fueron despues para leer a religiosos mancebos, por la falta que entonces auia de frayles Lectores. Y esto hizo con grande prontitud de obediencia, sabiendo que dize Christo, que no es el Dicipulo mayor que el Maestro: y que siendolo el se humillò y baxó a lauar los pies de sus dicipulos. Y con este conocimiento, siendo Guardian el era el primero que tomaua la escoua para barrer, y para hazer los demas oficios de humildad: y esto se verificò mas en Xuchimilco, que siendo alli Guardian y Lector, y labrandose cierto edificio que se hazia, salia fuera del conuento por tierra con vna espuerta, y le seguian sus dicipulos, y los principales del pueblo, tomando exemplo de su buen caudillo y pastor. Enflaquecia su cuerpo con ayunos, vigilias y penitencias. En el Aduiento y Quaresma con predicar en el conuento y en la ciudad, se passaua con vna escudilla de caldo de lo que se guisaua, y vn solo hueuo de racion principal. El zelo que tenia de la saluacion de los naturales era muy grande, y assi los ayudaua en quanto podia. Eligieronlo en setimo ministro Prouincial desta prouincia, despues que acabò su oficio el santo fray Toribio Motolinia, año de mil y quinientos y cinquenta y dos; lo qual el rehusò todo lo que pudo, alegando insuficiencia y poca salud, mas al fin contra toda su voluntad lo vuo de acetar: y antes que passasse vn año, por escrupulos que tenia, con titulo de faltarle la vista, lo renunciò, y se lo acetaron. Murio lleno de buenas obras, y està enterrado en el conuento de san Francisco de Mexico.

CAPIT. LXI. DE OTROS santos varones dignos de memoria, que florecieron en esta prouincia.

Fray

FRay Cristoual Ruyz vino a esta nueua España de la Prouincia de la Concepciō, en compañia de Fray Iuan de Gaona y de los otros, el año de 1538. No supo lengua alguna de los Indios, porque siēpre residio en el conuento de Mexico, dōde fue dos vezes Guardian, y algunas Difinidor desta Prouincia del santo Euangelio. Era Religioso de muy concertada vida y mucho exēplo, y dado al exercicio de la oracion, de la qual compuso vn libro pequeño que anda impresso. En este bendito padre se vereficó la eleccion q̄ los santos Doctores hazen, y en particular el bienauenturado S. Gregorio en su Pastoral, del buen Pastor y prelado, en quien deuen andar acompañadas ambas vidas actiua y contemplatiua: porque tuuo gracia en regir vn conuento, no perdiendo por esta ocupacion la quietud, y exercicio de la contemplacion. Acabò santamente en el Señor, è yaze su cuerpo en el conuento de Mexico.

Fray Alonso de Ordoz natural de Soria, tomò el habito de Religion en el deuoto conuento de san Francisco del Mōte, cinco leguas de Cordoua de la Prouincia del Andaluzia. Vino a esta del santo Euangelio el año de 1538. Aprendio las dos lenguas Mexicana, y Otomi: y en ambas predicò muchos años la palabra de Dios. Viuio en mucha austeridad y abstinencia. Comia vna sola vez al dia, y entonces poco: No beuio vino, hasta q̄ siendo muy viejo por la necessidad que tenia beuia vn poco, rogandoselo el prelado y otros Religiosos. Mas aunque era tan rigurosa para si, era de mucha caridad para los demas, y acudia con entera voluntad a sus necessidades, assi corporales, como espirituales: porque sabia que son biē auenturados los misericordiosos, y que alcançan de Dios misericordia (como dize Christo.) Iamas negò a alguno el oyrle de penitencia, ora fuesse Indio, ora Español: porque a todos igualmente comunicaua la caridad de sus piadosas entrañas: y en estas obras de caridad era incāsable. Fue muy afable con todos, y andaua siempre lleno de alegria espiritual. Parecia en su persona hombre que su cōuersacion y trato tenia en el Cielo (como dize san Pablo) porque andaua siempre eleuado y trasportado en Dios: y todos veian en el la obseruancia de la regla, la prōtitud en obedecer, la pobreza singular, la profunda humilda, feruiente zelo de la salud espiritual de los proximos, deuociō en rezar el oficio diuino y celebrar las missas, y muy alta contemplacion. Leuātauasse cada noche a las onze, y luego rezaua los maytines antes de la comunidad, Y con los demas Religiosos, los rezaua otra vez en el coro, que era acto de grandissimo merecimiento, y en que mostraua su feruiente deuocion. Y como el demonio veia en el Apostolico varon tanta perseuerancia en su santa vida, ganoso de verle caydo de tan alta perfecion, molestauale sumamēte con diuersas tentaciones: mas confortado del Señor con grandes vigilias y oraciones, alcançò vitoria contra el enemigo, poniendosele el mismo Señor por exemplo quando en el desierto le vencio cō ayunos, vigilias, y oracion, apartandole de su diuina presencia auergonçada y confusamente. En la oracion recebio muchas mercedes de nuestro Señor: las quales el con mucho cuydado encubria, a imitacion del sancto Rey Dauid, que dize en el psalmo. Abscondi Señor vuestras palabras en mi pecho, para no pecar ni ofender la franqueza de vuestras mercedes y misericordias. Psa. 118.
Y el que reuela los misterios, que es el secreto que se le encomiēda (como dize el Sabio) hazesse indigno d̄ recebir mercedes ni beneficios; y los de Dios deuē ser guardados, quando por alguna causa justa no conuiene q̄ se an dichos. De dia estaua a la continua estudiando en la libreria o en la celda: y juntaua a la leccion la santa oracion, porq̄ como otro san Buenauentura, quāto especulaua con el entendimiento, lo rumiaua con el afecto de la deuocion. De noche nunca metia lumbre en la celda, porque sacado el tiempo del sueño q̄ tomaua (que era muy poco) todo

lo

lo demas gastaua en oracion. Tuuo singular zelo y cuydado de la guarda de la honestidad.

Fue muchas vezes guardian en la prouincia, y en este oficio muy grato y amable a todos los naturales. En el pueblo llamado Textlalpa, cerca de Tula, le traxeron al sieruo de Dios vna India Otomi, para que la bendixesse, porque parecia estar endemoniada. Metieronla por fuerça en la yglesia, porque de otra suerte no queria entrar; y puesta ante el santo viejo, el por su mucha humildad se escusaua de bendezirla, y rogaua al compañero, aunque mas moço) que la bendixesse; mas como el compañero, teniendo el respeto deuido al santo varon, no lo quisiesse hazer, el finalmente la bendixo, y luego la India començò a dar muy rezios temblores, que a los presentes ponia miedo y espanto, como despidiendo al mal huesped que dentro de si tenia. Mãdòle luego se santiguasse ella propia; lo qual hecho quedò libre aquella muger del demonio, que nunca mas le boluio, aunque quedò muy fatigada. Pudiẽdo dezir este varon de Dios lo que los Dicipulos dixeron a Cristo: Señor, en vuestro nõbre lãçamos los demonios de los cuerpos. Pero era tan humilde, q̃ aun esto no se atreuio a dezir, mas antes lo atribuyò a la señal de la Cruz que sobre si se hizo aquella muger. Vino a enfermar dela orina y dureza de vientre este padre bẽdito, siendo morador del conuento de Tula, y lleuaronlo a la enfermeria de Mexico, trayendo en su compañia vn santo lego llamado fray Francisco Ximenez, que eran de vn mismo espiritu; donde le serui yo los dias que estuuo en ella: y como el mal parece proceder de frio, mandòle el medico dar vnos baños en vna tina, y quãdo entraua en ella començaua a cantar vn verso de vn romance de nuestro padre san Francisco, que dize, estauase san Francisco en los montes apartado: y quando llegaua a estas segundas palabras, aunque auia començado alegre y contento, començaua a llorar luego con grandes solloços, y en cessando de llorar boluia a començar el verso, y luego lloraua: de manera que jamas lo proseguia, ni podia sin reuentar en lagrimas: y en la cama de noche y de dia no hazia otra cosa sino cantar himnos a nuestra Señora en voz entonada y baxa, y los remataua con lagrimas. Y entre otros muchos que lo visitauan fue vno el vicario del conuento, y le rogò el sieruo de Dios se acordasse del en sus oraciones, y lo encomendasse a Dios siete dias continuos: los quales cumplidos y recebidos los santos sacramentos, lleno de muchas virtudes y santas obras passò al Señor, el año de mil y quinientos y ochenta y quatro. Està enterrado en el dicho conuento de san Francisco de la ciudad de Mexico.

Fray Hernando de Leyua, lego, fue natural de Cidamon en la Rioja, cerca de Santo Domingo de la Calçada. Siruio a la orden hartos años en la prouincia de Burgos, donde tomò el habito con mucho exemplo y trabajo de su persona; porque desde que le tomò se ocupò en estos exercicios humildes. Y es cierto (como dize Ciceron) que la costumbre de los trabajos haze mas facil y lleuaderos los dolores de su carga y peso: y como tambiẽ dize Auerroes, le es cosa muy suaue al hombre aquello que toda su vida á tenido en vso. Por esto amaua este santo lego los trabajos, por continuos que fuessen, y se deleytaua en ellos como si fueran de su natural suaues. Y como la perseuerancia en la virtud no se puede continuar sin grande ayuda del Señor, dauase muy de veras a la oracion; en la qual fortificaua su espiritu, y lo renouaua como el Aguila q̃ dize Dauid, y cõ este feruor de espiritu q̃ tenia desseaua ser anatema por sus hermanos (como otro san Pablo) y morir por ellos. Y como oyesse dezir que en aquel tiempo los frayles legos ayudauan en la predicacion y dotrina de los Indios que se bautizauan en esta Nueua España, tomòle gana de venir a ella, siguiendo a los sacerdotes que venian a esta pelea, co-

Cic. tuscula. quaest. lib. 2. *sup. 1. poetriae.*

Ps. 102.

mo el otro armero, o paje de lança de Ionatas, quando subio al lugar donde estauan los Filisteos, el qual juntamente con su amo les hizieron cruda y mortal guerra. Vino (pues) a esta prouincia del santo Euangelio; y en todo el tiempo que viuio en ella (que fueron muchos años) fue morador en el conuento de Quernauaca, dando grandissimo exemplo de santidad, penitencia y castigo de su cuerpo (que es el libro en que este santo varon estudiaua.) no aprendio lengua, ni se aplicò a tratar con gentes; porque puesto que el intento de su venida fue ayudar en la conuersion de los naturales, y sabia leer y escriuir, y entendia algo de Latinidad, era por otra parte simplicissimo y muy dado a la oracion, soledad y recogimiento: y assi se quedò en los exercicios de su estado de lego, en que se auia criado en España: y pudo ser la causa de trocar parecer, hablarle Dios al coraçon con aquellas palabras del Sabio, que dizen: Està en tu testamento, y tratà y comunica en solas las cosas concernientes a el, y enuejecete en la obseruancia y guarda de sus mandamientos: espera en Dios, y estate quedo en tu lugar. Era summamente penitente, y su cama era sola vna tabla con vna estera encima. Y por ser de su natural complexion frio, y por su mucha edad faltarle el calor, tenia vna manta con que se cubria, hecha de muchos remiendos que el mismo cosia. Su habito (como de pobre) era muy viejo, y lleno de remiendos. Mucho tiempo le siruio de almohada vna concauidad que hizo en la pared, donde metia la cabeça, hasta que su prelado le mandó que la tapasse, por el daño que dello le podia venir. Desde entonces hasta que murio tuuo vn palo esquinado por cabecera, sin poner cosa alguna encima del, para mas atormentar su cuerpo. Las sandalias que traia eran las que otros religiosos de muy viejas auian desechado, porque las remendaua, cosiendolas con vn gruesso cordel, y para que entrasse hazia los agujeros con vn clauo,

Eccli. 11.

golpeandolo con vn martillo, de suerte que auia de andar el pie sobre aquellos gruessos cordeles y duros, que mas parecia que traia las sandalias para exercicio de penitencia, que para regalo: y de aquella manera le durauan muchos años. Nunca comia carne, mas contentauase con pan y fruta: en su vltima vejez para poder dormir cenaua de noche vn par de hueuos hechos en tortilla con sebo.

En la oracion fue muy continuo, y ocupaua mucho tiempo en ella. Recogiase luego en anocheciendo, y leuantauase a las diez antes de media noche, y luego se yua delante del santissimo Sacramento, donde estaua en oracion y contemplacion hasta las tres de la mañana. En todo lo que hazia y trabajaua entre dia jamas se le quitaua el Pater noster, o Aue Maria de la boca; lo qual guardò todo el tiempo de su vida, que fueron mas de ochenta años. Y porque la ociosidad, que es enemiga del anima (como dize nuestro padre san Francisco) no le apagasse el espiritu de la santa Oracion y deuocion, al qual las otras cosas deuen seruir, nunca supo estar ocioso, especialmente en su vejez; por lo qual, o cauaua vn rato, o escardaua, o podaua los arboles, o barria los caminos de la huerta. Palabra de murmuracion jamas se oyò de su boca, ni de presentes, ni ausentes, ni muertos, ni viuos, aunque no fuessen conocidos de los circunstantes. Aborrecia tambien las palabaas ociosas, como cosa de que se à de dar estrecha cuenta: y siempre queria oyr y tratar cosas de edificacion. Tuuo mucha caridad con los pobres, y como los Indios lo son casi generalmente por contentarse con poco, y sembrar poco, compadeciase mucho dellos. Subiase sobre las bouedas de la yglesia, y miraua si los Indios tenian calabaças sobre sus terrados (porque alli las ponen para conseruarlas entre año, porque es su comida mas comun) y sino las veia angustiauase, pareciendole que no ternian que comer. Y el mismo

sembra-

ſembraua en la huerta del conuento muchas y otras hortalizas para ſuſtento de los pobres;a los quales cada dia les mandaua hazer vna olla para darles de comer:para lo qual pidio a la Marqueſa del Valle vna caldera.Quando veia Eſpañoles ſiempre les amoneſtaua lo que les conuenia para ſu ſaluacion, y que ſiempre dieſſen buen exemplo a los Indios.Dezia les que ſe acordaſſen de aquello que di-
Ephɇſ. 4. ze ſan Pablo. Vn Dios,vna Fe, vn Bautiſmo, vn Dios, y padre de todos. Finalmente viuio y murio como muy ſanto religioſo,y por tal lo tuuieron todos los que lo conocieron, aſsi religioſos como ſeglares,Indios y Eſpañoles. Enterraron lo junto a la porteria de la caſa vieja, donde el muchos años dio de comer a los pobres y neceſsitados. Su figura eſtà pintada oy dia a la entrada dela porteria,por memoria de tan ſanto y memorable varon.

Fray Franciſco Zimbron vino de la prouincia dela Concepcion,donde tomò el habito.Era en el ſiglo cauallero conocido de la ciudad de Auila. Y porque la virtud y ſantidad es el eſmalte de la caualleria y nobleza de ſangre, fue en la religion muy obſeruante religioſo, zelador de la pobreza y limpieza,y de la ſaluaciō de las almas:y fue tambien muy eſtudioſo y recogido,fuera del tiempo que ocupaua en la obra de los Indios;en cuya cōuerſion y dotrina trabajò muchos años fielmente:y fue Gurdian en muchos conuentos, y ſiendolo en el de Cuernauaca murio,y eſtà alli enterrado.

CAPIL. LXII. DE OTROS *venerables padres,que an florecido en virtud y ſantidad en eſtas prouincias de las Indias.*

EL venerable varon fray Diego Ordoñez fue hijo de nobles padres,y guiādo Dios ſu eſpiritu en ſu niñez, como otro Moyſen ſu ganado alo interior del deſierto,inclinòſe a los eſtudios de las diuinas letras, en las quales aprouecho mucho, y aunque pequeño en la edad, era muy grande en la madurez de ſu entendimiento. Y como ſus padres le vieron aprouechado en los eſtudios de las letras, procuraronle vna dignidad en la ſanta yglesia de Salamanca,de donde el era natural,y fue en ella Arcediano. Pero aunque aquel camino en que ſe auia pueſto luego a los primeros años de ſu puericia era para hazerſe de la ſuerte y heredad de Dios; pareciole al bendito mancebo que tras del ſeñuelo de la dignidad podia eſtar la trampa de ſu deſemboltura, y que el anzuelo del oficio podia traer encorporado el cebo de la vanidad: porque aunque es verdad que el en ſi es muy ſanto, y digno de ſer mirado con reſpeto, muchas vezes aconteceria (como en las demas coſas) que no reuiſtiendoſelo vn ſujeto tal, y el que mejor puede ſeruirlo, ſeria la dignidad no ſolo no honrada como merece, pero vltrajada en lo que ella en ſi no deſmerece.Eſto vemos en los dos ſacerdotes, hijos de Aaron, que eſtando reueſtidos de vna Num. 10
dignidad tan alta, como era el ſacerdocio,llegaron a la adminiſtracion de ſu oficio con menos decencia de la que deuian; por lo qual embiò Dios fuego ſobre ellos que les quitò la vida. De manera que aunque la dignidad Ecleſiaſtica de ſuyo es ſanta, podria caer a vezes en perſonas, que en vez de conſeruarla en ſu grauedad y honorificencia, la deſluſtraſſe y baxaſſe mucho de ſu mageſtad y grandeza. Y aunque eſte mancebito Diego no ſe auia deſcompueſto en aquellos ſusprimeros años en coſa,por la qual pudieſſe ſer notado de corto, o demaſiado en el nueuo oficio Ecleſiaſtico que le fue concedido; con todo eſſo rezelando (como ſuele rezelarlo la conciencia limpia) en otros tiempos deſpues los ſuceſſos de ſu vida,hizo renunciacion della, y de todas las coſas ſeglares, y entròſe en religion, tomando el habito de mi glo-

rioso padre san Francisco en su mismo cõuento de Salamanca; dõde viuio muchos años, y se hizo muy consumado letrado. Despues mouido por zelo de la saluaciõ destas gẽtes Indianas passó a esta Nueua España, y fue a la prouincia de Guatemala, donde residio algunos años: pero como era tan gran letrado, y muy conocido en la dotrina de Escoto, diose mas a la predicacion de los Españoles, que aprender la lengua de los Indios; y esto porque no le dexauan con muchos negocios con que le ocupauã, y casos a que respondia. Y assi sucedio, que quando vino el Santo Oficio de la Inquisicion a esta Nueua España, sabiendo los señores primeros Inquisidores la mucha suficiencia de este graue varon, embiaron por el a la prouincia de Guatemala, y lo traxeron a esta del santo Euangelio, para calificador de su santo tribunal: y lo mismo hizieron del padre fray Antonio Quixada, que estaua en la prouincia de Yucatan. Los quales dos venerables y ancianos padres (que en esta sazon lo eran mucho) fueron los primeros calificadores del Santo Oficio que vuo en esta Nueua España.

Era este Apostolico varon fray Diego Ordoñez muy pobre y muy humilde, seguia la vida comun en su comida y vestuario. Era muy feruiente y zeloso de la honra de Dios, y muy honesto y casto en su persona, conseruandose en esta excellentissima virtud con la mesma pureza que auia tomado el habito. Era muy buẽ predicador, y su palabra era eficaz, y en sus vltimos años la hazia mucho mas persuasiua la veneracion de su persona; porque como passaua de ciento y diez años, y tenia venerable aspecto, y toda su cabeça y barba mas blanca que la nieue hazia particular mocion en los coraçones de los que lo veian en el pulpito predicãdo. Fue grande defensor de la dotrina de Escoto, y tuuo muchas y muy grandes controuersias con otros en razon desto. Estaua tan exercitado en las predicaciones, que sin mucho estudio predicaua: y no reparaua en que le encomendassen el sermon poco antes que la ocasion se ofreciesse, como lo vi en el pueblo de Toluca, donde llegando a sazon que se auia de predicar a vna festiuidad grande, que concurria, el Guardian del cõuẽto, que era nuestro Lector de Teologia, le rogò que predicasse, y lo acetò, y puesto en el pulpito hizo demonstracion del caudad grande de su mucho estudio. No traia libros consigo sino vna Biblia y Cõcordancias, y no se si otro alguno mas, y con estos discurria por las partes que se le ofrecia y caminaua.

Era este bendito religioso de su natural pacifico y enemigo de ruydos y desasossiegos: y pareciendole que en estos bullicios y estruendos de oficios de corresspondencia con tribunales fuera de la orden, no podia tener quieto el espiritu, determinò de passar a Zacatecas, que entõces era Custodia desta prouincia del santo Euangelio: dõde estuuo algunos años, y en ella fue Custodio: y despues de auer aprouechado en mucha y muy sana dotrina a los moradores de aquellas tierras y minas, se recogio al conuento del real de Sombrerete, y a como candela q̃ està acabãdo las luzes de sus llamas, y en estos vltimos tiẽpos de su vida estaua muy achacoso, assi de la pesadumbre de la mucha edad, como de otros males que padecia. Pero el espiritu como no se rige por las fuerças de la carne, mostraualo tan fuerte en estos tiempos de su vltima vejez, cõmo si estuuiera en los años de su mocedad: y lleno del amor de Dios predicaua casi a la continua. Y vn mes antes que muriesse predicò por poder dezir aquellas palabras del Apostol S. Pablo: Bien è peleado, y el curso de mi vida è fenecido en la demãda de la predicaciõ Euãgelica en todas las partes que me se à ofrecido, y è guardado la fe que a mi Dios prometi, no solo en el bautismo y despues en la religiõ, guardando como mejor è podido la regla a que me obliguè, pero tambien en el oficio de Euangelizador, que tomè a mi cargo: ya no resta sino que Dios cum-

cumpla su promesa y palabra, dandome la corona, que de sus misericordiosas manos espero, no por las obras de justicia (como en otra parte dize el Apostol) que è hecho, sino por su sola misericordia, por la qual fue seruido de saluarnos. Este vltimo sermon que predicò fue en la yglesia parroquial de los Clerigos, donde le lleuaron en vna silla, por no tener fuerças para yr en sus pies, y fue con tanto desflaquecimiento de sus fuerças naturales, que a poco mas de vn quarto de hora que hablaua le dio vn desmayo, que fue el vltimo vale de sus sermones. Traxeronlo al conuento, y aunque luego boluio en si, no fue para exercitar mas el oficio. Passados treynta dias despues deste en que se desmayò, murio con la misma preparacion y fuerça de espiritu, que siempre auia mostrado en el seruicio del Señor: cuya muerte fue sentida de todos, y su cuerpo enterrado enel mismo cõuento de Sombrerete, con grandissima veneracion. Murio de edad de ciento y diez y siete años, y de habito ciento y quatro, por auer tomado el de la religion muy niño, y tenia casi los cien años de sacerdote.

Tito. 3.

Fray Angel de Valencia vino de la misma prouincia de Valencia, y passò a la de Michoacan, donde aprendio la lengua de los naturales, y en ella se ocupò espacio y tiempo de quarenta años. Era religioso de muy aprobada vida, y en todo muy adornado de virtudes. El qual auiendo llegado a los postreros años de su vida (que fueron muchos) diole la enfermedad de la muerte, y estando ya casi para tragarla, arrebatòse en espiritu, como otras vezes le auia acontecido, y al cabo de vn grande rato que auia estado absorto y en eleuacion mental, boluio como el que despierta de vn muy pesado sueño, y dixo estas palabras: Vnde hoc mihi vt veniat Mater Domini mei ad me? que son las palabras que dixo santa Elisabet a la Virgen Maria quando entrò a visitarla: de las quales tomaron motiuo todos los religiosos circunstantes de creer y tener por muy cierto que la Virgen sacratissima le deuia de auer hecho visita, de quien en vida este sieruo de Dios auia sido muy deuoto. Murio luego despues de auer dicho estas palabras, y yo creo que esta Virgen santissima, como madre de misericordia, vendria por el para lleuarselo consigo al cielo, porque la opinion que este Apostolico Varon tenia era de muy perfeto religioso. Murio en el conuento de san Francisco de la ciudad de Guadalajara, prouincia de Xalisco, y està su cuerpo alli enterrado.

Fray Geronimo de la Cruz vino de la prouincia de la Andaluzia a estas partes de las Indias, y passò a las de Guadalajara, donde aprendio la lengua, y administrò a los Indios la dotrina del santo Euãgelio, por cuya defensa y amparo padecio muchos y muy grãdes trabajos, como la gallina que tiene debaxo de sus alas los pollos que cria quando el gauilan la acomete, que por defenderlos del recibe en sus carnes el golpe de sus vñas. Tuuo grãdes persecuciones de hombres tiranos, que no siruen sino de hazerles mal, pero el sieruo de Dios alentado con aquellas palabras del Saluador, que dize a sus dicipulos, sereys lleuados con de nuestos y oprouios a los tribunales de los juezes, acusados de falsas e infernales calunias que os acumularàn: pero en semejantes ocasiones no os turbeys, ni recibays temor, ni querays pensar lo que aueys de responder; que en semejantes ocasiones os darà Dios palabras con q̃ os defendays, y confundays a vuestros perseguidores. Esto animaua mucho a este sieruo de Dios, y puesta en el su confiança, salia siempre vitorioso de todas las que sus enemigos (o por hablar mas propriamente, los que lo eran de Dios) le acomulauan. Todas las quales sufrio el ministro Euangelico con grandissima paciencia y tolerancia. Murio cumplido de buenos dias en el conuento de Guadalajara, de la dicha prouincia de Xalisco, con grandes demonstraciones de santo, y

està ſu cuerpo ſepultado en la capilla mayor del dicho conuento.

Fray Daniel,lego, de nacion Italiano, de la prouincia de Santiago paſſó a eſta Nueua Eſpaña con ſanto zelo de aprouechar a eſtas nueuas plantas del Señor. Y deſpues de auer eſtado algunos años en eſta prouincia del ſanto Euangelio, fue embiado a la Cuſtodia de Michoacan,donde ſe ocupò en ſu humilde miniſterio todo el tiempo de ſu vida,enſeñando a los Indios la dotrina Chriſtiana.Era muy adornado de virtudes, muy aſpero en ſu perſona,tanto,que traxo cinquenta años vna cota de malla a rayz de las carnes.Era de mucha caridad, y fue el primero que enſeñò a bordar a algunos Indios, por ſer muy conſumado en eſta arte;y ay toda via de ſu mano algunos ornamentos que en aquellos primeros tiempos bordò en eſta prouincia del ſanto Euangelio,que aunque no ſon coſtoſos,ſon muy curioſos.Murio con muy grãde opinion de ſanto,aſsi entre los Eſpañoles como los Indios,y eſtà enterrado en el cõuento de Guadalajara, de la miſma prouincia de Xaliſco.

CAPITVLO. LXIII. DE otros Religioſos de ſanta vida de eſta Prouincia del Santo Euangelio, y de los arcos que llaman de Otumpa, por donde traxo el agua al pueblo eſte Apoſtolico varõ fray Franciſco de Tembleque.

FRay Alonſo de Topas vino de la prouincia de Santiago;y auiendo eſtado en eſta del ſanto Euangelio tres, o quatro años, ſe hallò muy deſconſolado y tentado, por dar la buelta a Eſpaña; como à acontecido a otros muchos, y no parò haſta que con importunaciones (ſin ſaber la lengua, ni atender en la obra de los naturales) alcançò de los prelados licencia para ello. Buelto a la Prouincia, y morando en el Conuento de Salamanca, le mandò ſu Guardian que fueſſe a pedir por ciertas aldeas comarcanas la limoſna de la paja que de ordinario ſe pide. Obedecio fray Alonſo con mucha humildad;y llegando a vn lugar donde nunca auia eſtado, vna muger ſerrana (la qual afirmò nunca auer viſto) le preguntò, que era lo que buſcaua? y reſpondiendo fray Alonſo, que demandaua paja para el Conuento de Salamanca,le replicò ella: Deſuenturado de vos padre, que dexaſtes de ocupar la vida en ſuſtentar almas hambrientas del pan celeſtial, y venis agora a buſcar mantenimiento para las beſtias. Hizieron y penetraron tanto el coraçon de fray Alonſo eſtas palabras,como ſaeta arrojada de la mano de Dios,que luego a la hora,dexada la demanda de la paja, dio la buelta para el Cõuento, y contò a ſu prelado lo que le aconteciera, diziendo que aquella no era muger ſino Angel que Dios le embiara:y como cieruo herido de la ſaeta del eſtimulo de la conciencia, no ſoſſegò haſta alcançar otra vez licencia, y boluer(como boluio) a eſta Nueua Eſpaña,con tanto feruor y eſpiritu, que luego aprendio la lengua de los Indios, y trabajò fielmente en ſu conuerſion y dotrina. Y a la verdad de creer es, que ſi aquella muger no fue Angel en figura de muger, que alomenos quiſo nueſtro Señor abrir ſu boca, como abrio antiguamente las de las mugeres Sybilas, e inſpiralle lo que auia de hablar,para proueer ſu viña de vn tan buen obrero, a tiempo que tenia neceſsidad de muchos: porque entonces ſe verificaua aquello del Euangelio,que dize: La mies ciertamente es mucha,mas los obreros pocos. *Luc. 10* Y tambien lo que dize Ieremias: Los niños pidieron *Thren. 4* pan (conuiene a ſaber) de las almas, y no auia quien ſe lo partieſſe.Fue eſte ſieruo de Dios amigo de ſu profeſsion, y muy zeloſo de la ſalud de las almas. Cayò enfermo, ſiendo morador en el conuento de Quauhquechola; y trayendolo

dolo al de la ciudad de los Angeles para ser curado, dixo a su compañero que lo lleuaua, que no pensaua boluer mas al conuento de donde venia, porque se yua a morir. Y assi fue como el lo dixo; que de aquella enfermedad acabò el destierro desta vida, y fue a gozar de Dios. Està enterrado en el conuento de san Francisco de la ciudad de los Angeles.

FRAY Iuan de Romanones, natural de vn pueblo assi llamado en el reyno de Toledo, tomò el habito de los frayles menores en la prouincia de Castilla, de donde vino a esta del santo Euangelio, con tan buen espiritu y zelo de la saluacion de las almas, que luego aprendio la lengua Mexicana, y en ella predicò y trabajò con los Indios mas de quarenta años, y compuso en ella muchos y muy buenos sermones, y otros tratados: y traduxo fragmentos de la sagrada Escritura por exercicio suyo, y vtilidad de los predicadores de Indios, porque fue vna de las mejores lenguas Mexicanas que en esta tierra á auido. Entrò en la religion de poca edad, y conseruòse por la gracia diuina en la sinceridad e inocencia de su puericia; y fue tanta, que vna vez siendo Presidente en vna casa de comunidad donde auia mancebos, cometio vna culpa vno dellos en el Coro, estando rezando el oficio diuino: y acabado mandòle despojar para açotarlo; y como no tuuiesse diciplina en la manga, quitòse vn orillo de paño con que traia ceñida la tunica, y con ella le dio cinco açotes. El corista viendo su sinceridad, y queriendo probar hasta que punto llegaua, començò a quexarse como que le dolian los açotes quando se los daua, a lo qual dixo el santo viejo, esso quiero yo bobillo que te duelan, para que con el dolor dellos enmiendes tu culpa. Bien se coligio deste caso la sinceridad de alma que Dios auia puesto en este su santo sieruo. Y con ser dotado de sinceridad tan pura, viuio juntamente en la estrecha obseruancia de frayle menor en todo; y como viuio assi subdito como Guardian, religiosa y santamente, tambien murio como muy escogido sieruo de Dios, con vn espiritual jubilo, de ningun santo a penas oido. Auia dicho aquel mesmo dia Missa, y a la hora que sintio la voz del Esposo celestial que lo llamaua para las bodas celestiales, fue en persona a su Guardian, y pidiole mandasse dar luego la Extremavncion, y le llamasse los frayles, porq̃ se queria despedir dellos. Y aunque parecia no ser tiempo, ni estar en disposicion para aquello, hizose por su importunidad y consuelo. Y acabado de recebir el olio santo, y dezir algunas palabras de edificacion a sus hermanos, començò en voz entonada (que en su tiempo la tuuo muy buena) a cantar el Himno de la Madre de Dios (cuyo especial deuoto era) que comiença: O gloriosa Domina: y en diziendo las vltimas palabras, in sempiterna sæcula, Amen, dio el espiritu a su Criador. Està enterrado en el conuento de Cholula, dõde murio.

FRAY Francisco de Tembleque, natural del pueblo de Tembleque, en tierra de Toledo, vino tambien de la prouincia de Castilla juntamente con el Apostolico varon fray Iuan de Romanones, cuyo indiuiso y singular compañero fue todo el tiempo, o casi lo mas del, que estuuieron en esta Nueua España. Aprendio la lengua Mexicana suficientemente para confessar a los Indios: y aunque no se dispuso a predicar en ella con el aparato acostumbrado, leiales por vn libro la Dotrina, o sermon que le parecia conuenirles, segun el tiempo y ocasiõ en que se hallaua. Era varon de muy constante y determinado animo; lo qual se conocio en muchas y diuersas ocasiones, vna de las quales fue, que morando en el conuento de Otumpa, que es ocho leguas de esta ciudad de Mexico a la parte del Norte, y viendo que toda aquella prouincia carecia de agua, que por ser muy alta la tierra no tiene fuentes, ni arroyos, y que de tiempo de su gentilidad vsauan de vnas balsas, que por otro nombre se

llaman jagueyes, en los quales se recoge el agua llouediza, como en otro tiempo se recogia en la picina de Gerusalen, llamada Bethsayda, la qual beuian estos naturales, y aun de presente la beuen en muchas partes de aquellas comarcas, por el discurso del año. Y viendo que la de estas balsas, o jagueyes llouediza con que estos Indios passauan su año, y se sustentauan, se la encenagauan los Españoles con sus ganados y bestias, por ser camino passajero para el puerto de la Vera Cruz, y otras partes, e yr por el todas las quadrillas de carros y carretas que siguẽ este viaje, y por esta causa estar ya a estos dichos jagueyes tales, que ya no beuian sus desuenturados moradores sino cieno y lodo en lugar de agua, de que yua enfermando y muriendo mucha gente. Cõdoliendose el caritatiuo religioso de tan estrema necessidad d̃los pobres Indios, trato en su coraçon de remediarla, determinandose de traer agua al pueblo, acometiendo enesto vna hazaña, q̃ grandes y poderosos Reyes del mundo a penas se atreuierã a salir con ella; ni el tampoco pudiera disponerse a semejante obra (aunque diga el Poeta, que a los atreuidos ayuda la fortuna) sino fuera con inspiracion de Dios, y particular auxilio de la gracia diuina, que es el que todo lo vence y pone los medios faciles enlas mas oscuras y pesadas dificultades. Fue pues la traça traer agua corriente a Otumpa de nueue, o diez leguas adelante, hazia la misma parte del Norte, jurisdicion del pueblo de Cempoala, que en tiempos atras era vna muy gran prouincia, sacandola de muy pequeños manantiales, y de parte (al parecer y juyzio humano) mucho mas baxa que adonde auia de venir estando metida entre cerros y barrancas. Tuuo muchas contradiciones para ello, no solo de seglares, mas tambien de los frayles que se lo atribuyan a temeridad, y dezian que consumiria los Indios de aquella prouincia con el trabajo grande que auiã de tener, y al cabo de auerse cansado y muerto no saldria con su intẽto: empero el sieruo de Dios fray Francisco, q̃ tenia mirado y tanteado el caso, haziendose prudẽte y sabio basilisco, tapò sus orejas alos pareceres y razones contrarias, q̃ hombres que no lo entendian dauan, y començò su obra, y la prosiguio con la mano poderosa de Dios, hasta q̃ salio con ella, y proueyò de muy escogida agua a la prouincia de Otumpa, y ala de Cempoala, su conuezina, en cuyos terminos hallò su origen (como dexamos dicho) dexando alcãtarillas de trecho a trecho por todo el caño, para prouision de los vezinos. Durò la obra diez y seys, o diez y siete años, los cinco delos quales se detuuo en edificar vna altissima puente, o arco por donde passasse el agua, sobre vna hõda y ancha barrãca, que se puede contar (como la dizẽ todos los que la ven) por vna de las marauillas del mundo. Corre el caño del agua q̃ este sieruo de Dios traxo a Otumpa (que es vna atargea de grãdissima y fuerte argamassa) por distancia de ciento y sesenta mil y quatrocientos y nouenta y seys pies de marca, que son mas de quinze leguas, por los muchos rodeos que lleua: passa por tres puentes que edificò en tres barrancas. La primera de quarenta y seys arcos: la segunda de treze: y la tercera (q̃ es la mayor, y casi de milagro) de sesenta y siete; y esta puente corre de vn estremo a otro en distancia de tres mil y ciento y setenta y ocho tercias, que son mil y cinquenta y nueue varas y vna tercia. El arco de en medio desta tercera puente tiene de altura ciento y veynte y ocho pies, que son quarenta y dos varas y dos tercias, y de ancho tiene setenta, que son veynte y tres varas y vna tercia, que a los que ven cosa tan marauillosa les pone assombro y espanto. Y lo que mas se encarece es, que si fuera passo para ello podia passar por debajo del vn nauio grã de a la vela tendida. Deste arco de en medio van despues diminuyendo los demas laterales de la misma manera q̃ la barranca va subiendo, hasta q̃ el caño, o atarjea buelue a coger el suelo por donde va corriendo el agua: y es cosa tan fuerte, que desde

desde que se hizo, que à mas de setenta años, hasta agora no se à quebrado parte deste caño, ni à rezumado el agua (que es cosa muy ordinaria en otras) por ninguna parte del, ni cõ temblores, ni por otro ningun acontecimiento: donde se echa de ver la grandeza de la obra, y como tuuo este bendito religioso mucha mano y ayuda de Dios para hazerla.

Desta impresa à que se opuso este sieruo de Dios, se pueden põderar tres cosas notables. La primera, su admirable ingenio e industria con q̃ hizo obra tan insigne, segura y perfeta, sin auer aprẽdido en su vida semejante arte, ni oficio. La segunda, su estremado y crecido animo, cõ que emprendio lo que grandes señores con buenos maestros dificultaran y temerian de emprender. La tercera, su increyble perseuerancia, con que passò adelante en esta obra, que durò mas de diez y seys años, y teniendo las infinitas contradiciones que dezimos auer tenido. Pero todo lo suple la caridad, cuya propriedad y atributo (segun Aristoteles, referido por el Angelico dotor santo Tomas) es mas amar, que ser amado: y asi se abalança a todo, sin esperança de premio: porque si este Apostolico varon lo vuiera de aguardar de los hombres, no lo auia en la tierra satisfatorio, ni el (pienso) q̃ pudiera por ninguno del mũdo tolerar lo que solo por el amor de Dios hizo, porque la caridad todo lo sufre (como dize san Pablo) y todo lo tolera. En esta parte desta tercera puente dicha, que es la mas grandiosa y dificultosa obra del edificio, edificò este Apostolico varon vna deuota hermita dedicada a la Natiuidad del Señor, y la llamò santa Maria de Belen; donde dezia Missa, y dotrinaua y consolaua a los Indios de la obra. Iunto a esta capilla hizo vna casita para si, donde se recogia de noche y algunos ratos del dia, tã estrecha en todo, que la celda donde dormia a penas cabia la cama, y vna mesita donde tenia su Breuiario, y algun otro libro, por ser este varon de Dios muy penitente y pobre. Durò la obra desta puente cinco años.

D.Tho.2.2.q.27.art.1.

1.Cor.15

En esta obra tã larga y penosa no tuuo el buen padre fray Francisco de Temble que mas compañero, que vn grande gato pardo que caçaua de noche en el campo, y al amanecer, o reyr del alba traia a su amo la caça que auia hecho de conejos, o codornices, para la comida de aquel dia, que parece cosa increyble, pero es purisima verdad, y muchos religiosos vieron esta marauilla, que passando por alli hizierõ en la hermita noche, solo por ver la obra, y satisfazerse del cuydado del gato, por correr con voz comun por toda la tierra lo que hazia, y como se sustentaua a si y a su amo. Y no se marauillará desto el q̃ supiere las grandezas de Dios, y q̃ vn cueruo traia de comer a san Pablo primer hermitaño, y que otra cierua venia cada dia a dar leche a san Blas, a vna cueua donde hazia penitencia.

Viuio despues desta tan insigne obra fray Francisco muchos años, y fue Guardian del Conuento de san Francisco de la ciudad de los Angeles, y de otras partes y Difinidor de la prouincia: siendo siempre amado de todos, subdito y prelado, por su religiosa y agradable condicion y conuersacion. Morando en el conuento de Cempoala, y auiendo ydo vna vez a visperas al Coro, quedòse en el rezando, como otras vezes lo acostumbraua, al cabo de vn grande rato que auia passado, oyò grandissimo ruydo, que le parecio que venia sobre la yglesia de la parte del Poniente, y pareciendole ser fuera de los limites humanos, abrio la ventanilla del Coro, por ver que cosa fuesse; y no la vuo abierto quando vido vn grandissimo bulto muy negro a manera de culebra, y salio del repentinamente vna luz como rayo, despidiendola con vn muy rezio trueno, y dãdole en los ojos al sieruo de Dios, lo derribò en el suelo casi como muerto: y boluiendo en si ya auia passado aquella espantosa y repẽtina vision, y leuantandose de la tierra

le parecio q̃ vn ojo ſe le auia ſaltado del caſco, y que eſtaua colgado y pendiente de ſu parte y lugar proprio; boluioſele otra vez a ſu lugar, pero nunca mas vido con el deſde aquella hora. Eſte es vn embuſte de ſatana s, que (como dezimos en otra parte, y contamos eſte miſmo caſo) lo acoſtumbraua el demonio entre eſtos Indios ydolatras, que era como vna manera de encantamento, con que fauorecia a vnos para contra otros en algunos lances peligroſos.

Al cabo de ſu vida, y en ſu vltima vejez lo viſitò nueſtro Señor con los regalos que ſuele embiar a ſus muy particulares eſcogidos, priuandolo de la viſta corporal del otro ojo que le quedaua, poco mas de vn año antes de ſu muerte, con que fue bien exercitado y purificado, mediante la virtud de la paciencia, que la tuuo como otro Iob, o como otro Tobias.

CAPITVLO. LXIIII. DE otros ſantos Religioſos de eſta prouincia del ſanto Euangelio.

FRAY Melchior de Benauente, natural de Benauente, tomò el habito en la prouincia de ſan Gabriel, de donde paſſò a eſta del ſanto Euangelio, con zelo de la ſalud de las almas. Viuio ſiempre en mucha religion y vida exemplar haſta la muerte. Tuuo ſingular zelo dela honra de Dios nueſtro Señor, y de la fe de ſu ſanta yglesia, y de ayudar a ſaluar los Indios, con los quales trabajò fielmente, haziendo mucho fruto en ſu conuerſion y dotrina. Fue algunas vezes Difinidor en eſta Prouincia, y Guardian del conuento de Mexico, y de otras caſas. Y ſiendolo de Tulantzinco renũcio la Guardiania, para yrſe con los otros a la reformacion dela Inſulana, como en otras muchas partes emos dicho y referido. Caminando vna vez de Quauhtinchan donde era Guardian, a otro pueblo, en compañia de otro religioſo ſu ſubdito, le dixo el bendito Guardian, que para honra de Dios confeſſaua, que en mas de treynta años que auia tratado con los naturales, por ocaſiones que le dieron, jamas auia perdido la paciencia, ni ſentido turbacion. Obra por cierto heroica y de tan perfeto varon como el era: porque los naturales por ſer en aquellos tiempos faltos de las coſas de la Fe y pulicia Caſtellana, eran torpes y peſados, y muy ocaſionados para hazer perder la paciencia cada momento a los que con ellos tratauan: pero obraua aqui Dios, cuyo ſieruo era fray Melchior: y eſtando lleno de ſu amor y caridad, no era poſsible menos, ſino que ſe ſufrieſſe y reportaſſe, por ſer efeto ſuyo, como dize el Apoſtol San Pablo, ſer ſufrida. 1.Cor.13 Eſtando vna vez ſentado hablando con vn religioſo, paſſò por delante dellos vna tortolilla, la qual el llamò con mucha ſimplicidad. Obedeciole luego aquella auezita, y vino bolando, y puſoſele en la mano con grande familiaridad, y dende a poco bolò y fueſſe. Boluio ſegunda vez, y tornoſele a poner en la mano: que quiſo Dios que a la ſantidad deſte ſu ſieruo acompañaſſe la fuerça de la obediencia que en la creaciõ del hombre puſo en el, haziendole inferiores todas las coſas criadas, y dandole poteſtad y dominio ſobre ellas; la qual por ſu inobediencia ſe la negaron, y ſe le ſuſtrayeron todas, deſconociendolo como a enemigo della. Pero en eſta ocaſion de la voz de eſte ſanto religioſo acude eſta auezita, mouido del mouimiento del poder de Dios, para que ſe conozca, que ſi al vno por inobediẽcia le deſconocierõ, al otro por obedediente a la ley de Dios, y a ſus mãdatos le rinden eſta obediẽcia. Viſto aq̃llo por el ſieruo de Dios, y no pudiẽdo encubrir el milagro, rogò cõ humildad al religioſo q̃ con el eſtaua, q̃ no lo dixeſſe a perſona alguna mientras el viuieſſe. Lo qual aquel religioſo cũplio, q̃ no lo deſcu-

descubrio hasta la muerte del santo varon. Era fray Melchior de muy gran zelo de la santa pobreza, y de su estado y professión, de la qual ninguna ocasion lo pudo apartar. Fue hombre de Oracion continua y muy feruiente. Siendo Guardian del conuento de Quauhtinchan, quiso nuestro Señor lleuarlo para si, con aparejo de vna grauissima enfermedad, cõ que padecio intensos dolores y tormentos, con grandissima paciẽcia: porque sabia q̃ dize Dios en el libro del Eclesiastico: Todo lo q̃ te fuere aplicado, recibelo, y sufre en los dolores, y entre humildad muestra paciencia. Y es la razon, porque assi como en el fuego y crisol se prueba la fineza del oro, assi tambiẽ el hõbre en la hornaza de la tribulacion y dolores. Y assi como le fue aconsejado, lo hizo este sieruo de Dios fray Melchior: y acabò el curso de la vida con ellos, recebidos muy deuotamente todos los santos Sacramentos, lleno de muchas obras virtuosas y santas: y enterròse en el conuento de S. Frãcisco en la ciudad de los Angeles, dõde murio.

Eccli. 2.

Fray Rodrigo de Bienuenida tomò el habito de religion en la prouincia de Sãtiago, y de alli vino a la prouincia de Guatemala con otros religiosos, de dõde despues vino a esta del santo Euangelio. No estudio mas que Latinidad en la vniuersidad de Salamanca: mas con todo esso era de vn ingenio tan claro, y tan entendido, leido, y tan cuydadoso en todo lo que pertenecia al oficio sacerdotal, q̃ no le faltò cosa para ser muy curioso Eclesiastico y excelente ministro del santo Euãgelio. Y assi lo fue el en esta nueua ygleſia: porque luego que vino a ella se dio a deprender la lengua Mexicana, y la supo, y en ella trabajò mas de treynta años cõ gran fidelidad y exemplo, y assi en esta prouincia, como en las partes de Xalisco, que entonces era Custodia della, y en la costa del mar del Sur, cerca del Valle de Valderas, bautizò muchos Indios que fray Francisco Lorenço auia sacado de entre asperas sierras, y puesto en acomodados sitios. Fue fray Rodrigo amicissimo de la pobreza, abstinencia, honestidad y de todo otro qualquier genero de virtudes, y muy cuydadoso en exercitarse en ellas. Fue muy dado a la oracion y deuocion, y letura de libros espirituales. Y como la boca (segũ dixo Apuleyo) es vna puerta de la razon, o del entendimiento, y el lugar donde haze Cortès la memoria, por donde descubre sus pensamiẽtos, y el portal del anima, por el qual mas facilmente se descubre y manifiesta q̃ por otra qualquier parte del cuerpo; assi en la deste bendito religioso se manifestaua la pureza de su cõciencia y limpieza de sus pensamientos: porque toda su conuersacion era tratar cosas de deuocion, y animar a los religiosos a la guarda de su profession y regla, trayendo por exemplo la santidad y perfecion de los primeros padres que plantaron la Fe y religion en esta tierra, porque a los mas dellos, o casi todos lo conociò y conuersò: y fue curioso mas que otro alguno en notar, y hazer memoria de sus vidas y religiosas costumbres. Y assi este sieruo de Dios fue el que mas lumbre dio, para lo que aqui escriuo, porq̃ dio buelta a toda esta tierra quatro, o cinco vezes, siendo cõpañero y secretario de los Prouinciales, quando Michoacan y Xalisco eran desta Prouincia. Y como hombre que todo lo anduuo, conocio a muchos religiosos, y supo dela tierra muchas particularidades. Acabò la vida siendo Guardiã de Huexotzinco, el año de 1575. y està sepultado en el conuento de san Francisco de la ciudad de los Angeles, donde murio. Este religioso es a quien aparecio despues de su muerte el santo varon fray Iuan de san Francisco, como se dixo en la historia de su vida, y de aqui se conocerà que deuia de ser de buen espiritu, pues hombre tan santo como fray Iuan le comunicaua y hazia amistad, y manifestaua sus pensamientos.

Fray Francisco de Bustamante, muy docto y religioso varon, fue natural del reyno de Toledo: y recibio el habito de religion en aquella prouincia de Castilla; don-

donde tuuo mucho valor y eſtima por ſus letras, religion y virtud, y fue electo en Cuſtodio para el Capitulo general q̃ ſe celebrò en Mantua, el año de mil y quinientos y quarenta y vno. Y como deſta prouincia del ſanto Euangelio fueſſe con el meſmo cargo al dicho Capitulo fray Iacobo de Teſtera, y en ſu compañia fray Martin de Hojacaſtro, ambos hombres eminentes, por cuya relacion entendio fray Franciſco de Buſtamante el mucho fruto que en eſta tierra de la Nueua Eſpaña hazian los religioſos mendicantes en aquella ſazon: hecha la expedicion del Capitulo, y pedida licencia a los prelados, ſe vino con aquellos Padres a eſta Nueua Eſpaña, el año ſiguiente de mil y quinientos y quarenta y dos, donde ſiruio a Dios nueſtro Señor con mucho exemplo de ſu perſona, y edificacion de todos. Fue muy enſeñado en las diuinas letras, y leyò Artes y Teologia en eſta prouincia. Era buen poeta Latino: y excelente y accepto Predicador; con lo qual hizo mucho fruto en las animas. Por ſer hombre prudentiſsimo y de gran gouierno fue dos vezes Comiſſario general de todas las Indias, y otras dos vezes prouincial deſta prouincia del ſanto Euangelio; los quales oficios exercitò con mucho cuydado y zelo de la honra de Dios, diſcurriendo por todas las partes y prouincias que eran a ſu cargo. Y con ſer hombre que paſſaua de cinquenta y cinco años quando tuuo eſtos cargos, ſiempre andaua a pie, ſino era por verſe neceſsitado en largo camino quando yua a otra prouincia: con cuyo exẽplo los frayles q̃ tenia a ſu cargo ſe animauan a ſeguir las coſas de virtud cõ mucho eſpiritu, viendo el que ſu zeloſo prelado tenia en todas las coſas. De dõde ſe colige la neceſsidad grande que ay, de q̃ los que gouiernan y ſon prelados, hagan con deuido cuydado todo lo que fuere en ſi, por dar exemplo a los menores q̃ tienẽ a ſu cargo. Y ay de aquellos de los quales dize el Profeta Ezechiel, q̃ ſe regalan y apacientan a ſi miſmos, que comen la nata de la leche de la religion, y viſten la lana de ſus ouejas: porque (como adelãte proſigue el Profeta) les à de ſer pedida muy eſtrecha cuẽta dellas, diziẽdo Dios: Ezе. 34.
Viuo yo (que es como juramento) q̃ porque no an cuydado de mis ganados, y porque por ſu cauſa ſe an introduzido deſcõciertos y relaxaciones, les tengo de quitar los oficios con afrenta e ignominia, y les tengo de pedir cuẽta dellas, como paſtor verdadero que ſoy de las almas, y les tẽgo de hazer gormar lo que dellas vuieren comido. Todo lo que tocaua al oficio deſte prudentiſsimo varon lo hazia con tal gracia, que a todos daua contento, y a ninguno dexaua quexoſo: calidad neceſſariſsima en vn prelado, para que los ſubditos no teman de llegarſe a el cõ ſus neceſsidades, a imitacion de Dios hecho hombre, q̃ recebia a los pecadores con amor y miſericordia, a diferencia de quando no lo era, que tenia por blaſon Dios de venganças, y nadie ſe atreuia a mirarle a la cara, ni aun oyr la fortaleza de ſu palabra: ſino q̃ los de ſu pueblo pedian a Moyſen q̃ el les hablaſſe por el. Y es grande laſtima que llegue vn pobre a pedir conſuelo en ſu aflicion, y en lugar y vez de darſele, lleue por reſpueſta lo que Roboan, hijo de Salomon dixo a los afligidos de ſu pueblo: Si mi padre os açotaua con correas, yo os tengo de açotar con eſcorpiones, y ſi el os echò vna ſola carga, yo è de echar ſobre vueſtros ombros dos: porq̃ a tanto rigor es fuerça q̃ reuienten los menores, y q̃ procuren dar con ella en el ſuelo, y deſamparen (perdiẽdo el reſpeto) al que los tiene a ſu cargo, y buſquen mas las coſas de ſu guſto, que las que tocan a la religion. De los religioſos de las otras ordenes y ſeglares era muy venerado y querido eſte diſcreto varon.

La primera vez q̃ acabò ſu Prouincialato, fue por morador al cõuento de Cuernauaca a aprender la lengua Mexicana perfetamente, pueſto que la entendia dias auia, y alli dio grande exemplo de humildad, y moſtrò el deſprecio de ſu

perſona

persona,no queriendo beuer vn poco de vino que le querian dar, por ser hombre en dias,y necessitado del estomago, mas suplia esta necessidad beuiendo agua cozida con hojas de vn arbol que llaman Ahuacate, queriendo padecer mengua por amor de Dios, y con zelo de la santa pobreza. Era muy dado a la oracion: y su principal estudio para la predicació, era consultarla primero con Dios. Quando la segunda vez fue electo en Comissario general, andaua la dotrina de los Indios muy desfauorecida, y ellos muy supeditados de los que buscan antes el interesse del cuerpo, que la salud de las almas: a cuya causa fue importunado de los religiosos de las tres ordenes fuesse a España, a dar auiso dello ala magestad del Rey don Felipe nuestro señor, juntamente con los prouinciales de las ordenes de santo Domingo y san Augustin. Y puesto que la mar le hazia notable daño,lo acetò por el bien publico, y seruicio que a Dios se hazia. Y en España trabajò todo lo que pudo, porque se remediasse lo que en el caso conuenia, aunque fue sin prouecho, porque no hallò el fauor que merecian sus buenos desseos.Y junto con esto el Señor fue seruido de lleuarlo en breue a gozar de la verdadera dignidad que sus fieles ministros posseen en el Cielo: y assi acabò este destierro en Madrid, adonde està enterrado en el conuento de san Francisco. Partio de acà para los reynos de Espeña, año de mil y quinientos y sesenta y vno, y murio en el siguiente,de mil y quinientos y sesenta y dos.

CAPITV. LXV. VIDAS del Apostolico varon y primer Obispo de Yucatan, don fray Francisco de Toral, y de otros ilustres varones desta prouincia del santo Euangelio.

DON Fray Francisco de Toral, primer Obispo de Yucatan, fue natural de Vbeda, y en su tierna edad se abraçò con el yugo del Señor,recibiendo el habito de religion de nuestro glorioso padre san Francisco en la prouincia del Andaluzia. Con zelo de la saluacion de las almas vino a esta del santo Euangelio, donde viuio con mucho exemplo y obseruancia de su regla. Fue el primero que aprendio la lengua Popoloca, dificultosissima de aprender, y la enseñò a otros frayles, y la puso en Arte y Metodo para mas facilitarla. Aprendio tambien la Mexicana:y trabajò en ambas lenguas fidelissimamente en la prouincia y comarca de Tecamachalco. Bautizò alli gran numero de Popolocas, y Mexicanos, y plantò en ellos la dotrina y Fe Christiana, y pusolos en policia lo mejor que pudo: por lo qual en aquella prouincia le tuuieron y tienen por primer Apostol de aquella nacion Popoloca, y assi lo nombran;y tiené pintada su figura e imagen en el Cóuento de Tecamachalco,en memoria de lo mucho que con ellos trabajò. Fue electo en Custodio desta prouincia del santo Euangelio para el capitulo general q̃ se celebrò en Salamanca, el año de mil y quinientos y cinquẽta y tres. Anduuo la mayor parte de España buscando religiosos obseruantes y zelosos del bien delas almas,para obreros desta viña del Señor, y siempre a pie con vn pobre habito de sayal,remendado, cõ que dexaua muy edificados a todos los religiosos de los conuentos por donde passaua.Dio la buelta a esta Nueua España el año siguiente de mil y quinientos y cinquenta y quatro,trayendo cõsigo treynta y seys religiosos.Pocos años despues fue electo en dezimo ministro Prouincial de esta prouincia del santo Euangelio, el qual oficio exercitò con comun aprobacion y contento de todos sus subditos, porque los gouernò con mucha discrecion y madureza.En acabando su oficio, fue luego electo en primero Obispo de Yucatan: porque aunque primero auia sido electo otro de la mesma orden, llamado fray Iuan dela Puerta,no llegò a su Obispado.

Acetò

Acetò esta dignidad el sieruo de Dios constreñido por la obediencia, y por no auer en aquel Obispado otros ministros del Euangelio sino solos religiosos de san Francisco, y por el desseo que tenia de ayudar a los naturales, a los quales siempre tuuo entrañable aficion de verdadero padre. Antes de consagrarse se partio otra vez para España a negocios que se le ofrecieron de su Obispado, dessseando poner su anima por el remedio de sus ouejas, como buen pastor (como dize Christo) el qual no repara en morir por guardarlas y defenderlas de las bocas de los hambrientos lobos, q̃ las siguẽ por matarlas. Y de España boluio a su Obispado cõsagrado, y con algun remedio acerca de lo que fue a negociar. Al cabo de algunos dias, desseando la quietud de su celda, pareciendole q̃ estaua como pe xe fuera de las aguas de la religiõ, y muy inquieto con el oficio pastoral, y tambiẽ desseando enterrarse entre los santos religiosos que en esta prouincia del santo Euangelio auia conocido. Renunciò muchas vezes el Obispado; pero como era conocida la necessidad q̃ en el reyno de Yucatan auia de la persona deste venerable Obispo, nunca se le acetò su renuncia cion. Y dado caso que no fue oydo en sus ruegos para la dexacion que hazia de su oficio, fue oydo del Señor en los desseos que siempre tuuo de morir en esta santa prouincia del santo Euangelio, entre los hermanos que en ella auia dexado, y assi se los cumplio: porq̃ viniendo de Yucatã a Mexico a algunos negocios, estando aposentado en el conuento de S. Francisco, acabò el curso desta vida en el, como a Dios se lo auia pedido: porq̃ sabe Dios acudir a los gustos de los que le amã y sir uen con fidelidad, rodeãdo las cosas para este cumplimiento como mas ve que cõuiene. Enterròse en medio de la capilla mayor de la yglesia vieja, y alli yaze su cuerpo. Murio en el mes de Abril del año de 1571.

Fray Miguel de Torrejoncillo vino de la prouincia de Murcia. Fue muy exẽplar. religioso, a todos apazible y grato, y aficionado a los naturales. Aprendio la len gua Mexicana, y predicò en ella muchos años sin cansar: aunque era hombre muy pesado, y muy necessitado por sus continuas enfermedades, mas por ellas no afloxaua de su rigor, caminando siempre a pie, y haziendo lo demas que por su regla auia professado. Era varon de mucha paciencia y perseuerancia en el trabajo de la obra Apostolica, siendo (como era) viejo, y tan pesado y enfermo. Mostrauase incansable en oyr cõfessiones, y no auia mas diferencia en el del tiempo de la Quaresma al de entre año, porque perpetuamente confessaua todo el dia entre semana, y predicaua los Domingos. Y en estos santos exercicios acabò la vida presente, y passò a la eterna, año de mil y quinientos y setenta y dos; dexando mucho consuelo espiritual a los que le vieron morir muerte tan biẽ auenturada, como la que murio, en el conuento de san Francisco de la ciudad de los Angeles, donde yaze su cuerpo sepultado, y su alma se cree piadosamente que està gozando de Dios, por auerle seruido en la obra de la conuersion destos naturales con tanta fidelidad, y trabajo ordinario, q̃ por su amor tuuo. Y si seruir a Dios es reynar (como dize el Apostol) tambiẽ serà el premio de su seruicio la gloria per durable, pues la promete a todos aquellos que se preciã de ser sus fieles y leales obreros.

Fray Iuan de Bejar vino tambien de la prouincia de Murcia con el Comissario general fray Iacobo de Testera, el año de mil y quinientos y quarẽta y dos. Fue varon de grande exemplo y virtud, y andaua de contino lleno de alegria, con que mostraua claro la pureza de su conciencia y limpieza de su alma, y como en ella moraua el Espiritu Santo Consolador: porque vno de los indicios ciertos de que mora Dios en vn alma, es la alegria esterior con que sus sieruos se ocupan en su seruicio. Iamas le vio alguno enojado, turbado, o impaciente, puesto q̃

algunas vezes estuuo tullido. Su mayor regozijo y alegria era tratar del Niño Iesus, y de su sagrada Madre, y de san Iosef su muy particular deuoto: que para el era la platica mas frequente y quotidiana. Y no es marauilla que fuesse esta su continua conuersacion y trato, pues es cierto (como dize Christo) que donde el hombre tiene su tesoro alli tiene su coraçon, y que si el tesoro deste deuoto y tierno religioso era Dios y su Hijo humanado, que en el auia de tener puestos los gustos de su coraçon, haziendo demonstracion dellos en las palabras de su boca, pues la abundancia del se manifiesta por ella, como el mismo Señor di ze en otra parte. Viendo la ymagen en que comunmente se pintan estas tres personas, cantauale al Niño, y ofreciale mil regalos, como si lo tuuiera viuo en carne, diziendole con la requebrada Esposa: Mi querido para mi, y yo para el: ofreciendole manojuelos de mirra de lagrimas tiernas, que son con las que descansa vn alma enamorada de los requiebros dulces del Señor. Saludaua ala Virgen su Madre cō muchas alabanças de sus virtudes. Y gozauase con san Iosef del altissimo priuilegio que Dios le auia comunicado en auerlo hecho padre putatiuo, y ayo de su vnigenito Hijo, y esposo de su Madre. Era sobremanera deuotissimo deste santo Patriarca, y encumbraua esta su prerogatiua todas las vezes que se le ofrecia materia, con muchas y eficacissimas razones, que por la deuocion le eran comunicadas. Donde el se hallaua no auia de predicar otro en la fiesta de este glorioso santo: y tenia escritos muchos y muy doctos sermones que del auia cōpuesto. Fue este sieruo de Dios la principal causa y medio, por la excelencia de su predicacion, para que el glorioso S. Iosef fuesse recebido por patron de toda esta Nueua España, cuya casa principalmente en todas ella es la capilla de su nombre, que està en el patio de san Francisco de la ciudad de Mexico. Era tanta la deuocion que tenia a la gloriosa Virgen nuestra Señora, que en cada ymagen suya que encontraua auia de dezir la oracion del Aue Maria, aunque fuesse muchas vezes en vna hora. Siendo (como era) predicador viejo, y tenia tanta humildad, que en el conuento donde moraua seruia a sus compañeros en los oficio del refitorio y cozina. Vino a enfermar, y estando cercano de la muerte, le dixo el medico: Padre vos soys religioso y sieruo de Dios, y assi os tengo de dezir la verdad. Sabed que teneys de vida solas dos horas, por tanto aparejaos y poneos bien con Dios. Al qual respondio el varon santo, Dios os consuele señor, que me days tan buenas nueuas. Por la gracia del Señor no me dicta la conciencia cosa q̃ me de pena; y assi aparejado estoy para quādo sea la voluntad de mi Dios. Dixo esto con tanta alegria de espiritu, que el medico no pudo dexar de llorar, viendo la prōtitud con que aquel sieruo de Dios moria, y por el contrario la mucha pesadumbre con que los hombres del mundo acaban. Fallecio muy viejo, y està enterrado en el conuento de san Francisco de la ciudad delos Angeles, dōde auia sido Guardian.

Fray Andres de Castro vino de la prouincia de Burgos, de la qual ciudad era natural, y hijo de padres nobles. Desde su niñez fue muy inclinado a la virtud, y desprecio de las cosas caducas y mundanas, criado en Christiana diciplina y exercicio de las letras. Y como quando el arbol tierno desde sus principios va bien guiado, engruessa con el discurso del tiēpo, y se enuejece en aquella buena disposicion en que fue puesto, assi este bendito varon enseñado en santas y honestas costumbres prosiguio con ellas hasta la muerte, endereçando todos los actos de su vida en el seruicio del Señor, por cuyo amor despreciò todas las que el mundo pudo ofrecerle; y siendo de edad para recebir el habito de religion, lo recibio en el conuento de san Francisco de la mesma ciudad de Burgos: y acabado su año de la aprobacion, y hecho

hecha profeſsion, oyò en aquella prouincia ſu curſo de Artes y Teologia : y deſpues fue maeſtro de Nouicios en ella por ſu exemplar vida y religioſas coſtumbres. Y queriendo deſpues aprouechar mas en las diuinas letras, fue con licencia de ſu prelado a Salamanca, donde por eſpacio de quatro, o cinco años ſe dio al eſtudio de la ſagrada Teologia, oyendo ſegunda vez los quatro libros de las ſentēcias del doctiſsimo Maeſtro fray Andres de Vega: y aprouechandoſe de la dotrina de los famoſos predicadores fray Franciſco del Caſtillo, y fray Alonſo de Caſtro, todos tres de la ordē delos menores, eminentiſsimos hombres en letras, y luz de nueſtra ſagrada religion. Y como la ciudad ſituada ſobre el monte (como dize Criſto) no puede ſer abſcondida, y bolaſſe la fama por entonces de la nueua ygleſia, fundada en eſtas Indianas partes por aquellos Apoſtolicos miniſtros del Euangelio los frayles menores, que como enſeñados de aquel fundador ſoberano de la celeſtial Hieruſalen la fundamētaron con piedras de humildad, y la leuantaron deſtos humildes cimientos con paredes y muros de riquiſsimas piedras de virtudes, torreandola y almenandola con la dotrina del ſanto Euangelio, con que tan marauilloſamente la hermoſearon. Pues como eſta fama volaſſe por el muudo, juntamente con la obſeruancia y y perfecion Euangelica en que viuian los primeros fundadores deſta prouincia del ſanto Euangelio, y el gran fruto que hazian en la conuerſion de tan inumerables gentes, como las que entonces dotrinauan y bautizauan en eſta Nueua Eſpaña: deſſeando el ſieruo de Dios fray Andres participar de ambos a dos ineſtimables aprouechamientos, paſſò a eſtas partes el año de mil y quinientos y quarenta y dos con el padre Fray Iacobo de Teſtera. Aprendio luego la lengua Mexicana: y deſpues entrando en el Valle de Toluca, aprendio la Matlatzinca, que es lengua bien barbara y dificultoſa de aprēder, y fue el primero Euangelizador de aquella lengua y nacion, porque antes del ningun otro religioſo la ſupo, ni deſpues del, caſi por eſpacio de veynte años. Compuſo en ella (porque otros la aprendieſſen) Arte y Vocabulario, Dotrina Criſtiana, y Sermones de todo el año. Y caſi todo el tiempo que viuio en eſta tierra, que ſeria poco menos de quarenta años, ſe ocupó en la conuerſion, enſeñamiento y miniſterio de aquellas gentes: y aſsi no ſe podria contar con facilidad el numero de los que traxo a la Fe, bautizò y confeſſò; porque era continuo e incanſable obrero en la viña del Señor. Y para plātarla eſtirpò muchas ydolatrias, ſuperſticiones y vicios que auia en la nōbrada nacion. Su ordinario predicar era tres ſermones en tres lenguas diuerſas todos los Domingos y fieſtas. El primero a los Indios Mexicanos, el ſegundo alos Matlatzincas, y el tercero a los Eſpañoles. Y muchas vezes le acaecia deſpues deſte trabajo, cantar la Miſſa, y bautizar los niños, que eran muchos, y enterrar los muertos que auia: y tras eſto contentarſe con vn jarro de agua fria, y no querer beuer vino, con zelo de guardar la pobreza, por ſer coſtoſo en eſta tierra, aunque entonces valia mas barato que agora. Y ſi por dar vn jarro de agua fria al pobre promete Dios la bienauēturança: q̃ gloria dará al que la beue deſpues de tantos trabajos por darle la de la dotrina Euangelica, q̃ es ala que el miſmo Dios llama, diziēdo: Venid todos los ſedientos a las aguas, q̃ ſin dinero ſe dan, y ſon adminiſtradas cō gracia. O bienauanturado varon, que alcançò de Dios tanta, que pudo enſeñar en lenguas tantas y tan diuerſas a los q̃ llegaron a comprar ſin dinero; poniendo por precio deſta cōpra los meritos de la paſsion de Ieſu Criſto, adminiſtrandoles eſtas aguas Euangelicas con tanto trabajo corporal y eſpiritual como paſſaua, pudiendoſe dezir deſte incanſable varon lo que Iacob dixo de ſu hijo Iſſacar en ſu profecia, jumento fuerte y muy recio para la carga; pues lleuaua ſobre los ombros de ſu eſpiritu y cuerpo el trabajo de

tres sermones, y Missa cantada, y el bautismo de tantos niños, y otras cosas q̃ en el ministerio se le ofrecian. Iamas cessaua de oyr confessiones, auiendo quien se confessasse; y nunca le faltauan, porque el discurria algunas vezes entre año por toda aquella prouincia (que es bien aspera y fragosa) y los buscaua por montes, cerros y barrancas, y se estaua todo el dia (dexado el tiempo en que dezia Missa, rezaua el oficio diuino y comia) quitada la capilla al Sol, oyendo confessiones, que otro no lo pudiera sufrir, ni vn solo dia: y podia dezir como la Esposa: No me querays considerar en el color moreno que tengo; porque es efeto q̃ en mi á hecho el Sol: y es assi, que andaua curtido y de color trocado, por la continuacion que tenia de andar al Sol, sin atẽder al daño que le hazia, porque como traia el amor de Dios por amparo, haziale sombra su santo espiritu, para no sentir sus inclemencias y fuerça. Todo el demas tiẽpo que le restaua de la obra de los Indios ocupaua en la oracion mental; en la qual era muy deuoto y feruiente, y muy continuo en la leccion de las sagradas Escrituras. Nunca quiso ser Guardian, aunque muchas vezes se lo rogaron; solo vna vez le compelieron por la obediencia a que lo acetasse: y dende a pocos dias renuncio la Guardiania; aunque por sus muchas partes de letras, religion y prudencia, fue en vezes electo en Difinidor de la prouincia. Era muy amigo de la quietud de su celda, por lo qual no queria entender en negocios temporales, sino solamente en sus exercicios espirituales. Mas con todo este su recogimiẽto, era afable y amable a todos, assi religiosos como seglares, Españoles e Indios; porque a todos agradaua su santa y apazible conuersacion, y de todo fue siempre tenido por varon santo. Muchas vezes intentò de dexar aquella gente Matlatzinca, y morar entre Mexicanos, porque como era solo en tratar con ellos, y ellos eran gente barbara entonces, tenianlo ya cansado y harto con sus cosas. Y assi les solia dezir, q̃ no auia de boluer a ellos hasta q̃ se enmendassen de algunos vicios, de que les reprehendia algunas vezes. Pero en tomando el camino para salirse de entre ellos, luego le salian al encuentro hombres, mugeres y niños, y vnos se le poniã delante como por muro, otros se abraçauan con el y haziã grandes llantos, y al cabo le tomauan en peso y lo boluian al monasterio, y cõ esto se quedaua. Y con todo esto passaua, porque sabia que dize san Pablo, que era deudor a los Griegos y a los barbaros, a los sabios y hombres que poco saben: y consideraua, que en dotrinar a estos ganaua corona de mayor merecimiento. Porque assi como el sano (como dize Christo) no tiene necessidad de medico, sino el enfermo, assi tambiẽ el hombre docto y leido no tiene necessidad de dotrina, sino el ignorãte y simple. Era muy pesado de carnes y corpulento, y de muy delgadas piernas, y por tenerlas flacas y delgadas le causò aquella corpulencia a la vejez hinchazon de los pies, y tal enfermedad de ellos, que no podia andar. Mas con todo esso no dexò hasta la muerte sus acostumbrados exercicios y trabajos del Apostolado, haziendose lleuar a cauallo miẽtras pudo andar en el: y quando mas no podia (por importunacion de los mesmos Indios) se dexaua lleuar en andas de pueblo en pueblo, no perdonãdo trabajo ninguno a fin de hazer caridad al proximo, diziendo con san Pablo, quando hablò cõ los varones de Efeso: No estimo la vida corporal en orden de mi prouecho, en tãto que me la conserua Dios, y yo acabo con el curso della, y con el ministerio del Euãgelio que me fue entregado por Iesu Christo mi Señor. Fue obseruantissimo en su professión, y zelador della, pobre y de mucha abstinencia. Su comer ordinario era sola vna vez al dia, saluo quando por la obediencia, o caridad, siendo llamado cenaua alguna poca cosa. Acabò bienauenturadamente en santa vejez en el Conuento de Toluca, año de mil y quinientos y setenta y siete, y està alli sepultado.

Rom. 1.

Act. 20.

CAPITVLO. LXVI. DE algunos otros religiosos señalados en santidad de aquestos tiempos.

FRAY Iuan Osorio fue en el siglo cauallero principal de Ocaña, en el reyno de Toledo. Vino a esta Nueua España en compañia del Virrey don Antonio de Mendoça, de quien fue respetado y tenido en mucha estima; porque era fray Iuan (aun en el habito seglar en que estaua) hombre de mucho punto y grauedad en todas sus cosas. Ofreciosele vn negocio con que boluio a España: y despachado en corte por el Emperador para tornar segunda vez a la Nueua España, hallò en Seuilla muchos religiosos, grandes sieruos de Dios, que traia en su compañia fray Iacobo de Tessera, boluiendo del capitulo general de Mantua, entre los quales venian los insignes prelados q̃ despues fueron, fray Francisco de Bustamante, y fray Francisco de Toral. Viendo fray Iuan este santo y poderoso exercito de religiosos, que venia de refresco a socorrer a los otros primeros soldados q̃ en la milicia de Christo auian leuantado la bandera y estandarte de su santa Fe en estas Indias, que lleuauan ya de vencida al demonio, echãdolo fuera deste reyno (como del lo dixo Christo) y pareciendole que era mejor y mas segura la conquista de las almas, que aquellos Apostolicos varones venian a hazer, que la del oro y plata delas Indias, que los hombres del mundo con tanto afan buscan, por el qual sufren trabajos y fatigas: y que (como dize el Espiritu Santo) no aprouechan nada en el tiempo de la vengança: y como dize san Agustin, el oro es materia de trabajos, peligro delos que lo posseen (como se puede verificar en el Rey Midas) es destruycion de las virtudes, mal señor, y traydor sieruo. Cõsiderando pues todo esto este sieruo de Dios, fuesse a los religiosos, y rogòles humilmente lo admitiessen a su compañia. Ellos lo tuuieron por bien, y le dieron el habito enla ciudad de Seuilla para fray le lego, como el lo pidio, puesto que tenia suficiencia para ser del Coro, y le persuadierõ a ello los mismos religiosos, mas no quiso sino escoger el mas baxo estado de la religion, por dexar el mundo y sus honras mas de veras. Que como para la paga de gloria que Dios haze, no mira en tiempo, ni en estados, sino solo en el agradamiento de los que le siruen, assi tampoco deue mirar el sieruo de Dios el estado que mejor le està para su estimacion, sino el que le conuiene para ser de los que Dios cuenta por suyos; especialmente sabiendo que es condicion suya hazer morada en los coraçones humildes; y como dize el Real Profeta Dauid, mira Dios con ojos de misericordia la oracion de los humildes, y que no menosprecia sus ruegos y deprecaciones: diziendo tambien el Eclesiastico, quanto mayor y mas noble fueres, humilla te mas en todas las cosas, y hallaràs gracia por ello ante Dios; atendiendo a las palabras del glorioso doctor san Augustin, hablando en persona de Dios, que dize: Aprended de mi, no fabricar el mundo, no a criar todo lo visible e inuisible, no las cosas marauillosas que en el mundo è obrado, ni el resucitar muertos: sino que soy manso y humilde de coraçon: y si piensas edificar vn alto y suntuoso edificio, primero que lo executes, piensa el fundamento que para el es necessario, que es de humildad; esto dize el glorioso doctor san Augustin. Y aprouechandose desta santa dotrina este varon de Dios, tomò el habito para lego. Traxeronlo aquellos padres nouicio, el año de mil y quinientos y quarenta y dos: y cumplido el tiempo hizo professsion en el cõuento de Mexico, donde exercitò el oficio de sacristan muchos años, con grã veneracion y curiosidad en el seruicio de los altares, y cosas del culto diuino, y con grande exemplo de su persona, y edificacion de toda aquella ciudad, que de ver tan

Prou. 11.
D. Augu. de verb. Dñi.
Psa. 101.
Eccli. 3.
D. Augu. de verb. Dñi.

tan humilde y diferenciado vn hombre, que poco antes auian conocido en tanta estima y reputacion, hallauan no poca materia de confundirse, y de alabar a Dios en sus obras. Fue apassionado este sieruo de Dios de terrible melancolia, de que el demonio, enemigo de todo bien, se deuia de aprouechar para perseguirle cruelmente, teniendo embidia a su continua oracion y santos exercicios: por que en ellos le era tan importuno y molesto, que casi lo traia al punto de desesperacion por momẽtos. Mas el Señor que esta con el justo en la tribulaciõ (como dize
Psal. 90. Dauid) y que no permite ser tentado (co
1.Cor. 10 mo dize el Apostol San Pablo) mas de lo que puede lleuar, la permitia en este su sieruo para mas prouecho suyo, y lo libraua della, y lo guardaua. Sintiendose ya cansado y viejo, y por tratar mas a sus solas con el Esposo de su alma en la soledad de su espiritu, y para aparejarse mas quietamente para quando lo llamasse a las bodas de la bienauenturança, pidio a los prelados le quitassen el cargo de la sacristia. Fuele por ellos concedido esto: y assi desembaraçado de cuydado, y ocupado en sola la oracion y contemplacion, acabò sus dias en paz; y fue sepultado en el mesmo conuento de san Francisco de Mexico, año de mil y quinientos y ochenta y vno.

Fray Francisco de Villalba fue natural de vna aldea cerca de Burgos, llamada Quintanapalla, hijo de padres limpios y buenos Christianos. Recibio el habito de religion de los menores en el Conuento de san Francisco de la dicha ciudad. Y auiendo conuersado santamente por algunos años en aquella prouincia, vino a esta del santo Euangelio, año de mil y quinientos y quarenta y cinco (poco mas, o menos) y trabajò en ella mas de treynta años, con mucho exemplo y santidad de vida. Era muy obseruante de su regla, y de conciencia delicadissima, y muy timida de caer en alguna ofensa de Dios: condicion propria del que ama, no ser causa de ofensa a lo que ama: lo qual se verifica en el santo viejo Tobias, que despues que cegò, trayendo su muger vn cabrito a casa en precio de cierta obra que auia hecho, y oyendolo balar el santo hombre, dixo: Mirad no sea hurtado, bueluasele a su dueño, porque no nos conuiene comer cosa auida furtiuamẽte: lo qual procedia de limpieza de conciencia, y de temor reuerencial que tenia a Dios. Y assi dixo sabiamente san Bernardo: Que D. Bernar.
cosa ay mas dulce, ni mas quieta que la li. de cõsci.
buena conciencia? la qual, ni los daños, ni las afrentas de las palabras, ni otra qualquier cosa de ofensa teme. Y por esta causa fue muy pocas vezes Guardian: y las que lo fue, era constreñido por la obediencia. Mas del Conuento de Mexico jamas lo quiso ser, ni lo pudieron acabar con el, aunque le pusieron censuras para que lo fuesse, dando el por escusa que no tenia para ello suficiencia. Eligieronlo diuersas vezes en Difinidor de la prouincia, lo qual el acetaua, pareciendole que en aquel oficio no auia peligro de la conciencia. Teniase por cosa cierta, que se conseruò cõ el fauor diuino en perpetua virginidad. Y a esto bien facilmente se persuadia quien conocia su Angelica conuersacion y pureza, de la qual se coligia tener esta virtud, y las demas q̃ en vn perfeto religioso se puedẽ dessear. Fue excelente obrero desta mies y agosto del Señor; y con sus predicaciones, cõfessiones, amonestaciones y buenos exẽplos se multiplicò el campo del Señor, y se hizo cada dia mas fertil, produziendo arboles frutuosos, y tan altos que llegarõ hasta la vida eterna. Fallecio en santa y venerable vejez el año de mil y quinientos y setenta y siete; y su cuerpo descansa en el conuento de san Francisco de la ciudad de los Angeles.

Fray Diego de la Peña vino de la prouincia de san Gabriel en cõpañia de fray Luis de Fuensalida, vno de los doze primeros, que boluia de España: y muriendo fray Luys en la ysla de san German (como ya en su vida diximos) fray Diego pro

figuio su viaje, y llegò a esta Nueua España. Siendo niño cayò en vna fuente de agua honda, y estuuo en lo baxo della mucho tiempo; y sacandolo como por muerto para enterrarlo, el niño Diego salio viuo y sin lesion alguna, porque lo tenia Dios guardado para seruirse del en la religion de nuestro glorioso padre san Francisco, como despues parecio, porque enella fue religioso muy obseruante, amigo de la santa pobreza, zeloso de su estado y de toda virtud, y muy notable en vida, exemplo, dotrina y feruor Apostolico. Traia vn solo habito, contentandose con solo traer el cuerpo vestido de sayal que le cubriesse las carnes, que a no ser necessario por la honestidad (despues del pecado de Adan) pienso que anduuiera desnudo, segun era el feruor que tenia en la guarda de la pobreza, y siempre anduuo descalço: y todo lo demas de su abstinencia y penitencia, conformaua con estas muestras del paño. Aprendio la lengua Mexicana, con la qual trabajò fielmente en la conuersion de los Indios, predicandoles y confessandolos con feruor de espiritu. Fue vno de los que començauan la reformacion de la Insulana (como se dixo atras) y para este efecto renuncio la Guardiania de Tepepulco. Murio en el Conuento de Mexico, donde està enterrado. Fray Melchior de Benauente (de quien arriba se hizo mencion) grande amigo y familiar de fray Diego, estaua este dia de su muerte en vna hermita de santa Ysabel, vna legua poco menos de Mexico: y a las ocho de la noche, o poco despues, que era quando murio el varon bendito, la cama en que estaua ya acostado el dicho fray Melchior, subitamente cayò y dio con el en tierra; y fuele mostrado por voluntad del Señor, que su amigo fray Diego auia entonces espirado. Y acordandose que auia perdido vn amigo de tanta bondad y pureza de alma, y que el quedaua solo sin tal amigo en este valle de lagrimas, llorò mucho con gran ternura y sentimiento, aunque se alegrò de saber que yua a recebir el premio de sus santas obras.

Fray Loreuço de Villanueua fue natural de Villanueua de Barcarrota en Estremadura, y hijo de padres Christianos y limpios. Tomò el habito de nuestro glorioso padre san Francisco en el Conuento de san Onofre de la Lapa, de la prouincia obseruantissima de san Gabriel, donde despues fue diuersas vezes Guardian. Vino ya hombre mayor a esta prouincia del santo Euangelio, siendo actualmente Guardian del Conuento de los Angeles, en compañia de fray Luis de Fuensalida, que moraua con el en aquella casa, quando vinieron los despachos a fray Luys, para que viniesse a esta Nueua España segunda vez, y que traxesse frayles. Y con el amor que ambos se tenian, y zelo delas almas, dexando el oficio de Guardian fray Lorenço passò acà juntamente con fray Diego de la Peña y otros. Y con toda su edad deprendio la lengua de los Indios, y con ella trabajò con mucha fidelidad quarenta años en la viña del Señor, dotrinando y confessando a los naturales, y exercitando en ellos otras muchas obras de caridad, como son curarlos en sus enfermedades, y sobre todo dandoles singularissimo exēplo con su vida Angelica, que para los enseñados y dotrinados es la mas eficaz predicacion en sus ministros. Por esto dixo el Apostol san Pablo a los Corintios: Castigo mi cuerpo, y pongolo debaxo de dura seruidumbre, porque por ventura no me suceda, que predicando a otros las virtudes que deuen seguir, yo me quede sin ellas y reprobado. Y Christo nuestro Señor dize: de tal manera resplādezca la luz de vuestra dotrina delante de los hombres, que vean en ella vuestras obras buenas, para que por ellas sea alabado vuestro padre Dios, el qual està en los Cielos. Y san Gregorio acompaña a estas otras palabras, diziendo: Yo q̄ prohibo las cosas ilicitas a mis menores, estoy obligado a imitarlos en las buenas que les amonesto; porq̄ es hombre muy necio el q̄ es 1. Cor. 9. Greg Ioā. ep̄o. & habetur. 2. q. 7. Paulus

es primero en la amonestacion, y el vltimo en aprender el bien que amonesta. Y segun dixo Aristoteles, mas mueuen los exẽplos que las palabras: y esta fue la causa porque Christo Señor nuestro quando predicaua hablaua alos oyentes por parabolas y exemplos, porque con ellos hazia mas intelegible su dotrina; y el mismo Señor enseñò primero (como en los Actos de los Apostoles se dize) cõ obras q̃ con palabras. Viuio en el habito este virtuoso varõ mas de sesenta años, en los quales fue muy penitente, ayunando siempre a pan y agua, con alguna fruta y vna escudilla de caldo. Y con esta abstinencia lo traia Dios con vn rostro alegre, colorado y hermoso, como a Daniel y sus compañeros, que no queriendo comer de los manjares de la mesa del Rey Nabucodonosor, se mantenian, y andauan mas hermosos y loçanos que los otros, con solas legumbres y agua. Y lo mismo se verifica de la hermosissima Iudith, que auiendo vestido silicio, y hecho penitencia con ayuno continuo de algunos dias, con lo qual auia de tener el rostro marchito y macilento: pero nota la sagrada Escritura, que yua mas hermosa al campo de Olofernes despues del ayuno, de lo que antes ella era; porq̃ el Señor le auia acrecentado su hermosura. Anduuo siempre este varon santo descalço, y con solo vn habito sin tunica. Fue muy obseruãte de su regla, y por ninguna ocasion dexò de andar a pie: y acaeciale algunas vezes andando camino, quedarse medio muerto de dolor de vna quebradura grande que tenia, y viendolo assi algun Español, que a caso por alli passaua, combidarlo con vna caualgadura, y jamas aprouechar con el, para que subiesse en ella. Al fin de sus dias por algun tiempo fue muy visitado del Señor con enfermedad de perlesia en sola la lengua, que casi le quitò la habla, por lo qual ya no dezia Missa, y toda la mañana se estaua en la yglesia oyendo con muy grãde deuocion las que se dezian. Yuase muchas vezes a orar al altar mayor delante del santissimo Sacramento, en cuya presencia se feruorizaua tanto, que parece que salia fuera de si, y besaua (al parecer) en el ayre tan a menudo y con tanto ruydo de besos, que sonaua muy lexos la fuerça con que los formaua. Muchas vezes lo vimos de esta manera hablando con vn lenguaje confuso, que bien creiamos tener alguna vision diuina presente: hazia ademanes de abraços, llegando las manos a su pecho tan apretadamente, como si abraçara alguna persona muy querida. Daua vozes otras vezes, sin reparar en que vuiesse alguna persona que le oyesse, que era indicio del feruor de espiritu con que oraua. Fue tambien muy acometido de graues tentaciones de escrupulos, especialmente le deuia de hazer guerra el demonio con representarle algunas dificultades de la Fe: y estando de rodillas en la oracion se le oian algunas palabras acerca desto, diziendo a vezes: Dios trino y vno. No, no, sino trino y vno, yo creo, yo creo, Iesus, Iesus, y otras assi semejantes. Por esto andaua muchas vezes por la casa muy afligido, y en qualquiera parte de ella que encontraua algun mancebo corista le hazia hincar de rodillas y que le dixesse el Credo, y quando llegaua a pronunciar las palabras que deuian de ser de su tentacion, hazia que otra vez y otras muchas las repitiesse. Con estas cosas se andaua exercitando este varon de Dios en la pelea continua que traia con el demonio: con las quales piadosamente se puede creer, merecio mucho en el acatamiento diuino: y esto se conocio bien claro, porque en aquel tiempo fueron mas continuos sus espirituales exercicios, y resplandecio mas el feruor de su deuocion. Murio en el Conuento de san Francisco de Mexico, de edad decrepita de cien años, poco mas, o menos, correspondiendo su dichosa muerte a su buena y santa vida. Está sepultado en el dicho Conuento de Mexico.

Lib. 10. de cælo.

Daniel. 1

Fray Iuan de Bastida, digno de memoria

ria entre los santos varones que á auido en esta tierra, fue natural de Villa nueua de Barcarrota en Estremadura, de gente llana y esmerada en vida Christiana, sobrino del dicho padre fray Lorenço de Villanueua ya nombrado. Tomò el habito de religion en la prouincia de san Gabriel, de donde vinieron los primeros doze, y otros sieruos de Dios tras ellos. Y este religioso padre (aunque de aquella prouincia) vino entre los vltimos, cerca de los años del Señor de mil y quinientos y cinquenta: mas no fue el postrero en seguir las pisadas de los primeros, porque fue de los essenciales religiosos que esta prouincia del santo Euangelio à tenido, como verdadero hijo de san Francisco, por la estrecha obseruancia de su regla. Y aunque llegò como los otros obreros que el padre de familias llamò para la labor de su viña, a la vndezima hora (como dize san Mateo) auentajòse a otros que auian sido primeros, dexandolos atras como
Matt. 20 el buen segador, que se auentaja en vna grande haza de trigo a otros sus compañeros, que entraron en ella a segar con el en tiempo mas auentajado: porque aprendio luego la lengua Mexicana, que fue la hoz con que segò almas para Dios en esta abundantissima mies Indiana, para que fue llamado y traydo; y como buē peon, que para trabajar se desarropa, y casi desnudo y descalço se abalança a su labor, assi este sieruo de Dios vsando de vn habito vil y de sayal muy grossero, siguio las horas que le quedaron del Sol, que fue todo el tiempo que le restò de vida, no atendiendo a como vestia, sino a seruir en su ministerio con fidelidad de sieruo, que por solo amor seruia (como otro Iacob a Laban su suegro) por el amor de la bienauenturança. Y con tener desde su niñez cierta enfermedad, que el dezia venirle en herencia de sus padres y abuelos, que eran las piernas todas llagadas, como medio dessolladas, o quemadas, o llenas de fuentes, que le traian el rostro como atericiado; con todo nunca vsò andar a cauallo, sino siempre a pie, aunque fuesse por sierras y asperas montañas; ni traxo calçado, ni lienço, ni otra ropa, mas de su habito y manto de sayal grossero (como dezimos) ni dexò jamas de acudir al Coro, a Maytines y todas las otras oras. Fue vno de los doze que con zelo de reformacion quisieron fundar desta prouincia de Mexico otra mas recoleta, que llamaron Insulana, aunque no vuo efeto, como arriba en las vidas de otros suscompañeros se à tocado. Con ser hombre sin letras, mas de entender vn poco de Latin, por su vida exemplar y zelo feruentissimo de la obseruancia de su professsion, fue diuersas vezes electo en Difinidor y Guardian de Mexico, y de otras casas principales de la prouincia: y exercitò estos oficios con mucha acetacion y aprouechamiento de sus subditos. Supo la lengua Mexicana en breue tiempo luego como vino de España, como queda dicho, y en ella trabajò fielmente por espacio de quarenta años, cōfessando y predicando a los Indios, e instruyendolos en Christianas costumbres: y era tanta la aficion que le cobrò, por ver que con ella auia hallado medio suficiente para encaminar los hombres ydolatras a Dios, que el que le queria hazer lisonja, y alcançar del lo que le pedia, le hablaua en lengua Mexicana; de que recebia tanto contento, que no negaua cosa justa que por esta industria se le pidiesse. En estos exercicios de dotrinar y Euāgelizar la palabra de Dios se enuejecio este sieruo de Dios, hasta que el Señor fue seruido de lleuarlo para si, y darle el premio de sus trabajos, con muerte de mucho contento y aparejo, cōforme a la vida que auia viuido. Està enterrado en el conuento de san Francisco de Mexico.

(.?.)

CAP.

CAPITVLO. LXVII. DE *otros santos religiosos dignos de memoria desta prouincia del santo Euangelio.*

FRray Francisco de Marquina, natural dela ciudad de Victoria dela prouincia de Cantabria, hijo de padres Cristianos y nobles, segun el mundo, passò a esta Nueua España con zelo de la salud espiritual de los Indios, el año de mil y quinientos y quarenta y nueue. Aprendio luego la lengua Mexicana, y trabajò en ella con los naturales fidelissimamẽte. Tuuo vna prerogatiua y gracia concedida y comunicada de Dios, de atraer a si las voluntades de todos los que lo tratauan, con lo qual fue amabilissimo a todos los religiosos y seglares; assi Españoles como Indios; tanto que entre los muchos y grandes sieruos de Dios que à tenido esta prouincia del santo Euangelio, particularmente èl tuuo en vida, y le quedò despues de la muerte el titulo de Dilectus Deo & hominibus. Era tanto el cõtento que daua a todos su buen reposo, prudencia y santa conuersacion, que con ser moço en tiempo de tan santos y tantos viejos, ya le pronosticauan, que si viuia algunos años auia de ser prouincial de la prouincia. No es mucho esto, como
Iudi. 10. dize la Glossa en el libro de Iudith: porque justa cosa es, que el que hierue en amor de Dios sea de todos tenido por digno de toda honra; y añade Hugo Cardenal, que el glorioso martir san Sebastian siendo tan moço como era, fue muy querido y amado de todos los que le conocian: y da la razon, diziendo, que no era mucho que se lleuasse las voluntades de los hombres tras si, el que tenia la de Dios en su alma, de cuya gracia estaua lleno. Esta misma opinion tenia grangeada este bendito religioso con los frayles y todos los demas que le tratauan; por lo qual le pronosticauan estas y otras mayores cosas futuras. Mas era diferente del de los hombres el consejo y juyzio de Dios: el qual porque le era agradable su anima, como lo era su conuersacion a los hombres, se dio priessa a sacarlo de en medio de los peligros del mundo. Y fue assi, que este sieruo de Dios oyò su curso de Artes y Teologia en esta prouincia del Angelico mancebo fray Miguel de Gornales, en el conuento de Tuchmilco, donde lo leyò: de donde vino el dicho fray Francisco por discreto del capitulo prouincial, que se celebrò en el de Huexotzinco en aquella sazon, que fue acabado este curso; y luego imediatamente fue compelido por la obediencia, y harto contra su voluntad a que fuesse por Guardian del conuento de Xalapa: donde con los trabajos de la visita (que entonces era mucha, y de tierra muy aspera y caliente) y con achaque de vn rezio aguacero que sobre el cayò en aquellos caminos, vino a enfermar, y murio en breue bienauenturadamente en el Señor. Enterròse en el mesmo conuento de Xalapa. Sap. 4.

Fray Antonio Quixada, sacerdote y predicador Teologo, fue natural de Medina del Campo, nacido de padres nobles. Siendo muchacho de poca edad lo embiaron sus padres a la vniuersidad de Salamanca, donde auiendo oydo los sacros Canones, queriendo seguir las pisadas de vn religioso tio suyo, que a la sazõ era prouincial de la prouincia de Santiago, tomò el habito en el conuento de san Francisco de Salamanca. Hecha professiõ, despues de auerlo ocupado algun tiempo en exercicios de la diciplina regular y religiosa, le dieron estudio de Artes y Teologia, en lo qual aprouechò mucho, saliendo muy biẽ con todo lo q̃ se le enseñaua: porque notablemente era estudioso y recogido, y de condicion muy sincera, pacifica y quieta. Y despues que algunos años estuuo en aquella prouincia con loable conuersacion y fama de buen religioso, llamòlo el Señor para seruirse del en estas partes de las Indias. Vino primeramente a la prouincia de

Quauhtemala, donde cō las prendas que tenia de buenas letras, no le dieron lugar para que se diesse a la lengua de los naturales: y asi se ocupò siempre en ayudar con sus letras a los Españoles en las predicaciones, confessiones y casos de conciencia que le preguntauan. Fue en aquella prouincia electo en Custodio: y despues de algunos años, por la mayor necessidad que de su persona auia en la de Yucatan, se passò a ella, donde estuuo poco menos de diez años, exercitando los mesmos oficios de confession y predicacion con los Españoles, y edificandolos grandemente con su loable vida y exemplo. De alli vino a esta prouincia del santo Euangelio, con negocios que se le ofrecieron; y juntamente con desseo de ver si su buen concierto, asiento y religiō era conforme a la fama que tenia. Y estando bien satisfecho de lo que della auia oido, se quedò en ella por morador, y residio en Mexico lo restante de su vida, que fueron quinze años, edificando con su exemplo y dotrina como en las demas partes lo auia hecho; siruiendo juntamente de calificador del Santo Oficio, en compañia del padre fray Diego Ordoñez, y leyendo santa Teologia a los religiosos. Con ser este bendito padre tan docto en letras, era de vn natural y condicion tan sincera, y entendia tan poco de las cosas del mūdo, como hombre sin malicia, que qualquiera le hazia creer lo que le dezia en las cosas y casos de acà del mundo, aū que fuessen tales que no auia razon para creerlas. Por auer entrado muchacho en la religion, y no ser nada atreuido, ni malicioso, se tiene por cierto que no conocio a muger, ni fue contaminado del vicio de la carne. Y asi con loable fama de vida y santa conuersacion acabò su curso en el conuento de san Francisco de Mexico, siendo de casi ochēta años de edad, y de habito poco menos de sesenta.

Està sepultado en el dicho cō uento de Mexico.

(.·.)

CAPITVLO. LXVIII. QVE trata la Apostolica vida del venerable padre fray Gonçalo Mendez.

ENtre otros religiosos dignos de eterna memoria, que con zelo de la saluacion de las almas, desterrandose de su patria, passaron a las Indias, fue muy esclarecido e insigne el padre fray Gonçalo Mēdez, inclito fundador de la santa prouincia de Iesus de Guatemala, y grande ministro del Euāgelio en aquella tierra. Fue este santo fundador natural de la ciudad de Guadalajara, en el reyno de Toledo, y en su mocedad tomò el habito de nuestro padre san Francisco en la prouincia de Santiago, y con otros religiosos della se passò a la Nueua España, con grandes trabajos que se le ofrecieron en este camino, porque le anduuo todo a pie. Fundò en el reyno de Guatemala vna Custodia, y en esta y en la de Yucatan fue Custodio antes que fuessen prouincias, y en entrambas fundó muchos conuentos, yglesias, escuelas y seminarios de niños, donde les dotrinauan las cosas de la Fe. Conuirtio muchos Indios, y bautizò muchos dellos: y finalmente fue vn gran ministro de Dios, y muy obseruante de su regla, muy penitente y contemplatiuo, y en la oracion tuuo muchas visiones, y le reuelò Dios grandes cosas. Fue honestissimo, y huyò tanto de la conuersacion de las mugeres, que mirarlas a la cara no queria. Ayunaua mucho, y guardò toda su vida las tres quaresmas, la dela yglesia, el aduiento del Señor, y la que en la ordē se llama de los benditos. Y por mejor dezir, toda su vida fue vna continua Quaresma y ayuno perpetuo: porque despues que passò a las Indias, de tal manera se sacrificò a Dios por la virtud dela abstinencia, que nunca comio carne, ni pescado, sino yeruas, raizes, o frutas, ni probò vino. Y aunque por sus oficios fue algunas vezes a Mexico a tratar negocios con el

Co-

Comissario general de Indias, trezientas leguas de donde el estaua, y otras tantas de buelta, siempre las anduuo a pie, y descalço, y no traxo mas de vn habito de sayal a rayz de las carnes. Su cama era vna tabla, sin otra ninguna cosa, y por cabecera vn madero: de lo qual despues de su muerte (como de reliquias muy preciosas) se hizo el altar que oy està en el coro del conuento de Guatemala. Fue tan pobre este bendito padre y menospreciador de las riquezas, oro y plata de las Indias, que nunca tuuo mas que el Breuiario en que rezaua; y quando era Prouincial, vna escriuania para despachar los negocios del oficio. Fue gran seguidor del coro, en tanto grado, que estando enfermo de la enfermedad de la muerte, hazia que dos frayles le lleuassen a el, y a dezir Missa à la yglesia: y a los que se lo estoruauan dezia le dexassen, porque no auia gloria en la tierra como el altar y coro. Visitandole en su vltima enfermedad el Presidente de la Audiencia de Guatemala, y el Obispo de aquella ciudad, a entrambos hizo platicas muy espirituales de las obligaciones de su oficio, y a los frayles vna cō mucha deuocion y lagrimas. Y poco antes de su muerte, auiendo recebido los sacramentos en el conuento de san Francisco de Guatemala, vno delos que el fundò en esta prouincia, passò al Señor, a los cinco de mayo, de mil y quinientos y ochenta y dos, vn Sabado a la hora de la Missa de nuestra Señora, como el mismo lo auia dicho mucho antes de su muerte: la qual se diuulgò luego por la ciudad, y asi acudieron a su entierro infinitos Indios, llorandole tiernamente, porque le tenian todos por padre. Su cuerpo lleuaron en ombros hasta la sepultura el Obispo de la Vera Paz (que acertò a hallarse presente) y el Presidente y dos Oydores de la Real Audiencia, y hizo el entierro, y dixo la Missa el Obispo de Guatemala don Gomez de Cordoua, e yo hize el oficio de Diacono (dize el padre fray Iuan Casero, en cuyas manos este bendito padre espirò, que es el que escriue esto en vna relaciō, firmada y jurada, que me embiò de la vida y muerte de este sieruo de Dios, especialmente de aquellas cosas q̄ el vio por sus ojos) y vi que todos le leuātauan por santo, y le quitauan la ropa, hasta las flores delas andas, por auer tocado su cuerpo, las lleuauan por reliquias.

Ocupadisimo andaua este santo fundador en la conuersion de los Indios, y fundacion de su prouincia de Guatemala, quādo hizo Dios vn castigo en los mismos que conquistaron la tierra, de los mas exemplares y espantosos que los siglos an oido, y es fuerça se sepa la causa del, por justificar la de Dios, que quiso castigar pecados tan escandalosos y atroces, como estos hombres auian hecho, tātos robos, crueldades, muertes y tiranias, con que despoblaron muchas tierras, y mataron muchos inocentes, y al mismo Rey, caciques y señores de la tierra quemaron en viuas llamas, destruyeron toda la prouincia de Luzcatan, y gran parte de la costa del mar del Sur, y quemarō y mataron mas de cinco quentos de Indios, todos (o los mas) sin recebir el bautismo, y sin conocimiento de Dios, y esto en diez y seys años que duraron. Estas cosas y otras muchas, que de intento callo, sucedieron siendo el capitan y caudillo el que gouernaua el reyno con titulo de adelantado, plegue a Dios aya tenido misericordia de su alma, y se aya contentado con el exemplar castigo que hizo del en esta vida; porque murio atropellado de vn cauallo; y preguntando que le dolia, respondio siempre, que el alma. Este adelantado con su gente, tan llenos de oro y riquezas como cargados de pecados y abominaciones, despues de auer hecho sangrienta guerra a los Indios, se boluieron a gozar de su paz a Guatemala, dō de fundaron la ciudad de Sātiago, la qual a penas se vuo acabado, quando en vengança de sus fundadores la destruyò Dios con vn diluuio tan milagroso y espantable, como si a porfia se conjurara el cielo y la tierra contra esta gente y su ciudad. Y asi el dia de nuestra Señora de Setiembre,

bre, del año de mil y quinientos y quarẽta y dos, se abrieron las cataratas del Cielo, y començò a llouer tan rezia y continuamente tres dias enteros, que parecia se anegaua todo el mundo: y se cuenta q̃ se vieron por el ayre, y se oyerõ cosas de grande espanto. Y de vn bolcan, a dos horas de la noche salio tan grande auenida de agua, que se lleuaua las casas enteras, y traia rodando los peñascos por las calles tan grandes como veynte cuerpos de bueyes, y como grãdissimas cueuas. Ahogaronse seyscientas personas, y vuo casa en que se ahogaron quarenta, y la primera que lleuò este diluuio fue la deste adelãtado: y parecio justicia de Dios se comẽçasse el castigo y la execucion de la pena por la casa del que tuuo mayor culpa. Ahogò el diluuio a su muger con onze criadas suyas, justo castigo del Cielo, porque dixo, que ya no le podia Dios hazer mayor mal que auerle quitado su marido: y assi acabò el y ella, y otros muchos de aquellos conquistadores, complice de su pecado. Y la ciudad quedò tan assolada y destruyda, que los que escaparon viuos, quedaron tã escarmentados, que no la quisieron mas habitar: y assi fundaron otra de nueuo, a la qual llamaron Santiago de Guatemala, que fue el mismo nombre que tenia la primera.

No fue el santo fundador desta santa prouincia el primero que predicò en ella la Fe a los Indios, porque muchos años antes la auian ya predicado, y conuertido a muchos los santos y venerables padres fray Toribio Motolinia, y fray Andres de Olmos, con otros religiosos de su santo zelo y buen espiritu; aunque no se que fundassen conuentos de la orden, o porque los conquistadores susodichos no lo consintieron, por no tener testigos de sus cosas, o porque como los Indios andauan tan alborotados con la guerra y maltratamiento que los hazian, no hallaron bastante disposicion por entonces. Y assi dexãdo esta tierra se fuerõ a predicar a otras partes de las Indias; hasta q̃ el año de mil y quiniẽtos y quarenta traxo Dios nueuos obreros desta orden al reyno de Guatemala, que fue el bienauẽturado padre fray Gonçalo Mendez, con seys compañeros, con los quales y otros doze que le vinieron de España predicò la Fe en esta tierra, y fundò en ella la Custodia del nombre de Iesus de Guatemala, sujeta a la prouincia del santo Euangelio: la qual el año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, en el capitulo general de Aquila fue eregida en prouincia, quedandose con el mesmo nombre que antes se tenia.

Fue este santo fundador varon de auẽtajadissimo espiritu, de mucha oracion y contemplacion, y en ella muy regalado de Dios. Tuuo algunas reuelaciones, de las quales sola vna contarè, que por tenerla comprobada con papeles tan autenticos, que en juyzio contraditorio harán Fe, y ser la materia tan graue para honra y gloria de Dios, la quise poner aqui, assegurando al lector que ninguna cosa en esta historia me à puesto mayor cuydado que aueriguar la verdad de las que en ella se escriuen, no solo para enterarme yo dellas, sino para que todos lo esten. Y para que conste de la que en si contiene el caso del capitulo siguiente, despues de auerlo sabido por relacion de dos padres sacerdotes graues y ancianos, y el vno dellos Prouincial, y varon doctissimo, de cuya autoridad y buen credito no se puede tener sospecha; para que ninguno la tenga de caso tã marauilloso y graue, hize otras diligencias para poderle poner en historia: y a buelta desta supe que en vn conuento de la orden auia testimonio de esto, y assi le fuy luego a buscar, y le hallè, que es del tenor siguiente.

(.?.)

CAP.

CAPITVLO. LXVIX. QVE contiene el testimonio de como reuelò Dios à su sieruo, que el Emperador Carlos Quinto fue libre de las penas del Purgatorio.

FRAY Iuan Casero ministro Prouincial de la prouincia del nombre de Iesus de Guatemala, de la orden de nuestro serafico padre san Francisco, a todos los que vieren la presente relacion, hazemos fe y verdadero testimonio, que no tiene mas palabras, ni menos de las que fueron dichas por el muy reuerendo padre fray Gonçalo Mendez, cuyo tenor y circunstancias son las presentes.

En el año de mil y quinientos y ochenta y dos, Viernes a quatro dias del mes de Mayo, en nuestro conuento de san Francisco de Guatemala, que es vna de las prouincias que nuestra orden sagrada tiene fundada en estas Indias de la Nueua España, y cargo de su dotrina desde los principios de su conquista. Estando el muy reuerendo padre fray Gonçalo Mendez, Prouincial della, tan a lo vltimo de su vida, que luego Sabado, cinco de Mayo murio, siendo de edad de setenta y seys años, o pocos mas, de los quales auia gastado quarenta y vno entre los Indios desta tierra, predicando, confessando y administrando a los religiosos desta prouincia y la de Yucatan; auiendo sido en ella ministro Prouincial, y siendolo actualmente desta prouincia la segunda vez: y estando muy en lo vltimo de su vida, llegò el enfermero al general de Teologia, donde yo estaua leyendo la licion de prima, y me dixo que el padre Prouincial me llamaua: y entrando en su celda me mandò yr a dezir Missa, y que deuotamente encomendasse a Dios cierto negocio, y hecho esto boluiesse luego a su presencia; y quando bolui me tomò juramento, y mandò por santa obediencia, que hasta despues de su muerte no dixesse a ninguna persona lo que me queria dezir: y luego dio muchos suspiros y grãdes solloços, y derramãdo muchas lagrimas, dixo: Temo la justicia de Dios si à de ser tan rigurosa conmigo como mis pecados merecen, y como lo fue con el Emperador Carlos Quinto: y aunque è sido gran pecador, no temo muerte, ni pena, como yo no pierda a Dios. Y prosiguio diziendo: Tambien tengo la memoria de lo que os quiero dezir, como si agora se me representara; y no lo è dicho (ni aun en confessiõ) a ninguna persona. Cõsolole al bendito viejo lo mejor que pude: el qual tomandome juramento otra vez, y entre sus manos y las mias, dixo: Desde q̃ tuue vso de razon tuue tanto amor al Emperador Carlos Quinto, que todos los dias de mi vida hize particular oracion por el, cõ mas instãcia q̃ por otra ninguna persona; hasta q̃ vn dia, quatro años despues de su muerte, acabando yo de dezir Missa, en la qual le encomẽdè a Dios como solia, me fuy al coro; y estando en el haziendo la acostumbrada oracion por el, vi vna vision, no se si con los ojos del cuerpo, o con los del alma, solo se que fue todo en breue tiempo: y estando yo despierto y libre de mis sentidos, porque ni era hora de sueño, ni yo estaua en disposicion de poder dormir, y me hallè acabado el caso como de antes estaua. Vi vn juyzio formado, y sobre vna silla de magestad sentado el juez, que era Dios, y al rededor del muchos Santos y Angeles; y vi que traian a juyzio vn hombre muy afligido, y en su semblante y aspecto parecia le sacauan de alguna larga y penosa carcel. Venia lleno de prisiones, arrastrando muchas y largas cadenas. Y vi tambien que los demonios le acusauan de grandes e inormes pecados, que contra Dios auia cometido, sin auer hecho penitencia dellos; y los mesmos demonios que le acusauan presentauan por testigos a todos aquellos Angeles y Santos: y yo conoci muy bien a este reo, que era el Emperador Carlos Quinto: y aunque tantos demonios le acusauan, y venia el pobre tan miserable y afligido, no pare-

ce el

ce le dio esto mucha pena, ni respondio cosa en su disculpa; solamente leuantò los ojos, y con summo acatamiento y respeto los puso con mucha confiança en aquel soberano juez, como quien le pedia declarasse la verdad de aquella causa: y sin hablar Dios palabra, mostrò en si mesmo a todos los Santos y Angeles, que en aquellos crimines de que el Emperador era acusado, no auia tenido culpa, por auerlo hecho como ministro de la justicia de Dios, y con reuelacion particular de su diuina Magestad, y assi auia de ser premiado por ello. Por lo qual el Emperador quedò tan alegre y contento, que fue cosa de espanto; y los Angeles y Santos adoraron a Dios en aquel secreto juyzio; y muy contentos y alegres ahuyentaron a los demonios: y tomandole el mismo Dios al Emperador por la mano le lleuò a la gloria consigo. Esto vide, y quisiera yo dezirlo a su hijo nuestro Rey, y para dezirselo yo al Presidente y Obispo, los llamaua; por lo qual si yo muriere, os mando lo comuniqueys con ellos. Y si les pareciere conuiene para gloria de Dios lo escriuireys. Y con esto acabò, y yo lo fuy luego a escriuir, y se lo bolui a leer, y dixo estaua bien: y de aquel original es este vn verdadero traslado. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello mayor de mi oficio, que es fecha en nuestro Conuento de san Francisco de Guatemala dia de todos Santos, año de mil y quinientos y ochenta y tres. Fray Iuan Casero, ministro Prouincial.

Digo yo fray Pedro Oroz, Comissario general de las Indias en la Nueua España, de los menores de nuestro serafico padre S. Francisco, que este traslado està bien y fielmente sacado de vn original que me embió el padre fray Iuan Casero, Prouincial de la prouincia de Guatemala, sellado cō el sello mayor de su oficio, y firmado de mi nombre, en Coatlichā, a veynte y quatro de Março, de 1584. Fray Pedro Oroz.

Digo yo fray Francisco de la Cōcepcion, Guardian del dicho conuento de S. Miguel de Coatlichā; y notario del muy reuerendo padre fray Pedro Oroz, Comissario general arriba nombrado, que es verdad, q̃ yo corregi el sobredicho traslado con el original arriba contenido, y està verdaderamente sacado, y es verdad todo lo contenido enel acto precedente. Testigos que se hallaron presentes. Fray Pedro Serrano, y fray Christoual Sāchez, y fray Antonio Bocardo, y fray Gabriel Arias. Fecha en el Conuento de Coatlichan, en veynte y quatro de Março, de mil y quinientos y ochēta y quatro. Fray Francisco de la Concepcion.

Este testimonio es vn traslado de traslado, por lo qual en derecho no haze fe: y porque a todos le haga en negocio tan importante y graue, sabiendo yo que era viuo el sobredicho padre fray Iuan Casero, que embiò este testimonio, le escriui q̃ embiasse esta relacion deste caso, jurada y firmada de la misma manera que sucedio; y me embiò otro testimonio original que concierta con el susodicho: e yo juro in verbo sacerdotis, que lo que aqui digo, y lo que en entrābos testimonios se contiene, es vna misma cosa; saluo que en este vltimo se añade la clausula siguiente, que sucedio despues de auerse escrito el primero.

Yo tratè esto con los dichos señores presidente y Obispo de Guatemala, y dixeron que para gloria y honra de Dios y del Emperador Carlos Quinto conuenia mucho diesse dello noticia al Rey nuestro señor don Filipe segundo de este nombre, que entonces reynaua en España. Y como el caso se diuulgasse llegò a oydos del padre fray Pedro Oroz, Comissario general de las Indias en la nueua España, y luego con el mismo que embiò a visitar esta prouincia, y a presidir en el capitulo, donde yo sali por prouincial, dos meses despues de la muerte del venerable padre F. Gonçalo, me lo mandò cō testimonio firmado de mi nombre, y sellado con el sello de mi oficio: y assi lo

hize,

hize, y el se le embiò al Rey nuestro señor. Y viniendo yo despues a España, llegado a Madrid me dixo el padre fray Lucas de Aliende, que hazia oficio de Comissario General de Indias en la Corte, que el en persona lleuò el sobredicho testimonio al Rey nuestro señor don Felipe segundo, y se le dio en su mano, y delãte del le leyò. Y guardãdole en su pecho, dixo: Con razon estimo yo vuestra Ordẽ, padre, pues della me vienen tantos consuelos. Y algunos dias despues me dixo en Toledo el Reuerendissimo General de la Orden, nuestro padre fray Francisco de Sosa, que auia visto este testimonio con firma en manos del Rey don Felipe nuestro señor, tercero deste nombre, nieto del sobredicho Emperador don Carlos Quinto, que le embiaua al Escurial, al qual me remito: y lo que en este digo es verdad, y de ella doy fe y testimonio. En seys dias del mes de Março de mil y seyscientos y siete años. Fray Iuã Casero.

Fray Pedro de Ballesteros, ministro Prouincial y sieruo en esta prouincia de Cartagena, digo que por quãto el padre fray Iuan Casero, predicador, con instancia me à pedido autorizasse este testimonio contenido en las dos hojas de arriba, en que se contiene vna fe que da de vn caso acontecido en la prouincia de Guatemala, de Indias, por esta digo que me consta ser dado por el dicho padre; porque el me le leyò, y le firmò de su nombre; y jurò en mi presencia ser todo lo contenido verdad, de que yo el secretario doy fe. En nuestro conuento de santa Maria de las Vertas, a cinco de Mayo, de mil y seyscientos y siete años. Fray Pedro de Ballesteros, ministro Prouincial. Fray Frãcisco Donoso, secretario.

CAPITVLO. LXX. DE la vida del Apostolico varon fray Francisco Gomez.

EL santo y Apostolico varon fray Frãcisco Gomez fue natural dela ciudad de Valladolid en los reynos de Castilla, hijo de nobles padres: en su puericia y niñez fue dellos enseñado en los ordinarios principios de leer y escriuir, que son las cosas primeras que los buenos y cuydadosos padres enseñan a sus hijos, lo qual aprendio el niño Francisco en muy breues años, juntamente con la Latinidad, en que salio auentajado, por ser de muy buen ingenio y de singular memoria. En los tiernos años de su edad fue entregado de los dichos sus padres a vn tio suyo en la ciudad de Burgos, para que apartado del regalo paterno supiesse de los trabajos que passan los que sin padres se crian. Siendo ya este santo varon de edad de catorze, o quinze años sucedio, q̃ el santo Obispo de Mexico fray Iuã de Zumarraga boluio desta Nueua España a Castilla, a cosas importantes q̃ tenia que tratar con la magestad del inuictissimo Emperador don Carlos Quinto, de gloriosa memoria, tocantes a estos reynos de las Indias, como protector que era de los Indios (como en la vida de este santo Obispo dezimos) y concluydas sus causas, y boluiendose a esta Nueua España, llegò a Burgos, y posò en la casa deste niño, por ser muy amigo del dicho su tio Mendiola. Y agradandose de su modestia y habilidad, le pidio con instancia que se lo diesse, para traerlo consigo, pareciendole que en los años futuros, dandole Dios vida, seria de mucho prouecho en esta tierra; especialmente que en aquellos tiempos estaua toda ella muy necessitada de Españoles, por ser poco el numero de ellos que entonces auia. Concediosele de buena voluntad, lo vno por ser el santo Obispo varon tan venerable, que no se le podia negar; y lo otro, porque le parecio al dicho su tio, que viniendo en su compañia no venia por criado, sino por hijo; y que no solo no perderia parte dela mucha virtud que ya mostraua, sino que yria creciendo en ella con el exemplo de tan santo y Apostolico

tolico maestro. El muchacho Francisco que lo sintio, començò a hazer sentimiento de niño, llorãdo dexar al tio que tenia por padre: pero para obligarle a que saliesse de Burgos, le dixeron que no yua sino por vna carta que el dicho señor Obispo le auia de dar en cierta parte del camino, que no se fiaua de otro que del y de su cuydado. Con este engaño salio en su compañia, y llegaron al puerto de san Lucar, donde se auian de embarcar para hazer el viage. Francisco que mas atendia a boluerse a la compañia de otros dos primos suyos que en Burgos auia dexado, que a la del santo Obispo, en cada lugar que llegauan importunauale, diziendo que le diesse la carta para boluerse, porque se alexaua mucho, y temia ser reprehendido en tanta tardança. Desta manera le fueron entreteniendo hasta el dicho puerto de san Lucar, donde se embarcò, sin valerle ninguna escusa, ni la voluntad contraria que mostraua.

Llegados a esta Nueua España, año de mil y quinientos y treynta y tres, prosiguio Francisco el estudio de las letras, cuyos principios ya traia sabidos de España. Y como era naturalmente inclinado a la virtud, crecio en ellos tanto, que en breue tiempo salio bien enseñado. Y pagado el santo Obispo Zumarraga de su saber, le auentajò a todos los mayores de su casa. Y siendo muy moço le ordenò de Missa, y le hizo su secretario, en el qual oficio le siruio ocho años. Corrio la fama de la virtud y saber del padre Francisco Gomez vulgarmente, porque assi como la brasa no se puede encubrir en el seno sin que luego humee, assi la virtud, que es don de Dios, no puede ocultarse, por mas que quiera encubrirse: de que viuia gozoso el santo Obispo. Era Virrey entonces desta Nueua España el ilustrissimo don Antonio de Mendoça (de quien hazemos memoria en otra parte) y oyendo dezir la fama que deste venerable varon corria, pidiole al Obispo que tuuiesse por bien de darselo. Hizolo assi el Obispo, aunque sintio la falta que le hazia. Entrò en palacio, y seruiale al Virrey de secretario, y quando comia le leia a la mesa, porque fue vno de los mejores lectores que en esta tierra se an conocido. Estuuo en esta vida otros ocho años, pero como el espiritu le inclinaua a mayor perfeccion de vida, andaua el bendito padre Francisco Gomez muy inquieto con la de palacio: y tocado del impulso diuino, tomò el habito de religion monastica en el religiosissimo conuento de mi glorioso padre san Francisco de Mexico, donde passò el año de su nouiciado, aprouechando en la virtud con grandes acrecentamientos della, gozando de Dios a sus solas, con el regalo que sabe comunicar a los que de coraçon se le ofrecen. Despues de professo se ofreciò embiar a la prouincia de Guatemala al santo fray Alonso de Escalona, para cosas que en la dicha prouincia se ofrecian (como dezimos en su vida) y diosele por compañero; el qual le acompañò en esta jornada a pie y pobremente, como el santo fray Alonso acostumbraua. En aquella tierra aprendio breuemente la lengua Achi, que es la de sus naturales, y muy dificultosa de aprender, porque le auia comunicado Dios el don de lenguas, que refiere su Apostol san Pablo, y en ella aprouechò algunos años. Boluio a esta prouincia de Mexico, y en ella confessaua y predicaua a los Mexicanos en su lengua Mexicana, por ser vno delos que mas profundamente la supieron; la qual enseñò a muchos religiosos, persuadiendoles a que la aprendiessen, para aprouechar a los Indios, diziendoles que era el oficio que Dios les tenia encomendado en este nueuo Mundo. Y assi amaua a los Indios, como si fueran hijos nacidos de sus entrañas, porque el amor que nace de la caridad haze a sus amantes tiernos. Era summamente pobre, y jamas vsaua de mas ropa que la ordinaria que la orden concede. Fue castissimo todo el tiempo de su vida, y no solo en la obra, sino

lib. 5. del tomo 1.

tambien

tambien en sus palabras, y era tambien hablado en lo justo y dezidero, que deleytauan sus razones. Y por ser de tan gran juyzio y talento, fue muchas vezes compañero de prelados superiores: y aun que por sola la obediencia acetaua su compañia, mostraua con actos esteriores lo que su alma sentia verse fuera de su rincon y recogimiento; y temia tanto verse por esta via destraydo, que escusaua todo quanto podia palabras y conuersaciones seglares; por esta causa huya dellos, y no los trataua. Fue tan especial en este cuydado, que con tener en esta ciudad de Mexico parientes y deudos muy honrados, jamas les escriuio, ni quiso verlos, por mas que lo dessearon. Y quando algun prelado le mandaua que le acompañasse, acetaua su compañia con condicion que no le auian de obligar a entrar en la dicha ciudad de Mexico, donde tenia sus deudos. Lo qual facilmente le concedian por ser justa su demanda. Y assi sucedia, que quando llegauan a los Conuentos comarcanos de la dicha ciudad, se quedaua en vno dellos, dandose a Dios todo aquel tiempo que auia de gastar en darse a la conuersacion y trato delos hombres. Era amigo del desprecio y abatimiento, y se turbaua mucho quando le entraua alguno en la celda; pareciendole que aquella visita era en razon de estimarle; y no quisiera que se acordaran del, sino que todos le tuuieran en vltraje y menosprecio. Huia todo lo possible la opinion de que le tuuiessen por buen frayle; porque dezia que todo era laço para caer de la humildad, y queria que sus obras a solo Dios fuessen manifiestas, que es el que de lo abscondido de sus Cielos ve las de cada vno, y sabe el peso y valor que tienen. No era parlero en los beneficios que de ordinario recebia de sus misericordiosas manos (que los sabe comunicar largamente a los que a el solo quieren, y por el desprecian los de este mundo caduco y breue) y assi guardaua este tesoro en lo secreto de su coraçon, como joya que tanto valia: porque el mercader trapacero dela vana gloria no le engañasse y robasse tan alta y celestial mercaduria: y en esta virtud se ygualò a los mas Apostolicos y perfetos varones que an florecido en este nueuo mundo, cuyo dicipulo el auia sido. Si algunos religiosos en platicas espirituales q̃ con el tenian, le preguntauan algo q̃ a el le parecia que era en razon de saber lo que el Señor le comunicaua, no respondia; y sin querer mostraua con señales esteriores quan rica tenia el alma de las mercedes de Dios, y consolaciones del Cielo. Era muy dado a la oracion mental, y en ella gastaua muchas horas del dia; y tan absorto y eleuado andaua en su amado y dulce Iesus, que muchas vezes comiendo, si le sabia bien algun manjar de los que a la mesa se seruian, leuantaua el rostro y ojos al Cielo, y dezia: Bendito sea el que te criò para vn pecador como yo, y con el bocado en la boca se quedaua por vn largo espacio eleuado y suspenso, sin atender a lo que hazia. Tenia tambien muchas y muy asperas diciplinas. Si se acusaua en la confession que de ordinario hazia, de auerse descuydado en los exercicios espirituales en que de ordinario andaua ocupado, luego dezia; que de verdad no se apartaua de Dios. Y echauase bien de ver, pues continuamente se apartaua del mundo por solo llegarse a el; y podia dezir con el glorioso Apostol san Pablo: Viuo yo, mas no soy yo, porque viue en mi Iesu Christo. Era muy buen escriuano, en especial se auia dado a hazer letra que llaman de redondo: y los ratos que pudiera tener ociosos y desocupados se ocupaua en escriuir las palabras de la consagracion, de que se vsa en los altares: y el mismo las iluminaua y pintaua, y las daua a las conuentos dela prouincia, porque en aquellos primeros tiempos auia falta desto. Nunca queria ser prelado de ninguna manera que fuesse,

se, aunque lo pudo ser muchas vezes de todos los oficios que ay en vna prouincia; y se escusaua dellos con las mejores escusas que podia. Era muy continuo seguidor del Coro, y jamas faltaua del las vezes que podia: y siempre rezaua en compañia el oficio diuino. En todo el tiempo que viuio en la Orden jamas se quito habito, ni tunica. Y con auer padecido mas de treynta años enfermedad de gota, no vsò de lienço, ni de otro algun regalo. Era abstinentissimo, y nunca en sus enfermedades comio carne los dias prohibidos por la santa yglesia Romana, y por la regla, assi en Quaresma como en Aduiento, Viernes y Sabados: y siempre ayunò todos los ayunos de la Orden, sin tener respeto a sus largas y prolijas enfermedades. El camino que hizo a la prouincia de Guatemala fue con tanta abstinencia, que ni el, ni su compañero, con ser la jornada de mas de trezientas leguas, y a pie, no comian carne, y se contentauan con solo pan y agua, y alguna naranja quando la tenian; porque sabian que no con solo pan se sustenta el hombre, sino con la palabra de Dios, que procede de su boca; la qual traia siempre este santo y Apostolico varon en su coraçon y memoria. Fue muy enfermo de los ojos; y pienso que esta enfermedad le procedio de las muchas lagrimas que derramaua, y los traia de ordinario encendidos y encarnizados. De esto vino a cegar en su vltima vejez. Estuuo ciego mas de diez años, pero la ceguera de los ojos corporales no le priuaua de la vista espiritual de su alma, ni de sus continuos exercicios, antes con mucho mas feruor de espiritu continuaua el Coro, en especial a los maytines; que como auia sido hombre de felicissima memoria, sabia todo el Psalterio y muchas otras cosas del rezado, con que acompañaua a los demas religiosos que rezauan. Comulgaua comunmente todos los dias de fiesta y los otros mas que le parecia, por no priuarse de este tan singular regalo; haziendose lleuar de ordinario a la yglesia para esto: y siempre oia muy atenta y deuotamente Missa. Viuio nouenta y cinco años, y en la religion los sesenta y cinco. Y cargado de buenos dias murio en el Señor a los mil y seyscientos y onze de su nacimiento y venida al mundo, a los catorze dias del mes de Março, quando celebra la orden de nuestro glorioso padre san Francisco la traslacion del serafico doctor san Buenauentura, en el conuento del glorioso Apostol san Andres de Cholulla. Supose su bienauenturada muerte luego en el conuento grande de la dicha ciudad por los frayles menores: y el Guardian y conuentuales fueron por su cuerpo, para darle honrada sepultura en el dicho conuento grande: pero hizieron contradicion los de san Andres y los Indios de aquella cabecera, por no perder tesoro tan estimable, y assi fue enterrado alli con grandissima solenidad y aplauso: porque quiere Dios que los que huyen del mundo viuiendo en el, el mundo los busque en muerte para honrarlos y premiarlos; y assi yaze alli este santo cuerpo en la capilla de aquel heremitorio. Dexò escritos de su mano algunos memoriales de vidas de algunos santos religiosos de su tiempo, de que en algo yo me è aprouechado para escriuirlas, que van en esta larga historia, y las è sacado con toda la puntualidad conforme a sus memoriales, sin faltar en cosa alguna, porque siempre me è preciado de escriuir verdades.

CAPITVLO. LXXI. DE la vida del venerable y Santo varon de Dios fray Domingo de Areyçaga desta Prouincia del Santo Euangelio.

EL

EL benerable varon fray Domingo de Areyçaga, fue natural de Villa Real, pueblo conjunto Alegazpi, en la raya de Guipuzcoa. Desde su niñez se criò en la Ciudad de Vitoria, dōde tomò el habito en el Conuēto de san Francisco de aquella Ciudad, siendo muchacho de mucha simplicidad (como los ay y se crian en aquella tierra) luego que se hordenò de Missa passò a esta nueua España, el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, con desseo de emplearse en la viña del Señor. El Comissario que lo traxo (que despues fue Obispo de Yucatan fray Francisco de Toral primero Apostol y Euangelizador de la lengua Popoloca) conociendo la bondad y virtud deste mancebo, lo escogio y lleuò consigo a la Prouincia de Tecamachalco (que es de los Popolocas) paraque aprendiesse aquella lengua la qual aprendio en muy brebe tiempo, y sabida fue luego embiado al estudio donde començando desde los primeros Rudimētos de la gramatica Latina, prosiguio vn curso de artes y otro de la sagrada Teologia: con todo lo qual salio muy doctamente: porque de mas de ser hombre de muy buen entendimiento, era de muy tenaz memoria (cosa muy necessaria para la acquisicion de las ciencias) y ayudaua mucho a esto tener su anima muy desnuda de otros cuydados: porque no los auia en el pecho deste santo Religioso, sino de solo seruir a Dios, y aprender las letras que tan doctamente les enseñaua el excelentissimo varon fray Frāncisco de Bustamante, que leyò sus cursos en el Conuento de Tecamachalco, donde el Apostolico varon fray Domingo auia aprendido la lengua de aquella naciō y Prouincia: en la qual tambien aprouechaua a sus moradores, sin embaraçarse ni impedirse de sus estudios: haziendo como el buen soldado Iudas Machabeo, que con vna mano jugaua y blandeaua la espada contra los enemigos que venian a contradezirle la reforma de los muros de la Ciudad de Hierusalen, y con otra acudia al reparo del edificio y muro de su pueblo. Perseguia este valeroso Religioso al demonio con la espada de la palabra Euangelica, con que dotrinaua a los nueuos y visoños soldados de la milicia del Señor, que auiendo dexado los errados senderos de la ydolatria, caminauan ya por los ciertos y conocidos de la ley de Dios, capitaneados con esta su santa dotrina: y juntamente vacaba a los estudios de las sagradas ciencias con marauilloso esfuerço de su espiritu: de manera que con lo vno no cesaua en lo otro. Salio en pocos años muy buen letrado, y fue tenido en mucho su parecer y opinion. Fue creciendo en autoridad y merecimiento, tanto como en su aprouechamiento y Religion. Era de rostro onesto y graue, y de muy autoriçada persona y composicion. Considerando pues los prelados superiores la grauedad de su persona, el peso de su buen juyzio, y las muestras que daua de su estremado acierto, le encomendaron en vezes la visita de otras Prouincias: las quales hizo a pie y con mucho credito y aprouacion de los moradores de ellas. Fue en esta del santo Euangelio dos vezes Guardian de el Conuento de Mexico, y otras de otras muchas partes: fue otras dos vezes Difinidor, y otras dos Prouincial: los quales oficios (en especial el de Prouincial) exercitò con suma aceptacion de los Religiosos y seglares. En la lengua barbara q̄ aprendio fue de los que mejor la supierō; y en ella trabajò muchos años, confessando y predicando, y rigiēdo en lo espiritual a los nueuos conuertidos. En el tiempo de su primer Prouincialato se determinó en el Capitulo general celebrado en Paris año de mil y quinientos y setenta y ocho, que los Generales de la ordē fuessen octenios, y los Prouinciales quadrienios, añadiēdoles vn año en su oficio y cargo: pero quando llegò la noticia deste estatuto y constitucion a las Indias, ya se auia passado el año y medio del Prouincialato del dicho padre fray Domingo, y auia tenido su capitulo intermedio o congregacion, en el Conuento de san

Francisco de la Ciudad de los Angeles: a lo qual auia presidido el prudentissimo prelado, que a la sazon era Comissario general desta nueua España, fray Rodrigo de Sequera: despues de la qual luego inmediatamente se fue a los Reynos de Castilla el dicho padre Comissario, y prosiguiendo con lo restante de su oficio el dicho padre fray Domingo. Y passando a las Filipinas Frayles Descalços de la misma Orden, a la Conuersion de las gẽtes Chinas que entonces andaua esta jornada muy feruorosa, encendiose el santo varon en espiritu de Dios, para passar con ellos a sembrar su santa palabra entre ellos: y entregando el sello de la Prouincia al Difinidor mas antiguo, se passò a la casa de ospicio donde los sieruos de Dios descalços estauan ospedados. Pero paresciendoles a los Padres graues de la Prouincia que era grande la perdida que les venia en perderle, fueron alla y le traxeron con grandissimos ruegos, obligandole con muchas y muy eficaces razones que le dixeron. Y viendose defraudado en su Apostolico proposito, llamò a Capitulo al cumplimiento del tiempo de los tres años, y renunciando el vno, hizo eleccion de nueuo prouincial: en la qual presidio el por no auer Comissario en la tierra. Con que quedò aliuiado de la carga que por entõces le afligia. Despues se ofrecieron negocios graues en la prouincia, que obligaron a los Padres graues de ella a embiarlo a España a su buen despacho y conclusion; lo qual hizo el sieruo de Dios con grandissima puntualidad y obediencia; y boluio a las Indias despues de auerlos cõcluydo. Y en lugar de dexarle descansar, lo boluieron a elegir segunda vez en Ministro de la Prouincia: Lo qual aceptò el varon de Dios con voluntad, pareciendole que aquello deuia de conuenir, pues todos sin discrepar ninguno delos bocales, le auian elegido. Y acabado su trienio a poco tiempo passado le boluierõ a hazer Guardian de san Francisco de Mexico dõde acabò la vida.

Muchas y muy escogidas virtudes pudiera relatar, quien supiera mejor que yo considerar las de este sieruo de Dios, assi para el ornato de su persona, habito, y professión, como para los oficios que exercitò de Prelado: Pero acontecerme à lo que al otro pintor, que mandandole pintar el Rey Alexandro vn Gigante feroz y dessemejado en vn quadro pequeño del tamaño de la palma de la mano, el discreto pintor hinchio el hueco del quadro con la figura de vn hõbre fornido y fuerte, y otro a sus pies muy debil y pequeñito, que con demonstracion de espanto y assombro le estaua midiendo con vna vara el dedo pulgar del pie: Representando en este ademan y assombro, la dessemejãça que aquel hombre hazia a los otros comunes y ordinarios de la naturaleza. No es possible, como digo, que en este pequeño quadro y suma de la historia deste Gigante varon, pueda dezir lo mucho q̃ fue, ni quan hombre entero y varonil se mostrò en todo: pero con lenguaje corto como con vara de espanto y assombro, dezimos, que demas de ser humilde, sincero, afable y benigno con todos, fue tan honesto por todo el espacio de su vida, que no se pudo sospechar del, palabra ni pensamiento que maculasse la integridad de su limpieza. No sabia tratar cosa de burlas, ni podia oyr lo que era ageno de verdad y razon: y jamas se le oyò palabra que tocasse a la honra del proximo. Era de grandissimo secreto: y tanto, que con traer compañero, o secretario, siendo prouincial en estremo arreado entre otras muchas virtudes desta del secreto y silencio, que parece que era cortado al talle de su coraçon, nunca escriuia carta a sus subditos sino de su propria mano; porque entendiessen todos que no comunicaua con otro alguno las cosas que tocauan a sus Frayles, por leues que fuessen. Si se considera bien esta virtud, veremos que es muy propria de vn Prelado: porque muchas vezes se acobarda vn subdito de manifestar su dolor y llega a vn prelado, solo porque

otro no ſepa de que pie coxea, ni el mal que le fatiga. Y por ſer eſto tan neceſſario dize Maximo Martir en vn ſermon, que amoneſtaua Socrates a ſus dicipulos, que por todo el tiempo de ſu vida guardaſſen tres coſas ſobre todas las del mundo. La primera, prudencia en el anima: la ſegunda, verguença en el roſtro: y la tercera, ſilencio en la lengua. Bien guardò eſte auiſo eſte excelentiſsimo varon, pues era prudente en ſu gouierno, vergonçoſo y muy remirado en todo ſu trato y conuerſacion, y muy ſecreto y callado en todos los negocios que hazia. Moſtròſe obſeruantiſsimo de la ſanta pobreza y obligaciones de ſu regla. Nunca vſò mas veſtido, ni calçado del que por ella es concedido. En el andar a pie fue muy ſeuero y continuo, y quando ſe canſaua arrimauaſe ſobre el bordon, y parauaſe por vn rato, haſta que tomaua aliento, y luego proſeguia ſu camino: y con ſer los caminos de ſus viſitas tan largos y continuos, jamas ſubio a cauallo. Permitia algunas vezes en caminos aſperos y fragoſos que el cõpañero fueſſe acauallo: porq̃ no queria medir la tolerancia de las fuerças agenas con las ſuyas, ni hazer prueba de la fortaleza del eſpiritu del que le acompañaua. Poco deſpues que dexò el oficio de Prouincial eſta ſegunda vez, le hizieron Guardian de ſan Franciſco de Mexico: y como de los muchos trabajos y caminos tan continuos (aunque era hombre robuſto y fuerte) no pudo la carne (que como dize el ſanto Iob, no es de bronze) dexar de quedar ſentida, molida y flaca, recrecioſele vna hinchaçon, o humor en vn pie, que fue cauſa de perder la vida; porque como era poco regalado, y traia los pies deſnudos, y los años eran ya ſeſenta, fue creciendo el humor, y haziendo continuos los dolores, y por hazer alguna euacuacion para releuar y mitigar parte dellos, tomò vna purga; y otro dia deſpues della (que es quando mas ſe à de guardar el purgado) ſe leuantò: y como no vſaua de mas ropa que la ordinaria, y no ſe abrigò; paſmòſe, y a

Maxi. in ſerm. 41.

otro dia a la miſma hora murio, con todos los Sacramẽtos: que aunque ſu muerte fue en tan pocas horas de enfermedad, fue en vna muy grande y larga diſpoſicion de vida, cuya muerte (que fue a las ſiete de la mañana) ſe diuulgò luego por la ciudad, y embiò a dezir el Virrey que entonces gouernaua, que ſe dilataſſe ſu entierro haſta la tarde, porque ſe queria hallar preſente. Hizoſe aſsi, en el qual concurrieron frayles Franciſcos de todos los Conuentos comarcanos a eſta ciudad (que fueron muchos) y los de todas las ordenes, y los Obiſpos de Chiapa don fray Andres de Vbilla, y el de Guadalajara don Franciſco Santos Garcia, que a la ſazon ſe hallaron en la ciudad de Mexico, y la Audiencia y ciudad con mucha clerezia; y con tanto gentio, como ſi para vn acto publico y muy forçoſo ſe vuiera llamado. Hizo el oficio deſte entierro el Obiſpo de Chiapa: y llegando reueſtido con la capa a las andas donde eſtaua el ſanto cuerpo, le beſò los pies con mucha deuocion y reuerencia, y lo miſmo hizieron otros muchos, teniendolo por hombre ſanto y morador del Cielo. Sacaron eſte ſanto cuerpo de la ſacriſtia, donde le auian pueſto en las andas, y haziendo proceſsion con el por el clauſtro, ſalio por la porteria al medio del patio, y ſe depoſitò en la capilla de ſan Ioſef, al pie de la grada del altar mayor, haſta que ſe acabaſſe la ygleſia nueua, que entonces ſe yua reedificando. Pero ordenòlo Dios muy diferentemente: porque muriendo deſpues algunos años el bendito fray Franciſco de Gamboa (de quien adelante haremos memoria, que fue gran padre de los Indios Mexicanos, y muy hijo deſte Apoſtolico varon) y pidiendo ſer enterrado en la capilla de los Indios, abrieron ſepultura en la miſma de fray Domingo, cuyos hueſſos (quando fueron a echar en ella al difunto) començaron a tomar los circunſtantes con alaridos y vozes infinitas, aclamando todos, y diziendo ſer reliquias de ſanto. Sacò la cabeça vn religioſo, y

aunque en el Conuento se tuuo por entonces en mucha veneracion, fue corriendo de mano en mano, y de pueblo en pueblo, hasta que llegò al de Tecamachalco, que era donde auia seruido a Dios, y predicado a la gente de toda aquella prouincia tantos años; donde fue enterrada con la decencia que tal varon merecia. Y se me ofrece considerar que no quiso Dios que la cabeça que viuiendo se auia ocupado tanto en las alabanças de su seruicio en aquella tierra, estuuiesse fuera de ella; sino haziendo compañia a otros, que por su dotrina y santas predicaciones auia embiado al Cielo: y por esto quiso que boluiesse a tener lugar de sepultura a aquel donde tambien le auia tenido para sus diuinas alabanças. Fue su muerte llorada con particular sentimiento, confessando todos a vna voz ser muy notable la falta que hazia su persona a las cosas de la religion, y a la satisfacion del pueblo: pero como su anima era necessaria (a lo que yo creo) para henchir vna de aquellas sillas de los predestinados, cuyo numero à de ser cumplido, segun està determinado en la voluntad de Dios, quiso que faltasse en la tierra entonces (pues es cierto que en algun tiempo auia de faltar) para que desde aquel dia començasse su anima a gozar del estado seguro y cierto de su saluacion, como por lo que queda dicho de su vida deuemos piadosamente creerlo.

CAPITVLO. LXXII. DE *otros excelentes varones desta prouincia del santo Euangelio.*

FRAY Miguel de Gornales fue natural de la ysla de Mallorca. Vino a esta prouincia del santo Euangelio, el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, de edad de veynte y ocho años: varon (aunque tan moço) escogido entre millares en sciencia y santidad de vida. Puedese dezir deste Angelico varon lo que Alexandre de Ales solia dezir del serafico doctor san Buenauentura, que parecia no auer pecado Adan en aquel hombre. Luego en llegando a esta tierra leyó vn curso de Artes y Teologia, con tanta autoridad, destreza, gracia y aprobacion de los oyentes, y de los demas hombres doctos de aquellos tiempos, como vno de los mas famosos y consumados doctores del mundo. Y no ay de que espantarnos por esto, pues el Espiritu Santo, que en el morada; y es verdadera sabiduria, abre la boca de los mudos, y haze fecundas y elegantes las lenguas de los niños. *Sap. 10.* Andaua tan ocupado en sus exercicios, que parecia no quedarle tiempo para tomar las necessidades corporales. Tenia seys horas de oracion mental (que era su principal y continuo exercicio) y componia juntamente vnos comentarios que cada dia daua a sus dicipulos; por ser el texto de Orbello que leìa muy breue: los quales comentarios, o escolias por estar llenos de mucha erudicion e ingenio, los tienen muchos en grande estima y precio. Leìa sus leciones, y tenia cada dia sus normas y repeticiones, y componia otros tratados de mucha sustancia: lo qual (como otro Paulo) podia bien hazer en aquel que lo confortaua. *Philip. 4.* Celebròse en quella sazon capitulo Prouincial en el Conuento de Huexotzinco: y como viniesse a el de las partes de Xalisco el santo viejo, ya ciego fray Antonio do Segouia, y oyesse la fama del bendito mancebo, comunicòse con el: conocieronse ambos los espiritus inflamados en el amor diuino, y quedaron con mas desseo de comunicarse mas por entero y de mas cerca. Persuadio entonces el santo viejo al bendito moço, que fuesse a las partes de Xalisco, que allà haria gran seruicio a nuestro Señor, y mas fruto a las almas, por auer alli mas falta de ministros. Condecedio fray Miguel a la persuasion del viejo, y diole la palabra, que si la obediencia se lo mandasse, yria de buena volun-

voluntad. El prelado superior que gusta ua de fauorecer las partes mas necesitadas, solicitado del viejo fray Antonio, dio vna obediencia a fray Miguel, para que en acabando de leer la Theologia, fuesse por morador a Michoacan, que entonces era Custodia desta Prouincia, y contenia en si tambien la parte de Xalisco: y assi lo cumplio. Fue cosa marauillosa, quan en breue aprendio dos lenguas, la Mexicana y Tarasca: porque en muy pocos dias que aca se detuuo, acabado el curso que leia, entendio la Mexicana, y por los caminos yua confessando en ella. La Tarasca supo bien, dentro de ochenta dias despues que llegò a Michoacan: con laqual acudia a las necessidades espirituales de los naturales, con tanta charidad y feruor de espiritu, que parecia vn Angel de Dios en la tierra. Mas ay dolor, que la muerte derribo las esperanças que todos tenian concebidas de su ciencia y Religion. Acabò el curso desta vida muy moço, para condenar nuestro descuydo: porque
Sap. 4. (como dize el Espiritu Santo) el justo muerto condena los viuos malos: y la juuentud defunta de el mancebo Santo arguye y acussa la larga vida y mala del pecador. Murio en el Conuento de Pazquaro de la Prouincia de Michoacan, donde yaze su santo cuerpo sepultado.

Fray Alonso Dauila nacio en la Ciudad de Mexico desta nueua España, de padres nobles segun el mundo, y exemplares en su vida Christiana. Dio fray Alonso siendo mancebo grandes muestras y esperanças de ser notable varon, si viuiesse: porque dende su niñez fue bien inclinado y aplicado a toda virtud, y de vna conciencia muy delicada y temerosa de ofender a Dios, aun en cosas liuianas. Era de singular ingenio y hauilidad: y assi salio muy buen latino y Theologo: siendo en lo primero Discipulo del doctissimo fray Iuan de Gaona, y en lo segundo del Angelico fray Miguel de Gornales. Aprendio tambien en breue tiempo (demas de la Mexicana) la lengua Totonaca, con zelo de ayudar a aquellos Naturales: porque entonces tenia la prouincia los tres conuentos que despues se dexaron, Xalatzinco, Tlatlauhquitepec, y Hueytlalpa. Y en este vltimo siendo Fray Alonso Presidente, por ser tierra muy calida y enferma, cobrò el mal de la muerte, que todo lo allana: y assi no perdonò a este Religioso en su florescientes edad. Tal es la inconstancia y fragilidad de aquesta miserable vida. Agradando a Dios fue amado del: y Sap. 4.
viuiendo entre los malos y pecadores que ay en el mundo (como dize el Espiritu Santo) fue trasladado a la otra vida. Murio porque la malicia no peruirtiesse su entendimiento. Està enterrado en el conuento de mi glorioso Padre san Francisco de la Ciudad de los Angeles.

Fray Iuan de Vnça, lego, fue natural de la Villa de çaraoz, en la Prouincia de Guipuzcoa. Fue buen çurujano en el siglo: el qual por auer sido omicida se recogio en el Ospital de Nuestra Señora de Guadalupe, donde salio consumadissimo en este arte de la cirugia. Y passando a estas partes de las Indias, tocado de la mano de el Señor, tomo el habito de Religion en el Conuento de san Francisco de Mexico, por ventura con animo de padecer martyrio en alguna de las partes donde la Fe se plantaua entonces: porque desseaua pagar la muerte que deuia por esta manera de passion. Castigaua su cuerpo con mucha austeridad y rigor y muchas penitencias. Comia vna vez al dia, y entonces no mas que vn poco de caldo de la olla con algunas legumbres, y nunca gustaua carne. Siempre anduuo descalço, y con solo vn pobre habito: leuantauase cada noche a las diez a orar, y entonces se daua vna disciplina con mucha crueldad. Todo el tiempo que viuio fue enfermero, y curaua los enfermos con feruiente charidad: y hizo en muchos dellos, assi

frayles como indios, curas mas marauillosas que naturales: porque para todas las que hazia se encomendaua mucho a Dios, y dezian los medicos del, que cura ua conciencia y santidad. Quando moria algun enfermo de los que curaua, aquella noche (fuera de lo acostũbrado) se açotaua crudamente, por si a caso por algun descuydo suyo no auia sido bien curado el defunto. Amaua mucho la santa pobreza, y zelaua la regla y obseruancia della. Por esta causa, auiendo venido de España los Religiosos descalços de nuestra Orden de san Francisco (aunque el andaua tan descalço y pobre como ellos) pareciole que en su compañia viuiria con mas rigor y penitencia: y assi se passò a ellos. Y no parando en esto su desseo, con zelo de aprouechar a los mas necessitados con el talento que Dios le dio, assi en los cuerpos como en las almas, se partio con ellos para las yslas Filipinas: siendo (como era) viejo y por ventura por ver si alcançaua el martirio que tanto desseaua: y estando para embarcarse en el puerto de Acapulco, le dio el mal de la muerte: con el qual acabò el curso de su peregrinacion, el año de mil y quinientos y ochenta y vno. Enterrose en el mesmo puerto.

Fray Francisco de Leon fue primero Arcediano de la yglesia Cathedral de Tlaxcalla, que tiene su silla en la Ciudad de los Angeles. Tenia hecho voto de Religion (segun se entendio) y queriendo cumplir lo que a Dios auia prometido, segun el consejo del Espiritu Santo por boca de Dauid, que dize: hazed voto y cũplildo a vuestro Señor Dios: pidio el habito de nuestro Padre san Francisco en vn Capitulo Prouincial, celebrado en el Conuento de Huexotzinco. Tomaronse para ello los votos de todos los Capitulares que presentes se hallaron, los quales, teniendo consideracion al mucho fruto que en el habito Clerical hazia (porque era vn espejo de santidad, y entendia en continuas obras de misericordia, sustentando muchos pobres publicos y secretos) votaron que no se le diesse el habito, alomenos por entonces, hasta q̃ viniesse prelado de aquella Iglesia: porque era sede vacante. Venido que fue el Obispo que sucedio al defunto, perseuerò el buen Arcediano en su demanda, porque no fue el espiritu deste santo varon frio, como el de el otro mancebo que llegando a Christo, a preguntarle q̃ deuia hazer para seguirle; y diziendole que vendiesse quanto tenia, y lo destribuyesse entre los pobres, se entristecio y se fue desconsolado de su presencia: sino que no reparando en cosa desta vida, las tuuo todas en poco, por seguir a IesuChristo. Entrò frayle menor con mucho exemplo y edificacion de todos. Y como el era antes gran sieruo de Dios, assi despues lo fue en la Religion, viuiendo en toda bondad y santidad hasta la muerte. Cayò enfermo en el Conuento de Mexico: y estando para espirar preguntaronle algunos Religiosos, si auia resignado en manos de su prelado las cosillas que tenia de su vso. Boluio entonces el rostro a ellos, y dixoles. Yo (bendito sea mi Dios) no tẽgo que dexar, sino en sus diuinas manos esta alma que el criò. Parece que quiso este Apostolico varon aprouecharse de la sentencia de Christo, que dixo: las çorras tienen cueuas, y los pajaros del Cielo nidos, y el hijo del ombre no tiene donde Reclinar la cabeça. Dando a entender por ella estar destiruydo de todas las cossas de la vida, y no tener nada en ella que pudiese llamar propia; entregando su espiritu a su Padre en la Cruz desnudo de sus ropas, y vestido de su pronta y puntual obediencia. Murio santa mente conforme a la vida que hizo, y enterrose en el Cõuento de san Francisco de Mexico. Preguntandole vna vez cierto Religioso amigo suyo, que le parecia de la vida Monastica, y de la orden de san Francisco? Respondio. Vine tarde: dando a entender, que quisiera auer venido antes, para mas gozar de la comunicacion con Dios, como en aquel poco de tiempo la auia tenido

do. Puedese dezir deste sieruo de Dios: consummatus in breui, ex pleuit tempora multa: porque fue muy perfeto en todo: abstinente, muy penitente, descalço y de mucha oracion, muy pobre y de gran charidad, y assi trabajò lo possible en la obra de los naturales.

Fray Geronimo de Mendoça de la ylustre sangre de los Mendoças, vino a esta nueua España mancebo seglar. Y aunque porla nobleza de su linage el Virrey le encomendaua cargos principales: viẽdose honrado el noble mancebo, mostraua alguna madureza, executando recta justicia: mas con todo esto no dexauã sus liuiandades y traueſuras, siendo juntamente rezio de condicion, y a esta causa penoso y desabrido, y sobre todo indeuoto de Religiosos, que solo verlos le era cosa aborrecible. Mas Dios, que es *Lucæ. 3.* poderoso para hazer de coraçones azerados y diamantinos hijos de Abrahan, le hizo merced de traerlo entre ellos, hecho (como otro Paulo) mansissimo cordero, de lobo carnicero, y de vaso de ignominia, trasladado en vaso de honrra: para que hiziesse penitencia de las culpas passadas, y meteciesse ser contado en el numero de los Apostolicos varones. Tomò el habito de Religion en el Conuento de san Francisco de Mexico: y despues de professo oyo sus cursos de Artes y Theologia, y salio Predicador. fue su conuersion manifiestamente mu- *Psal 76.* dança de la mano diestra del altissimo Señor, como dize el Salmo, la qual no està abreuiada para poder saluar, como tambien lo dize en otra parte, porque *Isa. 59.* quando siendo seglar fue notado de malas inclinaciones, tanto y mucho mas florescio desde que entrò en la Religion en santas y muy religiosas costumbres. Anduuo siempre descalço, y con solo vn habito de gruesso sayal. Tuuo feruentissimo zelo de la saluacion de las almas; con el qual, pedida licencia a sus prelados, entrò muchas leguas la tierra adentro de los Indios barbaros llamados Chichimecas, hazia lo de Copala, padeciendo mucha hambre, sed, cansancio, aguaceros, frio, y calores, por la diferencia de los temples desta tierra, y trayendo la vida a mucho riesgo y peligro, por ser aquella gente como alarabes, a trueque de traellos a la fe de Iesu Christo. Y con este mesmo zelo se partio a España en compañia del venerable Padre fray Frãcisco de Bustamãte, Comissario general destas partes, a pedir fauor al Rey y a su Consejo para la conuersion de aquellas gentes. Y en aquella demanda murio en la Corte del Catolico Rey don Filipe. Mas no caresceria de premio su santo y zeloso desseo en la Corte celestial, pues dize Christo en su *Mat. 10.* Euangelio, que vn jarro de agua fria terna su galardon. Està sepultado este sieruo de Dios en la villa de Madrid, en el conuẽto de san Francisco.

CAPITVLO. LXXIII. Vida del muy Religioso Padre fray Hieronimo de Mendieta.

EL Padre fray Hieronimo de Mendieta fue natural de la Ciudad de Victoria en Guipuzcoa, tomò el habito en la de Bilbao, en el Conuento de nuestro Padre san Francisco, siendo muchacho de poca hedad. El qual siendo mancebo ordenado de Missa passò a las indias, año de 1554. con el zelo que otros santos varones de aquellos tiempos lecomunicaron de la conuersion de las almas. Era de buena habilidad y muy prudente y sagaz en sus razones. Oyò sus cursos de Artes y Theologia en el Conuento de Tuchmilco, del excelentissimo mancebo fray Miguel de Gornales, de quien ya dexamos referida alguna parte de las muchas de virtud y santidad que en el concurriã, salio muy aprouechado en ellos, aunque por ser algo tardo de lengua, como otro Moysen, no predicaua a Españoles, pero seruianle de Aaron sus manos; que con la pluma en ellas no auia Ciceron ni Demostenes mas elegante en sus razones. Aprendio la lengua Mexicana con emi-

nencia, y mas por milagro que con induſtria humana: porque pidiendole a Dios con oracion continua (que es la que penetra los Cielos) la inteligencia de ella para poderſe dar a entender a los indios, le ſucedio en el Conuento de Tlaxcalla, donde era morador, ſentir auerle ſido concedido de Dios eſte ſoberano y eſpecialiſsimo don: porque aunque la aprendia con mucho cuidado, le parecia que mucha de ella, que jamas auia ſabido, leido, ni oydo, ſe le venia ala memoria, perquodam Reminiſci (como el dezia) por vn particular Recuerdo, como de coſa que ſe auia ſabido otra vez y boluia a la memoria, por particular acto de recordacion. Predicaua en ella por interprete, por ſer como digo, algo tardo de lengua, dando por eſcrito el ſermon aſu interprete, y aſsiſtiendo el eloquentiſsimo varon a el, lo declaraua el indio al pueblo con toda la elegancia poſsible. Llamauanle el Ciceron de la Prouincia, por el graue eſtilo de ſu razonar. Y por eſto las mas vezes que ſe eſcriuia a Eſpaña al Rey, al Conſejo y a la orden, en cuerpo de comunidad, a el ſe le encomendauan las cartas. Y lo miſmo era por aca a los Virreyes y otros perſonajes graues: porque auia pueſto Dios en ſu dezir mucha eficacia. Por eſto le amauan mucho los prelados, y aſsi fue compoñero de muchos, y le encomendauan negocios arduos y de importancia, confiando de ſu induſtria y buen talento ſu buen deſpacho. En comprouacion deſto ſucedio, que en cierto capitulo q̃ ſe celebrò en eſta Prouincia del ſanto Euangelio, en aquel ſiglo dorado, quando ſe contentauã los de eſta ſagrada Religion, como los de los primeros ſiglos del mundo, con caſtañas y mançanas: como refiere Virgilio, y otras legumbres, para ſolo paſſar lo forçoſo dela vida, que los Padres congregados en el le encomendaron los oficios de la tabla, aſsi de guardianes como de interpretes (porque el Guardian q̃ no era lengua lleuaua vno como agora tambien ſe vſa) y le dixeron que cõprometian en el, por la ſatisfaciõ que de ſu buẽ juyzio teniã: y que m letras la eſtaua haziendo y diſtribuyendo, ellos lo eſtarian encomendando a Dios enlas oras ordinarias del Coro y Miſſa, y cõ otras particulares Oraciones. Y encargandoſe F. Geronimo de la dicha tabla y diſtribucion de oficios, la hizo como mejor ſupo y Dios ſe lo dio a entẽder, porq̃ entõces nadie pedia ni a nadie por peticiones ni ruegos ſe daua. Acabada la dicha tabla hizo jũtar a difinitorio y en el la leyo. Y como la iua leyendo, la yvan aprouando los Padres del, y el prelado ſuperior confirmãdo. De manera que ni añadieron ni quitaron de como venia enel borron: y firmandola la leyeron, y ſe concluyò el Capitulo. De donde ſe infieren dos coſas: la vna el credito grãde q̃ deſte Padre Mendieta teniã todos y el buẽ juizio que en eſto moſtro: y lo otro el poco cuydado q̃ cauſauan entonces los oficios, pues mas ſe atendia a la oracion, q̃ a procurarlos: coſa neceſſariſſima para el buen acierto de vn Capitulo. Porque ſi quando ſe va a el van ya los ruegos por delante, muy mal ſe podra concluir, porq̃ ya alli no ſera poderoſa la razon, ſino el aficion y ruegos q̃ an precedido. Por eſto aquel caudillo de Dios Moyſen quando venia capitaneãdo ſu pueblo por el deſierto, no hazia coſa q̃ a eſto tocaſſe, que no fueſſe comunicada cõ Dios; y teniendo del reſpueſta y reſoluciõ de lo que auia de ſer hecho. Y ay de voſotros (dize Dios) q̃ hazeys concilios y juntas q̃ no ſon mias, y vrdis tela, y no va la trama hecha por mi eſpiritu, añadiendo culpas a culpas: q̃ ſolo atendeis a los fauores humanos, colgando vueſtras eſperanças de la confiança de los hombres: y no preguntasteys a mi boca, aguardãdo vueſtro fauor de los poderoſos del mundo: porque eſſa vueſtra confiança y fauores ſe os an de conuertir en cõfuſion verguença y ignominia. Y en orden de que eſtas coſas de electiones fueſſen hordenadas a ſolo el ſeruicio de Dios y buen gouierno de las Prouincias, eſcriuio vna carta al miniſtro general fray Franciſco de Gonçaga: en la qual le pedia ſe hizieſſe vna her

mandad entre diuersas personas (como diremos despues) que aunq̃ no tuuo efeto, mostró en el auiso que dio, lo que dessseaua, como Christiano y prudente religioso.

Fue este sieruo de Dios muy cuydadoso del bien y aprouechamiento destos naturales Indios; para cuya causa acõpañó al padre fray Miguel Nauarro, año de mil y quinientos y sesenta y nueue, que fue por Custodio al capitulo general que se celebrò en Francia: en cuya jornada padecio muchos trabajos; y boluio el de adelante de setenta y tres, con frayles para esta prouincia del santo Euangelio; aunque auia determinado de quedarse en aquellas partes, y era morador en Castro de Vrdiales. Pero viendo que la obediencia le constreñia, no quiso hazer resistencia a Dios: y sacrificandole de nueuo su voluntad, se arrojò en los braços de su misericordia, y boluio a la tierra, donde fue bien recebido, assi por ser quien era, como por traer socorro de religiosos, de que estaua necessitada la prouincia. Fue antes desta jornada y despues de ella muchas vezes Guardian de los mejores conuentos, y vna nombrado de san Francisco de Mexico, aunque la renuncio: otras dos vezes Difinidor. Y en todos estos oficios se mostraua muy prudente, seguia la vida comun, assi en la comida como en el vestuario y calçado, sin vsar de lienço, ni otra ropa que ecediesse a la ordinaria. Era muy deuoto de la Madre de Dios y de los misterios que suelen contemplarse quando se reza su corona y rosario, los quales hazia pintar en vna tabla en las casas donde estaua, y las ponia en el Coro, paraque todos participaran de aquella deuocion, y ay destas tablas en algunas partes. De donde me persuado a que tiene por esto mucho merecimiento en la diuina presencia de Dios; porque si segun regla de derecho, el que da la causa del daño, parece auer causado aquel daño: el que da la causa de la deuocion, parece participar en el merecimiento de aquella deuocion; la qual les à quedado a muchos, que despues acà la an continuado. Pintaua en algunas partes todos los misterios de nuestra redenciõ, para que los Indios mejor los entendiessen, y otras muchas cosas de las sagradas Escrituras del Testamento viejo, porque era religioso muy ocupado. Y quando no tenia que hazer (despues de los ratos de su oracion y deuociones) se ocupaua en titular los libros de la libreria y Conuento; porque dezia que el frayle ociosfo estaua en grande peligro y riesgo de su conciencia. Y es assi; porque como dize el Espiritu Santo, la ociosidad enseña mucha malicia. Y luego prosigue: Obrad vuestra obra antes del tiempo (conuiene a saber) del juyzio: porque entonces (como dize Christo) ninguno podrà obrar. Y como dize san Pablo; el que no trabaja no come. Y el glorioso padre san Chrisostomo añade otras palabras, diziendo: Peruersos y malos nos hazemos con la ociosidad. Y sino veasse en Dauid, que por andar ocioso y vagabundo por las açoteas ò corredores de su casa, cometio pecado con Bersabe, y por el matò a su marido Vrias. Y assi dize Seneca, que es muy torpe la cayda que se da por ociosidad y negligencia. Por esto nunca estaua ocioso este discretissimo varon; antes se ocupaua a vezes, haziendo oficio de Marta, trabajando de sus manos, y a vezes el de Maria, ocupandose en la oracion y contemplacion. Tuuo este religioso treynta y nueue hermanos, y con el se cerrò el numero de quarenta, todos auidos de su padre de legitimo matrimonio en tres mugeres que tuuo, vna sucessiua de otra, y el fue el menor de todos, cosa que causa admiracion, por ser tan rara, y como tal traia pintada esta multiplicacion, señalados los hijos que de cada vna de las tres tuuo, y la dexò en algunos conuentos pintada. Era hombre muy sufrido y muy cõpuesto en sus razones: guardaua mucho silencio, y hazia muy continuas y ordinarias diciplinas, jamas dexaua de seguir el Coro a todas las horas; hasta que ya fue muy viejo, y cayò en la vltima en

Eccles. 33.
Eccles. 5.
2. Thes. 3.
D. Chriso. sup. Ioan. hom. 28.
Seneca. in epist. 1.

ma enfermedad, dela qual murio. Auia pedido a Dios muchas y diuersas vezes, q̃ se la diesse tal q̃ en ella pudiesse purificar la conciēcia de algunos defetos q̃ no tuuiesse bien satisfechos, ni pagados: porq̃ aunque hazia lo que le parecia cōuenir para la satisfacion dellos, sabia que dize Dauid: Los delitos quien los entiende? y por esto dezia luego: Delas cosas ocultas que yo no entiendo, purificadme y limpiadme Señor. Por lo qual pedia este sieruo de Dios a esse Señor soberano, que le diesse en esta vida enfermedad con que padeciesse; paraque quando llegasse la muerte hallasse en su penitente cuerpo obras penitenciales satisfatorias (de congruo) a las culpas y defetos que por omission, o inaduertencia no vuiesse enteramente pagado y satisfecho. Fue la enfermedad vn desbarato del estomago, que rompio en sangre; la qual le durò mucho tiēpo, y le obligò a yrse a la enfermeria, donde estuuo muchos meses padeciendo della mucho. Mostrò en esta enfermedad grandissima paciencia, y nunca la perdio por mas que le afligiesse: porque considerana este considerado varon, q̃ siendo de la mano poderosa del Señor, y cōcedida a su peticion, que le auia de ser regalo. Por esto dezia con el glorioso padre san Agustin: Aqui Señor quemad y cortad, porque en el fin de mis dolores me perdoneys para siēpre. Murio desta enfermedad bienauenturadamente en el conuento de S. Francisco de Mexico, en nueue dias del mes de Mayo, del año de 1604. Escriuio muchas cosas, en especial el libro q̃ intitulò historia Eclesiastica Indiana, el qual embiò a España al padre Comissario general de Indias, para que lo hiziesse imprimir, obra cierto grandiosa y de mucho trabajo y gusto; no se que se hizo. Otro libro escriuio, en que recopilò muchos auisos y constituciones para esta prouincia, y para la reforma de la vida, y muchas cartas de grande erudicion escritas a diferentes propositos; el qual libro tengo en mi poder, y del, y de algunos borrones del primero me è aprouechado mucho en estos mios, en especial en las cosas de la conuersion destas gentes Indianas, y de las vidas de los religiosos que en ellos refiero, porque fue muy curioso inuestigador destas cosas. Aunque es verdad que tambien se aprouechò de los trabajos de otros santos religiosos, para lo que dellos escriuio. Estuuo en esta prouincia mas de cinquenta y cinco años, y de habito tenia mas de sesenta, el qual acabò el curso de su Apostolica peregrinacion en santa vejez. Y para que se vea la elegancia de su estilo, y juntamente el espiritu de su deuocion, pondrè aqui vna carta que con zelo santo del seruicio de Dios escriuio al generalissimo de la orden fray Francisco de Gonçaga, y luego el intento que le mouia a escriuirla.

¶ CARTA PARA EL MInistro general fray Francisco Gonçaga, persuadiendolo a tratar cierta espiritual y muy prouechosa cofradia.

Illustrissimo y reuerendissimo padre nuestro, preuia paterna benedictione. Conozco que yo no auia de hablar en cosa de espiritu y zelo, mayormente ante vuestra reuerendissima paternidad; en cuyas obras y pastoral gouierno tan copiosamente resplandece; mas por la misma razon con ser yo tan flaco e indigno frayle, por ver con quanto cuydado vuestra paternidad nos guia a sus ouejas por el derecho camino q̃ lleua a los celestiales pastos, me à mouido el espiritu a seruir a su santo zelo con mi pobre cornadillo. Bien sabe vuestra paternidad reuerendissima (y ningun hombre de consideracion creo lo ignora) que todos los trabajos y daños de la yglesia de Dios, principalmente resultan de verificarse tan de veras en nosotros aquello que el Apostol dize: Omnes quæ sua sunt quærunt: non

quæ

quæ Iesu Christi. Y no es marauilla que el espiritu diuino nos desampare y dexe de regir conforme a nuestro menester, y permita que caygamos en grandes errores y males, pues nosotros le vsurpamos su oficio, y nos alçamos con su gouierno: no dexandole hazer lo que el sabe que conuiene; sino queriendo nosotros concertar lo que se nos antoja; trato en cosa de elecciones y prouisiones de oficios, alomenos Ecclesiasticos, que derechamente a solo el Espiritu Santo pertenecen. Y si fuesse posible retraer de esta ceguera a los que inconsideradamente se dexan caer en ella, pienso que seria la mas heroyca y importante obra que sobre la tierra se podia hazer; y que seria gran parte y el todo, no solo para aplacar la yra de la Magestad diuina, escapandonos del castigo que justamente esperamos, mas aun para que fuesse el Señor seruido de obrar en nuestros tiempos nueuas misericordias, renouando y dilatando su Yglesia con marauillosos efectos. Y para alcançar tan inmenso bien como este, pareceme que con mucho cuydado se deurian buscar y poner todos los medios possibles. Y el mas vtil que yo hallo, es solicitar los que hazerlo puedē, los coraçones de los Eclesiasticos, a que sobre este caso cada vno forme santos y firmes propositos, y con particular y cotidiana Oracion lo encomienden a Dios. Y seria para este fin ayuda eficacissima ordenar vna confraternidad de todos los que toto corde & animo libentissimo, quisiessen entrar en ella; y se les concediassen de la silla Apostolica notables indulgēcias y gracias; las quales consiguiessen guardando fielmente lo propuesto, que es lo contenido en el papel que va dentro de esta carta. Represento lo a V. p. Reuerendissima, como a quien principalmente y mas que otro puede en el caso conseguir lo q̄ se pretende, induziendo a ello su pequeña grey en nombre de menores y alias tan dilatada y estendida por todo el orbe. Y si en esto no acierto, suplico a V. p. R. sea yo perdonado, recibiendose mi intencion que es buena y sana: y guarde nuestro Señor.

PROTESTACIONES *que auian de hazer los hermanos de esta confraternidad.*

YO N. mouido puramente por agradar a nuestro Señor Dios, y por le seruir cō libeatad Christiana y apostolica, y por ser cosa importante a mi saluacion, y al bien general de la Religion que professè, digo q̄ propongo firmemente las cosas que aqui se siguen, y que con toda voluntad procurarè de guardarlas y boluer por ellas en lo que buenamente pudiere.

Primeramente propongo de no pretēder en mi vida oficio de mi Orden, ni de fuera de ella, ni para mi, ni para otro; sino dessear siempre que Dios elija para los tales oficios aquellos que mejor los pudieren exercitar en seruicio suyo, y en vtilidad de la republica Christiana.

Lo segundo, propongo de no pretēder interese tēporal, ni para mi, ni para otro; antes aborrecerlo y euitarlo quanto pudiere en mis hermanos, mayormente cō sa tocante a dineros o pecunia.

Lo tercero propongo de no hazer diferencia de personas, por ser de esta tierra, o de la otra, de esta Prouincia o de la otra, sino solo aficionarme al virtuoso y Religioso de doquiera que sea, por su virtud y religion: y apartarme del que tuuiere espiritu de diuisiones y parcialidades, como del mesmo Demonio.

Lo quarto propongo de encomendar cada dia a Dios particularmente a todos los que tuuierē estos mesmos propositos, como a hermanos verdaderos en Christo. Y assi mismo propongo de ofrecer a Dios las vezes que yo pudiere esta siguiēte Oracion, o el intento della.

Altissimo y omnipotentissimo Dios y señor nuestro, yo pecador (o pecadora) indigno: o indigna de parecer ante vuestro diuino acatamiento, con toda humildad os suplico seais seruido de darnos a todos aquellos que por vuestra gracia y mise-

misericordia gozamos del glorioso nõbre de Christianos, espiritu y zelo de vuestra honra y gloria y santo seruicio, y que esto sobre todas cosas desseemos, pretendamos y procuremos con todas nuestras fuerças, y que en esto nos empleemos, ocupemos y desuelemos, y de esto nos preciemos y gloriemos, dexando todas pretensiones humanas y temporales intereses, los quales vos señor seays seruido de aniquilar y destruyr y desarraygar totalmente de nosotros, y confundir a los que presumieren y porfiaren de querer salir con ellos, dexandolos defraudados de sus vanos desseos: para que assi confusos (si quiera por esta via) se conuiertan a dessear, pretender, y buscar el summo eterno, incomparable, verdadero, y vnico bien, que soys vos, nuestro Dios y Señor. Y mediante esta via y otras que vos sabeys conuenir, seays seruido de abrir la puerta, para que entre la predicacion de vuestro santo Euangelio en todas las tierras de los infieles, y que de ellos sea recibido con aceptacion y jubilo, vt conuertantur ad te omnes gentes, & fiat vnum ouile & vnus Pastor Ecclesiæ tuæ toto orbe terrarum: & aduenlat regnum tuum, & fiat voluntas tua sicut in Celo ita & in terra. Amen.

CAPITVLO. LXXIIII. EN que se contiene la vida de el sieruo Dios fray Gracia de Saluatierra.

FRAY Garcia de Saluatierra fue natural de vn pueblo del mesmo nõbre, q̃ cae en Estremadura. Su padre era hijo dalgo, aunque labrador, y hombre del cãpo, y de buena hazienda. Segun parece nò tenia hermano varõ: porque muertos sus padres (siendo el toda via moço) quedó con la casa, y acogia en ella a los frayles de san Francisco, como lo hizieron sus padres, q̃ eran hermanos de la Ordẽ. Dotòle Dios de vna sincerissima anima desde su niñez, conque no tuuo pensamiento de casarse, ni aficionarse a las cosas del mundo, mas de viuir llana y simplemẽte, ocupandose enla lauor de aquella hazienda q̃ le auia quedado, hasta la edad de treynta años, poco mas, o menos. Enaquel tiempo fue tocado de la mano del Señor, y llamado para el estado de perfeccion cõ santas y particulares inspiraciones que recebia su espiritu. A las quales el respõdio sin dilacion con toda promptitud y breuedad: determinando de dexar el mundo, y entrar en alguna Religiõ, donde siruiesse a Dios, y saluase su anima. Mas conociendo se por ignorãte y insuficiente para elegir el estado q̃ para este efeto le conuenia, acordò dos cosas. La vna, hazer vna romeria, para pedir a nuestro Señor lo alũbrasse en el camino q̃ auia de tomar para mas le agradar: y la segunda, aconsejarse con personas de ciencia y experiencia, q̃ se lo enseñassen. Y para lo primero se ofrecio vna de las solenidades en q̃ la Ciudad de Iaẽ se muestra la santa Veronica: y esta escogio el moço Garcia para su romeria, y la cũplio con algunos trabajos que passò en el camino. Y para lo segundo, viendo a vn letrado, q̃ le parecio buen hombre, diole dos reales porque le diesse parecer, y dixesse en que Orden podria ser Religioso, y saluar su anima. El letrado le respondio, que le parecia lo mas acertado, ser frayle en la Orden de san Hieronimo, q̃ es abastada de lo necessario, donde sin la inquietud de buscarlo, tendria seguro el vestir y comer: y no en Ordẽ Mẽdicante, como la de los frayles Menores, donde todo era penuria y miseria, y donde auia de andar distraido buscando lo necessario para si y para los otros frayles. Desta respuesta no q̃dò satisfecho Garcia: y passando su camino adelante, aposentose en vn meson para dormir vna noche, donde llegò juntamente vn pobre, q̃ le dixo. Hermano si ouieres de ser Religioso, entra en la Orden de san Francisco, y seràs pobre perfecto, y no te faltara cosa alguna, porque donde quiera que llegares hallaras lo necessario a la vida humana, y sin cuidado de cauallos yras donde te embiaren: y esco-

y escoge el estado de lego, que es el mas seguro. Y como si este hombre fuera mensajero de Dios embiado del Cielo a solo este fin, assi le quadrò esto mucho al buen Garcia: y sin mas detenerse dexò la hazienda en poder de vna hermana que tenia, y fue a pedir el habito al Prouincial dela prouincia de san Miguel (que es la de Estremadura) el qual como ya lo conocia, se lo dio luego. Esto contò el mismo fray Garcia al vltimo Guardian que tuuo, preguntandole de su vida passada, y la manera de su conuersion ala religion: y añadio mas, que siendo reziẽ professo lo embiò su Guardiã cierto camino a acompañar otro frayle, donde hallò cũplido lo que aquel pobre le auia dicho, y en el Euangelio se lee, que al pobre Euangelico sin lleuar talega, ni çurron, e yẽdo descalço, no le faltaria lo necessario. Porque como perdiessen el camino, y llegassen ya de noche cerca de vn arroyo, q̃ de fuerça auian de passar, y no se atreuiessen a passarlo por correr con mucho impetu: estando pensando que harian en aquella necessidad, vieron buen trecho de si vna candelada, o fuego en vna cauañuela de pastores, y determinaron de yrse a ella, aunque no vian camino por do guiassen. Y con ser esto assi, e yr ellos descalços, no les empecieron infinitas puas de juncos que por alli auia, ni cantidad de mastines que con furia salieron a ellos para morderlos y herirlos: llegados a la choça fueron muy bien recebidos de los pastores q̃ estauan haziendo migas, y coziẽdo leche para su cena; los quales por su venida doblaron la racion; y viendo esto fray Garcia, dio muchas gracias a nuestro Señor, por auer visto cumplido lo que el pobre le auia dicho, que ado quiera que llegasse hallaria lo necessario: atribuyendo todo lo que se à dicho al merecimiento de su cõpañero. Al cabo de algunos años, auiẽdo sido portero en los Cõuentos de Hornachos y Alcantara, lo embiaron sus prelados con otros religiosos que venian a reformar a los frales de la ysla de santo Domingo: y porque no tuuo efeto la reformacion, por causas que para ello vuo, fray Garcia con vn sacerdote llamado fray Hernando Pobre, se vino a esta prouincia del santo Euangelo, donde residio muchos años en diuersos Conuentos; y dõde mas tiempo estuuo, fue en el de Toluca, siruiendo principalmente de portero, a causa de auer siempre en aquella casa estudio de mancebos.

Luce. 22.

Era fray Garcia tan pobre en el vso de las cosas, tan abstinente, humilde, sufrido y mortificado, y tan perfeto en toda virtud, que desde que passò a estas partes, de todos los que lo conocieron y conuersaron, siempre fue tenido por hombre santo, verdadero imitador del padre san Francisco. Açotauase con grande crueldad, y muchas de sus diciplinas hazia en vna hermita de la huerta del Conuento, cuyas paredes y suelo estauã bañados de sangre de la q̃ de los açotes derramaua: y esto vimos diuersas vezes, y encareciẽdo su santidad encogiamos los ombros, y alabauamos a Dios en su sieruo. Entre todas las virtudes que en el resplandecieron, su caridad le señalò mas, la qual tenia con todos, y particularmente con los pobres y enfermos. En la oracion y contemplacion era continuo sin cessar, que nunca Dios se apartaua de su memoria: y assi dezia el quãdo alguno le preguntaua que hazia; amar a Dios con continuo pensamiento. Y esto confirmò pocas horas antes q̃ muriesse, diziendo: Sabe Dios que le è procurado amar desde que lo conozco con continuo pensamiento. A esta causa andaua como trãsportado y absorto: que no atendia, ni respondia a lo que le dezian; especialmente en el lugar de su ordinario assiento, q̃ era en el transito dela porteria, delãte de vn Crucifixo: dõde despues de muerto lo pintarõ. Alli lo vio vn religioso Augustino, llamado fray Luis Ramos (que entonces era huesped en aquel Conuento de Toluca, y salia a la porteria) arrebatado en extasi con el rostro encendido como vn fuego: y aũ que le hablò, no le respondio, ni sintio salir de casa. Y lo mesmo dixo auer visto en

vezes el organista del Conuento, llamado Iuan de Vargas Bezerra. Con los seglares que acudian a la porteria a sus negocios, siempre hablaua de Dios, y lo mismo con los frayles dentro de casa: y ninguno le oia hablar palabra ociosa, sino todos de edificacion. Muchas vezes le oian cantar assi de dia como de noche, andando arrebatado en Dios, estas palabras: Señor mio Iesu Christo para siẽpre seays bẽdito de mi y de todo espiritu. Como su sinceridad era estremada, y no menos el respeto y obediencia que tenia a su prelado, instigauan los frayles a su Guardian que le preguntasse cosas de su vida passada por curiosidad de saberlas, y alabar a Dios en la santidad de su sieruo, porque realmente lo tenian por santo, sin hallar cosa de que le pudiessen tachar; y el respondia simplemente a lo que su prelado le preguntaua; aunque algunas vezes con turbacion y temor, si era cosa que le podia acarrear propria alabança: porque es propriedad de los santos el temor y la reuerencia, y atrribuyr a Dios todo lo bueno que en si conocen, diziendo cõ
Psa.113. David: Señor no a nosotros, sino a vos se deue toda gloria y alabança. En especial mostrò este recato y sujecion preguntandole vna vez cerca de su virginidad, si la auia guardado toda su vida, porque se turbò, no sabiendo que dezir: y por no mentir no respondio otra cosa, sino que sabia Dios, que le auia sido fiel en su amor y seruicio: y es de creer, que sino vuiera conseruado esta preciosa Margarita de la limpieza y virginidad, que no diera esta respuesta, en especial poniẽdo a Dios por testigo, ante cuyos ojos (como dize el Profeta) todas las cosas estan desnudas de duda, y son muy claras y manifiestas, y estan vestidas con limpieza de toda verdad.

(.·.)

CAPITVO. LXXV. QVE prosigue la vida del santo fray Garcia, y cosas marauillosas que Dios obrò por el, y de su santa muerte.

COSAS marauillosas obrò el Señor por medio deste su sieruo en diuersas ocasiones que se ofrecieron: de las quales es vna, que morando en el pueblo de Tehuacan, que es tierra caliente, y ay gran copia de hormigas, eran notablemente molestas al santo fray Garcia en la oficina del refitorio, porque no dexauan cosa que se pudiesse comer, segun la mucha cantidad que cargaua dellas, sobre cada cosa de lo que alli se ponia. No pudiẽdo sufrir esto el sieruo de Dios, mandòles por obediencia con grande sinceridad, que se fuessen, y no entrassen mas alli, lo qual ellas cumplieron inuiolablemente, que aunque llegauan a la puerta de la oficina, ninguna de alli adelante se vio entrar dentro. Esto contò muchos años antes que fray Garcia muriesse su Guardian, que a la sazon era en Tehuacan, al padre fray Geronimo de Mendieta, siendo su Guardian en Tlaxcalla, hombre de toda verdad, y muy essencial religioso. Y como este milagro era tan notorio, preguntòle despues otro su Guardian, morando el sieruo de Dios en Toluca, como auia desterrado las hormigas de la oficina de Tehuacan: a lo qual respondio fray Garcia, que viẽdose afligidissimo por no poder guardar cosa de comer en aquella oficina, vn dia con esta afliccion hizo oracion a la gloriosa santa Anna, pidiendole fuesse intercessora para que se viesse libre de aquella plaga: y luego confiando en Dios se leuantò, y mandò a las hormigas se saliessen fuera todas, sin quedar alguna, y no entrassen mas alli: y parece que mouidas de aquella obediencia, se salieron luego todas fuera, y nunca mas boluieron, aunque llegauan a la puerta y a la ventana. Y que de esto se auia

de

de dar la gloria (despues de Dios) ala gloriosa santa Anna. Quando yua a morar a aquel conuento de Toluca, le tomò la noche en vna visita de Coyohuacã, que ambas son villas del Marques del Valle, y la Yglesia de aquella visita es de la vocaciõ de la bienauenturada santa Lucia. A la mañana quando quiso partir de alli para proseguir su camino, no le fue posible descubrir vn indio que lo guiasse, y le lleuasse cierto hatillo que traia consigo. Y estando afligido, porque se hazia tarde y temia que auia de llouer, y no podria hazer jornada, pusose en Oracion delãte de el altar de la santa, y le pidio le socorriesse en aquella necessidad. Hecha su Oracion salio a la puerta de la Yglesia que mira hazia el camino real, y vio venir por el hazia si dos Indios de gentil disposicion: y llegados junto a el les pregunto, de dõde eran, y adonde yuan? Ellos le respondieron, que eran de Toluca, y que para alla yuan. Rogoles entonces fray Garcia que lo guiassen y le lleuassen aquella ropilla, pues pesaua poco, y ellos yuan descargados: lo qual de muy buena volũtad hizieron. Llegados a Metepec, donde ay Monasterio ñro, vna legua de Toluca, F. Garcia los acaricio, auiẽdoles pregunta do sus nõbres, y el barrio donde teniã sus casas: y lo vno y lo otro le dixerõ. El sieruo de Dios les dixo luego, que le esperassen y les sacaria algo que comiessen: y entrose dentro, dexandolos a la puerta. Boluiendo luego prestamente para despedirlos, no hallò rastro dellos. Llegado a Toluca inquirio por sus nombres y barrio que le dixeron, mas tampoco los pudo descubrir. Instando fray Garcia sobre esto, y preguntãdo por ellos muchas vezes, le contò a su Guardian lo que le auia passado con ellos. Y añadio, que viuia con este dolor de no auerlos hallado, para agradecerles y satisfazerles la caridad y buena compañia que le hizieron: dando gracias a santa Lucia que oyo su oracion. Mas puesto que fray Garcia no lo declarasse asi, todos los que lo supieron, tuuieron por entendido, que aquellos fueron Angeles embiados de Dios para aquel ministerio, como el Angel san Rafael para acompañar al moço Tobias en su viaje. Porque si fueran Indios, aguardaran la comida. Y se hallaran sus nombres y barrios. Y tambien parece cosa extraordinaria llegar al tiempo y punto de aquella vrgente necessidad.

Vn vezino de Toluca llamado Miguel Gonçalez, dio testimonio que llegando el a la porteria de aquel Conuento, rauiando de dolor de muelas, de que andaua notablemente atormentado, el sieruo de Dios fray Garcia le preguntò que era la causa de su venida, y la pena que traia: y que comunicandole su dolor, el santo varon le puso vn dedo sobre todas las muelas, con que se sintio luego sano, y nunca mas le boluio el dolor.

Doña Anna de Reynoso, muger de Nicolas de Robles, dixo tambien, que llegando ella en dias de parir a la porteria del dicho conuento a pedir Confessor, y estando alli sentada y triste, llegò el santo fray Garcia, y auiendole ella rogado que la encomendasse a Dios, el santo le respondio, que no tuuiesse pena, que el dia siguiente a la hora que el esto le dezia, auria parido vn hijo: lo qual sucedio assi como lo dixo.

Al Sindico del mismo Conuento de Toluca, llamado Francisco Rodriguez Magallanes, auiendosele muerto la primera muger con quien auia casado, y estando viudo de ella le dixo, que no casasse segunda vez, porque padeceria muchos trabajos; y que veria la justicia por su casa, y le lleuarian a su muger sin poderlo remediar. Mas el no curando de lo que el sieruo de Dios le dezia, dos años despues le sucedio todo lo suso dicho: que la justicia le sacò la muger de casa, sin saber el la causa porque auia pedido diuorcio: y esto contò el con lagrimas a vn religioso.

Auiendo pestilencia en el pueblo de q̃ morian muchos niños, fue este varon santo con vn sacerdote a vn obraje de vn

Espa-

Español llamado Iuan Garcia: y todos los niños que le sacaron para que los bendixesse y tocasse con sus manos, viuieron, y los demas casi todos murieron: lo qual contò despues el dicho Iuan Garcia, y otros Españoles. Algunos dias antes q̃ muriesse de vna enfermedad prolixa que tuuo, estuuo muy inquieto en la cama, y de quando en quando se leuantaua con sobresaltos sobre ella, diziendo, ea, ea, como quiẽ riñe cõ alguno: y dos o tres dias antes que espirasse, auiendo estado vna noche en estremo inquieto, despues delas dos de la mañana, se leuantó con gran furia, diziendo las mesmas palabras, ea, ea, con mas priessa que de antes, y dio en las tablas de la cama vn muy gran golpe, y dixo en alta boz, caydo à el espiritu: cõ lo qual se tornò a acostar, quedando muy sossegado, y lo estuuo hasta que dio el alma a Dios: fue esto lucha que el sieruo de Dios tuuo con el aduersario enemigo nuestro, que le deuia de tentar en algunas cosas de la Fè, por ver si le podia derribar de la alteza de su perfeccion, para que incurriendo en alguna desesperacion, o duda delas cosas que hasta entonces auia creydo, tuuiesse entrada para sus falsas y detestables persuasiones. Y asi esta lucha que este Santo lego tenia era espiritual, la qual se haze con repugnancia de voluntades, como fue la que vuo enel Cielo entre Michael y sus Angeles con el principe de las tinieblas Lucifer y sus sequaces, en el principio de su creacion: El qual pugnando por el apetito de la semejança de Dios, le contradezia san Miguel, diziendo: Quien como Dios en el Cielo ni en la tierra? y con esta repugnancia q̃ le hizo, acompañado de los espiritus que fueron de su parecer vencieron al demonio, cayendo de aquella perfeccion y alteza a la misera de la culpa y tinieblas en que agora Dios lo tiene condenado, como dize el santo Profeta Isaias, y lo refieren algunos Doctores. De manera que la lucha espiritual es con armas espirituales repugnantes vnas de otras: pero como no reynaua pecado en el espiritu deste Lego santo, no podia el demonio vencerle: antes el, fortificado con la gracia de Dios, le hazia guerra. Y esto es lo que amonesta san Pablo, diziendo, no querays dar lugar en vuestra alma al demonio. Que es como si dixese: no consintays en sus persuasiones, porque con ellas haze la guerra. Y Santiago dize: Resistid al demonio, y huira de vosotros. Y esto es no dar lugar ni entrada al demonio, con repugnancia de voluntad: la qual tenia este Apostolico varon, y con ella fue Dios seruido que en esta ocasion le venciesse, y que quedasse sossegado y vitorioso. Al tiempo de su muerte se cumplio lo que el algunos dias antes auia dicho, que no moriria desacompañado. Y fue asi, q̃ como los religiosos del Conuento, por ser Quaresma, andauan fuera, confessando los Indios por las visitas, vinieron todos al Conuento sin ser llamados, en vn mesmo dia: y queriendose otra vez partir para boluer a su obra, les fue forçoso tornar del camino para hallarse en su muerte, que fue vn dia a las tres de la tarde, año de mil y quinientos y nouenta y vno. El pueblo todo sin ser conuocado se jũtò a ver muerto al que siempre en vida tuuieron por santo, y lo vieron sin cõparaciõ muy mas hermoso q̃ quando viuo, y mas tractable y blanco su cuerpo que antes, y lo estuuo otro dia siguiente, despues de auer estado toda vna noche sobre el suelo frio. Y no solo tractable, mas aun caliente, segun lo afirmaron muchos Españoles, q̃ sin poderselo estoruar los frayles, llegarõ con sus manos a sus pechos y espaldas, auiendole rompido el habito, y lleuado sus pedaços por reliquias. Passados diez meses despues de su muerte, estando el Guardian del conuẽto ausente, el Presidente q̃ en su lugar quedo, teniendo muy gran desseo de ver aquel cuerpo santo, por su deuocion, hizo abrir la sepoltura, y hallolo entero, y cõuocò a todo el cõuento para que lo viessen y alabassen al Señor. Estaua sin corrupcion alguna, los ojos enteros, los cabellos y barba como quando murio, tan pegados que con mucha dificultad

Margin notes: *Isa. 14.* — *Mairon. li. 2. sent. d. 8. q. 2.* — *Ephe. 4.* — *Iacobi. 4*

cultad le pudieron arrancar algunos. La ternilla de la nariz, y las orejas sanas y buenas, que tirando dellas no auia manera de dar de si, y el habito y capilla no estauan podridos, ni en la sepultura auia algun genero de mal olor. De casi todo lo arriba dicho, que passò en Toluca en vida y muerte del varon santo fray Garcia de Saluatierra, dieron testimonio de ello seys sacerdotes, firmado de sus nombres.

CAPITVLO. LXXVI. Donde se contiene la vida del venerable padre fray Alonso Vrbano.

EL venerable padre fray Alonso Vrbano fue natural del pueblo de Mondejar, en el reyno de Toledo: y tomò el habito de nuestro padre san Francisco en la prouincia de Castilla, en el conuento de san Iuan de los Reyes, de la misma ciudad de Toledo, siendo mancebo de poca edad; donde estudio Artes y Teologia, y passò a estas partes delas Indias a esta prouincia del santo Euangelio siendo moço, aunque ya predicador. Era hombre de muy gran recogimiento, y aprendio luego en los primeros años que vino, las lenguas Mexicana y Otomi, y en ambas predicaua con mucha propriedad. Era muy deuoto de nuestra Señora; y assi le predicaua los sermones de sus festiuidades cō grande feruor de espiritu: y entre otras q̄ tenia de su deuocion eran tres las fiestas que soleniçaua mucho. Vna era la de la Natiuidad de Christo nuestro Señor, porque aqui començaron los misterios de nuestra redenciō. Y otra la del santissimo Sacramento, porque en ella se nos dexò en manjar para sustento de nuestra alma. Y la otra la de la Assuncion de la Virgen Maria, donde fue a recebir el premio de sus muchos merecimientos. Y aunque en todas mostraua pureza y feruor de espiritu, en estas era doblado, como el que pidio el Profeta Eliseo a su santo maestro y padre Elias. Era muy ardiente en su deuocion y espiritu: y algunas vezes lleno de la consideraciō de la obseruancia dela regla q̄ auia professado, dezia que era grā pecador, y que viuia como animal bruto, pues que estando tan obligado a Dios por particulares votos, no hazia mucha y muy particular penitencia, dexando de comer lo que comunmente se come, y comiendo solamente mayz y otras cosas semejantes. Era muy pobre, y no vsaua de mas vestido del que por la regla le era cōcedido: y en su celda no tenia adorno ninguno; y contentauase con vn librito dela dotrina, traduzida en lengua Otomi, y dezia, que para ocuparse y leer le bastaua aquel solo libro, y assi no tenia ninguno de su vso, aunque para predicar a Españoles sacaua alguno de la libreria del conuēto. Era hombre muy caritatiuo, y mostraua esta caridad mucho mas con los Indios; a los quales amaua tiernamente, y nunca les dio vejacion ninguna: y quando oia dezir que alguno era blando y amoroso con ellos, se alegraua, y dezia que assi auian de ser tratados, aprendiendo de nuestro maestro Iesu Christo, que dize: Aprended de mi, que soy manso y humilde, y no cruel y seuero, castigando sus culpas como padre muy benigno, desseando la enmienda dellas con amor y misericordia. En estos actos le vi diuersas vezes, siendo mi Guardian, condolido grandemente del pecado, o culpa que vuiessen cometido; y los llamaua besteçuelas y pobrecillos. A los que veia afables y māsos de condicion les persuadia a que aprendiessen la lengua de los Indios, en especial la Otomi, porque sabia q̄ los Indios auian menester semejantes ministros, por la mansedumbre que naturalmente tienē; y rogauaselo afectuosamente, ofreciēdoseles por maestro. Fue muchas vezes Guardian de muchas casas, las mas principales de la prouincia; y Difinidor otras tres, o quatro. Y siendolo vna vez y Guardian juntamente del Conuento de Tetzcuco, como era de espiritu deuoto y continuo en la oracion, deteniase enlos quartos de Maytines y Completas, enla suaui-

dad della: y como la deuociõ no es ygual en todos, vuo alguno que murmuraua su tardança, y atribuialo a que como era Difinidor se deuia de diuertir aquellas horas en algunas cosas de gouierno. Y como vino a su noticia esta sospecha y platica, respondio: Coram Cristo Iesu, que no pienso en aquellos ratos que estamos en el Coro, sino en mis pecados, que son los mayores del mundo. En lo qual se conocio su humildad y paciencia: que ni reprehẽdio el temerario juyzio, ni dexò de cõfessarse por pecador. Despues delos quartos ordinarios de la oracion yua a prima noche al santissimo Sacramẽto, y rezaua de rodillas la estacion, y deteniase algun poco mas en la consideracion de aquel misterio; y dezia, q̃ no le era possible yrse acostar sin tomar primero la bendiciõ al santissimo Sacramento: y esto es muy de creer por la costumbre grande que dello tenia: porque, segun el Filosofo, el habito facilita la potencia para el mal, o el bien de que sea engendrado.

Era muy socorrido enlas necessidades delos pobres, diziẽdo con S. Pablo: Quiẽ està enfermo y necessitado entre vosotros, q̃ no lo sienta yo con el? y assi se verificò esta cõpassion entre otras muchas, vna vez q̃ siendo Guardiã del mismo pueblo de Tetzcuco, e yendo a Chiauhtla, q̃ està contiguo a el, que agora es conuento y entonces heremitorio, a visitar al santo padre fray Alonso de Escalona, recibio vn papel de vna muger pobre y conocida, por ser entonces pocos los Españoles del pueblo, en el qual le representaua la mucha necessidad q̃ padecia en su persona y en sus hijos. Y como tenia el coraçõ compassiuo, mouiose a muy grande sentimiento, y mostrò el papel al santo penitẽte fray Alonso de Escalona: y leido, y cõsiderada la mucha pobreza y necessidad que representaua la pobre y necessitada muger, boluiose al dicho fray Alonso Vrbano, y dixole, como nos llamamos nosotros pobres, teniendo en la mesa de Dios la comida segura ordinariamente? esta si es verdaderamente pobre, pues siẽpre falta en la suya lo que a nosotros nos sobra en la nuestra. Y tratando esto mas profundamente estos santos varones, confirieron las cosas de su obligacion, y cõcluyeron su visita y platica con embiarle el santo Escalona vnos chicubites de pan y de mayz, y el Guardian buelto a su conuento hizo que cada semana se le diesse de limosna lo suficiente de pan y carne para el sustento de su casa. Dezia este santo varon, q̃ el q̃ mas necessidad padecia y mas mala ropa vestia era en la republica mas afligido de todos, en especial de la justicia. Y es assi, porque como lo afirma el Espiritu Santo: Habla el pobre, y todos le hazen callar. Y quando faltan las riquezas, como dixo el otro Sabio, se halla vn hombre solo, porque como la pobreza no tiene puerta por donde le entre el interes y cudicia, y el mundo està tan lleno desto (proseguia este discreto religioso) no ay quien arrostre al pobre: y assi añadia, diziendo: Soys pobre, pues esperad, q̃ vos lleuareys, que no os aueys de escapar de mala ventura. Lloraua de ordinario trabajos de pobres, y enterneciase mucho en esta consideracion.

Si alguno era castigado por sus culpas, y el se hallaua presente, luego lloraua, por que sentia mucho el pecado que el reo auia cometido, y no menos la afrenta que por el padecia. Estas lagrimas parece que son aprendidas de las que Cristo nuestro Señor derramò sobre la ciudad de Gerusalen, quando viendola desde el monte Oliuete, y considerando su destruycion y ruyna por los pecados de sus moradores, llorò sobre ella, sintiendo lo vno y lo otro. Esto se verificò en este compassiuo sieruo de Dios vna vez, que viniendose a la presencia del padre Comissario, que a la sazon lo era el venerable P. fray Rodrigo de Sequera, ciertos religiosos de otra prouincia donde auian sido delinquentes, a los quales auiendolos recebido y castigado el dicho Comissario, y reduzido a muy buen concierto por mano del mismo Guardian fray Alonso Vrbano, se los dexo en casa para q̃ los tuuiessen en

se en casa de diciplina por algun tiempo, el qual lo acetò, y dio en guarda al padre fray Iuan de Maçorra, religioso de grande satisfacion y buen zelo y espiritu de sieruo de Dios, al qual encargò el Guardian que tuuiesse gran cuenta con su regalo; porque aunque estauan presos, no les faltasse la caridad y consuelo, diziendo que su aficion les bastaua, y que no tenia necesidad de medico el sano (como dixo Christo) sino el enfermo, y que a los pecadores vino a llamar Christo, y no a los justos. Y es assi, que dexando las nouenta y nueue ouejas en su reuaño (como dize en su parabola) salio a buscar la vna, que se auia desmandado y perdido.

Aborrecia platicas ociosas y los nombres de burlas que suelen ponerse algunas personas. Y siendo Guardian del conuento de Tulantzinco tenia comunidad de mas de treynta frayles; porque auia estudio de Artes, y passando vn dia por donde estauan algunos destos estudiantes, oyò de passo vno, o dos nombres que auian puesto a otros, y sintiendolo mucho (aunque lo dissimolò por entonces) fuesse a la celda y considerando la calidad de cada vno de los que tenia a su cargo, aplicòles la virtud q̃ mas en ellos conocia, y escriuiòlas en vn papel: y despues en comunidad, estando todos juntos, hizo vna platica donde afeò y abominò aquel modo de poner nombres, y queriendolos enseñar, como padre dixo: Los nombres que se an de poner a los religiosos son estos, y començó, diziendo, el humilde fulano, porque le parecia estar en aquel la virtud de la humildad: el zeloso fulano, porque tenia zelo de religion como otro Elias de la de Dios contra los ydolatras: el caritatiuo çutano; y desta manera fue discurriendo por todos, dando a cada vno vna prerogatiua, segun le parecia tenerla, y assi distribuyò por sus hijos las virtudes que mas le quadrauan; en que se conocio el zelo de su caridad, y el desseo que tenia de que todo fuesse dicho en seruicio de Dios, y en amor y caridad del proximo.

En la pestilencia del año de 1577. siendo Guardian del mismo cõuento de Tulantzinco fue a confessar a la prouincia de Tlaxcalla, donde llegó primero la enfermedad; y estuuo por toda su tierra dos meses, trabajando con grande espiritu en el remedio espiritual y corporal delos enfermos: y quando entrò en su jurisdiciõ, se boluio a su casa, y comēçò a cuydar de sus enfermos cõ grandissima solicitud, haziendo guisar carne en el conuento para darles, y el en persona con vn compañero andaua por las casas de los enfermos, administrandoles la comida, no causandole asco, ni orror el mal olor dela peste (q̃ era muy malo y muy contagioso) y animaua a todos sus compañeros a la caridad y cuydado de los apestados, repartiēdolos por barrios y calles, para que la caridad que se les hazia alcançasse a todos.

Vn Viernes santo, siendo Guardiā del conuento de san Francisco de la ciudad de los Angeles, despues de auerse sentado debaxo de la mesa a comer pan y agua, como lo acostumbrā los frayles menores en esta prouincia, vino en el el espiritu de Dios; y considerando las afrentas q̃ Cristo Señor nuestro auia passado aquel dia, y quan ignominiosamente le auian puesto en la Cruz, llamò a vn religioso llamado fray Bernardino de Zamudio, y tēdiendose en el suelo, le dixo que le pisasse la boca: y rehusandolo el religioso, se lo mandò por obediencia; y assi le puso el pie en su boca, y se la pissò por vn rato: y dixo el bendito Guardian en voz q̃ todos lo oyeron, que ayan oy crucificado a mi Señor Iesu Cristo, y q̃ yo estè comiendo? Era tambien de muy grande recogimiento, y jamas salia de casa. Y siendo Guardiā del conuento de san Francisco de Mexico le pidio vn frayle licēcia para yrse a espaciar y holgar por algunos dias, y la respuesta fue dezirle, q̃ despues tratarian de aquello, y en el refetorio sacóle a las culpas, y dixole, que vn hombre amortajado, como era possible que tuuiesse animo de yrse a holgar, pues la mortaja era indicio de la muerte? y negandole la li-

cencia fundò sobre esto vna platica muy deuota y espiritual, con q̃ el frayle quedò cõsolado, y la comunidad muy edificada.

Quando vinieron los primeros religiosos descalços para la China, era Guardiã de Tetzcuco, y mouiose a yr con ellos sin dar parte desta su determinacion a nadie. Y salio a su nueuo viaje dia de S. Iuan Euangelista, trocãdo el habito comun de la obseruancia en el mas estrecho q̃ vsan. Llegò a Cuernauaca, aunque con contradicion y repugnancia de todos, en especial del Apostolico varon fray Domingo de Arayçaga, que era Prouincial, y aunque se lo rogò y persuadio mucho, encargandole la conciencia, por las lenguas que sabia: no aprouechó nada, hasta q̃ dieron noticia dello al Virrey don Martin Enriquez; y le escriuio con el Prouincial juntamente, y con esto le boluieron a la prouincia. Predicaua este sieruo de Dios tres sermones en vna misma mañana, a los Mexicanos, Otomies y Castellanos, y era incansable en la obra y dotrina dellos. Tuuo a cargo los Indios de Mexico en la capilla de S. Iosef, y nunca hasta que murio dexò de predicarles. Fue algunas vezes Guardian del conuento de Tulla, y assi en estos vltimos años de su vejez residio en el. Y siendo Guardiã la vltima vez, aunque siempre fue muy obseruante y penitente, mucho mas se fauorecio en esto en los vltimos dias de su vida. Llegò a estar muy flaco, y quitòsele la gana del comer, y por esta causa le dauan mucha pena en pedirle que comiesse: y respondia, si pudiera yo comiera sin que nadie me lo acõsejara. Pero con todo esto, aunque no comia como los frayles querian, toda via passaua algo; pero en los dias que eran de pescado no comia en ninguna manera carne, ni quebrantaua la forma del ayuno. Tenia de costũbre este caritatiuo religioso salir a la puerta de los conuentos donde estaua, a dar pan a los niños q̃ se juntauan a recebirlo; y para esto lleuaua de ordinario tres, o quatro en las mãgas, y si se le acabaua; por ser muchos los q̃ recebiã, embiaua por mas; porque todos lleuassen de la caridad que les hazia. Y en este conuento de Tulla no oluidò esta su santa costumbre, pero como faltò los vltimos dias de su vida, porque ya no salia de la celda, y lo echaron menos los niños, y entraron a buscarle a su celda, y porque no faltasse la caridad con que los tenia acariciados, hazia lleuar el pan arriba, y partido sobre la mesa aguardaua, y en viendo abrir la puerta de la celda si era algũ niño el que entraua, se alegraua, y haziale tomar vn mendrugo, y abraçaualo, y despedialo cõ mucho contento y alegria.

La vltima Missa que dixo fue dia de S. Bartolome por Agosto, y luego por Setiẽbre recibio el viatico, cinco dias antes de su muerte, que fue Domingo: y para recebirle se puso de rodillas en el suelo, y puestas las manos hablò con sus frayles, pidiẽdoles perdon del mal exemplo q̃ podia auerles dado (propriedad de santos reconocerse siempre por pecadores) luego se tendio en el suelo, y puso su rostro en tierra (como diziendo, tierra eres, y en tierra te as de cõuertir) recibiole con mucha deuociõ y lagrimas, y todos los presentes se deshaziã en ellas. Pidio luego la Extrema vncion, y dixo que se la diessen de dia por no dar mala noche a sus cõpañeros. Despues de auerla recebido dixole el padre fray Iuan Maçorra, q̃ fue el q̃ le vngio: ya padre Guardian estarà contento, q̃ està dispuesto para yrle a tener cõ Dios en los Cielos. Y oyendo estas palabras el enfermo, abraçòse con el muy apretadamẽte, con el gusto que recibio de auerlo oido: porq̃ no le ay mayor para vn desterrado de su patria, y q̃ dessea verla, q̃ es el tratar le della, y que à de llegar tiempo en q̃ la à de ver y gozar. Desto se alegraua el otro pastor Titiro, quando dezia, que despues de algunos años de ausencia y destierro bolueria a ver su pobre choça y cabaña. *Eloga. 1.* Y S. Pablo, quando dezia, nuestra cõuersacion es en los Cielos: como diziendo, q̃ el mayor gusto della era tratar de aquella patria soberana.

Esto fue Miercoles en la tarde, diez y siete deste dicho mes, y pidiole licẽcia para yr

se

se a ver con el Virrey dō Luis de Velasco, q̄ a la sazon estaua en vn pueblo llamado Huehuetoca, q̄ auia ydo a ver el desague q̄ hazen de la laguna de Tzumpanco; y cō cediosela para otro dia, q̄ era Iuues. Y llegada la mañana fuesse a despedir el dicho fray Iuan Maçorra del, y dixole el bendito padre fray Alonso, pues como padre y amigo, agora q̄ mas lo è menester se me quiere yr? pues no somos amigos? mire q̄ le è tenido por hijo y amigo tantos tiempos como à q̄ nos conocemos, no se vaya que quiero q̄ me honre en mi muerte, y q̄ entierre mi cuerpo. Replicòle el religioso, diziēdo: Padre esse modo de morir và a la larga, y no avrá necessidad de mi tan presto; pero quādo lo sea, yo boluerè mañana Viernes, y assistirè cō vuestra reuerēcia. Respondio el varon Apostolico, si se va oy, mañana quando buelua me hallarà muerto y enterrado, por su vida que no se vaya, sino q̄ aguarde para enterrarme; y en esto quiero que me pague el amor q̄ le tengo. Con estas persuasiones se quedò el religioso. Llegado el dia del Viernes passòlo todo en sus continuas meditaciones y oraciones, hasta las cinco de la tarde, q̄ le dio vn parasismo con q̄ perdio la habla, aunq̄ luego boluio del, pero aūque tornò en si, y tuuo muy buen juyzio y sentido a todo lo q̄ le dezian, no hablaua. Y desta manera estuuo espacio de tres horas, hasta casi las ocho de la noche, q̄ fue Dios seruido de darle fin a sus trabajos, y lleuarse para si su santa anima, sin los sentimientos que otros cuerpos tienen quando los desamparan las almas que les an hecho compañia, aunque mostrò vn poco de congoja al despedirse.

Quedò su cuerpo en la cama como si estuuiera viuo, y vestido de la mortaja cō q̄ se enterrò, que es el habito, porq̄ ni en vida, ni en muerte jamas se lo quitò, ni vsò de camisa, ni lienço, ni aun para morir (en tanta flaqueza como tenia) no se la puso. Enterraronle otro dia Sabado con Missa de cuerpo presente, a la qual acudio toda la gente del pueblo y jurisdicion, llorādo la ausencia de su santo padre: y quando le echaron en la sepultura, casi lo despojarō del habito, porq̄ cortauan del como de reliquias de tan santo hombre, y por su orden le fueron besando los pies. Otro dia pidieron los Indios del pueblo vna Missa, y la ofrendarō de pan y vino, y otras muchas cosas: y lo mismo hizieron los pueblos de visita, cada vno por si, y dezian: Que serà de nosotros, q̄ ya nos à faltado este santo, a quiē teniamos por padre? murio de edad de mas de ochenta y cinco años, y de habito y religiō sesenta y seys. No tuuo enfermedad ninguna mas de auersele quitado la gana del comer. Murio cō el silicio a rayz de las carnes, como lo auia acostumbrado en vida. Fue virgē, segun se presume, porque lo dixo alguna vez en confession, tratando de algun pensamiento que le auia ocurrido acerca de alguna deshonestidad. Iamas cōsitio que le echassen sauanas en su pobre cama, remitiendo todos sus regalos en la presencia de Dios, donde, como dize Dauid, ay hartura de todos los bienes, y entonces se harta el alma quando aparece su santa gloria; de la qual creo q̄ goza este Apostolico varon, cuyo cuerpo està enterrado en la yglesia deste conuento de Tulla, haziendo compañia a otros santos cuerpos que de alli se an de leuantar a ser gloriosos con sus santas y bēditas animas el dia del juyzio.

CAPITVLO. LXXVII. DEL varon santo fray Hernādo Pobre.

FRay Hernando Pobre, por otro nombre de la puebla, tomò el habito de religion en el reyno de Portugal, en la muy religiosa prouincia de la Rabida, donde fue Guardian por sus meritos y religiō. Y pareciēdole, q̄ aunque en la dicha prouincia se podia viuir con mucha obseruācia de la regla, como siempre alli se à hecho, mas cō todo aduirtiendo en lo q̄ dize S. Gregorio, q̄ no ay sacrificio mas aceto a Dios q̄ el zelo de las almas, como muy zeloso dellas se vino a esta prouincia del santo Euangelio, donde viuio como muy

ſanto y perfeto religioſo. El ſanto varon fray Alōſo de Eſcalona (cuya vida arriba emos contado) daua teſtimonio del, diziendo, q̃ era vno de los mas perfetos religioſos q̃ auia en la orden de nueſtro padre S. Franciſco. Y era tan riguroſo en ſu penitēcia, q̃ ſiendo (como dicho es) Guardian en la prouincia de la Rabida, no podian ſufrir tanto rigor los que cō el morauan. Fue varon de profunda humildad, mortificado en la guarda de ſus ſentidos, dado a los exercicios eſpirituales, en eſpecial a la deuota oracion y altiſsima contēplaciō; por las quales virtudes muchas vezes ſe arrobaua, quedādo por eſpacio de tiempo extatico y como muerto, y ſin algun ſentido. Andaua tan arrobado y eleuado en Dios, que ſiendo hebdomadario (como noſotros dezimos) o ſemanero para començar el oficio diuino, y cātar la Miſſa conuentual, muchas vezes ſe acabaua de cātar Nona, y no ſe acordaua de yr ſe a veſtir, haſta q̃ lo llamauan. Y deſpues de auer dado muchos golpes a la puerta de ſu celda, ſalia como adormecido y fuera de ſi. Y viſtiendoſe en la ſacriſtia muchas vezes ſe yua al altar con ſola el alba, ſino le aduertian dello los que preſentes ſe hallauan. Morando eſte ſanto varon en el conuento de Xalapa, y eſtando vna noche en oraciō en el Coro, entrò alli otro religioſo, y vio en el vna luz y claridad, como ſi fuera de dia; y no ſabiendo lo que fueſſe, ſe tornò a ſalir con alguna turbacion y eſpanto. Otro dia ſiguiēte el ſanto fray Hernando preguntó a eſte religioſo a que hora auia ydo al Coro la noche paſſada, y ſi auia ſentido, o viſto alguna coſa: con lo qual aquel religioſo entendio ser
Pſal. 33. el ſieruo de Dios el que eſtaua en el Coro al tiempo que el entrò en el, y por quien auia alli tanta luz y claridad. Y no es marauilla, pues dize Dauid: Llegaos a Dios y ſereys alumbrados, y vueſtra cara nō ſerà auergōçada, ni confundida. Y ſan Teodoreto dize auerſe verificado eſta verdad en el ſanto Moyſen quādo hablò cō Dios en el monte, de cuya preſencia y comunicacion ſalio con rayos de claridad y reſplandor en ſu cara; al qual no podian ver los de ſu pueblo ſin cubrirſe el roſtro con vn velo. Y por eſto proſigue el ſanto Rey Dauid: Guſtad, y vereys quan ſuaue es el Señor, como en realidad de verdad lo es a todos aquellos que a el ſe llegā: el qual ſabe dar con el guſto del alma la claridad del cuerpo, como eſte religioſo la vio en el bendito fray Hernando, eſtando orando y comunicando con Dios. Vn hombre vezino del pueblo de Tlalmanalco vio muchas vezes arrobado y fuera de ſi por eſpacio de dos oras a eſte ſieruo de Dios, y de intento ſe yua tras el al Coro en acabando de oyr ſu Miſſa. Y afirmaua eſte hōbre, que quādo eſtaua en el rapto eſte ſanto varon, con ſer feo de roſtro, ſe le tornaua tan hermoſo, q̃ era contento mirarle. Morādo en la prouincia de Xaliſco, en tiēpo de vnos grandes terremotos que vuo en aquella tierra, ſe cayò el conuento de Amaquemecan, dōde moraua, y cayó ſobre el vna biga y mucha tierra; ſacaronlo de alli tan molido y quebrantado, que de aì a tres dias dio el anima al Señor.

CAPITV. LXXVIII. VIDA *del venerable padre fray Pedro Oroz; y las de fray Frāciſco de Liñan, y fray Franciſco de Ayala.*

EL muy religioſo padre fray Pedro Oroz fue natural de la ciudade de Pāplona en el reyno de Nauarra, y paſſò a eſtas partes de las Indias moço de poca edad, con el cuydado q̃ los demas ſiēpre an venido y vienē, de tener riquezas. Y aū que es verdad que los hombres traçā los caminos de ſu vida en la manera que mejor alcançan, como no ſaben los fines de ella, ni los medios por dōde an de llegar a ellos, ſiguenla como el ciego que va a tiento por vn camino q̃ no ſabe, y como el que a eſcuras entra en vn apoſento, dōde para ver tiene neceſsidad de la luz del Sol, o de la candela. Pero de en medio de las tinieblas deſta ignorancia ſacò el poderoſo Dios al dichoſo mancebo, y dādo

le por

le por guia la luz con conocimiẽto delas cosas del mundo,haziendole entender, q̃ siendo ciego,como es para adestrar a los q̃ en el confian,mal puede guiar a los ciegos hombres q̃ se rigen por el,como Cristo Redentor nuestro lo dize en su santo Euangelio; traxole al desierto de la religion Franciscana,por donde caminan sus verdaderos hijos ala tierra prometida de aquella ciudad soberana y nueua Gerusalen,de quien tanto dize S.Iuan ensu Apocalipsi,para donde todos caminamos, haziẽdo de su celestial gracia coluna de fuego con q̃ nos va alumbrando enla noche desta vida,como en aquellos tiempos antiguos a los de Israel. Tomò el habito en san Francisco de Mexico, donde se criò con aquellos santos y primeros padres en toda santidad y religion. Estudio Artes y Teologia,y fue docto en ella. Aprẽdio las lenguas Mexicana y Otomi, y en ellas exercitò mucho tiempo la predicacion Euãgelica,y escriuio muchos y muy doctos sermonarios,en especial en la Mexicana,para todo el año, assi del tiempo como de las festiuidades de los santos. Fue muchas vezes Guardian de las casas principales de la prouincia, y vna de san Francisco de Mexico. Y por ser tan essencial frayle fue electo dos, o tres vezes en Difinidor,y vna en Prouincial. Vinole la comission desta NueuaEspaña;la qual,aũque con muchos ruegos y persuasiones acetò,por ouiar inconueniẽtes, que de no acetarla se recrecian: y salio a visitar la prouincia de Michoacan(q̃ entonces era toda vna con la de Xalisco,o nueua Galicia)a pie y sin ningun ruydo; y lo mismo hizo siendo Prouincial,porque eravaron Apostolico; pero como amaua mas la quietud de su celda, y el regalo de sus libros,que la comission,embió luego a renunciar el oficio con mucha fuerça;y assi lo dexò, y se boluio al conuento de Sãtiago Tlatelulco, dõde estuuo algunos años con el cargo del colegio de santa Cruz, donde entõces auia colegiales de toda la prouincia,q̃ aprendian Gramatica y medicina. Era muy pobre assi en su vestuario como ensu celda. Seguia la vida comũ de la religion y los maytines a media noche con losdemas religiosos. Deleytauase en la oraciõ mẽtal los ratos q̃ podia hurtar a las ocupaciones de sus oficios; los quales hizo con grande acetacion delos frayles y seglares. Era de mansa y apacible cõdicion,y no se turbaua con ninguna cosa de impaciencia. Castigaua con misericordia a imitacion deCristo,que dize por su Profeta: Misericordia quiero y no sacrificio. Y era muy zeloso del seruicio de Dios,yde q̃ todos le amassen y siruiessen. Nunca desfallecio en sus continuos exercicios, aunq̃ llegò a muy venerable vejez,y en ella le dio Dios vna enfermedad penosa,que le durò por muchos meses. Y queriẽdole dar el premio q̃ promete alos q̃ fielmente le siruen,agrauòle la enfermedad;y aunq̃ era graue, por ser de descomposicion del estomago,siẽpre el santo viejo la fue tolerando enpie sin hazer cama, y nunca dexaua de dezir Missa, la qual dezia con grandissima deuocion, y muy atentamẽte, derramando lagrimas en la consideracion de aq̃llos santos misterios. Pero dos dias antes desu dichoso trãsito, no pudieron los debiles cimientos de los pies sufrir mas la carga del terrestre cuerpo;y desflaquecidos cõ la enfermedad,se acostò en la cama despues de auer dicho Missa,y entrandole a visitar el Guardian, entre otras cosas le dixo, q̃ se esforçasse; y el enfermo le preguntò q̃ para que? alo qual el Guardian le dixo,q̃ porque confiaua en Dios que le daria salud y mas vida, para que le siruiesse. A esto replicò el santo viejo,diziendo: No padre,porque aunque indigno de las mercedes de Dios, à muchos años q̃ le tengo pedido y suplicado me dè esta enfermedad; y sin mirar à mis culpas me la à concedido, y assi tẽgo de morir della. Estuuose este dia en la cama;y a la noche del siguiente llamò a vn religioso q̃ le acompañaua, y dixole con instãcia q̃ no le dexasse entrar a nadie en la celda, porq̃ no queria q̃ le inquietassen en la comunicaciõ con Dios, por estar va cerca de yr a darle cuenta; y en toda ella

estuuo orando los mas ratos della, porq̃ fueron muy pocos los q̃ tuuo de sueño; y esto con mas ahincosos actos de amor q̃ nunca, como aquel que ya mas de cerca estaua aguardando el comun passo de todos los mortales, para partir desta vida caduca y breue a la eterna y perdurable; donde el que teme crece mas en sus temores, y el que ama se feruoriza mas en el amor: y quando boluia del poco y leue sueño que auia tomado, dezia estas palabras; Conuertantur ad te Domine omnes gentes, & diligant te: las quales repetia muchas vezes, y las deuia de dezir, acordandose desta viña Euangelica, que el cõ los demas obreros del Señor auia plantado en esta Nueua España, y sintiendo la falta q̃ algunos tienen de dotrina, donde no es conocido Iesu Cristo nuestro Señor por la predicacion de su santo Euãgelio, y los desseos que siempre tuuo de q̃ fuesse vno el pastor, y vno el rebaño, y que el estraño y mercenario, q̃ es el demonio, no tuuiesse parte en las almas destos Indios, por razon de no ser apacentados con su Euangelica dotrina. Y venida la mañana, poco antes de las seys, dixo al compañero que llamasse los religiosos del conuento, y que le traxessen la Extremavncion; lo qual se hizo, y a media hora despues de auerla recebido dio su anima a Dios. Murio en el conuento de Santiago Tlatelulco, donde a la sazon estaua el Comissario general, que entonces lo era el padre fray Pedro de Pila, y quisieran los religiosos lleuar su cuerpo al conuento de san Francisco, que està cerca, pero fue tanto el concurso de los naturales, y el clamor de que no les quitassen tan santa prenda, que mouidos de su deuocion y fe los prelados lo dexaron, y lo enterraron con grande solenidad en la capilla de san Diego de la yglesia vieja. Concurrieron a su entierro todas las tres ordenes mendicantes, sin ser llamados, que solo tuuieron la vocacion de Dios, que llama al coraçon, para que acompañen y honren los cuerpos de sus sieruos. Dixeronse tres Missas cantadas. La primera dixo el Guardian del conuento; la segunda otra persona de mucha dignidad; y la tercera, que fue con la que se enterrò, el Comissario general fray Pedro de Pila. Fue su muerte poco antes de vn capitulo intermedio, o congregacion que se celebrò en el pueblo y conuento de Tlalmanalco, año de mil y quinientos y nouenta y siete, por el mes de Iulio, y auiendose de hallar en ella, como Difinidor q̃ entonces era, le escriuio el religioso a quien se auia dado cargo de hospedero, como ya le tenia celda donde estuuiesse quietamente, segun su espiritu, y conforme se le deuia a su graue y venerable persona; y dixo luego q̃ leyò la carta: Querrà Dios que antes de ver la celda en Tlalmanalco, me aya hecho merced de ver su cara; y assi fue, q̃ murio a diez dias del mes de Iunio, que fue vn mes antes (pocos dias mas) de quandò se celebrò la congregacion; y concluyendo con las congregaciones de la tierra, fue a ser participante de la de los bienauenturados (segun yo creo) en el Cielo. Su cuerpo està sepultado en el lugar dicho, aunque como desbaratamos la yglesia vieja, para hazer la nueua q̃ agora hize en el mismo pueblo, quedò fuera della para despues trasladarlo dentro en la grada del altar mayor, lo qual no se à hecho por estoruos q̃ à auido: pero es tanta la deuocion de los Indios, y mi cuydado acompañado della, que todos los años el dia de la comemoracion de los difuntos le ponen tumba con habito, y muchos blandones de cera y flores, y alli se le dize vn responso cantado muy solenemente, y concurre a el toda la gente del pueblo.

Fray Francisco de Liñan fue natural del reyno de Valencia, y fue varon de grande perfecion. Passò a estas Indias con desseo de aprouechar a las almas, en especial se ocupò con los Españoles, los quales trataua y confessaua con tanto amor y caridad, que admiraua a todos los que lo veian; y todo el tiempo que no le ocupaua la obediẽcia en las cosas de comunidad, se estaua en el confessionario cõfes-

fando

sando con grandissima continuació, por q desseaua la saluacion de todos, y sabia q la confession es el medio necessario para recóciliarse con Dios el pecador, despues de auerle ofendido có pecados actuales, y q no era tan presto el hóbre en cóffessar sus pecados con las circunstancias, que la verdadera confessió pide, quáto es Dios
Psal. 31. en perdonarlos, segun aquello q dize Dauid: Confessaré a Dios mi injusticia, y tu Señor perdonaste la impiedad de mi pecado. Y de tal manera los acariciaua y có solaua a todos, que siempre le buscauan para confessarse con el, teniédolo por padre; cosa cierto muy necessaria para el cófessor, porque de tal manera se le á de reprehender la culpa al que peca, que salga de la reprehension emendado, y no obstinado: porque la medicina que se aplica a vna llaga, es para que sane, y no para q mas se emponçoñe. Y esto tenemos muy exemplificado enel Redentor del mundo en muchos lugares de su Euangelio: y puede mas la persuasion que se haze con palabras blãdas y eficaces, que la que es hecha con seueridad y crudeza, porque como la palabra de Dios es eficaz y cortadora (como dize san Pablo) dicha có grano de sal de prudécia imprimesse en las almas, y corta lo dañado de lo podrido del coraçon. Y esto enseñan todos los hóbres sabios que tratan esta materia. Y como
Colum. li. 7. dize Columela: No basta auer reprehendido al que à pecado, sino le es enseñado el camino recto por donde deue caminar. Y esto deue ser hecho con prudencia: de la qual era dotado este bendito religioso, y con ella no solo reprendia las ofensas hechas contra Dios, sino q tãbié les aplicaua razones, con que persuadia a la enmienda de las culpas. Iamas se vido su rostro turbado, antes muy amoroso y risueño, y assi trataua a todos con grandissimo amor y suauidad de palabras. Era simplicissimo para las cosas del mundo, porque ni tenia natural para aplicarse a ellas, ni su vida en la religion le dio lugar a saberlas. Fue maestro de nouicios en el conuento de San Francisco de la ciudad de Zacatecas, tres años, siendo Custodia desta prouincia, dóde criò hijos en la orden, enseñandoles mucha virtud y religion. Traia de ordinario vn sayueló de silicio a rays de las carnes, y dormia sobre vnas tablas rasas, y tenia vn palo por cabecera, sin otro refrigerio, ni regalo. Era quebrado, y afligiale mucho esta enfermedad, pero sufria los dolores con mucha paciencia, dando gracias a Dios porq assi lo visitaua. En especial mostrò este constantissimo sufrimiento en la vltima enfermedad q tuuo, de la qual murio: porq lo regalò el Señor con ella mucho tiempo: y aunq los dolores crecian, nunca supo abrir su boca para quejarse, diziédo con el paciétissimo Iob: Si recebimos de Dios los bienes a mótones, porq tãbien no sufriremos los males q nos embia? Era muy deuoto de N. Señora la VirgéMaria, y assi le rezaua muchas deuociones: y quãdo se hallaua muy agrauado de sus dolores embiaua a llamar al Vicario del Coro, y le rogaua q le cãtasse sus Himnos y Antifonas: y quãdo este no podia, rogaua q otro religioso q estaua enel cóuento de muy buena voz, se los cantasse, porq con la suauidad destas alabanças se suspédia y alabaua mas vehemétemẽte a Dios en sus dolores. Y como era de los del numero de sus escogidos, ordenò este amoroso padre de las misericordias, que aquel largo purgatorio que tanto le auia afligido en su larga y muy graue enfermedad, se le acabasse antes de morir. Y assi sucedio por disposicion suya, que ocho dias antes que muriesse, se le quitaron todos quantos dolores le afligiã, y estuuo tã alegre y contéto con ellos como si mal ninguno vuiera padecido. Esto fue por todos los dias de la semana santa, desde el Sabado de Ramos: y deuia de querer la Magestad de Dios, que quando se hazia memoria de los q el padecio en la Cruz por el hóbre, como entonces nos los representa la yglesia, se suspédiessen en este su sieruo, para darle a entéder q el los auia tomado en si, para aliuiarle dellos, como dize el Profeta. Murio el

Sabado

Sabado santo, y enterraron su cuerpo el domingo ala Missa mayor,aplicãdole los oficios dela Pasqua:y vinole muy bien,segun la opiniõ de santo q̃ del se tenia: por q̃ como Pasqua quiere dezir transito, les parecio a los religiosos, q̃ tanto le conocian, q̃ el passo que hizo desta vida mortal a la inmortal,no auia sido sino vn trãsito breue de las penas de la vida a la gloria perdurable. Está sepultado en el conuento de S. Francisco de la ciudad de los Angeles,dõde murio:y todos los q̃ lo vieron morir creyeron q̃ luego le lleuò Dios a hazerles compañia en la holgãça de sus celestiales coros.Pusieronle en sus manos algun rato antes de su muerte vna cãdela de cera bendita encendida;y aunque murio nunca la dexo por mas de dos horas, hasta que para amortajarle se la quitarõ. Fue subdito en la prouincia de Valencia del santo fray Pedro Nicolas Fator, de quien dezia grandes cosas,y muchas,que de su santidad auia aprendido: y siendo dicipulo de tan gran santo,no era mucho que ayudado con la gracia de Dios, le imitasse en mucho dela santidad q̃ tenia. Murio a veynte y vno del mes de Abril, del año de mil y quinientos y nouenta.

Fray Francisco de Ayala,lego, fue natural del Cõdado,en los reynos de Castilla,y tomò el habito de religion en el cõuento de san Francisco de Mexico,ya hõbre de madura edad; començò su fraylia con grande exemplo y religion. Era de condicion mansa,y assi era muy caritatiuo con todos.Començò luego desde sus principios a darse a la oracion: cosa muy necessaria para el que quiere acertar a cõcertar su vida,y hazerla grata a Dios; en la qual fue muy feruoroso. Despues de maytines se quedaua en la oracion por muy largo espacio,conseruando esta perseuerãcia hasta que murio.Era muy penitente,y castigaua con rigor su cuerpo, y hazia muchas y muy largas diciplinas.Era muy callado y amigo del silencio, cosa muy enseñada en la religion: porq̃ como dize Santiago;sea el hombre diligẽte para oyr,pero muy tardo para hablar. Y S. *Iacob.1.* Isidoro dize:seã muy pocas tus palabras, y quita lo mas q̃ pudieres del hablar, por que no se escusa de culpa el mucho dezir; y el hombre hablador es necio;porque el discreto y sabio vsa de pocas palabras. Y en otra parte dize:el q̃ no reprime las palabras ociosas, facilmente passa dellas a otras mas de riesgo y peligrosas. Esto guardaua este bendito lego como si lo vuiera aprendido en los lugares citados; aunq̃es de creer le enseñaria Dios esta dotrina,como hombre q̃ cursaua en su escuela,y que se preciaua de su humilde y callado dicipulo;porq̃ en la escuela de Dios se enseña mucho mas perfetamente q̃ en la de Platon aquella dotrina del silencio,en los principios del saber: donde primero enseñaua aquel Filosofo a callar, q̃ a hablar;y a oluidar la mala dotrina q̃ se traia aprendida de otras escuelas: y oluidada esta,introduzia en su nueuo dicipulo la q̃ sentia por mas segura,cierta y sana. Assi que los primeros rudimentos que en las escuelas de Dios se aprendẽ,son la humildad y el silencio; y sobre estos principios de marauillosa virtud sienta Dios la eficacia de su dotrina,y saca hombres muy auẽtajados en esta sciẽcia de santidad, como se verifica en este bendito lego, q̃ callando y oyendo (como dize S.Gregorio) se hizo sabio.Era grande trabajador, y con esto escusaua la ociosidad,y huìa de toda murmuracion,que es vna de las siete cosas que dize el Sabio,que aborrece Dios. Tenia este santo lego hecha hermandad espiritual con otros dos religiosos de su mismo espiritu: el vno de los quales llamado fray Bartolome de Heredia,enfermò de vn mal agudo y graue,de que murio en el conuento de Toluca,donde fray Francisco de Ayala era morador, y llamandolo el enfermo al tiẽpo de su muerte,le dixo:Hermano fray Francisco ya sabe que somos hermanos, y que la verdadera hermãdad es para la muerte, y pues me muero encomiẽdeme a Dios, y no se oluide de si mismo, que en este mismo año á de morir; palabra rigurosa y sentẽcia de mucha consideracion. Murio el reli-

D. Isidor. solilo. q.c. 11.

Prov.6.

religioso sacerdote; y fueron de tanta impresion para el lego sus palabras, q̃ como si fuera este auiso de algun Angel del Señor, assi las creyó; y desde entonces prosiguio su vida cõ doblados exercicios en la virtud de los q̃ hasta alli auia tenido: y despues de maytines nunca salia del Coro, y se ponia en Cruz, sintiendo en esta manera de orar los dolores que Cristo Señor nuestro padecio crucificado en ella. Ocho meses, o nueue passados del auiso q̃ el difunto le dio, se executò la sentencia diuina, muriendo este penitẽte religioso, por q̃ murio dia de todos santos, a primero de Nouiembre, del año de 1601. auiendo muerto el dicho fray Bartolome de Heredia la Quaresma antes del mismo año. Y quiso Dios para nuestra piadosa Fe, q̃ muriesse tal dia, para que se entienda q̃ le dio gloria quando la yglesia celebra la de todos los santos en comun, dõde a las bueltas de tantos su bẽdita anima mereciesse el mismo premio. No estaua prẽdado este temeroso religioso de las cosas desta vida, como lo estã los q̃ por amarlas y tener las se desalẽ del verdadero amor de Dios y de su seruicio; los quales como prendados dellas nunca tienẽ orejas para oyr los auisos del Señor: y quãdo estan asidos de su justicia no solo no se persuadẽ a que lo es, pero aun aborrecen a los q̃ con animo Cristiano quieren desengañarlos. Estos son de los q̃ dize el Profeta, q̃ enfadados de las amonestaciones de los sieruos de Dios y sus ministros, dizen: Habladnos cosas de gusto y de plazer (como quiẽ dize) y no las de temor y descõfiança. Estos son tambien los q̃ considera el Espiritu Sãto, que dizen: Breue es el tiẽpo de nuestra vida, y muy cercado y rodeado de hastio y enojos, y en nada tenemos refrigerio: por lo qual concluyẽ luego, diziendo: Venid y gozemos de las cosas deleytables de la vida presente, y vsemos de todo a nuestra voluntad: vntemonos con vnguentos preciosos mezclados de almizcle y ambar: beuamos buenos vinos adobados; no se nos passe la flor de la vida sin el regalo de estas cosas: coronemonos con rosas antes q̃ se marchiten, y no aya cãpo, ni prado q̃ no corramos, viuiendo suelta y luxuriosamente. Pues viuiendo esta vida los semejãte, y desseando permanecer por mucho tiẽpo en ella, como es possible q̃ prestẽ el animo y las orejas para oyr lo cõtrario della? como querran creer q̃ en el menosprecio de todas estas cosas està la saluacion y la bienauenturãça? Pues apercibã se los semejãtes q̃ assi viuen asidos destas cosas engañosas del mundo, para oyr aq̃lla rigurosa sẽtẽcia, q̃ se dio al otro rico del Euangelio, q̃ se deleytaua en la muchedumbre de sus possessiones y riquezas, sin acordarse de Dios y de sus juyzios, diziẽdole: Necio malauẽturado, esta noche tẽ serà quitada el anima del cuerpo, y moriràs, y executarà Dios en ti cõ penas de infierno el castigo merecido por tus malas obras, pues viuiẽdo no quisiste creer el engaño grande que consigo traen las cosas perecederas desta vida, ni menos quisiste oyr a los pregoneros de Dios, q̃ son los q̃ te aconsejauan el bien, y te abominauã y contradezian el mal; y estàs tan ciego, q̃ aun para auerte de dezir al tiempo de tu muerte q̃ te confiesses, es necessario q̃ sea por mil rodeos; y no son menos necessarias las astucias y cautelas para persuadirte a q̃ hagas testamento, y dispõgas lo forçoso de tu vida. Biẽauenturados aquellos, q̃ oyendo tratar de la muerte, no solo no se turban, ni amedrentan, pero suspirã por ella, como S. Pablo, que dize, desseo morir y estar con Cristo; y se alegran en pensar q̃ se acaba esta vida mortal, a cuyo fin y acabamiento comiença la inmortal y eterna. Y quãdo esta voz de la muerte suena en los oydos de los sieruos de Dios, no es para temer el mal, sino para apercebirse mejor para el bien, doblãdo el exercicio de sus buenas obras, y disponiendo la lãpara de su anima para la venida del Esposo a la media noche de la muerte; para q̃ hallãdolo apercebido, suba cõ el a los gozos perdurables de las soberanas bodas: como le sucederia a este apercebido lego despues q̃ F. Bartol. de Herdeia a su muerte le leyò la citacion de la determinaciõ diuina,

diuina,diziẽdole,q̃ aquel mismo año q̃ el moria auia de morir. Murio finalmẽte como viuio; y en su muerte y despues della le llamaua santo todo el pueblo,y siẽpre fue tenido en esta opinion de todos. Murio en Toluca, y está enterrado junto a fray Bartolome de Heredia, que era tambien religioso de muy buen espiritu.

CAPIT. LXXIX. VIDAS *de los muy religiosos Padres fray Iuan de Nasarmendi, fray Frãcisco de Gamboa, y fray Pedro de Aguirre.*

EL padre fray Iuan de Nasarmẽdi fue de nacion Vizcayno,y tomò el habito de mi glorioso padre S.Francisco enla prouincia de Cantabria. Passò a estas partes de la Nueua España con desseo de emplearse en la conuersion destos naturales Indios,por auer sido de los religios q̃ vinieron de España casi alos principios del descubrimiento destas Indias,aunque fue de los vltimos que dellos murieron. Era varon sabio y muy docto en la sagrada Teologia,y muy estudioso, aunque no tenia libros de su vso,porq̃ era en gran manera pobre. Predicò muchos años la palabra de Dios a los Españoles muy doctamente,aunq̃ por ser balbuciente y tartamudo no se declaraua biẽ,ni se apercebiã mucho sus palabras. Supo la lengua Mexicana,y aprouechò en ella mucho alos Indios. Era de condicion colerica, pero reprimiase como varõ justo,no derramãdo della lo q̃ la fuerça de su natural le ofrecia:porq̃ sabia que dize Cristo,q̃ son bien auẽturados los mansos, y queria participar desta bienauenturãça, ya q̃ no por cõdicion natural, alomenos por repression q̃ hazia de lo cõtrario a que se inclinaua, en q̃ mostraua tener muy grande merecimiento. Seguia la vida comun de la religiõ,assi en la comida como en el vestido. Era muy recogido y dado ala oraciõ. Muchas vezes le hizieron Guardian en esta prouincia,pero el,temiẽdo el riesgo y peligro de los oficios,se escusaua de serlo,y dezia que sabia q̃ en renunciarlos consistia su saluacion: y contaua de cierto religioso, q̃ ofreciendole vn Obispado no lo quiso acetar,y q̃ despues de auerlo renunciado tuuo reuelacion, q̃ si lo acetara se auia de condenar en el:y dezia,q̃ el sabia q̃ le auia de suceder lo mismo si era prelado:y por ser muy essencial religioso y temeroso de su conciencia se puede presumir q̃ assi se lo tenia persuadido Dios por reuelacion,o inspiraciõ diuina. Era muy hijo de su religion, y quando oìa dezir q̃ en algo se ilustraua,o aumẽtaua su honor se alegraua sumamente. Aborrecia los vicios,y sentia mucho q̃ vuiesse en los pueblos donde residia hõbres viciosos,y procuraua el remedio dela relaxaciõ por los medios que mas conuenibles le pareciã. vltrajaua y tenia en poco las cosas de la vida,y tenia por su muy comũ adagio y refrã estas palabras del Sabio;Et tandẽ mori. Y es de creer,q̃ el que tan ordinariamẽte las dezia,trayria muy enla memoria la muerte,con cuya consideracion disponia para morir la vida. Llegò a muy crecida vejez,y murio enel conuento de S.Bernardino de Xuchimilco, a veynte y siete de Febrero,del año de mil y quiniẽtos y nouenta y ocho,y alli yaze sepultado.

El padre fray Francisco de Gãboa fue natural dela prouincia de Alaba en Vizcaya,hijo de padres nobles. Siẽdo niño de poca edad salio de su tierra (como es comun a muchos de aq̃lla prouincia) y vino a Castilla;de donde en cõpañia de vn tio suyo q̃ vino por secretario del prudẽtissimo Virrey dõ Martin Enriquez,passò cõ el por paje a esta Nueua España. A pocos años despues de estar en la tierra murio el tio en seruicio del Virrey, a cuya sombra y amparo seruia el muchacho Frãcisco. Fue la muerte deste cauallero desgraciada,porq̃ le mataron sin causa y a traycion;de donde tomo motiuo fray Frãcisco de apartarse de los peligros inciertos de la vida,y seguir el camino mas seguro de su saluacion. Pidio licẽcia al Virrey su amo para ser frayle, y examinado su buẽ espi-

espiritu se la dio; y tomò el habito de nuestro padre S. Francisco enel religiosissimo conuẽto de Mexico, dõde professò y estudio la sagrada Teologia del sapiẽtissimo varon fray Iuan de Salmerõ, de la prouincia de Castilla, natural del reyno de Toledo; q̃ viniendo a estas partes ilustrò con sus letras y saber esta prouincia del santo Euangelio, sacãdo muchos y muy doctos dicipulos, q̃ despues del an leido muchos cursos, assi de Artes como de Teologia, assi en esta prouincia como en otras de esta Nueua España, cõ grande aprobaciõ y credito de todos los hombres doctos desta tierra y vniuersidad Mexicana. Fue predicador nuestro Gamboa, pero por parecerle q̃ era corto enel lenguaje Castellano, aunq̃ lo hablaua bien, no predicaua. Aprendio la lẽgua Mexicana, y luego desde los princios q̃ dexò sus estudios, se ocupò en su ministerio. Estuuo en vezes muchos años en la celebre y memorable capilla de S. Iosef, en la administraciõ delos naturales, q̃ la primera vez que los tuuo a cargo eran casi todos los Indios de la ciudad de Mexico feligreses de la dicha capilla, sacados los de S. Pablo, q̃ estauan a la dotrina de los padres Agustinos de la misma ciudad. Era muy ocupado, y jamas sabia estar ocioso; por lo qual se le encargarõ muchas obras, en especial la yglesia de S. Francisco, la qual acabò cõ muy grã breuedad, en la qual obra trabajò el sieruo de Dios muy ahincosamente, y hizo el retablo della, q̃ es de los mejores del mũdo. Hizo vna torre enla misma capilla de S. Iosef, que ilustra todo el sitio: donde como en la catedral (por ser lo de los Indios, como dezimos en otra parte) se repican las campanas en dias festiuos; y otras ocasiones q̃ se ofrecen. Enriqueciola de muchos y muy costosos ornamẽtos; y dio al conuento el mas rico y preciado que tiene su sacristia. Fue Guardian de casas principales dela prouincia, y siẽdolo del conuento de Quauhnahuac, hizo quatro puentes de piedra en quatro partes distintas de su jurisdicion, q̃ eran muy necessarias en los rios donde se hizieron. Fue la obra grandiosa, y el trabajo inmenso, porque la tierra era caliente, y los mosquitos muchos, y el tiẽpo de ayuno, porque fue el del Aduiento; y comia muy limitadamente, y muchas vezes se contentaua con solas tortillas de mayz tostadas y secas. Sufria todo el Sol del dia sin ningun resguardo de sombrero: y mas parecia entre los Indios de la obra hombre de azero, que de carne mortal. Hizo el segundo clausto de la casa de Xuchimilco, siendo Guardian della. Fue hombre muy deuoto, y desseoso de estampar la deuocion de la passion de Christo en los coraçones de todos los Christianos: porque el que ama a Dios, no solo dessea estimarlo, pero quiere y procura que todos lo conozcan, estimen y amen: que es lo q̃ amonesta Dauid en el Psalmo, diziendo: Los q̃ amays a Dios, aborreced el mal, porq̃ Dios guarda las animas delos santos, y los libra de las manos de los pecadores. Y como dize san Pablo, el amor es sin engaño, y el q̃ ama aborrece el mal, y se allega al bien. Por esto instaua este feruoroso religioso en q̃ todos fuessen deuotos, y amigos de las cosas de la religiõ Christiana; y por esto instituyò la procession de la soledad enla capilla de S. Iosef, la primera vez q̃ fue vicario della, que es vna delas cosas mas solenes del mundo, como en su lugar diximos. La segunda, q̃ boluio al mismo puesto ordenò la estacion de los Viernes a los naturales, haziendo la representacion de vn passo de la passion de Christo nuestro Señor en el discurso del sermon q̃ se predica. Y en su tiẽpo se instituyeron vnas representaciones de exẽplos, a manera de comedias, los Domingos enla tarde despues de auer auido sermon; a los quales dos actos de Viernes y Domingo es sin numero la gente q̃ se junta, assi de Indios como de Españoles. Y de todas estas tres cosas referidas me cabe parte, porq̃ yo fuy el primero q̃ prediquè y exortè el assiẽto de la dicha cofradia de la Soledad, y introduxe las representaciones de los exemplos los Domingos, y hize en la lẽgua Mexicana estas dichas comedias,

Psal. 96.

Rom. 12.

ó re-

o reprefentaciones, que fuerõ de mucho fruto a eftas gentes, y a hora lo fon: por que defde entonces ya fe acoftumbrã por algunos miniftros en muchas partes, o haziendolas ellos de nueuo, o aprouechandofe de las muchas que yo tengo hechas, y otras que el padre fray Iuan Bautifta, mi lector de Teologia, luz defta fanta prouincia, y de toda la Nueua Efpaña, hizo de mucha elegancia y erudicion. Y tãbiẽ fuy el primero q̃ en el dicho lugar prediquè los fermones de los Viernes, en cõpañia defte deuoto religiofo, de que fean dadas muchas gracias a Dios, a quien fe deue toda alabança y gloria: no atribuyẽdome en eftas cofas mas del trabajo q̃ en compañia defte zelofo padre tuue, y aplicãdole a el el feruor con q̃ folicitó todas eftas cofas. Era muy pobre, y defpreciaua fe mucho en fu perfona, no haziendo eftimaciõ de fi mifmo. Su ropa ordinaria era la que por la regla le era concedida, y fu calçado cacles, o fandalias, y fiempre defnudo el pie. Era buena lengua Mexicana: y aunq̃ pudiera predicar en ella, nunca fe atreuio, por la cortedad de animo que tenia, temiẽdo cometer en aquel acto alguna falta. Y pluguiera a Dios q̃ todos los q̃ fon miniftros deftas Indianas gẽtes tuuieran eftos temores, porque de aqui naciera en algunos abftenerfe de oficio, q̃ pide mucha perfecion de lengua, o que la aprẽdieran mejor q̃ la faben. Fue muy curiofo miniftro, y el fue el primero que enfeñò la mufica de cornetas en la capilla de fan Iofef y en otras partes, y chirimias y viguelas de arco: lo mifmo hizo en Santiago Tlatelulco, donde fue Guardian; y alli inftituyò la eftacion de los paffos de los Viernes, como en la dicha capilla de S. Iofef. Siendo Guardiã defta dicha cafa, y trabajando en derribar la yglefia, por eftar muy arruynada y caida parte dela capilla mayor, le dio la enfermedad de la muerte; y como era hõbre tan trabajado, y cuydaua poco de fu regalo, no hizo cafo los primeros dias della; y como era tabardete, fueffe encorporãdo y apoderãdofe de la fangre; y quando fe vino a conocer era fin remedio. Lleuaronlo a la enfermeria de S. Francifco, donde a breues dias murio, con grande fentimiento de todos los religiofos q̃ le conocian, e Indios q̃ le tenian por padre. Auia pedido con inftãcia fer enterrado en la capilla de S. Iofef, dõ de tanto auia trabajado, afsi en los edificios materiales della (porq̃ hizo mucho en en ella) como en los efpirituales de las almas, afsi enla adminiftraciõ delos facramentos, como enla dotrina, de q̃ fue muy cuydadofo, y fuefele cõcedido. Murio dia dela Madalena, q̃ es a veynte y dos de Iulio, a las fiete de la mañana, año de 1604. Fue fu muerte luego fabida por toda la ciudad de los Indios, los quales fe mouieron para venir a enterrarle. Fue cafo de milagro, q̃ auiendo de fer el entierro a la tarde del mifmo dia, vinieron los cantores de todas las quatro cabeceras de Mexico (con no eftar ya a nueftra dotrina los de S. Pablo, ni S. Sebaftian) y traxeron fus Cruzes negras; y los de Santiago, donde era Guardian, tambien con Cruz, acõpañandolas todos los feñores y principales de la republica, afsi de la parte de Tlãtelulco, como de la de Tenuchtitlan, cõ infinidad de numero de mugeres, todos con candelas de cera encẽdidas en las manos, y cafi todos veftidos de luto: y todo efte acõpañamiento entrò en el cõuento a facar el cuerpo d'fu querido padre, haziẽdo muy grãde fentimiẽto en auerlo perdido. Venian delante feys Cruzes, las cinco referidas, y detras dellas la del conuento, q̃ parecia el acto vna reprefentaciõ del dia del juyzio: porq̃ por vna parte tanta cãdela encendida, y feys Cruzes q̃ yuan delante, y por otra el clamor y folloços de la gente, hazian el acto muy particular y de mas confideracion q̃ los ordinarios. Yuã diziendo algunos: Santo Gamboa ruega por nofotros pecadores. De donde fe puede colegir la limpieza del trato que el bendito religiofo con todos auia tenido, pues gente q̃ tanto le conocia por el mucho tiẽpo q̃ le auian comunicado, no folo no dudauã de fu bõdad, pero cõfeffauan a vozes la pureza devida cõ q̃ los auia tratado.

tratado. Sacaronlo por la porteria del cõuento, y lleuaronlo por el patio con grande solenidad. Y puesto en medio de la capilla sobre vna tarima alta enlutada, se le hizo el oficio de su entierro; y al lleuarlo a la sepultura (que fue la misma del venerable P. F. Domingo de Areyçaga, como en su vida dezimos) fueron los gritos y clamores tantos y tan rezios, que a penas se oia el canto de su oficio: y cargò la gẽte a tomar de su habito, teniẽdolo por reliquia, tanto que aunque lo estoruauan algunos religiosos que lo defendian, no pudieron; y assi lo echaron desnudo enla sepultura, y lo cubrieron. Hallòse presente a este entierro don Pedro de Otalora, Oydor desta real Audiencia de Mexico, hijo del licenciado Otalora, jubilado, del Consejo real de Castilla, primo segundo del difunto (y muy buen Christiano y rectissimo juez) el qual viendo todo lo que passaua, començò a llorar muy tiernamẽte, y dixo que no lloraua sintiendo la ausencia del difunto, sino de contento de ver que vn solo deudo que reconocia en esta tierra, tuuiesse muerte tal y tan honrada, y tan enriquezida de conjecturas de su predestinacion y gloria: y que quando no le amara por lo q̃ le tiraua la sangre, le tuuiera en mucha reuerencia y precio, auiendo visto lo sucedido en su entierro. Assistio a el tambien sin ser llamado el doctor Martos de Bohorques, que agora es Inquisidor destos reynos, y entõces era Fiscal en el mismo tribunal del Santo Oficio. Hizosele su nouenario y honras, assi en la dicha capilla de san Iosef, como en el Conuento de Santiago, y fue muy ofrẽdado de los Indios, de pan, vino y fruta en ambas partes. Despues le hizieron el cabo de año con grandissima solenidad. Y a dos años passados vino a mi vna India del mismo pueblo de Tlatelulco (por que fuy el que le sucedi enla Guardiania) y me traxo dos candelas, y pidio vna Missa, diziendo que la inteñciõ fuesse por el anima del padre Gamboa, que tal dia como aquel auia muerto dos años auia. Dixeronse por el otras muchas Missas, pedidas por Indias particulares de ambas partes Tenuchtitlan y Tlatelulco. Y podemos dezir lo que los Magos de Faraon, q̃ el dedo de Dios estaua aqui, pues esta mocion fue hecha sin ser llamados, con tanto aparato y adorno como todos traxeron. Sea Dios alabado, que se muestra poderoso en sus marauillas.

Fray Pedro de Aguirre fue natural de Villa Real en la prouincia de Guipuzcoa. Siendo niño de poca edad tomò el habito de la sagrada religion de mi serafico padre S. Francisco enel conuento de nuestra Señora de Arançaçu, en la prouincia de Cantabria, y era tan niño quãdo le tomò, que aun para professar aguardò dos años, por no tener la edad que la orden y el santo Concilio tienen determinado. Y siendo Corista passò a esta del santo Euangelio en compañia del venerable varon fray Geronimo de Mendieta, la segũda vez que vino a las Indias: y acá se ordenò de Missa, y estudio Artes y Teologia con mucho cuydado y recogimiento. Despues de auer estudiado le fue encomẽdada la vicaria de monjas del conuento de santa Clara de la dicha ciudad de Mexico, que es de los mas ilustres e insignes de las Indias, por ser hombre de grandissima honestidad. Fuelo dos vezes, o tres deste y del de san Iuan de la penitencia de la misma ciudad. Era muy callado, y escusaua quãto podia las platicas y palabras superfluas, y q̃ no erã de mucha edificaciõ. Fue maestro de nouicios del conuento de san Francisco de Mexico, dõde criaua las nueuas plantas q̃ ala orden venian cõ mucha religion: haziales paternales amonestaciones, y persuadialos a q̃ fuessen muy deuotos del Apostol S. Andres, al qual tenia muy particular deuociõ, porq̃ dezia ser el primer Cristiano del mũdo, por auer sido el primer Dicipulo de Cristo. Eralo tãbien de N. Señora, con particulares actos de ternura y amor. La diciplina ordinaria q̃ hazia con sus nouicios era larga y rigurosa de tres misereres, y juntaua al miserere muchedumbre de oraciones de Santos, que deuian de ser sus particulares

deuotos.

deuotos. Nunca vsò de mas ropa que la ordinaria, y traia los pies desnudos sin escarpines. Fue muy pobre en las cosas de su vso, y ayunaua de ordinario todos los años la Quaresma intermedia que ay del Aduiento a la dela yglesia, q̃ se llamã delos benditos, para alcançar la bendiciõ paterna que echa nuestro padre san Francisco a los que de voluntad la ayunan, como el mismo santo lo dize en su regla. Era muy afable con todos, y nunca se demasiaua en palabras, aunq̃ le ocasionassen para perder la pacia; la qual mostrò en muchas ocasiones que se le ofrecieron. Fue Guardian del conuento de san Cosme dos vezes, y hizo todo lo baxo de la casa nueua y conuento que agora se habita. Dizese que guardò perpetua virginidad, que es vna de las virtudes mas altas y heroicas de la vida humana; y assi la alaba el Espiritu Santo, diziendo en el libro de la Sabiduria: O que hermosa y linda es la casta generacion. Y Christo Redentor nuestro dize: Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo serà resplandeciente y claro. Y san Pablo considerando la hermosura y bondad desta virtud, dize a Timoteo: Guardate casta y limpiamente. Y no solo à sido alabada esta excelente virtud de los que an tenido luz de Dios verdadero, pero tambien de aquellos que en muchas cosas la mezclaron con ignorancias y vanidad. Y assi sucedio que vna vez oyẽdo dezir Pitagoras a vn hombre bestial y necio, que mas queria la conuersacion y trato venereo con las mugeres, que la compañia y trato sabio de los Filosofos, dixo; Tambien los puercos se deleytan mas en el cieno hediondo, que enel agua limpia. Pues siendo vno casto, de necessidad (como dize el diuino Chrisostomo) à de tener por acompañados el ayuno y la templança, porque sin estas dos cosas muy en breue se destruye; y ayudada de ellas, facilmente se corona. De lo qual se colige que este bendito religioso guardò este auiso para conseruarse en esta tan soberana virtud, ayudado para ello de la gracia de Dios, que es la que todo lo puede en todo. Murio de menos de cinquenta años en el conuento de san Francisco de Mexico, en diez y nueue de Agosto, del año de mil y seyscientos y seys, y alli està su cuerpo sepultado.

Sap. 6. *Matt. 6.* *1. Tim. 5* *Diogines de vita, & moribus Philosop.* *D. Chriso. homi. 50. sup. Psal.*

CAPIT. LXXX. VIDAS delos Apostolicos varones fray Frãcisco de Reynoso, fray Garcia de Cañete, y fray Francisco Sanchez.

EL Apostolico varon fray Francisco de Reynoso fue natural delos reynos de Castilla; y tomò el habito en el conuento de san Francisco de Mexico, quando esta prouincia del santo Euangelio florecia en grande religion y santidad. Y como se criò en aquel siglo dorado de virtud, conseruòla en todo lo que pudo por todo el discurso desu vida. Fue varõ Apostolico; pobre summamente, y muy penitente. Vestia vn habito de muy grosero sayal, y nunca traia mas calçado q̃ vnas sandalias hechas de nequen, o de cuero muy valadi y de poco precio. Era muy dado a la oracion, y seguia las cosas de comunidad, aunque estuuiesse solo, como si estuuiera en compañia de muchos frayles. Fue mi Guardian en la Vicaria, o heremitorio de Chiauhtla, media legua de Tetzcuco; y los dos solos haziamos las ceremonias que muchos juntos acostumbran, diziendo antes de comer y de cenar el Deprofundis por los bienhechores, e yendo despues con el miserere a la yglesia a dar gracias, como se acostumbra. Si se le dixera a este sieruo de Dios: Padre, porque sois tã puntual en estas cosas que no son de pecado mortal, estando solo, pudiendo passar con ello? se muy de cierto (segun era su grande espiritu) que dixera: Hagolo porque me està Dios mirando, en cuya presencia (como dize el Apostol) no ay criatura que sea inuisible, y todas las cosas le estan desnudas, manifiestas y claras, y porque se q̃ tiene el frayle *Heb. 13.*

esta

esta obligaciõ, y aunque los hombres no pueden juzgarme, ni condenarme en esta omission de ceremonias, está Dios, que es el testigo y juez; como dize por su Profeta Ieremias: Y como testigo vee mi coraçon, y lo que hago, y como juez condena mis omissiones y negligẽcias. Lo qual mouio a la otra santa Susanna a no hazer lo que aquellos desconcertados y descõpuestos viejos le persuadian, aunq̃ la amenaçauan con muerte. Porque el buẽ Cristiano y monje perfeto mas deue de atender a que los ojos de Dios estan mirãdo, que a la nota y apuntamientos que el hõbre puede hazer, porque es muy facil de engañar a los hombres, pero no a Dios, q̃ a todo està atento, y en todo tiene summa vigilancia. Era muy abstinẽte, y en toda la samana no se mataua mas de vna gallina y vn pollo, y cada dia comian en el refetorio vn quarto della, dandola casi toda al compañero y a los demas que tenia de mesa; y a la noche no cenaua. No queria nada sobrado en el conuento, contentandose con lo suficiente, y aun de aquesto quitaua lo mas que podia. Esto se verificò en el pueblo de Iztacalco vna legua de la ciudad de Mexico, donde de algun tiempo a esta parte està siempre vn frayle de assistẽcia, y alli estuuo algunos años este sieruo de Dios hasta q̃ murio; al qual ofrecian los Indios algunas cosas de comida, como era pã, hueuos, pollos, o otras cosillas a estas semejantes. Pero el sieruo de Dios que estaua solo, y comia poco, y no queria lo que sobraua, no recebia muchas delas cosas que le dauan, por lo qual se afligian los del pueblo, por ser gẽte los Indios que se afrentan y corren mucho, si no se les recibe lo que dan, y se vinieron a quexar dello al Prouincial, que a la sazõ era el padre fray Pedro de la Cruz, cuyo compañero y secretario yo era: y todos los cargos que le poniã al muy religioso padre eran, que tal dia no quiso recebir vn pollo, y tal dia tantos hueuos; y desta manera yuan discurriendo por todas sus quexas y cargos: al qual escriuio el dicho padre Prouincial, que por el consuelo de los que hazian la limosna, la recibiesse, assi que luego boluiesse a darlo todo por amor de Dios a otros pobres necessitados. Con esto quedaron muy consolados y contentos los bienhechores, y el santo conocido por muy abstinente y pobre. Era muy zeloso dela hõra de Dios, y muy singular en la castidad y limpieza, y assi la zelaua en otros como la guardaua en si. No beuia vino, ni andaua a cauallo, aunq̃ se le ofreciesse muy forçosa necessidad. Traia la cabeça lastimada y llena de postillas, y lo mismo las piernas de los Soles q̃ passaua, y penitencia que hazia, y con todo esto nunca se trataua con mas regalo deste que queda referido. Llegò a muy viejo, y enfermò de vna larga enfermedad, de la qual estuuo mucho tiempo en la enfermeria de san Francisco de Mexico, donde murio, sabiendo el dia y hora de su muerte. Y con estar su cuerpo lastimado viuiendo, y no ser hermoso de rostro, quedò tan lindo, que no parecia el q̃ era viuiendo, y sus miembros estauan tan tractables y blandos, como si estuuiera durmiendo; y desta manera estuuo todo el tiempo que tardaron en darle sepultura: y como murio con grande opinion de santo le tomauan algunas cosas de su habito y cuerpo por reliquias; coronaronlo con flores, y en sus manos le pusieron vna palma, y desta manera lo enterraron a ocho de Diziembre del año de mil y seyscientos y tres en la dicha yglesia de san Francisco.

Hier. 29.

Fray Garcia de Cañete, lego, tomò el habito en san Francisco de Mexico, y fue varon de muy grãde santidad. Fue de los antiguos desta prouincia, y siruio de portero muchos años en el mismo conuento de san Francisco. Era muy dado a la oracion. Comia lo ordinario de la comunidad, que es poco y no muy bien guisado. Vestia de sayal grosero, y nunca vsò de lienço, aun en su vltima vejez, que llegò a tener mas de nouenta años. Zelaua la pobreza en si y en los demas religiosos: y guardaua mucho silencio en todas ocasiones. Era varon sabio y prudente, y muy

caritatiuo: si algun nouicio (como suele acontecer en los nouiciados de las ordenes.) estaua desconsolado, y queria dexar el habito y boluerse al siglo, sentialo grãdemente, y persuadiale lo contrario, diziẽdole muchas razones muy eficazes para disuadirle de aquella sugestion y tentacion en que estaua, representandole los peligros de la vida secular, y la quietud y sossiego que en su alma tiene el que sirue a Dios: lo qual (aunque lego) sabia dezir muy bien, por ser bien entẽdido y discreto. Desta manera persuadia a algunos y los quietaua: y con esto quedaua el santo lego alegre, pareciendole que auia ganado aquel alma para Dios: ayudado con su gracia. Andaua a pie, y seguia cõ mucha pũtualidad las comunidades y en su mocedad, y quando tuuo fuerças trabajaua mucho, porque era muy ocupado, seguia las comunidades en lo que le permitian sus oficios, confessando y comulgando a sus tiempos, no faltando jamas de ayudar vna missa, quãdo menos cada dia, sino era de los dela mayor por tabla. Era muy compuesto en su persona, y jamas se veia ninguna descomposicion enel, ni quitada la capilla: y assi andaua en la mortificacion de su persona, como si fuera fray le amortajado para echarlo enla sepoltura: en cuya compostura mostraua el sieruo de Dios la de su alma, porque el sossiego con que andaua enel seruicio deDios, manifestaua en lo exterior de su rostro y acciones: siendo cosa cierta (como dize Christo) que la abundancia del coraçon sale por la boca, y que en el se fomentan los malos pensamientos, los homicidios, hurtos, adulterios, falsos testimonios, y otras cosas semejantes a estas, y que todo esto se manifiesta en lo exterior, por quanto no puede ser encubierto. Al contrario de la buena conciencia, de la qual dize san Bernardo, q̃ siempre està retoñecida y muy florida de buenas obras; la qual no se aflige con los trabajos, causa contento al que la tiene, es cõsuelo del que muere, y dura para siempre. Esta tenia este bendito Religioso muy delicada y pura, segun que por sus obras se manifestaua: y assi pienso q̃ era a Dios muy grata. Llegò a muy crecida vejez, y fuesse debilitãdo su cuerpo hasta quedar quasi sin sustancia, y murio enla enfermeria deMexico, donde estuuo recagido mucho tiẽpo, por no tener ya fuerças para poder salir della, andaua (segun dezian) cõ el año y murio el de mil y quinientos y nouenta y cinco, a treynta de Agosto, y de habito y religion mas de sesenta. Està enterrado su cuerpo en el mismo Conuento de san Francisco.

Mat. 12. *D.Ber.li. de consciẽ.*

Fray Francisco Sanchez fue Lego; tomò el habito en san Frãcisco de Mexico, y siruio muchos años en la cozina del dicho conuento, y desta lo passaron a la de san Francisco de la Ciudad de los Angeles: donde tuuo vna graue enfermedad y en ella se le aparecio nuestro padre S. Frãcisco. Despues de sano boluio otra vez a la de Mexico, porque era hombre robusto y grande trabajador. En este bendito frayle cõcurrieron muchas y muy heroycas virtudes. Fue pobre a marauilla, sin reconocer cosa suya, mas de los paños menores y ropa que traya vestida. Era muy penitẽte y abstinẽte, andaua a pie las jornadas que le mandaua hazer la obediencia, porque no tenia otros caminos q̃ hazer, ni mas huelgas ni regalos, que estar trabajando en seruicio de los Religiosos, en los oficios que tenia. De donde se deue inferir el gusto grande que traia en el seruicio de Dios, pues por seruirle en sus religiosos y sieruos, se oluidaua de los que podia tener proprios, licitos y honestos. Iamas perdio la paciẽcia, ni se vido su rostro turbado: porque aunque de su natural era manso y pacifico, ponia cuydado en no salir de su passo por mucho que le incitassen a ello. Esto se verifico diuersas vezes siendo cozinero del dicho conuento de san Francisco de Mexico, donde al repartir de la comida suele auer algunas ocasiones con los que siruen, y si le dauã priessa (no pudiendo mas por ser mucha la gẽte que comia) sufria vna y dos vezes lo q̃ le dezian sin darse por entẽdido. Y si

passaua

passaua a delante la molestia, dexaua de repartir las raciones,y sentauase y cantaua, diziendo, que no le auia de quitar el demonio el merecimiento de aquel dia. Repartia la comida y trabajaua en aquel oficio con grandissima alegria: ofreciẽdo a Dios este trabajo con la condicion que pide el Ecclesiastico, diziendo: En toda buena obra o dadiua que hizieres, muestra tu rostro alegre. Y san Pablo dize: Que ama Dios al que alegremente da las cosas que ofrece. Lo qual hazia este sufridissimo sieruo suyo, con la mayor alegria y jubilo del alma que podia: y esto nacia de tener en ella suma quietud y paz. Y assi dize Cesareo en sus admoniciones, que el verdadero gozo no se possee sin tener paz y justicia, y la primera (y como rayz de todo) es la justicia, y la segunda es la paz, y la tercera el gozo y la alegria: porque de la justicia nace la paz, y de la paz el gozo, y añade Hugo estas palabras. Quieres nunca estar triste? pues viue bien, porque la buena vida siempre tiene gozo: bien se infiere ser tal la de este sieruo de Dios fray Francisco, pues jamas se ayraua, y siempre andaua alegre, y nunca mostrò tristeza en su rostro, antes mucha alegria con que mostraua la de su buen espiritu. Esta segũda vez que fue cozinero en este dicho conuento se encargò dela roperia, y sin auerlo aprẽdido en el siglo, cortaua la ropa de los frayles y la cofia, como si aquello solo tuuiera por oficio. Ocupauase en esto los ratos que no pedia su assistencia la cozina: y en lo vno, y en lo otro era muy cõtinuo y puntual: de manera que con ser oficios muy distintos el vno del otro, los juntò en si, como si fueran muy vezinos: porque la caridad con que los hazia era igual para entrambos. A todo quanto le pedian daua buen despacho, y nunca sabia hablar mala palabra a nadie. Dormia poco, y velaua mucho, y no faltaua de maytines: de donde se iua à la cozina à poner la olla, para dar de comer alos frayles. Dotóle Dios desta mansedumbre natural ya dicha, para poder sufrir y lleuar con suauidad el inmenso trabajo de la cõzina: y assi se exercitò en ella casi todo el tiempo de su vida. Murio siendo ya viejo, y de habito muchos años enla religiõ, siendo el de su fin y acabamiẽto el de mil y quinientos y nouenta y tres, en veynte dias del mes de Abril, cuyo cuerpo està enterrado en el mismo conuento: auiendo tenido vna muerte muy santa y Apostolica.

Eccli. 35. | Cesari. in admonit. 2. | Hugo. lib. 3. de ani.

CAPITVLO. LXXXI. Vidas de otros Apostolicos varones desta Prouincia del santo Euangelio.

FRAY Diego de Cañiçares, vino a esta Prouincia del santo Euangelio entre los varones Apostolicos de aquellos primeros tiempos de la conuersion destos Indios. Era docto enla Theologia, y muy buen predicador. Era eloquentissimo y muy gran Retorico: y en los sermones que hazia tenia gracia de enternecer los animos de los oyentes en todas las ocasiones que queria. Era muy deuoto de la Madre de Dios, y ponia sumo cuidado en predicar al pueblo sus alabanças. Aprendio la lengua Mexicana con grande excelencia, y predicaua en ella cõ grande suspension de los oyentes. Fue Guardian de muchas casas de las demas autoridad y cuenta de la Prouincia: y luego las renuciaua, teniendose por incapaz para su gouierno: procediendo esto mas de humildad y menosprecio de los oficios, que de insuficiencia para exercitarlos: porque era hombre de muy buen juyzio, y de agradable y santa conuersacion, Era muy graue en su persona y de su compostura y acciones (como dize el Ecclesiastico) se conocia su muy estremado juyzio. Era muy recogido y pobre, y seguia la vida comun de los frayles. Dauasse a la oracion, en que era fuerça que gastasse gran parte de su recogimiento. Amonestaua a todos la virtud y la deuocion de la Virgẽ Maria nuestra Señora. Escusaua

Eccli. 19.

ſaua los cumplimientos mundanos,y de-zia, que eran negocios : cuya Ethimologia interpretaua el,diziendo, nec otium, como quiẽ dize:que al que anda en ellos, no le queda tiempo para vacar a otra cosa, y abominaualo mucho, y ſentia ver q̃ algun Religioſo ſe ocupaſe en ellos. Era muy deuoto y tierno en la miſſa quando la dezia,y trataua aquel miſterio con mucha grauedad y repoſo. Murio en ſanta vejez, teniendo mas de ſeſenta años de habito. Eſtá enterrado en el conuẽto de ſan Franciſco, y fue ſu fallecimiento, el de mil y quinientos y nouenta y ſiete, a treynta dias del mes de Abril.

Fray Franciſco Garcia tomò el habito de lego en el conuento de ſan Franciſco de Mexico;y fue natural delReyno de Galicia, era ya hombre quando le tomò, y deſde ſus principios en la Religion dio mueſtras de mucha virtud y perfecion. Siguio en la cozina deſte dicho Conuento al ſanto Fray Franciſco Sanches,arriba nombrado la primera vez que la dexó.Era hombre de muy aſpera condiciõ, pero hazia ſe fuerça en reprimirla, por imitar a Chriſto Señor nueſtro, que dize: Aprended de mi que ſoy manſo de coraçon:y el Profeta lo compara al cordero que va a la muerte, manſa y humildemente. Todo lo que tenia de rezia cõdicion, tenia de diſpoſicion para ſer penitente, y aſsi lo era en grande manera: porque aunque guiſaua la olla para la cõmunidad, nunca(o muy pocas vezes)guſtaua la carne della. Su comida ordinaria eran vnas hauas cozidas en ſola agua, y muchas vezes las mezclaua con ceniza, haziendo del agua y della legia para colar las tripas. Era dado a la oracion y de noche deſpues de auer cerrado la cozina ſe ſubia a las açoteas de la caſa, donde rezaua mirando al Cielo. Tendiaſe de eſpaldas ſobre vna eſcalera de piedra aſpera y riguroſa,por donde ſe ſubia a lo alto de la Igleſia: y en aquel tormento ſe eſtaua por muy gran rato de tiempo. Nunca eſtaua ocioſo,y ſiempre ſe ocupaua en algun trabajo,por no dar motiuo al demonio de que le tentaſe en la ocioſidad:pareciendole que baſta ſu malicia en todo tiempo. En eſte tiempo ſe començò la Igleſia nueua de ſan Franciſco, y para ſu buen auio y abaſto de la piedra neceſſaria para la obra,le puſieron en la cantera de nueſtra Señora de los Remedios, dos leguas de la ciudad,alo qual acudio muy religioſamente con grande exemplo de todos, y la ſuſtentò haſta que ſe acabò la Igleſia, que durò ſu obra eſpacio de doze años. Murio lleno de buenas obras en el Conuento de ſan Frãciſco,enel de mil y ſeyſcientos y dos, a cinco de Febrero, y eſtà ſepultado en la Igleſia que tãto trabajo le coſtò ſu piedra.

Fray Franciſco Ruyz, fue natural de Ayamonte, vino ſeglar a eſta Nueua Eſpaña : y ſiendo hõbre maduro y de edad perfeta, tomò el habito en el Conuento de ſan Franciſco de Mexico. Siruio con mucha humildad en las coſas de los oficios de los legos. Tenia hecho voto de ſer frayle quando le tomò : y el motiuo, fue el ſiguiente. Tenia el ſeñor de ſu pueblo vn Leon en jaulado,y era tan manſo, q̃ llegauan donde eſtaua todos los q̃ querian,y le trayan la mano ſobre el cerro,y le ponian la cabeça en la boca, para que con la lengua ſe la lamieſſe, jugando con el, como con vn cordero, como dize el Eccleſiaſtico, que hazia el Rey Dauid cõ ellos. *Eccle.47.* Y entre otros que llegaron vna vez fue vno fray Franciſco, y començando a lamerle la cabeça deuio de ſentir ſuauidad en el guſto, y no guardando el decoro que a los demas (como beſtia ſin razon) le arrojo los braços al cuello: y aſiẽdole la cabeça con las vñas,lo metio caſi todo en la boca,porque era animal feroz y grande, y començò a apretar los dientes para comer della. El mancebo que ſe vido aſido,y en tã conocido peligro dela vida, y no ſabiẽdo como eſcapar, por eſtar ſolo y agarrado de vn Leon, boluioſe a Dios (por ventura auiendo oydo en alguna ocaſion, que librò a daniel de los que eſtauan en el Lago de Babilonia, y a Dauid de otras muchas ocaſiones en que

ſe vi-

se vido con ellos) y pidiendole fauor hizo voto de ser frayle de san Francisco, si le libraua. No es tan presta la madre que vee mal tratar al hijo delicado y tierno, que lo està criando al regalo de sus pechos, asido de algun animal nociuo y cruel: quanto lo fue Dios, que ama mas tiernamente, que las madres al socorro del afligido mancebo: y al instante que hizo el voto, entrò en el lugar de la Leonera el que tenia a cargo el Leon, y dandole con vna vara por detras, solto la presa, por boluer a la parte donde sintio el golpe. Con esto quedò libre Francisco, y dando gracias a Dios, puso en su coraçon de cumplir su santo voto y seruir a Dios en Religion: Hizolo asi (como dexamos dicho.) Fue hombre de grandissima humildad y menosprecio de si mismo, diosele el cargo de sacar piedra Teçontle, que es la ordinaria con que se edifica en esta ciudad de Mexico para el edificio de la casa nueua, que por entonces se començo en san Francisco, y que asistiesse en vn pueblo llamado santa Marta muy conjunto a la misma pedrera, que està a nuestra doctrina, donde todos los Domingos se dize missa. Aqui estuuo este deuoto Religioso algunos años ocupado en el ministerio de sacar piedra, hasta que murio. Cuydaua de la doctrina delos Indios, y recogia todos los dias en el patio de la Iglesia los muchachos y muchachas del pueblo, y con mucho amor y caridad les enseñaua la doctrina Cristiana, y hazia rezar: y dexandolos en este exercicio al cargo y guarda delos Indios viejos, que acuden a este ministerio en todas las partes donde ay doctrina, iua a la pedrera, donde ya tenia la gente de seruicio, y solicitaua su piedra, y la sacaua con gran temor y resguardo de su conciencia. Vestia muy pobremente, y andaua de ordinario muy roto y remendado: Comia muy limitadamente, y las mas vezes vnas yeruas mal guisadas. Quando le preguntauan como estaua? respondia, como saluaje en el campo, al agua, al sol y al frio. Y casi no se engañaua, porque como su regalo era poco o ninguno, y el trabajo inmẽso, al sol y al ayre (como el dezia) estaua tan quemado y trocado su natural color, que lo parecia. No se contentaua con el trabajo de solicitar la piedra, sino que a este añadia otro de sus solas manos, y era hazer cestos de mimbre de muchas maneras: los quales repartia por los Conuentos comarcanos para el seruicio del Refetorio y otras oficinas; y los daua a personas particulares deuotas de la orden, porque eran algunos de los que hazia de mucha curiosidad, y recebia en retorno dellos algunas cosas para su sustento, y el de los Indios que le ayudauan: ganandolo como otro san Pablo, *Act. 20.*
que dize a los de Efeso: Bien sabeys que las cosas necessarias de mi vso, y las que an auido menester los que me acõpañan, las an administrado mis manos. Y deste trabajo se precia en la primera que escriue a los Corinthios, diziendo. Trabajan- *1. Cor. 4.*
do y obrando de nuestras manos. Y a los de Tesalia dize: Ya sabeys hermanos nuestro trabajo y fatiga, causada de trabajar *1. ad Tes. 2.*
de dia y de noche. Y en la segũda añade. *2. ad Tes. 3.*
No comemos el pan de balde, mas ganamoslo cõ el trabajo y fatiga de nuestras manos, asi de dia, como de noche. Y Cristo Redentor nuestro dize por san Lucas: *Luc. 10.*
Digno es el que trabaja, del precio de su trabajo. Esto hazia este bendito lego, ganando el pan que comia cõ el trabajo de sus manos: porque para agradar a los que le hazian caridad y limosna, les correspõdia con estas cestas muy lindas y curiosas. Era muy sufrido, y siempre andaua reuestido de paciencia. Era muy callado y miraua mucho por la honra de su proximo, como se manifestò en muchas ocasiones escusando todo quanto podia descubrir qualquier defeto que de otro supiesse. Era muy caritatiuo: y mostraua esta caridad con los Indios que tenia a su cargo, no solo en buscarles de comer y lo necessario (como queda dicho) sino tã bien acudiendo a sus particulares necessidades, y en sus enfermedades curandolos y buscãdoles los remedios en sus afliciones.

ciones. Por estos los Indios lo reconociã por muy padre : y aunque los domingos iua del conuento vn religioso a dezirles missa a santa Marta, no era el, el que los gouernaua, sino fray Francisco aquien re conocian. Era dado ala oracion y sacaua della la tolerancia dela trabajada vida q̃ traia:porque era mucho el trabajo,poco el regalo, y mucho menor el auio; porq̃ como todo auia de ser de limosna, y no siempre ay limosneros, faltaua lo necessario, y nunca la necessidad, y siempre procuraua que no fuesse a menos la obra que tenia a sũ cargo. En este exercicio se ocupò mas de veynte años: y aunque era mucho el trabajo, hizo mayor su sufrimiento ayudado de la gracia de Dios, a quien procuraua agradar y seruir en todo. Murio santamente enel mismo cõuento de S.Frãcisco de la dicha ciudad, a veynte del mes de Iulio, del año de 1597. donde està enterrado.

CAPITVL. LXXXII. QVE trata de otros Varones Apostolicos destos tiempos, q̃ son dignos de memoria.

FRay Miguel de Rodorate, vino de la Prouincia de Valencia, y estuuo muchos años en esta del S.Euangelio, ocupado en su ministerio de cõfessar y administrar a Indios, y a Españoles. De aqui passò a la Custodia de Tãpico, embiado por la obediencia, donde se exercitò algunos años enelmismo ministerio: aunq̃ despues boluio a la prouincia, por causas forçosas que lo obligaron: dõde como Apostolico varon passaua su vida en grande mortificaciõ de su cuerpo, Era muy tẽplado en el comer, y no comia mas q̃ vna vez aldia, y desde el jueues hasta el sabado, passaua el viernes sin comer pã ni cosa guisada: lo mas q̃ hazia era ir a la huerta y coger vnas hojas de cardo santo, q̃ son amargas como hiel y las traia al refetorio y se las comia. Bien vera el q̃ con ojos cristianos mirare este hecho, q̃ en ser la comida tan amarga, y en dia de viernes, q̃ fue en el q̃ Christo estuuo enclauado en la Cruz por nuestros pecados, q̃ seria a cõtẽplaciõ de la hiel q̃ gustò en ella. Y puedese creer, porq̃ era muy dado ala oracion, y en ella le hazia muy particular gusto la memoria de la Passiõ de Iesu Cristo N. Señor. Iamas vagueaua por el cõuẽto dõde moraua ni salia dela celda sino era para el altar y coro, o cosas de caridad del proximo. Era mui pobre y vsaua de muy poca ropa. Zelaua la hõra de Dios, como otro Finees, y procuraua atraer a los pecadores a su seruicio. Era humilde sobre manera: y mostrò esta humildad en muchas ocasiones q̃ se le ofrecierõ, en especial vna vez q̃ descõponiẽdose cierta persona cõ otra, fray Miguel rogo cõ palabras blãdas al descõpuesto q̃ se abstuuiesse de tanta colera como mostraua: y la peticion del sieruo de Dios q̃ le auia de reprimir, por ser muy amorosa y blãda, le fue fuego con q̃ mas se encendiò: y buelto cõtra el, le tratò mal de palabra, llamandole muchas vezes de fingido y hipocrita. El santo fray Miguel, que vido q̃ por caritatiua amonestaciõ y buena obra q̃ le hazia, le respõdia cõ tãta soltura y libertad, postrose a sus pies y oyò cõ paciencia las malas palabras con q̃ continuaua. Y bien piẽso (segũ era de sufrido) q̃ si el hõbre descõpuesto llegara entõces a darle vna bofetada, le boluiera la otra mexilla, segũ la dotrina de Cristo, para recebir en ella otra. Estauase en los quartos dela oracion despues de cõpletas y maytines vna y dos oras, y era el primero q̃ entraua enel coro alas alabanças de Dios. Llegò a ser muy viejo y casi sin conocersele enfermedad murio enel conuẽto de Quauhquechollan, el año de 1609. a diez y seys dias del mes de Enero. Tuuo muerte muy particular y milagrosa: y alli yaze su venerable cuerpo sepultado.

Fray Miguel de Estiuales, fue de naciõ Vizcayno, y en el estado secular fue soldado enel castillo de Tãger. Y despues de auer seguido la milicia algunos años, passo alas Indias, dõde estuuo otros algunos, ocupado en buscar dinero, como todos los demas (que es lo q̃ a todos quadra) y aunq̃ llegò a tener algũ caudal, no era el

que

que le hechia el vazio del alma, ni le quadraua, porq̃ como el alma es triangulada con las tres potencias, q̃ son, entendimiẽto, voluntad y memoria, no es posible q̃ ajuste al quadro de las cosas del mundo, por no tener las lineas iguales el vno que el otro. Por esto la muy dichosa de fray Miguel fue conociẽdo q̃ lo que mas ajustado venia al triãgulo dicho de su alma, era solo Dios, q̃ es triangular en tres diuinas personas, que son, Padre, y hijo, y Espiritu Santo. Por esto menospreciãdo todo quanto la vida ofrece en la casa del mundo lo dexò, y se vino a la de Dios, tomando, el habito de mi glorioso padre S. Francisco en Mechoacan, siendo Custodia desta prouincia del santo Euangelio. En ella trabajò como varon Apostolico, en especial en la parte de Xalixco, en cõpañia del santo fray Francisco Lorenço, andando entre los Indios infieles, trayendolos de paz y fundãdoles pueblos en las partes mas seguras y capazes de la serrania por donde andauan, como en la vida del dicho fray Francisco diremos en el libro que se sigue. Era fray Miguel muy austero y penitẽte, nũca bebio vino, sino fue pocos años antes de su muerte, y esto era muy poco luego por la mañana, para poder acudir al trabajo del dia: porq̃ era ya hõbre demas de 80. años: enlos quales jamas dexò de seguir el teson de sus ocupaciones, y cuydaua de la huerta del cõuento, y cauaua en ella, como si fuera mãcebo de poca edad. Era pobrissimo y vestia muy vil y despreciadamẽte. Era muy dado ala oracion, y nũca faltaua della: y aunq̃ por alguna causa faltase alguna vez el quarto de cõpletas en la casa dõde estaua, jamas lo dexaua el, ni peruertia en sus exercicios el ordẽ de sus deuociones. Sucedieronle algunos casos particulares de visiones, que Dios quiso q̃ viesse por las cosas secretas q̃ el se sabe: de los quales, fue vno este. Viuiẽdo en Mechoacã siendo Custodia, tuuo estrecha y particular amistad cõ otro religioso sacerdote de su mismo espiritu: y entre otras cõdiciones q̃ en ella tenian professadas, fue vna, q̃ el q̃ de los dos muriesse primero, se le apareciesse al otro, si assi fuesse la volũtad de Dios, y le dixese el estado en q̃ en la otra vida estaua. Sẽtada esta cõdiciõ y promesa, vinose fray Miguel ala prouincia, y el amigo quedose en la de Mechoacã. Y passados muchos años despues de ausentes, sucedio, q̃ morando fray Miguel enel cõuento de Tlaxcalla, cõ el padre fray Francisco de Lẽguarte, q̃ era Guardian del dicho cõuento, vn dia de Quaresma casi a la puesta del sol, estaua el dicho fray Miguel enel refetorio poniẽdo enla mesa el poco de pã y fruta q̃ los religiosos auian de hazer colaciõ. Y sacando agua de vna tinaja q̃ estaua a la entrada del, le parecio al bẽdito lego q̃ a sus espaldas auia entrado vn religioso dẽtro y metidose enla oficina dõde estã las cosas del proueymiẽto y seruicio de la mesa. Creyo ser vno de los religiosos del cõuẽto, y q̃ entraria a satisfazer alguna necessidad, para aliuio del cãsancio del dia, q̃ por ser quaresma, y ellos pocos, y los Indios muchos, era el trabajo inmẽso. Aguardò fray Miguel vn poco, entẽdiendo ser assi verdad, q̃ estaua dẽtro, para cerrar la puerta; y viẽdo q̃ se tardaua, llamòle por su nõbre: pero como no salia entrò dẽtro, y no viẽdo a nadie, creyo auer sido alguna ilusion de su engañada fantasia. Esta misma noche despues de Maytines, como lo tenia de costũbre, se quedò enel coro despues de auer salido los demas frayles a rezar prima en sus celdas, para irse al cõfesionario a començar las cõfessiones, porq̃ en aquellos tiẽpos las comẽçauan dos y tres oras antes del dia. Y estãdo solo el lego, vido q̃ de vn rincõ del, salio vn frayle muy cõpuesto, cogidas las manos y puesta su capilla, y el rostro encẽdido, q̃ se iua para el. Al qual conocio cõ la claridad del fuego q̃ de su cara salia, y vido ser el Religioso amigo, cõ quien en Mechoacã auia dexado hecho el cõcierto: Pero como le cogio de repente y desapercebido, se turbò en verle; y aunq̃ quiso pregũtarle quien era y q̃ queria, no acertò, y fuesele alexãdo hazia el antepecho del mismo coro, y alli se

alli se le desaparecio. Salio turbado el lego, y fuesse ala celda del Guardiã, y cõtole, lo q̃ auia passado. El Guardian que era prudẽte, no se alteró, antes animando a fray Miguel le dixo; q̃ si otra vez lo viesse lo cõjurasse de parte de Dios, para q̃ declarasse la necessidad q̃ tenia. Passose este dia y venida la noche del siguiẽte, iua fray Miguel al coro a encender la lãpara q̃ de noche arde y sirue de alũbrar el santissimo Sacramẽto. Y al salir por la puerta alta del dormitorio al claustro, se encõtró otra vez cõ el, y casi le dio en el rostro cõ la llama de fuego q̃ salia del defunto, de q̃ se turbò mucho mas q̃ la primera vez: y boluiẽdole las espaldas la visió, se fue con passo presuroso por el paño del claustro q̃ corre hazia la sacristia: y aunq̃ lo siguio sacãdo animo del temor q̃ auia cobrado, no atinò cõ las palabras que el Guardiã le auia dicho, y assi no tuuo ningunas eficazes con q̃ obligarle a q̃ se detuuiesse, y desta manera se le desaparecio: conociò de cierto ser su amigo, y creyò ser ya defunto, y encomendolo a Dios con muy particulares oraciones y disciplinas, y el Guardiã (a quiẽ dio luego cuẽta de todo) hizo lo mismo con todos los otros religiosos del cõuento. Otro dia andãdo cuydadoso fray Miguel, pareciẽdo le q̃ el alma de aq̃l religioso deuia de estar en necessidad, fuesse al coro a la ora dela siesta para encomẽdarlo a Dios enla presencia del santissimo Sacramẽto, y estando rezãdo por el, vidolo estar en el altar mayor, bueltas las espaldas al coro arrimado a las barãdas, q̃ entonces el altar tenia, y cõ la misma cõpostura q̃ las dos vezes antes. Saliò cõpriessa por irse auer cõ el, y halló la puerta cerrada por dõde entrã ala Iglesia: y no pudiẽdo entrar se boluio al coro y no lo vido, ni nunca mas le parecio. Encomẽdolo a Dios cõ mucho cuydado de alli adelãte, por mucho tiempo; y haziẽdo diligẽcia despues, supo como era ya defunto quãdo se le apareció, y aunq̃ era religioso de mucha virtud y religion, como en el tribunal de Dios se hila tã delgado, y enel a penas el justo se salua, como dize S. Pedro en su Canonica *1. Petri. 4* porq̃ por muchas tribulaciones se à de entrar enlos Cielos, segũ se dize enlos actos de los Apostoles, *Act. 14.* la vida del hõbre aunq̃ parezca mui justificada, tiene algunas motas, q̃ nunca se escõden alos ojos limpidissimos de Dios; y toda nuestra justicia, como dize el Profeta, es como paño suzio y *Isai. 64.* ensangrẽtado de la muger enferma. Por lo qual emos de creer y tener por cierto, q̃ muchas cosas no estã abastecidas de justicia, ni son tales q̃ merezcan nõbre delãte de Dios: y por esto las purifica por los modos y medios q̃ el se sabe: para q̃ quãdo parezcã ensu gloria, no lleuẽ falta que pueda notarse. Y seria assi, q̃ las que este honesto religioso auia hecho, aunq̃ tuuiessen la satisfacion q̃ llega a merecer la gracia, por la qual se hazẽ los hõbres dignos de Dios, no tuuiesse toda la limpieza en lo venial y circũstancias q̃ escusan de purgatorio, y q̃ por esta causa selo vuiesse dado Dios enla forma y manera q̃ fray Miguel lo auia visto: queriendo mostrar en esta vision q̃ limpiaua el defunto del moho delo imperfeto, y amonestaua al viuo la perfetissima obseruancia de sus obligaciones.

Estando en Mechoacã en la ciudad de Tzintzontzan, vido vna vez q̃ su Guardiã estaua dãdo la comunion a ciertas personas q̃ comulgauã, como auia bolado vna forma del altar è idose a la boca de vna muger q̃ no comulgaua (como dezimos en otra parte) de lo qual dio noticia al sacerdote q̃ dezia la missa y se verificò luego alli el milagro. Era este bienauẽturado Lego muy espiritual, y huìa todas las cõuersaciones ociosas. Llegò a edad decrepita, aunq̃ siempre cõseruandole Dios la entereza del juyzio. Murio enel conuẽto de Tlaxcalla, con las muestras de santidad q̃ auia viuido. Quando le enterraron cõcurrio todo el pueblo sin ser llamado, y le rompieron todo el habito con q̃ iua amortajado, lleuãdo del, cada qual lo que podia por reliquia: y aunque le vistieron otro, acontecio lo mismo: y de otro, o otros dos sucedio otro tanto; y assi lo enterrã-

enterraron como pudieron, sin aguardar a mas estruendo y rumor del que se auia leuantado. Murio en doze dias del mes de Setiembre del año de mil quinientos y nouenta y nueue. Fue la conuersion deste religioso; la muerte de fray Antonio de Cuellar, como en ella se dira, por auerse hallado enel pueblo donde lo martirizaron.

Fray Fernando del Valle, fue de naciõ Gallego. Tomó el habito ya mas de quarenta años de edad en el conuento de S. Francisco de Mexico, y la hazienda que en el siglo auia adquerido la dexó a vna hija que dexò enel. Y como hombre que todo lo dexaua por amor de Dios (como dixo san Pedro a Christo) no tratò en la ordẽ demas de tener al mismo Dios, por premio, procurando con obras buenas y santas q̃ se verificassen en el sus palabras, que dizen: Vosotros que dexastes todas las cosas y me seguistes, recibireys ciẽto por vno, y posseereys la vida eterna. Fue muy pobre en la religion, y seguia cõ grã de perseuerancia las comunidades: y todo el dia (como la obediencia no le ocupasse en alguna obra de sus manos) no se le cayan dellas las cuentas, y siempre andaua rezando. En el coro era muy feruiẽte en la oracion y nunca faltaua de maytines. Moró siempre en el conuẽto de S. Francisco, y tenia a su cargo el reparo de todos los terrados de la casa, que era vn trabajo insufrible: y los tenia tan limpios y tan assentados (con ser todos de tierra) como si fueran encalados muy bruñidos. Era muy sufrido, y vestia muy pobremente. Tenia mucha caridad, en especial para con los mancebos dela orden: porque como moços tienen algunos mas necessidades del estomago, que los otros mas hechos a la vida monastica. Por esto solia traer quando iua fuera alguna cosa de comer que les daua; diziendo, que aquellos eran los necessitados por ser los mas encerrados dela orden. Pedia a su tiẽpo limosna de trigo para el conuento, y recogia mucha cãtidad, porque le tenian por santo los que se la dauan, porque su exterior era de grandissimo exemplo. Quitò le Dios la vista de los ojos en su vltima vejez, y estuuo sin ella algunos años, hasta que murio: en el qual tiempo como ya no tenia ojos para ver, no tenia oficio ninguno en casa, y todo el tiempo de dia y de noche lo gastaua en rezar y llorar a sus solas y con tanto teson que admiraua la deuocion de su alma. Bien pienso yo que le quitò Dios los ojos corporales, porq̃ cõ los del alma viesse mejor las culpas q̃ en el estado secular auia cometido, y los defetos con q̃ auia viuido: para que puestos delante de la consideracion, los llorasse el, antes que Dios llegase a ponerselos en la sala de su tremendo juzgado; como refiere Dauid, que dize este mismo Señor al oluidado de sus culpas: arguyttee y ponertee a los ojos los pecados q̃ tu as traydo con oluido a tus espaldas. Bien tuuo tiempo este bẽdito varon de conocerlas, en especial en este tiempo de su ceguera, y de alcançar perdon de qualquier yerro q̃ contra Dios vuiesse cometido. Porque siendo verdad (como lo es) que haziendo penitencia el malo y pecador, como lo dize por su Profeta Ezechiel, de sus culpas y pecados, y guardando la justicia de Dios, que viuira vida y no morira: y que de todos los pecados que vuiere hecho y cometido, no se acordara mas, y que viuira enla justicia que vuiere hecho. Cierto es que auiendola guardado este bendito Lego con muchas y muy buenas obras que le vimos hazer enla orden, que le haria merced: y assi tengo para mi que el quitarle la vista, fue misericordia que con el vsò, para hazerle padecer en aquel trabajo algun purgatorio que por remissiones, omissiones y comissiones deuia de ser a cargo a las cuentas que con Dios tenia. Murio con grande olor de santidad, en el mismo conuento de san Francisco de Mexico, a ocho de Agosto, del año de mil y seyscientos y tres. Ezec. 18.

(:?:)

CAPITVL. LXXXIII. DE *otros varones bienauenturados desta Prouincia del santo Euangelio.*

FRay Francisco Ximenes, lego, era natural de Guadalcanal, y passò secular a estas Indias, y en Mexico viuio algunos años, donde fue casado y tuuo hijos, vno de losquales tomò el habito de mi padre S. Frácisco enla prouincia de Mechoacan llamado fray Pedro Ximenez, grã lengua Tarasca, otro se quedò cõ el enel estado secular, en q̃ viuia: y muerta la muger, sucedio q̃ el hijo q̃ le auia quedado se atrauessò cõ otro, y viniendo a las manos saliò el padre a defenderle, y matò al cõtrario. Fue medio este para perder su hazienda y venirse a la religiõ. Era de cõdicon muy rezia y mal sufrido, pero luego q̃ tomò el habito de nuestro glorioso padre san Francisco en su conuento de Mexico, como otro Saul, fue mudado en otro varon. Era hombre mayor, y luego en la casa de Dios comencó a disponerse para seruirle, no comiendo el pan con ociosidad, como dize el Espiritu santo de la otra muger hazendosa. Començo luego a darse ala oracion, yen ella aprouechò de manera que ya la tenia por muy amiga y amada, sabia q̃ era pecador y omicida, y q̃ tenia acuestas, como otro Cain, la muerte de su hermano Abel, la de aquel desuẽturado q̃ luego de sus manos, cayó a sus pies muerto. Por esto, no solo se ocupaua como Maria en los deleytes dela contẽplaciõ, sino tãbien como Marta en otras obras de virtud y penitẽcia. Andaua descalço, y no vestia mas q̃ vn solo habito, y traìa vna estera aspera por tunica hasta la cinta, trabajaua en las cosas del seruicio de la casa dõde era morador, cõ grãde fidelidad y cuydado. Guardaua mucho silẽcio, y nunca se llegaua a cõuersacionesde passatiẽpo. Era tã perseuerante enla oraciõ, q̃ se passaua vna ora y dos de rodillas en medio del coro, y puestas las manos sin hazer mouimiẽto ni desmã alguno, y aunq̃ el demonio algunas vezes le q̃ria inquietar cõ algun ruydo q̃ hazia, jamas mouia el sieruo de Dios el semblãte con q̃ estaua: en q̃ se echa de ver la merced q̃ auia alcançado de Dios en tanta serenidad cõ q̃ estaua, y en la vida q̃ hazia tã singular y santa se podia trasluzir, q̃ si pecò cõ Dauid matando a Vrias, q̃ tambien hizo penitẽcia como el, para alcãçar perdõ de su pecado. Era su comer muypoco, y ayunaua mucho. Murio en mucha y santa vejez, enprimero de Diziẽbre, de 1596. Està enterrado en S. Frãcisco de Mexico.

Fray Pedro Vazques de Vega, fue natural de S. Martin de Val de Iglesia, y era hijo de nobles padres: estuuo hasta de 60. años en el siglo, en el qual fue dos vezes casado. Era escriuano publico de la ciudad, y tenido de todos en mucha estimacion. Tuuo mucha hazienda, y del primer matrimonio vn hijo q̃ enla orden de santo Domingo fue muy estimado, y tuuo cargos muy eminentes, y entre ellos fue Prior de su casa de Mexico, q̃ es cõuento de grande autoridad y religion. Tocado (pues) de la mano poderosa de Dios (el qual dize, q̃ le es mas facil a vna maroma entrar por el gueco de vna aguja, q̃ el rico enel Reyno delos Cielos) dexò el mundo, y todo lo q̃ en el possèia, y tomò el habito de religiõ enel cõuento de S. Frácisco de la misma ciudad de Mexico. Su muger q̃ no lo desseaua menos, porq̃ demas deser virtuosa, era moça y no podia q̃dar enel siglo, auiẽdo de cõseguir su marido ser frayle en nuestra orden, segũ se cõtiene en nuestra regla: entrò tãbi en el cõuẽto de S. Luzia, cuyo nõbre fue a los principios las recogidas. Y por ser Pedro Vazquez hõbre de cuẽta enla ciudad, se halló el Virrey don Martin Enriquez enel habito de entrãbos, y en su professiõ: la qual hizo ella al año cũplido a la missa mayor dela mañana: y tomado testimonio desto, y trayendoselo a fray Pedro, professò a la tarde del mismo dia, con tanto jubilo y plazer, que bien pronosticaua su gozo presente, el que enla Religion auia de tener por todo el espacio de su vida. Era

Fray

Fray Pedro en el estado secular hombre mal sufrido, pero quedò en la Religion tan otro, que no parecia el que antes era. No perdio la viueza de condicion que tenia, pero trocola en sufrimiẽto. Desde que tomò el habito, hasta que murio, no vso mas que sandalias o suelas en los pies, sin mas genero de calçado: ni de mas ropa, que la ordinaria que la regla concede. Fue de grande edificacion en la Republica este hecho, y verle despues tan humilde en la Religion, porque no prometia esta tã celestial mudança la vida regalada y de obstinacion, que en el mundo tenia; especialmente, que como dize Hieronimo Sabonarola, tres cosas son las que peruierten el sentido, y ofuscan el juyzio, es a saber el temor, la hazienda, y el amor: las quales tres cosas, era fuerça que tuuiessen posseydo el coraçon deste Religioso: el temor de perder lo adquerido: el amor de la muger y la hazienda, que suele ser el dios de los mundanos, por la qual desconocẽ a Dios verdadero. Pero Dios nuestro Señor que dà el coraçon al hombre en su nacimiento y creacion, lo sabe trocar quando el es seruido, y ponerle freno, quando mas desbocado corre tras la cudicia delas cosas, y quando no sabe donde va a parar. Auia viuido fray Pedro enel estado secular sesenta años, gozando la vida en gustos y passatiempos, amontonando riquezas por todos los caminos q̃ podia, y quãdo la muerte auia de venir (segun el curso ordinario de la vida) a darle y saltearle los caminos por donde hazia las jornadas de sus deleytes, llegò Dios, y tocandole el coraçon, cõuirtio el peligroso trãsito de la muerte en el passo a la religiõ: donde le siruio por espacio de otros veinte años. Viose biẽ que auia dexado muy de su voluntad las riquezas y bienes, que en el estado secular posseìa, pues siendo frayle, nunca jamas las apetecio. Donde obrò Dios en su coraçon vn hecho marauilloso, pues le aplacò el fuego de la cudicia, que como dize el Filosofo, es condicion muy propria de los viejos. Fue pobrisimo sobre manera, y aun los paños menores los tenia senzillos, sin vsar mas de los que traìa puestos. Vestia muy grossero sayal, y nunca queria que fuesse del comun que los demas vestian. Era muy templado en el comer y beber, y muchas vezes passaua el dia con pan y agua. Desde que tomò el habito, le fue encomẽdado el cuydado del Relox, y tañer a maytines, y jamas faltò todo el tiempo que estaua en casa, aunque viniesse de fuera muy cansado. Quando salia del conuento, dezia estas palabras. Lleuanos Señor, y traenos con bien, como no te ofendamos. Tenia cuydado de fregar las ollas todos los dias en la cozina, y no consentia que otro le ganasse en esto por la mano. Era limosnero del Conuento para el trigo que se recogia de limosna enlos altos, que son las laderas de la serrania, q̃ està a la parte del Poniente de la ciudad. El qual ministerio exercitaua con tanta edificacion de los labradores y gente q̃ lo tratauan, que mas le tenian por Angel del Cielo, que hombre de la tierra. Nunca dormia en cama, ni se cobijaua mas q̃ con su manto viejo. Dormia por las eras al ayre y frio de la noche, si le dauan cama, lo agradecia, pero no la tomaua. Sus platicas todas eran de Dios, y exortaua a todos, que despreciãdo el mundo se diessen a el, cada qual en su estado como mejor pudiesse. Repartiales cuerdas y cuentas benditas, acompañadas de palabras feruorosas y de santidad, porq̃ era muy discreto, las quales recebian con tanta deuocion, q̃ tanto las estimauã por ser de sus manos, como por ser benditas. Tenia cargo en el cõuento de hazer las escouas de palmas cõ q̃ se varre, y no solo las hazia con grãde cõtento: y liberalidad, mas quando le faltauan palmas para hazerlas, iua por ellas a pie al pueblo de Quauhnahuac, que està doze leguas de Mexico: porq̃ nũca subio a cauallo despues de frayle en ninguna jornada q̃ se le ofreciese. Esto vimos siẽpre en el, en especial se verifico esta perseuerãcia vna vez, q̃ auiẽdole faltado palmas para hazer las escouas

[Sav]abon. in [...]cis comm[...]unibus.

uas de que se auiã encargado, salio vn dia de mañana de san Francisco con su manto al hombro (como siẽpre lo acostũbraua) y a las cinco de la tarde tenia hecha su jornada, auiẽdo caminado las doze leguas que ay de Mexico al dicho pueblo. Quedamos espantados los que lo vimos, por parecernos que hombre de su edad (que passaua demas de setenta y cinco años) no era posible tener tanto vigor y fuerças. Pero como le lleuaua el fuego del amor de Dios, y el contento de verse en su santo seruicio, todo lo tenia por nada: y dezia que Dios le daua fuerças, y q̃ su amor y memoria lo esforçaua. Iamas estaua ocioso, y siempre ocupaua el tiempo en algo: porque no ay cosa, que tanto importe, como gastarlo segun la obligacion de cada vno: porque el tiempo se le dio al hombre, para que en el consiguiesse su fin: Y como al Angel se le dio para esso vn plazo breue, al hombre se le dio largo, que aunque no puede esta vida ser larga para viuir, eslo para merecer; pues como dize san Pablo, del comer, del dormir, y de las demas acciones de la vida, puede el justo sacar Cielo. Esto hazia este sieruo de Dios fray Pedro, teniendo a Dios por blanco de sus continuos trabajos; y desseaua tanto tener tiempo para seruirle, que viendose hombre de sesenta años quando tomò el habito, suspiraua, y dezia, que se holgara de que Dios le diera vida para pagar el diezmo de sus años, dandole vno por diez en su casa, ya que al mundo auia dado diez por vno. Y como Dios sabe pagar ciento por vno, oyò su peticion y satisfizole el desseo, dãdole de vida, no solos seys que pedia, sino mas de veynte que viuio. Murio en el Conuento de san Francisco de Mexico, (donde siempre fue morador) a catorze de Agosto, año de mil y quinientos y nouẽta y nueue, y mas de ochenta de edad.

CAPITV. LXXXIIII. Vidas de los santos Religiosos Legos Fray Diego Sanchez, y Fray Diego de Guadalcanal.

FRAY Diego Sanchez, fue natural de Ayamonte. Tomò el habito para Lego en el Conuento de San Francisco de Mexico. Anduuo siempre descalço, hasta su vltima vejez. Era muy quebrado, y sufria su mal con mucha paciencia, aunque eran muchos los dolores que sentia. No bebia vino hasta que estuuo muy cercano a la muerte por su mucha necessidad: y era muy abstinente. Era dado a la oracion, en la qual tuuo mucha perseuerancia. Lo que mas resplandecia en este sieruo de Dios (aunque en todo se mostraua muy gran varon) fue la Caridad, porque parecia andar deshecho en ella. Fue muchos años Refitolero en el mismo Conuento de san Francisco, en el qual oficio se mostrò tan amoroso con los frayles, que jamas les negò cosa que le pidiessen por amor de Dios; y mientras mas daua, parece que mas abundaua todo. Llegò vn año a valer tan caro el vino que fue ecceesso. Por lo qual, como el Guardian sabia que fray Diego no negaua nada de lo que se le pedia: le mãdò, que a nadie diesse vino, sino fuesse por orden suya, despues de muy examinada su necessidad: porque no auia mas de vna pipa en el Refitorio. Oyolo fray Diego, y como tenia hecho habito de dar lo que le pedian, quando le nombrauan a Dios, y le poniã su santo Amor por delante: Oluidose del mandato del Guardiã, y no cessò de cõtinuar en su caridad. Y como ya las taças ordinarias de la mesa eran menos, y las extrauagãtes no tãtas, crecieron en secreto mas las peticiones al Refitolero: el qual preguntaua al q̃ pedia, diziendo. Hermano trae necessidad? y respondiẽdole q̃ si, dezia luego: Pues contra la necessidad y Caridad, no ay mandamiento. Desta manera consolaua a todos quantos llegauã, sin reparar en el gasto excessiuo q̃ hazia: porq̃ era mas, q̃ el q̃ solia tener antes de ordinario. Y como esto iua encaminado al zelo de la caridad y a la necessidad del proximo, fue Dios seruido de illo multiplicãdo en tãta manera, que durò la pipa mucho mas tiẽpo del

po del que auia de durar, aun por la orden que el Guardian lo auia mandado: siendo asi que ni aun la mitad de aquel tiempo no pudiera, si Dios con sus poderosas manos no lo vuiera ido exprimiendo de la vid y cepa de santa misericordia: que el que en Canà de Galilea tuuo poder de conuertir el agua en vino, en la necessidad del combite y comida donde fue llamado, le tuuo tambien en esta ocasion para hazer que el vino se multiplicasse en poder de su sieruo fray Diego. El qual con Fè viua de, que no le faltaria lo que por su santo amor distribuia y daua, no reparaua en darlo quando lo pedian. Era juntamente ortelano, con ser Refitolero, y trabajaua en la huerta los ratos que le vagauan del Refitorio, con tanto cuydado, que parecia en la limpieza y mucha planta con que la tenia, que no cuydaua de otra cosa. Tenia quien le ayudasse en este trabajo, pero no se reseruaua de cauar con sus proprias manos.

Nunca le faltaua verdura en la huerta en todo tiempo, ora fuesse de inuierno, ora de verano, para el conuento y otros muchos deuotos que veniã, o embiauan por ella: y era tan linda en todo tiempo, que mas parecia milagrosa, que sembrada y nacida naturalmente. Y no es marauilla, pues quanto hazia era en orden de seruir a Dios, y de hazer bien al proximo, y era para los santos y sieruos de Dios (como el dezia) en cuyo seruicio se esmeraua.

Cansose el santo lego del oficio de Refitolero, no por floxedad ni ocio, que en dexarlo pretendiesse, sino porque el de suyo es cãsable, y porque como sus años eran muchos, le afligia ya mucho mas la quebradura, de que era apassionado. Pidio con instancia dexarlo; lo qual le fue concedido y absuelto del vn sabado por la mañana. Luego a la tarde le embiarõ por limosna de pan, como se acostumbra. El muy contento de verse libre del Refitorio, fue a su demanda como otras vezes lo auia hecho siendo Refitolero. Y llegando a vna casa a dar golpes ala puerta, saliò a el vn feroz perro y le mordio vna piena, passandole la pantorrilla de parte a parte con los dientes. Boluiose a casa muy lastimado y lleuaronlo ala enfermeria. Estuuo en la cura mas de tres meses, el qual tiempo andauan los fraylles descarriados en el Refitorio, porque no hallauan en el que le sucedio la caridad con tanta abundancia, como en el tenian: todos (en especial los moços) iuan a el y le dezian, que por auerlos dexado huerfanos y desamparados por buscar su sola quietud, auia permitido Dios que el perro le mordiesse, y que estuuiesse padeciendo, lo que nunca le auia acontecido en tantas vezes como auia ido a pedir limosna. Llorauan con el, y el se enternecia con ellos, y viendo el amor con que sus hijos le buscauan, como otro san Martin, que mouido de caridad, dezia a Dios, si todavia soy necessario, no rehuso el trabajo, dezia el santo lego: Aqui estoy, hagase la voluntad de la obediencia, y no la mia. Boluio el Prelado a mandarle q̃ prosiguiesse en su oficio, y asi lo hizo con gran jubilo y plazer de todos. Estuuo algunos años despues, hasta que agrauandole la enfermedad con otras que le concurrieron lo dexò: y fuesse a morar a la Prouincia Otomitica, donde auia començado a gustar en la oracion y recogimiento los gustos del Señor, en los principios de su fraylia, en compañia de Religiosos grandes sieruos de Dios, con quien en la Religion se auia criado. Alli seruia a Dios con grande feruor de su anima, dandose muy de veras a el en todo quanto hazia. Sobreuinole vna enfermedad de hidropesia, en que padecio mas de vn año, y algunas vezes le afligia en ella el demonio; y vez vuo que le arrojò de la cama al suelo, de que quedò muy lastimado: Pero como era este el Crisol en que Dios prouaua el Oro de su paciencia y sufrimiento, no hazia sentimiento ninguno, antes dezia: No piense el maldito que à de vẽcer, aunq̃ mas patillas sea. Murio en la enfermeria de Mexico, a veynte y tres de Mayo del año de mil y seyscientos y diez, y su cuerpo està sepul-

ſepultado en el miſmo Conuento de ſan Franciſco.

Aunque à auido en eſta ſanta Prouincia otros frayles legos, de quien juſtamente ſe pudiera hazer memoria, como de muy conocidos ſieruos de Dios: concluyo eſte tratado de los claros varones deſta Prouincia del ſanto Euangelio cō la vida de fray Diego de Guadalcanal lego, por auer ſido en muchas coſas ſemejante al bienauenturado ſan Diego de Alcala: pues ya tenemos que en el nombre cōforman, y en el eſtado de legos, y fuerō tambien naturales de vna miſma comarca y tierra, es a ſaber, el vno de ſan Nicolas, pueblo cerca de Conſtantina, y el otro de Guadalcanal: y en la vida y muerte harto ſemejantes tambien, como aquí parecera. Tomò el habito fray Diego de Guadalcanal en el Conuento de Mexico, y fue de los primeros que en eſta Prouincia profeſſaron. Y como de ſu natural era hombre ſimple y ſin malicia, de la que el ſiglo a ſus hijos enſeña, y ſe crio con ſantos Religioſos, perſeuerò en aquella ſanta ſimplicidad por todo el diſcurſo de ſu vida, que fue poco menos de ſeſenta años, en el habito de la Religion, ſiruiendo a aquellos primeros Euangelizadores deſta nueua Igleſia con grandiſsima fidelidad y exemplo de vida; ayudandolos a deſtruyr idolos, y a plantar la Fè del Euangelio, con el talento que el Señor le auia comunicado. Fue amigo de los pobres, y tuuo ſiempre cuydado donde quiera que eſtaua de darles de comer, y los ſocorria en ſus neceſsidades. Era deuoto y dado a la oracion, y recogimiēto, y muy obſeruante y amigo de la ſanta pobreza. Tenia dichos y conſejos ſaludables, con que perſuadia a la virtud a ſus hermanos los frayles, y a los ſeglares q̃ lo tratauan, como amigo y zeloſo de lo bueno, y enemigo de lo malo y vicioſo: y a vezes los ponia por eſcrito, porque mas ſe dilataſſen las fimbrias de ſu caridad. Viſitolo el Señor (como lo vſa hazer cō ſus eſcogidos) al cabo de ſus dias, ſiendo de edad de mas de ochenta años, morando en el Conuento de Tepeacac, con vna enfermedad de las graues y reziasque vn cuerpo humano puede paſſar, ſiendo (como fue) de ſola vna mano, como la que le dio y acabò al bienauenturado ſan Diego de apoſtema o nacido en vn braço. Mas la enfermedad deſte ſieruo de Dios fray Diego, fue coſa nunca viſta ni conocida en cuerpo humano: como lo afirmaron el Medico y Zurujano que lo curarō en la ciudad de los Angeles, hōbres muy expertos en ſus oficios: y aſsi no le ſupieron dar nombre. Era vna carnoſidad que ſe le crio en el enues de la mano, a manera de clauo, que lo truxo atormētado por eſpacio de dos años, en que ſe le dieron muchos cauterios de fuego, y ſe le hizieron otras curas penoſiſsimas: que aunque parecia quedaua ſano, boluia luego a criar aquel clauo, haſta que le horadò y abriò la mano de vna parte a otra, y finalmente lo lleuò a la ſepoltura: porque fue neceſſario irle cortando los dedos de la mano vno a vno, y al cabo toda la mano. Fue tanta la paciencia del ſieruo de Dios en eſte ſu trabajo, que el Medico y Zurujano eſtauan admirados, y no lo podian curar ſin lagrimas: llamando otro ſan Franciſco, porque nunca le oyeron quexar ni dezir otra palabra en los cauterios y tormentos, ſino IESVS MARIA. No menos quedò edificado de ſu paciencia el enfermero, el qual dio teſtimonio, que por todo el diſcurſo deſta ſu enfermedad le ſintio que traia grandiſsimas batallas con el demonio: porque paſſando de noche por delante de ſu celda deſcuydado al ſeruicio y neceſsidades de los otros enfermos, le oìa hablar, como ſi platicara con otra perſona. Y parandoſe a eſcuchar a la puerta, entendia que confutaua al demonio las coſas que le ponia delante, haziendo cuenta de ſu vida, y en lo que auia ofendido a Dios: y alegando que de aquello ya auia hecho penitencia, y que Dios era miſericordioſo. Y a otras coſas reſpondia, que aquello lo auia hecho por la obediencia, y no

tenia

tenia para que darle razon dello. Otras vezes parecia que lo tentaua en las cosas de la Fè: y esta tentacion, dize vn padre Sacerdote, que auia mucho tiẽpo que la padecia: porque morando los dos jũtos en vn conuẽto, le vio andar inquieto sobre esto, è yr muchas vezes al coro de noche, dõde protestaua delante del santisimo Sacramento, q̃ creia todo lo que tiene y cree la santa madre Iglesia. Esto protestò mas de veras al tiempo de su muerte, recibiendo todos los Sacramentos cõ grandissima deuocion, como la tuuo en vida, no dexando de oyr todas las missas que celebrauan en la Iglesia de san Francisco dela ciudad de los Angeles, todo el tiempo de su enfermedad, hasta que murio bienauenturadamente en el Señor: y està sepultado su cuerpo en el mismo cõuento.

CAPITV. LXXXV. DONde se da razon en comũ de otros religiosos que acabaron su vida con olor de santidad.

OTros muchos Religiosos murieron con grande olor de santidad en esta Prouincia del santo Euangelio y en otras de las demas desta nueua España, que por la poca curiosidad y cuenta delos primeros tiempos, carecen de particular historia sus alabãças y buena vida: De los quales fueron Fray Alõso de Guadelupe, del qual dizen que vido a Iesu Christo nuestro Señor en la Cruz de la Vega de santo Domingo: Fray Iuan de Albis, Fray Iuã de Pelayos, Fray Andres de Zarate, Fray Pedro de san Vicente, y Fray Andres de Campo, y Fray Serafin y otro sieruo de Dios (cuyo nombre ignoro) que llamaron el Mayorquin, y Fray Luis Frances, hombre muy docto y de muy ilustre sangre. Fray Luys de Soto, Teologo consumado, y Fray Frãcisco de Ledezma, Fray Francisco Tercero, Licenciado en leyes quando tomò el habito: murio en el Conuento de san Francisco de los Angeles siendo Guardian de Huexotzinco. Fray Iuan de Fuensalida, y el muy Religioso padre Fray Frãcisco Morante, que auia sido Conquistador con el Marques del Valle en esta Nueua España, y dexò los pueblos de su Encomienda y tomò el habito en san Francisco de Mexico. Fray Miguel de Seseña, fray Francisco Malauer, y fray Andres da Toledo, varõ muy celoso de la guarda de su Regla y de la santa pobreza. Fray Francisdo de Lintorne murio en el conuento de la Puebla, y porque era Guardian del de Tlaxcalla le pidieron los Indios de la dicha ciudad, y por su deuocion se lo dieron. Era varon de Dios y muy perfeto, y tomò el habito en Mexico: ya muy hombre, y cõ auer estado enterrado en la primera sepultura dos dias y dos noches, quando lo sacarõ no dio ningun mal olor de si, y con gran de solemnidad lo trasladaron al conuento dicho de Tlaxcalla: y fue tanto el gentio que concurrio de la misma Prouincia de Tlaxcalla, que con auer cinco leguas de vna parte à otra, hizieron procession hombres y mugeres sin mouerse ninguno de su lugar desde la vna ciudad a la otra, hasta que passò el cuerpo: y despues de auer passado, le siguieron los que se yuan quedando, y todos traian candelas de cera encendidas en sus manos. Fray Alonso de Casaseca, y Fray Iuan de Mora. Fray Gonçalo de Medina, que fue señor de pueblos en esta Nueua España, y vino con Fernando Cortes. Fray Iuan de Babia fue Apostolico varon, y muriendo en Mechoacan, dixo con lagrimas el Custodio, que era otro santo Religioso, llamado fray Alonso de Roças, pareceme que veo esta Custodia sola sin fray Iuan de Babia. Fray Angel de Valencia, y fray Hieronimo de la Cruz. Fray Marcos de Moran, cuyo rostro despues de muerto le quedò muy claro y resplãdeciẽte, cuyo resplãdor mostro la pureza de su bẽdita alma y santa vida. F. Agustin de Teca, grã de Apostol y predicador de los Indios. Y

Fray

Fray Pedro de ſan Franciſco. Fray Iuan de Eſcalona hijo de la Prouincia de Mexico varon Apoſtolico, q̃ fue en ella muchas vezes Guardian y maeſtro de nouicios, murio en el nueuo Mexico, conuirtiendo y baptizando las gentes idolatras de aquel Reyno. Fue Comiſſario en el algunos años: y renunciò la comiſsiõ. Era muy pobre, muy deuoto y dado a la oracion: era de condicion muy cencilla, y de muy grande caridad, zeloſo del bien y ſalud de las almas de los infieles, que conuertia a la ſanta Fè de Ieſu Chriſto. Fray Alonſo de Eſcouar, murio con opinion de muy ſieruo de Dios, en el miſmo oficio de Euangelizar ſu ſanta palabra en la miſma Prouincia del nueuo Mexico. Fray Criſtoual de Salazar, que eſtuuo cõ eſtas miſmas gentes algũ tiempo ocupado en lo miſmo. Era muy deuoto religioſo, y permanecio (ſegun ſe dize) en perpetua limpieza y virginidad por auer tomado el habito muy niño, profeſſò en el religioſiſsimo conuento de ſan Franciſco de Mexico, y viniendo de aquella tierra a eſta a dar razon, de lo que acerca de la conuerſion paſſaua, y era neceſſario para ſu mayor aumento: murio en el camino en vn deſpoblado; y los q̃ venian con el, dexarõ enterrado ſu cuerpo al pie de vn arbol por no ſer poſsible traerlo a poblado, por eſtar muy lexos del, y notaron el lugar para q̃ ſe ſupieſſe, por auerſe muerto cõ opinion de ſanto. Era criollo y hijo de gẽte muy noble. Eſtos fuerõ todos ſacerdotes de muy aprouada vida y ſantidad.

Otros legos vuo mas de los ya nõbrados, que les ſucedio lo miſmo que a eſtos padres Sacerdotes referidos, que por poco cuydado que vuo en los antiguos, no ſe tiene mucha memoria dellos: De los quales fueron, Fray Alonſo Ietafe, Fray Iuan del Bodonal, Fray Franciſco de los Angeles, y Fray Luys de Carriçales. Fray Miguel Nauarro fue muy caritatiuo y penitente: y no lo fue menos Fray Iuã Paton. Fray Iuan Loçano, fue hijo de la Prouincia de Mechoacan, era ſumamente pobre: y tenia tãta caridad con todos, en eſpacial con los mancebos, y nueuos en la religion, y acudiales tan paternalmente a ſus neceſsides, que por eſta cauſa le llamaron Fray Iuan Gallina: y era mas conocido por eſte nombre, que por eſſotro: Porque aſsi como la gallina cria ſus pollos y los ampara y abriga entre ſus alas, aſsi eſte bendito y caritatiuo religioſo recogia en las de ſu caridad todos los pobres y neceſsitados. Era muy humilde y pobre, y con ſer muy viejo, caminaua a pie con ſu mantico acueſtas, y muy dado a la oracion mental; y con ella vẽcio muchas tentaciones del enemigo, y muchas y diuerſas vezes le hallaron arrebatado en eſpiritu y leuantado del ſuelo en el ayre; y ſe hizieron muchas experiẽcias en eſtos ſus tranſportamientos y eleuaciones, y jamas hizo ſentimiento en ellas, por el arrebatamiento de ſu ſanta alma, que la tenia en Dios. Murio en el cõuẽto de Guayangareo donde era portero, y alli eſtà ſu ſanto cuerpo ſepultado.

Otros muchos ſieruos de Dios, no ſe nombran en eſta hiſtoria, porque ignoramos ſus nombres: aunque los vuo muy auentajados en ſanctidad, pero ya que a noſotros ſe nos an ydo de la memoria, creo piadoſamente, que con los ya referidos, eſtã eſcritos en los Cielos. Y otros muchos ay, que por ſer viuos aora pierdẽ la memoria, que dellos ſe pudiera y deuiera hazer, porque Nemo laudatur in vita ſua. Y ninguno ſabe an amore, vel odio dignus ſit. Y como dize Heſiodo: Es muy antiguo y no menos celebrado eſte adagio y dicho. Non poſſe vitam hominum dignoſci ante quam defunctus ſit aliquis, bona ne an mala contigerint cuipiam. Dize eſte diſcreto varõ, q̃ no puede ſer conocida, digna, ni cabalmente, la vida del hõbre eſtando en carne mortal y paſsible, ni los bienes, ni los males que le pueden acontecer viuiendo. Por eſto ſe callã las deſtos dichos religioſos haſta q̃ en otros tiempos Dios las manifieſte, ſiendo ſeruido dello. Al qual ſean dadas gracias infinitas por todo, Amen.

PROLO-

PROLOGO AL LIBRO VEYNTE Y VNO.

EL Amar el hombre a otro en ninguna cosa tanto se muestra (Christiano Lector) como en dar por el su vida: segun la mesma verdad lo pronunció por su boca, diziendo. Ninguno tiene mayor caridad, que aquel q̃ pone su vida por sus amigos. Y esto es lo que mas puede hazer vno por otro: porque naturalmente ninguna cosa ay mas amada ni tanto como la propria vida, segun està escrito en el libro de Iob. Quanto tiene dara el hombre por guardar y conseruar su vida: y ninguna cosa mas teme que la muerte, que de todos los trabajos es el mas horrible y terrible. Y conforme a esto, aquel ama mas a Dios, que lo que mas quiere, que es la vida, le ofrece por su amor y seruicio. A esta causa bien se cõcluye, que el martyrio es la obra de mayor amor de Dios q̃ puede ser, y es acto perfetissimo, y el mayor seruicio que a Dios podemos hazer. Mas si queremos estender este nombre de martyrio a lo que lo estienden los santos Doctores y maestros de la vida espiritual, que es ala mortificacion de la carne, y trabajos voluntarios padecidos por Dios, bien podemos dezir, que muchos padecen martyrio sin muerte: y que todos los que de veras siruen a Dios, son martyres: pues como dize vn santo. La vida de vn Cristiano, segun el Euangelio, Cruz y martyrio es. Y san Crisostomo dize, Martyrio es abstenerse de pecar el hombre, y exercitarse en cumplir los mandamientos diuinos. Sin hierro (dize S. Gregorio) podemos ser martyres, si verdaderamente guardamos la paciencia en nuestro coraçon. Y en otra parte dize. Sufrir afrentas, y amar al que nos aborrece, martyrio es oculto. La pobreza voluntaria, dize san Bernardo, que es genero de martyrio. Pues si esto es assi martyres con razon se podran llamar, los que padecen trabajos voluntariamente por Christo. Martyres son los que siruen a Dios, guardando sus santos mandamientos: Martyres los que andan desnudos y descalços por Christo. Martyres los que andan hambientos, comiendo mãjares viles, y dessos poco, mas por sustentar la naturaleza, que por satisfazer a la hambre: y ni mas ni menos los sedientos, y los perseguidos, è infamados de los ministros de satanas, por la justicia. Desta manera de martyrio, podemos dezir que fueron martyres los santos varones, cuyas vidas quedan arriba escritas en el libro passado. Mas aquellos de

Ioan. 15. *Iob. 2.*

quien queremos tratar en este vltimo y presente, no solo fueron martyres en esta forma, sino que añadiendo a sus exemplares y Apostolicas vidas lo que a todo lo demas excede, que es auerlas ofrecido y recebido la muerte por la confession y exaltacion del nõbre de nuestro Saluador Iesu Christo, y de su santa Fê, merecieron que con mas proprio titulo los podamos llamar martyres a boca llena. Y para aduertẽcia de los que sabiendo poco an querido sentir que no es martyrio este que estos santos hombres padecieron, quiero que lean lo que en el libro quinzeno en el capitulo treynta y dos dexamos dicho: donde me remito: diziendo solamente en este lugar, como la razon del martyrio, no solo cõsiste en que sea in odium fidei (como alli diximos) aborreciendo la Fè de Iesu Christo directamente, sino tambien todo acto de qualquier virtud, y toda euitacion de pecado, aunque sea venial (como sea por sola la Fè de Iesu Christo y ordenada a este fin) y esta es justa causa de martyrio. Porq̃ si solo es en orden de defender vna virtud moral, como es defender la borrachera, que es vicio contra la virtud de la templança, como no sea mas de por defender esta virtud moral, aunque muera por ello, no serà martyr: Pero si es en orden de las cosas de la Fè, y porque en prohibir este vicio consiste estoruar algun pecado cometido contra Dios y su Fè, esta sera causa de martyrio. Y a lo dicho añado, que tres causas son forçosas las del martyrio. La primera es, que al tormento recebido siga la muerte natural del cuerpo: que el que es atormentado, si en los tormentos no muere de muerte accelerada o dilatada, nacida de aquellos tormentos, no se llamarà martyr. La segunda que concurra causa de martyrio, que es, que sea por la defension de la Fè de Iesu Christo, o por la razon arriba dicha en defensa de alguna virtud moral; no en quanto virtud solo, sino en quanto es por la Fè de Iesu Christo. La tercera, que el martyrio sea voluntario. Y esto lo enseña santo Thomas en su segunda parte. Pues que estos benditos Religiosos ayan muerto desta manera, quiẽ lo dudarà? sino es, q̃ ya llega a tanto la ceguera, y la passion que estas verdades parezcan sueño? Por el discurso de las vidas de todos se vera como el intento que tuuieron, fue introduzir la Fè de Iesu Christo en los coraçones de aquellas gentes idolatras è infieles: y ellos aunque la recibieron al principio, despues la dexauan, porque por ella se les prohibian muchas abominaciones y pecados que acostumbrauan, y por no dexarlos aborreciã y queriã mal a los ministros q̃ se los estoruauã los quales no reparãdo en el daño q̃ les podian hazer, y les hazian, los exortauan, amonestauan y reprehendian, y les quitauan los Dioses falsos q̃ adorauan. Que vuiessen, muerto de los tormentos causados por estos D.Tho. 2 q. 124. a. 1.

enemi-

enemigos, claro se vee, pues morian a sus manos, vnos de rodillas, y otros exortandoles la ley de Dios y las cosas de su seruicio. Que fuesse voluntaria esta muerte, quien lo negarà? pues ellos se ofrecian a ella y la andauan buscando con ansias y suspiros, no en orden solo de morir, sino de morir por la Fè de Iesu Christo y por plantar su ley santisima en las almas de aquellas gentes que lo conocian.

Vna de las alabanças que el esposo haze a la esposa, que es la Iglesia, es dezirle, huerto cerrado, y fuente sellada. Llamale huerto, por la amenidad y frescura de plantas que en si tiene: y cerrado, por la guarda con que Dios le tiene, asi de su diuina prouidencia, como de los Angeles en cuya Tutela la à puesto, y tantos pertrechos de prelados y ministros que la cercan y rodean: Que es lo que nota Dauid, diziendo. Los montes estan en su contorno, y Dios en el circuyto de su pueblo. Llamala fuente por la muchedumbre de Aguas Celestiales que della manan, con que estan continuamente regando las almas de los fieles: De la qual Fuente se entienden aquellas palabras de Isaias: Sacareys aguas con gozo, delas fuentes del Saluador: y essotras que dizen: Todos los sedientos venid a las aguas, porque si Christo nuestro Señor (segun san Iuan) dize de todos los que reciben su gracia, el que bebiere del agua que yo diere, se hara en el vna fuente que siempre estè manando para la vida eterna: y en otra parte dize: El que tiene sed, vengase a mi y beba, y correran de su vientre Rios caudales de agua viua: Luego bien se sigue que la Iglesia es Fuente, que recibiendo de Christo su santo Esposo, como de mar de inmensas aguas de gracia, las del diuino Espiritu, que las tendra para repartirlas por sus fieles. De aqui nacen aquellas emissiones, que luego prosigue el Esposo, que son las plantas, como dize Almonacirio, que nacen en este Huerto soberano de la Catolica Iglesia, que son los que renacen en ella por el Sacramento del Baptismo: Y luego dize, que su hermosura es como la del Granado, porque de la misma manera que en la Granada debaxo de vna corteça, ay muchos granos encerrados, asi ni mas ni menos debaxo de vna misma Fè, y vna Religion Christiana y vnos mismos Sacramentos ay muchos Christianos, que por el Baptismo de Christo le imitan en la muerte; como testifica san Pablo diziendo. Los que estamos bautizados en Christo Iesu, somos buatizados en su muerte. Pero Almonacirio es de parecer que este Huerto cerrado lleno de ganados y otras plantas sean aquellos enxambres o Monasterios de Monges, que en tiempo de san Marcos Euangelista florecieron en Palestina, y en Alexandria: de los quales Filon Iudio, y Iosefo con san Hieronimo hazen memoria. Porque la vida monastica se cõ-

Cant. 4.
Psa. 124.
Isai. 12.
Isai. 55.
Ioann. 4.
Ioann. 7.
Ad Rom. 6.
in cap. 4.

para muy propriamẽte al Arbol dela granada; porq̃ debaxo dela corteza dura y amarga se cõprehenden por modo muy admirable muchos granos, puestos y assentados con grandissimo concierto de muy grande gusto y sabor. Tales son los monjes y los verdaderamente Religiosos, que debaxo de la corteza dura y amarga de la penitencia conseruan los granos dulces de la diciplina monastica, todos guardando entre si suaue gusto de orden y concierto.

Pues aqui deuemos notar, que assi como los granos de la Granada a los principios son blancos, antes que lleguen a su vltima sazon: assi son los Religiosos en la vida Monastica, haziendo diciplinas, ayunando y rezando, y haziendo otros actos de virtud, con que macèran sus cuerpos, para que llegue el rocio de la gracia a madurarlos para el cielo. Pero siguiendo lo que otros dizen: Estas Granadas deste Huerto Celestial de la Iglesia, son los Martyres significados por los granos colorados de la Granada, que es el derramamiento de sangre que hazen por la confession y predicacion de la Fè y doctrina de Iesu Christo. Pues estos Granos son los que la Iglesia nuestra Madre ofrece a su Esposo Iesu Christo en las ocasiones que se le ofrecen: y aunque la Iglesia es vna, no desde sus principios se introduxo en todas las partes del mundo, sino que poco a poco à ido entrando en las tierras, conforme los hombres las an ido descubriendo: y despues que hizo assiento en estas partes de las Indias, no se contentò con ofrecer a Dios muchos que por sola confession de Fè acompañada cõ el Bautismo y buenas obras, le à embiado al Cielo, sino que como Huerto y Iardin Soberano suyo, donde tanta variedad de Arboles de virtud ay plãtados, le à ofrecido Granadas de los Granados del Martyrio, coloreados estos Granados con la sangre que por Iesu Christo derramaron. Y estos à ofrecido a esta nueua Iglesia Indiana su humilde hija la Orden de san Francisco, para que conozca en este hecho el amor con que la sirue, y los ansiosos suspiros y desseos con que la à amado; de los quales el primero, que fue Fray Iuan Calero, Lego, fue hijo suyo, tomado el habito enel Conuento de san Francisco de Mexico, desta Prouincia del santo Euangelio. Y si las madres se gozan en la prosperidad y buenaventura de sus hijos, campo tienes grande madre mia y Prouincia santa, donde espaciarte para correr las carreras de tu dichosa alegria; pues vno de los hijos que engendraste, no temiendo el cuchillo del Tyrano, se abalanço a ofrecerle la vida por solo ganar a Dios en su muerte, y si Cebola mancebo Romano, porque quando le quisieron matar, metio el braço en el fuego, diziendo. En tibi vt sentias quam vile corpus sit his quam magnam gloriam petunt: Que estima en po-

en poco el cuerpo el que muere por la honra, quanto demas estimacion es este mancebo Fráciscano, q̃ no solo ofrece el braço al hierro, sino el coraçon y el pecho a la flecha, para que por el abra puerta por donde le salga el alma, para irse bolando al Cielo? pues si considero (madre mia) tu condicion: bien se della, que no solo no le estoruarias morir por Iesu Christo, pues traxiste tus hijos de España a solo fin de que por esta santa Fè de IesuChristo muriessen: antes desseando su martyrio como otra muger Macabea, animandolo le dirias sus mismas palabras: que son estas. Hijo mio ten misericordia de mi, y aduierte que te traxe los meses del nouiciado en mi vientre, y te di la leche de la Religion con que enlos principios della te criaste, y te tengo puesto ya en edad madura y perfeta para que me honres: pidote encarecidamente, hijo mio, que mires al Cielo y a la tierra y a todas las cosas que ay en ella, y considera q̃ todo esto lo hizo Dios de nada, y al hombre con ello: por lo qual no temas el cuchillo del tyrano, mas con animo varonil de sieruo de Dios recibe la muerte que ves delante. Con esta exortacion de consideracion pia, le amonestó esta madre santa a este su obediente hijo, y animado de la gracia de Dios, y confessando su Fè santa, recibio el martyrio. Y porq̃ este santo varon con los demas que esta celosa madre y Euangelica prouincia le à ofrecido, y destos fueron los varones Euangelicos que se dizen en este libro auer sido muertos a manos de indios barbaros, que comunmente de nuestros Españoles son llamados Chichimecas, sera menester dar aqui noticia de la calidad, costumbres, y Religion desta gente, demas de lo dicho dellos en otra parte: para que leyédo o oyendo el que fuere curioso este nombre de Chichimeco, acuda a este lugar, y entienda la significacion del vocablo, y conozca la braueza, y fiereza, y vida bestial de los tales.

Chichimeca es nombre comun entre nosotros los Españoles, y entre los Indios Christianos, de vnos Indios infieles y barbaros, que no teniendo asiento cierto (especialmente en verano) andan discurriédo de vna parte en otra, no sabiendo que son riquezas, ni deleytes, ni contrato de policia humana. Traen los cuerpos del todo desnudos, duermen en la tierra desnuda, aunque sea empantanada, con perpetua solenidad. Sufren mortales frios, nieues, calores, hábre, y sed: y por estas y otras cosas aduersas que les sucedan, no se entristecen. Comen carnes de Venados, vacas, mulas, cauallos, biuoras, y de otros animales ponçoñosos: y essas (quando mas bien adereçadas) por lauar y medio crudas, despedaçandolas con las manos, dientes, y vñas, a manera de Lebreles. Diferencianse de los Indios

de paz y Christianos, en lengua, constumbres, fuerças, ferocidad, y disposicion de cuerpo, por la vida bestial en que se crian. Son dispuestos, neruosos, fornidos, y desbarbados: y en alguna manera pueden ser tenidos por monstruos de naturaleza, pues en sus costumbres son tan diferentes de hombres, quanto su ingenio es casi semejante al de los brutos. No tienen Reyes, ni señores, mas entre si mesmos eligen capitanes o caudillos: grandes salteadores, con quien andan en manadas mouedizas, partidas en quadrillas. Tampoco tienen ley alguna, ni religion concertada, aunque adoran y reuerécian al demonio, y con el comunican las cosas de la guerra: y quando la respuesta les infunde animo y coraje, se determinan y auenturan: y si couardia, dexan de dar la batalla, aunque mas les fauorezca la ocasion, colera, y apetito, y certidumbre de la victoria. Sacrificanse ante idolos de piedra y barro, sangrandose de las orejas, y otras partes del cuerpo. Dela Religion Christiana tienen mucha noticia, por los frayles menores (y no otros) que siempre andan entre ellos. Y si alguno se conuierte es con mucho trabajo y perseuerancia de los ministros: y con todo esto no an sido pocos los que nuestros frayles an traydo y reduzido a hazer vida politica en poblaciones, donde los an juntado y dotrinado y hecho Christianos: aunque este fruto a costado las vidas de los que aqui se nombraran, y de algunos otros que no auran venido a mi noticia.

Tienen estos Chichimecas entre si guerras ciuiles muy sangrientas, y enemistades mortales, assi nueuas como antiguas, heredadas de mano en mano desus antepassados: y estaspor liuianas ocasiones, porque los vnos entraron en tierras de los otros a caçar, o coger alguna fruta. Lo qual parece auer sido permission o prouision diuina, para conseruacion de los Indios Christianos y de paz, que mas se an conseruado por la discordia de los Chichimecas, que por su valor y fuerças. Porque si los Chichimecas se pudieran conformar y hazer a vna, para de mancomun hazerles guerra, cierta cosa es, que no hallaran en todos los Indios desta nueua España resistencia. Y aun los Españoles en dias passados les tuuieron harto temor, porque llegarõ a hazer saltos en pueblos no muchas leguas de Mexico: y no an sido pocos los que an muerto a sus manos. Pelean desnudos, embijados o vntados con matizes de diferentes colores, con solos arcos medidos a su estatura, labrados con pedernales, de q̃ tambien son las pũtas de las flechas, que miradas en si parecen fragiles y de menospreciar, porq̃ son de caña, y puestas en sus manos, no hallan reparo. Y assi metidos ellos y encendidos en la batalla, es cosa increyble como

con espantable ferocidad menosprecian el resto de los que se les ponen delante, aunque sean hombres armados, y de cauallos encubertados. La certinidad, animo, destreza, y facilidad con que juegan esta diabolica arma, no se puede explicar. Son tan alentados, ligeros, y sueltos en correr, que por marauilla los alcançan los cauallos. Muchos exemplos se podian contar del estrago que an hecho en los Españoles, pero basta vno solo que acaecio en tiempo que gouernaua el Conde de Coruña, o el Marques de Villamanrique, cerca de vn passo, que llaman la entrada de las bocas, antes de Zacatecas, donde no muchos de los Chichimecas desnudos con solas sus flechas (como è dicho) de caña, dexaron muertos vna capitania de mas de cincuenta soldados, armados ellos y sus cauallos a vso de guerra, con arcabuzes y lanças, sin escaparseles vno solo que lleuasse la nueua. Erã muchos los daños que cada año hazian en los tiempos passados, matando Españoles è Indios Christianos, y robando hazienda de mucho valor por el camino de Zacatecas, y de otras minas de aquella comarca, y en Estãcias, q̃ ay muchas de ganado mayor. A sido nuestro Señor seruido, q̃ por medio de nuestros religiosos, y diligẽcia de los Virreyes, ayan venido de paz de algunos años a esta parte, pidiẽdola ellos mesmos de la suya. Y en esta buena obra, no poco se les deue a los indios de la prouincia de Tlaxcalla (demas de la obligaciõ antigua de auerse por medio dellos ganado esta tierra) porque dieron al Virrey don Luys de Velasco el segundo, quatrocientos vezinos casados, con sus mugeres y hijos, para que fuessen a poblar juntamente con los Chichimecas que venian de paz: para que con su comunicaciõ y comercio se pusiessen en policia y en costumbres Christianas: y para ello se hizierõ seys poblaciones cõ sus Monasterios de Frayles Menores, que los enseñen y dotrinen. Y aunque al principio en la vna poblacion, algunos dellos de diferente apellido, se alçaron y mataron a los Tlaxcaltecas, los de las otras poblaciones, preciandose de mas fieles, castigaron a los delinquentes: y despues acà estan todos pacificos. Estas pues, son las gentes a cuyas manos an muerto estos Religiosos, cuyas vidas se ponen en este libro siguiente.

LIBRO VLTIMO

DE LOS VEYNTE Y VN RITVALES Y Monarquia Indiana, compuesta por fray Iuan de Torquemada, de la Prouincia del Santo Euangelio, en Nueua España.

ARGVMNTO DEL LIBRO VEYNTE Y VNO.

FRAY Iuan Calero lego, hijo dela Prouincia delSanto Euangelio, es el primer martyr desta Iglesia Indiana, fue martyrizado de los Chichimecas. Fray Antonio de Cuellar su Guardiã, tambien en la Guardiania de Eçatlan por los mismos que auia dotrinado. Fray Iuan de Padilla, y Fray Iuan de la Cruz, con otros dos donados van a la jornada de Cibola, con Francisco Vazquez Coronado. Muere alla Fray Iuan de Padilla a manos de Indios. No se sabe del de la Cruz, aunque se cree, que murio martyr. Bueluense los donados por marauilloso modo. Son martyrizados Fray Bernardo Cosin, y Fray Iuan de Tapia, y otros Religiosos. Fray Francisco Lorenço haze muchas entradas entre infieles, acõpañado de Fray Miguel de Estiualis lego, y muere a manos dellos. Fray Frãcisco, Fray Iuã Serrato, Fray Pablo de Azeuedo, y Fray Iuan de Herrera, los matan los Indios en Cinaloa. Mueren en el Portezuelo junto a la Villa de S. Miguel, Fray Frãcisco Donzel, y Fray Pedro de Burgos. Enel nueuo Mexico fray Augustin Rodriguez lego, y Fray Iuan de Santa Maria, y Fray Francisco Lopez Sacerdotes. Matan a Fray Luys de Villalobos yendo a Guadalajara. En Guaynamota, a Fray Andres de Ayala, y Fray Francisco Gil. A Fray Andres de la puebla, en el camino de Topia, y en las Charcas a Fray Iuan del Rio.

CAPI. I. DE FRAY IVAN *Calero, primero martyr delos Christianos viejos en esta nueua Iglesia, en la santa Prouincia de Xalixco.*

FRAY Iuan Calero, fue el primer martyr de los Christianos viejos en esta tierra. Y digo q̃ fue el primero delos Christianos viejos, porq̃ de los Christianos nueuos, primero fue martirizado vn niño indezito, de la prouincia de Tlaxcalla, llamado Cristoual, como dexamos dicho en el libro quinzeno : y despues del otros dos, tãbiẽ Tlaxcaltecas, entre Quauhtinchã, y Tecali: como se cõtò enel mismo libro. Y porq̃ algunos ponen por primero delos antiguos cristianos a vn religioso Frãces, llamado F. Bernardo Cosin, digo q̃ se yerrã, por no auer visto lo q̃ cerca desto dexò escrito el padre F. Toribio

Motolinia, a quiẽ se deue dar entero credito, por auer lo vno y lo otro passado en su tiempo. El qual auiendo contado y celebrado con palabras de espiritual gozo, el martyrio de fray Iuan Calero, añade las que se siguen, diziendo. Dos cosas saco yo de aqui para mi, porlas quales querria mucho alabar y bendezir a Dios. La vna, ver que el primero martyr deste nueuo mũdo tomò Dios del humil de estado delos menores, y de los legos, dõde auia tantos y tan antiguos sacerdotes, con tan grãdes desseos de morir por Iesu Cristo, y q̃ con esta hãbre y sed passaron el mar, y viuieron entre estos infieles del Ocidẽte, y q̃ da Dios a aqueste humil de lego la primera corona de martyrio. La otra es, q̃ este primer martyr fue hijo desta nueua Iglesia: y q̃ en esta prouincia del santo Euangelio, tomò el habito treze años antes q̃ lo martirizassen. De lo qual yo tomo argumento y señal, q̃ Dios quiere hazer grandes mercedes a esta su nueua Esposa. Estas son las palabras formales del padre fray Toribio: donde claramẽte parece como primero fue muerto F. Iuan Calero, q̃ fray Bernardo Cosin. Y tãbien se entiende, como llamandolo primero martyr, habla de los q̃ de Europa passaron a estas partes, y no de todos en general: pues el mismo padre F. Toribio, como testigo de vista q̃ en aquellos tiẽpos estaua enel conuẽto de Tlaxcalla, cuenta tãbien el martyrio del Indio Cristoualico, q̃ passo muchos años antes.

Pues para entender de rayz la ocasiõ de la muerte de fray Iuan Calero, y tambien la de su Guardiã, q̃ tras ella se seguirà: es de saber, que enel año del Señor de 1539. se comẽçò a fundar vn monasterio de frayles menores en vn pueblo llamado Eçatlan, que es en la gouernacion de la nueua Galicia o Prouincia de Xalixco. En este monasterio fue primero Guardiã vn frayle llamado fray Antonio de Cuellar, dela prouincia de Santiago, q̃ auia tomado el habito enel cõuento de S. Francisco de Salamanca. Este religioso trabajò fielmẽte en dotrinar y enseñar y traer a nuestra santa Fè a los indios de aquel pueblo y prouincia, cõ todos los comarcanos, q̃ son delos q̃ llamamos Chichimecas, los quales hasta entonces poco o nada auian oydo dela palabra de Dios: y en espacio de año y medio, cõ la gracia diuina y con su buen exẽplo y dotrina traxo muchos pueblos ala obediẽcia de nuestra santa Madre Iglesia y cõfession de la santa Fè Catolica, baptizãdo muchos niños y algunos adultos, segũ q̃ cada vno dellos se iua disponiẽdo de su parte: y algunos q̃ estauan derramados por los mõtes o quebradas, los recogiò, y reduxo a q̃ morassẽ en comunidad, y a q̃ hiziessen pueblos ordenados en traça, como en nuestra España. En este medio tiẽpo sucedio tenerse capitulo en la ciudad de Mexico, segũ es costũbre en las Religiones: y para venir al capitulo el Guardian fray Antonio de Cuellar, dexò en su lugar por Presidente o Vicario dela casa a otro sacerdote que moraua en su cõpañia, y cõ el a F. Iuã Calero lego, q̃ (segun parece) sabia la lẽgua de los indios, y auia trabajado mucho cõ ellos, ayudãdo a su Guardiã. En cuya ausencia, el año de 1541. se alçaron ciertos indios de aquella prouincia de Xalixco llamados Caxcanes: y desamparando sus pueblos y la Fè cristiana q̃ auiã recebido, se subieron a las serranias de Tequila: y tras ellos se alçaron tãbien los de vn pueblo q̃ era dela visita de Eçatlan, de los q̃ aquellos Religiosos auian conuertido, y los tenian debaxo de su dotrina. El sacerdote q̃ presidia enla casa, no deuia de saber la lẽgua de los indios: Por lo qual F. Iuan q̃ los auia dotrinado, viendo la gran de ofensa q̃ aquellos sus ahijados hazian a Dios, en apostatar de su Fè, y recelãdose q̃ sino boluiã a poblado auiã de ser muertos por los Españoles, o (a mejor librar) dados por perpetuos esclauos. Mouido cõ zelo de la saluaciõ de aquellos barbaros, y cõ caridad cristiana, pidio licencia a su Presidẽte, para ir a aquellas serranias, a reduzirlos y traerlos a sus pueblos, donde antes estauã. El sacerdote q̃ tenia las vezes del prelado tuuolo por biẽ, cõsiderã-

do q̃

do q̃ la obra q̃ queria hazer F. Iuã, era pia dosa y santa: y el mismo le animò a ello y se lo mãdò, y como el primer passo enlos peligros es hazer oracion a Dios y pedir le el fauor y ayuda de su mano diestra, como lo hizo Iudic para vẽcer a Olofernes, acudio este feruoroso sieruo suyo a el, y aunq̃ siẽpre era muy cuydadoso en su seruicio y enla oracion, a ora doblò sus vigilias, sus diciplinas, y ayunos, peleando varonilmente cõtra las tentaciones, quebrãtando su volũtad propria sujetãdola a la agena, porq̃ el cuerpo obedeciesse al anima y ambos jũtos a Dios. Con esta preparacion q̃ este bendito lego hizo se dispuso para la jornada, jũtando alo dicho la cõfession y comunion, el primer dia de pasqua de Espiritu S. enel qual dia fuerõ fortalecidos por el los coraçones y animos de los Apostoles de Cristo, para oponerse alas fuerças del demonio, y contradiciones del mũdo: y con este exẽplo q̃ fray Iuan tuuo alos ojos, encomendãdose siẽpre a nuestro Señor con mucha deuociõ, y puesta su anima cõ Dios, tomó su camino para la Serrania dõde los alçados estauan. Llegado a Tequila, llamolos amorosamente como solia: y jũtos hizoles vn razonamiẽto muy espiritual y deuoto, persuadiendolos a q̃ no dexassen la Fè q̃ auiã recebido para saluar sus animas, y no se dexassen engañar del demonio, q̃ desseaua y procuraua lleuarlos cõsigo al perpetuo fuego del infierno: q̃ se boluiessen a su assiento y poblaciõ, a donde los Religiosos y padres suyos espirituales, q̃ como a hijos los amauan, los auian puesto: Que el ofrecia y prometia de alcãçarles perdon de los yerros passados en q̃ auian sido culpados, por matar ciertos Españoles, y por auer leuãtado de nueuo vn idolo, è inuocado a los demonios. Los Chichimecas q̃ oyeron esta platica, como conocian a fray Iuan por hõbre de vida inculpable, y sabian q̃ los amaua, recebieron sin alteraciõ sus palabras, y dieronle por respuesta, q̃ se boluiesse a su monasterio, q̃ ellos sabian lo q̃ les conuenia, y mirarian lo q̃ auian de hazer. Vista su determinaciõ, y q̃ no era possible lleuarlos cõsigo, boluiase F. Iuã para su cõuento. Porq̃ dize el Sabio dõde no ay orejas para oyr, no derrames las palabras de tu boca. Llegarõ a este tiẽpo otros de aquellos barbaros q̃ no oyeron la platica: mas sabiendo a lo q̃ el sieruo de Dios venia (como eran mas culpados enla muerte de los Españoles, y enlos demas delitos q̃ auian cometido, y andauã ya encarnizados y ofrecidos del todo al demonio) tomaron por afrẽta q̃ aquel religioso vuiesse ido a predicarles otra vez la Fè de Cristo, y sacarlos de su antigua idolatria: y a esta causa se determinarõ de matarlo, y fuerõ en su seguimiẽto. Algunos dizen, q̃ vna india fue la que los incitò, è indignò contra el sieruo de Dios (como otra Iezabel al Rey Achab cõtra el inocente Nabot: y como Herodias al Rey Herodes contra S. Iuan Baptista) diziendoles, q̃ no serian hõbres sino matassen aquel frayle, q̃ alli dõde estauan los iua a vender y engañar. Como quiera q̃ sea, los barbaros siguierõ a aquella mansa oueja cõ sus arcos y macanas, que son vnos palos anchos de enzina, que les siruen de espadas o porras. Como el santo martyr los vio venir de aquella manera, conociò q̃ lo venian a matar, y buelto a ellos, començoles a predicar y a detestar el mal intẽto con q̃ veniã: y la ofensa q̃ a Dios haziã en no creerle y en matarle porq̃ les acõsejaua aquella santa dotrina. Pero los indios a nada atẽdiã, sino era a matarle, pusose de rodillas, dando gracias a N. Señor por la merced q̃ le hazia en q̃ le matassen por su amor, y por la cõfession de su santa Fè. Los barbaros, sin guardarle el respeto q̃ hasta entõces le auian tenido, dispararõ en el sus flechas: y assaeteado cayò en tierra, confessando el nombre de Dios entre aquellos descreydos. Los quales no contentos con lo hecho, cõ las macanas le quebraron los diẽtes y muelas en la boca, diziendo, ya no nos predicaras mas cosas del cielo, ni del infierno: ni emos menester, ni queremos tu dotrina. No fue pequeña la ofensa que estos barbaros hizierõ a Dios en este hecho

Eccl. 32.

3. Re. 21.
Marc. 6.

cho

cho, porq̃ en dezir que ya no queriã oyr cosas del cielo ni del infierno, ni la predicacion Euangelica, ofendieron a la Fè, q̃ es la q̃ enseña ser esto necessario para cõseguir la vida eterna: y no menos injuria recibio la palabra de Dios, en cuya comparaciõ el oro muy preciado (como dize el Sabio) es arena muy desechada y menuda: y aunque el oro falte, nunca ella à de faltar, y quando los hõbres cessassen por negligencia propria de predicarla, las piedras darian vozes, y vemos que los niños inocentes muriendo y no hablando, confessaron la Fè, y fueron martyres, porque en ellos y en cada vno dellos buscauan al Niño Iesus, y en cada vno q̃ matauan creian que Iesus moria: por esto se atreuierõ estos descomulgados omicidas a matar a este predicador de Iesu Christo, creyendo que muerto el, cessaria la dotrina: pero engañaronse, porq̃ entonces començò a echar rayzes y a reforçarse mas para proseguir adelãte: y ellos quedarõ burlados, y el santo lego hecho martyr. Y no contentos cõ lo hecho (con ser el caso inhumano) dieronle tãbien con la macana muchos golpes en la cabeça: y aunq̃ de muchas partes le corria sangre: viẽdo que aũ no estaua del todo muerto, lo acabaron de matar a pedradas. De suerte q̃ este bienauenturado martyr padecio los tormentos de los gloriosos martyres S. Esteuan, que fue apedreado, san Sebastiã assaeteado, santa Apolonia quebrãtados los dientes, y santo Thomas Arçobispo Cãtuariẽse, aquien fue rajada la cabeça.

Lleuaua este santo Religioso en su cõpañia quatro indios Christianos, de los q̃ seruian en la Iglesia, dos niños q̃ ayudauã a missa a los frailes, y dos otros mayores. Destos vltimos, el vno llamado Francisco se escapò, y lleuò la nueua a Eçatlan de lo q̃ auia sucedido. Los otros tres no quisieron huyr sino morir con su padre y maestro, con el qual se abraçaron llorando, viendo la crueldad con q̃ lo tratauan: y abraçados cõ el, los mataron aquellos descreydos barbaros: cuyas animas piadosamente podemos creer, que el santo martyr las lleuò cõsigo al Cielo. Los de Eçatlan haziendo cuenta que los barbaros lleuariã su cuerpo para comerlo o ofrecerlo a sus idolos, como solian hazer a otros (o por ventura por ser los enemigos muchos) no fueron en su busca, hasta q̃ al cabo de cinco dias se supo como los cuerpos de los muertos estauan todavia en el campo. Entõces fue por ellos vn Español llamado el Capitan Diego Lopez de Zuñiga, con alguna gente que tenia, y halló el cuerpo del bendito fray Iuã fresco sin corruciõ alguna, y la sangre tã fresca como si entonces lo acabaran de martyrizar: y los cuerpos delos Indios sus cõpañeros estauan comidos de Adiues, o lobos, o de ciertas aues carniceras llamadas auras, de que ay gran multitud por esta tierra, q̃ en viendo cuerpo muerto en el cãpo, de muy lexos lo huelen y lo van a comer. Y no pienso q̃ esto fue a caso sino cõ particular acuerdo de Dios, para q̃ en aquel hecho se conociessen sus grãdes marauillas: porq̃ estar vn cuerpo muerto (y mas en tiẽpo de calores) al sol y sin corrõperse, no es pequeño milagro: lo qual comprueua la sangre fresca q̃ en el se vido: y ver tambien q̃ los tres delos compañeros indios estauan comidos, y solo su cuerpo guardado sin macula ni corruciõ: en lo qual quiero creer q̃ quiso mostrar el misericordiosissimo Dios quã grata le auia sido la muerte de aquel su sieruo; el qual no auiendo tenido temor ni verguẽça de cõfessarle por verdadero Dios entre sus enemigos, el toma la mano agora en preseruar su cuerpo y guardarlo intacto y fresco, para q̃ los q̃ lo viesẽ, conociessẽ enel milagro q̃ esse mismo Dios le auia hecho digno de su gracia, y de aquel alto merecimiento de morir ensu defensa, cõfessãdo su santo nõbre. Y assi se tuuo por milagro, q̃ el cuerpo deste santo no estuuiesse comido, y juntamẽte cõ esto, q̃ acabo de 5. dias no tuuiesse alguna corruciõ o mal olor, siẽdo tiẽpo de calores, como dexamos dicho, porq̃ fue muerto a 10. de Iunio año 1541. primero dia de Pasqua de Espiritu Santo. Lleuado el santo cuerpo

a Eça-

a Eçatlan, el Sacerdote su compañero le vistió vn habito, porque el sayo lleuaron los barbaros para memoria de su bestial triunfo. Mas queriendolo enterrar, los Españoles que se hallaron presentes se lo quitaron a pedaços, viendo la fragancia q̃ de si echaua aquel santo cuerpo de tantos dias muerto. Fue enterrado con mucha deuocion y solenidad, y con voz de santo, en el conuento del dicho pueblo. Tambien es de aduertir, q̃ fray Iuan Calero tuuo tres nombres (porque ninguno se equiuoque en ellos, pensando que son diferentes) el vno Calero, que era el proprio y que en el siglo tenia. Tambien se llamó fray Iuan de Esperança, y con razon, porque nunca perdio la que tuuo de morir por la confession del nombre y Fè de nuestro Señor Iesu Christo. Llamaróle otros fray Iuan del Espiritu Santo, cuya gracia siempre moraua en su anima, y tenia ordenado que acabasse su vida con martyrio en su santa festiuidad, que para el seria (sin duda) verdadera pasqua y dia del alegria de su coraçon.

CAPITVL. II. DE FRAY *Antonio de Cuellar, Guardian del dicho Monasterio de Eçatlan, prouincia de Xalixco.*

EL Guardian desta casa de Eçatlan llamado fray Antonio de Cuellar, auia ido en esta sazon (como queda dicho) al Capitulo q̃ se celebraua en la ciudad de Mexico, de donde partio despedido el capitulo, por fin del mes de Mayo, y llegò a Eçatlan mediado Iunio, y como quando Moysen baxando del monte de recibir la ley, hallò al pueblo idolatrando, assi este sieruo de Dios, quando boluio de capitulo a Eçatlan, hallò la tierra muy alborotada, y muchos pueblos alçados y puestos en arma, y q̃ se auian buelto a la idolatria a las bueltas de los infieles los que eran christianos, por los quales auia entrado en la sierra fray Iuan Calero (como queda dicho enel capitulo passado) y q̃ los Españoles se auian ya encõtrado cõ los Indios infieles, y los Indios con los Españoles: en los quales recuentros auian muerto muchos indios de la vna parte: y de la otra cerca de treynta Españoles, y como el bendito fray Antonio era padre de aquella Republica, por auerla començado a poner en pulicia, y predicado la palabra de Dios a sus moradores, luego como llegó, començó a tratar pazes entre los Españoles, y entre algunos de los pueblos que menos culpa tenian: y traxo muchos indios de paz, y tornaronse a assentar y assegurar en sus poblaciones, como de antes estauan: porque los Españoles lo amauan mucho, y no menos los indios: y el se daua tal maña (mediante la gracia de Dios) q̃ todos lo tenian por padre. Por esta causa auiã rogado mucho a los prelados enel capitulo, q̃ no se lo mudassen a otra parte, mas que le mandassen boluer a Eçatlan, porque tenia puesta muy buena orden en lo espiritual, y tãbien en lo temporal: y en todo le dauã Dios gracia: y entonces mas particularmente cõuenia mucho su buelta para pacificar la tierra, q̃ tan alborotada estaua. Pues como el anduuiesse en aq̃llas obras de Angel de paz, procurandola entre todos, y aumentando amor y caridad, y destruyẽdo la discordia y guerra que los demonios sembrauan: le llegò vna obediencia de su prouincial, para que fuesse a lleuar vn Frayle a otro monasterio de vn pueblo llamado Tzapotlan, porque en su compañia iria consolado: hizolo assi el santo Guardian; y dexando el frayle en su monasterio boluiose a su casa. Y a la buelta fuesse con algunos indios que lo acõpañauã por vn pueblo llamado Ameca, que està quatro leguas de Eçatlan. Este pueblo de Ameca era vno de los que el sieruo de Dios F. Antonio auia recogido y poblado en vn buẽ assiẽto, trayẽdo alli los indios de los montes por dõde estauã derramados como saluajes, para q̃ jũtos cerca de su Iglesia viuiessen como hõbres en policia, y fuessen enseñados enla dotrina christiana. Quãdo entró en el pueblo, hallolo

hallolo medio despoblado, que los mas de los indios andauan enel monte alçados de guerra: hizolos llamar fray Antonio, y como supieron que era venido, y que los combidaua con la paz, acudierō muchos al valido, mas otros menospreciando y teniendo en poco sus palabras, no quisieron venir a su presencia, sino q̄ darse alçados y cerreros, en compañia de los de otros pueblos que andauā de guerra. Asegurados y consolados los que de paz auian venido, vn viernes doze de Agosto, dia de la bienauenturada santa Clara, ayuntado el pueblo predicoles, y dicha Missa bautizo muchos niños: y despues de comer partiose para su monesterio.

En medio del camino que ay deste pueblo al deEçatlan se haze vna serrania aspera, donde vn Capitanejo de los alçados con otros indios llamados yagualuzos, lo aguardaron. Y aunque el santo Religioso (viendo que venian con mal intento) no se altero ni demudò antes los saludò, y hablò mansamente: ellos reuestidos de la malicia de su Padre Satanas, cuyos coraçones, como el de otro Iudas para vender a su Maestro, estauan ya llenos de su infernal ponçoña, no solo no estimaron su paternal y mansa salutacion, pero oluidados del respeto que como aSacerdote y ministro de Dios le tenian, le respondieron con fiera inhumanidad y crueles flechas, y tan sin piedad le tiraron, que entre otras con que le hirieron el cuerpo, le enclauaron tres por el rostro, y la vna dellas le entrò por la boca y le salio por el celebro: y cayendo en tierra le dieron muchas pedradas y palos en la boca y por todo el cuerpo, como si fuera algun cruel enemigo: auiendoles sido verdadero y amoroso Padre. Y dexandolo desta manera por muerto, se fueron aquellos apostatas y patricidas alegres en dexarlo muerto. Los indios que acompañauan al santo Martir, escapandose fueron con toda breuedad a dar auiso de lo que passaua, vnos a Eçatlan, y otros a Ameca, de donde auia salido. Estos llegaron mas presto, por estar Ameca mas cerca, y hallaronlo muy alcabo. Lleuaronlo a su pueblo: y aplicandole aquella noche y el otro dia siguiēte todas las medicinas y remedios que pudieron. Viuio aquel dia, llamando y bendiziendo a Dios, y rogando por aquellos que (en la verdad) fueron sus bien hechores. Biē mostrò este santo varon auer aprendido en la escuela de Dios esta santa Dotrina, enseñandonosla Christo, enclauado en la Cruz, rogando al Padre por el perdon de sus crucifixores: y san Esteuan como verdadero discipulo deste gran Maestro hizo lo mismo, dandonos dotrina en esto, de que estamos obligados a hazer otro tanto. Luego otro dia que fue Domingo demañana, vigilia de la Assumcion de nuestra Señora, dio su alma a su Criador. Quando llegaron los frailes de Eçatlan con otros españoles y indios, ya el bendito Padre era defunto. Los del pueblo de Ameca, quisieron mucho quedar conel cuerpo, y enterrarlo alli: mas los frayles por ninguna via quisieron consentir en ello, sino lleuarlo, como lo lleuaron a enterrar al Monasterio de Eçatlan, juntamente con su compañero fray Iuan Calero. El dia de la fiesta de la Madre de Dios fue sepultado, auiendo concurrido gran numero de gente, llorando todos amargamēte su cruel muerte. Fueron tantos los llantos y gemidos conque lo enterraron, que ni los frayles podian hazer el oficio, ni alguno se podia contener sin derramar muchas lagrimas, acordandose del buen padre que perdian: y todos, grandes y pequeños, lo predicauan y aclamauan por martir de Iesu Christo. Vno de los españoles que presentes se hallaron a los enterramientos de fray Iuan Calero y de su Guardian fray Antonio de Cuellar, considerando las mercedes que Dios haze a sus sieruos, no solamēte en la vida, mas tambien en la muerte, honrrandolos con corona de martirio, compungido de deuocion y desseo de ymitar a aquellos bien auenturados, determinò de tomar aquel habito de los fray-

frayles menores. Y en cumplimiento del llamamiento que Dios en el hizo, fue luego a vn conuento delos de Michoacan (q̃ entonces era Custodia desta prouincia) y alli recibiò el habito de nuestro padre S. Francisco, para lego. Llamauase fray Miguel de Estiualez, religioso que fue siempre de grande exemplo y muy trabajador, no solo en su humilde oficio y estado de lego, mas tambien enla conuersiõ de los infieles, por el buen espiritu y zelo q̃ el Señor le comunicò, como diximos en su vida, y se vera enla del santo F. Frãcisco Lorenço. Es aqui de notar vna cosa, que no deue vacar de misterio: y es el significado deste nombre Eçatlã, que en lengua Mexicana quiere dezir, lugar de las aguas, o arroyos de sangre: dõdé nuestro Señor fue seruido de comprobar con la verdad de la obra el significado del nõbre del pueblo: escogiendolo por lugar, no solo dõde fuesse derramada la primera sangre que ofrecierõ sus martyres desta nueua Iglesia, sino tambien por lugar donde se depositassen y guardassen los cuerpos de otros martyres, más que en alguna otra parte desta tierra: porque tãbien estã alli sepultados otros dos sin los ya nombrados: como adelante se vera en sus lugares.

CAPITVL. III. DE FRAY Iuan de Padilla, y fray Iuan de la Cruz su cõpañero, dela santa prouincia de Xalixco.

NO se à descubierto tierra en toda esta Nueua España, que no ayan sido en ella los primeros maestros de doctrina, Religiosos de la orden de los frayles menores, y la primera piedra del fundamento el derramamiento de su sangre y el glorioso martyrio, que por amor de Christo nuestro Señor padecieron con santo zelo de seruirle y agradarle enla cõuersion de los infieles, en tierras incognitas, ocultas y remotas. Vno de los dignos de perpetuo nombre y memoria en este genero de virtud, fue el varõ de Dios fray Iuan de Padilla, de la prouincia del Andaluzia: el qual vino a esta nuestra España con zelo de la conuersion de los naturales della, y en esta prouincia del santo Euangelio, fue el primer Guardian del conuento de Tulantzinco. Mas viendo que por esta comarca de Mexico, ya por la gracia de Dios, todos los Indios sin alguna resistencia auian recebido la Fè de nuestro Saluador Iesu Christo, con el feruiente desseo que tenia dela cõuersion de todos los infieles, se transfirio a la Custodia de Michoacan y Xalixco, q̃ son fronteras delos Chichimecas Indios barbaros, que entonces todavia eran infieles, donde siendo Guardian de Tzapotlan passò al descubrimiento de Cibola, seyscientas leguas la tierra a dentro, hazia el Norte, en compañia de su prelado superior, q̃ era el Prouincial desta prouincia del santo Euangelio, fray Marcos de Miza, quando el Virrey don Antonio de Mendoça embiò vn exercito de soldados a conquistar aquella tierra, y por Capitã general a Francisco Vazquez Coronado, hombre de ilustre sangre y de mucha christiandad, de quien los religiosos recibieron toda caridad, y buen tratamiento. Los Religiosos eran cinco, y entre ellos, despues del Pronincial, los mas conocidos, fray Iuan de Padilla, y fray Iuan de la Cruz. En particular fray Iuan de Padilla estoruaua a los soldados muchos agrauios, y ofensas de Dios, que (como gente libertada y licenciosa) suelen cometer donde quiera que llegan: y en la conuersion y doctrina de los infieles que hallaua por el camino, se ocupaua lo que la breuedad del tiempo le daua lugar. Acabado aquel prolixo y penoso viage, en que tardaron mas de dos años, viendo los Españoles, que no auia por todo aquello Minas de Oro ni de Plata, por ser tierra de muy estendidos llanos, desembaraçadas de sierras, y sin puertos de mar para la contratacion se boluierõ a Mexico, y los tres

Reli-

Religiosos con ellos. Solos los dos sieruos de Dios, fray Iuan de Padilla, y fray Iuan dela Cruz, firmes y constantes en su buen proposito, cō animo varonil se quedaron y permanecierō en su buen intento en la conuersion de aquellos infieles, en vn pueblo llamado Tiguex, y con ellos quedò vn Andres del Campo Portugues, y dos Indios donados de Michoacan.

Estuuieron estos Religiosos en aquel pueblo algunos dias bien quistos y muy acetos. Y como a fry Iuan de Padilla no se le quietasse el espiritu con el zelo y desseo que traía consigo de hallar mas Indios, para traerlos al conocimiento y Fè de Christo nuestro Señor: o por ventura de hallar lo que alcançò, que fue morir por su diuino amor y seruicio, inquiriò entre la gente de aquel pueblo, si auia otra mas la tierra a dentro. Respondieronle que si, q̄ andaria algunos dias por pueblos de poca gente, mas passada aquella caminaria tres lunas (que son tres meses de camino) por muy buena tierra y muy poblada de gente. Holgò mucho el varō santo de oyr esto: y queriendolo ver por sus proprios ojos, se partio de alli con la compañia del Portugues, y donados, contra la volūtad delos Indios de aquel pueblo, que mucho lo amauan. Quedò fray Iuan de la Cruz solo en confiança de la voluntad que les mostrauā, para enseñarlos en las cosas de nuestra santa Fè y religion cristiana. El santo varon fray Iuan de Padilla, a penas vuo salido dela comarca de aquellos Indios que le hazian amistad, quando hallò los enemigos que le auian de dar la muerte. Y serian los contrarios de los otros, que por auer recebido pacificamente a los sieruos de Dios, y recibidolos por padres espirituales y maestros de la Fè que les predicauan, la enemistad que estos tenian cō sus dicipulos, la quisierō mostrar en el maestro. El qual como vio venir para si aquellos barbaros en orden de guerra, cō sus arcos y flechas, no queriendo que los compañeros peligrassen, rogo al Portugues, que pues lleua ua cauallo, huyesse de aquellos crueles matadores, y saluasse consigo a los dos donados, que por ser Indios ligeros le podrian seguir y escaparse, mientras aquellas bestias carniceras se ocupauan en su persona, a quien principalmente venian a buscar: y assi se hizo. El sieruo de Dios se hincò de rodillas, y puesto en oracion aguardò la furia de los barbaros que ya venian cerca, encomēdando su anima al Señor, por cuyo amor y Fè la ponia. Los crueles carniceros en vn punto le cargaron de flechas: y desta manera murio assaeteado este bienauenturado. Los donados viendose desamparados de su buen padre y caudillo, como ouejas sin pastor, determinaron de boluerse a su patria Michoacā, dōde naciērō. Y porq̄ la manera de su buelta fue marauillosa, y ellos muy virtuosos, hare dellos segūda vez mēciō en este lugar: porq̄ puesto q̄ la hize arriba en otro libro tratādo de Donados, no fue tan particular como se requeria. Son estos dos hermanos que alli nombrè Lucas, y Sebastian, naturales de la prouincia de Michoacan, y eran niños tiernos quando los Españoles y Religiosos en ella entraron. Y entendiendo sus padres q̄ la gente Española comia carne humana, se los quisieron ofrecer y sacrificar: mas los niños huyendo dela muerte se escondieron, hasta que manifestò el engaño, se descubrieron y se dieron a los Religiosos: los quales los criaron en buenas costumbres, y les enseñaron de fundamento la Fè Cristiana. Imprimiose tambien en ellos esta enseñança, que salieron en ella señalados, y muy habiles y virtuosos, y ayudaron mucho a la conuersion de los otros en esta nueua Iglesia, su penitencia (aunq̄ es casi natural enlos Indios) era muy voluntaria, y gouernada por razon y discrecion, y su habla y conuersacion como de muy perfetos Religiosos. Predicaron muchos años a sus naturales, conuertidos y por conuertir, y ganaron muchas almas a su Criador. En esta entrada de Cibola acompañaron a pie y descalços a los religiosos, y les ayudarō mucho en la predicacion del Euāgelio. Dieron

ron la buelta a la nueua España milagrosamente: porque como la tierra es tã larga, llana, y sin camino, no atinauan a boluer. Y viendose perdidos y rodeados de necessidad, que es madre de inuẽciones, ocurrioles a la imaginacion vna muy deuocion y santa, y fue, que hizieron vna Cruz de maderos, y con grande deuociõ propusieron de traerla consigo a cuestas trocandose y remudandose a vezes, hasta llegar a puerto seguro, cõfiados q̃ con tal compañia no se podrian perder: y assi les valio y guio la Cruz, que quando menos se cataron se hallaron en Colhuacan, tierra de Christianos. En este camino tã bien les acõpañò vn perro, como a Thobias otro, y les valio mucho para su sustẽto, porque les caçaua liebres y conejos de que se mantuuieron todo aquel tiẽpo que duró su peregrinacion: y como traiã la santa Cruz de Iesu Christo con humildad, y vestidos con el habito pobre de S. Frãcisco, acertaron a entrar por puertas de Christianos, como el otro Emperador Eraclio, quãdo con humildad metio por las de Hierusalen la santa y verdadera en q̃ murio el mismo Maestro y Señor Iesu Christo, a diferencia de quando con pompa y magestad quiso entrar dẽtro, que no pudo. Passados algunos dias, enfermó Sebastian, y acabó santamente el curso desta vida. Y piadosamente podemos creer, que fue a gozar de Dios, y que recibio en la gloria el premio de sus buenas obras y trabajos. Lucas perseuerò cõ mucha cõstancia en la virtud: por lo qual fue muy estimado de todos, assi Españoles seglares y religiosos, como indios. Hizo muchas entradas y de mucho fruto y efeto entre la gente infiel, de cuyas manos lo librò el Señor: y alcabo murio de enfermedad andando en la cõquista de los Chichimecas de Zacatecas. Era tanta su virtud y tan exemplar su vida, que se tratò entre los religiosos de hazerlo fraile professo: y en efeto se hiziera, sino fuera por no abrir la puerta para que otros indios pidieran tãbien el habito. Del sieruo de Dios fray Iuan de la Cruz no se supo otra cosa mas de que quedó solo en aquel pueblo de Tiguex (como queda dicho) para enseñar a los indios las cosas de nuestra Fè y vida cristiana, de que ellos holgarõ mucho, y en señal de regozijo lo tomarõ en braços, y hizieron otras demostraciones de contento, entiendese moriria martyr, porque nunca mas se supo del, y es de creer, que con el buen espiritu que tenia iria en busca de infieles para Euangelizarles la palabra de Dios, pues en orden desto estaua entre ellos y andaua fuera de la cõpañia de sus hermanos, por hazer del rebaño y manada de Dios aquellos que no le conocian, y auiendo como ay dos generos de martyrios, como dize san Gregorio, vno publico, que es el que se padece en el cuerpo muriẽdo por la Fè, y otro en el anima y desseo de padecer por Christo: assi tambien (dize luego) podemos ser martyres, aunque no aya hierro que mate, porque lo puede ser vno de desseo: el qual aunque no consiga la excelente palma del de sangre, merecerá ante Dios la que gana por auerlo desseado y apetecido: y assi le sucederia a este santo varon: si ya no es (como dezimos) q̃ murio martyr, lo qual sabe Dios, debaxo de cuyo amparo y abrigo quedò encomẽdado. Era religioso muy obseruante y de aprouada vida, y por ello muy respetado de todos, tanto que el capitan Francisco Vazquez Coronado tenia mandado a sus soldados que se destocassen quando oyessen el nõbre de fray Iuan de la Cruz: grã de certinidad de su mucho merecimiento, y de que Dios le daria en su gloria el premio de los trabajos q̃ por el padeçio en la tierra.

Tob. 6.

Super Euãg. hom. 35.

CAPITV. IIII. DE FRAY Bernardo Cossin, y Fray Iuan de Tapia, y otros Religiosos que fueron martyrizados.

AViendo prouado con suficiẽte autoridad de quien no lo podia ignorar, que F. Bernardo Cossin no fue el primero que

ro que murio a manos de Chichimecas, quise poner a fray Iuã de Padilla despues de fray Iuan Calero y de su Guardian, en el tercero lugar, porq̃ sucedio su muerte casi en vn mismo tiẽpo: y de fray Bernardo no he sabido de cierto el año en que murio, ni se tiene al presente otra noticia mas de q̃ era de nacion Frãces, y religioso zelosissimo dela saluaciõ delas almas; y se verifica bien pues desseando conuertirlas al conocimiento de su Criador, cõ feruiente espiritu, no dudò de meterse la tierra a dẽtro entre los indios barbaros llamados Chichimecas, hazia la serrania q̃ nõbran los Españoles la nueua Vizcaya, adelante de las minas de los Zacatecas, lleuando consigo algunos indios amigos y de paz, que le acompañaron. Passò por aquella serrania con mucho trabajo y peligro, Euangelizando el Reyno de Dios, q̃ es la obra a que vino Cristo, como dize el Profeta Isaias, y por san Lucas las refiere de si mismo, el mismo Señor, diziendo. Fuy embiado al mundo a Euangelizar a los pobres, y a sanar los contritos y quebrantados de coraçon: predicãdo a los captiuos (como en el mismo lugar dize Isaias) a aquellos q̃ estan aherrojados con grillos de pecados, y anegados en las tinieblas dela ciega idolatria. Esto pues iua haziẽdo este zeloso ministro de la honra de Dios, predicando como otro san Iuan, baptismo y penitẽcia a aquellos serranos, que no sabiã de vno ni de otro, ni sentian de Dios verdadero nada, y conocian la deydad muy vil y baxamente, pues aun de aquello que reconocian por Dios, no tenian casi estimacion ni reuerẽcia. Sucedio, q̃ le encontraron ciertos indios barbaros infieles, y enarcãdo sus arcos, y tirando flechas para matarlo, las flechas se tornauan a los q̃ las tirauan sin llegarle al santo al hilo de la ropa: porq̃ queria Dios q̃ aquellos barbaros que no entendian su Magestad y grandeza por la palabra del Euangelio q̃ su sieruo les andaua predicando, conociessen su poderio por exemplo manifiesto y claro, retornãdoles las flechas con la misma violẽcia y fuerça con q̃ las embiauan. Pero como obstinados y pertinaces en su malicia, como otro Faraon q̃ tenia endurecido el coraçõ, por lo qual no hazia caso delas marauillas q̃ Moyses obraua en su presencia con el poder de Dios; assi estos no atendieron a que era mano poderosa suya la que les boluia las saetas por el ayre, y prosiguiendo cõ su animo bestial para no cõuertirse, se fueron admirados y confusos y lo dexaron. Llegò hasta el valle que dizen de Guadiana, donde reparó y se detuuo en el exercicio que lleuaua de la predicacion Euangelica. Y entendiendo en esta obra al cabo de algunos dias lo mataron aquellos ingratos è inhumanos barbaros, no dando lugar el demonio (por permission diuina) para que por entonces saliessen de su poder y captiuerio: porque como mercenario y ladron q̃ acomete a hazer presa al ganado ageno: auiendose visto sin este, que en todo lo Mexicano y otras naciones sus conjuntas, por la misericordia de Dios le auian quitado los ministros Euangelicos, que le andauan haziendo guerra, desterrado, como principe tyrano y echado fuera, solicitaua los coraçones de aquellos desuenturados indios, y los guardaua con grande cuydado, por ser ya pocos los que le quedauan en las tinieblas de la idolatria por toda esta nueua España. Aunque despues por discurso de tiempo vinieron muchos dellos ala cõfession de nuestra santa Fè y creẽcia cristiana, recibiẽdo el baptismo.

Isai 61. Luc. 4.

En el año de 1555. matarõ cruelissimamente los barbaros Chichimecas a dos frayles menores: q̃ como en aquel tiẽpo no se aduirtio en inquirir sus nõbres, en la de agora por la injuria delos tiempos, no ay quien los pueda saber, mas de q̃ el vno era sacerdote y viejo, y el otro fraile mancebo, lo q̃ de cierto sabemos es, que muriendo por la Fè de Iesu Cristo) como se entiende q̃ murieron) sus nombres estan escritos, enlos memoriales de Dios, y puestos en los Registros de los Cielos: y desto nos deuemos gozar, como lo acõsejo Cristo Señor N. alos dicipulos q̃ vinieron

ron

ron a darle cuẽta del fruto que auian hecho. Y sera posible q̃ en otro algũ tiẽpo se vengan a saber, como acontecio delos quatro Coronados, que por no saber sus nombres, fueron conocidos cõ solo este, hasta que Dios los manifestò y dio noticia dellos.

Enel año siguiente de 1556. entrò por el valle de Guadiana, adelante de las minas de los Zacatecas fray Iuan de Tapia, hijo y professo de la Prouincia dela Concepcion (que es la de Valladolid) predicando a los barbaros naturales de aquella tierra el Euãgelio y palabra de Dios. Este padre bienauẽturado llegãdo a mejor sazõ q̃ su antecessor F. Bernardo Cossin (porque era la q̃ ya Dios tenia determinada para la salud de algunas de aquellas almas) fue oido la primera vez, como otro S. Pablo en Atenas, predicãdoles el articulo de la Resurreciõ, y teniendo suspensos a los oyentes cõ la grãdeza de la doctrina q̃ les predicaua, le oyeron otro dia (como tãbien los Atenienses al Apostol) y otros algunos mas: y ayudado con la eficacia del diuino espiritu q̃ fauorecia a Paulo, hizo este sieruo de Dios mucho fruto en ellos, y baptizò diez mil indios en poco tiẽpo: y hecha esta memorable obra, boluio ala ciudad de guadalajara, cabeça de aquel Obispado dela nueua Galicia o Xalixco, al capitulo q̃ entonces alli se celebraua, a dar cuenta y razõ a su prelado delo q̃ dexaua hecho. Traxo consigo muchos indios Chichimeças de los rezien cõuertidos, como los exploradores dela tierra de promissiõ el racimo de vuas para alentar a los de su pueblo a la entrada en ella: para q̃ viendo por sus ojos el prelado la necessidad que aquella gente tenia de dotrina, mouido de cõpassion, le diesse licẽcia para boluer entre ellos, y proseguir su intento, q̃ era la cõuersion de las almas. Fuele cõcedida la licẽcia para ello: y boluiẽdo segũda vez a esta su empressa y obra de caridad, enel camino quatro leguas de Zacatecas lo flecharõ y matarõ vnos barbaros llamados Quachichiles, hincado el sieruo de Dios de rodillas, y con vn Crucifixo enlas manos. Fue F. Iuã religioso de muy loable vida, y obseruãte de su profession, y de grã de espiritu y zelo de la conuersion de los infieles, enla qual se ocupò mucho tiẽpo, hasta q̃ fue muerto por ellos: ayudandole en tan santa obra el indio Lucas, vno de los donados, de quien arriba se à hecho mẽcion. Enterraron a fray Iuan enel Cõuento de Zacatecas, Custodia q̃ era entõces desta Prouincia del santo Euangelio.

CAPI. V. DE FRAY FRANcisco Lorẽço, de su santo zelo y ocupaciõ en la cõuersion de los infieles en la santa prouincia de Xalixco.

Fray Francisco Lorenço fue nacido y criado en la Ciudad de Granada, de padres nobles segun la carne. Recibio el habito de religiõ enla Orden de nuestro padre san Francisco de edad de 18. años. Antes de entrar en ella dio cuenta de lo q̃ determinaua hazer a sus padres, porq̃ fuesse con su beneplacito y bẽdicion. Hizoseles de mal alos padres el intẽto de su amado hijo, por no tener a otro sino a el solo. Y porq̃ no lo pusiesse por obra ordenarõ d̃ casarlo luego: y para ello buscarõ vna donzella hija de vn noble vezino de aquella ciudad. Tratado el casamiẽto y concertado a cõtento de ambas partes, y señalado el dia en q̃ se auia de efetuar: el prudente mancebo guiado por Dios, que le queria para las bodas del Cielo, despues de auerle seruido en su santa casa el tiempo de su vida, no le puso en voluntad que consintiesse, dissimulò con sus padres, vista la priessa que se dauan, hasta llegar el tiempo del matrimonio. El mesmo dia del, vestido de vestiduras de boda se fue al Monasterio de san Francisco dela dicha ciudad de Granada, y en el recebio con mucha humildad y deuociõ el habito de Religion. Passados algunos años despues que loablemente conuersò con los Religiosos de aquella Prouincia, siẽdo ya Sacerdote, con zelo dela cõuersion

sion de los infieles y saluacion de sus almas,passò a estas partes dela nueua España, donde padecio inmēsos trabajos,discurriendo a pie y descalço por tierras incultas y calurosas, dōde ay infinidad de diuersos mosquitosde dia yde noche mui penosos y nociuos,caminos fragosos,espantosos de ver,y dificultosos de passar, sierras de mucha aspereza,y tan encūbradas q̃ como otro Atlāte,que fingierō los Poetas,parecen sustentar losCielos.

No descansaua este varon Apostolico aun en tiēpo de inuierno (que solo oirlo causa admiracion) por los crecidos rios, profundas barrācas, y horrendos despeñaderos q̃ passaua,que aun los mismos indios temiendolos,se estan en este tiempo quedos.Y todas estas dificultades vencia el insaciable desseo q̃ el sieruo deDios tenia de libertar tanta infinidad de animas dela opresion del demonio, ofreciendo y poniendo a peligro ynotorio riesgo su vida temporal, por ganar al proximo la eterna.Y esto solo por el amor deCristo, de q̃ andaua inflamado con caridad cristiana. Causaua espanto a los naturales su tolerancia y sufrimiento, q̃ con serles a ellos natural el andar a pie y descalços por caminos asperos y pedregosos, quādo el santo varon caminaua, no podiā tener con el,q̃ ya tenia el vso cōuertido en naturaleza. Hizo notable fruto enla conuersion de los indios infieles con su predicacion y vida exemplar: y destruyò en muchas partes la idolatria consus ritos y sacrificios gētilicos.Era austero enel tratamiento de su cuerpo, y por esto sufrio mucha hābre, sed, cansancio,frio,calor, y otras muchas persecuciones y contradiciones q̃ le acarreò el demonio. Su vestido era vn habito sin tunica, y vn mantillo sin otra cosa alguna. Tenia de noche ora y media de oracion mental,en la qual era muy feruiente: y jamas la dexaua por cansado y fatigado q̃ llegasse del camino. Dize Seneca q̃ a los animos generosos los sustenta el trabajo, y el q̃ rehusa el trabajo deue carecer de nombre, porq̃ no es del esforçado varō temer ninguno q̃ ofrezca la vida. Y en otra parte dize.Quien ay q̃ sea hombre que no se anime para las cosas honestas, y que no apetezca los trabajos justos,y que no acometa alas cosas de honra q̃ traen en si peligro? pues si esto aconseja este varon sabio,aun en solo las cosas honestas dela vida, quāto con mas razon deuen ser abraçadas si son en seruicio de Dios, y aprouechamiento en la virtud y bien del proximo? por esto no descansaua este varon santo,ni tenia por trabajos losq̃ padecia, porq̃ el amor de Dios los aligeraua y diminuia su peso. Su exercicio ordinario era conuertir almas a suCriador,y poner en pueblos ypolicia la gente conuertida, haziendoles Iglesias, y dandoles Imagines,para q̃ ante ellas rezasen y se encomēdassen a Dios.Derrocò muchos templos de idolos,y vuieranle muerto muchas vezes por ello, si nuestro Señor no lo guardara para obra tan santa y Apostolica. Andaua de ordinario acompañado con otro religioso:y dormian siempre o en el cāpo en choças q̃ hazian de ramos de arboles, o entre los idolos en sus proprios templos,q̃ entre aquella gēte barbara de Chichimecas no eran mas q̃ vnos montones o cerros de tierra,grandes y altos cō poco edificio donde tenian sus idolos.Acaecia muchas vezes llegar donde auian de descansar biē fatigados del camino y cuestas, y alas vezes mojados de aguaceros y lluuias, desmayados de hambre y a media noche,y el descanso del sieruo de Dios fray Francisco era rezar luego sus maytines, y tener su ora y media de oracion mental. Cosas son estas q̃ no son de solas fuerças humanas, sino de la gracia diuina, q̃ fortalece los coraçones,y haze facil lo dificultoso. Si dormia enel cāpo, el māto le seruia de colchon y freçada, y vn manojo de yeruas de cabecera.Vna estera dela tierra,tendida enel suelo,era la mesa y manteles en q̃ comia: y los manjares, mayz tostado,q̃ losMexicanos en su lēgua llamā Çacalotl. Edificó este santo religioso el Monasterio de Ahuacatlā de la prouincia deXalixco:y fue el primero

Epist. 31.

Li. de prouidencia. ca 2.

Guardian que enel vuo: y en sus peregrinaciones su singular y cótinuo cópañero fray Miguel de Estiualis lego, q̃ viuio mucho tiẽpo despues, de quien en otras partes desta historia se à hecho memoria.

Lo primero q̃ en este pueblo de Ahuacatlã hizieron, fue poner escuela para enseñar la dotrina Cristiana a todos los niños de aquella Prouincia, conforme a la costũbre q̃ todos los religiosos tienẽ en esta nueua España. Antes q̃ el varon santo a este pueblo viniera, auianse alçado los moradores del, y remõtadose por las serranias: y entre ellos vn indio sacristan q̃ guardaua las cosas dela sacristia. Su madre deste fue delante de fray Francisco y de su cõpañero despues q̃ llegaron al pueblo, y les pregũtó si auian de quedar encl de asiento? respondierõle, q̃ para que lo preguntaua? alo qual les replicò ella, q̃ si auiã de perseuerar en aquel pueblo lesdaria ciertas cosas del seruicio del altar q̃ las tenia guardadas en su casa en vna caxa de caña, q̃ ellos llamã petlacalli: porq̃ vn hijo suyo delos que andauan alçados, auia sido sacristan en aquella Iglesia, ylas auia sacado della y lleuado a su casa. Los religiosos le dixeron, q̃ auian venido alli a hazer Monasterio en q̃ habitar, y enseñar la ley de Dios. Entõces la buena muger les traxo dos Casullas de damasco, y dos Calices de plata, vnos coporales, y otras cosas de seruicio dela Iglesia. Viendo fray Francisco tanta fidelidad en vna india, alabò a Dios, y animandose dixo a su compañero fray Miguel, que se seruiria mucho nuestro Señor en q̃ començassen a sembrar su diuina palabra por aquellas sierras donde los indios andauan remontados.

Assi lo hizieron, q̃ poco a poco los fueron allegãdo y recogiendo en sus poblaciones: y auiendo juntado en aquel valle de Ahuacatlã diez y seys pueblos de paz, y edificado muchas Iglesias, partieronse para otro valle llamado Ahuaxocotlan, dõde despues le dieron la muerte, como el mesmo fray Francisco lo tenia dicho, que aquellos indios lo auian de matar. Los Españoles q̃ entonces andauan por alli, y los indios de paz estoruauanles, q̃ no fuessen a aquel valle de Ahuaxocotlã, conociendo la gente quan peligrosa era, diziendo q̃ los matarian. Mas ellos no dexaron por esso de yr: aunq̃ por entonces quiso N. Señor q̃ los recibiessen pacificamente: tanto, q̃ en viendo alos religiosos se amansaron como vnas Ouejas, siendo aquellos barbaros la gente mas feroz y braua q̃ ay por toda aquella tierra. Ayuntolos fray Francisco en cinco pueblos, donde fundaron Iglesias y pusierõ dotrina, y con esto se boluieron a su Monasterio de Ahuacatlã. Despues de auer descansado algunos dias, determinaron de partirse para otros indios barbaros llamados Tecoxquines, q̃ estauan doze leguas de alli, y llegados a vn pueblo llamado Oztoticpac, los indios del lo desampararon y se huyeron a la sierra. Y viendo que nadie les salia al camino, fuerõse a aposentar ala casa donde los indios tenian el idolo del Sol, y como con cuydado mirassen por todas partes si parecia alguno, ala tarde vieron vno que estaua escondido entre vnas matas, al qual rogaron que se fuesse con ellos. Acõpañolos el indio, y ellos lo regalaron y acariciaron quanto pudieron. Y sabido del q̃ los del pueblo auian huydo de miedo q̃ cobraron quando supieron que venian frayles, entendiendo q̃ con ellos vendrian Españoles seglares, embiaron a este indio a q̃ los llamasse y certificasse q̃ podrian venir seguros. Aun no auia passado vna hora despues que partio el indo, quando vinieron con el otros veynte y cinco, a los quales dio a entender fray Francisco, como no venian a sus pueblos a hazerles algun mal o agrauio, mas antes mucho biẽ y a darles a conocer el verdadero Dios, y declararles como le auian de seruir y agradar. Con esta seguridad luego otro dia porla mañana vinierõ al pueblo aver lo q̃ el padre queria, como seyscietas personas, hõbres y mugeres, sin los niños q̃ criauan, q̃ a los mayorcillos no los osauã traer, porq̃ no se los quitassen, sabiendo que

que los Religiosos los recogian y ponian en escuelas,para q̃ deprẽdiessen la dotrina cristiana. El sieruo de Dios como vio aquella gente jũta,consololos espiritualmẽte, proponiẽdoles la palabra deDios, y atrayẽdolos a la confession de su santa Fè. Ellos en agradecimiento del amor q̃ les mostraua, le dixeron q̃ holgauan mucho con su venida: porq̃ bien sabian que eran padres espirituales,y q̃ no haziã mal a nadie, ni querian cosas del mundo,mas que auian miedo delos Cristianos(q̃ assi llaman ellos alos Españoles seglares)por q̃ era gente codiciosa, y los afligian para sacarles oro y plata.Dieron luego de comer alos religiosos,è hizieron en presencia dellos vn bayle,cõ mucho contento y regozijo . Fray Francisco y su cõpañero les traçarõ los sitios donde auian de poblar y juntarse: y en la primera Iglesia q̃ se leuãtò, pusieron vna Imagen del Apostol Santiago,la qual despues quedò cõ la vocacion del mismo Santo.

De aqui partieron para otro pueblo de la misma lẽgua , dõde los recibieron con mucha alegria,y los saludarõ segũ su costũbre . Edificaron enel otra Iglesia,q̃ pusierõ por nõbre S. Miguel, dandoles vna Imagen del mesmo santo : è hizieron lo proprio en otros cinco pueblos:y con esto se boluierõ a su monasterio.Despuesq̃ vuieron descãsado algunos dias,como el principal descanso del sieruo de Dios F. Frãcisco, no era otro sino trabajar en cõuertir almas a su Dios,dio la buelta cõ su cõpañero frayMiguel paraAhuaxocotlã, donde antes auian estado y puesto dotrina. La segũda noche despues q̃ llegaron fueron auisados de los del pueblo,como otros indios vezinos y enemigos suyos, los queriã venir a matar,assi alos religiosos como a ellos, pòr auerlos recebido en su pueblo. A F. Francisco y a su cõpañero les parecio , era bien ausentarse de alli , porq̃ aquellos indios no recibiessen detrimento alguno por su causa. Muy cõforme fue esta huyda q̃ estos Apostolicos varones hizieron al cõsejo de Christo q̃ dize por S.Mateo: quando fuerdeys perseguidos en esta ciudad, huyd de los perseguidores è ydos a otra. Porq̃ aũque es verdad,como dize Clemẽte Alexãdro,q̃ no es malo sufrir la persecuciõ ni la muerte q̃ se nos ofrece:es al menos necessario escusar todo lo q̃ fuere possible el mal q̃ otro quiere hazer en ofensa de Dios,persiguiendo al proximo , y el q̃ se ofrece al peligro,pudiendo huyr del, es audaz y temerario , porq̃ si lo matan auiendose podido librar, y no queriẽdo, hazese participante del pecado de aquel omicidio, porq̃ ayuda en el a la mala y deprauada intencion del omicida.A esto añadeLira q̃ ay dos maneras de huyr de la muerte, vna quãdo los enemigosbuscan al q̃ quieren matar,no en ordẽ de aborrecer la Fè deIesuCristo,sino por solo matar al q̃ dessean. Y desta manera le sucedio a san Pablo enDamasco,por lo qual se salio huyẽdo,escapãdose por el muro en vna espuerta. *Acto.9.* Pero quãdo la persecucion es en orden de vltrajar la Fè y ser directamẽte cõtra la rectitud de la justicia, no deue huyr el perseguido , por quanto tiene obligaciõ segun Cristiano a estar firme en su defensa,pero no constãdo esto con certidũbre,antes pareciendo q̃ es mas prouechoso el huyr, por algũ bien q̃ de la fuga se siga deue hazerse. Esto hizieron estos santos religiosos , por auerles dicho q̃ por estar ellos enel pueblo veniã a matarlos: y por escusar q̃ no hiziessen aquel daño en ellos , pero no les valio la salida y ausencia que hizieron, porque a penas vuieron salido del pueblo , quando llegaron los contrarios y todos los moradores del dieron a huyr , haziendo lugar alos enemigos que venian , los quales entraron dentro y quemaron todos los cinco pueblos que los frayles hizieron edificar , y mataron seys muchachos de los que enseñauan la dotrina Christiana.

Sabida esta nueua por los religiosos el dia siguiente, recebieron mucha pena, y en particular por la muerte delos muchachos. Y dentro de pocos dias tornaron a reedificar los cinco pueblos,y pusierõ de nueuo dotrina en ellos. Viendo fray Miguel

guel que los indios andauãpor matallos, dixo a ſuGuardian fray Franciſco,que de xaſſe aquella tierra, pues era tan peligroſa, y los indios barbaros los acechauã para matarlos. A lo qual reſpondio el ſieruo de Dios con ſereno roſtro, que biẽ ſabia que aquellos indios lo auian de matar,mas que por eſſo no auia de dexar de Euãgelizar ypredicar la palabra deDios, para que aquellos infieles vinieſſen en conocimiento ſuyo, y ſe les abrieſſe camino para ſu ſaluacion. Bien ſabia nueſtro Redentor (dixo el) que auia de morir a manos de los indios, mas no por eſſo los deſamparò ni les dexò de predicar y hazerles buenas obras: y pues tan alta Mageſtad murio por mi, a manos de ſu pueblo, no ſera mucho que muera yo por el a manos deſtos barbaros. Tornole a dezir fray Miguel, que con todo aquel eſpiritu ſeria lo mas acertado dexar aquel valle, y no tentar a Dios. A eſto le reſpondio con vn zelo ſanto, diziendo, que no le trataſſe mas de aquella materia,porque con ella le daua mucha pena, y con eſto dieron buelta a ſu Monaſterio.

CAPIT. VI. DE OTRAS *entradas que hizieron fray Franciſco Lorẽço, y ſu compañero fray Miguel de Eſtiualis.*

PRedicando ſan Pablo a los de Athenas,vnos creyerõ el articulo que predicaua, y otros ryendoſe del,no lo creyeron, y aſsi ſe ſalio de entre ellos, como ſe cuenta en los actos Apoſtolicos, porq̃ aũque es verdad,como dize ſan Chriſoſtomo, que los conuencio en aquella materia,ſoſpechò el poco fruto que ſacauan algunos de los que oìan, y por eſſo los dexò y ſe fue. Eſto miſmo ſucedia al Apoſtolico varon fray Franciſco Lorẽço en las predicaciones que entre eſtas barbaras gentes hazia. Porque aunque es verdad, que los conuencia de ſus errores, y les comprouaua con la dotrina Euangelica, la falſedad de vicios que ſeguian: como tenian hecho habito en ellos, no ſe apartauan de ſeguirlos muchos de los q̃ los oìan, y por eſto algunas vezes los dexaua, aguardando la mano poderoſa de Dios, que vinieſſe ſobre ellos, para perſuadirles ſu ſanta dotrina. Pero como la palabra Euangelica y predicacion della, no ſe á de dexar,ſegun el preceto del miſmo Apoſtol,antes ſe á de perſuadir oportuna è importunamente: por eſto, aunq̃ algunas vezes los dexaua, otras boluia con nueuo feruor y eſpiritu, dolido de q̃ el demonio los tuuieſſe debaxo de ſu infernal poderio. Y como ſu fe era viua, confiaua en la clemencia del todo poderoſo Dios, que lo que vna vez no ſe auia efetuado en los coraçones de aquellos idolatras, otra tendria entrada y ſazon buena, por quanto el coraçon del hombre es boltario: teniẽdo (como dize Criſto) doze oras el dia, en cada qual dellas puede mudarſe.Por eſto iua y venia a tiẽpos, como padre herido de la compaſsiõ que aquellos ſus nueuos hijos le cauſauã. Por eſto hizieron eſtos benditos padres otra entrada, paſſados algunos dias por tierra de los Tecoxquines, que auian dexado de paz y con dotrina:y tomaron cõſejo cõ ellos, ſi ſeria bueno yr entre vnos indios barbaros, que poſſeìan vna tierra llamada Amaxocotlã. Los indios reſpondieron q̃ no: porq̃ erã enemigos ſuyos, y gẽte cruelißima, q̃ no les perdonarian la muerte pudiẽdoſela dar.Y como el q̃ama a Dios no teme la muerte, no obſtãte eſto,acordarõ de yr alla,y los del pueblo les dierõ vn indio por interprete, q̃ hablaſſe por ellos,y jũtamẽte los guiaſſe. Antes de llegar a Amaxocotlã,embiarõ los religioſos vn mẽſajero a los indios,diziendoles que iuan a viſitarlos,y a conſolarlos, que les rogauã los recebieſſen pacificamẽte. Tuuieronlo por bien los indios de aquel pueblo,y ſalierõlos a recebir. La ſalutacion q̃ eſtos les hizierõ, fue lleuar ſendos ramos en las manos, y dezir ciertas palabras en ſu lengua, y deſuiarſe luego para tras,y cõforme a ſu poſsible los regalarõ. Fũdarõ alli los religioſos quatro pueblos con ſus Igleſias: y dexandoles ſuficiente

dotrina se boluieron a su conuento.

Despues de algunos dias se partieron para otra prouincia, q̃ los Españoles llamaron de los frayles, porque los naturales della traìan coronas grãdes abiertas como las de los frayles, y redondas por cima de las orejas. Antes de llegar a esta prouincia, baxaron al valle de Vanderas, dõde auia muchos arboles de Cacao, fruta a manera de almendras, de que se haze vna beuida fresca, y corre por moneda menuda en toda esta Nueua España. No quisierõ detenerse en aquel valle, lo vno porq̃ los Españoles que tenian aquella grãjeria del cacao (como siẽpre querrian tener ocupados los indios en labrarlo, no gustarian de q̃ viniessen los frayles a embaraçarlos en hazer poblaciones: y lo otro, porque en caso que los pudieran juntar sin contradicion, era hazerles mala obra a los mismos indios, a causa que estando juntos, los tuuieran mas a mano los Españoles para seruirse dellos, y ellos acabarse, como al cabo lo hizieron. Por esta razon se quedaron por entonces frai Francisco y su compañero en las haldas de la sierra, y alli juntaron siete pueblos, haziendoles sus Iglesias, y dãdoles recaudo de dotrina. El modo que estos tenian de saludar era, alçar el dedo hazia arriba, y baxar la cabeça, y luego se iuan. Llegarõ despues desto ala prouincia delos frayles, y tomaron posada en la casa del idolo del Sol, que entre ellos era tenido por el mas principal. Alli fueron a verlos algunos de aquellos naturales. Saludauan estos baxando la cabeça, y diziendo algunas palabras en su lengua, y dichas se iuã luego. Otro dia se jũtò mucha gẽte a do estauan los religiosos: y el sieruo de Dios fray Francisco les hizo vna platica, declarandoles a lo que venian. A lo qual los indios acudieron bien, diziendoles q̃ holgauan mucho de su venida, y de recebir la Fè que les predicauã: mas que no querian que Españoles entrassen en sus tierras. Los religiosos los asseguraron de lo que temiã: y los indios dello satisfechos, luego se sujetaron a lo que ellos ordenassen. Vista su pronta voluntad, les hizierõ edificar alli vna Iglesia, y les dieron para ella vna Imagen de san Antonio: y traçose el sitio del nueuo pueblo, cõ mucho cõtento de todos. Edificaron tambien enel valle dõde esta gẽte viuia, otros seys pueblos con sus Iglesias, y otros seys enel cõtorno del valle, tambien con sus Iglesias: y para todas ellas dieron Imagines, de q̃ siempre iuan bien proueydos.

Acabado de poner todo esto en ordẽ, dixeron los religiosos a los indios, q̃ querian caminar para otra gente, que les pusieron nombre los Coronados, porque tã bien traen coronas como estotros, aunq̃ de diferente manera, y enemigos capitales dellos. Los que ya se auian dado por amigos se lo estoruauan, diziendoles mucho mal de aquella gente. Mas como el Apostolico varon fray Frãcisco tenia ya ofrecida su vida a Christo, no le ponia temor la ocasion de perderla: y assi tomò su camino para la tierra de los Coronados: y quisieronlo acompañar veynte capitanes de aquellos, cõ mucha gente armada. Al primer pueblo que llegarõ fue Chacalla, y no hallaron en el gente, porque los moradores auiã dado a huyr. Entendiendo pues el varon santo fray Francisco, que huìan de miedo de los capitanes que lo acompañauan, rogoles que se boluiessen a sus casas, porque ellos se querian quedar alli solos. Tomarõ esto muy a mal los capitanes, porque sabian quan inhumanos y fieros eran aquellos sus enemigos, a quien iuan a ver los religiosos, mas porque les insistieron mucho, se vuieron de boluer, quedando los religiosos solos. Llegò luego a ellos vn indio viejo el mas principal de aquel pueblo, por saber de su venida, al qual dieron razõ della, y preguntaronle que tantos pueblos auia en aquella punta de serrania, que llegaua hasta la mar del Sur (porque toda esta tierra que los religiosos corriã, era costa del mar) y el indio le respondio, q̃ auia diez y siete pueblos. Embio fray Francisco indios mensajeros a llamar los moradores dellos, y todos vinieron. El modo de sa-

desaludar desta gẽte era alargar la mano hazia los religiosos, y besarla luego: como algunos de nuestros Españoles lo vsã.

Puestos en orden estos indios conforme alos demas por donde auian passado, partieron de alli fray Francisco y su compañero para Amaxocotlan, donde tenian los naturales de aquella tierra recogidos todos los idolos della: y alli acudian todos, como aprincipal oraculo, a hazer sus ritos y sacrificios. Aposentaronse en la casa del idolo del Sol, donde los recibierõ alegremente. Passando a delante, vieron otras dos casas o templos de idolos en la costa del mar: y preguntó fray Miguel a los que los acompañauan, a que Dioses estauan dedicados aquellos templos: y fuele respondido, que el vno era dedicado al dios de la guerra, y el otro al dios del pescado. Quisieronlos ver, y subierõ alo alto dellos, y vieron ambos idolos cõ sus insignias: al dios dela guerra con vna saeta en la mano, y al del pescado con vn pece. Sacó fray Miguel secretamẽte fuego de vn pedernal que traìa, y pego fuego alas casas, que como lo mas era de paja, luego ardieron y se quemaron: y entõces salio huyẽdo vn sacerdote de los idolos, que estaua escondido.

Partieronse luego de aquel lugar para proseguir su camino: y tuuieron noticia, que los barbaros de aquella tierra tratauan de matarlos: y sabido esto por cosa cierta, fray Francisco dixo a su compañero, que se aparejassen de su parte y se encomendassen muy de veras a Dios: y despues el ordenasse lo que fuesse seruido. Asi lo hizieron, que toda aquella noche se estuuieron aparejãdo lo mejor que pudieron para recebir la muerte por Iesu Christo. Fray Miguel se confesso con su Guardian: y el Guardian se postrò por el suelo derramando muchas lagrimas, y pidiendo aDios misericordia de sus culpas, puesto vn Crucifixo encima de vn escriño de la tierra, y ellos hincados de rodillas delante del, a ratos rezauã y a ratos se consolauan el vno al otro, y animauã, diziendo que tuuiessen mucha esperãça, que les sucederia bien, pues ellos no hazian aquella jornada ni peregrinaciõ por buscar oro ni plata ni otros bienes temporales, sino solo por buscar animas perdidas y redemidas por la pasiõ y sangre del hijo de Dios. Esse mismo Dios que librò aDauid tãtas vezes de sus enemigos, y quãdo mas cercado le tenian salia triũfando de enmedio dellos, oyò los gemidos de sus sieruos y estuuo con ellos en su tribulacion (como dize el mismo Dauid por auerlo experimẽtado en si, demas de saber que es propria condicion esta de Dios) y aunque fue asi verdad, que miẽtras hazian estos aparejos los religiosos, se auian juntado mas de duzientos barbaros, cõ sus arcos y flechas para matarlos, y los tenian ya cercados, y vierõ la muerte al ojo, y les oyeron dezir mueran, mueran; quiso nuestro Señor en vn instãte mudarles la voluntad; porque tomãdo otro parecer, se sentarõ (que es señal entre los indios barbaros de no querer hazer mal) y se pusieron mas mansos que Corderos. Visto esto, salio el santo fray Francisco a ellos, y hizoles vn razonamiento, persuadiendolos a recebir la Fè Cristiana, y perseuerar en ella, guardando los mandamiẽtos de Dios. Oyeronle de buena gana, y dixeronle, que holgauan de que los religiosos estuuiessen con ellos y los visitassen: mas no querian que los Españoles seglares viniessen con ellos. Y porque se recelauan q̃ luego auian de venir tras ellos, por esso los querian matar. Asseguraronlos deste recelo por entonces, y de aqui se boluieron fray Francisco y su compañero a su conuento: y aunq̃ aquellos indios les rogauan è importunauan mucho que se quedassen alli con ellos, no pudieron acudir a ello, por auer muchos dias q̃ andauan fuera de casa, y era necessario tener cuydado con todo.

CAPITVLO. VII. DE LA prosecucion deste santo varon en su predicacion, y como los infieles lo mataron con otro compañero.

Poco

POco era el descanso que el sieruo de Dios fray Francisco Lorenço tomaua en su Monasterio, acordandose de las muchas animas q̃ el enemigo lleuaua al infierno, de aquellos indios infieles, por donde el auia andado, y del peligro en q̃ quedauan los rezien conuertidos sin el resuello y ayuda dela palabra de Dios, dicha y administrada por boca de su ministros. Y asi dio en breue la buelta juntamente con su compañero fray Miguel, a los pueblos de Amaxocotla, donde fueron recebidos de sus dicipulos cõ mucho contento. Guardaua el santo fray Francisco este modo en el baptizar: que a los niños luego los baptizaua, y alos adultos cathechizaua y enseñaua la dotrina: y estãdo ya en ella instructos, los baptizaua. Persuadiales que no se embixassen: (que es teñirse el cuerpo de negro o de otras colores) y que le traxessen los idolos que tenian guardados: y que el que tenia dos mugeres dexasse la vna, quedando con la primera. Todo esto hazian aquellos indios de buena gana, por el desseo que tenian de baptizarse. Vsauan estos indios de Amaxocotla traer barbas postizas hechas de oro, o plata, o cobre: y para esto se quitauan las pocas que les cõcedio naturaleza. Traian presas las postiças con vnos clauitos algo larguillos con vna cabeçuela ancha como de medio real: y ponianse dos ordenes dellas en el contorno de la boca. Mandaronles que se quitassen estas barbas, lo qual ellos hizieron sin dilacion: y del oro y plata y cobre que dellas salio, hizieron diez y siete campanas de a quintal, que pusieron en diez y siete Iglesias. No eran estos indios de la condicion del otro Rey Midas, que por guardar el oro y plata que tenia, murio entre ello de hambre.

Boluiendose otra vez para su conuento, passaron por Cacalotla, donde baptizaron quatrocientas personas: y de alli fueron a delante por los Tecoxquines. Y porque se dezia, que algunos dellos (que eran sacerdotes delos idolos) andauan alçados por vn monte, y que alli tenian su casa de idolatria, rogò fray Francisco à los indios de aquel pueblo, que se los traxessen. Ellos respõdieron, que no se atreuian, ni osauan llegar a ellos, porque les tenian mucho temor. Y viendo que por esta via no tenia efeto su desseo, acordò de dezirlo a su compañero fray Miguel, y preguntòle si tenia animo para subir a la sierra y traer atados aquellos sacerdotes de los idolos que estauan alli alçados. A esto respondio fray Miguel, que si; y que iria de buena gana si el se lo mãdasse. Dixole entões su Guardian, q̃ se hincasse de rodillas, y puesto de rodillas el esforçado lego, mãdòle por obedieccia q̃ subiesse a la sierra, y traxesse della aq̃llos sacerdotes delos idolos maniatados. No acometio mas osadamente Sanson al Leõ que le salio al encuentro, quando iua en compañia de sus padres a la ciudad de Thamnatha a celebrar sus bodas con la hija del otro Filisteo, como se mostrò el pecho deste obediente lego, despues de auerselo mandado. Y aunque el caso era de mucho riesgo. Esforçado con el merito de la obediencia, partio para alla: y llegado ala casa donde los sacerdotes de los idolos estauan, se puso ala puerta, llamando la ayuda del Señor, y mandoles salir fuera. No ay corderos mas sujetos al pastor, quando ven que por todas partes los rodea, que estos obstinados sacerdotes lo estuuieron a fray Miguel, y a la boz que oyeron, salieron dela cueua obedeciendo lo que se les mandaua, por ventura temiendo que los quemaria dentro en la casa sino salian. No fue sino que la boz del Señor, que haze temblar los Cedros en el monte, y que las aguas amansen la furia de sus ondas, los amedrentò y los sacò por la melena cõ la fuerça de su omnipotencia: y asi como iuan saliẽdo los iua fray Miguel maniatando. Vno dellos le dixo, que era christiano baptizado, y que se llamaua Iuan, y q̃ solo auia subido alli a lleuar de comer a aquellos sacerdotas del templo. A este no quiso atar, antes le mandó, que le ayudasse a atar a los demas: y asi lo hizo. Baxòlos

Iudic. 14

desta manera al llano, ala presencia desu Guardian: los quales juntos dieron gracias a Dios por auer dado a su sieruo aquella victoria, è yendose de alli los lleuaron todos a su cõuento de Ahuacatlã, y alli los tuuieron vn mes, enseñandoles la dotrina Christiana y las cosas de nuestra Fè. Embiaronlos despues a sus pueblos, y encargaronles mucho el cuydado de la dotrina de los otros, y que cada dia recogiessen los niños en las Iglesias para enseñarsela: porque assi como auian sido ministros del demonio para su condenacion, como dixo en cierta ocasion san Pablo, lo fuessen tambien agora del verdadero Dios para su saluacion.

Roma. 6.

Tuuierõ despues noticia el santo fray Francisco y su compañero, que otros indios de lexos de alli se auian alçado, y acordarõ de yr entre ellos, y reduzirlos a sus pueblos donde antes estauan. Llegados alla, recibieronlos aquellos indios con mucho contento: y el Guardian fray Francisco les predicò, y les dixo a lo que iuan, que era a boluerlos a su assiento y poblacion que auian dexado. Ellos lo acetaron: porque en ver a este Apostolico varon fray Francisco, les parecia que veìan vn Angel del Cielo, y no tenian cara para yr contra lo que les mandaua. Assi se juntaron y recogieron enel sitio que el les señalò, donde les traçò su Iglesia. Tambien tuuieron noticia que otros indios se auian alçado y remontado en las sierras de Xocotlan: fueron alla, donde con la mesma voluntad los recibieron: y con beneplacito de todos ellos edificaron en las mesmas sierras cinco pueblos con sus Iglesias, y en ellas pusieron dotrina, como lo acostumbrauan en todas las demas Prouincias.

Auia algunos dias que fray Francisco y su compañero sabian como los indios q̃ mataron al sieruo de Dios fray Iuan Calero (como arriba queda dicho) lleuarõ su habito, y con el hizieron vna estatua: y que cada año el dia que lo mataron celebrauã fiesta, en memoria de aquella victoria, que (a su parecer) auian alcançado en matar vn destruydor de sus idolos. Entraron pues fray Francisco y su compañero entre estos barbaros, con mucho animo, y reprehendieronlos duramente de que se gloriassen de tan gran mal como auian hecho, por el qual deuriã llorar todos los dias de su vida, para alcançar perdõ de su pecado. Despues de auerles predicado lo que conuenia para el remedio de sus almas, pidierõles el habito del santo martyr: y ellos con toda liberalidad lo dieron. Edificaronse entonces por industria destos sieruos de Dios, tres pueblos con sus Iglesias, y recibieron los indios dotrina: y hecho esto se boluieron a su monasterio, dõde el santo varõ fray Francisco era Guardian. Celebrose en aquella sazon Capitulo en el Conuento de Guadalajara, cabeça de la nueua Galicia: y en el apartaron a fray Miguel de Estiualis dela compañia del buẽ padre fray Francisco Lorenço, embiandolo a morar a otra parte: y fray Frãcisco salio electo en Guardian del Conuento de Eçatlan. Este apartamiento fue causa de que fray Miguel no fuesse muerto a manos de indios, como el antes auia desseado, pero como el martyrio no es obra de hombres sino de Dios, que escoge para el a los que le parece, no haziendo agrauio a los que dexa sin llegar a el, aunque mucho lo desseen, hizo este apartamiento por las causas ocultas que su Magestad se sabe. Apartados (pues) los dos cõtinuos compañeros, y estando fray Frãcisco Lorenço en la casa de Eçatlan, y passados algunos dias, diole voluntad al bienauenturado padre de visitar (como solia) los indios de Cacalotlan, en la Prouincia de Amaxocotlan. Son estos los indios q̃ el santo padre auia profetizado antes, y dicho a fray Miguel su cõpañero, q̃ lo auiã de matar, como de hecho lo hizieron. Y como ya las cosas se iuan acercando para su muerte, el espiritu que siempre andaua cuydadoso enlas obras dela conuersion hasta rendirse al cuchillo por la defension y ampliacion della, le mouio en esta ocasion a hazer esta jornada: y seria

(por

(por ventura) con impulso del Cielo para que muriendo a manos de aquellos indios, gozasse este Apostolico varó la gloria del triunfo del martyrio concedido a sus feruientes dessеos, y alos medios que tanto tiempo auia andado poniendo en ellos para conseguirlo y alcançarlo. Lleuò en su compañia para este viaje a vn religioso mancebo, llamado fray Iuã. Quãdo alla llegaron, los indios los rescibierõ con mucha alegria, abraçãdolos y mostrando gran regozijo. Mas los maluados infieles vezinos de aquella comarca, que siempre tuuieron pesar del fruto que el sieruo de Dios hazia en la conuersion de las animas, como supieron que era venido, a la segunda noche que auia que estaua en el pueblo, dieron sobre el con mano armada, y mataron diez y siete personas de los indios Cristianos. Y como el santo fray Francisco oyo el estruendo de los barbaros, y entendio la mortandad que hazian en los indios Cristianos, dixo a su compañero. Ea hermano, agora es tiempo de ganar el Reyno delos Cielos, porque como dize Cristo Señor nuestro padece fuerça y no le conquistan y alcançan, sino son los animosos y esforçados. Encendio luego vnas cãdelas delãte del altar, y hincose de rodillas encomendandose a nuestro Señor. Entrauase el virtuoso mancebo fray Iuan a su aposento para hazer lo mismo: y los enemigos corrieron tras el, y al entrar de la puerta lo mataron a macanazos. Tornaron luego a la Iglesia, donde estaua el bienauenturado fray Francisco, de rodillas con vn Crucifixo en la mano, y dieronle con vna macana vn terrible golpe en la cabeça, con lo qual se le cayo al santo martyr el Crucifixo de las manos. Dixole entõces el barbaro que lo heria. Piensas que te à de valer esse? y acabolo de matar con mucha crueldad. O descomulgada palabra y digna de hõbre bestial y barbaro, que cosa ay en el Cielo ni en la tierra en que podamos ser saluos, sino es en Iesu Christo? que amparo tuuo el ladron enla Cruz para saluarse sino a Iesu Christo? al qual cõfessandolo por Dios, y diziendole q̃ se acuerde del en el Reyno de los Cielos, le dize. Oy seras comigo enel parayso: si el hijo de Dios no quiso en la Cruz librarse de la muerte corporal, como los burladores le pedian, diziendo, si es Hijo de Dios, decienda dela Cruz, y librelo Dios della, a otros à hecho saluos, si es Hijo de Dios decienda agora dela Cruz y creeremos en el, no fue porq̃ no pudo, sino por librarnos a nosotros della ya que auia de ser por aquel modo de Redencion, y assi no deciende de la Cruz viuo, sino q̃ baxan della su santo cuerpo muerto. Y dado caso que sucedio acerca de la vida corporal a este santo religioso lo que el indio le dezia, no se verificaua en la vida del alma: la qual ganaua cõ la muerte de su cuerpo en la bienauenturança, que es la libertad perfeta: pues es cierto q̃ miẽtras viue en esta vida caduca y breue, està encarcelada y en prisiones, como dize san Pablo. No contentos aquellos lobos carniceros cõ ver tanta sangre derramada, por satisfazer mas a su bestial crueldad y apetito, quemaron la Iglesia y todo lo demas de la casa en que se ospedauan los religiosos, y huyeron de alli.

Luego otro dia los indios Cristianos que quedaron, dieron noticia de todo lo passado alos Españoles q̃ estauan en vnas minas, dos leguas de aquel sitio: los quales fueron a Cacalotla, y lleuarõ los cuerpos del santo Guardiã y martyr fray Frãcisco Lorẽço, y el de su compañero fray Iuã, para enterrarlos en su Monasterio de Eçatlã, donde juntamẽte con otros martyres estan sepultados. Como supieron los indios de las serranias, por donde el sieruo de Cristo fray Francisco Lorenço auia predicado el santo Euãgelio, la muerte de su Apostol y predicador, fueron a pedir justicia della, y a quexarse delante de los Oydores, que solian residir en la ciudad de Compostela, ellos respondierõn a la querella, que vno dela dicha Audiencia yria a hazer informaciõ de aquel caso, y castigaria a los delinquẽtes cõ todo rigor. Partio para este efeto el Oydor

Contre-

Contreras con cien hombres Eſpañoles, y quatro mil indios Criſtianos, de los miſmos que el ſanto fray Franciſco auia baptizado. Quedaronſe los Eſpañoles en los llanos y vertientes de las ſierras, por ſer aquella tierra muy fragoſa y aſpera, y los indios ſubieron alo mas alto y dificultoſo, porque ſabian bien la tierra. Acorralaronlos de tal ſuerte a los enemigos, que a ninguno dellos dexaron a vida, ſaluo ocho, o nueue los mas principales dellos, que traxeron viuos, a los quales el Oydor mandò a horcar para caſtigo exẽplar de los barbaros, y de toda aquella comarca. Serian como ſeyſcientos los Yocotequanes q̃ murieron: y deſde entõces quedò deſpoblada aquella ſu tierra.

Deueſe notar en eſtos diſcurſos, entradas, y predicacion que el ſanto fray Franciſco Lorẽço hazia entre eſtos barbaros Chichimecas, que enel miſmo exercicio ſe ocupauan, y en el murieron los demas Religioſos, que ellos y los otros matarõ: cuyas muertes con breuedad aqui ſe eſcriuen; porque no vuo quien dieſſe la relacion por extenſo de ſus entradas y predicaciones, como la pudo dar fray Miguel de Eſtiualis de la predicaciõ de fray Franciſco Lorenço como teſtigo de viſta y compañero de ſus trabajos. De manera que eſta hiſtoria del bienauentrado fray Franciſco Lorenço, ſirue de dar a entender a los Lectores, en que ocupaciones, y exercicios, y en que eſtado tomò la muerte a los demas ſieruos de Dios q̃ en eſte libro dezimos auer muerto a manos de Chichimecas, y de otros infieles.

CAPIT. VIII. DE OTROS *Religioſos que murieron por confeſsion de la Fè y predicacion del ſanto Euangelio.*

FRay Iuan Cerrato, natural del Condado de Niebla, tomò el habito enel Conuento de ſan Franciſco de Mexico, donde deſde los principios de ſu vocaciõ dio mueſtras de mucha virtud: y perſeuerando en ella fue tan amado de todos, q̃ cada vno de los religioſos deſſeaua ſu cõpañia. Mas pueſto que de todos era amigo, ſu verdadera amiſtad tenia el colocada y pueſta en Ieſu Criſto. Eſto nos enſeña el miſmo Dios, diziendo: buſcad al Señor y ſu ſanta virtud cõ el, buſcad ſiẽpre ſu cara: y a eſto ſe llegan las palabras de ſan Baſilio que dize: quien quiere guſtar de verdadera amiſtad, aprẽda a amar dulce y ſuauemente a Criſto: porq̃ Criſto es verdadero amor. Por el qual quiſo deſamparar eſte ſu aficionado ſieruo la compañia de ſus queridos padres y hermanos, è yrſe a las fronteras delos infieles Chichimecas, a procurar ſu conuerſiõ y ſaluacion de ſus almas. El aſsiento deſta ſu mudança fue a lo de Xalixco, q̃ entonces era Cuſtodia deſta Prouincia del ſanto Euangelio, donde ſiendo Guardiã del Monaſterio de Tzapotlan, pidio licẽcia a ſu Cuſtodio para entrar la tierra adentro, a predicar alos infieles barbaros de Zacatecas, llamados Chichimecas. El Cuſtodio ſe la dio juntamente con ſu bendicion, viendo el eſpiritu y feruor q̃ tenia para ſemejante empreſſa. Anduuo algunos dias fray Iuan desbaſtãdo la rudeza de aquella gente: y auiendo traydo algunos al conocimiento de ſu Criador, y al gremio de la ſanta Igleſia Catolica, y eſtando entendiendo en ſu doctrina y adminiſtracion dela palabra de Dios, los enemigos de la Fè lo mataron dentro de la Igleſia, en vn pueblo llamado Atotonilco, flechandole con grande inhumanidad: y aſsi dio el alma a quien ſe la dio, acabãdo eſta vida mortal del cuerpo corrutible por martyrio, y fue gozar dela inmortal y eterna.

1. Paralip. cap. 16.

Fray Pablo de Azeuedo ſacerdote, de nacion Portugues, tomò el habito en la Prouincia de ſanta Cruz, que es enla Isla Eſpañola, que por otro nombre llaman de ſanto Domingo: y de alli oida la fama de lo mucho que los religioſos ſeruiã a nueſtro Señor en eſta Prouincia del ſanto Euangelio, mediante la conuerſion y adminiſtracion delos indios, alcançò licencia

cencia para venirse a ella. De su santo zelo y aprouada vida dan testimonio los q le conocieron, diziendo, que siempre se conocio de su conuersacion y religiosas costumbres ser muy sieruo de Dios, zelador de su honra y de la salud delas almas, y muy afable y caritatiuo cõ todos, estas son las cosas que amonesta san Pedro en su segunda Canonica a los fieles, diziendo: Viuid la vida de manera q en vuestra Fè se conozca virtud enla virtud, ciencia en la ciencia, la abstinencia en la abstinencia, paciencia en la paciencia, piedad en la piedad, amor, y en el amor caridad: y por tenerla este bendito Religioso con las gentes que andauan perdidas, y aun no conocian el dia de su conuersion y salud eterna, que consistia enel conocimiento de Dios verdadero: andaua buscãdo ocasion de verse entre ellos. La qual le ofrecio Dios como el desseaua; porq fue escogido y embiado por la obediencia con otros tres Religiosos ala entrada que hizo el Gouernador Francisco de Ybarra, del habito de Santiago en la Nueua Vizcaya, sobre la demanda de Copala, en tiempo del Virrey Don Luys de Velasco el primero. Fue de mucho efeto la persona de fray Pablo en esta jornada, assi para euitar daños y ofensas de nuestro Señor, que hizieran los soldados si el no se lo estoruara con santas amonestaciones (las quales ellos recibian de gana, por la buena gracia que el Señor le auia comunicado para tratar con todos) como en dar auisos y buenos consejos al Gouernador, q como temeroso de Dios desseaua acertar en todo: y juntamente con esto en lo principal que era la cõuersion delos barbaros infieles: dõde se verificó lo q luego dize el mismo S. Pedro, diziendo, estas cosas dichas que os amonesto como arriba quedan referidas, no os dexaran vacios ni sin fruto en el conocimiento de Iesu Cristo nuestro Señor. Y assi era, que respetando su persona por tanto bueno como en el veian, oyan con aficiõ lo que les amonestaua: y como los amaua con amor de hermano, obligaualos a todo lo que les dezia. Despues de auer trabajado con ellos por algun tiempo, estando en el pueblo que llaman Cinaloa, entendiendo en tan santa obra, aquellos barbaros ingratos y desconocidos lo mataron a flechazos, por causa de vn mulato que era odioso a los indios: el qual por saber bien su lengua dellos seruia algunas vezes de interprete a fray Pablo, y trocaua las palabras y sentẽcia del Religioso, de suerte que los puso en grã deindinacion contra el. Y como no viue mas el leal, de quanto quiere el traydor, llegò a punto que los indios le perdierõ el amor que le tenian, y lo conuirtieron en odio mortal con que le aborrecian. Y estando fray Pablo inocente deste trato doble, le vinieron a quitar la vida injustamente: mas no carecera del premio enla gloria de sus fieles trabajos, porque acudiendo a sus obligaciones con la fidelidad que deuia, hizo cierta su vocacion (como mas abaxo dize San Pedro) porq siruiẽdo a estas gẽtes sin ofensa de Dios, y cõ caridad y amor de saluarlos (como ellos por su parte no lo estoruarã) le fue de mucha importãcia esta mala paga para serle administrada muy cumplidamente la entrada en el Reyno de los Cielos.

Fray Iuan de Herrera lego, vino a esta nueua España el año de mil y quinientos y quarenta y vno, en el numero de doze Religiosos que sacò de la Prouincia de Santiago Fray Iacobo de Testera para Quauhtemala, a donde los embio desde Mexico con el padre fray Toribio Motolinia, el año de mil y quinientos y quarenta y dos. Fray Toribio llegado con ellos a Quauhtemala, embiò desde alli quatro a Yucatan, y entre ellos fue vno fray Iuã de Herrera, aunque lego, frayle muy habil y suficiente para predicar a los rezien conuertidos, como lo hizo alli en Yucatan: porque aprendio en breue la lengua de los indios, y tuuo escuela para enseñar a los niños, y sacò muchos buenos dicipulos, lectores, escriuanos, y cantores: como se dixo en otra parte. Al cabo de quinze o pocos mas años q se ocupò en este

en este exercicio, pareciendole que en esta Prouincia del santo Euangelio, por ser muy mucha la gente, podria emplear con mas fruto el buen talento que Dios le auia comunicado, vino a Mexico, cerca delos años de mil y quinientos y sesenta: y estuuo algunos en esta Prouincia, trabajãdo cõ buen exẽplo en su oficio, de lego siruiẽdo alos Sacerdotes Religiosamẽte, porque eran ya muchos y auia buenas lẽguas, y no era necessario que los Legos les ayudassen en la dotrina de los indios. Ofreciose en esta sazon la jornada arriba dicha, que hizo el Gouernador Francisco de Ybarra a tierra de Chichimecas, y conocido el espiritu de fray Iuan de Herrera y su buen zelo de entender en la cõuersion de los infieles, embiolo el prelado en compañia de fray Pablo de Azeuedo, y con el mismo hizo asiento en el pueblo de Cinaloa. Residia alli, como queda dicho, vn mulato peruerso y malo por cuya causa mataron los indios a frai Pablo. Este tenia cargo de cobrar de los indios los tributos que auian de dar a su amo: y sobre esta continua cobrança los molestaua mucho y maltrataua. Vista tãta vexacion por los indios, acordaron todos de cõformidad de matar al mulato, mas en vida de fray Pablo no se atreuiã, como veyan que se seruia del de interprete, y el les daua a entender que lo que les pedia, o mandaua era con autoridad del Religioso, que era su Guardian. Pero teniẽdo ya muerto a fray Pablo, luego dieron tras el mulato, y lo mataron en presencia de fray Iuan de Herrera: y con esta muerte pagò los embustes que hazia y la ocasion que dio para que el dicho fray Pablo muriesse. Y como vn yerro suele ser causa de otro mayor, no contentos estos encarniçados omicidas cõ el cometido en la muerte de fray Pablo, y luego la del mulato, y aduertiẽdo que viuiendo fray Iuã les quedaua testigo de sus atroces delitos, como sino lo quedara Dios por muy abonado de sus maldades, fuerõ de parecer que matassen tambien a fray Iuã (puesto que estauan biẽ con el, pues el les hazia obras de verdadero padre) y assi lo pusieron por obra y lo mataron, y mataron juntamente a todos los indios Cristianos y amigos q̃ auiã lleuado de otras partes para seruicio de aquella Iglesia: y casa. Dexarõ los cuerpos muertos en el cãpo y se acogierõ a las sierras, donde estos indios Chichimecas tienen su guarida. Sabido este hecho por los Españoles de la comarca, fueron por los cuerpos para hazerlos enterrar, y hallaronlos todos comidos de los Coyotes y Adiues, hasta los huessos (porque en aquellas partes ay multitud dellos, q̃ aun los cuerpos muertos suelen sacar debaxo de la tierra) y solo el cuerpo del sieruo de Dios fray Pablo de Azeuedo hallaron entero, que no auian tocado en el estos animales, pero tan reuenido y encogido, q̃ parecia cuerpo de algun niño, siendo hombre corpulento y de muchas carnes. Aqui pienso yo quiso nuestro Señor mostrar en esto, q̃ auia guardado sin lision y entero el cuerpo de su sieruo fray Pablo, para que se conociesse por este modo su inocencia, la qual no estaua tan manifiesta como la de fray Iuan de Herrera, por la ocasion que tomaron los indios de matarlo, creyendo que les era contrario, y sustentaua las vexaciones del mulato, segun el se lo daua a entender, siendo falsissimo, porque fray Pablo era conocido por aficionadissimo a los indios, y muy zeloso de su defensa y amparo. Y como Dios ama a los suyos, y no quiere que quede opinion ni sospecha de su buena vida y obras santas con que le an seruido, ordena por su particular prouidencia como hazer manifiesto lo contrario de lo que se les acomula: lo qual se vido en esta ocasiõ, en guardar este cuerpo de las bocas destos animales sin razon, para que en dexarlo entero entre los otros comidos, se conociesse la particular voluntad de Dios con que se hazia, y que cuerpo assi guardado del amparo de Dios no podia dexar de ser cosa suya, sin raspa ni mancha de lo que se le acomulaua.

Fray Frãcisco Doncel vino a esta nueua Es-

ua España de la Prouincia de la Andaluzia, dõde tomò el habito de Religiõ. Cõ no ser antiguo en la tierra, ni de mucha edad, por sus meritos y suficiencia lo hizierõ Guardiã del Cõuento dela Villa de S. Felipe, q̃ es poblada de Españoles en la Prouincia de Michoacan. Sucedio q̃ vuo de yr a la ciudad de Mexico a tratar ciertos negocios con el Virrey Don Martin Enriquez: porque toda la confiança de aquella frontera pendia de el cuydado de los frayles. Concluydos los negocios, y boluiendo para su Monasterio, llegó a la Villa de Salaya, donde tomò en su compañia a fray Pedro de Burgos, sacerdote anciano y sieruo de Dios, que poco antes se auia mudado desta Prouincia del santo Euangelio, donde tomò el habito, a aquella de Michoacan, con zelo de ayudar a la conuersion de los infieles, q̃ todauia perseueran en aquellas frõteras: porque en esta Prouincia todo esta llano y puesto en estilo de Cristiandad. Partieron estos Religiosos ambos juntos de la misma Villa de Salaya para la de san Miguel: y al passar de vn porteçuelo que llaman de Chamacuero, dieron sobre ellos vnos Indios Chichimecas infieles de los que aborrecen el nombre Cristiano, y cõ mucha crueldad los mataron cõ flechas. Aqui les cumplio Dios a entrambros sus desseos, muriendo a manos de aquellos enemigos de su santa ley, pudiendo dezir con la santa Martyr de Cristo Ines; lo q̃ desseamos ya lo vemos, lo q̃ esperauamos ya lo tenemos, y confiamos de vnirnos enel Cielo con aquel Señor que en la tierra emos amado y desseado morir por el. Fue sabido este caso por los Españoles vezinos de la Villa de san Miguel, y fuerõ por sus cuerpos, y los enterraron en su Iglesia.

CAPITVLO IX. DE TRES *Religiosos, que murieron en demãda de la conuersion de los infiels, y aumento de la santa Fè Catolica.*

FRay Augustin Rodriguez Lego, natural del Condado de Niebla, tomò el habito de Religion en esta Prouincia del santo Euãgelio, donde siruio a sus hermanos muchos años en el oficio de lego, cõ singular exemplo de su persona, y con estremada caridad para con todos, assi enfermos, como sanos. Era muy penitente y hazia diciplinas muy crueles con rama les de malla: traía siempre silicio a rayz de sus carnes, y era muy dado a la oraciõ y muy perseuerante en ella. Siẽdo ya viejo en edad, mouiole el espiritu y zelo de la saluacion delas almas, a que pidiesse licencia a sus prelados para yr a morar ala Custodia de Zacatecas, que confina con los Chichimecas infieles, donde siempre se hazen entradas por la predicacion del santo Euangelio y conuersion de aquella gente barbara, como de los precedentes capitulos se colige. Fuele concedida por ser muy conocido y prouado su buen espiritu: y llegado a Zacatecas anduuo peregrinando algunos dias por entre aquellos barbaros, siendo de todos ellos recebido como Angel de paz, sin contradiciõ ninguna: viẽdo su santa simplicidad, exẽplo de vida, y zelo que mostraua de todo su bien. Y el con desseo de sacar copioso fruto para Cristo de entre aquellas espinas y abrojos de infidelidad, pareciendo le que era muy poco lo que el por su sola persona podia hazer (en especial no siendo sacerdote) boluio en vezes a esta Prouincia a pedir a los prelados embiassen obreros a aquella viña del Señor tan inculta. Mas como por aca no sobrauan los frayles, para lo mucho que auia q̃ hazer y proueer, boluiase siẽpre solo el buen frai Augustin, hasta que vltimamente teniendo su assiento y morada en vn valle q̃ llamã de S. Bartolome, ciertos indios, viendo el grã desseo q̃ mostraua de descubrir nueuas gentes para cõuertirlas a Dios, le dieron relacion de vnas grãdes poblaciones que auia lexos de alli: que por ser de tanta gente, despues las llamaron el nueuo Mexico. Y para certificarse si esto era verdad, metiose la tierra adentro por la

parte

parte q̃ les señalarõ hazia el Norte, y hallò buenaspoblaciones, y tuuo noticia de otras mayores: de suerteq̃ enterado dela verdad q̃ los indios le auian dicho, dio la buelta para Mexico, y pidio religiosos para la cõuersion de aquellas nueuas gẽtes.

El Prelado le dio dos Sacerdotes por entõces, q̃se ofreciero para aquella jornada, hasta recebir auiso de lo q̃ mas conuiniesse. Llamauase el vno q̃ fue por Superior delos cõpañeros, F. Frãcisco Lopez, q̃ auia venido dela prouincia del Andaluzia, y el otro F. Iuan de S. Maria, de naciõ Catalã, ambos mãcebos virtuosos y Teologos, q̃ actualmẽte salian del estudio. Acõpañarõlos en este viaje (q̃fue año 1581. diez o doze soldados, q̃ se les jũtaron de su mera voluntad, aunque con diferente espiritu del que estos religiosos lleuauã: porq̃ auiendo andado 250. leguas dende Mexico, y viendo que se metian muy lexos del socorro, si lo vuiessen menester, y entre mucha gente, siẽdo ellos tã pocos, acordaron de dar buelta para tierra de cristianos, como lo hizieron. Los frayles prosiguieron su viaje, viendo q̃ los naturales de aquellas tierras, por todas ellas los recebian amorosamente: y passaron otras 150. leguas mas adelante, hasta el nueuo Mexico: (q̃ ellos fueron los que le pusieron este nombre.) Vista la copiosa mies q̃ el Señor les ponia en las manos, y que en los indios infieles no hallauan dificultad para resistir a la predicacion Euãgelica, como se veian solos tratauan del modo q̃ tendrian para dar noticia a sus prelados de la gran necessidad que auia de embiar mas obreros. A esto se ofrecio fray Iuan de santa Maria, moço dispuesto para todo trabajo, y aparejado en la voluntad para padecer qualquiera cosa por amor de Iesu Christo.

Era fray Iuan naturalmente inclinado y aficionado a saber cosas de Astrologia, a cuya causa comunmente de todos era llamado el Astrologo. Fũdado en este conocimiento q̃ tenia delas estrellas, tomò otro camino para boluer, diuerso del que auian lleuado, para ver lo q̃ por alli hallaria de nueuo. A penas auia andado tres jornadas, quando lo matarõ los indios infieles, con vn genero de muerte cruel. Y fue q̃ acostãdose a dormir, descãsando jũto al camino, le echaron vna muy grãde losa encima dela cabeça, q̃ le quitò la vida sin poder respirar. Aqui se verifican aquellas palabras del santissimo Padre y Pastor dela Iglesia vniuersal S. Gregorio q̃ dize: Donde quiera està la muerte, donde quiera ay gemidos, lagrimas y perdidas, y dessolaciõ, donde quiera somos heridos, y donde quiera estamos rodeados y llenos de amargura; pero aunq̃ es verdad q̃ nunca faltan en ninguna parte, porque el mundo en todas ellas està puesto en maligno: las que son tolerables por amor de Dios, son remuneradas con gloria, como para mi tengo q̃ la està gozando este deuoto religioso, cuyo intẽto era salir a tierra de cristianos, a persuadirles la entrada entre aquellos infieles, para cõuertirlos a Dios, aumentando el rebaño de Cristo, y apocando la manada del demonio, que ya andaua por los arrabales desta ciudad y casa de Iesu Cristo, como el que huye de lo poblado, por ser ya conocido por malo, y anda entre aquellos que por no conocerle admiten sus astucias y marañas. Tomò fray Iuan el habito de religion en esta prouincia del santo Euangelio, y siempre dio muestras de mucha virtud, con su recogimiento, religion y humildad: de lo qual nace creer q̃ de cõtino andaua aparejado enel alma para lo q̃ Dios ordenasse de su vida: mayormente andando en la obra que traia entre manos dela conuersiõ delas gẽtes. Hom. 18.

Quedaron ocupados en esta administracion fray Francisco Lopez y fray Augustin Rodriguez, enel pueblo donde tomaron su assiento, procurando de saber la lengua de los indios, para predicarles cõ mas claridad la ley de Dios, q̃ por señas y rodeos les enseñauan. Entendiendo ellos en esta buena obra, sucedio que vinieron vn dia a aquel pueblo, donde estauã ciertos indios dela comarca, enemigos de los de su hospedaje, con mano armada

mada para matarlos por ventura porque auian acogido alos Religiosos en su compañia, y los sustentauan.) Salio fray Francisco a reprehenderles delo mal q̃ haziã, y persuadirles que se dexassen de discordias y rencores, y tuuiessen paz cõ sus vezinos, pues todos eran vnos. Los barbaros q̃ no conocian a Dios ni respetauan a sus ministros, como otro Faraon, q̃ diziẽdole Moysen lo q̃ Dios le mandaua, dixo: Quien es el Señor, para q̃ yo oyga su boz
Exo.5. y haga lo que tu dizes? mirauanse vnos a otros y dezian, quien es este pregonero que assi nos sale a pregonar lo q̃ no queremos oyr? y boluiendo contra el su yra no le aguardarõ mas razones, y lo flecharon a vna todos, y dieron cõ el muerto en tierra. En este hecho bestial se conocerá la dureza de los coraçones destos barba-
Prou.25. ros; pues dize el Espiritu Santo: con la paciencia se ablanda el principe, y la lengua suaue y blãda quebrãta la dureza del coraçon. Estos como duros de razon y de entendimiento, no solo no se ablandarõ con las buenas y suaues amonestaciones deste celoso religioso, pero conuertidos en animales fieros y sin razon, cargaron sobre el como a blãco de su rabia, haziẽdole mira de sus flechas. Fue de grandissima lastima la muerte destos religiosos en su florida juuentud, y con tã poco fruto de lo q̃ pretendian hazer; siendo suficientes para qualquier empresa de batalla espiritual que se les ofreciera cõtra el principe de las tinieblas.

Era fray Francisco Lopez fue natural de la Ciudad de Seuilla, hijo de honestos padres, y criado en buenas costumbres: y assi desde su niñez se dio siẽpre a la virtud. Tomò el habito de religiõ en el conuẽto de Xerez dela Frõtera a los 17. años de su edad: era notable su modestia, y mortificacion en la vista, y el silencio que guardaua, con ser afable y alegre de rostro, por lo qual era de todos amado.

El bẽdito sieruo de Dios F. Agustin quedò solo entre aquellos infieles, cõ cinco indios cristianos Mexicanos, q̃ auian lleuado cõsigo para q̃ les ayudassen en la conuersiõ y dotrina delos idolatras. Y como era solo è ya sobre si, y rebelados los indios no podia sufrir los pecados y abominaciones q̃ publicamẽte se haziã, y reprehendialos a vezes cõ blandura, y a vezes cõ la libertad cristiana q̃ tenia, sin temor de la muerte q̃ auian dado a sus cõpañeros: la qual aunq̃ va obrada por ministerio de ministros humanos, no es suya, sino de Dios, q̃ entra en sus coraçones por lẽguaje destos hõbres q̃ son los instrumentos con q̃ se comunica con ellos. Esta Magestad y condicion de Dios cõprueua la entrada q̃ Moysen hizo a Faraon, pidiendo le libertad para su pueblo, representandole su volũtad y procurando mouerle con razones. Siendo (pues) la obra de Dios y los hõbres sus ministros, de creer es q̃ los dispondra con las calidades que cõuienen para la digna administraciõ de aquel ministerio: en especial quãdo el ministro le ofrece de voluntad el coraçon para que obre en el, como en cosa suya, como haria este su sieruo fray Iuan, cuyo sobrenombre era el de su Santissima madre, ala qual el siempre se encomendaria, añadia aspereza, amenazandolos con el castigo de Dios y penas eternas del infierno, como otro San Iuan que dezia a *Matt. 3.*
los Fariseos: hijos de biuoras y de serpiẽtes, quien os à de librar dela yra de Dios que à de venir sobre vosotros? Ellos no queriẽdolo sufrir (porq̃ no ay mayor rabia ni tormento para el malo q̃ verse reprehender del bueno) lo mataron dẽtro de pocos dias: y despues a los indios cristianos q̃ con el estauan, porque no quedassen por testigos de sus maleficios. Alo menos no quedaron ellos sin castigo, porque en busca de los frayles, y en demanda de aquellas tierras fue luego vn Antonio Espejo (como se dixo en otra parte) el qual los dexó bien hostigados.

CAP. X. DE OTROS RELIgiosos q̃ an sido muertos por los Chichimecas en odio dela Fè Cristiana q̃ predicauan, en la prouincia de Xalixco.

El

EL Año figuiente de mil y quinientos y ochenta y dos, mataron los indios Chichimecas infieles a otro Sacerdote llamado fray Luys de Villalobos, flechandolo en vn camino cursado de Cristianos, entre Zacatecas (de donde el salio con obediencia de su prelado) y la ciudad de Guadalajara, para donde yua con negocios de la Orden: no lo mataron por otra ocasion, mas de por el aborrecimiento y enemistad que tienen a los Cristianos: porque como se les predica lo contrario delo que ellos hazen, contradiziendoles sus borracheras y vicios, no quieren tener buena opinion de los que a esto les persuaden, y por esto en las ocasiones que an podido an mostrado esta rabia y enemistad que les tienen. Era este Religioso dela misma Custodia de Zacatecas, que era anexa entonces a esta Prouincia del santo Euangelio.

Fray Andres de Ayala tomò el habito en la Prouincia de Michoacã, muchos años antes que se diuidiesse. Fue Religioso muy obseruante de su Regla, pobre a marauilla, y no vsaua mas que de vn habito y manto vil y viejo, y era de mucha oracion y callado. Era muy manso de coraçon y siempre ocupado en cosas de virtud, como yo le conoci, y puedo dar testimonio destas cosas que en el todos conocian y veian. Tomó el habito ya hombre de madura edad: y luego que se ordenò de Sacerdote començò a entender en la conuersion de los indios Chichimecas, en especial con los de la serrania de Guaynamota, que cae en lo interior del Reyno de Xalixco, los quales cõuirtio y tuuo de paz espacio de onze años. Y siẽdo Guardian deste dicho Monasterio, el de mil y quinientos y ochenta y cinco tenia en su compañia dos Religiosos sacerdotes llamado el vno fray Francisco Tenorio, y el otro fray Francisco Gil. Era fray Francisco Gil nacido y criado entre los mismos indios Chichimecas de Guaynamota, porque sus padres tenian vna encomienda de indios cerca destos, y sabia muy bien la lengua que hablauan: amauanlo mucho los indios, por auerse criado entre ellos, y por ser con ellos amoroso, y asi lo tratauan como a hijo, aunque le respetauan como a sacerdote. Era valiente y muy esforçado el fray Francisco: y con vn arco y flechas en las manos hazia rostro a muchos enemigos juntos, y era tanta su destreza, que de muchas flechas que le tirauan (como se vido en ocasiones) de todas se guardaua y defendia, como si fuera vno de los muy diestros y astutos Chichimecas. Sucedio pues que ciertos Españoles, auiendo descubierto vnas Minas en los terminos de aquel pueblo, pretendieron poblar alli contra la voluntad de los indios, que no lo consentian. Los Españoles acudieron a la Real Audiencia de Guadalajara con carta de fauor que les dio el Guardian, pareciendole que los Religiosos de aquel Monasterio tendrian mas seguridad con la asistencia de los Españoles, por ser los indios de aquella tierra Chichimecas barbaros, aunque ya los mas dellos Cristianos, pero no tan assentados que se hiziesse entera confiança dellos. Boluieron los Españoles con mandato de la dicha Real Audiencia, y entraron a hazer asiento en el pueblo, no obstante la contradicion de los indios, que recibieron dello mucha pena. Y sabido que los Religiosos les auian dado fauor para esto, concibieron grande odio contra ellos, y començaron a fabricar, como los matarian. No se supo que tuuiessen otra ocasion sino esta, (a lo que se sospechò) aunque para ellos poca era menester, estando mezclados con infieles enemigos capitales de Christianos, y de la misma ley y vida Christiana. Esta consulta passò entre onze Capitanes, señores de onze familias, y todos Christianos baptizados: y quedó determinado, que el Domingo siguiente quãdo se juntassen en la Iglesia todos los pueblos a Missa, alli fuesse el sacrificio. Entre estos auia vno llamado dõ Miguel, q̃ aunq̃ fue en la cõsulta y cõcedio cõ todos por temor deq̃ no le matassen, no sintio biẽ del hecho: lo vno

por ser Cristiano, y lo otro por amar mucho alos Religiosos que lo auian baptizado, en especial a fray Andres, que los auia traydo a la Fè y conuertido, y lo estimauã como a santo, y como dolido del mal que contra los benditos frayles se traçaua, vino al Guardian y en mucho secreto le dixo lo que passaua, y que moririan sin falta, sino se ponian en cobro. El santo fray Andres confiando en Dios y sabiendo que otras vezes le auian querido matar y se auian arrepentido, le dixo al Cacique que agradecia el auiso, pero que no temia la colera de sus hijos, porque a ellos se les aplacaria, como otras vezes lo auian hecho. A esto replicò Don Miguel, diziendo: Mira padre que nunca an estado tã encarnizados como agora, y para que entiendas ser verdad lo que te digo, veras como el Domingo no vienẽ a Missa niños ni viejos, sino todos los fuertes y mancebos, con sus arcos y flechas, porque este es el concierto. Passado esto, el vno destos Religiosos llamado fray Francisco Tenorio fue el sabado al Real de las Minas a dezir Missa el Domingo a los Españoles, tanto por auer creydo las palabras del auiso y no parecerle aguardar, quanto porque los de las Minas tuuiessen Missa, que no auia otro ministro que se la dixesse sino los frayles. Llegado el Domingo començo a venir la gente a Missa, y solos vinieron varones sin las mugeres, y todos apercebidos de guerra. Entonces creyeron el Guardian y fray Francisco Gil su compañero ser verdad lo que Don Miguel les auia dicho. Vinieron a esta sazon dos soldados de vn presidio que estaua cerca con sus arcabuzes a oyr Missa: dixoles el Guardiã lo que passaua y que les pedia se estuuiessen con aduertencia mientras la Missa. Dixola el Guardian muy deuotamente, como el que celebraua sus obsequias y dezia Missa de cuerpo presente. Los indios que vieron a los soldados con arcabuzes no executaron su mal intento, temiendo el daño que podia venirles delos soldados. Dissimularon por entonces y acbada la Missa començaronse a diuidir por diuersas partes los indios: y como vieron los frayles que de miedo de los soldados no les auian hecho mal los indios, rogoles el Guardian que no se fuessen aquel dia, hasta que se desenojassen aquellos sus apassionados hijos, hizierõlo assi ellos hasta la tarde, pero viendo que los indios andauan inquietos y desassossegados, mirando por vna parte y por otra, y temiendo que si se quedauan alli aquella noche corrian riesgo, por ser pocos y venir desapercebidos de municion y de poluora, no se atreuieron a esperar, y dixeron a los frayles que se fuessen con ellos, que saliendo de dia los defenderiã y pondrian en saluo, y assi los indios no se atreuerian a cometerlos. El Guardian no persuadiendose a que tendrian animo para matarlos ni hazer tal traycion a Dios, por cuyo amor los estauan alli doctrinando, dixoles que se fuessen y defendiessen sus vidas, ya que no querian aguardar con ellos la noche que se venia acercando, que los dos harian rostro a los indios, porque no pareciesse que de miedo se iuan y dexauan la casa de Dios desamparada: porque si la voluntad suya era de que muriessen, no rehusarian la muerte por su santa Fè y palabra. Fuerõse los Españoles ya casi a puesta del sol, y no vuieron bien salido del pueblo, quando aquellas bestias carniceras, que como aues de rapiña auian estado hambrientos todo el dia aguardãdo la ocasiõ de su caça, llegarõ al Conuẽto con alaridos y bozes, como si se vuieran juntado cõtra algun pujãte y poderoso exercito, del qual auiendolo vencido pudieran sacar gloria de la victoria: y esgrimiendo sus bastones y cimbrando sus arcos, entraron dentro, no a prender a los sieruos de Dios, como los Iudios quando llegaron al Guerto donde Christo Señor nuestro estaua orando, para darle siquiera despues algunas oras de vida, sino como sayones emperrados, desseosos de que ni por minutos ni instantes la tuuieran. Visto esto por los Religiosos se encerraron

ron dentro, no como fortalecidos de pretrechos humanos paralibrarse de su furia, sino como Corderos humildes y mansos, puestos en lugar del sacrificio. El Guardian tomò por mas seguro lugar la sacristia, y puesto de rodillas delante vna Imagen, encomendò a Dios su espiritu; mas los maluados particidas, bestialmente encruelecidos, pegaron fuego al Conuento, para que su hecho tuuiesse el fin que desseauan. Entraron dentro de la sacristia donde el Guardian estaua, y sacandolo fuera al patio se les hincò de rodillas, afeãdoles el hecho y la cuenta estrecha que del auian de dar a Dios que lo miraua. A esta sazon llegò vn indio que era del seruicio del Monasterio, y diole en la cabeça con vna porra o macana, y segũdole cõ otro, de que cayo aquel santo cuerpo en tierra sin alma. A este tiempo, el compañero viendo que se quemaua la casa, saliose a la guerta, y aunque començo al principio a defenderse (como hombre que sabia, al qual no osauan acometer de golpe, temiendo la valentia con que se animaua) despues le parecio q̃ era aquello escusado, y mejor morir por Cristo, pues sin ocasionar su muerte aquellos barbaros crueles se la dauan, y hincandose de rodillas con mucho sossiego aguardola cõ animo de verdadero Cristiano y Religioso: la qual le dieron con porras o macanas, cargando lo de muchos golpes con ellas. Cortarõ les las cabeças a entrambos, y lleuarõselas para hazer banquete con ellas, y sus cuerpos dexaron trõcos y descabeçados en vn muladar que estauã junto a la Iglesia. Echaron las cabeças destos benditos padres a cozer, y la del santo fray Andres cozio tres dias con continuo fuego, y nũca la hallaron sazonada para comerla. Viendo su dureza dexaron de porfiar y arrojarõla con el cuerpo como cosa inutil y sin prouecho. La del compañero limpiaron de la carne y la traian consigo en señal de victoria, segun q̃ todos los Chichimecas lo tienen de costumbre. Milagro era este de no cozer en tantos dias cosa tan delicada, para que compũgidos de su yerro pidieran perdon a Dios de su culpa, y le glorificaran en sus grandezas y marauillas. Pero ciegos como otro Faraon, que aunque veìa las que Dios obraua en su palacio y casa, no las conocia ni se mouia a estimarlas por tales, no se dieron por entendidos, ni confessaron la gloria de Dios, ni se les dio nada por lo hecho: antes encarniçados en la sangre de aquellos mansos corderos, rabiando por beber mas, intentaron de leuantarse con la tierra, y fueron sobre vna Estancia que estaua seys o siete leguas de alli, y le pusieron fuego y quemaron algunos Españoles que en ella estauan. Supose luego todo lo sucedido por toda aquella tierra: y por orden del Audiencia vino de Zacatecas el Capitan Iuan de Zayas con su compañia de soldados, y otras dos que alli se juntaron, que fueron muchos los Españoles que se recogieron, y acompañandose de dos mil indios amigos les entraron la tierra, mas por milagro que naturalmente, por ser todo serrania y no auer mas de vn puerto por dõde se entra a lo interior donde estauan: y con cautelas que tuuieron los juntaron, y a todos los pusieron en collera, hombres y mugeres, niños y viejos: y desta manera los traxerõ a Guadalajara. Ahorcarõ enel camino dos o tres culpados, por no atreuerse a traerlos viuos, q̃ recelauã se les huyrian con pacto del demonio, que creian tener hecho, y casi lo verificaron vna vez que se les fue vno dellos de las manos, pareciendo el caso impossible. Entraron en la Ciudad con grande ordenãça con presa de mas de mil captiuos, de los quales descocaron algunos, otros açotaron, y a todos los demas chicos y grandes dieron por esclauos. Los doze destos, que eran las cabeças y capitanes los ahorcaron, los quales fuerõ ala horca en collera, y vn Religioso con cada vno, esforçandolos a la muerte y al arrepentimiento del caso. Yo fuy vno destos que los fuerõ acõpañando, y me cupo en suerte vno llamado dõ Iuã, tan pertinaz en su

pecado, q̃ se fue sin arrepentimiento del al infierno, no valiendo para su conuersion ninguna razon que se le dezia, ni ser el vltimo q̃ murio, en cuya presencia ahorcauan a los otros y le amonestauan q̃ se conuirtiesse; mas ni esto, ni de tener su muerte casi por todo el dia, no valio para ablandarse. Desta manera desmerecio este desuenturado hõbre ser contado cõ los hijos verdaderos de la Iglesia: porq̃ aunq̃ lo era por el baptismo, no lo fue por verdadera Fè ni obras: y pudo ser q̃ fuesse este el origẽ de aquella maldad y q̃ la vuiesse el primeramente solicitado, y que por auer sido causa de tantos daños, no fuesse digno de perdon en su culpa y pecado. Los dados por esclauos duraro͂ poco tiempo en su esclauonia, porque vnos se murieron y otros se huyeron de sus amos y se fueron a sus tierras. La ocasion de la muerte destos Religiosos es la que se à contado, segun los Españoles dizen. Mas yo digo, que la principal fue, el querer ellos tornar a su idolatria, a que son muy faciles por instigacion del demonio, y retroceder y apostatar de la Fè, por vẽtura por persuasion de los otros infieles sus vezinos: y tomaron por ocasion tan solo el escriuir la carta el Guardian: porque como dize el Espiritu Santo: ocasio-
Prou. 18. nes busca el que quiere apartarse del amigo: y veese claro en la muerte deste Don Iuan, que jamas quiso confessar la Fè q̃ en el Baptismo auia recebido, antes con enfado oìa las cosas q̃ yo le iua diziendo. Este principal llamado Don Miguel à sido siempre fiel, y despues aca à pedido muchas vezes bueluan a poner alli Religiosos: mas no lo à querido hazer la prouincia, en detestacion de tã gran maleficio como alli se hizo, y para escarmiento de los otros pueblos de aquella frõtera, hasta de algunos años a esta parte, que los religiosos de aquella santa Prouincia de Xalixco, les an dado ministros, y tienen Conuento y Guardian con otros Religiosos y ministros, a instancia de los mesmos indios, y por orden del Audiencia Real, y alli y en otras naciones comarcanas se va haziendo mucho fruto cada dia. Tambien es de considerar que este Religioso fray Francisco Tenorio no se hallo en esta muerte, o por guardarlo Dios para otras cosas de su seruicio, porque era muy obseruãte Religioso, o porque no todos llegan a merecer estas muertes semejantes (aunque las desseen) porque solo son de Dios que las dispone para los que el es mas seruido.

CAPIT. XI. DEL FIN Y muerte q̃ tuuieron tres Religiosos de la Orden de San Francisco, que se quedaron en la Isla de Guadalupe, entre los Indios idolatras della, passando a las Indias.

EL Año de mil y seyscientos y cinco fueron Religiosos de san Francisco a las Indias de la nueua España, y otros juntamente con ellos para passar a las Islas Filipinas, donde de ordinario an sido pedidos para la conuersion y enseñança de aquellas gentes. Haziendo (pues) su nauegacion cõ desseo grẽde de hallar mies suficiente para exercitar su buen espiritu, llegaron a la Isla de Guadalupe, que es lugar dõde las flotas de Indias de presente paran, a rehazerse de agua y de otro algun refresco. Y como la cosa que mas se dessea en la nauegacion es la tierra, llegados a esta saliero͂ a ella muchos, entre los quales fueron tres Religiosos de los ya dichos que passauan a la China, los dos sacerdotes y el vno Lego. Viendose en este lugar y ganosos y encendidos en desseo de conuertir almas, se metieron vna legua la tierra a dentro, siguiẽdo las Riberas de vn Rio grande que sale de las faldas de la dicha sierra. En este parage hallaron vna poblacio͂ pequeña de solas veynte casas (porque segũ relacion verdadera, en toda la Isla no ay otro lugar formado dellas) llegados aqui saludaron a sus moradores y con semblante alegre

les

les hablaron. Los indios que como idolatras y saluajes no repararon en el respeto que los Cristianos tienen al habito sagrado de mi glorioso padre san Francisco, siguiẽdo su bestial barbaridad en vez de caricíarlos, prẽdieron con desprecio, y los desnudaron de sus pobres y humildes habitos, y los dexaron con solos los paños de la puridad. Y tres de los mas principales dellos se repartieron entre si los tres dichos Religiosos: y aunque les mandauan como a esclauos, les dauan de comer lo mismo que ellos comian.

La gente de la flota auiendo reparado su necessidad, se boluieron a los nauios y como enel de los Religiosos echaron menos a los tres, fue grande la turbacion q̃ sintieron, aunque hizieron muchas diligencias para buscarlos, no bastò ninguna para hallarlos. Con esta imposibilidad y desconsuelo siguieron su viaje con notable sentimiento de todos los que en la flota venian. Los pobres Religiosos q̃ en tierra quedauan, seruian a sus amos en las cosas que se les mandaua: y con el cõtrario temple de la tierra y andar desnudos, y apaleados, y diferencia de viãdas que era del caçabi, que estas gentes tienẽ por pan, y otras cosas a la nacion Española desacostumbradas, vinieron a desflaquecerse y perder mucho de las fuerças naturales, en especial vno de los sacerdotes (cuyo nombre ignoro) y cayo en vna larga y prolixa enfermedad: el amo que no queria curar a su criado como medico, sino seruirse del como de esclauo, viẽdo que no sanaua, y que no merecia el pã que comia, determinò de matarle: y vn dia tomò vna hacha de hierro en sus manos y vinose para el, determinado aquitarle la vida. El humilde Religioso que le vido venir y conocio su determinacion, aũque siempre se encomendaua a Dios y rezaua, dobló en esta ocasion sus oraciones y hincandose de rodillas leuantò sus manos y ojos al Cielo, aguardando la muerte. El barbaro caribe no reparando en el humilde y deuoto acto, antes ciego de su passion (que es propria de tyranos) le hirio con la hacha fuertemente en la cabeça: de la qual herida murio luego el Religioso, quedando tendido a los pies deste carnicero lobo, aquel manso cordero, q̃ aun para balar no le quedó aliento.

Los otros dos que quedaron seruian a sus amos con agrado y contento dellos, y en otra ocasion que en el año siguiente se ofrecio de passar por alli flota, ordenò el cacique amo del dicho religioso lego, con parecer y acuerdo de los otros principales, que el con otros dos criados de su casa entrassen en vna barquilla que llaman piragua, y fuessen al General della a pedirle de su parte, y de la de los demas de la Isla que tuuiessen trato y comercio con los moradores della: porque queriã paz con los Españoles, y hazerse Cristianos. Pero çoçobrando la piragua o barquilla (con vn poco de temporal rezio q̃ les sobreuino) se trastorno y anado boluieron a salir todos tres a tierra. Aqui se apartò el frayle de los indios, y metido por lo espeso de la montaña nunca mas le vieron: y assi no tuuo efeto la embaxada que lleuauan. Supose despues que mataron a este dicho Religioso en la misma Isla, por ser imposible escaparse dellos, no auiendo passo por tierra para otra parte, y siendole forçoso buscar la comida para sustentar el cuerpo.

Fray Blas (que assi se llamaua este tercero Religioso, y era lector de Artes en el Conuento de san Francisco de Cordoua de la Prouincia de Granada quãdo hizo esta jornada) como hombre sabio supo seruir tambien, que tuuo gracia cõ su amo: y aunque le hazia seruir como a esclauo, le regalaua como a hijo. Este barbaro tenia familia y hijos, y enfermãdole vno q̃ mucho queria, dixo a fray Blas. Tu me dizes siempre, que tu Dios es todo poderoso, y siendolo no le sera dificultoso sanar a mi hijo: pidele que assi lo haga, que en ello recibire todo el plazer imaginable. Fray Blas que fiaua en Dios y no atendia ala infidelidad del barbaro que lo pedia: hizole oracion deuota, pidiẽdo en ella lo que el indio demãdaua,

daua, para q por este medio aquella idolatra gente creyesse, y su nombre santissimo fuesse conocido y ensalçado. Hecha esta oració dixo sobre el vn Euangelio, y luego milagrosamente fue sano el enfermo. Con este milagro y con las cótinuas persuasiones y amonestaciones de fray Blas, este Cacique y los demas moradores de aquella Isla determinaron de conuertirse ala Fè de Iesu Cristo, y fundar casa al Religioso, y hazer Iglesia para rezar en ella. Y para esto señalaron sitio, desseãdo mucho tener paz y amistad con los Españoles. Esto assi determinado parecio a los indios dar parte y cuẽta desta su determinacion a los de la Isla Dominica, q son sus conuezinos, y para esto fue alla el amo de fray Blas y lo lleuo consigo: y oydos entrambos de los moradores de la dicha Isla, con auer sido siempre guerreros y enemigos nuestros, consintieron entonces en esta determinacion: y sentadas condiciones, y hecha confederacion entre todos, llegò vn nauio de Franceses con mercadurias y cosas que aquellos indios rescatan a precio de otras de la missma Isla. Fray Blas que vido la ocasion y sabia que por si mismo no podia conseguir las cosas que con los indios auia tratado, determinò de salir a tierra de Cristianos, para dar razon de lo hecho, y boluer con ornamẽtos y auio para dezir Missa y exercitar las cosas concerniẽtes alos Sacramentos y Fè de Iesu Cristo. Y concertandose secretamente con vn Frances se metio en el nauio, en el qual vino a Puerto Rico, con animo de passar a España a dar cuenta de todo a sus prelados: y como era hóbre docto y muy exẽplar Religioso, el Gouernador de la Isla le rogò se quedase la Quaresma, que de proximo venia a predicarles. Mouido este Religioso de sus ruegos, se quedò alli para este efeto: y como los trabajos passados auian sido muchos y por ventura no auia llegado la hora del llamamiento de aquellas gentes, fue Dios seruido que adolecie sse de vna graue enfermedad, de la qual murio, quinze dias antes del miercoles de la Ceniza, con opinion de muy bendito y exẽplar Religioso. Fue sepultado su cuerpo con grande veneracion en vn sepulcro honroso. Este fue el fin que tuuieron estos tres Religiosos, que con animo de seruir a Dios y predicar su santo nombre salieron de sus tierras y prouincias y passaron estos trabajos dichos. Sea Dios alabado y bendito, que sabe todas las cosas y los fines que a los hombres mortales estan determinados.

CAPITVL. XII. DE LA muerte de otros dos Religiosos desta Prouincia del santo Euangelio.

FRAY Andres de la Puebla Sacerdote y confessor antiguo de la Prouincia de Castilla, vino a esta del santo Euangelio, mouido del zelo q otros muchos sieruos de Dios traxeron, de la saluacion de las almas. En ella trabajò fielmẽte muchos años, viuiendo exemplar y loablemente, y siendo amado de todos, por su religiosa conuersacion. Fue bien prouado en la virtud de la paciencia, en cierta persecucion q tuuo muy graue, que pedia estar muy llegado a Dios para sufrirla y tolerarla. Fue este vn preparatiuo para lo que despues auia de padecer, ofreciẽdo la vida por amor de Iesu Cristo, y por la salud de las almas redemidas cõ su preciosa sangre. Porque inflamado con feruor de espiritu en este zelo y desseo passo en su vltima vejez a la Custodia de Zacatecas, con intẽto de no parar hasta el nueuo Mexico (que entonces se trataua desu descubrimiento) a cõuertir aquellos barbaros infieles. Y como no se aparejasse aun en aquella sazon el viaje para alla, siẽdo actualmente Guardian en la Villa que llaman Sombrerete, pidio licẽcia al Custodio para yr a predicar el Euangelio a otros barbaros que desseauan recebir la Fè en cierta parte que llaman Topia. Alcançada la licencia, siguiendo su camino para alla, lo mataron los Chichimecas, infieles, açotandolo crudamente colgado de vn arbol: y despues de assaeteado le desso-

dessollaron la cabeça, como lo tienen de costumbre. Despidiendose este sieruo de Dios enla ciudad de Zacatecas de vna su hija espiritual, profetizò su muerte, diziendole que en aquel viaje lo auian de matar los Chichimecas. Murio dela manera dicha, año de 1586.

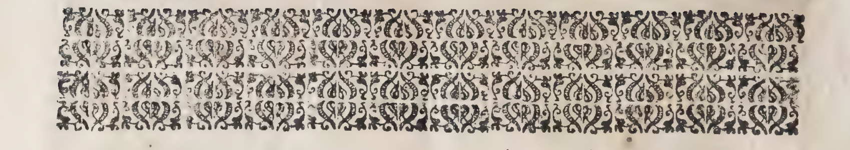
1586 En vn pueblo que llaman las Charcas, tierra de Zacatecas, residia por ministro de la dotrina vn religioso sieruo de Dios llamado fray Iuan del Rio: y estando ocupado enel exercicio đ la cõuersion delos naturales de aquella tierra, que eran nueuos en la Fè, sucedio vn dia que faltaron los Españoles vezinos del pueblo, y no auiẽdo quedado mas q̃ dos soldados por guarda, supieronlo los enemigos Chichimecas, y viniendo vn esquadron dellos al pueblo, robarõ los carneros q̃ los Cristianos teniã de comũ para su sustẽto, y se fueron cõ ellos, como los Sabeos y Caldeos quando saltearon el ganado de Iob. Los dos soldados salierõ ensu seguimiẽto tras ellos cada vno por su parte, y el religioso pareciendole q̃ los Chichimecas matariã a aquellos dos hõbres por ser tan pocos, y que si el fuesse le tẽdriã respeto, tomó de presto vn cauallo y fue en su seguimiẽto, y quãdo llegò hallò que acabauan de matar al soldado que primero llegara, y el otro assomaua por otra parte: mas los enemigos no curaron de yr cõtra el, sino contra el frayle, y disparando sus flechas hincaron muchas dellas por todo su cuerpo: y viendo q̃ no hazian enel mella, pues no caìa del cauallo, antes con mucho esfuerço les hablaua y rogaua que se apaciguassen y le oyessen, quedaron grandemente espantados: pero la causa porque no le herian, era porque el Religioso como muy penitente, en lugar de cilicio, traìa a rayz de las carnes vna cota de malla. Y visto por los infieles que en el cuerpo no prẽdian las flechas, tirarõle ala cabeça y atrauessada con tres o quatro dellas cayo muerto en tierra. Con esto el otro soldado que era Portugues llamado Moreyra, tuuo lugar de escaparse. Era este fray Iuan del Rio hermano de Rodrigo del Rio, a quien por sus muchos meritos, siendo vn pobre soldado, aunq̃ buen hidalgo, el Rey Don Felipe nuestro señor embio vn habito de Santiago y lo hizo cauallero, y Gouernador de aquella frontera que llaman la nueua Vizcaya.

Iob. 1.

De todos estos Religiosos aqui referidos y otros que yo ignoro, muertos a manos delos Chichimecas, a solo Dios se dexe el juyzio de quales alcançaron la palma y corona de Martyrio. Mas ya que otros no la alcançassen, alomenos sabese dellos q̃ eran Ministros de Dios, de vida loable y exẽplar, y murieron andando ocupados en la predicacion y dotrina del Euangelio de Cristo, con feruiente zelo de la conuersion delas animas erradas, al conocimiento y seruicio de su Criador; por donde piadosamente se deue creer q̃ recebieron sin alguna duda el premio de sus fieles trabajos, y que gozan de Dios en la bienauenrança del Cielo.

Y concluyendo esta larga historia en tres volumines o partes distribuyda, me à parecido acabar con aquellas dulces y suaues palabras que el venerable Beda en los remates delos Opusculos hechos alas Epistolas de S. Pablo y Comẽtos del ecelentissimo Doctor dela Iglesia S. Agustin concluye, diziendo a Dios. A ti te suplico (buen Iesus) que al que diste gracia para que a cabo de tanto tiempo pudiesse sacar del poço de tu Clemẽcia dulce y suauemente las cosas q̃ aqui van escritas, le cõcedas tãbien (Padre benigno y misericordioso) q̃ merezca llegar en algũ tiẽpo a ti, q̃ eres Fuente de Sabiduria eterna, y q̃ miẽtras viuo en esta vida seas mi amparo y guia. Demas desto suplico muy humilmẽte a todos aquellos q̃ leyerẽ estos escritos, q̃ los reciban con amor y con caricia, y rueguen a Dios por mi, assi enlas fuerças del cuerpo, como del alma. Y si algo vuiere bueno en ellos, dello sean das gracias a Dios, y q̃ las cosas q̃ me an parecido dignas de ser anotadas sean de fruto para los creyẽtes. Y pues estas palabras sõ tales, assi lo suplico a todos en estos inmẽsos trabajos q̃ en ellos è tenido.

LAVS DEO.



FIN DE LA TERCERA parte dela Monarquia Indiana. La qual obra ſujetamos a la cenſura y correccion de nueſtra ſanta madre Igleſia Catolica Apoſtolica Romana.

***

POR MATIAS CLAVIIO, en Seuilla. Año de 1614.





INDICE DE LOS LIBROS

Y CAPITVLOS DESTE TERCERO TOMO, que comiença desde el libro quinze.

INDICE DEL libro quinze.

Cap.

INDICE DEL LIbro diez y seys.

de la

INDICE DEL LIbro diez y siete.

INDICE DEL LIbro diez y ocho.

INDICE DEL LIbro diez y nueue.

INDICE DEL Libro veynte.

Cap. 56.

INDICE DEL LIbro veynte y vno.

Cap. 1.

INDICE DEL LIBRO veintiuno.

¶ FIN DEL INDICE *de los capitulos.*



INDICE DE LAS COSAS

MAS NOTABLES QVE AY EN LOS SIETE libros deste tercero tomo. A. es primera coluna, y B. segunda. Y quando no se señala coluna, es por estar lo que se busca en titulo de capitulo.

L.

M.

LAVS DEO.

FIN DESTA TERCERA parte de la Monarquia Indiana. Impressa en Seuilla por Matias Clauijo: Año de mil y seyscientos y quinze.





